

1870

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882





AVE MARIA.

ORACIONES VARIAS

CONSAGRADAS

A MARIA SEÑORA NUESTRA,

MADRE DE DIOS,

Y DE PECADORES,

PREDICADAS

A LA CATOLICA MAGESTAD

DE

CARLOS SEGUNDO

REY DE LAS ESPAÑAS,

Y EMPERADOR DE LA AMERICA

P O R

FRAY MANÚEL DE GUERRA Y RIBERA,
*Doctor Theologo por la Vniversidad de Salamanca, y Ca-
thedratico que fué de Filosofia, Predicador de la Catolica
Magestad de CARLOS Segundo, y su deputado Theo-
logo, Examinador, y Theologo de la Nunciatura de su
Santidad, Examinador Synodal del Arçobispado de To-
ledo, y Padre de la Provincia de Castilla, Leon, y Na-
varra, del Orden de la Santissima Trinidad,
Redempcion de Cautiuos.*

CONTIENE TREINTA Y CINCO ORACIONES.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: Por ANTONIO ROMAN, Impresor de Libros. Año de M.DC.LXXXI.

Vendese en la Porteria de su Convento desta Corte.

Escrito de D. Pedro Miguel de Abajo

ORACIONES
CONSAGRADAS

A MARIA SEÑORA NUESTRA
MADRE DE DIOS

Y DE RECADORER

PREDICADAS

A LA CATOLICA MAGESTAD

DE

CARLOS SEGUNDO

REY DE LAS ESPAÑAS

Y EMPERADOR DE LA AMERICA

O R

FRAT MANUEL DE GUERNA Y PUELLA

Doctor I doctor por la Universidad de Salamanca

de la Orden de San Jeronimo, y de la de San

Augustin, y de la de San Francisco, y de la

de San Sebastian, y de la de San Pedro

de San Pablo, y de la de San Juan de los

Rios, y de la de San Martin de

Antioquia, y de la de San

Antonio de Padua, y de la de San

Agustin de Hipona, y de la de San

Isidoro de Sevilla, y de la de San



Alto No. m. d. d. d.
N. d. d. d. d. d.
Profiteor Pa-
rum pace

A V E M A R I A .

S E Ñ O R A .



A que à los poderosos ruegos de vuestra piadosísima intercesion debo à vuestro Amantísimo Hijo averme concedido estos breves dias de vida, procediera ingrato al favor si no le testificara mi gratitud, no tanto para engrandecer la maravilla, quanto para abatir mi confusion. O Señora! no se à cansado Vuestra Magestad de derramar favores, en quien solo debia emplear castigos! Aun mis torpes monstruosas ingratitudes no os an provocado à arrepentimientos! En hora estoy de publicar verdades; y asì dirè, que solo vuestra piedad me à podido sufrir. Yà, Señora, que me veo en los vltimos alientos, no pido à Vuestra Magestad la vida que no merezco, la sacrifico à vuestras Aras gustoso, porque tendrè el consuelo de no bolver à ofenderos. Solo os suplico, que en este temeroso lance me assistais benigna, y Protectora.

No tiene otra Sagrada Ancora mi esperança. No reconoce otro Puerto mi temor. No merezco el Patrocinio como el mas vil delincuente de quantos an infamado los siglos con sus defacietos; pero apelo, Señora, al glorioso atributo de Madre de pecadores, à cuyo titulo ningunos tienen mas accion que mis pecados. Exerced este

alto nombramiento, quizà aumentarà el numero
à vuestros blasones, aver patrocinado al mas in-
digno. Hazed que espire con vivissimo dolor de
mis pecados, y que no muera à manos de la en-
fermedad, sino à vivezas deste dolor. Disponed
benigna el Tribunal, donde la integridad es el
Juez. Acordadle à vuestro Hijo lo humano, para
que perdone à quien no tiene mas merito que su
ofendida sangre. Hazed, Señora, que sea admiti-
do à su dulce amistad, y gracia; y como no quede
su Magestad ofendido, ni mi indignidad capaz
de ofenderle, disponga Vuestra Magestad la
mansion, que el sitio de la mas infeliz pena, se
bolverà la mas tranquila gloria. Esta, Señora, es-
pera de vuestra piedad quien no debia esperar-
la; pero es mas poderosa para assegurarame vues-
tra clemencia, que para desconfiarame mi culpa.
Mas motivos os propusiera, si me lo permitiera
mi flaca naturaleza rendida al achaque; pero de-
xo vanas voces, suplicando à Vuestra Magestad
se digne de atender el Idioma de vn afligido co-
raçon incapaz de falsedad. Así lo suplica, y
aguarda

El mas indigno Esclavo, postrado
à vuestros Pies Soberanos.

*Fr. Manuel de Guerra
y Ribera.*

APROBACION DEL REVERENDISSIMO
 Padre Maestro Fr. Juan Antonio Villaseñor, Maestro primero de Provincia,
 Examinador Sinodal del Arçobispado de Toledo, y Provincial que à
 sido del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion
 de Cautivos.

A V N Q V E reconozco repetido el favor de la obediencia en remitir à mi insuficiencia la censura del primero, y segundo Tomo, que dà à la Estampa nuestro Reverendissimo Padre Maestro Fr. Manuel de Guerra y Ribera, para Norte de Sagrados Oradores, en parte à sido satisfacion à mi afecto, porque no quedara cumplido en el primero, sino se aplicara el segundo; porque como dixo à otro intento S. Gregorio: *Amanti semel aspexisse non sufficit*, tenia yo hecho juyzio, que el primer Tomo era primero sin segundo; pero aviendo visto este segundo con tan vniversal erudicion en letras Sagradas, y humanas, con tanta sutileza en los conceptos, tanta profundidad en los discursos, con tan florida eloquencia en el estilo, que con toda propiedad son estas Oraciones *eloquia pulchritudinis*; dirè de vno, y otro Tomo el elogio que diò la antiguedad à Demosthenes, y à Marco Julio, y que celebrò tanto San Geronimo: *Demosthenes tibi prærripuit ne esses primus Orator, tu illi ne solus*. Demosthenes, por aver venido antes, le pudo quitar à julio la gloria de ser el primero Orador del mundo, y solo julio, aviendo sucedido à Demosthenes, le pudo quitar la gloria de ser vnico. Logra en esta obra el Autor lo que pedia Ciceron en vn consumado Orador: *Est insigne florens, & ex politum Orationis genus, in quo omnes verborum, omnes sententiarum illigantur lepores*. Ajustale la Doctrina, y el estilo à la Magestad, y Grandeza de tan soberano Auditorio, llenando todo el grande espacio de la obligacion de vn Sagrado Orador, pues sin rozarse en la menor lisonja, ni pisar la raya del respeto, sollicita animoso imprimir en la Real idea tan discretas, como vtiles, maximas de politica Christiana, y tan precisas reflexiones, para que correspondan las operaciones à sus Nobles deseos en las materias de justicia, y en la distribucion de la gracia, y asimismo el modo de ser temido, y amado, pues el premio, y el castigo son los dos Polos en que estriua la firmeza de vna Monarquia. El estilo es dulce, sentencioso, eloquente; deleyta con lo mismo que enseña, aficiona con lo mismo que reprehende, con que aun mismo tiempo quedan los oyentes advertidos, y gustosos, que es lo que celebrava mucho Plinio, *docet, delectat, afficit*; y este es el estilo que pedia Pablo en

Genes. 49

S. Hieron. in
 Epistol. ad Ne-
 potian. cap. 104

In Oratoria

Epistol. 33

los Sermones: y como tan Amante Discipulo fuyo, lo executa el Autor, *Sermo vester semper in gratia sale sit conditus*; la palabra *sale* interpretò O rigenes, *gratia* con hermosura, y Cornelio *elegancia*, que esto no desdize del respeto, y decoro de la palabra Divina, antes aumenta luzes para ilustrar los oyentes, y passar mas penetrante à herir los coraçones. Son las mismas frases en que hablò Dios à Ezequiel: *Hæc dicit Dominus loquere gladius exacutus est, & limatus, ut cædat victimas exacutus est, ut splendeat limatus*. Esta Espada es la palabra de Dios, dize el Apostol: *Gladius est Verbum Dei*, y à de ser aguda, y sutil, para que penetre asta el coraçon el desengaño; y juntamente limada, pulida, lucida, para que desengañe mejor con su luz. Antiguamente, dize Vitrubio, que bañavan los Libros con el licor del Cedro, porque no los consumiesse el tiempo: *Cedrinò oleo Libri ungi solebant, ne carum sentirent*; à que haze alusion Horacio: *Speramus carmine fugi posse linenda Cedro* No necessita este Libro desta industria, quando cada oja del es vna rama de Laurel, de que se texerà su inmortal corona; y podrá dezir Emiseno: *Sermo quem loqueris, & à te exijt, & tecum est, & novo, & stupendo genere, & transit, & remanet, transfunditur, neque labitur*. A mucho mas me alargara, fino rezelara el parecer apalsionado del Autor; solo digo, que no hallo cosa que se encuentre con la pureza de nuestra Fè, y buenas costumbres, con que es muy debida la licencia que pide, para que cobre en reditos de merecidos aplausos el precioso capital de tan hermosa erudicion, como à hipotecado en esta obra su peregrino ingenio. Afsi lo siento, salvo, &c. En este Convento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos de la Villa de Madrid, à 1. de Noviembre de 1687.

Cap. 21.

Lib. 2. In Arte Poetica.

Homil. 1.

Maestro Fr. Juan Antonio
de Villaseñor.

LICENCIA DE LA ORDEN.

A V E M A R I A.

NOs Fr. Antonio Pegueroles, Maestro en Sagrada Theologia, Ministro General de todo el Orden de la Santissima Trinidad de Redempcion de Cautivos, &c. Por las presentes damos nuestra licencia à nuestro muy Reverendo Padre el Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo en la insigne Vniversidad de Salamanca, antes Cathedratico en ella, Padre perpetuo de nuestra Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, Predicador, y Theologo de su Magestad, del Eminentissimo Señor Nuncio de España, y Examinador Sinodal en el Arçobispado de Toledo, para que pueda dar à la Estampa vn Tomo de Sermones varios, predicados à su Magestad, por constarnos no ay en el cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas costumbres, ni Regalias de su Magestad. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Seceterario. Dada en nuestro Convento de la Santissima Trinidad, y Redemptores Calçados de la Ciudad de Barcelona, en 17 dias del mes de Julio de 1688.

*Fray Antonio Pegueroles,
Ministro General.*

Por mandado de su Pat. Rma.

*El Present. Fray Ioseph Salat,
Ministro, y Secretario.*

*APROBACIÓN DEL REVERENDÍSSIMO
Padre Maestro Fr. Francisco Blanco, Catedrático de Prima
de Theologia de la Vniversidad de Valladolid, Calificador
del Santo Oficio, y de su Junta Secreta, Predicador de su
Magestad, y Secretario asistente del Reuerendissimo
Padre General en la Curia Romana por las Pro-
vincias de España, del Sagrado Orden de
Predicadores.*

EN obediencia del mandato de V.S. he visto los Ser-
mones Varios, que el Reverendissimo Padre Maes-
tro Fr. Manuel Guerra y Ribera predicò à su Magestad en
diversos assumptos, y no tiene cosa contra nuestra Santa
Fè, antes si muy segura. y importante doctrina, qual con-
venia à tan alto Auditorio. Así lo siento, salvo, &c. Fecha
en Madrid à 7. de Octubre de 1687.

Fr. Francisco Blanco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Alonso Portillo y Cardos, In-
quisidor Ordinario, y Vicario desta Villa de Ma-
drid, y su Partido, por el Eminentissimo Señor Cardenal,
Arçobispo de Toledo, &c. mi Señor, por la presente da-
mos licencia, por lo que à Nos toca, para que se pueda im-
primir, è imprima el Libro, intitulado: *Diferentes Sermo-
nes de Santos*, predicados à su Magestad por el Reveren-
dissimo P. Fr. Manuel Guerra y Ribera, del Orden de la
Santissima Trinidad Calçada, y Predicador de su Mage-
stad, atento por la censura del Reverendissimo P. M. Fray
Francisco Blanco, Prior del Colegio de Atocha, Orden de
Santo Domingo, consta, y parece no aver en èl cosa con-
tra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Ma-
drid à 8. de Octubre de 1687. años.

Lic. Portillo y Cardos.

Por su mandado:
Juan Alvarez de Llamas;
Notar.

APRO

APROBACION DEL REVERENDISSIMO
Padre Francisco Vazquez, de la Compañia de Iesus, Cathe-
dratico de Prima de Theologia de la Vniversidad de Al-
cala, y Confessor de la Reyna Madre
nuestra Señora.

M. P. S.

POr mandado de V. A. he visto con toda atencion, y gusto los Sermones predicados al Rey nuestro Señor en su Capilla Real por el Reverendissimo P. M. Fray Manuel de Guerra y Ribera, Predicador de su Magestad, y Padre de Provincia de su Sagrada Religion, y no he hallado en ellos cosa que desdiga de las reglas infalibles de nuestra Santa Fè, ni que se oponga à las buenas costumbres; antes muchos documentos, que las promuevan, muy vtiles, y dignos de tenerse presentes, especialmente en las mentes de Principes, y Ministros. En estas Oraciones Evangelicas, con Christiano zelo, y Religiosa discrecion; enseña vniendo lo gustoso con lo vtil, por la elegancia de voces, sutileza de conceptos, y solidez de discursos, hallandose en ellos las propiedades, que notò San Bernardo, *serm. 67. in Cantico*, en los platos que ofrece la Sagrada Escritura à los que frequentan su Mesa: *Deliciosa ad saporem, solida ad nutrimentum, efficacia ad medicinam*. Y assi juzgo que son dignos, de que con licencia de V. A. salgan à luz para comun vtilidad. Assi lo juzgo, salvo meliori. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, à 3. de Noviembre de 1687.

Francisco Vazquez.

Tien e el Autor Privilegio de su Magestad por tiempo de diez años, para que ning uno pueda reimprimir este Libro sin licencia del Autor, como mas largamente consta del Privilegio, despachado por su Magestad à 12. de Febrero de 1688. en el Oficio de Diego de Vruena Navamucl, Escrivano de Camara de su Magestad.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 3. num. 22. *Cuidadanos*, dirà *Ciudadanos*. Pag. 5. num. 34. in margine, *Muliere*, dirà *Mulierem*. Pag. 12. n. 7. *A esta*, dirà *A estas*. Pag. 27. n. 29. *hombres*, dirà *ombros*. Pag. 29. n. 53. *es la Fuente*, dirà *la Fuente*. Pag. 35. n. 22. *se escusaua*, dirà *se escusada*. Pag. 36. in marg. *dixit ei*, dirà *dixit eis*. Pag. 38. n. 52. *bizarias*, dirà *bizarrias*. Ibid. n. 59. *de su espada*, dirà *a su espada*. Pag. 40. n. 69. *razone*, dirà *razones*. Pag. 43. n. 96. *tus armas*, dirà *sus armas*. Pag. 46. n. 6. *sacrificamos passos*, dirà *sacrifican sus passos*. Pag. 51. n. 48. *consideramente*, dirà *consideradamente*. Despues de la Pagina 61. dirà en la siguiente 62. Pag. 67. n. 14. *son tan pocos*, dirà *son tan pocas*. *Los motufo*, dirà *los motiuos*. Ibid. n. 20. *de vl culpado*, dirà *de vil culpado*. Pag. 69. n. 35. in marg. *Flagellauit*, dirà *Flagellauit*. Pag. 71. n. 53. in marg. *quadringetos*, dirà *quadringentos*. Pag. 72. n. 66. *futuros*, dirà *de futuros*. Pag. 78. n. 13. *le venian prender*, dirà *le venian à prender*. Pag. 88. n. 8. *es darè*, dirà *es darle*. *Coracon y*, dirà *coracon*. Ibid. n. 9. *es neza*, dirà *es fineza*. Pag. 92. n. 47. *à firme piè*, dirà *à piè firme*. Pag. 93. n. 55. in marg. *Daud*, dirà *Dauid*. Pag. 96. n. 14. *es soberana especial*, dirà *es soberana*, y *especial*. Pag. 100. n. 50. *dicha contradictoriamente*, dirà *dicha contradictoriamente*. Pag. 106. n. 14. in marg. *Dominos esse bestes, ciues katere laudantes*, dirà *Dominos esse testes, ciues habere laudantes*. Ibid. n. 15. in marg. *Matri damnum intungere debet*, dirà *matri damnum iniungere debet*. Pag. 107. n. 30. *e señala*, dirà *le señala*. Pag. 109. n. 46. *serucio*, dirà *servicio*. Pag. 110. n. 53. in marg. *ieoque*, dirà *ideoque*. Pag. 111. n. 59. *en en el Imperio*, dirà *en el Imperio*. Delde la Pagina 116. *exclusive*, se an de corregir las siguientes asta la Pag. 21. *exclusive*, y adviértase, que en el Indice se citan las Paginas como lino estuuieran erradas. Pag. 131. n. 32. in marg. *Et malum*, dirà *Et malum*. Pag. 132. n. 46. *inflamaris*, dirà *inflamaras*. Pag. 133. n. 50. *en la Bodas*, dirà *en las Bodas*. Pag. 136. n. 7. *Diuiuo*, dirà *Diuino*. Pag. 139. *mittite ei*, dirà *mittite eum*. Pag. 145. n. 14. in marg. *non potente*, dirà *non potentem*. Pag. 161. n. 54. in marg. *ampliore*, dirà *ampliores*. Pag. 162. n. 93. in marg. *tenere ebeo*, dirà *tenere debeo*. *Inuchre?*, dirà *inubeve?* Pag. 164. n. 15. *de de conocer*, dirà *de conocer*. Pag. 167. n. 36. *en lo en lo diuins*, dirà *en lo diuino*. Pag. 169. n. 52. *ab ea*, dirà *ab eo*. Pag. 170. n. 63. *con poca*, dirà *con poco*. Pag. 187. n. 40. *confirmarlo*, dirà *confirmarlo*. Despues de la Pag. 190. dirà 191. Pag. 191. n. 2. *nrutu*, dirà *natural*. Pag. 197. n. 7. *ignomiosamente*, dirà *ignominiosamente*. Ibid. in marg. *auerrogasset*, dirà *interrogasset*. Pag. 202. n. 99. *humanos*, dirà *humanas*. Pag. 206. n. 23. *en superior*, dirà *es en vn superior*. Pag. 212. n. 77. in marg. *de mote*, dirà *de monte*. Pag. 214. n. 4. *Reginam*, dirà *Reginam*. Pag. 223. n. 79. *embiandole Pedro*, dirà *embiandole à Pedro*. Ibid. n. 83. *sus prodigas*, dirà *a sus prodigas*. Pag. 241. n. 62. *de terminò*, dirà *se de terminò*. Despues de la Pag. 255. dirà 256. Pag. 263. n. 21. *que buscas*, dirà *que busca*. Pagin. 297. in marg. *morbe*, dirà *morbo*. Ibid. n. 56. in marg. *proui*, dirà *proni*. Pagin. 304. n. 107. *Beatis*, dirà *Beati*. Pag. 308. n. 5. in marg. *productiles*, dirà *produçibile*. Pagin. 311. n. 32. *sentenciado*, dirà *sentenciado*. Pag. 330. n. 70. *arrebata*, dirà *arrebata*. Pag. 344. n. 102. in marg. *signauatur*, dirà *signauantur*. Pag. 361. n. 12. *de todos*, dirà *de todas*. Pag. 363. n. 35. in marg. *Marc. 17*, dirà *Marc. 7*. Pag. 365. n. 51. *correspondencia*, dirà *correspondencia*. Pag. 366. n. 57. *insmento*, dirà *instrumento*. Pag. 388. n. 32. *Hispantie*, dirà *Hispantie*. Pag. 390. n. 45. *pa su medicina*, dirà *para su medicina*. Pag. 395. n. 91. *quanto escucha*, dirà *quanto se escucha*.

Este Libro, intitulado *Oraciones Varias*, predicadas à su Magestad por el Reverendissimo P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, de la Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos, y Predicador de su Magestad, advirtiendole estas erratas, concuerda con su original. Madrid à 29. de Enero de 1691.

D. Martin de Ascargas
Corrector General por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

T Assaron los Señores del Consejo vn Libro, intitulado: *Oraciones Varias*, predicadas à su Magestad por el R. P. M. Fr. Manuel Guerra y Ribera, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Rafael Saenz Mazza, Escrivano de Camara de su Magestad. En Madrid à 30. de Enero de 1691.

INDICE DE LAS ORACIONES DESTE LIBRO,
contiene treinta y cinco Oraciones.

1	Oracion Primera de las Tentaciones.	fol. 11.
2	Oracion Segunda de las Tentaciones.	fol. 11.
3	Oracion Primera à S. Luis, Rey de Francia.	fol. 23.
4	Oracion Segunda à S. Luis, Rey de Francia.	fol. 33.
5	Oracion Primera de los Reyes.	fol. 45.
6	Oracion Segunda de los Reyes.	fol. 54.
7	Oracion del Domingo quinto de las Verdades.	fol. 65.
8	Oracion del Juyzio, Dominica Primera de Adviento.	fol. 76.
9	Oracion Miercoles de las Encenias.	fol. 87.
10	Oracion Miercoles de las Tradiciones.	fol. 95.
11	Oracion de San Joachin.	fol. 104.
12	Oracion de Santo Tomàs Apostol.	fol. 118.
13	Oracion de la Dominica quarta de Adviento.	fol. 127.
14	Oracion à San Antonio.	fol. 135.
15	Oracion Primera de la Santissima Trinidad.	fol. 143.
16	Oracion Segunda de la Santissima Trinidad.	fol. 152.
17	Oracion Tercera de la Santissima Trinidad.	fol. 163.
18	Oracion Quarta de la Santissima Trinidad.	fol. 173.
19	Oracion del Miercoles de las Señales.	fol. 182.
20	Oracion del Miercoles del Ciego.	fol. 191.
21	Oracion Primera de Santa Ana.	fol. 203.
22	Oracion Segunda de Santa Ana.	fol. 213.
23	Oracion Primera à la Colocacion del Sacramento.	fol. 224.
24	Oracion Segunda à la Colocacion del Sacramento.	fol. 233.
25	Oracion del Angel Custodio Miercoles de las Sillas.	fol. 247.
26	Oracion Miercoles de las Sillas.	fol. 260.
27	Oracion Miercoles de Ceniza.	fol. 275.
28	Oracion Viernes de Enemigos.	fol. 291.
29	Oracion Primera en las Honras de la Reyna N.S.	fol. 307.
30	Oracion Segunda en las Honras de la Reyna N.S.	fol. 320.
31	Oracion Jueves, Lazaro, y Rico Avaro.	fol. 332.
32	Oracion de la Dominica Segunda de Adviento.	fol. 347.
33	Oracion del Patrocinio de Maria Santissima.	fol. 359.
34	Oracion Segunda Dominica de las Verdades.	fol. 370.
35	Oracion Viernes Concilio, y Dolores.	fol. 384.

A Llandome Sacramentado, y viviendo (segun muchos creen) de milagro, no tengo aliento para cumplir lo que ofreci en los Mariales de dar en este Libro razon de mi estilo. Solo advertirè vna verdad Christiana, y propia desta hora. Estas Oraciones me dictò mi zelo, persuadiendome à que era obligacion. Si toco maximas Reales, las procuro hazer Christianamente Religiosas. En suma dirè, que è procurado vna Politica Christiana. Si como forastero de tan profundo exercicio è caido en errores, y tropezado en imprudencias, deben compadecerse, y no indignarse. Lo que suplico es, que lean sin intencion, porque nada se à predicado, ni escrito con ella. Y pues mi estado obliga à ser acreedor de compafsion, ruego à todos exerçan su caridad perdonando mis errores, y rogando à Dios enmiende con mi muerte los feos delitos de mi vida. Vale.



ORACION

PRIMERA

DE LAS TENTACIONES

EN EL PRIMER DOMINGO

DE QVARESMA.

*Ostendit ei omnia regna mundi. Seq. S. Evang. secund.
Matth. cap. 4.*

* Hazia vn año cabal en que murió la Reyna N. S. D. Maria Luísa de Borbon.



I **F**VNESTO, * y severo día! Qué tristemente fiscalizas nuestro defengaño con tu memoria dura! Qué gravemente acufas nuestra confiança con tu arrebatada tragedia! Oy se anocheció aquella humana luz, en quien parecía era inextinguible el resplandor. O caducas luzes! No bastava que os consumiellè el tiempo! Tambien os à de apagar vn soplo!

2 La que se adorava en la alta cumbre del respeto, se vió en breves horas raptó del mayor defengaño: fúe sueño, ò suceso? Qué mal pregunto. Es Evangelio Sacro. Ayer (A) se baptizó Christo en el Jordán, aclamandole el Cielo en glorias, y oy (B) se mira en vn Desierto necesitado, y litigandole respetos vn demonio. Ayer vna gloria, y oy vna miseria! Si en esto paran las dichas, mas debràn temerse, que las desgracias.

3 Buscar en el mundo dichas, es buscar en el mar Rosas. En esta aventurada navegacion de la vida humana, no à avido Colon, ni Cortès, que aya podido descubrir las anheladas Indias de la felicidad. El que mas à descubierto, à sido el grande defengaño de no poder descubrirse.

4 Pues mas nobles Indias nos descubrirà el Evangelio; porque no es tan precioso el oro, como el defengaño. En vn arrebatado momento enseñó el Demonio à Christo todos los Imperios del mundo; (C) *in momento temporis*: advierte el Evangelista caydoso. Producièdo especies aéreas en sus ojos, dize mi (D) Angel Thomàs: El demonio lo enseña todo el mundo en vn instante, y Christo le mira todo en vn momento; porque los ambiciosos tardan muchos años en mirarse: Los Sabios no gastan mas de vn instante en verle; porque la ambicion se fatiga siglos por adquirirle; la sabiduria le penetra presto para despreciarle.

5 Pero como pueden (E) mirarse todos los Reynos del mundo en vn instante? Que facilmente responde discreto (F) Ambrosio! Mirar en vn momento todo el mundo, no es ser los ojos muy vivos, sino ser los objetos muy vanos; porque no denota tanto la celeridad de los ojos, como lo caduco de los objetos. No consiste en la viveza del aspecto, sino en lo fugitivo de lo mirado. No es viveza de las potencias, sino fragilidad de las hermozas. SE VIERA en vn instante todo el mundo; porque en vn instante se goza, y en vn instante se pierde. Quando los ojos buelven à mirar lo gozado, lo en-

(A)

Matt. 3. v. 16.

(B)

Matth. 4. v. 24
8c. 9.

(C)

Luc. 4. v. 5.

(D)

D. Thom. hie

(E)

Luc. 4. v. 5.

Ostendit illi omnia regna orbis terrarum momento temporis.

(F)

Ambros. tom. 3.
in cap. 4. Luc.
fol. 76. edit. Pa.
vil. 1586.*Vnde in momento temporis, secularia, et terrena demonstrantur. Non enim tam conspectus celestias indicatur, quam caduca fragilitas potestatis exprimitur in momento enim cuncta illa prateritum, et sepe honor seculi abiit antiquum*

venerit. Quid enim seculi potest esse diuturnum; cum ipsa diuturnitas non sint secula?

cuentran yà perdido. O Imperios del mundo, que solo os goza la vista por momentos, para perderos por eternidades!

6 Con elegancia llamó Tertuliano al Consulado, y al Imperio (G) *volaticum gaudium*, gozo que buela. Las desgracias como enfermas, andan con muletas. Las dichas tienen alas; porque las mismas plumas que las sirven para encumbrarse, las sirven para desparecerse.

(G)
Tertul.

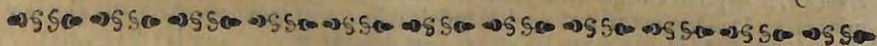
7 Penetrando mas el desengaño desta arrebatada vista, presumirà la prudencia humana que errò el Demonio la tentacion; porque intentando que Christo se enamorase de los Reynos, que le enseñava, mejor era detenerle en su hermosa pintura. Lo que se mira tan arrebatadamente, no se imprime. Pues como no dispone, que mire todos los Reynos muy despacio, para que se enamore de su largo Imperio? Porque està no fuera tentacion, sino desengaño.

8 Penetra fabio el demonio lo que son todos los Reynos del mundo; y sabe como discreto, que son mucho para los ojos, pero poco para los discursos. Pretende que Christo se aficiona, y haze que los mire en vn instante. No se detenga dos, previene su sagacidad. Tenga vn instante solo para verlos, sin tener segundo instante para discursirlos, porque mirados aprisa los Imperios, enamoran: mirados despacio, desengañan.

9 No se imagine afectada ponderacion la que presumo religiosa verdad. Aun no permite el demonio dos instantes à los ojos, porque bastara el segundo para arrepentimiento del primero. Mirado el mundo con aquella ligera vista, podia enamorarse con sus riquezas. Mirado despacio, avia de acobardar con sus injusticias. Què viera Christo en todo el mundo, si le detuviera la pintura el demonio? Viera la tirania en Dofel, y la sinrazon en Sitial. Viera las virtudes pisadas, y las maldades bien quitas. Viera los ambiciosos en los Tronos, y los desengañados en los Desiertos. Què mas viera? Desordenes de Soberanos. Injusticias de Poderosos. Latrocinios de Juezes. Violencias de Ricos. Fraudes de Codiciosos. Engaños de Politicos. Diversiones de acomodados. Insultos de atrevidos. Miserias de desdichados, y pasiones de todos. Pues no se detenga, di- ze el demonio; en mirar los sucesos, mire solo la vana hermosura de sus Palacios; porque mirado el mundo por defuera, divierten sus falsedades: mirado por dentro, entristezan sus abominaciones.

10 Lo que obrò en el demonio la astucia, executò con nuestra Corona la Providencia. No la concediò instantes para mirar los Imperios que gozava; porque fuè tan vivo su conocimiento, que baltò el instante primero para el desengaño. La ensayò à perder con gusto, lo que mirava tan fugitivamente arrebatado. O dichosos ojos, que supieron penetrar con facilidad, para perder sin dolor!

11 No serà prudencia aumentar tristezas al dia. La lealtad obliga à la memoria, y la prudencia à no recrudecer la llaga. Para seguir los desengaños, que en las otras tentaciones nos dicta el Evangelio, necessito de toda la luz de la gracia. Mi Señora me la concederà piadosa, si la obligamos con su dulcissimo nombre. *A V E M A R I A.*



Dic vt lapides isti Panes fiant. Seq. S. Evangel. secund. Marth. cap. 4.

12 **E**L Norte del Evangelio, S.C.R. Me es tan oportuno, como de senganado. Son tres poderosas tentaciones, quando sobrava vna para vòcer nuestras flaquezas. La primera fuè, tentacion de necesidad. La segunda, de ambicion. La tercera, de riqueza. Mi cordedad no alcanza à todas tres; se contenta con vna, que serà la primera, reducida à tres circuntancias del Evangelio. Aqui (H) se mira vn Soberano Señor tan necesitado, que se halla sin el preciso alimento. Vn alto demonio, (I) que le propone su precipicio en traje de remedio. Vnos Ministros (K) Angeles, que le sirven despues platos del Cielo. Siendo, pues, la alma de la tentacion vn Soberano Señor necesi-

tado; vn demonio dando arbitrios, y vnos Angeles Ministros trayendo alimentos; mi oracion se estrecharà à contemplar lo profundo desta necesidad en dos Puntos. El primero serà, los medios que ofrece para salir de la necesidad el mundo. El segundo serà, los medios que decreta el Cielo.

PUNTO PRIMERO.

13 **S**irva de exordio vna admiracion prudente. Nunca se atreviò Luzbel en todo el curso de la vida del Redentor à la osadia de presentarle batalla, sino en este lance de oy. Pues quien le mirava tan insolente atrevimiento? **E** mirarle necesitado. O

(H)
Math. 4. v. 2.
Postea esurijt.

(I)
Ibid. v. 9. Si eadens adoraverit me.

(K)
Ibid. v. 11. Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.

necesidades peligrosas! Tan hijas son de las necesidades las tentaciones, que siempre vienen las tentaciones, quando se ven dominantes las necesidades.

14. A ser los ahogos legitimos hijos de la naturaleza, fueran unas inocentes pensiones de las flaquezas humanas. Pero confundido el metodo racional, son algunas necesidades hijas del apetito, y no de la razon. Sagaz el demonio, sabe que el Soberano padece mayores necesidades que el infimo. Mirando vn Filosofo el Palacio de vn Poderoso, adonde la riqueza desafiava la estructura, exclamò discreto: (L) *O quantis non egeo!* O Dios! de quantas cosas no necesito! Permitan à mi cordedad, que difina Christianamente à vn Soberano, y à vn Pobre. Vn Soberano, es vna Politica necesidad de lo superfluo. Vn Pobre, es vna inocente necesidad de lo preciso.

15. Contra entrambos estados esgrime Luzbel sus armas; pero al Pobre, le tienta con lo que necesita: al Soberano, con lo que desea: al infimo, le tienta por el plato de lo necesario: Al Soberano, le tienta por el plato de lo gustoso.

16. No parecia capaz el estado de la inocencia de tentaciones de alimento, pues toda la Republica de los Arboles era su plato florido. Pues (M) como tienta à Eva, y consigue la vitoria? Porque la tentò por el gusto; y à tentaciones de gusto, no tiene resistencias lo soberano.

17. Solo la faltava à Eva vn Arbol reservado; pero advirtióla el demonio, que le miraba, y vió Eva que era hermoso; (N) *Pulchrum oculis*, por el palladizo de lo hermoso introduxo su veneno; porque no podia el demonio valer se de la necesidad del alimento, quando la sobran tantos: pero se aprovechò sagaz del gusto, porque es mayor tentacion vn leve gusto en los soberanos, que la mas estrecha necesidad en los infimos.

18. Passando del defengano del exordio à lo profundo del argumento, miramos à vn Dios necesitado, y à vn demonio introducido à arbitrista de su alimento. Pues como se atreve à vn Dios? Porque le mira con necesidad, y a vn necesitado se le arreven todos; porque las riquezas en los Soberanos, son madres de los respetos.

19. Vna Monarquia sin Erario, es vn territorio abierto. Dizen los Politicos, que no se reconoce en el mundo Monarquia universal; pero mi corta vista la alcanza à ver: El Monarca universal del mundo, es el dinero; pues no me acufen

de intrépido, que la venero sentencia expresa del Espirita Santo: (O) *Pecunie obediunt omnia*, dize Salomon en su Ecclesiastès. Todas las cosas obedecen al dinero: luego si todas las criaturas obedecen al dinero, y la Monarquia se funda en la obediencia, tiene el dinero la Monarquia universal del Mundo, pues todas las cosas obedecen a su Imperio.

20. Deseare penetrar lo profundo deste texto, porque admirar las dos voces, que usurpa el Espirita Santo para declarar este universal dominio: *Pecunie obediunt omnia*; no dize *omnes homines*, sino *omnia*, que comprehende hombres, aves, irracionales, y insensibles. No dize que le *serven*, sino que le *obedecen, obediunt*; y la voz de *servir*, pudiera ser violencia de su Poder: pero la voz de *obedecer*, suena Justicia à la Magestad. Pues quien le à dado poder al dinero, para que le obedezca todo vn mundo? Le an dado nuestros pecados.

21. A esta grande duda satisfarè con otro Texto hermoso, que sirve à este de comento. Gimen las criaturas con dolores de parto, escriue mi Amado Pablo, y nacen sus lamentables gemidos, de que todas sus especies viven contra su gusto sugetas à las vanidades: (P) *Vanitati enim creatura subiecta est; non volens; sed propter eum, qui subiecit eam in spe*. Suspiran con este dolor, asta que las redima desta involuntaria sujecion la resurreccion universal. Con elegante defengano explica mi (Q) Angel Tomàs este general sentimiento; pero mi cordedad, guiada de su doctrina, estiene à los insensibles los dolores de la quexa, y escucha en mudas voces estos tristes Ayes.

22. Todas las criaturas insensibles se querellan de nuestras vanidades. Selamenta el blando alago de la seda, de que aviendo nacido para la decencia de lo honesto, la hagan servir en escandalos de lo vano. Suspiran los Diamantes hijos mejor adoptados del Sol, de que los apliquen à la luxuria, los que nacieron para breves testigos de la luz de la Patria. Gime la tierna docilidad de la Cera, de que trabajandola sus dulces artifices para iluminar Aras Divinas, la arrastren violentamente en vanidades profanas. Lloro el Mar, pudiendo aumentar sus corrientes con sus llantos, viendo que à sus Cuidadanos, que los toma el defengano del Ayuno para Penitencia, los saque de su centro prodigo el apetito para gula. Sudan llorosos los Arboles aromaticos sus fragancias, viendo que los aro-

(O)
Ecclesi. i. v. 19

(L)
Erasm. in Apot.

(M)
Gen. 3. v. 4. & 5.

(N)
Gen. 3. v. 6.

(P)
Ad Rom. 8. v. 20. ibi. v. 22.
In gemis et parturit usque adhuc

(Q)
D. Thom. hic, Lect. 5. fol. 26.

mas que distilan para cultos divinos, se los gaitan en incienfos profanos. Lamentan los Atboles su condicion, no por verse despojados de sus frutos, sino por mirar que las caducas flores, que ministran para defengano, solo sirven de engalanar Idolos de lo hermoso. Todas las criaturas lloran su mal vfo; pues debiendo servir al vfo de lo honesto, y convenientes, las hazen servir violentas al vfo de lo deleytable.

23 Son todas las criaturas, dize mi Amado Pablo, vassallas de las vanidades; pero sufren este duro vassallage violentas, y no gustosas, porque (R) gimen con dolores de patto alta librarfe de servidumbre tan vana, como violenta. Pues note aora la discrecion esta consecuencia: Si à los Troncos insensibles los haze gemir el ser vassallos de la vanidad, en los vivientes sensibles faltará voz para explicar su dolor.

24 La mas alta duda es, ajustar estos dos textos, porque parecen reñidos. Dize Salomon, que al dinero obedece todo. Dize Pablo, que todas las criaturas viven llorosas, por mirarse sugetas como vassallas à estas vanidades. Pues como lloran? No es licito repugnar à quien es ley obedecer. Pues como gimen la servidumbre? Como lamentan la cadena? Como lloran la tirania?

25 La naturaleza me dictará la razon. En el estado de la inocencia, (S) nació todo lo insensible para obsequio de su Principe el hombre; obedecian (T) todas las criaturas gustosas, porque imperava la razon; mudóse el teatro con el delito, y avendo empezado à mandar la culpa, gimen los insensibles el yugo de su obediencia; porque obedecer sin razones, aun haze gemir à los insensibles.

26 Pues quien manda en el mundo aora, y quien obedece? O Imperio triste! Obedecen las pasiones à los aperitos. La razon al interés. El entendimiento al amor. La verdad al engaño. La sinceridad à la cautela. El honor à la conveniencia. El punto al capricho del antojo. La Justicia à la Politica. El merito à la aficion. La riqueza à la vanidad. La sabiduria à la presuncion. El poder à la soberbia. La Magestad al gusto. La dignidad à la licencia; y para mayor dolor, obedecen las verdades de la conciencia propia à las estimaciones de la passion agena.

27 En esta tan injusta Monarquia, que introduxo el delito de vn antojo, solo an quedado aquellas dos imagenes de lo di-

vino, de Pena, y Premio, castigo, y beneficio. Pero en barajar con acierto estas vrnas (como fingieron (V) en Jupiter los profanos) consiste tanto la seguridad, como el peligro.

28 Sagaz la hipocresia pretende hazer merito del engaño. En traje de compasivo llega el demonio à Christo; porque no ay vestido que mejor le venga à la intencion, que el manto de la piedad. Convierte (X) estas Piedras en alimento, pues te hallas tan necesitado, dize el demonio à Christo. Qué hermosa piedad, dirán los candidos. Qué reconcentrada intencion, dirán los discretos. En atendiendo solo al dulce sonido de las palabras, passarán por consejos de oraculo los arbitrios de vn demonio. Gasta la verdad, y la mentira el mismo Idioma. Por esto ordena (Z) el Espiritu Santo, que forme la boca vn peso para quilatar las voces que escucha; porque apreciar las palabras por lo dulce del sonido, es propriamente dar estimaciones al viento.

29 Desprecia el consejo Christo, y desearé penetrar sus motivos. No parecia mal arbitrio hazer alimento de Piedras. Ya se alegrarán los Arbitristas humanos de encontrar esta Piedra Filosofal en sus ahogos. Pues qué oculta este arbitrio, que merece ser despreciado? La Filosofia me dictò la causa. No podian las piedras transformarse en alimento, sin que perdieran su nativo ser, y quedaran destruidas. Es verdad, que Christo quedava remediado, pero las piedras quedarian aniquiladas, y salir de vna necesidad dexando aniquilados, no es de Dios: porque no puede ser arbitrio mas tirano, que dexar aniquilado al mismo sugeto que le dà el socorro.

30 Despoja el provido Jardinero al arbol de su fruto; pero reserva, y regala con su cuydado al tronco, porque interelia en conservarle la perpetuidad de su redito. El defengano me anima aora à estas voces: Si es arbitrio de vn demonio salir de la necesidad vn Rey Soberano como Christo, destruyendo piedras insensibles, de quien será, ú te propusiera destruir vivientes?

31 Que altamente explica David las obligaciones de vn grande Rey: (A) *Fuerunt mihi lacryme meae Panes die, ac nocte.* Mi alimento continuo, dize David, fuerõ mis lagrimas. Todos (B) entienden esta clausula de su Penitencia; pero mi cortedad la estiende à la Corona. Mi reparo es la voz que añade David de *mea*, sobrava de-

(V)
Nat. Com. in
Mith.

(X)
Matth. 4. v. 3.

(Z)
Ecclesiast. 28. v.
29. *Et verbis tuis
facito sciteram.*

(A)
Psal. 41. v. 4.

(B)
August. tom. 8.
hic fol.

(R)
Ibid. v. 21.
*Quia & ipsa
creantia libera-
bitur à servitu-
te corruptionis.*

(S)
Gen. 1. v. 28.

(T)
D. Thom. 1. p.
q. 96. art. 1. & 2.

zix lacrymæ; pues para que añade, que erã las lagrimas fuyas, *lacrymæ meæ*? Darè la causa. Si hablara solo como Penitente arrepentido, bastava dezir, que se alimentava de llantos. Pero hablava tambien como Rey, y fuè preciso añadir, que todos sus alimentos eran lagrimas fuyas, y no ajenas, porque otros Reyes se alimentan de lagrimas ajenas; pero vn Rey como David, se alimenta de sus lagrimas propias: porque alimentarse de lo que otros lloran, mas fuera para vn David triste martyrio, que Real alimento.

(C) Hist. Franc. de Paula.
32 Todos saben el milagro (C) de San Francisco de Paula, quando exprimiendo vna moneda de oro en presencia del Rey de Fràcia, corrió humana sangre. No se si aora saliera sangre, y agua, presumo que si; porque del Pecho ya difunto del Redentor (D) saliò Sangre, y Agua al violento golpe de la lança. Estando vivo, corriera sangre solo. Apurada toda la sangre con tan repetidos martirios, y ya difunto, supliò la agua la sangre, que no tenia; porque no es la agua del llanto flaqueza de los ojos, sino està difunto, y no tener sangre que dàr los pechos.

(D) Ioan. 19. v. 34.
Exiuit sanguis, & aqua.
33 Cumplase la sentencia notificada por la culpa, de comer el Pan con sudor; y sea con la diferencia precisa, de que el pobre coma (E) del sudor proprio, y el soberano del ageno; porque la grande desigualdad de fortuna, dexa licita la dispensa. Coma en hora buena el soberano de lo que el pobre suda, pero no coma de lo que llora; porque comer sudores ajenos, es privilegio de su desigual fortuna; pero comer llantos ajenos, fuera poca humanidad de su Corona.

(E) Gen. 3. v. 19.
In sudore vultus tui vesceris pane.
34 Todas las quejas merecen examen para averiguar su vanidad, ò su justificacion. Pero è notado en el Derecho Civil el vnico privilegio de los alimentos Publicos. Prohibieron discretos los Romanos, que las mugeres pudiesen ser Fiscales, ni dàr en los Tribunales querellas, ni acusaciones: (F) *Leg. qui accusare possunt §. ff. de accusationibus, & inscriptionibus*. Muchos discurren, por la facilidad que tuvieran sus quejas. Mas noblemente presumo, que fuè, conservar la honestidad de el sexo entre las clausuras del recato. Pues esta grande ley se dispensava en la causa de alimentos publicos; porque qualquiera esfera de muger, podia ser acusadora, y fiscal: (G) *Leg. Mulierem 13. ff. de accusationibus, & inscriptionibus*. Mas admira la permission desta ley, pues ata los Escavos podian acusar; *Servi quoque deferentes audiuntur*; concluye Marciano. No

(F) In Digest. No. vo. fol. 1424.

(G) In Dig. Novo, fol. 1427. *Mulier propter publicam utilitatem ad ammonam per amonam audiri à Presbto ammona deferentem D. Scavus, & Antoninus reserpsere.*
35 En tiempo deste grande Rey se llamò la edad del oro; porque delteirada de los humanos coraçones la codicia, reynò solo la Iusticia, y la inocencia. Ocupò el Trono la fe en el Dofel Augusto de la razon; y es justo, que en el Templo de este grande Rey se guarden las escrituras de los publicos contratos, porque los an de observar como sacrosantos los respetos.

se escuchan aora las querellas en las Salas, porque aun no le à quedado à la miseria aliento para sus quejas.

35 Vn equívoco tengo advertido en la lengua Latina, que como tan copiosa, reconoce pocos. Este verbo *quero*, es equívoco en el sonido, aunque no en lo escrito; porque *quero* con diptongo, significa *buscar*; *quero* sin diptongo, significa *quejarse*. Tan penetrado està el buscar arbitrios con las quejas, que lo mismo es buscar medios, que hazer quejosos.

36 Es cierto que se deben buscar, y con exacto cuidado; porque mi cortedad llama à la discreta industria, el suplemento humano de la omnipotencia. Es la diligencia la vasa del respeto; ò por mejor dezir, la columna de la reputacion: pero buscar la luz entre las fombas, es quèter tropezar en las Tinieblas.

37 Permitan à mi ingenuidad dezir, que no viven bien comprendidos los minerales de las riquezas. Las Minas de los Tesoros son las Artes, y los Campos. Son labores, y comercios Estas son las Minas que nunca padecen los peligros de topar en agua, ni de que el Sol desfaye la eficacia de su vista.

38 En las questiones Romanas, que disputa el discreto (H) Plutarco, instituye esta: *Cur Saturni Templo vtuntur loco erarij; ibidemque contraltuum monimenta adseruant*; Que motivo tienen los Romanos, para que el Templo de Saturno sea su erario publico, y su tesoro, y guardar en él todas las escrituras de los contratos? Sus respuestas son tan discretas, como fuyas.

39 En tiempo deste grande Rey se llamò la edad del oro; porque delteirada de los humanos coraçones la codicia, reynò solo la Iusticia, y la inocencia. Ocupò el Trono la fe en el Dofel Augusto de la razon; y es justo, que en el Templo de este grande Rey se guarden las escrituras de los publicos contratos, porque los an de observar como sacrosantos los respetos.

40 Convengo en que los contratos se guarden en este Templo, porque an de ser tan inviolables, que se miren como sagrados; pero falta la otra duda. Por que el Templo de Saturno à de ser el publico Erario? Discretamente Plutarco: (I) *Au quia Deus ille fructuum, atque agriculturae preesse creditur; hoc enim false designat*. Fuè Saturno el venerado inventor de la Agricultura, y por èl le pintan con la rustica hoz en la mano, y es preciso, que sea su Templo el publico Erario; porq̃ no tienen los Imperios Erarios mas seguros, que el rustico exercicio de sus campos.

(H) Plut. lib. q. Roman. q. 42. fol. 457. *An quis obtinuit opinio regnante Saturno avaritiam apud homines; iniustitiamque locum non habuisse, sed fidem, & iustitiam.*

(I) Plut. laudat. ib.

41 De los campos se valió la Providencia (K) de Joseph para preservar el vasto Imperio de Egipto; porque dispone el Cielo, que otros adquiridos tesoros, como menos inocentes, ó los consume el tiempo, ó los disipe la prodigalidad de lo vano. La maxima verdadera de los Tesoros Reales es, que à los Principes enriquece lo bien dado; empobreze lo mal adquirido.

42 Procurare resumir para los eruditos vn grande campo de bien escondidos sucesos. Todos los tesoros se guardavan antiguamente en los Templos. Consta del Texto Sacro, quando el Rey (L) Antiocho embió Legados fingidos para robar del Templo de Jerusalem el Tesoro de Tobias Hircano. Josepho (M) acuerda el robo de Craso, y la moderacion de Pompeyo, que supo vencer à los Hebreos, y triunfar de la codicia de sus Tesoros. En los Historiadores profanos (N) es frequente. Ciceron escribe, que se guardavan los Tesoros en el Templo de la Ninfa Opis, compañera de Diana. Juvenal, que en el Templo de Castor, y Polux. Herodiano, que en el Templo de la Paz. Tacito, Suetonio, y Josepho, que en el celebrado Capitolio. La razon fuè la dicha, colocavan los Tesoros en los Sagrados, porque miravan como Sagrados à los publicos Tesoros.

43 Los Prodigios no vulgares de estos bien guardados Tesoros, son los que refieren Herodiano, Plutarco, y Tito Livio. Reynando (O) el Emperador Commodo, se abrasò el hermoso Templo de la Paz con todo su inmenso Tesoro, sin que las lagrimas de tantos como vian arder sus riquezas, pudiessen apagar las llamas. Este lamentable acaso sucedió reynando Commodo; porque en tiempo que Reyna la conveniencia propria, perezca la riqueza publica.

44 El segundo prodigio refiere Plutarco; entre los vaticinios que predecieron, anunciando las sangrientas sediciones de Mario, y Silla, escribe Plutarco, que (P) *Mures suspensum in Templo aurum corroserant*. No permite la decencia dezir el significado de *Mures*, sin recurrir à la farsa; estos impertinentes golosos animalillos caferos royeron todo el oro del Templo; porque oro adquirido entre violencias, y sediciones, es vn oro que le roen, y se le comen los mismos que le asisten, es vn oro, que no luze, porque dinero de la misma casa donde se guarda, se desaparece.

45 El tercero prodigio, y mayor, es

el que refiere el Principe de la Historia Romana Tito Livio. Quando Scipion venció à Cartago, anegando en humanos arroyos à mas de quarenta mil hombres, sucedió el prodigio tan nuevo, como aparecérse vn obscuro Exercito de Cuervos en el Capitolio; penetraron sus hermosos Salones, y no satisfechos con maltratar el inmenso oro, que encerravan sus Salas, con sus picos, se le comieron vorazes: (Q) *Aurum in Capitolio Corvi non la-cerasse tantum rostris crediti; sed etiam edisse*, escribe elegante Livio. O Justicia suprema! Estavan despojando à la Africa de vidas, y riquezas sus Soldados, y embia el Cielo contra su violenta sinrazon mas volantes Tropas. Venga vn Exercito de Cuervos, que coman todo su oro; porque es justo decreto, que à los que an sido rapantes Cuervos para robarle, vengan otros Cuervos para comerle.

46 Es venerada maxima de (R) Aristoteles, que nada violento es perpetuo. Fueron los Romanos vnos vniversales Piratas de libertades, y riquezas; y si pudo la violencia perpetuar los Esclavos, no alcanzò à conservar sus Tesoros; porque el ser Esclavos las naciones vendidas, lo merecian los vicios agenos; el conservar sus Tesoros, lo desmerecian los vicios propios.

47 No se casa bien el oro con lo violento, porque solo assienta bien sobre lo piadoso. Mas oro à de alcanzar la piedad, que el rigor de la mas severa ley. Vna insigne advertencia debo al grande Tito Livio. Entre el numerofo vulgo de Estatuas, que yà à sus Deydades, y yà à sus Heroes erigió la supersticiosa Romana vanidad, todas fueron blancas. La primera, dize Livio, que se dorò, fuè la Estatua de la Piedad: (S) *Altera in foro olitorio Pietatis, statuamque auream, que prima omnium in Italia Statua aurata est*. No doraron la Estatua de Marte, à quien en religiosa falsedad atribuian sus victorias; solo doraron la Estatua de la Piedad, porque no assienta bien el oro en las representaciones de lo sangriento, sino en las imagenes de lo piadoso.

48 Con falsa clemencia persuadia el demonio à Christo destruyese las piedras, para alimentarse, porque ninguno queda bien socorrido à costa de destruir à otro. Pero las voces son profundas: (T) *Dicite vobis lapides isti Panes fiant*. Di que estas Piedras se conviertan en Panes: *Dicite*. Por que no dize *fac*? Mas propio era decirle: Haz que estas Piedras se transformen en sustento. Pues como no dize *fac*,

(K)
Gen. 41. v. 34.

(L)
2. Machab. 3. à v. 6.

(M)
Joseph. lib. 12. antiq. c. 13. fol. 370. edit. Basil. 1534. *Crasus autem cum contra Parthos militum produceret, ad Iudam pervenit. Et pecunias Templi, quas Pompeyus non tetigerat, duo millia talentorum absulit, necnon et sorum reliquum aurum usque ad octomillia talentorum.*

(N)
Vide eruditum Iustum Ricquy lib. de Capitol. Roman. c. 21. fol. 86. & 87. edition. Gandavi 1617.

(O)
Herod. in vit. Commod.

(P)
Plut. in vit. Sillae, fol. 168.

(Q)
Livio lib. 30. c. 2. fol. 351. edit. Parisi. 1625.

(R)
Arist. Nil violentum est perpetuum.

(S)
Liv. lib. 30. cap. 34. fol. 511.

(T)
Mach. 4. v. 3.

fac, sino Dic? Como no le pide que haga, sino que diga: Porque es demonio, y sabe que las necesidades no se remedian bien con palabras, sino con obras; y como busca engañosos remedios à sus ahogos, no le pide que haga, sino que diga; porque sabe que se quedará sin remedio su necesidad, por mas que diga, sino aplica su poderosa mano à que le haga.

49 Grande Imperio es el de vna soberana voz. Pero si el Piloto, y el Timonero en la tempestad dieran vanas voces, sin aplicar toda la industria de sus manos para hazer mover en el Bagel las velas, y en la Galera los remos, pagaran en costosos naufragios las perezosas voces de sus decretos. Quando llegan à ser supremos los ahogos, aun no bastan las manos ajenas, sino se aplican las propias; porque con la mano del dueño, cessan los ahogos; con manos ajenas, crecen los peligros.

50 Dos veces se arrojò el Pueblo de Israel con intrepidez animosa à vadear los mares, como si fueran arroyos; pero con vna gran diferencia, no advertida. La primera vez para passar el Mar Bermejo (*V*) los guiava vna columna, y nube agitada de vn Angel; pero aun con tanta guia (*X*) temen, claman, y se amotinán, y pretenden reducirse à Egypto. La segunda vez (*Z*) en el Jordan los precedia la Arca del Testamento, y entran tan gustosos en el riesgo, que anticipadamente cantavan el triunfo. No diviso mas razones, que la diversidad de guias. En el Mar Bermejo siguen, (*A*) y obedecen à vna columna, que governava vn Angel. En el Jordan (*B*) siguen à vna Arca, en cuyo Santuario asistia el mismo Dios. Era el Angel vn grande, y inteligente Ministro de lo Soberano; pero no passava de la esfera de Ministro. Era la Arca el Divino Palacio de su Señor, y Dueño; y à mandatos de vn Ministro, aunque sea vn Angel, entran resistentes en los ahogos: à movimientos de su Señor, y su Dueño, se arrojan tan gustosos à los riesgos, que vaticinan los triunfos.

51 Soberanos fueron los dos aspectos de la mano de Moyses. (*C*) Introducida en su pecho estava sana. Dilatada al viento se mirava leprosa. Pues como enferma en tan breve distancia? Porque es mano Real, y todas enferman assi. Quando Moyses ponía la mano en su pecho, la aplicava, y vnía à su persona. Quando la sacava del pecho, y la dilatava al viento, la apartava, y desviava de sí; y es tan peligroso en vn Rey desviar de sí la mano

de su poder, que solo por desviarla vn instante de su persona, se mirava su Real mano con los achaques de enferma.

52 Penetrando mas la astucia de este demonio tentador, descubro aora mas escondida sagacidad. A los particulares tienta con la ambicion. A los soberanos tienta con la Magestad. A los particulares tienta para que manden. A los soberanos tienta para que no gobiernen. A los infimos tienta para que manden como soberanos. A los soberanos tienta para que se dexen mandar como infimos. Con este violento metamorfosis ninguno cumple. El particular, porque passa à mas: el soberano, porque baxa à menos. El particular, porque llena su ambicion: el soberano, porque deslustra su magestad.

53 Grande sagacidad de tentacion; pero mayor la descubre mi cordedad. A los mas estados del mundo tienta callando. Pues si calla, como tienta? Por esso mismo, porque tienta con lo que calla. El Evangelio me desempeñará con hermosura.

54 Tentò el demonio à Eva, y tentò oy à Christo; pero con estraña diferencia. A Eva (*D*) la tentò mintiendo, y dando siniestra interpretacion, y falsa al precepto de no comer del Arbol. A Christo (*E*) le tentò sin mentir, porque le citò el Psalmo (*F*) noventa de David, y le citò el Texto con toda fidelidad. Lo que hizo fuè, callarle los dos versos siguientes, que desvanecian su intencion. Pues como à Eva la tienta con vna mentira declarada, y à Christo le tienta callandole la Doctrina verdadera? Porque es demonio, y conoce los genios. A las mugeres tienta con mentiras: à los hombres tienta con silencios. A los candidos como à Eva, los tienta mintiendo: à los soberanos como Christo, los tienta callando; porque à los candidos dize mentiras, para que obren lo que no deben. A los soberanos calla los reparos, para que no adviertan lo que hazen.

55 Yà escucho que me dizen explique mas este modo de tentar callando. Debo obedecer, pues fuera suma crueldad descubrir la llaga, y retirar la medicina. Digo, señores, que a los mas estados tienta el demonio callando, porque calla lo que deben hazer, y lo que deben dezir.

56 Debo empezar por mí. Tienta al Predicador con el silencio, porque le dize, que para que habla? que su oficio no es de Consejero; que para que usurpa al Consejero su oficio. Tienta al Letrado, que calle, y no defengañe al litigante, que

(D)

Genes. 3. v. 5.
Nequaquam mor-
te moriemini.

(E)

Matth. 4. v. 6.
Si Filius Dei es,
mire te deorsum.
Scriptum est enim:
Quia Angeli: suis
mandavit de te,
& in manibus
tollent te, ne forte
offendas ad lapi-
dem pedem tuum.

(F)

Verba sunt. Psal.
90. v. 11. & 12.

(V)

Exod. 13. v. 31.

Exod. 14. v. 19.

(X)

Ib. v. 11. & 12.

(Z)

Iosue 3. à v. 11.

(A)

Exod. 14. v. 19.

Tollenque se An-

gelus Dei, qui

praecebat castra

Israel abijt post

eos. Et cum eo pa-

riter columna

nabis.

(B)

Iosue 3. v. 11.

Ecco Arca Fed-

eris Domini ante-

cedit vos per Ior-

danem.

(C)

Exod. 4. v. 6. &

7.

no tiene justicia, porque allá se lo dirá la sentencia. Tienta al Juez, que calle, y no sea tan severo, porque es grande prudencia el disimulo. Tienta al criado virtuoso, que calle el escandalo de su dueño; porque ser Fiscal, es contra la ley de buen criado. Tienta al padre, que calle, y tolere los excessos de sus hijos, que para esso es padre. Tienta al Confessor, que calle, y no estreche mucho al penitente; porque será perderle, en vez de ganarle. Tienta al soberano, que calle, y descuide con sus Ministros; porque le haze creer, que nunca mejor le sirven, que quando enteramente le mandan. O Dios nos libre de tantas tentaciones calladas, que solo se conocen, quando se lloran contentidas!

PUNTO SEGUNDO.

57 **E**L segundo Punto, era los medios que decreta el Cielo. E corrido tan prolijo en el primero Punto, que me cénire quanto pueda en este segundo. El Evangelio nos propone vn inhigne defengaño. No quedó Christo necesitado, aunque despreció el arbitrio del demonio, porque los Angeles descendieron en volantes tropas, como fieles Ministros, à servirle con alimentos: (G) *Ecce Angeli accefferunt, & ministrabant ei;* por que ministra el Cielo milagrosamente alimentos à quien sabe despreciar arbitrios tan tiranos.

58 Pues no es imprudencia esperar milagros: Regularmente lo es, porque à la diligencia humana toca el procurar merecerlos. A la prudencia discreta pertenece el no esperarlos; pero si es licita la esperanza en alguna ocasion, es en el lance que dirè. No todas las necesidades, ni los ahogos, son acreedores de milagros. Aquella derramada Providencia, que alimenta (H) à los Pajaritos mas olvidados, obligada en fè de la creacion, parece que no le obligò tan estrechamente al sustento de los racionales; porque aviendolos concedido la divina alaja del entendimiento, substituyò su Providencia en nuestra industria. Quiso para nuestro honor, que fuessen alimentos merecidos, y no puramente dados.

59 Dos linages de ahogos distingue mi cordedad. Ay vnas necesidades venidas, y otras provocadas. Vnos ahogos precitos, y otros voluntarios. Menos malo dirè. Ay vnos ahogos, que los causa el tiempo con su desgracia. Ay otros ahogos, que los ocasiona el dueño con su ne-

gigencia. Pues ahogos padecidos por inculpable desgracia, pueden esperar milagros del Cielo: Ahogos provocados por falta de Providencia, aun no merecen compasiones del mundo.

60 El Evangelio nos ministra el defengaño. Padecia Christo necesidad de alimento, (I) porque avia corrido quarenta dias de perpetuo ayuno. Christo no tenia que comer, por aver ayunado; pero otros no tienen que comer, por aver comido. En Christo nacia la necesidad de su abstinencia; pero en otros nace de su gula. Quien gasta en quarenta horas el alimento, que podia servir à quarenta dias, no merece compasiones de necesitado, sino censuras de improvido. Por esta causa logrò Christo milagroso alimento; porque no tener que comer por aver ayunado, merece milagros; no tener que comer por averlo desperdiçado, mereceria enojos.

61 Vna complicacion no defata bien mi cordedad. Como se puede casar lo necesitado con lo prodigo? Como se hermana el no tener que comer, y tener que dar? Hermosa prenda es en los soberanos la bizzarria, porque es la llave Maestra, que haze à todos los coraçones; pero bizzarria sin Providencia, mas merece llamarse prodiga luxuria de lo vano, que blason de lo Magestuoso.

62 Todos los servicios à los Reyes merecen premio; pero mi respeto distingue dos linages de servicios. Vnos, que tocan al gusto; y otros, que pertenecen al provecho. Vnos, que sirven à su Rey en su gusto particular; y otros, que le sirven aprovechando al comun. Pagar con igualdad servicios tan desiguales, será muy enferma graduacion de obligaciones.

63 En tan estrecha complicacion miro à David, que parece, ò con vn servicio muy ingrato, ò con otro muy prodigo. (K) A los tres inhignes Capitanes, que despreciando noblemente sus vidas, penetraron los enemigos esquadrones para presentarle la agua de la Cisterna de Belèn, que aperecia su sed, no los diò premio alguno. Mas insinua el Texto, porque aun no escribe voz de agradecimiento à tan honroso peligro.

64 A los hijos de Berzelai, que le socorrieron (L) con noble alimento, quando se retirò de Jerusalem fugitivo de las iras de Absalon, ordenò à Salomon por clausula expresa de su Testamento, que los pagasse el servicio, y los sentasse à su Mesa Real: *Reddes (M) gratiam, eruntque co-*

(I)
Matth. 4. v. 2.
Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quateraginta noctibus, postea esurivit.

(G)
Matth. 4. v. 11.

(H)
Luc. 13. v. 24.

(K)
2. Reg. 23. à v. 15.

(L)
2. Reg. 17. v. 28. & 29.

(M)
3. Reg. 2. v. 7.

medentes in mensa tua. Ya encuentra el escollo el escrupulo humano. O con estos es prodigo, o con aquellos Capitanes ingrato. Si vn corto alimento que le sirven merece tan alta compensacion como fentarfe à la Mesa Real, mas digno parece socorrer vna sed con peligro de sus vidas. Los hijos de Berzelai le sirvieron sin aventurarse; los Capitanes se atrojaron intrepidos à perderse. Pues como vn David premia a quien le sirve menos, y olvida à quien le sirve mas:

65 Sospecho encontrar la razón: Premia con dar alimentos, y rentas à los hijos de Berzelai, y olvida à los Capitanes, porque todos le sirvieron; pero con grave diferencia, porque los Capitanes le sirvieron brindandole el gusto: los hijos de Berzelai le sirvieron con alimentos à David, y al Pueblo, (N) *Dederunt David, & Populo;* fue el de los Capitanes vn servicio, que se quedó en lisonja de su apetito: fue el de los hijos de Berzelai vn socorro, que alcanço à todo el Pueblo; y servicios que se quedan en dar gustos, se pueden agradecer con palabras: servicios que aprovechan al comun, pideñ alimentos, y honras.

66 Ambiciosos descendieron los Angeles à servir à su necesitado Dueño: Componen (O) su dulce alimento, y no me admira tanto este milagro, como otro, que me parece mas escondido.

67 Mesa que componen vnos Angeles Ministros à su Señor en tan estrecha necesidad, sería tan opulenta como à quien se daba, y quien la servia; luego sobrarian muchos platos. Pues en verdad, que no dize el Evangelio, que sobrase alguno.

68 Esta admiracion crece con el sucesso del Desierto. Quando (P) Christo sustentò milagrosamente los cinco mil hombres que le seguian con cinco panes, y dos pezes, sobrarian doze cestas de reliquias. Pues como aqui sobra tanto de este milagro, y oy no sobra reliquia alguna de nuestro prodigio:

69 Varias razones encuentra mi cortedad. La primera es bien grave. Este alimento de oy (Q) le compusieron, y sirvieron los Angeles. El alimento del Desierto, aunque tan poco, y entre tantos, corriò (R) por las manos de Christo, sin quererlo fiar de las manos de los Apostoles, que le asistian reverentes; y ay tanta diferencia quando corre por manos de los Angeles Ministros el alimento, o quando corre por las mismas manos del Dueño Soberano, que corrien-

do por mano de vnos Angeles, es vn alimento que alcanza; pero cortiendo por mano del Dueño, es vn alimento que sobra.

70 La segunda razón no es menos defengañada. Sobra en el alimento que Christo dà, y no sobra en el alimento que recibe; porque Christo, como Príncipe Soberano, dà à sus Vassallos lo sobrado, pero toma para sí lo preciso. No quiere sobras en su alimento. Estas reserva para premiar à quien le sigue; porque tomando para sí lo preciso, dispone sus manos para multiplicar à los subditos lo sobrado.

71 Graves son las dos razones, pero se me ofrece mayor. Estava Christo (S) estremamente necesitado; y fuera muy delinquente Política, que al mismo tiempo que le vian sumamente necesitado, le miraran sobrandole muchos platos de alimento. Como se avian de casar aquellas necesidades con estas opulencias! Aquellos ahogos con estos desperdicios! Pues vean, que se halla tan necesitado, que solo come lo preciso, para que ni tengan la necesidad por fingida, ni los lleve à servir la esperanza de algun plato de la mesa.

72 Desta utilissima maxima se infiere otra igual. A vn Señor tan necesitado, que solo come lo preciso, no avrà que pedir, porque no tendrá que dar. Pedir a vn necesitado, es incurrir en vna de dos imprudencias; o creer que finge su necesidad, o pretender hazer su miseria mayor: O, Señor, que yo tambien la padezco, y tengo meritos, y servicios para ser socorrido. No los controvierdo, pero no siendo la suplica de la merced oportuna, se librará de injusta, pero no se escusará de indiscreta.

73 Los dos lados de Christo lo dirán con defengano. Reconoce el feliz Ladron à Christo por su Dios, y por su Rey. Consagra lo que padece por su amor, y en alta fe le dize se acuerde de su culto, (T) quando fuere à ocupar su Reyno. Pues como no le pide la memoria de su fe y su servicio de presente, sino lo de futuro? Tan Dios, y Rey es en las afrentas de crucificado, como en las luzes de glorioso. Pues si lo conoce así el buen Ladron, como no le pide à lo menos vna memoria presente, sino vna futura?

74 La causa es, que pide como discreto, y como Santo. Tan Rey es en la Cruz, como en su Reyno de gloria; y así lo conoce Dimas: pero en la Cruz le mi-

(S) Matth. 4. v. 2. Postea esurijs.

(T) Luc. 23. v. 42. Memento mei, cum veneris in Regnum tuum.

(N) 2. Reg. 17. v. 29. De seruntque David, & populo, qui cum eo erat, ad ascendum: Suspicati enim sunt, populum fame, & siti fatigari in deserto.

(O) Math. 4. v. 11.

(P) Ioan. 6. v. 9. & 10. 11. & 13. Collegerunt ergo, & impluerunt duodecim cophinis fragmentorū. que supersurrunt.

(Q) Math. 4. v. 11. Angeli ministrabant es.

(R) Ioan. 6. v. 11. Accipit ergo Iesus Panes... & distribuit discumbentibus.

(V) *Matth. 27. à v. 27.* *(X)* *Marc. 16. v. 19.* *(Z)* *Luc. 23. v. 39.* *(A)* *D. Thom. 2. 2. q. 13. art. 1.* *Quicumque ergo vel negat aliquid de Deo, quod ei convenit, vel asserit de eo quod ei non convenit, derogat divina bonitati.* *(B)* *Ioan. 19. v. 15.* *(C)* *Tit. Liv.*

ra (V) desnudo, cercado de enemigos, y rodeado de penas, dolores, y trabajos; en su (X) Reyno le considera descanfando triunfante yà de sus enemigos, y ayiendolo convertido sus trabajos en gozos, y laureles; pues no puedo, dize Dimas, pedirle mercedes de presente, sino vna memoria de futuro, quando se hallare glorioso en su Reyno: porque no se le à de pedir à vn Rey, quando se le mira entre ahogos, sino pedirle que se acuerde, quando se hallare entre descanfos.

75 La suplica del infeliz Ladron refinara mas esta atenta reverencia. Escribe (Z) S. Lucas, que le blasfemava diziendo: Si eres Christo, salva tu Persona, y las nuestras; *blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, saluum fac te metipsum, & nos.* Que es esto: Es blasfemia, ò religion? El pedir à Dios que nos salve, es acto hermoso de fè. Crece la duda mi (A) Angel Tomás, que difina la blasfemia, diziendo, que es, ò negarle à Dios algun atributo, ò imponerle algun defecto. Pues como es blasfemia pedir el mal Ladron à Christo que le salve?

76 Escuso varias razones por no ser molesto, y apuntare vna en lo Religioso, y otra en lo Politico. Es blasfemia del mal Ladron pedir que le salve; porque pedir la salvacion sin averse arrepentido, y darle sin arrepentimiento la gloria, fuera violar el Sagrado atributo de la Justicia. Ni me repliquen que fuera infigne misericordia; porque estava (B) Christo con el titulo de Rey, que solo en este lance le acetò: y es blasfemia pedir à vn Rey como Christo la merced de la salvacion sin merecerla, porque es concebir à su Rey tan poco justificado, que conceda el premio mayor à vn indigno.

77 La blasfemia Politica es mas oculta. Blasfemia fue mirar à su Rey en la Cruz, y pedirle de presente la merced de la salvacion, porque ver à su Rey entre penas, y pedirle favores; mirarle entre congojas, y suplicarle mercedes, es Politica blasfemia: pues en lugar de compadecerse de lo que està su Rey padeciendo, solo se acuerda de las conveniencias que puede alcanzar suplicando.

78 En tiempo de miserias, no es ocasion de pedir, sino de dar, y socorrer. Siendo (C) Camilo Consul, ofrecieron las Matronas Romanas todo el oro de sus joyas, para librarse de la opresion Francesca que padecian; porque en llegando à ser comunes las desdichas, no deben ser privilegiadas ningunas riquezas.

79 Quando reyna tan comuz la des-

gracia, debe està parada con los particulares la bizarría. Parecen los Romanos en algunas Leyes menudos, y no fueron sino Providentes. Tratan de los Rios navegables, y prohiben que los sangren, aunque sea para fertilizar los campos, ò enriquecer con la navegacion otros rios, (D) *Leg. si autem 10. §. Si flumen. ff. de aqua & aque pluvie arcende.* Pues à vn rio navegable, que importará vna breve sangria? El hazerle menos navegable, decide Laboon, y apararle insensiblemente su caudal, porque concedida à vn particular vna sangria, no pudiera con el exemplo negarse otra, y otra: y diuidido el mayor caudal en muchos arroyos, succedira lo que en el Rio caudaloso de Xerxes, que (E) enojado de averle sumergido algunos Soldados, le hizo dividir en trecientos, y tantos arroyos para vadearle sin riesgo, formando del inmenso caudal de vn golfo las miserables reliquias de mal mojadas, despreciables arenas. En su manda la Ley, que ningun rio navegable, por grande caudal que tenga, se pueda sangrar; porque siendo la navegacion vtilidad comun, y la sangria interès particular, no debe convertirse en intereses particulares el caudal de las vtilidades comunes.

80 Con muy bastos colores è registrado esta soberana necesidad, pero no alcanza à mas primores el pincel. E propuesto los falsos remedios del mundo, y los seguros del Cielo. Que imprudencia fera seguir opiniones, pudiendo elegir verdades.

81 Necesitados, Señor, estamos, pero entre la congoja del ahogo buscamos el remedio de lo resignado. No os hazemos cargo para el remedio de nuestra miseria; porque conocemos por nuestras culpas, que es provocada: pero tan larga es vuestra medicina, que alcanza à males irremediables. Si gustais concedernos alimentos, viviremos agradecidos; si continuais en negarlos, viviremos resignados. Merezca este debido rendimiento enflaquecer vn poco las iras de vuestro enojo. Consiga lo inculpable del dueño, lo que desmerece el territorio. Ilustrad su mente Real, para que solo encuentre su entendimiento con vuestros cultos, y su mano con los aciertos. Enseñe vuestra alta luz el camino del remedio, tantas vezes buscado, y pretendido, como ignorado yà al discurso humano.

82 Nunca fueron, Señor, vuestros desvios perpetuos: Suceda à la tempestad el Iris, y à la esperanza el puerto. Castigue

(D) In Dig. Novæ fol. 122.

Si flumen navigabile sit non oportere Prætozem concedere ductio-nem ex eo feri. Laboo ait, quæ flumen minus navigabile efficiat. Idemque est & si per hoc aliud flumen fiat navigabile.

(E) Inst. in Alex.

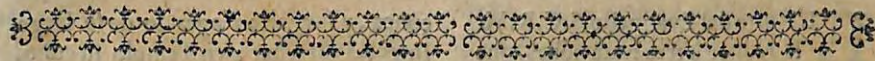
(O)

que vuestro brazo las enemigas emulaciones, que solo se fundan en no poder sufrir sus glorias. Conozca el Orbe todo, que como Austria es la Primogenita en vuestras Aras, lo es tambien de vuestras Sacras asistencias. Desvanescase tan infiel oposicion, para que no se jacte sobervia la Politica, que puede mas que la inocencia. Conducid (*) felizmente à nuestros cultos, y à nuestros ojos, nuestra esperança, y nuestra alegria, para que en

los altares de nuestros coraçones reciba adorada en obsequios, tanto como cueta en votos. Mantened à nuestro Dueño en todas las dotes Reales. Ilustrad sus dictámenes en Religion. Sus Tribunales en Justicia. Sus Armas en gloria. Sus Campos en abundancia. Sus Provincias en concordia, y à todos en gracia para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

**

(*) Se estava esperando à la Reyna N. Señora.




ORACION

SEGUNDA

DE LAS TENTACIONES.

DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Hac omnia tibi dabo. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 4.

1  N Dios necesitado, y tentado de vn demonio: Què vezinas estàn las necesidades à endemoniadas tentaciones: Què confusion, Señor, es esta? Atreverse las miserias al Autor de las abundancias, y llegar las ofiadas adonde solo deben acercarse las reverencias; otras vezes me turbava la soberania del respeto, aora me congoja la miseria del ahogo.

2 De principios encontrados, dixo mi Venerado (A) Agustino, que nacian en nuestras mentes iguales confusiones: el Verbo no puede ser conocido de nuestros mortales entendimientos en el Seno de su Padre por exceso de luz; pues tambien es ignorado en el Seno de su Madre por defecto de resplandor. En su Trono embarazan nuestro conocimiento sus glorias: en su Portal desnudo dificultan nuestro conocimiento sus miserias; porque tanto turban (B) el discurso las miserias por exceso de compasion, como las glorias por tributos de Magestad.

3 Turban las necesidades de vn Soberano las atenciones del discurso; porque la justa compasion de sentir las, es noble embaraço para penetrarlas. Conoce el respeto, que su necesidad es dignacion; pero lo que satisface al entendimiento, enoja al cariño: porque no sabe componerse el amor con la miseria propia, quando no sirve de remediar la miseria de quien ama.

4 Pues si confunde la miseria, igualmente defengaña la Medicina. Esta necesidad de Ghristo (C) se la socorrieron los Angeles. Profundo defengaña! No deben de bastar los hombres. Ahogos Soberanos, piden mas altos remedios; y sino bastan los hombres à remediar los, de què aprovecharà mi insuficiencia en dezirlos?

5 Pero mal puede ser traydor mi discurso, y escusarse de pagar tributos de oficio, y de respeto. Dos obligaciones reconocid el (D) Bautista para predicar la verdad al Rey Herodes, vna Sagrada, y otra Politica; la Sagrada, pertenecia al oficio; la Politica, tocava à lo obligado: tanto le honrava el Rey, que le escuchava con gusto predicar, *libenter eum audiebat*; pues no cabia en su atencion (ann dexando lo Sagrado de su oficio) ser mentiroso, ò lisonjero con vn Rey, que le escuchava gustoso; porque fuera pagar la Real honra de escucharle con gusto, con la aleuosia de vn engaño, fuera hazerse indigno de los Reales Honores, no pagarlos en la hermosa moneda de las verdades: Pues, (E) *non licet tibi*, le predica atento, no es licito lo que executas; buscd al tropiezo

(A)
August.

(B)
Marfil. Ficin. in
Dion. *Materiam
ob lucis defectum
ignota est; Deus
vero ob lucis ex-
cessum.*

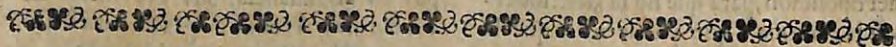
(C)
Matth. 4. v. 11.
*Eccc Angeli ac-
cesserunt, & mi-
nistrabant ei.*

(D)
Marc. 6. v. 20.

(E)
Ibid. v. 18.

el termino mas cortefano , porquè à la verdad de fu officio pertencia la advertencia al respeto de obligado, el exceso de fu cortefia.

6 Dichofo fuera mi respeto à correr por vna linea la obligacion, y la dicha, el defeo, y el acierto: temo el defempeño de la Ley que reconozco; y para que sea bien admitida mi reverencia, necesito de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederà, si la acordamos fu dulcifsimo nombre: *AVE MARIA.*



Dic vt lapides isti Panes fiant; mitte te deorsum, hæc omnia tibi dabo, &c. Seq. S.
Evang. séc. Matth. cap. 4.

7 **E**L Norte del Evangelio, S. C. R. M. se reduce à tres tentaciones, que esgrime la altucia de Luzbel contra la Soberania del Redentor: tan hijas fueron de la sagacidad, que las dictava, como peligrosas à ser solo humana la condicion que presumia. Deseava averiguar si era Christo Soberano, y le presentó los tropiezos en que suele incurrir la soberania. La primera arma fuè, que convirtièssè las Piedras en Pan para focorer fu necesidad extrema. Esta fuè tentacion de comer. La segunda fuè, subirle al Sagrado Pinaculo del Templo. Esta fuè tentacion de subir. La tercera fuè, enseñarle todo el mundo, y prometerle su Imperio. Esta fuè tentacion de mandar; porque todas (F) las tentaciones de los Soberanos se reducen à mandar, subir, y comer, riquezas, dignidades, y regalos. Desvaneciò Christo los tres poderosos tropiezos de los Soberanos, y mi estudio serà contemplar el estilo de desvanecerlos. A esta tres desvanecidas tentaciones se reducirà mi oracion en tres Puntos. El primero, serà el verdadero alivio de los necesitados. El segundo, serà el precipicio de los sobervios. El tercero, serà el desengaño de los ambiciosos.

PUNTO PRIMERO.

8 **S** Velen ser las miserias preceptoras de las costumbres; pero en tocando la linea de extremas, se huyen de las resignaciones. Tan hija suele ser la desesperacion de la miseria, como la sobervia de la abundancia. Con todos los extremos batalla peligroso el entendimiento; porque si las fortunas le ensobervecen, las desdichas le acobardan.

9 Gravemente reparò mi Venerado (G) Agustino, que no veneraron los Romanos por Diosà la Riqueza. No se atrevieron à rendirla publicos cultos, consagrandola todos sus mentales votos. Esta falsa Diosà vive adorada en las invisibles aras de todos los mortales cora-

çones, y juzgarian agravio de su largo Imperio estrechar à vn Templo su culto, quando tiene à todo el mundo por Templo.

10 Yo reparava en su contraria. Ni adoraton por Diosà la Riqueza, ni por Diosà la Pobreza; y presumo, que pudo ser discrecion. No se atrevieron à venerar à la Pobreza, por defecto de resignados. No se resolvieron à adorar à la Riqueza, por no declararse codiciosos. Discurrieron en leyes de humana prudencia sin ilustraciones de la gracia, y ningun semblante destes los provocò à cultos. Juzgaron, que las miserias mas merecian compasiones, que aras: presumieron, que las Riquezas mas pedian sobrefaltos, que cultos: no acertaron à venerar lo que juzgavan digno de temer, y temieron tanto de la Riqueza sus peligros, como de la miseria sus ahogos. Pues no es Deydad, dicen discretos, vna Pobreza, que no dexa alivio en sus males: no es Deydad vna Riqueza, que trae peligro en sus bienes.

11 Cumplido con el exordio, passo à lo profundo. (H) Piedras ofrece el demonio à vn necesitado. Es presente, ò pesadumbre? Desembolvamos esta injusta oferta. O procede necio, ò vivamente malicioso: ofrezcale aparentes Panes, aunque sean aparentes! Se engañarà à lo menos la vista, mientras llega la experiencia. No es de su esfera, dice (I) Hugo; aun no le ofrece Panes aparentes, porque aun no son aparentes los remedios de las necesidades.

12 No suele ser la mayor infelicidad el mal que se padece, sino la medicina que se elige. Discreta advertencia de (K) Plinio, que muchas vezes no reside el peligro en la enfermedad que molesta, sino en el Medico que la cura. Los arbitrios del mundo no sanan, sino empeoran, porque suenan arbitrios, y son engaños. El Evangelio lo expresa con hermosura: los arbitrios que le propone son dos; para remediar su necesidad, le ofrece Piedras; para llenar su defeo, le promete vn

(F) Ambros. tom. 3. lib. 3. comment. in Luc. c. 4. fol. 74. edit. Paris. 1586.

Tria precipua docemus esse tela diaboli Gula unum, aliud iactantia, ambitionis tertium.

(G) Aug. lib. 7. de Civit. Dei, c. 1. In alia oratione transcriptus est locus, hic omittitur, ne inutilis reperatur.

(H) March. 4. v. 23

(I) Hugobius

(K) Plin. *Es plus periculosi à Medico quam à morbo.*

mundo en sombras; con las Piedras no se puede comer, con las Riquezas en fantasía no se puede gastar: porque todos sus remedios, ó son tan fantásticos, que tienen imposibles las execuciones; ó son tan duros, que encuentran invencibles las dificultades.

13 Estos son los arbitrios del mundo, piedras donde tropiezen, sombras que no satisfacen. Consultemos al Cielo, que nos prescribió arbitrio para vn comun ahogo.

14 En la vltima congoja del Hebreo, en los desapacibles arenas del Desierto, llovió Dios compadecido el Manà, passando del sustento al regalo: Inspirado su Principe Moyses (L) decretó, que todos le recogiesen con determinada medida, segun la cantidad de personas: Parece que esta providencia acorta la ddiva. Vn alimento llovido, para qué se à de dar tallado? Para que no falte lo llovido; por que al Cielo toca llover los alimentos como bizarro, pero al Principe pertenece dárlos con medida à todos como justo: pues esta recta distributiva merecia la continuacion de aquella abundancia; porque llover el Cielo frutos para dár sin medida los alimentos, fuera merecer el retiro de la gracia con tan delinquento distributiva.

15 Penetrando mas profundamente el arbitrio del demonio, se reconoce en la dura proposicion el Dueño. Transforma estas Piedras en Panes: El transformarlas, era destruirlas; y arbitrios que entran destruyendo, mas deben temerse ruinas del comun, que llamarse remedios de necesidad.

16 Con tres arbitrios veo en las Divinas Letras remediadas tres miserias; dos con felicidad, y vna con intencion. La necesidad del fugitivo Pueblo de Israel la socorre el Cielo (M) con las Codornices, y el Manà. La (N) de Daniel, arrojado à vn Lago de Leones, la satisfice vn Angel con el alimento de Habacuc, arrebatandole de los cabellos con la rustica vianda, que conducia à sus cansados Pastores. Esta (O) de Christo oy, que pretende el demonio la focotra su poder con el arbitrio de transformar las Piedras en Pan.

17 Pidiendo licencia à los Angeles para doctrina, digo sinceramente, que en lo encontrado de los arbitrios se manifiestan los dueños. Aqui concurre el arbitrio de vn Dios, de vn Angel, y de vn Demonio; pues por los genios se califican los arbitrios: Dios

es vn Dueño; que tiene (P) por naturaleza lo bizarro, los Angeles (Q) son sus acertados Ministros, el Demonio (R) malignamente intencionado: pues Dios como Dios, remedia las miserias lloviendo abundancias; los Angeles como Ministros, quitando el alimento à Habacuc para dársele à Daniel; el Demonio proponiendo que destruya las Piedras para su regalo; porque el Cielo socorre los ahogos lloviendo frutos; los Ministros socorren quitando; el Demonio propone socorrer destruyendo.

18 Insigne advertencia dicta la Escritura, notando, que el Angel llevó de los cabellos à Habacuc: (S) *Portavit capillo capitis sui*; Mas natural parecia à sí de los vestidos, y tan facil al poderoso impulso de la Sagrada inteligencia; pero fué sin duda moralísima doctrina.

19 Iba Habacuc à ser réstigo de que Daniel le comia su pobre alimento. Era Habacuc Santo, resignado, y virtuoso, pero le llevan en este lance de los cabellos; porque cabe en lo obediente, que parta con otro su alimento: pero no parece que cabia en vn Angel, que se lo quitasse rodo. Con tan justo motivo le quitava el alimento, que era vn Angel el Autor, y para vn Profeta tan Santo como vn Daniel; pero no escusa lo justificado, que vaya atraído de los cabellos; poi que se le puede mandar, que de su comida resignado; pero no se le puede pedir, que no le parezca algo violento.

20 Por mas que los lleven los Angeles, Ministros del Cielo, irán siempre de los cabellos los hombres à partir con otros sus bienes. Justo era, que no pareciese vn Principe como Daniel, trasladado de vn Palacio de embidias à vn Lago de fieras; pero no entienden de tan altas necesidades vnos rusticos Pastores: Miran que los arrebatan el alimento de las manos, y los ahogos propios no dexan compasiones para los agenos. Parece que el Angel desconfió de que le diesse Habacuc su comida voluntario, y apeló à las fuerzas de su Imperio. No ruega, si no arrebatá; no pide, si no toma; porque ni ahogos soberanos debian exponerle à la dilacion de los ruegos, ni todas las supplicas de los Angeles parecen bastantes à que por otro sugeto dexen de comer los hombres.

21 Lo justificado acálla las quejas, pero no folsiega las naturales repugnancias; porque repugna lo sensible, lo que aprueba lo intelectual. Vna discrecion

(P) Pfal. 22. v. 2.
(Q) Ad Habr. 12 v. 7.
(R) Apoc. 12. v. 9.

(S) Dan. 24. v. 33.

(L) Exod. 16. v. 16.
Colligat unusquisque ex eo quantum sufficit ad vesendum gomor per singula capita.

(M) Exod. 16. v. 13. & 16.

(N) Dan. 14. v. 33.

(O) Matth. 4. v. 3.

preguntaron los Antiguos al Filosofo Temittio: Qual es la prenda, que siendo muy perfecta, es mejor la mitad, que el todo? La Justicia, (T) respondió discreto. En lo Civil es cierto, porque es axioma suyo, q lo (T) fumo de lo justo, es lo fumo de lo violento. En lo Sagrado es corriente, pues aconseja (X) el Espiritu Santo, no sean nimiamente justos. En lo Christiano Politico, lo entiende mi cordedad con humanísima atencion: siendo la Justicia tan perfecta, es mejor *la mitad*, que el todo, porque de la mitad de la Justicia, es la otra mitad la clemencia.

22 El tiempo que dexa correr el Cielo para nuestra ruina, le dispone tambien para nuestra enmienda, porque haze de los mismos minutos, justicia para los castigos, y clemencia para los arrepentimientos. Dexa que reforme el tiempo en sucesivos tractos lo que fuera justo castigar con sus decretos. Haze al tiempo Ministro de su Reforma, y para (Z) vn dia que tendrà en el Juyzio de suma Justicia, dexa correr siglos de misericordia; porque dispone que el tiempo vaya consumiendolo, lo que su Justicia va disimulando.

23 Si acusamos al tiempo de fugitivo, no le fiscalizemos de perezoso! No es tan breve Ministro como le anelan las ansias, pero no es tan lento como le fingen las imprudencias: (A) *Tardiora sunt remedia quam mala*; dixo Tacito. Es condicion indispensable de los remedios, ser mas tardos que los achaques. La naturaleza lo obra todo bien, porque lo executa despacio: Sobre las suspensiones de lenta, funda las maximas de acertada.

24 Dirè con respeto, y temor vna advertencia de mi cordedad: *El tiempo no se gana, si no es con el tiempo*. Christiana è tan prudente maxima: Dize (B) el Espiritu Santo, que ay tiempo de adquirir, y tiempo de perder. Què mas pudiera dezir vn perdido, y perezoso? Què tiempo puede ser conveniente para perder? Dirè lo que alcanço en tan grave dificultad.

25 Esta sentencia presumo que debe descifrarfe en lo Christiano Politico. Ay tiempo en que es prudencia perder, para bolver con mejoras à adquirir. Pues què tiempo es esse? En definirle consiste la suma dificultad. Veamos si encuentro con el.

26 Es el tiempo en que enseña la prudencia à callar su razon. Es quando dicta ceder discreto, para mandar des-

pues imperioso. Es quando se toma à la tolerancia por Ministro de la Justicia. Es quando se contemporiza con el achaque, por no ser el tiempo de la curacion. Es quando se apela à las templeanças del Oroño, por estar conjurados los humores, con el ardor del Estio. Es quando en viento, y mar contrarios bordea el Baxel, para ganar despues lo que le hizo perder la tempestad. Es detenerse en la carrera à respirar, para bolver con mayor aliento à correr. Es vn Sueño Politico, que haze perder en breve Parentesis los sentidos, para bolverlos despertos, y mejorados. Es la alternativa de noches, y dias, para ganar de dia con vlturas, lo que discurrió la noche en calmas. Es malograr vn breve tiempo en afirmar bien la punteria al tiro, para que no salga errado. Es la impertinente perdida de tiempo de copiar papeles, precisa pension para que salgan sin borrones. Es dexar la Alma el exercicio à los sentidos, para bolver reparada à actuar sus potencias. Es dura Ley de lo humano, donde siendo su Monarquia la mudança, haze à las tolerancias del perder, vlturas para ganar.

27 Señalando el Espiritu Santo tiempos para todas las humanas acciones, preferiviò tiempo para dar, y para quitar. Dos razones encuentro: Vna es, que para quitar, ningun tiempo le pareció à proposito; otra es, porque fuera superfluo: que tengo de señalar tiempo para quitar, quando dexando correr el tiempo, en breve curso lo quita todo.

28 Ay algunos intereses tan infelizes que malquitan, y no aprovechan. Dos armas quiriò David à dos sujetos; vna (C) espada à Goliath, y vna (D) lança à su Rey Saul: La espada la consagrò al culto Divino en el Templo, la lança no la ofreció en sacrificio, ni en culto, antes bien la restituyó à su dueño; porque la espada avia sido ganada en hermosa batalla, la lança avia sido quitada à vn dormido, sin que pudiese dar su contentimiento, ni defender la Justicia de su posesion, y dominio: y aun siendo Dios dueño de todo, gulta de servirle de lo que quitan à vn enemigo, pero no de lo que quitan à vn indefenso.

PUNTO SEGUNDO.

29 **F**L segundo Punto era, el precipicio de los soberbios; *mitte te deorsum*. Dos linages ay de subir à los Math. 4. v. 6.

(T) Diog. Laert. Eras. & alij.

(V) Vulgaru axioma. Summū ius, summa iniuria.

(X) Ecclesiast. 7. v. 17. Noli esse iustus malum.

(Z) Thren. 1. v. 12. Indie ira furoris sui.

(A) Tacit.

(B) Ecclesi. 3. v. 6. Tempus acquirendi, & tempus perdendi.

(C) 1. Reg. 17. v. 51.
(D) 1. Reg. 26. v. 13.

(F) Math. 4. v. 6. prof-

puestos, ò mereciendo, ò bolando ; quien fube mereciendo, se afirma ; quien fube bolando, se despeña. A quien fube en buelo arrebatado sin grande merito, es ocioso pedirle que se arroje, porque su misma insuficiencia haze que se despeñe. La compasion es, que mientras cae, padece con sus errores el comun, porque no tiene el Cielo mejor medio para castigar las Monarquias, sino permitir el Poder à los que no tienen prendas.

30 Describe Daniel la desolacion del Reyno de los Asirios, y dize, que mira vna Leona con alas de Aguila : (F) *Quasi Leona, & habebat alas Aquile.* Anuncia Juan la mas sangrienta persecucion, y dize, que à vnas Langostas se les concedio el Poder : (G) *Exierunt locustae in terram, & data est illis potestas.* Que visiones tan acomodadas à las ruinas, escribe el erudito (H) Pereira : Vna Leona con alas hermosas de Aguila parecerà bien, pero no las merece. Pobres Aguilas ! que os quitan las plumas, para dar à los brutos alas ! Vnas Langostas con Poder, no le merece su indignidad ; porque siendo su genio tan infeliz, que solo saben hazer mal, emplearàn en hazer mal todo su Poder : pues estas son las señales que muestra enojado el Cielo para destruir los Imperios ; vna Leona con alas de Aguila, y vnas Langostas con Poder, porque es bolar quien no merece subir, y tener la Potestad quien no merece el Poder.

31 Horrible confusion ! El quadron de Langostas con ampla Potestad, y armadas de Poder ! (I) *Data est illis Potestas !* Qué Providencia, Señor, es esta, hazer à la Plaga Gobernadora ? Es suplicio de Reynos, (K) dize Agustino ; y castigos de vn comun, solo se fundan en vn injusto Poder.

32 Mi grave reparo es, que entre este numerofo tumulto de Langostas no señala Juan alguna que tuvielle el Imperio, ni ciñese la Corona. Pues quien mandava entre tantas : Todas, y ninguna ; porque donde manda quien no lo merece, mandando todos, ninguno manda.

33 Escribe Matheo, que llevaron à Christo al Tribunal de Cayfas, Principe de los Sacerdotes : (L) *Ad Caipham, Principem Sacerdotum.* Describe los tiranos odios de los Hebreos ; y añade : (M) *Principes autem Sacerdotum querebant falsum testimonium ;* buscavan vn falso testimonio contra su inocencia los Principes de los Sacerdotes. Qué Principes : Parece contradiccion ; si vno solo, como muchos : Si Cayfas es el Principe de los Sacerdotes, como ay en

re los Sacerdotes tantos Principes : *Principes Sacerdotum ?*

34 El contexto de S. Juan (N) de la duda : (O) *Cum esset Pontifex, anni illius.* Era vnal (P) la Dignidad de Pontifice, escribe el Doctissimo (Q) Cayetano, y Josepho, sin observar la Ley Mosayca de la perpetuidad de la Silla. Avia comprado Cayfas el Sacerdocio sin merecerlo, y era en el nombre vnico Principe, pero en el gobierno avia muchos Principes sin serlo ; porque en Puestos comprados, y no merecidos, todos son Principes, y Presidentes : Mandava Cayfas en su Tribunal, como quien le avia comprado ; mandavan los demas Sacerdotes inferiores, como los que le miravan exaltado por dinero : pues todos se llaman Principes sin serlo, porque donde no mandan los benemeritos, todos hazen para mandar concurso de acreedores.

35 Eran tan breves los Pontificados, advierte (T) Cayetano, porque eran vendidos ; y la misma avaricia que obligava à la injusta venta, castigava con la brevedad de la Dignidad su iniqua compra. O discreta Providencia ! El que entrava por el Real camino del merito, se perpetuava en la Silla ; el que la comprava con indignidad, no permanecia : porque à los dignos, su merito los conserva ; à los indignos, su insuficiencia los derriba.

36 Tres Ministros de tres insignes Reyes celebran las Divinas Letras : (V) Joseph, Ministro del Rey Faraon ; (X) Daniel, Ministro del Rey Dario ; (Z) Aman, Ministro del Rey Asuero : pues siendo iguales en la Magestad del Poder, faeron muy diferentes en la conservacion ; porque Joseph, y Daniel se perpetuaron en el Trono, Aman cayò del Valimiento al Supplicio, pues en sus prendas, y elevaciones constitieron sus desigualdades ; porque Joseph fuè exaltado al Trono por su grande Providencia, Daniel fuè escogido por su insigne Sabiduria, Aman fuè levantado, segun indica el Texto, porque gustò de su persona el Rey Asuero : y quien sube en fuerza de su merito, vive dichoso en el Trono ; quien fube por eleccion de vn gusto, muere infeliz en vn cadahalfo.

37 Y que motivo tiene el ambicioso anelo de subir ? No hallo mas motivo, que mandar. Poderoso engaño, pero bien recibido. Tienen el mandar por gloria, y no se si con mayor razon es pena. Profundamente lo declara el Evangelio.

38 Dos acciones obrò cò Christo el de-

(N) Ioan. 11. v. 49.
(O) Maldon. hic. v. 3. fol. 344.
(P) Principes Sacerdotum, id est capitula familiarium Sacerdotum cum Summo Sacerdote, qui simpliciter Princeps Sacerdotum vocabatur.
(Q) Caiet. sup. c. 11 Ioan. fol. 433. edit. Par. 1546. *venalem fuisse Pontificatum Josephus testatur, & eadem avaritia frequens erat mutatio Pontificis & non servabatur Lex Moysi de perpetuitate Pontificis.*
(R) Ioseph.
(T) Caiet. ibid.

(F) Dan. 7. v. 4.
(G) Apoc. 9. v. 3.
(H) Pereir. tom. 2.

(I) Apoc. 9. v. 3.
(K) August. tom. 5. lib. de Civ. Dei.

(L) Matt. 26. v. 57.
(M) Matt. 15. v. 59.

(V) Gen. 41. v. 45.
(X) Dan. 6. v. 2. & 4.
(Z) Esther 3. v. 1.

monio ofreciendole todo el mundo. Vna fue el ofrecerle, otra fue el enseñarle; pues contemplan, que muda las voces al enseñarle, y al ofrecerle: quando se le ofrece, le llama *todo*, (A) *Hæc omnia tibi dabo*; quando se le enseña, le intitula gloria, (B) *Offendit omnia regna mundi, & gloriam eorum*; pues si le llama gloria al enseñarle, como no le llama gloria al ofrecerle? Porque es gloria mirado, pero no es gloria ofrecido: el (C) mirar, toca à lo arrebatado de la vista; el ofrecer para gozar, mira la posesion de lo ofrecido para poseerlo como dueño: Es el demonio Padre del engaño; pero aun siendo tan mentiroso, no se atrevió à mentir tan declarado: calla, pues, el nombre de gloria al ofrecerle, (D) y le llama gloria al mirarle, porque todo quanto tiene de gloria mirado, tiene de pena poseido.

39 Es vna gloria tan de perspectiva, que sabe deslumbrar los ojos, pero se desvanece como fugitiva al quererla gozar las manos.

40 Ya escucho que me acusa de timido el ambicioso. Qué pena, ó riesgo à de ser mandar vn mundo? Lo mas que admiro en la ambicion, es su imprudente temeridad. No ay hombre que no presume de sí, que fuera mejor Emperador, que Augusto. Todos imaginan, que para gobernar vn Imperio bastan solos, y esto dà sospecha, que aun no bastarán acompañados.

41 La queixa amorosa de Marta à Christo contra Magdalena no me suena embidia, sino humildad discreta: (E) *Reliquit me solam ministrare; dic ergo illi ut me adiuuet*; me dexa, Señor, servir sola, pues dezidla que me ayude; porque para acertar (F) vn tan grande servicio como el vuestro, confieso que sola no basto. Quien hará semejante confesion? Quien publicará que no basta solo para servir? Quien pedirá compañeros? Pues ya se contentará mi melancolia en que no se pidieran, como no se desviaran.

42 Quiero descubrir vna insigne alevosia, que esconden los puestos para desengañar à los ambiciosos: Yo sospecho, que en los puestos el mejor, es el peor, porque tiene mas vezino el caer. El Evangelio lo confirmará: El mayor puesto del mundo, es ser Señor de todo el Vniverso; este Imperio vniversal le ofrece el demonio oy, pero no supo ofrecerle tanto mandar, sin ponerle primero por condicion, que avia de caer: (G) *Si cadens adoraveris me*; porque es vna mentira tan declarada mandar tanto sin caer, que

aun el demonio no la supo dezir.

43 De todos los puestos son hijos los baybenes, pero de los mas supremos parecen mas seguros los precipicios.

44 (H) *Stelle de Cælo cadent*; vaticina San Matheo. Caeràn el dia del Juizio las Estrellas precipitadas al polvo, y será el barro Sepulcro de esos lucidos fragmentos del Cielo; pues si caen essas incorruptibles llamas de luz, como no cae la Luna, ni el Sol? La Astrologia ofrece vna razon bien moral: El Sol, y la Luna se obscurecen, pero no caen; las Estrellas se precipitan, porque la Luna (I) ocupa el primer Cielo, el Sol el quarto, y las Estrellas el octavo: tienen las Estrellas mas alto puesto que el Sol, y la Luna, y estas solo caen; porque es el precipicio el hijo del puesto mas alto, que à los puestos menores amenaza obscurecerse, à los puestos mayores precipitarse.

45 Vna desengañada adverrencia de Historia debo al grande Oroso. Qual fue el primer Imperio que se destruyó en el mundo: Fue el de Babilonia; porque anegó el Cielo al Rey Faraon, y à su Exército numeroso, pero no aniquilò su Imperio; castigò al Rey por su obstinado delito, pero reservò à los Vassallos el Reyno. El primer Imperio del mundo destruido enteramente, fue el de Babilonia; porque consta de la Escritura, que este fue el primer Imperio que se fundò. (K) Nemrod, hijo de Chus, erigió la celebrada Babilonia por vasa primera de su Imperio; pues (L) el primer Imperio destruido, à de ser el primer Imperio fundado: porque es la ruina tan hija de la grandeza, que por la primera grandeza à de empezar la primera ruina.

46 El primer Valido del mundo fue Abel. Dichoso valimiento, pues era con vn Dueño Soberano, y fundado en vn insigne merito. Es cierto, que su valimiento fue dignamente merecido; pero tambien es cierto, que la señal del valimiento fue vn discretissimo desengaño.

47 La divisa del valimiento, fue mirar (M) el Cielo su atento sacrificio, y no mirar el de Cain. Pues en que pudo conocer Cain que mirava Dios à su hermano, y no à el? En que descendio Sagrado fuego, dize (N) Geronimo, siguiendo à Theodocion, que inflamò el sacrificio de Abel, y subió derecho al Cielo el humo de su ardiente sacrificio, quedando el de Cain intacto: fue la señal de su valimiento el humo de su abrasado sacrificio, porque no ay en el mundo valimiento que no sea vn humo,

(A) Matth. 4. v. 8. & 9.

(B) Ibid. v. 8.

(C) Luc. 4. v. 5.

(D) Tertul. lib. de Pat. Ciprian. ep. 16.

(E) Luc. 10. v. 40.

(F) Olear. in c. 30. Exod. Quoniam tan magnū existimabat Dominū ut non sola eius ministerium sufficeret.

(G) Matth. 4. v. 9.

(H) Matt. 24. v. 29.

(I) Iustin. Argoli, & alij.

(D)

(H)

(K) Gen. 10. v. 10. Quasi Nemrod robustus venator coram Domino: fuit autem principium Regni eius Babylon.

(L) Oros. 1. 2. c. 6. Babylon capta confirmat, cuius imperium ut primū, ac potentissimum exiit, sic cessit & primū.

(M) Gen. 4. v. 4. & 5. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius, ad Cain vero, & ad munera illius non respexit.

(N) Hier. in quest. Habr. 4. p. Gen. & citatur à Glossa hic. Vnde hoc potuit scire Cain, nisi vera esset interpretatio Theo-

Theodotionis, & inflammavit Dominus super Abel, & super sacrificium eius, & super Cain, & sacrificium suum non inflammavit. Ignem autem de Caelo venire solitum ad sacrificium devorandum ut in dedicatione Templi sub Salomone legitur. Et quando Elias in Monte Carmeli extinxit Altare.

que quanto mas sube, mas presto se desvaneece.

48 O suma discrecion de la Providencia! Retratas a los favorecidos en vn fuego que para veloz en cenizas, en vn humo que se resuelve en aéreas vanidades.

49 Consideremos agora su docto significado. Y que es el humo? Los ojos lo dicen: Es el humo vn vapor, que aun no tiene de vapor lo sutil. Vn denso embaço, que sin tener cuerpo para resistir, solo tiene docilidades para obedecer. Vn soplo le desbarata, vn venticillo le arruina, vna lluvia le apaga, y vn Sol le aniquila. Todas las cosas (aun destruidas por sus contrarios) suelen parar en fragmentos, que atestiguen en deshechas cenizas lo que fueron; solo el humo desvanecido para en nada, porque aun no queda en vana ceniza, ni en sombra: pues humo es el verdadero retrato del valimiento, porque sube como humo para desvanecerse, pero se desvaneece como humo para aniquilarse.

(O) Genes. 4. v. 8.

50 Y durò mucho el valimiento de Abel: Otro desengaño mayor. Muriò (O) a breve tiempo, y a violencias de vn hermano; y lo que fuè sacrilego atrevimiento, es mysterioso varicinio: Subir como humo, es vn indigno subir, porque el humo sube de lo que se quema, y abraza; y subir de quemar a otros, es vn linage de subir con inhumana crueldad: pues este modo de subir espira presto, y a violencias de vn hermano; porque subir abrazando a otros, ni merece en la naturaleza ayuda, ni encuentra en su sangre defensa, porque no es modo de subir para conservarle, es subir para destruirle.

(P) Luc. 4. v. 5.
(Q) D. Tho. in Cat. hic.
(R) Hieron.

51 Penetrando mas profundamente la calidad de la tentacion, pretendo hazer de su astucia desengaño. En vn (P) momento le enseñò todo el mundo; pero (Q) aunque sea la pintura tan fugitiva, parece la dadiva muy larga: *Hec omnia tibi dabo*; pero no es, (R) dice Geronimo; bizzarria de presente, es largueza de futuro: porque como tiene el demonio lo avaro, y lo mentiroso, libra en las falsedades de no cumplir las bizzarrias del prometer.

52 Pero yo descubria malicia mas ingeniosa. A Christo le ofrece todo el mundo; pues como le ofrece tanto siendo tan corto? Porque lo pedia la pretension, y el sugeto: a Christo le ofrece mucho, porque le pide adoraciones: a otros los ofrece poco, porque los pide rapidades; y para hazer que se desva-

nezcan, se necessita muy poco: para obligarlos a que se humillen, se requiere mucho.

53 Empezò la batalla, dize (S) Ambrosio, por donde en siglos passados avia vencido: Para tentar a Eva, la ofreciò vna (T) manzana sola; para tentar a Christo, le ofrece todos los Reynos del Vniverso: pues no fuè solo el motivo la diferencia de personas, sino la desigualdad de las suplicas: A Eva la promeria, que todos la avian de adorar por Dios: (V) *Eritis sicut Dij*; a Christo le ofrecia todos los Reynos del mundo porque le adorasse a èl: y para hazemos creer que todos nos an de adorar, basta vna manzana; para obligarnos a que adoremos a otro, no basta ni vna Corona.

(S) Ambr. hic, fol. 74. *Inde autem cepit, unde iano caperit.*

(T) Gen. 3. v. 34

(V) Ibid. v. 54

54 En nuestra fragil naturaleza vive la razon escondida: llamò (X) Christosomo al hombre, Arrogante Barro, Presumptuoso Cieno: A Eva la persuadia el demonio el delito de comer vna manzana, por el vano interés de verse adorada por Dios; a Christo le rogava el demonio el delito de que le adorasse a èl, por la ambicion de dominar toda la tierra que le ofrecia en recompensa: porque es tan diestro, y sagaz, que midió lo que daba por lo que pedia: Ser adorada, es dulce vanidad de lisonja; adorar a otro, es profunda humildad del respeto: pues agora se conoce la Filosofia del demonio: Yo pido a Eva vna vanidad, pido a Christo vna humildad, pues para conseguir vna vanidad, qualquiera manzana me basta: para conseguir vna humildad, nada de todo el mundo me sobra.

(X) Christostomus

55 Invisiblemente se repiten estas sagaces tentaciones. Con vna leve lisonja nos desvanecemos; todo el mundo que nos ofrecen, no nos humillamos: para las vanidades nos tienta nuestra ambicion, para las humildades nos tienta nuestra vanidad.

56 Vn Rey bien celebrado será grande testigo: Soñò Nabuco (Z) vna Estatua Rica, escucha que representa su persona coronada, (A) y fabricando vna excedente a la soñada, manda en publico Edicto que la adoren. Irritado (B) el Cielo de tan sacrilego culto, le transformò en siete años de irracional, para que tributasse a Dios la adoracion verdadera, que sobervio se apropiava. Estraña diferencia de tiempo, (C) escreve Theodoroto; para mandar Nabuco que todos le adoren, no precede mas de vn sueño: para rendirse a adorar a Dios, pasan

(Z) Dan. 2. v. 31
(A) Dan. 3. v. 18 & 54
(B) Dan. 4. v. 20. & 30.

(C) Vide eruditum Pereira comm. in Dan. cap. 1. fol. 266. & seq.

siere años de castigado en forma de irracional; porque ay tanta diferencia en vn vano de pretender ser adorado, ò adorar à otro, que para pretender ser adorado, basta soñarlo: para que adore à otro, le requieren siete años de tratarle como à bruto.

57 O vanidad humana! No parece el hombre compuesto de los quatro elementos; porque si oculta el Ayre, que le podía desvanecer, abriga la Tierra, que le debia humillar. Y en fè de que prendas intenta Nabuco ser adorado: Viene nacida para los sobervios la moderna opinion (D) Filosófica, de que el continuo se compone de Puntos indivisibles, pero estendidos, y inflatos; tienen los sobervios prendas tan cortas, que son casi indivisibles; pero el ayre de su vanidad los pone tan hinchados, que siendo indivisibles sus prendas, parecen algo à fuerça de vanidades.

PUNTO TERCERO.

58 **F**l tercer Punto era, el desengaño de los ambiciosos. Dificil Provincia elijo, pues pretendo reprobear vn engaño tan bien quisto, que nació con Adan, y perdiendo el respeto al estado de la inocencia, se à jurado heredero de las miserias de la culpa.

59 Qué eloquencia podrá persuadir, que el mundo no merece amarse, si no aborrecerse? Pues siendo ninguna la mia, espero malquitar su cariño, y vencer su merecido odio.

60 Firmemente creo, que amar el mundo, no es ser fragiles, sino necios; porque quanto es el engaño mas poderoso, dexa con mas disculpa al engañado; pero engañarse sin causa, es dexar el engaño sin disculpa.

61 Pregunto a todos los discursos: El mundo engaña, ò desengaña? Quien confesare que le engaña, à de ser, ò necio, ò mentiroso, y qualquiera de los dos es mal partido. Aunque le è dexado por mi profesion, veamos si sabré pintar lo que è pretendido huir.

62 Es el mundo el mayor Predicador que tenemos, porque todos sus minutos son desengaños; para los inocentes, quedandose en lo caduco; para los discretos, passandose à lo feo. El desorden del mundo es vn perpetuo auxilio, porque no merece amarse vn monstruo, que pone à los vicios en Sitial, y à las tiranias en Dofel.

63 Qué es el mundo? Es mas el mundo,

do, que vn Ay perpetuo: Vn lamento continuo; vn gemido heredado; y vn suspiro, que apela al otro mundo por su remedio? Es mas que vn falso teatro de vna fugitiva representacion, donde ninguno acaba su Papel? Es mas que vn tolerado consentimiento de bien recibidos desordenes, que le permite el retiro de los buenos; y vna atrevida licencia, que le imprime el furor de los malos. Es mas que vna prolija carcel, en cuyos pesados yerros gimen los virtuosos para exercicio, y los viciosos para ensayo de otro mas largo cautiverio? Es mas que vna dorada Galea de Forçados, donde los resignados reman voluntarios, y los poco cuerdos violentos? Es mas que vn bien admitido embustre, que à sabido mudar el nombre de los cayados en fectros, pero no à podido trampear sus trabajos? Es mas que vn embustero tan afortunado, que le perdonan las mentiras, por no cansarle en buscar las Verdades? Es mas que vn errado Bobulario, que llama al mayor trabajo, dominio; al servir, mandar; à los cuidados, premios; à los peligros, Dignidades; à las fatigas, honras; y à las mayores contingencias, mayores fortunas? Es mas que vn Capitan tan tirano, que obliga à seguir sus Vanderas sin paga, y sin sueldo? Es mas que vn falso Monarca, à quien levantò la Monarquia nuestra culpa primera? Es mas que vn Juez tan injusto, que compone de Passiones sus Tribunales? Es mas que vn Letrado tan ignorante, que tiene por textos de su derecho las Leyes de su aficion? Es mas que vn falso Mercader, que vende sus miserias por galas? Es mas que vn Médico tan corto de Medicinas, que solo sabe defauciar los males? Es mas que vn Piloto tan errado, que à ninguno puede conducir al Puerto? Pues si estos son los feos colores de su pintura, quales seran las verdades de su cara?

64 No puede obscurecer el entendimiento las fealdades deste retrato, pero sagaz la Passion pretende à sofisticas trampear sus imperfecciones. Por estar el mundo tan inundado en miserias, sudamos (dizen los ambiciosos) para transformar en bienes sus males.

65 Qué necios Alchimistas somos los mortales! Trabaja el vano sudor del Alchimista por la bien recibida Idolatria del oro, y el fin de su costoso trabajo es, encontrar sepultada en cenizas la vanidad de su estudio. El oro se queda en la Idea, y en la mano la ceniza. Dichosa perdida; si yà que buyò su estudio, logra el desengaño.

(D)
Vide Arriaga,
& alios modern

(E)
Gen. 3. v. 24.

66 Desde (E) que Adán salió desterrado del Parayso à trabajado nuestra humana naturaleza para encontrar los gustos que perdió; y solo à conseguido en tantos siglos, que los necios porfien, y los cuerdos se defenganen. O necia naturaleza! Como pretendes apelar de vna sentencia Divina? Si está (F) notificado à todo el mundo el sudor, que vano liengo buscas para quererle enjugar? Si te distinguen las fortunas, sudará la Alma en cuydados, lo que el pobre en sus rusticos poros: trabaja como obediente para cumplir la sentencia, no como necio para intentar declinarla. Lee sin pafsion ambiciosa el Decreto, y en él verás (G) que se cerrò el Parayso; para dexar impossibles las delicias, se llenò (H) el campo de espinas, para encontrar à cada passo las penas.

(G)
Ibid. v. 24.

(H)
Ibid. v. 18.

67 Busca la dicha en la resignacion de la pena, y Alchimista ingenioso sacará de la pena tu dicha. Fuè (I) la Corona de Christo de Espinas, dize (K) Cirilo, para enseñar à los melindrosos, que las mismas Espinas que (L) por la culpa se nos decretaron en pena, essas mismas abraçadas con gusto, nos podian (M) servir de Corona.

(I)
Matth. 27. v. 29.

(K)
Ciril.

(L)
Gen. 3. v. 18.

(M)
Matth. 27. v. 29.
Et placentes Coronam de Spinis.

68 Passemos de lo feo del sobreescriito à los riesgos del objeto. Por vn mundo ofrecido, ò esperado, se arrojan las ambiciones à sufrir mil indignidades por conseguirle, y à padecer mil contingencias por gozarle. Pues que anhas? Pretendes mandar? Que mal pretendes! Desembuelve lo que oculta la Dignidad, que parece mayor, y obligar à tu entendimiento à huir.

(N)
Exod. 4. v. 3.

69 Huyò Moyses (N) de la vara transformada en Serpiente; pues no me parece que fuè fuga de cobarde, sino retiro de prudente. En esta peregrina transformacion le enseñò Dios à Moyses, que toda vara de mandar, era vna Serpiente tan disfrazada, que ocultava mucho veneno en el peligro de regirla: considera su discrecion, que vna vara tan hermosa, es vna Serpiente escondida, y huye advertido della, porque importa poco que tenga las apariencias de serro, si oculta las verdades de contagio.

70 Quien à de huir, me dirà el ambicioso, de mandar? Quien à de estar reñido con su propia estimacion? Y que es esto de estimaciones, dignidades, y respetos: Vnos sobreescritos fantásticos; vnos dorados humos. Yo dirè sin lisonja lo que son: Los puestos en los dichosos, son cuydados; en los desgraciados, son preci-

picios; en los felizes, son à lo menos embidias; en los infelizes, son tragedias; en el afortunado, es vna enfermedad habitual, que le dura mas; en el poco afortunado, es vn achaque arrebatado mortal, que le dura menos.

71 Descarè subir de punto el defengano. Se vive en los Puestos, ò se muere: No estrañen la duda porque lo pregunto, como lo siento con el Sabio Patrocinio de (O) Agustino. Pues yo sospecho, que no vive quien manda. Lo que haze es, engañar la vida: le parece que vive, porque respira, y alienta; pero no vive en la verdad, porque no le dexa gozar de la vida la ocupacion. Es la libertad la mas anelada prenda à que aspira noblemente ambiciosa la Alma; y lo mismo es para los efectos de Esclavo perder la libertad sirviendo, ò perderla mandando. *Publica mancipia* llamò à sus Consuleros Roma; y no dota la esclavitud ser esclavos del comun, ò de vn particular. Serà mas noble la cadena, pero no por esto menos pesada.

(O)
Vide Augustin. tract. 22. in Ioan. & serm. 17. de verb. Dom. & serm. 113. de temp. *Eruditiſſime conuincenſem vitam preſentem haud eſſe vitam.*

72 De vn pueril exemplo sacarè vn docto defengano. Es cierto, que vn niño vive, porque alienta, y respira, y se entretiene; pero tambien es constante, que vive para otros, y no para si, porque no sabe que vive, ni conoce la vida que tiene. La reflexion del vivir, es la vida de lo intelectual. Para los estraños se vive respirando, para si se vive conociendo. Pues lo que haze en los niños el defecto de la edad, obra en los Soberanos el exceso de la ocupacion.

73 Es cierto, que viven los que mandan; pero vida de niños; los estraños lo saben, los dueños lo ignoran. Ocupados todos en las crueles ansias del mandar, no tienen instante para las dulces respiraciones del vivir; si hazen alguna reflexion de su vida, no es para gozarla, es para temerla. El niño con su ignorancia es mas dichoſo; pues aunque no sabe que vive, no teme; pero no vivir para el gusto, y vivir para el miedo, es tener la vida enterrada en vn nuevo Sepulcro. O mi Dios! Que bien puſiſteis à la puerta del Parayſo (P) la Espada de fuego, para que no pueda entrar à estos falsos Parayſos el gusto, sino por la puerta de vn miedo!

(P)
Gen. 3. v. 24.

74 Pues fino se vive en los puestos, que sucede? Creo no errar mucho en mi juzzio. Lo que acontece en las Dignidades es, que los dias paſſan, el tiempo corre; y el dueño ignorante de lo que vive, ſolo ſabe que à vivido quando le aviſan que ſe muere. No tienen los años del man-

mandar los mismos meses, que los años del vivir.

75 La cuenta del Imperio de Saul à fatigado los ingenios de los Interpretes. En el (Q) libro de los Reyes se afirma, que reynò dos años. En los (R) Años de los Apòstoles escribe San Pablo, que quarenta. Es de fè, (S) que no se contradicen. Pues como se comentan? Gregotio, (T) y otros Padres fienten, que se contaron en el Texto primero los años selos, que governò con acierto; porque años de mal gobierno. se escriben en los Anales del Mundo, pero no corren en las Historias del Cielo.

76 En lo moral, y politico me parece que estos Textos no se contrarian, sino se comentan. Vno dize, que reynò dos años; y otro afirma, que reynò quarenta; pues todo es vno, porque quarenta años de imperio, forman dos años en lo arrebatado. Dos años hazen quarenta en el peso; quarenta años componen dos en el gatto; porque vno habla segun el tiempo que durò su Imperio para quien obedecia; otro, segun los espacios de lo vivido para quien mandava; pues dos años fueron para Saul, y pero quarenta se contaron para sus vassallos; porque quarenta años para quien sirve obedeciendo, no pasan de dos años para quien vive mandando.

77 Mas de engañada cuenta tomare: Fueron dos años de Imperio para Saul, y fueron quarenta para sus vassallos, porque fuè malissimo Rey, y à su ambicion le parecian los años muy cortos; pero à quien le sufría le parecian los años muy largos.

78 Con hermosura expresa el Evangelio su corta duracion. Sube à Christo à lo elevado del Pinaculo, y le pide el demonio que le sube, que se arroje: (V) *Mitte te deorsum*. Pues para que le sube? Para esso. A ninguno sube el Mundo para que se tenga, sino para que cauya: no lo sube para que duren, sino para que se despeñen. Ahora no pide à ninguno que se arroje del puesto, porque sabe ya de experiencia, que aunque su ambicion no le artoje, trataràn los estrafios de arrojarle.

79 A quien no admiran las fortunas de Joseph! Sueña (X) que es adorado, y el sueño de adorado (Z) le ocasiona el ser vendido. Las adoraciones fueron sonadas, y las esclavitudes verdaderas. Entra à (A) servir à Putifar, y de esclavo passa en la confianza à dueño; de dueño (B) passa à vna cárcel, por vn falso testi-

monio: de la cárcel (C) passa por otro sueño à mandar vn Imperio. Es sueño, ò historia? Historia, que acusa nuestros sueños.

80 Que cadena de mudanças es esta? Joseph, de adorado, se viò vendido: de vendido, se bolviò à ver adorado: de confidente dueño, se viò encarcelado: de encarcelado, y esclavo, se viò valido; porque estos son los escalones de el Mundo para subir à vn Imperio: oy le adoran, y mañana le venden: à quien venden oy, le buelven mañana à levantar. Sube de esclavo à mandar vn Imperio, porque no mudò de oficio, mudò de vocablo: passò de esclavo de Putifar, à ser esclavo del comun; à ningun esclavo le adoran con verdad, si no le compran, y le venden en la obscura tienda del interès; pues por esso haze el Mundo sus validos de los que son esclavos, porque los mismos que le exaltan hazen que le adoran, pero como lisongeros le compran, y como embidiosos le venden.

81 En el Pretorio de Pilatos adoraron los Soldados à Christo, conflagrando la providencia sus festivas irritiones en internas reverencias: (D) *Aue Rex Iudeorum*. Ambrosio (E) la juzgò adoracion verdadera. En el Palacio de Herodes le despreciò el Rey, y toda su familia: (F) *Spreuit eum*. Cortas horas de distancia interviniéron entre aquellas adoraciones, y estos desprecios; porque es tal el Mundo, que dentro de vna hora desprecian, al sugero que dizen que adoran, porque solo hazen que le adoran, para que sienta mas quando le desprecian.

82 Pues que anela nuestra ambicion? Honras, ò buelas? Cultos, ò desprecios? Reverencias, ò irritiones? Si no ay puesto firme de felicidad en el Mundo; si el subir es para caer, *mitte te deorsum*, no pretendes dignidades, sino baybenes; no deseas honras, sino ruinas; para tener mas que llorar, anelas engañado subir.

83 A los dos Discipulos, que escondidos con el cariñoso manto de la Madre sollicitavan las dos primeras Sillas del Reyno, los tratò Christo con el duro vocablo de necios: (G) *Nescitis quid petatis*. Parece que no debia llamarlos necios, sino ambiciosos; porque pretender mas de lo que se merece, no es culpa de la necesidad, sino exceso de la ambicion. Pero todo es vno; era vna culpa complicada de estos dos ingredientes achacosos, dize (H) Chryssostomo; en pretender

(C) Gen. 41. v. 14. & 42.

(D) Matth. 27. v. 29
(E) Ambros.
(F) Luc. 23. v. 11

(G) Matth. 20. v. 21

(H) C. Chryssostom.

(Q) 1. Reg. 13. v. 1. *Dnolus annis regnavit super israel.*
(R) Act. Apóst. 13. v. 21. *De dit illi. Deus Saul filium Cist... annis quadraginta.*
(S) Vide eruditissimum Mendoza tom. 3. in lib. Reg. c. 13. n. 1. in exposit. litter. à fol. 293. & seq.
(T) Greg. lib. 5. in lib. 1. Reg. c. 3. fol. 1038. edit. Paris. 1571. *De cas ergo Saul: Dnebus annis regnavit super Israel: et de omnibus sentiantur quia quod nobis vivimus mercede vacuatur, & nequiter proesse non est veritas praemiendi, sed temeritas puniendi praesumptio.*

(V) Matth. 4. v. 5.

(X) Genes. 37. v. 6.
(Z) Genes. 39. v. 1.
(A) Et 4.
(B) Ibi 20.

der las Sillas eran ambiciosos; en la condición que pedían eran necios, porque pedían vnos puestos de asiento, y no de passo: (I) *Dio vt sedent*, y en pedirlos mostravan ambición, en quererlos firmes declaravan necedad; porque no ay mayor ignorancia, que pedir à vn puesto humano firmeza.

(I)
Matth. 20. v. 21

84 Pedir firmezas al Mundo, es pedir rosas al Mar. Como à de aver firmeza en edificio fundado en inconstancia?

(K)
Ezech. 27. à v.
1. per tot. cap.

85 Pinta (K) Ezequiel à la celebrada Ciudad de Tiro con la alusion elegante de vna hermosa Nave; y aviendola adornado con todo el aparato marítimo, que pide la defensa, y la hermosura, se le olvida mysteriosamente vna principalissima peça, porque no la adorna de anclas. No parece diestro Marinero, porque tanto necessita vn Baxel de las anclas, como de las velas, estas para correr el golfo; y aquellas para tomar el Puerto. Pues como olvida instrumento que mas importa?

(L)
Gregor.

86 Bien lo conoce Ezequiel, escribe profundo (L) Gregorio, pero esso es para las Naves de los Pilotos, no para las Naves de los desengaños. Pintava la humana felicidad de Tiro en alusion de la gallarda sobervia de vna Nave, que confiada en las riquezas que lleva, y el favorable viento que la assiste, se presume tan señora de los Elementos, como si su fortuna no pendiera de vnos vanos soplos. Pues tales Naves no tienen anclas, porque estas sirven de aferrarse el Baxel en la tierra, para defenderse de la deshecha fortuna, y quedar firme en la agua; y es la dicha humana tan inconstante, que no tiene ancora de que asirse.

87 Es el Mundo vn Mar mas alterado que el Golfo, y en el centro de la inconstancia no ay instrumentos de firmeza. Ay anclas en el Mar, que defiendan de los vientos; pero no ay anclas en la Tierra, que puedan defender de las pasiones.

(M)
Greg. iam laudat. lib. 5. in lib. 1. Reg. sup. 13. Reg. 3. fo. 104. 2. Mare quippe hoc seculum designat quia dum magnorum, & temporum varietate impellitur, quasi ventis furentibus perurbatur.

88 En que se parece (dize (M) Gregorio) el Mundo al Mar? En que la profundidad es ayre, la fortuna vn poco de tierra: la infelicidad es viento, en sus soplos consiste, ò su dicha, ò su desgracia, dexando tan igual contingencia tan poco temidos sus males, como poco estimables sus bienes. Vnas ondas tan hipocritas, que no son lo que parecen: solicitado el Mar, parece hermoso, y es infiel: alterado, parece horrible, y es vn vano ayre: de los colores de su infideli-

dad adereça su hermosura; de sus vanas amenazas levanta asta las nubes su fiereza; promete lo que no cumple, ni abraça su jurisdicción; allegura la amiga playa, y està refiido açotando su arena. Con todos los Elementos se enfobrevece, enojado de no poder alargar las margenes de su libertad. Tiene piedras preciosas, y escollas, y propone patentes los escollas, y sepulta las piedras; escondido de temor lo bueno, y descubierto, y preeminente lo malo. O Mundo, que escondes lo precioso, como avaro, y pueblas tus caminos de escollas, como alevoso!

89 Labrò Salomon, ò carroça, ò lecho, ò edificio, ò Palacio; tantas inteligencias admite la voz (N) *Ferculum* *ferit Rex Salomon*. El docto (S) Gislerio, por la voz *ferculum*, que sale del verbo *fero*, siente que significa, ò vna hermosa litera, ò vn carro triunfal, ò vn movable Palacio; en cuya pompa vanà se conducian los triunfantes Celares.

(N)
Cantic. 3. v. 9.

(O)
Ghisler. in Cât. hic. f. 489. edit. Vener. 1613.

Eadem magnificè, seu Palatii sumptuosum interpretantur ... Tria oc loco perferculum i nomen significari posse creditur. Vel testè gestatorii, vel currum triumphale, vel gestamen Romanicum.

90 Hizo, pues, Salomon vn Palacio movable, y tan hermoso, que la maderera era de las fragancias del Libano, las columnas eran de plata, los estrivos de purpura, y el asiento de oro. Y quien la tirava? No lo dize. Pues que carroça se à visto sin ruedas, movimientos, ni cavallos? Las carroças que son como Palacios, porque estos ni tienen rueda firme, ni movimiento constante: oy los tiran vnos, y mañana los mueven otros; tienen tantas mudanças, dize Salomon, que no se puede fixamente dezir el que los lleva; porque bien se podrá dezir el que oy los tira, pero no se podrá adivinar el que los à de tirar mañana.

91 E convencido que todo el Mundo, y su fortuna es vna inconstancia perpetua; pero aun me parece que es corto desengano, porque este le predicán los fucellos: si fueran bienes inconstantes, ya (aunque poco constantes) fueran bienes; pero aun no tienen la calidad de bienes inconstantes, porque nunca llegan à la esfera de bienes.

92 En vn Sermon (P) que hizo Christo comparò las riquezas à las espinas: venero el simil, pero no le alcanço. Son las espinas rustica porcion del arbol. Pues si compara las riquezas à las espinas, por ser caducas, y terrenas, mejor pudiera assimilarlas à los frutos, flores, y ojas, por inciertas, engañosas, y vanas. Con razon pudieran compararse à los frutos, por lo caduco; à las flores, por lo fragil; y à las ojas, por lo debil. Pues como las compara à las espinas, y

(P)
Matth. 13. v. 22

no à los frutos, flores, ni ojas: Creo que con grave razon. No son las riquezas, dize Christo, frutos, flores, ni ojas, sino solo espinas, porque los frutos, aunque caducos, aprovechan; las flores, aunque livianas, delectan; las ojas, aunque inutiles, adornan, las espinas solo maltratan: y es tal la miseria de las riquezas, que ni son frutos de provecho, ni flores de deleyte, ni ojas de adorno, sino espinas de martyrio.

(Q)
Arist. in Ethic.

93. Con el presidio de la (Q) Filosofia se adelanta el desengaño. Tres bienes reconoce la razon moral, Honesto, Vtil, y Deleytable; pues estos tres bienes se retratan en frutos, flores, y ojas: En los frutos, el bien Honesto, porque tienen los frutos la calidad de provechosos; en las flores, el Vtil, porque se utilizan los sentidos con la fragancia de sus aromas: en las ojas, el Deleytable, porque toda su bondad se reduce à la vana esfera de los ojos; pues no son las riquezas frutos, flores, ni ojas, porque aun no tienen la miserable condicion de vn deleytable bien: son vnicamente espinas, porque no goza la calidad de bienes, las que en sus riesgos son instrumentos de males.

94. Esto persuade la Filosofia con sus desengaños, pero esto contradize nuestra codicia con sus antojos. Las mas adoradas idolatrias de nuestros engaños, los mas amables Idolos de nuestros deseos, son vanas sombras, soñadas especies, que enfadando à los entendimientos despiertos, alagan solo à los dormidos: Sueño de vivos llamò Platon à la esperança; y yo añado, que es sueño lo que esperan, porque tambien es sueño lo que consiguen.

95. A Joseph le revelò el Cielo su Valimiento en vn Sueño: (R) *Audite Somnium meum.* A Salomon le infundiò en otro Sueño su insigne Sabiduria: (S) *Per Somnium nocte.* A S. Pedro, dormido entre las cadenas, le concediò la Vida, y libertad en otro Sueño: (T) *Dormiens inter duos milites.* A Joseph en sus mysteriosos cuydados, ò zelos, le assegurò su honor purissimo en vn alto Sueño: (V) *Apparuit in Somnis Joseph.* Profunda repeticion de Sueños! Favores à dormidos: Creo que lo pide la calidad de los dones.

96. Todas quatro dadas se conceden en profundos Sueños; porque à Joseph le vaticinava vn insigne Valimiento; à Salomon le infundia vna eminente Sciencia; à Pedro le concedia la liberrad, y la Vida; à Joseph, esposo de Maria, le soslegava los escrupulos de su Honra, y Valimiento: Sciencia, Vida, y Honra, se conceden en Sueños fugitivos; porque lo que mira

con mayor estimacion nuestro engaño, lo mira el Cielo como fantastico Sueño.

97. Toda la idolatria de la ceguedad humana se abraza en las aras destas bien recibidas hermosuras: Sobre estos quatro Angulos se sustenta el Orbe de la mortal ambicion, Fortuna, Sciencia, Vida, y Honra, pues adviertan, que todo es vna soñada fantasia. Es el Sueño vn linage de muerte tan bien quisto, que mira su breve Sepulcro como descanso. Es vn gusto el Sueño, que aun no se goza quando se tiene; porque està el discurso incapaz de gozarle; pues estos son los bienes del mundo, gustos que dan à los dormidos, pero cuydados que dan à los despiertos.

98. E procurado dexar sin disculpa las ambiciones; pues ler pretendientes de infelicidades, sera tener los entendimientos ruines.

99. Ya, Señor, enmendaremos la pretention, y solo pretendemos desenojarnos con la gloriosa ambicion de servirnos. No queremos mas dicha que vuestro agrado; ni mas premio que el desenojo. No miraremos mas esta falsa pimura del mundo, que tan imperiosa arastra con lo que ciega; los pies seran para el mundo pisandole con desprecios; los ojos seran para vuestro Cielo mirandole con desengaños.

100. Miserias, Señor, padecemos, y para su remedio nos ofrece vanas Piedras el mundo: Solo vuestro Poder alcanza à transformarlas en alimento; si queréis convertir las, quedaremos agradecidos; si no gustais, viviremos resignados.

101. Ignore, Señor, el golpe del dolor quien no tiene en las delgracias complicitad; no por (X) culpa de vn Jonàs corra fortuna vn Baxel: arrojese al golfo su delito, y suceda à la tormenta la calma; sea entrefacado vn Lot, y llueva vuestra Justicia llamas; sea vna inocencia (Z) Templo à tanta malicia, pues sabe vuestra piedad hazer pactos de salvar à muchos culpados, por muy potes virtuosos.

102. Influid en nuestro Dueño aquel aliento de espiritu, que pide en su Corona el peso, y en su fortuna el ahogo. Medid por los achaques las medicinas, y por los males las compasiones. Assistid à sus deseos, para que se vean coronados. Encended sus operaciones asta la esfera de gloriosas, para que lleno de felicidades, con los auxilios de vuestra gracia os befe los Pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

PRIMERA

A SAN LUIS,

REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reuerti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.

Res mi cobardia oy de que no sean para Luis verdades, los que para otros Principes son hipervoles. Mayor respeto me enseñó la discrecion de (A) Plinio à su Trajano. Mi temor es, que no pueden ser las voces tan altas, que iguallen à las acciones. Reverente prueba me dictò la naturaleza en su escuela docta. Es inferior en la graduacion de la Filosofia el fizio del Elemento del Ayre à la alta region del Fuego, porque cede como inferior esta bocal eloquencia del Ayre articulado à la altíssima region de vn Soberano lucimiento.

(A)
Plin. in Paneg.

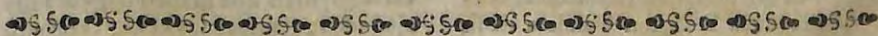
2 Alumbra Luis como Sol los dos venerados Emisferios de Francia, y España: hermosos Polos deste Cielo Politico del Vniverso, à quien sustentan compitiendose, y igualandose. Arde en sus venas la sangre Española de Blanca, à cuya santa disciplina debió Luis mas aciertos, que todos los hijos deben à sus Madres cariños.

3 La que fuè en Plinio lisonja, serà en mi respeto verdad. Adoptò Nerva à Trajano, y en gratitud le erigió Trajano aras, y colocò en el numero de sus Dioses: con discreta lisonja lo comenta Plinio divinizando el suceso. Lo que acredita (B) à Nerva de Deydad, no es (dize) el culto, sino el heredero; no es el Templo, sino el Hijo; no son los incienfos, sino la similitud de virtudes; porque es imposible que no tenga por Padre à vn Dios, el que obra como Deydad.

(B)
Plin. in Paneg.
Non alio magis
illum Deum &
facis, & probas
quam quod ipse
calis es.

4 Insigne gloria de Blanca tener vn Hijo, que humanamente la diviniza: y fortuna ilustre de Luis tener tal Madre, que tuvo necesidad de ser tan Santo para parecer su Hijo.

5 Son tales las glorias de Luis, que solo con referirlas, sin la osadía de atreverme à ponderarlas, temo canfar à quien solo debo servir. Para no errarlo infelizmente, necesito de todo el Patrocinio de la Gracia; mi Señora me la concederà, si la acordamos su Nombre dulcíssimo. AVE MARIA.



Homo quidam nobilis, &c. Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 19.

EL Norte del Evangelio (S.C. y R. M.) es vn hombre noble, que sale de su Palacio à conquistar vn Reyno, y buelve triunfante, y coronado. En Luis se miran los passos de valeroso, pero no se

celebran las dichas de afortunado: Salid à rendir la Africa, pero no ciñd su Corona. Qué neciamente discurren los ojos! Nunca mas triunfante que coronado del mérito, y no de las ignorancias del acate.

De mas largo Imperio triunfo, que del adusto Africano, porque toda su vida fue vna perpetua batalla; en su Reyno, con Sectarios, y guerras civiles; en los estranos, con Infieles; en el Trono, con los vicios; y en el Campo, con los Agarenos. Tan Santo, y tan Soldado! Tan Rey en el Trono, y tan General en el Campo! Esta admiracion à de ser mi Oracion en dos Puntos: El primero sera, vn Rey Santo en el Palacio. El segundo sera, vn Rey Santo en el Exercito. El primero seràn las virtudes de Rey. El segundo seràn, las glorias de Capitan.

PUNTO PRIMERO.

7 **Q**uanto se diferencian los Reyes del numeroso vulgo de los hombres, se distinguen las glorias de los Reyes de las virtudes de los particulares. Aquella vida superior à todos, pide luzes de otra linea, porque son virtudes de otra esfera. Tienen los Sujetos sus clases de eminencias; las de vn particular son, humildad, desinterès, templança, y devocion; las de vn Rey, son, justicia, fortaleza, magnanimidad, y constancia. Instruir à los Reyes en virtudes de particulares, es desnudarlos de la alta Magestad en traje de santa devocion; es abatir lo Monarca à humildades de otra esfera.

8 Sobre estos Polos se mueve el ciclo hermoso de las virtudes Reales; las demàs, como plebeyas, son sirvientes; estas son la alma de los Principes. De la justicia nace todo lo honesto; de la fortaleza, todo lo heroico, de la magnanimidad, todo lo bizarto; y de la constancia, todo el laurel de lo aduerso.

9 Con estas quatro dulces Reynas llenò Luis el Trono Real. Advertido dixen llenò, porque muchos le ocupan, pocos le llenan. Entrò Luis à gobernar alterado el mar de su Corte con los fluxos, y refluxos de vna tirana ambicion. (C) El Conde de Tolosa su pariente, Protector de los Sectarios, haziendo al Estandarte de la Religion Vandera de su interès: los Grandes ambiciosamente desvnidos; los plebeyos dudosos, y faciles à los movimientos; los necios declarados por mudança; y los cuerdos esperando en su Rey lo que amanecia.

10 Amaneciò Luis como Sol que deshaze las nubes con hermosa indignacion: entrò de tierna edad à ocupar el Trono, pero no le asustaron tan aventuradas contingencias del govie mo: O pa-

rece confiança de pocos años; ò desconocimiento de los peligros; pues no fue satisfacion de su entendimiento, sino comprehension de su officio.

11 No se hizo Rey San Luis, Dios le hizo Rey; pues no debe desconfiar. Puesto dado por los hombres, admite desconfianças; venido de la mano divina, no consiente recelos.

12 Temen anegarse en vna deshecha fortuna los Discipulos, y no acusa Christo sus vanos temores: (D) *Præ timore clamauerunt.* Arrojafe Pedro al golfo, mira vn recio viento, teme, y le reprehende Christo de tibio en la Pè: (E) *Modice Fidei quare dubitasti?* No ajusta la prudencia humana esta reprehension con aquel disimulo, porque no debe disimularse vn miedo cobarde, sino vn temor prudente. Pedro temia con prudencia, porque estando pisando las ondas, necesitava de vn milagro, para no anegarse en su tormenta: los Discipulos temian con insigne cobardia, porque estando en su barca con remos, y con velas, podian salir à la playa à destrezas de su marineria: luego estos deben ser acusados, y Pedro compadecido.

13 Así discarre la prudencia humana, pero no la politica divina. El temor de Pedro debe ser reprehendido, y el de los Discipulos tolerado, porque los Discipulos se entraron en la barca por su gusto; Pedro entrò en el golfo por vn precepto soberano: (F) *Iube me,* y son de temer los ahogos quando se toman voluntarios, pero no deben temerse quando el precepto de la obligacion los haze precisos; porque en ahogos voluntarios, por mas que teme la diligencia humana, no alcanza al remedio; en ahogos precisos està empenada la Providencia al milagro.

14 Milagro parece en la tierna edad de Luis entrarfe en tantos ahogos domesticos, y forasteros; pero el riesgo en los cobardes los buelve desconfiados, en los valerosos los haze mas atrevidos: su valor (G) hizo que su tio Felipe dexasse ajustado la Campaña, y el Ingles ollado, por fuerza: venció la inconstancia de Tibaut con su firmeza, y la obstinacion de Pedro de Dreux con su paciencia.

15 Bolví del Campo al Trono, siendo mejor Octaviano en la paz de su govie mo. Rara admiracion de Luis la que voy à pronunciar! Ni en su vida obrò injusticia, ni diò puesto por amor; los meritos le sirvieron de memoriales, las prendas de consultas. Tuvo dichosa

(D) Math. 14. v. 26.

(E) Ibi vers. 32.

(F) Ibi vers. 33.

(G) Hist. de S. Luis.

(C) Hist. de S. Luis.

Francia visos de gloria, porque esta se representa en la Parábola de (H) S. Mateo, por entrar en el Palacio del Cielo la discrecion, y quedarle a la puerta la necesidad. Donde solo tiene entrada el merito, mas tiene visos de Cielo, que verdades de mundo.

16 No buscò Luis compañeros para repartirlos sus ahogos, sino para comunicarlos sus alivios. Insigne Rey, que divide el Imperio del gusto, avaro solo del trabajo.

17 La venerada máxima de que el Imperio (I) no admite compañía, la veo mal penetrada: los mas la descifran por los zelos de la ambicion, pero yo la entiendo por las obligaciones de la Magestad. Todo se puede fiar, menos la suprema vara del poder. Orava (K) Moyses, elevando las Sagradas manos en el Monte;

y para que no se rindiessen al canfancio, se las sustentavan Aaron, y Hur. Advirtió delicadamente (L) Cayetano, que no soltó Moyses de la mano aquella prodigiosa vara, que (M) assombrò en milagrosas plagas a Egipto. Parece ambicion, lo que es Magestad: No era estir asido al gobierno, sino desempeñar el oficio. Era Moyses (N) Soberano Principe de Israel, electo por Dios. Eran vnos grandes Ministros Aaron, y Hur, que (O) le ayudavan a levantar las manos, que representan las acciones, porque es justo que le ayuden en las graves acciones los Ministros; pero la vara no la suelta Moyses de la mano, porque fuera natural si la soltara, que vno de los dos la cogiera: ò reynara emulacion sobre tomarla, ò se la preltarvan en amistad reciproca: Pues estufe Moyses la contingencia con no soltar la vara; porque en la mano del dueño, es respeto: en la mano de los Ministros, será litigio.

18 Aquella última línea de Magestad, que no se puede perder, no se debe confiar. Dos soberanos respetos tienen los Principes; son Reyes, y son Señores: Ser Rey, pertenece al oficio; ser Señor, toca al inocente desahogo: Como Rey, no tiene mas criados que le acompañen, que cuydados, y desvelos; como Señor, tiene infinitos criados: Como a Rey, solo le deben servir las leyes, los meritos, y las razones; como a Señor, le deben servir los que eligiere la discreta aprobacion de su entendimiento. Desta separacion de dignidades nace la confirmacion de mi desearlo: Puede confiar lo que toca al servicio de Señor; no puede confiar lo que toca al oficio de Rey; porque con-

fiar lo que toca a su obsequio, es servir se como Soberano; confiar lo que toca a su oficio; fuera enagenarle como omifso.

19 La que parece precision delicada, es verdad divina: Christo se introduce en algunas Parabolas con el nombre de Señor, y con el nombre de Rey: En la Parábola de la Viña, (P) se llama Señor; y Padre de familias: En la (Q) reparticion de los talentos, se llama Señor. En la paga (R) de los Jornaleros de la Viña, se intitula Señor. Pues en vn banquete muda el nombre, y de Señor se llama Rey: (S) *Intrauit Rex, ut videret discumbentes*. O llame se siempre Rey, ò siempre Señor: No conviene, dize mi (T) Venerado Aguilino, porque se proporcionan los nombres a los empleos.

20 Se llama Señor en los cuydados de la Viña, en los talentos que reparte, y en la paga de los Jornaleros que ajulta, porque son cosas de Señor, que se pueden executar por mano de criados, sin pedir asistencia personal. En el banquete se llama Rey, porque sin fiarlo de criados, entrò a ver por sus ojos las mesas, y comedidos: (V) *Intrauit Rex ut videret*. Pues aqui es Rey, y allà Señor; porque dar vna Viña, repartir vn talento, que es cosa corta, pagar miserables oficiales, son cosas de Señor, que las puede confiar de vn criado fiel; pero ver los que comen de su mesa, y quanto comen, es cosa de Rey, que necesita verla por si. Pues, (X) *Intrauit Rex ut videret*. paga como Señor por mano de criados, pero ve lo que le comen por sus ojos; porque pagar por su mano, fuera miseria civil: no ver lo que le comen, fuera faltar a ser Rey.

21 Ociosa huviere sido su visita Real, si del ver no huviere pasado al obrar. (Z) Mirò vn hombre al registrar la mesa, que con indecente traje la ocupava groficamente; y consagrando en este Real banquete la Justicia, lo que en la mesa de (A) de Herodes profanò la incontinencia, mandò arrojarle a las Tinieblas, porque (B) le mirò desnudo.

22 Todos reparan el castigo, pero mi cordedad admira los antecedentes del suceso. Este hombre es arrojado de la mesa por desnudo, pero no por desnudo (dize (C) Aguilino) de galas, sino por desnudo de prendas. Pues como le permitieron la entrada con injuria de la mesa; Es constante, que no le mandara salir el que le dexò entrar; y en se de aver entrado, ocupara su puesto, por mas que le conocieran desnudo. Pues

(H) Matt. 25. v. 10.

(I) Ovid. *Omnis que potestas, impatiens castoris erit.*

(K) Exod. 17. v. 12.

(L) Caiet. hic.

(M) Exod.

(N) Exod.

(O) Exod. 17. v. 12. Aaron, & Hur sustentabant manus eius ex utraque parte.

(P) Matth. 20. v. 18

(Q) Luc. 19. v. 12.

(R) Matt. 20. v. 18

(S) Matt. 22. v. 11.

(T) Aguilin.

(V) Ibid. v. 12.

(X) Ibid. v. 12.

(Y) Ibid. v. 12.

(Z) Ibid. v. 12.

(A) Ibid. v. 12.

(B) Ibid. v. 12.

(C) Ibid. v. 12.

(Z) Matt. 22. v. 13

Mittite eum in tenebras exteriores

(A) Marc.

(B) Ibid. v.

(C) Aguilin.

tanto importò al credito de la mesa el verle el Rey, que le mandò arrojar; porque si el Rey no mira por sus ojos los que le entran, entre muchos vestidos de prendas, le introduciràn algunos desnudos de virtudes: los combidados estuvieran disgustados con la còpañia, y sin tener el Rey la culpa, le cargaràn el delito de la mala entrada. Pues todo se remediò con entrar à verlo el Rey; porque reparar en lo que comen, fuera servil menudencia: reparar en los que comen, es atenta Justicia: *Intrauit vt videret.*

23 En este Real suceso se llama Rey, y en otro, ò parecido, ò igual. Y quando es: El dia del Juyzio final: (D) *Tunc dicit Rex.* Profundo documento à los Principes! No se llama Rey quando ocupa la Magestad de su Palacio: solo es Rey, (E) quando dispone mesa franca, y (F) quando juzga; porque las dos acciones de los Reyes son, mesa, y sala: Dar de comer à benemeritos, y arrojar de la mesa à desnudos de servicios; dar en su Tribunal castigos à los viciosos, y premios à los justos: todas las demàs acciones admiten substitution; pero en la mesa, èl por si mira; (G) *Intrauit Rex vt videret;* en el Tribunal, èl por si habla: (H) *Tunc dicit Rex;* porque mirando bien à quien sustenta, tendrà pocos desnudos que arrojar: hablando por si à los justos, y viciosos, ellos se dan à conocer.

24 Grande fortuna de Rey, no tener sino vno solo desnudo que arrojar. Permita el Real decoro que diga, que no ay mejor reforma que la de vna discreta anticipada providencia: quien no quisiere verse obligado à quitar, no dà al ruego, sino à la razon. Haga primerò el entendimiento con gloria, lo que obra despues el castigo con quexa: Para no tener que arrojar de la mesa, registre vigilante la entrada. El no dàr, haze à lo mas vna quexa. Dàr para quitar, tiene visos de injuria. Mala clase es la de quexosos, pero mas alta es la de injuriados. Y en fin, este dilema me parece eficaz: Quitar lo que se diò, ò fùe poca razon al concederlo, ò poca al quitarlo; porque sino huvo razon al dàrse, tropezò la generosidad en injusticia: si la huvo, y no se conserva lo dado, se roza el quitar en violencia.

25 Tuvo Luis erario para tantas guerras domesticas, y forasteras, porque fuè el tesoro de su bizarrìa su providencia. Como no ay caudaloso rio que baste su caudal à entiquerer muchos arroyos, no ay pocos arroyos que no basten, si se juntan, à componer la Magestad de vn copioso rio,

26 Alabando Moyse con exceso à los tres rios del Parayso, no diò (I) a Eufrates alabança, ni elogio: es vn caudal tan raro el deste rio, que naciendo tan copioso como el cristal de sus Compañeros, à breve distancia escribe Claudio (K) Mario, que se sepulta, y corre escondido por las concabidades de la tierra; y rio que se dexa llevar su caudal (L) sin que los ojos vean por donde corre, ni los discursos sepan por donde camina, es vn rio tan desdichado, que mas merece lastima, que elogio.

27 Era Luis avaro con sus gustos, para ser prodigo con sus Vassallos. Esta discreta templança fuè su Real flota. Esta atenta economia sus Indias pacificas. Aputado en Guerras, piedades, y Templos su Erario, encontrò el de sus Vassallos para la expedicion contra los Sarracenos: todos en leal competencia ofrecieron riquezas, y vidas. No tuvo necesidad de pedir arbitrios, quando eran tan publicos sus ahogos, como avian sido sus gastos inocentes, y gloriosos; todos se hizieron pobres, por hazer à su Rey rico. Insigne documento, aprendido en la Escuela de la docta naturaleza: Los Vassallos que sienten que los haga su Rey pobres, se hazen pobres por su Rey: no, porque hazerlos pobres, es violencia: y hazer se pobres, galanteria, sino por maxima de vna leal naturaleza. No sienten el brazo exponerse al golpe por defender la cabeça; por defender à vn piè, lo sintiera con exceso, porque no le debe al piè el tributo del socorro. Para asistir à la cabeça, se aventuran los brazos gustosos: Para asistir à los pies, caminarian algo violentos. Dava Francia para Dios, y para el Rey, pues para otros empleos contribuyeran repugnantes; para que su Rey lo arroje, se desnudan à egres.

28 Dos dias de Magestad tuvo Christo en el curso de su Vida. Desengañada advertencia, gozar dos dias de gloria en treinta y tres años de pena. Era Principe vniversal; y vn dia de alegria, cuenta años de tristeza. (M) Vn dia de gloria fuè en la cumbre del Tabor; (N) el otro fuè en la entrada triunfante de Jerusalem. Era preciso el gasto por manifestarse en publico, y le repartió con singular providencia. En el Tabor (O) hizo el gasto el Cielo. En Jerusalem (P) hizo el gasto el mundo; porque ni se escusa del gasto lo supremo, ni carga con todo el gasto la del gracia de lo infimo.

29 En el Tabor (Q) gassò al Sol sus luzes, y à la nieve sus blancuras, pero

(I)
Gen. 2.v. 14.
(K)
Claud. Mar.
Consumat te-
rris pelogi quod
debnit undis.

(L)
Vide Pereira
tom. 1.

21. v.

21.

21.

21.

(D)
Matt. 25. v. 34.

(E)
Matth. 22. v.

(F)
Matth. 25. v.

(G)
Matth. 22. v.

(H)
Matth. 25. v.

(M)
Matth. 17. v. 2.
(N)
Matth. 2. v. 9.

(O)
Matth. 7. v.
(P)
Matth. 22.

(Q)
Ibid.

fiè para bolverse las mejoradas : En el (R) Triunfo de Jerusalem gasta mas, porque veo que arrojan sus capas , y vestidos à porfia , para que las ennoblezcan sus Plantas : (S) *Strauerunt vestimenta sua in via.* No admiro tanto el exceso , como el no sentir quedar se desnudos. Pues como no lo sienten : Nunca mas alegres , dize (T) Chrysolto : Veneravan à Christo por su Rey, y le ponen à sus plantas sus capas , para que le sirvan de mas Reales, quanto mas humildes alfombras. Quedan gustosos quedándose desnudos, por que miran, que la capa que le an ofrecido, no està en los hombres ajenos , sino en los pies de su Rey. Para que su Rey la pise , dan alta la misma capa: Para que otros hombros se adonaran, creo que no la dieran; porque no es justo, que dando mi capa para que el Rey la pise como Dueño , la vea en otros hombros, haziendo de mi desnudez su adorno.

30 Ni diò Christo à sus Discipulos las capas que le tributò la lealtad , ni los Discipulos, para vestirse dellas , se aprovecharon de la ocasion. Distinctamente obraron en el Teatto del Calvario; porque advierte el Texto, (V) que le desnudaron , y sortearon los Soldados las vestiduras. Discreto (X) Paschafio reparò , que no le avian quitado la Corona: le quitaron los vestidos , pero le dexaron la Corona de Espinas ; porque à los Principes nunca los quitan los asistentes aquello que los pica , sino aquello que los adorna: No le desnudan de las espinas de los cuydados , sino de las conveniencias de los adornos.

31 Tuvo la discrecion de Luis à su lado vnos Soldados , que no le desnudaron de sus adornos , antes le vistieron de trofeos: la causa fuè , hazer tan acertadas elecciones, que no tuvo que enmendarlas con desvios, ni arrepentimientos. Conocian sus Vassallos , que el memorial para conseguir, era merecer ; y el tiempo que avian de gastar en las pretensiones, le lo gravan en los estudios. Dicho siglo, donde los pretendientes no mostravan mas rostros para ser conocidos , que la fama de sus meritos.

32 Junto Luis los dos afectos mas importantes; le amavan , y le temian ; le veneravan como à Señor , y respetavan como à Justo: No reyna (Z) en la Patria el vil afecto del miedo. En aquel dichoso Territorio solo manda el cariño; pero querer mandar el mundo sin el Imperio del miedo , es no acordarse , que por falta de temor (A) se perdiò el Parayiso.

33 Yo siento, que el ayò que nombro Dios à los hombres para acertar sus operaciones, es el miedo. En los particulares , es el miedo de la pena. En los soberanos, el miedo de la fama. En quien obedece , el temor de la sentencia. En quien manda, el temor de la censura. Como no ay en lo humano accion gloriosa sin vn poco de vanidad bien consagrada; no ay operaciò cabal sino la perfeccion el temor de la opinion. Tanto importa à los Principes ser temidos, como ser amados; porque del amor, cobra el tributo del cariño ; del temor , cobra el vassallage del respeto.

34 Escriuò el impio (B) Marcion, que à Dios se debia amar, pero no teme. Necio error , dize el profundo Tertuliano : No arguye el amor bondad , porque el desorden de las passiones se alarga à querer los vicios. Ojetos ay en el mundo amados , que debian ser aborrecidos: luego el Imperio de la Magestad se corrompe de las dos guardas de amor , y temor; porque amor sin temor , puede ser delito: amor con temor, es respeto.

35 Fuè San Luis inexorable con delitos publicos, y de officios. No me admiro: Era tan discreto como Santo , y sabia quan distintas clases son delitos de fragilidad, y delitos de malignidad; para las fragilidades nacieron las compasiones, para las malignidades se hizieron las feueridades.

36 Era feuerissimo con los officios publicos , porque ser feuego con los Juezes, es ser blando con los juzgados. No fiè crueldad de Moyse, (C) sino expresa orden de Dios mandar , que à cinco Principes delinquentes del Pueblo los suspendiessen contra el Sol, y à les particulares los quitassen sin estruendo la vida: fuè decreto Soberano, porque no corrige tanto ver el castigo de vn infimo , como ver el suplicio de vn alto. Pues , *suspenda eos contra Solem in patibulis* , sean los rayos del Sol hermosas lenguas de tan alta Justicia ; porque no enmienda tanto vna compasion , como vn alombro : y ver castigos de particulares, enmienda compadeciendo ; ver suplicios de soberanos, corrige alombrando.

37 No dispensò Luis (ni aun estando en la Campaña) la asistencia personal à los despachos de su Corona. Personalmente asistia à escuchar las sentencias en sus Tribunales. Esta que parece superogacion, es suissima Politica. No ay Edicto, ni Real Prematica como la presencia. Enfrena las passiones de los Juezes , y premia

(B) Terr. lib. i. contra Marcion.

(C) Num. 25. v. 4. & 5.

(D) Ibid. v.

(R) Ibid.

(S) Matth. 21. v. 8. Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via.

(T) Chrysof.

(V) Ioan. 19. v. 23. Milites ergo acciperunt vestimenta sua.

(X) Paschaf.

(Z) August.

(A) Genes.

mia con sus ojos, y oídos las virtudes. Diferir enteramente à los Juyzios de sus Ministros, es aventurar sus aciertos, ò firmar cedula de esclavitud à sus discursos. Permitirlos entera libertad, es renunciar la diadema de Señor, y los Príncipes deben ser tan cautelosos en lo que permiten, como en lo que mandan; porque lo mismo es para la malicia de los hombres permitirlo, que mandarlo, lo mismo la permission, que la Ley.

38 Llegaron los Fariseos à Christo à consultar las leyes del repudio, y le citaron el texto (E) del capitulo veinte y quatro del Deuteronomio, pero le citan con estas voces: (F) *Moyfes mandavit dare libellum repudij*; Moyfes mandò dar libelo de repudio Este texto citado parece falso, porque Moyfes no lo manda, sino lo permite. O quanto conviniera registrar si citan bien. Pues como siendo tan insignes Letrados, y tan clara ley, la citan con falsedad? No abono la cita, pero penetro la causa. Avia sido Moyfes su Príncipe Soberano, y que (G) avia dado Leyes à su Pueblo. Avia permitido el repudio, y el permitirlo, fuè lo mismo que mandarlo, porque fuè permission de quien podia mandar lo contrario; y siendo en quien lo permite vna pura tolerancia, vsa della la malicia como de vna ley expressa.

39 Con la divina respuesta de Christo se reconoce mejor su intencion. Christo responde al texto citado estas voces: (H) *Moyfes permisit*; Moyfes lo permitiò. Adviertan profundamente, que los Letrados dicen, (I) *mandavit*, mandò. Christo dice, *permisit*, permitiò, porque cada vno habla en su Idioma: los Letrados como subditos afirman, que es mandato; Christo como superior dice, que es solo consentimiento: porque dello que haze el Príncipe permission, haze el subdito para su conveniencia ley.

40 Estimava Luis con respeto à sus Ministros, pero siempre antepuso la razon à su autoridad; porque diferir solo à las autoridades, es agraviar las razones.

41 Manda en el Deuteronomio el Cielo, que no miren los Hebreos al Sol, ni à la Luna: (K) *Ne forte elevatis oculis ad Cælum videas Solem, & Lunam*. Pues como Josuè (L) le mira, y manda que se detenga? Luego vn Príncipe tan Santo rasga el precepto? Nunca mas Realmente cumplido, dice (M) Geronimo. Es el Sol de las mas nobles criaturas de la Omnipotencia, y el mas luzido Ministro que preside en el Cielo. Pues no miren

los hombres al Sol, y à la Luna, dize Dios, porque es facil enamorar se de tantas luzes, y idolatrar sus resplandores: (N) *Ne forte errore deceptus adores ea*; porque los demasiados lucimientos ocasionan que se idolatre en los Ministros. Venera Josuè, como Príncipe Soberano, el precepto; y sin romperle, mira (O) al Sol para mandarle que detenga su luz: porque no a de mirar vn Príncipe à sus Ministros para idolatrarlos, pero los à de mirar quando conviene para detenerlos.

42 A tu Corona toca (dixo el (P) Senado Romano à Tiberio) el acierto del mandar, y à nosotros la gloria del obedecer. Diò Luis à todos el oído, pero à ninguno diò el entendimiento. Esta es alaja reservada (Q) para noble cautiverio de la fe: Si cautivar la voluntad, es torpe desgracia; cautivar el entendimiento, fuera obscura idolatria.

43 Quando manda quien le toca por naturaleza, todo se aumenta. Quando gobierna quien no le pertenece, todo se disminuye. Debe ser bien admitido el reparo, por no ser mio, sino de mi (R) Venerando Agustino.

44 Al nacer el Bautista por Junio, à esta comun vsura de la luz empiezan los dias à menguar. Al nacer Christo por Diciembre, empiegan à crecer. Pues no son acasos del tiempo, sino luzes al desengañio. Menguan los dias con Juan, porque nace para Valido de Christo. Crecen los dias con Christo, porque nace para Rey, y Dueño; y con los Validos, asta los dias se acortan; con los Reyes, asta los tiempos se aumentan.

PUNTO SEGUNDO.

45 EL segundo Punto era, vn Rey Santo en el Exercito. No ay prenda mas costosa, que vn grande Capitan, porque se labra à costa de su sangre, y de la agena.

46 Pacificos los domesticos, se determinò Luis à batallar con los Infeles. Penetrò los bastos arenales de la Africa, fecunda Madre de monstruos en ingenio, y en costumbres, si creemos (S) à Tertuliano. Enarbolò (T) los Estandartes de la Fe, ganando la celebrada Ciudad de Damietta. Venciò dos vezes à los Sarracenos en abierto, y dudoso Campo. En la vna batalla se viò cercado de seis enemigos, que arrojellò su valor; y si (V) de Atula celebran los campos de Milàn que vencielle à dos, quatro vezes excede al sobervio Godo el

(N)
Deut. 4. v. 19.

(O)
Josuè 10. v. 12.
Sol contra Gabaon,
ne movearis, &
Luna contra Val-
lem Aialon.

(P)
Tacit.

(Q)
Captivantes in-
tellectum in obje-
ctum Fidei.

(R)
August. tom. 10.
ser. 21. de Sanct.
Et humiliaretur
homo, hodie natus
est Joannes quò
incipiunt decre-
scere dies. Et exal-
tetur Deus, eo die
natus est Christus
quo incipiunt cres-
cere dies.

(E)
Deut. 24. à v. 1.
(F)
Matt. 19. à v. 1.

(G)

(H)
Matth. 19. v. 8.
Sic illis. Quonia
Moyfes ad duriti-
am cordis vestri
permisit vobis
dimittere uxores
vestras.

(I)
Ibid. v. 8. Quid
ergo Moyfes man-
davit dare libel-
lum repudij, &
dimittere.

(K)
Deut. 4. v. 19.
(L)
Josuè 10. v. 12.

(M)
Hieron.

(S)
Tertul-
(T)
Hist. de S. Luis.

(V)

Grande Luis. Fortificò quatro Plazas en Siria. Obligò à los Emmires de Egipto à que le alargassen todos los Cautivos. Libro à la Palestina de su dura esclavitud; y corriendo ran viento en popa su Real Baxel, vna Epidemia, que se encendió en el exercito, le hizo calmar. Pudo Luis vécer los enemigos, pero no pudo contrastar los Elementos. Enfermaron sus Esquadrones. Murieron los mas Soldados, y vivió Luis, para ser prisionero de sus enemigos. O Providencia! que con las cortinas de tus secretos vistes de respeto tus Oraculos!

47 No parece prudencia aventurar Luis vida, y fama. Pero quien puede subir à la eternidad de la gloria, si no embarca su fama en el dudoso Baxel de vna honrada contingencia?

48 El mayor delito de vna Alma racional, es, contentarse con vivir. Es igualarse con las plantas, y los brutos. Es no aspirar à mas Epitafio, que (X) *aver vivido*. Quien se contenta solo con la vida, no conoce de vista la fama.

49 Trueca Luis las inquietas quietudes del Palacio por las aventuradas contingencias del Exercito, y sale à estudiar en el grande Libro de las experiencias aciertos no litigados. Qué infeliz sciencia la de vna vana especulativa! Es mas deleyte, que provecho; mas golosina, que fruto. Permitan que diga, que en el Noviciado de los errores, hazen los entendimientos la profesion de los aciertos.

50 Yo elegirè (dize Dios à Moyfes) setenta Varones Sabios, y ancianos, que te asistan al gobierno, y los darè parte de tu espiritu: (Z) *Auferam de spiritu tuo, & traddam eis*. No penetro tan divina eleccion; porque siendo setenta Consejeros (A) Canos, y Doctos, estos prestarà espiritu de acertar à Moyfes, y no Moyfes à tan insignes Varones. Es vna comunicacion reciproca, dize (B) Cayetano: Los setenta Varones eran Sabios, pero no avian gobernado al Pueblo; Moyfes (concedido que fuesse menos Sabio) avia gobernado largos años: Los setenta Consejeros tenian hermosa especulativa; pero Moyfes tenia larga practica. Pues yo repartirè, dize Dios, entre su grande especulativa vn poco de espiritu de tu practica; porque mas importa al gobierno vn fugeto con larga practica, que setenta con hermosa especulativa.

51 Por esta causa, dize mi Angel (C) Santo Tomàs, que al entendimiento

practico, y no especulativo, toca la gloria de la operacion. Fue advertir, que las especulativas son buenas para discurrir de gala, pero ineficaces para reducir las à obra.

52 No tuvo Luis instante ocioso, siempre se viò en practica su entendimiento; ò en el Trono resolviendo, ò en el Campo litigando. Dura pensión! pero tan precisa, como gloriosa. Dixo (D) el Rey Antigonò à su hijo Demetrio, que era el Reyno vna gloriosa servidumbre. Estando el Emperador (E) Severo para morir, preguntò si avia que despaçar. Lotario, (F) honor del Imperio Germanico, dixo, que quanto avia tenido de ocio avia sido vn publico latrocinio; porque siendo el tiempo del officio, avia sido vn robo al cargo.

53 Es la Luz del Sol, y de los Astros, en sentencia de (G) Aristoteles, comentado (H) de mi Angel Santo Tomàs, es la Fuente, y principio de todo el bien del vniverso. Y como le causan? *Mediante lumine, & motu*; Con su luz, y con moverse, porque se arruinara el mundo con pararse. Ni bastara luz sin movimiento, ni movimiento sin luz; porque luz sin movimiento, fuera ociosa; movimiento sin luz, fuera errado; y movimientos sin luz, son tropiezos de quien gobierna; movimientos con luz, son aciertos de quien manda.

54 Bolvió Luis à Francia libre de la cadena, sin detrimento de su gloria, aunque con perdida de su dicha. No equivocò Luis la virtud de la constancia con el vicio de la tema: se hizo atrás, para saltar; se parò, para correr. No es descredito del entendimiento retroceder tal vez de lo intentado; Es enseñar la destreza mas noble del discurso, en arrepentirse, ò en enmendarse.

55 Es el Sol imagen hermosa de Principes, y de Reyes; y este grande Astro à padecido tres irregulares accidentes. Vna vez se à visto parado. Esta fue (I) con Josuè; pero advierte el Texto, que se parò para pelear en el campo, y no para descansar en su Cielo. Mas provecho hizo parado asistiendo à la Espada, que causara en el movimiento de su esfera. Otra vez (K) se viò, dize (L) Chirifostomo, fugitivo su curso, y defraudado su lucimiento en el grande Eclipte del Calvario. Aquí conmutò el luzir en llorar. Negò luzes, y diò lagrimas: pues mejor se comunicò en lagrimas, que en luzes; porque mas sirvió con su exceso

(D) Dion. Casio. 14 79.

(E) Herodian. in Seu.

(F) Hist. German.

(G) Arist.
(H) D. Thom.

(X)

Sen. tom. 1. ep. Præter vixisse.

(Z)

(A)

Numer. 11. v. 17. ibid. v. 16. Quod senes populi sint ac Magistri.

(B)

Caiet.

(C)

D. Thom.

(I) Josuè 10. v. 12.

(K) Matt. 27. v. 45.

(L) Chirifost. orat. in Parase.

llorando, que aprovechàra con sus rayos luziendo.

(M)
Mat. 38. v.8.

56 Otra vez se viò retroceder (M) por el Rey Ezechias: pues tambien fuè provecho, y no agravio; porque durando su luz mas espacios; hizo retrocediendo el mayor dia del mundo: luego ya se mire el Sol parado, y à eclipsado, ò yà retrocedido, siempre à sido de universal provecho; porque pararse tal vez en vn lance de Guerra, es prudencia para conseguir la vitoria: Eclipsarse para llorar delitos contra el Cielo, es merecer anticipadas luzes en el Sepulcro: Retroceder tal vez de lo intentado, es industria para quedar mas luzido.

57 Todos los tres accidentes del Sol se vieron en Luis: la desgracia le para, la prision le eclipsa, y la prudencia le retrocede: Buelve festivo à su Trono, como si huviera vencido. Pues como no siente la desgracia de su cadena? Plebeyamente pregunto: No siente la desgracia, quando no tuvo delito de complicitad su prudencia; porque no debe entristecer à los Reyes lo desgraciadamente sucedido, solo debe contristarlos lo mal obrado.

(N)
Marc. 6. v.26.

(O)
Ibid. v.16. *Quo audito Herodes.*
V.17. *Ipsè enim Herodes.*
V.16. *Dicebat Herodi.*
V.20. *Herodes enim mœuebat Ioannem.*
V.21. *Herodes natalis i coenam.*
V.22. *Et placuisset Herodi.*

(P)
Caiet. ibid.

58 (N) *Et contristatus est Rex;* dize de Herodes San Marcos: Se contristò el Rey quando sentenciò al Bautista. Insigne advertencia es reparar, que (O) seis vezes le à llamado Herodes, y no Rey; y aora le llama Rey, y no Herodes. Profundamente diò la razon (P) Cayetano: Descava Herodes desembarazarse del Bautista, porque le acusava su gusto. Llega à decretar injustamente su muerte, y se contrista de la sintazon: pero no se contrista como Herodes, se contrista como Rey; porque como Herodes se alegrava, aunque como Rey se entristecia. Causa dolor tan poderoso lo injustamente obrado, que se contrista como Rey de lo mal que obra como Herodes; porque puede mas la obligacion de la Corona para entristecerle, que la malignidad de su persona para alegrarle.

59 Es Luis incapaz de tristezas; porque las desgracias, no piden tanto sentirse, como remediarse. Para las culpas nació el llanto, para las desgracias el remedio. Tan viscero esto Luis al verse prisionero, que la primera voz fuè pedir à su Page de Camara las Horas para rezar. No es que no conoce su desgracia, sino que sabe su conciencia; y en la sagrada quietud de su conciencia, encuentra la medicina de su desgracia.

60 Buelve con segundas, y mayores

fuerças à pisar aquellos bastos arenales; Pues como no teme bolver al Teatro de su infelicidad? Porque es Rey; y no ay flaqueza mas indigna de Reyes, que plebeyos temores.

61 Al pintar à Herodes turbado con la cuna del Redentor, primero le llama San Mateo (Q) con el vocablo de Herodes, que con el nombre de Rey, *suratus est;* Porque es Rey, (R) aunque tirano, quando deguella inocentes: pero es vn vil Alcalonita Herodes, quando teme de mantillas.

62 Es el miedo el General de los ahogos, y el Capitan de los peligtos. Mientras que Pedro estuvo valeroso, y se arrojò al alterado golfo intrepido, advierte el Texto, que tenia à sus pies las ondas, y caminava firme sobre las aguas: (S) *Ambulabat super aquam.* Al punto que empezò à temer, se empezò à anegar: (T) *Tremuit & cum cepisset mergi.* El principio de su miedo, fuè el principio de su ahogo; porque su valor, al principio le fugetava las ondas; su miedo, despues le conjurò las espumas.

63 Es el temor vn criado tan infiel, que obra siempre contra su Señor. Es el valor vn siervo tan leal, que à sacado de mas peligros que todas las prudencias, y entendimientos. No temió Luis el mayor poder de los Sarracenos, porque tenían los Infieles de su parte el poder; pero tenia Luis de su parte la razon: pues reyna à la mayor razon el mayor poder; porque mas es de temer vna razon desarmada, que vna sinrazon poderosa.

64 Suenà dificilissima concession la del Cielo à los hijos de Noè, despues de las iras del diluvio: Sereis terror, y temor à todos los irracionales del Orbe, los dize el Cielo: (V) *Terror vester ac tremor sit super cuncta animantia terre.* Lo contrario juran los coraçones, por mas que lo disimulen los esfuerzos: Teme el hombre al Leon, y à las Serpientes, y no temen las Serpientes à los hombres. Nace el hombre desarmado, y desnudo, dize Basilio (X) de Seleucia, y armados para injuriar los brutos: Tiene el hombre menores fuerças, que el campo basto de irracionales; pues como puede ajustarse el privilegio, de que todos los irracionales teman al hombre?

65 Dos razones darè: Tienen los irracionales mayores fuerças, pero tiene el hombre entendimiento, y mayor industria; y es tan poderoso el entendimiento para qualquiera vitoria, que no se debe temer à quien batalla con mayo-

(Q)
Matth. 2. v.3.
(R)
Matth. 2. v.

(S)
Matth. 14. v.29.

(T)
Ibid. v.30.

(V)
Gen. 6. v.2.

(X)
Basil. Seleuc.

(Z)
Lyra hic. Naturaliter et non facticiam hominis, quia sunt domesticabilia ab homine.

res fuerças, fino à quien litiga con mejores indultrias.

66 La segunda razon es hija desta: Los irracionales tienē naturales armas, pero no tienen razon; el hombre tiene razon, aunque nace sin armas: pues reman los irracionales al hombre, y no el hombre à los irracionales, porque mas de temer es vna razon sin armas, que vna sinrazon con fuerças.

67 Contra este discurso parece que milita el suceso. Venció el poder à la razon, y quedò Luis vencido de los caducos achaques de humano. No acierto à dezir que murió quien vive en la eternidad. Quien no dirà que es Luis insigne-mente desgraciado? Pues en verdad que no lo confesará mi corto discurso.

68 Vno de los efectos principales del dia del Juizio me parece que es ignorado; le sabrà la discrecion, pero le desconoce la vulgaridad. Vno de los sucesos peregrinos de aquel temeroso dia, es, acreditar la justicia; es, defagraviar el Cielo las sinrazones del Mundo; es, descubrir la verdad los engaños de la opinion. Y esta justicia como será? Bolveriend todas las cosas al rebès.

69 Allí se veràn los tenidos por locos, exaltados por sabios; y los reputados por sabios, declarados por locos: (A) Nos vitam illorum aestimabamus insaniam. Allí se veràn (B) los abatidos sublimados, y los sublimados abatidos. Allí se veràn los ricos pobres, y los pobres ricos. Allí se verá la sagacidad tan alabada, sentenciada por delincente; y la candidez tan reida, elevada por triunfante. Allí se verá el Mundo polleido como cargo, y el Mundo pisado como merito. Allí se veràn las Dignidades como Fiscales, y no como veneraciones. Allí se veràn los Pueustos como fustos, y no como honores. Allí se verá que es mejor partido perder, aunque sea con afrenta, que ganar con injuria. Allí se verá la Filosofia desmentida, porque todos sentiràn lo que an sido, y se alegrarán de lo que an dexado de ser. Este es el Juizio, el Mundo al rebès, porque no ay modo de emendar el Mundo, fino bolverle lo de arriba abaxo.

70 La razon deste defengañado discurso es, que el demonio (C) puso el Mundo al rebès con el pecado; con que es preciso bolverle otra vez al rebès para que quede derecho.

71 Los que anticipan su juizio al juizio, despejan las nieblas del entendimiento, para mirar los objetos segun las

verdades de su ser; sin los mentidos colores del propio amor. No es desgraciado el que muere en el lecho de la honra; el infeliz es el que vive entre vna justa censura. De las desgracias, ò las dichas no son artifices las acciones ajenas, sino las operaciones propias.

72 Bolverió Luis à pisar aquellos bastos arenales, pero como nunca las desgracias dexan de tener sucesion, el que la primera vez se viò cautivo, se mirò la segunda cadaver frio, vano despojo de los Elementos. Qué obscuridades son estas de los abismos divinos? Como los Infieles viven, y vn San Luis muere?

73 Pero qué extraño? Bien se que el padecer es gloria. Pretenden los Martyres el imposible de levantarse asta el Cielo, y hazer Colonia de penas aquella Region de glorias. No le restituyeron (T) à Job doblados sus hijos, dixo (E) Tertuliano, aunque le duplicaron todas sus felicidades, para que conservalie entre los alagos de su fortuna la preciosa joya de su paciència.

74 Muriò San Luis, porque debian morir los suyos; y no es la vez primera que paga la inocència los deslizes de la malicia. Pagaion con Herodes (F) los Inocentes las ambiciones de vn Rey tirano; y paga Luis por los peccados de su Pueblo, porque las culpas de los Reyes tiranos, las pagan los inocentes; las culpas de los delinquentes, las pagan los Reyes Santos.

75 Era delincente (G) el Pueblo Israelitico con las damas Moabitas, y castiga Moyses (H) en dictamen (H) de Origenes) à sus cinco Principes por todos, porque todos los Principes pagan por sus Pueblos; pero con vna grave diferencia, los Principes comunes pagan por los delitos de sus vassallos, los Principes Santos pagan, porque no lo paguen sus subditos.

76 Muriò San Luis, porque no le merecieron mas; haze de la desgracia de su Patria otra gloria. Muriò Judas (I) Macabeo en la campaña, y murió (K) Absalon en ella. Qué muertes, dize (L) Chrysofomo, tan parecidas à los ojos, y tan desiguales à los respetos! Muriò Judas para vna eterna gloria, y Absalon para vna perpetua afrenta, porque Judas (M) murió peleando con los Infieles por honor de su Patria; Absalon (N) murió litigando ambicioso los rayos de vna Corona, y el valor de Judas hizo à su muerte trofeo, la ambicion de Absalon hizo à su sepulcro delito.

(D) Job 42. v. 13.
(E) Tertulian.

(F) Matth. 2. v. 16.

(G) Num. 25. v. 1.
Fornicatus est populus cum filiabus Moab.
Ibid. v. 4. Tolle sanctos Principes populi & suspende eos contra solem in partibus.

(H) Origen.

(I) Machab. 1. cap. 9. v. 18.

(K) 2. Reg. 18. v. 15

(L) Chrysofom.

(M) Machab.

(N) 2. Reg.

(A) Sap. 5. v. 3. 4.

(B)

(C) D. Thomas.

77 Muriò Luis como vivió; vivió para el Cielo, con que solo muriò para el mundo. Muriò dexando à la fama admirada, y à la embidia embidiosa. Muriò testando de sus largas virtudes; manda que alcanza con el exemplo à todos. Muriò enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Muriò para ser Patrono en la esfera, el que solo era Rey en la Campaña. Muriò para que conociese el mundo quien era. Què importa que quiebre (O) Gedeon los barros en la Campaña, si al golpe fallan las escondidas luzes: Mas vivas quedaron sus glorias despues de muerto, porque su modestia las escondia quando vivo.

(O)
Judic. 7. v. 20.
Et hydrias confragissent, tenuerunt sinistris manibus lampades.

78 Sube, ò glorioso Rey, al Solio de la eternidad, y dexa à los mortales el alivio de que te labre Estatua en nuestras mentes el respeto. Mira por esta Real sangre tantas vezes heredada, y restituida; pues la que te diò España en tu Madre Blanca, la restituyes en quien y gloriosamente nos corona. Armada de luzes tu diestra, sea luz à nuestros dueños, y fuego à los enemigos.

79 Y vos, Señor Dios de los Exercitos, amparad à quien solo los à juntado para vuestro culto. Dictad las maximas, y virtudes de vn Luis en la Real

mente, que tanto las ama, como las venera. Si nos permite Vuestra Magestad como à Luis desgracias, hazednos desgraciados dichosos, bolviendonos resignados. Pero no pague, Señor, la cabeza lo que yerran pies, y manos: merezca clemencia la que no es complice en la desgracia. Si por (P) diez Justos perdonavais Ciudades infames, por vn Justo, que vale por mas, disimulad con tantos delinquentes.

(P)
Gen. 18. v. 32.

80 Dad à nuestro Catolicissimo Dueño desempeño igual à su intencion. Correspondan los auxilios à sus grandes deseos, las compasiones à los ahogos, y los remedios à los peligros. No dilateis tanto la esperança de substituir su amada vida, que sea examen tirano de la nuestra: Farigada de pedirlo la naturaleza, lo solicita la gracia; pues estando vivas las Armas contra Infieles, necessita vuestra providencia ir criando Capitanes: si pretendéis vuestro culto, coronad su deseo. Asistid à su mente propicio, derramando en luzes aciertos, para que en alta correspondencia os merezca largos fauores de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.
Amen.





ORACION

SEGUNDA

A SAN LUIS,

REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reuerti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.



1 Y assumptos tan eminentes, que en sus alabanzas juzgò discreto (A) Nacianceno, que las mayores eloquencias eran detraçiones, y injurias, porque aun no alcançan los mayores hiperboles à befar el piè à las verdades. Como se an de explicar con palabras glorias, quando à vista de las glorias es obligacion el defecto de las palabras!

(A)
Nacianc.

2 Vino la discreta Reyna Sabà, convocada de la fama de Salomon, à estudiar en el Libro vivo de su vista. Advierte (B) el Texto, que se admirò de su Sciencia, y su Palacio; y si admira à vna Reyna tan grande el Palacio de vn Salomon por lo precioso, mas celebrà el Palacio de vn Luis por lo perfectò; porque (C) Salomon empezò fabricando Templos, pero (D) acabò adorando Idolos: Luis acabò batallando contra los Idolos, porque desde su cuna consagrò sus potencias en Templos.

(B)
3. Reg. 10. à v.

(C)
3. Reg. 2. à v. 1.

(D)
3. Reg. 11. v. 4. & 5.

3 Oy dà el Grande San Luis al agrio ingenio de (E) Tertuliano el imposible vencido de Cesares, y Christianos, porque solo vn Luis podia vencer imposibles. No acertò à casar Tertuliano en aquellos primeros siglos la Magestad con la desnudez. La Riqueza con su desprecio. La Purpura sin la jaectancia. La Soberania sin la soberbia. La Adoracion con la modestia, y el sumo poder con la suma moderacion. No lo creyò posible Tertuliano; tuvo razon, porque no avia nacido Luis. Este grande Rey le mostrà, que llenò de mas virtudes su Palacio, que llenaron los mas austeros Monges el Desierto.

(E)
Tertul. in Apolog.

4 Del grande Emperador Theodosio dixo su Orador (F) Pacato, que avia sido vn Principe que mereciò serlo. Discreto elogio! Maliciosa advertencia de Tacito en el Emperador Galba, en quien no desempeñaron las experiencias à las esperanças: (G) *Dignus Imperio, nisi imperasset*; fuera digno del Imperio, sino huviera imperado.

(F)
Pacat. in Paneg. Theod.

(G)
Tacit. in ann.

5 Tan grande fuè S. Luis, que llenò el inmenso hueco de vna Magestad. No dexò lugar vacio al deseo, siendo tan mal contentadizo, que siempre le parece lo possiendo menos de lo esperado. Celebren derramadas las Historias las virtudes Morales, y Politicas de sus mas venerados Emperadores, de quienes contra la injuria del tiempo, que derribò sus columnas, se conservan en las mentes vivas sus Ettatuas. A todos ellos opongo à Luis; y quanto se mira en los mayores Heroes dividido, se verà en el grande Luis Epitomado. Los Estudiosos de las Historias me deberàn este abreviado Compendio.

6 Excediò Luis en la grandeza, y moderacion de animo (H) al Grande Augusto. En lo generoso, à Tito. En el valor intrepido, à Severo. En el amor de las Artes, à Marco Aurelio. En la Justicia, à Trajano, y al justo Arittides. En la prudente sagacidad, à Alcibiades. En la templanza de su fortuna, à Cesar. En la Religion, à Numa Pompilio.

(H)
Recole Historias, cum Gracorum, et Romanorum ex quibus spicilligia hac suare excerpta.

mas piadoso, no le an venerado los siglos. Pues Rey mas feuero, no le an temido los delinquentes. Que complicacion es esta? No sino prudencia soberana.

16 Distingua este grande Rey entre persona, y diadema. Como Luis, era primero en su coraçon la clemencia. Como Rey, era primero en su mente la justicia.

17 Entrò Luis en el Trono, empleando la Magestad de su poder en dár à los Principes Christianos vn exemplo, que serà Fiscal en el supremo Juyzio à quantos no le huvieren imitado, y serà dicha corona à quantos le huvieren seguido.

18 La (T) primera accion fue, gastar todo su esfuerço en desterrar los Hereses Albigenes. Oprimió à su Protector Raimundo, vltimo Conde de Tolosa; y no contento con desmantelarle sus Ciudades, y treinta y cinco Plaças, que eran asilos deite error, passò à vna inhgnie clemencia, y justicia.

19 Quedò el Conde destinado por Suegro del infante Alfonso, hermano del Rey. Inigne moderacion! honrar à quien vence! Pero no le escusò este altissimo parentesco el presentarse publicamente descalço, y desnudo asta el vltimo velo en vna Iglesia, donde abjurò la heregia, y pidió la absolucion al Legado Apostolico.

20 Por donde puede acabar Luis sus acciones, si esta es la primera? Primero es el culto de lo Sagrado, que el respeto al parentesco. O Reyes! sino podeis justificarnos enteramente con Dios, justificaos à lo menos con los hombres!

21 Como Luis, le coronò al rebelde la vida con la honra. Como Rey, le consagrò su honra à la satisfacion divina; porque como Luis, es primero la clemencia; como Rey, es primero la justicia.

22 Al golpe del coraçon derramò Christo ondas de purpura, y agua respetandose los colores: (V) *Exiuit sanguis, & aqua*. Esta sangre, en dictamen de muchos Padres, alude à la que pidieron sobre si los viles Hebreos: (X) *Sanguis eius super nos*; ò à la agua con que lavandose (Z) Pilatos se escusava mas Politico, que justo. Lo corriente es, que esta sangre significa el rigor; y la agua, como imagen del Bautismo, la piedad.

23 Fundada la inteligencia, entra lo grave de la duda. Pues si la sangre significa la justicia, y la agua la clemencia, como sale primero de su amoroso coraçon la sangre, que es la justicia? *Exiuit sanguis, & aqua*. En todas sus acciones pa-

rece que practicò Christo lo contrario; porque primero vsò de la clemencia, que de la justicia. Así lo protesta su blandura: (A) No vine à buscar justos, sino pecadores. No descendí por los sanos, sino por los enfermos. Pues como muda de condicion? Porque muda de Dignidad.

24 Tiene Christo varios renombres; Es Medico, Redemptor, Padre, y Rey; pero solo en esta ocasion de la Cruz admitió, que le grauassen el titulo de Rey, coronando en diadema dura su cabeça, (B) *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum*. Ser Medico, Redemptor, y Padre, toca à la persona; ser Rey, pertenece al oficio; pues al verse con el titulo de Rey, corre primero la sangre, que la agua; porque en la persona de Padre, es primero la clemencia; en la Dignidad de Rey, es primero la justicia.

25 Deben ser tan reciprocas estas prendas, que mantenga el fiel de la balança la prudencia. La clemencia, dize (C) Agustino, se pide para la caridad; la justicia se pide para la razon.

26 Pero como puede ser clemencia la que decreta severidad de justicia? Porque à de ser, dize (D) Agustino, amor con las personas, pero enemistad con las culpas. Es el amor Christiano tan preciso como el entendimiento; y antes por estar enamorado del sugeto, le castiga los borrones: pues à mirarle con displicencia, se deleytara con sus deslizes.

27 Practicando Luis este grande amor de lo justo, dictò vn exemplo inhgnie de su Real moderacion. Conocio ser digna sciencia de vn Principe remediar mas cosas con el perdon, que con la vengança. Hizo su valor armado de su prudencia, que su tio Felipe dexasse la Campaña con gusto, y el Ingles perdiendo la Normandia, y la Guiena por fuerça. De la inconstancia de Tibaut triunfò con esperarle. De la obstinacion de Pedro de Dreux triunfò con sufrirle.

28 Pero tara complicacion encuentro en Luis de virtudes, y desgracias. Ningun Rey mas Santo, pues ninguno mas combatido. No tuvo Luis mas dicha, que tenerse à sí. Quando abrió los ojos à la razon, los despertò al *susto*. Los militares ecos sirvieron à su cuna de arrullos. Despierta su *cuydad*, y la primera batalla, como advertí, fue contra los Hereses Albigenes. O Espada (F) de Querubin, que no batallas por ambicion de Reynos, sino por defender inocentes Parayfos! Su tio (G) olvidado de su sangre, le cerca. Seis principales Con-

(A) Matt. 9. v. 13.

(B) Iohan. 19. v. 19.

(C) August.

(D) August.

(E) Hist. de S. Luis.

(F) Gen. 3. v. 24.

(G) Hist. de S. Luis.

(T) Hist. de S. Luis.

(V) Matt. 19 v. 34.

(X) Matth. 27. v. 24. & 25.

(Z) Agust. tom. 9. tract.

des vnen sus defdenes contra Luis, y su Madre, y amparados de vn Obispo Cardenal, vilten al Politico interès del Religioso manto de razon. Entra el Ingles ofado por la Guiena tan acompañado de su anticipada felicidad, como de ira, y valor. Los discretos me deberàn, que no me acuerde del estrecho lance, y aleoso con el Rey de los Arfacidas. A Politica del mundo! Es postura esta de perderse? Pues mira para confundirte à Luis como hermoso Sol, quando desvanece las nubes con hermosa indignacion, y sirven (H) sus borrones de reencender mas vivamente sus luzes.

(H)

Ovid. *Falsa nube solet clarior ire dies.*

29 Pues como deshaze Luis tan poderosas fuerças? Porque eran injustas, y no se alcançan fines dichosos con medios desgraciados: Si dizen supersticiosos, que la fortuna se obliga de quien la porfia, no se puede obligar de quien la profana. Templo la consagrò la Gentilidad para mostrar, que si se obligava con el culto, se ofendia con el sacrilegio.

(I)

August. 1.7. de Civ. Dei. c. 3. *Ibi posterunt & montem Doam.*

(K) Livius 1. 32. anno fundat Rom. 537. & 1. 33. an. 539.

30 Refere (I) Agullino de Tito (K) Livio, que los Romanos casi vencidos en las Guerras Punicas, consagraron para defenderse vn Templo al Entendimiento. Con hermosura lo cantan (L) los Fautos.

Mens quoque Numen habet, Mentis delubra videmus

Vota metu belli, perfide Pene tui.

(L)

Ovid. 1. 6. Fautor.

Consagrar Templos al Entendimiento, es erigir aras à la razon; y contra el Templo de lo justo, no tiene fuerças lo violento.

31 Pero como vn espíritu solo triunfa de tantos contrarios: Porque es vn Rey excedente à todos. Los mas insignes Reyes son ilustres, porque son iguales a su Corona. Pero es Luis tan eminente, que es superior à su Diadema.

32 Descubrió el profundo Tertuliano vna insigne novedad en vn Texto repetido: (M) *Principatus super humerum eius*; dize de Christo Isaias: Tiene Christo en los hombros su Corona; por el peso, cuydado, y fatiga, dizen los Padres. Mas profunda Política descubrió (N) Tertuliano: Todas las Coronas eienen con hermosa pesadumbre las cabeças de los Principes humanos; pero la Corona de Christo, como Principe Divino, no eiene la cabeza, sino carga el hombro: porque la Corona en la cabeza, viene à quedar superior à la cabeza; la Corona en el hombro, queda inferior à la

(M)

Isai. 9. v. 6.

(N)

Tertul. advers. Iud. c. 10. *Quis omnino Regi insigne potestatis iure humero praefert, & non aut capite Diadema aut in manu sceptrum;*

cabeça coronada; y no à de ser la Corona superior à la cabeza, sino la cabeza superior à la Corona.

33 Insigne eminencia de prendas! Excedia Saul en la cabeza à todo el Pueblo: (O) *Ab humero, & sursum*. Grande exceso! pero exceso popular. Exceder à la Corona, es Real exceso; pues toda la cabeza llevaba San Luis à su Coroná, porque excedian las comprehensiones de su discurso à todas las dificultades de su gobierno.

34 Venció tan invencibles peligros, porque tomó discreto su justicia, y su clemencia dos armas; la Paciencia, y la Constancia. Para las guerras primeras civiles, tomó por arma la Paciencia; para las segundas forasteras, embraçò la Costancia.

35 Estas dos insignes virtudes an de ser la armeria de los Reyes; pero suelen los afectos confundirlas, deslocando las oportunidades. (P) La Paciencia toca à la virtud de la prudencia. La Constancia toca à lo magnanimo de la fortaleza; pues la prudencia se distingue de la Constancia en su principal operacion. El officio de la prudencia es, prevenir lo que se puede evitar. El de la Constancia es, tolerar lo que no se puede huir. La prudencia, es medicina que preserva. La Constancia, es medicina que cura.

36 Christo (Q) se escondió quando le querian apedrear, y salió al camino (R) en el Huerto quando le venian à prender. En la primera accion, huyendo mostró su prudencia. En la segunda, saliendo al encuentro à sus enemigos, ostentò su Constancia. No era tiempo en la primera accion de la Constancia, porque con retirarse se podia evitar. No era tiempo en la segunda de la prudencia, porque no se podia huir; y en riesgos que pueden vencerse con vn desvio, toca el defendenderse dellos à la prudencia: en peligros que cercan declarados, toca el salir à ellos à la constancia.

aut aliquam propria vestis notum, sed solus Rex novus secularum Christus Iesus nonne gloria & potestatem, & sublimitatem in humero exultat.

(O)

1. Reg. 8. v. 23.

(P)

1. Reg. 8. v. 23.

(P) D. Thom;

(Q)

Ioan. 8. v. 39. *Iesus autem abscondit se, & exiit de Templo.*

(R)

Ioan. 18. v. 4. & 5. *Processit, & dixit ei. Quem queritis?*

(V)

PUNTO SEGUNDO.

37 EL segundo Punto era, vna bizzaria con providencia. Como Santo, fuè largo con Dios; como Rey, fuè bizzarro con los hombres.

38 Es la bizzaria la prenda que mas eleva, y transforma, pues haze parecer à lo humano divino. Escondido el oro en los toscos Erarios, y groseros Archivos de la Mina, es à lo mas vn polvo lucido; en las manos, es tesoro; tanto va de esconderlo, à distribuirlo.

39 Si contemplamos en Luis lo que diò, fundò, y obrò, le tendremos por prodigo: Si consideramos à quien diò, y para que diò, le veneraremos por el mas justificado. Casar el dár muchísimos con el dár con acierto, à fido tan difícil à nuestra humanidad, que de bizarras à prodigos es vn camino que se anda sin querer. Pues venció Luis tan invencible complicacion: dando tanto parecia prodigo, dando con acierto era justificado.

(S)

Conrad. Lycofthen. lib. locor. con mun. simil. fol mihi 22.

(T)

Senec. l. 1. de Benef. c. 3. Ergo & Mercurius vnà stat.

(V)

Matth. 5. v. 45. Qui solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super iustos, & in iustos.

(X)

Plin. Min. lib. 1. Ep. 17. Scias ipsum plurimis virtutibus abundare, qui alienas sic amat.

((Z)

Hist. de S. Luis.

(A)

3. Reg. 10. v. 20.

(B)

3. Reg. 9. v. 1. Cum perfecisset Salomon edificium domus Domini, & edificium Regis.

(C)

3. Reg. 10. v. 20.

(D)

3. Reg. 6. v. 1.

(E)

3. Reg. 7. v. 1.

(F)

Hugo hic,

za sus obras por el Templo, siempre acaba en la mayor grandeza de Trono.

45 Pero no enéumbremos à Luis de lo que supo executar vn Salomon, que si puede Salomon excèderle en la inteligencia, no querrà litigarle las virtudes. No admiro en Luis lo que diò, sino que lo pudiesse dár. Del Pactolo, y el Tajo (mas en fè de los Libros, que de los ojos) dizen, que corren doradas arenas. De las manos de Luis corría defatado el oro: seria, que el fuego de su caridad, como mejor Alchimista, le dexaua liquido. Otra mayor admiracion: Empobrecia; por dár, su Palacio; y quanto mas daba, le encontrava mas rico.

46 E admirado su bizzaria, pero no su providencia, y esta junta prometi; porque ser bizzaros, y poco providos, es hazer de las risas agonas, miserias propias.

47 Pues era su bizzaria con tan discreta providencia, que alcançava como lluvia celestial tanto al Espino mas abatido, como al Cedro mas eleuado. Con bolver los ojos à la bizzaria del Cielo, que es el llanto de las Nubes, no pueden engañarse los Principes en sus liberalidades: llueve para todo el campo, pero primero toca en el Laurel, que en el Rosal; primero alegra al Cedro, que al Espino; primero à la gloriosa Palma, que à la pequeña murta; porque primero debe tocar à lo alto, que à lo infimo. Pero no ay mas desigualdad en el favor, que ser primero lo mas eleuado; por que à de empezar el fauor por lo mas sumo, pero derramarse despues asta lo mas abatido.

48 Ofreció (G) el demonio à Christo todo el Vniverso, y no està penetrada su malicia, dize (I) Geronimo: En trage de bizzarro pretendió destruir à Christo, y al mundo; porque dando todo el mundo à Christo, los dexaua destruidos à entrambos. Al mundo le destruía con la falta, porque no le dexaua cosa. A Christo le destruía con el exceso, porque se lo daba todo. Pues tanto destruye al que dà, como al que quita; por que quitando al vno lo necessario, prouoca quexas; dando lo superfluo al otro, ocasiona vanidades.

49 Yà estucho que me dizen, que el ser bizzaros, es vna virtud moral que à reynado en muchos Principes Gentiles, Alexandro, Dario, y Tiro; y es injuria de manos tan sagradas equipararlas con ethicas bizzarias.

50 Confessò la razon, pero en-

(G)

Matth. 4. v. 9. Hec omnia tibi dabo.

(I)

Hieron. hic;

evento mayor singularidad. Casar las dadas con el Juyzio, es donde padece la bizarría naufragio. Pues contemplen dos insignes discreciones: Daba Luis à quien mas necesitava, daba Luis à quien no queria.

51 Todos los coraçones se inclinan à dár à quien mas aman, porque hazen jurisdiccion de la voluntad lo que debe ser esfera de la razon.

52 Sintieron (K) Origenes, (L) Chrysofomo, Euthimio, y Theoflato, que el primero à quien Christo con dignacion amorosa lavò los pies, fuè al ingrato Judas, y despues à Pedro. (M) Agustino, Ruperto, Beda, y Lira, escriben, (N) que Pedro fuè el primero; y la batalla de ingenios es, por que razon empezò, ò por Judas, ò por Pedro? Yo con su venia excitara mayor question. Pues como siendo Juan el mas Amado, no haze con el la bizarría primero? Graue razon se me ofrece: Estava (O) Pedro vezino à negar, y Judas (P) à vender; pero estava (Q) Juan con finisimo amor: pues primero à de fer la bizarría para obligarlos, ò con Judas, ò con Pedro, que con el mas Amado; porque el amor humano empieza sus bizarrías por quien mas ama, el amor divino por quien mas lo necesita.

53 Pues la otra prenda es mas alta. Daba Luis à quien no queria. Que bien daba! No estàn los bienes cabalmente merecidos alta que se miten despreciados. No desearlos, es no abatirse à codiciosos. Desestimarlos, es elevarse à magnanimos; pues à estos daba Luis, à quien ponía mas escusas para recibir, que ponen otras diligencias para obtener.

54 Con tres (R) Reyes distintos se conservò Daniel con respetos de Ministro venerado. No hallo razon mas poderosa, que dos repullas: Al destinarle el Rey Maestros que le enseñassen, y los platos de su mesa, admitiò (S) los Maestros, y alargò los platos. Al ofrecerle (T) dadivas, se las desprecia mas generoso, que el Rey supò ofrecerlas bizarrío: pues justamente se prefiere à todos, pues toma los Maestros para poder servirle con sus estudios, y alarga los platos para que emplee en otros sus regalos.

PUNTO TERCERO.

55 **F**L tercer Punto era vna fortuna sin jactancia. El mayor triunfo de los mortales es la templa da moderacion en sus otras dichas. Las risas de la fortuna engendran vna infensible soberbia. Raro à sido muy afortunado, que no aya picado en desvanecido. Solo nuestro Rey invicto supò asultar la Asia, y vencer templado la gloria de aver vencido.

56 No me admitan tanto sus Laureles, como que nunca atribuyesse tantas victorias ganadas al valor de su espada, sino al fauor de la suprema Providencia.

57 Esta discreta reverencia à lo Sagrado establece eterno lo conquistado, y adquirido; porque atribuirlo al valor de su espada, fuera perderlo: reconocerlo del Cielo, es eternamente conservar lo.

58 Habla el desengaño de Job de algunos Principes, y dize, que muchos edifican Desiertos, y Soledades: (V) *Qui edificant sibi solitudines.* Parece imposible fabricar Desiertos; porque estos no se labran obrando, sino destruyendo. Destruir Ciudades, fuera fabricar Desiertos: pero con la version de los Setenta se descifra el enigma; por *solitudines* leen los Setenta: (X) *Gloriabatur in gladijs.* Eran vnos Principes, que se gloriauan con sus espadas; pues lo mismo es gloriarse los Principes en el valor de sus espadas, que edificar Desiertos; porque todas las Ciudades ganadas quedaràn desiertas, si la gloria de ganallas se atribuye à sus espadas.

59 Hermosa correspondencia de versiones, y desengaños. Lo mismo es jactarse los Principes del valor de su espada, que edificar Soledades, y fundar Desiertos; porque lo mismo es ganar, que perder: Lo mismo es conquistar vn grande Reyno, que edificar a su colta vn largo despoblado: Quien pretendiera fabricar vn Desierto, ruviera por assumpto vn vano inutil trabajo, vn inmenso gasto con perdida, y sin provecho; pues lo mismo conligue quien conquista atribuyendo las glorias de su espada; porque por mas que gane su valor vn Imperio dilatado,

Ioan. 13. v. 5.

(K)

Origen. hom. 31. in Ioan. Euthim. Theoph.

(L)

Chrysof. hom. 69. in Ioan. tom. 3. super cap. dict. Ioan. 11. fol. mihi 330. edit. Basilea: 1558. *Mibi videtur primum eum proditoris lausse pedes: cepit, inquit, lavare, & inde venit ad Simonem Petrum.*

(M)

Ioan. 13. v. 5.

(N)

Contrariu sentit Augst. tom. 9. tract. 56. in Ioan. sup. hoc c. fol. 85. edit.

Par. 1571. *Sed non ita intelligendum est quod post aliquos ad illum venit, sed quod ab illo caperet Quando ergo pedes Discipulorum lavare cepit, venit ad eum a quo cepit, id est ad Petrum.*

(O)

Matt. 76. v. 34.

(P)

Marc. 14. v. 18.

(Q)

Ioan. 21. v. 20.

(R)

Dan à cap. 1. & seq.

(S)

Cap. 1. v. 8. & 16. & 17.

(T)

Dan. 5. v. 17. *Munera tua sint tibi, & dona domus tua alteri dæ.*Iob 1. v. 14. *Cum Regibus & consiliis teræ, qui.*

(V)

Biblia 4. version. tom. 2. fol. 169. *Cum Regibus, Consiliarijs teræ, qui gloriabantur in gladijs.*

(X)

Te le buelvé su vanidad vn vano Desierto.

60 El Erudito (Z) Pineda entiende la fabrica destes Desiertos por la costosa soberbia de los Sepulcros; que labran las Reales vanidades; porque lo mismo es jactarse vna espada de vencedora, que labrarfe con su jaectancia vna vana sepultura.

61 Entremos en su más alto Laurel. (A) Ocho vezes se avia intentado el rescate del Santo Sepulcro: tres Cesares lo pretendieron; solo el Grande Godofre de Bullon, alta gloria de Lorena, mereció vencer, adonde Christo en mayor batalla murió. Vn año menos de vn figlo duró el trofeo; y lastimando mas el coraçon de Luis vna Paz tan escandalosa, que vna Guerra tan aventurada, no pudo casar con tan fea tolerancia, ni su conciencia, ni su justicia. Como avian de vivir sus luzes amigas de las Tinieblas? Como podia ocuparse en ganar tierra, quien no caminava à desagraviar el Cielo: Como podia su zelo permitir, que los Altares que se erigieron para celestiales holocaustos, se infamassen con humos de barbaros errores?

62 Yà no pudo caber en su pecho la llama que le encendia de rescatar del yugo Infel los Sagrados Lugares de Sion. No aspirava à vnir Reynos à su Corona, sino à restituir al sacro culto lo que fué Teatro de tantos actos de Divinidad, mas viva; (B) quanto mas su Humanidad muerta. No le acobardavan Mares, Elementos, Montes, y Enemigos; pues siendo el peor suceso el Sepulcro, era gloria para Luis ir à morir adonde quiso morir su Autor.

63 Resuelve Luis la expedicion contra Egypto, y al salir del Reyno anegaron sus Vasallos las Calles con los ojos, y los Santuarios con suspiros. Embarcòse para Chipre, y vencidas innumerables discordias de hombres, y de Elementos, llegaron à las Playas de Egypto. Nunca se vió (C) de fugitivo en la Cuna nuestro Dueño) mas glorioso este adusto terreno, que al pisarle Luis, ó enoblezerle. Litigó el Soldàn la Ribera con seis mil Cavallos; pero al mirar à Luis el primero en el Equife para tomar possession de la Playa, ó cedieron à su valor cobardes, ó à su respeto reverentes.

64 No caben en voz tan corta sus pasos, con injuria los ceniré. Gand

la celebrada Ciudad de Damiatra. Insigane gloria, pero buelvan à mirar los pasos que le cuesta.

65 Deben tener los Principes à los ojos la bendicion de Abraham, cuyo retrato de sus glorias fueron las (D) Estrellas, y las arenas; porque solo por los bastos arenales de las Campañas pueden subit los Principes à ser inmortales Estrellas.

66 No admiro que el generoso coraçon de Luis emprenda tan ardua gloria; lo que extraño es, que tantos le sigan. O Soberanos! qué poderoso es el exemplo de quien trueca el mandat por el padecer! È notado, que los Principes atraen à todos en los Palacios; pero no en los Exercitos, porque se dexa atraer nuestra humanidad del interès de los gozos, pero no del honor de los peligros.

67 Pues à toda Francia arrastrò Luis impetuoso: O Principe casi divino! (E) *Omnia traham ad me ipsum.* Dize Christo en la Cruz: Todo lo tengo de atraer; que atrayga (F) en el Templo enseñando; ó (G) sustentando en el Desierto, será imperio de su sciencia, ó impulso de nuestra codicia; pero en la Cruz padeciendo admira el tequito humano. Grande poder, dize (H) Agustino, pero muy obligatorio. Estaua Christo coronado Rey del mundo padeciendo por el comun; y seguirle quando sienta, ó ensena, son pasos de codiciosos: seguirle quando padece, son movimientos de finos.

68 Yo reparo con mas novedad el *omnia*; no dixo *omnes*, porque *omnes* significa los hombres: *omnia* declara que todo. Reside en esto vna escondida razon de diferencia Los Principes humanos atraen à los hombres, pero no atraen lo que ocultan los hombres: Atraen à los hombres; porque todos los siguen; pero no atraen lo que ocultan los hombres; porque no atraen sus dictámenes, coraçones, y intereses. En vna voz lo diré: Atraen los Cuerpos; pero no atraen las Almas. O sequitos infieles! pues todo lo atrae el Principe que padece; porque atrae los Cuerpos vn Principe mandando, pero atrae las Almas vn Principe padeciendo.

69 Vencida Damiatra se consultò (I) el passo de la Conquista. Dos factaron las opiniones: La mas atrevida invadir el Cayro. La mas templada condu-

(Z) Pineda tom. 1. in Iob c. 3. n. 4. fol. 206. edit. Colon. Agr. 1605.

(A) Hist. de S. Luis.

(B) August. tom. 2. Ep.

(C) Matth. 2. v. 14.

(D) Gen. 22. v. 18. Sicut Stellae Coeli. Et velut arenae quae est in littore maris.

(E) Ioh. 12. v. 32. Hoc autem dicebat, significans quia morte esset moriturus.

(F) Luc. 2. v. 47. (G) Ioan. 6. v. 15. (H) August. tom. 2. tract.

(I) Hist. de S. Luis

cirse à Jerusalem. Los mas opuestos dictámenes encuentran razone; El equilibrio de la prudencia à de contrapesar la balança. Preualeció la opinion mas animosa, aunque mas aventurada: Genio de ardientes, en quienes estima su punto, que el mostrarle prudentes, es declararse cobardes.

(K)
Hist. de S. Luis.

70 Marchò el Exercito (K) à Mafora, distante diez leguas del Cayro, venciendo imposibles de naturaleza, y dificultades de valentia; pues obstinados los barbaros, presentaron dos batallas, donde pelearon los Franceses con valor, y los Barbaros con desesperacion. Allí se viò Luis con la culpa de su mayor gloria; pues olvidando que su vida era la de todos, la aventurò intrepido en dos peligros. Bien le coronara (L) Roma con dos Coronas Ciuicas, pues libertò al Conde de Anjou, y de Poitiers, debiendo vno, y otro à su valor la libertad, y à su Espada la vida.

(L)
Dempster.

71 Gravemente me congoja no poder estenderme en la gloria de las batallas asta la prision de Luis, pero solo dirè quedò preso, mas no vencido. Ni fuè culpa propia, ni gloria agena. Governò (M) como Camilo. Peleò como Marcelo, pero fuè poco dichoso como vn Pompeyò Magno. Quedando prisionero, estava victorioso. Tan triunfante se mirò de su adversidad Luis, que pronunciò en presencia del Soldàn, que solo hechava menos aver perdido el Libro de sus devociones. O coraçon sin exemplo, que hechas menos la devoçion, y no la libertad!

(M)
Hist. Rom.

72 No se muriò Margarita su Esposa à la triste noticia, por no aumentar con su muerte à Luis la pena: Viviò tambien su Madre Blanca por ofrecerle en su coraçon aposento para partir la congoja. Penetrò el dolor (como en la (N) Muerte de Christo) insensibles, y elementos; y aquellos coraçones rusticos, y pueriles, que ni entienden de sinrazones, ni aun conocen las nativas leyes, impelidos de oculto soberano dolor, se vnieron asta quarenta mil Franceses, y sin mas Capitan que el amor, ni mas Vandera que la lealtad, alteraron en noble tumulto à Paris, vozeando que iban à libertar à su Rey. Haga el amor tumultos nobles, de quantos la ambicion haze infames! Desvaneciò el buen gobierno esta vnion, y se buscaron medios Reales para su libertad.

(N)
Matt. 27. v. 51.
& 52.

73 Solo vn dolor tan vniversal pudo ser desampño a las cadenas de vn Luis: (O) *Erunt signa in Solè, Luna, & Stellis*, dize San Lucas. El dia vltimo del fatal bayben del vniverso arderàn melancolicos Sol, Luna, y Estrellas. No puede escusarse de milagro semejante lucimiento, porque las Estrellas no pueden luzir en presencia del Sol. Es verdad, dize (P) Ruperto, pero es mas poderosa la causa, que la naturaleza.

(O)
Luc. 21. v. 25.

74 Son las Estrellas vnas nobles Vassallas del Sol, que viven de gajes, y alimentos de su luz; no luzen aora à su vista, porque como atentas Vassallas le guardan fiel reuerencia; pero en este dia se verà el (Q) Sol tan eclipsado, que se temerà difunto: y al ver à su Rey tan triste la Magestad de sus rayos, salen las Estrellas à servirle con sus luzes.

(P)

(Q)
Mai.

75 Mas profunda razon me falta: Tiene el Sol dos estados muy contrarios. Aora luzè, y no padece: En el Juyzio padece, y no luzè. Pues aora se esconden, entonces se descubren: No se descubren aora para acompañarle en el luzir, pero se descubren entonces para asistirle en el padecer; porque no estàn obligadas à asistir à su Dueño en sus luzimientos, pero estàn precisadas à asistirle en sus melancolias: No le asisten aora quando le ven eclipsado, sino entonces, que le veràn eclipsado; porque no pretenden como interesadas entrar à la parte en sus glorias, sino como leales no escusarse de sus penas.

76 No dirè de los barbaros tratos de la prision, y conciertos de su libertad, mas que la Real voz de Luis. (R) Insistìe el Soldàn en el Tratado de que pudiesse precio à su rescate. Respondiò Luis: Que oro, diamantes, ni perlas no podian ser precio de vn Rey de Francia. Que se cambiaria por Diamata, Puerto de Africa, y Asia, y à sus Vassallos prisioneros por quinientos mil francos. Digna voz de tanto Rey! Tendrà precio tus Vassallos, pero desconocen precio tus virtudes.

(R)
Hist. de S. Luis.

77 No merezcan relacion (como no merecen memoria) las obscuras infidelidades, que con Luis, y sus Soldados obraron los Sarracenos, violando lo pactado aleuosos. Llegò libre Luis à Tolemaida. Reuelò su mente al Consejo; y vencidas graues Politicas, y mi-

litares dudas, salió decretada la continuación de la Conquista.

78 Todos los Principes creyeron à Luis mas armado de zelo, que de Soldado; mas consultando respetos al Cielo, que Politicas al mundo: pero miravan su dictamen con tal respeto, que quisieron mas seguirle, que litigarle.

79 Pero como se arrojan por el gusto de Luis à riesgos tan conocidos, como experimentados: No hallo mas razon, que estár Luis en el Campo, y no en el Palacio.

(S)
2.Reg.23.v.14.
&c.15. Et David
erat in praesidio,
porò statio Phi-
listinorum tunc
erat in Bethlem.
Desideravit ergo
David & ait. O
si quis mihi daret
porum aqua de
Cisterna.

80 Estava (S) David en Campaña contra los Filisteos, y infinúa la sedienta voluntad de la agua de la Cisterna de Belèn, y tres valerosos Soldados se arrojaron à romper los enemigos Esquadrones: muchos graduan la accion por temeridad, pero yo la celebroy por obligacion. Por vn ligero gusto de su Rey se arrojaron à vn evidente peligro: No los obligava en Palacio, pero los precisava en el Exercito; porque à vn Rey en Palacio, se le an de servir sus gustos: pero à vn Rey en Campaña, aun se an de aventurar por sus antojos.

81 Embidio que los Soldados le figan, pero estraño que intente Luis repetir vn camino con tantas experiencias desdichado. O quanto fue errar la prudencia humana en los juyzios, quando gradua las resoluciones por los sucesos! No estema lo que es constancia. No es obstinacion de porfia, sino caracter de perseverancia. Para no empezar las acciones grandes, ay poderosas razones; para no proseguir las empezadas, encuentra el Punto poquissimas. El auer empezado Luis la accion, le dió derecho para proseguir.

82 Dos Reyes hizieron reverentes suplicas al Sol, (T) Josuè (V) y Ezequias, pero con grave diferencia; porque Josuè tratò inmediatamente con el Sol: *Sol ne mouearis.* Ezequias habló con las sombras: *Volò vt reseruetur umbra.* Mas aliento muestra Josuè, que manda al Sol cara à cara. Fuè grande discrecion de Ezequias, dize (X) Theodoret, porque Josuè pedia al Sol que se parasse; Ezequias le suplicava, que retrocediesse. Es el Sol el Principe de los Astros, y à vn Principe celestial se le puede pedir que pare, pero no que retroceda: El pararse, puede ser prudencia; el retroceder, siempre es inconstancia: y puede vn Sol mirarse prudentemente parado, pero no inconstantemente retrocedido.

(T)
Iosue 10. v.12.
(V)
4.Reg.20.v.10.

(X)
Theodoret.

83 No pudo retroceder Luis de tan dichoso intento. Pero como le sale tan infausta vna guerra tan justa: Fingieron discretos los Antiguos, que auia nacido Bellona (Z) del cerebro de Jupiter, porque à de nacer la Guerra de la prudencia que la mande, y de la Justicia (A) el Fecial Romano, que arrojava la lanza al terreno enemigo denunciando la Guerra. Guerras por estender dominios, son sacrilegios; por desagrauiar al Cielo, son holocaustos.

(Z)
Nat. Com. in
Mythol.
(A)
Demphier.

84 Castigò el Cielo en esta expedicion las culpas de los Christianos, y coronò à Luis sus virtudes. Insolente vn contagio, que se encendió en el Exercito, no perdonò al Pavellon Real. Poco turbò al grande Rey el peligro de su vida. Poco tuvo que disponer de lo que en semejante hora suele ser esrorvo entre lo que se dexa, y lo que se aguarda. Llamò à Felipe Principe heredero; y como el baxo conuècto de mi voz no deslustre la Magestad de sus razones, avrè llenado enteramente mi Oracion con la Oracion de Luis. Diria, pues, así, aunque en mejor Idioma.

85 **A** Mado Felipe mio: Yà insta mi vltima ausencia, carrera precisa de Cetros, y Cayados, que iguala en los terminos la desigualdad de los cursos. Lo primero que te ordeno, y para mandarlo mejor, te suplico, es, que ames à Dios de todo coraçon. Es deuda à su Magestad, y conveniencia à tu interès; pues con este amor aseguraras lo cterno, y con el mismo amar dominaràs en lo caduco. Esfuèrça tu Constancia à padecer el mayor tormento, por no incurrir en el menor pecado. Si te exercitare el Cielo con adversidades, recibelas resignado, y agradecido; pues quanto te castiga el cuerpo, te mejora el animo. Si te llenare de prosperidades, retorna humildes reconocimientos, confesando à su diestra Soberana, que no son meritos, sino mercedes. En vna, y otra fortuna procura conseguir el grande Imperio de la moderacion, para que ni las felicidades te desanimen, ni las adversidades te eleven, porque serà bolver contra el Cielo los instrumentos con que te favorece piadoso.

86 Exercita el Sacramento de la Penitencia con frecuencia, y elige para tan alto empleo à quien tenga

ciencia para enseñarte, y valor para corregirte. Lo primero hallarás en el Confessor, si le sacares de la Catedra; y lo segundo, si no aspirare à mas que à su celda. Pero poco importarán sus luzes, si las resisten tus vanidades. No te manda quien te ilumina; no te impera quien te enmienda. De los sagrados avisos del Confessor, no debe tener zelos la Magestad del poder: asta lo sagrado llega el imperio; en este venerable Territorio, tu eres el subdito.

87 Asiste al alto Sacrificio de la Misa con reverente devocion, creyendo firme, que no por ser mas breve la esfera de su Magestad, es menos inmenso el Trono de su resplandor. Anela no desmerecerle para recibirle, y sea la disposicion para recibirle, el vivo dolor de no merecerle.

88 Venera la Religion con Fè religiosa, y puntual observancia, sin pagarte de afectadas ceremonias, que huelen mas à supersticiones, que à cultos. Procura que tus Reynos sigan conformes los Catholicos Estandartes, advirtiendo, que de su vnion nacerà tu quietud, pues siempre son muy diferentes los coraçones, de quien son muy desiguales las mentes.

89 Nunca pierdas de vista en tus acciones la justicia, y la piedad, virtudes, que no contentandose con hazer bien quitos, elevan à gloriosos. Pero advierte, que vna virtud es tuya, y otra agena; porque la justicia es derecho de tus vasallos, la piedad es deuda de tu Solio. As de ser justo sin nimiedad, porque vna inexorable rectitud, es vna nueva especie de crueldad. La clemencia permite algun excelso (si puede aver excelso en la clemencia) porque el gobierno de lo humano pide humanidad en el gobierno. Todos son acreedores à tus piedades, pero los primeros son los pobres, y los afligidos, pues quanto los desviò de tu fortuna la naturaleza, debe auxiliar su miserable naturaleza tu fortuna. Como compañero que las pudiste tener, as de escuchar sus miserias, pero como Rey as de remediarlas.

90 Conserva las costumbres antiguas de tus Reynos, sin permitir estrangeras novedades, que entrando como lionja del gusto, paran en comun detrimento. Lo que hizo illustres à tus Antecessores, te harà glorioso, siguiendo sus estampas. No permitas leyes nuevas, que solo sirven de hazer el vasallage mas pesado, y el cumplimiento dellas mas

dificultoso. Con diez Preceptos reducidos à dos, se gana el Cielo; con pocos se ganará tambien el Mundo.

91 Es la codicia plebeyo vicio, y como tal no debe tener entrada en tu coraçon. No desees tesoros, sino es para darlos. Mira la riqueza como instrumento para servirte, y no como alaja para enamorarte. Si no pudieres moderar los tributos, no los aumentes, porque nunca serás mas rico, que quando tus vasallos fueren menos pobres.

92 Honra mucho los illustres nacimientos, y procura servirte de sus personas, porque ya tienen por herencia andado el medio camino de la fidelidad, y atencion. Elige sugetos bien aplicados, pero no demasiado diligentes, ni activos, porque suele ser indicio de ambiciosos.

93 Desvia de tu lado cierto linage de genios tan dociles, ò temporales, que tienen la misma promptitud para qualquiera accion, sin distinguir la honesta de la injusta; porque esta prompta inclinacion, sin distinguir acciones, arguye ò entendimiento muy obscuro, ò coraçon poco religioso. No admitas en tu Camara à los que haziendo profesion del gracejo, suelen encubrir la indecencia con el manto de la risa. Sirven mas al peligro, que al divertimiento, y pueden ser instrumentos peligrosos vezinos à vn absoluto poder, ò excitando apetitos, ò despertando pasiones. Las diversiones, para ser Reales, deben ser decorosas; y es mal modo de cambiar el ocio, trocarle por vn peligro. No escuches à quien se precia de saber los borrones de otros linages, sino aplica su estudio à honrarlos, y cubrirlos; porque no solo es ofensa de lesion à quien se agravia, sino torpe desatencion à la Magestad que lo escucha.

94 Sea perpetuamente incapaz de tu gracia el que pronunciare el nombre de Dios, de su Madre, y de sus Santos, sino es para sus reverentes cultos: entre oidos vulgares son delitos, à los mayores tienen viso de sacrilegios.

95 Obra justicia con tal desnudez, que no tenga parte en ella la inclinaciõ; porque insensible el afecto, suele persuadir que es justo lo que es apasionado. No castigues con deleyte, porque será embolver el desafecto de las personas entre el horror de las culpas. Si ocurrieren causas entre tu Corona, y particulares, muestra sin hipocresia, que siendo tu derecho dudoso, gustarás que sea privilegiado el vasallo.

96 Si tuvieres conocimiento cierto de que la Corona retiene Estado ageno, restituyelo sin dilacion, y sin litigio; porque si es tu Vassallo, le consumes; y empobreces; si es Estrangero, te desacreditas; y si es Principe, concitas tus armas, y que te infame con otras Coronas. Dispensa la ciega vanidad de que no tienes valor para conservar lo heredado; porque ni es valor mantener lo injusto, ni autoridad pretender ser mas Grande con lo ageno.

97 Guarda à los populares sus contratos, y à los poderosos sus priuilegios, y muestra que la fe publica de tus palabras es el mas inviolable de los humanos Sacramentos. No escrupulizes mucho los Priuilegios que concedieron tus mayores, aunque te parezcan licenciosamente amplos, porque muchos fueron remuneracion de justicia, y no pura gracia. Pero examina bien si son priuilegios, ò introducciones; porque el poder ayudado del tiempo, suele canonizar los abusos.

98 Trata lo Ecclesiastico con tal respeto, que mirando sus personas como Vassallas, adores sus Dignidades como essentas. No los disputes sus Sagradas libertades, pero atiende no se mezelen en seculares ocupaciones. Procura cautelar el butiero, porque nunca lo mucho es precioso. Da sus Dignidades, no al digno, sino al mejor, que en los officios seculares te queda dilarado campo para satisfacer al mas grato, aunque no sea el mas digno.

99 Escusa las Guerras como madres insolentes de todas las infelicidades, y considera antes de moverlas, las culpas, y desgracias que embuelve la mas justificada. Si te precisare el legitimo indispensable derecho de mantener tu Territorio, consulta su rompimiento con Varones desapasionados, que no tengan en la milicia sus intereses. No conduzcas en tus Vanderas forçados, te escusaràs, ò de castigar sus fugas, ò de llorar en la ocasion sus flaquezas. No admitas, en quanto puedas, estrangeras armas, pues te obligas à tolerar sus insolencias, ò à malquistarte, si los castigas, con sus Coronas. Mira los tristes efectos de la Guerra con tan Christiano miedo, que procures salvar tantas inocentes vidas, que sacrifican sus alientos, porque gozes quatro terrones mas, ò menos de tus dominios. Sea inseparable dogma de tu mente, que porque no perezca vn inocente, se deben salvar muchos culpados.

100 Descvela tu atencion sobre las

acciones de tus Ministros. Si escuchares quejas contra sus ministerios, ni las estimas, ni las desprecies. Reserva tu juyzio para vn oculto, y desapasionado examen. No le confies de sus compañeros, porque estos, como iguales en fortuna, se interesan en la queja. Busca sugetos para tales averiguaciones, que ni puedan aspirar à ser Ministros, ni sean sus dependientes. Avertiguada silenciosamente la causa, si fuere calumnia, castiga severamente al delator, pero sin revelar el motivo; porque muchas vezes el castigo de las delaciones falsas, acobarda las verdaderas: Si fuere cierta la culpa, halle el Ministro severissima pena, y sea incapaz de bolver à tu gracia. Distingue bien entre los delitos de los sugetos, y de los officios, y siendo irreconciliable con las culpas del officio, emplea tus piedades en el sugeto. Imprime en tus Ministros el temor de que no vives asegurado, sino rezeloso; y con algunas intempestivas exaltaciones, ò delvics, los persuadiràs mejor sus aciertos, y tus cuydados.

101 E juzgado ocioso prevenirte no permitas infidelidades de Religion en tus dominios, porque seria ofensa de la Catolica firmeza, que en tu zelo conozco y congoja mia sin alivio, si imaginàra posible, que tu Real se anocheciese con tan obscuro borron. No son buenos Vassallos para el mundo, los que hazen guerra tan descubierta al Cielo.

102 Procura que el gasto de tu persona, y tu casa sea templado sin escasez, y modesto sin afectacion. No te persuadan los lisongeros que son decencias las vanidades, y miserias las moderaciones. Sea maxima firme de tu arreglada providencia, que todo lo superfluo es delito, y que sirve al vicio, y no al decoro. Es tu Patrimonio el sudor de tus Vassallos, y no debes ser prodigo con agenos sudores. Procura merecer la fama de providente, porque mas segura es la gloria de moderacion, que de magnifico.

103 No te empeñes en publicos edificios, que sirven mas à la diversion, que à la utilidad. Para que las diversiones no sean delinquentes, no an de ser muy costosas. Alevosamente se divertirà el animo con lo que empobreze al Reyno. Bastante campo de diversiones tiene lo honesto, sin apelar à lo vano. Estima por mayor laurel quitar à tus Vassallos vn tributo, que aumentar à tu Corte vn lucimiento. Mas gloria ferà que los Estrangeros embidien el alivio de tus Vassallos, que no el fausto de tus Palacios, y la di-

versión de tus ocios. Sea todo el blanco de la envidia agena; que tus Vassalios ricos son tus Erarios; tus subditos, tus Tesoreros.

104 Nunca muestres el semblante ayrado. Basta el tributo del respeto, sin que le haga mas pesado tu enojo. Huye de la ira, que en vn soberano poder es peligrosísima compañera. Disimula el desagrado que te ocasionarán los ambiciosos, y imprudentes. Castiga sus defectos con no hazer lo que piden, pero tolera sus enfermedades sin impaciencia. Si experimentarés adversidades, no muestres tristeza. Deslustras tu coraçon, y no remedias el mal. Obra en fin de fuerte, que todos te amen como à Padre, y te teman como à Rey.

105 Ultimamente te ruego apliques por mi alma tus obras, y los sufragios del Reyno, esperando de la clemencia Divina perdonará mis grandes culpas, y te dará luzes, para que despues de vna dilatada vida nos halleemos en la gloria.

106 Reconoció el grande Luis affigidos con la ternura los coraçones, y con vna gratitud mezclada de correccion los consoló, y culpó de que los sentidos oprimiesen la razon.

107 Conociendo ya vezino su traslado, con fuerzas que le ministró su espíritu, dexó el lecho, y se estendió en la tierra sobre vnas cenizas que avia ordenado esparcir, adelantando desengaños à los Antonios, y Hilariones.

108 Así cambió vná muerte que llaman vida, por vna vida que no espera muerte. No pudo entonces lograr Sepulcro su glorioso Cuerpo. Parece desdicha, y es gloria.

109 De los Cuerpos de Henoch, y Elias, Capitanos Generales contra el Antecristo, dize Juan, que no tendrán Sepulcro: *Et corpora eorum non sinent ponè in monumentis.* No es faltar à las leyes de

las compasiones, sino respeto de no poderlos mirar como cadaveres: Espiritus tan gloriosos, que mueren en batalla de fè contra el tirano de la Religion, no merecen llamarse muertos, y por esto no se les dà Sepuleros; pues si se mira como muerte, porque en la batalla pierden lo caduco, mas debe llamarte vida, pues rubrican con su sangre el trofeo.

110 Era corto Laurel à tu valor vn Reyno humano, y te le ferió tu merito divino. Todos, intigne Rey, ambiciosos de tan illustre Capitan, pretendemos sueldo en tus Vanderas, Soldados tan voluntarios, que no queremos mas paga que tu compañía. Pagaste, grande Rey, el tributo comun de la vltima necesidad; pero conmutaste vna arrebatada vida en vna memoria eterna. Cambiaste vn sector terreno en vn Imperio glorioso. Conquistaste mas almas para el Cielo, que tierras para el dominio.

111 Esta Real sangre de tus Augustas venas, que se mira elevada en todos los soberanos Tronos, haz que infunda tantas virtudes como provoca veneraciones. Por Hijo de Blanca, à quien lo menos que debiste fuè la vida; pues à sus consejos debes virtudes, y fama, te busca nuestro territorio Patrono, pues te aplaude Ciudadano. Parte con nuestro Dueño tus glorias, que mejor sabrà partirlas, quien tan modesto supo despreciarlas. Esta Soberana Sangre, que arde en sus venas, excite llamas inmortales, que emulen tus virtudes. Dilata en nuestro Dueño tu posteridad, tendras quien te siga en la Conquista de Jerusalen, para que enamorados de tus virtudes, y obligados de tus fauores, te debamos en la mayor exaltacion de nuestro Dueño la mayor gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

Apoc. 11. v. 9.





ORACION

PRIMERA

DE LOS REYES.

Obtulerunt munera aurum, thus, & myrram, & procidentes adorauerunt eum. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 2.



HABLAR de Reyes Politicamente, es buelo aventurado: Hablar de Reyes Christianamente, es camino seguro. Pero an de enmudezer oy mis discursos, y hablar solo sus passos. Persuadan eloquentes sus movimientos, y prediquen à Reyes sus acciones Reales.

1 Oy se admirò la tierra de mirar vna Estrella nueva en el Cielo; pero mas se admirava el Cielo de ver vn nuevo Sol en la tierra. Conocen los Reyes por la Estrella el Sol; caminan presurosos (larga, y aventurada empreia) por adorarle, pero la consiguieron dichosos, porque la solicitaron diligentes.

2 Ociofo fuera el conocimiento del nuevo Astro, que avisaua la Soberana Cuna à no aver artimado à sus conocimientos sus passos. Conocer para no obrar, no es autoridad del discurso, sino acusacion del entendimiento.

3 Dos adoraciones tuvo nuestro Dueño, de los (A) Pastores, y destos (B) Reyes; la de los Pastores se olvida, la destos Reyes se celebra. Pues no se olvidan los Pastores por humildes, que tanto engrandeze Dios la fè de vna (C) Cananea infeliz, como la fè de vn (D) poderoso Centurion.

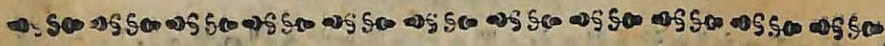
4 El motivo le descubro en la diversidad de cultos que escriuen los Textos. De los Pastores dize San Lucas, que le vieron, y conocieron; pero no dize que le adoraron: (E) *Videntes cognouerunt*. Destos Reyes dize, que le conocieron, y adoraron, (F) *Procidentes adorauerunt*. El conoçer, toca al entendimiento. El adorar, pertenece à la voluntad. De los Pastores se dize, que le conocen, pero no se escribe con expresion que le adoran, y le quieren. Destos Reyes se escribe, que le conocen, y que no solo quieren lo que conocen, sino que le adoran, y aman; y conoçer lo que se debe querer, y no quererlo, merece olvidos; conoçer lo que se debe querer, y adorarlo, consigue elogios.

5 Todos sus Sentidos, y Potencias consagraron estos Reyes (G) à su alto conocimiento. Conocen la Estrella por Luz Divina, y la sacrificamos passos en lo que andan, sus riquezas en lo que ofrecen, y su coraçon, y entendimiento en lo que adoran. Eran Sabios, y los arrastrò à obrar su conocimiento; porque saltar en lo obrado, fuera apostatar de lo conocido.

6 Este exercicio de conocimiento, en Potencias, y Sentidos, à de ser el argumento de mi Oracion, pues es el grande elogio destos Reyes. Soberana Estrella necessito para acertar el camino; y si esta (H) se escondió en vna Corte, temerosamente la espero; pero à ningun congojado se esconde la Estrella de MARIA, y mas si la encendemos su Luz con su dulcissimo Nombre. *A V E M A R I A*.

[§: * :§]





Vidimus Stellam eius, & venimus adorare eum. Seq. S. Evang. sec. Matthæum, cap. 2.

8 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) se reduce à tres verbos, Vidimus, Venimus, Adoramus, vimos, venimos, y adoramos. El Vidimus toca à los ojos; el Venimus toca à los pasos; el Adoramus toca à los coraçones. Hermoso epitome de acciones Reales! Estos grandes Reyes vieron por sus ojos, anduvieron por sus pasos, adoraron, y dieron por sus manos. No se sirvieron de sentidos agenos, todos fueron movimiètos propios. En estos tres verbos, y acciones considera el Cardenal (I) Hugo el desempeño de nuestra Fè. Yo, como Evàngelio de Reyes, y para el mayor Rey, observarè los tres movimientos como Catolicos, y como Reales. A tres Puntos, pues, se reducirà mi Oracion: El primero serà, que miran, como Reyes, por sus ojos. El segundo serà, que andan por sus pasos. El tercero serà, que obran por sus manos.

(I) Hugo hic. In his tribus verbis consistitur summa fidei eterna. Vidimus, recta Fide. Venimus, bona operatione. Adoramus, mentis demotione.

PUNTO PRIMERO.

9 EL Primero es el Vidimus, vimos. Examinar los Reyes la recien aparecida Estrella, no fuè vana curiosidad de su estudio, sino prudente maxima de su gobierno. Era vna Estrella nueva, y novedades nunca se an de creer, si no se miran. Preguntado el Filosofo (K) Anacharsis, quanto distava la verdad de la mentira? respondiò discreto: Lo que distan los ojos de los oidos. Tertuliano (L) llamò à la fama insignie embultera: toma para hazer sus retratos, à los labios humanos sus colores, y vuos con el afecto los encienden, y otros con la envidia los desmayan. Dizen, que es voz de Dios la voz comun, y no reparan que pedia à (M) Pilatos la voz del Pueblo, que perdonasè à vn Barrabàs, y crucificasè à vn Christo. Dirè de la fama lo que siento: La fama es vn grande teitigo, pero no se à de hazer señora del pleyto.

(K) Plut. in Apop.

(L) Tert. in Apol.

(M) Matth. 27. v. 21. At illi dixerunt, Barabbam... qui est omnis Cruci figatur.

(N) D. Thom. in Car. luc.

10 Miran, pues, la Estrella, leen en sus rayos divinos avisos, y figuen puntuales sus decretos. Pues como no consultan sus Sabios? Por que lo eran, responde (N) mi Angel Santo Tomàs. Consultar lo que se mira como cierto, no es buscar lo leguro, sino agraviar lo verda-

dero. Lo que se oye se consulta, lo que se ve se aprueba, ò se reprueba.

11 Y à quien figuen sin consulta estos Reyes? A vna Estrella. Qué bien figuen! Lo que va de rasgos de tinta à firmas de llama; lo que va de borrones à luzes. Por no verse obligados à seguir mal, miran bien; aplican sus ojos, por no hazerse esclavos de sus oidos.

12 Haga pausa la prudencia humana en vn delicadissimo discurso, cuya luz apunta mi Angel (O) Santo Tomàs. Consultando estos Reyes su viaje; huviera votado el mas fino discurso la suspension, ò el desprecio. Permiran que robe el oficio à vn Consejero de Estado, y adivine su politico voto. Huviera discurrido asì; Ser incierta la señal de la luz. No deber aventurarle vna Magestad. Lo dilatado del camino en la mayor discordia de elementos. Ser accion poco Real, buscar para adorar à otro Rey. Agraviar los Reyes vezinos, solicitando distantes Reyes. Ser mejores los retores que llevavan para las miserias de su Patria, que para enriquecer otra Corona. Enfermar sus Monarquias con tus ausencias. De la suerte que no admite compania la Magestad, no permitir el Trono substitution. Ser vn Rey vn hueco, que solo otro Rey puede llenar su vacio. Aventurarse (sin estàr decidido) al trato que los gustasè dar el Rey nuevo. Sujetarse de conocido à admitir desigualdades, ò à litigar justificaciones Ser politica infeliz crecer à vn Rey extraño la estimacion con su obsequio. Ofrecerse à tales rendimientos los particulares voluntarios, los Reyes ni aun rogados, y pedidos. Ser en la Magestad baxeza la que en vn vasallo fuera cortesia. Estàn las Regiones tan divididas del Sol, que aun no se interellavan las utilidades del comerciar. Alterarse con la ausencia todo el semblante en sus Reynos. Turbarse el amor en todos los coraçones, en los finos, por quererlos mas; en los descontentos, por no hecharlos menos.

(O) D. Thom. in

13 Disimulen las grostieras maximas de mi voto, como forasteo de estado. Pero solo preguntare al juicio humano: Son estas las imagenes que ocupan las antefalas de las grandes mentes politicas: Vocaran esta suspension de

viage los humanos consejeros có acierto? No puede dudarse. Pues como erraran aconsejando con prudencia? Porque era la suya prudencia humana, era la de los Reyes, que los aconsejaba los passos, luz divina; y deben seguir los Reyes lo que los dicta la luz divina, dexando los consejos de la prudencia humana.

14 Con ternura miro, por este desengaño, à quien tiene por oficio aconsejar. Qué Provincia tan aventurada! Penetran los discursos los secretos naturales de los Altros, pero no alcançan à comprehender los retiros de los humanos coraçones. La causa es, que son los de los Altros regulares movimientos, y son los de los coraçones movimientos irregulares. Dezia (P) Herodes, que deseava adorar al Niño, y pretendia quitarle el aliento. Para el conocimiento de este fallo cielo del coraçon humano, no ay Telefcopio Astrologo: alcança al Cielo natural, porque sus nubes son vapores; no alcança al coraçon, porque sus nubes son falsedades.

(P)
Matth. 2. v. 8.
Vt ego veniens,
adoram eum.

15 El Medico, y Consejero mayor del Mundo es el tiempo, por lo viejo, y experimentado: pues aun no alcança; no basta lo que fuè, y es, por desengaño, ò luz à lo que será. De lo futuro no ay Maestro cierto; estos Reyes lo diràn. Caminan con Page de luz, y aviendo acertado el camino, no se buelven (Q) por el mismo, antes echan por otro; porque el camino que ayer se pasó con dicha, si oy se repite, puede tener desgracia. O experiencia infiel, donde aun no es seguro lo que es acostumbado!

(Q)
Matth. 2. v. 12.
Per aliam viam
reverserunt in regionem suam.

16 Pues admiren aora vna complicacion estraña. Estos Reyes aciertan en resolver el viage por sí, sin juntar Consejo. Pues (R) Herodes acierta en juntarle. Como se compone? Facilmente. Estos Reyes miravan la Estrella, Herodes no la mirava, solo escuchava à los Magos la noticia; y para lo que se ve por sus ojos, no es menester Consejeros; para lo que se escucha, aunque sea à otros Reyes, se necesitan consultas, y aprobaciones.

(R)
Matth. 2. v. 4.
Et cõgregans omnes
Principes Sacerdotum,
& Scribas populi, sciscitabatur
ab eis ubi Christus nasceretur.

17 Dos insignes advertencias escrive mi Angel Santo Tomàs sobre este Consejo que juntò Herodes. Convocò à todos los Sabios, porque tres cosas se requieren para acertar: (S) *Creditur enim multitudinì, auctoritatì & litteratis.* Se debe creer à los muchos, porq̃ conspirar todos en vn sentir, es dulce imperio de la verdad. A los autorizados, porque lo califican. A los sabios, porque lo alcançan.

(S)
D. Thom. in
Cat. hic.

18 Pues errò Herodes con todas las señales de acertar, pero tuvieron los Consejeros delito de cóplicitad en el error. Le aconsejaron, dize mi Angel Santo (T) Tomàs, la muerte de los Inocentes. Estiãno disculso! Pues como, si no habló de matar, sino de nacer? Porque *truncant eandam auctoritatè.* Callaron que el Rey nacido era Rey celestial, y no terreno: luego fueron autores de la muerte de los Inocentes; porque à saber Herodes que no podia alcançarle como à soberano su cuchillo, no le ensangrentarà ran impio, como alevoso. luego no aconsejaron las muertes con su voto, pero las decretaron con su silencio.

(T)
D. Thom. hic.

19 Ya escucho que me dizen, tendrían grave disculpa, porque no los preguntavan la calidad del Reyno, sino el lugar del nacimiento del Rey; y es en los consejos primera maxima, responder solo à lo que se pregunta. Ni quisiera romper esta margen tan ceñida, ni puedo aora aprobarla. Qué importa que no pregunte la voz, si pregunta la necesidad? Para dezir todo lo que se debe dezir, no ay necesidad de preguntar; para dezir lo que se puede, pregunta la ley; para dezir lo que se debe, pregunta la obligacion.

20 O verdades desflichadas! Sin consejo vais aventura las, con consejo vais inciertas. Estan dudoso parage, que no puede darse fixa regla; la mas firme es, vna prudente desconfiança, y vna universal consulta.

21 Pedro (V) en el Tabor aconsejaba à Christo tres Tabernaculos, y acõsejaba mal. La muger (X) de Pilatos en la prision de Christo, le aconsejaba bien. O confusion de la prudencia humana! Quien creyera en vn Pedro error, y acierto en vna muger Gentil? Pues esta, en mi corto dictamen, es industria de la Providencia, para vna grande maxima. Qual será? Oir à todos. Vn Pedro puede errar, porque es humano; vna muger puede acertar, porque sabe Dios iluminar su entendimiento. Ni Pedro, antes de estàr confirmado en gracia como no lo estava entonces) ni Pedro, por Pedro, debe ser creydo; ni vna muger, por muger, despreciado su consejo. Pues escuchar à los altos, y à los baxos, porque muestra Dios, como Dueño de las Inteligencias, los errores en los altos, para confundirnos; los aciertos en los baxos, para iluminarnos.

(V)
Luc. 9. v. 33.
Nesciens quid diceret.

(X)
Matth. 27. v. 19
Misit ad eam uxorem suam, dicens: Nihil tibi, & iusto illi.

22 Este politico silencio de los sabios consultados ocasionò la mayor im-

piedad de Herodes. Graue advertencia! Quanto puede ocasionar lo que politicamente se calla! Todos sabiamos lo nocivo de vn mal consejo explicado, pero ignorauamos que pudiesse fer mas cruel yn silencio.

23 Mas ruina causa vn mal consejo, que el mayor Tirano. Mas daño hizo à Dauid el Consejero (Z) Achitophel, que el tirano Absalon; porque Achitophel con el consejo de que entrasse Absalon à las mugeres de su Padre Dauid, le deslustrò la fama, y manchò la honra. Absalon (A) con todo su poder armado en la Campaña no le pudo ajar la Corona; porque los Soldados enemigos podrán vsurpar la tierra à palmos, los malos Consejeros roban la honra, y la fama à gritos.

24 Ninguno puede ser Achitophel. Así lo creo, pero està es la desgracia del error, que tiene muchos caminos, y algunos como invisibles, ignorados. Todos se disculpan con dezir, *yo no aconsejo mal*; pues està es la mitad de la obligacion: porque la otra mitad es, *aconsejar bien*. Pues aun en este todo falta otro objeto mas invisible, que es el silencio. Si con el silencio autorizas lo errado, tacito voto dás al mal consejo.

25 A quien no admira, que muriesen juntos en la Campaña Jonatàs, (B) y Saul! Espire Saul delinquente, indigno tanto de la vida, como de la Corona; pero viva Jonatàs amable, que solo tiene la desgracia por delito de ser hijo de Padre tan aleuoso. Pues como muere inocente? Culpa tiene, esciue profundo el (C) Pelusota. El dia antes de la batalla consultò (D) Saul, acompañado de (E) dos Varones (vno dellos esciue que fuè Jonatàs) à vna Pythonisa (para todos lo dirè, vna Magica, y Hechizera.) Era delito contra lo Sagrado, y contra (F) el Real Edicto, que el mismo Saul auia publicado. A esta culpa le acompañò Jonatàs: Pero ya escucho, me dizen, no era culpa suya, porque no podia resistir el guito de vn Padre, y vn Rey. Es verdad; pero sino podia resistirle, debia no acompañarle: No le acompañe al mal consejo que busca; porque si el respeto le debe detener para no estorvarlo, la obligacion le debe suspender para no seguirlo. Pues muera Jonatàs por acompañar à Saul; porque no tirar de la capa en vn mal consejo, es aprobarle con su tacito voto.

26 No es fiel amigo el que siempre calla. No me parece solo que aprueba, sino que autoriza. Entran los Reyes (G) en Jerusalen, y preguntan à Herodes. Qué

graue advertencia! aun à Herodes se à de preguntar, porque alta de Herodes se puede aprender. De los venenos bien confecionados se preparan las triacas. El mayor libro del estudio humano, es preguntar à todos. Quien no solicita advertencias, no ama sus aciertos. El que yerra menos, teme errar mas; porque de temer errar mas, nace el errar menos. Quien no advierte à su Dueño lo que conoce, mas merece tirar gajes de Estatua para vn Jardin, que de Consejero para vn Rey.

27 Despidió Alexandro Magno à vn Filosofo, criado muy antiguo. Que xòse con respeto, preguntando el motiuo del desvio, à que respondió el Rey discreto: Yo te despido, porque auierendote conservado tantos años à mi lado, nunca me as advertido. Yo soy hombre, y es preciso auer errado tal vez como humano. O as conocido mis errores, ò no? Sino los as conocido, no eres Sabio; si los as conocido, y callado, eres lisongero; sino alcanças à comprehender lo que yerro, no me puedo servir de tu discurso; si lo penetras, y lo callas, me haze traicion tu entendimiento: Pues no quiero lado tan infeliz, que es preciso acusarle lo discreto, por no censurarle lo aleuoso.

PUNTO SEGUNDO.

28 **E**L segundo Punto era, que andan por sus passos, *venimus*. Baxamos de los ojos à los pies, del ver al andar: *Vidimus, venimus*; pero con vna graue diferencia en estos sentidos. Bien pueden varias vezes dispensarse en los Principes los passos, pero nunca pueden dispensarse los ojos. Pueden andar los Principes por passos agenos, pero no pueden ver por ojos estranos.

29 En vn texto muy frequente se esconde esta grande novedad: (H) *Virgam vigilantem ego video*, exclama Jeremias. (I) *Virgam oculatam*, leen los Septenta: Miro vn scetro lleno de ojos. Lo comun es, que viven cercados de ojos los scetros, porque cargan con todos los desvelos propios, y con todos los cuydados agenos.

30 Mi corto defengañò advierte, en que si adorna los scetros de ojos para que vivan desvelados, tambien debiera vestirlos de manos, para que sean liberales, y de pies para que sean diligentes. Pues como los priua de pies, y de manos, y llena todos de ojos?

31 Filon (K) dixò, que por ser la Phil. l. de Mon. vna

(Z)
1. Reg. 16. v. 21.

(A)
1. Reg. 17. & 18.

(B)
1. Reg. 31. v. 6.
1. Reg. 28. v. 8
Et abiit ipse, & duo viri cum eo.

(C)
Isidor. Pelusiot.
l. 1. Epist. 370.
Angorem mihi ac sollicitudinem affert Ionatha pater, qui Patrem Pythonisam quem ventem minime prohibueras, ob id ante eum qui scelus admiserat, is qui prohibere poterat, in bello interijt.

(D)
1. Reg. 28. v. 7. & seq.

(E)
V. 8. *Abiit ipse, & duo viri cum eo.*

(F)
Ibi. v. 9. *Et Saul absumit magos, & barucos de terra.*

(G)
Matth. 2. v. 1.

(H)
Hieron. l. v. 13
(I)
Septuag.

(K)

vista el Rey de los sentidos. Flaca razon; yo la ofrezco grane. Reside vna insigne diferencia en el defecto destes tres sentidos. Consideremos à vn hombre infeliz, con la falta destes sentidos hermosos. Vn hombre sin manos, puede comer por mano agena. Vn hombre sin pies, puede mouerse con mouimientos agenos. Vn hombre sin ojos, no puede ver por mas que le apliquen ojos estraños. Pies, y manos admiten suplemento de tercero, pero no admiten substitution los ojos. Pues no tengan los scetros mas que ojos, sin tener pies, ni manos; porque por mano agena, se puede dar: por pies agenos, se puede andar; pero por ojos agenos, no se puede ver, y son dispensables pies, y manos propias, que admiten substituto; pero son indispensables los ojos propios, quando los agenos no pueden ser suplemento.

32 Agora falta todo el peso del discurso. Son los scetros todos ojos, sin tener pies, ni manos; porque no pudo Dios en los scetros lo que puede suplirse, sino aquello que no puede enagenarse. Es justo, que en los scetros se suplan los pies; y las manos; porque no ande ser los Principes las manos que todo lo executen, ni los pies que todo lo anden. Pero an de ser ojos todos, porque no pueden suplirse por vn tercero los ojos, como se suplen pies, y manos. Puede fiarse de vn estraño que ande por él, pero no que vea por él; porque andar por pies agenos, es servirse: mirar por ojos agenos, es cegarle.

33 Juntan estos Principes à los ojos los passos, à la vista la diligencia. Preguntan à Herodes por el nuevo Rey de los Judios, y parece infiel Politica preguntar à vn Rey por el Rey. Y estos son Magos, que significa Sabios? Si señor, responde mi Angel Santo Tomás, y (L) Chrysoftomo. Preguntan à Herodes, que hazia el papel de Rey, por el verdadero Rey; porque no reconoce temores la fina lealtad. Qué importa que Herodes ocupe el Trono, si es indignamente introducido? Pues donde à nacido el Rey verdadero? Porque parece imposible auer vn Rey verdadero, y consentir en el Trono à vno, que impere introducido.

34 Superiores ay, que se contentan con la mitad de su obligacion. Algunos juzgan, que acaban su oficio con hazerlo bueno; pues me parece, que es la mitad de su oficio. La mitad, es hazerlo bueno; porque la otra mitad, es oponerse à lo malo.

35 Engrandeze la Escritura el Trono de Salomon; y advierte, que (M) *Non est factum tale opus.* Fuè la fabrica mas Real, que à venerado el Arte. Todos le alaban por lo precioso de la materia: Yo miro tarazada en la fabrica la doctrina.

36 Era vn hermoso Trono cercado (N) de Leones, y de manos. Parece vnion del conuolme; porque las manos, son los instrumentos de las bizarrías. Los Leones, son Ministros de las fierzas: luego ferà casar lo terrible con lo bizarro; pues no es sino hermanar lo liberal con lo discreto. Es el Leon (O) vn noble bruto, que duerme como desvelado con los ojos abiertos. (La razon natural es, porque son tan cortos los parpados, que no alcanzan à cubrirle los ojos.) Nace el Leon Rey coronado del campo; y estando en la verdad dormido, presume quien le mira que està despierto: porque en vn Rey; aun el preciso descanso à de parecer desvelo. Cercado el Trono de manos; y Leones, à cada mano correspondian dos Leones; porque es justo, que vn Trono tenga muchas manos para fauorecer, pero con ojos abiertos para saber à quien dà.

37 Desearà penetrar la razon deste desvelo natural. Por qué tendrà el Leon los ojos siempre abiertos? Yo siento, que por auer nacido Rey del campo. La mayor prenda de vn Rey, es no cegarle por su passion, ni dexarse cegar por su docilidad. Dos linages ay de ceguedades con muy opuestos Autores: Vnos se ciegan de sobervios, y otros se ciegan de blandos. Ciega la sobervia, porque no se rinde al dictamen ageno. Ciega la blandura, porque no vfa del dictamen propio. Ciega la presuncion, porque sospecha que todo lo alcanza. Ciega la docilidad, porque teme que todo lo yerra. No consiste la diferencia en las ceguedades, sino en los Autores. Los sobervios se ciegan à sí. Los dociles se dexan cegar. A los vanos, los ciega el amor propio. A los desconfiados, el artificio ageno. Pues sepan, que el Trono de vn discreto Salomon tiene mas Leones, que manos; porque à de tener mas ojos para conozer, que manos para obrar: pero an de ser ojos de Leones, que nunca se pueden cerrar; porque ni à de poder cerrarlos su desvelo propio, ni consentir que se los cierre el artificio ageno.

38 Llegan estos dichos Principes à adorar, porq se aplicauó primero à andar, y ver. Aciertos tan gloriosos, nunca fueron baxos. Quien pretede glorias sin pas-

(M)
3. Reg. 10. v. 20

(N)
V. 19. Es duo
Leones stabant
iuxta manus singu-
lulas.

(O)
Plin.

(L)
Chrysoft. sup. 2.
Matth. hom. 2.

fos, y peligros, engaña su dorada cuna có hazela defdichada. No huviera nacido el hombre para el trabajo, sino huviera nacido para la gloria, porque la gloria nace del trabajo. Reyes que nacieron, para que otros Reyes truequen las embidias en reuerencias, pisen en la tierra peligros, y desvelados examinen à la esfera sus Altros. Graue doctrina es, que en la Corte (P) se escondió la Estrella, y en el campo los asistia. No es porque las Cortes viven teñidas con las luzes celestiales. Muchos ay benemeritos. La causa era, porque estos Reyes en la Corte descansauan, y en el campo padecian; y no assiste la luz del Cielo à los Reyes quando descansan, sino à los Reyes quando se fatigan.

39 Conocen el auiso de la Estrella, y executan lo que conocen, y alcançan. Desempeñan con sus passos lo que penetran sus ojos. Qué importàra auer conocido la Estrella, si temerosos de lo penoso del camino no salieran à seguirla al campo? Quien discurre, y no executa, transforma vna gloria en vna miseria, porque tiene la gloria del discurrir, pero borrada con la miseria de no obrar.

40 Y à quien eligen para este largo camino? No lo dice el Evangelio. A ninguno. Pues como van vnos Reyes solos? Pero mal digo; nunca pueden estar los Reyes solos, pues son dos Angeles sus dulces compañeros. Tan breve fué la resolucion de caminar, que pudo lo improuiso suspender la eleccion. Tuvieron bastante tiempo para resolver el camino, pero quizá no le tendrían para determinar el mejor compañero. Tan meditadas deben ser las Reales elecciones, que por no verse obligados à hazer vna eleccion arrebatada, se resolvieron à caminar sin compañía. Menor inconveniente juzgaron, caminar sin toda la Real decencia, que elegir vn lado, y compañero de prisa; porque de los instrumentos que se eligen para las acciones, nacen las miserias, ò las felicidades.

41 Con quatro lados contempla la Iglesia à Christo, y con cada lado sunda de aspecto. En el Pesebre està divinamente lloroso: (Q) *Vagite infans inter arcta conditus pressepia*. En la Cruz està desnudo, injuriado, y sediento: (R) *Sitis*. En el Tabor està resplandeciente, y glorioso: (S) *Resplenduit sicut Sol*. Oy en la Cuna està rico, y adorado: (T) *Adorauerunt eum*. Siempre era el mismo

Christo; pero esta diferencia de aspectos, naceria de los diuersos lados: Porque en el Pesebre, estava (V) entre dos irracionales. En la Cruz, (X) estava entre dos Ladrones. En el Tabor, (Z) estava entre Moyfes, y Elias, Consejeros. Oy en la Cuna estava (A) entre Reyes Sabios; y quando se ve entre irracionales, està lloroso. Quando se ve entre Ladrones, se halla desnudo. Quando se ve entre grandes Ministros, se ve glorioso. Quando se halla entre Reyes, se mira adorado.

PUNTO TERCERO.

42 **E**L tercer Punto era, que obran por sus manos: *Adoramus; offerentes munera*. Del ver, y el andar, nació el resolver. Ociosa fuera su vista, y su diligencia, si cargando con la pension del trabajo, no le suauizaran con las glorias del acierto.

43 Confieso que atemoriza contemplar las esquinas que tienen los caminos asta llegar à la alta cumbre de los aciertos, pero yo considero dos peligros: Vno, que nace de nuestra naturaleza; y otro, que se origina de nuestra desconfianza. El primero es discreto, porque es preciso. El segundo es delincente, porque es voluntario. Temer las resoluciones por ignorar las verdades, es precepto del juyzio. Temerlas por no aventurarse à errar, es flaqueza del animo. Temer los riesgos del resolver despues de la experiencia, terà doctrina. Temerlos antes de experimentarlos, serà pereza.

44 Sino se experimenta, què se huve: Huir de lo imaginado, es vna prudencia, que degenera en cobardia. Lo profundo del mar, dize (B) Aristoteles, que encierra agua dulce. Entrarse en el mar borrasco del gouierno, es amargo; pero baxando la obligacion à sondar lo profundo, lo transforma en dulce.

45 Sirva la queixa de los bienes al desengaño de los males. Todos se lamentan de que los bienes son mayores esperados, y menores poseídos. Tirana naturaleza! pues aora la veràn discreta Madre, porque compensò en los males, lo que parece que vsurpò en los bienes. Hizo que los bienes fuesen mayores en la esperanças, que en la possession: luego parece que agrauió los gozos; pues tambien hizo, que los males fuesen mayores esperados, que poseídos: luego disminuyò los tormentos. La misma possession que vsurpò al bien, quitò al mal, y siendo mas

(V)
Luc. 2. v. 7.
(X)
Ioan. 19. v. 18.
(Z)
Luc. 9. v. 30.
(A)
Matth. 2. v. 10.

(P)
Matth. 2. v. 10.

(Q)
Ecol. in Hymn.
(R)
Ioan. 19. v. 28.
(S)
Matth. 17. v. 2.
(T)
March. 2. v. 11.
Et aperitis thesauris suis obtulerunt ei munera.

(B)
Arist. in Probl.

vniverfales los males, que los bienes, no fue miserable en acortar los bienes, fino liberal en difminuir los males.

46 Todos los males, y trabajos humanos tienen la condicion de niebla. Mirada vna densa niebla de lexos, parece vn confuso exercito de vapores. Entrandose en ella, se desvanecen como leves atomos. Presume engañada la vista, que à de encontrar el cuerpo vna invicta resistencia; y el medio de salir de su engaño, y lograr el vencimiento, es entrar en ella. Defestimando la cobarde vista, se aclaran los ojos, y se averigua que son ligeros atomos; porque sin mas costa que quatro passos, saca el glorioso defengaño de que toda la confusion que padecia su miedo, era vn embaraço fantaltico.

47 Es el peso del gouerno vna Política niebla. Fuera del, parecen montes de cuerpos. Dentro del, son liuianos atomos. Parecen dificultades en la distancia, pero son fragmentos de mal formadas nubes en la experiencia. Pues que remedio? Entrarse en el. Antes de entrar, parecen embaraços de mucho cuerpo. Entrando en ellos, no tienen mas cuerpo, que averlos figurado embaraço.

48 El grande Jacob lo dirà. Salteado de la tristeza de la noche en vn esteril campo, juntò varias piedras, que le firviessen de dura almohada, (C) *Tulit de lapidibus.* Duerme sobre su dureza, despierta, y halla vna Piedra sola: (D) *Surgens ergo Iacob mane, tulit lapidem.* Pues si pufo muchas piedras, replica (E) Agustino, como despierto afirma que es vna sola? Porque se mudaron los estados. Antes de arrojarle à dormir en ellas, las miraua el discurso temeroso de la fatiga como muchas. Despues de dormir, con la experiencia de no auerle fatigado tanto como auia presumido, conociò ser vna sola; porque antes de hecharse à dormir sobre las piedras de los negocios, parecen tantos, que espantan: durmiendo consideramente sobre ellos, se averigua que no son tantos, que fatigan.

49 Pues admiren aora, que por arrojarle tan discreto, como valeroso, à no que parecia grande mal, se librò de otro mayor.

50 Si medroso el coraçon de Jacob huiera huido de las piedras, no huiera descantado, porque no huiera dormido. Su mayor mal, huiera sido su miedo. Por temor de no fatigarse, se huiera fatigado; porque à

no tener aliento de arrojarle à dormir sobre vnas piedras, no huiera descantado durmiendo, y huiera pasado malissima noche velando.

51 Son los temores las armas de los males. Por esta causa la region de la infelicidad es el abismo del temor, porque es el centro del mal. Quiero dár vn arbitrio, que sonando paradoxa, la convencerè por verdad Sagrada. Que remedio avrà para no temer tomar el gouerno? Pues el remedio para no temerle, es tomarle.

52 Es texto que parece hechizo. Temia (F) Moyses tomar el gouerno, y los motiuos eran (G) presumirle insuficiente, juzgarle casi inexperito, y reconocerle poco habil: Para desvanecer Dios estos temores, le dize estas voces: *Què ocupa tu temerosa (H) mano? Vna vara, o scetro, responde Moyses; pues (I) arrojale al suelo. Què es? Serpiente venenosa; pues no huyas, (K) buelue à tomarle. Què es? hermosa vara; pues camina à gouernar sin temor. Què medicina de temerosos, y desconfiados es esta? Diuina, dize (L) Gregorio. El scetro arrojado en el suelo; era vn scetro mirado à distancia. El scetro en la mano, era vn scetro de experiencia. Pues mirado à distancia, parece Serpiente que dà horror. Tocado con la experiencia, se averigua que es vn Scetro Real; porque en dexando caer de la mano el gouerno, se figura vna Serpiente, que mata: en bolviendole à tomar animosos, se convierte en vn scetro, que ilustra.*

53 Aora falta la mas Sagrada Medicina. Aquit enemos vn Moyses, que siendo habil, se escufa del gouerno, y vn Dios que le cura su desconfianza modesta. La medicina es, que arroje el scetro, y buelua à tomarle; porque solo con tomarle, se cura el temerle: *Proijce, aprehende.* Quando le arroja, (M) le mira como Serpiente, porque està fuera de su mano. Quando buelue à tomarle, (N) le mira como scetro hermoso, porque està en su centro. Temes esse scetro caido, por parecerle que es como Serpiente cercada de peligros, y venenos? Pues solo con tomarle, te desengañaràs que no es Serpiente; porque ay tanta diferencia en vn scetro dexado caer de medroso, o tomado por obligacion del officio, que se proponen mil riesgos, que obligan à dexarle caer, pero se desvanecen todos los peligros con boluerle solo à tomar.

(F) Exod. 3. v. 11.

(G) Exod. 4. v. 10.

(H) Exod. 4. v. 21.

Quid est quod tenes in manibus? Respondit Virga.

(I) V. 3. *Proiecit, & versa est in colubram ita ut sumeret Moyses.*

(K) V. 4. *Dixitque Dominus extende manum tuam, & aprehende caudam eius. Extendit, & tenuit, versaque est in virgam.*

(L) Gregor.

(M) Exod.

(N) Exod.

(C)

Gen. 28. v. 11. *Tulit de lapidibus qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.*

(D)

Ibid. v. 18. *Surgens ergo Iacob mane tulit lapidem quem supponerat capiti suo*

(E)

August. ibid.

54 Pero que ma no tan robusta serà, que pueda cargar con todo el peso de vn scetro: Qualquiera mano Real: Yo juzgo (y creo que con novedad, y con verdad) que no consiste el peso del gobierno en el gobierno, sino en la mano. Declaro el discurso: En la mano que destinò Dios para el scetro, no pesa. En la mano que señalan los hombres, pesa, y fatiga.

55 Todos avrán experimentado vna hermosa Filosofía. Vn hombre, nadando en el Oceano, sustenta en sus flacos hombros la pesadumbre inmensa de tanta salada espuma, sin que ni el graue peso de tanto liquido cristal, por mas que se abata à lo profundo, le estorve los movimientos, ni le embaraze los passos; pero si fuera de la agua pretendiera el hombre mas robusto cargar con la agua de vn breve arroyo, cedieran sus hombros al peso. Pues como no le pesa en el mar toda su agua, y le pesara tanto vn arroyo en la tierra: Porque en el mar està la agua en su centro. En la tierra, està fuera de su centro la agua; y las cosas en su centro, no pesan: fuera de su centro, gravitan; porque en sacando de su centro las cosas, no ay hombros para llevarlas.

56 Este peso de la naturaleza dicta vna alta Política. A los Reyes los elige Dios. A los Ministros los eligen los hombres. El centro del gobierno, no son los Ministros que sirven de braços, sino las Cabeças, y Reyes que Dios elige: Luego puesto el gobierno en los Principes, no pesa el mando, porque no pesan las cosas en su centro. Puesto en Ministros, es preciso que pese mucho, porque està fuera de su centro el gobierno. No pesa, ni puede pesar en el centro que Dios señaló; en el centro que señalan los hombres, pesa, y puede pesar.

57 Nada tiene que temer, à quien señaló Dios con el caracter de su providencia, para mandar: Si tiene ahogos, naceràn de sus temores; pues dexa los temores, y cejaràn los ahogos.

58 Estando Pedro pisando el Golfo, temió, y se empezó à anegar: (O) *Timuit & cum cepisset mergi*. No suena elegante la frase Latina, porque antepone el efecto à la causa: no à de dezir, que temió, y se empezó à anegar, sino que se empezó à anegar, y por ello temió; porque la causa de temer, sería empezarse à anegar. Qué error! no enmendemos negocios tan alta advertencia.

59 Primero fuè temer, y por esso se empezó à anegar; porque de su miedo,

empezò à nacer su ahogo. Vidse (P) sobre vn inconstante Elemento: Atendiò vn viento contrario; reparò que se hallava solo, y empezó a temer; pues al instante que concibió temor, se empezó à anegar; porque no ahogan à los Principes los peligros: lo que los ahoga, son sus miedos.

60 Agora falta la medicina de su temor. Reprehende Christo su desconfiança, y le dize: Por que dudaste? (Q) *Quare dubitasti?* No à de dezir fino, por que temiste? *Quare timuisti?* Porque Pedro no dudò, sino teme. Con lo que teme, duda, responde discreto (R) Hilario. Es falta (S) de se temer, porque es dudar del auxilio de Dios. Qué teme vn Pedro, si es Electo Principe del mundo: Qué teme, sino se arroja al golfo por su guito, sino obligado del officio, y del mandato? (T) *Tube me.* Qué teme, si està mirando à Christo: Qué teme, si mueve los passos azia Dios: Temor es este tan delinquente, que le llama Christo de (V) tibia fè; porque temer quando se entran voluntarios en los riesgos, es prudencia: temer quando manda Dios que se arrojen à ellos, parece Apofrafia.

61 Triunfantes salieron nuestros Reyes en camino tan largo de tan invencibles peligros, porque los entruva la Estrella en los riesgos: Tristes los dexò al esconderse en la Corte. Pues como los falta la Divina Luz que los guía? Porque ocasionaron su ausencia, dize mi (X) Angel S. Tomàs. Es vna alta doctrina, que justamente puede servir de Corona

62 Al instante (Z) que preguntaron à Herodes se retirò la Estrella; porque en buscando auxilios humanos, los desamparan los diuinos. Ilícito es, mirando luzes, buscar passiones. Si el Cielo los habla eloquente con lenguas de rayos, para que buscan consejos? Parece que es, ò presumir al Cielo mentiroso, buscando nuevos votos, ò pretender que enmienden los humanos consejos los Astros.

63 Adoran en fin à Christo: Y (A) *responsò accepto in somnis ne redirent ad Herodem;* y aviendolos respondiò el Cielo, eligieron nuevo camino. Con agudeza de Angel reparò mi (B) Santo Tomàs el *responsò accepto*, recibiendo respuesta. Es evidente que no preguntaron; pues como dize el Evangelio (C) que los respondieron: No preguntaron, dize mi Angel, con los labios, pero preguntaron con los coraçones. Anelauan acertar el camino; y coraçon que està siempre deseando acertar sus passos, siempre està preguntando

(P)

Ibi. v. 29. & 30. *Ambulabat super aquam, videns vero ventum verum lidum timuit & cum cepisset mergi.*

(Q)

Ibid. v. 31.

(R)

Hilar. hic.

(S)

Ibid. v. 31. *Moldica fidei.*

(T)

Ibid. v. 28.

(V)

Ibid. v. 31. *Moldica fidei quare ambu-*

(X)

D. Tho. in Cat. hic.

(Z)

Matth. 2. v. 2.

(A)

Matth. 2. v. 12.

(B)

D. Tho. m. hic.

(C)

Ibid. v. 2.

(O)

Matt. 14. v. 30.

(D)
Ibi. v. 12.

à Dios los aciertos. Atienda, pues, lo que responde el Cielo, aunque parezca soñando; que à preguntas interiores de Reyes, que desean acertar, los Angeles (D) los responden estando dormidos, el Cielo los assiste con sus luces estando despiertos.

64 Disimulad, Reyes míos, que aya pretendido examinar vuestros ojos, vuestros passos, y vuestras manos. Mereced clemencia, porque no à sido examen de curioso, sino observacion de atento. Tanto espero de vuestra bizzaria, que os hago vna suplica sin merecerla. Prestadnos vn rato esta Estrella. A vuestros movimientos os sobra, y à nuestros passos nos falta. Prestadla, Reyes míos, ya que no à nosotros, à quien imita vuestros Reales passos. Vuestro camino fuè de Oriente à vn breve Occidente. El de

nuestro Catolico Monarca, disputando al Sol su curso, à sido de vn Occidente à vn Ocaso, para hazer con el Sol de Christo, al Occidente de vn nuevo Mundo, vn nuevo Oriental Emisferio. La afinidad de los passos empeña à que le dels vuestras luces. Mayor empeño os obliga. Hazed que no siga vuestros passos solo; dadle Real sugeto, que acompañe su culto, que interès vuestro serà aumentar otra Corona en vuestra Real Compania. Dadnos esta luz à todos, para que acertemos à ver, andar, y obrar: Sea Norte à nuestras obligaciones, y directora de nuestros movimientos, para que siguiendo el verdadero camino, con vuestro exemplo encontremos en Christo la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen:





ORACION

SEGUNDA

DE LOS REYES.

Remansit puer Iesus in Ierusalem. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 2.

Et procidentes adorauerunt eum offerentes ei munera aurum, thus, & myrram. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 2.

(*)
Se predicó este dia.



Y celebramos (*) à Christo adorado, y oy te llora la Iglesia perdido. Rara contradiccion de mysterios; pues no es sino docta Escuela de defenganos. Oy te mira perdido el que ayer se miró adorado, porque de los muy adorados se suelen en el mundo hazer los perdidos.

2 Lo mismo es dexarse adorar, que aventurarse à perder; porque son tan fallas las humanas adoraciones, que la mayor lista de los perdidos se compone del numero de los adorados. Mas al vivo representó Christo este grande defengano, pues en quatro dias de diferencia se vió vn Domingo aplaudido, y vn Viernes crucificado. En la desgracia deste peligro mantenemos vn consuelo, y es, no tener que temer estos enemigos, porque no nos emos de perder de dichosos: pero mayor desconsuelo será perdersenos de desgraciados.

3 Bien figurera la afinidad destes mysterios, si no se dieran por ofendidos estos Grandes Reyes, que confundia la verdad de sus cultos con la mentira de nuestros reñeros; que siendo intereses, los queremos hazer passar por adoraciones. Oy nos an de enseñar dos grandes prendas: A adorar como Sabios, y à dar como Reyes. Debo referir primero el suceso, para entrefacar de su dulce Historia lo mas provechoso.

4 Apareció en la Arabia Oriental, que habitauan los de Sabà, Madian, y Ephà, descendientes de Abraham, y de Cetura, su segunda muger, vna Estrella nueva, defigural en la forma al Sol, pero casi igual en el imperio de su luz.

5 Governavan tres Reyes estas largas Provincias. Eran Sabios, dedicados al estudio de la Astrologia (solo con esta verdad de oy podrá trampear sus bien recibidas mentiras.) Vivian instruidos (A) en la Profecia de Balaan, que vaticinava (B) à Christo descendiente de vna Estrella.

6 Estavan doctrinados con los Oraculos Sibilinos, especialmente el de la Sibila Eitrea, que vaticinava esta Estrella. Con estas luzes de las Historias leidas tenian tan abiertos los ojos, que al mirar la Estrella creyeron à su vista, porque los alumbró la memoria de la Historia. Quieren que los revele la verdadera Astrologia: Pues no ay mas Astrologia que la Historia. Siendo tan encontradas, son vnas; porque la Astrologia es de lo futuro, la Historia es de lo passado: pero en sabiendo bien lo passado, yo sé que adiuinen bien lo futuro.

7 Al mirar los Sabios Reyes (C) los excessos de su luz, conocen que no es natural: creen que es la Estrella que avian leido profecizada; y ansiosos por adorar lo que yá dichosos empezavan à creer, prepara sus dones; dexan sus Palacios; embarazan los

(A)
Leo ferm. 4. de Epiph. fol. 80.
Potuerunt Magi etiam de antiquis Baalam pronuntiationibus commemorari scientes olim esse prædictum & celebri memoria dissimatum: Orietur Stella ex Jacob.

(B)
Num. 24. v. 17.

(C)
Leo ferm. 3. fol. 77.
Commonet Magos... Stella fulgentior... & quod oculis ostendebatur insolitum, animis non esset abscurum.

caminos de tesoros; siguen à la Estrella sus movimientos, y juran obediencia à sus luzes.

8 Admira, que siendo Reyes, no los califique el Evangelista con esta Real Dignidad. Solo los llama (D) Sabios: *Ecce Magi*; pues no es porque èstima mas la fatiga de la sciencia, que la dicha de la cuna, sino porque de precision auia de llamar à (E) Herodes Rey: y juzgò discreto, que no los autorizava Dignidad que vn Herodes tenia. Dos daños traen los honores en los malos; vno es, el honor que roban à los buenos, y otro, que los buenos se equivocan con la igualdad de honores con los malos.

9 Llegan à la Corte de Jerusalem, y se les esconde la luz. Era Jerusalem entonces Corte de vicios; y dixo Chrystotomo (F) discreto, que en tales Cortes no tienen Estrella los Sabios. Mi Angel (G) Santo Tomas juzga, que por su pregunta se anocheciò la Estrella. Preguntaron (H) à los Cortesanos donde avia nacido Christo? y à quien busca para Dios guia tan humana, se le esconde la Luz Divina. Preguntar à los hombres por Dios, es pedir à las sombras informe de la luz: Si aun los hombres no labean de si, como fabrán de Dios?

10 Al escuchar Herodes la Cuna del nuevo Rey, se turba; porque al descubrirse, dize eloquente (I) Gregorio, la menor Magestad Divina, se turba la mayor Magestad humana. Alta lo Divino llega la Magestad, en llegando à lo Sagrado, entra reuerente el temor.

11 Pues mas profundo motivo encontrò (K) Chrystologo: Los Magos se alegran con la misma causa de que Herodes se turba, porque no lo haze la cuna, sino la conciencia. De vna misma luz nacen tan reñidos afectos. Los Magos, que emplean todos sus passos en seguir la Luz Divina, se alegran: Herodes, que emplea todas sus alticias en perpetuar su mal adquirida Corona, se turba. A conciencias! destas penden las alegrías, ò las tristezas; las quietudes, ò las turbaciones. Eran los Magos Reyes legitimos, Sabios, desvelados, y devotos. Corona de alegria! Era Herodes (L) vn Rey por iuccion ilegítimo, y por sus acciones Tyrano. Corona de tristeza! Escucha el Oriente de vn Rey legitimo, y al oïr de la pregunta, saliò à responderle la conciencia propia. Este grande Tribunal, que dexò la Providencia dentro de nuestras mentes, y coraçones, es el Justo Juez, de quien no ay apelacion. Todos (aunque no quieran como Herodes) le escuchan: Admirò que no le crean. Pues no mejoran de partido, porque si desprecian su propio testimonio es miseria sin remedio; si le dan credito, es tormento: pero con no resistirle, se puede transformar en beneficio.

12 Aunque tenga Dios decretado, como permitiò à Herodes) vna larga vida, no le asegura, ni le quita. No le alegura à quien obra mal el estar seguro, porque cree que no lo està; y las miserias penden de las verdades, los sustos penden de las imaginaciones. Algunos delinquentes se an librado de la pena, pero ninguno se à podido excusar del susto. Saben qual es la pena temporal del pecado? El miedo que trae el delirio. La tima es que nos pueda doctrinar vn Gentil. Epicuro (M) dixo, que se debia huir del pecado, porque no se podia huir del miedo. Profundamente sigue este desengaño (N) Seneca, advirtiendo à su amigo Lucilo.

13 A la turbacion de Herodes se turbò toda la Corte de Jerusalem, observante de su susto: (O) *Et omnis Hierosolyma cum illo*. O mundo lisongero, que por seguir el semblante de quien manda, pagas en sustos los errores de tu lisonja! A quien no admira, que en todà la Corte no huviesse vn curioso que acompañasse à los Magos, y mas, calificada la verdad de su pregunta con la respuesta de los Sabios, y Sacerdotes, de que en Belèn estavan ya cumplidos los oraculos, y profecias? O Cortes infelices, que cobardes son las obligaciones à vista de respetos, y intereses!

14 Salen de la Corte los Magos, buelve à descubrirse la Estrella, llegan al Portal, y conmutan la Estrella en Sol. Encuentran à Christo, y à M A R T I A. Reuerentes (P) se postran, deuotos adoran, y liberales ofrecen Oro, Incienso, y Myrra. Dan como à Rey, y como Reyes; porque esto es lo que se à de dar, y lo que se à de recibir. El Oro, dize Gregorio, significa la riqueza. El Incienso representa la adoracion, y el culto. La Myrra, por muy amarga, significa el desengaño de la vida. Pues esto es lo que los Reyes dan à vn Rey: El Oro de los tributos, entre el Incienso de los respetos, pero entre la Myrra de los desengaños. Con el Oro le dexan poderoso. Con el Incienso respetado, y con la Myrra desengañado; porque en estando desengañado, està respetado, y poderoso. Para contemplar tan Real doctrina embuelta en dadiua Divina, necessita mi cordedad de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederà, si la obligamos con su dulcissimo nombre, *A V E M A R I A*.

(D) Isidor. l. .ethimolog. c. 9.

(E) Math. 2. v. 1. *in diebus Herodis*

(F) Regis. b. v. 3.

(G) Chrifost. hom. 7. in Matth.

(H) D. Tho. in Car. (H)

(I) Matth. 2. v. 2. (I) Greg. hic.

(K) Chrifolog.

(L) Leo serm. 3. fol. 76. *vbi legitima Regum successione cessante, & pontificum potestate destructa, alienigena obtinuerat Principatum.*

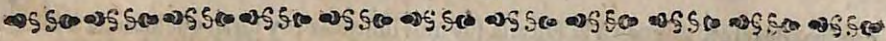
(M) Epicur.

(N) Senec.

(O) Matth. hic.

(P) Leo serm. 1. de Epiph. fol. 72. edit. Par. 1614. *Adorant in carne Verbu, in sapientia sapientiam in inimitate virtutum, & in hominis veritate Dominum Maiestatem.*

(Q) Gregor.



Et procidentes adorauerunt eum. Seq. S. Evang. sec. Mat-
thæum, cap. 2.

15 **F**L Norte del Evangelio, y del
Mysterio (S. C. y R. M.) es,
poner escuela de liberalidad, y de amor
vnos Reyes; dàn, y adoran. Y à escucho
que me dizen, que en dàr, y en querer,
la naturaleza es maestra, porque in ir à
la escuela de la razon, nace enseñada à
finezas, y à bizarrías. Presumo que se
engañan, y que necesitamos aprender à
querer, y à dàr, porque ni sabemos dàr,
ni querer. A estos dos Puntos, que ense-
ñan los Reyes con novedad, se reducirà
mi Oracion. El primero serà, que ense-
ñan a dàr. El segundo serà, que enseñan
à querer.

PUNTO PRIMERO.

16 **E**S La liberalidad la virtud
mas alabada, y yo presumo
que es la menos conocida. A quien tiene
el Mundo por liberal? A quien dà. Pues
en la mitad se engañan, porque le falta
para ser liberal mas de la mitad. En esta
novedad me empeña la razon, y deseare
que tengan en la mente, y la memoria al
grande Seneca, para que vean que si to-
co sus filosofías, no me rozo en sus sen-
tencias.

17 No es liberal el que solo dà, por-
que quien dà rogado, vende el beneficio.
Quien mira al agradecimiento, es vsu-
rero. Quien tarda, borra la bizarría con
la destaçon de esperada. Quien promete
para dàr, no dà, sino martyriza. Quien
agnarda à que le supliquen, vende caro,
porque feria la dadiva por la verguença
de la suplica; y mas vale la verguença,
que la dadiva. Quien dà por librar se de
que le importunen, dà de acomodado.
Quien dà por que no le noten de corto,
es liberal de miedo. Quien dà por natu-
ral, sin tener eleccion à quien dà, no dà,
se le cae de las manos el dòn. Quien dà
por conocer la gloria del dàr, tiene el
entendimiento liberal, pero corto el co-
raçon. Quien dà por ostentacion, se dà à
sí. Quien dà por mostrar su grandeza, dà
à su ambicion. Quien dà para ser aplau-
dido, dà al viento. Quien dà con estruen-
do, mas le tira la pompa, que la misè-
ria. Quien dà al benemerito, no parece
que dà, sino que paga. Quien dà al indig-
no, no parece que dà, sino que arroja.

18 Pues quien serà liberal, si nin-
guno destes lo es: El que tuviere tres
prendas: Quien busca para dàr. Quien se
adelanta al pedir; y quien se olvida de lo
que dió. Todas me las enseñaron los Re-
yes. Buscan à Christo para darle sus do-
nes, (R) *Venimus*, no aguardan à que los
pidan, y se olvidan tanto de lo que dàn,
que no lo tienen por generosa dadiva, si-
no por vna cortesana ofarta: *Offerentes*
munera.

(R)
Matth. 2. v. 24

19 Yo siento que el benefico à de
tener la condicion del ingrato. El ingra-
to olvida el beneficio que recibe: pues
el liberal à de olvidar el beneficio que
haze: à entrambos se les à de perder la
memoria, pero con estraña diferencia,
porque si el olvido en el ingrato crece
la ingratitud, el olvido en el benefico
crece la liberalidad.

20 Mayor favor le haze perdiendo
la memoria de averle favorecido, que
en averle beneficiado; porque acordandose
del favor, y mirando su ingratitud,
le està acusando de ingrato: olvidandose
del favor que le hizo, no le puede acu-
sar su desconocimiento: con el beneficio
le libra de vna miseria, con el olvido le
escusa de vna culpa; y mas beneficio serà
escusarle de vna culpa, que librarle de
vna miseria.

21 Parece delicadeza del discurso, y
la razon que darè la califica de verdad.
Mayor bizarría haze vn liberal en olvi-
darse del beneficio que à hecho, que hi-
zo en hazer el beneficio; porque este ol-
vido favorece vn defecto, aquel benefi-
cio socorre vna falta; el olvido es medi-
cina à su ingratitud, el favor es remedio
à su necesidad; con el olvido del bene-
ficio no puede acusar le lo ingrato, con el
favor pudo temediarle el ahogo: pero si
el olvido es socorro de vn defecto del
animo, y el beneficio es alivio de vna
miseria del cuerpo, mas beneficio serà
librarme, con el olvido, de vna culpa,
que sacarme, con el beneficio, de vna
miseria.

22 No tienen estos sabios Reyes
que olvidar, porque encuentran sobera-
na la atencion, pero tienen que escon-
der. Entran en la Corte de Jerusalem, y
dizen à Herodes, que vienen à adorar al
Niño: (S) *Venimus adorare eum*, Pues

(S)

Matth. 2. v. 21
co-

como no dicen mas? porque à mas vienen; vien en à darle riquissimos dones; Luego an de dezir, venimos à adorarle, y à darle; Ellò no diràn. Reyes auian de dezir, que venian à dár? No cabe en vn Rey. Lo que pertenece à su grandeza, es, dárlo: Lo que toca à su discrecion, es no dezirlo; porque los Reyes saben dár, pero no lo saben dezir. A quien lo recibe, toca el publicarlo. A quien lo dà, pertenece el esconderlo.

23 Lo que dicen es, que an visto, y recibido vna Estrella fuya: (T) *Vidimus Stellam eius*. Otro primor: Dezir lo que reciben, y callar lo que dan. Reparò (V) Ambrosio, (X) Tertuliano, y (Z) Ruperto, que hizo Dios à la agua la fuente perenne de su bizarría: la aiò la llaue dorada de su gracia, para que abrièssè en el Bautismo la puerta del Palacio de su Cielo. Por què no eligiò otro instrumento, aviendo tantos? Yo sospecho que fuè la causa, porque dár gracias sobrenaturales con esta bizarría, solo tocava à quien sabe dár las naturales con primorosa gracia: pues contemplan como fauorece la agua à la tierra.

24 Debe el mundo al mar su conservacion. No ay rio, fuente, ni arroyo que no pruebe su origen de su salado cèntro. Todos los rios salen del mar: Y por donde salen? No se vè, por interiores conductos, y ocultos senos, dicen los (A) Filosofos. Pues noten vna rara contradiccion: No se vèn los rios salir, pero se vèn entrar; porque en todos los Puertos de Mar, se vèn anegar en el mar varios rios. Pues como se vè quando entran, y no se vè quando salen?

25 La causa es hermosa. Comunicar el mar sus caudales à los rios, y no diuifarse sus nacimientos, es ocultar el mar sus dadivas. Registrar se la entrada de los rios en el mar, es publicar el mar, que recibe el caudal de los rios; y siendo el mismo caudal el que dà, y el que recibe, le publica el mar quando le recibe, y le oculta quando le dà; porque publica lo que recibe para agradecerlo, y no lo que dà para ostentarlo.

26 No estrañaràn, que siendo vn mar tenga mas fondo. Tan opuestas son las aguas del mar, y de los rios, que se contradizen en el gusto, y en el aspecto: en la boca, y en la vista. Es cierto, que atendiendo solo à estas visibiles señales, pudieramos desconocer su origen à no saberle con certeza; porque la agua del mar es amarga, la de los rios es dulce. La del mar, es obscuramente cerulea. La de

los rios, es hermosamente cristalina; pues què mudança es esta: Creo que discretissima.

27 Siendo las aguas de los rios amargas, y ceruleas, declarauan con estas señales el origen que tenian: Siendo dulces, y cristalinas, se engañan los sentidos, y los ojos: No es posible, dize el gusto, y el entendimièto, que vna agua tan dulce, pueda salir de vn mar tan amargo; pues esta es la bizarría: Hazer el beneficio tan disimulado, que aun no lleue color, ni sabor del beneficio.

28 Pues todos estos primores se miran adelantados en los Reyes: Dize el Evangelista, que ofrecieron sus dones, (B) *obtulerunt munera*: No parece que à de dezir, sino *dederunt munera*: Dieron; porque entre ofrecer, y dàr, ay muchas leguas de camino. Y à diera la necesidad à la cortesania de varato, que se diera la mitad de lo ofrecido: Pues como dize que ofrecen; auiendo de dezir que dan? Porque habla de Reyes. En los particulares podrà auer medio tiempo entre ofrecer, y dàr; pero en los Reyes, lo mismo es dezir que ofrecieron, *obtulerunt*, que dezir que dieron, *dederunt*; porque en particulares se distingue mucho el dàr del ofrecer: pero en Reyes, lo mismo es el ofrecer, que el dàr.

29 Siendo San Juan tan puntual Coronista, parece dexò de escribir la mas ardiente fineza. Todos tres Evangelistas, (C) San Mateo, (D) San Marcos, y (E) San Lucas, cuentan la institucion del Sacramento. San Juan la calla, y no la escribe. Cabe en vn Juan descuydo? No señor, sino inflige mysterio. No se vèn en las Historias Diuinas repeticiones superfluas. Auia San Juan contado en su Evangelio, que Christo auia prometido dárse en alimento: (F) *Panis quem ego dabo, caro mea est*. Llega à dárse la noche de la Cena, y por no repetir se, calla que se diò; porque lo mismo fuè escribir que lo auia prometido, que contar que lo auia executado.

30 Considere la discrecion, que bien diuididas estàn las Prouincias en las plumas Soberanas. Todos quatro Evangelistas escriuen la misma Historia, sin faltar en la mas minima substancia. No son quatro Evangelistas, dize (G) discretissimo Agustino, sino quatro Libros de vn Evangelio. Los tres restantes Evangelistas escriuieron la execucion, porque callaron la promessa: Juan escribe la promessa, porque callò la execucion; pues todos quatro escriuen lo mismo, porque

(T)
Ibid. v. 2.
(V)
Ambros. tom.
(X)
Tertul. lib. de
aptism.
(Z)
Rupert.

(A)
Seneca tom. 2.
lib. natur. quæst.

(B)
Matth. 2. v. 11.

(C)
Matt. 26. v. 26.

(D)
Marc. 14. v. 22.

(E)
Luc. 22. v. 19.

(F)
Ioan. 6. v. 52.

(G)
August. tom. 3.
lib. 1. de consens. Euang.

lo mismo es escribir los tres, q̄ avia des-
empeñado su promessa, que escribir
Juan, que avia empeñado su palabra.

31 Quando están los Reyes dando,
dizen que estan ofreciendo; porque en
idioma Real, lo mismo es etucharse
prometido, que mirarse dado. Y que
dan? (H) *Aperitis thesauris suis.* Noten
el *suis*; dan de sus tesoros, no de los a-
genos; porque siendo la bizarría virtud tan
de Reyes, solo de los tesoros agenos an
de ser miserables los Principes. Tesoros,
que los acuña el misero sudor del vassa-
llage, no an de servir para dadivas, an
de servir para defensas; porque solo los
insensibles troncos sudan sus aromas pa-
ra que los hombres se deleyten con sus
fragrancias.

32 Ofrecen liberales sus riquezas
propias, y buelven libres del peligro de
Herodes a sus Provincias. Dios los avi-
sò, dize Geronimo, en sueños. Confide-
ren, que para venir, (I) los avisò vna Es-
trela; para bolver, (K) el mismo Dios:
porque (L) à quien sigue prompto la
ilustracion del Cielo, le va Dios ilustran-
do mas, y pagando de su mano. Q̄itan-
do el officio de Consejero à la luz, se hi-
zo su Consejero el mismo Dios; porque
el modo de merecer à Dios la luz de sus
consejos, es, desempeñar con sus passos
el aviso de sus luzes.

33 Felizes Reyes mil vezes, que
merecieron tener à vna Estrela por guía
de sus passos, y à vn Dios por oraculo de
sus consejos! Y como conseguiràn los
Reyes estas altissimas felicidades? No
ferà justo que en materia tan alta hable
mi insuficiencia; hable el insigne Au-
gustino, y aun siendo tan dilatada su au-
toridad, solo su elegancia pudiera com-
pensar lo errado de traducirla, con es-
cucharla.

34 (M) No intitulamos felizes à los
Christianos Emperadores (dize Augusti-
no) ni por aver imperado largos espa-
cios, ni por aver dexado en tranquila
muerte imperando à sus hijos. Estos va-
nos consuelos, y fragiles engaños desta
vida arrebatada, los configuieron algu-
nos Gentiles Emperadores. A los que
llamamos felizes, son, si mandan con jus-
ticia. Si entre las voces de los que ele-
van sus glorias, y los rendimientos de
los que imploran sus gracias, destierran
sus ayres lisongeros, y se acuerdan que
son mortales. Si siendo señores del Mun-
do, se hazen, para dilatar el culto verda-
dero, criados del Cielo. Si temen à Dios,
le aman, y le reverencian, Si aman mas à

aquel Reyno, adonde no se teme tener
compañeros. Si son pereçosos en las ve-
ganças, y faciles à las clemencias. Si
executan el castigo en el malo, no por
desamor al fugeto, sino por amor al pu-
blico. Si cediendo la clemencia, no co-
mo indulto à las maldades, sino como
esperança à las correcciones. Si el aspe-
ro decreto, que firman obligados, le
compenfan con las piedades, y largos
beneficios. Si es su licencia tanto mas
corregida, quanto puede ser mas defem-
baragada. Si desean mas mandar en sus
palsiones, que en las gentes; imperar en
sus apetitos, aun mas que en sus Reynos.
Si el impulso destas acciones es ayre, ò
fuego; no el ayre de la vanidad huma-
na, sino el fuego de la caridad eterna. Si
procuran compenfar con oraciones, y sa-
crificios los precios defectos de las hu-
manas fragilidades. A estos llamamos
Emperadores felizes, aora con la gloria
de lo obrado, despues con la felicidad
de lo eterno.

35 Estos son, Señor, los colores de
las Reales felicidades, y para colourir es-
te grande lienço, las virtudes son los
pinedes. No penden las felicidades de
las manos ajenas, sino de las manos pro-
pias. Estatuas de fama muerta, las la-
bran los Artifices; estatuas de fama viva,
las labran las acciones.

36 Otro primor mas oculto descu-
bro en la bizarría destes tabios Reyes.
Dos prendas debe tener el liberal, dar
como si no diera, y negar la dadiva. Lo
que executa (como adverti) la mala co-
rrespondencia, debe obrar la bizarría: el
ingrato correspondiente, oculta, dismi-
nuye, y niega lo que recibió, para escu-
sarse de agradecer. Pues esta faldada,
que en el ingrato es delito, en el liberal
es primor heroyco; porque la discreta
liberalidad à de ocultar, disminuir, y ne-
gar lo que diò. Con este primor executa
dos virtudes, vna, su hidalguia; y otra,
transformar en virtud vn vicio, y hazer
que passè por agradecido el ingrato, por
que disminuyendo el liberal la dadiva,
qualquiera corto reconocimiento pare-
ce recompensa; y como negando la da-
diva quien la recibió, incurre la mon-
struosidad de ingrato; negando la dadiva
quien la diò, le cura el vicio; porque si
de vn corto beneficio basta vn ligero
agradecimiento, se escusa de padecer
ingraticudes, negando que le deben co-
rrespondencias de atenciones.

37 Estas lineas que tira la Filosofia;
las retrocarà el Evangelio: (N) *Ubi*

*perant. Si inter
linguas sublimiter
honorantium, &
obsequia nimis hu-
militer salutantiu
non extollunt, sed
se homines esse
meminerunt. Si
suam potestatem
ad Dei cultum
maximè dilatan-
tù Maiestati eius
famulam faciunt.
Si Deum timent,
diligunt, colunt.
Si plus amant il-
lud Regnum, ubi
non timent habere
confortes. Si tar-
dus vindicant, sa-
ciliè ignoscunt. Si
eandem vindiciã
pro necessitate ro-
gen da tuendaque
Respublica, non
pro fatuadus odiss
eixerunt. Si eandè
veniam nò ad im-
punitatem iniqui-
tatis, sed ad spem
correctionis indul-
gent. Si quod as-
perè coguntur ple-
rumque decernere
misericordie leni-
tate, & beneficio-
rum largitate cõ-
pensant. Si luxu-
ria tanto eis est
castigatio, quanto
possit esse liberior.
Si malum cupidini-
tibus pravis,
quam quibuslibet
gentibus impera-
re. Si hac omnia
faciunt, non prop-
ter ardorem ina-
nis gloria, sed pro
charitate & fe-
licitatis aeternae. Sã
pro suis peccatis
humilitatis, & im-
itationis, & ora-
tionis sacrificium
Deo suo vero im-
molare non negli-
gunt. Tales Chri-
stianos Imperato-
res dicimus esse
felicis, interim
se, postea re ipsa
futuros, cum id
quod expectamus,
advenierit.*

(N) *Ubi* Math. 2. v. 11.

(H) *Matth. 2. v. 11.*

(I) *Matth. 2. v. 11.*

(K) *Ibid. v. 12.*

(L) *Hieron. ibi.*

(M) *August. tom. 8.
lib. 5. de Civit.
Dei, c. 24. fo. 48
Neque enim no-
Christianos impe-
ratores ideo feli-
ces dicimus, quin
vel diutius im-
peravunt, vel
imperantes alios
more placida vi-
ligerunt. Ha-
c enim & alia vira
huius arumosa,
vel munera, vel
solatia quiddam
otiu cultores de-
monum accipere
meruerunt... Sed
felicis eos dici-
mus, si iusto im-*

lenunt ei munera arborum, & myrrham. Ofrecieron oro, incienso, y myrra. Quanto ofrecieron: Los Principes procedieron largos, y el Coronista parece corto. De Nicodemus se escribe, que dió cien libras de aromas para el glorioso Sepulcro: (O) *Quasi libras centum*. Pues quantas fueron las destas Reyes: Parece mysterioso olvido, y yo le miro como discreto silencio.

38 Ni los Reyes dicen la cantidad que dan, ni se escribió la cantidad que dieron; porque contar lo que se da, es que se lleve el ayre lo que se dió. Se à de descontar de la dadiva el vano ayre de referirla, porque se debe desquitar del beneficio los réditos que à cobrado con el aplauso.

39 Nunca dicen los Reyes que dan, sino que ofrecen, porque no es bizzaria hazerla, y descubrir la; lo primoroso es, encubrir la para hazerla.

40 La causal que señala la Escritura para la fineza de Jonatás, no corría muy segura en los preceptos de liberalidad de Seneca. Amava Jonatás à David como à su alma, porque le dió su interior tunica: (P) *Nam expoliavit se Jonatás tunica, qua erat indutus, & dedit eam David... usque ad gladium, &c.* Disputan los Interpretes, si la voz *usque* se entiende *inclusivè*, ò *exclusivè*; si le dió la tunica, y las armas, ò le dió su vestido, y no las armas. Sigo aora el dictamen (Q) de que solo le dió la tunica.

41 Pero esta sentencia será contra su bizzaria, pues creo que antes la aumenta; porque las armas son vnas alajas publicas, la tunica es prenda muy secreta. Si David huviera recibido las armas de Jonatás, cobrarà en aplausos de los ojos los réditos de su bizzaria: dando vna tunica interior, aun el mismo David que la vestía, no la podía mirar; y no fuera bizzaria dár lo que publicamente se avia de aplaudir, sino lo que precisamente se avia de esconder.

42 Presumo que engrandecer tanto la Escritura esta dadiva, à de ser por lo discreto, más que por lo bizzarro; porque dár vn vestido vn Principe, mas es uso de Palacios, que galanteria de generosos: luego en este elogio mas debió de atender al estilo de dár, que à la cantidad que dió. No concedió sus doradas armas à quien supo dár su tunica, porque las armas fueran vnos clarines de su bizzaria; la tunica no la podía mostrar David, aunque quisiera; y en darle esta tunica, desampenò lo amoroso; en darle

prenda que no se pudiera ver, calificò lo discreto.

43 Llenan los Reyes la bizzaria dando tesoros; pero autorizan lo discreto escondiendo la cantidad que an dado: *Apertis thesauris*. Escrivan que se abrieron, para no callar la verdad, pero no se afirmè que se dieron todos, para sanar la presumpcion.

44 Al amor toca el dár, à la bizzaria pertenece el esconder. A la herida (R) del coraçon de nuestro Dueño llamado Tertuliano con profunda locucion, Sagrada injuria: *De iniuria lateris Christi*. Es preciso domesticar los arrojados de este eloquente Africano. Todas las heridas que padeciò Christo fueron amantes desahogos de sus nobles incendios, si acaso cabe su amor à exalar se por tan breves portillos; pero intervino en estas heridas vna insigne diferencia, porque las restantes le hirieron vivo, esta del pecho, estando muerto. Vn cuerpo con vida es dueño de sus acciones, pero ya cadaver, pierde el dominio de sus movimientos: luego las restantes heridas fueron honra, porque estando Christo con vida, al instante que le daban el golpe respondia el mar de su favor; y es divina honra responder à vn agravio con vn beneficio. La del costado fuè injuria, porque al mirarle sin aliento, juzgarian que aquella amorosa sangre no corría por bizzaria de su Dueño, sino sacada à violencias del impulso. Avia siglos que tenía (S) su coraçon tan herido, que dezía à su Esposa, que con su amor se le avia traspasado; y es cruel injuria, que à quien tiene traspasado el coraçon de amor, se atreva el odio à bolverle à traspasar.

45 Pues ignoro si esta injuria à su amor, se estendió tambien à su liberalidad. Yo contemplava el coraçon de Christo, en prevenida antevision, con vna batalla de afectos, y à su sabiduria capitulando las pazes.

46 Dando, dize Christo, la sangre de mi coraçon estando vivo, revelo los incendios de mi pecho; pero no es insigne bizzaria divulgar tan francamente los favores de vn coraçon, mejor parecerà ocultarlos; pero se querrellará noblemente el amor, porque con reserva del coraçon, no es hidalga la voluntad: luego todo le debo verter, pero se quejarà la bizzaria de que no sepa mi coraçon ocultar lo que dà: pues todo se puede componer recibiendo muerto la herida del coraçon, porque quedará el coraçon des-

(A)
(B)
(O) Ioan. 19. v. 39

(P)
1. Reg. 18. v. 4.

(Q)
Lyra in Glossa hic.

(R)
Ioan. 19. v. 34
Tertul.

(S)
Cantic. 4. v. 9
Vulnerasti cor meum... Sponsa.

desahogado con hazer el beneficio, y la bizarría contenta con dexarle sepultado.

47 Digna es de reparo la voz del Evangelio: (T) *Apertis thesauris suis*. Abrieron sus tesoros, luego los traian cerrados: Hermoso primor! A fer liberales de nuestros siglos, en todos los Reynos que atraueſauan dixetan a sus familiares, y conocidos: Guitan de ver vnas Joyas, que lleuamos de presente al Rey infante: Este ayre de ostentacion desvaneciera su liberalidad. No fueran tan celebradas sus bizarrías, si huvieran manifestado con estruendo sus dadiuas; el generoso sientte le pongan en ocasion de manifestar su liberalidad, logra su ansia en hazerla, pero padece en descubrirla.

48 Introduce la mano en este centro de amor, dice Christo à Tomàs, si permiten à caso manosearse como familiares los incendios: (V) *Mitte manum in latus meum*. Es repetirle martyrios, exclama (Z) elegante Chryſologo: ingenioso discurso; pero no suena verdadero, porque el impasible pisò yà la esfera de los agravios; viue en region tan beneuola, que ignora sinrazones: luego no puede renouarle tormentos. Confessiò que no puede en lo sensible, pero podrà en lo amante; porque entrando la mano en las llagas, era preciso manifestar las heridas: quiza Christo las tenia cerradas, y Tomàs las descubrió; y como estas heridas auian sido en el Calvario Fuentes de amor, y liberalidad, es martirizarle segunda vez hazer que descubra lo que nos oíd.

49 Ano desdeñar lo la gloria del estado, renouara aqui la curiosidad lo que lamentò en la Cruz; porque en el Calvario padeciò afrentas, que su amor conflagra en Laureles: aqui se ve en precision, por reducir à vn incredulo, de refrescar los beneficios que tan liberal derramò: En el Calvario padecia lo sensible, aqui padece lo amante: porque obligarle à que buelua à descubrir sus bizarrías, es, que presumen haze ostentacion de sus finezas.

PUNTO SEGUNDO.

50 **F**L segundo Punto era, que enseñan à querer, porque enseñan à adorar: *Venimus adorare eum*. En estas tres voces veràn ocultas singularísimas finezas. La mayor consiste en el *eum*; venimos à adorar su Persona. Adorar su Persona: Mucho enseñan.

51 Vn graue, y curioso reparo tengo

notado en lo largo de la Escritura. Muchos adoraron en vida à Christo. Siete adoraciones tuvo. Le adorò la Madre de los Zebedeos: (A) *Adorans, & petens*. Le adorò vn Leproso: (B) *Leprosus veniens adorabat eum*. Le adorò el Principe Jayro: (C) *Princeps vnus accessit, & adorabat eum*. Le adoraron los de la Nauè, que corrian tormenta: (D) *Et qui in Nauicula erant, venerunt, & adorauerunt eum*. Le adorò la Cananea: (E) *Venit, & adorauit eam*. Le adoraron resucitado las Marias: (F) *Adorauerunt eum*. Y le adoran oy los tres Reyes: (G) *Et procedentes, adorauerunt eum*. Destas siete adoraciones, solo celebra la Iglesia esta de los Reyes. Pues en verdad, que no es lisonja por ser Principes, sino penetrar la fineza de las adoraciones.

52 La razon me la daràn los mismos textos. Buenas adoraciones fueron todas, pero ninguna merece celebrarse tanto como esta de los Reyes, porque fueron diuersos los impulsos. Adora la Madre de los Zebedeos, porque le pide Sillas. Adora el Leproso, porque le suplica vn milagro. Adora el Principe Jayro, porque le ruega que resucite a su hija. Adoran los de la Nave, porque los libra de vna tormenta. Adora la Cananea, porque le pide la salud de su enferma. Adoran las Marias, porque las muestra sus glorias. Adoran los Reyes tan limpiamente, que no le adoran pidiendo, ni recibiendo, sino dando; y adorar pidiendo, y recibiendo, parece codicia: adorar dando, es fineza.

53 Mas profundamente lo dicen las voces del Evangelio: (H) *Venimus adorare eum*; venimos à adorarle. Pues declarado estaua, que no vendrán à pedirle, sino à darle, porque venir à adorarle con pretensiones, es muy de particulares: venir à adorarle con dones, es de Reyes. Todos los seis que le adoraron, venian de Pretendientes, solo los Reyes venian de Amantes, porque los demas adorauan por la dadiua: Los Reyes adorauan la Persona, y quien pretende la dadiua, haze que adora para pedir. Quien adora la persona, adora fino para dar.

54 Todas las restantes adoraciones que contè, fueron para recibir: solo esta de los Reyes fuè para dar; porque adorar pidiendo, es hazer à la Adoracion complice de la codicia. Adorar dando, es hazer à la bizarría testimonio de la fineza. Pues de què nace fineza tan limpia: El Evangelio lo dice: (I) *Venimus adorare eum*, venimos à adorar su persona; *eum*; y quien

(T) Math. 2. v. 11.

(V) Ioan. 20. v. 27.

(Z) Chrysol. serm. 84. fol. 224.

Thomas vestigia fidei sic requirit?

Cur tam p̄ patientem, tam dirè discutit resurgentem? Cur ea vulnera que manus

infixit impia, deuota dextera si resulat?

Cur latus quod impij militis lancea percussit, resodere manus misericor obsequentijs?

Cur dolo, persecutorum furoribus irrogatos, sancti lantis curiositas renouat inuitis?

Cur tormentis Dominum, cur p̄anis Deum, cur caliditatem medicu pro-

baturos de v. lno ro Discipulus sic requirit... Et effundant toto cr-

be, iterum te apertiente hac vulnera fidem.

(A) Matt. 20. v. 20.

(B) Math. 8. v. 2.

(C) Math. 9. v. 18.

(D) Matt. 14. v. 33.

(E) Matt. 15. v. 25.

(F) Math. 18. v. 9.

(G) Math. 2. v. 11.

(H) Math. 2. v. 2.

(I) Math. 2. v. 2.

quien adora la persona, no pide como interesado, dà como generoso; porque adorar pidiendo, es quererle mas à sí; adorar dando, es quererle mas à él.

55 No malquisto los finos coraçones, solo corro las cortinas à los interesados. Muchos ay tan leales, que adoran en los Reyes su persona; pero no negarà la experiencia, que por vnos pocos que adoran la persona, ay infinitos que adoran la conveniencia.

56 No à de quedar esta verdad al credito de la corteja, quando me la dictò vn graue defengaño. Dos fueños tan celebrados como sabidos desperraron embidias contra Joseph. Flaco vicio el de la embidia, que teme de ilusiones, y sombras. Soño que vnos hazecillos de espigas adorauan el suyo: (K) *Adorare manipulum meum.* Soño que el Sol, la Luna, y las Estrellas adorauan su persona: (L) *Solem, Lunam, & Stellam undecim adorare me.* Contemplan la diuersidad de adoraciones. Las Espigas adorauan su espiga: *Adorare manipulum meum.* Las Estrellas adorauan su persona: *Adorare me.* Pues si las luzes le adoran, como las Espigas no le reuerencian? Si las Estrellas adoran su persona, como las Espigas no adoran su persona, sino la espiga?

57 Dos razones me ofrece la codicia de nuestros engaños. Espigas, y Estrellas representauan à sus hermanos; pero como eran tan diuersas las imagenes, ocasionaron tan encontradas las adoraciones. Quando sus hermanos se retratan en espigas, adoran su espiga: (M) *Adorare manipulum meum.* Quando se retratan en Estrellas, adoran su persona: (N) *Stellam undecim adorare me;* porque las Espigas son grosseros frutos del mundo. Las Estrellas son nobles ojos del Cielo, y solo se halla en el Cielo quien adore la persona; porque en el mundo, solo adoran el granillo de la espiga.

58 La segunda razon es mas profunda. Quantas Espigas le adorauan? No las cuenta. Pone numero indefnito, que equiuale en buena Logica à infinito, y vniuersal. Y quantas Estrellas le adorauan? Onze: (O) *Undecim Stellam.* Pues si cuenta el numero de las Estrellas, como no cuenta el numero de las Espigas? No se si fuera facil contarlas. Porque las Espigas, adorauan el granillo de la espiga. Las Estrellas, adorauan la persona; y para onze contados que adoran la persona, son innumerables los que adoran la conveniencia.

59 Viven los afectos de la Alma tan

mezclados con estos conductos de barro, que pierden con la vnion terrestre lo fino, y se les imprime lo grossero. Quien dize hombres, dize interesados; para mi no ay mas diferencia, que en los nombres.

60 Fue Jacob el finissimo exemplo de fineza humana, y diuina. Amante (P) limpio con Raquel. Amante agradecido con Dios. Pues este fino coraçon dize à Dios estas voces: (Q) *Si dederit mihi Panem, & vestimentum... erit mihi Dominus in Deum.* Si me diere vn Pan, y vn vestido, le tendré por mi Dios; porque ni el maspreciado de Jacob parece que sabe adorar, sino es debaxo de la condicion de recibir.

61 Que bien recibido será este texto à quantos le an escuchado. Pues en verdad, que la que parece disculpa à nuestra codicia, à de ser executoria de su fineza.

62 Dize Jacob, que si le diere, le adorará: (R) *Si dederit.* Sino veo (dize Jacob) sus dadiuas, no tendrà mis adoraciones. Grossero interes! No fino atenta peticion. Qué pedía? Vn Pan, y vn vestido. O buen Soldado, que atestigüas con tu desintereç la (S) lucha que tuviste con Dios! Pide vn Pan de municion, y vn vestido; y este modo de pedir, no es pedir, sino executar; porque pedir lo preciso, es suplica de la naturaleza. Pedir lo sobrado, es suplica de la codicia.

63 Pues lo profundo falta. Si me diere este Pan, y este vestido, dize Jacob: (T) *Erit mihi Dominus in Deum,* pasará de mi Señor à mi Dios. Consideren el transito, y el motiua. Siempre será su Señor, aunque no le dè de comer; pero si le dà de comer, dize que será su Dios: (V) *Erit mihi Dominus in Deum.* Porque ay graue diferencia entre Señor, y Dios. El nombre de Señor, dize, obedecerle como criado. El nombre de Dios, dize, amarle como à Dueño. Al Señor se deben las obediencias. A Dios se deben las adoraciones. Pues si me diere, dize Jacob, lo preciso para vivir, pasará de mi Señor à mi Dios. Si me lo negare, le serviré como buen criado; si me lo concediere, le adoraré como à Dueño: porque negandome lo preciso, le miraré como à mi Señor para obedecerle; pero dandome lo necesario, le miraré como à mi Dios para amarle.

64 Grande transito es de vn Señor obdecido, à vn Dios adorado. Pues todo este grande transito pende de vn se me diere: (X) *Si dederit mihi Panem, erit mihi Dominus in Deum.* Si le niega la su-

(P) Gen. 29. v. 10.

(Q) Gen. 28. v. 20 & 21. *Si dederit mihi panem aduestimentum, & vestimentum ad induendum... erit mihi Dominus in Deum.*

(R) Ibid. v. 20.

(S) Gen. 32. v. 24.

(T) Gen. 28. v. 21.

(V) Ibid. v. 21.

(X) Ibid. v. 21.

plica, queda siempre con el caracter de su Señor, porque queda siempre Jacob como criado leal; pero no se si diga, que no ay lealtad sin amor. Que importa que quede con las obligaciones de obedecerle, sino queda con las deudas de amarle?

65 Para ser Dios adorado, está siempre dando; y aun despues desta bizarría, falsea nuestra obligación. Mucho tienen que dar los Reyes. Veamos lo que tienen: (Z) Oro, Incienso, y Myrra: Esto tienen, porque esto dan. Mezclan el oro con el incienso; porque se à de dar incienso en acabando con el oro. Qué es dar incienso: Dar humo; pero humo estimado, la honra, la palabra, la memoria, el agrado, la vista. Este es vn humo Real, que se pone al lado del oro, porque es oro mas estimado. Es vn humo tan precioso, que excede al oro, no solo porque tiene mas noble mina, sino porque mas estimable es la honra que dan los Reyes, que la conveniencia que producen los metales.

66 Considerè profunda la discrecion Cortesana, que no dieron estos Reyes mas que Oro, Incienso, y Myrra. Dieron riqueza, y dieron fragancia; pero dieron mas fragancia, que riqueza. Dieron oro, y dieron dos humos estimados, porque no ay poder para dar siempre oro: Es precisa la chimica de hazer, que pascè por oro el humo. Por esso el oro es sencillo, y el humo duplicado; porque la mina del oro, que es la tierra, podrá agotarse, si la apuran. La mina del humo, que es la boca Real, no puede apurarse, por mas que la galten.

67 Con grande propiedad politicamente Christiana se pueden contemplar tambien en estos dones de oro, y humo, las posesiones, y las esperanças. Dan en el humo las esperanças. Dan en el oro las posesiones; porque sino pueden darse posesiones, no huelen mal vnas Reales esperanças. Es la esperança vn humo lisonjero, tan bien recibido, que domina en el mas cuerdo entendimiento. Le obliga à no sentir el mal que sufre, por el bien que espera. Trampea el martyrio presente, con el gozo futuro; y es mas poderoso lo futuro para animarle, que lo presente para entristecerle. Esta grande mina de la esperança bien beneficiada, oculta inmensos tesoros; porque tantas son sus riquezas, quantos son los engaños de nuestras esperanças.

68 Como el poderoso hechizo (A) para ser amado, es amar; el dulce veneno para ser adorado, es dar. Todas las cosas naturales para su conservacion, necessi-

tan de alimentarse: sin alimento de obras, ò palabras, no pueden vivir las finezas: Pues sino pueden las manos estenderse à las obras, dilatefe el coraçon en palabras; porque à manos escasas, los atentos se buelven desconocidos; à manos abiertas, los desconocidos se buelven atentos.

69 Solo por la fragilidad de humanos an de convencer esta verdad dos Ilustres Apostoles. Pedro en la Cena se ostentò tan fino Amante de su Dueño, y tan valeroso, que en el Huerto sacò en su defensa la espada, y prometió seguirle, aúque le amenazassen mil muertes; (B) *Etiam si oportuerit me mori tecum non te negabo*. Pues todía esta fineza, y valentia parò en negarle en el Palacio de Cayfas: (C) *At ille negavit*. Tomàs (D) estubo tan incredulo en las glorias de Christo resucitado, que se resistió à la verdad de sus compañeros Apostoles, que le allegurauan el credito. Aparecese Christo, mira abiertas sus manos, y yrote el Pecho, y le aclama por Dios, y Señor: (E) *Dominus meus, & Deus meus*.

70 Rara mudança de afectos! Quien bolvió à Pedro de tan fino, y valeroso, tan desconocido: Quien transformò à Tomàs de tan desconocido, y negatiuo, tan atento: Permitan que diga, que se mudatò por lo que vieron. Quando Pedro se bolvió de tan fino Amante tan desconocido, mirò à Christo atadas las manos: (F) *Et misit eum Annas ligatum ad Caipham*. Quando Tomàs se bolvió de tan negatiuo tan atento, mirò à Christo abiertas las manos, y roto el Pecho: (G) *Mitte manum in latus meum*. Y ay tanta diferencia de mirar à vn Señor las manos atadas, ò abiertas, que à manos atadas, los atentos se buelven desconocidos; à manos abiertas, los desconocidos se buelven atentos.

71 Contemple la prudencia humana el estilo de ganar Christo à Tomàs. Es como fuyo: No le diò Christo en este lance à Tomàs ningun puestro. Pues como Tomàs le ama tanto? Mi Señor, mi Dios! (H) *Dominus meus, & Deus meus*! Porque le enseñò su mano Poderosa, y su amoroso coraçon. En la mano se representa el Poder; en el coraçon, se figura el querer; pues esto basta, aunque nunca le de cosa; porque mostrarle su coraçon, y su mano, era mostrarle que podia, y queria, aunque no le daba; y en mostrando que puede, y quiere, aunque nunca de, ni tenga que dar, el mas desconocido se bolverà perpetuo esclauo.

72 Deste insigne suceso se infiere claramente, que puede auer razon para no dar; pero nunca la ay para no recibir, que

(Z)
Matth. 2. v. 11.

(B)
Matt. 26. v. 35.
Ibid. v. 51.

(C)
Ibid. v. 70.

(D)
Ioan. 20. v. 28.

(E)
Ioan. 20. v. 28.

(F)
Ioan. 18. v. 24.

(G)
Ioan. 20. v. 27.

(H)
Ioan. 20. v. 28.

(A)
Martial. Marco.
in amicitia.

que se puede, y que se quiere, aunque nunca se dè. Basta enseñar vna mano poderosa, que sino puede oy, podrá mañana. Basta enseñar vn corazón amoroso, donde mire el desconocido, que por ganarle le introducirà en su centro: Mostrando solo vn corazón abierto, y vna mano rasgada, ganò Christo à Tomàs sin dadiua alguna mecanica; porque dadiuas del interés, ganan à los codiciosos; dadiuas del amor, conquistan à los discretos.

73 Conservar los corazones sin la cadena de las bizarrías, es pretender quitar al interés el Imperio vniuersal. La Monarquía del Cielo, se gobierna por amores, la del mudo, por intereses: *(I) Pecunie obediunt omnia*, dize el Espíritu Santo. Es el dinero la omnipotencia del mundo, porque es el Monarca general del Vniuerso.

74 Genios ay à quienes los beneficios los empeoran, y genios à quienes los castigos desesperan. La Política, como salud del comun, imita à la Medicina, que es ciencia en sus preceptos, y Arte en sus curaciones, porque se arregla à las condiciones de los indiuiduos.

75 Todos pretenden de su Principe recibir, y ninguno confesará semejante pretension. Poco noble será el deseo, quando nació para ser negado.

76 Discretamente arguye à los sagaces Romanos *(K)* Agustino: No puedo, aize su eloquencia, encontrar la causa de auer celebrado tanto en vuestras aras à Venus, y auer olvidado à la Virtud, quando son de entrambas iguales los simulacros, y tan incomparables los meritos. Si acaso Venus mereció mas cultos, porque mas figuen à Venus, que à la virtud, por que celebrais por Diosa à Minerva, y no venerais por Diosa à la Pecunia? Quando à todos los mortales arrastra mas la codicia, que la ciencia, la auaricia, que la sabiduria. O estos cultos los consagraron los necios, ò los sabios; si los ignorantes, debian anteponer la Pecunia à la ciencia; si los doctos, preferir à Venus la virtud. Infeliz eleccion, donde los Sabios erraron mas en no anteponer el mérito, los necios tropezaron menos en posponer lo codicioso.

77 Si es licito à vista deste discurso, el corto mio creyera, que fuè mas poderosa la inuicta honestidad de la naturaleza, que el dominante impulso de la codicia: No se atreueron à adorar en publico à quien idolatraban en secreto. Tiene la Diosa Pecunia tan escondidas sus

aras, como tiene la naturaleza sepultados sus tesoros: la adoran en mentales cultos, negandola en la publicidad los Templos; porque si la codicia los arrastrò à quererla, la razon los suspendió las indignidades de adorarla. Si yà no fuè impossibilidad de estrecharla à vn Templo, la que tiene à todo el mundo por Templo suyo; pues no tenga el dinero Templo determinado, quando todo el mundo sirve de Templo al dinero.

78 Le negaron, pues, las aras, por no confesar sus publicas adoraciones, porque todos niegan en lo publico que adoran, lo que en los retretes de su corazón idolatran. Estos Reyes dan para adorar, y otros Principes an de dar para ser adorados. Adonde no impera el amor, no sirve la fidelidad, porque es la lealtad vassalla del amor. No mueve à cultos la razon con que se manda; sino la conveniencia que se interesa.

79 Por desconfiar dos Reales sueños, ascendieron dos Profetas à ser Validos. Hermoso desengaño! si el motiuo es vn sueño, no es edificio seguro fundar sobre soñado. Joseph *(L)* por la interpretación del sueño de las espigas subió al valimiento de Faraon. Daniel *(M)* por la declaracion de la soñada Estatua ascendió à ser Valido de Nabuco: Siendo iguales los meritos de los escalones, fueron las fortunas de sus valimientos diferentes; porque à Joseph no le embidian, ni pretenden derribarle dei valimiento. Contra Daniel le *(N)* conjuran todos los Poderosos, y con calumnias, texidas con la Ley intentan precipitarle del Trono: iguales eran en virtudes, pues como à Joseph le adoran, y à Daniel le embidian?

80 Dos graues motiuos minifran los textos. A Joseph para exaltarle le alabò Faraon de vna grande sabiduria excedente à todos: *(O) Nunquid sapientiorum inuenire poterò?* A Daniel le concedió Dario en su valimiento potestad sobre todos los Principes Soberanos; *(P) Superabat omnes Principes*. Era Joseph vn Valido, que excedia à todos en Sabiduria: Era Daniel vn Valido, que excedia à todos en Poder; y siendo Joseph el adorado, es solo el embidiado Daniel: porque no sienten los hombres, que el Valido los exceda en lo que sabe, solo sienten, que los exceda en lo que puede.

81 El segundo motiuo es mas profundo. Fue tal la prouidencia de Joseph en su valimiento, que *(Q)* remedió las comunes miserias de todo el

prelata non est, cū propter pecuniam sint artifices multi: Si autē paucorum sapientium est ista distinctio, cur non prelata est ueneri virtus, cum eam longe ratio preferat?

(I)
Eccles. 10. v.
19.

(K)
August. tom. 5.
lib. de Ciuit
Dei. c. 3 fol. 55
Non enim possum
inuenire causam
cur celebrata sit
Venus, et obscuro
rata sit virtus, cū
ab istis amborum
consecrata sint
Numina, nec comparanda sint merita.
Aut si hoc
nobilitari meruit
quod plures appetunt
venerem quò
virtutem, cur celebrata est
Dea Minerva. Et obscurata est
Dea Pecunia cum in
omni genere humano
plures alliciat auaricia, quàm
pericia.

(L)
Si ergo inspicis
iudicio multitudinis facta est
Deorum ista selectio cur Dea
Pecunia Minerva

(L)
Gen. 41. v. 40
(M)
Dan. 6. v. 34

(N)
Dan. 6. v. 6. & 7

(O)
Gen. 41. v. 38

(P)
Dan. 6. v. 3. & 4

(Q)
Gen. 41. v. 36
& 37.

Reyno, y transformò en fertiles abundancias las porfiadas esterilidades de sus mieses. Fuè Daniel vn Valido, que imperò con sumo acierto, pero no mostiò su poder, y habilidad en cosa que tocasse al alimento publico. Con Joseph comian todos, con Daniel no comian; y aciertos que no dan de comer, no esculan enemistades: aciertos con que comen todos, ocasionan veneraciones.

82 E discurredo, que estos Reyes dan, y aora afirmo que interesan. Dar tesoros à lo Diuino, es aumentar sus tesoros. La maxima verdadera de la riqueza, es, que à los Principes entriqueze lo bien dado, empobreze lo mal adquirido.

83 Vna insigne diferencia relide entre el caudal del mar, y de los rios. Por mas caudalosos tributos que le paguen al salado centro los rios, no pisà el mar (R) aquellas respetadas arenas, que sirven, ò de columnas à su magnitud, ò de terminos à su jurisdiccion. El genio de los rios es tan contrario, que sobervios con la temporal riqueza que los llueven desatadas las nubes, desconocen sus antiguas margenes, y malquistan con rapidas inundaciones sus corrientes apacibles. Es constante, que recibe el mar caudal mayor de los rios, que puedan recibir los rios de las nubes, y tempestades. Pues como obliga à los rios à ensoberverze, sabiendo vn mar moderarse? Algunos juzgaràn que nace de su pequeñez. Los pequeños se ensobervezan con poco, los grandes aun no rebosan con mucho. En los caudales de los entendimientos se ve esta discreta practica; pero mi cortedad halla mayor razon. El mar recibe mas caudal, y se sabe conger, porque el mar

recibe de los rios el caudal que los diò primero. Los rios reciben de las nubes el caudal que no las ministraron. El mar buelue à recibir lo que diò, pero los rios reciben lo que nunca dieron: y boluer à recibir lo que se à dado, es caudal que persevera; recibir lo que no se diò, es inundacion que passà.

84 Llamò el discreto Pindaro al oro (S) *incorruptible*; porque es vn metal tan resistente a las injurias del tiempo, que le litiga las impresiones de lo caduco. Pero mi defengaño advierte vna rara complicacion: El (T) *incorruptible* lo corrompe todo, porque à los mas corrompe el dinero. El que es *incorruptible* dado, es muy corruptible recibido; porque al darle le preserva lo bizarro, al recibirle le corrompe lo codicioso.

85 Distribuid, Reyes insignes, vuestros Reales tesoros para encontrar los mejorados: Dicte vuestra discrecion leyes à lo bizarro, y vuestra adoracion finezas à lo amoroso: passen vuestras liberalidades à ser doctrinas, pues serà gloriosa ambicion ser Discipulos de tales Reyes. Interceded por quien es tan hermano en los afectos del animo, como compañero en el Trono. Llenad de dones sus manos, y su coraçon de incendios, para que conquiste mas Almas dando, y queriendo, que reconoce cuerpos imperando. Substituid en su mente esta Estrella que os guia, para que logre en aciertos sus passos, en seguridad sus mouimientos, en rayos de luz sus discursos; y encontrando al Dueño Diuino, corone su jornada en gracia, para acompañaros en eternidades de gloria. Amen.

è §? §è

(S)
Pindar. *Aurum
cui iniuria incorruptibile.*

(T)
Iustus Ricquì
lib. de Capitol.
Roman. c. 21.
fol. 86. & 87.
edition. Gaudai 1617.

(R)
Iob 38. v. 11.





O R A C I O N

DEL DOMINGO QUINTO

DE LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Seq. Sanct. Evangel. sec. Ioannem, cap. 8.



OD O s los Evangelios an sido para mi obligacion de Verdades; pero oy me hallo con mandato especial del Evangelio para dezirlas: Pues no teman, Señores, que los falte al respeto; pero no esperen por esso, que no los trate con desengaño.

2 Dos obligaciones residen en los Soberanos. Dezir la verdad para ser amados, y escucharla con gusto para ser advertidos. Mas costosa es la segunda, que la primera; porque para dezirla, obliga

el pundonor; para escucharla, embaraça la autoridad.

3 Nunca mas glorioso Moyses, (A) que escuchando atento la advertencia de su Señor Jerrò. Nunca mas insigne Dauid, (B) que atendiendo la seueridad de Natan. Nunca mas soberano (C) Ezequias, que recibiendo de Isaias amenazas, y rigores. Nunca menos Principe (D) Elà, que quitando la vida al Profeta Jehu, por auer advertido à su Padre Baasà; porque enojarse con las advertencias, es amar lo errado; hazerlas buen lugar, es hazer al tropiezo glorioso.

(A) Exod. 18. à v. 19.
(B) 2. Reg. 12. à v. 7.

4 Es la verdad vn Fenix hermoso, para cuyas hermosas plumas no ay precio. Llámela afsi, no por ser vnico el Fenix, y ser la verdad tan sola, sino porque este noble Pajarero refucita de sus cenizas: y esta es la verdad, que quanto mas procuran apagarla, sirue de ilustrarla, y encenderla.

(C) 4. Reg. 20. v. 16.
(D) 3. Reg. 16. v. 7.

5 Todos tienen à este Evangelio por el mas dificil, y auenturado. Convento en la dificultad, pero me desvío en la razon. Juzgan que es auenturado, porque es dificil dezir verdades. Pues me an de perdonar, que me parece no aciertan. No es lo dificil dezir verdades: lo dificil es, el modo de dezirlas. Para dezirlas, batta vna candida sinceridad. Para el modo se requiere vna grande discrecion; y à ser verdaderos, obliga el punto: el ser discretos, lo reparte el Cielo.

6 Persuadido vivo por las Historias, Exemplos, y Sucessos, que nõ enojan las verdades por verdades, sino por verdades imprudentes. Vozes ay, que siendo en el sonido verdades, son en la verdad imprudencias. En estas se debe desestimar la olladía del estilo, entrefacando la verdad del consejo. Los zelos indiscretos, como advirtió (E) Belarmino en el grande Salviano, mas ofenden, que auisan; mas hieren, que enmiendan. La discrecion, y la prudencia no se labra en tiendas humanas. Es vna joya de filigrana, que tiene en el Cielo su hechura. Permitan que diga, que en las verdades mas colta tiene el vestirlas, que el alcançarlas. Las mas verdades alcança el entendimiento, pero no acierta à cortarlas el vestido. Yo aconsejara à quien no tiene caudal para vestirlas de buena tela, que no contrate en esta mercadería.

(E) Bellarm. in Biblioth. Patr. Prol. ad opera Salvian.

7 Pues como se à de cortar este vestido? Mi caudal no alcança como pobre à cortar. le hermoso; pero à lo menos mi respeto viue obligado à no cortarle feo. Todos los cuerpos naturales se componen, y visten de quatro Elementos. Pues otros quatro Elementos componen el vestido à las verdades. Los quatro Elementos de la vida son, *Ayre, Agua, Tierra, y Fuego*. Pues los quatro que componen à la Verdad son, *Decoro, Dulzura, Oportunidad, y Razon*.

8 El primer Elemento de la Verdad es, el *Decoro*; porque verdad dicha sin

das, que verdades hermosas. Son tan pocos, que no hazen numero. A esta verdad evidente, y cierta parami, se reducirà mi Oracion, como Evangelio de verdad. Tendrà dos Puntos: El primero será, que las verdades no se creen, por que no se dicen, y los motivos por que se callan. El segundo será, que para saberlas, es necesario preguntar, y buscarlas.

PUNTO PRIMERO.

15 **D**ixeron (Q) Tacito, y (R) Seneca, que los Palacios eran pobres de verdades. Hablaron de Palacios Gentilicos, donde viven en folio los engaños: en Palacios Catolicos, solo puede permitirse vna mentira; esta es, que puedan dezir los que pretenden, que no merecen lo que piden.

16 Es cierto, que muchas verdades se callan. Pues como no se dicen: La escusa todos la saben; para disculparle el que las calla, hecha la culpa à quien las escucha; dize, que se oyen con desagrado, para pretextar su silencio: para disculpar su delito haze otro, forma juicio temerario, de que an de escuchar la verdad con desprecio; con que haze dos pecados, vno contra su obligacion, en lo que calla; y otro contra la caridad, en lo que imagina.

17 Ya escucho la disculpa, que todos tienen por segura, para quietud de su conciencia: Yo è dicho treinta vezes la verdad, y no è visto el provecho: luego no es juicio temerario de que no aprovecha, sino prudente, y practico, fundado en la experiencia de la repulsa. Sièpre (S) que el fin del remedio se mira prudentemente imposible, no estoy obligado à los medios: luego si conozco que no aprovechan las verdades, puedo cesar en dezirlas.

18 Permitan que diga, y con mejor Teologia, que principio tan bien recibido, es errado, es injurioso à Dios, al Soberano, y à la verdad. Sospecho desmenuar lo prometido.

19 Es injurioso à Dios, porque à ninguno desampara, por obstinado que sea, de los suficientes auxilios. Son las verdades vnos auxilios, si no eficaces, à lo menos suficientes: luego no debo negarle, como Ministro suyo, los suficientes auxilios de las verdades. No cito lugares de Santos, por no molestar, pero quanto dixere en este argumento es de San Agustin, mi Angel Santo Tomàs,

Chrysofomo, Gregorio, y Bernardo, y quantos Padres è visto.

20 Es injurioso al Soberano, porque es formar juicio temerario de que su mal no tiene remedio. Es de Fè, que mientras vive puede enmendarse; es de Fè, que basta vn instante. En vno se viò Mateo, (T) de vterero, Apòstol. En vno se mirò (V) el Buen Ladron, de v l culpado, noble arrepentido. En vno se mirò (X) mi hermosa Magdalena, de vidrio, cristal. Doy que se aya resfilito à treinta verdades, puede reducirse à treinta y vna: luego quien le niega esta vna, por juzgarla sin eficacia, falta à la obligacion en negarle el remedio, y forma juicio temerario de tenerle por obstinado.

21 No es la salud del animo como la grossera del cuerpo. No delinque el Medico, que en lance desesperado no aplica mas remedios. El doctissimo (Z) Paulo Zachias disputa, si està obligado el Medico, en lance desesperado, à aplicar el remedio que juzga dudoso? Señala prudente algunas moderaciones, pero no reprueba el celebrado Aforismo de Cornelio Celso: (A) *Melius est experiri dubium, quam nullum.* Mejor es experimentar el remedio dudoso, que ninguno, porque con la duda del remedio le aventuro, con cesar en los remedios le desespero.

22 No corriendo estrecha obligacion en los remedios dudosos para el cuerpo, corre inviolable en los remedios del animo; porque desesperar de la salud de vn cuerpo, puede ser comprehension de la Medicina; desesperar de la salud de vna Alma, es injuria de la Omnipotencia.

23 Dos voces divinas escucharon los Discipulos, en el Jordan, y en el Tabor; en el Jordan (B) se estuvieron firmes en pie, en el Tabor cayeron reventantes, y postrados: (C) *Cociderunt in faciem suam*; porque el sugeto que no à calido à la voz primera, puede ser que caya à la segunda. Aun siendo voz divina, se necesita repetirla, y aun siendo Discipulos los que la escuchavan; porque enmendarse à la voz primera, se cuenta de vn Rey (D) David por maravilla.

24 Sentado por dogma, que se debèn dezir las verdades, aunque no ayan aprovechado repetidas, es preciso averiguar aora, si se dicen. La primera verdad que debe dezir mi conciencia, es, que si la dize vno, la callan treientos.

25 Y que verdades se callan? Que largo campo, y que abierto territorio!

(Q)
Tacit.
(R)
Seneca.

(S)
Ita communiter
Moralista.

(T)
Matth. 9. v. 9.
(V)
Luc. 23. v. 43.
(X)
Luc. 7. v. 47.

(Z)
Paulo Zach.
tom. 2. lib. 8. tit.
2. q. 1. n. 5. fol.
661.

(A)
Cornel. Cels.

(B)
Matth. 17. v. 5.
& 6.

(C)
Matth. 3. v. 17.

(D)
2. Reg. 12. v. 13
Peccavi Domine.

Todo lo que es triste se calla, todo lo que es alegre se dize.

(E)
Jon. 3. à v. 4.

26 Tres dias estuvo (E) predicando Jonas la ruina de la grande Corte de Nínive. Pues en todos tres dias no lo supo el Rey, amenazando tan grande fatalidad; porque siempre los Reyes son los últimos que llegan à saber los ahogos.

(F)
Ibid. v. 6.

27 El mayor defengaño es quien se lo dixo. Seria alguno de su lado? Algun confidente intimo? Algun amado, y favorecido? Ninguno de estos fuè. Pues quien se lo pudo dezir? El mismo efectuando, y rumor: (F) *Et peruenit verbum ad Regem.* Llegò la voz de la miseria à su Real noticia, sin aver auido persona que se atreviera à contarla; porque si la miseria no dà con sus gemidos los memoriales, ninguno toma à su cargo los informes.

(G)
Ib. v. 6. *Et surrexit de solio suo, & abiicit vestimentum suum à se, & indutus est sacco, & sedit in cinere.*

28 Pues contemple aora la prudencia humana la injuria que hizieron à este grande Rey, y la delincente escusa que se toma para callar la miseria. Al instante que llegò la amenazada ruina à los oidos Reales, fuè tan bien admitida, que (G) depuso congoxado la Diadema, arrojò la venerable Purpura, y se vistió en humilde trage de penitencia. Tan bien recibido fuè el aviso, que le tratò con este defengaño, y respeto: luego cometieron dos delitos en aver callado la miseria; vno, en presumir que seria mal escuchada; y otro, en atrasarle al Rey la enmienda. Quanto le atrasaron la noticia, le dilataron la penitencia, porque solo sirve el callarlos las verdades, de que sean los últimos que se enmiendan los Reyes.

(H)
Ephrem orat. in
on.

29 Quisiera preguntar, dize (H) San Eftren, à los Cortesanos de Nínive el motivo de su silencio, y la justificada quexa que podia dàr contra ellos la Corona? Es constante, dize San Eftren, que Rey que anduvo tan exemplarmente defengañado, era atento, piadoso, y justo: la grande accion de su penitencia declara la temerosa conciencia que tenia; tendria omisiones de humano, por las cuales mereceria la amenaza de aquel castigo; aquel predicado temor, para enmendarse, y no para destruirle. Pues si tienen vn Rey de quien pueden esperar tan Real enmienda, como le callan la noticia? Le firven, ò le agravian? Le asisten, ò le injurian? Si no procuran verle enmendado, parece que desean ver el vaticinio cumplido. Que callaran con vn Faraon, ò con vn Nabuco, tuuiera aparente disculpa en la dura de sus genios: pero con

vn Rey tan piadoso, que siendo el último en la culpa, es el primero en la penitencia, es dexar el silencio sin disculpa; por que no dezir las verdades à quien las à despreciado, es medrosa flaqueza; no dezirlas à quien las venera, y admite, es crimen de alevosia.

30 Pues què motivo podia tener su silencio? No descubro otro mas que el finto. Todo el estudio de los que llama el figlo Cortesanos, es, dezir las noticias que pueden alegrar, y callar las que pueden entristecer: presumen que dezir à los Reyes las verdades, es entristecerlos, y solo tratan de alegrarlos.

31 Pues este grande Rey dirà à quien se debe creer. Compuso (I) San Eftren vna insigne Oracion sobre este suceso verdaderamente Real. Propone al Rey filosofando en su alta mente, para creer, ò despreciar al Predicador Jonas, y discurre así en su mente Real: A este Predicador (dize el Rey) no le è tratado por de dentro, en las voces parece zeloso, pero cabe ser hipocrita, y embustero. Ninguno de mi lado le aprueba en Palacio, ni aun me à dado noticia de sus Sermones: luego es ligereza creerle, y mudar de vida; conviene despreciarle. Pero no conviene, porque los mismos motivos que me persuaden à despreciarle, me obligan à creerle. Vn hombre pobre, retirado, y fuera de Palacio, tiene aliento para predicar tan alto defengaño! luego no es movimiento humano, es impulso divino: *Quis ergo mendacem eum appellet, qui iram predicat?* Como puedo tenerle por mentiroso, si me predica defengaños? A ser mentiroso lisonjero, me predicara gustos: pues firmemente le creo, porque defengaños tan claros à Reyes, tienen noble executoria de verdades.

(I)
Ephrem orat. in
Jon. Si enim mendax esset, etiam verbis adularetur agere deberet.

32 Este fuè el discurso de aquel grande Rey, que pudo detener con su penitencia el fatal bayben de su Monarquia. Yà veo que ay Reyes como este, que atienden; pero no se si ay Predicadores como Jonas, que prediquen. No es este sagrado sitio Paraíso para gustos, sino Tribunal para defengaños. De las verdades podrá quedar quexoso el gusto, pero debe quedar agradecido el entendimiento. Predicava mi Amado Pablo à los Corintios, y los dize discreto: No quiero que salgan de mis Sermones alegres, sino tristes: (K) *Et quis est qui me letificet, nisi qui contristatur ex me?* Ninguno, dize Pablo, me alegra, sino es quien con mis Sermones se contrista;

(K)
2. ad Cor. 2. v. 2.

(T) porque alegrarse, dize (L) Ambrosio, es tomar el Sermon para diuertirse; entrietezerse, es tomarle para enmendarse.

Ambr.in Pf. 38.

33 Ya tomara de partido mi buena intencion, que fuera en el silencio de las Verdades el partido igual: pero se calla à los Principes lo que aprouecha, y se dize lo que daña: Son mudos en su pro-vecho, y parleros en su daño.

34 Entrò la hermosura de Sara en la Corte de Egýpto gobernando el Rey Faraon; (M) y al instante que vieron los Señores su belleza, dieron al Rey noticia de su hermosura.

(M)

Gen. 12. v. 14. & 15. & seq. uerunt Ægypti mulierem quod esset pulchra nimis, & nunciaverunt Principes Pharaoni, & laudauerunt eam apud illum.

35 Para dezir (N) la Reyna Estèr al Rey Afuero la injusticia que obrava Amàn, passaron largos dias de prevençion asta encontrar discreta oportunidad. Pues como alli le don la noticia tan presto, y aqui tan tarde? Porque eran distintas noticias, dirà mi cortedad: La noticia de la belleza de Sara (U) le ocasionò al Rey el delito de robàr la de su Espòso; por el qual le castigò el Cielo. La noticia de Estèr (P) le auia de servir al Rey de remediar vna grande injusticia, que padecia su Reyno; y ay tal diferencia en estas noticias, que aquella se dize al instante, y esta se dilata; porque al instante los dan quenta de lo que a de ser su daño; pero muy tarde de lo que à de ser su remedio.

(N)

Esther 5. vs que ad cap. 7

(O)

Gen. 12. v. 15. & 17. Flagellauit autem Dominus Pharaonem.

(P)

Esther 7. v. 10.

36 No tuvo culpa la Reyna (Q) Estèr en la dilacion, porque estaua diueta madurando la oportunidad. Callar para dezirlo en mejor ocasion, no es culpa, sino prudencia. Este es el tiempo del (R) silencio, que dize el Espiritu Santo: Aun para remediar el mundo encarnando, (S) aguardò Christo la oportunidad del tiempo. Venia à vestirse de eterno el traje temporal, y fue preciso sugetarse à su ley. No era en Christo dexar correr el achaque pereza de su cariño; sino decreto de su entendimiento; porque no era el no descubrirse desestimar la llaga, sino esperar el tiempo mas oportuno à la medicina.

(Q)

Esther 4. v. 16.

(R)

Eccles 3. v. 7.

(S)

D. Thom. 3. p.

37 No aciertan los Cortesanos con las verdades, porque juzgan, que con dezirlas auenturan sus conveniencias: presumen, que los auisos son injurias, y los defengaños ofensas; y me an de permitir que diga, que no teniendo aliento para dezir las verdades donde deben dezirse, las publican donde debian callarse. *Todo se murmura, y nada se remedia*; porque no se dize al culpado para que se remedie, sino al estraño para que se desacredite. Con esta vil intencion, aun diziendo ver-

dad, mienten; por que toman à la verdad del delito por velo para cubrir su odio.

38 De Bruto; (T) y Casio, que con insolente felicidad concurrieron à matar en el Senado à Cesar, dixo Plutarco discreto, que auian tenido el mismo impulso, pero con muy desiguales afectos; porque Bruto se auia mouido à quitarle el aliento por odio de la tiranía; pero Casio por odio de la persona. Quantas vezes se trampea lo que es displicencia del fugo-to; fingiendo que es odio del delito?

(T)

Plut.in Brut.

39 Otro velo mas sutil suele tomar la Politica sagaz. Mienten con la verdad, porque la dizen con intencion. No es el animo dezir la verdad por dezirla, sino por sacar de su dicho alguna conveniencia. Con este fin; aun diziendo verdades, son mentirosos; porque hazen à las candides de la verdad faldades de su intencion.

40 Tiernò Dauid con la desgracia de Saul, preguntò a los Cortesanos de su Palacio: A quedado (V) algun descendiente de Saul para hazerle mercedes? Si señor, responden; Miphiboset à quedado, hijo de Jonatàs, coxo de entrambos pies; (X) *Debilis pedibus*. No è leido respuestà mas políticamente disimulada. No ptegunta el Rey, Señotes Cortesanos, si es coxo; ò no, solo desea saber si es de la Casa de Saul. Pues à que fin añaden que es coxo? Porque hablan en idioma de Palacio. Escuchan (Z) à su Rey inclinado à fauorecerle, y le hechan el defecto delante; por que no ay mejor arbitrio para detener al Rey el beneficio; que pintarle la incapacidad del fugo-to.

(V)

2. Reg. 9. v. 12. & 3.

(X)

V. 3. Super est filius Ionatha debilis pedibus.

(Z)

Ibid. v. 1. Ut faciam cum eo misericordiam propter Ionatham.

41 Ya escucho quexas contra mi discurso. No reuelarian esse achaque para minorar el fauor; antes representarian essa miseria para nuevo motiuo à su piedad: luego debo reformar mi malicia. Pues cierto; que no admite mi corta experiencia la reforma.

42 La fina Política es, vender por candidez lo que es intencion. Deslumbra los discursos, y los oidos con voces tan artificiosas, que admitan dos sentidos, y consientan dos construcciones; porque si los hazen el cargo de que hablaban con intencion, puedan disculparse con dezir, que fue piedad.

43 Pues con este afectado estudio se conoce aora lo fino de la respuesta. Aqui necessitamos, dizen los Cortesanos, responder al Rey Dauid la verdad; pero tambien nos importa, que no se derrame tanto su fauor en estas piedades, que falten para nosotros mercedes. Pues

todo se compone con revelar la verdad de su defecto. Vn paciente à dexado, el qual, Señor, està impedido. Con dezir el Pariente, somos verdaderos. Con proponer el achaque que padece, parecemos compasivos; pero con que sepa el Rey que padece este defecto, no podrá ocuparle en su servicio. Pues vaya vna respuesta tan politicamente ajustada, que si nos hazen cargo de intencion, nos podamos defender con el sonido de piedad.

44 Esraño Arte de dezir verdades! Revelar defectos, y hazer que las malignidades pasen por compasiones! O falso coraçon humano, pues sabes hazer mentiras asta las mismas verdades!

45 Es tan natural el respeto à lo Soberano, que nunca se atreue lo maligno, ni lo injusto à llegar cara à cara à los Reyes: por esto llega disfrazado con el manto publico de su servicio, y lo que es intencion de su odio, se propone como conveniencia de su Reyno.

46 Por el odio particular contra Mardoqueo (A) se resolviò Amàn à matar à toda su nacion. Consulta al Rey Aluero su mente, y le haze creer, que conviene arruinar à todo el Pueblo Hebreo, porque con el numero està peligroso, y con las riquezas sobervio. Credulo el Rey al informe de quien justamente debia creer, que no le debia engañar, firmò el orden; pero lo dize el Texto con las voces mas altas, que è leido en la Escritura: (B) *Et scriptum est, ut iusserat Aman.* Se escriuiò el Decreto, como lo auia mandado Amàn. No sino el Rey, porque el Rey manda, y no Amàn. Pues en verdad que aora no mandò. Tenia el Decreto la firma del Rey, pero era el mandato de Amàn, porque el Rey se creyò del informe de Amàn como Valido; y en difiriendo al dictamen de vno solo, no se dize que el Rey lo manda, sino que el Rey lo firma; porque lleuan su nombre los Decretos, pero son de quien informa los mandatos.

47 Mas profunda advertencia darè para el respeto Real. No podia dezirse, *Scriptum est, ut iusserat Rex,* sino (C) *scriptum est, ut iusserat Aman.* No era justo que se dixesse: *Se escriuiò tal Decreto, como mandò el Rey,* sino (D) *como mandò Amàn;* porque el Rey no diò tal mandato, solo prestò su consentimiento. Pues aqui pesò el Texto dos culpas, y le atribuyo al Rey la menor. Era lo que ordenava el Decreto vna injusticia; pues no se diga que la manda el Rey, sino que la manda Amàn: porque mas vale quitarle

al Rey la autoridad del Decreto, conde- nandole la confianza, que atribuirle al Rey vna declarada injusticia.

48 Todo este grande inconveniente resultò del modo de consultar, y del estilo de resolver. Consulta Amàn, y difiere el Rey à su parecer. Saca de la mano su Real anillo, y le dize estas voces: (E) *De Populo age quod tibi placet.* Executa del Pueblo lo que gustares. Errò en el verbo: No auia de dezir *quod placet,* sino *quod conuenit:* No lo que gustas, sino lo que conueniene. Difiriò enteramente à su gusto, y saliò errado. Tuvo medicina el yerro, porque la Reyna Estèr con su informe lo remediò. Pues todo se huviera compuesto con auerlo antes consultado con otro; porque diferir à vn solo informe las verdades, es, que le hagan firmar por verdades las intenciones.

49 Yà escucho otra admiracion en los virtuosos, y discretos. Bien seben, que muchas verdades se callan; pero tambien es cierto, que algunas verdades se dicen: pues como estas no se remedian:

yo Debo dezir la verdad. Porque deshazen vnos, lo que hazen otros. Sepan, Señores, vna verdad ignorada: Todos creen, que la verdad no tiene mas enemiga, que à la mentira. Pues sepan, que la mentira es su enemiga declarada; pero ay otra enemiga encubierta; esta es la peor, dize San Leon elegante. (F) Mas daño haze vn enemigo oculto, que vno manifesto; porque como al enemigo oculto no se le puede negar la confianza, no se le sabe preuenir la defensa.

51 Pues què enemigos son? Yo los dirè. Es enemiga declarada de la verdad la mentira. Es enemiga encubierta la opinion. Muchas opiniones son enemigas encubiertas de las verdades. Es la opinion, dize mi Angel (G) Santo Tomas, vn atento dudoso, de si será verdadero, ò será falso. Con la opinion queda el entendimiento rezeloto. Con la verdad queda satisfecho. Esta es verdad, dize vno. No lo es, dize el otro, porque es probable lo contrario. Què es esto, grande Dios! Para todo puede auer si, y no? Luego seràn superfluas muchas de vuestras leyes, pues ocioso serà el mandato que se puede cumplir con la observancia, y con la omision. Punto tan graue es este, que à muchos años que imagina mi corte- dad, que pedia para resolverse Concilio. Aora dirè vna clausula sola. Si dicen vna opinion los Santos, y otra los hombres, mas quiero errar con los Santos, que acerrar con los que pueden ser pecadores.

(E)
Ibid. v. 35.

(A)
Ester 3. v. 13.

(B)
Ibid. v. 12.

(C)
Ibid. v. 12.

(D)
Ibid. v. 11. D.
Populo age quod
tibi placet.

(F)
Leo. Et plus ple
rumque veritati
est in infidatore
oculto, quam in
hoste manifesto.

(G)
D. Thom.

52 Desta enemiga encubierta de la opinion nace el abatimiento de la verdad; ay vno para dezirla, ay quatrocientos para interpretarla. Pues que à de obrar quien la escucha? Seguir à vno, y dexar à quatrocientos, parece imprudencia. Cree el entendimiento que acertaran mas quatrocientos que vno, y puede ser tal el vno, que valga mas que los quatrocientos.

53 Esta que suena ponderacion, es texto de vn suceso Real. Consultava (H) el Rey Acab la expedicion contra el Castillo de Ramoth, rompiendo las treguas juradas con Benadab Rey de Siria. Intervenia Josaphat Rey de Judea, llamado del Rey Acab; consultaron à (I) quatrocientos Profetas, y Sacerdotes, y respondieron consultados, (K) que convenia la expedicion. Aun con tantos votos no se allegurava, como Santo, el Rey Josaphat. Ya è escuchado, le dize al Rey Acab, quatrocientos votos favorables; pero ay acafo otro Ministro de Dios, à quien consultar? Vno ay, responde Acab, que se llama Micheas, pero le aborrezco, porque nunca me profetiza bienes, sino males: (L) *Remansit vir vnus, sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum.* Pues le emos de consultar, replica Josaphat. Llama à Micheas vn Cortesano, y le dize: (M) Mira que quatrocientos Sacerdotes an consultado prosperamente al Rey, no te opongas à sus dictámenes, dile que puede salir. Vive el Señor, (N) dize Micheas, que solo dire la verdad que me inspirare mi Dios. Llega (O) à presencia del Rey, protesta que le engañan los quatrocientos Profetas, dize su voto contrario con santa libertad, y desprecia su voto el Rey, entra en la batalla, (P) y pierde tragicamente la vida. Es tan claro el texto, que parece hechizo. Para vno que dize la verdad, ay quatrocientos que la disfrazan segun el gusto del Rey. Si hubiera seguido el dictamen del vno, y no el de quatrocientos, no hubiera muerto infeliz en la campaña; porque se puede acertar con el voto de vno, y se puede errar con el voto de quatrocientos.

54 Insigne desengaño, pero insignie miedo! En que oraculos buscaràn los Reyes las verdades, si aun no basta el numero de quatrocientos? Despreciar tantos por vno, suena temeraria eleccion. Bien se que la advertencia de no beneficiar los puestos, que predicò tal vez mi zeloleal, se desestimò, por dezir era dictamen de vno, y el contrario de quatro-

cientos. No aspiro à ser Micheas, pero el numero de quatrocientos vemos que padece engaños, y la singularidad de vno aciertos.

55 Pues que luz tendran los Reyes en tan confusa niebla de dictámenes? No encuentra mi cordedad mas que vna. De-seava el Rey salir à la conquista de esta Ciudad, reconocieron los quatrocientos Profetas su inclinacion, y arreglaron su voto al Real deseo. Persuade el Cortesano à Micheas siga tambien su gusto, pues le halla calificado con tan numeroso exemplo, y responde intrepidamente religioso: (Q) *Vive el Señor, que no votare otra cosa, sino la que me dictare Dios.* Pues este, aunque voto singular, acierta; porque votos de los que atienden el gusto de quien consulta, son dictámenes que engañan; votos que solo miran à Dios, son votos que aprovechan.

56 Pagò el Rey en tragica fatalidad el numeroso engaño de su Consejo, y pagò tambien su Reyno en publica calamidad las credulidades de su Rey. Nunca se lloran en los Imperios publicas miserias, que no se originen de muy vniversales culpas. Delitos particulares no hazen los Reynos infelizes: comunes injusticias son las que pueblan los Imperios de desgracias.

57 Vna gravissima advertencia debo à la Hitoria de (R) Lucio Floro. Quatro discordias civiles, que la anegaron en sangre humana, padeciò la triunfante Roma. Advierta la Politica prudente las causas. La primera fue el año 257. de su fundacion; esta nació de la inmoderada carga de los tributos: *Primam ob impotentiam feneratorum*; la elegancia de Menenio Agripa la sollegò. La segunda fue año de 284. esta fue por la lascivia de Apio Claudio, violentando à vna doncella noble: *Secundam, libido conflavit.* La tercera fue año de 308. esta fue por la desigualdad de puestos, y matrimonios, confundidos en los honores los Patricios, y los plebeyos: *Tertiam excitavit matrimoniorum Dignitas, ut Patricij cum plebeyis iungerentur.* La quarta fue año de 385. esta fue por la ambicion desenfrenada de las dignidades, y honores, haziendo Magistrados à hombres plebeyos, è indignos: *Quartam excitavit honorum cupido, ut plebeyi quoque Magistratus crearentur.*

58 Resumiendo aora las quatro causas, se ve como en espejo de que principio hacen las publicas miserias. Quatro veces estuyo la grande Roma para per-

(H)

3. Reg. 22. à v. 1. per tot. cap.

(I)

Ib. v. 6. Congregavit ergo Rex Israel Prophetas, quadringentos circiter viros, & ait ad eos: Ire debet in Ramoth Galand ad bellandum, an quiescere?

(K)

Ib. v. 6. Qui responderunt: Ascende, & aubis eam Dominus in manu Regis.

(L)

Ibid. v. 8.

(M)

Ib. v. 13. Nuncius vero, qui ierarat, ut vocaret Micheam locutus est ad eum dicens: Ecce sermones Prophetarum ore vno Regi bona pradicant, sic ergo sermo tuus similit eorum, & loquere bona.

(N)

Ibid. v. 14.

(O)

Ib. v. 22. Ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum eius.

(P)

Ib. v. 35. Et Rex Israel... mortuus est vesperè.

(Q)

Ibid. v. 1. Cum Micheas ait: Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus, hoc loquar.

(R)

Luc. Flor. lib. 1. de gest. Roman. c. 23. 24. 25. & 26. in fin lib. fol. 389. edit. Francofurti 1588.

perderse ; la primera , por inmoderados tributos ; la segunda , por desenfrenadas lascivias ; la tercera , por ambiciones de plebeos ; la quarta , por criar Magistrados indignos. Si estas son las causas de las publicas miserias de las Monarquias , facil es quitar las miserias , quitando las causas.

PUNTO SEGUNDO.

59 **F**L segundo Punto era , que para saber las verdades , es necesario preguntar , y buscarlas. Muchos no preguntan , porque temen escuchar lo que no desean. Otros preguntan insinuando su gusto , con que no piden dictamen , sino aprobacion. Otros preguntan lo que an acertado , para hazer con la alabanza del elogio vanidad de su entendimiento.

60 Quien no tiene animo para preguntar lo que puede sentir , no busca verdades , sino disfraces. Nada tiene que temer quien desea acertar ; porque errar , es fragilidad de humanos , y à quien està inocente en la intencion , nada le puede aflistar.

61 El Rey (S) Herodes se turbò de vn Niño ; el Rey (T) Baltasar , de vnos dedos ; (V) Faraon , y (X) Nabuco , de vnos sueños imaginarios. Pues Jeremias no se turba de toda vna Vara de justicia : (Z) *Virgam vigilantem ego video*. Eran estas turbaciones efectos de sus conciencias , estavan delinquentes , y Jeremias inculpable ; y à los malos , todo los turba ; à los buenos , nada los espanta.

62 Qué temeroso pregunta por su fama quien interiormente conoce que la deslustra ! Dos poderosos enemigos tienen contra si las verdades , y los consejos , el amor de quien le pide , y la intencion de quien le dà. El amor de quien le pide , tiraniza la respuesta ; la intencion de quien responde , haze de la respuesta vengança.

63 Todo sucediò cabal en el lance de Absalon , consultando al grande Achitofel. Absalon (A) pidió consejo , manifestando su ambicion , Achitofel se le diò para vengarse de David ; entrambos se despeñaron , porque vno le pidió como ambicioso , y otro se le diò como vengativo. El amor de quien le pedia le obligò à buscar vn consejero apasionado ; el odio de quien le dava le obligò à hazer vengança de su consejo.

64 Augusto (B) en el Senado nunca revelò su animo , ni manifestó en la pro-

posicion su gusto. Trajano declarava su inclinacion ; con que dixeron los Senadores vna sentença discreta , que tanta fuerza tenian sus preguntas , como sus armas. Quien declara su intencion , violenta politicamente la libertad ; no es pedir dictámenes , sino lisonjas ferviles. Pues como se à de pedir , y se à de dàr ? En vna clausula lo dirè. El consejo se à de pedir con indiferencia de eleccion ; el consejo se à de dàr con christiana libertad.

65 Y à quien se à de preguntar ? Esta es la dificultad que no me toca resolver. En general digo , que se debe preguntar à quien tiene por oficio responder. Muy celebrados son de algunos los informes secretos , pero no me negarán que son muy expuestos à pasiones , y engaños. Abrigados del velo denso del secreto , no temen la falsedad , por que no esperan redargucien. En este punto solo dirè la sentença del Espiritu Santo en los Proverbios : (C) *Princeps qui libenter audit verba mendacij , omnes Ministros habet impios*. Merece conservarse en las mentes. El Principe que escucha con gusto informes mentirosos , tendrà à todos sus Ministros impios. Así lo vaticina el Espiritu Santo , que no ay para mi respecto otro libro político.

66 No se puede creer con ligereza , quando se sabe que no corre en el Mando la verdad tan pura , que no se vista disfrazada. Toda la defensa de los Hebreos à Vespasiano , (D) dize Egesippo , se reducía à que no creyese los informes tan facilmente , porque nunca faltará quien acuse à quien docilmente cree : *Ne temere auditiis crederet , non enim futuros delatores improbos , quandiu auditor credulus supeditaret*.

67 Si se pregunta à los poderosos , hechan la culpa à los desvalidos. Si se pregunta à los desvalidos , hechan la culpa à los poderosos ; con esta condenacion reciproca se queda siempre la resolucion dudosa entre la verdad ignorada.

68 El mayor escollo de los consejos es , que no ay seguridad , ni en prudencias , ni en estados.

69 David (E) procediò tan atento en el desierto de Ziph con el Rey Saul , que le quitò las alajas de lança , y agua , pero le guardò con respeto (F) el cuchillo. Avisa del suceso al Capitan General Abner , y dize Abner en altísima voz : (G) *Quis es tu , qui clamas , & inquietas Regem ?* Quien eres tu , que clamas , y inquietas al Rey ? Tan alta fuè la voz , dize (H)

(C) Prov. 29. v. 12.

(D) Egesip. l. i. ex. cid. Hierosol. cap. 4.

(E) 1 Reg. 26. v. 12

(F) Ib. v. 7. Et invenit Saul iscontem , & dormientem.

(G) Ibid. v. 14.

(H) Sanchez hic.

(S) Matth. 2. v. 3.

(T) Dan. 5. v. 6.

(V) Genes. 41. v. 8.

(X) Dan. 2. v. 1.

(Z) Jerem. 1. v. 12.

(A) 2. Reg. 16. v. 20

(B) Tacit. lib.

Gaspár Sanchez, que se pudo despertar à Saul, Pues como èl le despierta, y hecha à David la culpa? Era diestro Politico, y sagaz Cortelano. Viuia Abner fauorecido de Saul, y David perseguido, y desterrado. Pretendia Abner desviarle mas de la gracia, para acercarse mas à ella; y siendo èl quien le inquieta con sus voces, dize que David le despierta con sus gritos; porque la culpa que cometen los fauorecidos, se la hechan à los desgraciados.

70 Pues aora falta la mayor razon. Al despertar Saul, no pudo reconocer quien le auia quitado el sueño, si Abner, ò David. Escuchaua que Abner culpaua à David; y estando David en su desgracia, y Abner à su lado, tenia el informe muchos meritos para creído: su displicencia sentenciava contra David, y passaua su respeto por desatencion. Pues todo este engaño nació de estàr (I) Saul dormido; porque sabe hazer la malicia, sino le vé muy despierto, que la culpa en el fauorecido, passe por merito; y el merito en el desgraciado, passe por delito.

71 Desfiguran el rostro à las acciones, con que borran el semblante à las verdades. Prudentemente se podia engañar con el informe Saul, porque no era facil persuadirse à que informaua sinistramente Abner. Esta es la desgracia de los Principes. No està bien conocida su desgracia. La mayor es, que de lo que tienen la culpa los informes, se la hechan siempre à los Principes.

72 Siempre me admira la accion del ciego Longinos quando atravesò à nuestro Dueño el Pecho con la violenta lança, (K) *Lancea latus eius aperuit*, tres sujetos tenia à quien herir: à los dos Delinquentes, que estauan à sus lados; y à Christo, que estaua en medio. Pues como elige à Christo inocente, y inculpable, y dexa à dos delinquentes; Yo creo que este golpe se repite en lançadas invisibles; porque el mundo no tira à los culpados, solo tira à los inocentes. Estaua Christo (M) con el titulo de Rey del Mundo. Estauan los delinquentes à su lado con el caracter de sus culpas; y es tal la desgracia de los soberanos, que pudiendo tirar à muchos de su lado, que ay delinquentes, siempre van à tirar à los Principes.

73 Pues esta cequedad se fundò en otra mayor. Mirò Longinos à Christo con dos (N) delinquentes al lado, y coronado Rey del Mundo; y debió de presumir que tenerlos à su lado, no podia consentir se sin delito. Pues reforma ciego esse iuyzio re-

merario, porque Christo no eligió semejantes lados, fuè eleccion de los Hebreos; que se los arrimaron Politicos. Lo que Christo por si, y por su grande mente eligió, es, à vn Pedro (O) Presidente de la Iglesia; porque las elecciones que haze por si, son insignes; y las elecciones que le arriman, son delinquentes.

74 Como todo recae en la opinion del que manda, necessita no solo atender à lo que elige, sino à examinar lo que consiente. De todo à de ser vn Principe prodigo, solo (P) de la fama à de ser auaro.

75 Pues poco consulta su fama, quien no examina, y pregunta. Pregunte, y examine el dueño, que cobra el amor, y la lealtad nuevo brio.

76 Preguntado (Q) San Pedro de vna criada del Palacio, si era Discipulo de Christo, negò à su Dueño. Preguntado (R) por el mismo Christo, si conocia su Divinidad, le confiesa Hijo de Dios. Preguntado (S) tres vezes si le ama, protesta que le adora. Eltraño coraçon el de Pedro, dize (T) Gregorio, y (V) Agustín; vna criada le turba, y la Magestad de su Señor no le congoja; porque la criada, preguntaua de curiosa; Christo, preguntaua por obligacion de Rey; y à preguntas de curiosidad, desmaya su fe; à preguntas de su Dueño, se enciende en lealtad su amor.

77 La razon desta mudança me parece hija de qualquier leal coraçon. Quando preguntà vn Rey à vn criado, le enciende con la confiança, y le alienta con la honra. Obligado de tan insignie fauor, muestra doblada fidelidad. El suceso mismo lo dize. Auendo negado (X) Pedro conocerte, la confiança de la pregunta le encendió (Z) para amarle; porque à preguntas de curiosidad, el mas fino desmaya; à preguntas de su Dueño, el mas desconocido se alienta.

78 Pero siempre insistiràn para saber, que à quien se debe preguntar; E respondido que no toca à mi obligacion. A mi me pertenecen las generalidades, pero no las indiuiduaciones; y siempre procuro no pisar la religiosa margen de mi respeto.

79 Este texto dirà lo general. Para advertir el Profeta Miqueas al Rey Acab quando batallaua con Benadad, Rey de Siria (fuè en otra batalla distinta de la que toquè arriba) pidió à vn Soldado que le hiriese, para entrar ensangrentado en la Audiencia: (A) *Percussit eum, & vulnerauit*. Palle por vulgaridad dezir, que seràn bo-

(O) Matt. 16. v. 18.

(P) Castod. l. 6. ep. 23. Sidon. Apolin. lib. 9. ep. 8. Tacit. l. 3. & 4. Ann.

(Q) Marc. 14 v. 66. & 69. *Veni vna ex ancillis.*

(R) Matt. 16. v. 15. *Vos autem quem me esse dicitis? Respondens Simon Petrus.*

(S) Ioan. 20. v. 15. & seq. *Simon Ioannis diligis me plus his?*

(T) Gregor. (V) August.

(X) Marc. 14. v. 17. *Nescio hominem istum.*

(Z) Ioan. 20. v. 16. *Tu scis quis ammi tu.*

(A) 3. Reg. 20. v. 37.

(I) Ibid. v. 5.

(K) Ioan. 19. v. 34. (L) Luc. 23. v. 33. *Ibi crucifixerunt eum; & latrones, unum à dextris, & alterum à sinistris.*

(M) Ioan. 19. v. 19.

(N) Luc. 23. v. 33.

nos Consejeros los heridos, y acuchillados.

80 Deseare penetrar la profunda alma desta nueva accion. Iba el Profeta à dezir al Rey Acab vnas defengañadas verdades: deseaua aunque fuesse à costa fuya que fuesen bien recibidas, y pide à vn Soldado que le hiera. Era injusto el golpe, porque no debía herirle. Recibe el golpe, y entra à defengañarle: pues esta tolerancia, es la mas discreta, consejera; porque solo quien se expone por dezir la verdad à recibir vn golpe injusto, sabrà dar vn libre, y Christiano consejo.

81 Este es el Erario de los Principes, dize (B) Ambrosio. Mas aprouechò (C) Joseph à Egipto con vn Consejo, que pudiera con mil tesoros; porque los tesoros se gastan en los Consejos; los buenos consejos, son los que producen los tesoros.

82 No toca, pues, à mi obligacion dezir à quien se debe preguntar, pero toca dezir lo que se debe preguntar. Y que se debe: Lo que se ignora, y lo que se sabe. Esto segundo parece ocioso; pues creo que es lo mas importante. Lo que mas debe preguntar vn Principe, es, lo que mas con euidencia sabe.

83 Preguntà Christo à Felipe, y le consulta donde compraràn alimentos para socorrer estos hombres necesitados: (D) *Vnde ememus panes, vt manuceant hi:*

84 Lo primero que advierto es, el *vnde ememus*: No pregunta de donde sacaremos alimentos; de donde podremos adquirir, y sacar granos. No consulta de donde se sacaràn, sino de donde se compraràn; porque sacar à vn pobre, aunque sea para alimentar à otro pobre, serà consulta humana, pero no aprobacion diuina.

85 El mayor reparo es, lo que añade el Texto: (E) *Hoc autem dicebat tentans eum, ipse enim sciebat quid esset facturum.* Esto preguntaua Christo tentando à Felipe, porque el sabia por si lo que auia de resolver. Que voz es esta de tentar? *Tentans eum*? Pues Christo tienta à ninguno? Si señor, dize mi (F) Angel S. Tomás. Tienta como grande Principe à todos sus Consejeros para aueriguar sus intenciones, y asta donde llegan sus discursos: pues por esso le pregunta lo que sabe; porque preguntar lo que se ignora, no fuera tentarle el discurso, sino buscar su consejo para el acierto.

86 Declaro lo profundo. Quien pregunta lo que ignora, no puede formar entero juyzio del entendimiento que le responde; porque no sabiendo por si lo que se debe resolver, no puede saber con cer-

teza, si le aconseja con acierto, ò con error. Queda dudoso el juyzio, aunque se conforme su entendimiento con su voto. Quien pregunta lo que sabe, conoce con euidencia si acierta, ò yerra quien responde. Pues no se à de preguntar solo lo que se ignora, sino preguntar, como Christo, lo que sabe; porque tentado el entendimiento en lo que sabe, formará juyzio de aquel entendimiento para conformarse con el en lo que ignora. Pues tentemos à Felipe, dize Christo, aunque lo sabe mejor mi entendimiento; porque acertando su voto en lo sabido, se podrá conformar con su voto en lo ignorado.

87 No fuè en Christo necesidad, fuè, dize (G) Beda, instruccion, porque su entendimiento alcanza toda la verdad. Pues si tienta à sus Consejeros quien lo sabe todo como Diuino, preciso serà tentarlos quien no lo sabe todo como Humano?

88 La mayor dificultad es, preguntar solo à Felipe. Pues como se olvida de vn Pedro? Como muestra singularidades, quien afecta tan libres las aficiones? No descubro mas causa, que desembolver tus prendas.

89 Estaua Pedro al lado de Christo, y asistian todos sus discretos Compañeros. Entretanto entreface à Felipe, y le busca por Consejero. Que prenda tiene excedente à Pedro? No puedo dezirla, pero mi cortedad se arroja à adiuinarla. Pedro auia propuesto à Christo vn memorial para mercedes futuras; el memorial contenia estas discretas voces: Todo lo que nos dexado por tu seruicio; pues que premio nos espera? (H) *Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?* Justa pretension, pero huele à mecanico interès. Felipe auia pedido à Christo por merced de sus seruicios, que le enseñara à su Padre, añadiendo en el memorial, que aquello le bastaua para premio: (I) *Ostende nobis Patrem, et sufficit nobis.* Pedro (aunque justamete) pide mercedes. Felipe es vn hombre tan raro, que dize, que le basta por premio mirar à su Padre el rostro; y hombre que dize à su Dueño, *esto me basta*, debe ser preferido para qualquiera consulta.

90 Discurso fuè este de Guarrico, escuchando à Jacob otro *sufficit* como el de Felipe. No determinò reynar Dios en la Casa de Abraham, ni de Isaac, siendo Patriarcas tan insignes; eligió la casa de Jacob: (K) *Regnabit in domo Iacob*; porque al escuchar la vida de Joseph, dixo alegre Jacob: (L) *Sufficit mihi, esto me basta para premio*; y hombres que con tantos meritos (M) saben dezir à sus dueños, *esto basta*

(B)
Ambr. l. 2. offic.
cap. 15.

(C)
Gen. 41. v. 33.

(D)
Ioan. 6. v. 5.

(E)
Ioan. 6. v. 5.

(F)
D. Thom. hic.

(G)
Beda hic.

(H)
Matth. 19. v. 27

(I)
Ioan. 14. v. 8.

(K)

Luce. 1. v. 33. Et regnabit in domo Iacob in eternum.

(L)
Gen. 25. v. 28. Sufficit mihi si aduoc Joseph frater meus uiuere.

(M)
Guerric. serm. de Resurrect.

à mis servicios, merecen Coronas, y Consejos.

91 Solo resta la mas difícil obligacion. E persuadido el modo, y obligacion de preguntar, pero no è tocado el estilo, y obligacion de responder. Pues Daniel hablarà por mì.

92 Pregunta Nabuco à Daniel la descifre su imaginaria vision, y atendiendo Daniel el Real precepto, empieza entre si à meditar la respuesta por espacio de vna hora con tanta vehemencia, que sus mismos pensamientos le ocasionaron congoja. Mejor lo dizè el Texto: *(N)* *Tunc Daniel cepit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna hora, & cogitationes eius conturbabant eum.* Què medita, y de què se congoja, si sabe la respuesta? Es vna grande doctrina, dize *(O)* el Cartujano con elegancia.

93 No meditaua Daniel la verdad que auia de responder, sino el estilo con que la auia de dezir. La verdad la sabia como Docto, y como Profeta. La exornacion de la verdad estudiava. Estava pensando por espacio de aquella hora como guardaria el respeto al Rey, sin callarle la verdad. Esta difícil vnion le congojaua, porque deseaua componer vna Oracion, q̄ fuesse sin injuria del Rey, y sin ofensa de la verdad. Pues si esto le congoja à vn Daniel para hablar à vn Rey Nabuco, como se congojara para hablar à vn Rey Christiano?

94 Porque no se presume de mi reuerencia, y no obligacion precisa, digo las voces del Doctissimo Cartujano: *(P)* *Cogitabat Daniel qua ratione Regio culmini seruetur honorem, nec tamen absconderet veritatem, ideoque per illam horam meditabatur Daniel quemadmodum sine iniuria veritatis, & offensa Regis responsum suum componi & ordinari oporteret.* Esto escriue el Varon mas defengañado; porque la primera obligacion de dezir à los Reyes las verdades, es vn sacrosancto respeto de casar las verdades con las atenciones.

95 Presumo que no futè vanidad; sino discrecion, prohibit Alexandro, como escriue Pedro *(Q)* Crinito, que ninguno le retratasse sino es Apeles, ni esculpiessè sino es Lisipo. Era el mas celebre pincel, y el mas insigne Estatuuario, y es justo que à vn Rey, ni se le esculpa, ni se le pinte mal. Aun en sus pinturas deben cautelarse los Reyes las imperfecciones. Nunca fueran suyas, sino pintadas, pero se vieran en sus imagenes, y en sus representaciones; y representaciones de Reyes imperfectas, deben estar prohibidas, y vedadas. Pues pinte

Apeles, y esculpa Lisipo, dize Alexandro, que à lo menos còseguirè, que si me pintan algun Lunar, me le pinten con tal destreza, que no me enoje contra su pintura.

96 Pues la mayor verdad me falta. Sepan Señores vna verdad sagrada, aunque no politicamente creida. Las Monarquias no se gobiernan por abaxo, sino por arriba. Los hombres las administran segun sus Leyes. Dios las humilla, ò exalta segun sus vicios, ò virtudes.

97 Vna insigne observacion debo à erudito *(R)* Paulo Orofio. La Monarquia de los Asirios, ò Caldeos durò 1164 años. La Monarquia de los Romanos, quando contaba de su fundaciõ los mismos 1164 años, padeciò vn incendio, y sacò del Godo Alarico. Con vna grande diferencia, dize Orofio, correspondiò el mismo computo à la fatalidad; porque la Monarquia de los Asirios, quedò enteramente destruida; la de los Romanos, padeciò aquel golpe, pero despues se recobrò de su miseria. Pues como vna se destruyè, votra, aunque affligida, se conserva? Escuchen à Orofio, que parecen voces hechizas: *(S)* *Illam enim Regnum amisit, hęc retinet, & hoc quare? Quoniam ibi in Rege libidinum turpitudò punita. Hic Christiane Religionis continentissima equitas est seruata.*

98 Quedè la Monarquia de los Asirios enteramente arruinada: perseverò la de los Romanos, aunque affligida; porque en la Monarquia de los Asirios, era el Pueblo malo, y su Rey Baltasar peor. En la Monarquia de los Romanos, era perverso el Pueblo, pero era su Rey Honorio justo, religioso, y casto; y Monarquia con Rey, y Pueblo malo, se verà arruinada; con Rey bueno, y Pueblo malo, se verà affligida.

99 Alla aqui, Señor, à podido llegar cò la grandeza de la verdad la flaqueza de mi voz; sino è encontrado las verdades, no avrà sido intencion de mi animo, sino desgracia de mi entendimiento; y el no ser discreto, no merece iras, sino lastimas.

100 Refucite, Señor (en vuestro Augusto coraçon aquel Real espiritu *(T)* de Josias, que postre los falsos Idolos. Caygan desvanecidas las vanas Estatuas de Lisonga, y de interès, para que solo se adore el hermoso Templo de la verdad. No robe la candidez, para quemarlos al Idolo de la mentira en cobarde supersticion. Bien profanados se quexaron los Elementos con el ayte de nuestras voces, sin que tambien los congojemos con humos lisongeros de escandalos.

(N)
Dan. 4. v. 16.

(O)
Cartujan. hic.

(P)
Cartujan. hic.

(Q)
Petr. Crinit. lib. 16. Ne quis se præter Apellem pingeret, aut alius à Lysippo duceret etc.

(R)
Orof. l. 2. c. 31

(S)
Orof. iam iam dat.

(T)
4. Reg. 23. & v. 4. & seq.

101 Vna verdad dezimos, y lloramos. Nos conocemos delinquentes; y à que no merezca esta verdad premio, sirva à lo menos de suspender el castigo. Miente, Señor, quien dize que ay otra ocasion de congojas mas que nuestras culpas. No encuentra con el remedio el delito; porque durando el delito, quiere buscar el remedio. Encontrò (V) Adàn vnas vanas ojas, sin encontrar con el Arbol de la Vida, porque nunca puede encontrar la culpa con la medicina verdadera. Si estamos, Señor, culpados, castigadnos à nosotros. Reservad à quien no tiene mas complicidad, que hallarse dueño del baxel. Merezca su grande zelo la luz de vuestros auxilios. Ilustrad su grande

(V)
Gen. 3. v. 7.

mente, con hazer verdaderos sus deseos. Consignan sus religiosas acciones la correspondencia, que por tantos oraculos teneis ofrecida à los Reales cultos. Dad vn fiador à su vida, y vna vida à nuestra congoja. No conozca de vista las miserias, quien padece mas en sus Reales compasiones. No asusten Estrangeros intereses, à quien solo mira como intereses las justificaciones. No encuentren los males, con quien no debe padecerlos. Vuestra luz le ilumine; vuestra piedad le asista; vuestra justicia le defienda, para que suba feliz por los meritos de vuestra gracia, y todos con ella os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DEL JUYZIO, DOMINICA PRIMERA DE ADVIENTO.

*Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis. Seq. Sanct. Evangel.
sec. Luc. cap. 21.*



1 N penas grandes cabe en el coraçon el sentimiento, pero no cabe la explicacion en el discurso. Discreta era Raquel, y en la muerte de los Inocentes veo que llora, pero no escuchò que habla: (A) *Pluratus multus, Rachel plorans.* Eran vnos confusos sollozos, que siendo mas que voces en el sonido, eran clamores en el acento: sirviò su dolor à tan derramada tragedia con lagrimas, pero no acertò su discurso à ponderarle con voces; porque tiene la Alma distintas puertas en sus penas, y alegrías. La puerta de la alegría, es la risa de los labios; la puerta de la pena, es el naufragio de los ojos.

(A)
Matth. 2. v. 18.

(B)
Prophetæ pas-
sim.

2 Llaman (B) los Profetas al día del Juyzio dia del miedo. Grande valentia es el temor à lo sagrado. Temer las iras del Cielo, no es ser cobardes, sino reuerentes; pretender litigar sus decretos, no es ser valerosos, sino impios. Adorar postrados sus iras, es enflaquezerlas; venerar sus clemencias, es duplicarlas.

3 Para ponderar el Juyzio que conviene à tan Real auditorio, necesitaua el espíritu de vn Geronimo, ò el desengaño de vn Agustino. La naturaleza enseña como se à de temer; yo predicaré como se à de euitar. Ponderando su temor, bolviera medrosos; advirtiendo las diligencias para euitar sus iras, haré discretos; y mas prouecho facarán como discretos, que como medrosos. Para no perderme en Tribunal donde aun los Angeles se acobardan, necesito con mucha especialidad la gracia; mi Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcissimo Nombre:

AVE MARIA.

Erunt

adoraciones, encuentra lifonjas. En los fervicios, intereses. En los obsequios, intenciones. En los auifos, faltedades. En los fucellos, defgracias, y en los deteos impotencias. Con las mercedes, no haze agradecidos. Cõ las repulfas, dexa agraviados. En la guerra padece peligros. En la paz rezelos, y en todas partes enfados.

11 Es vida de Príncipe, ò de Martyr? Pues como no huye? Porque no debe Christo huyd (L) de la Corona ofrecida en el Defiertos, *fugit in montem*, pero la abraçò (M) en el Calvario. Aquel (N) inclinar la cabeça fuè de dezir, que la baxaia para obedecer. Durò la resistencia asta el vltimo acento de fu vida; porque en auerla huido, calificò sus desinteresses; en acerta la para, morir, mostrò sus resignaciones.

12 Confunden los Politicos poco dictros, los officios de la Prudencia, y la Constancia. El officio de la Prudencia es, preuenir lo que se debe cuitar. El de la Constancia es, tolerar lo que no se puede huir.

13 Christo (O) se escondiò quando le querian apedrear, y salid al camino quando le venian prender: (P) *Ego sum*. Porque la primera accion de la fuga, tocaua à la Prudencia. La segunda de salir à buscar à sus enemigos, pertenecia à la Constancia. Era la primera accion de la Prudencia, porque podia cuitar con el retiro, y la fuga. Era la segunda de la Constancia, porque se auia ya cumplido el decreto de su hora: (Q) *Quia venit hora eius*. No era tiempo en la primera accion de la Constancia, porque se podia huir. No era tiempo en la segunda de la Prudencia, porque no se podia cuitar; y males remediables, la Prudencia los domina huyendo; males irremediables, la Constancia los vence tolerando.

14 Ya escucho que me replican los discretos, que si el rigor del Juyzio es mal irremediable, y no se puede escusar, como manda Christo huir? *Fugiant ad montes*. Porque no es la fuga remedio para escusar el mal, sino preuencion para salir del mal bien. Para la residencia de vn Juyzio, mejor parage es vn Monte, que vn Palacio.

15 Este es discurso sabido. Entre mes en lo ignorado. Pues si huye el Príncipe, podrán huir los Vassallos? Creo que no. Siendo esta cadena tan reciproca, es por parte de los Vassallos mas estrecha; porque en el Príncipe, con sus Vassallos reside para asistirlos la ley de su atencion; en los Vassallos, con su Príncipe re-

siste la ley de la obediencia, y fidelidad; y no es tan estrecha la cadena, que labra lo atento, como la que eslabona la obligacion de lo fino.

16 Al diuidirse Jonatàs, y Dauid, se anegaron en lagrimas sus ojos. Llantos ay tan justos, que no deben llamarse flaquezas del cariño, sino tributos del entendimiento. Advierte el Texto, que llorando mucho Jonatàs, llorò mas Dauid: (R) *Eleuauit pariter, Dauid autem amplius*. Pues como Jonatàs queda excedido de Dauid? Por vna graue razon. Eran distintos los motiuos de su llanto. Tenian vnas (S) las almas como amantes; pero al diuidirse Jonatàs, perdia vn amigo tan fino como Dauid; al desviarse Dauid, dexaua solo à vn Príncipe mozo como Jonatàs. Pues Dauid debe llorar con exceso porque no siente tanto vn Príncipe perder à vn Dauid, como vn Dauid dexar solo à su Rey. Siente Jonatàs la falta de Dauid, porque le ama como fino; siente Dauid la falta que haze à su Príncipe, porque le siue como fiel Vassallo; y el amor en Jonatàs, le obliga à vn llanto copioso, la fidelidad en Dauid, le obliga à vn llanto duplicado.

17 En el mismo Juyzio tenemos la confirmacion. Primero faltará el Sol à las Estrellas, que las Estrellas falten al Sol; porque primero se mira (T) el Sol obscurecido, que las Estrellas abatidas al polo. Falta el Sol anohecido à las Estrellas, porque las niega los alimentos de su luz, pero duran las Estrellas en asistirle asta caer; porque por mas que el Dueño niegue lucimientos à sus Vassallos, persevera en los Vassallos la obligacion de asistir à sus dueños.

18 Y fauorecerà el Cielo este dia al que huyere? La Filosofia afirmará que no; porque desperdiciar fauores entre cobardias, fuera hazer meritorias las flaquezas. Pues la Sagrada Filosofia dirà que si; porque el que huye de vn mal ineuitable, ya executa con la fuga quanto puede, y al que haze de su parte quanto puede, aunque sea huyendo, le asistirá el Cielo peleando.

19 Para el camino, y trabajo de Tobias, le buscauan (V) sus Padres vn hombre inteligente; y quando su cuydado buscava vn hombre, los embiò el Cielo (X) vn Angel. Los Padres buscauan el mejor que podian, y el Cielo los embiò al que necesitauan; porque al que busca el mejor entre los hombres, le embiarà por hombres Angeles.

20 Salid Tobias acompañado del Au-

(L)
Ioan. 6. v. 15.

(M)
Ioan. 19. v. 19.

(N)
Ibid. v. 30.

(O)
Ioan. 10. v. 31.
& 39.

(P)
Ioan. 18. v. 4. &
5. *Processit &
dixit... ego sum.*

(Q)
Ioan. 13. v. 1.

(R)
1. Reg. 20. v. 41.

(S)
1. Reg. 18. v. 1.

(T)
Matt. 25. v. 29.
*Sol obscurabitur.
& Stella cadent
de Caelo.*

(V)
Tob. 5. v. 4. *In-
quiro tibi aliquem
fidelem virum.*

(X)
Ibid. v. 6.

Angel San Rafael. Prodigiosa transformacion, buscar vn hombre de camino, y hallarse con vn Angel del Cielo! Pues la mayor admiracion es, que à Tobias para su camino le dà vn Angel, y (Z) à Jacob en la Escala muchos. O con Jacob excede, ò con Tobias falta; pues no es sino corresponden (A) los auxilios à los ahogos. Para Tobias basta vnò, para Jacob se necesitan ciento; porque Tobias (B) estaua caminando, Jacob (C) estaua durmiendo; y basta vn Angel para ayudar à vn despierto, pero se requieren muchos para asistir à vn dormido.

21 Reparte la prouidencia sus Angeles conforme los empleos, y los passos. Por la vara de los cuydados humanos, se miden los focorros diuinos. Sino se buscan Hombres; como se an de encontrar Angeles; Busque lo mejor el cuydado, y hara las elecciones el Cielo.

22 Necesitaua Jacob de muchos Angeles, por que peligrava (D) entre dormeticas disensiones, y auia de ser (E) Padre de las doze Tribus, y no ay grande honra, cuya fatiga no cueste al Cielo muchos Angeles de asistencia.

23 Vna grande discrecion venerò en las sombras de la antigüedad. Insigne honra (F) alcançò Atlante, Rey de Mauritania, por auer sido el primer Astrólogo que alcançò la firme revolucion de la esfera. Para celebrarle esta grande honra, le pintaron con todo el Cielo sobre los hombros; porque no ay honra que iultre, que no sea peso que mate.

24 Con licencia de la antigüedad enmendara yo la pintura. Le tuuiera lastima à este grande Rey, si cargara sobre sus hombros el mundo; pero no se la tengo, cargando sobre sus hombros el Cielo, porque no pesa el Cielo, sino el mundo; pero el modo de que no pese tanto el mundo, es, arrimando el hombro al Cielo. Pesada es la carga, pero al Cielo toca contribuir la fuerça.

25 Grande batalla es de ingenios la estructura de Adàn. Pido licencia para vsar de los terminos vulgares, porque dan mas alma al desengaño. De vna costilla (G) de Adàn nació Eva. Pues aora fatiga à los discretos la duda: O tenia veinte y quatro, ò veinte y cinco; si tenia veinte y quatro, quitandole vna, quedaria imperfecto; si tenia veinte y cinco, era monstruoso. Solo mi (H) Angel Santo Tomàs podia resolver tan implicada dificultad. Tuvo al principio veinte y cinco; luego era monstruoso. No sino perfecto; porque no tenia aquella costilla de-

mas, como indiuiduo, sino como principio del linage humano. Explico lo profundo: Fuè Adàn formado para vniuersal Principe del mundo; y aunque todos los hombres nacen con veinte y quatro costillas, nació Adàn con veinte y cinco, porque necesita de mas el superior, que el particular; y aviendole dado como à superior mas carga, fuè preciso añadirle para el peso mayor suficiencia.

PUNTO SEGUNDO.

26 **F**L segundo Punto era, no tomar: (I) *Non descendat tollere aliquid de domo sua.* Reparo en el verbo *descendat*; no baxe à tomar: luego no prohíbe el subir. Pues como no dize con igualdad, *non descendat neque ascendat*, no baxe, ni suba en la Casa à tomar alaja alguna? Porque habla como Evangelista. Prohibe solo el baxar, y no se acuerda del subir; porque el que toma, nunca puede subir, sino baxar: bien podrá tomando subir en lo humano; pero esse modo de subir, es baxar en lo diuino, *non descendat tollere.*

27 No puede subir tan alto lo mecanico deste vicio; que llegue a escalar lo soberano. Dexando essa indignidad à lo plebeyo, siento que los Principes, y Juezes solo pueden tomar vna cosa. Qual será; Tomar tiempo. Tomar tiempo para acatar, es meditacion. Tomar el tiempo para la oportunidad, es prudencia. Tomar tiempo para el castigo, es dar lugar al arrepentimiento. Tomar tiempo para el premio, es calificar el merito. Tomar el tiempo para las diuersiones, es inocente desahogo. Tomar el tiempo para los empleos, es obligacion del cuydado. Discreta transformacion de tiempo! pues el que mal tomado, haze à los hombres temporales; bien tomado, los buelue prudentes.

28 En terminos de Juyzio, lo dize el mejor Rey: (K) *Cum accipero tempus, dize Dauid: Ego iustitias iudicabo.* Yo juzgarè las Justicias, quando tome tiempo. Madre la prouidencia de los viuentes, toma desiguales tiempos para sus formaciones. En formar vn Pajarito, gasta tres semanas. En formar vn hombre, consume nueve meses; porque pide distinto cuydado la formacion de vn hombre, que à de tener discursos, que la de vn Pajarito, que solo puede servir de entretenimiento. Para formar sujetos de diuersion, bastan horas; para criar hombres, se necesitan meses.

(Z)
Gen. 28. v. 12.

(A)
Rupert. lib. 7. in
Gen. c. 22.

(B)
Tob. 5. v. 4. &
seq.

(C)
Gen. 28. v. 11.
*Dormiuit in eodem
lcco.*

(D)
Gen. 27. v. 41. &
42.

(E)
Gen. 49. à v. 1.

(F)

(G)
Genes. 2. v. 21.
*Tulit unam de
costis eius.*

(H)
D. Thom. 1. p.
q. 92. art. 2. ad
3. *Ad secundum
dicendum, quod
costa illa fuit de
perfectiōe Adā,
non prout erat
indiuiduū quod-
dam, sed prout
erat principium
speciei.*

(I)
Matt. 25. v. 27.

(K)
Psal. 74. v. 5.

29 Juzgarè las Justicias: *Iustitias iudicabo*. No dize que juzgarà los Juezes; porque en el mundo juzgan à los Juezes, en el Cielo juzgan à las Justicias. Juzgan en el mundo à los Juezes, porque los adiuinan las intenciones. Fulano juzgò tal causa à favor, porque era afecto. Fulano juzgò lo contrario, porque era desafecto. Esto es passarse de Juezes, y hazerse adiuinos. En el Cielo examinan los motivos destes votos: Esta Justicia fuè apasionada; esta sententia fuè violenta. Pero como puede ser errada, si es Justicia? *Iustitias iudicabo*? Las injusticias admiten errores; las Justicias se componen de aciertos: luego no tienen que juzgar las Justicias; pues aora veràn, dize (L) Agustino, lo que tienen: Justicias ay, que son injusticias. Tan infelices artifices son nuestras pasiones, que hazen à la Justicia injusticia, vistendola de apasionada, ò afecta. Si premian al digno por amor de la persona, y no del merito, siendo justo el premio, se buelve injusto; porque le dà al cariño, debiendole dàr al entendimiento. Si castigan al delincente por defaecto à la persona, y no por horror à la culpa, siendo justa la pena, se buelve injusta; porque la pena que toca al delito, se la dàn al sugeto. Pues yo juzgarè, dize Christo, las Justicias; porque premios que dà el cariño, y castigos que dà el defaecto, son Justicias en el texto de las leyes, pero son injusticias en la glosa de las pasiones.

30 O Tribunal delicado, en cuyo examen aun padece escrupulos lo justo! No admiro que los afectos hagan traicion à los discursos; porque fuera extraño, que las pasiones vivan reñidas con los entendimientos. No extraño, que los Soberanos, con el poderoso antojo de su gusto, abulten los meritos enanos de sus favorecidos. Lo que confunde mi cortedad, es, que los que se ven premiados sin ser muy hábiles para los puestos, no se hallen embaraçados, y confundidos. O no comprehenden el cargo, ò no conocen su entendimiento.

31 Al vestirle Saul à David sus Reales armas para la lid con Goliath, respondió discreto David: (M) *Non possum sic incedere*. No puedo caminar con este grande peso. Qué flaqueza es esta en vn David? Quien puede matar (N) Leones, no puede sufrir el peso de vnas armas? Es melindre, ò verdad? Pues no es sino valor, y discrecion. Quien tiene aliento para poltratar Leones, no tiene fuerzas para sufrir vnas armas, porque eran armas

agenas; y vn hombre de valor como David, no puede andar vestido de prendas agenas, ni à adornado con estrañas glorias: *Non possum*. Quien tiene valor para hazañas, no le tiene para afrentas; porque vestirse de prendas estrañas, no son galas que adornan, sino embaraços que afrentan.

32 Dexò las doradas armas, y tomò su rustico Baculo. Adviertan, que le llama el Texto suyo: (O) *Baculum suum*. Eran las armas glorioso resplandor de vn Rey, pero era el Baculo abatida insignia de vn Pastor; y siendo las armas agenas, y el Baculo propio, mas glorioso salió con su Baculo siendo propio, que con el mayor resplandor siendo ageno.

33 Arman aora los Reyes à sus queridos; pero en verdad, que no arman Davides, porque à ninguno se escucha que responda, *non possum*; no puedo con tanto peso. Caminan vestidos de Reales resplandores; y como no llenan baculo propio para sustentarse, el mismo peso que los viste de honra, los derriba; porque es mas poderosa la flaqueza propia para arruinarlos, que la Real autoridad del vestido para mantenerlos.

34 Pero ni este defengaño atemoriza à los necios, niacobarda à los Principes; porque esta vulgar necedad de la que llaman fortuna, vive enamorada de la ignorancia.

35 Como Rey, y como discreto de Palacio, respondió Ezequias al Profeta, quando le comidava con el milagro de crecer en el relox del Sol las sombras, ò las luzes. No quiero lo facil, respondió el grande Rey: (P) *Facile est umbram crescere*; y es muy facil crecer las sombras. Esta respuesta admira; porque igual milagro era crecer las sombras, ò las luzes. Pues como dize, que es facil crecer las sombras? Mi cortedad recurre à que habló mirando el sitio en que se hallava, sin atender al mouimiento de la naturaleza. En el curso regular de los Astros, tanta marailla era crecer las luzes, como las sombras; pero en vn Palacio donde estavan, era mas facil crecer las sombras; porque siendo las luzes (Q) imagenes de la sciencia, y las sombras de la ignorancia, es mas facil en vn Palacio que crezcan las sombras, y se disminuyan las luzes; porque son milagros muy faciles de los Palacios hazer que suban los necios, y que baxen los Sabios.

36 Es tan dificil acertar las elecciones, que muchas vezes no son culpables los eligentes, aunque salgan erradas las

(O)

1. Reg. 17. v. 40.
Deposuit ea, &
tulit Baculum
suum.

(P)

(Q)

(R)

4. Reg. 20. v. 10.

(S)

Math. 3. v. 14.
Vni essis imo multi
di.

(L)

Agustin.

(M)

1. Reg. 17. v.

39.

(N)

2. Reg. 17. v. 34

operaciones; porque ò se mudan las virtudes con las Dignidades, ò con el nuevo teatro del oficio salen à representar las escondidas pasiones. Insigne consue- lo previno Dios à lo humano, eligiendo Principe (R) del Mundo à Adàn, que salió tan ingrato; y Rey de Israel à Saul, (S) que procedió tan alevoso; porque si al elegirlos eran los mejores, merecian entonces las Dignidades. No fué error del eligente, sino vicio de los elegidos; porque debió el Cielo premiarlos quan- do eran los mejores, debió privarlos quando obscurecieron en los puestos sus virtudes.

37 Alta duda an excitado estos mo- demos siglos, si deben ser elegidos los mejores, ò basta que sean dignos? Yà el (T) Grande Inocencio Vndezimo senten- ción por los mas dignos. Mi (U) Angel Santo Tomàs es el noble General desta importante opinion: à todos debe con- vencer su autoridad, à mi respeto con- vence tambien su razon.

38 Yà escuchó que se enojan los soberanos de la estrecha margen, que los impongo à sus elecciones, pues viviendo ceñidos à los mas dignos, no tienen cam- po donde espaciar sus afectos. Perdo- nenme sus iras, que inmensa libertad los dexarè para sus inocentes aficiones.

39 Debe distinguir el respeto en los favores Reales; vnos, que son honras; y otros, que son premios. Para honrar vn Principe à vn sugeto, basta que sea dig- no de su agrado; para premiarle con al- guna Dignidad, necessita ser el mas dig- no para el empleo; porque la honra es gracia de quien la dà, el premio es me- rito de quien le recibe.

40 Presumo hallar consagrada esta delicada precision en la Escritura. Vn precepto raro intimò Christo à sus Dis- cipulos: Quando peregrinando el Mun- do para reducirle al yugo sagrado, en- trareis en vna Ciudad, informaos de quien es sugeto digno, y hospedaos en su casa: (X) *Interrogate quis in ea dignus sit, & in ea manete.*

41 Para elegir sucesor del alevoso Judas, consultaron, inflamados del Espi- ritu Santo, à dos, à Joseph, que se llama- va por sus virtudes el Justo; y à Ma- rias: (Z) *Joseph, qui cognominatus est ius- tus.* Con estraña complicacion tropieça aora mi cordedad. Para hospedar à vn Apostol, basta ser digno; para ser elegido por Apostol, no basta ser justo. Qué dife- rencia es esta? Creo que soberana.

42 Para recibir en su domicilio à vn

Apostol, basta que vn sugeto sea digno; para obtener la dignidad del Apostola- do, no basta que sea justo; porque hos- pedar à vn Apostol, es vna dicha con que queda honrada su casa; ser Apostol, es vna dignidad de Obispo, y Juez del Mundo. el hospedar à vn Apostol, es hon- ra, y no premio; el ser Apostol, es pre- mio, y honra; y para hazer à vn sugeto vna honra, basta que sea digno; para dar- le vn premio, no basta que sea justo; por- que las honras se pue ten conceder à los dignos, los premios solo deben darse à los mas justificados.

43 Este grave texto me introduce à que deben los Principes tomar tambien otra prenda. Dixe que debian tomar tie- po, y aora añado, que deben tomar in- forme.

44 Admirò la viveza de Cayetano el precepto que impone Christo à los Apostoles: Quando entrareis en vna Ciu- dad, informaos del digno: (A) *Interroga- te.* Quien los concede soberano (B) po- det para obrar repetidos milagros, los niega la ilustracion para conocer al dig- no. Más alta prenda es vn milagro, que fuera este conocimiento; pero es tan di- ficil el conocer en vna Ciudad à los dig- nos, que aun no es concedido privilegio à los Apostoles. Pues pregunten, y exa- minen; *interrogate*, tomen el dicho à la fama; y haràn vna eleccion Apostolica; porque elegir por sí, sin conocer, ni pre- guntar, aun en vn Apostol pareciera error.

45 La mas profunda advertencia es la indefinita que intima Christo, *interro- gate*, preguntad. A quien an de pregun- tar? Ello es lo que no se debe saber: Pre- gunten, y no sepan los interesados à quien, porque no sabiendo quien es el preguntado, ni podrán ganarle los inte- resados con los ruegos, ni podrá temer, si informa de sus defectos, sus enojos.

46 El texto me à conducido à la maxima mas critica de las Coronas; y aunque mi profesion me desvia de su conocimiento, el genio me à arrebatado tal vez à su importante estudio. Disimu- len lo prolixo, y perdonen lo que yerro, por lo que alumbro.

47 El mas invencible escollo que reconoce el mar politico en los Reyes, es, que no pueden saber por los ojos, sino por los oidos. La vista es el maestro de los particulares, porque pueden consa- grarle à los estudios; y lo que en estos es elogio, puede ser en los soberanos deli- to. Mientras el Sabio Rey Don Alfonso

(R)
Gen. 1. v.
(S)
1. Reg.

(T)
Innocent. XI in
Bulla Proposit.
Lamnat.
(V)
D. Thom. 2. 2.
q. 63. art. 2. ad 3

(X)
Math. 10. v. 11

(Z)
Act. 1. v. 23.

(A)
Math. 10. v. 11
(B)

Caiet. hic, fo. 61
*Cum potestate
miracula facien-
di, non dedit Apo-
stolis notitiam ele-
gendi hospitiij: sed
vult eos recognos-
cere se esse homi-
nes, & humana
nescientia inter-
rogare homines de
fama eligendi hos-
pitiis.*

ajustava el curso del Cielo , estava perdiendo su Territorio, porque enagenada su mente con las delicias de lo discurrido , mirava con tedio los embaraços del gobierno. Engendra el amor à los libros vn linage de fastidio à otras ocupaciones , que las haze aborrecidas , ò buelve à lo menos enfadosas. Aquella futil dulçura , que se encuentra en lo leído , haze aborrecible lo practico , y gastada toda la alma en vanas sutilezas, desdienta alargar la mano à lo grollero de las externas operaciones.

48 No pudiendo saber los Principes por lo que ven , es preciso que sepan por lo que oyen ; y como para acertar se requiere conocer , es costoso el acierto, porque ciencia no engendada de noticias , vive sujeta à vn tropel de contingencias.

49 Algunos an juzgado que los Principes no taben lo que es , sino lo que quieren sus lados que sea. Llegan las verdades à su noticia por los conductos que le cercan; y como gasta el mismo idioma la lisonja, que el zelo, la hipocresia, que la verdad , entre la desigualdad destes afectos se desfiguran los casos.

50 Penetrar el vocabulario del zelo, y apasionado, del sincero, ò fingido , es muy arduo ; porque los Principes no pueden comprehender los genios por comercios, ni por tratos , que son las reglas infalibles de la prudencia humana, yà por que su altissima dignidad los prohibe esta familiar averiguacion , yà por que todos, para hablar con los Principes, adereçan sus afectos , y componen sus pasiones ; galkan con el lo bueno, y reservan escondidamente lo malo.

51 Ningun ambicioso, iracundo, ò misero, se desahoga en la casa agena , sino en la propia , porque su domicilio es el teatro donde salen à representar sin afeyte sus pasiones; taben lo que importa disimular sus flaquezas con los soberanos , y aunque tiene tanta costa esconder las inclinaciones , puede mas la necesidad del engaño , que la propension del afecto.

52 An puesto las ambiciones politicas tan distantes de los Principes las verdades, que es necessario antojo de larga vista para distinguirlas. No pudiendo saberlas por lo que ven , es preciso conocerlas por lo que oyen ; y aqui suda congoxada la razon: A quien se debe oir: A quien conviene preguntar ? Si à todos, sobre no aver vida , es invtil confusion. Si à alguno , ò algunos, puede peligrar

la eleccion en ellos. Si à ningunò, es cerrar las puertas à los avisos. Tan grave es el mal , que es mas facil conocerle, que curarle.

53 Los Ministros publicos persuaden , que solo ellos deben ser preguntados, y oidos. A ser escuchados, todos son acreedores ; no es lo peligroso el oir, sino el creer ; se à de oir à muchos , para creer à pocos. La vtil maxima serà , que notando el Principe profundamente los avisos , è informes que escucha , podrà elegir mentalmente vn confidente , que sin declararle la confianza , sea depositario de su confidencia.

54 Esta es la industria, que si no ataja los daños, à lo menos los minora. La maxima es, elegir el confidente , pero dexarle ignorante.

55 Necesita el Principe confiarle de quien es fuerça valerle ; pero à de ser vna confianza tan reservada , que sin llegar à ser mentira , sea cautela. Simulacion con engaño , es impiedad ; (C) disimulo con reserva, es discrecion. Informandose de varios fingetos , se desaparece entre el numero la confianza del elegido ; y la emulacion de zelos en el servir, es espuela para acertar. Distintamente sirve quien procura acreditarle , ò mantenerle. Quien sabe que tiene la vltima confianza , sirve para sustentarse en ella, y juzga que no necesita de tanto estudio para no caer, como necesitò para subir. Hallandose ignorantes los que informan de la declarada confidencia de su Principe , sirven todos à porfia , con la golosina de ganarla ; y es insigne destreza obligar al mejor servicio, manteniendo la magestad del decoro.

56 Esta en el preguntat debe proceder el Principe cauteloso, porque à de dar à entender al preguntado, que no dirige , sino informa ; que no mueve , sino avisa ; que no arrastra, sino propone ; aunque en la verdad se mueva de su razon, le à de deslumbrar , para curarle la vanidad, y sanarle la presumpcion.

57 Esta Real autoridad se mantiene mejor con los informes secretos, que con los publicos ; porque el publico conocido por tal , yà que su juizio le escuse de vano, serà forzoso ceder à las importunidades del ruego, ò cargar con las quejas de su retiro: el secreto, juramentado con la confianza, ni podrà tirar gages de vano, porque no podrà revelarlo , ni padecerà, con las ignorancias de la confianza, las tentaciones de las suplicas. Consiene el Principe tres illustres trofeos , escuchar

(C)
D. Thomas.

al confidente de jactancioso, librarle de los peligros del ruego, y mantener con él la autoridad de su decoro.

58 Deben ser los informes tan secretos, que se confien de los mas retirados. Vna consulta hizo Christo de su Muerte en el Tabor, y asta las minimas circunstancias acreditan su prudencia. Eligió vn monte sumamente retirado: (D) *In montem excelsum seorsum*. Teniendo doze Apostoles que elegir, (E) lleuó tres, porque el grande numero haze batallas las consultas. Litigadas las verdades entre tantos pareceres, le malquistan los caminos, y no saca el entendimiento el camino fijo que debe tomar, sino que todos los caminos tienen riesgos de que huir. No contento con los tres Apostoles, sacó de los retirados del Parayso à Elias, para consultar con sus altos defençanos su vezina Muerte: (F) *Etece duo viri loquebantur cum illo... dicebant excessum eius*. Quien tiene à su lado tres Varones tan insignes como Pedro, Juan, y Diego, busca à vn muerto, y à vn retirado para consultar su Passion: no la consultó con los vivos, sino con vn Elias, que aun no se sabe (G) de cierto el Palacio donde viue, y con vn Moyses, que se sabe de fijo habita las regiones del defençano; porque à poder elegirse informes de retirados, y de muertos, deben ser preferidos al informe de los viuos.

PUNTO TERCERO.

59 **E**L tercer Punto era, no creer: (H) *Nolite credere*. Es la fe la mas noble porcion del entendimiento, porque se rinde à creer à quien no puede engañarse, ni engañar. Pero es agrauar lo verdadero, creer con igualdad lo que puede ser dudoso. A mas Principes à perdido la credulidad, que la desconfiança; porque de los desconfiados, es dueño el rezelo; de los credulos, es dueño el engaño.

60 Mejor gouernó el mundo (I) Noè entre vn diluuijo, que (K) Adán entre vn (L) Parayso. Viuia Noè (M) cercado de peligros, y (N) Adán de gustos, sin conocer de vista los riesgos. Noè creyó (O) à Dios que le ordenó la fabrica de la Arca, y quando se burlaban de su vano trabajo los hombres, daba mas credito à las Diuinas Verdades. Adán (P) creyó à Eva, y Eva (Q) creyó à vna Serpiente. Noè desconfió de todo el mundo, y Adán creyó de enamorado lo que no podia creer

como entendido. Pues Noè gouierna las reliquias de vn mundo entre diluuios, y vn Adán se pierde entre seguridades; porque la credulidad haze de las confianças tragedias, la desconfiança haze de las borrascas victorias.

61 Procuremos disculpar en parte las desconfianças de Saul. Nunca creyó Saul las finezas, y lealtades de Dauid, sino en vna ocasion, que le obligó à confesar su ingratitude. Y quando fué: Quando hallandole (R) descuydado, y solo en la Cueva de Engaddi, le cortó vn giro (S) del Manto Real, y se le (T) presentó despues. Pues que fineza es esta: Mas parece que montan trofeos, victorias, respetos, y atenciones. Mal graduán, dize (V) el Abulense. Mas debió creer Saul en esta accion, que en todos los servicios de Dauid; porque vencer (X) à vn Gigante, era ley de su valor. Triunfar (Z) de los Filisteos, era amor de su Patria. Sufrir que (A) le tirasse lançadas, era respeto à lo Sacrosanto de la Corona; pero encontrarle descuydado, y pudiendo desnuarle de todo el trage de Rey, y vestirse del Manto Real, no aprouecharse de la ocasion; ni valerse de su descuydo para malquistar à su dueño, y ganar las voluntades del campo! Grande ley! Quitar à vn Rey parte de su vestido, y mostrarle con evidencia que no es hurto, sino respeto; obsequio, y no latrocinio! Grande habilidad! Pues aora creó (B) en Dauid, dize Saul; porque hombre que viendo à su Rey tan descuydado, no se aprouecha de su descuydo para quitarle todo el Real vestido, mas es Angel, que Vassallo.

62 Para librarse de engaños la prudencia humana, no encuentra mayor medicina, que creer en lo que se obra, y no en lo que se habla. Pues aun esta regla se halla con excepcion en el dia del Juyzio. Los Ministros del Antechristo seràn tan diestros Artifices, que obraràn milagros aparentes, y tan equiuocados con los verdaderos, que (C) à ser capaces del vltimo error, se engañaran los escogidos. Milagros, y prodigios Ministros falsos! O providencia, como podremos creer en los hombres, si aun ay peligro creyendo en sus milagros!

63 Son los milagros, como advierte Agustino, y mi Angel Santo Tomàs, creado prudente de las virtudes del sugero, pero no infalible. Profetizó el codicioso (D) Balaan, y el embidiOSO (E) Saul: obró prodigios (F) Judas, y vaticinó (G) sagradamente la Redempcion del mundo el iniquo Juez Cayfas. Por estas razones

(D) Math. 7. v. 1.

(E) Ibid. eod. v.

(F) Luc. 9. v. 30. & 34.

(G) Binar lib. de veteri Monachat.

(H) Matt. 25. v. 23.

(I) Gen. 7. v. 1.

(K) Gen. 3. v. 6.

(L) Basil. Seleuc. orat. 6.

(M) Gen. 7. v. 19.

(N) Gen. 2. v. 8.

(O) Gen. 6. v. 22.

(P) Gen. 2. v. 6.

(Q) Ibid. v. 13.

(R) 1. Reg. 24. v. 18. *Iusti or tu es quã ego.*

(S) Ibid. v. 5. *Practis oram chlamydis Saul silester.*

(T) Ibid. v. 12. *Et cognosce ora chlamydis tue in manu mea.*

(V) Abul. hic.

(X) 1. Reg. 17. v. 50.

(Z) 1. Reg. 18. v. 27.

(A) 1. Reg. 19. v. 10.

(B) 1. Reg. 24. v. 18.

(C) Matt. 24. v. 24. *Surgent in pseudo propheta & dabunt signa magna & prodigia ita ut in errorem inducantur (si fieri poterit) usque ad hunc diem.*

(D) Num. 24. v. 17.

(E) 1. Reg. 19. v. 24.

(F) Math. 10. v. 33.

(G) Luc. 10. v. 6.

(H) Joan. 11. v. 51.

(H) **Vide Maldonat.** y Theoflato prueban con varios exemplos no eſtar aligados los milagros a las virtudes: iluſtran, pero no canonizan. *à v. 22. & ſeq.*

64 Pues como navegara ſeguro el credito de la prudencia humana entre eſcollos tan dudofos? Otros mayores ingenios dictaran mas altas medicinas, mi cordedad encuentra vna. Milagros que traen conveniencias al ſugeto que los obra, viſten ſoſpechas de falſos: milagros ſin rediros de intereſes, ſe califican de verdaderos.

65 Altamente vaticinò el iniquo Juez Cayſas la muerte de Chriſto, y redempcion del Vniuerſo: (I) *Expedi vobis vt vnus moriatur homo pro Populo.* La profecia (dize San Juan) fue revelada, y verdadera, pero la intencion muy venenofa.

(I) **Ioan. 11. v. 50.** *v. 51. Prophe-
tias, &c.*

66 Pues en que podia conoſceſe, ſiendo la profecia tan verdadera, ſer la intencion tan dañada? Creo que en ſus palabras bien entendidas, *expedit vobis*, os conviene à vosotros. Era (K) Cayſas Preſidente; (L) eſtava junto el Concilio, y toma por fundamento ſu voto la conveniencia de los Conſejeros para alentar la profecia. Pues ſoſpechoſo Profeta. A ſer recto Juez, avia de dezir, *expedit Populo*, conviene al Pueblo; pero *expedit vobis*, conviene à vosotros, que ſois los Conſejeros, es mirar la conveniencia particular, debiendo atender la comun: pues toda ſu profecia, ſiendo tan verdadera, queda defacreditada; porque el baxo motivo de los intereſes, deſluſtra el Sagrado Oraculo de ſus verdades.

(K) **Ib. v. 49.** *Cum eſſet Ponti-
fex anni illius.*

(L) **Ib. v. 47.**

67 Curò Eliſeo à Naamàn la lepra con tan facil, y guſtoſa medicina (M) como el baño de agua. Agradecido al milagro le ofreció riquezas, y teforos. Deſprecia el preſente Eliſeo, y ſe convierte Naamàn. Que novedad es eſta, exclama Aguiſtino! Pues como quien no ſe convierte à vn milagro, ſe reduce à vn deſprecio? Con mucha diſcrecion reſponde Aguiſtino, porque no ay mayor maravilla, que deſpreciar la riqueza. Era Naamàn Principe, y diſcurrió como politico diſcreto. Dos acciones mirava en Eliſeo prodigioſas, el milagro de ſanarle, y el deſinterès de no admitir ſu preſente; y entre milagroſo, y deſinteresaſado, mas fuerça le hizo para convertirſe lo deſinteresaſado, que le hizo lo milagroſo.

(M) **4. Reg. 5. à 7. v. 9.** *& ſeq.* **Auguſt. ſerm.** **107. de Temp.** *Mox diuinam ſibi diſciplinam indi-
cit, ſuperſtitioſam
abſcilit, continuo
ſe Deum venerari
reſtat, & deſe-
ſtari idola proſe-
quitur.*

68 Es la prenda mayor de lo humano eſte religioſo deſprecio, y es el mas importante en lo publico por la poderoſa ley del exemplo. Es tan maligno el genio

de quien obedece, que azecha las venialidades de quien manda; y de vn venial interès que mire en el Prelado, toma licencia para mortales intereſes el Subdito.

69 Deſpues del diluvio concedió el Cielo licencia à los hombres para alimentarse de las Carnes: (N) *Omne quod mouetur, & viuit, erit vobis in cibum.* Contempla la permiſſion Niſeno, y eſcrive diſcreto eſtas elegantes clauſulas: (O) *Hoc conceſſo, reliqua item animalia comedendi licentiam naſta ſunt, & ex eo tempore eſt Leo crudiuorus, & vultures cadaueris auidi.*

(N) **Genef. 9. v. 3.**

(O) **Gregor. Niſen.**

70 Concedida al hombre la permiſſion de alimentarse de carnes, tomaron tambien licencia los brutos, y deſde entonces compone el Leon ſu ſangriento plato de vivientes, y el Buitre de cadaveres. Pues que conexion tiene aquella permiſſion con eſta crueldad? Grande, dize Niſeno. Es el hombre (P) Principe de los irracionales, que nació para mandarlos. Miran los irracionales que tiene el Superior que los manda licencia para comer carne, y ſe la toman ellos para deſpedazar; porque de la licencia juſta, que tiene el ſuperior para ſu alimento, hazen exemplo los ſubditos para el latrocinio.

(P) **Genef. 1. v. 28.**

71 Y à quien mas no ſe debe creer? El Evangelio lo dirà: (Q) *Areſcentibus hominibus pre timore, & expectatione que ſuperuenient Vniuerſo Orbi.* En aquellos dias preliminares triſtes del iuzio, ſe miraran los hombres ſecos de temor, y de eſperança. Que congoje el temor, es efecto del miedo; pero que mare la eſperança admira, porque antes la eſperança alienta. Que dulce engaño y bien admirado! Tanta pena darà entonces la eſperança, como el temor; porque en eſtas veſtindades del iuzio dominaran los malos, y viviran fugitivos los buenos; pues en eſte injuſto dominio tan terribles enemigos ſeràn las eſperanças, como los temores; porque el deſengaño de lo que ſe mira, haze mortal la viſta de lo que ſe eſpera; y tanto mal es eſperar, como temer, quando no ay de quien eſperar.

(Q) **Luc. 21. v. 26.**

72 Paſſando del iuzio Sagrado al Politico, ſiento que no debemos creer al temor, ni à la eſperança, por dos cauſas muy opueſtas. No debemos creer al temor, porque no ay tanta que temer. No debemos creer à la eſperança, porque la tenemos en lo humano, y la emos de poner en lo diuino. El objeto del temor, es caſi vano. El objeto de la eſperança, es engañoſo.

73 Quisiera preguntár à los leidos, si à avido Imperio mas vniversal, que el de los Romanos? Pues estos, que dieron leyes à la Tierra, y à los Mares, batallaron con España (siendo entouces vna porcion pequena) con Marte tan dudoto, que no dudò (R) Vellejo Paterculo confesar sincero, que en España avian padecido sus Vandersas vnas vezes ruina, y otras afrenta.

(R)
Vell. Patere. li
2. Et sepe contumelia, nonnunquam periculum Romano inferre sui Imperio.

74 No citarè testigos nacionales, que puedan recusarse por sospechosos, sino al grande Romano Lucio Floro, que estendiendo los triunfos de Roma en España, describe sus Fuerças, corre sus Demarcaciones, y al verla vécida de los Romanos, exclama en estas eloquentes voces: (S) *Hispanie nunquam fuit animus adversus nos uniuerse consurgere; nunquam conferre vires suas libuit, neque aut Imperium experiri, aut libertatem publicè suam tueri. Alioquin ita undique mari, Pirineoque vallata est, ut ingenio situs ne adiri quidem potuerit; sed ante à Romanis obsessa est, quam se ipsa cognosceret; & sola omnium Prouinciaram vires suas, postquam victa est, intellexit.*

(S)
Iuc. Flor. lib. 2.
cap. 17. fol mihi 399.

75 Nunca fuè la intencion de España (escriue Floro) vnirse contra nosotros; nunca guitò de juntar todas sus fuerças, ò para conquitarnos el Imperio, ò para defender la libertad de su dominio. A aver tenido este intento, así la sirvca los Mares de follo, y los Pirineos de muros, que sin mas ingenio del arte, que su ruda naturaleza, queda inexpugnable. Pero antes que España se conociera à sí propia, se viò cercada, y vencida. Sola ella, entre todas las Prouincias, no entendió sus fuerças, asta verse conquistada de nuestras Armas.

76 Esto sienta el Escritor Romano de mas fè, y esto dictan los ojos, quando neguemos el crédito à los libros. Cò trecientos Lacedemonios defendió (T) Leonidas el Estrecho de Termophilas, contra la inundacion de el Exercito de Xerxes. A quien defende la naturaleza, de poco ingenio necesita. A quien favorecen dos elemètos de Tierra, y Agua, bien puede con dos elementos tan favorables oponerse à los otros dos elementos. Mucho temo la sentencia de Floro: Que solo España, asta verse vencida, no entendiè sus fuerças: *Sola omnium Prouinciaram vires suas, postquam victa est, intellexit.*

(T)
Plutarc. in Leò

77 Losmales particulares, son defectos de providencia; los males vniver-

sales, son ira divina: con que solo puede buscarse la medicina en el origen de la llama. Defenoyando al Cielo, se cura el Mundo. O, que son pocos los buenos, y muchos los malos! Así sucede en el Juizio, pero obien justicia los pocos, y valdràn mas que los muchos.

78 Para poblar (V) todo vn Mundo arruinado por el Diluvio, escogió Dios (X) quatro personas, à Noè, y sus hijos. Parece que se opone al intento, porque elegir quatro personas para dilatar vn Mundo, no serà quererle poblado, sino pretenderle desierto. Pues el suceso desvanece la sospecha. Bastaron quatro para poblar el Mundo, porque estavan (Z) doctrinados con el magisterio de las olas; avian padecido altas tormentas, y se avian salvado por milagro, casi derrotado el Navio, sin mastimon, ni Piloto, que el Cielo, con vn general castigo, que miravan sus ojos: y hombres tan instruidos con golpes de miserias de justicia, quatro bastan para dominar la Tierra.

(V)
Genes. 7. v. 10.

(X)
Ibid. v. 13.

(Z)
Ibid. v. 19.

79 Pues siendo el Juizio el dia del temor, què se debe para su defensa tomar? La razon. Quien tiene en su favor la razon, nada tiene que temer; quien la tiene contra sí, de todo à de recelar. Y si està la razon desarmada, y la sinrazon poderosa? No importa. La sinrazon mas armada, y poderosa, à de temer, y teme à la razon desarmada.

80 Despues del Diluvio dixo Dios à Noè, y à sus hijos estas soberanas voces: (A) *Et terror vester, ac tremor sit super cuncta animalia terra.* Seréis terror, y temor à todos los irracionales de el Mundo. Dificil privilegio! Antes de el pecado, si, (B) porque vivian obedientes; despues de la culpa, no, porque negaron el vassallage. Las fragilidades contraidas por el delito, proteftan que los irracionales son pavor de los mas animosos hombres. Nacen, dize (C) Babilio de Seleucia; armados los irracionales, y solo el hombre nace sin armas, desnudo, è indefenso. Pues como el hombre à de ser terror de los irracionales, quando experimentamos que los irracionales son terror de los hombres?

(A)
Genes. 9. v. 2.

(B)
D. Thom. 1. p. quæst.

(C)
Basil. Seleucia

81 Divinamente dize Babilio. Los irracionales temen al hombre, y el hombre no debe temer à los irracionales; porque los irracionales tienen mas armas, y mas fuerças; el hombre no tiene fuerças, ni armas, pero tiene dif-

curso, y razon. Pues las mayores armas de los irracionales temen al hombre que tiene razon; pero el hombre que tiene razon, no teme à los que sin tener razon tienen mayores armas; porque mas de temer es vna razon detarmada, que vna sinrazon poderosoa.

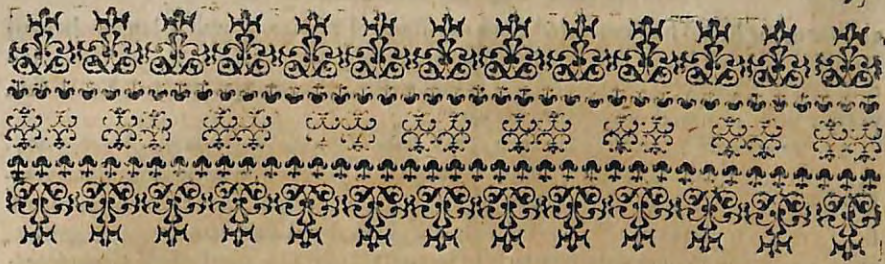
62 Estas son, Señor, las armas para declinar en el Iuyzio las soberanas iras. Huir, no tomar, y no creer. Huir de las vanidades, sin huir de las obligaciones. No tomar del afecto mas que el amor à lo justo. No creer en las palabras, y solo creer en las obras. Con otro concepto lo indiuiduarè para todos. Quien deseara encontrar el Iuyzio favorable, execute los tres Puntos discurtidos. Huir, no tomar, y no creer. Huir de nosotros. No tomar de nosotros, y no creer en no-

sotros. Huir de si para humillarse. No tomar de si consejo para no desvanecerse. No creer en si para no precipitarse.

63 Disponga vuestra piedad, Señor, que reynando viuo el conocimiento de vuestras iras, no desmerezcamos vuestras piedades. Merezca nuestro Carolicissimo Ducño vuestras asistencias, y auxilios para acierto de sus Reales operaciones. Coronad con logro feliz sus deseos, y nuestrs votos. Y pues de su vida pende tanto mundo, dad vn nuevo fiador à su aliento. Conservadle en Paz, Justicia, equidad, felicidad, y abundancia, efectos de vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

[: § :]





O R A C I O N.

MIERCOLES DE LAS ENCENIAS.

Hyems erat & ambulabat Iesus in porticu Salomonis. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 10.



Os passos de Christo admiran los ojos. Las voces de los Hebreos confunden los oidos. Todo mi corto discurso consagrare despues à sus pies, poniendo mi breue desengañò à sus plantas. Aora me suspenden los ecos disimulados de los Hebreos.

2 Llegan à Christo, y falsamente le dizen Politicos: (A) *Quovs que animam nostram tollis, dic nobis palàm si tu es Christus?* *Alt.* quando tus enigmas an de congojar nuestras ansias? Mas padece nuestro noble cuydado en la confusion, que pudiera sentir en el desengañò. Corre yà à tu silencio las cortinas, ò Politicas, ò Religiosas. Dinos claramente si eres Christo? Quien no graduarà de fina vna suplica tan atenta? O falsedades del mundo! Si estas voces gasta el odio, ò entrudecera por falta de palabras el cauiño, ò necesita de inventar Vocabulario nuevo. Si esto gastan las intenciones, con que conceptos emos de explicar las verdades?

(A)
Ioan. 10. v. 24

3 Dixo profundo (B) Tertuliano, que auian puesto los hombres à los vicios hermosos nombres para hazerlos amables. (C) Chrylostomo sintió, que no contentos con errar en la substancia de los objetos, errauan tambien asta en los vocablos. A este afectado disimulo leuanitan Estatua los que llama Politicos el siglo, sin advertir, que en llegando el disimulo à ser ficcion, pierde la grande virtud del silencio, y cae en la baja region del engañò.

(B)
Tercul.
(C)
Chrylost.

4 En la Historia de Herodes con los Magos, le intitula el Evangelista varias vezes con el Soberano nombre de Rey: (D) *In diebus Herodis Regis.* Cuenta la conversacion que tuvieron los Magos, y quitandole entonces el nombre de Rey, le llama (E) desnuadamente Herodes, porque en esta conversacion los hablò con disimulo artificioso ocultando su pecho con engañò; y Herodes como Herodes podrà fingir, pero no como Rey; por que disimular sus acciones, es prudencia de Reyes; disimular intenciones, es artificio de Herodes.

(D)
Matth. 2. à v. 11
(E)
Ibid. v 7. *Tunc Herodes etiam vocatus Magis,*

5 Para no perder el disimulo el ser virtud prudencial, no à de passar de vna reserva del entendimiento. Mas breue lo dire: Es vn silencio oportuno. Es callar lo que no debe de zirse. Es ocultar lo que tuviera inconveniente en publicarse. En la linea de reserva, es gloria de los cuerdos; en el parage de intencion, es artificio de falsos.

6 El suceso del Euangelio sirve de comento. Los mismos que con ansias le suplican que los declare si es Christo, (F) le tiran piedras por auerfelo declarado, cargandole la culpa de blasfemo. Palabras que paran en piedras, miren si seràn finas, ò falsas.

(F)
Ioan. 10. v. 31

7 Eran amigos de palabra, y en esto paran amistades de lengua. En la fineza comun de Jonatas tengo advertida vna grande singularidad. Le alaba de finisimo Amante por auerlo dado à David su Tunica, y vestido. Tanto le amava, dize

el Texto, que le dió su Tunica: (G) *Nam expolianit se Tunica.* Pues si salen tan baratas las finezas, tendremos la Cortellena de finisimas amistades. Acosta de vn vestido todos serán Jonatàs, porque tambien le saben dàr; pues aunque le den, no lo son, porque no le imitan el noble estilo del dàr. (G) 1. Reg 18. v. 4.

(H)
Ibid. v. 1.

8 Jonatàs dió à Dauid su coraçon, (H) *Anima Ionathæ conglutinata est anima Dauid,* y luego pasó à dàrle su vestido; porque dàrle el coraçon, es dàrle lo interior; dàrle el vestido, es dàrle la exterioridad; y era justo que fuesen vnos en la exterioridad siendo vnos en el interior. Pero primero le dió el interior del coraçon, que la Tunica, en esto consistió su fineza; porque dàrle primero la Tunica sin auerle dado el coraçon no fuera dàrle lo interior, sino vna aparente exterioridad; y dàrle solo exterioridades, fuera lisonja; confusurar con lo exterior lo interior, fué fineza.

9 Le dió primero el interior, y luego le dió la exterioridad, porque en el mundo se vfa dàr la exterioridad con reserva de lo interior. Pues dàr el interior, y el exterior, es fineza; dar el exterior, y quedarle con el interior, fuera aleuofia.

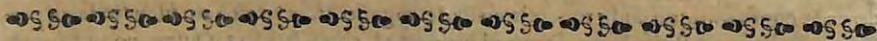
10 Muchos vestidos se deben de dàr, porque muchas exterioridades se ven; si caen sobre la dadiua de lo interior, tendrá zelos Jonatàs. Pero yo imagino, que no le an de dexar las finezas que se vfan zeloso.

(I)
Ioan. 10. v. 31
Sustulerunt ergo lapides.

11 El fin destas dadiuas le dize Jonatàs, y el Euangelio. Los Hebreos, que le dan el vestido hermoso de palabras, (I) le tiran despues villanas piedras. Jonatàs, que le dà la exterioridad, auendole dado primero el interior de su coraçon, (K) le defiende à toda costa de los enojos de su Padre Saul; porque amigos de exterioridades, son los primeros que tiran, amigos de coraçon, son los primeros que amparan.

(K)
3. Reg. 19. v. 4.
Et pluries alibi.

12 Retiróse Christo de su intencion, y para contemplar, no tanto estos segundos passos de su retiro, quanto los primeros de su passeio, necessito de todo el Patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concederà, si la obligamos con su dulcissimo Nombre: *AVE MARIA.*



Hyems erat, & ambulabat Iesus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 10.

13 **E**L Norte del Euangelio, S. C. y R. M. es, pasearse Christo en el Portico del Templo. Todos tienen por esteril este Euangelio, y à mi cordedad tantos passos me le an de hazer fecundo. Vn Christo pasearse? No parece accion de Christo. Pues nunca mas Soberano. Vn passeio suele ser indicio de cuydado, y tambien de vn decente diuertimiento; pero no pudiendo pasearse Christo de diuertido, era preciso que se paseasse de cuydadoso. Estava esperando Christo la entrada en el Templo, y se pasea por no estar ocioso esperando. En vn passeio se adelanta el cuerpo, y ocupa el lugar que no tenia parado. Con todos los passos que và dando, và adquiriendo nuevos dominios el cuerpo; luego este passeio no era diuertirse, sino ocuparse, y adelantarse. Pues ya en estos passos està partida mi Oracion en dos Puntos. El primero serà, que se pasea para no estàr ocioso. El segundo serà, que se pasea para verse adelantado.

PUNTO PRIMERO.

14 **M**AL apreciador serà de los fugitivos minutos del tiempo el que tuviere por descanso el ocio. Creo que este vocablo no vive bien entendido. Quando es el ocio descanso, no es ocio, sino reparo. Descansar despues (L) de fatigado el animo en algun inocente empleo, se llama ocio, y yo le llamo reparo; porque tomar minutos de ocio para bolver à siglos de cansancio, es ser tan diestros Pilotos de la prudencia, que hazen viento en popa de la calma.

(L)
D. Thom.

15 No acusan estos Diuinos passos el descanso, sino el ocio. Y qué es ocio? Christianamente le definiré. Es vna suspension de la Alma. Es hazer vn vivo el papel de vn muerto. Es vna viva imagen de vn difunto. Infeliz achaque, hazerse antes de tiempo muerto.

16 Mucho debe distar de lo Soberano este bien recibido veneno del ocio. Es tan distante este achaque de lo racional, que le à de censurar la luz natural, y la fè.

(M)
Arist.

17 El error que padeciò (M) Aristoteles, sospechando que el mundo auia sido eterno, le emos de entibiar corrigiendole con este motiuo. Llegè este noble Filosofo à conocer con su alta contemplacion vn Numen Soberano, que mouia la inconstante rueda del Vniuerso. Vna Deydad poderosa, de cuyo robusto braço dependia todo lo mortal, y caduco. Pues deste conocimiento se motiuò su despeño. Faltòle la fè para conocer lo que Dios podia obrar dentro de si; porque no alcançaua su razon natural mas obras, que estas del mundo exteriores: luego el mundo, dize Aristoteles, fuè eterno; porque no puede percibir mi discurso, que vn Soberano pudiesse viuir tantos espacios ocioso.

18 Permitan que diga, que creyò el mundo eterno por dàr al Dios que concebía la gloria de ocupado. Pues aora lo dirà la fè lo que no pudo alcançar su razon. Quando la Fè no enseñara, que todas las tres Diuinas Personas eran con igualdad eternas, fundàra su eternidad en prudentes congeturas esta razon. El Hijo procede del Entendimiento del Padre. El Espiritu Santo procede del reciproco amor de Padre, y Hijo: luego son eternos con igualdad; porque a no ser el Hijo tan Eterno como el Padre, havieta pasado algun minuto, sin que el Entendimiento del Padre le huviera producido: luego huviera estado suspenso. Pues Eterno es el Hijo; porque no cabe en vn Entendimiento Soberano, auer estado vn instante ocioso.

19 Graue dolor fuera para Christo, que le pudiesen auer visto en todo el circulo de su hermosa Vida en algun instante ocioso. En todos los estados de abatido, gustò Christo que le mirassen para diuino exemplo. Solo en vn mysterio se negò à los ojos. Se dexò ver (N) nacido entre humildes irracionales; derramando (P) su sangre à ocho dias: en vn (P) desabrigado Portal de vnos Reyes. Fugitiuo (Q) entre barbaros Egypcios, perdido (R) en el Templo, aunque admirando à los Sabios. Herido, (S) y crucificado; en todos los mysterios de afrenta, se dexò ver; pues solo se negò à los ojos, y à las an-

anias en las clausuras del Sepulcro. De ninguno se permitiò mirar; porque no ay imagen mas viuua de vn ocioso, que vn cuerpo muerto; y teniendo valor para que le miren crucificado; no tiene alienato para que le vean tres dias no tabales como en imagenes muertas de ocio.

20 Este a sido el exordio, passèmos à discursos mas altos. Y es deicanso el ocio? No sino fumo trabajo. O discreta naturaleza, que condenatte al trabajo mayor, al que inclinàrolo te procura mas huir.

21 Llamò el Padre de Familias operarios à su Viña a diuersas horas. Al medio dia saliò à la Plaça, y encontrando vnos hombres ociosos, los dixo estas voces: (T) *Quid statis tota die otiosi? Ite vos in Vineam meam.* Como estais ociosos todo el dia? Id à trabajar à mi Campo. Obedecen prompts, llega el tiempo de satisfacerlos, y paga con igualdad à todos. *Què agrauio es este,* replican los que trabajaron al despuntar el dia? Pues (V) como dàs estos el mismo precio, auiendo tenido menor trabajo: *Què dezis,* replica (X) discreto Origenes; mayor trabajo an tenido que vosotros; porque estos hombres estuuieron ociosos lo mas del dia, y vosotros estuuiesteis trabajando en el Campo: luego mayor trabajo tuuieron, porque mayor trabajo es el ocio de todo vn dia, que el sudor de cabar con vna azada.

22 Lo cierto es, que diò tanta paga de jornal à los que trabajaron primero, como à ellos ociosos que llegaron tan vltimos; porque si todo trabajo pide en fiel correspondencia el premio, vnos le recibian por el trabajo del campo, y otros le recibian por el trabajo del ocio; porque todo vn dia sin hazer nada, es pagar de valde la vida.

23 Passando de lo Politico à lo Sagrado, es fumo trabajo el ocio; porque tiene muy distante el locorro del Cielo. Dize Dios, que tiene prompta su puerta a quien le llama: (Z) *Prope est inuocantibus eum;* pero à quien no leuanta las manos para llamarle, mal podrà aunque quiera abrirle. Aun la pereza tiene culpas de desgraciada, pues por auer llamado tarde (A) las Virgenes imprudentes, lloraron con la puerta en los ojos.

24 Propongamos vna question discreta. Qual serà mas peligroso estado: El que vive en vn grande trabajo, ò el que se halla en la calma de vn ocio? A primera luz parece, que mas afortunado estara quien padece con desgracias, que quien des-

(T)

Marth. 20. v. 11 & seq.

(V)
V. 5. & 7.

(X)
Origenes

(Z)

Pl. 14. v. 18.

(A)

Matt. 25. v. 11 & 12

descansa con ocios. Pues creo que se engañan. El Texto lo decidirá.

(B)
Luc. 21. v. 44
& 45.

(C)
Matt. 26. v. 40.

(D)
Matth. 8. v. 24.

25 En el Huerto (B) suda Christo sangre al mirar à sus Discipulos dormidos: (C) *Inuenit eos dormientes.* Eitando en el Mar alterado el golfo, se hecha Christo à dormir, dexando à los Discipulos en vna furiosa tempestad: (D) *Ipse vero dormiebat.* Que acciones parecen estas tan contrarias à la prudencia humana. Quando duermen, suda sangre de congoja; quando se anegan, duerme en dulce calma. Pues como los dexa sin socorro? Es engaño. No fuè dexar sin socorro los peligros, sino proporcionar los auxilios à los ahogos. Suda sangre al verlos dormidos, y duerme al mirarlos medio ahogados; porque en el sueño no obrauan cosa, en la tempestad aplicauan toda su industria, y para vn ocio solo, se requiere vn Dios sudando sangre, y despierto; para vn induttrioso, basta vn Dios medio dormido.

26 Es el Texto tan profundo, que hallarèmos mayores descengaños. Siempre assiste Dios à los tuyos, pero mide los auxilios por las necesidades, y las disposiciones. Como assiste à vnos Discipulos dormidos? Sudando sangre de congoja; porque verlos (E) dormir entre Esquadrones de Soldados enemigos, que aquella triste noche los buscauan, es descuydo tan temerario, que obliga à congojar lo diuino. Como assiste à vnos Discipulos, que padecen tempestades? Hechando se à dormir seguro; porque durmiendo, no aplicauan ningun medio humano para salir del amenazado peligro; remando en la tempestad, aplicauan todos sus fuerzas para salir del ahogo; y para que salgan de los riesgos los dormidos, le obligan à Christo à sudar; para que salgan los que se ayudan, se puede hechar à dormir.

(E)
Matt. 26. v. 47.

27 Diuino descengañó. Nunca menos seguros los Discipulos, que durmiendo. Nunca mas seguros, que remando; porque sin diligencia, el que parece descansar, es peligro; con la industria, el que parece ahogo, es trofeo. Mide Dios sus diuinas assistencias por la pauta de nuestras disposiciones; y fauores à dormidos, no se vian. Vna vez fauoreció en la (F) Escala à vn Jacob dormido; pero fuè porque le aura mirado en el campo infinitas vezes despierto; y no fauorece à quien se duerme de ocioso, pero assiste à quien se duerme de puro cansado.

(F)
Gen. 28. v. 12.
& 13.

28 No se merecen las assistencias

diuinas descansando en pesados sueños, sino remando, para vencer furiosas tempestades. Estaua en dudosa lid batallando el Pueblo de Dios con el Amalecita infiel. Leuantaua (G) Moyfes las manos al Cielo, y vencía su Nacion; dexaua caer las manos, y era vencida. En esta sola accion consistia el quedar su Pueblo vencido, ò vitoriofo, porque era Moyfes el supremo dueño de aquella fauorecida Nacion. El leuantar las manos al Cielo, significa las humanas diligencias, invocando los diuinos socorros. El dexar caer las manos, es, desistir de la diligencia, y no leuantar la mano à lo que importa; y quando aplica sus manos, queda su Nacion vitoriofa; quando dexa caerlas con pereza, queda su Nacion vencida.

(G)
Exod. 17. v. 11.
*Cumque leuaret
Moyfes manus
vincebat Israel,
sin autem paulu-
lum remisisset,
superabat Ama-
lec.*

29 Passèmos del passio al motiuo. Por que razon se pallea Christo? *Hyems erat,* dize el Evangelio. Era Invierno. Dà la causa en el frio; porque passos sin causa, mas fueran ocios, que empleos. Creo que no està bien entendida la ociosidad. Quien se ocupa en acciones que no importan, compra à costa de vna grande ocupacion vn ocio. Se fatiga el cuerpo, para dexar ociosa la Alma; y quando mas ocupados los sentidos, viuen mas ociosas las potencias.

30 No excusa de la ociosidad la ocupacion, si es empleo del gusto, y no del cargo, voluntario, y no preciso. Para si, viuirà muy ocupado; para el oficio, viuirà muy ocioso. Ni puede admitirse por disculpa, que los empleos voluntarios no sean nocivos; porque el empleo mas santo, puede ser para vn particular elogio, y para vn superior delito. Si por este empleo voluntario olvida su oficio, no le disculpa lo bueno que toma, porque pesa mas la culpa de lo que dexa.

31 Dios llamó con el nombre de Dios à Moyfes: (H) *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Los Israelitas al considerarle retirado en el Monte con Dios quarenta dias, le llaman con vn nombre tan poco respetable, como dezir, no sabemos lo que le à sucedido à este hombre: (I) *Moyse huic viro ignoramus quid acciderit.* Muchissimo baxan las estimaciones; porque Dios le llama vn Dios, y los subditos vn hombre particular.

(H)
Exod. 7. v. 10

(I)
Exod. 32. v. 10

32 Dos razones darè. Fueron los elogios tan distintos, porque eran muy opuestos los labios. En boca de los Israelitas, era Moyfes vn pobre hombre;

en boca de Dios, era vn Dios humano; porque Dios siempre habla enfalçando, los hombres siempre hablan disminuyendo.

33 La segunda razon es para el argumento: Se miden los epitetos por las ocupaciones, y exercicios. Quando le llama el Cielo Dios, (K) es quando va à facar su Pueblo oprimido del cautiverio de Faraon. Quando le llaman hombre, (L) es quando le miran retirado muchos dias, aviendo substituido en Aaron todo su gobierno. Es verdad, que se hallavá tan santamente ocupado, que estava meditando en coloquios divinos; pero quando camina à focorrer à su Pueblo affligido, se llama vn Dios; quando reza sin asistirle, y substituye su asilencia, se llama hombre; porque asistir à su Pueblo necesitado, le eleva à divino; dexar de asistirle, aunque estè rezando, le haze muy humano.

34 No son los empleos voluntarios ocupaciones, sino vnas embaçafas ociosidades: ni basta el empleo del entendimiento, si no se aplica al exercicio. Añ de ser las acciones desempeño de lo conocido, porque conocer, y no obrar, es lo mismo que no conocer.

35 La que saca ponderacion de la política, es verdad lagrada. Dize mi Amado Pablo de Chunto etias divinas voces: (M) *Eum qui non noverat peccatum pro nobis peccatum fecit.* Al que no conoció el pecado, le hizo por nosotros pecado. El *ozerle* pecado. (N) lo explica mi Angel Tomás, por aver muerto en sacrificio por nuestros delitos. Pero la primera clausula es diñicima: *Al que no conoció el pecado.* Esto parece botrarle su divino entendimiento; porque Christo lo conoció todo. Pues como se impone este defecto? Porque no es sino soberano elogio.

36 Dize San Pablo, que Christo no conoció el pecado, porque es de fè, dize (O) mi Angel Santo Tomás, que no pecó: luego de la gloria de no pecar inhere Pablo el no conocer; porque es tan cierto que lo que no se executa es lo mismo que si no se conociera, que puede dezir con verdad, que pues no lo executa, no lo conoce; porque lo mismo parece dexar de obrarlo, que dexar de conocerlo.

37 La que parecia delicadeza se à transformado en verdad practica. Aun los Místicos saben esta vtil verdad. No tiene conocimiento el que no executa lo virtuoso; porque conocimientos ociosos, no son para el Cielo conocimientos.

Con esta luz se entiendo el verso dificilimo de David: (P) *In intellectibus manuum suarum deduxit eos.* En el entendimiento de sus manos. El Cielo coloca los entendimientos en muy opuestos sitios: el Mundo los coloca en las cabeças, el Cielo los coloca en las manos; porque el Mundo los pone en la gala de lo dificultado, el Cielo los pone en los aciertos de lo obrado.

38 Quien no executa lo que conoce, paga de valde lo que discurre; es el conocimiento la luz de las operaciones, y se perdiera la Nave, si no se fixara en el Norte que conoce.

PUNTO SEGUNDO.

39 **F**L segundo Punto era, que se paltea, para verse adelantado. Quien se paltea, se va adelantando con el cuerpo; quien se paltea con el entendimiento; se va adelantando con la aima.

40 Algunos ay, que no se adelantan, porque no se paltean; temen andar, porque temen caer. No estoy bien con los temores, porque nunca an obrado noble accion los miedos. Ay algunos entendimientos tan templados, que delinquen de modestos. La moderacion es virtud, pero de moderados se deslizan en pereçosos; temen errar, y no obran; presumen que no aciertan, y se detienen. Es noble falta de entendimientos, pero muy vezina al peligro de que este linage de prudencia se adata en cobardia.

41 Si por temor de los errores se acobardaran todos los entendimientos humanos, viviera el Mundo sin aciertos, porque suspensos con este prudente temor; de moderados, dieran todos en pereçosos. Se à de temer el errar, y se à de obrar lo mismo que se llega à temer; porque el temerlo, anima mas el discurre; el obrarlo; suelta mas el entendimiento. Y quando no se à de temer? Quando resiste obligacion. La obligacion del obrar, obliga a deponer el temor; porque siempre assiste la divina Luz à quien le arroja al ahogo por su obligacion. No siempre las desconfianças son discretas, desconfianças ay diviniamente reprehendidas. Quien se entra en los ahogos voluntario, tiene que roclear; quien se entra por obligacion, no tiene que temer.

42 Arrojafe Pedro à pilar las ondas, obedeciendo el mandato de Christo: (Q) *Sub me mira* alterado el viento, teme los Elementos cójurados, y al verle

(P) Psalm. 77. v. 73

(Q) Matt. 14. v. 28. Christ-

(K) Exod. 3. v. 13.

(L) Exod. 32. v. 1. *Videns autem Populus, quod moram faceret descendendi de monte. Moyses.*

(M) 2. ad Corint. 5. v. 21.

(N) D. Thom. hic. lect. 5. fol. 101

(O) D. Thom. hic. *Eum scilicet Christum qui non noverat peccatum.* 1. Petr. *Qui peccatum non fecit.*

Christo temer; le reprehende de tibio en la fe: (R) *Modice fidei quare dubitasti?* Desconfia en el Desierto (S) Andrés, como ovidado del poder milagroso de Christo, de que cinco panes alcancen à sustentar cinco mil hombres, y no acusa Christo su desconfiança. En entrambos sucesos se necessita vn milagro. Pues como la desconfiança de Pedro es acusada, y la de Andrés no es reprehendida:

43 Dos razones darè: Andrés tomó por motiuo para desconfiar, ver que vn corto alimento no podia estenderse à tantos: (T) *Quid inter tantos?* Pedro tomó por motiuo para desconfiar, mirar vn recio viento, (V) *videns ventum validum timuit;* y quien desconfia de que vn corto alimento alcance à tantos necesitados, desconfia con prudencia que merece perdonarse: quien desconfia por ver correr este ayre, o el otro, desconfia con tal ligereza, que merece reprehend. rse.

44 La segunda razon es mas profunda. Entrambos desconfiaron del milagro; pero Andrés no es reprehendido, porque desconfia con prudencia. Pedro es acusado, porque desconfia sin causa. Andrés desconfia del milagro de alcanzar el pan à tantos, porque sin (X) auerle Christo consultado, ni pedido su voto sino à Felipe, propalo su temor prudente. Desconfia Pedro del milagro, arrojandose como superior al ahogo, (Z) y con vn mandato de Christo. Andrés en su voto no tenia especial motiuo para esperar el milagro, porque era voto voluntario, y no pedido. Pedro tenia fundamento para esperar el milagro en el mandato de Christo, y en cumplir con su oficio, arrojandole como buen Prelado al ahogo; y desconfiar de sus votos voluntarios, es prudencia; temer quien se arroja por su obligacion à vn ahogo, es cobardia.

45 Pues mayor defenganço oculta. Quien voluntario se introduce à dar votos, y arbitrios, justamente desconfia. Este en su temor debe ser alabado, y no reprehendido; porque acciones voluntarias, no tienen muy seguras las diuinas asistencias. Quien se arroja como Pedro, aunque sea à vn golfo embrauecido, por verse superior del mundo, y mirar à sus compañeros padeciendo, es (A) tibia fe temer que se à de anegar, porque no le entra en el ahogo su voluntad, le introduce su obligacion; y en ahogos que se toman por su gusto, es prudencia no esperar auxilios; en ahogos donde se entra por obligacion, es tibieza de fe no esperar milagros. *Modice fidei, &c.*

46 Firmò el Cielo Política Escritura de asistirse con sus luzes à quien le cargò de las obligaciones; porque dar las obligaciones, y retirar las luzes, mas pareciera aleuosa cautela para que cayesen, que generosa dadiua para que acertassen. Pues no tema Pedro en medio de vn golfo. O Señor, que no puede salir de su tormenta sin milagro! Pues que importa! Quien le empenò en la obligacion de arrojarle, està empenado en mantenerle; porque permitir el Cielo que se ahogase por auerle arrojado à su oficio, fuera saltar el Cielo à la obligacion de auerle dado.

47 Bien conoze que causa el pasarse mucho, pero no se vienen las glorias à los sentados. Es verdad que se causa el cuerpo, pero con la gloria de lo que se adquiere, descansa la Alma. Aventurar la vida ociosamente sentado, es perdela; aventurarla a firme pie, es eternizarla.

48 Que bien (dize (B) S. Maximo) parece Pedro sobre las ondas, y los Compañeros en la Naue. Los subditos padecen las tempestades defendidos. Pedro las tolera à lo descubierta. No se retira Pedro à lo mas seguro de la Naue; porque no cabia estar los Compañeros remando para salir del ahogo; y retirarse Pedro à lo seguro. A mayor ahogo se arroja por librarlos; porque retirarse del riesgo, fuera ser superior humano; exponerse por los suyos à mayor, le califica de diuino.

49 En el Imperio de Christo se mira vna grande contradiccion de sucesos. En su Nacimiento veneran su Reyno el Cielo, y la tierra. La Esfera (C) con sus luzes; los Angeles (D) con sus voces, y los (E) tres Reyes con sus cultos. Pues entre estas aclamaciones Herodes le niega el titulo de Rey, y le llama Niño: (F) *Interrogate de puero.* En el Calvario (G) escriue Pilatos el titulo de Rey, y diuidido el vulgo en facciones, suplican que borre la inscripcion Real, y la defiende con tison. Rey es, y Rey à de ser: (H) *Quod scripsi, scripsi.*

50 Hermosa contradiccion tenemos entre vn Herodes, y vn Pilatos. En su Nacimiento le miraua Herodes aclamado de Angeles, asistido de Estrellas, y venerado de Reyes: luego son señas evidentes de Rey. En el Calvario le miraua Pilatos agrauado del Pueblo, dexado de sus amigos, desconocido de todos, desnudo con ultrages, y injuriado de irrisiones: luego no son señas de Rey. Qué discurso tan errado! Pues aun Pilatos firma lo contra-

(R)
Ibid. v. 31.
(S)
Ioan. 6. v. 9. Sed
hac quid sunt inter
tantos?

(T)
Ibid. v. 9.
(V)
Ibid. v. 30.

(X)
Ioan. 6. v. 8. &
9.

(Z)
Matt. 14. v. 28
At ipse ait, veni

(A)
Math. 14. v. 31.

(B)
Maximo

(C)
Math. 2. v. 2.
(D)
Luc. 2. v. 13.
(E)
Math. 2. v. 11.
(F)
Ibid. v. 8.
(G)
Ioan. 19. v. 29.
(H)
Ibid. v. 12.

rio con todo su odio. Busquemos la razon entre lo humano de vn juyzio Politico.

51 En su Nacimiento es Rey, pero esta lleno de Musicas, de Angeles, de Luzimientos, de Estrellas, y adoraciones de Reyes. Mira Herodes las señas, y juzga que hombre tan acomodado, no puede ser vn Rey tan aplaudido. En el Calvario no tenia señal visible de Rey, antes le jurauan muy de particular, pero estava (I) coronado de penetrantes espinas de cuydadas, y dando la Vida por los suyos. Pues Rey es este, dize Pilatos; porque es vn titulo tan claro de Rey tener la Cabeça traspasada de cuydados, que teniendo valor para quitarle la Vida, no tengo aliento para negarle la Corona.

52 De la vna causa me parece que pudo Pilatos inferir la otra. Si este hombre, dize Pilatos, consiente en que yo le quite por amor de los suyos la Vida; luego no puedo quitarle, aunque quiera, la Corona, porque merece la Corona con la misma accion de dexarse quitar la Vida: luego bien puedo crucificarle politicamente ti ano, pero no puedo borrarle el titulo; porque con la misma accion de dar por la publica salud la vida, se pone, aunque yo se la borrara, vna Corona.

53 Todas las Vidas honradas se sacrifican à las Aras de los bienes comunes. Dos vidas tienen los Soberanos; vna para si en minutos, otra para el comun en cuydados. El inquieto volante del Relox de su vida no es el aliento que respiran, sino el ayre de los suspiros que oyen. Respiran con los alientos, ò desalientos de todos, los que an de respirar para dar à todos alientos.

54 Desalentadas las respiraciones de los infimos, no pueden alentar los Soberanos; porque tanto congoja à vn Real coraçon ver miserias ajenas, como si fueran descomodidades propias.

55 En dos ocasiones se mirò traspasado el magnanimo coraçon de David con las mismas demostraciones de sentimiento. La vna fuè, (K) quando cortò la vestidura en la Cueva de Engadi à su Principe Saul. La otra fuè, (L) quando ordenò numerar el Pueblo (para que pagasse, en dictamen (M) del Abulense, vn tributo) hirió su coraçon vn dolor tan vivo, que le obligò à trasladar à lo publico sus intimos sentimientos; porque cortarle à su Rey Saul la vestidura, era dexarle mal vestido, contar el Pueblo para vn tributo, era granuarle demasiado: y tanto siente ver à su Rey medio desnudo, como ver à su Reyno agrava do.

56 Que noblemente siente David; suspire, y desate nobles mares de su coraçon, que por su Principe llora de atencion, por su Reyno llora de compasiuo.

57 Hermoso transito ofrece el paseo del cuerpo, al paseo del animo. Quien se pasea adquiere el lugar que no tenia. Alcança lo que no ocupava; luego à de paslearse la Alma; porque todo necesita andar lo, quien todo necesita saberlo.

58 Es preciso andar, porque sin andar no se puede saber. Quien no anda con el cuerpo, no podrá adquirir mucho dominio de lugares. Quien no anda con el entendimiento, no podrá atesorar mucha copia de noticias. Ande siempre el entendimiento buscando verdades, porque viven tan embueltas en mentiras, que es preciso andar mucho para entresacarlas.

59 Preguntò Christo à los Apostoles esta grande pregunta. Que dizen de mi los hombres? (N) Quem dicunt homines esse filium hominis? Deste texto inferren los cuerdos, que es obligacion preguntar para informarle de su opinion.

60 Mi corteçad busca mayor defenagão. Eran Apoitoles los que tenia à su lado, pero no le auian reuelado lo que aora le publican. (O) Eran parte mentiras, y parte verdades; pero son tan desgraciados los Soberanos, que sino preguntan con grande examen, ni sabrán las que son verdades para creerlas, ni las que son mentiras para despreciarlas.

61 Pues escuchen aora la respuesta. Vnos dizen que eres Elias, otros que Jeremias, y otros que algun Profeta. Dos advertencias oculta el texto. Todas estas eran mentiras, con que para vna verdad que oyò despues, escuchò tres mentiras antes. Mi reparo es, que mas mentiras corrían; porque tambien dezian, (P) que era Samaritano, y endemoniado. Pues como no lo dizen: Porque era mentira, pero tambien conocian ser mentiras las primeras. Pues, ò todas se callen, ò todas se digan. Procedieron como humanos, eferiue (Q) Hilario: dizen la mentira de ser Elias, y callan la mentira de ser Samaritano; porque ser Elias, era vna mentira que no ofendia; ser Samaritano, era vna mentira que disgustaua: y proceden con tal tiento con los Soberanos, que no solo los callan las verdades que los pueden desabrir, sino las mentiras que los pueden disgustar.

62 Quien dirà à los Soberanos cabales las verdades; si aun no los dizen cabales las mentiras! Grandes paseos se

(I) Matt. 27. v 29.

(N) Matt. 16. v. 13

(O) V. 14. At illi dixerunt. Alij Ioanem Baptistam, alij Eliam, alij vero Ieremiam. Tu es Christus Filius Dei uisus.

(P) Ioan. 8. v. 48. Bene dicimus quia Samaritanus es tu, & demonium habes.

(Q) Hilario

(K) 1. Reg. 24. v. 6. Post hæc percussit eor suum David, eo quod abscondisset eam chlamydis Saul. (L) 2. Reg. 24. v. 10. Percussit autem eor Dau d eum, postquam numeratus est Populus. (M) Abulens hic.

an de dar para encontrar las verdades; porque no pueden ser venidas, quiera Dios que aun se hallen buscadas.

63 Triste infelicidad es, que los Embaxadores de los males sean los males mismos, y que los suspiros de las congojas sean los primeros informes de las desdichas.

64 Predicaua Jonàs la ruina de la grande Corte de Ninive; y siendo tan importante el auiso, passaron dias asta saberlo su Rey. Y quien se lo dixo: (R) *Peruenit verbum ad Regem*, llegò la voz à los oídos del Rey. Triste desengaño! Asta que se lo dixo la Fama, no se lo contò persona alguna; porque si los males no son Embaxadores de si mismos, ay pocos que se atreuan à dezir los males.

65 Esperando la voz de las congojas, llegan à del tiempo las medicinas, por esto se necessitan passos. Andar, preguntar, y saber los males, y los bienes. Los bienes, para promouerlos; y los males, para escusarlos. No basta el preguntar sin el andar; por esto pone el Evangelio el passo; porque no bastan quatro palabras de pregunta, sino passan à ser passos de diligencia. A la prouidencia del remedio no alcançan solo palabras, se necessitan obras, y mas obras.

66 Dize San Juan, que por el Verbo se hizo todo el mundo: (S) *Omnia per ipsum facta sunt*. Comenta Origenes esta verdad Sagrada, y politicamente discreto la llama Diuina Paradoxa. Digo sus voces por estrañas: (T) *Audi diuinum Paradoxum, per non factum, sed genitum, omnia facta, sed non genita*. Parece Diuina Paradoxa (dize Origenes) hazer todo el mundo por el Verbo; porque el Verbo no es obra, sino palabra: luego parece Diuina Paradoxa; porque parece tan imposible que puedan nacer grandes obras de puras palabras, que parece Paradoxa dezir, que de vna pura palabra pudo nacer vna tan insignie obra.

67 Son casi ineficaces para los remedios las palabras. Pocos se mueuen à andar sino miran primero andar al Superior. Aun la Estrella de los Magos, siendo vna luz celestial, no se mouia, si los Reyes se parauan. Regulaua la Estrella todos sus passos por sus reales mouimientos, y cessaua de alumbrarlos con sus influxos quando suspendian sus passos. Pues consideren quanto perdian en detenerse. Detenidos, y parados, perdian adelantarse, y perdian la Luz Soberana que los dirigie. Quando empezauan à andar, los boluia la Estrella à dirigir, y iban ganando

do mucho camino de luz; porque à Reyes parados, las Estrellas se retiraron; à Reyes diligentes, las Estrellas los adelantaron.

68 Pues tambien se detiene la Estrella por otra causa. Fue la Estrella vn Criado luzido, que encendió la Prouidencia para alumbrar à estas grandes Coronas, y no era justo que el Criado hizicse andar por su gusto à su Dueño, porque no saben los criados mas atentos dar vn passo, sino miran que le dan sus Dueños primero.

69 La accion mas pesada, viendo que la executa su dueño, se buelue ligera. La accion mas ligera, viendo que no la executa, se transforma en pesada.

70 Tan grauemente dura se mirò la Ley antigua entre los Hebreos, que dixo San Pedro de si, (X) *Neque nos, neque Patres nostri portare potuimus*, ni nosotros, ni nuestros Padres alcançamos à lleualla. Tan benigna es la Ley de Gracia, que la llama el mismo Christo suauc, y ligera: (Z) *Iugum meum suauc est, & onus meum leue*. Esta diferencia bien penetrada admira, porque de entrambas Leyes fue Dios el Autor. Pues como vna se haze tan pesada, y otra tan ligera? Todos an desatado la duda por los preceptos, yo por el estilo de portarse el Autor de las Leyes.

71 El mismo Dios fue el Autor de la Ley Escrita, y de la Ley de Gracia, pero con vna graue diferencia. En la Ley Escrita, era Dios el que mandaua, pero no obedecia. En la Ley de Gracia, es Dios el que manda, y el mismo (A) Dios en la persona de Christo el que la obedece, y la practica. En la Ley Escrita, mandaua el Legislador, pero no obedecia lo que mandaua. En la Ley de Gracia, obedece el Legislador lo que manda, y es el primero que lo executa; y quando el Legislador se queda fuera de lo que manda, se haze la ley pesada; quando se entra dentro, el primero, se buelue su ley ligera.

72 Muy ofendidos an salido estos diuinos passos de mis cortos discursos; porque mal examinaràn discursos humanos, mouimientos diuinos. Aun el Sol material se burla de que la supersticion Astrologica le quiera contar los passos de su luz. Anda Christo para exemplo, porque vn Soberano no puede estar ociosamente parado. Anda porque tiene causa. Mueue los passos, porque dicta las diligencias; y en fin se mueue, porque sin mouerse, es imposible adelantarse.

73 Muevan, Señor, vuestros auxilios nuestros perecezosos entendimientos.

Para

(R)
Jonàs 3. v. 6.

(S)
Ioan. 1. v. 3.

(T)
Origen. tom. 2.
hom. 2. in Ioan.
fol. 117.

(V)
Matth. 2. v. 9.

(X)
Act. 1. v. 10.

(Z)
Matt. 11. v. 30.

(A)
Ad Hebr. 4. v. 14.
8. *Didicit ex ipso
qua passus est obedire.*

(B)
D.Th. 1.p.q.

Para mouer essas celestiales Esferas, destinò vuestra Prouidencia (B) vn Angel, que las rige Motor. Para mouer esta Católica Estera, circulo donde se abreuia vuestra Religion Sagrada, de justicia, Señor, os pedimos otra celestial inteligencia. Moued, Señor, la mente de nuestro Daño con todo el Imperio de vuestra Luz. Assistid à su peso, pues estais empe-

ñado en el oficio. Medid las luzes por la pauta de sus obligaciones. Ilustrad su Real Idea con los aciertos que desea. Estended sus dominios, pues dilatáis en ellos vuestros cultos. Mantenedle en Paz, Justicia, Abundancia, Felicidad, y Gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.
!::§:!



O R A C I O N.

MIERCOLES DE LAS TRADICIONES.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones Seniorum. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 15.

1 E los grandes gozos, mejores Interpretes son los coraçones, que los labios. Saben hablar las Almas, y en Retorica de afectos explican sin falsedades sus alegrías. A esta intima explicacion recuro oy, para celebrar el día de vnos Años que desea siglos mi lealtad. Elije mi respeto por Orador al silencio; yà por que vna vulgar explicacion es injuria de la Magestad; yà por que ay oídos tan valientes transformadores de lo que escuchan, que suelen graduar à las veneraciones por lisonjas, y à las lealtades por adulaciones; yà por que en este Teatro de Magestades no an de hablar las lenguas, sino las Almas, por que mal pueden explicarse con palabras humanas glorias.

Era dia de los Años de la Reyna Reynãte N S Maria Luisa de Borbon.

2 Entre las finezas que el Cortesano Jonatàs hizo por el Príncipe David, fue el rendimiento de dezirle, que le obedeceria en quanto le mandallè su Alma: (A) *Quodcumque dixerit tibi anima tua faciam.* Parece que habla Jonatàs como buen amigo, pero como mal Filosofo; por que no hablan las Almas, sino las lenguas. Eslo ferà entre los vulgares, pero no entre dos tan amantes Principes. En vn Palacio tan Real no hablan las lenguas, sino las Almas; por que voces de respetos, no las pronuncian las lenguas con los labios, sino las Almas con sus obsequios.

(A)
1. Reg. 20. v. 4.

3 Este Idioma corria en el Palacio de Jonatàs, y David. Hablauan en sus Salones como Principes sus Almas, y no como vulgares sus lenguas. Y esta explicacion corre oy en este mayor Palacio. Justamente, pues, enmadece oy mi lengua; pues escucha hablar en mas noble Idioma à las Almas, y si la lengua (como sentido) puede deslizarse en vulgaridades, las Almas (como inteligentes) solo sabrán explicarse en discreciones.

4 Cumplida la ley del respeto, me llama yà el Evangelio con su defenganço. Que mal partido parece que tienen en el mundo los Juezes mas Soberanos, por que pagan en centuras lo que cobran en adoraciones; pues lo peor es, la diferencia de monedas; por que las adoraciones son fingidas, y las censuras verdaderas.

5 Ni aun siendo Apostoles los Discipulos de Christo se pudieron escusar deste introducido veneno. Con vna maliciosa calumnia se acercan oy à Christo los Fariseos. Pero como Dios sabe hazer anridotos los venenos; sacò de la acusacion su gloria, y yo pretenderè sacar nuestra doctrina.

6 Como sus Discipulos desprecian las venerables Leyes, y no se lauan las manos quando comen; Escuchò Christo la acusacion con ceño, por ser injusta, y nacida de malenolencia. A ser merecida, creo que la atendiera benigno. Mal oficio es acusar, peor peor sera no oír. Cerrar las puertas à las acusaciones, es casi desterrar las verdades; y creo, que muchas faltas no se remedian, por que no se dizen.

7 En las mas celebradas Bodas huvo faltas, y assilliendo insignie concurso de Combidados, estuuieron todos mudos; solo Maria, compadecida de la falta, se arrojò à de-

- (B) *zita: (B) Vinum non habent*, à estos Combidades falta vino. Mas animosa dixera, si los faltara alimento; porque mas la obliga la falta de lo preciso, que la falta de lo regalado. Pero admiren aora la discrecion con que la reuela. No le pide à Christo que haga milagros para remediarla, ni le propone arbitrios, ni representa medios; solo dize la falta que padecen en la mesa los Combidados, porque à Maria toca el auiso, à Christo pertenece el remedio. A Maria, que està à su lado, toca el declararla; à Christo, que es Rey, pertenece el socorrerla.
- 8 Muchas faltas no se remedian, porque no se declaran. A no declararla la piedad de Maria, criera ahta el vltimo ahogo la falta, pero con su auiso hizo que fuera fusto, y no riesgo, y que antes que llegasse la congoja, se anticipasse la Prouidencia.
- (C) 9 Dixeron (C) Tacito, y (D) Seneca, que los Palacios eran pobres de verdades. No las debèn de auer hecho merced de la llau, con que se quedan à la puerta, porque no tienen entrada.
- (D) 10 Ignoro si tienen este achaque los Salones Reales, pero no serà el mayor que viuia la verdad desfavorecida, sino que se jaete la mentira abrigada. Ni el ser Apoitoles los defendiò à los Discipulos de la mormuracion de los Fariseos. Infelices fueran à encontrar credulos oídos. O Soberanos, suspended vuestro alto Juyzio en estas clandestinas acusaciones.
- (E) 11 Quien acusa atomos viuendo con borrones: Insigne ley es la de Vlpiano: (E) *Leg. Is qui reus 5. ff. de publicis iudicijs*. Ningun Reo, dize Vlpiano, puede acusar à otro, ahta purgarse primero de su delito. Buelve su culpa la acusacion sospechosa, pretendiendo malignos, que los deslizes agenos hagan menos feos los borrones propios.
- 12 Abrio la puerta à las deposiciones la grandeza de la causa en los crímenes de la Magestad ofendida, y podian deponer los excluidos por las Leyes, como los famosos, Soldados, siervos, y libertos; pero aunque rompiò la puerta, preuino la medicina: (F) *Nec lubricum lingue ad pœnam facile trahendum est*, decide elegante Modestino, *Leg. famosi 7. ff. ad leg. Iulian. Maiestatis*. No merece pena la ligereza de vna palabra. Es vn inquieto mal la volubilidad de la lengua, à quien sino puede poner freno la prudencia propia, se la debe imponer con el desprecio la magnanimidad agena.
- 13 La mas alta infelicidad de los Palacios es, que creyendose las calumnias, se dificultan las alabanzas. Abulta la embidia las culpas, y disminuye las glorias.
- 14 Aclamò el Cielo en publico testimonio de luz à Christo por Hijo del Padre Eterno. Dos vezes repitiò (G) en el Tabor, y (H) Jordàn el glorioso testimonio; y mi graue reparo es, que esta Sagrada publicidad parece reñida al silencio de la Encarnacion. Disfracò Christo entre los velos de lo Humano lo Diuino, (I) para que ignorasse Luzbel que era Soberano, y no estorvasse con su astucia la Redencion del Vniuerso. Pues si aora le publica el Cielo por Hijo del Padre Eterno, es declararse el Sacramento escondido, y que embaraze su gloriosa Muerte. Pues como se lo publica? Porque no tiene riesgo de que lo crea. Es ucha Luzbel la voz, y debiendola entender, dize Anselmo, (K) de Hijo natural, a construye de Hijo adoptiuo; porque la gracia de Hijo adoptiuo, es vna gracia comun; la de Hijo natural, es soberana especial: y siendo el demonio Padre de la embidia, no puede su entendimiento entender el elogio ensalzando, sino disminuyendo; porque p r mas que escuche aclamadas vnas prendas singulares, las gradua su emulacion por vnas prendas comunes.
- 15 Esto succederà en Salones menos atentos, en los que venera mi respeto, solo encuentra imperando el Politico silencio de no reuelar cosa triste por no desazonar al Dueño. Parece que no solo se pierden en los Salones las memorias de las agenas desdichas para sentirlas, sino tambien para contarlas.
- 16 Suplicò Joseph al Criado de Faraon, à quien vaticinò la restitution à su felicidad, que se acordasse de sus pesados grillos en viendose restituído à su Palacio. Promerìd servirle agradecido, bolviò al Palacio del Rey, (L) y *Oblitus est interpretis sui*, olvidòse de Joseph. Todos juzgan, que procediò el olvido de pisar los Salones de Palacio. Yo sospecho, que tambien consultiò en el genio; porque para acordarse de la carcel de Joseph, era forzoso que tambien se acordasse de la prision que el auia padecido; y por no acordarse vn Palacio de lo que le à de entristecer, se olvidará de su bienhechor.
- 17 En los Politicos se destierran las ideas de tristezas, solo tienen llau de entrada las alegrías. Tal vez llegan los pesares, pero no se si se quedan en la Antefala esperando Audiencia.
- (M) 18 (M) *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Qué dizen de mi, preguntò

Christo à los Apostoles: Deste texto infieren todos, que los Principes necessitan preguntar, si quieren mantener su opinion. Yo con su venia adelanto, que aun siendo vnos Apostoles los que estauan à su lado, parece que le auian callado las voces falsas que de su Persona corrian, y que no las supiera, si exp. ssamente no las preguntara. Noten aora la consecuencia. Pues si callan asta ser preguntados vnos Apostoles, como hablaràn los que no son Apostoles sin ser preguntados?

19 En esta cadena reciproca se eslabonan los aciertos. El Principe preguntando por su opinion, y el de su lado respondiendo la verdad. Primero le dixo Pedro las mentiras que corrian de su Persona, y luego le reuelò sus verdades; porque tanto importà saber las mentiras contra su opinion para desvanecerlas, como las verdades de su fama para adelantarlas.

20 No pregunta oy Christo, pero atiende; y aunque la noticia que le ministran es con intencion maleuola, se vale de la noticia, porque sabe entrefacar la verdad, de la intencion; y castigando el mal animo, servirse de la verdad del auiso.

21 Para seguir el alto exemplo de tan soberana doctrina, necessita mi insuficiencia de todo el Patrocinio de la gracia: *AVE MARIA.*



Quare Discipuli tui transgrediuntur. Seq. S. Evangel. sec. Matth. cap. 15.

27 **F**L Norte del Evangelio, S. C. y R. M. es vna menudencia censurada. Vna ligereza de no lauarse las manos para comer, seueramente acusada, y advertida. Escucha Christo tan injusta calumnia, y passa à la defensa; porque dà razon de lo obrado, es calificar el acierto. Mi Oracion se à de reducir à contemplar las razones desta injusta acusacion en dos Puntòs. El primero serà, la menudencia que notan, y los mortuos porque la censuran. El segundo serà, los mortuos de permitir tan injusta acusacion.

PUNTO PRIMERO.

23 **N**O parece que merecia tan seuera acusacion el inculpable olvido de no lauarse las manos, pero encuentra esta menudencia tan feueros delatores; porque yo siento, que la acusacion en si, merecia ser despreciada, pero en los sugetos que la obrauan, debia ser muy advertida, porque eran los Apostols los Ministros, y Juezes del mundo: (N) *Sedebitis iudicantes.* Eran los que ocupauan las primeras Sillas, y repara tanto el mundo en las manos de los Juezes, que la menor menudencia en su limpieza, ocasiona esta graue censura.

24 Suele ser voz mla, que yà en los pueitos no repara tanto el mundo en las cabeças, como en las manos; porque son tan escrupulosos los ojos en puntos de limpieza, que la menor menudencia se nota.

25 Infelizes son las Dignidades, pues tienen tantos Fiscales como subditos, y tantos delatores como ojos. La Magestad, que arma al que la vitte de respeto, la prouoca al reparo. Al Sol, le aueriguan los Atomos. A la Luna, la azechan sus Eclipses. A las Estrellas, sus trepidos resplandores. Y por què se ven las atenciones contra las luzes? Porque estàn muy altas.

26 A las luzes de los Soberanos caminan, ò derechas, ò torcidas, las mortales atenciones. Al grande (O) Alcinoz Ateniese le notaron que se deleytaua con exceso en la bebida. Al insigne Scipion Africano, domador de Cartago, que se alar auia dematiado en el sueño. A Lucio, que cenaua con delicia A Julio Cesar, que desenredaua el cabello con vn dedo. Las acciones, que de valde permitio la naturaleza à los humildes, son à costa desta censuras en los Soberanos. O Dignidades infelizes, pues quanto os llenò el honor de respetos, os cargò de reparos!

27 Testigo de mayor excepcion es el Evangelio. Vna menudencia como el no lauarse las manos se censura, porque en los Superiores todo se nota.

28 Quatro vezes escriuen los Evangelistas que leuantiò Christo los ojos en todo el curso de su hermosa Vida. En el (P) Monte, para predicar. En la (Q) Playa de Tiberiades, para socorrer En casa (R) de Lazaro, para restituirle la vida. Y en la (S) Cena, para trastadar su Cuerpo à la Hostia. Paxece menudencia que no

(O) Hist. Roman.

(P) Luc 6. v. 20
(Q) Ioan. 6. v. 5.
(R) Ioan. 11. v. 41.
(S) 1. ad Corinth. 1. v. 24.

(N) Matt. 19. v. 28

soca à las puntualidades de la Historia, porque se salva toda su fidelidad con referir las acciones de substancia, sin pasar à escribir los movimientos inexcusables de la naturaleza. Pues que importará que Christo leuante los ojos, ó los baxe: Para que se escriue?

29 Yo siento que no importaua para la verdad de lo historiado, pero importava mucho para el cuydado del sugeto. Escriuen que Christo leuanto quatro vezes los ojos en toda su vida, porque era Christo el Principe, y Monarca del Mundo. Eran los Évangelistas los que estauan à su lado; y tienen los lados tanto cuydado con sus acciones, que asta vn mouer de ojos le cuentan, porque todo lo reparan.

30 Contemplando mas profundamente esta censura, se encuentra mayor advertencia. Noten lo que reparan, y lo que no reparan. Reparar en que no se lauan quando comen; pues mucho peor fuera acusarlos de que se regalauan. Y à que no pudo su ceño acusar en sus mesas lo superfluo, condeò la poca limpieza en lo preciso; porque se desvelan tanto los ojos de los subditos en registrar à los Superiores, que los acusaran en lo preciso, y à que no puedan en lo superfluo.

31 La segunda advertencia es, que acusándolos de que comen sin limpieza, es constante que no los pudieran acusar, sino tuvieran que comer.

32 Los ojos de los subditos naturalmente se van àzia las mesas de los Poderosos, y Soberanos, porque ven las suyas muy desiertas; y las de los Poderosos muy pobladas; y como la necesidad de la miseria no à estudiado los respetos de la Política, presume que en la mesa del Poderoso sobra todo lo que en la mesa del necesitado falta.

33 El remedio para atajar semejantes acusaciones, es, procurar abastecer las mesas de los infelizes. Grossera advertencia es, pero vtilissima, que la boca no tiene mas de dos oficios, y ellos no los puede exercitar à vn tiempo, porque el vno es embaraço del otro. No tienen mas oficios las bocas, que comer, y hablar. Quando comen, no hablan, pero hablan quando no comen, porque no ay otro arbitrio para enmudecerlas, sino es sustentarlás.

34 Querer que las necesidades sean cortesces, es no conocer de vista las necesidades. Todo lo puede vna Christiana resignacion, pero no se sacrifican

tan facilmente las paciencias en el Altar de los ahogos. Discreto (T) Jacob, pidió al Cielo Pan, y vestido; no pedia como corto, sino como discreto. No queria ser pobre, ni ser rico, porque estos estados extremos viuen llenos de peligros; de los muy ricos, es hija la prodigalidad, y soberbia; de los muy pobres, es vezina la impaciencia, y la ira. La riqueza, tiene à mano el perderse de vana; la pobreza, tiene à mano el precipitarse de mal sufrida. Dize Jacob, que si le dà vn Pan, y vn vestido, que es lo preciso para viuir, le tendrá no solo por su Señor, sino por su Dios: (X) *Erit mihi Dominus in Deum*. Noten el transito de Señor à Dios; sino me dà lo preciso (dize Jacob) no le podré negar el vassallage de Señor, pero no parece que se brè mirarle como à Deydad, por que à Señor que me quita lo preciso, podré mirarle con respetos de Señor humano; pero no acertaré à darle cultos de diuino.

35 Suelen ser las miserias calumniadoras impacientes; porque presumen los subditos, que de no ceñirse los Superiores nacen sus ahogos precisos.

36 Passemos de la Mesa à la Cena. En ella se ceñò Christo para labar los pies à sus Discipulos; y posfrado en no pretumida dignacion à sus plantas, los limpiò los pies con la misma toalla que estaua ceñido: (X) *Et extergere linteo quo erat precinctus*. Este parece defecto Cortesano de preuencion. Dos graues reparos se ofrecen. El primero es, que no huvièssè otra toalla. El segundo es, que estando ceñido Christo con ella, alcançasse à limpiar à todos, siendo tantos. Pues como alcançaua à todos? Porque estaua ceñido, *precinxit se*; y en estando el Superior ceñido, ay para todos los subditos sobrado.

37 El segundo reparo era, no auer otra toalla (Z) en vna Casa tan rica; pues no fuè sino no quererla. No gastò Christo otra toalla en limpiar à los Discipulos, porque no juzgò buena distribución gastar con los Discipulos vna, y con su Persona otra; porque el Superior, es de naturaleza igual, aunque desigual el honor: y no le pareció Justicia, que el por Superior se lleuassè entera vna toalla, y que para doze Discipulos aun no tocasse à media.

38 Solo por esta accion, dize Christo, que justamente le llaman Señor: (A) *Vos vocatis me Magister & Domine, & bene dicitis, sum etenim*; porque nunca mas Señor, que quando lo que tiene pa-

(T)
Gen. 28. v. 20. &
21.

(V)
Ibid. v. 21.

(X)
Ioan. 13. v. 5.

(Z)
Marc. 14. v. 5. &
Cenaculum grati-
de, stratum.

(A)
Ioan. 13. v. 13.

para adornó, lo sabe emplear en servicio publico. Quien quisiere, dize Christo, ser Señor, obre así: (B) *Ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis*; porque an de saber desnudarle por los suditos de su adorno, para passar à ser Señores à lo diuino: (C) *Et ponit vestimenta sua.*

(B)
Ibid. v. 15.

(C)
Ibid. v. 4.

39 Nunca se intitula Christo con la Magestad de Señor, sino quando pone Mesa franca para sustentàr à todos con su Sangre, y con su Cuerpo en la Puríssima Hostia; porque los aplausos à los Principes, no los dà el fausto propio, sino el sustento publico.

40 Pretendiente Adonias del Sctro hizo vn combite, y le aclamaron en dexramados aplausos por Rey: (D) *Vinat Rex Adonias.* Su madre coronò à Salomon, y combidando à su triunfo, veo que no le dan vitores, ni aplausos: (E) *Videte Regem Salomonem in diademate.* La diferencia de aplausos nacia de las contrarias operaciones; porque Adonias combidaua à su mesa, Salomon combidaua à que mirassen su Corona; y no grangea vn Rey tantos vitores por la Magestad de su Corona, como por poner à sus Vassallos abundante mesa.

(D)
3 Reg. 1. v. 25.

(E)
Cant. 3. v. 11.

41 No le puedo negar à Absalon lo discreto, aunque me enoje lo ingrato. Leuantò vna hermosa Piramide, y graudò en ella su mano: (F) *Eraxerat sibi titulum, qui est in Valle Regis, & appellatur manus Absalon.* No esculpì su rostro, siendo tan hermoso, sino su mano, porque proporcionò la effigie al sitio. Era en vn Valle Real, in *Valle Regis*, y puso la mano, olvidando la cabeza; porque la cabeza, sirve para la Corona; la mano, sirve para la bizzaria; y juzgò discreto, que mas le aclamarian por Rey enseñando la mano con que dava, que mostrando la Diadema que ceñia.

(F)
2. Reg. 18. v. 18.

42 Penetrando mas intimamente lo reconcentrado desta iniqua censura, se descubre vna profunda advertencia. Si estauan delinquentes deste melindre de manos los Apostoles, para que se lo dizen à Christo? Anisen à los Discipulos, y escusen de la noticia al Maestro: *Quare Discipuli tui?* Dos motiuos encuentro, vno de su malicia, y otro de nuestra advertencia.

43 Ay murmuradores tan sagazes que murmuran por tablilla. No podian censurar las acciones de Christo, y le tiran como diestros. Como tus Discipulos yerran? Esta va disimulada conra

el Maestro, porque parecen culpas de los Maestros los errores de los Discipulos.

44 Dexando la malicia por la advertencia, siento que con razon recurren à Christo, porque era Christo el Superior de los Apostoles: luego auian de ser suyos los cuidados. Tan escrupulosa à de ser la atencion del que gouierna, que no à de auer menudencia fugitiva de su noticia, y mas en puntos de limpieza. De vn inculpable descuydo de los Apostoles le pidèn à Christo cuenta, porque era menudencia para executada, pero no era menudencia para permitida.

45 Persuadido estoy à que viven mal entendidas las omisiones. Las juzgan por descuydos, y no por daños; por tibiezas, y no por enfermedades. No ay mayor mal, que ignorar el achaque, porque con la ignorancia no se busca la medicina. A quich viviendo muy enfermo se presumiera sano, no pudiera curarle vn Galeno: son tan mal conocidas las omisiones, que los mas se acusan de lo que hazen, y pocos de lo que dexan de hazer.

46 La causa deste error pende de la sutileza del mal. Es casi invisible la omision. Es vn nada *Filosofico* en el ser, aunque vn todo *Politico* en la verdad. Miran las comisiones, porque tienen bulto; y no perciben las omisiones, porque carecen de cuerpo. Para curar estos males invisibles, se necesitaua vn nuevo Hipocrates.

47 Si la Medicina se olvidara de sus aforismos, no fueran preceptos de vivir, sino recetas de marar. Igualmente esparrara vn cuerpo humano à la violencia de vna vala enemiga, como à la omision de vn Medico, que dexara de sanarle en vna conocida abundancia. De este grande cuerpo Politico ciuil todos son Medico; mas, ò menos asalariados, segun la calidad de clases, puestos, y lineas de estudios; y obligando à todos el estudio de su remedio, tanto mata à vn omiso no aplicando medicinas, como vn enemigo disparando vaías.

48 Vna question discreta de esta causa. Qual sera mayor delito en vn Superior, vn descuydo, ò vn descacierto? Vna omision, ò vn error?

49 No es justo atribuirle la sentencia, quando me la dicta la Politica Diuina. Niega Pedro iniel à su Maestro; y para enendarle, le mira Christo amoroso: (G) *Dominus respexit Petrum.* Encuentrale dormido; y no solo le mira,

(G)
Luc. 22. v. 61

(G) *Sino le reprehende: (G) Sic non potuisti una hora vigilare mecum?* Admire la prudencia humana, que no le reprehende al negar, sino al dormir, porque era Pedro (H) Principe y Vicario del mundo; y el negar, fuè desacierto; pero el dormir, fuè descuydo: y mas reprehension parece que merece en vn Principe vna flogedad de dormido, que vn error de despierto.

y o Sobre el Texto darè la razon. Quièn yerra por la fragilidad de humano, deseado el acierto, obra; quien duerme ocioso en la cama de vna omision, y pereza, politicamente muere. Es el sueño imagen de vn difunto. Es la omision vna vida en calma, vna respiracion muerta; pues mas cerca està de la enmienda vn viuo, que vn difunto: vno que obra, aunque errando, que vno que yaze durmiendo; porque en buena Filosofia, menos dista vn contrario de su contrario, que vn contradictorio. La omision de no hazer, dicta contradictoriamente del acertar; el obrar, aunque sea errando, dista contrariamente del acierto: y estando mas vezino à enmendarse quien obra algo aunque errado, que quien no obra omisso; mas culpas seràn los descuydos de dormidos, que los errores de despiertos.

51 No pueden permitir sueños soberanos cuydados. Salvè Micol à David, perseguido de Saul, y respondiò (I) à los Soldados que le buscauan, que estaua en el lecho enfermo. Por què no dixo que estaua dormido? Porque fuè tan sabia en la respuesta, como discreta en la industria. Era hija de Rey, y David Rey; y sabia su Real obligacion, que no era decente decir, que vn Rey como David estaua dormido, pero era verisimil, que estando tan perseguido estuvièsse enfermo.

52 Tragicas consecuencias traen los altos descuydos. Perdiò Sanson su valor, y su cabello hermoso, porque se rindiò en el lecho de su confianza à vn falso sueño, (K) *De somno consurgens*. Naufragauan los Apostoles en dudosa tormenta, porque Christo dormia, (L) *Ipsè vero dormiebat*. Cuydado con el sueño, que vnos Apostoles naufragauan, y à vn Sanson le pelan.

53 Vna piedra sola (M) arruinò aquella insigne, y rica Estatuá, imagen de las quatro mayores Monarquias, Persas, Medos, Griegos, y Romanos; no bastò para defenderse del golpe, ni el oro de la cabeça, ni la plata de los pechos, ni el cobre de los braços, porque (N) *vidit in somnis Statuam*, estaua el Rey dormido; y para arruinar vn Imperio dor-

mido, no se necessita disparar vna vala; basta tirar vna piedra.

54 Y noten profundamente, que fuè vna piedra sin manos, (O) *lapis sine manibus*, no la tirò braço fuerte, ni mano valerosa; porque es tan facil arruinar Imperios dormidos, que no se necesitan manos.

55 En el Sepulcro del ocio labra la Alma su fatal precipicio; yà se considere lo Politico, yà se atienda lo Christiano. Vnas Almas de tan corta vista, que hazen el mismo semblante à todos, al que acusa, y al acusado, al Fiscal, y al reco. Hermosa prenda es en vn superior la igualdad, pero permitan diga no viue bien entendida, porque debe ser igual con las causas, pero desigual con las personas.

56 Vna curiosa duda examina mi (P) Angel Tomàs. Si hubiera perseuerado el estado feliz de la inocencia, fueran todas las Almas iguales en Sabiduria? Parece que fueran, porque la reftitud de las potencias viuiera en todos con igual templança; y no pendiendo entonces el conocimiento de la mas fina organizacion de sentidos, la igualdad de potencias hiziera iguales las Sabidurias. Pues no fueran, resuelve mi Angel Tomàs, porque obrando libremente (como obrauan) podia aplicarse vna Alma mas que otra, y exceder en Justicia, y Sabiduria la mas aplicada. O aplicacion poderosa, que aun tienes imperio en las Almas! Todas fueran perfectas en la gracia original, pero desiguales en saber; porque tener por iguales en entendimiento à todos, aunque sean vnos Santos, aunno sucediera siendo todos inocentes; pues con igualdades de gracia, ay desigualdades de sabiduria.

57 Graduar por las virtudes las inteligencias, es religioso concepto, pero auenturado. Sugero avrà que acuse alguna menudencia con santa intencion, pero su misma virtud la abultará. De los zelosos austeros se debe admitir su zelo, pero no observar su graduacion.

58 Ensayada vna Alma à diferir enteramente à los auisos, nunca puede formar conceptos propios, con que viue para otros, no para si. Viue para quien le informa, porque se aproueche de su credulidad; no viue para si, porque no es propia la resolucion.

59 Los empleos voluntarios no son ocupaciones, sino embarçosas ociosidades; quien no emplea las manos para los exercicios q se las diò el Cielo, lo mismo es para el Cielo que sino tuviera manos.

(O) Ibid. v. 34.

(P) D. Thom. 1. p. q. 96. art. 3. Sed & secundum animã diuersitas fuisset, & quantum ad iustitiam, & quantum ad scientiam.

(G) Matt. 26. v. 40. Et dicit Petro Sic, &c.

(H) Matt. 16. v. 18

(I) 1. Reg. 19. v. 14. Et responsum est quod agrotaret.

(K) Iud. 16. v. 20. (L) Matth. 8. v. 24.

(M) Dan. 2. v. 34.

(N) Ibid. v. 32.

60 Estendió el Rey Jeroboan la mano contra vn Profeta que le predicaba, y en medio del camino de su cnojo se le quedó pasmada la mano: *(Q) Neco valuit eam retrahere ad se.* Oró al Cielo el Profeta, para alcançar la medicina al Rey de tan repentina como merecida enfermedad, *(R) & reuersa est manus Regis ad eum,* y le bolvió el Cielo la mano. Consideren el *reuersa est;* sino le faltò la mano, como dize el Texto que se le bolvió? *Reuersa est?* Yo siento que no le faltò en lo natural, pero le faltò en lo moral, y politico; porque se le pasmò la mano tanto, que no pudo mouerla: y tener mano sin exercicio, es lo mismo que no tener mano; porque lo mismo es tener las manos pasmadas, que tener las manos perdidas.

61 El suceso lo declara. No le dieron à Jeroboan la mano, sino el uso; pero lo mismo es en idioma del Cielo dárle el uso, que dárle la mano; porque mano que no se exercita, ni se mueve, es mano ociosa; y lo mismo es en vn Princip: tener las manos ociosas, que tener las manos perdidas: *Reuersa est manus Regis ad eum.*

62 No solo es fatal la ociosidad de la mano principal por sí, sino por las tristes consequencias que trae. El Grande *(S)* Imperio de Salomon fuè tan inconstante, que se perdió en su inmediato succellor Roboan. Leuantòse Jeroboan con diez Tribus, dexando à Roboan con dos; y yo sospechaba la causa de perderse tan presto el Trono de vn Rey tan Sabio, en que labró Salomon *(T)* su Trono cercado de varias manos, y auiendo muchas manos en los Tronos, no pueden durar los Imperios.

PUNTO SEGUNDO.

63 **E**L segundo Punto era, los motiuos de permitir tan injusta acusacion: en obscura niebla entra el discurso; porque motiuos soberanos, no se conceden à los examenes, sino à los respetos; pero en rendidas, y prudentes congeturas fundaré mis advertencias.

64 Pues como permite Christo esta injusta acusacion contra vnos Apostoles? Diè el motiuo que alcanço. Permite la acusacion, porque los instruye para *(V)* Ministros, Superiores, y Juezes del mundo; y para obligar à que afirmen mucho la atencion en sus ocupaciones, permite que los acusa estas venialidades,

para que formen juyzio de como notarán las cosas de substancia, quando no saben perdonarlos vna menudencia.

65 Son los exes firmes de vna vida Politica Religiosa, *verdad, y opinion.* Es el Templo de los honrados la fama, y quien no teme las voces de la censura, avrà celebrado las excquias à su honra.

66 Para este fin permite esta injusta nota el Cielo, para obligar à los Apostoles à esta discreta, y precisa reflexion. Si asì nos censuran vna menudencia, como notarán vn punto de substancia? Sino nos disimulan vn inculpable descuydo, como pasarán vn descuerto? Consideradas asì las censuras, son medicinales, porque obligan à estudiar con desvelo los aciertos.

67 Discreta la Prouidencia hizo à los Soberanos, y Poderosos muy amantes de su opinion, para hazerlos muy temerosos de la verdad. Dispuso que adorálen su fama, para que los obligasse à obrar bien el temor de la censura.

68 Valeroso *(X)* era el Rey Baltasar, y temblò al mirar vna mano humana, que escriuiò quatro caracteres en vna Pared. Cierro que parece melindre de poco coraçon. Pues que mas hiziera si mirara à vn Querubin como el del Parayto, que le tiraua vna lança? Pues menos temiera, *escriue (Z)* Teodereto, porque Baltasar se halaua culpado, y delincuente; y vn Querubin disparandole vna lança, pudiera atraue-sarle el pecho; pero vna mano con vna pluma, estava escriuiendo la sentencia contra sus detramadas costumbres; y mas teme de vna pluma que le obscurezca la fama, que de vna lança que le quitara la vida.

69 Desengañese la estatura mas alta, que todos los estaaos son iguales en las miserias del viuir, por mas que los desiguale la fortuna del nacer. No ay mortal, por alto, ni perfecto que sea, que no sea censurado. Yo se que no me dexé mentir el mismo Christo. Yo siento que no debent temerle las censuras. Lo que debe temerse es, que sean justas las censuras. La diferencia que retide en los estados, es, que al pobre le censuran quando viuo; al rico, no se atreuen quando viuo, y lo guardan despues de muerto. Pues qual será mas dichoso?

70 Sentencia à favor de los desva-

(Q)
3.Reg. 13.v.4

(R)
Ibid.v.6.

(S)
3.Reg. 2.v.25.

(T)
3.Reg. 10.v.17.
Et due manus
hinc, atque inde
tenuentes sedile.

(V)
Matt. 19. v.18
Sedebitis iudican-
tes.

(X)
Dan. 5. v.5, & 6.

(Z)
Thcod. or. 34

vidos, y sospecho me asisten poderosas razones. La censura que se escucha viuo, puede servir à la enmienda. La que se oye muerto, solo puede servir à la infamia; y mas vtil serà vna censura que me enmienda, que vna nota que me infama.

71 La segunda razon es. La mas agria calumnia à vn viuo, se queda en parage de advertencia. La mas templada à vn muerto, se halla en líneas de censura. Con la advertencia puedo mejorar mis costumbres. Con la censura de muerto no puedo reformar mis acciones; y mas vtil serà vna censura quando puede mejorarme, que vna nota quando solo puede obscurecerme.

72 La tercera razon es. La mas triste acusacion, causa dolor en lo sensible, pero es salud en lo intelectual. La censura à los viuos, se receta como medicina. La censura à los muertos, se decreta como sentencia; y mas vtil serà vna censura Medica que me sana, que vna censura de Juez que me condena.

73 La quarta razon es. Vna calumnia dicha à vn viuo, permite las escusas, y defensas del reo; ò puedo enmendarme siendo verdadera, ò puedo desvanecerla siendo falsa. Vna acusacion intimada à vn cadauer, ni admite escusas, ni razones de defensa; y mas vtil serà vna censura quando puedo defenderme, que vna censura quando no puedo escusarme.

74 La quinta razon es. Vna censura, por sensible que sea, y verdadera, podrá con el dolor robarme la vida si la escucho viuo. Vna censura, por falsa que sea, si la atiendo muerto, me vsurpa sin defensa la fama; y siendo mas estimable alaja la fama que la vida, mas vtil serà padecer quando viuo censuras, aunque sean verdaderas, que padecer yà muerto acusaciones, aunque sean falsas.

75 Dispone altísimamente la Providencia, que en las Historias se escriuan los errores, y deficiertos de los Soberanos, para ceñirlos à lo justo con estos honrosos temores.

76 Esta grande consideracion debo, no à la Historia Humana, sino à la Sagrada, y Diuina. Impiedad parece, que en las Historias se eternizen los errores, y las infamias; que se deslustren los Reyes que an obrado delinquentes; que se fiscalizen los Juezes que no an procedido iguales; que se obscurezcan los linages que an borrado con sus derramadas costumbres sus antiguos blasones. A no mirar el exemplo de todo lo dicho en la Escritura Sagrada, se acusaran las plu-

mas que tal escriuèn de impiàs; y licenciosas, pero los mas (A) Capítulos de los Sagrados Libros de Juezes, y de Reyes estàn llenos en la Historia Diuina de sus delitos, y errores. Es constante, que esta censura de sus acciones no puede servir para reducir à los sugetos, porque estàn difuntos. Pues à que fin lo manda vn Dios escriuir, sino puede servir de Medicina? Porque servirá de afrenta, y es Justicia Diuina, que à quien no sirvió la censura en vida para reducirle, le sirva despues de muerto para afrentarle.

77 Sirve à vn tiempo de castigo à los muertos, y de exemplo à los viuos. Estudien los viuos en estos Libros muertos, y veràn que an de ser sus delitos tan nombrados, que queden eternamente escritos.

78 En este temor, mas parte tienen los Soberanos, que los humildes; porque como los Soberanos nacieron en vida para exemplo, se les castiga con el exemplo que se faca de su muerte, el que no dieron en vida. Los errores de vn particular, se olvidan; los de vn soberano, siempre se acuerdan.

79 En el Arbol Genealogico de Christo nombra el Evangelista dos vezes à Dauid, pero con dos graues diferencias; vna notada, y otra no advertida. La primera vez le llama solo Dauid; la segunda le llama Rey. Esta es la diferencia notada. La nunca advertida es, que quando le llama (B) Dauid, no le pone mas; quando le llama Rey, le pone el adulterio con Bersabè: (C) Dauid autem Rex genuit Salomonem ex ea que fuit Vrie. Pues como la primera vez le calla el delito, y en la segunda le descubre el adulterio? Porque puso en la segunda Rex. La primera vez le callò el delito; porque al nombrarle Dauid, y no Rey, le mirò como à particular. La segunda vez le descubrió el adulterio, porque le nombrò con el titulo de Rey; y al nombrarle Rey coronado, ni vn Evangelista supò callarle el delito.

80 Menos mal lo dirè: A la voz de Rey Soberano, arrima la Historia Sagrada la culpa del adulterio; à la voz de Dauid, no arrima delito alguno: la misma persona era como Dauid, y como Rey, pero muy distinta la obligacion; y excita tanto la memoria vna Real obligacion mal cumplida, que quien se olvidò del delito al verle con las fragilidades de particular, se acordò al mirarle con las obligaciones de Rey.

81 Pretendo animoso dar razon de este

(A)
Vide libr. Iudic. Reg. Paralipom. & alios.

(B)
Matth. r. v. 1.
(C)
Ibid. v. 6.

este estilo diuino. No es esta divulgacion achaque de las plumas humanas, que à ser negro borron de sus inclinaciones, no se tiñera la pluma de vn Evangelista de estas delinquentes censuras. Es industria de la Prouidencia, para hazer ajustados à los Soberanos en sus acciones. La razon mas escondida es, porque à ningun mortal le eximiò el Cielo de poder ser castigado. Todos reconocen Tribunal, y Juez, pero con esta hermosa diferencia. Que los pobres particulares, son castigados en vida; los soberanos, son castigados en muerte. Al particular le dà el Juez la sentencia quando viuo; al soberano le dà la sentencia la Historia, escriuiendo sus delitos quando muerto. Ni podian ser los delitos dos vezes castigados, ni debian quedar se sin algun castigo los delitos. Si los pobres tuvieran el castigo de la Historia, padecieran dos sentencias, en el cadahalfo, y en el escrito. Si los soberanos no tuvieran el castigo de la Historia, se quedàran sus errores sin castigo, porque no reconocen Juez en vida. Dilatar se, pues, el castigo de los soberanos asta la Historia, es para crecer, como à mayor delito, la pena; porque mas castigo es à vn soberano lo eterno de vn escrito, que à vn pobre lo arrebarado de vn cadahalfo.

82 Solo falta para cumplir, con todas las advertencias que ofrece el Evangelio, reparar, que esta censura es alabanza; pues condenarlos solo en vna mendacia, es confessar que estauan limpios en toda la substancia.

83 Dichosos Ministros, que solo pueden acusarlos en tales venialidades. La

razon desta fortuna consistia en que eran vnos Ministros electos por Christo, y Christo solo elige à tales Ministros. Auian de ir à gouernar las partes mas remotas del mundo, à ilustrar las mas olvidadas Regiones del Vniuerso; y para puestos tan altos, y empleos tan distantes, se necessita buscar limpios Apostoles. Para tales officios, Señor, se an de buscar, si pueden hallarse en vn sugeto, meritos heredados, y propios, servicios antiguos, y personales, costumbres Reales, y Christianas, comprehensiones justas, y piadosas; y para dezirlo de vna vez, y con vna voz, Grandes en calidades, pero Grandes en servicios, y virtudes.

84 E mirado esta iniqua censura de los Fariseos para medicina de nuestras obligaciones; porque es ambiciosa discrecion procurar sacar de las injustas censuras la enmienda, y no la ira: la advertencia, y no la destemplança; el auiso, y no el enojo.

85 Solo resta, Señor, suplicar à V. Magestad, que transformemos las censuras de las acciones ajenas en las operaciones propias. Que asistais à nuestro Catolico Dueño con el agrado de vuestra luz. Ilustren los rayos de vuestros auxilios sus consejos, enciendan sus operaciones, y promuevan sus deseos. Sean mayores sus aciertos, que sus votos; sus execuciones, que sus ansias. Labre respetos à su fama en inmortales Estatuas de gloria; deba à vuestra clemencia su larga vida substituida en otra, y su feliz imperio à vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.





ORACION DE S. JOACHIN.

*Liber Generationis Iesu Christi. Init. Sanct. Evang. sec.
Matth.*



Ies delito la ofladia, el temor serà reuerencia. Materias ay tan altas, que el temerlas, es credito de respetarlas; y auerme señalado oy en Joachin, Padre de todo vn Cielo animado, tan larga esfera de resplandor, no es auerme dado mucha luz para discurrir, sino mucha disculpa para cegar.

2 Es el Sol Alma de la Luz. Pues què serà el Padre del Sol? Es Joachin Padre del animado Sol de M A R I A; y Padre de vn Sol vi-

uiente, parece que excede las lineas de hombre.
3 Ciegos los (A) Persas venerauan al fuego por su respetada Deydad: y el motivo que obligò à su adoracion fuè, mirarle Padre de la Luz; y si los deslumbra mirar al fuego Padre de vna lumbre muerta, què ocasionarà en Joachin mirarle Padre de vna Luz tan viuà?

4 Perezosa amaneciò à estos dos Amantes Esposos la deseada Luz; pero sabe el Cielo retardar sus dadias, para que la ansia las buelua merecidas, y la suspension mas estimadas. La misma pereza de tiempo que aumenta las congojas, allegura las esperanças, porque estàn en posesion los insignes Hijos de ser comprados a costosa moneda de deseos. Vn (B) Isaac, concebido entre yelos de la edad. Vn (C) Joseph, merecido à lagrimas de Raquel. Vn (D) Samuel, prometido entre mates de dolor. Vn (E) Sanson, anunciado entre temores de luz. Passando de la gracia à la naturaleza, tambien nos allegura su tardança. Concibe el tiempo (F) las Palmas à meritos de siglos, quando arroja Clauelas, y Rosas caducas en breues espacios. Lo caduco, se obra presto; lo que estudia para eterno, pide curso dilatado; porque es pensión de lo grande para verlo nacido, muchas ansias de esperado.

5 Contempla (G) discreto Chryfologo la suspension de fecundidad en Isabel, digna Esposa de Zacarias, y exclama en este rendido elogio. No era esterilidad culpada, era mitica, en cuya suspension prolija no estaua negada la fecundidad, sino reservada à mayor ocasion. No estaua el parto negado, estaua diferido, para que el tiempo le mereciesse, y la virtud le aumentasse. Lo que sin dilaciones naciera pequeño, la edad, y el tiempo le madurauan, y crecian para que saliesse grande. Auia de compensar con vn Hijo singular la llorada suspension, y fabricò de las dilaciones de lo esperado las singularidades de lo nacido. O mi Dios, pues convienen tanto los colores al retrato, hazed que sea parecido el varcinio.

6 Rompiò en Joachin la Luz à sus fieles ansias, y compensò el Cielo tardanças de naturaleza en excellos de gracia. Nació la Madre della, y dia tan de Joya para Matia como dia de Padre, no podrá negar à mi insuficiencia el alto fauor de su

gracia: AVE MARIA.

(A) Herodot.
(B) Gen. 18 v. 10.
(C) Gen. 30. v. 1.
(D) 1. Reg. 1 v. 11.
(E) Iudic. 12. v. 20.
(F) Pl n.
(G)

Chri(ol. ferm. 89. de Anunc. & Concept. Bapt. fol. 236. edit. Pa. isen. 1614. Sterilitas ista non erat maledicta, sed mystica in qua partus non ablatas est sed dilatus: neque erat pign. vi clausa, sed tempore colebatur tempore, virtute seruebatur, maturabatur acate, senectute crescebat, ut in filio singulari tota fecunditas pensaretur quando in vno nascobatur numerositas congesta virtutum.

Liber generationis Iesu Christi. Inic. S. Evang. sec. Matthi:

7 **E**L norte del Evangelio (S. C. y R.M.) parece dilatantísimo de las glorias de nuestro Santo, porq̄ todo se reduce (H) à la temporal descendencia de Christo. Esta gloria toca à Joaquin por la línea materna, y no parece gloria la que fuè fortuna; pero esta sospecha la desfata-rà el Evangelio con hermosura. En el se numeran catorce Reyes, catorce Sacerdotes, y catorce Patriarcas, y Profetas, porque desempeña Joaquin estas Reales obligaciones. La obligacion de los Reyes, es, asistir à lo presente. La obligacion de los Sacerdotes, es, atender à lo pasado. La obligacion de los Profetas, es, prevenir lo futuro. Toca à los Reyes lo presente, para disponerlo. A los Sacerdotes lo pasado, para llorarlo. A los Profetas lo futuro, para prevenirlo. Mi Oracion serà, el Real desempeño destas obligaciones en tres Puntos: El primero serà, que asistió como insigne Rey à lo presente. El segundo, que atendió como fiel Sacerdote à lo pasado. El tercero, que previno, como sabio Profeta, lo futuro.

PUNTO PRIMERO.

8 **V**iendo, dice (I) Seneca, los fugitivos minutos de las inconstantes horas, mas las perdemos, que gozamos, porque nos dexa en instantes perdidos la triste memoria de que fueron arrebatados. Pues tanto fuele malograr el tiempo la delincente aplicacion, como la floxa pereza; porque à vnos le les passà el tièpo sin obrar; otros le consumen en vna inutil ocupacion; y tanto le desperdicia la inutilidad de el empleo, como la torpeza del ocio.

9 Dueño Joaquin del tiempo, atesorò sus minutos, mas para aprovecharlos, que para vivirlos. Si el Dios de la Prudencia, Jano, tuvo dos rostros para mirar lo presente, y lo pasado, alargò Joaquin la vista à lo futuro. Retiròse de la Corte à vna Quinta, donde sin cortesanos ladrones del tiempo, le vivia en defençanos todo. Pudo retirarse, por que no manejaba officio publico; y en estos, como censura (K) Seneca del Senador vacia, mas se esconden por medrosos, que se retiran por defençanados.

10 Es la vida inocente del campo

vn gustoso destierro de los alagos peligrosos de la Corte. Me à de permitir sitio tan Real, que intente delinear sus riesgos. Deben disimular al pincel lo poco hermoso, por los colores de verdadero.

11 **Q**uè es vna Corte? Es poblacion de hombres, ò concurso de vicios? La politica se transforma en conveniencia; la abundancia, en vanidad; el poder, en licencia; las delicias, en riesgos, y las diversiones, en peligros. Temen su officio los ojos, porque quanto miran, ò son tropieços, ò engaños. El poderoso se ahoga en el laço de su ambicion. El pobre èspita en la carcel de su necesidad. El mediano ignorante de su fortuna, no la goza; vive con dos martyrios, embidia à quienes es mas, y desprecia à quienes es menos. El retirado muere en lo civil de vn olvido. El entremetido espira en lo criminal de vn desprecio. El sabio vive lo que le dexan vivir los embidiosos, y los necios; es vna vida de cortesía, pendiente de la fragil estimacion agena. El ignorante no vive para sí, porque no lo sabe; vive para martyrio de los que le conocen. Todos profellan de martyres, pocos voluntarios, y los mas violentos. El discreto es martyr de entendimiento. El virtuoso, martyr de sinrazones. El pretendiente, martyr de esperanças. El pobre, martyr de miserias. El rico martyr de cuidados. El soberano, martyr de importunidades, y ruegos. Si no ocupa puesto publico, es martyr de desesos; si le goza, es martyr de canfancias. Al virtuoso le martyrizan los vicios ajenos. Al delincente le atormentan los vicios propios. Esta es vna Corte por de fuera. Como seràn por de dentro los matices, si la salen al rostro tan feos colores?

12 Busca Joaquin la playa à tanto golfo, y besa la amiga arena de su tranquilo desierto, huye de aquella lisongera patria de deliciosos, y califica que fueren ser las Cortes destierros de entendidos.

13 Este à sido el exordio, entremos en lo profundo. Es el retiro virtud de particulares, pero no joya de Principes. Philon (L) llamò à la vista, el Rey de los sentidos y desciò Ambrosio este profundo concepto, porque intitula à los ojos con elegante frase, fuente del primer

(H) Matute en su docto libro Profapia de Christo; quarta edad del Mundo, & seq.

(I) Senec. epist. 9.

(K) Senec. epist. 55. At ille lacrima scien-
bar, non viuere.

(L) Philo.

(M)
Ambros.

oficio: (M) *Fons primi officij*. El primer oficio consiste en los ojos, porque no ay primer oficio confiado de ojos agenos. De la vida civil laboriosamente ocupada, (N) dixo Casiodoro con elegancia, que era vna comodidad gloriosa.

(N)
Casiodor. lib. 1.
Variar. cap. 3.
Hac est enim vita gloriosa commotionis. Dominos esse bestes, ciues habere laudantes.

14 No puede la vista mas larga extplayarse à toda la esfera de lo posible, pero no pide la obligacion empresada de imposibilidad, sino aplicaciones de discrecion. Pedir al entendimiento humano, que acierte en todo, fuera intentar divinizar lo caduco, y endiosar su fragil simulacro. Gloriosa venia previno la razon à lo humano; à los errores no los fiscaliza, los compadece. En obrando quanto puede el entendimiento, aunque falga por desgracia el concepto errado, saca de la intencion la gloria, y no de la desgracia la afrenta.

(O)

Leg. 4. ad leg. Jul. & Pap. in Digest. novo, fol. 1836. *Nec enim est quod eis imputetur, que qualiter potuerunt, statuta obtemperarunt, nec que id quod fatalior accessit, maniri damnum intulerunt.*

15 Es elegante texto de Vlpiano, (O) *lege queret aliquis si portentosum*, 135 ff. de verbor. signific. La especie es, quando sale vn parto monstruoso; pero la duda es, si aprovecha à la desgraciada madre el parto: Aprovecha, resuelve el Jurisconsulto discreto, porque no es complice en la desgracia la que obedeció los estatutos de la naturaleza; y si las fatalidades no piden penas, sino compasiones, debe la compasion sentir la desgracia del suceso, pero debe la razon estimar que hizo quanto pudo para que no saliese el concepto desgraciado.

16 De los partos naturales à los intencionales, es transito, sin mas costa, que mudar las salas. No siempre es poderoso el entendimiento para sacar à luz con gloria los conceptos de su idea. Tal vez aborta con fatal desgracia, ò por que la Providencia baraxa las especies, ò por que el discurso no es arbitro de las casualidades: pues aunque sean partos informes, aprovechan à quien los pare, porque los desaliños que se miran en el aborto, facilitan como preceptores el buen parto.

17 Sabe el arte trampear à la naturaleza sus acasos, puede el artificio pulir lo que à primera luz parece monstruosidad. Monstruoso parto à la vista (P) nace el Oso, informe masa de elementos, tan sin facciones, que aun no se le imprimieron las señales. Pues provida la naturaleza diò à su madre, que puliese, lamiendo, lo que no acertò engendrando. Yo siento que este trabajo segundo nació del primero, porque se ve obligada al trabajo de pulir su parto,

(P)
Plin. lib.

por no perder el trabajo que tuvo en su concepto.

18 No persuado que por las celeridades de lo obrado, falgan los partos con necesidades de pulimento; tan nociva puede ser la prisa, como la pereza. Formò (Q) Dios al Mundo en siete dias, y para reformarle, dexò correr (R) mas de quatro mil años; porque para reformas de vn Mundo perdido, alta vn Soberano se vale del beneficio del tiempo.

(Q)
Genes. 2. v. 1.
(R)
Annalitz comun.

19 Son tan afines, dice (S) Tertuliano, los vicios à las virtudes, que pretende la lentitud del ocio equivocarse con las pausas de lo discreto. En los ojos candidos se equivocan, en los despiertos se penetran. La pereza es lenta, la discrecion es pausada, la pereza con su lentitud dexa passar la ocasion; la prudencia con su pausa està esperando la oportunidad. En la pereza es delito lo que dexa de hazer; en la prudencia es virtud lo que dexa de obrar; en la pereza es la suspension delito; en la prudencia es la detencion lo mas heroyco. Para distinguir esta sutilissima linea igual à la de Protogenes, y Apeles, se necessita politica muy refinada.

(S)
Tertul.

20 Peligrosa enmienda suelen tomar los defectos. Pretenden los ociosos enmendarse, y quieren obrar en vn dia suspensiones de largos años. Rompen tal vez las ociosidades en vnas fatales promptitudes, ocasionando tanto inconveniente la prisa en el remedio, quanto fuè la pereza para el daño.

21 A los soberanos, ni convienen perezas, ni prisas, sino movimientos de prudencias; el Cielo decretarà los pasos. Que opuestos cursos los de los Astros! Caminan sin suspension, pero con estraña desigualdad. La (T) Luna gira el orbe de su esfera en veinte y nueve dias; Venus, Mercurio, y el Sol, en vn año; Marte, en vn año trecientos y veinte y vn dias; Jupiter, en onze años; Saturno, en veinte y nueve años ciento y cincuenta y siete dias y veinte y dos horas. Y las Estrellas: Para fenecer su curso necesitan de quatroenta y nueve mil años.

(T)
Juntin. Argolis
& alij.

22 No me embaraço con la nueva Astrologia del (V) Padre Borro, que fundado en suilezas ingeniosas, señala (contra toda la antiguedad) à los Planetas vn solo movimiento de Oriente à Occidente; y à los Planetas mas vezinos à la Tierra, los dà el movimiento mas tarado, y à los mas desviados, el mas veloz movimiento. Si tambien ay reforma en los movimientos del Cielo, no estrañen re-

(V)
Borris lib. de
nova Astronomi-
3. part. de Cor-
lor. tenuitate, &
motu Planet.
conclus. 3. fol.
181. edit. Vli-
ppa. 1631.

for-

forma en los montamientos del mundo!

23 Venerando mi rendimiento la antigüedad, mi observacion es, que segun las mayores alturas se vãn minorando los mouimientos. No me suena mal que Saturno, que es el supremo, se mueua à nuestro aspecto el mas perezoso, y que la Luna, que es el Planeta mas baxo, se mueua con curso tan fugitiuo; porque à los Planetas de abaxo, toca el andar, al Supremo de arriba, sin mucho andar, pertenece el resolver. Tiene Saturno como Suptemo vn passo lento; nunca parado, pero no inquieto; nunca detenido, pero no apresurado; nunca ocioso, pero no precipitado: tiene a sus Plantas seis inferiores Planetas, que en curso arrebatado no pierden de vista el mundo; y en fè de que tiene Planetas tan diligentes, puede no apresurar la Magestad de sus luzes.

24 Mas alta observacion me llama, y desatarè con vna verdad lagrada vna congetura Astrologica. Necesitan las Estrellas para fenecer su curso de quarenta y nueue mil años: luego primero parece que se acabará el Vniuerso, que coronen el fin de su curso. Esta ilacion no se puede afirmar, porque (X) ni los Angeles saben el fijo dia de la ruina vniuersal. Pero permiti lo, y no afirmado, que sea primero el Juyzio, que el fin de su mouimiento, hallo desempeñada la amenaza del Juyzio; (Z) *Stelle de Cælo cadent*. No cayendo en los siete Planetas, que son inferiores en los puestos, caeràn las Estrellas precipitadas al polvo; porque si siendo las luzes mas altas son las mas perezosas, con razon se veràn arruinadas, y abatidas.

25 Pero si exceden à la tierra en magnitud, como podrán caber? Con grande facilidad. No acaban su curso, aun viendo que està para acabarse el Vniuerso; pues imposible parece que pueda caber su grandeza en tan pequeña sepultura, pero en castigo de su pereza se atropellan imposibles para su ruina; porque en vn mundo que se empieza à arrumar, aun lo que parece imposible de suceder, sucede en quien se empieza à precipitar.

26 Que distinta linea corren las desgracias, y las dichas. En puntos de dichas, aun las faciles se suelen bolver imposibles. En materias de desgracias, aun las que parecen imposibles, se buelven en el efecto faciles. No caben las Estrellas en la tierra. Que importa, si es ruina. En empezado à caer, su desgracia las hará lugar; porque es tan poderoso lo desgraciado, que aun lo que no es posible executa en el caido.

27 Permitan que diga, que el vniuerso efuendo de lo desgraciado, es la prouidencia de lo discreto. Es la diligencia, y industria vn como suplemento de la omnipotencia. Desgraciado fuè en su primera esterilidad Joachin, pero à meritos de su instante diligencia se coronò de su alta dicha. A la derramada piedad de sus limosnas atribuyò (A) Geronimo, y (B) Damasceno su felicidad. Si la (C) limosna conquista el Cielo, ya le anticipa el Cielo en M A R I A.

28 Es la piedad la mas legitima hija que reconoce la nobleza. Es aquella (1) punta que dexò à vn Dios su coraçon rasgado; porque fuera injuria de su piedad, que no hallàran à todas horas abierto su coraçon.

29 Reparado, que los primeros escandalosos delitos merecieron al Cielo justos castigos, y enojos, pero no se rozò su atehita ira en decretos de alimentos. Contemplan la serie de sus decretos en la primera planta del mundo, y despues en la reforma del Vniuerso.

30 Al nombrar à Adàn vniuersal Monarca, le intimò este orden: (E) *Ex omni ligno Paradisi comede: de ligno autem scientiæ .. ne comedas*. Dos reparos singulares ofrecen las soberanas voces. Le ordena que coma, y que no coma; pero con vna insigne diferencia, se scriue (F) Gregorio: Para comer, se señala todos los Arboles; y para no comer, le priua de vno solo; quita vno, y dexa muchos; porque le dexa para comer mucho, y le quita poco. Es nada lo que le quita, respecto de lo que le dexa.

31 El segundo reparo es, que primero dà, que quita; primero es darle abundancias, que imponerle moderaciones, para que à vista de lo mucho que le queda, sea amable lo poco que le quita: no entra quitando, sino dando: *Comede de omni; ne comedas de ligno*, porque aun no le quitara esta menudencia que le sobra, à no compensarla dexandole tanta abundancia. En fin, los decretos diuinos, de alimentos quitan poco, y dexan mucho: No se tan quitanos los que quitan muchos y dexan poco.

32 No fuè quitarle à Adàn lo preciso, sino reformarle lo sobrado. Ya elucho que me replican, que à esta insigne abundancia de alimentos mouiò la inocencia de Adàn, porque viuia feliz en el estado de la gracia. Pues registremos el decreto de alimentos en el estado de la culpa.

33 A tanto creció el desorden, que

(A)
Hieron.
(B)
Damasc.
(C)

Dan 4 v. 24.

(D)
Ioan. 19. v. 34.

(E)
Gen. 2. v. 16. &
17.

(F)
Greg. l. 35. moral. cap 10. fol. 879. edit. Venetæ in paruo 1571 *Qui enim ab vno quolibet bono subiectos vertat, necesse est vt multa concedat, ne obediens mens funditus intercat. si à bonis omnibus penitus reuulsa ieiunat. Omnes autem paradisi arbores ad esum Dominus concessit, eum ab vna prohibuit, vt creaturam suam, quam noluit extinguere, sed prouenthi, tanto facilius ab vna restringeret, quanto ab cunctis latius relaxaret.*

(X)
Marc. 13. v. 32.
Nemo scit de die illo... neque Anuseli in Cælo.
(Z)
Matth. 24. v. 29.

borrando Dios tantos colores de su imagen, la conservò entera en Noè, y sus hijos: castiga los excessos con el diluvio, y ya reformado con el sepulcro de los viciosos, promulga à todos vn general decreto de alimentos: Sea comun el alimento, ya que fuè general el castigo. El decreto fuè tan singular, como ampla facultad para poder alimentarse de carnes:

(G)
Gen. 9. v. 3.

(G) *Omne quod mouetur, & uiuit erit uobis in cibum.*

34 Admira tan larga concesion. Pues como alarga regalos, y alimentos à vnos sujetos culpados, no auendolos concedido à los inocentes? Como le merece mas fauores el estado de la culpa, que el de la gracia? Darè vna graue congetura. Quedò el mundo arruinado, y los que en él vivian, li libres ya del diluvio, anegados en su miedo; es verdad, que es vn mundo de delinquentes, pero por mas que se hallen culpados, no es ocasion aora de reparar en alimentos, antes conviene alargarlos; porque si à la desgracia comun de su naufragio se junta la priuacion del alimento, fuera auerlos sacado de la tormenta de las aguas, para que despues se anegaran en la borrasca de las miserias.

35 Profundamente se proporcionaron los decretos à los estados. En el Parayso era todo amedidades, y abundancias. Despues del diluvio, y vn mundo perdido, quanto ocupaua la memoria, eran fultos; quanto registraua la vista, eran despojos de los elementos. Era el estado del Parayso, el sitio de mayor abundancia. Era el del diluvio, el estado de mayor miseria: Pues en el estado de la abundancia, conviene reformar alimentos; en el estado de la miseria, importa alargarlos; porque à los sobrados los dexará la reforma contenidos, à los miserables los dexará la bizarría remediados.

36 Mereció Joachin con sus largas piedades ser Padre de vn animado Cielo; que si la condicion del Cielo es ser piadoso, ya por su compasion auia empeçado Joachin à emparentar con el Cielo.

37 Pero mucho fia el Cielo de Joachin. Padre de MARIA? Abuelo de vn Dios? Qué meritos alexò Joachin? No los reuelo la Eseritura, y en este silencio fundaré su grandeza.

38 No los dize, porque son indecibles. No los eseriue, porque no se deben referir ociosidades. Auiedo escrito ser Padre de MARIA, vana superfluidad fuera ponderar la Magestad de su merito; porque no le eleuara el Cielo à tanto honor, à no desempeñarle acreedora su virtud.

39 Graue diferencia reside en los puestos que corren por lo Diuino, ò por lo humano. En lo humano, no basta para calificacion del sugeto dezir el puesto que ocupa. En lo Diuino, basta señalar la Dignidad que goza. La razon es tan profunda, como clara. No basta en lo humano dezir el puesto, porque puede tenerle, y no llenarle. Basta en lo Diuino, porque fino pudiera llenarle, nunca subiera à tenerle.

40 Combidado Dauid falsamente de Saul, se retirò prudente de su furor, y apareció en la mesa vacio su lugar, (H) *apparuit vacuus locus Dauid*; no quedaria desocupado, aunque apareciesse al principio vacio, porque le ocuparia, ò Jonatás, ò el Capitan General Abner: pero nunca mas vacio, que tan casualmente ocupado, porque ninguno de los sujetos del banquete llegaua à las prendas, y virtudes de Dauid: Ocuparia alguno el lugar que tocava à Dauid, y por mas que estuviè bien sentado, se afirma que el lugar estè vacio, porque es verdad que le ocupa, pero no le llena. Pues vacio queda el puesto; porque no siendo el merito igual al Trono, queda el puesto embaraçado, pero no lleno; porque no le llena quien materialmente le ocupa, sino quien dignamente le desempeña.

(H)
I. Reg. 20. v. 25.

PUNTO SEGUNDO.

41 **E**L segundo Punto era, que atendió como fiel Sacerdote à lo pasado. Pretenden saber la ajustada definicion del tiempo pasado? *El tiempo perdido*. En los guarismos de la vida se numera por perdido todo lo pasado. Es el tiempo vn General tan cobarde, que mandando con Despotico Imperio las Tropas de la vida, à ninguno vence peleando, à todos tinde huyendo.

42 Pues quien dirà que emula la prudencia humana de la Omnipotencia Diuina, pretende fijar las columnas de su jurisdiccion adonde no alcanza lo Soberano con su larga autoridad. Es el tiempo pasado, tiempo perdido; pero si la vida pierde sus minutos, la prudencia gana sus defengaños. Con aciertos presentes se borran deslizes pasados; y quien no enmienda con arrepenimientos lo pasado, se haze indigno de viuir lo presente, y lo futuro.

43 Saliò Joachin de la Corte à remediar la congoja de su pena. Pues como no espera en la Corte à remediarla? Presumo no errar el medio. Retirase à

remediarla, era intentar el remedio, enmendando con el retiro presente el tiempo pasado. Esperar à remediarla en la Corte, fuera pretender el remedio con el tiempo futuro; y no se remedia bien lo presente con lo futuro, mejor se remedia con lo pasado.

(I) 44 Salvador del Mundo (I) intitulò à

Gen. 41 v. 45.
Vocavit eum Sal-
uatorem Mundi.

Joseph el Reyno, sin que se rozallè en lisonja de Valido. El motiuo fuè, la discreta prouidencia de interpretar los sueños, y acomodarlos à las verdades de su remedio. El sueño de Faraon (K) fuè, mirar siete espigas llenas, y siete vanas, y que las vanas se comian despues à las espigas llenas. Pues la prouidencia fuè hazer à la misma amenaza medicina; porque las siete espigas llenas, representauan siete años abundantes; las siete vanas, siete años esteriles; y con observar el orden del sueño, se hallò Joseph con el arbitrio. Primero (L) eran las espigas llenas, que las vanas; con que las vanas se comian las espigas llenas. Si fueran primero las espigas vanas, que las llenas, fuera comerse la miseria presente la abundancia futura: Siendo primero las llenas que las vanas, fuè comerse la miseria presente la abundancia passada; y comerse lo futuro, fuera remedio de perdidos; comerse lo pasado, es prouidencia de discretos.

(L)
Ibid. v. 5.

45 Gastar en miserias presentes los bienes futuros, no parece remediarlas, sino estenderlas, porque es alargar la miseria aun à los parages inciertos à que se ignora, si llegará la vida. Nunca el prouidente Labrador se alimenta de todo el grano; porque no conseruando que arrojar, cesará la esperança de coger.

46 En atenciones del mundo, yà Joaquin se auia ciuilmente muerto, porque su defengaño le tenia retirado; pero en Leyes del Cielo, nunca mas presente su merito, que creciendole su desuio. Infelices de los retirados, si perdieran por esso el ser bien vistos! Es la Historia vna vista tan larga, que en ella se miran vivos los servicios mas sepultados. Preguntado (M) el Rey Alfonso, quales eran los mejores Consejeros, respondió, que los Muertos, aludiendo à los Libros. Desvelado el Rey (N) Afuero, mandò leer los Anales de su Corona, y con admiracion de su olvido encontró el infigne servicio de Mardoqueo no premiado. Peregrina contradiccion de informes! Amàn (O) su valido le tenia informado conuenir que muriese Mardoqueo, y toda su Nacion. El Libro que re-

presentaua sin pasiones su seruido, le persuadia à que le pusiese en vn Trono. En esta complicacion tomò el consejo del Libro, y dexò el de su Valido; porque nunca faltarán en los Palacios Amanes que informen contra Mardoqueos, pero tampoco faltarán Afueros, si saben tomar los consejos de los Libros.

47 Permitan que diga, que la memoria de vn Rey à de ser vn Libro vniuersal. No à de auer en su Idea acciones de gloria passadas, porque todas en sus atenciones deben viuir presentes.

48 Las finezas Reales deben passar mas allà de las vidas. De Lazaro, dize Christo, que murió, y no murió: (P) *Lazarus mortuus est*; murió Lazaro: (Q) *Amicus noster dormit*; nuestro amigo duerme. Como dormido, si yaze muerto? Pues no se contradize, sino se comenta porque muda el vocablo; quando dize que à muerto, le llama *Lazaro*, quando afirma que duerme, le llama *Amigo*; porque no puede morir como *Amigo*, aunque puede espirar como *Lazaro*. Pues vive, dize Christo, como *Amigo*, aunque como Lazaro està sepultado; porque el ser su amigo, vive, y vivirá aun despues de muerto.

(P)
Ioan. 11 v. 14.
(Q)
Ibid. v. 11.

49 Ay sepulcro para las personas, pero no ay sepultura para las finezas. Quien aventurará à honrosos peligros su vida, sino supiera, que de sus cenizas auia de renacer su fama? Nunca (R) Sanson se huiera fabricado su glorioso Sepulcro con su robusto brazo, à no conocer, que no era el Templo Vrna que le sellaua, sino Piramide que le ennoblecia. Nunca Eleazaro (S) se huiera sepultado en su mismo trofeo, à no esperar de tan basta ruina la dulcissima Vida de su fama. Que discreto dixo (T) Alcibiades, que las Estatuas de Milciades no le permitian el sueño; porque à no ver premiadas las virtudes ajenas, se hechà à dormir con las propias. Miente quien dize, que se puede servir de valde. El que sirve mas limpio, procede mas interesado; porque el codicioso, sirve por lo mecanico del interés; el limpio, sirve por lo glorioso del honor; y mas interés será pretender eternizarse, que tirar à enriquezarse.

(R)
Iudic. 16. v. 30.

(S)
1. Machab. 6. v. 46.

(T)
Plutarc. in Alcib.

50 Es envilecer los animos generosos, etc. casarlos aquella cumbre que an pretendido escalar con sus acciones. No todos pueden alentar la generosidad de (V) vn Caton, que auendole negado la Estatua, dixo discreto, que mas estimaba

(V)
Senec.

(M)
Panormio. in
dist. & fact. Al-
phonf.

(N)
Esther 6. v. 3. &
10.

(O)
Esther 3. v. 9. &
11.

preguntassen porque se la auian negado, que porque se la auian erigido.

(X)
Plin l. 10 c. 3.
*Penna mixta re-
liquarum alium
pennas deuorant.*

51 Las plumas de la Aguila son tan peregrinas, (X) que confumen las plumas de las restantes Aues. No caber en vna Aguila embidia, serà condicion generosa. Quien puede tolerar que se mezclen plumas de Cornejas con plumas de Aguilas, y que todas parezcan vnas? No se equivoquen, pues, plumas humildes con altas, y conozcan los respetos, los que no ignoran las desigualdades.

52 Si la Aguila viue distante de la vista, y presentes a los ojos las Aues caseras, no à de perder la Aguila por remontarse à las distancias, lo que consiguen quatro parleras Aues por estàr siempre lisongeando con sus dulces voces las presencias. Todo lo pasado debe estàr viuo. Dos vidas gozan los que an seruido con acierto; vna en la memoria Real para premio, y otra en el respeto de los nobles para incentivo. En el ciuill sepulcro de su retiro buscò à Joachin el Cielo; porque ni haze merito la presencia, ni disminuye el merito la distancia.

(Z) 53 Examina mi Angel (Z) Santo D. Tho. opusc. Tomàs, por que razon ocupa el Hijo el lugar medio entre el Padre, y el Espiritu Santo? A la misma duda respondiò tambien el Monje (A) Jouio. Porque forman vn peso para el gouierno del mundo las tres Personas Diuinas. Vn peso consta del fiel que està en medio, y las dos balanças à los lados. Es, pues, vna balança soberana, q̄ pesa los meritos para premio, y los demeritos para castigo: luego es preciso que retida el Hijo como fiel de la balança en medio; porque el Hijo representa el Entendimiento, el Espiritu Santo el Amor, y el Padre el Poder: y à de ser el fiel el Entendimiento, para que ni se incline à vn lado por aficiones de Amante, ni à otro lado por Magestades de Omnipotente.

(A)
Jouius Monach.
lib. 6. de Verbo
Incarnati. in Bi-
blioth Photii
*Quoniam iustitia
trutina dicitur
Deus proportionem
quandam cum tri-
rutina nostra, in
quo innatura di-
uina ordo eius-
modi excogitatus
est, vt Filius me-
dio occupato lo-
co exactam equi-
libratem cum ex-
tremis tenent.*

54 Buscò el premio à Joachin, por mas que se retiraua, como fugitiuo del honor. Presumo que no iba à pedir con ansia la sucesion, sino à conformarse con su desgraciada esterilidad. Pues esta discreta resignacion le haria conseguir, lo que acaso su instancia pudiera retardar.

(B) 55 Descendieron Moyses, y (B) Elias a las luzes del Tabor con aparatos de Magestad, y Pedro los conociò, pues ofreció el arbitrio de los tres Tabernaculos. Descarta averiguar en que los pudo conocer. Del texto no consta que Christo se lo revelasse. No dudo que pudo ser ilustracion de interior auiso, pero

tampoco repugna que fuesse conoçimiento propio. (C) El Docto Maldonado excitò la duda, y vna prudente congetura serà mi respuesta.

56 No los conocia Pedro de vista, pero contemplò al Redentor en la cumbre dilatando Magestades de Principe Soberano. Atendiò que dos Ministros asistían à su lado, no sólo como fieles Consejeros, sino con Magestad de Validos, (D) *visi in Maiestate*, y que hablaban con su Magestad en secreto. Muchos Profetas antiguos merecian tanto honor, pero Moyses, y Elias fueron los mas celebrados; pues estos son, dize Pedro, porque siendo Christo vn Principe tan Diuino, no auia de poner à su lado dos Profetas Menores, pudiendo elegir à los dos mas eminentes.

57 La conversacion que regieron en la consulta animaria su discurso. Toda (E) la consulta fuè sobre la Muerte que le esperaba à Christo en Jerusalem, y no auia de consultar Christo estos puntos con sujetos inexpertos. No consultò à los tres Apoltoles que le acompañauan, siendo tan discretos, y tan finos: solo Moyses, y Elias fueron los consultados; porque ningun viuiente puede tener experiencias del Sepulcro, por mas que estude desengaños su conoçimiento, tendrà à lo mas sciencia especulatiua, pero no puede auer llegado à la practica; con que consultar este punto de la Muerte con sujetos viuos, fuera tomar los votos à sujetos no experimentados. No podia reynar este achaque en el gouierno de Christo, con que era preciso que estos dos Consejeros tuuiesen practica de lo consultado: allí se trataua de disponer vna vida à vna amenazada muerte; pues Moyses, y Elias son los escogidos, dize Pedro, porque Moyses tiene practica, y experiencia de la muerte, por auer ya espirado; Elias en el retiro del Parayso gasta los siglos en disponerse à morir: luego estos son los Consejeros de vna Muerte Soberana, vn Moyses que la sabe, y vn Elias que la previene.

58 Padecen vna replica estas congeturas, aunque no imprudentemente fundadas: Si se eligen Moyses, y Elias por experimentados, con igualdad lo eran Josué, y Elifeo: luego podian ser estos dos insignes Varones. Es cierto que fueron grandes, pero veamos las circunstancias de Moyses, y Elias para ser preferidos: tomemos el dicho à sus vidas, y successos.

59 Moyses (F) se esousò con fieles ansias del

(C)
Maldonat. sup.
cap 17. Matth.
fol. 360.

(D)
Luc. 9. v. 31.

(E)
Ibid. v. 30. & 31.
*Et ecce duo viri
loquebantur cum
illo. Erant autem
Moyses, & Elias
visi in Maiestate,
& dicebant ex-
cessum eius quem
completurus erat
in Ierusalem.*

(F)
Exod. 3. v. 15.

(G) del gouerno; eleuado (G) al pueſto, arrojò el Sctro, entrò en (H) en el Imperio deſcalço, y murió deſnudo, porque (I) no gozò, ni la mas breue porció de la tierra de promiſſion, conquiſtada à eſfuercos de ſu dieſtra. Joſuè fuè valeroſo, pero (K) rico; puntual Principe, pero no reſiſtente; ni hu-yò (L) de la Dignidad, ni ſe eſcuſò del Imperio. Elias fuè vn Varon tan auſtero, que caſi ſe olvidaua de ſu cuerpo, à no empeñarſe el Cielo en ſuſtentarle (M) à poder de milagros. Quàdo (N) aſcendì al Trono del Parayſo, arrojò ſu capa para ſubir mas deſnudo. Grandes eſpiritus alentò Elifeo, pero (O) pidió à ſu Maeſtro eſpiritu duplicado; recibì (aunque por reliquia) la capa de ſu Maeſtro, y al elegirle por Superior el Coro de los Profetas, no hizo ceño à los votos. No parecen tan convenientes para el lado de vn Principe vn Joſuè que (aunque ſantamente) entriqueze, y vn Elifeo que (aunque religioſamente) recibe, como vn Moyſes que ſe reſiſte al gouerno, y muere deſnudo; y vn Elias, que quando mas ſe entroniza, mas deſnudo ſe queda: luego eſtos ſon los Conſejeros, dize Pedro, pues huyeron las Dignidades, porque el Cielo ſiempre las dà à los reſiſtentes.

60 No pide Joachin al Cielo, ni Dignidades, ni reſoros; quien diſtribuye los recibidos, no los ſolicita nuevos: Si inſta por la ſucceſſion, es nobleza de ſu pecho; porque no pide dadiuas para ſer acomodado, ſino vn fauor para conocer ſi es querido. Pide à ſu Dueño la dadiua del Amor, y alarga à todos las dadiuas de interès. Què pocos herederos deſta accion à dexado Joachin! Quien pide en el mundo los honores, y alarga los intereſes?

61 Graue advertencia es, que los tres Evangeliſtas, (R) Mateos, (S) Marcos, y (T) Lucas, eſcriuieron con larga mano la inſtitucion del Sacramento en la Cena, y no contaron la Lançada del coraçon. S. Iuan eſcriue (V) con puntualidad el ſucceſſo de la Lançada, y no cuenta la inſtitucion del Sacramento. Auia (X) eſcrito la promeſſa, pero no reſirì el deſempeño. Venero el ſilencio de tan Sagradas Plumas por myſterioſo, pero ſe à de permitir eſta congeſtura para deſengaño.

62 Tres Evangeliſtas eſcriuen lo que dieron en el Sacramento las amoroſas bizarras manos de Chriſto: *Accipit panem in manus ſuas* Vno ſolo eſcriue lo que diò ſu coraçon amoroſo al abrirle el Diuino Pecho, *exiuit Sanguis, & Aqua*; porque lo que dàn las manos, ſon conveniencias; lo que dà el coraçon, ſon ternuras: y por vno que ſe paga mas de las ternuras, ay tres

que ſe acuerdan mas de las conveniencias.

63 De la moderacion en el pedir, paſò Joachin à la templança en el deſear. No pretendì Joachin remediar la deſgracia paſſada de ſu eſterilidad con anſias importunas, ſino con templanças diſcretas. Mas ſe an perdido con las medicinas, que con los achaques; porque impaciente la naturaleza de vna larga tolerancia, ſe arroja à vna violenta medicina; y remedios que ſe rozan en violentos, nunca fueron prouechoſos.

64 Diſputa mi (Z) Angel Santo Tomàs, ſi reſucitò Chriſto con toda la ſangre que toca à la integridad del cuerpo humano. El Doctiſſimo (A) Cayetano conſeſſando ſer opinion recibida de la Igleſia auer reſucitado con toda la ſangre que pertenece à la integridad de vn cuerpo humano (como reſuelve mi Angel Tomàs) *pie dubitando*, como dize; y para gala del diſcurſo, propone razones Filoſoficas, para que dexaſſe de llevar alguna porcion de la derramada en el Calvario, y en el Huerto. Sin calificar mi cortedad ſu duda, por aſſentir à la ſentencia contraria, me valdrè aora de ſu fundamento.

65 Parece dize, que no reſucitò con la ſangre derramada, que deſynida yà de ſu Diuino Cuerpo, matizò la tierra: parece que no lleuò à ſu Trono, ni la ſangre que en el Huerto rubricò el campo, ni la que en el Calvario pudo enternecer à los peñaſcos en demostraciones de dolor, ſin ablandar à los hombres en compaſſiones de piedad; pues como no lleva à ſu Trono tan preciòſa reliquia? No la admite bien ſu gloria.

66 Es la ſangre, en dictamen del Sábio (C) Ariſtoteles, el vltimo alimento del cuerpo humano; no la tiene por parte integral, ſino por parte alimenticia: porcion que ſuſtenta, y no compone. Reſucita Chriſto con el Cuerpo yà glorioſo; y aunque en tal eſtado no neceſſita de alimentos, preſerue doctrina à los que debèn ſer admitidos. Pues no lleue toda la ſangre caída en el Huerto, ni derramada en el Calvario; porque la ſangre del Huerto, (D) falla à violencias de vn temor; la del (E) Calvario, corria à violencias de vna crueldad; y alimento ſacado por violencia, no era digno alimento de vn Rey de la Gloria.

67 Maxima noble es de la Filoſofia, q̄ nada violento es perpetuo. No eſcriuiò Ariſtoteles la razon, pero la deſcubre mi cortedad. Perpetuar violencias, fuera dexar ſin apelació las cauſas naturales. Pues ſino puede lo violento conſervarſe, como

(Z) D. Thom. 3. p. 954. art. 2.

(A) Caiet. hic fol. *Certum tamen, & absque hesitatione qualibet confert Chriſti Sanguinem nutritivalem qui dicitur in terra non vni, etiamſi in Paſſione effuſus ſit, non eſſe unitum Verbo Dei personaliter, quoniam nunquam fuit actu pars sanguinis, qui eſt de veritate humana nature.*

(C) Ariſt. lib. 2. de part. anim. c. 3.

(D) Matt. 26. v. 37.

(E) Ioan. 19. v. 34.

podrà conservar: De lo passiuo, infiero lo actiuo. Lo que no puede darse la conseruacion à si propio, mal la podrá comunicar à lo extraño. La violencia (F) se define, por despojar à las causas naturales de sus efectos, ò inclinaciones, con el extrinseco poder de vna fuerza superior: parece que obran obedientes, y proceden forçadas; y acciones que se fundan en mas fuerza, y no razon, ni pueden conseruarse, ni conseruar.

68 Vna frase de la Escritura admira. Expresamente dize, que no hizo Dios la muerte: (G) *Quoniam Deus mortem non fecit. Què criatura es esta que se huye de la diestra Soberana: Dexando las sabidas soluciones de la Teologia, no descubro en lo Politico mejor razon, que examinar su calidad. Toda la habilidad de la muerte, es quitar. Pues no hizo à la muerte Dios, mortem non fecit. Y que prenda quita: Privada de la vida concedida por el mismo Dios; y no cabia en vna mano Divina, quitar lo que auia dado su mano Soberana. Parece que escucho à Dios: estos ecos Soberanos. Diò mi larga bizarría la vida, pues no la puedo quitar fabricando la muerte yo. Sea (H) su culpa el instrumento, y no mi mano, porque quitarla mi poder, fuera atrepentirme de la dadiua; desmerecilla los hombres, es justificar la suspension mi bizarría.*

69 No ay accion aspera, y dura que no se buelva contra el dueño que la inventa. Con extrañas voces aclamaron à Jehu por Rey: (I) *Regnavit Iehu. Reynò Jehu: Este es tiempo pasado; y an de vozear, reyna Jehu, porque entra à tomar la posesion del Reyno. Pues si entra à goernar de presente, como afirman que reynò en tiempo pasado: Regnavit Iehu? Fue discreta aciamacion, aunque la causa la miro profundamente escondida.*

70 Con ningun Rey obraron los Vassallos la demotracion, que con Jehu; todos (K) le quitaron las capas, y le las compusieron à sus plantas para Trono, formando dellas su Magestuoso asiento: pues bien vozear que no reyna, sino que à reyna lo, porque dexar à los subditos sin capa, es auer acabado yà con el Imperio. Es Reyno de presente, porque se mira el que manda; pero es Reyno yà pasado, porque se miran desnudos: y quando reyna tan comun la miseria, yà parò el Reyno en la sepultura.

71 Yà escucho que me dizen, que si el tiempo pasado es tiempo muerto, no ayà poder para enmendar lo pasado, porque no ay poder en lo humano para resucitar;

lo difunto. Creo que se engañan. No ay poder para resucitar, pero ay poder para merecer la Resurreccion.

72 No tuvieron Marra, y Madalena (L) jurisdiccion para resucitar à Lazaro, pero tuvieron poder, habilidad, y discrecion para saber merecer su Resurreccion. Pone la piedad del Cielo tan baratos sus milagros, que los dexa como pendientes de nuestros meritos. Escriuen à Christo con instancia, porfian, lloran, le firven, y hospedan; y al ver tan hermosas diligencias la Iglesia, (M) afirma que Madalena con sus ruegos le resucita; porque lo mismo es saberlo merecer, que poderle resucitar.

73 Esperar semejantes milagros sin estas prudentes disposiciones, sera ignorar los primeros elementos de la Fè. Pretender el remedio de los ahogos con impaciencia en las penas, es impossibilitar las dichas. No obliga Joachin al Cielo con la queixa de su desgracia, sino con la resignacion de su paciencia; porque resignarse en las desgracias, aunque no sean merecidas, es arte de transformarlas en glorias.

74 No ay voz que mas ofenda mi corta razon, que la frequente que escucho à muchos. Como nos tiene Dios tan olvidados? Como fauorece à otros? Es pedirle, ò fiscalizarle: *Quien pretende ser Secretario de Estado de Dios? Es invocarle, ò ofenderle?*

75 Asiste Dios, (N) canta David, à quien le invoca con verdad. Pues le invoca alguno con mentira? Muchos, escriue (O) Agustin, porque piden à Dios con falsedad. Todos los que le piden cosa distinta de Dios, piden con mentira; los que al quitarlos sus dones, el agtadecimiento de lo recibido se buelva en queixa de lo quitado. Esto es, exclama Agustin, acusar à Dios como injusto, y canonizarse à si por Santo: pues entonces se invoca con verdad, concluye su discrecion; quando en todos los bienes que dà, es vn Dios agradecido; quando en todos los males que permite, es vn Dios amado.

PUNTO TERCERO.

76 **E**L tercer Punto era, que preni- no como Sabio Profeta lo futuro. El conocimiento de lo presente, y lo pasado, toca à los Sabios; el de lo futuro, pertenece à los Profetas. No ay Sabio (P) que pueda comprehender las contingencias à las futuras casualidades; porque si ay Astrologia para los Astros, no ay Judiciafia para los coraçones.

(F)
Aristot.

(G)
Sapient. 1. v. 13.

(H)
August. tom 5.
lib. de Civ. Dei.

(I)
4. Reg 9. v. 13.

(K)
Ibid v 13 *Vnusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem Tribunalis, & ceciderunt cuba, atque dixerunt: Regnavit Iehu.*

(L)
Ioan. 11. à v. 3.

(M)
Eccles. in orat. Magdal.

(N)
Psal. 144. v. 8.
Prope est Dominus omnibus invocantibus eum, omnibus invocantibus eum in veritate.

(O)
Aug. tom 8. in Pl 144 fol. 365.
Tunc eris reclusus cum in omnibus bonis que facit Deus, tibi placet, in omnibus malis que pascis, Deus tibi non displicet.

(P)
Eccles. 8. v. 7.
Es futura nullo scire potest nuncio.

77 Es la ciencia de los Sabios, ciencia del mundo. Es la ciencia de los Profetas, ciencia del Cielo. A los Sabios, los preñan sabiduría, estudios de velos, y Libros. A los Profetas, (Q) se la infunde el ardor del Espíritu Santo. Conocer lo presente, y lo pasado, es gala hermosa del discurso. Antever lo futuro, es ciencia de provecho, porque te conoce lo favorable para agradecerlo, y lo adverso para cautelarlo. Lo que importa es, penetrar lo futuro; porque lo presente, y lo pasado, es tiempo; lo futuro, es eternidad; y la ciencia del mundo, conoce lo presente, y lo pasado para desvanecerse; la ciencia del Cielo, conoce lo futuro para aprouecharse.

78 Para llaga ignorada, no puede prevenirse medicina. lo pasado, se puede remediar con el arrepentimiento; lo presente, con el engaño; para lo futuro, ni alcanza la prevención, ni el propósito; sirve como prudente cautela, pero no llega à ser eficaz medicina.

79 Pues creo que sin rozarme en superfluo, è de señalar arbitrio para adiuvar Christianamente lo futuro. El Espíritu Santo lo tiene vaticinado. (R) Lo futuro será, como fuè lo pasado, y es lo presente. En los humanos casos, no ay distincion de tiempos. Ay diferencia en los climas por la situacion de grados. No ay diformidad en los sucesos, por la igualdad de pasiones.

80 Inligite distancia halla la Filosofia en las especies de los irracionales, y la de los hombres. Esta parece tan larga, que cada indiuiduo pretende hazer especie. Viendo à vn Leon obrar, se sabe lo que otro Leon à de hazer. En viendo à vn hombre, no se ve la operacion del otro, porque la rige la libertad del arbitrio. Dexando su fuerza à la Filosofia, siento que no es tan larga la especie de los hombres, como parece, porque se reduce à dos clases, ò buenos, ò malos; pues en viendo obrar à vn bueno; se saben las operaciones de todos los buenos; en reparando obrar à vn malo, se aueriguan las acciones de todos los malos: porque lo que alargó el dominio de las libertades, limita el genio de las pasiones.

81 Es la indicacion de lo futuro, la postura de lo presente, y lo pasado. No violenta el Cielo las causas naturales, dexa que produzcan sus efectos; y si tal vez embarça sus cursos, ès para ostension de sus marauillas, ò para confusion de nuestras sobervias.

82 Parece que se mira la Providen-

cia Diuina como parada en nuestros sucesos; porque ni nos adelantamos al reparo, ni salimos del peligro. Esta como suspende el Cielo entre la medicina, y la miseria, sin que acabe de ahogar la miseria, y sin que empiece à amanecer la medicina.

83 Y quien suspende al Cielo? Vn grauissimo texto satisfará: El milagro de suspenderse el Sol por Josué, no fuè vnico, porque se repitió por Elimelech: (T) *Et qui stare fecit Solem*. Alta en los milagros parece que se introduce el imperio de la dicha; pues siendo iguales los prodigios, al de Josué le canta la fama, y al de Elimelech le esconde la noticia.

84 Y como fuè: Escuchemos (V) à Gerónimo, y à Lyra. Era Elimelech marido de Noemi, tan rico, y poderoso, que era el respeto, y embidia de sus vezinos. Vnos escriuen, que pidió Elimelech al Cielo este prodigioso milagro, para que el Reyno, poblado entonces de vicios, reformase sus desordenes: (X) *Propter prauaricatos legis*, dize Gerónimo. Otros Z sienten, que oprimiendo vna fatal miseria de frutos, por no focorrerla Elimelech con sus riquezas, se retirò al Reyno de Moab; y como admirado el Cielo de su auaricia, detuvo el Sol su carrera. Entre esta variedad de dictámenes ay vn punto cierto, y otro dudoso. El seguro es, que se detuvo el Sol por horror de los delitos; lo incierto es, si fuè por el horror de la culpa auara del Poderoso, ò de los desordenes escandalosos del Reyno.

85 Sobre esta verdad se fabrica mi admiracion. En tiempo (A) de Josué se detiene el Sol para vna victoria, porque se lo ruega vn Prin. ipe benemerito. En tiempo (B) de Elimelech se suspende, viendo miserias, y culpas, y que las culpas no se enmiendan con las miserias; porque tanto le hazen parar los malos, como los buenos; tanto le suspenden las auaricias, como las oraciones. Pero siendo igual el suceso, es muy contrario el impulso; porque por los buenos, como Josué, suspende su curso para que triunfen; por los malos, como Elimelech, niega sus influjos para que padezcan; porque se detiene por los buenos, para que vean à conseguir la victoria; se suspende por los malos, para que vean no se compadece de su ruina.

86 De Cielo tan parado, y de Sol tan detenido, ò virtudes, ò vicios son instrumentos. A mi corta vista, toca llorar los efectos; à mayores ojos, comprehender las causas. Parado estaua el Sol para Ioaquin, sin amanecer à sus años la anclada succion; pero le supo mouer su virtud, y

(Q)
Luc. 1. v. 70.

(R)
Eccles. 1. v. 9.
Quid est quod
fuit? Ipsum quod
futurum est. Quid
est quod factum
est? Ipsam quod
facionem est.

(S)
D. Tho. 1. p. q.

(T)
1. Paral. 4. v. 22.

(V)
Glossa hic cum
Hieronimo, &
Lyra, fol. 1039.

(X)
Hieron.
(Z)
Lyra.

(A)
Josué 10. v. 13.

(B)
1. Paral. 4. v. 22.

pagò en vivas lumbres, quanto auia suspendido de resplandores.

87 Todo acobarda en la medicina de lo futuro. Miraua discreto Ciceron la dudosa campaña de Cesar, y Pompeyo, y exclamò prudente: (C) *Ego quem fugiam habeo, quem sequar non habeo.* Teniendo de quien huir, no tengo à quien seguir. Si se observa lo passado, ay mucho de que huir; si se mira lo presente, ay no poco que deshechar. Inevitable riesgo, pudo dezir Ciceron, pues entre vn Cesar, y vn Pompeyo, tengo à dos de quien huir, sin tener vno à quien abrazar.

(D)
Arist. in Ethic.

88 Pues lo que acobarda, dize (D) Aristoteles, à los flacos, enciende à los animosos. No pueden tan altas medicinas empezar por menudencias. Ni estas aprovechan, solo malquistan.

(E)
Arist. 4. Ethic.
Ad magnanimum
pertinet pigrum,
& otiosum esse.

89 Lo magnanimo, dize este insignificante (E) Filosofo, à de tener vna puntica de perezoso. Confieso no auer penetrado su mente, asta que me la descifró mi (F) Angel Santo Tomàs. A de ser el magnanimo perezoso en menudencias, porque

(F)
D. Thom. 2. 2.
q. 129. art. 7. ad
3. *Quia non ingerit se quibuscumque operibus, sed solum magnis, qualia decet aum.*

se à de reservar para acciones heroicas. Introducirse en poquedades, no es ser discreto, sino menudo. Mueve vn Angel (G) todas las celestes Esferas, y asiste Dios observando su curso, y reservando su poderosa mano; porque à lo Supremo, toca la vigilancia del cuydado; al Ministro inferior, pertenece regular à cada vno la esfera de su lucimiento.

(G)
D. Thom.

90 Todos los grandes futuros ahogopiden remedios costosos a los dueños. Arroja el nauegante en la tempestad la riqueza para salvar la vida, y aligera tambien el Capitan el baxel para la dudosa pelea, porque à tanto obliga el pundonor de la fama, como el interes de la vida. En peligros tan inminentes se arroja sin reserva toda la riqueza que se halla; porque arrojar vna, y reservar otra, fuera tra(pasar la tempestad de las olas à la tempestad de las quejas.

(H)
1. Reg. 21. v. 9.

91 Al darle Abimelech à David la espada de Goliath, exclamò en este elogio el valeroso Rey: No ay acero semejante à este en el mundo: (H) *Non est huic alter similis.* Excedente pòderacion! Y los Reyes no deben vsar ponderaciones, por no agrauiar sus verdades; pues no me suena hiperbole afectado, sino comprehension de Rey tan discreto. No ay espada semejante à esta, dize el Rey; porque las otras espadas cortan las cabeças de sus enemigos, esta (I) cortò el cuello de su propio dueño; y espada que entra cortando por si propio, no ay espada semejante en el mundo.

(I)
1. Reg. 17. v. 51.

92 Los mas aceros que se precian de limpios, cortan por los estraños, però con reserva de si propios. Viten de tales colores estas mal admitidas desigualdades, que con la capa de razon, y de ley hazen pasar por rectitud de distributiva, la que puede ser inclinacion apasionada.

93 Lamenta la Esposa, que los Ministros de Jerusalen, y Guardas de la Ciudad, la quitaron su capa: (K) *Tulerunt pallium meum.* No me admira tanto la violencia, como la ignorancia: Dexen à esta muger, afligida enamorada, su capa, pues es prenda conocida; y por esta alajatan publica, serà descubierta el latrocinio. Pues que importa (discurso en la alegoria de ser Guardas del mundo) que importa me diràn las Guardas, tambien serà alabado. Era la Esposa vna Alma Santa: era la capa, el exterior que la cubria; y tomaron della la capa de su virtud, y la dexaron ir con su buen interior, porque siempre se contentan los Ministros con vna capa de santidad. No aprouecha tanto en el mundo la conciencia con que se obra, como la capa con que se disfraza; pues vayase la Alma Santa con su buena conciencia, y aprouechemonos de su capa; que como cubramos con su capa de santidad el auerla desnudado, mas passará por reliquia, que por latrocinio.

(K)
Cantic. 5. v. 7.

94 Bien hallado Joachin con sus no logrados deseos, enmendaua discreto los minutos futuros: El tiempo que consumen los necios en quejarle de su desgracia, le empleaua resignado en merecer su dicha.

95 Culpan los imprudentes à su fortuna por Madre de su desgracia, sin advertir, que no ay mas fortuna que aquella eterna invisible Prouidencia. Valerosamente acusa Anibal esta flaquez, sima escusa. *Esta diestra, y esta espada,* dezia (L) el invencible Africano, *es mi Hado, y mi fortuna.* No ay aduerso Altro, donde asiste prudencia, y ardimiento.

(L)
Erasm. in
Apopht.

96 Suelen falsear muchos sucesos prudentemente esperados; porque en vnos sobró el ardimiento para emprender, sin la prudencia para cautelar: en otros reynò la prudencia para prevenir los riesgos, y no asistió el valor para dominarlos. Riñen en humores de Filosofía lo cuerdo, y lo valeroso; vno (M) es humor melancolico, y otro sanguineo. Nunca mas discretos los antiguos, que en pretender que fuellè vna misma Deydad (N) Belona, y Minerva, Fortaleza, y Sabiduria, porque los enseñaron costosas las experiencias; que juntas estas dos

(M)
Hono. at. Nic.
quetia.

(N)
N. A. C. m.

dos virtudes; eran glorias; separadas, eran ruinas.

97 No hubiera David triunfado del Gigante Goliat con las armas solas de su valor; el laurel le consiguió, no tanto su valentia, como su prudencia. Despreció (O) las armas Reales, que le vistió Saul, por hallarse sin practica dellas, y fe valió de su honda, (P) que la maneja va con destreza. Mejores eran para vencer vnas armas Reales, que vna rustica honda, y cinco piedras; pero no eran mejores para David, porque no es lo mismo ser à proposito los instrumentos, que saber vsar de los instrumentos à proposito: vsò de lo que sabia, y consiguió la vitoria; porque ponerle en la mano lo que no avia practicado, pareciera reflexion para que saliese vencido.

98 El grave reparo es de parte tambien de Saul. Armar (Q) el Rey Saul cò sus Reales armas à vn pobre Pastor no conocido, parece exceso, y es obligacion. Salgan al campo las armas de Saul, yà que no puede salir su Rey, porque es deuda Real quedar desnudo para vestir al mas pobre Soldado. A David le toca salir, aventurando su vida; al Rey le toca vestirle para que salga à la campaña; porque si yà no ay Davides que puedan vencer con piedras, no se pueden fiar de Soldados desnudos las vitorias.

99 Numeroso exercito sustentava en el campo el Reyno de Israel, pero el triunfo à que no abançò el numero de Escuadrones, consiguió vn solo David; porque tal vez puede vn hombre solo lo que no puede vn exercito junto. Magnanimo el coraçon de Chrysolomo arroja esta animosa claufula: (R) *Sufficit vnus homo fidei zelo succensus corrigere totum mundum.* Ensangrentò (S) Finees su puñal en los dos delinquentes escandalosos à vista de todo el exercito, y enmendò muchas vidas con dos muertes solas: pasò el Campo, de admirado à arrepentido, porque basta vn zeloso solo, si sabe vsar con justicia de su zelo, à corregir todo vn Mundo. Suma desgracia serà que falte vn zelo de justicia, quando reynan tantos zelos de conveniencia.

100 Costoso es detener vnas futuras amenazadas ruinas, pero no excede las fuerças humanas, aplicando bien la prudencia sus fuerças. De vn edificio arruinado se suelen recoger fragmentos tantos, que sirven à la costa de fabricarle de nuevo. No consiste la desgracia en que faltan fragmentos de lo arruinado; lo

dificil es, quien los à de recoger para fabricar de nuevo.

101 Dificulta mi (T) Angel Santo Tomàs, si fuè Adàn producido inmediatamente por Dios, ò por ministerio de los Angeles Ministros de su Poder? El segundo argumento, fundando la duda, es grave. Lo que puede hazer la virtud inferior, no lo executa la superior; puede producirle la virtud celeste, y Angelica: luego no se necesitò la Divina.

102 Pudieron los Angeles, resolver (V) su discrecion, exercer algun noble ministerio en la formacion humana, porque tambien compassivos le exercitaràn en su ruma. Al espirar esta falsa idolatria de los ojos, y reducirse hombres, y Mundo à cenizas, recoger en los Angeles tanto desatado ceniciento polvo (el Abulense (X) le sigue:) luego en la formacion del hombre pudieron los Angeles amasar el viviente barro, pulir el fragil simulacro caduco; porque suena precisa correspondencia del asistir à las cenizas de su sepulcro, aver asistido al dicho barro de su nacimiento.

103 Profunda parece la ilacion, pero tres conjeturas se me ofrecen desengañadas. La primera es, (Z) Adàn se formava con la desgracia de aver de caer: pues Angeles Ministros le pudieron fabricar; porque hechuras para ruinas, no parecen fabricas de manos soberanas. Impulsos inferiores de criaturas, levantan para derribar, porque se suelen oy cansar de lo que ayer gustaron de hazer.

104 La segunda razon es mas desengañada. Si ios Angeles recogén las humanas cenizas el dia del Juizio, indicio es de que tuvieron parte en el caduco barro de su nacimiento. Desta ocupacion de recoger sus ruinas, se infiere averse ocupado en sus fabricas; porque es preciso que tuviese parte en lo hecho à quien le toca recoger las cenizas de lo arruinado. Pues recoja las cenizas quien hizo las fabricas, porque à de enmendar recogiendo, lo que hizo fabricando.

105 La tercera razon es mas profunda. No recogén las cenizas de vn mundo arruinado los Santos, à quienes parece pertenecia, por hermanos, y compañeros de tierra: mas altos Espiritus se destinan, que son, inteligentes Angeles, porque se à de fabricar, despues de ruina tan comun, vn nuevo Cielo, y vna Tierra nueva: (A) *Terram novam*; y para recoger cenizas de vn Mundo arruinado, y fabricarle de nuevo, no bastan hombres,

(O)
1. Reg. 17. v. 39
Non possum sic incedere, quia non vsum habeo.

(P)
Ibid. v. 40.

(Q)
Ibid. v. 38.

(R)
Chrysol. *Excelsus dicit memoria locus, reserens fideliter verbis.*

(S)
Numer. 25. v. 8.

(T)
D. Thom. 1. p.
q. 91. art. 2.

(V)
D. Thom. ib.

(X)
Abul. in cap. 3.
Gen. q. 195.

(Z)
Genes. 3. v. 6.

(A)
Apoc. 21. v. 3.

se necesitan Angeles. Récojan, pues, sus arruinados fragmentos vnos Angeles inteligentes, y paros, porque no basta Arquitecto humano para fabricar de nuevo, hallandolo todo destruido.

106 En vna suma esterilidad de medios carece la prudencia de arbitrios. No podia Joachin con sus fuerças humanas remediar su esteril congoxa, y apelò à las divinas: enternece al Cielo con sus lagrimas, y le obliga à que le premie lo esperado con vñuras.

107 Pero como llora, y no se resigna? Mas heroyco pareciera resignado, que lloroso. Pues no es delito su llanto. Era (B) en aquellos siglos grave deshonor la esterilidad, por quedar incapaces de ser ascendientes del esperado Mesias; y cabe resignacion en la mayor miseria, pero se huye quando se roza en pundonores de honra.

(C) 108 *Curam (C) habe de bono nomine,* intima el Espiritu Santo; y siendo el verbo preceptivo, no se queda en lineas de consejo. El honesto cuidado de la fama, no es vanidad de lo humano, sino precepto de lo divino. Aun de los (D) Apostoles pretende Dios en su fama, que ellos la sepan ceder, pero no que la lleguen à abandonar. Cederla, es gloria de su paciencia; abandonarla, fuera abatimiento de su infamia. Desta estimacion preciosa del honor inferia mi respeto vna Real consideracion. Permitamos que puedan beneficiarse puestos, pero como podran honores; Cedamos los escrúpulos al beneficio de alguna gracia; como cabe beneficio en dictados de honra?

(D) 2. ad Cor. 8. v. 21. Ad Roman. 12. v. 17.

(E) Arist. in Ethic. Es el honor, dize gravemente (F) Aristoteles, vna estimacion agena de la virtud propia, con que las virtudes dan los honores, los Principes dan los vocablos; y conceder desnudo el vocablo, mas será ironia de quien lo oye, que honor de quien lo recibe.

(F) D. Thomas. 109 Mas grave duda se me ofrece en lo duro de la ley. Como à de ser afrenta la esterilidad, no siendo la fecundidad libre accion? No ay (F) merito, ni demerito humano, sin libertad; pues como à de incurrir Joachin afrenta por vna accion involuntaria? No è leido la duda, y deseàra mas escuchar la respuesta, que escribirla.

110 Avia de nacer el Redentor del Trono Real de David, y se midiò lo duro de la ley por lo sumo del honor. Todos los que podian ser dichos ascendientes del Redentor, avian de ennoblecer sus venas con sangre Real; pues pàsse

pot afrenta lo esteril en quien tiene tan alta sangre, porque en los soberanos, aun las desgracias pàsian por culpas; aun lo que no es voluntario, se le nota como defecto.

111 No diviso en la Escritura con que explicar esta ley penosa, sino con otra favorable. Espirò Moyses por mandato de Dios: (G) *Iubente Domino.* En el rigor de la Teologia, es dificil el mandato, porque todo precepto debe caer sobre accion libre, para que sea la obediencia meritoria. El morir no es accion libre, sino sumamente necesaria: luego no puede ser mandada. Pues como se manda à Moyses? Para compensar la condición de los soberanos: haga la resignacion meritorio lo que la falta de libertad buelve necessario; merezca con lo preciso, yà que se nota como defecto lo involuntario; porque es justo que pàsien sus necessidades por meritos, yà que pàsian sus desgracias por delitos.

112 Pero siempre insultirà el escrúpulo, que es contra lo racional pàsar las desgracias por culpas: yo presumo, que fuera sinrazon en los particulares, pero es penson de la Magestad en los Principes.

113 Con esta luz explicarè las dificiles voces de vn Rey: (H) *Ab alienis pareo seruo tuo,* exclama Davido. Perdónadme, Señor los pecados agenos. Dos inteligencias dà mi Venerado (I) Augustino; la primera es, *ne seducar ab alijs.* No me engañen las malicias agenas, y transforme mi candidez sus intenciones en culpas proprias. La segunda es, *repelle à me malum suamorem.* Aparta de mi el mal Consejero. Pone Augustino el exemplo. Luzbel cayò por delito propio, Adàn cayò por delito,ò consejo ageno.

114 Pero siempre el escrúpulo dirà, que ni las malicias agenas pueden hazer culpas proprias, ni los malos Consejeros hazer delitos Reales con el voto de sus passiones. Pues como se llaman pecados agenos, quando no ay pecados, que para serlo no ay an de ser proprios? Porque son proprios, y son agenos. Era David hombre, y era Rey; como hombre, no tiene mas que pecados proprios; pero como Rey, tiene pecados agenos, porque todos los de sus Ministros los haze su officio proprios. Vienen à ser proprios, y agenos, por la diferencia de sujetos; agenos, porque nacen de otras manos; proprios, por la obligacion de recibirlos. Dura penson! Todos pagan sus pecados proprios, los Principes pagan los

(G) Deuter. 34. v. 5.

(H) Psalm. 137. 14.

(I) August. tom. 9. sup. Psalm. hanc 18. enarrat. 2. fol. 21. & 22. Diabolus suo delicto cecidit. Ad alieno deiciat.

los agenos; no bastan procedimientos muy justificados, sino elige Ministros muy justos; porque estos pecados agenos borran los meritos propios.

(K)
Matth. 17. v. 3.

(L)
Matth. 27. v. 37.
& 39.

115 Para autorizar el Padre Eterno el glorioso Imperio de Christo; le enseñò al mundo (K) en la cumbre del Tabor entre Moyses, y Elias. Para irritacion del Pueblo Hebreo, le escribiò Pilatos el titulo de Rey de los Judios; (L) y le mandò poner entre dos Ladrones. Fueron las elecciones conforme los animos. Pretendia el Padre Eterno acreditar el Imperio de su Hijo. Consentia Pilatos en afrentarle, haciendole morir como delinquente; y el Cielo para autorizarle, le pone entre dos grandes Ministros; Pilatos para obscurecerle, le pone entre dos Ladrones: porque los meritos de los lados, autorizan la Diadema; los defectos de los lados, desacreditan la Corona.

116 Rudamente, Señor, è delineado los tres tiempos, y me contentaré con que se remedie el vno. Lo pasado se enmienda con la Penitencia; lo presente, con la Justicia; lo futuro, con la Providencia. Enmienda Ioaquin lo pasado con su retiro; lo presente con su desengaño; lo futuro, con su agradecimiento: obliga resig-

nado à que le amanezca todo vn vivo Cielo para vniuersal remedio de vn mundo perdido: Cielo mas hermoso es MARRIA; pues si en frase de (M) Seneca, donde ay Elena; es para su desengaño Troya; donde asiste Christo, dize (N) Atanasio, sobra mucha luz para Cielo.

(M)
Seneca vbi Helenena est, Troiam puto.

(N)
Athanas.

117 Padre sois, Ioaquin, de toda la Esfera celestial, con que debaxo de nuestro poder militan todas las Tropas de la Luz; hazed que sirvan conjuradas à nuestro Dueño, como del grande Teodosio canò (O) el profano. Asista à nuestro Catolico Monarca todo el Imperio de la Luz; derramando en su Gobierno aciertos justificados. En sus Campanas, successos gloriosos. En sus Campos, abundancias. En sus Tribunales, rectitudes. En sus premios, igualdades. En sus castigos, compasiones. En sus dichas, moderacion. En sus desgracias, tranquilidad. En lo prospero, agradecimientos. En lo aduerso, resignaciones: para lo temporal, vna vida cali eterna; y para lo eterno de la gloria, vna perpétua gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(O)
Claud. in Honor. Tibi militat ether & coniuat: si veniunt ad clasica veni.



ORACION DE SANTO TOMAS APOSTOL.

*Mitte manum in latus meum. Seq. Sanct. Evangel. sec.
Ioan. cap. 20.*



I E M P R E juzgué, que llegar à las Magestades dudosos, era acera carse reuerentes. Presumia respeto mi atencion, la que oy se acusa en Tomàs por infidelidad. Pero mal censuro; Tomàs abona mi duda; porque si es delito dudar de su Señor, es merito dudar de si se compitieron en Christo las glorias, y las penas; y el mismo entendimiento que dificultaua glorias, creyò llagas. O condicion mortal, quanto disputas el credito de los bienes, y que prompta te rindes al assenso de los males! Pues mi respeto muda el campo à las dudas. No vengo à dudar de glorias, porque las venero. No vengo à dudar de llagas, porque las iloro. Mi duda es de mi. No ser capaz, toda la compasion de mi pecho para las llagas. No ser cumplida, toda la veneracion de mi discurso para las glorias. No cabe lo glorioso en mi discurso. No cabe lo llagado en mi pecho, porque vence lo glorioso al entendimiento por exceso de luz; vence lo llagado al pecho por exceso de compasion.

(A)
Chirilog.

2 No me acusen que examino llagas, y olvido glorias, pues Tomàs (A) infridò las glorias del examen de las llagas. Es la penetracion de la llaga la mas docta Medicina. Alargare con reuerencia la mano, porque no la entrare en la llaga para engrandezerla; la apuntare con el dedo para curarla. Mas importa à las Monarquias el examen de sus llagas, que el de sus glorias; porque lo glorioso inclina à detvanecerse, lo enfermo obliga à curarse.

(B)
Bernard. cap. 5,
fol. 862. edit.
Parif.

3 Seguire en tan arduo camino el consejo del discretissimo Bernardo, escriuiendo à su Pontifice Eugenio: (B) *7 utius iudico apud Maiestatem timiditate, quam temeritate periclitari*; mas seguro es con la Magestad peligrar de timido, que de oslado. Pues no era temor de su lisonja, sino doctrina de su respeto. No era salvar su peligro propio, sino consultar el prouecho ageno; porque es la intrepidez libertad; es reuerencia el temor; y mas bien admitido ser el consejo de quien obliga con sus respetos, que de quien desagrada con sus libertades.

4 Para examen tan dificil como mirar llagas, que produzcan glorias, mucha luz necessita mi ignorancia. Mi Señor me la concederà piadosa, si la obligamos con su Nombre dulcissimo: *A VE M A R I A.*

*Mitte manum in latus meum. Seq. Sanct. Evangel. sec.
Ioannem, cap. 20.*

5 **E** L Norte del Euangelio (S.C. y R.M.) es vn Vallallo dudando, 7 yn Principe satisfaciendo. Duda

glorias, y le satisface con llagas; porque heridas recibidas por el bien comun, son glorias de la Magestad. El estulo de satis-

voz de Jacob; y para no engañarse, apela (C) como discreto al tacto: Pide las manos, que cauteloso Jacob auia disfrazado con pieles; y al tocar su blanda superfluidad, presume son las manos de Esau. No pudo su prudencia vsar de diligencia mayor, pues apelo del oido al tacto, y quiso tocar por su mano lo que oia, y experimentar lo que escuchaua: Pues aun despues desta prudentissima apelacion salio engañado, porque sabe el Arte

(D) disfrazar las acciones de las manos, para que los hechen mil bendiciones. No bastara el disfraz en Jacob, sino huiera concurrido la ceguedad en Isaac; y haze en muchos la ceguedad del amor, lo que obrò allí la ceguedad de la enfermedad: porque mas ciega vn amor apasionado, que vna enfermedad obfureciendo.

23 Mayor defengano ilustrarà el successo. Sino puede Isaac valerse de sus ojos, por que no llama Rebeca para servirle de los agenos? Fie de quien puede ver, lo que no alcanza à ver por si: Pues no fuera la ir de su engano, sino entrarse en mayor precipicio. Ella (E) Rebeca tan empenada por Jacob, que fuè la que le diò la indultira del disfraz: Pidiendo informe à Rebeca, buscava seguridad, y encontraua (F) passion; porque muchas

vezes se encontrará passion, creyendo hallar seguridad: Pues no tiene el engano remedio, porque apelar à los ojos agenos, es hazer à sus ojos esclauos de los estraños.

24 Este es el mayor escollo de los Principes, y Soberanos, auer de apelar à ojos agenos, porque los mas despiertos no alcançan à verlo todo. Para este inevitable riesgo solo encuentro vna preservacion: Por los ojos agenos se debe informar en lo que ignora, pero no se debe regir en lo que decreta. Es documento del Grande Bernardo à su Pontifice Eugenio. No as de ser Esclano del juicio ageno: (G) *Quid interest volens seruias, an inuitus? Nam etsi coatto seruitus miserabilior, sed affectata miserior est.* Inutilmente vana es la diferencia de ser Esclauo por gusto, ò por violencia; porque la esclauitud de la fuerza, haze las prisiones mas crueles; pero la esclauitud del gusto, haze las cadenas mas miserables.

BUNTO SEGUNDO.

25 EL segundo Punto era, enseñar los pies para que vean las diligencias. Que infieles son las humanas! Con los mismos passos que vnos se

ganan, otros se pierden. Mas se gaudando de vna gloria; pues Judas se perdiò dudando de vna clemencia. Lo que los Antiguos llamaron hado, y fortuna, llama nuestra Religion prouidencia. Aquella invisible omnipotente fuerza que busca nuestras diligencias, pero auallalla nuestras confianças; pues tener à nuestra diligencia por Autora de nuestro remedio, fuera pretender robar el Imperio à lo Soberano.

26 Las mas prudentes diligencias pueden salir desgraciadas, porque no gusta Dios se atribuya à nuestra indastitia, lo que à dexter decreto de su prouidencia.

27 Quando Radagayso estava furioso para inundar à Roma, escriue (I) Oratio, que se movieron à socorrerla Vlainy Saro, Capitanes de los Hunnos, y los Godos. Pero no permitio el Cielo, que la victoria se atribuyese à fuerza humana. Antes de llegar sus Tropas introduxo tal pavor en el Rey, que le obligò à esconderse en los montes Feculanos; pot que no permitte, que la obra de su poder Diuino parezca esfuerço del poder humano: ni gusta que el socorro de vna afligida Monarquia se atribuya à militares auxilios, para que no se confundan los iustos agradecimientos.

28 Siempre el Cielo socorre à los suyos por caminos no imaginados, para que la misma estrañeza del medio public que la diuinidad del brazo. Llena està la Escritura de tales exemplos; y solo hallo la diferencia, de que siendo el mismo Dios, no debe de ser aora el mismo merecer. Quando arrojan (K) à Moytes à vn rio, le tiene prevenido vn Palacio. De vn ahogo casi preciso le saca para llevarle à vn Trono. La prudencia de sus Padres dixera (como advierte (L) Lipomano) puede ser que le encuentre algun Pescador, y le alvergue compasiu o en su choza. Pues no le encontró (M) sino vna Pintesa; porque à la pindencia humana, toca el conocer los riesgos, à la Prouidencia Diuina, pertenece el sacar de los ahogos.

29 À quien no admira esta contrariedad no reparada! Moytes (N) país de vn rio en que fluctuaua al Palacio de Faraon. Pues Faraon (O) país del Palacio que ocupaua como Rey al mar Bermejo, en que se anegò. Que transito, mi Dios, es este! Vn Moytes passa de vn ahogo à vn Palacio; vn Faraon passa de vn Palacio à vn ahogo: pues siempre que se repitan los mortuos, succederàn semejantes transitos. Ay grande diferencia entre desgracias,

(C) Ibid. v. 22. Et palpato eo dixit Isaac: Vox qu idem voc: Iacob est, sed manus, manus sunt Esau.

(D) Ibid. v. 23. Et non cognouit eum, quia pilose manus similitudinem matris expresserant.

(E) Ibid. v. 9. Fili mi, acquiesce consilijs meis.

(F) V. 16. Pelliculas que habet unum circumdedit manibus.

(G) Bern. de Conf. ad Eugen. c. 4. fol. 861.

(H) Matth. 27. v. 5.

(I) Orof. l. 7. c. 29. Adfuit Vlainy, et Sarus Hunnorum, et Gothorum duces praesidio Romanorum, sed non sinis Deus rem potentem hominum videri. Conseruitum diuinitus Rhadagaisum Feculanos montes cogit, &c.

(K) Exod. 2. v. 30.

(L) Lipom. in Car.

(M) Act. 7. v. 21.

(N) Exod. 2. v. 50.
(O) Exod. 14. v. 27.

de culpas. Moyses padecia el ahogo por desgracia; Faraon le padecia por su culpa; y quien se ahoga por desgracia, passa del ahogo à vn Palacio; quien se ahoga por su culpa, passa de vn Palacio à perecer en su ahogo.

30 La diligencia, Señor, debe ser examinar la causa de los ahogos: Si son desgracias, seguros están los Palacios; si son culpas, mas seguros están los ahogos. Ni debe asegurar, que de muchos à librado el Cielo; porque gracias mal correspondidas, no son acreedoras de otras nuevas.

(P)
Exod. 14. à v.
21.

(Q)
Augustin.

31 En el mismo golfo donde (P) se salvò con todo su Pueblo Moyses, se ahogò con todo su Exercito Faraon. La causa fuè, dize (Q) Agustino, la imprudencia de querer se valer del exemplar. Viò à Moyses pisar dominante las ondas, y se arrojò intrepido à sus inconstantes espumas, porque juzgò presumido, que tendria el mar la misma obediencia à su poder, que auia tenido à la virtud. El mismo respeto à sus vanos Esquadrones, que al merito de las agenas virtudes: Pues pague con el naufragio tan imprudente juyzio, porque no hazen consecuencia las dichas agenas, quando no se fundan en virtudes propias.

32 Bien pudiera Christo, para satisfacer à Tomàs, excusar estos passos, y ordenar à Pedro, ò à otro Apostol, le convenciesse su razon: Pero fiar tanto de cuydados agenos, es aventurar las operaciones. En terciando otra mano, siempre es dudoso el suceso.

33 La victoria contra Amalec la puso Dios en las manos (R) de Moyses. Con levantarlas, vencia; con abatirlas, peligrava. Qué facil victoria, y que segura! Pues ninguna fuè mas aventurada. Estava la Campaña tan dudosa, que fuè la victoria muy reñida, (S) durando la contienda asta el Ocaso del Sol. Dos causas descubro; vna comun, y otra especial. La comun es, auer puesto Dios la victoria en sus manos; y corriendo las acciones por manos de hombres, las que parecen mas seguras, son mas aventuradas. La causa especial es, porque eran distintas manos. Las manos (T) de Josuè estauan peleando en el campo; las manos (V) de Moyses se estauan cayendo, y levantando en el Monte. Era vna mano la que peleava, y otra mano de quien pendia la victoria; y es menester vn milagro para que esten vnas manos venciendo, quan-

do otras manos están cayendo, y levantando.

34 Por su mano le satisface Christo, pero graue dolor seria la duda de vn Amigo, y tan obligado. Siendo tan inteligentes en desgracias, creo que no conocemos las mayores. Dos desgracias son insignes. La primera es, que nazca (como en Tomàs) la ingratitud de la obligacion. La segunda, que venga el error de donde debia nacer el acierto. Que sea alcuoso el golfo, es infidelidad de su genio. Pero bolverse traydora la playa, fuera ser complice en la alcuosia de las olas la amistad de las arenas. Qué me dificulte glorias vn enemigo, cumple la abatida ley de su odio. Pero que me las litigue vn obligado, es hazer à la amistad asequo de la obligacion.

35 El argumento à contrario le llama (X) Aristoteles inuicto. El mayor bien es, hazer à la l'aga Medicina: luego el mayor mal será, hazer à la Medicina llaga. Que se auenturen los Reynos en lo dudoso de las Campañas, son casuales accidentes del valor. Pero que se marchiten sus glorias entre lo meditado de los consejos, ò será totpe flaqueza de lo humano, ò dura permission de lo Diuino. Que destruyan los enemigos tirando valas, es alternatiua de la fortuna varia. Pero que arruinen los amigos disparando consejos, es invisible castigo de vn Cielo enojado.

36 Pues siendo este tan insignie mal, falta otro mayor. El mas fatal el collo es, la duda de lo que se abraça, ò lo que se desprecia; porque no acierta dudosa la razon à saber, ni lo que te debe seguir, ni lo que se debe despreciar. Por contrarios caminos se perdieron dos Principes: Absalon (Z) despreciando vn consejo bueno; Acab (A) abrazando vn consejo malo. Pudo Chusai con sofisterias desbaratar las prudencias del insignie Achitophel. Era Absalon Principe mozo, y diò mas lugar à los vanos aparatos de la eloquencia, que al graue peso de la sustancia. Pudieron quatrocientos Profetas con Acab mas que vn solo Miqueas: No me admiro que parece imprudencia seguir el dictamen de vno, y dexar el de quatrocientos. Pues que luz, mi Dios, es, en cender para aprobar, ò reprobar consejos? Si en igualdad de votos sigue Absalon el vno, y reprueba el otro, se pierde desdichado: Si en desigualdad de quatrocientos votos, y vno, dexa Acab el vno, y sigue los quatrocientos, pierde la

(X)
Arist. in T.
pic.

(R)
Exod. 17. v. 11.
Cumque leuaret
Moyse manus,
vincebat Israel.

(S)
Ibid. v. 12.

(T)
Ibid. v. 9. Dixit-
que Moyses ad Jo-
suè: elige viros, &
egressus pugna cò
vra Amalec.

(V)
Ibid. v. 11. Sin
autem paululum
remisisset, supe-
rabat Amalec.

(Z)
2. Reg. 17. v. 22.
& 14. Melius est
consilium Chusai
Arachite consilio
Achitophel.
(A)
3. Reg. 21. v. 7.
& seq.
3. Reg. 22. à v.
6. vsque ad 37.

vida en el campo; porque ni el voto singular arguye ser errado para despreciarse, ni el voto de quatrocientos califica aciertos para seguirse.

37 Quien se enoja con algunos errores, será enemigo de lo humano: (B) *Indulgendum est fragilitati hominum*, dixo compasiuo en vna Ley Vlpiano. Los errores que nacen de fragilidades, no merecen enojos, sino compasiones. No es lo terrible el errar; lo graue es, querer defender el error.

38 Colocò el desgraciado (C) Oza la Arca del Testamento, que encerraua las Diuinas Leyes, en vn rustico carro de irracionales. Fuè irreuerente delito, porque debia llevarla en los hombros: Fuè imprudencia confiar que cargassen con las Leyes Diuinas, los que no tenían inteligencia para comprehenderlas. Pues esta culpa se disimula. Empieza à bambancar la Arca, porque (D) tropezaron los irracionales. Fiada de tales hombres, no es admiracion tropieze; el milagro es, que no se arruine. Mira Oza el peligro, y alargá, para detener el bayben, la mano. A esta accion la llama el Cielo temeridad, y la castiga con muerte repentina: (E) *Percussit eum super temeritate, & mortuus est ibi*. Obscuro decreto! Alargar la mano à detener vn bayben, mas es prudencia, que temeridad: pero no sería la culpa detener que las Leyes no se arruinen, sino auerlas fiado de vnos irracionales que las lleuen.

39 En tan obscuro decreto, y suceso se me à de permitir mi corto vaticinio. Dos culpas concurrieron en Oza. La primera se perdona; la segunda se castiga. La primera culpa fuè, confiar la Arca de quien no debía. Buscar hombres agenos para pesos propios, graue culpa, pero piadoso el Cielo la perdona. La segunda fuè, viendo que le salia mal la confianza, y que amenazaua à las Leyes ruina, alargar la mano para estorvarla, porque esto fuè con propiedad querer mantener la culpa: Pues esta se castiga, y no la primera; porque hazer vn yerro, merece clemencia; pero querer sustentar el yerro, merece justicia.

40 Quisiera introducirme en la mente, y coraçon de Oza para aueriguarle mas profundamente el impulso. Todo el poder de su braço alargò para estorvar el bayben. El mundo diria, qué aliento! El Cielo dixo, qué arrojo! Los candidos dirian, qué obligacion! Dios sentenciò, qué temeridad! Pudo mas en Oza su punto, que su conocimiento. Co-

nociò el error, pero le quiso mantener, porque pudo mas el punto de auerlo hecho, que el conocimiento de auerlo errado. Considera el peligro del tropiezo, y le quiere enmendar con el poder de su braço: Pues temeridad, dize el Cielo; le perdona la primera culpa de su confianza, y le castiga seueramente la temeridad de su imprudencia; porque es flaqueza de experiencia corta confiarse de quien tropezó; pero es temeridad de imprudencia, conociendo el tropiezo, porfiar en mantener la confianza.

41 Aun faltar à lo prometido es justicia, quando fuè sin razon la oferta. Juzgò (F) Herodes en la promessa de la Cabeça del Bautista acto de Religion, la que era maldad de sacrilegio; y por no ser perjuro en lo prometido, fuè sacrilego en lo obrado: porque mantener vn error, no es acto de justicia, sino caracter de impenitencia.

42 Para escusar escollos tan fatales, an de ser anticipadas las diligencias, y preuenciones; porque si es gloria el enmendar, es à costa del borron del deshazer. Arrepentimientos en lo Christiano, consiguen laureles. Arrepentimientos en lo Politico, dexan borrones. Nunca avrà que borrar, en meditando bien lo que se debe escribir.

43 En el estilo de pedir se reconoce ser Principes Ezequias, y Josué: Josué (G) pidió al Sol el dia mayor para su vitoria; Ezequias (H) para su salud. La intencion era la misma, pero fuè la pretension con diuersos medios. Josué tratò su pretension con el Sol: (I) *Sol ne moueatis*. Ezequias habló con las sombras: (K) *Volo ut reuertatur umbra*. La malicia cortesana dixera, que Ezequias habló como diestro de Palacio; Josué como Militar, que sabe mas vencer, que pedir. Es el Sol el Monarca de la Luz, y sin buscar Josué interlocutor, le pide à rostro firme la merced; porque fuera injuria de su braço buscar fauores, quando la sangre de sus vencidos enemigos escriuia los memoriales. Mas que tenga arrojo para hablar, quien le tiene para vencer. Ezequias no se halla mercediendo, porque no estava peleando. Necesitaua de vn fauor del Sol, y se vale de las sombras, porque no asistia como Josué en el campo. Estaua en las quietudes de su Palacio, y en los Palacios suelen ser tan poderosas las sombras, que se consigue mejor valiendose de las sombras, que con el mismo Sol; porque esto de viuir à su luz

(B)
Vlpian.

(C)
2. Reg. 6. v. 3.
Imposuerunt sicut per plausurum novum.

(D)
Ibid. v. 6.

(E)
Ibid. v. 7.

(F)
Marc. 6. v. 26.

(G)
Josué 10. v. 12.
(H)
4 Reg. 20. v. 10.

(I)
Ibid. v. 12.
(K)
Ibid. v. 10.

tan inmediatas, las dexa tan luzidas como poderosas.

44 Pásse por fantasia de Cortesanos el discurso, y toquemos el mayor defengano. Pues no pidió Ezequias como Politico, pidió como Soberano. Josué (L) pidió al Sol que se parasse; Ezequias (M) pidió que retrocediesse, y no le pareció justo pedirlo al Sol; porque siendo el Sol el Principe del mundo, se le puede pedir que pare, pero no que retroceda; porque pararse en la deliberacion, es de prudentes; bolverse atrás, no es de Príncipes: Pues solo se puede pedir à las sombras, porque son Criados, y Ministros de su luz, y pueden retroceder. Retroceda, pues, la sombra, dize Ezequias, porque en el Sol fuera censura de inconstante; en la sombra, puede ser calificacion de prudente.

PUNTO TERCERO.

45 **E**L tercer Punto era, enseñar el coraçon, para que se aseguren de las aficiones. No ay (N) hechizo para ser amado, como amar. Pretender amores agenos sin gastar los propios, es intentar, que los coraçones sean saltarios de sus natiuas Leyes; pues si muchos aun no corresponden de agradedidos, como amaràn de fobligados?

46 Franquea Christo su coraçon à Tomàs. Es cierto, que por incredulo no merecia el fauor. Pues como le favorece? No lo pedía el sugeto (O) Chrystostomo, pero lo necesitaua el Dueño. Era Christo su Rey, Maestro, y Señor; auia franqueado en la Cena su coraçon (P) à Juan, y era preciso concederle à Tomàs tambien; porque fuera vna batalla de zelos, si auiendo dado el coraçon al vno, le negara despues al otro: Pero fuera con motiuo; porque Juan le merecia con su correspondencia, y Tomàs le desmerecia con su duda. Pues no fuera; porque esse es buen argumento para amigos particulares, pero no para Reyes. Los Príncipes dan con igualdad su coraçon à vn Juan Amado, y à vn Tomàs Incredulo; porque al Amado se le dan para corresponderle; al Incredulo se le dan para ganarle. Al vno se le dan por via de Justicia; al otro por via de gracia: porque tan acreedores son al coraçon de su dueño los tibios para ser reducidos, como los finos para ser premiados.

47 En dos potencias à de tener el Principe iguales à todos, y en vna muy

desiguales. Los à de tener iguales en Voluntad, y Memoria, pero no en Entendimiento. La mente desigual a quienes iguala Voluntad, y Memoria. Querer vn Principe con igualdad à todos, y acordarse igualmente de todos, es noble penson de su clemencia. Desigualar su entendimiento los sugetos conforme sus prendas; es hermosa desigualdad de su Justicia, porque no agrauia las prendas la igualdad de ser amados, pero ofendiera los meritos la igualdad de ser entendidos.

48 Tres (Q) Libros compuso Salomon, Prouerbios, Eclesiastès, y Cantares. En los dos primeros se nombra Rey; en el tercero de los Cantares oculta el nombre de su Magestad. La causa fuè, que en este Libro auia de declararse enamorado; y Reyes como Reyes, no tienen amores, aunque los tengan como particulares. Amar como Rey à vno mas que à otro, fuera ofensa de la Magestad; como particular, es permisso de la aficion, porque se dispensa en vn Rey la voluntad, como no llegue lo Rey à entender el amor.

49 Pero siempre infiltirà el escrupulo en que Christo fauorece à vn Incredulo, à quien no debia fauorecer. Pues facilmente responderè, que venció la piedad à la razon.

50 Cede en el Real coraçon de Christo lo justo à lo piadoso, y nunca mas oportuno à nuestros casos el exemplo. Yo sospecho que estamos en la misma duda, porque miro la misma batalla. Aquella vltima inapelable Ley de la necesidad obliga à decretar justos rigores, que siendo rigores, los consiella la razon por justos. Pues aquella Diuinissima Ley de la Humanidad compele à inventar piedades. Dos poderosas Leyes tenemos encontradas: La necesidad manda que se quite; la humanidad ordena que se de. Y que Ley debe preualecer? Esta sentencia darà el Derecho ciuil.

51 Estexto expresse, y elegante: (R) *Leg. 43. sunt persone, ff. de Religiosis, & sumptibus funerum.* La especie que propone, y resuelve Papiniano, es esta.

52 Encuentra la piedad à vn cadaver en el campo, y pretende sepultarle en la heredad mas vezina. No consiente el dueño del campo, y formase el pleyto. Alega el dueño (y bien) que en su Territorio ninguno tiene imperio. Que es violencia se execu-

(L)
Ibid. v. 12. No moueatis.

(M)
Ibid. v. 10. Vt reuertatur.

(N)
Marc. Hoc non fit verbis, Marce, ut amaris, amas.

(O)
Chrystost.

(P)
Ioan. 20. v. 21.

(Q)
Constat ex lectione ipsorum.

(R)
Leg. 43. sunt persone, ff. de Relig. & sumpt. funer. In Digesto veteri, l. 11. tit. 7. fol. mihi 1230.

cute lo que él no gusta. Replica la piedad concediendo su razon; pero solo representa, que con los cadaueres cessan las Leyes. Y qué sentencia la Ley? La Ley decreta, que ceda la Justicia à la piedad, y se sepulte contra el gusto de su dueño; porque en pleytos de Justicia, y de clemencia, à de ceder su razon lo justo, para que venga lo piadoso.

53 Escuchen su elegancia: *Nam propter publicam vtilitatem, ne insepulta cadauera iacerent, strictam rationem insuper habemus, quæ nonnumquam in ambiguis Religionum questionibus omitti solet, nam summam esse rationem que pro Religione facit.*

54 Cede la Justicia sus razones por las piedades de los muertos. Pues ceda la razon sus derechos por las con-miseraciones de los moribundos Adquirere derecho al Territorio ageno vn cadauer; porque la diuision (S) de los dominios, es Ley ciuil, y cede à la Ley primera de la humanidad: Pues tan acreedores son à la piedad los vezinos à morir, porque igual clemencia es preservar vna vida, como llorar vna muerte. Pues estos que se mueren, son acreedores de lo ageno en Leyes de lo piadoso. A necesidades vltimas de morir, cede el mayor Derecho su razon; porque en Leyes de Justicia, es primero el dueño; en Leyes de piedad, es primero el necesitado.

55 Elcemos la Ley Humana à Divina. Piden las Virgenes imprudentes oleo à las discretas, y responden las prudentes: No podemos, porque no alcançará à nosotras, y à vosotras: (T) *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* Mas parecen necias en la descortesia, que prudentes en la repulsa. Deben dezir cordeles: *Vobis, & nobis*; no alcançará à vosotras, y à nosotras; porque si es prudencia, y discrecion ponerse à sí primero, no me parece que avrá ningun necio en el mundo, pues no sé que ninguno pudiendo ponerse à sí, ponga à otro en primer lugar.

56 Pide Elias necesitado socorro à la pobre viuda de Sarepta, y responde, que no tiene mas alimento que vna poquissima harina para sí, y para su hijo; y replica Elias, no importa, primero soy yo: (V) *Mibi primum.* Graue contradiccion de textos; porque, ò las Virgenes prudentes no lo son en la escusa, ò Elias no lo es en la instancia. Las Virgenes prudentes, para no socorrer la necesidad de las necias, se dis-

culpan con que son ellas primero: *No-bis, & vobis*; Elias replica à la pobre viuda, que primero es él: *Mibi primum.* Pues como se ajustan tan encontradas razones; Hermosamente dize la (X) Glosa: En el oleo que pedian las necias, y negauan las prudentes, se representauan las virtudes: Es la caridad, sin la qual no ay salvacion. En el sustento que pedía Elias, se representaua la caridad de la limosna: Era socorrer à vn necesitado. Pues en puntos de salvacion, primero es el dueño; en puntos de limosna, primero es el necesitado; porque no debo auenturar mi salvacion porque otro se salve; pero debo auenturar mi alimento porque otro se sustente.

57 Pues esta que parece obligacion seuera, es interesada. A esta viuda se le aumentò milagrosamente el alimento, porque no empezó por sí el socorro, sino por Elias necesitado. Este es vn arbitrio tan Christiano, como seguro; tan Real, como aclamado. Cuenta (Z) Josefo de Herodes, que padeciendo Judea vna comun miseria, y estrechez de frutos, socorrió al Pueblo con prodigas manos: No pondera como discreto la bizarria, sino el fruto que recogió de su clemencia; pues trocò con esta accion el odio antiguo, en tributos de cariño, y de respeto.

58 Estos son los caminos Reales de ganar aplausos de incredulos, y aclamaciones de dudosos. Al darle Christo su coraçon à Tomàs, no se contenta su rendimiento con llamarle, como sus Compañeros, Señor, le aclama tambien Deydad, (A) *Deus meus*; porque antes de darle, le respeta como à Dueño; despues de fauorecerle, le mira como à Diuino.

59 Quien dexa los caminos Reales por sendas no pisadas, camina auenturado; porque muchos que patecen atajos, son precipicios. Medios extraordinarios para salir de ahogos, ò se rozan en violentos, ò se deslizan en infructuosos.

60 Tan necesitado viuia Christo en el Desierto, que auia padecido (B) quarenta dias de Ayuno. El demonio le propuso el medio de que convirtielle las Piedras en Pan. Parecia buen arbitrio, y era endemoniado: Sonaua el arbitrio caridad, y era tentacion, porque era preciso destruir la sustancia de las Piedras para transformarlas en Panes; y salir de la necesidad vnos à costa de quedar destruidos otros, parecen en el sonido caridades, pero son en la verdad tentaciones.

61 Con otro Real suceso se elena à

(X)
Glosa hien

(Z)
Joseph. lib. 15.
Antiq. cap. 11.
fol. 411. edit.
Basil 1534. Vt
antiqua in eum
edra commota.
liberalitate sua
prorsus eximie
gustos.

(A)
Ioan. 20. v. 28.

(B)
Matth. 4. v. 24
v. 3.

(S)

(T)
Matth. 15. v. 9.

(V)
3. Reg. 17. v.
13.

mayor defengaño. No quiere Christo transformar las piedras en pan; pero despues gustò (C) de multiplicar cinco panes para alimentar à cinco mil infelizes. (D) Augustino dixo discreto, que avia sido accion como suya, porque los milagros son centellas de su poder, y no gasta su poder en las necesidades propias, porque todo le reserva para las miserias ajenas.

62 A mi cortedad se ofrece nueva razon. Desfelmia el arbitrio de transformar las piedras en pan, y obra el milagro de aumentar los cinco panes, porque se niega à la transformacion, y se emplea en el aumento. La razon es grave. Tan facil es al Poder divino el criar, y el convertir, como es el aumentar; pero quiere aumentar, y no quiere convertir; porque convertir las piedras, era dexarlas destruidas; aumentar los panes, era sin destruirlos, mejorarlos, y no socorre necesidades destruyendo, sino aumentando; porque socorros destruyendo, son arbitrios del enemigo; y socorros aumentando, son acciones de soberano.

63 Vn equivoco en el significado me suena discreto. Esta voz *Charitas*, en lo Latino, tiene dos contrarias significaciones; significa la (E) *caridad* y significa la *carestia* no ay mas diferencia, que escribirse con *H* quando es caridad, y sin ella, quando es carestia. Pues justamente se equivocan, porque en la mayor *caristia* debe ser la mayor *caridad*. La malicia dixera, que se equivocan caridad, y carestia, porque ay grande carestia de caridad. Mi respeto dirà, que se equivocan en el sonido, porque la voz de la afliccion à de responder por eco la caridad. Pues sea la misma voz caridad, y miseria, para que la voz de la miseria suplicando, sea la voz de la caridad socorriendo.

64 Ignoro, si confundidos aora los acentos, se desigualan los sonidos. A voces de miserias, no se si responden caridades. No puedo culpar las causas, pero debo llorar los efectos. O desdichado Mundo, que solo encuentras arbitrios para tu daño!

65 Vnos libros (F) pinta Daniel en vn Trono; y en igual Trono (G) pinta Juan otro libro. La insignie diferencia es, que veinte y quatro Ancianos coronados, y asisistentes al Trono, no acertaron à abrir el libro; pero los libros de Daniel se abrieron por si, sin explicar quiè los abrió: (H) *Et libri aperti sunt*. No descubro mas causa, que la grande di-

ferencia de lo escrito. El libro (I) de Juan contenia mysterios, favores, y gracias: los libros de Daniel contenian (K) rigores de juicio, decretos, y sentencias. Pues estos libros se hallan abiertos, sin dezirse quien los abre; pero el libro de gracias, no aciertan veinte y quatro Senadores à abrirle, porque siempre hallan los hombres abiertos los libros para rigores, pero nunca aciertan à abrirlos para mercedes.

66 El mas profundo reparo es, no dezirse quien los abre. Quien abrió ellos libros, que ocultavan rigores? Qué estudio, ò qué mano registrò sus caractères? *Libri aperti sunt*, dize Daniel. No se quien los pudo abrir; lo que se es por los efectos, que vi abiertos los libros, pero no registrè la mano; porque en decretos rigurosos, todos esconden los rostros, para que no los tengan por dueños, y se triampeen los Autores. Pues *libri aperti sunt*, los libros se vieron abiertos, pero los dueños quedaron enmascarados.

67 Grofferamente, Señor, è contemplado vuestras divinas acciones; pero mal puede lo humano examinar lo divino. Enseñais las manos, los pies, y el coraçon; mucho enseñais. En las manos, tan insignes beneficios; en los pies, tan diligentes passos; en el coraçon, tan finos incendios. No permita, Señor, vuestra piedad, que malogremos incendios, passos, y beneficios.

68 Estended, Señor, essas omnipotentes manos para amparar à nuestro Catolicissimo Dueño. A vuestra llagada Magestad buelve mi respeto à entresacar de essas heridas, clemencias, pues son eternas fuentes de piedades. La fineza de dar vuestro coraçon à Tomàs, se fundaria (L) en que es el animoso Apóstol avia de enarbolar en la India los Catolicos Estanartes de vuestra Fè. Pues quien à seguido en tan gloriosa carrera à Tomàs? Quien à desfogido en el Nuevo Mundo los gloriosos Tafetanes de la Religion? Pues si esto obliga à dar à Tomàs el coraçon, no puede caber en vuestro coraçon desigualdad. Franquead el pecho à esta Real mano, para que saque à su contacto divino vn coraçon, que no se rinda à las penas; vn coraçon, que si à reales cuidados padece invisibles lançamientos, las sepa tambien transformar en glorias.

69 Abrafese su Angusta mano en es-

(I)
Apocal. 5. v.
(K)
Dan. 7. v.

(L)
Hist. D. Thom.

(C)
Ioan. 6. v. 4.
(D)
Aug. ust. tom. 9.
tract.

(E)
Calepin. hic.

(F)
Dan. 7. v. 10. *In dicitum sedie & libri aperti sunt*
(G)
Apoc. 5. v. 1. & 3.

(H)
Dan. 7. v. 10.

Hijo es este grande Catolico Monarca de vuestro pecho, pues es en la Fè el Primogenito de vuestro cariño. Hazed, Señor, que falte tierra à sus Leones, y esfera à sus Aguilas. Capitanead sus justos derechos, y hazed que alta los Elementos barallen por su Justicia, pues no será nuevo pelear por la razon (M) las Estrellas. Con vuestras Sagradas Manos affe-

gurad sus aciertos. Con vuestros Sobranos Pies conducid sus passos. Con vuestro amoroso Coraçon encended sus discursos, y afectos; para que ennoblecidos felizmente todos sus sentidos, oy los pueda rendir mejorados con vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

¡\$:§:

(M)

Iudic. 5. v. 20.

ORACION

DE LA DOMINICA QUARTA

DE ADVIENTO.

Prædicans Baptismum Pœnitentiæ. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 3.



B V S CAR la vida dentro de los achaques, es errar las elecciones. Poner la muerte dentro de las Medicinas, es defacreditar los remedios. Con el Bautista se perdieron los juyzios Hebreos. Porque à su Vida (A) la hizieron achaque para vna carcel; à su muerte, (B) medicina para vn antojo; à su predicacion, pretexto para vna quexa; à su aspero retiro, afectacion; à su abstinencia, hipocresia. Pues todas estas emulaciones defagruaua el Rey, porque le oia con gusto predicar: (C) *Libenter cum audiebat*; y tan Reales gustos, no debian ferirse à menores precios.

2 Oy me propone el Evangelio vn Sermon de Juan: *Prædicans Baptismum Pœnitentiæ*. No temiera el Sermon, si como me propone el Tema, me prestara su Voz; pero cargandome de la obligacion de seguirle, me dexa la impossibilidad de imitarle. Para no errarlo todo, predicarè su Sermon. Sea vno el argumento, yà que tan desigual el discurso. Assumpto de Penitencia, no parece muy grato. Graue pensión de las verdades, que si se dizen asperas, defobligan; si se dizen blandas, no alcançan; porque à de ser vna blandura, que no atraffe la eficacia; y vna aspereza, que no se roze en la corteza. Para tumbo tan dificil, bien necessito de todo el Patrocinio de la gracia: *A V E M A R I A*.

(A)
Matth. 11. v. 20

(B)
Marc. 6. v. 25

(C)
Marc. 6. v. 20

Prædicans Baptismum Pœnitentiæ. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 3.

3 **E** L Norte del Euangelio (S. C. y R. M.) es tan esteril, como dificil; pero sirviendo de ingenio la congoja, me determino à descubrir en las tres palabras que è propuesto, mysterios tan oportunos al sitio, como vtiles al desengaño. Toda la alma del Evangelio, en orden à la doctrina, dexando la Historia, se reduce à las tres palabras que è elegido. Pinta el Euangelista à S. Juan cumplien-

do el oficio de Predicador, y dize que predicaua lo siguiente: *Prædicans Baptismum Pœnitentiæ*, predicaua Bautismo de Penitencia. Dificil clausula; pero la veràm Diuina. Para acertar en el discurso, predicarè lo mismo. Mi Oracion será predicar este Bautismo de Penitencia. A dos Puntos, pues, se reduirà mi Oracion. El primero será, lo que encierra este Bautismo de Pe-

ni-

nitencia. El segundo será, la disposición que pide.

PUNTO PRIMERO.

4 Sirva de exordio para los doctos desatar las graues dudas deste Bautismo: Supongo (D) contra los Sectarios destes tiempos, que fuè muy distinto el Bautismo de Juan, y el de Christo. El Bautista lo indica, quando dize: Yo bautizo (E) solo en agua; Christo en agua, y fuego, que es el Espiritu Santo. Nuestro Evangelio declara mejor la diferencia.

(D) Maldonat. hic sup. cap. 3. à v. 11 late & eruditè.

(E) Ioan. 1. v. 26. Ego baptizo in aqua.

(F) Act. 2. v. 38.

(G) Maldonat. laudat.

El Bautismo de Juan se llama de Penitencia: El de Christo, nunca se llama de Penitencia, sino Bautismo de Gracia. Porque en el Bautismo de Juan, era la Penitencia despues. En el Bautismo de Christo, era la Penitencia antes. Texto expreso de San Pedro: (F) *Pœnitentiam agite, & baptizetur unusquisque vestrum.* Hazed Penitencia, y recibireis el Bautismo de Christo: Puso la Penitencia antes, y el Bautismo despues. En fin, dize el Docto (G) Maldonado: El Bautismo de Juan se daba para que hizieran Penitencia arrepenidos. El Bautismo de Christo se daba por auer hecho yà la Penitencia dichosos.

5 Cumplido con el exordio para los Sabios, entro en lo moral del argumento.

6 Predica Juan vn Bautismo de Penitencia. Parecen terminos repugnantes, porque solo se parecen el Bautismo, y la Penitencia en causar la primera gracia: Pero el Bautismo (hablo en toda la Oracion, segun lo regular, que no ignoro, toca tambien el Bautismo à los adultos convertidos: el Bautismo pertenece à los niños, y parvulos, que son incapaces de dolerse. La Penitencia toca à los Varones, y adultos, que son capaces de arrepentirse. Pues como se compone Bautismo de Penitencia?

7 Pues todo se ajusta con el *Predicans*: No era Bautismo dado, sino Bautismo predicado: (H) *Predicans Baptismum Penitentiæ.* Era vn Bautismo predicado, y reside hermosa diferencia entre estos dos Bautismos. El Bautismo dado, es para los niños; el Bautismo predicado, es para los Varones. El dado à los niños, es de pura gracia; el predicado a los Varones, es de Penitencia: porque errores de niños, merecen perdonarse de gracia; errores de Varones, piden absolverse con Penitencia.

(H) Luc. 3. v. 3.

8 Que no obre vn niño con acierto,

no es culpa de su razon, es defecto de su edad: En este piden los pueriles errores gracias, porque no admiten Penitencias; pero que vn Varon se olvide de obrar lo que debe, no pide gracia, pide Penitencia, y mucha: luego para descuydos de niños, es vn Bautismo de Gracia; para descuydos, y errores de Varones, vn Bautismo de Penitencia.

9 Descuydos en personas Soberanas, piden largas Penitencias; porque al passo que el Sol tiene que gouernar dos Mundos, no puede descansar vn instante en sus mouimientos.

10 Dize Christo de su Padre Eterno estas Divinas voces: (I) *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.* Mi Padre està siempre obrando asta oy, y yo tambien. Reptehende la necia inteligencia de los Hebreos, que por auer Dios descansado de la fabrica del mundo en Sabado, acusauan à Christo de executar en Sabado milagros. Esta es (K) la inteligencia de los Padres.

(I) Ioan. 5. v. 17.

11 Mi cortedad reparaua la incesable operacion de entrambos. Bastaua que obrasse el Hijo, pues por su brazo Soberano se hizo todo: (L) *Omnia per ipsum facta sunt.* Pues à què sin obra tarabien el Padre? No puede desviar la mano, dize (M) Agustino, porque es el Padre la primera Persona; y aunque lo obre todo el Hijo como Persona segunda, no puede leuantar la mano de la obra la Persona primera; porque obra del Gouerno de vn mundo, à de passar por la mano primera, aunque tenga vna mano Diuina por segunda.

(K) Maldonat. hic, v. 44.

(L) Ioan. 1. v. 2.

(M) August. tom. 3. tract.

12 Con la replica que se ofrece à qualquiera entendimiento, se adelanta grauemente el discurso. Pues de què sirve la mano segunda, sino le escusa la ocupacion de obrarlo todo à la mano primera: Para no errarlo, lo dirà expremamente el mismo Christo: (N) *Non potest Filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem.* No puede el Hijo, dize el mismo Christo, hazer cosa por sí, sino aquello que viera à su Padre hazer. Todo lo haze el Hijo, y todo lo haze el Padre, pero nada haze el Hijo por sí, sino aquello que vè à su Padre hazer; porque solo toca à la Persona segunda, hazer que se execute lo que haze la Persona primera.

(N) Ioan. 5. v. 19.

13 Resta vna graue duda. Pues si el Hijo no puede hazer cosa por sí, sino lo que vè à su Padre hazer, de què le sirve al Padre el Hijo, si el Padre lo haze todo primero: Descatè no errar la respuesta. El

fir-

sirve de divino Consejero, que así se llama el mismo Christo: (O) Magni Consilij Angelus. El Padre representa el Poder, y el Hijo representa el Entendimiento. Pues de mucho le sirve; el Padre, que es el Poder soberano, lo obra todo; pero passá todo lo obrado por mano del Entendimiento del Hijo, no para que le escuse de obrarlo, sino para que conste al Mundo la calificación del acierto; porque no le sirve el entendimiento del Hijo para fiar de su entendimiento lo obrado, sino para que se refine lo obrado en la consulta de su Entendimiento.

14 Advirtió el docto Jurisconsulto Nathen, que no ay defecto, que no pretenda con excusas passar por decoroso, ayendo llegado a mirarse las omisiones como virtudes. Digo sus elegantes voces: (P) *Nihil. ferè tam impium, & neglectum, quod non ab excusatione larvam aliquam honestatis accipiat, quippe excusationes, in virtutes abisse videntur.* Pues en verdad que escusarse de hazer lo que se debe obrar, no lo tengo por virtud.

15 Entrémos en mayor reparo. Predicava el Bautista vn Bautismo de Penitencia, porque exortava à la verdadera medicina. Necesitava todo el Mundo, perdido por la original culpa, de vn remedio vniversal, que era el Nacimiento del Redentor. Pues si es vn mal tan comun, no basta me dicina tan corta, como Bautismo de niños; porque males particulares, se podrán curar con Bautismos de Gracia; pero males comunes, necesitan Bautismos de Penitencia.

16 Declaro lo profundo. El Bautismo de Gracia es para el delito particular de vn infante; el Bautismo de Penitencia era para sanar del mal comun, que padecia entonces todo el Mundo: (Q) *Et videbit omnis caro salutare Dei*, concluye el Evangelio; porque en el Bautismo de Gracia, no haze cosa el infante; en la Penitencia, el hombre la empieza con sus dolores, y Dios le ayuda con sus auxilios. Pues Bautismo de Penitencia se necesita, por que basta solo Dios para males particulares; pero se requiere Dios, y ayuda para males comunes.

17 No alcanza el Bautismo de Gracia à vn mal comun, porque no se à de esperar en vn mal vniversal à que lo haga todo Dios; à de ser Bautismo de Penitencia, porque à de hazer el hombre todo quanto pudiere para merecer que Dios le ayude. Claro es, que Dios lo puede hazer todo por sí: pero tan claro me parece, que dexandole todo, no lo

harà; porque no haze Dios milagros, ni por confiados, ni por perçosos.

18 A vn devoto, mas que discreto, que persuadia à vn grande Capitan à que, confiado mucho en Dios, presentasse vna batalla, le respondiò esta grave sentença: Confio en Dios, como si no tuviera Exercito; pero prevengo Exercito, como si no confiara en Dios. Confianças necias, no son acreedoras de milagros, sino de castigos, ò desprecios.

19 Sabet lo que se debe dexar à Dios? Lo que por sí no pueden los hombres hazer. A la prudencia humana pertenecen las disposiciones; à la Providencia divina tocan los sucesos. A los hombres toca el disponerlo; à Dios toca el coronarlo. Muchas victorias consiguieron los Israelitas con inferior numero de Esquadrones. Pues como vencieron, siendo tan desiguales en numero? (R) Treientos y diez y ocho Soldados de Abraham triunfaron de quatro Reyes, (S) Treientos Soldados de Gedeon, de todo Madian. Pues como tan pocos triunfan de tanto numero?

20 Sospecho accettar la causa. Disponia Dios que venciesen los pocos à los muchos, porque no se escusavan de salir à la campaña; aunque se hallavan pocos. Con està noble, y animosa diligencia metecian la victoria; hallavanse cercados de muchos, siendo muy pocos; levantavan las manos al Cielo, y al mismo tiempo salian, aunque pocos, al campo. Pues conseguiràn victorias milagrosas, porque siendo pocos, no se escusavan de salir à la campaña; porque siendo pocos, tenian de su parte la justicia.

21 No serà temeridad, sino prudentissimo juizio, dezir, que no huvieran quedado victoriosos, sino asientosamente vencidos, si no huvieran salido à la campaña ni muchos, ni pocos. Ello fuera dexarlo todo à Dios; y si à dado exemplos de que favorece à valerosos, no à firmado señales de que assiste à negligentes. A de ser vn Bautismo de Penitencia, para conseguir vna salud publica, porque no puede alcanzarse vn bien comun, si no empieza el hombre obrando, para que entre Dios socorriendo.

22 Señores míos, hagamos nosotros quanto pudieren nuestras fuerças humanas, que entonces tendrémos seguras las maravillas.

23 Pido que se note agora esta consecuencia tan christiana, como verdadera. Si no se puede confiar todo de Dios, como se podrá confiar todo de los hombres?

(O)
Ex version. Sep-
tuag. Isai. 9. v. 6

(P)
Doctif. Juriscō-
sult. Nathen in
Iustitia Vulne-
rata, lib. 2. de
Iustit. in negli-
gent. tit. 4. c. 1.
num. 1. fol. 97.
edit. Colo. 1646

(Q)
Luc. 3. v. 6.

(R)
Gen. 14. v. 14.

(S)
Judic. 7. v. 16.

bres? Confiarlo todo de Dios, sin hazer de su parte todo lo que cabe en vna diligencia humana, es temeraria imprudencia. Pues si es temeridad confiarlo todo de Dios, confiarlo de quien no es Dios, que serà?

(T)
Tob. 6. v. 4.

24 No lo digo yo, vn Angel lo à de dezir, y despues el mismo Dios. (T) Definò el Cielo al Angel San Rafael para que fuesse Cuitodio, Tutelar, y Parrono de Tobias en el viage à la Ciudad de Rages. Camina con tan noble compañía; sale en el rio Tigris vn horroroso pez contra Tobias, invoca aflustado la ayuda del Angel compañero, y siendo tan facil al Angel dar muerte al pez, le dize à Tobias estas voces: (V) *Aprehende, trabe, & exentera.* Embiste con èl, rindele, y despedaçale. Cierto, Angel mio, que fuera mas noble patrocinio matar vuestro poder esse pez horroroso, que no ordenar à vn joven aflustado, que batalle con èl braço à braço. Pues como se escusa el Angel de la batalla, y se la encomienda à Tobias?

(V)
V. 4. & 5.

25 La razon me parece prudentissima. Nada hizo el Angel solo, y por si, sino ir à cobrar (X) el dinero à la Ciudad de Rages. Todo lo restante, siendo mucho, lo executò Tobias, porque para no hazer la cobrança, se hallava Tobias legitimamente (Z) embaraçado, por el juramento de su suegro. Pues esto que no puede hazer Tobias, lo harà el Angel por si; pero pelear con el pez, vencerle, y despedaçarle, à Tobias le pertenece, porque à èl le toca, viendose embestido, manos à la batalla; al Angel le toca la asistancia para la victoria.

(X)
Tob. 9. v. 5.

(Z)
Tob. 9. v. 5.

26 A su patrocinio celestial debió Tobias el laurel; pero vea todo el Mundo, para exemplo, que el Angel es el que asiste, pero Tobias es el que vence; el Angel es quien le ayuda, pero Tobias es quien pelea. No mereciera tan divinas asistencias, si tuviera las manos ociosas; que si Jacob triunfò de Dios, toda (A) vna noche le costò de batalla, transformando el sueño en campo; porque vencer desde el lecho, son victorias soñadas; vencer desvelados en el campo, son victorias divinas.

(A)
Gen. 32. v. 24.

(B)
August.

27 Viven partidos los oficios, dize (B) Augustino, entre el Angel, y Tobias; porque al Angel le toca asistir, à Tobias le toca pelear: si esta obligacion se la encomendara al Angel, no se si huviera conseguido el laurel.

28 Reparò galantemente Josepho el sustento de Elias en el deserto. Al Pro-

feta Elias (C) le ordenò Dios, que se quedasse junto al arroyo Carith, porque gustava de sustentarle milagrosamente. Pues à que fin le señalò por desabrigado Palacio vn arroyo? Fue divina providencia (escribe Josepho:) avia de sustentarle Dios milagrosamente con pan, y agua, ordenando que fuesse (D) vn Cuervo su fidelissimo Mayordomo. Pues partase el alimento, el pan serà milagroso, pero la agua la tendrà à la mano; porque (E) basta que ponga Dios la mitad del sustento, sin pedirle que lo ponga todo.

29 Mas alto defengañò oculra. Dos cosas concurrían en esta mesa para alimento de Elias, pan, y agua; pues el pan le pone Dios, pero la agua la pone Elias; porque siempre los hombres debemos poner la agua, para que ponga Dios milagrosamente el pan. Debemos poner la agua, porque debemos poner las lagrimas de la penitencia; y si ponemos llantos, avrà alimentos, porque asta los Cuervos se bolveràn fieles Ministros: luego en poniendo las lagrimas los hombres, asta los Cuervos vendrán con panes.

30 No nos pide Dios que pongamos el pan, esso fuera mucho pedir; nos pide que pongamos la agua, porque en aviendo llantos, avrà alimentos. Mas importa que lloren nuestros ojos, que no que lloren las nubes. Para obrar mucho, nos pide poco; pero nosotros no obramos, ni poco, ni mucho. Predica Juan el Bautismo de Penitencia, *Baptismum Penitentiae*, porque estàn divididas las esferas; el Bautismo toca à Dios, la penitencia toca al hombre; pero en haziendo el hombre lo que pertenece à la obligacion de su esfera, no puede faltarle la asistancia divina.

31 A milagros le empeña quien se ciñe à la grande obligacion que Dios le señalò. Todos admiran (F) el milagro de aver concedido Dios à Salomon la ciencia infusa para governar: pero venerando, como todos, el milagro, descubro muy singular el motivo. Hallòse Salomon heredado en vn grande Reyno, dilatò los ojos à tanto peso, y remiando de sus poco robustos hombros, buscò la ayuda en el Cielo, dexando los flacos presidios del Mundo: dixo à Dios estas voces, combidandole el mismo Dios à que le pidiesse mercedes: (G) *Postula quod vis.*

32 Yo soy, (H) Señor, vn Rey moço, que ignora las entradas, y las salidas; estoy en medio de vn Pueblo tan gran-

(C)
3. Reg. 17. v.
Abscedere in torrente Carith. Et ibi de torrente bibes, cumique precepi ut pascant te ibi.
(D)
V. 6. *Corui quod deferebant ei panem, & carnes.*
(E)
Joseph.

(F)
3. Reg. 3. v. 5. & 7.

(G)
Ibid. v. 5.
(H)
V. 7. *Ego autem sum puor parvulus, & ignorans ingressum, & exitum meum.*

grande, que no admite guarismo. Dadme, pues, (I) sabiduria para saber juzgar, y discernir entre el mal, y entre el bien. Enamórese Dios; (K) segun advierte el texto, del estilo de la suplica; porque pudo pedir Salomon larga vida, abundante riqueza, ó victoria de sus enemigos. Agradóse Dios de no pedirle tales mercedes, sino acierto para juzgar; porque ser vn Rey victorioso, rico, y morir anciano, es fortuna que toca à la persona: Tener sabiduria para gouernar, es prenda que toca al oficio. Pide Salomon lo que toca solo al oficio, sin acordarse de su persona, y asegura con su discreta suplica la marauilla; porque olvidarse de si los Reyes, y pedir solo luzes para su oficio, es empeñar à Dios à vn milagro.

33 Siempre se repetirán, mas, ó menos visibles, estas marauillas, como se escuchan las mismas peticiones: (L) *Per me Reges regnant*, dize Dios: Por mi reynan los Reyes. Aquel Soberano Monarca que los cargò de peso tanto, viue obligado à contribuir fuerças para tanto peso.

34 Obligado aixe, liguiendo la frase hermosa de mi Amado Pablo: (M) *Fiel es Dios, y no consentirà que os carguen de mayor peso del que puedan llevar vuestros hombros*. Es muy distinto cargarme yo, ó cargarme Dios: Si yo me le cargo, es sobervia; si Dios me le carga, es obediencia: Y no se obliga Dios à que no me derribe la carga que se toma mi ambicion, pero se obliga à que no me postre la carga que me impone su voluntad: Lo que cargan los hombres, derriba; lo que carga Dios, no pesa. En el grande Rey Dauid descubrióse con hermosura esta utilissima verdad.

35 Quando estaua para salir à Campaña valeroso contra Goliath, le vistió (N) Saul de sus Reales armas. Ajustalas Dauid à su cuerpo, prueba los mouimientos, repara, que mas le pesan que le defícien, que mas le embaraçan que ayudan, y dize al Rey estas voces: No puedo andar con estas armas por el peso, *non possum sic incedere*. Camina fugitivo, y desarmado, sin mas armeria que su inocencia, y pide al Sacerdote Abimelech le preste algunas armas. No ay sino la espada de Goliath, responde Abimelech, Pues venga, dize Dauid, (O) que no ay en el mundo mejor acero.

36 La contradiccion es nacida. Mas auià de pesar yna espada de vn Gigante como Goliath, que todas las armas de Saul. Pues sino puede con el peso de las armas de Saul, como puede con el peso de la espada

de Goliath? Porque se mudan los pesos conforme quien los dà. Las armas que le daba Saul, eran dadiua de vn Rey. La espada que le daba Abimelech, era dadiua de vn Sacerdote, que representà à Dios; y pesando esta mucho mas, no le pesa à Dauid: porque los hombres con el peso de lo que dan, hazeti que no puedan moverse; Dios con el peso de lo que dà, haze que no llegue à sentirle.

37 Es constante, que si se abraça el peso resignado, y no se desmerece la Sagrada asistencia, se tendrá la ayuda de esta segura; porque nunca nos dexa Dios, si primero nosotros no le dexamos à él.

38 Batallauan en amorosa Lid de pechos, y coraçones Dios, y Jacob, y veò que Dios le pide à Jacob que le suelte: (P) *Dimitte me*. No an reparado en que es ocioso pedirle que le suelte, quando puede Dios, si quiere, con su poder Soberano desahirse. Pues si quiere desahirse de Jacob, por que no se aparta: Por que no se va si quiere: Porque puede, y no puede. Estaua Dios recíprocamente abraçado de Jacob; y es constante, que podia irse de sus braços como Poderoso, pero no podia irse como enamorado; porque irse Dios sin que le soltara Jacob, era irse Dios primero, y no cabe en su amor este desvío; porque nunca se desvia de nosotros su amor, si primero no se aparta nuestra floja voluntad.

39 En nuestros braços, que representan las acciones, consiste el tener tan firme à Dios, que no pueda desahirse de nuestros pechos, porque vnicamente depende de no soltarle de nuestros coraçones. Pues no procuremos afarnos, de braços humanos, quando Dios nos ofrece los Diuinos. Todos los presidios mortales tienen mas de embaraços, que de socorros. Pues no soltemos à Dios como Jacob, que afidos à Dios, no ay fuerças humanas (por mas que amenazen) que nos puedan d.tribar, ni pelos formidables que temer.

40 Al Profera Abacuc le lleuò vn Angel afido de vn solo cabello, cortando la region del viento, al lago de Leones que ocupaua Daniel: (Q) *Portauit capillum capitis sui* Al malogrado espíritu de Luzbel le mirò Lucas, cayendo como rayo del Cielo al abismo: (R) *Videbam Satanam sicut fulgur de Celo cadentem*. Estos sucesos son contra las leyes de la prudencia humana; porque Abacuc tenia riesgo de caer, y no Luzbel. Vn hombre sustentado en la region del viento de vn

(I)

V. 9. *Vt iudicare possit, & discernere inter bonum, & malum.*

(K)

V. 10. *Placuit ergo sermo coram Domino, quod Salomon postulasset huiusmodi rem.*

(L)

Prouer. 8. v. 15.

(M)

1. ad Corinth. 10. v. 13. *Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis.*

(N)

1. Reg. 17. v. 39.

(O)

2. Reg. 19. v. 9. *Non est huic alter similis.*

(P)

(P)

Gen. 32. v. 24.

(Q)

Habac. 14. v. 35

(R)

Luc. 10. v. 18.

cabello, es la ponderacion de los imposibles; pues como vn cabello detiene la ruina de Abacuc, y tantas Estrellas no suspenden la de Luzbel: Es profunda razon.

41 No consisten las firmezas, o tuitas en lo peligroso de los puestos, sino en los medios de ocuparlos. No puede auer presidio mas fragil que el de vn cabello, y con tan debil arrimo se mantiene Abacuc en la contingente Campaña del mas incóstante elemento, porque no subió por su gusto Abacuc, el Angel le arrebató; y à quien sube el Cielo à las altaras, las mismas contingencias se le buelven firmezas, y seguridades. Luzbel confiado en el numeroso sequito que tenia, arrastraua la tercera parte de las Estrellas, (S) *trahabat tertiam partem Stellarum*; y desvanecido con la hermosura de sus prendas, pretendió Silla mas alta que merecia. Pues Abacuc asido de vn cabello se tiene, y Luzbel con todo su sequito cae; porque à Abacuc le leuanto vn Angel, Luzbel se quiso leuantar por si: y à los que leuanta el Cielo, dà fuerças para que no caygan; à los que se leuantan por su ambicion, permite que se precipiten.

42 Pues contemplen aora el mayor desengaño. Afirmando bien la atencion, toda la prudencia humana considera en estos textos, que vn Abacuc no cae del ayre sustentado de vn solo cabello; pero vn Luzbel, criatura primera de las Celestes Gerarquias, cae del Cielo, y se precipita al abismo, teniendo de sequito la tercera parte de las Estrellas: porque en estando asido de Dios, vn pelito basta para sustentarnos. En estando asidos de criaturas, ni maromas bastan para no caer. Luzbel cae con todo su sequito. Abacuc no cae, sin mas defensa que vn cabello; porque no basta sin Dios el mayor sequito humano, para escusar el precipicio; basta con Dios el menor cabello, para conservarse en las tempestades del viento.

43 Otra insigne diferencia reside entre el modo de subir de Abacuc, y Luzbel. Abacuc subia forçado: Luzbel subia ambicioso. Tan reuerente subia Abacuc, que le lleuaron, como vulgarmente se dize, arrastrando de los cabellos, y quien sube forçado, aun en el ayre se conserva; quien sabe ambicioso, aun en el Cielo se arruina.

(S: S)

[S**S] ☞

PUNTO SEGUNDO.

44 EL segundo Punto era, la disposicion para este Bautismo.

Muchas disposiciones me parece que pide, siendo Bautismo de Penitencia; porque el Bautismo, es solo remedio de lo pasado: pero la Penitencia encierra tres prendas, dolor presente del delito, arrepentimiento de lo pasado, y proposito de enmienda en lo futuro. En faltando alguna prenda de las referidas, no es fructuoso dolor de Penitencia, sino vana, y inutil congoja.

45 Lo presente, y lo pasado, solo puede en la Penitencia enmendarse con lo futuro. A de ser vn proposito firme de no hazer lo que hizo, si fué comission; o de hazer lo que no hizo, si fué omission. De graue peso cargò el Cielo à los Supremos, porque à los particulares nos basta lo presente, y lo pasado, sin desvelarnos mucho en lo futuro. A los Supremos lo primero que se les manda, es lo futuro; porque de no anticipar las preuenciones, se hazen irremediabiles las desdichas.

46 El primer Rey del mundo, electo por Dios, fué Saul; y no an advertido, que la primera señal de su Diadema fué vna, ni presumida, ni imaginada. Encontraras, le preuiene Samuel, vnos Profetas, y te inflamaras en espíritu de profecía, (T) *et prophetabis cum eis*. Pues que afinidad tiene vna profecia con vna Corona? Es señal del Cielo, dize el (V) Abulense, porque al Profeta le toca adiuinar lo que à de suceder; y es tan necesario en los Reyes el conocimiento anticipado de los futuros, que à vn Rey que elige el Cielo, le dà conocimiento de lo futuro; porque mal puede lo futuro remediarse, si anticipadamente no llega à comprenderse.

47 Poco debe à la prudencia, quien de lo pasado no adiuina lo futuro. Este vaticinio solo no es supersticioso, sino prudente: (X) *Et nihil sub sole nouum*, no le entiendo yo de las inteligencias de los estudios, sino de los sucesos, y los casos. Regularmente sucederà lo que siempre à sucedido: Y esta es la genuina inteligencia del texto.

48 Esta fué la señal interior para que creyelló Saul auerle elegido Dios por Rey. La señal exterior para el Pueblo fué verle tan alto, que excedia desde los hombros à todos: (Z) *Ab humero, & sursum*. Que material señal! Pues es diuina.

(J) 1. Reg. 10. v. 6 & 10. Abulens. hic, 9: 14. (V) Abul. hic. (X) Ecclesiast. 1. v. 10. lbid. v. 9. Quid est quod futurum est. Quid est quod futurum est? lbid. quod futurum est. Nihil sub sole nouum. (Z) 1. Reg. 10. v. 13.

(S) Apoc. 12. v. 4.

na en la obligacion : Si dos sujetos concurren para llevar en los hombros algun peso , y son muy desiguales las estaturas, es cierto que todo el peso cargara sobre el mas alto. Pues sea el Principe el mas alto, para que sepa que à de cargar sobre sus hombros todo el peso.

49 Pero si todo carga , qual serà lo que mas pesa? Lo particular, ò lo comun? Dolores propios, ò males agenos? O noble peso de Coronas! Entre des conveniencias propias, y miserias agenas, primero es remediar las miserias agenas, que las faltas propias.

50 No quiso Christo (A) convertir en el Desierto las Piedras en Pan, y gustò de convertir en la Bodas de Canà la agua en vino. La causa me parece diuina: Quando no quiso convertir las Piedras en Pan, estaua tan necesitado , que auia pasado quarenta dias de ayuno sin alimento: *Postea esurijt.* Quando convirtió la agua en vino , estauan faltos deste licor los Combidados: (B) *Vinum non habent;* y primero es en vn Rey Diuino socorrer las miserias agenas, que remediar sus faltas propias.

51 Tengan los Combidados , dize Christo, milagrosa abundancia , y no se gaste en mi socorro vn adarme de mi omnipotencia. Pues admiren aora la correspondencia del Cielo : Por no auer querido convertir las Piedras en Pan para alimentarse , (C) descendieron Esquadrones de Angeles, y le pusieron la Mesa con alimento de los Cielos ; porque al atento, que por socorrer las miserias agenas no quiere gastar en su mesa humana , se la compondrà el Cielo diuina.

52 Comparados los ahogos de los Soberanos con las estrechezas de los infimos , no merecen llamarse ahogos las miserias de los subditos ; porque lo que es en el subdito pena que oprime el cuerpo , es en el Soberano congoja que traspassa la Alma.

53 Por que razon dispondria Christo (D) coronarse de espinas en la Cruz? Todos se quedan en sentir , que fuè arbitrio de su amor. Convento en este motivo, pero encuentro otro mas Real: Quiso coronarse de espinas , porque solo en la Cruz admitió (E) Christo el titulo de Rey; y la Corona mas alude a lo Regio , que à lo amoroso. Pues atiendan la causa : Se coronò Christo como Rey, de espinas, porque fueron las espinas las que en castigo del delito primero (F) traspassaron los pies de Adán; y ay tanta diferencia del Principe al Vassallo , que lo que traspassa al

Vassallo los pies, le traspassa al Principe la cabeza; porque a los pies del Vassallo, llega la miseria como precision de su estado; à la cabeza del Principe , llega como cuydado de su remedio.

54 Reparò elegantemente (G) Sedulio en la muerte del Redemptor la correspondencia de Eclipses en los dos Soles. Christo se Eclipsò (H) en el Sepulcro : El Sol (I) se Eclipsò en el Cielo ; pero con tanto exceso Christo, que el Sol se Eclipsò tres horas ; Christo estuvo Eclipsado (K) tres dias : Correspondió Christo con tres dias à tres horas ; porque tres horas de trabajo en el subdito , son tres dias de muerte en el Prelado.

55 Si faltara la correspondencia de sentidos en el cuerpo humano , espirara este animado mundo pequeño. Todas las porciones del cuerpo embian à la cabeza prompts socorros, pero la cabeza las retorna vitales espiritus , para mantenerlas en sus monimientos.

56 Refiere el Abulense de los Rabios vna supersticion curiosa. Quando los Magos (como aquella (L) Pithonisa, que à mandatos de Saul refucitò aparentemente à Samuel.) Quando los Magos, (M) pues, refucitauan en fantásticas breues apariencias los cadaueres , observavan el modo de refucitarlos : Si empezaua el cuerpo difunto à refucitar por los pies, tenian la resurreccion por falsa, y que no era su cuerpo verdadero , sino vna vana sombra : Si empezaua à refucitar por la cabeza , tenian la resurreccion por verdadera , y segura. Pues siendo vna observacion tan supersticiosa , la miro en lo moral muy discreta ; porque si el cuerpo de vna Republica empieza à refucitar por los pies , es resurreccion falsa; si empieza à refucitar por la cabeza , es resurreccion verdadera.

57 Y por que predica Juan el Bautismo de Penitencia? Porque la hazia (N) *In deserto, & venit predicans Baptisum Penitentiae.* Estaua en el Desierto haciendo Penitencia; con que predicaua lo que hazia, y hazia lo que predicaua. Que graue diferencia entre mandar con palabras , ò con obras! Del mandato de las palabras se apela: Del precepto de las obras no ay excusa. Como podrà mandar las asistencias de vn trabajo , quien no se dedica al trabajo primero? Tan poderoso es el mandato de las obras , y tan vano el de las palabras, que nunca haràn los subditos lo que no vieren hazer à su dueño , aunque sea de gusto ; haràn lo que le vieren hazer, aunque sea de trabajo.

(G)

Sedul. *vs tribus horis, eadem tenebrosi latuerunt lumina Caeli, sic Dominus clausus triduo iussit intra sepulchro*

(H)

Matth. 27. v. 60.

(I)

Luc. 23. v. 44.

(K)

Matth. 12. v. 40.

(L)

1. Reg. 28. v. 12.

(M)

Abulens.

(N)

Luc. 3. v. 2. & 3.

(A)

Matth. 4. v. 3.

(B)

Ioan. 2. v. 3.

(C)

Matth. 4. v. 11.

Angeli accesserunt & ministrabant ei.

(D)

Matth. 27. v. 29.

(E)

Ioan. 19. v. 19.

(F)

Gen. 3. v. 18.

58 Mucho prometo, pero es graue texto. Combida Dios en traje de Rey à las delicias de vn banquete. Desprecian los Combidados los regalos de la Mesa, y se resisten à mil instancias, y suplicas: (O) *Neglexerunt: abierunt.* Llama en otra (P) ocasion al trabajo de vna Viña, y vienen diligentes sin excusas. A quien no admira, que vengan los hombres corriendo à trabajar, y no vengan à comer: Pues me parece que tuvieron razon. A las delicias del banquete llamó por medio de sus criados, (Q) *Misit seruos suos.* Al trabajo de la Viña salió en persona al campo, madrugando con el Sol, y los llamó por sí: (R) *Exiit primò mane;* y quando no le ven hazer lo que manda, aun en cosas de gusto no le obedecen; quando le ven hazer lo que ordena, aun en cosas de trabajo le sirven.

59 Adviertan agora la mayor admiracion: Siendo en los hombres tan poderoso el gusto, es mas eficaz el exemplo, porque preualeció el exemplo contra el gusto. Ni para las delicias de vn banquete quieren dar quatro passos, porque ven que no los da primero su Dueño. Para el trabajo de vn campo corren presurosos, porque ven à su Dueño madrugando el primero en el campo, (S) *Exiit primò mane;* porque no viendo el exemplo en el Dueño, ay excusas aun para cosas de gusto: mirando su exemplo, no ay replicas aun para el mayor trabajo.

60 Este es el Bautismo de Penitencia que Juan predicaua, predicandole mas con lo ceñido de sus obras, que con lo discreto de sus palabras. A de ser Bautismo de Penitencia, porque no basta que sea dolor de lo pasado, sino es enmienda de lo futuro. Debe ser Bautismo de Penitencia, porque el Bautismo pertenece à Dios, la Penitencia toca à los hombres; y an de hazer los hombres quanto cabe en su diligencia, para que Dios asista compasiuo con su gracia.

61 Señores míos, si pretendemos conseguir del Cielo vna firme seguridad de victoria, en nuestras operaciones consiste. Hagamos el Bautismo de Penitencia, sin mas armas que nuestros dolores; y como sean verdaderos, triunfaremos de todos los enemigos. No tienen mas armas contra nosotros nuestros contrarios, que los esquadrones de nuestros delitos.

62 Siempre me admira, que saliendo Judith de Betulia determinada à matar al tirano Holofernes, que tenia estrechada la Ciudad en asedio tan triste,

no lleuasse para tan grande intento, ni vn puñal, ni vn cuchillo. Pues fuè sobrada Fè, y religiosa discrecion. No llevó espada para degollar à su enemigo (escríue (V) Lyra) porque siempre esperò Judith matar à Holofernes con su misma espada. Pues en què se fundò?

63 En vn graue motiuo. Lleuava Judith la espada de su razon, aunque tenia Holofernes la espada larga de su injusto poder; pues con la misma espada de Holofernes le à de vencer Judith, porque dan armas contra si los malos, sin necesidad de prevenir las los buenos.

64 No ay mas prevenciones de Campañas, que limpiar el campo de nuestros coraçones de pasiones, ceguedades, y delitos. Estos si que son invencibles Soldados. Aun los ciegos Gentiles con vna despierta luz de la razon natural alcanzaron à conocer, que solo el camino de la razon, y la justicia eran los esquadrones mas seguros para triunfar de los enemigos mas poderosos.

65 Asustados los Romanos con la tragedia de Canàs en el Lago Trasimeno, quando no se viò Roma cautiuu, porque no supo Anibal vsar de la victoria. Recobrado su valor del primer susto, se resolvieron à hazerle frente, y por consejo de su Pontifice Supremo, como refiere (X) Agustino, y (Z) Lluio, levantaron vn Templo al Entendimiento, y le votaron, para que los librasse de Anibal, perpetuo culto. Con elegancia lo refiere (A) Ouidio.

Mens quoque Numen habet, menti delubra videmas

Vota metu belli (per fide Pabe) tui.

66 El sucesso fuè, salir victoriosos. No se puede atribuir la victoria à tal supersticion; pero consagrando lo Ethnico en lo Christiano, solo debe seguir el exemplo. Quien deseara vencer, consagre Templo al Entendimiento, y à la razon. Ofrezca perpetuo voto à lo justo, y la justicia de lo obrado ferà espada vniuersal de trofeos. No se vean Aras de voluntad, sino Templos de entendimiento, y razon; porque en las Aras de la voluntad, arden las pasiones como ciegas; en las Aras del entendimiento, resplandecen las razones como soberanas.

67 Todo, Señor, lo à de vencer vuestro Poder Soberano, pues el nuestro solo puede estenderse à la prudencia de las disposiciones, auiendo de ser Vuestra Magestad el arbitrio de los fines. Pero muy confiado esperò la felicidad, pues al socorro celestial de vuestras tropas

(V)
Lira hic.

(O)
Matth. 22. v. 5.

(P)
Matth. 20. v. 1.
Homini Patri familias qui exiit primò mane con- ducere operarios in Vineam suam.

(Q)
Matth. 22. v. 3.

(R)
Matth. 20. v. 1.

(S)
Matth. 20. v. 1.

(T)
Judith 10. à v. 6.

(X)
August. 1. 7. de Ciu. Dei. c. 3.

(Z)
Liuus 1. 32. an. fund. vrb. 537. & lib. 33. an. fundat. 539.

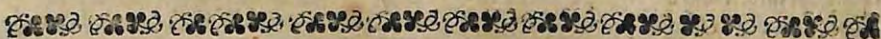
(A)
Ouid. 1. 6. Fast.

pas debe cantar sus alegres victorias la Fè. No siente nuestro Catolicissimo dueño la injusticia de invadido, que nada teme quien està en posesion de vencerlo todo. Mas noble dolor le oprime, y es presumir, que tampoco oportuna invasion detiene los progressos victoriosos de la Fè. Cede sus Territorios a vuestros cultos, y solo siente verse embarazado en su Justicia, para no ser el primero que saque la Espada por vuestra gloria.

68 Merezca, Señor, este Augusto respeto, que palle del deseo al logro. Que libre de sinrazones pueda promover vuestros triunfos. Adelantar vuestros Templos. Hazer que buelva el Sol a amane-

cer, donde tan obscuramente anocheció: Mejor sabrán hazer sus Imperiales Aguilas, lo que en otro tiempo en el cerco de Jerusalem las Palomas. Hazed, Señor, que desvanecidos, y pacíficos estos domesticos embarazos, vea la menguante Otomana Luna los rayos de su Sol, para que eclipsada à tanta luz, buelva à la noche de su obscura eternidad. Compensad este Real voto, y Catolicissimo deseo en largas felicidades. Las temporales, con mil aciertos; las eternas, con eficaces auxilios de vuestra gracia, para besatos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION A SAN ANTONIO.

Vos estis sal terra: vos estis lux mundi. Seq. S. Evaug. sec. Matthæum, cap. 5.



As i obliga oy el amor à pisar las líneas de la razon; y haziendo del cariño entendimiento, dar à la aficion los oficios del discurso Solo Dios puede hablar de Antonio, porque solo el Amante puede hablar del Amado. Por ello se dize en el amor de Christo, al instituir este dulce Sacramento, que Pedro ignora, *nescis modo*, y que Juan conoce lo que Christo sabe: (A) *Sciens Iesus*; porque era Pedro el Entendido, y era Juan el Amado; y de primores de finezas, no saben tanto los entendidos, como saben los enamotados.

2 Apelando oy de mi corto discurso al afecto, aun tropieza en las voces el cariño. No acierto à explicar el objeto de mi respeto.

3 Oy me veo obligado à hablar de quien no se puede dezir lo que es. Del Sabio, sin saber que lo era. Del Templo viuo de la caridad. Del Prodigio en amotes, haziendo à los excessos virtudes. Del Martyr mas consumado en ansias, que otros en cadenas. Del Emulo de los Serafines en el amor. Del Altar de la pureza. Del Angel humano en el oficio. De la Arca animada del Testamento. Del Penitente mas cenido, que supo transformar su coraçon en desierto. Del Deposito del diuino poder. De la Oficina de sus maravillas. De la Llaue dorada de sus gracias. Del que tiene vna celsion de la omnipotencia para assombrar el mundo à faouores, mejor que Moyfes en plagas. Del que tiene en su mano todo el poder vniversal, pues tiene en su mano à Dios. De vn Antonio, que tiene à sus pies el mundo por tener en su mano al Cielo.

4 Todos los Santos nacieron para exemplo; pero yo siento, que ay algunos que se formaron para assombro. Formò Dios à Antonio, para mostrar al mundo todo lo que cabia en vn vaso humano. Y si Pablo (B) fuè el Vaso escogido, aquel tierno Niño jura, que Antonio fuè su Vaso amado.

5 Intenta el Evangelio compendiar sus virtudes, y le llama Sal, Luz, y Ciudad. Es Sal por lo discreto. Es Luz por lo lucido, y es Ciudad por lo Cortesano. Como Sal fazona, como Luz alumbrá, y como Cortesano ampara. Es Sal, porque preserva con sus discreciones. Es Luz, porque ensena con sus luces. Es Ciudad, porque ampara con sus faouores. En estas tres prendas del Evangelio hallaré despues epitomadas las de Antonio, mas para no perderme en ellas, necesito de todo el Principio de la gracia: *A V B*
M A R T I A.

(A)
Joan. 13. v. 7.
& 7.

(B)
Act. c. v. 15. Vas
electionis est iste.

le quanto supo baxarse Antonio.

(H)
Matt. 11. v. 11.
(I)
Luc. 1. v. 15.

13 Del Bautista, dixo Christo, que era el mayor de los nacidos: (H) *Non surrexit maior.* El Angel tenia vaticinado que auia de ser Grande delante de Dios: (I) *Magnus coram Domino.* Ser grande à vista de hombres, dize prendas limitadas; ser grande à vista de la Soberana grandeza, atguye insigne estatura: Pues esta es la mayor alabança del Bautista, dize Chryfologo, porque ser las Estrellas grandes à vista del Sol, parece que serà, ò auerle robado sus resplandores, ò litigarle que viuen de alimentos de sus luzes; pero este grande excessò se halla en Antonio excedido.

(K)
Chryfolog.

(L)
Luc. 1. v. 66.

14 Es Juan el mayor de lo humano, y grande à vista de lo diuino, porque en su Cuna se mirò la mano Soberana: (L) *Etenim manus Domini erat cum illo.* A Juan le tiene Dios con su mano Diuina, però à Dios le tiene Antonio con su mano humana. Ser tenido de la mano de Dios, es priuilegio para ser Grandes; pero tener en su mano à Dios, parece que serà vna como pretension de introducirse à mayores. Es grande Juan à vista de Dios, mas ser grande Juan supone ser Dios infinitamente mayor; pero està Dios en la mano de Antonio como Niño, porque gusta Dios de parecer à vista de Antonio pequeño, y que parezca à su vista grande Antonio. Què nuevo Cielo es este? Grande Antonio à vista de Christo, y pequeño Christo à vista de Antonio! Es dulce correspondencia à su cariño hazer se por Antonio pequeño, pues à tanto parece que le obliga el amor de vn Antonio, como la Redencion de todo vn mundo, porque (M) menor que los Angeles se hizo Christo redimiendo, pero menor que Antonio se buelue Christo amando.

(M)
Ad Habr. 2.
v. 7.

15 Y por què tiene Antonio en su mano al Cielo? Porque le puso Dios vn Poder vniuersal. Es Antonio el Abogado de todo lo perdido, pero con vna prouidencia insigne. A los que no son sus devotos, los fauorece despues de perdidos. A sus deuotos los fauorece para que no se pierdan. Con los indevotos, tiene la prouidencia que cura. Con los afectos, tiene la prouidencia que preserva. Esta es la noble prouidencia del fauor; por que librar de los males despues de sucedidos, es con la dura penion de los ahogos. Euitar las desdichas antes que sucedan, es hazer dichosos sin que entren por el passadizo de desgraciados.

16 El Evangelio lo dirà con her-

mosura. Llamia à los Doctores, y principalmente à Antonio con el nombre de Sal, y de Luz: (N) *Vos estis sal terre, vos estis lux mundi.* Reparo que los llama primero Sal, y despues Luz, siendo mas noble el origen de la Luz, que de la Sal. Pues como antepone la Sal à la Luz: Porque no atendió à la Nobleza de los Nacimientos, sino al primor de los exercicios. La Sal preserva de corrupcion à los cuerpos, la Luz destierra las Tinieblas, y las sombras de la noche: Pues primero es la Sal que la Luz, porque la Sal estorua que el lugero se corrompa; la Luz no estorua la noche, sino la destierra despues de sucedida: y mas estimable es vna Sal que preserva lo futuro, que vna Luz que remedia lo passado.

(N)
Matth. 5. v. 13.

17 Es Antonio para todos Sal, y Luz, pero con graue distincion. Para los afectos, es Sal que preserva; para los pocos devotos, es Luz que ilumina.

18 Pero yà escucho que me dicen, que mayor nobleza fueia estender à todos su preservacion. Mayor galanteria serà estorvar que se pierdan, que hazer que se restituyan. Confieso que fuera mas galante, pero en nuestro genio no fuera tan prouehoso.

19 Saben porque Antonio aguarda à restituir lo perdido: Para que tengan cuidado de no perderlo. A quien los males que padece no hazen cauto, paga de valde el entendimiento. Grande dicha! Dentro de la desgracia, hazer à los males preceptores! Tanto enseña en el mar el Escollo, como el Norte. Vno, auisa con sus males; y otro, con sus luzes. Mas viva doctrina es la triste aguja de los Escollos; porque en las tablas de los Baxeles destrozados, quedan impresos à toda contra tantos auilos, como escarmientos.

20 Dentro de la desgracia de auer se perdido se puede esconder vna grãde dicha. Grande desdicha es perderse en alguna accion. Pues grande dicha conocerlo, para no bolvertle à perder.

21 Con esta luz conciliarè dos textos muy encontrados del primer Príncipe del mundo. Al peaar Adan, dize Dauid, que perdió el entendimiento: (O) *Non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus.* Hablado del mismo pecado, afirma Moyses que se le aclarò el entendimiento, y se le abrieron los ojos: (P) *Aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent.* No puede entenderse de los ojos del cuerpo, porque estauan (Q) abiertos mirando el hermoso arbol, primera planta de nuestro magico precipicio: Se entien-de, dize (R) Eueho-

(O)
Psal. 48. v. 13. Et homo cunctis in honore esset, non intellexit, etc.

(P)
Gen. 3. v. 7.
(Q)
Gen. 3. v. 6. Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum.

(R)
Eucher. ib.

rio, de los ojos de la Alma; pues como puede ajustarse perder el entendimiento pecando, y aclararse pecando el entendimiento? El texto lo dize: (S) *Cumque cognouissent se esse nudos*; conocieron en su desnudez lo que auian perdido en pecar: y es verdad, que pierden el entendimiento, pero tambien le aclaran, porque perdieron errando, pero aclararon el entendimiento conociendo; porque errar, y no conocer lo errado, es perder el entendimiento; errar, y conocerlo, es aclarar el discurso: *Cognouerunt se esse nudos*.

21 Permite Antonio que se pierdan, para que aclaren el entendimiento conociendo que se an perdido. Miròse Adàn de Principe vniversal reducido à tal estado, que se mirò (T) desnudo; pues como no auia de abrir los ojos? Principe, y desnudo, no puede tener los ojos cerrados.

22 Pierdan, dize Antonio, para que conozcan lo que pierden; que para hazer à algunos dichosos, es preciso que suban por el duro escalon de desgraciados.

23 Remedia Antonio lo perdido, y por perder, porque tiene en su mano à Dios. A fiarlo de otra mano, no alcanzara à remediar lo perdido. Si Dios le puso todo el poder en su mano, no cumpliera Antonio si buscara otra mano donde depositar el fumo poder que Dios le diò.

24 El delito escandaloso (V) de idolatrar el Pueblo en el Desierto, sucediò en el gouerno de Moyfes. Cierta que admira, porque fuè Moyfes el Principe mas justo, santo, y valiente, y cuydadofo, que celebra el Texto Sacro. Todo es cierto, dize Oleastro; pero este pecado sucediò en vn (X) breuissimo intermedio que tuvo su gouerno. Ausentòse (Z) Moyfes à conuersar con Dios en la cumbre del Sinai, y dexò por substituto à Aaron; fuè la ausencia de quarenta dias, y cali precisa: pero son tan poco afortunadas estas substitutiones de gouerno, aunque sean en vn Aaron Santissimo, que el desorden que no aconteciò en quarenta años, sucediò en solos quarenta dias; y mientras el Principe estaua rezando, estaua idolatrando su Pueblo: porque no se estorvan las culpas del comun rezando, sino velando, y asistiendo.

25 A fiar Antonio de otra mano aquel Poderoso Niño, no tuuiera acalcan vniversal poder; porque nunca es tan poderosa la substitution, como la mano principal. Substituta es la Luna del grande Monarca de la luz; pero lo mas

que pueden hazer sus rayos, es, dàr à la noche vnas medrosas claridades, que ni escusan los tropiezos, ni embarazan los insultos.

PUNTO SEGVNDO.

26 **E**L segundo Punto era, que Antonio es luz, porque ensena lo que sabe. Saber solo para si, es vna auaricia espiritual. Hermosa es la candidez de la Paloma, y ordenaua (A) Dios arrojar en el sacrificio sus plumas; porque sirviendo à la Paloma para bolar, no sirven para escriuir: y no gusta Dios de plumas que solo sirven para remontarse sus dueños, sin ser de prouecho à los extraños.

27 Diuinamente escriuiò Antonio. No me admira. Tenia abierto siempre en su mano el Libro vivo de la eterna Sabiduria. El volumen inmenso del Entendimiento Diuino reducido à aquel Tomito pequeño. Todo el Verbo Diuino en compendio de Niño. Con tal Libreria en la mano, como de vn concepto diuino, no podia salir parto humano.

28 Vna duda curiosa no è vïsto examinada. Mas natural venia à Antonio auerse baxado à sus manos el Padre, ò el Espiritu Santo, que el Hijo; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor; luego auia de ser el Poder del Padre, pues tiene vniversal poder para milagros: auia de ser el Amor del Espiritu Santo, pues es el Amante, y el Amado de todos; pero el Hijo, que es el Entendimiento, no conviene: porque mas conocido es Antonio por Poderoso, y enamorado, que por entendido. Pues como tiene solo la insignia del Entendimiento?

29 Dos razones se me ofrecen; vna, para el premio; y otra, para el oficio. Tocava à Christo ponerse en su mano, para pagarle lo que hizo. Tenia Antonio el Abito de Augustino, y amante del martyrio, le trocò por el Abito de Francisco. Dexar à Augustino por Francisco, es dexar el entendimiento por la voluntad, porque es Augustino el centro de la sciencia: es Francisco el golfo del amor, desangrado en cinco rios. Dexar el entendimiento por el amor, es dexar lo mas por lo menos. Pues venga el Hijo à su mano para darle el premio; porque si dexa Antonio por su amor vn entendimiento humano, se le paga el Verbo con ponerle en su mano vn Entendimiento diuino.

(S)
Ibid. v. 7. *Cumque cognouissent se esse nudos.*

(T)
Gen. 3. v. 7.

(V)
Exod. 32. v. 6.

(X)
Exod. 32 v. 1.
Videns autem populus quod morâ faceret descendendi de Monte Moyfes.

(Z)
Oleast. hic.

(A)
Leuit 1. v. 16 *Es plumas proieciat prope Altare in loco in quo cineres effundi solent.*

30 La segunda razon es para el oficio. Es Antonio el Abogado de todo lo perdido: pues es preciso que tenga el Entendimiento en su mano; porque mano que à de remediar lo perdido, pide de precision, que estè llena de entendimiento.

31 No es acertado Medico el poder, ni la voluntad, solo es Medico la razon. No encarnò el Padre, ni el Espiritu Santo, dize mi Angel (B) Santo Tomàs; encarnò el Verbo, porque el Padre, como adverti, representa el Poder; el Hijo, el Entendimiento; y el Espiritu Santo, el Amor. Pues solo el Hijo à de venir, porque remediar el Mundo (entonces perdido) à esfuerzos del Poder, pareciera violencia. Remediarle à demoustraciones de Voluntad, pareciera pafsion. Remediarle à preceptos de Entendimiento, es calificarle de acertado; porque todo lo obrado por poder, y por voluntad, puede tener nulidades; lo obrado por entendimiento, no puede padecer excepciones.

32 Es luz Antonio, como insigne Prelado, no solo por la igualdad de sus luzes, sino por la equidad de sus rayos. Yo miro à la luz, como alma de la justicia, porque descubre con igualdad lo bueno, y lo malo. Tan patentemente muestra el lugar poco aliñado, como el sitio mas culto: ostenta lo feo, y manifiesta lo hermoso. Pues no fuera mas noble genio ocultar lo malo? No señor, porque obra como publica luz; y esconder delitos publicos, no es nobleza, sino apostasia; porque este grande todo del comun, pesa mas que el bien particular. Què culpa tiene la luz de que estè vn lugar manchado? Si siente que le descubra lo feo, en su mano està, procure aliñar-se hermoso.

33 Al que entrò mal vestido en aquel combite, imagen deste divino Plato, le mandò el Rey ligar pies, y manos, y arrojar à las tinieblas exteriores: (C) *Intrauit Rex, vt videret discumbentes ... (D) ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Admiraciò le causò (E) à Chrysofomo el motivo del suplicio. Pues como (F) se le castiga no entrar con vestido rico? Si es pobre, no ferà defecto entrar con vestido humilde. Pues como se le castiga la pobreza por culpa? No se le castiga, dize Chrysofomo, la pobreza, sino la ostidia.

34 Vino este hombre voluntario al combite, pudiendo escufarse, por no escufar con vestido decente: pues ò busque

lugar proporcionado para tan humilde vestido, ò busque vestido, aunque sea prestado, para ocupar tan alto puesto. Pues *ligatis manibus, & pedibus*, sentencia el Rey. Aten à esse hombre, y arrojle à las tinieblas. Parece que bastava arrojarle; y es cierto que no fuè excesso ordenar el Rey atar al infeliz, porque venirse desnudo à ocupar vn lugar tan grande, es locura tan insigne, que merecer arle. Pues arrojarle por desnudo, y atarle por loco; porque arrojarle, toca à la justicia de hallarle desnudo de prendas; el atarle, toca à la locura de averse entrado sin ellas.

35 Executò tan soberana justicia, porque fiò de sus ojos el conocimiento de su mal vestido, y prendas. Dar todo el valor à los oidos, es pagar de valde los ojos. Es Antonio luz, porque enseña todo lo que sabe, y la luz todo quanto alcanza descubre.

36 Todos saben que el entendimiento se llama luz, porque es vna centella participada de aquella vital inmensa hoguera. Pues vna de las mayores razones es, porque la luz ilumina à los estraños, y se ilumina à si. Este es entendimiento, que gasta el resplandor consigo. Ay entendimientos tan infelizes, que turven à los estraños, y no à los dueños; aplican el discurso para deleytar à los estraños con sus agudezas, y no le afirman para regir sus operaciones. Estos tienen entendimiento para el Mundo, pero no le tienen para el Cielo.

37 Repartiò (G) el Señor los talentos en sus criados: (H) Gregorio lo explica de los entendimientos; y entendimiento, y talento tiene el mismo significado en lo Castellano. El que tenia vn talento sencillo, le sepultò en vn campo, segun San Mateo; le escondió en vn sudario, segun San Lucas. Vino el Señor à tomar las cuentas, y quitandole el talento que tenia escondido en el campo, dize, para justificar la sentencia, esta dificilima clausula: (I) *Ei qui non habet, & quod videtur habere auferetur ab eo.* A este, que no tiene talento, non habet, pero parece que le tiene, & videtur habere? Porque se le quitarà el talento, auferetur ab eo. Pues si no le tiene, non habet, como parece que le tiene, videtur habere? Porque tiene su talento puesto en el campo, aviendole de aplicar à mas alto exercicio; y quien no aplica à lo que debe su entendimiento, parece que le tiene, y no le tiene; porque talento que solo se dedica à los ocios de vn campo, es querer per-

(G) Matt. 25. v. 18.
*Fodit in terram,
& abscondit pecuniam Domini sui.*
Luc. 19. v. 20.
Domine, ecce mna tua quam habui repositam in sudario.

(H) Greg. hom. 9. in Evang.

(I) Matth. 25. v. 29

(B) D. Thom. 3. p. quaest.

(C) Marth. 22. v. 11

(D) Ibid v. 13.

(E) Chrysof. hic.

(F) Ibid. v. 11. *Vidit h mem non vestitum veste nuptiali.*

der voluntariamente el talento, non habet.

38 A todo, y para todos le aplicò Antonio. Amante del martyrio, dexò su Patria, haziendo à la que parecia ingratitude, gloriosa. No le encontró el martyrio, por poco noble instrumento: no era justo que fuesse martyr de la crueldad el que avia de ser martyr del amor.

39 Epiloguemos vn poco lo que obrò este monstruo de virtudes, aunque se quexen de congoxadas sus acciones. Dormia, como si para vivir no necesitara su espiritu de su cuerpo. Ayunava meses, como si no huviera de vivir dias. Salen los pezes à oir predicar à Antonio,

porque es Angel del Apocalypis, (K) que tiene imperio en la Tierra, y en el Mar, y le obedece el instinto, tirando gages de entendimiento. Si no à avido industria humana, que domestique los pezes, no se contenta Antonio con hazerlos domesticos, sino con bolverlos devotos. No reconoce la naturaleza juridiccion donde Antonio no tenga imperio universal. Depongan sus dichos los quatro Elementos. La Tierra pierde la sellada potestad que goza sobre los muertos, y la falsea sus llaves, resucitando mas de treinta difuntos. No son para Antonio los sepulcros cerrados monumentos, sino abiertos depositos. Lluève sobre vn auditorio de treinta mil oyentes, y respetan sus ecos las nubes. No me admiro, que al Sol obedecen los vapores. Concierta el Mar sus altas tempestades, y desenoja el pie de Antonio sus espumosas locuras. Cede el Fuego, y mayor fuego, pues vistiendo su pobre Tunica aquel Novicio, que se abrasava en llamas de lascivo, no solo apagò la llama, pero nunca bolviò à calentarse su ceniza. Qué vida no le debió sus alientos: La natural, en tantos difuntos; la racional, y espiritual, en tantos millones de convertidos; la sensitiva, en aquellos irracionales que resucitò difuntos en vn prado; la vegetativa, pues al passar Antonio, se transforma el Estio en Primavera. Los arboles se coronan de frutos; las ramas, de pompa; la selva, de flores; y los bosques se buelven jardines. Pues todo lo dicho es nada, para esta maravilla. Con asombro de la Filosofia se mira predicando en Padua, y librando à su inocente padre del cadahalso en Lisboa. Vn cuerpo en dos lugares? No es posible, dize mi Angel (L) Santo Tomás. Pues mas que no sea posible en humanas leyes, que para Antonio se reservaron los imposibles.

(K)
Apocal. 10. v. 2.

(L)
D. Thom.

40 Dissimula, Antonio, tan breve, y tosca concha à tan inmenfas perlas, que solo vn Dios, que sabe abreviarle en tu mano; sabrà hazer de tus virtudes compendio. Eres para todo, y para todos, porque estando en tu mano esse Niño, no favoreces con mano humana, sino con mano divina.

41 Qué discretamente explica Augustino vn verso comun de David! (M) *Aperis tu manum tuam, & implet omne animal benedictione.* Habla David con Dios, y le dize así: Abres tu mano, y llenas à todos. Convento en lo bizarro, pero no en el instrumento. Tiene millares de Angeles sus Ministros, por cuyas manos pueden pasar estos focorros. Pues como no los ha de mano agena, sino que los dà por su mano propia? Escuchen la razón de (N) Augustino. Dize David, que no solo dà, sino llena, *implet*: luego à de passar por su mano, porque no llena lo que passa por otra. Socorro de la mano propia del dueño, llena, aunque sea corto; porque focorro de mano agena, es favor que dexa focorridos; focorro de mano propia, es honra que dexa esclavos.

42 Discurriendo el texto con menos galanteria, pudiera dezirse, que llena este beneficio, porque no muda de mano. En terciando mano agena, no puede llenar, porque es precisa pensión del caudal de la agua, disminuirle por donde corre, y humedecer por donde passa.

43 Llena à todos la mano de Antonio, yà por que tiene en su mano la divina, yà por que no busca en los favores utilidades propias. Vna grande diferencia hallo entre la bizarría de los hombres, y la de Antonio. Los hombres mas liberales se dàn à sí propios: Solo Antonio sabe dàr, porque no busca en los favores mas agradecimiento, que hazer cumplidamente el beneficio.

44 Probemos primero el genio humano que se dà à sí propio. Quando caminò Eliezer à buscar Esposa para su dueño Isaac, presentò ricos dones à Rebeca, y à su Madre, pero con graue diferencia. A (O) Rebeca la presentò lo mas precioso; à su Madre lo decente. No parece buen Cortesano: A su Madre debe su atención presentarle lo mas costoso. No penetran el motiuo, dize con grande ingenio (P) Oleastro: Los presentes que daua à la Madre de Rebeca, se auian de quedàr en casa de la Madre. Los que daba à Rebeca, auian de bolver à la casa de Isaac,

(M)
Psal. 144. v. 16.

(N)
August. hic, fol.
365. Differ, non
aufers.

(O)
Genes. 24. v 53.
Prolisique vase
argenteis, & mu-
reus, ac vestibus
dedit ea Rebecca
pro munere, fra-
tribus quoque
eius, & matri
dona obtulit.

(P)
Oleast. hic.

Isaac, como Esposo suyo; y no dan los hombres lo que à de quedàr en la casa agena, sino lo que à de bolver à la casa propia.

45 Todos los hombres dan para que se quede algo. El mas liberal dà, para que se quede à lo menos el agraciado. Pues miren la condicion de Antonio: A introducido la Fè en trage de devocion vna costumbre, que ni me atreuo à censurarla por delito, ni à calificarla por acierto. Piden à Antonio tanto como le piden, y para obligarle al despacho le quitan el Niño. Yà le introducen en los pozos, para que saque las alajas perdidas: y yà le quitan las luzes. No admira esta imprudencia? Pues mas admira su galanteria. Tratado con esta temeridad devota, haze el milagro que le suplican: Què es esto Antonio mio: A todos los Santos se les pide con respetos, solo à ti te piden con enojos! De los milagros que hazes, solo sacas que te quiten! O luz elevada à Sol, que à las Nubes que suben como agraviados, las buelvas à la tierra como beneficios!

PUNTO TERCERO.

46 **E**L tercer Punto era, que es Antonio Ciudad, porque leuanta lo que se arruina. Solo el poder de Antonio puede estenderse à tan largo campo, como leuantar todo lo arruinado, y ser Patrono de todo lo perdido. Dividió el Cielo la Provincia de sus favores en los Santos. A Roque le concedió el atributo del contagio. Al insigne Abad Antonio el Patrocinio del fuego. A vno, ser aliado de tristes; à otro, ser amparo de pobres. Pero destinar à Antonio las dilatadas regiones de lo perdido, es poder vniversal para todos, y para todos, porque todo el mundo està perdido. Por esto se llama Ciudad, porque es la Ciudad vn refugio comun.

47 El Evangelio le llama Luz, y Ciudad; pero este poder le leuanta à ser la que llama (Q) la Escritura Ciudad del Sol. Seran Etitas las los restantes Santos, que fauorecen ahogos determinados; pero serà Antonio Sol, que se etienen à todos los perdidos, y perdidos somos todos.

48 Dos vezes se llama Christo en la Escritura con el nombre de Sol, vna, quando nace; y otra, quando se transfigura, pero con vna graue diferencia. En su nacimiento se llama Sol verdadero: (R) *Orietur vobis Sol Iustus.* En su transfigu-

racion se llama como Sol: (S) *Resplenduit sicut Sol.* Era vna Luz tan hermosa, que sin llegar à la del Sol lo parecia, *sicut Sol.* Mas Luzes visibiles tenia en el Tabor, que en la Cuna. Pues como es Sol quando hace, y como Sol quando se transfigura? La causa sospecho que serà, por que en el Cielo nacen las Luzes de las operaciones. Es quando nace; y vn Sol verdadero. Es quando se transfigura, vn Sol parecido, porque en su Nacimiento baxaua à remediar el mundo que estaua entonces perdido. Iluminò (T) à Reyes, y à (V) Pastores, y fauoreció à todos los estados. En el Tabor fauoreció (X) à cinco personas, dos Profetas, y tres Discipulos, y se parece al Sol quando fauorece à pocos, pero es vn Sol, quando beneficia à muchos.

49 Poderosa razon era la dicha, pero la encuentro mayor para esta Real circunstancia que oy nos honra. Haze su Luz milagros en la Cuna, y en el Tabor, pero milagros muy opuestos. En el Tabor resucita à vn difunto, y saca del Parayso à vn Elias retirado, porque Moyse habitaua los frios descuydos del polvo, y Elias viuia en su ignorado retiro. Insigne milagro! En su Cuna no resucita difuntos, pero enciende vna Estrella para que los Reyes acierten su jornada; y para que no se pierdan en el camino, los auisa que hechen por otro: (Z) *Per aliam viam;* pues grande milagro es resucitar difuntos: pero es tan insigne prodigio encenar à los Reyes el camino de no perderse, que por el milagro de resucitar difuntos, tiene de Sol las representaciones; por el fauor de que no se pierdan los Reyes, tiene de Sol las verdades.

50 O Antonio mio! el Farol encendido brilla en tu mano: preserva atento tan Real camino; si acaso le erramos, conducenos por otro: (A) *Per aliam viam reuertuntur in regionem suam.* Con particulares puedes consentir que se pierdan, pero con Reyes no gallas providencias comunes. Anticipa como Sol tus rayos, para que se logren sin riesgo sus movimientos.

51 Solo restan por satisfacer dos circupulos que pueden ocurrir. El primero es, que si Antonio fauorece à quien se pierde, y el perderse acara el entendimiento, importará poco la perdida, pues Antonio nos leuanta de la ruina, y quedará el entendimiento doctrinado, con la tragedia.

52 No puedo saber lo que la nobleza de Antonio obrará; pero debo advertir,

(S) Matth. 17. v. 2.

(T) Matth. 2. v. 2.

(V) Luc. 2. v. 8. & 9.

(X) Matth. 17. v. 16 & 3.

(Z) Matth. 2. v. 12.

(A) Matth. 16.

(Q) Iosue 10. v. 4.
Et Hieronimus, id est Ciuitas Solis.

(R) Malach. 4 v. 2.

tir, que por la vara de las venturas ajenas no se miden bien las felicidades propias. Esperar ser feliz en fe de aver sido otro dichoso, es merecer ser desgraciado. A muchos perdidos à restaurado Antonio, pero no escusar el perderme, porque serà seguro el restaurarme, es prender obligarle à vna gracia con vna imprudencia: y si son acreedores de las gracias los infelizes, no lo merecen ser los imprudentes.

(B)
Iudic. 11. v. 37.
& 38.

(C)
Gen. 32. v. 12.
Ne extendas manum tuam super puerum.

(D)
Ambros.

53 Sacrificò (B) Jeprè à su hija amada, y como poco compasiuo el Cielo no le detuvo el braço, ni el impulso. Pues como si detuvo el braço (C) de Abraham, no suspende el de Jeprè? Por esto mismo, responde (D) Ambrosio. Acordòse Jeprè de aver estorvado à Abraham el Cielo el sacrificio de vn hijo; pues lo mismo sucederà con mi hija, diria Jeprè: Llega à sacrificarla, y no sucede; porque medir la dicha propia por la ventura ajena, es merecer perder la dicha propia.

54 À innumerables perdidos à restaurado Antonio, pero en la logica del Cielo es infiel argumento sacar de las dichas ajenas venturas propias; porque ampara Antonio à los que se pierden por dicha, pero no se si gustarà de asistir à los que se quieren perder por imprudencia.

55 El segundo escrupulo es, si es Antonio Ciudad, que ampara à todos. Y si es tan poderoso, y tan bizarro, como no socorre nuestro comun ahogo? Si oy viene à ilustrar sus glorias la mayor Corona de la tierra, multiplique Reales sugeritos para que se dupliquen sus cultos. Esta ansia sin logro: Este cruel martirio de la suspension un desempeño? Què es esto Antonio mio?

(E)
Job 1. v. 12.
(F)
Ad Corinth. 2.
cap. 12. v. 8. &
9.

56 No puedo correr las cortinas à los decretos, pero dirè vn profundo discurso de Agustino. Pidiò (E) el demonio licencia à Dios para tentar à Job, y al instante se la concediò. Pidiò (F) San Pablo à Dios le librasse de vna tentacion, que el rexo llama demonio, y se lo negò.

Què es esto, exclama (G) Agustino!

57 Pues como se concede à vn demonio lo que se niega à vn San Pablo? Porque obra Dios como justo, y como piadoso. Oyò al demonio, para darle mayores castigos; no oyò à San Pablo, para darle mayores merecimietos; porque sacò el demonio con el despacho de su peticion mayores penas; sacò San Pablo con la negacion de su suplica mayores glorias.

58 Así obra el Cielo con vn Apostol querido, y no se niega lo que se dilata; quiere retardar minutos, para aumentar mas votos.

59 Ea, Antonio mio, Dueño os venera todo el Vniuerso, porque està por su culpa perdido. Pues donde reside la nobleza de vuestro braço, què no estiendo su imperio? O suspended el oficio, ò venga el remedio, que no admite lo Sagrado titulos para el ocio.

60 Todo quanto tiene Antonio es para nosotros. Es Sal que preserva, Luz que guia, y Ciudad que ampara. Ningun atributo destes es para si, todos son para el comun. Preservad como Sal la corrupcion de nuestras costumbres. Iluminad como Luz nuestros discursos para los aciertos. Amparad como Ciudad à quantos os buscan Patrono. Mirad agradecido esta Real Corona, que haze de vuestro Templo Palacio, hazed en correspondencia à su Palacio Templo. Asistid à sus dictámenes. Hazedle tan dichoso como merece su zelo. No pierda, Antonio, por nosotros. Atended a la Real salud, que tanto nos congoja como nos importa. Conducid sus passos, acciones, y movimientos, para que se vea en su Trono la Justicia. En sus Pronincias la paz. En sus Tribunales la razon. En sus Reynos la abundancia. En sus Campos la dicha. En su Imperio la virtud, y en todas sus acciones la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.

(G)
August. tom 8.
sup.
Pl. 44. fol. 365.
Apostolus rogauit, & non accepit. Petijt Job tantum diabolus, & accepit. Attendite magnū mysterium... Quid dicam? Re vera comparandus diabolus? Apostolus rogauit & non accepit: diabolus petijt & accepit. Sed non accepit Apostolus propter perfectionem suam: accepit diabolus ad damnationem suam.



ORACION

PRIMERA

DE LA SANTISSIMA

TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 28.



USTAMENTE se hermanan oy, para explicar el mayor Mysterio de nuestra Fè, vna Real Magestad, que le adora, y vna voz tan infima, que le predica: porque mejor puestas quedan en nuestro respeto los Mysterios con las adoraciones de los Reyes, que con las explicaciones de los Predicadores.

2 Aunque parece tan nuevo el discurso, lo fuè del profundo (A) Tertuliano, comentando nuestro Evangelio. De varias telas texid Christo el vestido hermoso de su Iglesia; enlaço lo precioso con lo basto, para ennoblecer lo grosero; hermanò lo noble con lo humilde, para que quedasse lo vano corregido, y lo modesto elevado; eligiò (B) para Clarines de su Fè à Reyes, y à Predicadores. A los Reyes Magos, dice Gregorio, los llamó con la lengua de sus luzes; à los Apostoles Pescadores, (C) los llamó con la lengua de sus acciones. Buscò (D) teligos supremos, y infimos, para que ni se hechasse menos lo autorizado, ni faltasse lo verdadero.

3 Pues contemplan aora los empleos divididos. A los Reyes los llama, y haze salir de sus Palacios, para que le adoren: (E) *Adorauerunt eum*. A los Pescadores los llama, para que le prediquen: (E) *Predicant Evangelium omni creature*. Elige à los Reyes, para que le sirvan con dones; elige à los pobres, para que digan desnudas sus verdades. Buscò à los grandes Reyes, para autoridad de lo adorado; buscò à los pobres Pescadores, para calificacion de lo verdadero; y tanto predicán los Reyes adorando, como los Apostoles instruyendo; porque los Reyes sirven para autoridad de lo creído; los Apostoles sirven para verdad de lo predicado.

4 Mucho predica vn Rey, que dexa su Palacio, y devoto adora; porque mas conviene el exemplo de los cultos, que la persuasion de los conceptos. A mi, Señor, me toca, como à Predicador humilde, exponer la verdad del Mysterio; à vuestra Magestad, como à grande Rey, pertenece el autorizarlo. Con este Real consuelo me animo, pues el Mysterio que desautoriza mi ignorancia con la baxeza de sus conceptos, vuestra Magestad le autoriza con la grandeza de sus cultos.

5 Progenitores de la Iglesia llamó la eloquencia (G) de Chrystomo à los Reyes Magos; y ninguno aspira con mas religiosa gloria à este glorioso titulo, que quien fundò la Iglesia en todo vn Mundo Nuevo. Grande gloria de nuestros Reyes, elegirlos Dios para modernos Apostoles!

6 Este primer Mysterio, que vuestra Magestad predica con sus pasos, y su Real credito, tengo de predicar con mi flaco discurso; y para no anegarme en mar donde el humano discurso no haze pie, necesito con especialidad de todo el Patrocinio de la Gracia: *Ave Maria*.

(A)
Tertulianus

(B)
Matth. 2. v. 21

(C)
Marc. 1. v. 16

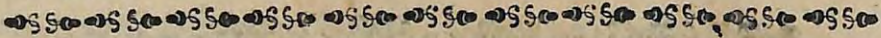
(D)
Grégor.

(E)
Matth. 2. v. 11

(F)
Marc. 16. v. 13

(G)
Chrystost. hom. 2 inc. 2. Matth. fol. 753. O Beati Magi, qui ex omnibus gentibus primitiæ Fidelium fieri meruerunt!

Astisidò su Magestad en el Convento.



Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. sec.
Matth. cap. 28.

7 **E**L Norte del Evangelio (S.C. y R. M.) es, inferir del antecedente de vn sumo Poder la consecuencia de la Trinidad; y ciñendome à la obligaciõ del antecedente, y consecuencia, intentarè no obscurecerla, ya que no puedo cabalmènte penetrarla. No puede este altísimo Mysterio explicarse, porque no puede comprehenderse. Dexàra de ser gloria de la Fè, si pudiera ser evidencia de la razon. El mayor triunfo del entendimiento humano, (H) es, rendirse à lo divino. Yà que litigamos à Dios como fragiles los coraçones, no le litiguemos, dize (I) Nacianceno, los entendimientos.

8 Todos prueban la Trinidad de la suma perfeccion de Dios; yo pretendo con defengañada novedad convencerla tambien de nuestra imperfeccion. Mi Angel Santo Tomas me diò la luz. Paise el Mysterio à defengañõ, y sea la Trinidad, como Mysterio, credito de lo creido; sea, como defengañõ, documento de lo obrado.

9 Vna malísima trinidad, opuesta à la perfectísima soberana, escondemos todos los hombres. Quales son nuestros mayores defectos? Todos se reducen à tres: No obrar lo que se debe obrar. No conocer lo que se debe conocer. Y no amar lo que se debe amar. Lo primero es, emplear mal el poder. Lo segundo es, galtar mal el entendimiento. Lo tercero es, aplicar mal el cariño. Es preciso que Dios vse todo lo contrario, porque Dios, dize mi (K) Angel Santo Tomas, no es mas que vn recessõ de todo lo malo, y vn compedio de todo lo bueno: luego es forzoso que Dios obre lo que debe obrar, conozca lo que debe conocer, y ame lo que debe amar. Pues esta es la Trinidad, porque obrando lo que debe obrar, à de ser vn Padre poderoso; conociendo lo que debe conocer, à de producir vn Hijo sabio; amando lo que debe amar, à de respirar vn Espiritu Santo amoroso. Estos tres Puntos de Trinidad seràn mi Oracion, para que en todo sea trinidad.

(S)

PUNTO PRIMERO.

10 **E**S el primer defecto nuestro, no obrar lo que se debe obrar. Es la primera gloria de Dios, hazer lo que se debe hazer. Es Dios todo poderoso: *Data est mihi omnis potestas*; tiene poder infinito, pero advierran el empleo. Las primeras obras visibles de su poder, fueron, fabricar el Cielo, y la Tierra, pero el Cielo fuè la primera obra: (L) *In principio creavit Cælum, & Terram*, porque primero an de ser las obras que miran al Cielo, y luego los cuidados que tocan al Mundo. Para poder gobernar bien todo el Mundo, se à de empear primero por el Cielo.

11 Estas obras visibles tuvieron principio: (M) *In principio creavit*; las invisibles, que llama la Theologia, (N) con Tomàs, inmanentes, no le tuvieron, porque son eternas. Es preciso, para este Mysterio, valerse de los terminos de la Cathedra, y explicaciones de la Escuela. Los sabios conocen la suma dificultad de hazerlos tratables, y perceptibles. No sè si podrè conseguirlo, pero es obligacion intentarlo.

12 Obrò el Padre Eterno lo que debia. Y què es lo que se debe obrar? Obrar lo justo. Què es obrar lo justo? Obrar (O) conforme razon, y entendimiento: luego era preciso, que obrando lo que debia, produxesse al Hijo, porque avia de obrar conforme entendimiento, y siendo (P) el Hijo el termino de su entendimiento, era forzoso que empeçasse produciendo al Hijo.

13 Señor, obrando lo justo, produce el Padre Eterno vn Hijo Soberano; porque en leyes del Cielo, con las acciones de lo justo se producen los hijos. Estos seràn hijos, que aunque humanos, se parezcan en el modo de proceder al divino. Era preciso que Dios Padre obrasse conforme à entendimiento, y razon, porque la razon es la vara de su poder. Puede Dios hazer alguna obra sin razon? Es de Fè, que no. Pues como no puede, si es omnipotente? Porque en nada, dize (Q) Ambrosio, se muestra Dios mas poderoso, que en no poder hazer lo injusto. No fueran las furazones extensiones de su poder, sino afrenas de su

Ma-

(H)
Ad Habre. 1.1.
v.1.

(I)
Naciancen.

(K)
D. Thom. 1.º p.
q.4. art. 2.

(L)
Genes. 1. v. 1.

(M)
Ibid. v. 10
(N)
D. Thom. 1.º p.
q. 27. art. 1.

(O)
D. Thom. 1.º p.
q. 61. art. 2.

(P)
D. Thom. 1.º p.
q. 27. art. 2.

(Q)
Ambros. tom. 4.
lib. 5.º de Fide,
cap. 3. fol. 147.
Non dixit, non est
meum dare, sed,
non est meum dare
vobis: hoc est,
nõ sibi potestatem
desse afferens, sed
meritum creaturis.
Accipio aliter
... non est meum,
qui iustitiam ser-
uo, non gratiam.

Magestad. Siendo Dios todo Poderoso, dize mi (R) Angel Santo Tomàs, no puede hazer quimeras, ni imposibles; porque son las quimeras, en buena Filofofia, vn compuesto monstruoso, que finge el entendimiento humano; vn hombre Leon, ò vn Leon Cordero. Son los entes de razon en buena difinicion vnas monstruosidades; y poder hazer monstruosidades, no fuera extension de lo Poderoso, sino acusacion de lo entendido.

14 En lo Diuino, dize (S) Chryfostomo, se equiuoca lo Poderoso, y lo Justo; porque solo para lo Justo, es Dios Poderoso. Tambien el Evangelio lo dize: *Data est mihi potestas*. Todo el Poder del Cielo, dize Christo, se me à dado. Què Poder es este? El Juyzio, y la Justicia vniuersal, dize Hilario: (T) *Omne iudicium dedit Filio*; porque (V) viue tan cenido à la margen de lo juito el Poder Soberano, que lo mismo es auerle nombrado por Poderoso, que auerle declarado por Justo.

15 Digo, Señor, que todas las virtudes se reducen como lineas al punto ecetrico de la Justicia. Tomada la Justicia en concreto, como dize mi (X) Angel Santo Tomàs, (Z) Agustino, y (A) Aristoteles, es constante, porque vn Justo dize vn compendio de todo lo perfecto. No es Justo à quien le falta alguna perfeccion, ò en quien se desea alguna virtud. Para alabar à S. Joseph, el Evangelista San Mateo le llamó con el vocablo de Justo: (B) *Joseph autem cum esset Justus*; porque ser justificado en sus obras, es acabar todas las virtudes.

16 Es la Justicia, Señor, aquella virtud heroyca, (C) à quien levantan Estatuas los mortales cultos. En cuyo Sagrado Altar se sacrifican devotos los meritos, y temerosos los delitos. Es aquella virtud superior, que como Reyna de las virtudes haze Reyes. La columna de los Imperios, el arbitro de las Coronas, y la firmeza de las Monarquias. Al amor de la Justicia atribuyò (D) Agustino la duracion del Imperio Romano. Trampedò lo Justo à lo vicioso, y no cayò de su Dofel el respeto de su Fama, asta que se arruinò la celebrada Estatua de la Justicia.

17 No será costoso persuadir, que todas las diuididas virtudes que venera la razon, se reducen conformes à la Justicia. Atiendan esta breue planta. Todo quanto ay de heroyco en vn Poder Soberano, es Justicia; Justicia es, premiar al benemerito; castigar al culpado; ser

con las fragilidades compasiuo; con las obtinaciones, feuero; con las primeras culpas, blando; con las repetidas, rigido; con los seruicios, atento; con las ambiciones, ayrado; con los afuturos, detenido; con los engañosos, cauto; con las verdades, amigo; con las lisonjas, contrario; con el ocio, mortal enemigo; con el oficio del Solio, cuydadoso; con las diuersiones, Ladrones dulces del tiempo, reñido; con las miserias comunes, humano; con los errores casuales, benigno; con las felicidades, templado; con las advertidas, sufrido; con las molestias del govierno, paciente; con las importunidades del necesitado, afable; con las quejas de los necios, compuesto; con los amigos, risueño; con los enemigos, moderado; con el Real Patrimonio, escaso; con los tributos, miserable; con las mercedes, liberal, y no prodigo: para ninguno esquiuiuo, y para todos con agrado.

18 Este es, Señor, vn breve rasgo de la Justicia, porque Justicia es todo esto. Este à sido el Exordio, entremos aora en lo profundo del Mysterio.

19 Obra el Padre Eterno lo que debe, porque solo obra lo justo. Y como lo obra: Este es el primor. Lo primero que obra, escriue elegante Ambrosio, (E) es, producir al Hijo (si puede admitir nombre de primero lo eterno.) Despues de muchos siglos passados fabricò el Cielo, y el mundo, porque estas obras corresponden à muy distintos principios. El principio (F) de la produccion del Hijo, es el Entendimiento. El principio de la (G) fabrica de Cielo, y mundo, es el Poder. Pues sea su primera obra producir al Hijo, si es obra de su Entendimiento; porque no obrara lo que debia, si empezara à obrar como Poderoso, sin auer empezado primero por lo Entendido.

20 Poder à quien no gula el Entendimiento, es llama mas infaulta que la de Troya; porque juzga que haze mucho, y no haze, sino destruye. Por ordenar (H) Nabuco fabricar aquella vana Estatuas, descendió del Monte vna piedra, que la derribò, y arruinò su Monarquia. Labrò la Estatua (I) para hazer eterna su Corona, y de la misma fabrica de la Estatuas procedió su ruyna; porque esta obra fuè del Poder, y no de la razon; y todo lo que sin razon fabrica el Poder para desvanecerse, dispone el Cielo que sirva para arruynarle.

21 Pues como aplica el Padre Eter-

(E)

Ambrosio, elegante
tísimamente, tom. 4.
l. 1. de fide ad
Gratianum Augu-
stum, c. 5. fol.
63. edit. Parif.
1586. *Etenim si
operatio Dei pre-
cipua est, quia non
manibus operatur
aliquid, non labo-
re conficit, non die-
bus absoluit (ipse
enim dixit, et
facta sunt, et ipse
mūdauit, et crea-
ta sunt) cur non
credamus prae-
cipuam generationē
esse eius in Filio
cuius prae-
cipuam operationem in
operibus eius ag-
nosceimus? Dignū
certē est ut spo-
cialitē et prae-
cipuē uideatur ge-
nerasse Filium. Ha-
beat generationis
inuisitā gloriam,
qui habet potesta-
tis inuisitata gra-
tiam.*

(F)

D. Thom. 1. p.
q. 27. art. 2.

(G)

D. Tho. 1. p. q.
25. art. 1. & seq.

(H)

Dan. 3. v. 1.

(I)

Dan. 2. v. 34

no su poder infinito? Esse es el mas insignificante documento. Dize la Teologia (K) con Tomàs, que obra *ad intra*, y *ad extra*. Dentro de si, y fuera de si. Obrando (L) siempre con igual poder, es desigual la aplicacion; porque para las obras dentro de si, aplica todo su Poder infinito; y para las obras fuera de si, siendo su Poder infinito, le aplica limitado: Aplicar para las acciones interiores todo su Poder, es atender lo primero de todo à sus acciones; no aplicar para todas las acciones exteriores sino un rasgo de su Poder, es querer escusar las vanidades; porque aplicando todo su poder para que esté lo de dentro bien gobernado, con poquísimo Poder está lo de fuera compuesto.

22 Mayor advertencia oculta. En las obras de dentro, que son la produccion (M) del Hijo, y la respiracion del Espiritu Santo, gasta el Padre Eterno todo su Poder, saber, y amor: Explica quanto puede, sabe, y ama. En las obras de fuera, que son la fabrica del Cielo, y del mundo, no explica todo su Poder infinito en lo obrado, es infinito el Poder del principio, pero no es infinito, sino muy limitado el termino. En lo de dentro haze todo quanto puede hazer, porque no puede hazer mas; en lo de fuera obra mucho menos de lo que puede hazer, porque siempre puede mas, y mas. En lo de dentro se apura, en lo de fuera no se agota.

23 La razon desta desigualdad es profunda. Haze todo quanto puede en las obras de dentro, porque las obras son producir à un Hijo, que à de ser Juez vniuersal del mundo, (N) *omne iudicium dedit Filio*, y respirar à un Espiritu Santo, que (O) à de ser el Dueño que reparta todos los dones, y gracias. No son menos las obras, que en el Hijo toda la administracion de la Justicia; y en el Espiritu Santo toda la distribucion de la gracia. No haze todo quanto puede, sino mucho menos en las obras de fuera; porque las obras de fuera, son fabricar un Cielo, (P) que es su Palacio, y un mundo, (Q) que es su Territorio: y ay tanta diferencia en las acciones que tocan à la administracion de gracia, y justicia, ò las que tocan à la grandeza propia, que gastando muy poco en lo que toca à la grandeza propia, se emplea todo en lo que toca à la gracia, y la justicia.

24 Pide mayor poder lo de dentro, que lo de fuera; porque todo lo de fuera

está compuesto, estando lo de dentro bien ajustado. Permitan que diga, que los hombres son monos, porque todos hazen lo que ven hazer. De Luzbel, dize San Juan, que arrastrò la tercera parte de las Estrellas, que fueron los Angeles, y Intelligencias malogradas: (R) *Cauda trahabat tertiam partem Stellarum*. Era superior en naturaleza (S) Luzbel; vieronle los inferiores olvidado de su obligacion, y no solo los movió à que le siguiesen, sino los arrastrò à que le imitasen. Tan sabios eran, (T) que eran puras inteligencias; pero son tan poderosas las acciones de quien manda, que no solo mueven à que las ligan los nacidos, sino que arrastran à que las obren los mas sabios: *Cauda trahabat*.

25 Toda la atencion se à de llevar lo interior, porque à su exemplo se ajusta sin mas preceptos la exterioridad. Vna graue advertencia debo à la Historia de Lucio Floro. Repara discreto en el Imperio de los Romanos, y ajusta el computo en que se hizieron Señores de todo el mundo. Setecientos años tardaron en estender las columnas de su dilatado Imperio, pero con estraña desigualdad; porque gastaron quinientos años en fugetar à toda Italia, y docientos años no mas en conquistar las tres partes del mundo, de Africa, Europa, y Asia; porque ay tanta diferencia en conquistar lo de fuera, ò lo de dentro, que bastan docientos años para conquistar todo un mundo, pero se necesitan quinientos para ajustar lo de dentro.

26 No quiero vsurpar la gloria deste discurso à la eloquencia de Lucio Floro. Dize así: (V) *Itaque (mirum & incredibile dictum) qui prope quingentis annis domi luctatus est (adeo difficile fuerat dare Italiae caput) his ducentis annis qui sequuntur, Africam, Europam, Asiam, totum denique terrarum Orbem bellicis, victorissque peragravit*.

27 Mayor, y mas alto desengaño nos ofrece el Mysterio. En las acciones *ad intra*, en lo de dentro, obra todo lo que puede obrar. En las acciones *ad extra*, en lo de fuera, no haze todo lo que puede hazer; porque en las acciones de dentro (X) obra principalmente con el entendimiento, y la voluntad. En las acciones de fuera, obra principalmente con el poder; y à de auer tanta diferencia entre poder, y entendimiento, que se à de obrar todo lo que se pudiere como entendido,

(R)

Apoc. 12. v. 4.

(S)

D. Tho. 1. p. q. 1. o. 9. art. 2.

(T)

D. Tho. 1. p. q. 1. o. 8. art. 4 & q. 1. o. 9. art. 1. & 2.

(K)

D. Tho. 1. p. q. 27. art. 1. & seq.

(L)

D. Tho. 1. p. q. 25. art. 2.

(M)

D. Tho. 1. p. q. 27. art. 2. & art. 3.

(N)

Ioan. 5. v. 22.

(O)

Ad Corinth. 1. cap. 12. à v. 4.

(P)

Psal. 10. v. 5.

Dominus in Caelo sedes eius.

(Q)

Hai. 66. v. 1. Caelum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum.

Huiusmodi.

(V)

Luc. Flor. 1. 2. c. 1.

(X)

Ita Theologi mentalibus praesensibus operantibus distribunt principia.

pero no se à de obrar todo lo que se puede como poderoso.

28 Si el grande Poder no se modera à si, no puede reconocer moderador. Valerse del Poder para obrar todo lo que se puede hazer, es tener al gusto por razon. Dios puede obrar infinitos milagros, y obra pocos; porque dize la Teologia, que obra (N) los milagros con Poder absoluto; y por no parecer vn Señor tan absoluto, debe de excusar en muchos laneces lo milagroso. Parece que vn fumo Poder no tiene margen, y le tiene. Qual es la margen del fumo Poder? La razon: Afra alli puede llegar el fumo Poder. Afra lo justo: Lo justo es la margen que se pone à si el fumo Poderoso; porque à poder violentar su propio gusto, le violentara por ceder à su entendimiento.

29 Escuchemos al Evangelio, y à David. Confieça el Evangelio, y la Fè, que es Dios todo Poderoso en el Cielo, y en la tierra: (O) *Omnis potestas in Cælo, & in terra.* Pues no lo parece, dirà nuestro flaco entendimiento. Fundo la duda: Es todo Poderoso en el Cielo; porque dize David, que haze todo quanto quiere: (P) *Omnia quecumque voluit fecit*; luego por la misma razon no será todo Poderoso en la tierra, porque no haze todo lo que gusta. No gusta de que se hagan delitos, y se execuran innumerables pecados. Es de Fè, (Q) que aunque los permite, no los quiere. Pues como es Omnipotente, sino haze lo que quiere: Si dexa hazer lo que no gusta?

30 La Fè me servirà de respuesta con la luz de (R) Chrystotomo, y (S) Agustino, que tocaron a otra luz este argumento. Tan Omnipotente es en el Cielo haziendo todo lo que quiere, como en el mundo no haziendo todo lo que gusta; porque la causa de no hazer en el mundo enteramente su gusto, es por resistirse los hombres à los auxilios divinos. Bien pudiera Dios entonces obligarlos à hazer su gusto, pero fuera violentarlos, y quitarlos la libertad, dize Chrystotomo. En el Cielo hazen siempre su gusto, porque son buenos. En el mundo se resisten à su gusto, porque son malos. Pues tan Omnipotente es quando dexa de hazer su gusto por no violentar à los malos, como quando hazen su gusto enteramente los buenos; porque tanta

grandeza es dexar de hazer su gusto por excusar vna violencia à sus Vassallos, como hazer su gusto quando no halla repugnancia en sus subditos.

PUNTO SEGUNDO.

31 El segundo Punto era, conocer lo que se debe conocer. Que es lo que se debe conocer? Conocerse à si. Esta primera obligacion tiene en nuestras pasiones graue dificultad. Perdida la Justicia original, dize mi Angel (T) Santo Tomàs, se desconcertò la templada armonia de esta bella fabrica humana. Quedò vulnerada la razon, donde asiste la prudencia. Lesa la voluntad, donde reside la justicia. Destemplada la irascible, donde Reyna la fortaleza. Alterada la concupiscible, donde vive la templança. Este fuè el efecto del pecado, dize (U) David, porque el hombre no se entendió. En la razon se introduxo la ignorancia, en la voluntad la injusticia, en la irascible la flaqueza, y en la concupiscible la destemplança.

32 Platon (X) llamó à Dios Entendimiento del mundo. Errò con poca disculpa, porque el mundo no tiene tan buen entendimiento. Raro le aplica à lo que debe. Todos gaitan los entendimientos en conocer à los extraños; pocos los emplean en conocerse à si propios. Aun los Sabios, que los aplican à las sciencias, suelen destruir lo que alcançan con lo que presumen. Discretamente dixo (Z) Seneca, que muchos llegaràn à lo alto de las sciencias, sino presumieran que auian llegado. Algunos subieran, sino pensaran auer subido.

33 Este grande embustero del amor propio pertuade à cada vno, que tiene en su entendimiento (A) vn leal Achitophel, y experimenta (B) vn infiel Chufai. Es vn engañado (C) Amnon, que abraza los cumplimientos de vn Absalon, que le sirve el plato de la muerte entre alagos de vn combite. Lisongead el propio amor de su vano discurso, le abraça sin conocerle. Errado Satiro, que al mirar la hermosura del fuego que nunca avia visto, le abraçò incauto. Abrasòle su incendio, y pagò con quemarse, el saber que nada puede abrazarte, sin primero conocerse.

34 Lo primero que conoce Dios,

(T) D. Thom. 1. 2. q. 85. art. 2. *Sunt autem quatuor potentia anime, qua possunt esse subiecta virtuti, scilicet ratio in qua est prudentia; voluntas in qua est iustitia; irascibilis in qua est fortitudo; concupiscibilis in qua est temperantia. In quantum ergo ratio destituitur suo ordine ad verum, est vulnus ignorantia; in quantum vero voluntas destituitur suo ordine ad bonum est vulnus malicia; in quantum vero irascibilis destituitur suo ordine ad arduum, est vulnus infirmitatis; in quantum vero concupiscentia destituitur ordine ad delectabile moderatum ratione est vulnus concupiscentia.*
(V) Pfal 48. v. 13. &c 21.
(X) Plato.
(Z) Senec. de tranquillit. vit. *Mulci ad oculum sciencie pervenissent, nisi se iam pervenisse putassent.*
(A) 2. Reg 17. v. 1. &c 7.
(B) 2. Reg 13. v. 28. &c 29.
(C) 2. Reg 13. v. 29.

(N) D. Thom.

(O) Matr. 28. v. 18.

(P) Pfal. 113. v. 3.

(Q) D. Thom.

(R) Chrystost. (S) August.

es, conocerse à sí, porque conoce lo que debe conocer. Es el conocimiento propio el Padre del acierto; porque no conociendo menudamente las inclinaciones de su genio, mal podria, ni adelantarse en lo heroico, ni enmendarse en lo descuydado. Muchos Filósofos an meditado razones, porque se llaman los amigos Espejos. Yo creo, que por este grande oficio. No puede vn hombre mirar su semblante, y el espejo haze que se le mire. No conoce los lunares de su rostro, y se los haze reparar el espejo. Pues este es amigo, que le haze conocer los defectillos, que no alcançauan sus flacos ojos.

35 Conoce el Padre Eterno su perfeccion infinita, y produce vn Hijo Sabio; vno en substancia, y igual en Persona; otro defengañõ. Deste conocimiento del Padre nace vn Hijo, que se llama el Verbo, y sale vna Palabra, que tambien es obra; porque importa poco el mejor conocimiento, sino pásala de la especulatiua à la practica, y de la Palabra à la obra. Dexar de obrar por no conocer, es desdicha del discurso; pero no obrar lo que se llega à conocer, es apostasia del entendimiento.

36 No pudiendo ser en el Padre Eterno vn conocimiento infructuoso, era preciso que fuellè vn entendimiento operatiuo. Auia de ser vn conocimiento, que no solo hiziesse algo, sino mucho. Vn entendimiento, que obrasse todo lo que podia obrar mas perfecto. Vn entendimiento, adonde igualle lo obrado à lo conocido: luego precisamente auia de producir vn Hijo Imagen perfecta de su vivo conocimiento, porque tanto auia de ser lo que su entendimiento obrava, como lo que su entendimiento conocia.

37 Baxando del Mysterio à lo profundo del defengañõ, no se si emplean los hombres sus entendimientos en conocerse à sí propios, ò en conocer à los estraños. Ciento que creo, que quien menos conoce de sí propio, es el dueño. No ay hombre que no aplique todo su discurso para comprehender à los sujetos con quien trata. Con esta delinquente aplicacion carga con dos defectos, con la ignorancia de sí propio, y con el engañõ ageno. Permitan que diga, que quien gasta en tales ociosidades el discurso, mas debe llamarse loco, que discreto,

38 Vna grande contradiccion aparente de obras, y de palabras tengo notada en Daud. Pide à Dios que le dè entendimiento para viuuir, (D) *da mihi intellectum, & viuam.* Pues contra esta sciencia que pide aora, se finge loco despues en el Palacio del Rey Achis, para resguardar la vida de la malicia Cortesana: (E) *Et immutauit os suum coram eis.* Pues yo sospecho, que no se opone esta fingida locura à la suplica primera. Pide para viuuir entendimiento, y despues para viuuir se finge loco, porque conoce Daud lo que es el mundo, y lo que es el Cielo; para viuuir en el Cielo, pide à Dios entendimiento; para viuuir en el mundo, se niega el entendimiento, y se haze fatuo; porque en el mundo, solo viven los necios; con Dios, solo viven los entendidos.

39 Passemos aora à la doctrina que trae su fingida locura. La Escritura la explica con vna rara sentencia: (F) *Immutauit os suum coram eis.* Mudò la boca; pues mudar la boca, no parece locura. Pues es grandissima: Hazia Daud, que no conocia lo mismo que penetraua: Que no alcançaua las acciones que via. Era en la verdad malo lo que miraua; y disimular lo malo que se vè, y hazer que no se conoce, lo tiene el mundo por Cortesana prudencia; pero el Cielo lo declara (G) por locura; porque aprobar con el silencio lo errado, es hazer traycion à su propio entendimiento.

40 Sospecho que tiene mas profundidad la sentencia: (H) *Immutauit os suum coram eis.* Mudò la boca. Esto es mas que disimulo. No se contentò Daud con el silencio, sino que el amor de la vida le obligò à mudar la boca, y mudar la boca, es propriamente hablar contra lo mismo que se conoce. Mudar las verdades en adulaciones, y los conocimientos en lisonjas, fuè en Daud material esta mudança, y haziendo sus acciones oficios de boca, trampeaua lo que conocia con las ignorancias que executaua. Tanto mudò Daud su boca, que en lugar de dezir lo que conocia, obrava solo lo que deleyraua. Pues insigne locura, porque si à estos entendidos los tiene el mundo por Cortesanos, el Cielo los declara por locos.

41 Que discretamente dixo el Rey Achis à sus asistentes: (I) *Au desunt nobis furiosi.* Nos

(D) Pf. 118. v. 144.

(E) 1. Reg. 21. v. 13.

(F) 1. Reg. 21. v. 13.

(G) Ambr. l. 1. de fide, tom. 4. c. 8. fol. 69. *Fucum enim faciunt qui non audent explicare quod sentiant censorie.*

(H) Ibid. v. 13. *Et collabebatur inter manus eorum, & impingebat in ostia portæ, desudabantque salsua eius in barbâ.*

(I) Ibid. v. 13.

Nos faltan acafo locos, que me presentais este por regalo? O penetrò su afectada locura, ò acusò la que en sus Cortesanos experimentaua; porque de locas afectaciones, que obran contra sus propios conocimientos, abundan siempre los Palacios.

42 Este es el entendimiento del mundo. El Evangelio dirà las calidades del entendimiento del Cielo. Dize Christo à sus Apostoles, que tiene todo el Poder del Cielo, y del mundo; y quando parece que los combida à que le pidan mercedes, veo que no le piden fauores. Pues, (K) *Euntes docete*, dize Christo, para estos que callan, y no piden, son los fauores. Dos advertencias oculta la accion; vna, la sabiduria de dar Christo à quien no le pide; otra, la modestia de no pedir los Apostoles, à quien dize que todo lo puede. Quien sabe merecer, no acierta à pedir: Ni Christo dà à quien gasta vanas voces en pedir, sino à quien emplea todos sus passos en merecer.

43 No piden los Apostoles hallandole tan dignos, porque son Apostoles; y la modestia es tan desconfiada, como medrosa. Me an de permitir que diga, que todos conocen à los benemeritos por las cabeças. Pues yo los conoço tambien por los pies. Quanto mas merece el Sabio, mas se retira; quanto menos merece el que no lo es, mas se acerca. Porque el Sabio como Sabio, haze merito de la virtud de su retiro; el que no lo es, procura hazer merito de la absintencia del lado.

44 Para la sentençia del Juyzio vltimo, en que premiarà Dios à los dignos, y castigarà à los indignos, dize San Mateo, que dirà Christo estas voces: (L) *Venite benedicti. Discedite maledicti*. A los dignos dirà, que se lleguen, *venite*; à los indignos dirà, que se aparten, *discedite*. Reparò la discrecion de (M) Origenes la profundidad de los verbos. El *venid*, significa llamar al que està lexos, *venite*. El *apartaos*, significa mandar que se desvie el que està cerca, *discedite*. Pues como los Santos estàn tan desviados de Christo, que necesita Christo llamarlos? Y como los Pecadores estàn tan cerca de Christo, que necesita mandar que se desvien de su lado? Porque los Santos son dignos, y los pecadores indignos; y es tan propio de los dignos retirarse, y de los indignos el introducirse, que los indignos se ponen tan à su lado, que es me-

nester mandar que se aparten; los dignos se quedan tan desviados, que es menester mandar que se lleguen: *Venite. Discedite*.

45 Procuren, Señores, merecer, y no cansar. Toman esta aficentosa voz de *discedite*; pretendan la gloriosa de *venite*; pues esta no se contigue con pretensiones, sino con virtudes.

PUNTO TERCERO.

46 **E**L tercer Punto era, lo que se debe amar. Yo presuma, que eran necios los hombres, porque no sabian discurrir; pero ahora veo, que tambien son ignorantes, porque no saben amar. Dos ciegas ignorancias residen en nuestros amores: Amar lo malo del mundo, y no amar lo bueno del Cielo. Amar lo malo, es ceguedad del apetito; no amar lo bueno, es injuria del conocimiento.

47 Mudamos los oficios à las potencias, con que hazemos delinquentes sus nobles operaciones. Dios nos diò entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para conocernos à nosotros; la voluntad, para amar à los estranos: Pues todo el orden se muda. Gastamos el entendimiento en conocer à los estranos; y la voluntad, en amarnos à nosotros. Nace el amarnos de no conocernos; porque à conocer nuestros defectos, fuera imposible el amarnos.

48 Ama Dios lo que se debe amar; porque no ay cosa digna de amarse, sino es Dios. Beldades caducas, no merecen amores, sino lastimas. Conoce Dios su infinita perfeccion, y de su conocimiento nace el Hijo, que es la Imagen viua de su Entendimiento. Conociendo Padre, y Hijo su Bondad, es obligacion de su conocimiento el amarla; porque tanto delito fuera no amar lo bueno, que merece ser amado, como amar lo malo, que no merece ser querido. Amandose Padre, y Hijo, es preciso que sea vn amor correspondido; porque no corresponder à quien limpiamente me ama, es ingratitude muy fea. Pues este amor reciprocamente correspondido, es el Espirita Santo. Es vn amor tan estrecho, que los sirve de amoroso lazo; porque es preciso que sean vnos en las estrechezas del cariño, los que son tan vnos en las igualdades del conocimiento.

49 E declarado, segun mi cortedad à podido, que à de auer vn Padre, vn Hi-

(K)
Matt. 28. v. 19.

(L)
Matt. 25. v. 45.

(M)
Origen. tom. 3.
hom. 9. in di-
uersi quæ est su-
per c. 25. Mat-
th. fol. mihi
28 edition.
antiqua.

jo, y vn Espiritu Santo; porque à de auer vno, que obre lo que se debe obrar, conozca lo que se debe conocer, y ame lo que se debe amar: Obrando lo que se debe obrar, es el Padre, que se llama el Poderoso, conociendo lo que se debe conocer, es el Hijo, que se llama el Entendimiento Diuino; amando lo que se debe amar, es el Espiritu Santo, que se llama el Amor Soberano. Porque de obrar lo que se debe obrar, se constituye vn Padre Poderoso; de conocer lo que se debe conocer, nace vn Hijo Sabio; de amar lo que se debe amar, sale vn Espiritu Santo Amoroso.

50 Yà escucho que me dizen, y con razon, que me dexo las dos mas inuencibles dificultades deste mysterio. E declarado, que deben ser tres, pero no è probado que deben ser tres, y vno; y esto es lo inacefsible del mysterio. E convencido el numero de la Trinidad, del Sumo Poder; pero siendo el Padre Eterno todo Poderoso, como no puede producir mas de dos:

51 Las respuestas de la Teologia son suficientes para serenar las dudas, y no hago mas que apuntarlas. An de ser vno, y tres; porque en la vuidad, se asegura lo perfecto, en la pluralidad, se califica lo originado. No puede estenderse à mas numero, porque no ay mas principio en las acciones internas, y inmanentes, que Entendimiento, y Voluntad; y como estas obran todo quanto pueden, se adequan con los dos terminos que producen.

52 Dexando estas respuestas para la Catedra, los Padres escriuen otras para doctrina. La mas discreta para el argumento, es (N) de Ambrosio. Es Dios vno, y trino, porque es vno para ser adorado. Es tres para ser prodigamente benefico. Quiere que le adoren como vno, y quiere dàr como tres, porque es vno para recibir, y tres para dàr. Quando le tributamos culto, no separa las Personas al respeto, porque no es el culto preciso. Quando recibimos sus faoueres, las precinde el beneficio. Encarna el Hijo, y no el Padre. Baxa en dadiua amorosa el Espiritu Santo, y no el Padre, ni el Hijo. Cumple nuestro respeto con vno, adorandole en el Altar, y el quiere fauorecernos como tres; porque estan bizarro, que siendo vno para recibir nuestro culto, se reparte en tres para nuestro provecho.

53 Deste delicadissimo discurso de Ambrosio hallò mi dicha, mas que mi estudio, prueba real en el Evangelio. Dize Christo, que bautizen en nombre de toda

la Trinidad: (O) *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Los embia à predicar à las Gentes; y para que no teman las persecuciones; dize que los asistirà eternamente: (P) *Ecce ego vobiscum sum.* Noten el ego: Pues como son tres para bautizar, y vno no mas para asistir? *Ecce ego?* Porque interviene grande diferencia entre bautizar, y asistir. Es el Bautismo el mayor fauor que debemos al Cielo; porque de hijos de la ira, como dize (Q) Pablo, nos buelve hijos de la gracia. El Bautismo se dà principalmente à los parvulos, y niños, que no pueden agradecer el beneficio, porque no tienen despierto el discurso para conocerlo. La asistencia era à los Apóstoles, capaces de agradecer el fauor, y à todos los que procuran imitar su Altissimo exercicio. Pues sean para el Bautismo tres, y para la asistencia vno, porque los niños no pueden agradecer el fauor del Bautismo como niños. Los Apóstoles, y Santos agradecen su asistencia especial como atentos, y son tres para hazer el mayor beneficio, pero es vno para recibir nuestro agradecimiento.

54 O clemencia como tuya! se haze tres para dàr, y se buelve vno para recibir; porque recibiendo como vno, obliga à menos. Dando como tres, se estiende à mas. O privilegio hermoso de Rey del Cielo, atender mas à los intereses del comun, que à los reditos de la Magestrado!

55 En la Parábola del Combite, quando llamó à todos à su abundante Mesa, se iatitula Dios con el glorioso titulo de Rey: (R) *Homini Regi qui fecit nuptias Filio suo.* En la Parábola de la Viña se llama Dios, con el nombre comun de Hombre: (S) *Homo erat Pater familias.* Ajustò los nombres, dize Chrysolomo, conforme los empleos. En el Banquete daba liberal su Mesa. En la Viña cobraua los reditos que le debian. En el Banquete remediaua la necesidad agena. En la Viña pedia (V) su hazienda propia; y ay tanta diferencia entre dàr, ò cobrar, que se llama vn Rey quando combida, y vn Hombre quando executa por su hazienda; porque es vn Hombre quando atiende à su conveniencia propia, pero es vn Rey quando aliuia la necesidad agena: *Homo Rex.*

56 Solo resta, para concluir con el mysterio, y con el Evangelio, aueriguar, porque haze oy ostentacion de su poder: *Data est mihi omnis potestas;* siempre fuè todo Poderoso. Pues como lo explica en este

(O) Matth. 28. v. 19.

(P) Ibid. v. 20.

(Q) Ad Ephef. 2. v. 3.

(R) Matth. 22. v. 2.

(S) Matth. 21. v. 33.

(T) Christo.

(V) Ibid. v. 34. *Miste seruos suos, ad agricolas, ut acciperent fructus eius.*

(N) Ambros. sup. laudat. *Ad exequendum unam naturam; ad benificendum tres Personas.*

este lance solo: Darè la razon: Siempre lo fuè; pero aora lo es, y lo parece mas, porque haze vna trinidad de fauores. (X) Reuela el Mysterio de la Trinidad; manda el Bautismo, y ofrece su perpetua asistencia. Pues aora se tiene por todo Poderoso; porque asta aqui auia empleado la Magestad de su Poder en reynar, aora la emplea en fauorecer: y mas estima su grandeza quando la emplea en fauorecer, que quando la gasta en reynar.

57 Celebran los Angeles en Christo sus dos dulces mysterios de baxar, y de subir, de baxar à encarnar al mundo, y de subir triunfante al Cielo: y no pudiendo errar en los aplausos, escuchan muy desiguales los elogios. Porque al baxar al mundo, le llaman Dios, (Z) *Gloria in Altissimis Deo*; al subir al Cielo, le llaman Jesus: (A) *Et Dominus quidem Iesus... assumptus est in Cælum.*

58 El elogio de Jesus es infinito menos que el de Dios. A ser hombres, es euidente que le aplaudiran mas al subir, que al baxar; pero los Angeles le aplauden mas al baxar, que al subir; porque el baxar al mundo, era para el grande fauor de remediarle de la culpa. El subir al Cielo, era para gozar (B) de la diestra de su Padre en el Trono de su gloria, y se llama vn Dios al baxar, y vn hombre al subir; porque mas grandeza tiene quando baxa à fauorecer, que quando sube à reynar.

59 No parece que acertara Dios à reynar, sino se derramara todo en fauorecer. Es graue consideracion notar, que todos los Elementos tienen Rey, sino es el fuego. El Leon, es Rey del elemento de la Tierra; el Delfin, de la Agua, y la Aguila del Ayre. Plinio dixo discreto, que (C) *Leones & Aquile dolis carent*, los Leones, y las Aguilas no tienen (como otras especies del mundo) astucias, ni falacias, y esta nobleza los diò las Coronas. El (D) Delfin auisa de las tormentas à los nauegantes. El (E) Leon es tan generoso, que perdona à los rendidos. La (F) Aguila es tan perspicaz en la vitta, que desde lo alto del Cielo registra la mas humilde yervecita del campo, y destas prendas se labran las Coronas. Preuenir las tormentas para remediarlas; ser vn Leon para vencer sus pasiones, y ser vna Aguila en la vitta para registrar lo mas menudo que passa.

60 Solo el Elemento del Fuego se quedó sin Rey. Pues en verdad, que es el mas eleuado, y el mas luzido, pero noten el empleo de su lucimiento. Es el Fuego tan indiferente, que tqda su condicion se

reduçe à lo que le aplican. Aplicado bien, es lucimiento; aplicado mal, es estrago. De la misma fuerte sirve al bien, que al mal. Aplicado en el infierno, haze mal; aplicado en el Purgatorio, haze bien. En el infietno, es castigo à impenitentes delitos; en el Purgatorio, es purificacion à ya consumados meritos; pues en verdad, que por esta prenda no merecia exclusiua de Corona; porque tambien parece el fuego en el Infierno exercitando vna iusticia, como en el Purgatorio purificando vna gracia. La causa de no tener Rey, como sus compañeros Elementos, es, porque es vn elemento todo para sí. La Tierra sustenta los irracionales; la Agua los Pezes, el Ayre las Aues; pero el Fuego no sustenta à ningun viuiente, antes los consume à todos: y quien no emplea su lucimiento en sustentar tanta vida necesitada, no merece gozar Corona.

61 Pero como à de ser este beneficio: Pot no errarlo, lo dirà el Evangelio: (G) *Docete omnes gentes.* Noten el omnes. A todos; no ay exclusiua para fauores diuinos. No me admiro; son infinitos, con que pueden alcanzar à todos. Ya veo que no pueden alcanzar à todos los humanos, pero se debe procurar que alcancen à todos, para que no sean censurados, sino aplaudidos.

62 Tres (H) vezes vngió Madalena à Christo. Varias vezes è notado la diferencia de vniones. Aora reparo el yuzio que formaron dellas. Las dos primeras vniones fueron censuradas. La tercera fuè aplaudida. De la primera vnion en casa del enfermo (I) Simon, murmuraron del desperdicio los Discipulos. De la (K) segunda en su Castillo, murmurò la auaricia de Judas. De la (L) tercera en el Sepulero, no la censuraron los hombres, y se la aplaudieron hablandola Cortesanos los Angeles.

63 La causa de tan estraña diferencia me la ofrece el mismo texto. En la primera vnion, vngió la Cabeça: (M) *Effudit super caput ipsius.* En la segunda, vngió los Pies: (N) *Vxit pedes Iesu.* En la tercera, (O) quando estava en el Sepulero, era para vngitile todo el cuerpo: *Ve venientes vngerent Iesum.* En la Cabeça se representan los soberanos, en los Pies se retratan los humildes; en todo el cuerpo se figuran todos los estados: Y quando fauorece à lo alto, y no à lo baxo, la notan; quando gasta con lo baxo, y no con lo alto, la murmuran; pero quando iguala à todos los estados de alto à abaxo, la celebran.

(X)
Math. 28. à v.
19.

(Z)
Luc. 2. v. 13. &
14.

(A)
Marc. 16. v. 19.

(B)
Ibid. eod. v. Et
sedet à dextris
Dei.

(C)
Plin.

(D)
(E)

Quid. Corpora
magnanimo satis
est posthabeat Leonis
pugna suum finem,
cum iacet
hostis, haber.

(F)

(G)
Matt. 28. v. 19.

(H)
Luc. 7. v. 39.
Ioan. 12. v. 5.
Marc. 16. v. 1.

(I)
Math. 26. v. 8.
Videntes autem
Discipuli indignati
sunt dicentes -
v. quid perditio
hec?

(K)
Ioan. 12. v. 4. &
5. Quare hoc vnguentum
non vngit pedes eius?
recensis de-
narijs?

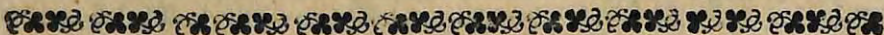
(L)
Marc. 16. v. 1.
(M)
Math. 26. v. 7.
(N)
Ioan. 12. v. 3.
(O)
Marc. 16. v. 1.
Ve venientes vngerent
Iesum.

64 Dilatad, Trinidad inmensa, en nuestros coraçones vuestros nobles atributos. Como Padre teneis lo Poderoso, como Hijo lo Entendido, y como Espiritu Santo lo Amoroso. Pues sirva el Poder para los auxilios, el Entendimiento para los defengaños, y el Amor para los beneficios. Poderoso sois para defendernos, Entendido para guiarnos, y Amante para encendernos. Como Poderoso sereis nuestro Patrono, como Sabio nuestro Consejero, y como Amante nuestro Abogado. Sirva el Poder para detenernos en la ruina, el Entendimiento para la enmienda, y el Amor para la misericordia. Vuestro Poder nos darà fuercas, vuestro Entendimiento prevenciones, y vuestro Amor seguridades. Con el Poder venceremos riesgos, con el Entendimiento engaños, y con el Amor intereses.

65 Asistan todos estos hermosos

Atributos à nuestro Catolico Dueño, para que le venere el mundo el mas Poderoso, el mas Entendido, y el mas Amado. Asistid propicio à su causa, pues merece el nombre de Vuestra. Toda la causa de su zelo es la Fè, no podeis negaros à ser Capitan, pues su Verdadera es vuestra Religion. Asistid como Poderoso à sus Exercitos, como Sabio à sus Consejos, como Amante à sus acciones. Llenad su justo desseo, y Coronad su vida, sustituyendola en otra. Vuestra causa, Señor, hazeis, pues tendreis mas otro defensor de la Fè. Si vuestras culpas atrañan esta felicidad, hazed que pasen de conocidas à lloradas, para que quitando los embaraços que ponemos à vuestra clemencia, corra en mares de beneficios vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

¶



O R A C I O N

S E G U N D A

DE LA SANTISSIMA

TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. sec: Matth. cap. 28.

(A)

Ambr. tom. 4. in prolog. ad Gratian. August. fol. 4. *Petis à me fidei libellum, Sancto Imperator, profecturus ad praelium Hosti enim fide magis Imperatoris, quàm virtute militis queri solere victoriam. Ergo & tu vincere paras, qui Christum adoras, vincere paras, qui fidem vindicatas.*

(B)

Bonauent.

(C)

Matth. 28. v. 19.



L Trono donde no alcançan los discursos delicadamente Teologos, an de llegar oy los dogmas Christianamente Politicos. Vna novedad grande empuendo contra los Politicos del siglo, que confiados en sus inteligencias, tienen por Norte de sus auenturas demarcaciones la aguja tocada al imàn de conveniencias, y intereses. Sea, pues, la Trinidad vna Politica Escuela; sea su Mysterio toda la razon de estado. Y si Graciano (A) Augusto le pidió la explicacion à Ambrosio quando estaua para salir à Campaña, sea Minerva à los Reyes la que sabe ser Belona à los Emperadores.

2 Fundemos el discurso en Padres, y Teologos. Al (B) Padre le atribuimos el Poder, al Hijo el Entendimiento, y al Espiritu Santo la Voluntad. El Evangelio revela dos cosas; vn soberano Poder, (C) *Data est mihi omnis potestas*, y deste Poder infiere por consecuencia la Trinidad: *Euntes ergo docete omnes gentes in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, luego de vn gouierno soberano infiere el Evangelio por consecuencia lo Trino. Anima mi cortedad, explica ran alta consecuencia como alcança.

3 Es el Padre quien todo lo rige, à cuyo insinuado precepto se conmueven los Inuidentes Polos del Cielo, y los groseros exes del mundo. Estàndo algun instante de su eternidad sin Hijo (hablo prescindiendo como los Padres por la apropiacion de atributos) le concebieramos sin entendimiento, porque el entendimiento se le atribuye al Hijo. Estàndo sin Espiritu Santo, le sospecharamos sin voluntad, y gobernar sin entendimiento, ni voluntad, no fuera Monarquía; sino confusión.

4 Luego pedia tres el gobierno soberano, el poder del Padre, el entendimiento del Hijo, y la buena voluntad del Espiritu Santo, para componer vn Monarca perfecto: porque poder sin entendimiento, fuera violento; poder con entendimiento, y sin voluntad, fuera tirano; poder con entendimiento, y sincera voluntad, es gobierno divino: luego del soberano poder se infiere por consecuencia la Trinidad; porque à de aver vn poder soberano, que lo mande; vn divino entendimiento, que ilumine; y vna recta voluntad, que no se apasione.

5 Yà escucho que me dicen, y con razon, que el gobierno convence tres, pero no tres, que siendo vna esencia, sean distintas Personas. Pues tambien lo convenceré.

6 Vn poder muy absoluto, vive cerca de violento. No obra (D) Dios con poder absoluto, sino es quando haze milagros; y debe de hazer pocos milagros, por no obrar de poder absoluto. De solo vn Ayo necessita el sumo Poder, el Ayo es la moderacion. No tienen mas licion que aprender los poderosos, sino es la licion de moderados. Y quien podrá ser el Ayo que dicte moderaciones al poder? El entendimiento, y la voluntad.

7 Vn poder gobernado por su entendimiento propio, es prodiga vanidad de satisfecho. Vn poder gobernado por su propia voluntad, es despeño de apasionado. No reynavan estos civiles peligros en las tres divinas Personas, porque alli desvia su immortal naturaleza lo que en las nuestras à de atajar la christiana politica. Siendo tres personas distintas el poder, el entendimiento, y la voluntad, dictó doctrinas con esta distincion, para el gobierno de vn humano poder. No se gobierna el poder solo por si, sino por el entendimiento de vna persona sabia, y la voluntad de vna persona fina. Gobernado solo por si, pareciera gobierno muy absoluto; templado con el entendimiento de otra persona, se buelve moderado; asistido del amor de otra, se mira bien servido, porque el poder dará las leyes, el entendimiento dictará las moderaciones, y el amor hará bien quistas las moderaciones, y las leyes.

8 Qué errado gobierno pinto, dirán los Politicos! porque regirse vn poder soberano por el entendimiento ageno, será flaqueza del juicio propio; gobernarse por agena voluntad, será ceguedad de la pasion. Pues como son personas distintas? Porque tambien son vnas. Aqui se esconde lo profundo del mysterio, y que necessita de alta luz para explicarlo.

9 Dos infelizes errores malquistan los gobiernos, ignorancias, y malicia; (E) la ignorancia es prenda de nuestra desgracia, la malicia es arma de nuestra alevosia; de la vna es heredera la naturaleza, de la otra es artifice la culpa. Necesita el soberano poder de quien manda, de vn informe; elige à vn sugeto en su mente, pregunta lo que desea, y puede ser dichoso, y desgraciado; porque si le responde con verdad, y sin intencion, logra el acierto, pero si es tan infeliz, que le callan la verdad, ò le aconsejan con pasion, es fatal su desgracia, porque en la tienda donde va à comprar la salud, le venuen la enfermedad.

10 No creo que sucederá así, pero no me negarán que puede suceder. Pues como cabe engañar a vn soberano? Porque son distintas almas. La alma del soberano pregunta para desempeñar su obligacion; la alma del que informa con pasion, responde para lograr su interés: la alma de vno es muy buena, y la alma de otro es muy mala: A ser vna alma misma, no pudiera el tercero que le informa aconsejarle con engaño, porque ninguno te engaña à si propio.

11 Pues elevemos aora los ojos al Mysterio. Siendo tres Personas distintas, son vna en la esencia, porque, hablando à nuestro modo rustico, tienen vna misma Alma. Pide el poder del Padre consejo à la Persona del Hijo, y aunque es distinta Persona, mira el acierto como suyo, porque es de vna misma Alma. Informa el amor del Espiritu Santo, para derramar las gracias; y como es tambien vna misma Alma con Padre y Hijo, mira como propia suya la distributiva del favor. Son vnas Almas en la substancia, para ser vnas mismas en la conveniencia; son distintas, para comunicar entre si las operaciones, porque son Personas distintas para allegar los aciertos, pero son vnas en la Alma, para estorvar los engaños.

12 Lo que sucede en este altissimo Mysterio por fuerza de identidad, à de suceder en nosotros por razon de union se an de bulcar distintos, para mirarlo con mas ojos, pero an de ser vnos, para desear como propios los aciertos.

13 Muy difícil será el mio, à no asistirme MARIA con su gracia, obligada de la necesidad, y de su nombre dulcissimo. AVE MARIA.

(D)
D. Thom. 1. p.

(E)
D. Thom. 1. 2.
1. 85. art. 3.



Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. sec.
Matth. cap. 28.

14 **E**L Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es, inferir del antecedente de vn fumo poder la consecuencia de vna Trinidad. Esta se compone de Poder, Entendimiento, y Voluntad, que es otra trinidad de prendas. Todos saben, que el fumo Poder pide estos nobles atributos, pero no aciertan el orden de colocarlos. Mi Oracion serà, discurrir esta trinidad de prendas, para bafa de vn fumo Poder. A tres Puntos se reducirà mi Oracion, dando el Mysterio las pruebas: El primero serà, que no es poderoso el que no obra lo mejor que puede obrar. El segundo serà, que no es inteligente el que no entiendo lo mejor que puede entender. El tercero serà, que no es amante el que no ama lo mejor que puede amar. Son tres Puntos de oracion, para que alta en el numero sea Trinidad.

PUNTO PRIMERO.

15 **S**irva de exordio, calificar la consecuencia del Evangelio. Tres prendas pide el soberano gobierno de Cielo, y Mundo, Poder, Entendimiento, y Voluntad. Magestad sin poder, es miseria; magestad sin entendimiento es aventurada; magestad sin voluntad, es tirania. El poder dà à la magestad los respetos, el entendimiento los aciertos, la voluntad los coraçones. Con el poder es temido, con el entendimiento es venerado, con el amor es dulcissimo hechizero. Como poderoso, se haze temer; como entendido, se haze respetar; como amante, se haze querer.

16 Sentado este discurso por facil, entro en lo dificil. El poder que no obra lo mejor que puede obrar, tiene vn fiscal dentro de su grande poder; porque privarse voluntariamente de la accion mas perfecta, es despreciar las estatuas de su fama.

17 Pues deste poder bien aplicado convencerè el Mysterio. Al Padre le toca el Poder. Pues discurso asì: Dios Padre, en el principio de su eternidad sin principio, no pudo estar ocioso. Afrenta fuera de lo soberano, lo omitio; ocios de vn fumo poder, fueran crímenes de lesa Magestad. Esta accion primera podia nacer del poder, entendimiento, y

voluntad. Pues de qual debia nacer? Digo, que del entendimiento, porque la etrena de su poder debia ser la accion mejor: obrando como poderoso, y como enamorado, no era lo mejor que podia obrar, porque mejor es obrar como entendido; obrando como entendido, erà forçoso producir vna imagen de su entendimiento; esta es, la produccion del Verbo: luego la primera accion fue, producir al Hijo, porque ni pudo estar vn instante ocioso, ni pudo dexar de aplicar à lo mejor su divino entendimiento.

18 Què inigne doctrina à la Magestad! Todo lo que obra el poder, es aventurado; todo lo que executa el entendimiento, es seguro. Aun en las divinas elecciones (hablando à nuestro modo) parece que se introducen estas infelizes contingencias, porque no le falen tan bien las elecciones de poderoso, como las elecciones de entendido.

19 Dos insignes Reyes firmaràn el defengaño. Eligiò (F) Dios à Adàn por Monarca univèrsal de todo el Mundo; eligiò (G) à David por supremo Rey de Israel: saliò Adàn tan ingrato, que le causò à Dios (H) sentimientos: correspondiò (I) David tan atento, que le aumentò favores. Admira Augustino, y Chrysolomo el suceso primero. Pues como à vn Dios le sale tan mal la eleccion primera del Mundo: Venerando sus razones, darè vna politicamente christiana.

20 Fueron tan diversas las correspondencias en los elegidos, porque fueron à nuestro aspecto opuestos los principios de las elecciones. Siempre fue vno el eligente, y con los mismos atributos de Providencia, Sabiduria, y Poder; pero las expresiones para nosotros, fueran distintas. En entrambas elecciones concurren entendimiento, y poder iguales, pero en vna explica la voz lo poderoso, y en otra explica mas lo entendido. Al elegir por Rey à Adàn, dixo Dios: (K) *Faciamus hominem*. Formèmos, y hagamos al hombre. Al elegir por Rey à David, dixo Dios à Samuel: (L) *Pronidi mibi Regem*. Le è nombrado por Rey cò providencia especial. El *faciamus*, hagamos, toca al poder; el *pronidi*, la providencia, toca con especialidad al entendido.

(F)
Genef. 1. v. 26.
Et præsiti piscibus maris.

(G)
1. Reg. 16. v. 13

(H)
Genef. 6. v. 7.

(I)
3. Reg. 8. v. 23.

(K)
Genef. 1. v. 26.

(L)
1. Reg. 16. v. 1.

dimiento. Pues Adán que se explica electo por el poder (M) sale tan ingrato, que se necesita deserrarle del Parayso: David que se elige con la prouidencia del entendimiento sale tan atento, que haze eterno su imperio; porque las elecciones que haze el poder, salen auenturadas; las que haze el entendimiento, salen gloriosas.

21 Es el poder sin el Ayo del entendimiento vn bien admitido precipicio. Poder sin discrecion, es llama mas infauita que la de Troya. Empieza, pues, el Padre sus acciones, no como Poderoso, sino como entendido; porque las calificaciones de entendido, son las Magestades de Poderoso.

22 Avendolo convencido la primera accion *ad intra*, lo confirmará vna de las primeras acciones visibles *ad extra*. Fue la luz de los caydados primeros de la Omnipotencia Diuina. Fue de las criaturas primeras que rompió el confuso caos de la nada: (N) *Fiat lux*. Qué razon tendría Dios para empezar sus primeras obras por la luz? Graues, dize (O) Agustino. Obró Dios, escribe David, todo quanto quiso: (P) *Omnia quecumque uoluit, fecit*. Obrar todo lo que se quiere, es hazer al poder tributario de la voluntad. Pues preceda primero la luz, porque en esta luz natural (Q) se representa el entendimiento, y la razon: y à de encender primero la luz, si à de obrar lo que gustare; porque mirando primero sus aciertos à la luz del entendimiento, saldrán acertadas las acciones de su gusto.

23 Mas profundo reparo oculta. Todas sus acciones obró Dios con la luz, pero fue muy desigual. Las acciones (R) de los tres primeros dias las formó con vna luz muy escasa: Las acciones de los restantes las formó con la luz del Sol, que le encendió (S) al quarto dia. Insigne diferencia, escribe (T) Ambrosio, porque fue libiendo las luzes conforme las operaciones. En los tres (V) primeros dias hizo Dios la diuision de las aguas, la firmeza de la tierra, y la vistió de flores, y de frutos. En los restantes, (X) despues de formado el Sol, produxo Aves, Pezes, y irracionales, y al hombre que los mandasse, y rigiesse. En los primeros dias, eran las obras la hermoluta de las flores, y el alimento de los frutos: En los restantes, eran formar todos los Vassallos, y à Adán por superior de todos. Pues para formar las flores, basta vna mediana luz; para Vassallos, y Presidente, se necessita todo vn Sol; porque con qualquiera luz se

pueden consultar las acciones del adorno; pero con la luz mayor, se deben mirar las acciones del gouerno.

24 Para toda la Magestad de sus acciones concurre el entendimiento, y el poder; pero con vna insignie diferencia, que nos dicta el Mysterio. Con el entendimiento obra mucho, con el poder obra poco.

25 Expliquemos con terminos de Sala la mas delicada Teologia. Las acciones diuinas se llaman vnas, *ad intra*; y otras, *ad extra*. Las acciones *ad intra* son las que obra dentro de si, vitales, y inmanentes. La generacion del Verbo; la procession del Espiritu Santo. Las acciones *ad extra* son estas visibles fuera de si, y *transcuentes*; producir el mundo, conferuarle, y regirle.

26 Y como se obran? En las acciones dentro de si obra todo quanto puede, porque produce vn termino infinito en el Verbo, y otro en el Espiritu Santo; se agota, porque se adequa. No puede mas. En las acciones fuera de si no obra todo quanto puede, sino vn rasgo de su poder, porque todo el mundo es vna linea breue de su omnipotente brazo. Pues como obrando quanto puede dentro de si, obra tan poco fuera de si? Escuchen la razon.

27 En las acciones dentro de si obra principalmente el entendimiento, y la voluntad, y como firuiente el poder: *in recto* el entendimiento, y la omnipotencia *in obliquo*, que dize el Teologo. En las acciones fuera de si obra al contrario; el poder como principal agente, y el entendimiento que asilte. Pues quando obra principalmente como Entendido, obra quanto alcanza; quando obra principalmente como Poderoso, no obra quanto puede: porque las obras de su poder en el mundo, se llaman entretenimientos, y juegos de su poder, (Z) *ludens in orbe terrarum*; y no à de aplicar todo su poder en lo de fuera para diuertirse; pero à de aplicar todo su entendimiento en lo de dentro para gouernarle.

28 No tiene Dios sentidos, dize (A) mi Angel Santo Tomàs, porque es Espiritu Purissimo, incapaz de materia. Pero la omnipotencia es como vn sentido de su ser inmenso; El entendimiento, y voluntad son como potencias. Los restantes atributos son como sentidos. Pues con las potencias obra todo quanto alcanza. Con los que hazen officios de sentidos, no obra todo lo que puede; porque obrar con las potencias, es ennoblezerte; obras

(M)
Gen. 3. v. 24.

(N)
Gen. 1. v. 2.
(O)
August. tom 4.
(P)
Psal. 113. v. 3

(Q)
Psal. 118.
Signasti super nos
lumen vultus tui
Domine.

(R)
Gen. 1. à v. 2. &
seq.

(S)
Ibid. v. 16.
(T)
Ambros.
(V)
Ibid. à v. 2. &
seq.

(X)
Ibid. à v. 16. &
seq.

(Z)
Prou. 8. v. 31.

(A)
D. Th. 1. p. q.
3. art. 2.

obrar con los sentidos, fuera deleytarfe.

29 No es grande Rey quien no obra todo lo que su clara comprehension alcança. De qué principio fime sabemos, que fueron solos tres Reyes los que adoraron à Christo; El texto no lo dize: Pone el plural de (B) *Magi* Magos; con que dize la Fè, que no fuè vno solo, pero no allegura que fueslen tres, porque podrian ser dos, quatro, ò cinco, y siempre se saluava el plural.

(B)
Matth. 2. v. 1.

30 Pues tres fueron, dize ingenioso (C) Origenes; porque advierte el texto, que ofrecieron tres dones, (D) Oro, Incienso, y Myrra. Pues si afirma que dieron tres dones, con evidencia fueron tres Reyes; porque advierte, que eran Sábios; y hazer vn Rey discreto menos que otro, ni cabe en lo noble, ni en lo atento. Pues si ay tres operaciones, es cierto que concurren tres Diademas; porque dexarle vn Rey exceder de su Compañero, fuera desmerecer el nombre de Magistoso.

(C)
Origen.

(D)
Ibid. v. 11.

31 Que gloriosa emulacion, como dize mi Amado Pablo: (E) *Amulaminè charismata meliora* El grande (F) Ateniense Alcibiades publicaua, que le quitauan el sueño las Estatuas de Milciades. No era embidia, sino gloria. Amante de la Fama discurrea camino para borrar el aplauso de aquellas Estatuas con las suyas. No pretendia derribarlas, sino excederlas. Desempeñò su anelo, dice Plutarco; y a titice de su Estatua, se labró mejor que Fidas la suya.

(E)
1. Corinth. 12. v. 31.

(F)
Plut. in Alcib.

32 Genio abatido tiene el que no anela la cumbre, y se contenta con quitar las flores al valle. Es la negligencia, dize mi (F) Angel Santo Tomàs, especial pecado opuesto à la prudencia; y conforme la importancia de lo omitido, puede ser graue pecado. Es lo magnanimo, segun (G) Aristoteles, y (H) Santo Tomàs, vna extension de animo à lo mejor; y quien nació para ser el mayor en el mundo, à de medir por su cuna la grandeza de su animo.

(F)
D. Tho. 2. 2. q. 34. art. 1. 2. & 3.

(G)
Arist. 4. ethic.

(H)
D. Tho. 2. 2. q. 129. art. 1.

33 Desdize de la magnitud del coraçon ceder el poder à otro; sino es buen poderoso (como tengo convencido) el que no obra lo mejor que puede obrar, el perfecto Poder embaraza la celsion; porque mejor es obrar por mano propia, que por agena; obrando por mano propia, se cumple con la eleccion diuina; obrando por mano agena, es eleccion humana; y es injuria graue confiar mas de la eleccion humana, que de la eleccion diuina. A quien eligen los hombres entra en vn oficio, para el qual no le à nombrado el

Cielo; y aunque sea vn Angel, parece que obrarà auenturado.

34 La que suena ponderacion, parece texto: (I) *Si Angelus de Cælo Euangelizauerit vobis præter id quod accepistis, anathema sit*, dize mi Amado Pablo. Si vn Angel del Cielo os predicare alguna cosa fuera del Evangelio que yo os predico, sea anatematizado, y excomulgado. Valiente arrojò de Apostol. Excomuniones à los Angeles! Confuras à tan altas inteligencias! Crece la duda que habla de los Angeles buenos, porque dize, si vn Angel del Cielo: *Si Angelus de Cælo*.

(I)
Ad Galat. 1. v. 8.

35 Fatigado con tan graue duda hallè la solucion clara en Proclo, (K) Autor antiguo. Excomulga Pablo à los Angeles, si por imposible predicaran Puntos contra el Evangelio. Pues como podia caber, que erralle vn Angel predicandolo que no debia? Errara en esse caso dize Proclo; porque el oficio de los Angeles, no es predicar à los hombres, sino ser sus Custodios, y Guardianes: En caso que predicaran, tomauan el exercicio que no debian. Pues errara el mayor Angel; porque sino à nacido para esse oficio, se perderà, aunque sea vn Angel del Cielo.

(K)
Proclus epist. de recta Fide ad Armen. *Ministrare nãque præceptum est Angelis, non dogma cõponere, & periculosum nimis est singulis, non in his quibus ordinatõ sunt permanere.*

36 Precepto es del mismo (L) Apostol perseverar en la vocacion celestial, que se à recibido de su benefico Poder. Dogma es sabido, que à las vocaciones de lo perfecto assiste Dios con especial subsidio. Y de estos principios de Fè infiero vn graue discurso.

(L)
1. ad Corinth. 7. v. 20. *Vnusquisque in qua vocacione vocatus est in ea permaneat.*

37 En las mas claras vocaciones puede tener el entendimiento humana dudas. En mi vocacion al estado Religioso no puedo tener firmeza, debe el respeto creerla, pero no puede el entendimiento jurarla. Solo vna visible vocacion encuentro incapaz de excepciones. Qual serà? La vocacion de los Reyes. Entretacar la omnipotencia de tantos millones de criaturas existentes, y posibles à vn sugeto para ceñirle la Diadema, es vna vocacion tan clara, que la està señalando con su dedo la Prouidencia. Para el desempeño de qualquiera vocacion à lo bueno, tiene Dios prompts los socorros: luego para cumplimiento de la mas real, tendrà à millares los auxilios.

38 Aun lo insensible de la tierra parece que responde con estimacion diuersa à la mano que eligiò el Cielo con sus decretos, y no los hombres con sus discursos.

39 Ingraras las Montañas de Roma al trabajo de sus cultores, se boluieron

ron de fecundas esteriles: Excedieron las miserias à las abundancias, poblandose los campos mas de defengãos, que en otros siglos de frutos. Discurre el discreto (M) Plinio la causa, y escriue eloquente vnas altissimas voces, que temo deslustrarlas con traducirlas.

(M)
Plin. l. 18. nat. Hist. cap. 3. fol. 368. editio. Col. lon. Allogrob cum notis Dam. lecampii, ann. 1615. *Quanam ergo tante ueritatis causa erat? Ipsorum tunc manibus Imperatorum colebantur agri, (ut fas est credere) gaudente terra vomere laureato, & triumphali aratore: sine illi eadem cura semina tractabant, quae bella, eademque diligentia arua disponebant quae castra: sine honestis manibus omnia laetius proueniunt, quoniam & curiosus sunt.*

40 Què mudança de tierra es esta, dize Plinio: Antes tan fecunda, y aora tan esteril? Las diuersas manos lo ocasionan. Quando se coronaua de frutos, eran las manos de los Emperadores las que la honrauan, mas que la rompian, y se gozaua la misma tierra del coronado arado, y triunfante arador. Aora la exercitan plebeyas manos, y desgraciados rostros. Pues no estrañen lo infecundo, porque hecha sin duda menos las manos Reales. Què verdad, Señor, tan Politicamente cierra! Governada la tierra por manos Reales, se corona de abundancias; fiada de otras manos, se entristezé con miserias.

PUNTO SEGUNDO.

41 EL segundo Punto era, que no es inteligente el que no entiendo lo mejor que puede entender. Qual será lo mejor que pueda vn entendimiento alcançar? Creo que será entenderse à sí. Entender à los estraños, es vizeza del conocimiento; entenderse à sí, es obligacion del juyzio.

42 Aplica el Padre Eterno su diuino conocimiento en sí; y conociendo su perfeccion, engendra al Hijo por el acto de su fecundo entendimiento; porque aplicando el entendimiento para conocerse, salen diuinas acciones para ilustrarse.

43 Nace el Hijo, y nace para mandar Cielo, y mundo: (N) *Data est mihi omnis potestas*; pero no haze ostentacion de su Imperio por auerle heredado, sino por auerle con su sangre merecido.

44 Es el merito el que dà las Coronas, y el artifice de las Diademas. Dizen los Babilonios à su Rey Dario: Mirad, Señor, que Daniel se à hecho Rey: (O) *Factus est Rex*. Insigne falsedad! Pues si están hablando con su Magestad, como le acusan à Daniel que se à usurpado la Corona? Escuchen la causa que dan: (P) *Bel destruxit, Draconem interfecit, & Sacerdotes occidit*. A destruydo Daniel las falsas adoraciones de vn Idolo, à muerto à vn Dragon, y à castigado falsos Sacerdotes: Pues es verdad que fomos sus enemigos; pero son estas acciones tan Reales,

que no podemos negar que se à puesto vna Corona con sus acciones. Pues no mentimos diziendo que se à hecho Rey; porque mas Rey es por la Corona que merecen sus obras, que fuera Rey por la Diadema que heredaran sus venas.

45 Aora nacer la acusacion de envidia, pudiera ser Política diestra. Le pintan al Rey acciones tan Reales, para que se enamore de tan Reales acciones. Es despertarle, con los zelos de la gloria, de los ocios de la Diadema. Advertirle con respeto, que si él era el Rey por las Magestades del nacer, Daniel era el Rey por las glorias del obrar.

46 Vna Corona deben à Dios los Reyes, pero se pueden deber à sí mismos muchas con sus Reales acciones. En el principio del mundo se llama Dios con el nombre (Q) de Dios; pero ya formado todo el vniuerso, se llama (R) Señor, que es nombre de Magestad: Fue nombre metecido, dize (S) Baulio de Seleucia. Al principio obraua, pero no obraua todo lo que podia: Formado el mundo, (T) le dexò en hermosa planta, sin que lo curioso hechalle menos el adorno, ni lo civil el gouierno: Pues asta que lo acabè todo de obrar, no puede llamarse Señor; porque la suspension de no auerlo obraado, le dilatua el nombre de Magestad.

47 Pese como no se quexa el Padre, y el Espiritu Santo de que el Hijo se atribuya à sí el Imperio? *Data est mihi*; à mí. Con el *Data* responderè: Es verdad, que tiene la Corona el Hijo, pero se la dà el Padre, y el Espiritu Santo, *Data*. Pues tan Reyes se quedan eligiendo, como el Hijo gouernando; porque tan Rey es quien sabe elegir con acierto, como el que tiene el mando.

48 Muerto Romulo, escriue (V) Plutarco, se encendió discordia entre Sabinos, y Romanos. Concordaron en que fuesse de vna nacion el Rey, y de otra los Electores. Pues con esta concordia discordaron despues, porque la duda fue, de que nacion aua de ser el Rey, si Romano, ò Sabino. Los Romanos, que desde su cuna nacieron discretos, eligieron, que fuesse el Rey Sabino, y ellos los Electores. Què partido tan desigual eligen! Dize Plutarco: Los dieron à los Sabinos el Rey, pero tomaron para sí la eleccion, juzgando prudentes, que mas gloria reñian en saberle elegir, que el Rey electo en las Magestades del mandar; porque el Rey cargaua con el honor del cuydado,

(Q) Gen. 1. à v. 11
(R) Gen. 2. à v. 4. &c
(S) Basil. de Seleucia
(T) Gen. 2. v. 1. *igitur perfecti sunt Caeli, & terra, & omnis ornatus eorum.*

(V) Plut. in vit. Numa Pompilij, fol. 2. edition. Basileæ 1535. *Ex qua quidem re dissidentes ha partes inuicem consensere, ut altera ex altera Regem declararet. Sic enim maximè quiescere contentionem posse, & qui declaratus esset aequali ueritate fore. Itaque permittentibus Sabinis Regis electionem prioribus Romanis, visum est ijs Sabinum potius eligendum se ipsi auctoribus, quam Romanum illis designantibus.*

(N) Matt. 28. v. 19.

(O) Dan. 14. v. 27.

(P) Ibid. v. 27.

pero ellos se quedauan con las glorias del acierto.

49 Elecciones ay tan reales, que son mas estimables que ser Reyes; como otras tan infelizes, que todos à perfia se escusan de hazerle Autores. Oy elige Christo por Predicadores, y Obispos à doze Apostoles: (X) *Euntes docete, & predicate.* Ni Christo pudiera elegir menos que à vnos Apostoles; ni Apostoles fueran electos, à no ser eligente Christo.

(X) Matt. 28. v. 19.

50 Discurra (Z) el Profeta Baruch en todo su capitulo sexto razones para conuencer de falsos los Idolos, y simulacros de Babilonia, y forma este argumento: No son Deydades, dize el Profeta, sino vnos fragmentos de rusticos troncos, porque bucian sobre su cabeça nocturnas Aues, y Golondrinas. A su Trono se acercan animalillos poco limpios, y enfadosos: (A) *Supra caput eorum volant nocturne, & hirundines, & aues etiam similiter & catie.* Defecto conocereis, que no son Dioses, sino Palos: (B) *Vnde scitis quia non sunt Dij.* Estrano argumento!

(Z) Baruch 6. à v. 3.

(A) Ibid. v. 21.

(B) Ibid. v. 22.

(C) Cornel. hic.

51 Que razones son estas para conuencer, que aquellas imagenes no son Deydades: Sò diuinas, escribe (C) Cornelio: Ocupar vn Soberano Trono essa imagen de vuestro respeto, y bolar sobre su cabeça nocturnas Aues enemigas de la luz, rodar su Trono Golondrinas, que aun no saben cantar, y tener à su vista sabandijas que las asquea la razon, que mas clara señal de que no son Dioses, sino Palos; porque Tronos Soberanos, podrán disimular ligeros errores, pero no pueden consentir semejantes indignidades.

(D) Ezech. 1. v. 10.

(E) Alcazar in Apocal.

52 En la Carroza (D) tan celebrada de Ezequiel, advierte (E) Alcazar, que se seruia Dios de vn Hombre, de vn Leon, de vna Aguila, y de vn Bezerrillo, porque de las prendas que se debe servir vn Soberano, es del discurso de vn Hombre, del valor de vn Leon, de la inteligencia de vna Aguila, y de la aplicacion de vn Laborioso. Siendo genios tan diferentes, tirauan todos del peso conformes; porque si tirara cada vno por su lado, en lugar de ayudar al camino, estorvaran el movimiento. La conformidad nacia, de que cada vno prestaua à su compañero lo que le faltaba: La Aguila daba à todos sus plumas, el Leon fortaleza, el Hombre discurso, y el Bezerrillo la continuacion del trabajo; y quando todos se juntan, no à defenderse las faltras, sino à comunicarse las prendas, todos quedan mejorados, y los Reyes bien servidos.

53 Para hazer el Imperio dichofo,

dan el Imperio à Christo. Al Imperio de Trajano llamò (F) Plutarco feliz, porque le supo merecer. Firmemente presumo, que las felicidades de los Vassallos se miden por las grandezas de los dueños. Permitan que diga, que son los Reynos los ecos de los Reyes: Como es la voz, es el eco; pues como son las acciones de los Principes, responden en sus Reynos las operaciones.

(F) Plutarco.

54 Todo quanto fabricauan los (G) Hebreos en Egypto, eran bastos adoues, y ladrillos abaridos: Pues esta misma Nacion, en tiempo (H) de Salomon, fabricò la Magetad del Templo en la Cortè de Jerusalem. Insigne diferencia de obras! Pues como en Egypto no obran sino es baxezas, y en Jerusalem hazen marauillas: No son las mismas manos: Si Señor, pero son diuersos dueños. En Egypto (I) trabajauan violentos, como cautiuos; porque seruian à vn Señor, que no era su legitimo dueño, sino permission del Cielo para su castigo. En Jerusalem (K) trabajauan por mandato de vn Señor, que era su legitimo Rey; y se conforman tanto las obras de los Vassallos con sus dueños, que sirviendo à dueño extraño, hazen baxezas; sirviendo à su dueño natural, hazen marauillas.

(G) Exod. 1. v. 14. *Ad amaritudinè perducabant vniuersorum operibus duris lustris, & lateris.*

(H) 3. Reg. 6. à v. 1.

(I) Exod. 3. v. 7. & 8.

(K) 3. Reg. 1. v. 39. & 40.

55 Es Christo Señor del Mundo por su Cuna, y por su Espada, que Espada es la Cruz de Christo, en frase (L) de Agustino. El Padre, y el Espiritu Santo son sus Señores, por auerle criado: El Hijo por auerle criado, y auerle personalmente redimido: Es tuyo dos vezes por herencia, y por conquista. Pues noten la vltima clausula del Evangelio: (M) *Eccè ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem seculi.* Sabed, dize Christo à sus Vassallos, que yo, ecce ego, os asistirè todos los dias al gouerno asta que se acabe el mundo. Estrana precision de cuidado! De que principio nace este Yo: este ego? Acaba de nombrar doze Apostotes, y setenta y dos Discipulos, para que prediquen, y gouernen, (N) *Euntes ergo docete!* Pues descansen, y descuyde con tan nobles Ministros.

(L) August. tom. 8.

(M) Matt. 28. v. 20.

(N) Ibid. v. 19.

56 No puede, dize (O) Gregorio, por que de aquel *mihi sale el ego.* A mi se me à dado, dize Christo, todo el Poder: Pues estad seguros, que no os puede mi asistencia faltar. Tan puntual terà, que no à de ser por los Ministros que è nõbrado, sino por mi persona misma, ecce ego. No serà de algunos dias, sino de todos, *omnibus diebus.* Serà tan firme, que durarà asta q se acabe el mundo, *usque ad consummationem seculi;* porque los Ministros que è nombrado, no son para que manden, sino para que oñsen, *Eun-*

(O) Gregor.

Euntes docete; à ellos les toca enseñar la observancia de mis Leyes, y hazer guardarlas, à mi me toca la Soberania de imponerlas: Pues no temais, que por tener tantos Ministros, falte vn dia al gouierno; porque primero se acabará el mundo, que falte al gouierno que me toca por mi mano: *Data est mihi.* Pues ecce ego.

57 A esta gloriosa fatiga de cada dia empena la Corona. No la ha de otro, sino de si: *Ecce ego*, porque se haze el cargo de que el Cielo se la dió: *Data est mihi*; y sustituir en otro el cuydado que le confió el Cielo, ò fuera desestimar la dadiua, ò acusar la eleccion diuina.

58 Estaua Pedro desnudo en su Barco; mira à Christo en la playa, y para buscarle se viste, y arroja al golfo: (P) *Tunica succinxit s. (erat enim nudus) & misit se in mare.* Pues si todos se desnudan para nadar, como Pedro se viste? No se admiren, dize (Q) Chrysologo, porque no nadan los Superiores como los subditos: En las aguas se representan, en frase de (R) San Juan, los Pueblos, y las gentes: En (S) Pedro, vn Monarca del mundo; mira alterado el golfo, y se arroja como fiel Prelado, pero se arroja vestido. A ser particular, se arrojará desnudo; porque el particular puede desnudarse de su vestido, si ve alterado el golfo, porque no tiene obligacion à serenarle: Juzga prudente medio para no anegarse, desnudarse, y desahirse, y en su desnudez libra su felicidad. El Superior no se puede desnudar, porque tiene dos vestidos, el de los cuydados propios, y el de los ahogos ajenos. En vna voz lo diré: Vn particular puede estar desnudo de cuydados; vn Superior, en las mayores alteraciones se debe vestir mas dellos. Pues vístase Pedro para arrojarle al golfo, que en casa puede aflojar vn poco el vestido del cuydado; y pero en alteraciones de golfo, arrojarle à el ruefido de su oficio.

59 Quien no admira, que en tantos peligros de mar no tuuiese Pedro riesgo, y en el Palacio (T) de Cayfas corriese Pedro, negando à su Dueño, naufragio. Diuino documento, dize (V) Chrystostomo: No se anegan los Principes en los golfos, pero suelen anegarse en los Palacios; porque nadando en vn golfo, se trabaja con pies, y manos, para cortar las espumas: En los Palacios viuen en dulce ocio, como Pedro, (X) que blandamente se sentó al fuego; y à vn Principe, trabajando animoso, el golfo se le buelue Puerto; à vn Principe, descansando en el ocio, el Palacio se le buelue naufragio.

60 Ay vnas pesadumbres tan ambi-

ciosas, que mas deben llamarse glorias, que fatigas. Las tempestades encienden al Iris los colores. Para gobernar vn Baxel viento en popa, basta vn grumete. La discordia de los Elementos acredita al Piloto. Admira, que vn hombre solo, con el Timon en la mano, pueda regir aquella inmensa pesadumbre, triunfante de las olas. Vn hombre solo: Si, porque à el solo le toca el mandar, y à los restantes obedecer; y à decretos de quien debe mandar, aun los Elementos gustan de servir.

61 Vna grande complicacion passa en mi genio: Soy amigo, y enemigo de los desconfiados: Soy amigo de la desconfianza, que nopassa las lineas de modestia: Soy, enemigo de la desconfianza, que llega de flogedad à pereza. Pues noten los desconfiados vn insigne aliuio à sus prudentes temores: Los que mas confiados deben estar para sus acciones de gouierno, son los desconfiados; porque no ay grande desconfianza, que no oculte grande suficiencia.

62 Era Moyses Principe de Israél, dichoso con tan insigne Governador. Desconfiado de si, le dize à Dios: (Z) *Non possum solus sustinere*; no puedo solo gobernar tanto Pueblo. Pues escoge, le dize Dios, (A) setenta Varones, que sean ancianos, y Maestros: (Elección diuina, ancianos para la experiencia, y Maestros para la sabiduria; porque experiencia sin sabiduria, es ver los sucesos sin ojos; sabiduria sin experiencia, es tener ojos, sin saber aplicarlos à los sucesos.) Escoge, pues, le dize Dios, estos setenta Varones; y quitando parte de tu espíritu, le repartiré entre todos, para que te ayuden al gouierno: (B) *Et auferam de spiritu tuo, et dabo eis, ut sustentent tecum onus populi.*

63 Insigne contradiccion, dize (C) Oleastro: Si Moyses recela que no tiene espíritu para gobernar por si solo, como le allegura Dios, que repartirá de su espíritu entre setenta Conserjeros? (D) *Congrega septuaginta viros*? Pues si tiene espíritu para dár à setenta, mejor le tendrá para si solo? Es verdad, dize Oleastro; por que ay grande distincion en lo que Moyses presume de si, y en lo que Dios conoce de Moyses. Es Moyses tan desconfiado en el gouierno, que juzga que no tiene espíritu por vn hombre solo. Pues à este tan desconfiado le muestra Dios que tiene espíritu para dár à setenta; por que no ay grande desconfianza, que no oculte grande suficiencia.

64 De texto tan claro, y tan verdadero solo pido, que no se quede en las verdades de conocido, sino que passe à las reales obligaciones de aplicado.

(P) Ioan. 21. v. 7.

(Q) Chrysolog. (R) Apoc. 17. v. 15. *Aqua Populi sūt, & gentes.*

(S) Matt. 16. v. 18 & 19.

(T) Matt. 26. v. 70.

(V) Chryost.

(X) Ibid. v. 58 *Et in pressis intro, se debat cum Ministris.*

(Z) Num. 11. v. 14. *Non possum solus sustinere omnem hunc populum.*

(A) Ibid. v. 16. *Quod senes populi sicut ac Magistris.*

(B) Ibid. v. 17.

(C) Oleast. hic.

(D) Ibid. v. 16.

PVNTO TERCERO.

65 **E**L tercer Punto era, que no es Amante el que no ama lo mejor que puede amar. Dos ignorancias suelen residir en nuestros amores: Amar las imperfecciones, y no amar las virtudes; transformar el gusto en potencia, y correr las esferas del amor por los errados circuitos de vna antojadiza voluntad.

66 Lo peor que pueden los hombres amar, es amarle à si. Lo mejor que puede Dios amar, es amar su perfeccion. Nace en los hombres su cariño, de la falta de su conocimiento: Nace en Dios de su conocimiento su cariño; porque de no conocer los hombres sus borrones, nace el quererle; de conocer Dios sus perfecciones, nace el amarle.

67 Conociendo el Padre, y el Hijo su inmensa perfeccion, era preciso amarla; porque no amar vna infinita bondad, fuera apostasia de la razon. Este amor para ser perfecto, debia ser reciproco; porque no amar à quien me ama, es violar la correspondencia. Pues este reciproco amor de Padre, y Hijo respira al Espiritu Santo; y como el amor verdadero vne al Amante con el Amado, es vn amor, que por ser infinito, no le dexa vnido, sino realmente identificado.

68 E convencido las tres Divinas Personas; porque el Poder para ser acertado, no puede empezar sus acciones obrando como Poderoso, sino como Entendido: y auiendo de proceder entendiendo, es preciso que empieze engendrando. Pues este termino es el Hijo. Es tambien forzoso, que el Padre, y Hijo amen la perfeccion que tienen, pues la conocen, y que sea el mejor amor, que es el reciproco. Pues este termino es el Espiritu Santo.

69 Veneramos el Mysterio, pero resta vna dificultad casi invencible. El Evangelio le confiecia vn sumo Poder: (E) *Omnis potestas*. Pues como no puede producir mas? Como el Espiritu Santo no puede producir quarta Persona?

70 La respuesta Teologica es clara: No pueden darse mas que dos processiones, porque se adequan los principios con los terminos; y tan infinito es el termino producido, como el principio producente.

71 La respuesta moral es graue doctrina. Tan poderoso queda no produciendo quarta persona el Espiritu Santo, como el Padre, y el Hijo produciendo tercera. Pues como si producen Padre, y Hi-

jo, yno produce el Espiritu Santo? Porque no ay persona capaz que pueda el Espiritu Santo producir. Pues tan Poderoso es; porque tanta Magestad es hazer lo que debe hazerse, como dexar de hazer lo que no debe executarle.

72 Aclaremos tan profundo desengaño. Si el Padre, y el Hijo (hablo por imposible Teologico) negaran el ser al Espiritu Santo, faltaran à la Justicia, porque negaran la Diuinidad à vna Persona capaz, y benemerita. Si el Espiritu Santo (hablo con él mismo imposible) se comunicara à otra Persona, diera su ser à vna Persona incapaz, porque no pueden ser mas de tres. Produciendo el Padre, y el Hijo, se comunican à vn benemerito. No produciendo el Espiritu Santo, se niega à quien no es digno. Pues de tanto Poder se acredita el Espiritu Santo negando, como el Padre, y el Hijo concediendo; porque tanta Magestad es negarle al que no es digno, como darle al que es benemerito.

73 Es infecundo para producir quarta Persona, el Amor nocional Diuino, siendo tan fecundo el Entendimiento Soberano; porque en las acciones de la Magestad, no à de obrar el cariño, solo à de obrar el Entendimiento.

74 Parece que elucho vna replica. Mejor será para obrar vn Amante que vn discreto; porque vn Amante obrará con mayor fineza. Es noble impulso vn corazón enamorado. Así lo consiello; pero reside vna insigne diferencia entre las compasiones del Amor, y del Entendimiento. El Amor, solo se compadece, y fauorece à quien ama. El Entendimiento, solo assiste à quien lo merece. El Amor mira las Personas. El Entendimiento mira las causas. El Amor empezará por si propio. El Entendimiento comenzará por el extraño. El Amor se remediarà à si, y à sus amados. El Entendimiento no conoce mas Amados, que las razones para ser socorridos.

75 Estaua Christo en el Desierto tan fatigado del ayuno, que se consiella necesitado: (F) *Postea essuriit*. Pide Luzbel, que transforme las Piedras en Pan, y le elucsa. Ensayado estaua su Poder, dize (G) Chrysofomo, porque en las (H) Bodas de Canà convirtió la agua en vino. Pues como quien sabe transformar los Elementos, no ablada los Peñascos? Porque era muy dextrino el moriuo, dize Chrysofomo: En el Desierto estaua Christo necesitado; en las Bodas estauan necesitados los Combidados: y primero es socorrer la necesidad agena, que aliuar la miseria propia.

76 Es infecundo el amor Diuino del

(E) *Matth. 28. v. 19.*

(F) *Matth. 4. v. 2.*

(G) *Chrysofom.*

(H) *Ioan. 2. v. 9.*

Espiritu Santo para producir, pero no es infecundo para dár. La Iglesia le llama, (I) *Donum Altissimi*, el que dà las gracias; porque todo lo que no passa de gracia, es esfera del cariño; lo que se roza en justicia, es distributiva del Entendimiento.

(I)
Eccl.in Hymn.

(K)
Matth.4. à v.3.

(L)
V.10. Vade Sarana.

(M)
Ioan.13.v.5.

(N)
Eccl.in Hymn.
Enip. Non eripit
mortalia, qui reg-
na dat caelestia.

(O)
Caiet. hic. Pra-
sumptuosè dicit,
ac mendaciter.
Addit. sup. c.4.
Luc. Iactabat se
diabolus de domi-
nio orbis terra,
usque adeo quod
daret illud cui-
cumque vellet.

(P)
Luc.4.v.6.

(Q)
Math.4. à v.3.

(R)
D. Thomas à
Villan. conc. 1.
in Dom. 1. Qua
drag fol. 43.
edit. Complut.
an. 1581. In hac
tentatione non di-
xit diabolus, si Fi-
lius Dei es, quia
Dominum contemp-
sit. Videns quod se
permitteret huc,
atque illuc trahi
per ipsum, & pro-
corvo habuit quod
esset purus homo.

(S)
Matt.20. v.21.
Dic ut sedeat,
nescitis quid pe-
tatis.

77 Dos tentaciones (K) permitió Christo al demonio en el Desierto sin el semblante de ayrado. A la tercera le arroja al abismo, (L) y le llama demonio. Pues de que se altera, dize Cayetano? Si pide que se postre à sus plantas, offadia es sacrilega, pero su amor (M) le arrojò à los pies de Judas. Si le enoja que le usurpe el Imperio y le haga dueño del mundo, (N) no haze caso de Reynos temporales, quien viene à distribuir los eternos. Pues de que se irrita? De la sinrazon, dize ingenioso (O) Cayetano. Todos estos Reynos que miras, dize el demonio, son mios, y los doy à quien quiero; (P) Et cui volo, do illa; pues à tal sinrazon, no tiene paciencia Christo: por que dezir, yo doy estos pue-
tos à quien quiero, bien se conoce que es distributiva de vn demonio: Pues vade retro, porque è tenido paciencia para dissi-
mularle lo necio, pero no puedo dexar de arrojarte de mi lado por injusto.

78 Debe imperar el Entendimiento, y no el cariño; porque al cariño le mueve la voluntad, al Entendimiento le mueve la razon; y dexarse mouer de la voluntad, es facilidad del animo; dexarse mouer de la razon, es obligacion del juyzio.

79 Altamente penetrò estas atreui-
das tentaciones el amoroso Espiritu de Santo Tomàs de Villanueva. En la primera, y segunda tentacion le llama Luz-
bel à Christo con el respeto de Hijo de Dios: (Q) *Si Filius Dei es*. En la tercera le quita el nombre dado de tan alta Magestad. Que astuto morio oculta, (R) dize Santo Tomàs: Advirtió el demonio, que Christo se ania dexado llevar al Pinauculo; que auia permitido le subiese del valle à la cumbre, y le baxasse des-
pues de la cumbre al valle: Mira que en estas dos acciones se à dexado llevar tan facilmente de sus propuestas, siendo injustas, y à la tercera le quita el nombre de Señor; porque dexarse lleuar sin resistencia del gusto ageno, le borra el titulo de Magestuoso.

80 No me acufen por demasiado amigo de la razon, de enemigo de la naturaleza. Grande Territorio puede correr el amor. Todo el imperio de la gracia puede señorear su bizarría.

81 A Juan (S) que le niega vna Si-

lla, le diò el coraçon (T) en la Cena; Pues no es mas dárle su coraçon, que vna Silla de gouerno: Mas es, dize (V) Agustino, pero de otra linea. La Silla era premio de justicia, el coraçon era demon-
tracion de fineza; y siendo Juan su Amado, y su Valido, haze con èl la fineza de enamorado, pero le niega los ascensos de gouerno como justo.

82 Dificuldò (X) Getonimo vna ques-
tion curiosa. Por que razon; siendo Juan el mas Amado, no le eligió por su Vicario; Por que elige à Pedro? Los textos me dieron la lolucion. Igualmente se incli-
nauan los Discipulos à Pedro, y à Juan, pero huvo entre los dos vna infligie dife-
rencia. Pedro tuvo todos los votos, me-
nos el suyo; porque dixo à Christo, no soy digno de tu compania; (Z) *Exi à me, quia homo peccator sum, Domine*. Juan tuvo igualmente todos los votos; pero en ver-
dad, que tambien tuvo el suyo, porque consintió en que su Madre pidiesse la Silla: (A) *Dic ut sedent hi*; y à quien vota por sí, debe negarse; à quien vota contra sí, debe concederse.

83 Yo sientto, que por no hazer mal à los Amados, no se deben hazer por amor las elecciones; porque todas las elecciones que se fundan en el merito, son perpetuas; todas las que se fundan en el gusto, son fugitivas.

84 Tres insignes Ministros de tres grande Reyes celebran los Textos Sa-
cros. Joseph (B) Ministro de Faraon, Daniel (C) Ministro de Dario, y Amàn (D) de Asuero. Los dos primeros fueron per-
petuos, solo Amàn fuè de sgraciado, por-
que à Joseph le exaltò al Trono (E) la Prouidencia que diò para el alimento. A Daniel (F) la Sabiduria, y exceder à todos en juyzio: A Amàn (H) le exaltò por su gusto, sin auer precedido accion infligie de merito; y exaltaciones de merito, salen desgraciadas; exaltaciones de merito, salen seguras.

85 Vna grande vizeza debo (H) à Ambrosio. Toda la fè, y el valor de Pedro niega à su Dueño en el Palacio. Grandes virtudes tenia, pero se malquistaron, dize Ambrosio, con la entrada. Para entrar Pedro en este Palacio, suplicò à vna criada que le introduxesse, y ella con su industria le introduxo: (I) *Et dixit ostiaria, & introduxit Petrum*; noten el introduxit: Vna criada le introduxo, y otra criada le hizo caer; porque auendosi introducido por tan baxo instrumento, era preciso tropezar en el Palacio.

86 Cayò Pedro en el Palacio hu-

(T)
Ioan.21. v.20.
Qui & recubuit
in Cena super
pectus eius.

(V)
August. tom.9.
tract.

(X)
Hieron.
Cur non Ioannes
electus est, virgo?
No adolescente
quem dilexerat,
causam præberet
inuidia.

(Z)
Luc.9.v.9.

(A)
Matt.20. v.21.

(B)
Gen.41. à v.39.

(C)
Dan.6. à v.2.

(D)
Esther.3.v.1.

(E)
Gen.41.v.39.

Nunquid sapientio-
riorem, & consi-
mitem tui inu-
nire poterò?

(F)
Dan.5.v.14.

Audiui de te quod
niam spiritum
Deorum habens,
& scientia, intel-
ligentiaque ac sa-
pientia ampliore
inuenta sum in
te.

(G)
Esther.3.v.1.

Post hæc Rex A-
suerus exaltauit
Amàn.

(H)
Ambros.

Quomodo nõ erra-
ret quem femina
introduxerat, &
ostiaria iudeo-
rum.

(I)
Ioan.18.v.26.

Et dixit ostiaria,
& introduxit Pe-
trum.

mano , para subir en el Palacio divino; pero fue tan atento (K) su amigo Juan quando le acompañò en este Palacio, que no fabricò de su ruina su exaltaciò: no formò memorial de aver Pedro caido, para pretender ser exaltado, porque en lo divino no se crece con ruinas agenas, sino con prendas propias.

87 En vn texto tan repetido , como la estatua de Nabuco, descubro esta grave singularidad. La piedrecita que la derribò se transformò, (L) de pequeña piedra , en vna eminente montaña. Dos acciones executò esta piedra, derribar, y crecer; pero no creció con lo que derribò, porque derribò la estatua, y (M) reducida à polvos, los desvaneciò en el viento. Creció su virtud, porque advierte el Texto, que era vna piedra sin manos: (N) *Lapis sine manibus*; y piedra disparada de mano humana para derribar vna estatua , creciera de la ruina agena: piedra disparada por impulso del Cielo, crece por sí propia; porque crecer de lo derribado, es hazer merito de las ruinas agenas; crecer por sí, sin fundarse en lo derribado, es merito de las prendas propias.

88 Estas piedras, Señor, que no tienen mano , son las que saben crecer con los meritos de su desvío. A las piedras, que disparadas en la campaña derriban las estatuas enemigas, se deben las grandezas; à las que saben derribar, las toca el crecer.

89 Dos veces se intitula Christo con el magestuoso vocablo de Rey , en la (O) Cruz, y en el (P) Apocalypsis; pero con grave diferencia en la magestad. En la Cruz se llama solo Rey: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*; en el Apocalypsis se intitula Rey de Reyes , y Señor de Señores: (Q) *Rex Regum, & Dominus dominantium*. La causa, dize (R) Rupert, consiste en los empleos. Es en la Cruz solo Rey , porque tiene sobre su cabeça (S) vnas letras. Es en el Apocalypsis Rey de Reyes, porque tiene (T) vna espada; y es solo Rey quando favorece las letras, pero es Rey de Reyes quando honra las espadas.

90 Sobre estos dos hermosos Polos giran sus acerrados movimientos los Cielos Politicos. Concluyo, Señor , con vnas discretas voces del grande Secretario de Estado Casiodoro.

91 Debe estenderse la memoria Real à todos los que la saben merecer: (V) *Nam penè similis est mortuo, quia suo dominantè negligit, nec sub aliquo honore*

viuit, quem sui Regis notitia non defendit. Porque casi se puede llamar difunto el que vive ignorado de su dueño; ni puede vivir con honra el que no vive en la Real noticia. Casiodoro juzga que vn vasallo , à quien no conoce su dueño el merito, vive casi muerto. Yo añado, que tambien el Superior estará como difunto, porque con vasallos muertos no puede aver Imperios vivos; mas serán Cementerios, que Provincias; mas Ossarios, que Coronas. Pues tan facil es, Señor, alentarlos, como acordarse dellos. Dichosa memoria, que hazes officios de vida! Poderoso recuerdo, que animas frios sepulcros!

92 Quien no sabe mentir, no acierta à lisongear; ni lo justificado de la alabanza debe equivocarse con lo servil de la lisonja. Desempeña vuestra Magestad su Real obligacion , llena su grande officio, y en acertadas operaciones veneramos muchas centellas derramadas de divinos asistencias. Gloriosa fatiga, que tiene meritos de gloria! Tarea ambiciosa , que se premia de su mano con lo que acierta! Y dichosa llaga , pues siendo tan grande el achaque , à empeçado à ser mayor la medicina!

93 Dilatad , Trinidad inmensa , en nuestros corazones el largo imperio de vuestras luzes, y prete la eloquencia de (X) Ambrosio , hablando en este Mysterio al Emperador Graciano , voces à mi respeto.

94 No es justo , grande Emperador, dize Ambrosio , robarte el tiempo en discursos , quando le estás meditando en trofeos. Pifa la (*) campaña, abraçando el Escudo de la Fè, y camina à conseguir la vitoria que prometen los sagrados tiempos, y aseguran los Oraculos.

95 No puede dndarse, Santo Emperador, que si pagamos con las guerras las agenas perfidias , por tu Catolica Fè nos prometemos las vitorias. Todo quanto se escucha en los Territorios vezinos haze horrorosos ecos, y en infidelidades al Cielo, yà en ambiciones de Mundo. Qué podia ocasionarnos tan fatal vezindad:

96 Pero yà , Señor , nos muestra vuestra piedad, que con la penitencia que nuestros males nos impone , pasaremos de afligidos à perdonados.

97 Buelva à nosotros vuestra amorosa villa, y levantad los caidos Estan-

(X)

Ambr. tom.4.l. 2.de fide , cap. 4 fel.90. *Neque vero te Imperator pluribus tenere debeo bello intentum, & victricia de barbaris trophaa meditantem. Progredere plane scuto fidei seprus, & gladium spiritus habens, progredere ad victoriam superioribus, & animis oraculis prophetatare... Nec ambigunt, sancte Imperator, quod qui perfida aliena pugnam excipimus, fidei Catholica in te vigentis habituri sumus auxilium. Quid poterat nobis vicinia tan feralis inuchre? Sed iam satis superaque omnipotens Deus nostro exilio, nostroque sanguine confessorum nervos, exiliis Sacerdotum, & nefas tanta impietatis eluimus, satis claruit eos qui violauerunt fidem, tuos esse non posse. Convertere Domine, & fideique tua attolle vexilla. Non hic Aquila militares, neque volatus aut exercitum ducit, sed tuum Domine Iesu nomen & cultus. Nobis infidelis aliqua regio, sed ea que Confessores mirero solet Italia (Hispania dixerim) aliquando tentata, mutata nunquam: quam dudum ab hoste barbaro defendisti, nunc etiam vindicasti. Non hic Imperatoris manus lubrica, sed fides fixa.*

(K) Ioan. 18. v. 16.

(L) Dan. 2. v. 35. *Factus est mons magnus.*

(M) Ib. v. 35. *Quae rapti sunt venio.*

(N) Ibid. v. 34.

(O) Ioan. 19. v. 19.

(P) Apoc. 19. v. 16.

(Q) Apoc. 19. v. 16.

(R) Rupert. ib.

(S) Matth. 27. v. 37 *Super caput eius causam ipsius scriptam.*

(T) Apoc. 19. v. 15. *Et de ore eius procedit gladius.*

(V) Casiodor. lib 5. epist. 26.

*Seca. Obede nunc
surgens tua Ma-
iestatis iudicium,
ve is qui te ve-
ru virtutum Do-
minum, & Caele-
stis Militia du-
cem, is qui te ve-
ram Dei virtu-
tem credit esse.
tua Maiesstatis
fulvis auxilio Es-
dei sue trophaea
mercatur.*

dartes de vuestra Fè: No conducen estos exercitos agóreras supersticiosas Aves en no sinieftros buelos, ni militares Vanderas de nunca vencidas Aguilas; mas alta guia lleuan, pues solo conduce el campo vuestro nombre, y vuestro culto.

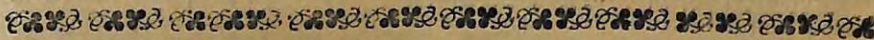
98 No es la que embaraça la Campaña alguna infiel region; es aquella fecunda Madre de Confesores Italia (España dirè sin lisonja); alguna vez invadida, pero nunca mudada; y si en ella empleale la defensa, derrama aora la victoria.

99 No asiste en estas tropas la mente de vn Emperador vana, sino vna Fè religiosamente fija. Muestra aora algun euidente indicio de tu alta Magestad, para que aquella Real mente que te venera por Señor de las virtudes y por Capitan de los Exercitos, deba à los auxi-

lios de tu Magestad los trofeos de su Fè: Así fuè cediò con este grande Emperador, y así piadosamente lo vaticina en el nuestro mi respeto, pues no pueden desigualar los sucesos à quienes igualan los religiosos animos.

100 Cante el triunfo la verdad, y anohecidas las menguantes barbaras Lunas, lloren su Eclypse fatal en la eterna noche de su pavorosa confusion. Asista en espiritu nuestro dueño, pues àzià la Fè le sobra, para vencer, espiritu, y vença como Moyfes orando, mientras Josuè triunfa esgrimiendo, para que mereciendo con estos empleos el aumento de vuestras luzes, confíga los fauores de vuestra gracia, para befaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.



O R A C I O N

T E R C E R A

DE LA SANTISSIMA

TRINIDAD.

*Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. sec.
Matth. cap. 28.*



O D o el Poder del mundo (dize Christo) se me à dado: *Data est mihi omnis potestas*; no era dado, sino merecido, mas para acusacion de nuestra soberbia le llama Dado; porque le estima tan atento, como si à costa de su sangre no le huviera merecido.

2 Que opuestos viven los dictámenes mortales à este profundo respeto. Los vanos juzgan, que se les debe todo lo que se les dà; los discretos presumen, que se les dà aun aquello que se les debe. Lo miran como dadiua para agradecerlo, y no como deuda para no estimarlo.

3 Otra construccion admite el *Data est*, no à la luz de la persona que recibe, sino de la persona que dà. Siendo el premio debido, le llama Dado; hablaua con mortales, y en estilo humano confunden los soberanos las deudas con las bizarrías; porque fueren ser los Poderosos tan vanos, que lo que deben no parece que lo pagan, sino que lo dan.

4 La mas profunda razon de llamar Puesto dado el que es premio merecido, es, porque el Cielo solo dà à quien lo merece: Es vna dadiua complicada de gracia, y de justicia; como merecida, es justicia; como soberana, es gracia.

5 Vn nombre solo diò el Padre Eterno à su Hijo; y para dàrsele, le hizo morir primero: (A) *Et donauit illi nomen, quod est super omne nomen*; vn nombre es con propiedad vn titulo, y le costò à Christo morir en la Campaña del Calvario para conseguir esse hermoso titulo.

6 Emos visto el Imperio, passèmos à registrar el Territorio. Las Prouincias de su do-

el Myfterio. Tres operaciones reconocen los nobles inteligentes, obrando, conociendo, y amando; pues de obrar en todas tres acciones lo mas glorioso, se infiere la Trinidad. A tres Puntos, pues, se reducirà mi Oracion: El primero serà, que es poderoso desdichado quien no obra lo mas heroyco. El segundo serà, que es entendido necio quien no entiende lo mas perfecto. El tercero serà, que es amante que se aborrece à sí, quien no ama lo mas ajustado.

PUNTO PRIMERO.

17 **E**L primer Punto era, que es poderoso desdichado quien no obra lo mas heroyco. No es infeliz el que no tiene poder, sino el que no le sabe emplear. Tanta diferencia reside, quanta va de desgracia à culpa. En la exaltacion de Trajano al Solio le dize (E) Plinio discreto estas voces: No tuvo otra mudança tu fortuna, sino poder igualar tus favores à tus deseos, tus bizarrías à tus ansias, tus beneficios à tus votos. Renunciara, dize (E) Seneca, la vida, si no pudiera servir à la publica utilidad. No vive para sí, quien no vive para otro.

(E)
Plin. in Paneg
Nil mutavit in
te fortuna am-
plitudo, nisi ut
tantundem pro-
desse possas, &
velles.

(F)
Senec. epist. 55.
Non concinuo sibi
vivit, qui nemini.

18 A medirse por instantes lo eterno, halla la Fè, que el primer imaginario instante, que concibe nuestra corteidad, de vivir el Padre Eterno, es, el instante de la produccion del Hijo: no tiene vida para sí, sin que la goze para darla à otro; siendo la primera calificacion de su poder, no tener avara la Magestad.

19 Habla (G) su divino Entendimiento, y produce al Verbo. Discretos los Antiguos, sacrificavan (H) à Mercurio la lengua; era el Dios de la Sciencia, y juzgaron prudentes, que no avia de tener lengua la ignorancia, porque solo debia hablar la sabiduria.

20 Empieça sus obras (si admite la eternidad principios) por la voz con que habla, como entendido, y no por la mano que tiene, como poderoso. El hermoso (I) cuello de la Esposa se compara à la Torre Militar de David, rodeada de Escudos. Mas proporcion tenia para Escudo la mano, que el cuello, en lo humano, pero no en lo divino, dize (K) Nifeno, porque es el cuello oficina de la voz, es la mano domicilio del poder; y si el Escudo sirve de defensa, sienta en lo divino en el cuello, y en lo humano en la mano, porque en lo humano se de-

(G)
Psalm. 61. v. 12.
(H)
Dempster.

(I)
Cantic. 4. v. 4.

(K)
Nifen. homil. 7.
Est in eo officina
voci, in qua sunt
preparata omnia
voci instrumenta.

fienden con las armas del poder; en lo divino, se resguardan con las armas de la razon.

21 Es la estrena de sus operaciones el Verbo, porque es termino de su entendimiento fecundo. No empieza sus obras ostentando las magestades de su poder, sino las comprehensiones de su sabiduria; porque las obras que haze el poder, son limitadas; las que haze el entendimiento, son inmensas.

22 La prueba Real serà el Myfterio. Grave diferencia reside entre la produccion de lo divino, y de lo criado. El Padre Eterno produce al Hijo, y produce à todo el Vniverso; pero con singular diferencia en los principios, porque para producir las eniaturas, concurre el entendimiento, y el poder divino; pero el entendimiento concurre ideando, y la omnipotencia concurre produciendo. Para engendrar al Hijo, concurre tambien entendimiento, y poder, pero el entendimiento concurre produciendo, y la omnipotencia concurre solo acompañando. Quando obra su poder, produce Dios las criaturas; quando obra su entendimiento, produce vn Hijo divino; porque las acciones que haze su poder, son humanas; las que haze su entendimiento, son divinas.

23 Bien merece reflexiones tan alta idea. Dios Padre puede obrar como poderoso, y puede obrar como entendido. (A los escrupulosos afectados advierto, que nunca pueden separarse en Dios estos atributos, pero nuestras mentales precisiones los apartan, y segun los terminos que produce, considera al poder, ò sabiduria como principios.) La obra principal de su poder es el Mundo; la obra principal de su entendimiento es el Hijo. El Mundo es ilustre obra, pero es pequeña, porque no es de grandeza infinita. El Hijo es obra tan grande, que es igual al Padre que le produce; porque ay tanta diferencia en el mismo Dios, de obrar como poderoso, ò como entendido, que quando obra como poderoso, haze vna obra corta; quando obra como entendido, haze vna obra inmensa.

24 Con el subsidio de la Theologia se eleva mas el delengano. Para todas las acciones concurre en Dios poder, y entendimiento; mas para unas asiste el poder *in recto*, y el entendimiento *in obliquo* (son terminos de Theologia precisos, pero los dexaré muy claros) para otras acciones asiste el entendi-

miento *in recto*, y el Poder *in obliquo*. Esto de *obliquo* y de *recto*, es propriamente à nuestro modo anteponer, ò posponer: Quando produce Dios à todo el mundo, se antepone, por razon del termino producido, el Poder al Entendimiento; quando produce al Hijo, se antepone el Entendimiento al Poder: porque ay tanta diferencia en Dios de anteponer el Poder al Entendimiento, ò el Entendimiento al Poder, que quando antepone lo Poderoso à lo Entendido, obra vna accion terrena; quando antepone lo Entendido à lo Poderoso, obra vna accion diuina.

25 Acabo de explicar lo que no permite explicacion: Siempre es infinito el principio, pero no es siempre infinito el termino. El termino del Poder, son criaturas mortales; el termino del Entendimiento, es vn Hijo Diuino, y inmenso. Nunca puede perder, ni pierde la infinitud de su grandeza; pero quando obra *in recto* su Poder, no se ve la infinitud en lo obrado; quando obra *in recto* su Entendimiento, se ve la infinitud en el Hijo; porque lo que obra el mayor Poder, es caduco; lo que obra el Entendimiento, es eterno.

26 La grandeza del Mysterio à conuenido el discurso. No podia estar Dios Padre parado: Vn Dios no puede estar ni vn instante ocioso. Era preciso que obrasse algo: Auia de empezar à obrar, ò como Poderoso, ò como Entendido. Si obrara como Poderoso, obrara vna accion pequena, porque las obras del Poder son todas finitas; obrando como Entendido, obrava vna accion infinita, y inmensa. Era forzoso que obrasse lo mejor; con que no podia ser el principio eterno de sus acciones lo Poderoso, sino lo Entendido; y si obrando como Entendido auia de producir su acto de Entendimiento imagen, y Verbo: luego la primera accion auia de ser producir vn Hijo.

27 Yà escucho que me replican, y con razon. Pues si empezò sus acciones entendiendo, por que no las empezò amando? El discurso propuesto conuence la exclusiua del Poder, pero no del amor; porque tambien amando produce vn termino infinito, que es el Espiritu Santo: luego igualmente podia empezar sus acciones amando, como las empezò entendiendo.

28 Pues no podia. Dexo la recibida Filosofia de *nihil volitum, quin præcognitum*. No se puede amar sin conocer, porque primero se à de conocer lo que se debe amar: Solo halla mi desengaño vn

amor, que no se funda en conocimiento. Este es el amor del mundo: El mundo se ama, porque no se conoce. Es tan malo, que à conocerle, fuera delirio amarle. Pero yà me respondi, llamando delirio à su amor; porque si los engañados le tienen por amor, los discretos le tienen por ceguedad. Por esso al amor del mundo le pintan vendado; porque amor de mundo, es amor sin conocimiento.

29 Dexando estas comunes soluciones, à todo à de satisfacer el *omnis potestas*: Vn todo Poderoso no podia empezar sus acciones por el cariño, sino por el Entendimiento.

30 Reparò discreto Geronimo, que en (L) los Libros que computo Salomon, se llama Rey; pero en los Cantares escondiò el nombre de Rey, y la Magestad: porque en (M) todos los Libros de los Proverbios, y Ecclèsiastès se muestra tan inteligente, que todas sus clausulas son maximas Politicas de vn acertado gouierno. En los (N) Cantares se declara tan amante de vna Pastora, que la celebra su hermosura; y quando se muestra en los otros Libros inteligente, se declara Rey; quando se muestra Amante, esconde la Magestad: porque como persona particular, puede mostrar lo cariñoso; pero como Rey, solo à de mostrar lo Entendido.

31 El Evangelio lo prueba con hermosura: (P) *Data est mihi omnis potestas*. Todo el Poder, dize Christo, se me à dado à mi, *mihi*. Todas las acciones (Q) *ad extra* son comunes à todas las tres Personas, pero fue doctrina para nuestros dictámenes. Teniendo todas las Diuinas Personas igual el Poder, parece que se le ceden al Hijo para el gouierno del Cielo, y de la tierra; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor: y no à de mandar la Persona Poderosa, ni enamorada, sino la Persona Entendida: *Data est mihi*.

32 Vn Dominio de Poder, peligrà en violento: Vn Dominio de Amor, tropieza en apasionado; Dominio de Entendimiento, es discreto, y benigno.

33 Braço Diuino llama Isaias à Christo: (R) *Et brachium Domini cui reuelatum est*: Con este texto confunde (S) Agustino à Sabelio, y (T) Arnanasio à Arrijo, probando nuestro Mysterio; porque siendo Braço el Hijo, es preciso que sea igual al Padre, porque el Braço es igual en sustancia à la Cabeça de quien se deriuà.

(L)
Eccles. 1. v. 1.
Prouer. 3. 1. v. 1.
Sapient. 7. v. 5.

(M)
Hieron.

(N)
Cant. 1. & seq.

(P)
Mat. 28. v. 19.
(Q)
Augustin.

(R)
Isai 53. v. 2.
(S)

Aug. tract. 55.
in Ioan.

(T)
Athanas. l. de
comm. ess. Patr.
& Fil. & Spir.
Sanct. Euseb. l.
3. demonstrat.
Euangel. c. 2.

(V)
Hiero. sup. cap.
53. Itã.
Tertul. lib. cõtr.
Praxeam.
August. sup. Pf.
70. conc. 2.

34 Geronimo (V) advirtió, que llamandose Braço del Padre el Hijo, no se llama su Braço el Espíritu Santo. Parece que para ser ajustada la alusión, avian de llamarse entrambos Braços divinos, yá por que no ay cuerpo, que no tenga dos braços, yá por que entrambas Personas proceden de sus dos acciones vitales. Pues si es Braço del Padre el Hijo, por que no es su Braço el Espíritu Santo? Por que es su Dedo: (X) *Digitus Paternæ dextræ*. Nace de la cabeça el braço, y nace de la cabeça, y braço el dedo. Pues esta es la procesion de entrambos. Es el Hijo Braço, porque procede de la cabeça, y entendimiento del Padre Eterno: es el Espíritu Santo Dedo, porque procede del abraço reciproco, y amoroso de entrambos.

(X)
Eccl. in Hymn.

35 Esta es dulce solucion para el Myfterio. En lo moral dará otra, siguiendo la metafora de Itãias; advirtiendo à los candidos, que estas exclusivas de gobierno, que conciben nuestras precisiones, no son porque el Espíritu Santo se excluya de gobernar, sino para dexar excluido del gobierno en lo humano al puto amor.

36 El Hijo se llama Braço del Padre Eterno, y no se llama Braço el Espíritu Santo, porque los braços sirven únicamente para los exercicios, y movimientos del cuerpo humano; y siendo el Espíritu Santo Braço del Padre, se moviera por su impulso (asi se mueve en lo en lo divino, pues su amor es sumamente acertado, y vn como imperio de lo efectivo; pero sirve de doctrina à poder, y voluntad humanas, que son capaces de error:) pues no sea Braço, que le mueva à obrar el impulso de vn amor; porque moverse vn poder por amor, no es crédito de la Magetad.

37 Mas alto defengãno oculta. Son los braços (Z) vnos nobles instrumentos, que destinò la bizarría de la Providencia para el servicio de la cabeça, y empleo de sus eminentes exercicios. Es la cabeça el atelivo fiel del discurso, y los braços son vnos obedientes ministros de las ordenes de la cabeça. Vn cuerpo humano sin braços, es propiamente vn tronco, y para significar quanto importa el entendimiento para los aciertos del poder, se llama el Hijo, que es el entendido, Braço del Padre, que es el todo poderoso, porque todo su poder quedara à nuestro aspecto, como vn tronco, si no tuviera à su lado vn Braço tan entendido.

(Z)
Augustin. Sicut enim tuum brachium per quod operaris, ita Dei brachium dictum est eius Verbum, quia per Verbum mundum operatus est.

38. Ahora sale mejor la imaginaria exclusiva del Espíritu Santo. Siendo también Braço del Poder el Espíritu Santo, huviera vn Braço de cariño, y otro Braço de entendimiento; por vn lado se moviera su poder por la razón, y por otro lado se moviera por la voluntad; y no siendo justo que vn soberano poder se mueva por aficiones de amor, no se llama Braço el Espíritu Santo, sino el Hijo, porque nunca se à de mover el poder por impulsos de cariño, sino por elecciones de entendimiento.

39 Si el poder no se ciñe à la razón, juzgarà su vanidad que obra mucho, pero en la verdad serà nada todo lo obrado. Parece fantasia, y es texto expreso.

40 *Omnia (A) per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil*, exclama Juan. Todo se hizo por el Verbo, *omnia*, y sin el, *sine ipso*, se hizo nada, *factum est nihil*. Vn preciado de Latino quisiera mudar la frase, y dezir, *nihil est factum*, nada se hizo; porque dezir *factum est nihil*, es dár à entender, que lo que es nada se puede obrar. Pues mas alta es la inteligencia, dize mi (B) Angel Santo Tomàs, citando (C) à Origenes.

(A)
Ioann. 1. v. 3.

41 La sentençia de San Juan contiene dos partes, y la primera es igualmente difícil, porque afirma, que todo se hizo por el Verbo: *Omnia per ipsum facta sunt*. Pues si las obras exteriores (D) son igualmente de toda la Trinidad, como dize, que todo se hizo por el Hijo, y no por el Padre, y el Espíritu Santo?

42 Mi cortedad siente, que no fue exclusiva para las verdades de la Theologia, pero fue precision intelectual para las ideas de nuestra enseñanza. Todos tres formaron este grande hermoso Vniverlo, porque son tres, siendo vno; pero el Padre representa (como tengo advertido) el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espíritu Santo el Amor. Si dixerá Juan, que lo avia obrado todo por el Padre, dixerá el Mundo, que lo avia hecho por que podia. Si dixerá, que lo avia obrado por el Espíritu Santo, presumiera que lo avia hecho por que queria; obrándolo todo por el Hijo, verán que lo hizo todo por vn divino Entendimiento; pues *omnia per ipsum facta sunt*; todo se hizo por el Hijo, porque todo se hizo por Entendimiento.

43 Passemos à la segunda clausula: *Factum est nihil*. Sin el Verbo se hizo nada. No dize que se hizo nada, porque lo que es nada se haga, ò se pueda hazer, sino porque quien obra alguna accion

(B)
D. Thom. sup. hunc Evangel. Ioan. tom. mihè 4. edit. Antuerp. 1612. fol. 5. lect. 2. in quãdam autem homilia, que incipit, Vox spiritualis Aquile, & attribuitur Origeni, invenitur alia expositio satis pulchra: Dicitur enim ibi, quod in Græco est thõtis, ubi in Latino habemus sine: thõtis, autem idem est quod foris, vel extra, quasi dicat ita omnia per ipsum facta sunt, quod extra ipsum factum est nihil, & inde hoc dicit, ut ostendat per Verbum, & in Verbo omnia conservari.

(C)
Origen. laudat. à D. Thoma.

(D)
Augustin.

por Poder, ò por amor, y no por razon, y Entendimiento, haze nada; porque presume, que haze algo su Poder, y es nada quanto haze en la verdad: *Factum est nihil.*

44 Este *Data est mihi* padece otra replica grane: Si al Hijo por Entendido se le dà este largo Imperio, y no al Amor del Espiritu Santo, tambien tendrà el mismo inconveniente en el Hijo, porque murió de enamorado. Pues si es bueno para el acierto el Amor del Hijo, por qué no lo será el Amor del Espiritu Santo?

45 Y à tengo advertido, que son precisiones intelectuales estas exclusivas para nuestra enseñanza. Confieso todo el argumento; porque el blason del Hijo, es ser nuestro enamorado, pues murió de fino: (E) *Cum dilexisset, dilexit*; pero ay graue diferencia, à nuestro aspecto, en estos Sagrados Amores: Porque el Amor en el Espiritu Santo, (F) es principio de su procesion; el Amor en el Hijo, es consumacion de su voluntad. El Amor del Hijo, no es para proceder, es para sufrir; el Amor del Espiritu Santo, no es para sufrir, es para proceder, porque procede por Amor: Y no se dà el Imperio à quien procede cariñoso, sino à quien sufre enamorado; porque es muy bueno tener amor para sufrir, pero no parece muy bueno tener amor para proceder.

(E)

Ioan. 13. v. 1.

(F)

D. Thom. 1. p.

9.

PUNTO SEGUNDO.

46 EL segundo Punto era, que es entendido necio el que no entiende lo mas perfecto. Qual será lo mas perfecto que puede vn entendimiento entender? Creo que será entenderse à sí. Entender objetos estraños, es extension del conocimiento: Entenderse à sí, es obligacion del juyzio.

(G)

Psal. 72. v. 23.

(H)

D. Thom. 2. 2.

9.

(I)

Apoc. 12. v. 7.

Et straco pugnas, & Angeli eius.

(K)

Psal. 48. v. 13.

Et homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.

Idem repetit v. 21. elusdem Psal. 1.

(L)

Isai. 4. v. 14. Similes ero Alisiformi.

47 Es constante doctrina, que el pecado transformá en brutos; convierte en irracionales, segun el tierno (G) lamento de Dauid. Doctrina es de mi (H) Angel Santo Tomàs, que no puede auer pecado sin error de conocimiento.

48 Los tres mas Sabios del Cielo, y del mundo fueron, Luzbel, Adán, y Salomon: Y siendo tan Sabios, se transformaron todos tres en brutos. Luzbel (I) se transformò en Dragon; Adán, y Salomon se còvirtieron en torpes irracionales. Dos veces lo repite (K) Dauid: Pues como los racionales mas Sabios se buelven brutos? Porque no entendieron lo que auian de entender. Luzbel (L) no se conoció à sí; pues siendo criatura, preten-

dió ser Dios. Adán (M) no conoció su fragil barro; pues à conocerle, no intentà ser diuino. Salomon (N) no conoció su interior flaqueza; pues à conocerla, no le cegà su lasciuia. Eran tan Sabios Luzbel, Adán, y Salomon, que conocian todos los objetos de la naturaleza, pero con tan grande ciencia pararon en brutos; porque mas tienen de brutos, que de Sabios, los que conociendo à todos los estraños, no se conocen à sí propios.

(M)

Gen. 3. v. 5. Er-

tis sicut Dij.

(N)

3. Reg. 11. v. 13.

49 Sin la comprehension de su objeto no se puede adquirir ciencia alguna. El conocimiento de la Teologia es Dios, el de la Jurisprudencia la razon, el de la Medicina la salud: Sin conocimiento, ò intuitiuo, ò abstractiuo, ò claro, ò confuso, destes objetos, no podrán dezir los hombres, que tienen adquiridas sus facultades. La calidad del entendimiento, à distincion de la voluntad, es, que la voluntad no es reflexiua, el entendimiento sí: Entendimiento que no es reflexiuo, no sera entendimiento; la reflexion es, bolver el conocimiento sobre sí: porque entendimiento que no buelue sobre sí, y se conoce à sí, falta à la obligacion de entendimiento; pues discursu que no haze reflexion en sus operaciones, ò es vanidad de satisfecho, ò tenacidad de obstinado.

50 Era preciso, que el Padre Eterno no conociese lo mejor que podia conocer, con que era preciso conocerse à sí: Conociendose à sí, engendraua al Hijo, porque el Hijo es el termino de su intelecction, y fecundo Entendimiento. Es à vn tiempo Verbo, y Hijo, Palabra, y Obra, porque ay grande diferencia en el Entendimiento criado, y Diuino: Los hombres hazen lo que entienden, pero muchas veces no entienden lo que hazen; mas como Dios entiende lo que haze, haze lo que entiende.

51 Passando del Mysterio à la moralidad que oculta para nuestra enseñanza, reparo, que muchos hombres no se pierden por falta de discurso, sino por viciosa aplicacion del entendimiento. Ninguno gasta el entendimiento consigo, sino con los estraños. Alteran el exercicio à las potencias. El Cielo concedió à los hombres entendimiento, y voluntad; la voluntad para amar à los estraños, y el entendimiento para conocer sus errores propios: Debiendo ser esta la aplicacion, obran lo contrario. Gastan consigo la voluntad, y con los estraños el entendimiento. Creo que quien me-

nos conoce de si propio, es el dueño.

(O)
Matth. 25. v. 15.

52 Repartió (O) el Señor los talentos en sus criados; Gregorio lo explica de los entendimientos: y talento, y entendimiento, es lo mismo en Castellano; el que tenía vn talento, le sepultó en vn campo segun (P) S. Mateo: le escondió en vn Sudario, segun (Q) S. Lucas. Vio el Señor à tomar las quantas, y quitandole el talento, que tenía escondido, dize esta difícil clausula: (R) *Ei autem qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab ea.* A este que no tiene talento, *qui non habet*, y parece que le tiene, *videtur habere*, se le quitará el talento, *auferetur ab eo.* Pues sino le tiene, *non habet*, como parece que le tiene, *videtur habere*? Porque tiene su talento puesto en el campo, auendole de traer consigo; y quié no trae consigo su entendimiento, parece que le tiene sin tenerle: porque talento que no le gasta el dueño consigo, no es en la verdad talento.

(P)
Ibid. v. 18. *Abiis fodis in terram.*
(Q)
Luc. 19. v. 20.
Ecce mna tua, quam habui repositam in sudario.
(R)
Matth. 25. v. 29.

53 Saben por qué el Entendimiento se llama luz? Porque la primera calidad de la luz, es iluminarse à si: no fuera luz, si gastando para los extraños los resplandores, tuviera para si las obscuridades.

54 Otras calidades de entendimientos descubro mas difíciles de acusar, porque son mas sagazes en no dexarse cõprender. Estudian à quel grande Libro Politico de saber adelantar sus intereses, atrassando los extraños. Diestros en saberse hazer à si bien, y à los extraños mal.

55 Justamente admira, no la prohibicion del Arbol intimada à Adán, sino la calidad del Arbol. Le prohibe el alimento del Arbol de la sciencia: (S) *De ligno autem sciencie, boni, & mali ne comedas.* Prohibirle alimentos de gusto, era consultar respetos à su Principado; pero vedarle la sciencia, suena ponerse de parte de la ignorancia.

56 Discreto (T) Agustino sintió, que no tenía el Arbol el bien, y el mal en sus frutos, sino en sus efectos. Obedeciendo, era bien; desobedeciendo, era mal; porque haze la de satisfacción males, los que el respeto haze bienes.

57 Mi cortedad reparaua en ser la prohibicion de la sciencia, porque para estos efectos qualquiera Arbol que se prohibiesse bastaua. Pues como se le prohibe à vn Principe la Sabiduria? La bien recibida Política dirá, que à los Principes se deben prohibir las ojas de la sciencia, porque solo an de entender de las ojas de la espada. Mientras (V) el Rey Don Alfonso el Sabio ajustaua los computos de los Ciclos, le usurpauan los dominios,

Quando el Emperador Papiránacio contponia sus Metros, pudo anticipar Endechas à sus desdichas. Dedicarle al primer conocimiento de las sciencias, es gala de la Corona; pretender la comprehensio vltima dellas, es aplicacion, sobre inutil, auenturada. Engendra el amor à los Libros vn cierto tedio à las practicas ocupaciones, que al miraras como embaraço de su deleyte espiritual, se defabre el entendimiento, y rara vez se acierta lo que se haze con disgusto. Dios (Z) se llama Señor de los Exercitos, y no Señor de los Letrados; porque mas levantan la Magestad de vn Trono vnas manos peleando, que vnas plumas escribiendo.

58 Mas profunda razon encuentro para prohibirle el Arbol determinado de la sciencia: Se prohibe la *fabiduria* deste Arbol, no por ser *fabiduria*, sino por *seño del bié*, y del mal. Era esta sciencia en trage de alimento; y es muy bueno saber los bienes, y males para conocerlos, pero es muy malo saber los bienes, y males para tragarlos. Disimulen la equivocacion por moral.

59 No es justo contentarte con esta superficie. Grande primor de vn entendimiento es la penetracion de los estremos contrarios, conocer lo heroyco de los bienes para seguirlos, y lo feo de los males para abominarlos. Pero mi admiracion es, que bienes, y males nacen de vn Arbol mismo, porque todos descenden de vn mismo tronco. Ni el mundo sabe producir bienes sin mezclarlos con males, ni el entendimiento con la mezcla confusa de los bienes, y los males sabe entrefacar los males de los bienes.

60 Reconocen vn mismo origen las dichas, y las desgracias, como nacidas de vn Arbol, para que à raiz de su dicha teman prudentes su desgracia. Permitan que diga, que todos nuestros sucesos están escritos en las ojas deste Arbol, sin que el defengaño las aya leído en tantos siglos, como si huiera pasado la prohibicion de los frutos à los defengaños.

61 Pues si defengaña, como se prohibe? Daré vna profunda razon. La mayor malicia es, engañar con el defengaño, porque es hazer de la medicina veneno. Lo que produce este Arbol para defengaño, sacrian los hombres para nocimiento. Arroja vn mismo Arbol bienes, y males, para que ni los bienes buelva soberbios, ni los males desesperados. Para que se cure la vanidad del bien, con la vezindad del mal. Para que se suavize el dolor del mal, con la cercania del bien. Docto defengaño! pues deste conocimiento produce la falsa Poli-

(X)
Grac. Histor.

(Z)
3. Reg. 18. v. 25.
Viuu Dominus exercituum. Et mille alibi.

(S)
Gen. 2. v. 17.

(T)
Aug. tom. 3. l. 8.
c. 6 fol. 128. Ar.

bona itaque illa non erat mala, sed appetita est scientia dignoscendi bonum & malum, quia si post prohibitionem ex illa homo ederet, illa erat precepti futura transgressio, in qua homo per experimentum pœne disceret, quid interesset inter obedientiam bonum, & inobedientiam malum.

(V)
Histor. de Esp.

tica vn monstruo; porque del mismo tronco que facan para sí los bienes, facan para otros los males: Se alimentan del fruto del bien, y del mal; por que tanto se engrandeze la falsa razon de Estado con el bien propio, como con el mal ageno. Bastan vna escondida raiz, como de Arbol, invisible à los ojos, que pueda producir à vn tiempo frutos tan contrarios, como bienes propios, y males agenos. Pues sepan, que sciencia Politica, tan alabada, està por decretos diuinos prohibida; pues facar bienes de agenos males, es hazer à la naturaleza falsaria de sus bienes.

62 Vna nueva inhumanidad refiere del tirano de Sicilia Dionisio, el docto (A) Plutarco: Soñò que Marfias, à quien auia exaltado, le quitaua el Trono; y haziendo cuerpo de delito la vana imaginacion de lo soñado, le mandò quitar la vida en vn cadahalfo. Pues mas, ò menos visible la crueldad, la imagino repetida en los que llama Politicos el engaño Cortesano. Suenan, ò imaginan, que algun fuge-to los embaraça, y le matan à calumnias. Presumen que pueden derribarlos de los puestos, y se anticipa à precipitarlos; porque ay tanta diferencia de zelos de Amor, ò Poder, q̄ para zelos de Amor se necessita verlo, para zelos de Poder basta soñar-lo.

63 Emulo es de las malogradas inteligencias vn entendimiento con poca hidalgas aplicaciones. Vna comparacion ingeniosa debo à (B) Erasmo. La moneda de los Atenientes seruia solo para contar: así la sciencia mal aprouechada, solo sirve para diuertir. Venero su discrecion: El numero, dize (C) Aristoteles, es cantidad discreta; con que haze dos vifos, servirse solo de la moneda para numero, y para cuenta, porq̄ era dár-la solo el valor de cantidad, y no de calidad, quando en otras estimaciones passa el valor de la moneda à calidad tan alta, que eleua, y entroniza: Sirviendo solo para cantidad, mas seria embaraço al dueño, que fiuto; pues esta es la sciencia mal aplicada, que pudiendo tener en su sciencia vn tesoro para entiquezerse, solo tiene vn caudal para embaraçarse.

PUNTO TERCERO.

64 **E**L tercer Punto era, que es amante que se aborrece à sí, quien no ama lo mas ajustado. Son descreditos del amor los poco hidalgos empleos de la voluntad. Amar lo que merece desprecios, es enuilezer las aficiones; y si es ignorancia no saber discurrir, falta vocablo de censura para no saber amar. Permitirse

lleuar de los ojos, es hazer traycion à las potencias, haziéndolas vassallas de los sentidos. Amà los irracionales por instinto lo prouechoso, y aborrecen lo nociuo; y falsificar esta regla nuestro amor, es hazer al instinto mas discreto q̄ al entendimiento.

65 Reciprocamente se aman Padre, y Hijo, y deste Amor procede el Espiritu Santo. Deben amarse como perfectos, y se corresponden como finos; producen vn termino de su amor, porque amor sin obras ò fuera impotencia de su aficion, ò ribieza de su voluntad. Amar sin obrar en el amado, no es desgracia del querido, sino descredito del afecto.

66 Producen, pues, con su Amor reciproco al Espiritu Santo: Pero si tienen vn fimo Poder, como no estienden à mas obras, y producciones su Magestad:

67 La respuesta Teologica es clara; no pueden ser mas de tres, porque se adequan los principios con los terminos. Es verdad que es infinito el Poder del principio; pero tambien es infinito el termino, y quando corresponde con igual grandeza la acciõ obrada al Poder de quien la obra, fuera descredito de la Magestad poder boluer à repetirla; porque la repeticion que la diera mayor extension à la vista, la vsurpara lo singular de la grandeza.

68 Sobre esta verdad recibida de la Teologia fundaré otra moral de doctrina. El mismo infinito Poder la à de fundar: Digo, que por ser infinito su Poder, no puede tener otra interior producciõ, porque no ay quarta Persona capaz de poderse producir; y comunicar se (por imposible) Dios à vna Persona incapaz, no fuera argumento de mayor infinidad, sino descredito de su inmenso Poder.

69 En el Mysterio descubriè la prueba Real. Todas las tres Diuinas Personas son iguales en Poder, y en Magestad, (D) coeterna sibi sunt, & coequales, dize con Athanasio la Fè. Contra esta verdadera igualdad milita vna graue replica: El Padre produce al Hijo; Padre, y Hijo espiran al Espiritu Santo; el Espiritu Santo no tiene Poder para producir, ni engendrar: luego parece menor su Poder, pues no es sino igual; porque no ay otra Persona capaz que pueda el Espiritu Santo producir, y tanto acredita el Poder dárse el Padre, y el Hijo à vna Persona capaz de ser su hechura, como negarse el Espiritu Santo à otra Persona incapaz de su grandeza.

70 Por ser delicado necessita mas explicacion. Si el Padre, y el Hijo negaran el ser (hablo por imposible Teologico) se negaran al ser al

Et.

(A)

Plut. in Dionis. fol. 298. edit. Basileæ 1535. *Marfiam quendam ab se ad dignitatem euectum ad circò necauit, quod is Dionisium per quietem in-gulare se existimarat.*

(B)

Erasm. l. 2. de const cap 4. *Vr Athenienses, teste Anacharse, nummis vtebantur dumtaxat ad numerandum. sic flagitijs & sceleribus cooperi sciencia ad sciendum.*

(C)

Aristot.

(D)

Athan. in symb. Fid.

Espiritu Santo, faltàran à la Justicia, por- que negàran la Deydad à vna Persona ca- paz, y benemerita. Si el Espiritu Santo (hablo por imposible) se comunicàra à otra Persona, diera su ser à vna Persona incapaz, porque no pueden ser mas de tres: no produciendo el Espiritu Santo, se niega à quien no es digno. Produciendo el Padre, y el Hijo, se comunican à vn be- nemerito. Pues de tanto Poder se acredita el Espiritu Santo negando, como el Pa- dre, y el Hijo concediendo; porque tanta Magestad es negarse à quien no es digno, como dárse à quien es benemerito.

71 En el Soberano Poder iguala la gloria del negar, al dar; porque dar quan- do no ay capacidad para recibir, la ambi- cion lo tiene por Poder, pero la razon lo tiene por vanidad.

72 Busca vasos, dixo (E) Eliseo à vna piadosa, y afligida Esposa de vn Profeta; y derramando en ellos està breue canti- dad de oleo que tienes, se multiplicarà para sustento de tu necesitada familia. Obedeciò rendida su fè; y al mirar los milagrosamente llenos, ordenò à su hijo, que buscasse mas numero de vasos: (F) *Non habeo*; respondiò el infante, *no tengo*; *& stetit oleum*: al decir *no tengo*, parò el milagro. Parece fauor humano por limi- tado, y esse limite le califica de diuino; porque estando todos los vasos llenos, no auia yà vaso capaz de recibir mas oleo: y es justo que se detenga el fauor, quando no ay para recibirle capacidad.

73 Yo siento que en este milagro se esconden dos. Tanto se acreditò de Soberano el milagro corriendo el oleo para llenar los vasos vacios, como parandose al verlos llenos; porque estando vacios, eran capaces de recibir el licor: estando llenos, y hecharlos mas, solo siruiera de reuofar; y basta que estèn llenos de fauores, sin que pretendan reuofar de benefi- cios.

74 Agora falta la razon principal, (G) *stetit oleum*: El milagro cabal se compuso de correr, y de parar. Corriò el oleo para llenar los vasos vacios, capaces de reci- bible. Cesò su corriente quando no huvo mas capacidad en los vasos; porque los milagros son centellas del Poder Diuino, y tanto se muestra su Poder en llenar à los capaces que le pueden recibir, como en negarse à los incapaces que le quieren para reuofar.

75 Llenar cortas capacidades, no es fauorecerlos, sino despeñarlos. No hablo de precipicios de soberuia, que es defen- gaño de cada dia, solo hablo de ruinas de

insufficiencia. Muchos grãues entendi- mientos se despeñan de las cumbres, por- que no suelen alcanzar las comprehen- siones à las dificultades; y los que pasà- ran por discretos en linea de particula- res, se censuran defectuosos en la altura de superiores.

76 Dos linages de experiencias, fin- tiò (H) Plutarco, que se podian executar con los barros, para aueriguar si estauan quebrados, ò enteros. La primera es, to- carlos con vn golpe, y escuchar el soni- do, para que la paciència, ò deslempañà en la injuria, declarasse su quiebra, ò su entereza. La segunda es, llenarlos de agua, para advertir si sale el licor por al- guna invisible scisura. A muchos si los llenan, se salen. Dichosa fortuna de algu- nos! hallarse vacios, para que no se aueri- gue que no cabe tanto en sus vasos.

77 Sienten los Politicos, que las cumbres alteran los entendimientos: yo sin negar que los alteran, me inclino mas à que los descubren. Es el fuego que qui- lara el oro, y separa en el crisol lo puro de lo impuro.

78 En el Valle (I) hablò Pedro con tan insigne sabiduria, que penetrò el Mysterio mas alto. Pues à breues dias en la cumbre del Tabor no acertò con vn ar- bitrio, (K) *nesciens quid diceret*; ni los hombres mas sabios suelen ser los mejo- res para arbitristas; ni es lo mismo cono- cer mysterios, que dar arbitrios; ni conse- jos como (L, este) no pedidos, suelen sa- lir acertados; ni es lo mismo discurrir en vn Valle, que hablar en vna cumbre: por- que muchos no alcanzan las materias que se tratan en vna cumbre, discurriendo altamente en las humildades de su Va- lle.

79 Ajustar los empleos à los genios, es dexar al genio fauorecido, y al empleo desempeñado; lo contrario es pretender, que de errores puedan nacer aciertos.

80 Vna curiosa duda se me ofrece. Todos los brutos tienen mas despejados sus mouimientos, porque pueden alcan- çar à sus cabeças con los pies, y con las manos. Los racionales no podemos to- carnos las cabeças con los pies, solo alcanzan à las cabeças las manos. Pues como alcanzan los brutos à lo que no alcanzan los hombres? Porque son bru- tos. Andar los pies, siendo tan infimos, cerca de las cabeças, no es gouerno de racionales.

81 Son las manos los nobles instrumē- tos desta animada Republica del cuerpo; y en gouerno racional, solo vn noble inf-

(H)
Plutarco

(I)
Matt 16. v. 16.
Tu es Christus Fili-
us Dei viui.

(K)
Matt 17. v. 13
Et post dies sex.

(L)
Luc. 9. v. 33c

(E)
4. Reg. 4. v. 6.

(F)
Ibid. v. 6.

(G)
Ibid. v. 6.

tramento que sirve, à de alcançar à la cabeza que manda. A la luz de la malicia se deben observar los significados. Los pies son diligentes, porque saben andar; las manos son bizarras, porque pueden dár; y alcanzan en los hombres las manos adonde no alcanzan los pies, porque saben alcanzar las dadiuas, lo que no pueden alcançar las diligencias.

82 No reconoce el Espíritu Santo Poder para producir quarta Persona, porque fuera vn Poder para dár vna Deydad à quien no la podia merecer; y tal Poder no fuera calificacion de Soberano, sino centura de injusto.

(M)
Tacit. l. 1. Hist. cum not. Lipf. fol. 241. Falluntur quibus luxuria specie liberalitatis imponitur. Perdere iste sciet donare ne sciet.

83 Se engañan, dixo Pison (M) discreto en la Oracion contra Othon, quantos equivocan la vana luxuria del gasto con el nombre de liberalidad. Saben los vanos perder, pero no saben dár. No son sus dadiuas creditos de su voluntad, sino crímenes de su razon.

84 Los Soberanos yerran desperdiçando dadiuas, los Cortesanos lisongeros dando adoraciones. Dieron los (N) Hebreos, para fabricar el Idolillo del Desierto, sus preciosas atracadas; (era en el Oriente insignia de nobles): Alargaron tambien sus anillos, (O) et erue Tertuliano: Autorizada rubrica de nobleza. La creccion del Idolillo, y adoracion, fué sacrilega; pero la costa que los tuvo, fué discreta; porque doblar la rodilla à vn Idolillo por mirarle exaltado, es perder el privilegio de nobles, y hazerse voluntariamente esclavos.

(N)
Exod. 32. v. 2. Tollite in aureas aureas de vxorū filiorumque & familiarum uestrarum auribus.

(O)
Tertul. l. contr. Iuda, c. 1.

(P)
Clem. Alexand. l. 2. Stromat.

(Q)
Exod. 32. v. 1. & 2. &c.

(R)
Exod. 34. à v. 29.

85 La mayor admiracion es, en dictamen (P) de Clemente, que à este Idolillo le fabricaron (Q) para substituto del gouerno de Moyfes. Sintiendo su detencion en el monte, pidieron vna Deydad que le substituyesse. Mi reparo es, que à Moyfes, (R) baxando con soberanos respaldadores, no solo no le adoran, pero no pueden mirar sus lucimientos; y à este Idolillo le rinden obsequiosos cultos, porque Moyfes no era hechura de sus votos; este Idolillo era fabrica de sus manos, y adoran los hombres à quien an entonizado, aunque sea vn bruto; pero no pueden ver à quien no an levantado, aunque sea el mas discreto.

86 Yo sospecho, que el amor de los

hombres nace de ser auaros. Aman lo que an hecho, por no perder lo que an obrado. Es avaricia, y sobervia: Avaricia de no malograr lo gastado, sobervia de no retratar lo hecho. Docta (S) la naturaleza, empieza sus obras en las fabricas humanas por coraçon, cerebro, y ojos, pero con discreta antelacion: forma primero el coraçon, despues el cerebro, y muy tarde los ojos, porque no es justo q tengan voto los ojos en puntos de cauiño, y de entendimiento. Es la esfera de la vitta la vana superficie de los colores; y fuera diferir à las apatiencias, hazer con los ojos el coraçon, y entendimiento sus consultas.

87 No fuele auer cosa mas ditante de la verdad, que lo que se vé. En el Arco hermoso (T) del Iris son aparentes los colores. En el cuello de la Paloma son hermosamente fingidos; porque ni lo que se vé en esta media region del Cielo es lo que parece, ni lo que se vé en la mayor candidez es lo que se mira. El Iris asiste en el que llama nueitra vitta Cielo; y la Paloma es la mas candida Ave que hermosa la naturaleza: Y fino es lo que se vé en el candido, y en el Cielo, como terà lo que se vé en el sagaz, y en el mundo?

88 Dícen, Señor, vuestros Sagrados atributos ideas à nuestrós aciertos: Vuestro Poder entene empleos viles, vuestro Entendimiento dictámenes rectos, y vuestro Amor carinos justificados. Reconozcan la margen de la razon, para que no se despeñen en vna dominante libertad. Estudie el Poder moderaciones para no precipitarse en vanidades: El Entendimiento leyes para ceñirse à las razones: La Voluntad templanças para no deslizarse en ceguedades.

89 Ilustrad à nuestro Catolicissimo Monarca sus nobilissimas potencias, para que con la practica de mejoradas, correspondan à la primera dadiua agradecidas. Sea su Entendimiento el Ayo de su Poder, y el arbitro de su Voluntad. Coronad sus votos con la felicidad de sucesios, y nuestras ansias con otras Reales vidas, para que debiendo à vuestra clemencia los fauores temporales, passe à merecer los eternos por la gracia, para betaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(S)
Plin. l. 11. c. 37. fol. 230. edit. citatæ. Hoc (nimium) nascentibus formari in vitro tradunt, deinde cerebrum, sicut tardissimè oculos, sed hos primam emeri, cor nouissimè.

(T)
Plin. l. 21. c. 7. Vide Senec.



ORACION

QVARTA

DE LA SANTISSIMA

TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas, in Cælo, & in terra. Sequent;
Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 28.



N Mysterio incapaz de explicacion me toca oy explicar; y pidiendo al Evangelio luz, hallo en todas sus voces vn Espejo de la Trinidad. No ay voz que no oculte vna Trinidad humana para ensayar el credito à la Diuina. Atiendan todas las voces, y veràn todas sus Trinidades.

1 *Data (A) est.* El dár incluye tres cosas, quien dà, quien recibe, y lo que se dà. La Dadiua pide tres prendas: Dar antes de ser rogado, dar sin esperar retorno, y dar con eleccion de entendimiento.

3 *Omnis potestas.* Tres prendas pide el Supremo Dominio, Poder, Entendimiento, y Voluntad. Magestad sin Poder, es miseria; Magestad sin Entendimiento, es aventura; Magestad sin voluntad, es tirania. El Poder dà à la Magestad los respetos, el Entendimiento los aciertos, la Voluntad los coraçones. Con el Poder es temido, con el Entendimiento es venerado, con el Amor es dulcísimo hechizero. Como Poderoso se haze temer, como Entendido se haze respetar, como Amoroso se haze querer.

4 *In Cælo.* En el Cielo residen tres Astros, Sol, Luna, y Estrellas; y siendo tres Antorchas distintas, es la luz misma, porque la participan del Sol todas. Ay tres ordenes de Signos, segun el mas ajustado computo de los Astrologos. Los Coros de los Angeles siendo nueve, se numeran, (B) segun Dionisio, por tres Gerarquias, porque solo constan de tres ordenes.

5 *Et in terra.* La tierra se sustenta en tres cosas, Numero, Peso, y Medida. Esta vniversidad de la tierra tiene tres criaturas, espiritual, corporea, y mixta. La parte corporea del vniverso, es vna, y tres, celeste, elemental, y compuesta. En la celestial ay tres operaciones, movimiento, luz, y influjo. Tres en la elemental, materia, forma, y compuesto. Tres en la mixta, temperamento, virtud, y accion. Tres animas en todos los animales, vejetatiua, sentitiua, y racional. Tres operaciones en qualquiera destas almas: En la vejetatiua, nutricion, aumentacion, y generacion; en la sentitiua, sentido, excandescencia, y concupiscencia; en la racional, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. La edad de nuestra vida se diuide en tres porciones, infancia, edad perfecta, y senectud, y todas tres, siendo distintas, componen vna vida: La alma, tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad; y siendo tres distintas, componen vna alma sola. Todos los irracionales se diuiden en tres, Aquaticos, Volatiles, y Terrestres. Los que residen en la agua. Los que corran el ayre. Los que pisan la tierra. El tiempo se adorna de tres calidades, frio, caluroso, y templado; y siendo distintos, componen vn mismo tiempo. El tiempo se

(A)
Vide Petrum Bungo, eruditissimè deternario numero agentem, à fol. 95. vsque ad fol. 191. edit. Lutet. Parisi. 1618.

(B)
Dion. de Cœlo Hier.

viste de tres duraciones, pasado, presente, y futuro. El dia natural brilla con tres colores, la mañana el crepusculo de luz, el dia lo ardiente del resplandor, la noche lo pavoroso de la obscuridad.

6 *Euntes.* El camino tiene tres partes, principio, medio, y fin. Del lugar que se sale, el lugar que se passa, y el lugar a que se llega; y siendo tres, componen vn mismo camino.

7 *Ergo.* La consecuencia logica tiene tres cosas, mayor, y menor, de donde sale la consecuencia; y siendo tres cosas, componen vn mismo silogismo.

8 *Docere.* La sciencia tiene tres partes, primeros principios, habito, y acto. La sciencia se reduce a tres clases: La que pertenece a la alma, como la Teologia; la que pertenece a la vida ciuil, como la Jurisprudencia; la que toca al aumento del estado, como la Politica; y la que toca a la conservacion de la vida humana, como la Medicina.

9 *Omnes gentes.* Las gentes son tres las Principes, Griegos, Romanos, y Latinos.

10 *Baptizantes.* El Bautismo tiene tres cosas, Materia, Forma, y Ministro, y todas tres componen vn Sacramento solo. Todas las principales acciones de Christo, Heroe que habla en este Evangelio, fueron en vida, y en muerte Trinas, como advirtió (C) Ruperto: Vivió treinta y tres años; murió en tres horas: Estuvo sepultado tres dias, y resucitó a la puntualidad de treinta y tres horas.

(C) Rupert. in Car-
tic. c. 2 *Quia hic
numerus ex duo-
bus ternarijs, de-
ceno, & singulari
compositus est, &
Beatam Trinita-
tem cui primus na-
mo peccavit in
te, & de te, & per
te placari oport-
uit.*

11 Si al espirar ofrece la mansion del Parayso, se hallan en él tres culpados, y tres ofendidos. Los culpados, (D) Adán, Eva, y la Serpiente: Los ofendidos, el Padre con el Pensamiento, el Hijo con la Palabra, y el Espiritu Santo con la Obra. Y si acafo con tantos enfayos de Trinidad aun no está bien doctrinada vuestra razon, yo lo reuelaré mas claro, dize Christo: (E) *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Esta es la Trinidad verdadera, para cuya luz a precedido en borton tanta sombra humana.

12 Este es el Evangelio, y este a de ser el argumento de mi discurso. Vna Trinidad crecida por la Fè, y vna Trinidad fundada en la razon, mal podrá acertar mi insuficiencia, si la Madre de la gracia no me la concede; obliguemosla con su dulcissimo nombre, diziendo: *AVE MARIA.*

(D) Gen. 3. a v. 1.
(E) Matt. 28. v. 19.

Data est mihi omnis potestas, in Cælo, & in terra. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 28.

13 **E**L Norte del Evangelio, S. C. y R. M. es el Mysterio mas alto de nuestro culto. Pretender explicarle, pareciera no creerle, porque dexara de ser Fè, si pudiera ser razon; pues (F) sobre las obscuridades de la razon se fundan las firmezas de la Fè.

(F) Ad Habr. 11. v. 1.

14 Al Imperio que oy ostenta Christo se estrechara mi Oracion, y a penetrar la breue clausula que è propuesto: *Data est mihi;* a mi se me a dado todo el Poder del vniuerso. Mi Oracion será penetrar a quien se dà, porque se dà, y quando se dà, el que, el porque, y el como. No diuido la Oracion en Puntos, porque se reducirà a seis Razones.

RAZON PRIMERA.

15 **I**Guales son las tres Diuinas Personas, pero este Poder tocava

al Hijo; porque no solo era el gouerno del Cielo, era tambien el Imperio de la tierra, *in terra.* El Padre, ni el Espiritu Santo no auian encarnado, ni renian practica, ni experiencia en el gouerno del mundo; y como el Hijo solo tenia la practica a costa de su fatiga, solo se debe fiar el mando, a quien tiene practica en el gouerno.

16 La prueba a de ser sin salir del Mysterio; y siendo el Mysterio tan obscuro, será la prueba clara. Todas las tres Diuinas Personas, aunque iguales, gozan diversas ocupaciones, porque al Padre le intitula la Escritura Señor de los Exercitos; (G) *Dominus Exercituum;* al Hijo Presidente de los Tribunales: (H) *Omne iudicium dedit Filio;* al Espiritu Santo Secretario (I) de gracias, y dispensador (K) de Donos. Observemos aora estas nobles atribuciones de la Escritura.

(G) I. Paral. 11. v. 9.
(H) Ioan. 5. v. 22.
(I) Act. 2. v. 38.
(K) Ad Corinth. 1. c. 12. a v. 4.

17 La ocupacion del Padre es, ser Capitan; la del Hijo, ser Juez; y la del Espiritu Santo, Secretario de gracia; porque al Padre le atribuimos las prendas del Poder; al Hijo, la prenda de la Sabiduria; y al Espiritu Santo, la prenda del Amor. Para Capitan se requiere poder; para Juez, sabiduria; y para despachos de gracia, amor: pues conforme (L) las prendas personales, se distribuyen las ocupaciones. El Padre Capitan, porque es poderoso; el Hijo Juez, porque es sabio; el Espiritu Santo Secretario de gracias, porque es amante. Al poder del Padre le toca el Consejo de Estado, y Guerra; a la ciencia del Hijo, la Sala de Justicia; y al amor del Espiritu Santo, la Camara de Gracia.

18 Atendamos esta elevada politica en vna sentençia profunda de mi Amado Pablo: (M) *Divisiones gratiarum idem Spiritus, divisiones ministratorum idem Dominus, divisiones operationum idem Deus.* Contruyo con fidelidad. Para repartir las gracias, es el mismo Espiritu; para repartir las administraciones, el mismo Señor; para repartir las obras, el mismo Dios. En esta distincion de nombres revelò con hermosura la Trinidad, y Vnidad, en dictamen de mi Angel (N) Santo Tomás.

19 La duda legitima es, que confeslando vna sola Vnidad, *idem*, pone tres nombres distintos de *Espiritu Santo, Señor, y Dios.* A esta duda à de responder la Theologia, y la Politica. Pone tres nombres distintos, confeslando vn ser individuo, porque en vna sola Essencia veneramos tres Personas distintas.

20 La respuesta Politica es mas escondida. Pone tres nombres distintos, porque puso tres ocupaciones diversas: los nombres son, *Espiritu Santo, Señor, y Dios;* las ocupaciones son, *gracias, administraciones, y obras;* y como son acciones tan distintas, piden nombres de diversas prendas. Para distribuir las *gracias,* señala al *Espiritu,* porque este nombre significa al Espiritu Santo, y a la prenda del Amor le toca distribuir gracias. Para distribuir *oficios,* pone el nombre de *Señor,* porque el Señor es el Hijo, y dar oficios toca al Entendimiento. Para distribuir, y hazer obras, pone el nombre de *Dios,* porque este nombre toca al Padre, y al Poder toca el obrar: luego tres ejercicios de gracias, oficios, y obras, piden amor, entendimiento, y poder; porque al amor toca hazer gracias, al entendi-

miento dár oficios, y al poder hazer obras.

21 Este discurso, aunque tan prudentemente fundado, padece vna grave replica. Siendo iguales las Personas divinas, por mas que nuestra cordedad las vista de la consideracion destas prendas, no à de poder mas nuestra flaca especulacion, que la verdad. No està bien distribuido al Padre el Consejo de Estado, y Guerra, al Hijo el de Justicia, y al Espiritu Santo el de Gracia; porque en fe de su igualdad, ò presiden todos en vno, ò vno en todos. Pues como no se reparten estos oficios por razon de la essencia, en que son vnos, sino por las prendas personales, en que son diversos?

22 A esta grave razon à de satisfacer la Fe. La essencia, como vna en todos, es igual en la noticia; las relaciones, como distintas, parecen opuestas para la experiencia. El Padre no procedió en su ser, y estado de otro principio; el Hijo procedió en la eternidad de vn Entendimiento fecundo, y en su origen faè sabio. Pues presida en la Sala de Justicia, si procedió con tanta ciencia. El Espiritu Santo procedió de la ternuras de la Voluntad, y fuè vn cariñoso impulso de amor. Pues presida en la Sala de Gracia, si es Persona tan cariñosa; porque si el Padre salió desde su eterna Cuna Poderoso, el Hijo Sabio, y el Espiritu Santo Amante, deben presidir en estas Salas, pues tienen desde que amanecieron experiencias.

23 No tiene el Padre, ni el Espiritu Santo practica experimental del Mundo, sino del Cielo, porque no encarnaron en el Mundo; solo el Hijo, à costa de su Cruz, (O) tiene tan costosa practica, pues solo al Hijo se le dà el gobierno de la Tierra: *Ei in terra.*

RAZON SEGUNDA.

24 **L**A segunda razon es: Solo al Hijo se le dà este imperio del Mundo, porque el solo à padecido. No convendrán algunos Politicos en este discurso, porque pretenden que no es argumento de la Diadema la paciencia, sino la valentia: no tienen por escalon inmediato de la Magestad al sufrimiento, sino al valor. Pues sin oponerme à lo politico, lo convencerè en lo Christiano.

25 Dos linages de paciencia ocupan nuestras tolerancias, padecer culpa-

(O)
Ad Hebr. 5. v. 8.
Et quidem cum
esset Filius Dei,
didicit ex his qui
passus est, obedientiam.

(L)
D. Thom. 1. p.
q. 45. art. 6.

(M)
1. ad Cor. 12.
v. 5.

(N)
D. Thom. hic,
lect. 1. fol. 78.
edit. Venet.
1595. Et quod
dicit Spiritus,
Sñor, y Dios,
potest referri ad
Personam Spiritus
Sancti. Quod
dicit Dominus,
ad Personam Filij.
Quod dicit
Deus, ad Personam
Patris.

pados, y padecer inocentes; padecer culpados, es justa pena; padecer inocentes, ambiciosa gloria. Con esta distincion se ajusta el dictamen politico, porque si para reynar se pide la prenda del valor, de insigne valor necessita la tolerancia para sufrir vna injuria no merecida.

26 Dimas conoció por Rey al Redentor quando vivia mas sin aparatos de Rey: (P) *Dum veneris in Regnum tuum.* Quien le enseñó el imperio quando menos conocido? (Q) *Hic vero nihil mali fecit*, responde el texto. Conoció Dimas que estava inocente el Redentor, y que padecia tantos agravios no merecidos, tan inculpable como paciente. Pues si este es justo, dize Dimas, y padece su inocencia sin culpa, es imposible que no llegue à alcançar la Corona: *In Regnum tuum.*

27 Noten por su vida, que al *Regnum* añadió, *tuum*; no se contentó su discrecion con señalarle Reyno, sino suyo, *tuum*. Dos acciones dan à los Imperios las leyes, ó herencia, ó cõquista. El Reyno conquistado era antes ageno, y el derecho de las Armas le haze propio; el heredado es siempre suyo: la paciencia en los agravios tiene accion al Reyno, pero no como conquista, sino como herencia, porque en la conquista se mezcla la contingencia, en la herencia legitima no ay capacidad de duda; y no conquista los Imperios la paciencia en los agravios, sino los hereda; porque es tan segura la Corona, que no admite contingencia.

28 El titulo de la Cruz le declaravà à Christo triunfante Rey. Notó el erudito (R) Liplio, que se fixó (S) sobre la cabeça, contra estilo, porque todas las causas se fixavan à las plantas de los delinquentes: mejor era, en la intencion de los Hebreos, fixarla en los pies, para irrision, que en la cabeça ensangrentada de espinas; pero mostró el Cielo, que à raiz de las puntas no merecidas, sentavan naturalmente las Coronas.

29 Grave diferencia reside entre los pies, y la cabeça, porque los pies sirven de andar, y la cabeça sirve de discurrir; y como esta Corona no era humana, sino divina, no està junto à los pies, sino vezina à la cabeça, porque no se consigue à fuerça de diligencias, y pasos, sino de meritos, y discursos.

30 Las Diademas que ciñe la Providencia, no viven tan cerca de los pies, que son los pasos, y diligencias, como

de vna cabeça llena de espinas; porque las diligencias son ambiciones, las espinas son sufrimientos; y solo se coronan las espinas, que son los meritos de la paciencia, y los triunfos de la tolerancia.

31 No consiste el mal moral en la pena, sino en la raiz della: sufrir penas merecidas, es ser culpados; penas desmerecidas, es ser gloriosos; lo primero es afrenta, y lo segundo honra, porque es la antefala de la gloria la paciencia.

32 (T) *Beatus homo, qui à Deo corrigitur*, dize Job. Dos reparos ocultan tan breves voces; el primero, (V) *beatus*, bienaventurado; el segundo, (X) *à Deo*, no *ab homine*; bienaventurado el castigado por Dios: luego no por los hombres, porque los castigos humanos suponen delinquentes, los divinos hazen gloriosos.

33 Pero como puede ser bienaventuranga vna pena? Como será glorioso el que se lastima castigado? Respondo con el *à Deo*. Es el padecer inocente en esta vida vna gloria empegada; y como empegada à ser bienaventurado el sufrido, quantos golpes crece la pena, labra tantos grados de gloria.

34 Reparó discreto (Z) San Pascasio, que permitiendo Christo le desnudassen en la Cruz de quantas prendas tenia, no consintió que le quitassen la Diadema, porque permitirà Dios trabajos à la inocencia, pero nunca consentirà que quiten à vna inocencia sufrida su Corona.

RAZON TERCERA:

35 **L**A tercera razon del *mibi son* las prendas personales. Todo el poder se me à dado, dize Christo. Pues an cedido la Magestad las dos Personas compañeras; No è visto la cession, pero veo la Escritura: (A) *Pater non iudicat quemquam; sed omne iudicium dedit Filio*. El Hijo tiene el absoluto dominio, porque el Padre representa el Poder, el Espiritu Santo el Amor, y el Hijo el Entendimiento; y no à de mandar el Poder, ni el Amor, porque solo la razon à de mandar.

36 Aristoteles (B) llamò à las manos instrumento de los instrumentos: acusa al Filosofo Anaxagoras, que sintió ser el hombre el mas discreto de todas las criaturas, porque la Providencia le avia ennoblecido con manos. Pues este discusso merece acusacion? Si, porque se

(P)
Luc. 23. v. 42.

(Q)
Ibid. v. 41.

(T)
Job 5. v. 17.
(V)
Pineda hic, fol.
288. & sequent.
(X)
Greg. hic, c. 14.
fol. 141. edit.
Venet. 1571.

(Z)
Pascasio.

(R)
Lipf. de Cruce.
(S)
Matth. 27. v. 37

(A)
Ioann. 5. v. 22.

(B)
Aristotel. 4. de
anim. c. 10.

debe inferir la ilacion encontrada: No es el hombre el mas discreto, porque la naturaleza le dió manos, sino que la naturaleza le dió manos, por ser el hombre el mas discreto.

37 Declaro el discurso: En monstruoso error se despeñó Anaxagoras, confundiendo los estatutos discretos de la providencia: Esta, como justificada en sus obras, contempló el instrumento de las manos; y como las manos sirven de dar, y quitar, no se las debía dar à quien no tuviera el mayor discurso, y razon; porque manos sin discurso, quitaran con tirania, y dieran con imprudencia.

38 Aora se manifiesta el error de Anaxagoras, escribe Arítoteles. No es discrecion dar à vn hombre ignorante de musica vna viguela para que aprenda las consonancias; la discrecion es, poner la viguela en las manos de quien sabe mas diestramente pulsarla. Pues esto hizo la Providencia: No le dió mano al hombre para que fuessè discreto, sino por verle el mas discreto le dió unicamente la mano.

39 Confiar los aciertos de las esperanças, es no saber que el Cierço sabe marchitar las flores. Dar los puettos en fe de que sabran desempeñarlos, es eleccion aventurada, porque se funda en congetura. Nada alegura en lo humano, sino vna larga experiencia.

40 Todos los quatro irracionales de la Carroza de Ezequiel se remontavan ligeros; pero advierte el texto, que la Aguila se encimaua sobre si, y sobre sus Compañeros: (C) *Desuper isforum quatuor*. Este raro exceso le descubro en el docto Libro de la naturaleza: eran los Compañeros vn Hombre, vn Bezerrillo, y vn Leon, ninguno destes nace con plumas, con que las que tenían, eran prestadas: la Aguila desde la cuna auerigua al Sol sus rayos con sus remontados buelos; no tenían los tres experiencia de las alas, tenia la Aguila natua practica de sus plumas: y por mas que quieran los hombres remontarse sin experiencia, los excederá quien se halla desde su niñez con practica.

41 Bien se puede bolar con plumas agenas, pero quedan inferiores à las nativas, como son prestadas. En esta vnion descubro vna Politica muy celebrada. Dan à vn hombre vn empleo, y le arriman vna Aguila, para que en fe de su pluma se levante à la esfera. Le haze remontar, pero siempre se conoce ser pluma agena, y no propia. Y no se si el (D) Bezerrillo se transformó en Querubin, que significa

plenitud de ciencia; porque representa la aplicacion laboriosa de vn sumo trabajo; no passa à esta grande sabiduria el Hombre su compañero, siendo imagen del discurso: porque el hombre, confiado en su entendimiento, se contentaua con la pluma agena que tenia: El Bezerrillo aplicaua à la pluma agena su trabajo; y quien confia en trabajos agenos, no passa de lo que es; quien trabaja en ellos, sube à esfera muy superior.

42 Es la confianza madre de la pereza, y esta de la ignauia. Granemente dixo Caton, que en no obrar los hombres nada, aprendian à obrar mal: (E) *Nihil agendo homines, malè agere discunt*. El no obrar mal, ni bien, es la Vniuersidad donde se estudia el obrar mal. Es la porcion de mar, que llaman (F) *Mar muerto*; tan infeliz, que aun no sabe engendrar aquellos pezes de que se coronan los pequeños rios, porque es vna agua en vna calma perpetua; y el mayor caudal sin movimiento, no puede producir el mas ligero fruto.

(E)
Caton.

(F)
Senec.

RAZON QVARTA.

43 **L**A quarta Razon, es examinar; porque aora se le dà este Imperio: Lo vulgar es, que por auer padecido, porque el premio à de seguir se al trabajo. Yo siento, que por hazer su Trono mas glorioso, Fundome en la invencible ley de los contrarios: Coronase despues de la fatiga, es duplicada Diadema; porque si la memoria de la delicia passada es triste pena, la memoria de la desdicha passada es dulce gloria.

44 La firme razon es, porque el gusto corre por las mismas lineas del tormento: por los mismos moldes de la desdicha emos de fundir la gloria. No puede ser mayor tormento, que tener las delicias en la memoria, y las penas en la experiencia: Pues no puede ser mayor gusto, que tener las delicias en la experiencia, y las penas en la memoria.

45 Fide el rico infeliz refrigerio à Abraham, y dà la razon: (G) *Quia crucior in hac flamma*. Noten la indiuiduacion; porque me abraço en esta llama, *in hac*. Responde Abraham desdenando la suplica, y dà la causa de la repulsa: Acuerdate que Lazaro goza bienes, porque padeciò males; y a ti te atormentan los males, porque gozaste de los bienes: (H) *Recordare quia recepsi bona in vita tua, & Lazarus similiter mala: nunc autem hijs consolatur, tu vero cruciaris*.

(G)
Luc. 16. v. 24.

(H)
Ibid. v. 25.

(C)
Ezech. 1. v. 10.

(D)
Ezech. 10. v. 14
& 15.

46 Mi reparo consiste en el *recordare*; acuerdate. Para que le acuerda los bienes tan passados, como perdidos? Creo que fue castigar las imprudencias de su ansia. El Rico ponderava mucho su martirio, y se olvidava de su mayor tormento. Padezia el Rico los incendios de la llama, *in hac flamma*; pero era tibio ardor, respeto de las tristezas de vna memoria. Abraham pretendia castigar con el disgusto al Rico, y premiar con el gusto à Lazaro; y por esto le dice, que se acuerde el Rico de sus bienes, y Lazaro de sus males: porque males padecidos, hazen mayor la gloria; bienes perdidos, tuben de punto la pena.

47 Con otra contradiccion de las voces se adelanta la viveza. El Rico dice, que le atormenta la llama: (I) *In hac flamma*. Abraham confiesa, que le atormenta, pero no se la explica, ni se la nombra: (K) *Tu vero cruciaris*. Pues como no le acuerda la llama? Porque se la enciende mas viva en la imaginaria hoguera de la memoria: *Recordare*. No aña de el incendio de la llama, porque por la llama puso la memoria *recordare*. Dos infiernos padezia el Rico, vno de la llama, y otro de la memoria. Era tan tirana esta hoguera, que pretendia el Rico olvidarla para disminuir la pena; pero sabe Abraham lo que mas congoja, y no le acuerda la llama, sino la memoria; porque tan infierno era padeecer bienes perdidos en la memoria, como males infelizes en la llama.

(L)
4. Reg. 25. v. 7.
Filios autem Sedecia occidit coram eo, & oculos eius effudit, vinxitque eum catenis & adduxit in Babylonem.

(M)
Abulens. hic.
Nō occidit ipsum ut tota vita sua in amaritudinibus ducenda foret, quia nihil videns, semper felicitatis pristinae memor, & presentes calamitates inspicies, amaris curis torqueretur.

48 Al triste Rey (L) Sedecias le arrancò los ojos el tirano Nabuco, y à su presencia, en cruel espectáculo, le matò sus hijos, dulcissimas prendas de la alma. Discreto (M) el Abulense pregunta, qual fue mayor tirania, matar los hijos, ò sacar al padre los ojos. Esta es mas insolente crueldad, responde su discrecion; porque los hijos terminavan con vna muerte arrebatada tantos siglos de esperada desdicha: pero Sedecias viviendo, se acordava de las delicias passadas de su Trono. Pues esta es mayor desdicha, porque le dexò en estado que tuviese las venturas en la memoria, y las desgracias en la experiencia; y no puede ser mayor tirania, que estar experimentando miserias, y acordandose de venturas.

RAZON QUINTA.

49 **L**A quinta Razon, es advertir, por que no se le dà el Imperio quando nace, sino aora quando muere. La razon es profunda: Al nacer,

empezava Christo à remediar el mundo. En la Cruz le dexò todo remediado, y no quiso declararse por Principe Soberano asta tenerlo remediado todo.

50 Treinta y tres años le costò à Christo remediar vn mundo perdido; y pretenden imprudentes los deseos, que obren humanas fuerças en minutos, lo que cuesta à las divinas años.

51 Question Politica es, si es mas facil enmiendar vna Republica antigua, que formar vna nueva. Perdonenme algunas insignes plumas, que yo hallo mas dificil la enmienda, que la fabrica. Las razones son eficazes: Toda novedad causa gusto, y amor; toda antigüedad fastidio; y como lo nuevo deleyta, y lo anciano enfada, tiene la enmienda contra si la defazon de gozado, y lo nuevo en su fauor el deleyte de no visto.

52 La segunda razon es: El curar vna enferma Monarquia, à de ser à costa de Medicinas, y todas son amargas. El fundarla, es con esperanças, y todas al principio son dulces. En vna nueva formacion, lo repentino trampea lo errado, y los dias descubren los errores que disimulava el ardor primero de bien recibido. En lo reformado ay castigos, en lo nuevo leyes, y amenazas; y menos duele en lo nuevo lo amenazado, que en lo reformado lo herido.

53 Siempre à pedido mas largos espacios el reparar, que el hazer. Seis (N) dias gastò Dios con todo este mundo para hazerle, y treinta y tres años Christo para repararle. En siete años (O) labrò la Magestad del Templo Salomon, y en levantarle gastò mas de quarenta (P) el Principe Zorobabel. Sobre los textos assienta la razon: El reparar tiene doblada costa que el hazer, porque tiene la costa del gasto, como si fuera de nuevo, y la dificultad de poner en orden lo arruynado.

54 No pueden los años convalecer à minutos, ni repararse los lustros à instantes. Vna sincope de dos horas pide para la convalecencia meses; mirensi Epidemia de años pedirà para convalecer siglos.

55 Para formar el mundo, (Q) bastò la Omnipotencia sola con vna voz; *dixit*. Para destruir los malos, y poblarle (R) despues del diluvio de buenos, eligiò por arbitrio el Cielo fabricar vna Arca, valerse de Noè, esperar que se foscassan las olas, y ampararse de los dias, porque era necessario en este universal castigo destruir casi todo lo hecho; y quien no tuvo necesidad de prevencion

(N)
Gen. 1. à v. 1.

(O)
3. Reg. 6. v. 38.

(P)
1. Efdr. 3. v. 2.
Ecclef. 49. v. 13.
& 14.

Ioan. 2. v. 20.
Quadragesima sex annis edificatum est Templum hoc.

(Q)
Gen. 1. à v. 1.

(R)
Gen. 6. à v. 14.

para hazerle , gastò tantos dias de prevencion para repararle.

56 Tres prendas pide vna reforma para ser acertada, tiempo, fatiga, y prudencia. Derribar vna casa para bolver à erigirla, pide mas discrecion, que labrarla, porque la labor primera tiene vna colta, derribarla para hazerla, tiene dos, el bolver à levantarla tan gloriosa, y apartar los materiales malos de los buenos, para su constancia.

57 Christo padeciò tanto en este Imperio, que le costò la vida el reparo, potque vino, (S) *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*, vino à reprobear lo malo, y eligiò lo bueno; y como estava tan mezclado lo bueno con lo malo, reprobear en vn Imperio lo malo, y elegir lo bueno, cueita la vida al Entendimiento mas soberano.

58 Es facil reprobear lo malo, pero es contingente elegir lo bueno. Con vna piedrecita (Z) derribò el Cielo el Imperio de Nabuco, pero no le levantò con vna piedra sola; porque vn golpe basta para derribar lo malo, pero se necesitan muchos materiales para establecer lo bueno.

59 Reparò David las quiebras del Imperio de Israel à fuerça de braços, y discreciones; empleò todos sus esfuerzos, y veo que pelea de dos modos; con el (V) Gigante Goliat batallò de lexos, tirandole vna piedra; con los Leones, y Oslos, que robavan las candidas ovejuelas de su ganado, litigò (X) à braço partido. No fuè cobardía con el Gigante, sino prudencia, porque al Gigante necesitava derribarle, à los Leones, y Oslos, quitarlos las injustas presas; y para postrar à vn Gigante enttonizado, basta vna piedra tirada de lexos; mas para quitar à los Leones las presas, necesita de todo el valor de sus manos.

60 Quien supo tirar vna piedra en distancia, sabe quitar las presas à los Leones en presencia; porque tan diestro es David en acertar el tiro, como valeroso para quitar lo robado.

61 Vivian tan cebados los Leones, y Oslos con sus injustas presas, que no bastava tirarlos David pedradas, era preciso llegar à las manos, porque no soltavan la presa asta sentir sobre si la mano de David valerosa.

RAZON SEXTA.

62 **L**A sexta razon es, la diferencia en los empleos. Iguales

son en la grandeza de la Magestad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, ocupan igualdad de Solio; pero Christo avia vencido (Z) en la campaña del Calvario las poderosas tropas de la culpa, y del abismo: Padre, y Espiritu Santo aviati asistido à la batalla, pero sin riesgo de sus Personas; Christo asistido, cost andole su Sangre el trofeo; y es justo que ciña la Corona el que derramò su sangre en la campaña.

63 Siendo tan paciente David à los agravios de Saul, exclamò sentido quando entregò à su hija Micol por esposa à Phaltiel. La razon fuè, en dictamen del Abulense, la textual: (A) *Quam despondi mihi centum preputijs Philistinim*. Estava prometida Micol en premio à quien venciere cien enemigos en el campo; costòle (B) à David docientas vidas Filisteas en la campaña, y se la dàr à Phaltiel, que no avia servido, ni visto la Milicia, sino es pintada; y para que se lleve los premios de la Milicia quien està gozando las delicias de su casa, ni vn David tiene paciencia.

64 Solo à Juan declarò Christo por su Valido: (C) *Quem diligebat Iesus*. Altos meritos tenia Pedro, el que (D) sacò la espada en defensa de su vida, pero fuè privilegiado Juan, en dictamen (E) de Chrysostomo, porque Pedro (F) acompañò à Christo en el Tabor, pero le faltò (G) al pie de la Cruz, Juan le acompañò en la Cruz, y en el Tabor; en el Tabor ardía el Monte en glorias, en la Cruz se anegava en penas; y no es bueno para Valido quien le dexa en las penas, acompañandole en las glorias, sino quien le sigue en las glorias, y le assiste con igualdad en las penas.

65 Todos pretenden acompañar à los Principes en el Tabor, pero todos los dexan en la Cruz: (H) *Omnes relicto eo fugerunt*. Es la ambicion apostata de la obligacion. No debe el vasallo descansar quando el Principe descansa, pero debe padecer quando padece: no à de ser compañero en las delicias, sino partícipe de las adversidades. La ambicion falsea estas leyes, y queriendo desfiararle las delicias, aun no quieren ser testigos de sus penas.

66 *Eruni (I) signa in Sole, Luna, & Stellis*. Arderàn melancolicos el dia vltimo del bayben fatal del Vniverso, Sol, Luna, y Estrellas. Serà milagro, porque las Estrellas no brillan en presencias del Sol. Pues no es milagro, sino obligacion (escribe discreto (K) Ruperto) porque el

(Z) Ad Colof. c. 2.º v. 14. & 15. *Affigen illud Crucis & expolians Principatus, & Roseas*

(A) 1. Reg. 3. v. 14

(B) 1. Reg. 18. v. 27 *Et percussis ex Philistinim dicentibus viros, & attulit eorum preputia, & annumeravit ea Regi, ut esset gener eius.*

(C) Ioan. 21. v. 20.

(D) Luc. 22. v. 50.

(E) Chrysost. hic.

(F) Marth. 17. v. 16.

(G) Ioana. 19. v. 26.

(H) Matt. 26. v. 56.

(I) Luc. 21. v. 25.

(K) Rupert.

(S) Iai. 7. v. 15.

(T) Dan. 2. v. 34.

(V) 1. Reg. 17. v. 49 *Tulitque unum lapidem, & fundit secus.*

(X) Ib. v. 34. & 35. *Et veniebat Leo, vel Vrsus .. apprehendebam mēturā eorum, & suffocabam, interficiebamque eos.*

el Sol es el Príncipe de las Estrellas, y estas no pueden à su vista lucir, porque no era justo igualasse el vassallo al dueño en el resplandor, pero la misma obligacion de respeto, que tienen ora para no brillar, tienen entonces para lucir; porque ora goza el Sol de la felicidad de su luz, el dia del Juizio padecerà el naufragio comun de su resplandor; y viendo à su Príncipe padecer, es el padecer à su vista precisa obligacion.

67 No se descubren ora las Estrellas para lucir, pero el dia del Juizio se descubriràn para padecer, porque no están obligadas las Estrellas à asistirse al Sol en sus lucimientos, pero viven precisadas à asistirse en sus melancolias: no le asisten ora, por que le ven lucido, sino entonces, quando le ven eclipsado; porque no pretenden como interessadas entrar à la parte en las glorias, sino como leales no escusarse de las penas.

68 Por otros circulos corren los soles humanos, opuestos son los emisferios. O nobles Estrellas celestiales! Conocen estas atentas luzes, que por descubrirse an de caer: (L) *Stelle de Cælo cadent*; y el conocimiento de su ruina nõ atrasa su asistècia. Pero si el Sol se arruina, què à de temer vna Estrella? Mas lucidas quedan cayendo como deben, con vn Sol arruinado, que quedaran gobernando el Cielo.

69 En el Nacimiento de Christo le adoran (M) Reyes, y (N) Pastores; en el Calvario (O) le dexan asta sus mismos Discipulos. El mismo Sugeto erà, pero en muy diverso estado, porque en su Nacimiento se descubriò vna Estrella suya: (P) *Vidimus Stellam eius*; en el Calvario (Q) estava desnudo, y afrontado; y siguen los hombres à vn sugeto quando le miran con lucimiento, pero le dexan al instante, quando le miran desnudo.

70 Roba al Cielo el Mundo lo curioso, pero no lo arento; la curiosidad observa sus movimientos, pero el interès desprecia sus passos. Todas las Estrellas humanas se descubren quando ven al Sol lucir, pero se retiran quando le ven eclipsar: son Estrellas en beberle el resplandor de sus luzes, pero no lo son en asistirse en sus congoxas.

71 Caminava Christo al Imperio de su Cruz coronado Rey; el tyrano (R) lo declarava, la Corona (S) de espinas lo dezia, la Purpura (T) que le vittieron en el Pictorio de Pilatos lo manifestava. Dos alajas de Rey llevaba Christo, la Corona, y el vestido de Purpura; y ad-

virtio discreto (V) Orjenes, que le desnudaron à Christo la Purpura, y le dexaron la Corona; dexaronle desnudo los que estavan à su lado, pero no le quitaron vna espina de lo agruo del gobierno, porque dexandole que cargase con las espinas de todas las dificultades, le quitaron asta las proprias vestiduras.

72 Vestidos los que están al lado, y desnudo el Príncipe Christo, fuè tragedia del Calvario. Pocas horas (X) despues murio el Redentor del Mundo, porque es vaticinio, que està para espirar esse gobierno.

73 *Vbi (Z) est qui natus est Rex Iudeorum?* preguntavan los Reyes sabios à los Cortesanos de Jerusalem. Donde està vuestro Rey? (A) *Non interrogant sed insultant*, dixo discreto Chrycologo. No es pregunta, sino ironia. Como dexais solo à vuestro Rey? Su Magestad en vn Portal, y vosotros triunfando en la Corte de Jerusalem? Vuestro Rey desnudo, y vosotros vestidos? *Vbi est?* Donde aveis desterrado las leyes de la lealtad, quando bastava la compasión? Hermosos vassallos sois; vuestro Príncipe entre las mantillas de miserias, y vosotros entre Palacios de delicias:

74 Esta misma Corte de Jerusalem, que no asistió à su Príncipe quando Niño, le crucificò quando varon. Fuè vaticinio de su ingratitud, escribe (B) San Leon, porque adorar à vn Rey Varon, es lealtad; venerar à vn Rey Niño, sobre fidelidad, es nueva obligacion de amor; y mas delinquentes parecen, en lo politico, en no asistirse quando Niño, que en crucificarle quando Varon; porque en martyrizarle Varon, faltaron al juramento de lealtad; pero en no asistirse quando Niño, faltaron à fidelidad, y amor.

75 Los derechos del Rey en los vassallos, y los cultos de los vassallos al Rey, los expresó el Espiritu Santo en la primera (C) eleccion de Rey, que fuè Saul. No los refiero, porque licion tan vil, la supongo sabida. Oy embia Christo à sus Discipulos, à que aventuren por la Fè sus alientos: *Docete gentes*; porque deben los vassallos ayenturar sus vidas por la Corona; pero no es justo que la Corona, por vn gusto suyo, aventure sus vidas.

76 No bebiò (D) David la agua de la Cisterna de Belèn, tan alagada de su sed ardiente, porque costò à tres valerosos Soldados romper los Esquadrones enemigos para satisfacer à David sus deseos. Mirò el vaso cristalino, y le juzgò

(V) Orig. hom. 35. fol. c. 26. *Matth. fol. 87. Et de chlamide scriptum est, quod de novo spoliaverunt eum chlamidem cocineam: de Corona autem spinea nihil tale Evangelista scripserunt propterea, quod nos querere voluerunt exitum rei de Corona spinea semel imposita, & nunquam detracta.*

(X) *Matth. 27. v. 50.*
(Z) *Matth. 2. v. 2.*
(A) *Chry fol. Serm. 156. fol. 396. edit. magna Paris. 1614.*

(B) Leo Serm.

(C) *1. Reg. 8. à v. 9. & seq.*

(D) *2. Reg. 23. v. 16.*

(L) *Matth. 24. v. 29.*

(M) *Matth. 21. v. 11.*

(N) *Luc. 2. v. 16.*

(O) *Matth. 26. v. 56.*

(P) *Matth. 2. v. 2.*

(Q) *Matth. 27. v. 27.*

(R) *Ioann. 19. v. 21. Quod scripsi scripsi.*

(S) *Marc. 15. v. 17.*

(T) *Marc. 27. v. 28.*

(E)
Ambrosio.

fangre(dize (E) Ambrosio:arrojó comò Justo Principe la agua en penitencia de su antojo;porque no era justo,que del peligro de sus Fieles Vassallos hiziesse brindis à sus apetitos.

(A)
Jeremia

77 El reynar, Señor, no es tanto Magellad, como officio. Desde su Trono glorioso ofrece oy Christo su perpetuo desvelo para el gouierno: (E) *Ecce ego vobiscum sum*. No sube al Trono de su gloria para descansar, sino para desvelo; porque es vn altísimo empleo, que tiene la soberania por respeto, y por alma el trabajo. Miente la lisonja que dize nacieron los Reyes Soberanos para diuertirse; no nacen sino es para martirizarle. El officio de Rey, es ser esclauo de la Magestad.

(F)
Matt. 28. v. 20.

78 Prenden al Redemptor, y dize à los Soldados: (G) *Si ergo me queritis, sinite vos abire*. Logica no penetrada en las Escuelas es esta: Del antecedente de su prision saca por consecuencia la libertad de sus Discipulos. Es consecuencia (escrive (H) Chrystostomo) como de boca tan diuina: De la prision de Christo Rey, saca Christo por consecuencia la libertad de los Discipulos sus Vassallos, porque vale por consecuencia. Es vn Rey esclauo; luego sus Vassallos libres; es vn Rey libre, luego sus Vassallos esclauos.

(G)
Ioan. 18. v. 8.(H)
Christof.

79 Es el Imperio vna honrosa esclauitud, vna cadena hermosa, que eslabona entre yerros de cuydados la Magestad de los respetos. Reynar para delicias, es Apostasia de los scerros. Lleno de ojos esclaua el scerro que mirò Jeremias, (I) *vigam oculatam*; porque no tiene el scerro cosa de regalo, sino todo de desvelo.

(I)
Ierem. 1. v. 11.
Ex vers. septuag.

80 Si pretendiera el Cielo cesar de su eterna inquietud, no se arruinara el Cielo, sino el mundo; porque como el mundo se gouierña por los cuydados del Cielo, à querer el Cielo descansar, no tuuiera mundo à quien regir.

(K)
Luc. 1. v. 32.

81 *Et (K) regnauit in domo Jacob in eternum. & Regni eius non erit finis*, dize el Angel à MARIA. Reynará Christo eternamente, y no tendrá fin su Imperio. Parece superflua repeticion; porque mal puede ser eterno el Rey, si fuera el Reyno temporal. Pues como vn Angel habla (escrive (L) Bernardo) como no todos los Reyes son iguales, no son iguales las duraciones de los Imperios, Reyes ay sin Reyno, y Reynos sin Reyes: Ent el Rey puntual, ay Rey, y Reyno; en el descuydado, ay Reyno sin Rey, y Rey sin Reyno. Por esto añade el Angel à la eternidad del Rey, la eternidad del Reyno, (M) *& Regni eius non erit finis*. La

(L)
Bernard. hom.(M)
Ibid. v. 33.

razon es, que Christo como Rey tendrá fin, porque morirà: Su Reyno no tendrá fin; porque como le gouierña con tanto desvelo, le conseruara desde el Sepulcro: (N) *Ecce ego vobiscum sum*. Esta diferencia reside entre el ajustado à su officio, y el descuydado, que en el Rey ajustado, el Rey falta, y el Reyno dura; en el omisso, el Rey vive, y el Reyno acaba; porque como el Reyno viue por la vida del Rey, en no viviendo como Rey, vive la persona, pero espira la Monarquia.

(N)
Matt. 20. v. 28.

82 No se hermana el Imperio con el regalo Robò David (O) al dormido Rey Saul la lança, y el frasco de agua en su Tienda. Fue el robo leal, y cortés; pero es natural, que à vn Rey dormido le roben lança, y delicia, regalo, y defensa.

(O)
1 Reg. 26. v. 12

83 No fue (en dictamen (P) de Teodoreto) delito del sueño, que es pension de nuestra fragilidad. Perdiò Saul la lança, porque la quiso vnir con el frasco de agua: El frasco de agua seruia para su regalo, la lança (seruia para su defensa; y es preciso perder defensa, y regalo por quererlo todo junto, porque no se auna bien en los Reyes defenderse, y regalarle.

(P)
Theodora

84 Ni todas las diuersiones son delinquentes, ni todos los desahos culpables. A la Alma diò la prouidencia el dulce parentesis del sueño, para que en la Oficina de la quietud preparasse los materiales de su labor. Dormido (Q) Jacob mirò abierto todo el Cielo; y dormido (R) Pedro, viò al Angel Cortesano: porque el sueño de Jacob, (S) era en vn campo; y el de Pedro, (T) en vn calabozo: no eran ocios de dormidos; sino rendimientos de cansados; y ilustra con inteligencias el Cielo, à quien le rinde el campo, y la carcel de su officio.

(Q)
Gen. 28. v. 12(R)
Act. 12. v. 9.(S)
Gen. 28. v.(T)
Act. 12. v.

85 Pero como duerme vn Jacob perseguido, y vn Pedro sentenciado? Duermen seguros, porque se hallan inocentes, y es la seguridad de la conciencia hermoso cante de pluma.

86 No durmiera Jacob perseguido; si se hallara culpado; y nada admira tanto mi ignorancia, como ver, que tantas demostraciones de enojo en el Cielo, y tan repetidas miserias de mundo, no nos despierten del profundo sueño de vna confianza vana.

87 Vna discreta advertencia debo à Plinio: Todos los irracionales son participes del descanso del sueño; duermen los hombres, irracionales, Aves, y Pezes, pero (V) estos tienen breuissimo sueño. Què documentos dexò la Prouidencia encerrados en el grande Escrito

(V)
Plin. l. 10. c. 55.
fol. 212. *Aquaticum quoque existimatum quidem.*

rio del Vniverfo! No pudo negar la naturaleza, como Madre, el descanso à todos sus Vallallos; pero le midió conforme la seguridad, ò peligro de los Territorios. Viven los irracionales en la tierra; Provincia, que aunque grossera, es segura. Habitan los Pezes en el mar, Reyno tan inconstante, alterado, y proceloso, que afista en sus playas ay rictigos, obligando (X) à Tertuliano à llamar infame fe la de sus amigas arenas: pues duerman los Pezes, pues es preciso, pero sea vn breuissimo sueño; porque auerlos, dado vn sueño muy largo en vn tan vario Reyno, no fuera auer sollicitado su mayor descanso, sino auer dexado sin precaucion su peligro.

88 Despierten ya aquellos nobles espiritus, que aun dormidos como vigilantes Leones, eran terror à los enemigos: Sacuda el torpe ocio aquel acero tan hermosamente manchado en infieles Agarenos: Refucite el ya casi cadauer del honor, y conozcan las Naciones, que si al

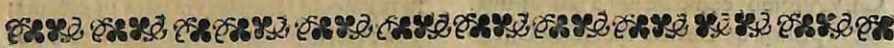
(Z) Sanfon de España le an pretendido enemigos Filisteos sacar los ojos, le sobran para su estrago los braços. Afidos estos à las columnas del Templo de la Religion, sean ruina à los Sectarios, para que buelva à cantar (A) Ambrosio, que fueron cortos los laureles de vivo, para los trofeos de muerto.

89 Encended, Señor, estos desmayados alientos, para que solo temamos vuestros justos enojos. Alsistid à nuestro dueño con las tropas auxiliares de vuestra luz, para que os retorne en Christianos trofeos quanto os desean merecer sus Catholicos votos. Iluminad sus potencias, y sentidos, para que todos sus mouimientos sean vuestros cultos, y vuestros aciertos. Coronadle de Reales felicidades, que emulen las antiguas, para que debiendo à vuestro agrado la extension de su Imperio, merezca el eterno por la gracia, para befaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(Z)
Iudic 16.v.21.

(A)
Ambrosio.

(X)
Tertul.in Apolog.



ORACION

DEL MIERCOLES

DE LAS SEÑALES.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 12.



EMO en la Oracion ser molesto, y me determino à romper mi estylo; Sirva de Saluacion el exordio, y la diuision del argumento; que mas justo serà falsear las puntualidades de la Oratoria, que exercitar vna Real paciencia.

1 El Norre del Evangelio es vna suplica de curiosos, y mi empeño à de ser hazerla de discretos: Solo con mudar la intencion à la suplica, se boluerà de curiosa discreta. (A) *Volumus à te signum videre.* Queremos ver vn milagro. Esta fue necia curiosidad, dicen (B) los Padres, porque acabavan de verle. Confieso la imprudencia, porque pedian nuevos milagros de curiosos, y no de necesitados. Pero pidamos con otra intencion, y passará lo curioso à virtud.

3 Miran en Christo vn milagro, y le piden otro, porque pudieron formar este juyzio. Este Señor tiene Poder, y habilidad para hazer vn milagro, * como emos visto. Pues que razon puede tener para contentarse con vno solo? Ello no: Vengan mas milagros, pues sabe, y puede hazerlos; que contentarse con vno, mas serà descredito de su habilidad, que autoridad de su Poder. Era Christo (C) Rey de Reyes, y Señor de Señores, y como à Rey le piden mas, y mas señales; porque se le puede pedir à vn Superior todo lo que conocen que sabe, y puede obrar. Ya con esta discreta suplica està diuidida mi Oracion en dos Puntos. El primero serà, que se le pueden pedir à vn Superior milagros, si conocen que sabe, y puede hazerlos. El segundo serà, que no debemos esperar confiados los milagros, aunque no los pidamos de curiosos, sino de necesitados. Para proseguir estos Puntos con alguna utilidad, y desengaño, necesito de todo el Patrocinio de la gracia: *A V E M A R I A.*

(A)
Matt. 12. v. 38.

(B)
August. & alij
palsim.

* Auia obrado su Magestad por si vna grande accion de gouierno.

(C)
Apocal. 19. v. 16.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Mat. thæum, cap. 12.

PUNTO PRIMERO.

4 EL primer Punto (S. C. R. M) era, que se le pueden pedir à vn Superior milagros, si conocen que sabe, y puede hazerlos. Oy vengo con vn dictamen, que aunque asistié el sonido de nuevo, à de tener las experiencias de anciano. Digo que no se arruinan las cosas humanas por caducas, sino por ociosas. Todo lo temporal es fugitivo. Lo grande vive à la obediencia del tiempo. La ruina, que parecia imposible al discurso (D) en la grande Troya, la enseñó à sus ojos el fuego, para que pudieran apagarle con su llanto. Destruyó (E) Ciro à la insigne Babilonia, de quien dixo (F) Orosio, que era tal Ciudad que parecia, ò que los hombres no la pudieron labrar, ò que los hombres no la podian destruir.

5 Y de què principio nacen las fatales ruinas? Digo que de las perezas. En llegando las obras à vna eminente grandeza, juzgan los hombres que no tienen mas que hazer, y cesan en la operacion; y es lo mismo en las cosas temporales el cesar, que el destruir. La grande Monarquía de los Romanos se destruyó, (G) quando acabó de sugetar à todo el mundo; porque los fines de sus victorias, fuerón los principios de sus ruinas. Quando empezaron à cesar sus conquistas, començaron sus tragedias. Juzgaron que era tiempo de gozar, y no de hazer; y por no hazer, perdieron el gozar: porque no tiene mayor enemigo la espada, que tenerla en la vayna perezosamente ociosa.

6 Dexo Historias profanas por ir à verdades diuinas. Despues de la fabrica del vniuerso se introduce Dios descansando: (H) Requieuit ab vniuerso opere. Este descanso riñe con otro texto, quando dize Christo: (I) Pater meus usque modo operatur, & ego operor. Alta los minutos presentes està obrando mi Padre, y yo. Pues si descansa, como obra? Y si obra, como descansa? Descansa dize (K) Agustino, en lo obrado, porque està repassando lo hecho. Es vn descanso, que mas tiene de meditaciõ, que de ocio. Descansa, porque no tiene obra nueva que hazer; pero obra todos los instantes, porque tiene vn mundo que reparar. Pues sepan, que aun despues de tenerle hecho todo por su mano, no aparta la mano de todo lo hecho, porque tiene

por descanso de todo vn mundo que à obrado, estàr todos los instantes asistiendo à su gouerno.

7 Piden à Christo que obre mas milagros, porque an visto que sabe, y puede hazerlos. Pues bien piden; porque quien puede, y sabe, tiene hecha toda la costa se quiere. An visto que à podido, y sabido hazer vn milagro: luego si dexa de hazer otro, no será por no saber, ni poder, será por no querer. Pues este defecto de voluntad no puede residir en tan grande Señor, porque excede à las prendas de Poderoso, y de Sabio en la eminencia de lo atento.

8 Discurren de que puede, y sabe, que precisamente à de querer todo lo que sabe, y puede. La razon será atenta; No està obligado en terminos de Justicia, pero lo està por via de gracia. Pues por via de gracia le piden que quiera, porque forman este dilema: O nos ama este Señor, ò no? Dexa nos de amar, no cabe en su Real coraçon: luego si nos ama, despachada sale nuestra suplica, porque son muy opuestas las esferas de la Ley, y del Amor. La esfera de las Leyes, son las obligaciones: La esfera de los Amores, son las posibilidades. Amor que no iguala al Poder, no es amor, porque todo lo que dexara de obrar, dexara precisamente de querer.

9 Pater (L) maior me est, dize Christo: El Padre es mayor que yo. Habla, dize (M) Geronimo, y los Padres, respecto de la naturaleza humana, y no de la diuina. Reparó mi Venerado (N) Agustino, que nunca dize esto de si el Espiritu Santo, y parece que pudiera dezirlo con alguna apariencia; porque si el Hijo (O) es menor que el Padre, por auer vestido nuestra mortal naturaleza, el Espiritu Santo parecerà tambien menor que el Padre por auer tomado (aunque en apariencia breue) el traje (P) de Paloma, y (Q) de fuego para iluminar el mundo. Pues como confesando el Hijo que es menor que el Padre, nunca vsa la voz de menor el Espiritu Santo? Porque ay graue diferencia en las Personas, dize (R) Agustino. Bien lo puede dezir el Hijo, pero nunca lo dirà el Espiritu Santo; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor; y nunca dirà el Amor, que es menos que el Poder: porque à ser menos que el Poder, dexara de ser Amor.

(D) Ouid. Hic fides est ubi Troya fuit, resedaque falce: Luxuriat Phrygio sanguine pinguis humus.

(E) Isai. 45. v. 14. (F) Oros.

(G) Aug. tom. 5. lib. de Ciu. Dei.

(H) Gen. 2. v. 2.

(I) Ioan. 1. v. 17.

(K) August. tom. 9. tract.



(L) Ioan. 14. v. 28. (M) Hieron. hic. (N) August. tom. 9. tract. (O) Ad Hbr. 2. v. 7.

(P) Luc. 3. v. 22. (Q) Act. 2. v. 3.

(R) August.

10 Que hermosa consecuencia para vn tierno coraçon. Digo, que dexando à los Hebreos su intencion, la suplica conuence en leyes de voluntad. Quien dexa de hazer vna accion que puede, y sabe hazerla, solo puede ser la causa el no gustar de executarla. Mostrar que no quiere fauorecernos, no puede caber en sus Reales obligaciones: Pues ciertos tenemos los milagros, quando vemos que sabe, y puede hazerlos; porque dexarlos de obrar por no querer, fuera injuria de tan alta Magestad.

11 No fuera solo dexar de amar, fuera tacitamente aborrecer. Es el amor vn impulso tan eficaz, que en no llegando à todo quanto puede llegar, no merece llamarse aficion; por que amar menos de lo que se puede amar, no merece nombre de Amor.

(S) 12 (S) *Qui amat Patrem aut Matrem plusquam me, non est me dignus*, dize Christo por S. Mateo. Quien ama à sus Padres mas que à mi, no es digno de mi amor. Aqui prohibe que los amen más, *plusquam me*: luego permite que los amen menos; porque quien prohibe los excessos, consente las moderaciones, quien solo acusa lo ardiente, permite sin duda lo tibio.

(T) 13 No se casa este permiso con otro texto de S. Lucas, que lo borra todo, porque expressamente mãda aborrecer à los Padres: (T) *Qui non odit Patrem, & Matrem*. Aqui prohibe todo amor, porque manda aborrecer. Esto parece contradiccion de preceptos: Pues no es sino declaracion de nuestros engaños. El texto segũdo comenta al primero. En el primero permite amar à los Padres menos que à Dios: En el segundo manda aborrecerlos. Pues todo es vno; porque està tan lexos de ser Amor amar menos de lo que se puede amar, que es lo mismo amar menos, que aborrecer.

14 Tanto le conuenció à Christo la suplica, que no obid los milagros de presente, porque eran indignos, pero los ofreció de futuro por verse obligado del argumento. Dió la razon para dexarlos de obrar; porque para dexar de obrar, aũ necessita vn Dios de dár su razon. Parece ponderacion, y el texto lo hará verdad.

(V) 15 Preferiue Dios en el Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, las Leyes Sacras, Ciuiles, y Politicas, que à de observar su Pueblo, y intima esta. El Sabado (V) no auéis de obrar accion alguna, porque en sus dias fabricó Dios el vniuerso, y descansó el sabado.

16 Pues que necessita vn Dios de dár razon de lo que manda? Crece la duda, que en ninguna de tantas Leyes dà mas razon, que mandarlas su Justicia; pues como en esta señala causa: *Quia Sabbati requies est*; Por lo que ordena, dize el (X) Sinaita. En todas las otras Leyes mandaua obrar: En esta ordenaua, que cessassen de toda operacion; y es el no obrar tan repugnante al entendimiento, que necessita vn Dios dár la razon de mandarlo con precepto, para que no se mire como delicto.

17 Quietudes, que parecen ocios: Pe rezas, que se rozan en omisiones, necessita vn Dios de dár la razon de mandarlas, para que no las mire el entendimiento humano como culpas. Pues vengan milagros; V. Magestad hizo vno, su sciencia le resolvió por sí, su poder le executó. Pues que diràn sino haze mas; Yà escucho que me dizen, que importa poco el que diràn. Pues este graue texto dirà si merece desprecios, ó atenciones.

18 Idolatrò (Z) el Pueblo en el Desierto con el sacrilego Bezerrillo. Irritado Dios decreta aruinarle. Oponese Moyzes piadoso à tan justo decreto, y haze à Dios este argumento. Como pretendéis, Señor, aruinar al Pueblo, si le auéis sacado milagrosamente de Egypto: Pues que diràn los Egypcios? Diràn que le sacasteis con astucia de sus cadenas, no para libertarle, sino para destruirle: (A) *Ne dicant Egypcij, calidè eduxit*. Pues que importa que digan, si yerran: A de temer vn Dios el que diràn: Es cierto, dize Agustino, que no le teme, pero no le desestima. Atiende al argumento de Moyzes, y reuoca el ordẽ dado; porque es Dios tan atento en su govierno Politico, que sabe reuocar sus decretos por el que diràn de los hombres: *Ne dicant Egypcij*.

19 Penetrando lo profundo del texto se auerigua vn inlinge desengaño. Tres cosas se deben atender en este que diràn: *Ne dicant Egypcij*. De quien diràn, los que diràn, y que diràn. De quien diràn, era de vn Dios incapaz de pasiones de errar: Los que diràn, eran vnos Egypcios barbaros, errados, y ciegos. Lo que diràn, era, que no auia querido perdonar vn sacrilegio, sino castigarle. Todos tres motivos obligan à Dios à que despreciasse lo que podian dezir, por que no tenian ni aparente razon. Pues con todos estos motivos cede su diuina razon, y se pone de parte del que diràn; porq̃ obliga à tanto lo que puede dezir vn Pueblo, aunque sea sin motivo, que por atajar vn que diràn

(X) Anaf. in Hexam.

(Z) Exod. 32. v. 12.

(A) Ibid. v. 12.

(B) Ibid. v. 12.

errado, sabe vn Dios reformar su decreto.

20 Pido aora que se note esta consecuencia. Sino debe despreciarse el *què diràn* los errados, como deberà estimarse el *què diràn* los cuerdos? Si obliga à reformar vn *què diràn* mentiroso, à *què obligarà* vn *què diràn* verdadero? La razon apunta mi Angel Santo Tomàs sobre las Ethicas de Aristoteles. El Cielo se gobierna por la verdad: El mundo se mantiene por la opinion. Deste principio nace, que la prudencia debe temer vna opinion comun, aunque sea errada; porque no pudiendo preualecer la verdad oculta à la opinion falsamente derramada, se pierde mas con las falsedades de la opinion, que se gana con las seguridades de la verdad.

21 Para los particulares basta la conciencia propia: Para los Superiores se requiere la fama agena. Los hombres publicos viven para si, conforme viven: Viven para el mundo, conforme parece que obran. No fuè arrogancia en (C) Samuel, ni en (D) San Pablo, convocar à todo el Pueblo, y dezir en publica voz, si alguno tenia quexa de su gouierno. Fuè enseñar, que se debe dár satisfacion al mundo. Fuè mostrar, que no basta la seguridad de la conciencia, sino la acreditada fama. Fuè no contentarse con la verdad, sino buscar la opinion. Lo que fuera en vn Monge del Desierto vanidad, fuè en estos Gouernadores obligacion; porque la vida de vn Monge se mide por su conciencia, la vida de vn Superior se regula por su fama.

22 Hazed, Señor, milagros, porque no digan que no queris hazerlos. Profeguid esse grande principio de vno, y sea para otros muchos nobilissimo empeño. Aunque no tengan ellos suplicantes razon de pedir, reside en Vuestra Magestad razon para conceder; porque si piden milagros, no de curiosos, sino de necesitados, aunque no tengan razon para pedirlos, tiene Vuestra Magestad razon para concederlos.

23 Vn argumento propuso la Cananea à Christo para que la curasse à su hija enferma. El argumento fuè este: Vuestra (E) clemencia à de curar à mi hija. No puedo, responde (F) Christo; porque el Pan que se debe dár à los hijos, no conviene arrojarle à los perros: (G) *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Si conviene, replica la Cananea; porque de las migajas que caen de la mesa de los dueños, se sustentan los perrillos: (H) *Etiam De-*

mine, nam & catelli edant de micis. Doy-me por convencido, dize Christo; haga se el milagro segun tu gusto: (I) *Fiat tibi sicut vis.*

24 Siempre me admira, que se dicesse Christo por concludo deste argumento, porque dos respuestas evidentes encuentra mi corto discurso. La primera es, que pedir milagros, y maravillas, no era pedir migajas. La segunda es, que no comen de las migajas de la mesa los perrillos de fuera, sino los de casa; y esta muger no era de casa, sino de fuera, porque era (K) Gentil, y estaua fuera de la Sinagoga. Pues como, pudiendo desatlarla con euidencia el argumento, se dà Christo por concludo? Porque no le concluye la razon, le concluye la necesidad. Tenian muchas respuestas sus razones, porque eran flacas: No tenian respuesta sus necesidades, porque eran muchas. Pues yo me doy por concludo, dize Christo, porque hallo mil respuestas à tus razones, pero no hallo respuesta à tus necesidades.

25 Con vna contradiccion de textos se adelanta mas el discurso. Otra muger le pidió Sillas para dos hijos suyos, y la tratò de necia: (L) *Nescitis quid petatis.* Pues menos era pedir puestos, que pedir milagros, dize Gregorio; pero se niega à suplicas de ambicion, y se dexa concluir à ruegos de necesidad: porque vna pedia Sillas de gouierno, otra pedia, que libertasse à su hija de vn espíritu que la maltrataua tirano: y halla mil razones para negar puestos que se piden, pero no halla razon para no aliuar oprehones que se padecen.

26 Passando à mas alto discurso siento, que debe obrarse todo lo que puede hazerse; porque dexar sin exercicio tan nobles potencias, y siendo en la verdad tan vivas, tratarlas como à muertas, es la crueldad (M) del tirano Mecencio, que enlazaua vn muerto con vn vivo, para decir, que no quitaua la vida, sino que la daba compañera.

27 En presumiendo el que obedece, que no vive desvelado el que manda, interpreta la obediencia. Por ello la vara de Jeremias estaua siempre desvelada sin cerrar los ojos: (N) *Virgam vigilantem;* porque à ojos cerrados se animan los malos, y se desaniman los buenos.

28 Sobre el cadauer de Moyses tuvo osladía el demonio à disputar con Miguel: Pronunciò Luzbel vna blasfemia, y no se atrenió Miguel à juzgarla: (O) *Non est ausus iudicium inferre blasphemiam.*

(I)
V. 28.(K)
V. 22.(L)
Matt. 20. v. 12.(M)
Virg. Corpora
corporibus in-
gat moribus vi-
uis.(N)
Ierem. 1. v. 12.(O)
Epist. Iudæ v. 9.
Cum Michael An-
gelus cum
diabolo disputans
altercatur de
Moysi corpore non
est ausus iudicium
inferre blasphemiam,
sed ait: Imperet sibi Dominus.(C)
1. Reg. 12. à v.
2. & seq.(D)
Act. 20. à v. 18.
& seq.(E)
Matt. 15. v. 22.(F)
V. 24.(G)
V. 26.(H)
V. 27.

(P) 29 Repara graueamente (P) Isidoro
 Isidor. Pelusiot. Pelusioteta la batalla, y las humanas vito-
 11. Ep 85. *Exis- rias se la dificultan. No parece posible,*
timo demonem nec que Luzbel tuviere fuerças para esta lid,
probo quidem ac porque en mayor batalla le auia Miguel
sancto viro reluc- vencido, y arrojado al abifmo desde los
tari posse. Inque Palacios del Cielo. Los Angeles malos no
tunc ex eo constat pueden resistir à los buenos : Los buenos
quod Apostoli de- pueden juzgar à los malos. Pues como
mones in fugam Luzbel se atreue à resistirle, y Miguel no
agebant, tum ex eo se atreue à juzgarle?
 quod Paulus Py-
 thonem Gentiliū
 cultum sursum
 deorsumque mis-
 centem sermone
 profugant ac de-
 pulit. Quin in
 Martini quoque
 Templum gratia
 ea que sanctorum
 corporibus insidet,
 eos excruciat : Si
 igitur hac ita se
 habent, quonam
 pacto demon An-
 gelo reluctari po-
 tuisset?
 Apoc. 12. v. 9.

(Q)
 Nacianz.

(R)
 Apoc. 12. v. 7.

30 Graue razon se me ofrece: Era la
 resistencia ocasionada sobre el cadauer de
 Moyses. Mirò Luzbel al grande Moyses,
 Governador de su Pueblo, cadauer, y co-
 biò tanto valor, que se atreuió à resistir à
 Miguel, y Miguel no se atreuió à juzgar;
 porque viendo el cuerpo del Superior
 primero sin operaciones, los buenos su-
 periores se defaniman, y los malos supe-
 riores se alientan: Los malos toman va-
 lor para resistir à los buenos, y los bue-
 nos no se atreuen à juzgar las insolencias
 de los malos.

31 Mayor reparo falta. Pues como
 vn Angel como Miguel, inteligencia tan
 sabia, no le atreue à juzgar vna blasfe-
 mia? *Non est ausus.* Quien se atreuerà à
 juzgar, si se acobarda vn Miguel? Que
 discretamente teme, dize (Q) Nacian-
 cen. Se atreuió à pelear con Luzbel pa-
 ra arrojarte del Cielo: (R) *Michael &*
Angeli preliabantur cum Dracone; pero no
 se atreue aora à juzgar su delito, porque
 pelear con el, era officio de Capitan; sen-
 tenciarle era exercicio de Juez: Y Dios
 le auia nombrado por General de sus Es-
 quadras, pero no por Presidente de sus
 Leyes. Pues se atreue à vencerle, y no se
 atreue à juzgarle; porque auendole he-
 cho Dios su Capitan, asistirà à su espa-
 da, no auendole nombrado por Juez, no
 le dará inteligencia.

32 Menos mal lo dirè. Dios conce-
 de las asistencias conforme las obliga-
 ciones. Auia nombrado à Miguel por
 Capitan General; luego para este officio
 que le à dado le asistirà, y sacarà victo-
 rioso. No le auia nombrado por Juez de
 Luzbel; luego aunque sea tan sabio, si se
 entra en officio que no le à dado el Cielo,
 puede no acertar con lo juzgado. Pues
 no me atreuo, dize Miguel, à juzgar, *non*
est ausus, à pelear si; porque en el officio
 que me à dado, tengo seguro el auxilio;
 en el officio que yo me entro, desconfio
 del socorro.

33 No està promeditada la intelligen-
 cia à la persona, sino al officio. Para el ofi-
 cio que Dios señala, dà la ayuda de cofi-

ta de la inteligencia. Era Amòs (S) vn po-
 bre Pastor de la Aldea, de Tecuè. Era
 Isaias descendiente de los Reyes de Ju-
 dà. Nombrò Dios à entrambos Profetas,
 y los igualò en las luzes: tanta diò à vn
 Pastor, como à vno de sangre Real; por-
 que auendole igualado en el officio, era
 preciso igualarle en el focorro.

34 No cabe infidelidad en las pro-
 mesas diuinas, y falsearan sus oraculos, si
 à quien diò la Magetad de vn puelto, no
 le concediera toda la inteligencia neces-
 saria para el cargo. Aunque nos parecda
 que no puede tener bastante inteligencia
 adquirida, la tendrà infusa, porque le in-
 fundirà Dios, para llenar su officio, toda la
 necessaria inteligencia.

35 Al adorar los Magos al Infante,
 encontraron à Christo, y à Maria, pero
 no à Joseph: (V) *Inuenerunt puerum cum*
Maria Mater eius. Pues como falta Jo-
 seph? Porque no le tuuieron por Padre
 verdadero responden algunos Padres.

36 Mi reparo graue es, quien res-
 pondió à los Magos quando le adoraron,
 y ofrecieron? No respondió el Infante,
 porque no anticipò el milagro de ha-
 blar, aunque pudiera como Dios. No res-
 pondió Maria, porque no tenia el don
 de Lenguas para entender, y responder à
 los Magos: luego fuè preciso vno de dos
 milagros, porque no fuè muda la adora-
 cion; ò que los Magos hablassen en len-
 gua Hebrea, ò que Maria respondiesse en
 lengua Caldaica?

37 Pues este milagro fuè, responde
 Besco: (X) *Ergo fuit Desipare, gratia lin-*
guarum date. Concedió el Cielo à Maria
 la inteligencia de lenguas para respon-
 der à los Magos, y tratarlos como Reyes.
 Este milagro no conviene al texto: Pues
 que à de parecer vna Señora hablando
 tan varios idiomas: Es cierto que no per-
 tenece al texto, pero conviene à la Digni-
 dad. No podia el Infante por su edad res-
 pponder, y estimar aquellas Reales adora-
 ciones. Tenia Maria Dignidad tan alta
 como ser su Madre verdadera: Pues ten-
 ga inteligencia de lenguas sin auerlas es-
 tudiado, y sin pedir las su sexo; por que en
 puntos que tocan à la Dignidad de Re-
 yes, sin que lo ayan estudiado, dà la in-
 teligencia el Cielo.

38 Viue prometida à la Dignidad
 la inteligencia, porque en ella reside la
 necesidad.

39 Aun lo que parece para gala, y
 ocioso, lo concede Dios al officio. Dos
 D. Thom. 3. p.
 sciencias (Z) tuvo Christo: Como Dios, q. 9. per tot. &
 sciencia increada; como Hombre, sciencia
 q. 11.

(S)
 Amòs 1 v. 1.
 Pastoribus de The-
 cui.

(T)
 Hier. prolog in
 Isai.

(V)
 Matth. 2. v. 11.

(X)
 Besco in Nu-
 deo Coppef-
 rein, fol. 372.

(Z)

cia infusa. Parece ociosa, porque todo lo comprehende la ciencia soberana. Es verdad, dize (A) Dionisio, pero era Christo Cabeça de Angeles, (B) y de hombres, Rey del Cielo, y del barro. Pues tenga, dize mi Angel Santo Tomàs, dos ciencias, increada, è infusa; la increada, para hablar en su idioma à los Angeles; la infusa, para hablar en su idioma à los hombres; porque dà el Cielo inteligencia tan sobrada para el oficio, que aun la ciencia, que parece ociosa, se la concede à quien nació para Cabeça.

(A) Dion. i. de Coelest. Hier. c. 7.

(B)

PUNTO SEGUNDO.

40 EL segundo Punto era, que no debemos confiados esperar milagros, aunque no los pidamos de curiosos, sino de necesitados. Parece que se opone à lo discurrido; pues creo que à de ser, confir marlo de nuevo. Tiene el Cielo divididas las Provincias de sus grandes obligaciones; à todo lo que no alcanza la diligencia humana, vive obligada, por leyes de su piedad, la Providencia divina. Es axioma bien recibido de la Theologia: (C) *Facienti quod in se est, Deus non denegat gratiam.* Al que haze quanto puede, y sabe, no retira Dios su gracia. Pero à las Virgines (D) necias, que le buscaron, las diò con la puerta en los ojos, porque le buscaron tarde; y para perezas tan largas, no tiene su piedad las puertas abiertas.

(C) Theologi pafsim.

(D) Mart. 25. v. 10. Clausa est ianua.

41 Saben todo lo que haze Dios; Todo lo que los hombres no podemos hazer. Llegà compasivo Christo à resucitar à Lazaro, y manda, que quiten la piedra: (E) *Tollite lapidem.* Tan valeroso (F) fuè Jacob, que al mirar à su hermosa Raquel, levantò la piedra que sellava el poço, para alivio del sediento ganado: luego parece mas fino el amor humano, que el divino. No es esto, dize (G) Augustino, sino distribuir los oficios. Dos acciones avia que hazer, levantar la piedra del sepulcro, y dar vida al difunto Lazaro. No podian los hombres darle vida, pero tenian fuerças para levantar la piedra. Pues hagan los hombres todo lo que puedèn sus fuerças humanas, y entonces Christo obiarà las maravillas; porque no quitar el estorvo para el milagro, es querer que se haga el milagro sin alargar la mano para quitar el estorvo.

(E) Ioan. 11. v. 39.

(F) Gen. 29 v. 10. Amovit lapidem, quo puteus claudabatur.

(G) August tom. 10. Sermon. 104. de Temp. fol. 179. Numquid lapide Dominus à monumento pro accepto rem uere non poterat, qui inferni claustra propria virtute remouit? Sed quid ab hominibus fieri poterat, homines facere praecipit, quod autem

42 No pueden las fuerças humanas resucitar difuntos, pero pueden desviar piedras, y quitar estorvos, y embaraços.

Pues no pide Christo à los hombres, para resucitar à Lazaro, que le den vida, pero los pide que le desvien aquella piedra, que le estorva; *tollite lapidem.* Por donde à de salir essa vida; si tiene la puerta cerrada? Pues quitadme, dize Christo, el embaraço, y obrarè el prodigio; porque pedir milagros sembrandome el camino de piedras, es cerrarme la calle real de los milagros, y obligarme à hechar por la callejuela de los castigos.

diuine virtutis erat, sua potentia demonstrauit. Lapidem enim à monumento renouare, humane virtutis est; animam vero ab inferno renouare, solum diuina potentia est.

43 Quien lo dexa todo al Cielo, de puro religioso le haze vn agravio, porque no derrama gracias à quien no se dispone con diligencias. En tres palabras lo dixo el ciego iluminado con el milagro de Christo: (H) *Abij laui. & video.* Vine, me lavè, y vi. Pues como no viò al ponerle (I) Christo el barro en los ojos? Por que facta vista sin costa, dize (K) Augustino. Aplique sus passos, y sus manos, y se le abiran los ojos, porque aun siendo vista dada por milagro, no se debe conseguir à pie quedo.

(H) Ioann. 9. v. 11.

(I) Ib. v. 6. Linituitum super oculos eius.

(K) August. tom. 9. tract.

44 Pudo Christo, sin costa de sus passos, iluminarle los ojos, pero no se à de pedir à Dios todo lo que puede hazer. Poner nosotros los passos, y Dios pondrà los socorros.

45 Intenta Christo lavar los pies à Pedro, y se escufa en modesta confusion; pero rendido à las instancias de su Dueño, le dize estas voces: (L) *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Señor, no solo los pies, pero las manos, y la cabeça. No lo admite Christo, dize (M) Origenes; ni lava mas que los pies, porque era Pedro Superior del Mundo, y no à de querer vn Superior que lo haga Dios todo. Quiere Dios lavarle vna prenda, y quiere que èl se lave las otras. A Christo toca lavar los pies à los Superiores, porque toca à sus auxilios dirigir, y endereçar sus passos; à los Superiores toca el lavar sus manos, y cabeça, porque an de purificar sus acciones en lo que obran, y su entendimiento en lo que alcançan. Pues dividamos las prendas, dize Christo à Pedro; à mi me toca cuidar de tus pies, porque sin mi luz erraràs los passos; à ti te tocan manos, y cabeça; la cabeça, para discurrir, y las manos, para obrar; porque aplicando tu entendimiento, y tus manos, tendràs en mi los passos seguros.

(L) Ioann. 13. v. 9.

(M) Origen. homil. 32. in Ioan.

46 Quando los Israelitas llegaron à la Tierra de Promission, que tenia frutos, libras yà de los desiertos arenales, cessò la lluvia (N) del Mana. No fuè

(N) Josue 5. v. 12. Defecitque manna, postquam comederunt de fructibus terra.

avaricia del Cielo, sino documento de su socorro. Quando no ofrece alimentos la tierra, se los llueve el Cielo; quando los puede buscar su diligencia, se los retira; porque al que puede servirse de la industria de sus manos, no le da de embiar el Cielo los alimentos llovidos.

(O)
Matth. 2. v. 1.

47 En la Corte (O) de Herodes se escondió à los Reyes la Estrella, y en el campo los asistia; porque en la Corte tenian muchos à quien preguntar, en el campo no podian adquirir noticia segura; y quando no alcanza toda la luz de la prudencia humana, entonces asiste la luz divina.

48 Pero como no los ministra luz para conocer, y tratar con vn Herodes? Porque no la necesitan. Para saber vn viage ignorado, se requiere luz del Cielo; para conocer à vn Herodes, basta vn prudente discurso. Pues apliquen su prudencia, y no pidan maravillas, porque fuera agravio de sus discursos, para conocer à vn Herodes, pedir milagros.

49 Es el entendimiento bien aplicado divina alaja, centella en fin de aquella Luz soberana. Yo llamo al entendimiento, Libro universal, porque en su seno, como en embrion, se encierran las especies de todas las ciencias, aunque por falta de salir à luz, confusas. La aplicació anima aquellos oscuros principios, siendo alma de la inteligencia. Ninguno nace hecho, ni se forma en breve tiempo alaja grande. Vna flor nace en vn instante, porque en vn instante se pierde. Vn diamante le madura el Sol en prolixo curso, porque apela para eterno; tiene fondos, y piden mayores espacios. Del Elefante dize (P) Plinio, que tarda en nacer diez años, porque para sacar à luz cosas grandes, aun los años parecen minutos.

(P)
Plin.

50 Pero que pocos se sirven de los años! Nos servimos del tiempo para vivir, y no para saber. Grave cuidado tuvo Moyses, (Q) describiendo el Paraíso, en pintar los dos arboles de la Vida, y de la Ciencia, pero le tuvo igual en dezir, que estavan en sitio muy distinto. Empeço primero por el arbol de la Vida, y pasó despues al arbol de la Ciencia, porque son afectos tan contrarios, dize (R) Niseño, que tienen muy opuestos los sitios. Quien desea vivir, no desea saber, porque le parece que el trabajo de la ciencia le atrafa el gusto de la vida. Quien desea saber, no repara en el vivir, porque desprecia los falsos gustos de la vida por las dulces utilidades de la sci-

(Q)
Genes. 2. v. 9.
Lignum etiam vite in medio Paradysi, lignumque scientia boni, & mali.

(R)
Nisen.

cia. Pues la desgracia es, que tiene en el Paraíso el primer lugar el Arbol de la Vida, y el segundo el de la Ciencia; porque en los falsos paraísos de los gustos humanos, primero reyna el anelo del vivir, que la ansia del saber.

51 Pues sepan señores acomodados, que quien no sabe, no vive; y sepan con igualdad, que parece que ni vive, ni sabe, quien pone tan difícil la medicina de nuestros males, que apele à milagros, y maravillas. Tan fácil es el curamos de nuestros achaques, que de el oraculo de la mentira à de salir, para mayor testimonio, vna verdad sagrada.

52 Fatigados los Romanos con las guerras de Pirro, y los Tarentinos, exultos los erarios, y apurados los arbitrios, consultaron à Jupiter el medio de tener dineros para sustentar, y mantener los Exercitos. Respondió el Idolo falso estas voces: (S) *Si iustitie armis utamini, pecunia vobis non defutura.* Nunca os faltará dinero, como vfeis de las armas de la justicia. O gran Dios, que por la falsa respiracion de vn Idolo refuena tal Evangelio!

(S)
Hist. Rom.

53 No escuso vn grave discurso del insigne (T) Gregorio Nacianceno en la Oracion que haze à Juliano.

(T)

54 Escribe Nacianceno al Emperador Juliano Apostata, y le dize discreto: Peditis los tributos para las guerras, y nacieron las guerras de los tributos, porque passando tu codicia à hazerlos excesivos, no los dexaste justificados; y pretender estorvar vna guerra con vna injusticia, es no saber que la injusticia es madre de la guerra.

Nacianc. Orat. ad Jul. exactorem.

55 Prosigue, comentando con elegancia el texto de San Pablo: (V) *Reddite ergo omnibus debita, cui tributum, tributum, cui timorem, timorem.* Pagad à todos sus deudas naturales, el tributo, à quien se debe el tributo; el temor, à quié se debe el temor. Reparo en el verbo *reddite*; no dixo *date*, dad, sino *reddite*, bolved; porque el tributo justo no es gracia, sino justicia. Así lo explica (X) mi Angel Santo Tomás.

(V)

Ad Roman. 13. v. 7.

56 Dificulta Nacianceno con elegancia este tributo del miedo. Por que pone al miedo entre los tributos, *cui timorem, timorem?* Temen acaso el dar el tributo; No es esto, dize Nacianceno, no se à de entender el temor del tributo de parte de quien le paga, sino de parte de quien le cobra. Tema el cobrar aun aquello que se le debe dar, y puede recibir, porque el no saber con certeza, si

(X)

D. Thom. 2. 2. q. 102. art. 2. ad 3. *Debentur ... & tributa que sunt quædam sibi pendia laboris ipsorum.*

passa

passa de moderado à excessiuo, causa al cobrarle discreto miedo. Pues esto ordena (Z) S. Pablo. Al subdito, que pague; Al Superior, que tema. Tema el dueño, y pague el vasallo; porque el vasallo no tiene que temer dando lo que debe, el dueño debe temer si excede en lo que recibe.

57 A mayor advertencia me conduce el desengaño. Si el vasallo paga el tributo del dinero, y el dueño el temor de cobrarle, en verdad que el Señor es el peor librado, porque peor tributo es el miedo. Mas costoso es el temor del recibir, que la obligacion de dar. Pues teman, dice (A) Naciangeno, los que cobran, pero no teman los que pagan; porque pagar con exceso, es hazer meritoria la desgracia; cobrar con exceso, es hazer culpada la justicia.

58 Deste principio se infiere, que es tan facil el remedio, como es facil obrar justificado. No ay ciencia mas facil que la justicia, porque toda su facultad vive dentro de los Libros de la naturaleza; (B) *Quod tibi non vis, alteri ne feceris*. En aviencia justicia, todo sobra. No puede auer miseria; vn grande Rey lo dize: (C) *Dominus regit me*; dize David: El Señor me gobierna, y me rige. Pues *nihil mihi deerit*; pues si me gobierna Dios, nada me puede faltar; porque (D) *si mei non fuerint dominati, tunc inuaculatus ero*, sino me dominan mis afectos, (E) serán justificadas mis acciones; y en gobernando Dios, y Justicia, no se puede padecer miseria: *Nihil mihi deerit*.

59 Mayor daño hazen en los Reynos los vicios, que los contrarios. Mira el grande aulo Orofio quando el Godo Alarico abrasó à Roma, y se acuerda del incendio de Neron quando la anegó en llamas, por mirar desde el monte Tarpeyo su voraz diluuió: (F) *Non equiparabitur id quod exaltauerat lasciuia Principis, cum hoc quod nunc intulit ira victoris*. Excedió, dize eloquente, el incendio de Neron al incendio de Alarico; porque mas llamas excitan los vicios, que los tiranos; mas destruye la culpa de quien manda, que la ira de quien vence.

60 Aquella grande administracion de justicia dió à los Romanos, dize Agustin, el Imperio del mundo. (G) Quando empezaron a vender los honores, se encendieron las guerras ciuiles. Permaneció la Justicia en los templados, destemplada en los ambiciosos. Litigaron el Laurel Sylla, y Mario; y advirtió (H) Ciceron, y (I) Plinio vna alta doctrina. El

primero (K) que se mandó quemar entre los Romanos en las funerales pompas, fué Sylla. El motiuo fué, auer delenterrado el cadauer de Mario, y auerle abraçado irreligioso. Temió la pena del Talion, y mandó quemarte: Hizo gusto lo que temió decretó; porque por mas arruinado el Senado, nunca perdió la prenda de lo justo. Conoció que le auian de quemar, por auer quemado él à su competidor, y mandó quemarse él; porque quiso deslumbrar con lo voluntario el suplicio, y hazer à las llamas de la Justicia luminarias de su pompa.

61 Cesaron las armas quando triunfó Augusto de Lepido, y Antonio. Entonces mandó por Ediçto publico, que se numerasse todo el vniuerso: (L) *Exijt Eactum à Cesare Augusto, ut describeretur vniuersus orbis*. Insolente sobervia! Pues no fué sino disposicion milagrosa, dize Agustin, y (M) Orofio. Fué justissimo este Principe, y dispuso el Cielo, en premio de su Justicia, que quando mandaua que se contassen por Vasallos, y Ciudadanos los hombres, encontrasse por Ciudadano à vn Dios. Nació Christo en su Imperio, y le pusieron por Ciudadano; porque de vn Principe Justo, se haze vn Dios como Vasallo. De vna Ciudad tan justa, es Dios Ciudadano; de vna injusta, ni aun será forastero.

62 Dichoso Principe, que buscando mundo, encontró Cielo. Pero que virtudes tuuo, que se premiaron con tan diuino exceso?

63 Estas, dize Adon, disimulen por elegante el Latin: (N) *Cum in Sicilia receptis à Pompeyo, & Lepido Legionibus triginta millia seruorum Domini Caesar restituisset, & sex millia quorum Domini non extabant, in Cruce egisset, ouansque in Urbem ingressus omnia superiora Populi Romani donanda, litterarum etiam monumentis aboliuit censuisset, in diebus ipsius fons olei larguissimus de taberna meritoria per totum diem fluxit*.

64 Recibiendo Augusto en Sicilia las Legiones de Pompeyo, y Lepido, halló en el campo treinta y seis mil Eclavos fugitiuos. Mandó restituidos à sus dueños, y pareciendo solo treinta mil Señores, y faltando dueños à los seis mil, castigó su fuga con ignominiosas Cruces. Entró triunfante en Roma, y perdonó todos los debitos del Pueblo, rasgando para mayor firmeza los contratos escritos. Pues en estos dias mandó milagrosamente vna fuente de oleo, y en este

(K)

In Cornelia domo nemo ante Syllam Dicitorem traditur esse crematus, idque cum voluisse veritum Talionem, eruto Caij Marij cadauere.

(L)

Luc. 2. v. 13

(M)

Orof. l. 6. c. 22. Nec dubium quin omnium cognitioni pateat quod Dominus noster Iesus Christus hinc Urbem, nusquam autem defensamque in hunc veritatem apicem prouenerit, cuius potissimum voluit esse cum unum diebendum eius Romanus consus professione Romani.

(N)

Adon in Chron. in fine quintæ ætat. mund.

(Z)
Ad Rom. 13.
v. 7.

(A)
Naciang.

(B)
Antiq. axiom.
(C)
Pl. 22. v. 1.

(D)
Psal. 18. v. 14.
(E)
Christofom. in
Cat. Græc.

(F)
Orof. l. 7. cap.
39.

(G)
Luc. Flor. l. 1. à
cap. 25. & seq.

(H)
Cicer. hb. 2. de
Legib.

(I)
Plin. l. 7. c. 54.

tiempo nació, à ser su Ciudadano, Christo; porque à Principe que junta la Justicia con la clemencia, le mana la riqueza con milagro, y viene à su Corte todo el Cielo.

65 Yà escucho que me dicen, que si haze el Cielo milagros con Gentiles, por qué no los à de hazer con nosotros? Mucho temo la respuesta, porque no puedo ser de alegría.

66 Ni tenemos que esperar milagros, ni que pedir maravillas, porque el juyzio de los sucesos futuros pende de las acciones presentes. Por la Fe, y las Escrituras sabemos, y creemos, que à la Justicia tiene Dios prometida la exaltacion de las Coronas, y à su falta, la miseria de las Provincias. Son voces sabidas del Espiritu Santo: (O) *Regnum à gente in gentem transfertur propter iniustitias, & iniurias, & contumelias, & diversos dolos.* Luego siendo justos, no tenemos que pedir milagros, porque no los necesitamos; siendo injustos, no podemos esperarlos, porque no los merecemos.

(P)
Rupert. lib. 1.
in Naum.

(Q)
Ioan. 16. à v. 8.
& 10.

67 Con alto discurso sigue este costoso defengano (P) Ruperto. Todos los hombres si miran sus acciones, no tienen que contemplar el Juyzio Diuino como futuro, sino como presente, porque todos están juzgados conforme sus presentes operaciones. Diuinas voces las de Christo: (Q) *Arguet mundum de peccato, de iustitia, & de iudicio... de iudicio autem quis Princeps huius mundi iam indicatus est.*

68 Yà està juzgado, dice Christo, todo el mundo, porque el Principe del mundo està yà juzgado. Dos inteligencias tiene, dice Ruperto. Estando juzgado el Principe del mundo, todo el mundo està juzgado, porque todo el mundo es como es su dueño. Qué graue cuydado! de quien pende vn mundo todo!

69 La segunda inteligencia es her-

mosa. Estando juzgado el Principe del mundo, està juzgado todos; porque en mirando los juyzios ajenos, se ven claramente los juyzios propios. Mira juzgada (R) en Faraon la pertinacia; en (S) Jezabel la injusticia; en (T) Nabuco la soberbia; en (U) Acab la codicia; en Amàn (X) la tirania; en (Z) Ezequias la vanidad; en (A) Antiocho la avaricia; en Datan (B) la ambicion; en Sanfon (C) la ceguedad. Pues si eres complice en tales deliros, yà està juzgado como ellos; porque por los renglones de aquella justicia as de trasladar las clausulas de tu sentencia.

70 En nuestras acciones, Señor, consisten los milagros; pues obligado el Cielo, desfarà prodigios. Pinta sus miserias Nabuco, y dize este grande consuelo: (D) *Oculos ad Cælum leuauit, & sensus meus redditus est mihi.* Levanté los ojos al Cielo, y recobré mis sentidos. Tanto obliga vn Rey leuando los ojos à Dios. No supo negar à vn Rey Gentil el aliuio, quando tiernos los ojos le pedian el socorro.

71 Todos, Señor, los leuamos, Vuestra piedad disponga que no sea de necesitados, sino de contritos. Asista V. Magestad à nuestro Catolicissimo dueño con todo el consejo de vuestra luz. Ilustrad su Real idea en sagrados, justos, y piadosos dictámenes. Respondan à sus deseos sus operaciones. Encended su alta mente en las glorias heredadas, para que pasen à adquiridas. Llenad de trofeos sus vanderas. De abundancias sus campos. De acierto sus Consejos. De Justicia sus Tribunales. De equidad sus operaciones, para que debiendo à vuestro agrado su larga vida substituida en otras, y su feliz Imperio à vuestra gracia os be-
femos los Pies en eternidades de gloria. Amen.

[99]

(R) Exod. 14. v. 27.
(S) 4. Reg. 9. v. 33.
(T) Dan. 4. v. 30.
(U) 4. Reg. 10. à v. 1.
(X) Esther 7. v. 10.
(Z) 4. Reg. 20. v. 17.
(A) 2. Machab. 9. à v. 5. & seq.
(B) Num. 16. v. 32.
(C) Iudic. 16. v. 21.
(D) Dan. 4. v. 32.



ORACION MIERCOLES DEL CIEGO.

*Vidit hominem cecum à natiuitate. Sequent. Sanct. Evan-
gel. sec. Ioan. cap. 9.*



DESVMI que venia à predicar de vn ciego , y me encuentro en el Evangelio con tantos , que se embaraça mi corta vista. Vn ciego de nacimiento , tan dichoso , que la primera vista fuè mirar à Christo. Dichosos ojos , que te compentan en luzes quanto as llorado en tinieblas ! Vnos Discipulos de tan corta vista , que atribuyen (A) à culpa su desgracia , como si todas las desgracias fueran culpas. Vnos Juezes tan ciegos , que forman proceso de delito al milagro , pretextando en faltà hipocresia , que violò (B) la perezosa quietud del Sabaò : Menos ceguedad tenia el ciego de nacimiento , porque la suya era ceguedad de desgracia ; la de los Discipulos era de ignorancia ; la de los Juezes era de culpa ;

2 Divino cuidado fuè la fabrica humana , y en ella admiro vna grande reflexion de suProvidencia. La primera porcion nrtural , que se forma en el rudo embrión de vn infante (en dictamè de (C) Aristoteles , y (D) Plinio , es el coraçon ; la segunda , el cerebro ; y la vltima , los ojos : pero son tan infelizes , que siendo los vltimos para formarse , son los primeros para morir. Son los ojos los vltimos que se forman , y los primeros que espiran , porque no contenta su desgracia con las perezas del nacer , tropeçò tambien en las celeridades del morir.

3 Mi desengaño es mayor. Forma la naturaleza lo vltimo de sus prendas à sus principes los ojos , porque parece que anteviendo sus peligros , estava como dudosa en fabricarlos. Labra lo primero el coraçon , porque es el archivo de la voluntad ; passa despues al cerebro , porque es el deposito del discurso. Pues yà con esta prevencion , dize la docta naturaleza , se podran formar los ojos ; porque ojos sin coraçon , miraran sin amor , ni voluntad ; ojos sin cerebro , miraran sin razon , ni entendimiento , y son tan peligrosos los ojos , que necesitan dos ayos , del coraçon , para que miren con carità ; del cerebro , para que miren con entendimiento.

4 Desmoronòse con la culpa esta hermosa estructura humana , y postrado por tierra el edificio , negaron los ojos la obediencia à sus ayos. Parece que estan muy claros , y estan muy ciegos. Como ciegos , replican los preciados de Argos : Pues la primera ceguedad es , que empleandose los ojos en ver , no se pueden ver à si. Extraña impossibilidad ! Todo se ve con los ojos , y los ojos no se pueden ver à si mismos. Pues infelizes ojos , que estando tan despiertos para los etraños , solo para si viven ciegos !

5 Son los ojos la porcion mas bella , que ilustra la arquitectura humana ; pero que peligrosa ! O triste desengaño , que impulsiste à lo mas hermoso el tributo de lo desgraciado !

6 Presumen los ojos que miran su bien , y encuentran tragicamente su mal. Mirò Eva (E) la hermosura de la fruta , y encendiò la luz de su vista tan larga hoguera , que reduxo todo el Mundo à ceniza. Dilatò David (F) los ojos en su galeria para di-

(A)

Ioan. 9. v. 2.

(B)

Ioan. 9. v. 16.

(C)

Arist. in Probl.

(D)

Plin. lib. 11. c. 37. fol. 230.

Hoc primum nascentibus formati in utero tradunt deinde cerebrum ; sicut tardissimè oculos . Sed hos primum emori ; cor nouissimè.

(E)

Genes. 3. v. 6.

(F)

2. Reg. 11. v. 2.

ver-

(Q)
Matth. 17. v. 2.

virtudes, y à las virtudes agenas imperfecciones. Vnos (Q) Fariseos tan vanos, que acusan à los Apóstoles, que no se laban las manos, quando ellos no se limpian los pechos.

15 Otros ay ciegos, porque no ven delito propio, ni ageno. De ningun exceso hazen caso, ni muestran sentimiento. Hazen Política su ceguedad; y para delinquir con mayor libertad, dexan pecar con su aprobacion. Esta delinquente inhumanidad suele reynar en los Palacios, donde mal entendida la virtud de la prudencia, gradúan de discretos à los que dexan correr los desordenes.

16 Otros ven lo que no ay. Supone el maldiciente vn delito, para infamar al sugeto. Adiuina la intencion, para vestirla de malignidad. No puede censurar las acciones, y apela à los interiores motiuos, y haze que pasen las malignidades de su discurso por intenciones de lo obrado.

17 Otros ven lo que desean. No mira el embidiOSO las virtudes del embidiado, solo mira sus vicios, ò sus defectos, porque desea tenga vicios, y no aciertos. Ojos tan desgraciados, que nunca encuentran con las hermosuras, solo tropiezan en los lunares. Estos tienen vista de Herodes, (R) que llamando los Magos Rey à Christo, èl le llama Niño, porque le mira solo lo pequeño, sin acertarle à mirar lo glorioso.

18 Otros no ven lo que no gustan. Nada ven que pueda ocasionarlos enfado. Seguia (S) todo el mundo à Christo, y asta que el numeroso sequito los excitò à la reflexion, ni los Fariseos le auian visto, ni percebido su estruendo. Estos se ciegan de puro gusto. Mas quieren negarse vn sentido, que prouocarse vn enfado.

19 Otros no ven las desgracias, sino las dichas. Miran al feliz, y le embidian. Tropiezan con el caído, y no le compadecen. Ojos tan ambiciosos, que nunca miran lo baxo, siempre caminan à lo alto. Linceos para la embidia, y topos para la laltima. Esta ceguedad es muy estendida. Los mas miran para adelantarse, pero no miran para compadecerse.

20 Otros ven las desgracias, pero no las agenas, sino las propias. Todas sus voces son lamentos contra su fortuna. El largo esquadron de miserables no los ocupa los ojos. Presumen mayores sus miserias, que las de todos los infelices;

yaun no tienen el maleuolo consuelo (que dixo discreto (T) Seneca) de la turba de los miserables.

21 Otros no ven lo que an hecho, ni lo que hazen. No ven lo que an hecho, porque ni los delizes los firven de aniso, ni los errores de arrepentimiento. Yo siento, que la virtud de la Penitencia no se debió de hazer para lo Politico. En lugar de arrepentirse, procuran disculparse. Culpan su fortuna, y no su prudencia; y hereges de las experiencias aun los sucesos no los defengañan. Desta ceguedad de no mirar lo que an hecho, nace la segunda de no mirar lo que hazen; porque por no mostrar arrepentimiento, continúan en lo errado.

22 Otros no ven lo que an de hazer. Estos son los mas. Esta ceguedad pretende disculpa, porque es privilegio muy soberano la vista de lo futuro. Pero es Apostata de la prudencia, quien no alarga la vista à este grande Territorio. No miran, pues, lo que an de hazer, porque dexan sus acciones al acaso, y no à la mediracion. No preuienen mas fin, que tomar el dicho al suceso. Tan de valde pagan los discursos, que los Consultores de sus dictámenes son los sucesos. Si salen bien, lo atribuyen necios à su Prouidencia; si salen mal, se disculpan mas necios con su desgracia.

23 Otros no ven lo que obran, porque en nada reparan, todo lo desprecian. Suele vivir escondida esta ceguedad entre las cortinas de la dominacion. Aquella soberana libertad de mirar sus licencias toleradas, los haze perder de vista las censuras. Miran la fama como vna vana sombra, que dizen ser à buena para coco de niños, pero que debe ser desprecio de soberanos.

24 Otros de vista corta, presumen que la tienen larga. Narcisos de sus discursos, que idolatran sus dictámenes. Las nieblas de su presuncion no los permiten ver los errores propios, ni los aciertos agenos. Juzgan sin margen su comprehension; y sin mas experiencias que sus fantasias, pretenden dar à Papiniano Leyes, y à Aristoteles Políticas.

25 Otros miran por la voluntad, y no por el entendimiento. La aficion es su vista. El Juez no ve la Justicia en el desafecto, y la encuentra en su idolatrado. Permitan que diga, que los mas ven lo que quieren, y no ven lo que no gustan. La aficion pinta, y borra. En los amados, los borrones son aciertos; en los

(T)

Senec. tom 2. de
Conf. ad Marc.
c. 12. fol. 773.
Malinoli solaiij
genus est, turba
miserorum.

(R)
Matt. 2. v. 8.
Interrogate de
puero.

(S)
Ioan. 12. v. 29.
Ecce mundus totus
post eum abiit.

aborrecidos, aun los aciertos tienen cara de delitos.

26 Otros miran por el entendimiento, pero es por el entendimiento propio, y no extraño. Nunca se rinden à dictamen ageno. Genios tan obstinados, que se parecen à los Angeles caídos en lo inflexibles. Mas estima su altivez errar por su capricho, que acatar por consejo ageno.

27 Otros miran por la memoria. Nada presente los agrada. Todo es alabar lo pasado, engrandecer lo antiguo, y condenar lo moderno. Genios tan melancolicos, que solo los parecen bien los muertos. De Augusto (V) reparò el doctor Seneca, que el estilo que tenia de murmurar de los vivos, era elogiar con excelso las prendas de los muertos.

(V)
Senec. l. 6. de
ben. c. 32.

28 Otros sin mirar lo pasado, ni presente, miran solo lo futuro. Galtan su vitalidad en fantásticos arbitrios, y aseguran un felicísimo gouierno para los espacios imaginarios. Pretenden curar achaques presentes con medicinas futuras, que es lo mismo que recetar à un enfermo las yervas del Paraylo.

29 Otros no miran lo que an de dezir, sino lo que otros an dicho para impugnarlo. Ingenios tan descontentos, que todo lo contradizen. A quien los pesa que el oyente ceda, ò se rinda, porque cessa la contienda. Estos no miran tanto sus resoluciones, como que no se ligan las agenas.

30 Otros no miran aun lo mismo que conocen. Ingenios tan dociles, que los haze mas fuerza la persuasion estraña, que la vista propia. Tan candidamente resignados à la autoridad agena, que nacieron con entendimientos serviles. No hallando (X) Tiberio resistencia en los Senadores à ningun dictamen suyo, le irritaua obediencia tan lisonjera. O infelices! exclamò discreto; cuyas almas son tan poco señoras, que solo nacieron para criadas.

(X)
Tacit. l. 1. ann.
O homines! ad
seruendum tan-
tum paratos.

31 Otros no miran lo que gozan, por mirar lo que desean. Ocupan un alto puesto, y anelan otro mas alto. No miran como an de gozar lo que tienen, sino como ascenderàn à lo que anelan. Malquistan con lo que esperan lo que gozan, y pierden lo que poseen. No alcanza su prouidencia à conservarles, ocupada toda en desear engrandecerse.

32 Otros ven sus prendas, y no las agenas. Todas las ocupaciones las miran como debidas. No los hazen opor-

sicion los estranos; porque no saben que ay meritos agenos. Estos ciegos viven tan dichosos, que de ningunas prendas tienen zelos.

33 Otros ven sus infelicidades, y no las de sus compañeros. De su miseria tienen dolor. Para la agena no ay leue caridad. El golpe en ellos es desgracia. En los estranos es castigo, y pena. Ellos padecen por infelices. Los demàs por delinquentes. Quando acabaremos con tanto ciego? Pero serà querer acabar con el mundo.

34 El numero de ciegos à hecho prolijo el Exordio, entremos en lo profundo del argumento. Otra ceguedad vive mas escondida, que es, tener buena vista, y no mirar lo que es obligacion. Aplicar la vista para diuertirse, y no para desengañarse.

35 Es la vista el sentido mas noble. Filon (Z) le llamó el Rey de los sentidos. Pero que costosamente pagò su nobleza en redivos de desgracias, porque no ay porcion natural mas sujeta à destemplados accidentes. Ciento y veinte achaques numeta (A) Galeno que pueden padecer los ojos. Pues en verdad que se olvidò de los accidentes mas incurables, que son los interiores; porque las nubes en los ojos pueden cegar para merito, las passiones ciegan para precipicio.

(Z)
Phil. l. de Mund.

36 Dispuso sabia la Prouidencia que (B) cegasse el insigne Patriarca Tobias. Aquel illustre Varon, mayor en sus males, que en sus bienes. Lloraua su desgracia, conmutando los alegres officios del ver, en los costosos empleos del llorar. Pues como llora? Como no se resigna? Pues de resignado llora, escriuio eloquente (C) Ambrosio.

(A)
Galen. l. de v'su
part.

(B)
Tob. 10. v. 32

(C)
Ambros.

37 No lloraua Tobias su ceguedad por mirarla como trabajo. Lamentaua su defecto, porque le estorua las piedades de su exercicio. Era tan compasiuo, que (D) se ocupaua en sepultar los difuntos cadaueres de sus hermanos. Vino la ceguedad, y puso obscuro entredicho à su noble compasion. Pues esto llora, dize Tobias. Mas que perdiera mis ojos, como continuara mis officios; porque no desee ver para diuertirme, solo deseara ver para compadecerme.

(D)
Tob. 1. v. 20.

38 O nobles ojos, que largo campo pudieran lograr aora vuestras compassiones, y desenganos! Todo quanto miraran vuestros tiernos ojos fue-

fueran campañas de difuntos. Vnos que se matan, otros que se mueren. Vnos que se matan de ambiciosos, otros que se mueren de necesitados. Vnos muertos de ansia, otros muertos de miseria. El engaño entierra à los necios; el desengaño sepulta à los Sabios. Todo es vn funesto campo de cadaueres vivientes, y esqueletos animados. Y ay esperança de resucitar: Los ineficaces medios que se eligen responden à esta grande pregunta. Soplando (E) vn templado viento, se animaron innumerables cadaueres, que miraua Ezequiel en vna dilatada Campaña, porque era vn aliento de la respiracion diuina. Soplando otro viento, (F) se arruinò la casa de los hijos de Job entre las delicias de vn banquete, porque era viento del mundo; y serà morir, esperar alientos humanos; y serà resucitar, mereciendo los diuinos.

39 No admiro este achaque universal. Lo que extraño es, que no sirvè de auxilio la enfermedad. Estando moribundos, en lugar de boluernos resignados, nos hazemos quexolos. Ninguno confiesa complicidad en los males. Todos nos quexamos reciprocamente vnos de otros. Lo peor es, que creo tenemos todos razon, porque en todos reyna dominante la ceguedad. Pues no suceden, Señores, los tropiezos que lamentamos, porque aya muchas piedras en los caminos, sino porque bastan pocas caminando como ciegos: Estos comunes delitos son las nubes de nuestros ojos; porque la ceguedad de nuestras operaciones, es el artifice de nuestras obscuridades.

40 Al espirar nuestro Dueño en el Teatro del Calvario, adelantò el Sol su obscuro monumento, y (G) se transformò el dia en noche. Al caminar Madalena con las Marias al Sepulcro, (H) se anticipò el Sol, y se convirtiò (I) la noche en dia. Qué violento Numen altera sus concertados cursos à este noble Astro? La Justicia del Cielo, esclerine (K) discreto Chryfologo. Muddè el Sol sus oficios, porque proporcionò sus rayos à los ojos que auian de mirar sus luzes. Hizo el Sol en el Calvario del dia noche. Hizo en el Sepulcro de la noche dia. Porque en el Calvario le estauan los Hebreos ofendiendo; en el Sepulcro le estauan las Marias llorando. Y para los viciosos, los dias se buelven noches; para los virtuosos, las noches se buelven dias: Porque los vicios hazen de las luzes obscuridades; las virtudes hazen de las sombras resplandores,

41 Ahora falta penetrar los motivos de tan nueva transformacion. Es Christo Luz del mundo; y el mismo resplandor era espirando en el Calvario, y depositado en el Sepulcro. El mismo Sol material brillaua para entrambos ojos; pero ojos delinquentes, no merecen mirar resplandores; ojos inocentes, no merecen mirar obscuridades. Pues *mutatur iura nature*, (L) exclama Tertuliano: Las operaciones obligan à falsear la naturaleza sus leyes. El mirar luzes, ò tinieblas, no consiste en los ojos, sino en la calidad de los sujetos. Los delinquentes Hebreos miran el dia como noche para caer. Las virtuosas Marias miran la noche como dia para acertar; porque los delinquentes, aun tropiezan en lo claro; los virtuosos, aun aciertan en lo obscuro.

42 Yà con esta luz, y obscuridad se desvanece nuestra admiracion. Como se tropieza en lo claro? Como no se elige el camino seguro? Porque no es falta de luz en los Altos, sino de merecerla los ojos. Como emos de acertar los pasos, viviendo ciegos de delitos?

43 Esta es desgracia de los tiempos, dizen otros ciegos preciados de Politicos. Las Monarquias tienen sus alternatiuas precisas; la dominante descendiende à cadente; la cadente espera ascender à dominante. Con este costoso tributo se haze servir este Monarca universal del tiempo.

44 Qué bien recibido discurso! Pero que torpemente errado! Todo quanto se escucha es clamores contra los tiempos miserables. Todo es inuectiuas contra sus desgracias, fiscalizando sus fugitiuos inocentes minutos. Qué error! Siglos, à que Seneca armado solo de vna desnuda Filosofia, desestimò las vanidades desta quexa: *Erras mi (M) Lucile, dezia discreto, si errores temporum putas; hominum sunt, non temporum.* No son errores de los tiempos, son errores de los juyzios. El tiempo dentro de su inconstancia siempre es vno. Manda en lo caduco para arruinarlo, pero no manda para disponerlo. Impera dominante sobre las bastas paredes; pero cede su dominio à las prouidas disposiciones. Es fuerza su Imperio en postrar los edificios mas altos, pero de sus fragmentos caidos saben levantar glorias los entendimientos. Es el tiempo quien todo lo arruina, pero es el Maestro que mas sirve à la prudencia; porque en ruinas de pe-

(E)
Exod. 37. v. 9.

(F)
Job 1. v. 19.

(G)
Matt. 27. v. 45.
Tenebra facta sunt super universam terram.

(H)
Marc. 16. v. 2.
Orto iam sole.

(I)
Ioan 20. v. 1.
Cum adhuc tenebrae essent.

(K)
Chryfolog.

(L)
Tertul.

(M)
Seneca

dras, tiene el tiempo jurisdiccion; en ruynas de operaciones, no tiene autoridad.

45 Contra los estatutos naturales se mudaron en el Calvario, y Sepulcro los tiempos; pero no fuè el tiempo quien se mudò por su gusto, los sujetos fueron los artifices de sus mudanças temporales. El mismo Sol era para los Hebreos en el Calvario, y para las Marias en el Sepulcro; pero ni era justo que à vnos perfidos delinquentes diese luzes, ni à vnas virtuosas mostrasse oblcuidades. Al vèr sus operaciones, mudò el Sol sus oficios; porque no se mudan los tiempos, si lo hombres no se mudan, y los errores de los Hebreos ocasionan hallar à Mediodia obscuridades: las virtudes de las Marias obligan à encontrar à Medianoche luzes.

(N)
Isai. 59. v. 12.

46 *Peccata (N) nostra responderunt nobis.* Lamentaua Isaias predicando à los Cortesanos de Jerusalem. Nuestros pecados nos an respondido en las miserias que padece esta Corte infeliz. Pues si los pecados no hablan, como dize Isaias que responden? Pues creo que hablan. Hablan los pecados, quando callan los Pecadores; porque quando hablan los Pecadores, callan los pecados. Es la confesion de los delitos, no solo hazer que callen, sino obligar à que se borren. Pero quando los Pecadores los niegan, y los ocultan, entonces es quando los pecados hablan.

47 La segunda inteligencia es, que ay pecados tan vocales, que no solo hablan, sino gritan, porque todas las maldades vozcan. Pecados de fragilidad tienen flaca voz, porque los procura ahogar la miserable condicion de nuestro barro. Delitos de malignidad tienen grandissima voz; porque ni lo fragil los disculpa, ni lo caduco los abona. Y què respondieron los pecados? Su respuesta fuè dexarlos mas ciegos. Disparase vna Pieza de Artilleria en Palacio, y cubriendo de humo denso el ayre, responde en la Corte vn eco lamentable. Pues nuestros pecados, dize Isaias, nos an respondido en tristes acentos de humos; porque tantas piezas de vicios emos disparado contra el Cielo, que nos à dexado sordos el eco, y ciegos el humo.

48 Aora veràn en el Evangelio quanto ciegan los delitos. Miran los Juezes el milagro de auer restituido la vista à vn ciego, y protestando auer violado la perezosa quietud del Sabado, le

hazen processo de delito. Què es esto, Dios de los Cielos! Tropezar en las verdades escondidas, serà fragilidad del discurso; pero errar en verdades notorias, es malignidad del entendimiento.

49 En què se puede parecer vn milagro à vn delito que le forman processo? O infieles ojos, que asi os tiñen los afectos! Todos los mortales vivimos ciegos, porque ciegan todos los afectos como mortales. Las vanderas del mundo viven gouernadas por dos Capitanes Generales, Amor, y Odio. Los nobles se alistan en las pacificas vanderas del Amor. Los ruynes figuen los obscuros tafetanes del Odio. No ay mortal que no se aliste en vna destas Companias; porque no ay coraçon que tenga parados sus afectos, ni en clausura sus inclinaciones.

50 Desta verdad se infiere, que todos vivimos ciegos, porque la ceguedad es el Pan de municion que reparten estos Generales. Amor, y Odio ciegan, pero con vna honrada diferencia. El Amor ciega con nobleza; el Odio ciega con infamia. El Amor no mira los defectos del amado; el Odio no vè las virtudes del aborrecido. Porque el Amor es ciego por carta de menos; el Odio es ciego por carta de mas.

51 El Evangelio fervirà de comento al discurso. Miran los Juezes este milagro, (O) y dizen, que es delito. Mira Christo à Judas en el Huerto, (P) y dize, que es su amigo. Ni vn milagro tiene cara de delito; ni vn aleuoso de amigo. Pues como hablan contra lo que miran? Permitan que diga, que en Christo era noble ceguedad, y en los Juezes muy ruin. El Odio de los Juezes miraua en el milagro vn delito, porque deseaua su odio que fuesse delito el milagro. El Amor de Christo miraua à Judas como amigo, porque deseaua su amor que no procedièsse aleuoso. El Odio via mas de lo que tenia el milagro; porque no teniendo imperfeccion, le miraua como defecto. El Amor via menos de lo que tenia Judas; porque siendo traydor, no miraua lo aleuoso. Los Juezes se cegauan viendo mas; Y Christo afectaua cegarse para vèr menos; porque el Odio vè las culpas que no ay para acusar al aborrecido: el Amor no vè las culpas que ay para disculpar al amado.

52 A tal altura à llegado la ceguedad de las pasiones, que ninguno es en el

(O)
Ioan. 9. v. 16.
(P)
Matt 26. v. 50.
Amice, ad quid
venisti?

mundo como es , sino como quieren que sea.

(Q) 53 A Christo le (Q) censuraron, que comia con los Pecadores, y se banquetea con los Publicanos. Al Bautista le (R) notaron, que era vn Montañés inculto, aspero en su trato, retirado en su comercio, y que ayunava mucho. Haga pausa en estas censuras el juy:io humano. Entre comer, y no comer, no ay medio: luego era preciso, que si el comer en Christo era malo, el ayunar en Juan fuellè bueno. Pues como lo censuran todo?

54 Buena candidez, me diràn los Señores Cortesanos. El comer el vno, es gula; el no comer el otro, es hipocresia: No serà por cierto; porque el comer el vno, serà vrbanidad, y agallajo à quien le combida; y el no comer el otro, templança. Así serà, dizen los Hebreos; pero con esta voz logramos nuestra intencion. Si corrieramos en amistad con Christo, dixeramos, que el comer Christo con los Pecadores, no era buscar regalos, sino arte de reducirlos: Si estuvieramos corrientes con Juan, publicaramos, que su ayuno no era hipocresia, sino abstinencia; pero no corriendo con ellos; logramos la ocasion para despicarnos. Pues digamos, que la vrbanidad del vno es deslempiança, y el ayuno del otro hipocresia; porque no es facil cogernos en la mentira, no pudiendo sacar sus coraçones à plaça.

55 O afectos viles, que así desfigurais las virtudes con vuestros baltardos colores! Todo es delito en el defaecto, y todo perfeccion en el amado.

(S) 56 Siguiendo (S) Pedro à su dueño, se quedò à la puerta del Palacio del Pontifice Anàs. Saliò vn Discipulo conocido del Pontifice (algunos dizen era Juan, pero es incierto,) y hablando à la Portera, introduxo à Pedro al Palacio. Curiosa la criada entonces, preguntò à Pedro estas voces: Y tu eres Discipulo deste Hombre? *Numquid, & tu ex Discipulis es Hominis istius?* Con rara delicadeza repard en la conjuncion (T) Cayetano. Y tu eres Discipulo? Aquella Y muestra, que tenia por Discipulo declarado al que la habló, para que dexasse entrar à Pedro; porque à no tenerle por Discipulo, no dixera à Pedro, Y tu; solo dixera: *Eres acaso tu Discipulo deste Hombre?*

57 La inteligencia es cierta, y la duda prudente. Esta curiosa criada tenia à dos sugetos à quien preguntar;

yno era extraño, y otro conocido. Era natural preguntar al conocido; pues como dexa al conocido, y pregunta lo al extraño: Era criada de Palacio, dize Cayetano, y està diestra en la pregunta. Ser Discipulo de vn Hombre, à quien aculavan de sedicioso, y conducian tan ignominiosamente preso, tenia visos prudentes de delito; pero Pedro era extraño; el Discipulo compañero era conocido del Pontifice, *notus Pontifici*. Sabe la criada, que es amigo de su amo el Presidente, y no le pregunta si es Discipulo, aunque lo conoce; porque no tiene por culpa en el conocido de su amo, lo que tiene por delito en el no conocido.

58 Ni con milagros se convencen estos Ministros; porque à ningun partido se dan los defaectos. Conocen el prodigio, y à soliterias pretenden obsecucerte. Corra voz (dize su malicia) de que es delito, que el mundo solo cree lo que se dize. Esta es la más siniestra Política de la intencion, derramar voces que desacrediten; para desustrar las prendas que conocen.

59 Pregunta Christo por su fama; para instruir à los Superiores se desvelen por la suya: (*V*) *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* De quien dizen los hombres que es Divino: Con venia, Señor, de Vuestra Magestad, parecia mas prudente otra pregunta: No se à de preguntar, *quem dicunt?* sino *quem cognoscunt?* No se debe preguntar de quien dizen, sino de quien conocen.

60 Hermoso imposible fuera semejante pregunta. Preguntava Christo lo que dezian los hombres, y no puede preguntar por lo que conocen, sino por lo que dizen; porque regularmente dizen lo que no conocen, y rara vez conocen lo que dizen. Pues que dizen de mi, pregunta Christo: No pregunto lo que conocen, pregunto lo que dizen; porque bien se, que todo quanto dizen, es contra lo mismo que conocen.

61 Con otra pregunta del Cielo se eleva mas el discurso. Christo preguntava à los hombres, y à Christo le preguntan los Angeles. Y que le preguntan? (*X*) *Quis est iste Rex glorie?* Llamava Christo à las puertas de la Esfera, y sus Celestiales Ciudadanos le preguntan, quien es? Porque en el mundo le pregunta lo que se dize: *Quem dicunt?* En el Cielo se pregunta lo que es. *Quis est?* No se pregunta en el Cielo lo que se

Discipulis Iesu, aut de hoc non interrogasset, aut in errograsset nūquid tu ex Discipulis eius es? Sed interrogando nūquid & tu, monstrat alium etiam ex Discipulis hominis istius. Sed illi alteri Discipulo nihil dictum est, tanquam familiariter dicitur Pontificis.

(V)
Matt. 16 v. 13.

(X)
Psal. 23 v. 8.

(S)
Ioan. 18. v. 15.
& 16. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exiit ergo Discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiaria: & introduxit Petrum.

(T)
Caicr. hic, fol. 485 Numquid & tu ex Discipulis es hominis istius? Coniunctio & tu insinuat ancillam scire quod ille alius erat Discipulus Iesu. Nisi enim scivisset illum alium esse ex

dize, porque fuera preguntar por mentiras. No se pregunta en el mundo por lo que es, porque no se pretenden oír verdades. Pues sepan, que en el Cielo solo corre lo que es. En el mundo solo corre lo que se dize; porque dar credito à lo que es, es Entendimiento de Angeles; dar credito à lo que se dize, es malignidad de hombres.

62 El texto es la Glosa mejor. Todo quanto dezian de Christo los hombres era mentira: Solo lo que dixo Pedro fuè verdad; pero advierte Christo, que no se lo reuelò la Carne, y Sangre, sino el Espiritu Diuino; porque ni vn Pedro encontrará con lo que es en el mundo, sino se lo reuela el Cielo.

63 En las mentiras que se dezian, se reconocen mejor las intenciones. Vnos dezian que era Elias, otros que el Bautista, y otros que vn insigne Profeta; porque en el mundo no se dize lo que es, sino lo que quieren que sea. Los afectos de Elias, dezian, que Christo era Elias: Los amigos de Juan, que era Juan. Los que ni tenían inclinacion à Elias, ni à Juan, dezian, que era vn nuevo Profeta; porque nunca lo que se dize de vn sujeto se funda en las prendas propias, sino en las pasiones ajenas.

64 Quien vivirá seguro de las opiniones, quando à vnas prendas diuinas las hazen tan mortalmente humanas? Que pinceles, Señor, tienen los afectos, que así borran lo que pintan? así desfiguran lo que coloran? Bien sabia mi cordada, que el Cielo se gouernaua por verdades, y el mundo por opiniones; pero no presumia fuè tan poderosa la opinion, que desfigurasse todo el rostro à la verdad. O mundo infeliz! donde el afecto canoniza lo culpado, el defecto fiscaliza lo virtuoso!

65 Pretende Christo enseñar lo que se debe ver, y aplica à los ojos deste ciego vna ignorada medicina. Esta fuè llenarle los ojos de humedecido barro:

(Z) *Exspuit in terram, & limiuit lutum super oculos eius.* Parece que no le cura, sino le ciega. Mal entienden, (A) dize Agustino, de sagradas medicinas. Permitan explique con vn simil tan alta curacion.

66 Busca vnos antojos quien padece debilidad de vista; y aueriguando el Artifice su flaqueza, le proporciona al cristal los grados que necesita. Llega vn hombre de flacos ojos, y como el nimio resplandor congoja la debilidad de la potencia enferma, le dà vnos

antojos verdes de tan gustosa perspectiva, que vistiendo los objetos de fresca amenidad, templan deliciosos las vehemencias de la luz.

67 Contempla Christo los grados que le faltan à este infeliz, y como intenta sanarle en la vista de la alma, y del cuerpo; en dictamen de Agustino, (B) *Sannatus mente, & corpore*, alarga la mano al barro. Pudo à su contacto transformarse docil en cristal, como se transformò en vida en el campo (C) Damasceno; pero se quedò en la baxa esfera de lodo, *liniuit lutum*; forma del humedo barro vna substitution de antojos, y se los aplica al ciego, *liniuit lutum super oculos eius.* Ves aora? Si Señor; pero como son antojos de barro, todo quanto miro me parece lodo. Pues camina, dize Christo, que si quanto ay en el mundo te parece lodo, ninguno à mirado con vista mas sana el mundo.

68 O vista soberana! Qué miramos, Señores? Es mas el mundo que vnos fragmentos de lodo, en la tierra desaliado, y en los hombres hermoso? Es mas que vn poco de Polvo en los hombres trabado, y en el campo desvnido? Es mas que vna tierra, que en los hombres se tiene en pie, y en los edificios se desmorona, y sacae? Es mas que vn poco de barro, animado en los hombres con los colores del ayre que respiran, y disfraçado en los Palacios con el ayre de los colores que los retocan? Es mas que vn poco de tierra en su elemento intratable; en los frutos insensible; en los arboles vejetable; en los irracionales animada, y en los hombres discursiva? Es mas en todos, yà soberanos, yà infimos, que vna tierra con desiguales colores, pero con iguales verdades? Pues si es todo el mundo vn lodo disfraçado, aplica los pies para pisarle, sin galtar tanto los ojos para verle.

PUNTO SEGUNDO.

69 **E**L segundo Punto era, las ceguedades ocultas que ignoramos. Formando estos Juezes processo del milagro, encubrian su passion con el venerable manto de la Justicia, acreditando con los candidos su reestitud, y vendiendo su interès por razon. Estas sagacidades de Tiberios son abominables por claras; passemos à otras mas dichosas por mas escondidas.

70 Deseo declarar vna ceguedad tambien recibida, como ignorada. Pretenden los hombres con su prudencia ser

(Z) Ioan. 9. v. 6.
(A) August. tom. 9. tract. in Ioan.

(B) Aug. tom. 9. ff.

(C) Genes. 2. v. 7.

(D) Ioan. 9. v. 6.

artifices de su fortuna. Pues esta medi- ràn, no es ceguedad, sino discrecion. Ce- ñida à vna religiosa margen; es discre- cion; estendida à la Política que se vsa, es ceguedad: porque no es la prudencia humana *Autora* de la fortuna, sino solo *Coadjutora*.

71 No se como allà se lo barajan las Estrellas, que à medios muy pruden- tes suelen responder sucesos muy def- graciados; y à disposiciones muy erradas, casos muy felices. Permite el Cielo lo primero para humillar nuestra pruden- cia. Dispone lo segundo para alentar nuestra desconfiança. La que los ciegos Gentiles llamaron fortuna, intitula nues- tra Religion prouidencia; y esta para auasillar nuestras altivezes, haze tal vez las prudencias desgraciadas, y las imprudencias dichosas, para que conoz- ca religiosa la mente humana, que sobre las reglas de sus mortales discursos tie- nen sus fijas constituciones los Astros.

72 Que varios fueron los laureles de Judas Macabeo, y sus Parientes por la li- nea Sacerdotal, Joseph, y Azarias. Tales fueron los trofeos de Judas, (E) que llenò su fama de respetos, y admiraciones las regiones mas distantes. Sus Parientes, (F) Joseph, y Azarias, fueron tan infeli- ces, que los venció Gorgias con afrento- sa fuga en la primera batalla. Pues no peleauan como Judas por Dios, por su Patria, y por su Ley? Si Señor, pero fueron las elecciones muy desiguales. A Judas le eligió por General de su Nacion (G) su Padre, vezino à morir, y con inspiracion diuina especial. Joseph, y (H) Azarias, contra el orden que Judas los intimò de que no saliesen à pelear, se eligieron ellos à si propios para hazer gloriosos sus nombres. A Judas le eligió Dios, pe- ro Joseph, y Azarias se eligieron ellos à si; y los que elige Dios en los puestos, causan victorias; los que se eligen à si, ocasionan ruinas,

73 Passando desta ceguedad à ma- yor, pinta el Evangelio vna bien escon- dida. Formando processo al milagro, acreditauan estos Juezes de recto su juy- zio. Los candidos presumirian era zelo de reñitud, la que era maxima de su in- tencion. Pretendian eleuar su Tribunal de justo, obscureciendo à Christo el mi- lagro; y pretender fama propia desluf- trando la fama agena, es ceguedad de primera magnitud, porque es tan justifi- cada la Prouidencia en sus decretos, que nunca permite se saque fruto de agta- vios.

74 Sin ser David muy anciano pa- deció tan nueva enfermedad, que fue sin exemplo, y à sido sin imitacion. Perdiò el calor natural, y todo el Real aparato del vestido no le escusaua lo elado: (I) *Non calefiebat*. Buscaron à vna hermosa don- cella; llamada Abisag; introduciendole en su compañía el peligrto en el remedio. O medicinas de mundo, que dais por reme- dios los peligros!

75 No auiendo acafos en la prouí- dencia, deseara penetrar el motiuo de en- fermedad tan ignorada. Qué razones tendria el Cielo para mortificar à vn David con achaque tan no presumido? Me à de permitir David para exemplo esta defengañada congetura. Auia corta- do David à su Rey Saul en la cueua de Engaddi vn giron del Manto Real: (K) *Precidit oram oblamydis Saul silentèr*. Dandome licencia David, se retrata en esta accion vn ligero latrocinio, pero fue à su Rey, y Señor, y fue aprouechandose de la ocasion de su descuydo, para que no advirtiese el hurtillo; y à quien quita à su Rey, y dueño parte de su vestido, dis- pone el Cielo que no le caliente el pro- pio, porque pierde tanto por lo poco que le quita, que aun no le aprouecha todo lo que goza.

76 Disimule David, que desem- buelva mas sus acciones para vn alto def- engaño. Varias prendas quitò David à Saul entre respetos de atencion. No solo le cortò este giron del Manto Real, pero al (L) verle dormido en el Desierto de Ziph le quitò (M) la lança, y el frasco de agua. Esto parece quitarle con pro- piedad el regalo, y la defensa: en la lança la defensa, y en el frasco la delicia; por- que à vn Rey en viendole descuydado, le quitaràn vn gironcillo del vestido; pero en viendole dormido, se lo quitaràn to- do. No le dexaràn lança, ni agua, por- que no le dexaràn, ni medios para la vi- da, ni armas para la defensa.

77 Pues contemple aora el defengaño tres Justicias Diuinas à las tres prendas quitadas. Sin leue culpa quitò David à su Rey la lança, el frasco de agua, y vn giron del vestido; si bien, à (N) esta vltima ac- cion, no se si la mirò como graue delito, porque insinuò su coraçõ profundo arre- pentimiento. Pues à estas tres prendas quitadas correspondieron en David tres fatales desdichas. Por la lança que le quita, (O) le tira Saul lançadas: Por el frasco de agua, (P) padece sed David; y teniendo la agua en la mano, dispone el Cielo que la arroje, y no la beba. Por el

(I) 3. Reg. 1. v. 1.

(K) 1. Reg. 24. v. 55

(L) 1. Reg. 26. v. 7.

(M) Ibid v 12 *Tulit igitur David hastam, & scyphum aque, qui erat ad caput Saul.*

(N) 1. Reg. 24 v 6. *Post hec percussit cor suum David, eo quod abscondisset oram chlamydis Saul.*

(O) 1. Reg. 18. v. 13.

(P) 1. Reg. 23. v 15.

(E) 1. Machab. 5. à v. 6.

(F) Ibid. v. 60.

(G) 1. Mac 2. v 66. *Sit vobis Princeps militia.*

(H) 1. Machab. 5. v. 17 *Faciamus & ipsi nobis nomen, & eamus pugna- re.*

Glossa hic, fol 2278. *Josephus, & Azarias su- pradicti, qui licet essent de Sacerdo- tali genere, non tamen erant de sorte Francim, de qua fuit Maca- rias.*

(Q)
3. Reg. l. v. 1.

giron del vestido ageno, (Q) decreta la Providencia, que se muera de frio con el vestido propio: porque el que quita armas para defenderse, se le buelven lãças para traspassarle. El que quita regaçes para su gula, y las dexa en su mano, no los goza. El que quita para vestirse con mayor lucimiento, no le aprovecha su vestido; porque las defensas son lanças, que le tiran; los regalos son platos, que no se gozan; y los vestidos son galas, que no aprovechan.

78 Pretender conveniencias de lo que se quita, es intentar que las tinieblas engendren luzes, y las desdichas causen felicidades. No se si diga mi dolor, que en esta atencion fueron tan humanos los Gentiles, que nos enseñan con sus leyes moderaciones.

(R)
In Codig. fol. 2128. Qui sepulchra violant, domos (ut ita dixerim) defunctorum; geminum videntur facinus perpetrasse: nam sepultos spoliant dextruendo; & vivos polluant fabricando.

79 Leg. (R) Qui sepulchra violant. 4. Cod. de sepulchro violato, propone vna elegante especie. Habla el Emperador de los que se aprovechaban de las piedras, y marmoles de los antiguos sepulcros para edificar Templos, y Palacios, y dize assi con eloquente magestad:

80 Los que se arreven à violar los sepulcros, caías, por dezirlo mejor, de los muertos, executan dos graves delitos; porque à los difuntos los despojan, destruyendo; y à los vivos los manchan, fabricando. El delito primero percibo, el segundo no le alcanço. Pues que mancha puede ser à los vivos fabricar de los caducos marmoles de vn sepulcro vn Templo, ò vn Palacio? No escrivre la ley la razon, pero deseare penetrarla mi cordedad.

81 Es afrenta de los vivos mirar Palacios fabricados de venerables despojos de sepulcros. No son Palacios que ilustran, sino borrones, que infaman: *Et vivos polluant fabricando*. Pues que importa quitar las vanidades de vn sepulcro, quando no lo à de sentir el muerto, y se quita para convertirlo en vn Palacio, que es mas del comun provecho? Pues dos delitos son, (T) dize la ley, porque no puede el difunto prestar su consentimiento; y quitarle contra su gusto, aunque sea lo superfluo, y sea para convertirlo en vn Templo, ò vn Palacio, es agraviar à los muertos con lo que los roma, y à los vivos, con lo que fabrica. A los muertos los injuria, pues aun no los defiende la veneracion de los sepulcros; à los vivos los mancha, pues los dà vn exemplo de que despojando à otros, se pueden fabricar Palacios.

82 No corren en nuestro siglo las

violaciones tan publicas, pero temo que se esconden algunas secretas. El testamentario, ò heredero, que no cumple la voluntad del difunto; el confidente, que no funda las Memorias que dexa, es cierto que despoja, pero no se si fabrica. Algunas casas vemos sospechosas; yo temiera que vinieran los difuntos por sus materiales.

83 El desengaño me anima aora à esta altissima voz. Si es delito tan grave robar las vanidades à los muertos, que exceso serà robar las necesidades à los vivos? Quanto se quita sin el consentimiento propio, tiene visos de robado. No se, quando tanto se quexan, como consenten.

84 Tampoco se si las comunes miserias an dexado vivos: lo que sabe mi sinceridad es, que para los vltimos ahogos no se hizieron leyes, sino compasiones: en llegando à ser extremos los ahogos, cede la ley sus imperios.

85 En el dominio vniuersal de Adàn, advirtió profundo (V) el Abulense, que le faltó el mas basto, y largo territorio. Tan dominante fue su imperio, que se le (X) concedió sobre los pezes, aves, è irracionales; pero en el acto de jurisdicció de ponerlos nombres, (Z) los impulsó à las aves, è irracionales, y no exerció su dominio en los pezes; mantuvo la soberania de la autoridad, pero no practicó decretos de jurisdiccion. Pues como no los nombra, ni manda? Creo que fue sabiduria como suya.

86 Viven los pezes en vn centro tan inconstante, que su Monarca es el Ayre, y sus Principes los Vientos. Si gozan vn breve espacio de calma, pagan sus momentaneas quietudes en perpetuas borrascas, y tempestades. Todas las aves, è irracionales tienen voces mas, ò menos perfectas en los sonidos; vnos rudos acentos, capaces de explicar sus dolores; vnas informes clausulas, que los sirven de sentimientos, y de quejas. Solo los pezes, advierte (A) Plinio, son mudos, y carecen de voces para informar de su dolor en gemidos. Pues si los pezes viven en vna Provincia tan mudable, que à cada soplo se mueve, anegados entre tormentas, y padeciendo mudos, sin quexarse, las borrascas; que à de mandar Adàn à quien solo sabe callar, sufrir, y padecer? Escuse, pues, Adàn sus decretos con los pezes mudos, que à su piedad toca compadecerse de sus ahogos, y à su prudencia excusar decretos, y mandatos.

(V)
Abul. q. 22. in Genes.

(X)
Genes. 1. v. 264 & 28.

(Z)
Genes. 2. v. 193 & 20.

(S)
Glossa hic. Id est faciendo alibi fabricari de materia inde sumpta.

(T)
Geminum videntur facinus perpetrasse.

(A)
Plin. lib. 9.

87 Creo que todos vivimos como peces, ahogados, y mudos. No son los clamores quejas de los pacientes, sino eco de las tempestades; enmudece el respeto à quienes haze gemir el ahogo: y en fin, no se si es el silencio tolerancia del ahogo, ò averfe yà enteramente ahogado.

88 Y quien serà el autor de tan larga tempestad? Grave pregunta, y aventurada; pero mi atencion darà respuesta tan christiana, que no sea peligrosa. El origen de nuestros males es, que no conocemos el origen. Tan ciegos vivimos, que aun ignoramos lo que padecemos; hechamos la culpa à quien màda, y puede ser la tenga quien obedece. Entre esta prudente duda, solo dirè la politica que mas importa. La maxima verdadera es, que en las Monarquias nunca se ven delicias vniversales, sin que sean los delitos comunes.

89 Sospecho que no consiste la infeliz navegacion en la impericia de los Pilotos, sino en la grandeza de los comunes delitos.

90 Contempla Sedulio al Profeta Jonas arrojado del Navio al embravecido golfo, y escribe eloquente estas voces: (B) *Cui fato diversitate contrario, nauta feritatem praubit, fera Nauigium ministravit.* Se mirò el hado (decreto quiere dezir) en Jonas milagrosamente contrario; el Piloto le arroja de su Navio, la fiera le recibe en su baxel animador: luego el Piloto es la fiera que le arroja, la fiera es el Piloto que le guarda. Pues quien altera las naturalezas? Creo encontrar la causa.

91 Caminava Jonas en pecado, (C) inobediente al precepto divino, alterase el golfo en tan dura tempestad, que naufragava la mas diestra marineria; y es tan animoso Jonas, que con vna culpa conocida, y vna tempestad que le anega, (D) se hecha à dormir, y consigue con el sueño adormecer su fulto. Què es esto? Delincente. Casi anegado, y dormido? Si esto sucede à vn Profeta, yà pretenderàn otro dormidos disculpa. Despiertale el Piloto, reconoce Jonas su delito, pide (E) que le castiguen, con arrepentimiento, arrojante (F) poco humanos del Navio, y quando avia de anegarse en el alterado golfo, le recibe (G) el pez en su hospicio, vive en su interior con milagro, y desembarca en la playa conducido de vn baxel vivo.

92 Pues à estos dos estados tan contrarios correspondieren sus dos sucesos

tan diversos. El Piloto le arroja inhumano del Navio, la fiera le recibe humana en su pecho, porque lo pedia su estado. Quando duerme Jonas sin advertir su culpa, y la tempestad que padece por ella, el Piloto se buelve fiera, que le arroja à las ondas. Quando à reconocido su pecado, y pedido el castigo arrepentido, la fiera se buelve Piloto, que le embarca; porque los pecados hazen de los Pilotos fieras, que le arrojen; los arrepentimientos hazen de las fieras Pilotos, que le salven.

93 Què ociosa serà la aplicacion del texto à nuestro estado! Como estamos? Delinquentes, casi anegados, y bien dormidos. Despertamos? No se que diga. A ninguno veo arrojado del baxel, con que dura porfiada la tempestad. Pues en verdad, señores, que no renia la culpa de la tempestad el Piloto que gobernava, sino Jonas, que dormia; porque el sueño infeliz de los culpados obliga à que no acierten con la marineria los Pilotos.

94 Esta es, Catolicos, nuestra ceguedad mayor, no conocer que todos tenemos en nuestros males delito de complicidad. No es error del Timonero, sino sueño de los embarcados. En las vaderas de las desgracias, solo se alistan por soldados las culpas. Pretendemos salir de los ahogos sin arrojar al mar de la penitencia los pecados; y por mas que reme la politica, y prudencia, nunca arribarà à la playa, porque mas poderosas son las culpas para el naufragio, que la mas diestra politica para el remedio.

95 Dos rebeliones padeciò el Reyno de Judà imperando David; la primera (H) fue de Absalon, la (I) segunda fue de Seba, hijo de Bochri. No prevalecieron sus alevosas armas, y aunque David se viò en peligro, saliò triunfante, y victorioso. Vno solo se rebelò contra Salomon, (K) que fue Jeroboan, y en el inmediato sucesor Roboan le quitò diez Tribus, que fueron la porcion mayor de su Imperio. Es cierto que Salomon sabia mas que David, y que en leyes politicas de prudencia lo podia dexar mejor asegurado à su hijo. Es constante tenia (L) mas tesoros. Pues como con mas medios, y prudencia se pierde su Reyno à la primera rebelion, quando triunfa de dos su padre David? Porque esto de conservar sus Reynos no consiste en concurrir como vnos Salomones, sino en obrar como vnos Davides. David, escribiendo (M) Ruperto, vivia justificado; Salomon

(B)
Sedul. lib. 1. c. 5.

(C)
Jon. 1. v. 3.

(D)
Ib. v. 5. Et dormiebat sopore gravi.

(E)
Ibid. v. 12.

(F)
Ibid. v. 15.

(G)
Jon. 2. v. 1.

(H)

2. Reg. 15. v. 13

(I)

2. Reg. 20. v. 1.

(K)

3. Reg. 11. v. 26
Jeroboam ... levavit manum contra Regem.

(L)

3. Reg. 3. v. 12.
&c 13.

(M)

Rupert.

mon

mon se deslizo en varias profanas culpas; y venciendo Dauid dos rebeliones, se pierde Salomon à la primera; porque à la primera se pierde vn dominio injusto, quando ni a la segunda peligra vn gouerno santo.

96 Escucho vna reciproca quexa de tan alta complicacion, que siendo verdadera, me suena injusta. Los que mandan, se quexan de los que obedecen; los que obedecen, se quexan de los que mandan. Es preciso, que si todos tienen razon, ninguno la tenga. Christianamente sientro, que desta mutua quexa puede ser reciproca la culpa; porque no deben de merecer los particulares, que lo acierten los superiores.

97 Debo al discreto Origenes vna inteligencia muy nueva à vn texto muy repetido. Clamò en la Cruz nuestro Dueño aquel alto enigma de quexa à su Padre de auerle desamparado: (N) *Ut quid dereliquisti me.* Origenes advirtió el tiempo deste lamento. Quando pronuncio esta tierna quexa: Seria al llenarle el odio de agrauios. Pues no fuè sino al cubriose el mundo de tinieblas: (O) *Tenebre facte sunt super vniuersam terram.* Quando mira cubierto de horrores el mundo, dize Christo, que le à desamparado el Cielo; porque en ninguna ocasion (P) admitió el titulo de Rey, sino en este tormento de su Cruz. Los delitos de

los Hebreos ocasionauan, con el exceso que cometian, que se llenasse el mundo de tinieblas. Pues aora, dize Christo, me à desamparado el Cielo; porque nunca desampara la luz del Cielo à (Q) los Reyes, sino es en castigo de las culpas de sus Vassallos.

98 Con mas defengaño explicarè lo profundo. Todos los espacios de luz que rayò el Sol, aun padeciendo Christo lo que no debia padecer, no se quexò de que el Cielo le desamparaua; pero al instante que mirò cubierto de tinieblas su Reyno, se lamentò de su desamparo: porque parece imposible en lo humano, que viviendo llenos de tinieblas los subditos, conceda el Cielo luz para acertar à los superiores. Aquella ceguedad vniuersal embuelve tambien al superior, porque quita la luz al superior en castigo de su comun ceguedad.

99 La vltima ceguedad me falta, y la mayor. Sobervio el entendimiento humano pretende ser el Artifice de su remedio, y sin desenojar las iras del Cielo decreta prouidencia à sus males. Què error! Medicinas de tan vniuersales mi-

serias no se venden en las tiendas humanas. Para males particulares, bastaràn Medicos del mundo; para comunes achaques, se necesitan los del Cielo. Precipitada con esta vanidad la prudencia humana, receta medicinas, y solo sirven, ò de encrudecer las llagas, ò aueriguar que son tan inútiles, como ociosas. Juzga que decreta su remedio, y firma su daño; porque las maximas que toman para conservarse, suelen ser los instrumentos para perderse.

100 En todos los Elementos, (R) menos en el Fuego, reconocen Rey los Filósofos. El Leon es Rey de la tierra, el Delfin de la Agua, y la Aguila del Ayre. El Leon tiene su mudo Imperio en los irracionales del campo, el Delfin en los Pezes de aquel salado centro; la Aguila en las Aues del viento dilatado. Pues estos Señores Reyes gastan infeliz Politica en sus alimentos; porque el Leon se sustenta de irracionales, el Delfin de Pezes, y la Aguila de Aues. Esto no es alimentarse, sino destruirse; porque comerse los subditos, es quedarse sin vassallos. Parece que los escucho dezir: Pues què importa que estè à los Vassallos mal, si à nosotros nos sabe bien? Por quatro vidas mas, ò menos, no emos de perder nuestros regalos.

101 Tienen disculpa estos Principes, porque son irracionales; y à vestirse de entendimiento, auian de mudar enteramente su plato. Porque la diestra Politica es, aumentar sus Territorios, y enflaquecer los agenos. El Leon se auia de sustentar con Aves, para disminuir à la Aguila su Imperio. La Aguila se auia de sustentar con Pezes, para enflaquecer al Delfin su basto Territorio. El Delfin se auia de alimentar con irracionales, y con Aues, para estrechar à entrambos sus Reynos. Todos se auian de comer los Vassallos agenos, y no los Vassallos propios; porque comerse los propios, es despoblar sus Imperios. Pues como los permite la prouidencia tan graue error: Porque son vnos Principes, que como carecen de entendimiento, no manda en ellos la razon, y la justicia, sino la fuerça, y la violencia; y à Principes violentos permite la Justicia del Cielo que se coman à sus Vassallos, para que los medios que toman para sustentarse, sean instrumentos para destruirse.

102 No pude, pues, vanamente congojada la prudencia humana, intentando hallar à sus males medicina. Espere el remedio de quien decreta el castigo. No

(R)
Plin.

(N)
Matt. 27. v. 46.

(O)
Ibid. v. 45.

(P)
Ioan. 19. v. 19.

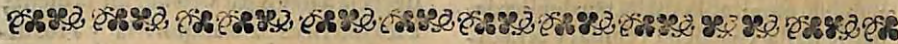
(Q)
Origen. tom. 2
hom. 35. in cap
27. Matth. fol.
89. Et quantum
quidem fuit Solis
lumen, etiam tanta,
Et talia sustinens,
non dicebat:
quare me dereliquisti?
Postquam autem vidit super
omnem terram
Iudaam usque ad
horam nonum tenebras
factas, dixit magna voce
sua, quare me dereliquisti?
Illud ostendere volens
per hac ut populus
qui fuerat apud re
honoratus...
prinetur à lumine
tue prospectio-
nis, Et efficiatur
in tenebris, quasi
re Deo iam ne-
ququam ois pra-
sent.

(S)
Prov. 8. v. 15.
Per me Reges regnant.

pretenda con supersticion irreligiosa ser Artifice de su fortuna. Fuerça mas (S) superior que reparte las Monarquias, es, la que permite ruinas, y dispone exaltaciones. No atribuya à errores humanos, los que son enojos diuinos. Defenajemos sus iras soberanas. Adoremos con paciencia su Justicia, para merecer su misericordia. Sirva nuestra ceguedad de conocer que necesitamos mayor luz. Desciendan, Señor, los rayos de vuestra mente eterna à iluminar à quien las ti-

nieblas de su Reyno le pueden litigar la luz. No reyne la obscuridad en quien merece el resplandor. Encended su mente en luzes, y su diestra en ardores, para que encuentren luz los dignos, y fuego los viciosos. Inflamad su Real coraçon en Justicia, para que todas sus operaciones sean inmortales columnas de equidad, y de razon, y merezcan para acertar mucha gracia, para befaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

[:\$!\$:]



ORACION

PRIMERA

DE SANTA ANA.

Simile est Regnum Caelorum Thesauro abscondito in agro.
Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.



LA MADRE de la Luz paga oy tributo el mayor resplandor; porque obligaciones de nacer, solo se pagan con cultos de adorar: Enfayo fue desta Cuna el succello de los Astros, pues de la primera templada Luz nació, (A) en dictamen de mi Angel Tomàs, el Sol. Nació en el (B) Cielo el mayor resplandor de vno menor, porque pretendió fauorecer à entrambos resplandores con discreta igualdad. Sea grande el Sol, pues tiene Nacimiento tan claro como ser Hijo de la primera Luz del mundo: Sea venerada la primera Luz del mundo, pues es Madre de vn Sol Monarca del Vniuerso; porque tan grande queda la Luz siendo Madre del mayor Monarca del Vniuerso; como grande el Sol siendo Hijo de la primera Luz de todo el mundo.

2 Siempre las acciones de la gracia tuvieron por doctos borradores à los primores de la naturaleza, y era preciso que en cuna superior à las del mundo fuellè su borrador el Cielo. Nació el Sol de MARIA de la Luz de Ana, porque de la primera Luz nació en la Esfera el Sol; y es preciso que quede Ana por la primera Luz del mundo, quando nace de su Luz el Sol de mas noble Cielo.

3 Siempre es (C) hermosa la Luz, siempre bienquisto su resplandor; pero oy amanece Ana con Cielo mas sereno, pues à los presagios vezinos de su dia se desvanecieron aquellas Nubes tristes de ruinas; que amaneciendo tan inciertas en el orro Emisferio, pretendieron hazer de la credulidad del nuestro su triste Ocaso. No pretendo tan litongeramente el aliuio, que entre la alegria de ser menor la fatalidad, no persuada el desengaño; porque consolar se enteramente de que sean menores las desgracias, ferà auer hecho pazes con las desdichas; y si fuera resignación, es meritoria; si es abatimiento, es flaqueza: porque solo an de servir los menores males, de saberlos transformar en mayores bienes.

4 Sin salir de los cultos de Ana, y las luzes del Evangelio, pretenderè mirar tan vil transformacion. Es nauegacion tan aventurada, que la miro sin demarcacion, ni Piloto; pero en viage donde se embarca reuerente la obligacion, no ay Escollo que recelar, y mas siendo Ana Madre de la gracia, y no sabrà negarla su Hija à su dia: AVE MARIA.

(A)
D. Thom. 1. p. 2.
q. 70. art. 1. ad 1.
Dion. cap. 4. de Dia Nom.
(B)
Gen. 1. v. 16.

(C)
Ambr. tom. 1. lib. 1. Examer. cap. 9. fol. 17.
Lucis natura huiusmodi est, ut non in numero, non in mensura, non in pondero, ut aia, sed omnis eius in aspectu gratia sit. Proprijs itaque sermonibus naturam lucis expressit, que videndo complacet, quoniã ipsa videndi officium subministrat.



Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscondito in agro.
Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.

5 **E**L Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es tan rico, como dicho; porque es vn Tesoro, que se encuentra; vna Margarita, que se busca, y que se halla; y vn lance de Red, que se logra. Esto es mirar la dicha tan duplicada, que se halla vna dicha venida, y otra dicha buscada. En el culto inmortal de Ana no parece que se ajusta esta duplicada dicha; porque desconfiada la edad de la sucesion, vivia resignada en su larga esterilidad; con que la alta dicha de tener por Fruto à vn Cielo, fuè dicha venida, pero no dicha buscada: pues yo sospecho que se engaña mi discurso, fuè dicha muy buscada, y por esso fuè dicha venida. Lagrimas, piedades, y desengaños buscaron, y consiguieron. Siendo, pues, Evangelio, y culto de dichas, será bien admitido, por mas que en auer caído en mi desaliño no aya sido muy dichoso. Todos buscan la dicha, y se lamentan de no encontrarla; pues el Evangelio, y Ana dictarán los arbitrios de conseguirla. Las tres proporciones Evangelicas de Tesoro, Margarita, y Red, me precisan à tres Puntos. El primero será, que es la dicha Tesoro, porque vive escondida. El segundo será, que es Margarita, porque pide ser buscada. El tercero será, que es Red, porque es aventurada, y fugitiva.

PUNTO PRIMERO.

6 **E**S el culto comento del Evangelio. En Ana veneramos vna dicha, en su larga edad no esperada, pues en el Evangelio contemplamos vna diligencia tres vezes repetida; porque tan Madre es la diligencia de la dicha, como la pereza de la desgracia.

7 Dize el Evangelio, que encuentra vn Señor dichoso vn Tesoro, y despues advierte, que compra el campo, (C) *invenit, emit*, para no perder por descuydado lo que encontró por dichoso. Instruye à los animos en vna no advertida maxima. Aun las dichas venidas, y heredadas, y que no padecen la fatiga de adquiridas, piden costosas diligencias; porque el dichoso à quien se le viene la dicha à su casa, à de ser diligente para con-

servarla. El desgraciado à quien se le hu-ye, à de ser solícito para adquirirla. Si se conservaran las dichas sin diligencias, fuera auer dado à los dichosos indulto de omisos; pues sepan que obliga la diligencia à todos para conseguir la dicha; à los infelices para adquirirla, y à los dichosos para conservarla.

8 Nació la dicha con Adán, y con Adán se perdió; y siendo el Parayso el centro de la felicidad, advierte el texto, que le puso Dios à Adán en su ameno Territorio, para que le cultuasse, y defendiellle: (D) *Vt operaretur, & custodiret illum*. Ni el estado de la inocencia consentia trabajos, ni su dicha reconocia enemigos. I cro yo siento con mi (E) Angel Tomàs, y (F) Agustino, que era precifo este inocente trabajo, porque gozava Adán de vna dicha, que no auia podido merecerla; auia sido su felicidad venida, y no buscada. Pues trabaje, dize Agustino, para no perderla; porque es tan imposible en el mundo dicha sin trabajo, aunque sea en vn Parayso, que yà que no tuvo trabajo para conseguirla, à de tener trabajo para conservarla: *Vt operaretur, & custodiret illum*.

9 Asienta la Filosofia con (G) Aristoteles, ilustrado por mi (H) Angel Tomàs, que tiene la voluntad tres actos para los medios, y tres para los fines. Los actos para los medios son, *elegir, consentir, y usar*. Los actos para los fines son, *querer, pretender, y gozar*; porque querer los fines de gozar, sin los medios de usar, y de elegir, es vna filosofia tan de moda nueva, que no alcanza mi cordedad tan alta filosofia.

10 En vn campo, dize el Evangelio, que encontró el Tesoro; porque yà se mire lo militar, yà lo rustico, solo en los campos se pueden encontrar los Tesoros; en las Armas, porque nos coronan; y en las Espigas, porque nos alimentan. Son los campos los Padres de la vida, y de la honra, el acero defendiendo, y el arado sustentando. O campos! Graue cuydado piden Minas tan preciosas, de cuyo exercicio penden honras, y vidas.

11 Estos Tesoros puede encontrar la Providencia en los campos; pero yà es- sucho que me dizen, que no alcanza la

(D)

Gen. 2. v. 15

(F)

D. Thom. 1. p^a
q. 102. art. 3. *Nec tamen illa operatio esset laboriosa sicut post peccatum sed fuisset iucunda propter experientiam virtutis nature.*

(F)

Aug. tom. 3. lib. 8 de Gen. ad lit. cap. 10 fol.

(G)

Arist. in Ethica

(H)

D. Tho. 1. 2. q^a
11. & seqq.

(C)

Matth. 13. v. 44.

mayor diligencia à encontrar Tesoros. Confieſſo que los mayores entendimientos no pueden labrarlos; pero tambien debo advertir con el Evangelio, que ſolo los encuentran los que los buſcan, por que no ſe vienen à los que ocioſamente los eſperan.

12 Al Cielo toca producir los Tesoros en las Minas, y à los hombres buſcar ſus eſcondidas venas. Bien pudiera el Cielo feriarlos ſin tanta coſta. Bien pudiera auer fecundado à Ana, ſin auerla exercitado en dudofa experiencia ſu paciencia, pero diuide el Cielo las operaciones conforme las poſſibilidades. No era de la Eſfera de Ana el conſeguir, pero era el merecer; pues ponga Ana el merecer, y pondrà el Cielo el conſeguir.

13 No quiere poner en ſus fauores Dios lo que los hombres pueden, y debèn poner. Al dormido Elias le dixo vna Inteligencia hermota eſtas animoſas voces: (I) *Surge, & comede; grandis enim tibi reſtarvia* Levantate, y come, le dize el Angel, por que te eſpera vn grande camino. No pueden, aunque ſean vnos Elias zelofos, andar grandes caminos, eſtando caidos y hambrientos; por que la neceſſidad acorta los paſſos, y la miſeria eſtrecha los diſcurſos.

14 Mi graue reparo es, la cortedad del Angel. Si le amenaza con el grande camino que le aguarda, por que no ſe le enſeña? Mas fauor era dárle el alimento, que fuera enſeñarle el camino. Pues como ſe eſcuſa à dirigirle los paſſos, quando tan liberal le regala con alimentos? Pues la que parece cortedad de hombre, es diſcrecion de Angel.

15 Habitaua Elias los deſengaños de vn Deſierto, y en aquel ſitio inculto no podia buſcar alimentos ſu cuydado; por que no ſe encuentran alimentos en vn Deſierto: ni tenia el alimento, ni podia buſcarlo, con que al Cielo tocaba el ſocorrerle. El camino, aunque grande, y peligroſo, podia con ſu trabajo acertarle, preguntando, y diſcurriendo; pues al Angel toca el alimento, y à Elias el camino: por que al Cielo toca el dárle lo que no puede alcanzar de ſuſtento, à Elias le toca poner ſus paſſos para acertar el camino.

16 El graue fin del ſuceſſo eleua mas el deſengaño. Vence Elias las asperezas de la cumbre, baxà al arroyo Carith, (K) y buelue el Angel milagroſamente à ſuſtentarle, y vnos Cuervos que elige por Miniſtros. Dos admiraciones encuentro: La primera es, que le ſuſtentan vnas aves, que à todos roban; pero à quien deſempe-

ña ſu oficio con ſus paſſos; los mas inſieles ſe le buelven leales Miniſtros. La ſegunda admiracion es, que le aumenten la comida, por que en la primera ocacion le miniſtrauan ſolo Pan; en la ſegunda le regalaban con pan, y carnes: por que à quien no perdonà trabajo pot acertar ſu camino, le duplica Dios milagroſamente el ſuſtento: Eſtaua Elias en la primera ocacion dormido; eſtaua en eſta ſegunda auindado muchos paſſos para acertar ſu camino: y à quien teniendo tato que andar eſta dormido, batta dárle lo preciso; à quien anda lo que debe, ſe le embia duplicado.

17 Lo mas profundo que è notado en el Evangelio, es, que eſte Señor que encotrò el Teſoro, era Poderoſo, y rico, y vendiò por ſu mano quanto tenia para comprar el campo; pues como ſiendo tan Poderoſo no ſia la diligencia de algun criado? Para que ſe fatiga buſcando lo que ſus Miniſtros pueden buſcar ſirviendo? No hallo mas razon, que ſer Teſoro el que ſe buſca, y no ſe pueden encontrar Tesoros ſi ſe fian de criados, por que es menester que corran por mano de ſus dueños.

18 Mal recibida vive entre algunos eſtudioſos la Chymica. Lo delicado de ſus operaciones à diuidido en ſu aprobacion los diſtamenes; el mio corto es, que tantos elogios merece la bien executada, como acufaciones la tumultuariamente introducida.

19 La mas curioſa batalla de la Chymica (à quien buelue mas ardiente en los mecanicos la codicia, y en los ſabios la coſtoſa experiencia) es, ſi puede la Chymica hazer oro verdadero. El Sabio (L) Alberto Magno lo juzgò poſſible; el Erudito (M) Pereyra no lo mira repugnante; los Modernos lo prometen facil, y mi Angel (N) S. Tomàs lo declara por impoſſible.

20 Su razon es tan graue, que deſcòb ſolucion à ſu diſcurſo. El Agente que produce el oro en la Mina, es el Sol Monarca del Imperio de la luz; pues eſte grande Rey de los minerales, tenièdo tan eſcaces ſus rayos, no produce el oro en todos los ſitios, ſino en lugares determinados, que tengan virtud paſſiua para correſponder à lo actiuo de ſus reſplandores. Deſte principio firme inſiere mi Angel Tomàs, que no puede el arte fabricar oro verdadero, ſino aparente, y fingido, por que todos los fuegos del mundo no pueden alcanzar à la actiuidad de la luz del Cielo. Son los fuegos humanos vnos vaſſallos del Sol, que viven à influxos, y participaciones de ſu luz: ſon vnos nobles criados, y Miniſtros, à quienes llena el Sol de reſplandores;

S
pues

(I)
3. Reg. 19. v. 7.

(L)
Albert. Magn.
(M)
Pereira tom. 2. l.
1. de Magia, c.
12. fol. 236.
Edit. Col. 1620.
(N)
D Tho. 2. ſent.
diſt. 7. q. 3. art. 1. q.
ad 5.

(K)
3. Reg. 17. v. 6.

pues ni todos juntos pueden producir vna onça de oro verdadero, porque no alcanza el calor de todos los Ministros à lo que el Monarca puede hazer por sí con quatro rayos.

(O)
D. Thom. ibi.

21 Ya conficida mi Angel Tomàs, (O) que pueden las lumbres humanas producir oro aparente, que engañe, y que deflumbre; pero oro verdadero, solo el Sol, porque solo esse es el Rey, y en puntos de Tesoros, mas puede el Rey, si aplica quatro rayos, que todos sus fogosos Ministros, aunque apliquen sus incendios; es aparente su oro: mucho esplendor à la vista, y sin fondo en la substancia.

22 No confia de criados este dueño la diligencia de encontrar el Tesoro; porque sabe, que encontrar Tesoros, no es materia que se puede fiar de agenos cuydados. El por sus passos le busca, y él con su diligencia le encuentra; porque no se vienen los Tesoros à los que ociosamente los esperan, sino à aquellos que desveladamente los buscan.

23 Pues mas alta doctrina me dicta el Evangelio. Parece este Señor codicioso; porque si estava tan rico, para que busca Tesoros: Pues la que suena codicia, es discreta Prouidencia. El Doctissimo (P) Cayetano advierte, que se representaua en este Señor vn Principe, y Soberrano; y la que fuera en vn particular codicia, es vn Superior Prouidencia; porque buscar Tesoros vn particular, le haze codicioso; buscarlos vn Monarca, le haze respetado.

(P)
Caiet. hic.

24 Es la riqueza en lo humano la que impone leyes al Vniuerso. Permitan que diga, que es la Omnipotencia del mundo, porque la obedece todo: (Q) *Pecunie obediunt omnia*, dize exprestamente el Espiritu Santo; porque si en el Cielo manda el Amor, en el mundo solo gobierna el interès. Superior à quien le faltan los Tesoros, muy aventurado vive à que no le sobren los respetos.

(Q)
Ecclesiast. 10. v.
19.

25 Vna grave consideracion debo al defengañado Salviano. Qual será mayor infelicidad en vn Superior, verse perseguido, ò hallarle necesitado: Vn grande Rey, escriue Salviano, decidirá la duda.

(R)
2. Reg. 16. v. 1.

26 Fugitiuo Dauid (R) de las iras de Absalon, salió tristemente de la Corte de Jerusalem; y alternando el fusto dichas, y desgracias, encontró Vassallos atentos, y desleales. Sale al campo el fiel Siba, y al verte sin alimentos, le seruió con docientos Panes. Sale por otra parte el alcuoso (S) Semei, y empieza à maldecirle, y tirarle piedras. En qual suceso destes dos

(S)
Ibid. v. 5. & 8.

padeció mas Dauid: Injusta duda, dirà la prudencia humana; porque el tirarle fuè alenofia, y el sustentarle fuè fineza. Es cierto, dize Salviano; pero esso es mirar à la persona, sin atender à la Diadema. Como Dauid padece mas quando vn atrevido le maldice, que quando vn Vassallo le focorre; pero como Rey, padece mas la Dignidad quando vn atento le focorre, que quando vn alenoso le maldice: porque en sufrir la injusta maldicion consagra su paciencia, en verse obligado à sustentarse por mano de vn Vassallo, sacrificaua su punto; y es mas sacrificar el punto de Rey en las miserias de necesitado, que consagrar su paciencia à los tiros de vn alenoso.

27 A las elegantes voces del grande Salviano pretendo adelantar la razon: (T) *Deiectus usque in suorum seruorum, vel quod graue est, contumeliam, vel quod grauius est, in misericordiam, vi vel Syba eum pasceret*. Mas sensible es para la persona vna injuria, que vna miseria; pero mas sensible es para la Diadema vna miseria, que vna injuria: porque à la injuria se consagra la paciencia, à la miseria se sacrifica el punto; y queda la paciencia gloriosa remitiendo, pero queda mal puesto el punto necesitando.

(T)
Salvian. lib 12.
de Prouid. cap.

28 Secotió el Cielo la miseria del grande Dauid, porque no era miseria buscada, era miseria venida, no era prouocada de sus descuydos, porque son delinquentes las necesidades voluntarias, son meritorias las precisas. Ninguna mas necesitada que Ana, pues era necesidad de honor, por ser en aquellos siglos afrenta la esterilidad. Y como la remedia: Gime, suspira, y llora, y encuentra todo el Tesoro en MARIA. Dichofo llanto, que haze baxar à su Claustro vn Cielo.

29 El Espiritu Santo, dize mi Amado Pablo, pide por nosotros con vnos indescibles gemidos: (V) *Sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*. Difícil texto, dize mi Angel (X) Santo Tomàs, porque parece fauorecer el error de Arrio, y Macedonio, que fingian criatura, y desigual al Espiritu Santo; pues quien pide, y llora, desigual será à quien dà, y al incapaz de firmeza. Pero se à de entender, dize mi Angel, que pide, y llora, porque nos haze con sus ilustraciones llorar, y pedir. Pues diga, que haze llorar, y no que llora. Esso no dirà, dize Tomàs; haze llorar à los Justos en quienes habita: y siendo las lagrimas humanas, se llaman diuinas; porque à ser capaz de embidia

(V)
Ad Rom. 8. v.
26.

(X)
D. Thom. hic
lect. 5. fol. 27.

dia el Divino Amor, solo la tuviera de la ternura de llorar; pues lloren nuestros ojos, y diga el Espiritu Santo, que son suyos los gemidos; porque se eleva tanto vn afecto humano llorando, que equivale à vn Espiritu Divino pidiendo: *Postulat pro nobis spiritus.*

30 Era Ana la que lloraua, y era el Espiritu Divino el que pedia, porque con las lagrimas humanas se escriuen los memoriales de las suplicas diuinas; y à vna suplica Soberana, no puede el Cielo tratarla con repulsa.

PUNTO SEGUNDO.

31 **E**L segundo Punto era, que es la dicha Margarita, porque pide ser buscada. Este mismo cuydado pedía el Tesoro, pero pide nueva diligencia la Margarita; por que dize el Evangelio, que busca las buenas; pero advierte, que elige la mas preciosa, porque se cumple con buscar lo bueno en materia de buscar; pero no se cumple con lo bueno, sino es con lo mejor, en materia de elegir.

32 Dichosa Ana encontró con lo mejor de la dicha porque supo elegir lo mejor su diligencia. De la eleccion de los medios, dize (Z) mi Angel Tomàs, penden los aciertos de los fines; porque con medios abatidos, nunca se consiguieron fines heroicos.

33 Distingue el Evangelio entre lo mejor, y lo bueno; entre buscar, y elegir; porque lo bueno merece ser buscado, lo mejor debe ser elegido. Todos saben, que no elegir lo mejor, es agrauiar la Justicia; pues yo convencerè con mi Angel Tomàs, que es injuriar tambien la naturaleza.

34 Pregunta mi (A) Angel Santo Tomàs, si en el estado de la inocencia fueran iguales en prendas naturales todos los hombres? resuelve que no; porque no siendo sus operaciones necessarias, sino libres, podia ser mayor la aplicacion de vn entendimiento, y exceder en la sciencia por aplicado, à los que nacieron con igualdad de entendimiento.

35 Passa al siguiente (B) articulo con duda mayor. Que gobierno politico tuuiera el mundo en el estado de la inocencia: Mandara algún hombre à todos, ò vivieran sin imperio? Fuera blando, y no violento, escribe mi Angel Tomàs: no fuera imperio de mandar, sino imperio de dirigir; pero mandara el mas sabio à todos. Pues quien le auia de elegir? El exceso de sus preda, dize Tomàs; este le imprimira

el carácter de Superior, y à este, sin repugnancia obedecerian todos por Rey; porque sugetarse la naturaleza al mas sabio para ser gobernada, fuera Reyno de la inocencia; obedecer al menos sabio, es imperio de la culpa.

36 Para entrécar vna preciosa Margarita, busca diligente muchas buenas; porque no elegir de lo bueno lo mejor, son dos agrauios, injuriar à lo mas precioso con el olvido, y agrauiar à lo bueno con el exceso del premio. Ay honras que se transforman en afrentas; porque confiar de vn entendimiento lo que no puede desempeñar su discurso, no es honrarle con la confianza, sino desautorizarle obligandole à que muestre su flaqueza: es malquistar la diligencia de buscar con el desacierto de elegir. Elegir flacos remedios para achaques grandes, es desacreditar los remedios.

37 Todos los cuerpos humanos, dize mi Amado (C) Pablo, resucitaràn con perfeccion de Varones, y en edad perfecta. La razon escriuiò (D) mi Angel Tomàs, y mi (E) Venerado Agustino. La obra de resucitar, es de igual perfeccion, y aun de mayor, que la obra de criar. Adàn fuè formado en perfecta edad, y magnitud corporal de varon; luego en esta forma perfecta an de resucitar, porque la resurreccion repara, lo que la muerte arruyna: y quando los reparos son tan perfectos como las ruynas, resucitan lo que los achaques matan; quando no son tan grandes los reparos, mas matan que resucitan; porque vn flaco reparo à vna ruyna comun, mas fuera enganar las tristezas del morir, que consolar las muertes con los triunfos de resucitar.

38 Parece auara la naturaleza en sus obras; porque siendo tan excessiuo el numero de lo bueno, es cortissimo el numero de lo precioso. Todos se disculpan con que asì eligen; y se pudieran creer los dictámenes, si respondieran à las disculpas las operaciones; pero estas mal desterradas nubes de los afectos persuaden al entendimiento, que lo mas amado, es lo mas precioso; no es ya lo mejor objeto del entendimiento, sino no termino del carño.

39 En el desgraciado Amàn è notado vna no advertida singularidad de successos. El delito (F) del feo decreto para matar à todo el Pueblo Hebreo, passò con el Rey Asuero por grande servicio. La desgracia inculpable de auerse desma-

(C)
Ad Ephes. 4. v. 13.

(D)
D. Thom. hic, lect. 4. fol. 14.
Theolog. comment. in 4. dist. 44.

(E)
August. lib. 22. de Cuit. Dei, c. 14. 15. 16 & 20.
Et in Enchir. c. 90. & serm. 147. de temp. Anselm. in Elucidat. ad cap. 4. Ephes. Hugo Victora in cap. ad Ephes. q. 25.
Augustin. lib. 1. tract. cap. 11. & 6 de Gen. ad lit. c. 13.

(F)
Esther 3. v. 11.

(Z)
D. Thom. 1. 2. q. 8. art. 2. & 3.

(A)
D. Thom. 1. p. q. 96. art. 3.

(B)
Art. 4. ibi.

(G)
 Esther 7. v.8.
*Reperit Amā su-
 per lectulum co-
 rruiss' in quo ia-
 cebat. Esther, &
 ut regiam reginā
 opprimere,
 me presente, in
 domo mea.*

(H)
 Esther 7. v.11.
*De populo ag-
 quod tibi placet.*

(I)
 Esther 7. v.7.

(K)
 Genes. 1. v.4.
 (L)
 V.10.
 (M)
 V.12.
 (N)
 V.27.
 (O)

Tertul. lib. de
 Resurre. c. 6.
*Id circo Adam,
 quem suis veluti
 manibus formas
 set nil neceffe fuit
 his verbis.*

(P)
 Job 10. v.8.

yado en el combite, (G) y caer sin senti-
 do en el lecho Real, pasó por crimen de
 fea desatencion; por el delito primero,
 graduado por servicio, le dió Afuero
 grande premio; por la inocente desgra-
 cia del desmayo, le permitió al cuchillo.
 Pues quien decreta à los delitos pre-
 mio, y à las desgracias castigo? El tex-
 to lo dira: Quando le decreta premio al
 delito de matar el pueblo, estava (H)
 Afuero bien hallado con Amān, y gus-
 toso; quando le firma el cuchillo, esta-
 va ayrado: (I) *Rex iratus surrexit*; y el
 gulto haze, que sus trayciones pasen por
 servicios Reales; el enojo haze, que
 sus desgracias pasen por desatenciones.

40 Altamente inspirado el Evange-
 lio advierte, que elige el mismo sugero
 que busca; porque tener la pensión de
 buscar, y confiar de otra mano los acier-
 tos de elegir, fuera malquistar su diligen-
 cia propia con la confianza agena. Acci-
 ones de su mano, son gloriosas; acci-
 ones de otra mano, seràn aventuradas.

41 Como si lo divino necesitara de ca-
 lificar sus acciones, se escucha Dios apro-
 bando quanto obrò en la fabrica del Uni-
 verso. Forma la Luz, (K) y dize que es
 hermosa. Divide (L) las Aguas, y las
 aprueba por bellas. Produce (M) las Flo-
 res, y las declara por vistosas. Forma (N)
 al Hombre, y no le alaba. Es cierto (escrive)
 Tertuliano que esta fue la mas per-
 fecta obra de su Soberana diestra. Pues
 como alaba auer hecho lo insensible, y
 no engrandece auer obrado lo racional?
 Profundo Tertuliano escriuiò la razon.
 Parece à nuestro modo, que las restantes
 obras necesitauan para su credito de
 alabarse; pero era ociosidad alabar al
 hombre, porque eran à nuestro aspecto
 muy distintos los principios de sus for-
 maciones. Todas las obras que alaba,
 fueron producidas à los ecos de su voz:
Fiat, y fiat. El hombre fue formado con la
 grande consulta de vn *faciamus*, y como
 cuydado especial de las manos Soberanas:
 (P) *Manus tue fecerunt me.* Las de-
 más obras se hizieron por vn Decreto; el
 hombre se formò por su mano; y ay tanta
 diferencia de lo que se haze por su ma-
 no, ò por su Decreto, que parece necesi-
 ta de elogios lo que haze por sus Decre-
 tos; pero son ociosos elogios, diziendo
 que lo à obrado por sus manos.

42 Es el mayor elogio auerlo obra-
 do la mano Soberana del Dueño, porque
 en la gloria de la mano se califica el
 acierto. Passando aora desta gloriosa
 ocupacion de la mano al orden de lo que

dize, y lo que haze, se descubre vn insigne
 documento. Primero se introduce Dios ha-
 biendo, que haziendo. Primero se escu-
 cha vn (Q) *fiat*, que vn (R) *faciamus*.
 Primero manda que se formen las cria-
 turas vasallas, y despues passa à formar
 por su mano à vna hechura Principe de
 todas. No necesitaua de ensayos lo diui-
 no, pero dictaua al mundo elie Soberano
 exemplo. Primero habla, y despues con-
 sulta, y obra porque an de estudiar los
 soberanos en el acierto de sus palabras
 la gloria de sus obras.

43 Paslen del nouiciado de decretos
 à la profesion de las manos; pero sepan,
 que del imperio del dezir, an de passar à
 la aplicacion del obrar; porque no que-
 daran tan consumadas las obras buenas
 de sus decretos, à no auer aplicado à la
 obra mas gloriosa sus manos.

44 Los terminos destas producciones
 eleuan con singularidad el discurso. El
 termino de su voz, y su decreto fue vtilis-
 simo, y hermoto, perque al imperio de su
 decreto se formò la grande Caja del Cie-
 lo, y Mundo. El termino de su aplicacion,
 y su mano fue Adān, que se formaua para
 mandar el Viuerto. Con sus decretos
 formò Luces, Plantas, y Flores: con sus
 manos à vn hombre que lo mandarie;
 porque cosas de hermotura, se pueden
 hazer por decretos; pero hombres que
 manden, se deben hazer por sus manos.

45 Con aduertencia pronuncie *que de-
 be*; porque leyendo con alguna atencion
 el inmenso campo de la Escritura, no è
 encontrado en su largo Territorio, que
 teniendo Dios tantos millares de Ange-
 les, à quienes honra con el caracter de
 Ministros, (S) & *Ministros tuos flammam
 ignis*, se sirva de su Poder para que le pro-
 duzcan vna yerva, ò conterven vna flor.
 No los tiene à su lado para que manden,
 los tiene para que le asistan: (T) *Centena
 millia assistebant ei.* No los elige para
 confiarlos el mandar, sin para ordenarlos
 el servir. Al dulce (V) Gabriel, que exerça
 la Embaxada à M A R I A. Al valeroso (X)
 Miguel, que mida con Luzbel su lucien-
 te Espada. Al compasuiuo (Z) Rafael, que
 cure à Tobias, porque no son Ministros
 para mandar, son Ministros para servir.

46 Confiessa la razon el sumo peso,
 pero no escusa de la obligacion lo pesa-
 do, quando es pensión del oficio. Natu-
 ralmente se vè, que la Corona se fija en la
 cabeça, para que experimente la cabeça,
 que es preciso que le pese todo lo que le
 corona: se fija en la cabeça, y no en el pe-
 cho, porque en la cabeça se representa el

(Q)
 Genes. 1. v.3.
 (R)
 Ibid. v.26.

(S)
 Ad Habr. 1. v.7.

(T)
 Dan. 7. v.10.

(V)
 Luc. 1. v.26.

(X)
 Apocal. 12. v.7.

(Z)
 Tob. 3. v.6.

Entendimiento, en el pecho se retrata el Amor; y aunque le pefe à su voluntad, à de cargar con el peso su razon.

47 Como desdenea lo Soberano ocios, así la Real obligacion no admite parentesis en sus cuydados. (A) Continuamente estamos obrando mi Padre, y yo, dize Christo à los Hebreos. Condena (en dictamen de los Sabios (B) Cayetano, y (C) Toledo) la siniestra inteligencia de la quietud del Sabado, que la estendian à ocio perezoso. Y si descansò Dios (D) el Sabado (escrive (E) Agustino) de fabricar obras nuevas, no cesò de conservarlas.

48 Mi graue advertencia es, el silencio del Espiritu Santo. Las acciones externas, qual es la conservacion del Universo, son indiuisas de todas tres Personas, como asienta la Fè, Razon, (F) y Teologia. Quanto exteriormente obra Padre, y Hijo, obra el Espiritu Santo. Pues como le calla? Confessò que lo executa para el Myterio, pero infiero del silencio vn graue desengaño.

49 Para producir las criaturas hermosas del Vniuerso se nombra (G) el Espiritu Santo, y à fecundando los cristales, en frase (H) de Ambrosio, y à en la Soberana consulta de producir vn racional que las dominasse: (I) *Faciamus hominem*; para regirlas, y conservarlas, se nombra Padre, y Hijo, y se calla el Espiritu Santo, porque reside insigne diferencia entre producir, y conservar. El producir el mundo, y sacarle del tenebroso Chaos de la confusa nada, fuè accion de pura gracia: el conservarle yà producido, parece atencion de Justicia, no permitiendo se aruine obra tan costosa. Al Padre se atribuye el Poder, al Hijo el Entendimiento, y al Espiritu Santo el Amor. Nombrase, pues, el Amor para producir, pero no para conservar; porque si para empezar à obrar las gracias se requiere Amor, para conservarlas, y mantenerlas, aunque faltara por impòssible el Amor, el Poder, y la Razon las debiera conservar. No es accion del Amor mantener lo hecho, es del Entendimiento, y Poder Soberano, y por esso se atribuye à Padre, y Hijo, y se calla el Espiritu Santo; porque si en lo humano conserva el Amor lo hecho por auerlo executado, en lo diuino solo conserva el Entendimiento lo que supò obrar bien el cariño.

rada. Largo campo ofrecia lo fugitivo de las dichas humanas, però me llama desengaño mas profundo. No se admirara la prudencia humana de que vn dichoso Pescador, que tiende bien las Redes, y logra felices lances, se bolviera con su fortuna humanamente sobervio; però se confundiera, sino logrando lance bueno, viviera confiado. Que desvanecan las dichas, es achaque de nuestro barro; però que no doctrinen las desgracias, es pagar de valde el Entendimiento.

51 No se si Ana debió mas à la desgracia, que à la dicha; porque à la desgracia de su inculpable esterilidad, debió los meritos de su paciencia, y los laureles de su tolerancia: à la dicha de Madre de vn Cielo, debió ocupar el Solio del respeto; y si à la desgracia debió el merecer, y à la dicha debió el gozar, mas gloriosa sale mereciendo ser dichosa, que gozando ser afortunada.

52 No es la desgracia, dize (K) Agustino, padecer las desgracias, sino no estudiar en su dura escuela à merecer las dichas. Quien las padece, gasta solo lo sensible en dolerle; quien las utiliza, aprouecha lo racional en enmendarse.

53 Dirè en tan graue Punto lo que alcanço. No es la desgracia padecerla, sino no saber confagarla. La desgracia es, atribuir à naturales influxos, los que son permisiones, ò decretos. En vna clautula lo dirè: *Los que se deben mirar como auxilios, se miran solo como trabajos*. Con este error se convierten en quexas, los que debian ser arrepiamientos. Quando presumió la prudencia humana ver à los desgraciados dormidos: Dichosos, y dormidos lo lleva nuestro engaño. Desgraciados, y dormidos, no lo tolera el entendimiento.

54 Era la funebre pompa antigua de los Cesares, y Emperadores abrafar en religiosas llamas sus cadaueres, y guardar en supersticiosos cultos sus cenizas. Considera el desengaño (L) de Plinio el incendio, y descubre en dos encontradas maximas de la naturaleza vna graue doctrina. Al morir, ò se ciertan naturalmente los ojos, ò los circunstantes se los cerrauan de compasivos: llevaba el cadaver los ojos cerrados, y al ponerle en el fuego los abria; porque es calificada experiencia, que la llama haze abrir los ojos al cadauer que quema; no le atrafa lo difunto la obligacion de abrir los ojos, porque no parece que cabe, ni en vn muerto, estarle abrafando, y tenerlos cerrados. Abria, pues,

(A)
Ioan. s. v. 17.
Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.

(B)
Gaiet. hic, fol. 368.

(C)
Tolet. hic, fol. 462.

(D)
Gen. 2. v. 2.

(E)
Augustin. tom. 3. lib. in Gen.

(F)
Augustin.

(G)
Gen. 1. v. 2.

(H)
Ambrosio, tom. 1. lib. Hexam. c.

(I)
Gen. 1. v. 26.

(K)
Augustin.

(L)
Plin. l. 11. c. 37
fol. 228 *Morientes. bis illos operire, rursus (que in rogo) patefacere.*

PUNTO TERCERO.

50 **E**L tercer Punto era, que es Red la dicha, porque es auentu-

los ojos el cadaver del Cesar, quando en trage de hazerle honras, le estauan reduciendo à cenizas; porque abrirà los ojos vn muerto, si le estàn consumiendos, quando afectan con grande pompa que le estàn honrando.

55 De la inocente desgracia de esteril, apelò Ana al desengano de su retiro en vn monte; porque sabiendo conflagrar las desgracias no merecidas, se congluguen las dichas no esperadas.

56 No se logran los lances de la Red en el Mar, ò en los Rios, por dos causas naturales; ò por estar apuiada la pesca con los muchos Pescadores, ò por hallarse el golfo embravecido con portuadas tempestades. No es de mi obligacion aueriguar el motiuo, solo es de mi oficio persuadir el remedio. Este es el que dicta Ana en su mal, llorar, suspirar, gemir, y merecer; no quedarse mano à mano con su desgracia, esperando que se le venga à su Casa la dicha.

57 Tan alto suben en lo humano las olas, que ni los Apostoles se escusaron de tormentas, y borrascas: fluctuara la misera barquilla, à no aparecerse Christo en la Playa, à cuya soberana vista respondió en tranquilidad la tormenta. Intrepido Pedro, (M) le pide à su Dueño, que le mande arrojar al golfo, para ponerse à su lado. Parece que pide Pedro contra sí, porque no es medio de salir de la tormenta entrar se dentro de la borrasca; pues es preciso medio, dize el Doctissimo (N) Cayetano.

(M)
Matt. 14. v. 28.

(N)
Cai. hic fol. 85.

58 Estaua Pedro vezino à padecer naufragio, y solo auia dos medios para salir de su inminente ahogo; vno era pedir à Christo, que le llevase à su lado; otro era suplicar, que vinieste à su Barquilla Christo: pues no pidió Pedro como discreto, que Christo se le vinieste, sino que Christo le llevase; porque no fuera prudencia estar se en su Naue muy quedo, y pedir que vinieste Christo à sacarle del ahogo.

59 Mucho desearè engañarme en el juyzio; pero sospecho, que à piè que do queremos salir de los ahogos. No debo ser eloquente en nuestros males, ni retorico en nuestras desdichas: mas importa llorarlas, que dezirlas; pues referirlas, serà engrandecer la llaga; lamentarlas, serà merecer la medicina. En tan dura tempestad pedimos socorros à Dios; pero queremos, que sin la costa de buscarlos, se entren por nuestra casa los remedios. No pide Pedro que venga Christo à su Naue fracasada à librarle de la

tormenta; porque sabe su razon, que si es acreedor al socorro por asfugido, le desmereciera entonces por delatento; pide auxilio, y mandato para arrojarse al alterado golfo, y merecer con sus passos la libertad de sus ahogos: pide asistencia diuina para acertar los passos de salir, y no pide que el remedio le venga à buscar à el; porque buscar el remedio quien se ahoga, merece ser fauorecido; aguardar à que le busque el remedio, mereciera ser anegado.

60 Con sinceridad religiosa digo, que pueden ser nuestras torpes omisiones el comento vivo destas imprudentes esperanças. Todos claman que se ahogan, y veo pocos que se arrojen al mar para salir de la tormenta. Los clamores se escuchan, y los passos no se ven; debe de esperar el ahogo, que se venga à su casa el remedio. No afirmo que lo piden, pero casi asseguro que lo esperan; porque confesiar el ahogo, y no dar passo en su remedio, ò à de ser resignacion de morir, ò imprudencia de esperar.

61 A los animosos passos de Pedro cedieron su imperio las olas. No se que linage de Diuinidad esconde el valor, que manda en las desdichas con dominante autoridad. Permite la borrasca en Pedro, para que se arroje à buscar à Christo; para esto permite las tempestades, no para que se aneguen, sino para que le busquen.

62 Pretende ser buscado; porque siempre à sido, y serà en nuestros genios mas poderosa la dependencia, que el beneficio. No agradecen los hombres los bienes, sino à vista de los males; porque la sciencia de lo que deben, se aprende en la escuela de lo que necesitan.

63 Por la dependencia de la salud de su Hija sufrió la (O) Cananea que la llamassen Perra. Tres (P) Reyes, de Israel, de Judà, y de Edon, fueron por vna falta de agua à buscar à Eliseo. Los que vivian enseñados à llamarle à sus Palacios, le buscan en sus ahogos; porque asta verse en los extremos ahogos, no aciertan à buscar remedios los Soberanos.

64 Pero aunque sean ahogos casi extremos, no deben desanimar, sino encender, porque es el valor el verde ramo de la felicidad, y el brazo derecho de la dicha; y en vna tempestad, el mayor peligro suele ser la medrosa confusion. Como interesados en la vida los Navegantes, pretenden todos tener parte en el remedio; y introducidos à Pilotos, mas embarazan, que ayudan; mas confunden, que gobiernan.

(O)
Matt 15. v. 26.
(P)
4. Reg. 3. v. 12.

(Q)
3. Reg. 11. v. 31

65 El Trono de Salomon (Q) se perdió en su inmediato sucesor Roboán, y de doze Tribus, quedò en dos: porque advierte la Escritura, que le fabricò Salomon de adorno muy especial. (R) Era vn Trono con dos hermosas manos; y en aviendo en los Tronos muchas manos, se aventuran los Imperios.

(R)
2. Paral. 9. v. 18
Et brachiola duo
altrinsecus.

66 Mirar las desgracias para tolerarlas, es obligacion de sufridos; considerarlas para remediarlas, es carácter de discretos. El particular cumple con la paciencia, el Superior no se desempeña sino es con la medicina.

(S)
Isai. 28. v. 19.

67 Desearè explicar con vtil novedad vna frase muy comun: (S) *Et tantummodo sola vexatio intellectum dabit audi tui*, dize Isaias. Vaticina el Profeta la vltima ruina (T) à las diez Tribus, que componian el Reyno de Israel, y dize, (T) que su desgracia consistirà en que solo daràn credito à su desgracia quando la miren sucedida.

(T)
Gloss. hic, fol.
255.

(V)
Lyra hic, fol.
262. *Prædixit enim Christus hæc destructione pluris, ut patet in Evangelij, sed noluerunt credere, donec senserunt per experientiam.*

68 Este es el sentido literal; mi desengaño repara en dezir el Profeta, que las desgracias daràn entendimiento al oido: *Vexatio intellectum dabit audi tui*. Pues como à de introducir la mas noble potcion del ánimo en vn material sentido? Dos inteligencias darè. Las desgracias que se oyen, y se toleran, dan entendimiento à la alma; porque no consiste el entendimiento en las desgracias que se discurren con gala, sino en las infelicidades que se toleran con paciencia. Distinguir el entendimiento entre las verdades, y las calumnias, los servicios, y las trayciones, los verdaderos zelos, y hipocritas artificios, no los entiende tan vivamente la alma quando los discurre, como quando los padece, y à por que se imprime mejor lo padecido, que lo imaginado, y à por que pende la inteligencia interior de los exteriores sentidos, y al passo que padecen mas los sentidos, avivan la inteligencia los sentimientos.

69 La segunda inteligencia es mas de nuestro sitio. Darà la desgracia entendimiento al oido, porque sabrà conocer el que à sido desgraciado; quien le habla como temporal, y quien como fino; quien le consuela con artificios, y quien le sirve con desengaños. El que acompañò en la tristeza, hizo compañía de lealtad; el que asistió en la serenidad, hizo cuerpo de interès. Hazen, pues, las desgracias discretos los oidos, porque no los dexan capaces de que los engañen segunda vez los ambiciosos, ni los endulcen los lisongeros.

70 No es prudencia entristecer, pero no es lealtad no desengañar. Si dan entendimiento las desgracias que se imprimen en el oido, las estruendosas desgracias que se an oido, preciso es que den mucho entendimiento. Con este parto intelectual de dar luz à la razón, dexaràn de ser desgracias, y se pueden convertir en dichas; porque si son desgracias, oidas, con el entendimiento, seràn dichas, remediadas.

71 Por que no obrarà la prudencia lo que de Roma presumió la envidia? Lamenta Seneca la ruina fatal de la Colonia Lugdunense, y de Roma, Corte del Imperio, y escribe vnas voces tan eloquentes, que si para aquellas ruinas fueron lamento, para otras pueden ser vaticinio: (X) *Sepe maiori fortunæ locum fecit iniuria: multa ceciderunt, vt altius surgerent, & in maius. Imagines, felicitati Urbis inimicus, abbat Roma sibi incendia ob hoc vnum dolori esset, quod sciret meliora resurrectura, quam arsisent.*

(X)
Senec. tom. 1.
epist. 91. fo. 405

72 Sirven tal vez las ruinas de hazer lugar à mayores glorias, y caen muchas fabricas; para levantarle despues mas excellas. Imagines (enemigo oculto de Augusto, en dictamen (Z) de Lipso) confelava, que solo sentia los incendios; y ruinas de Roma por vna causa; esta era, porque sabia, que siendo tan buenos los edificios caidos, avian de ser mejores los levantados: *Quod sciret meliora r. resurrectura, quam arsisent.*

(Z)
Lipsi. in Polit.

73 Sentia como embidioso, pero vaticinava como discreto; por que de vn Monarca como Augusto, debió presumir enmendasse tanto las desgracias, que transformasse las ruinas en glorias. A los particulares, pues, tocava el dolor de sentir las, à Augusto pertenecia la gloria de restaurarlas.

74 Restaurò Ana, à vivezas de su dolor, las desgracias de su esterilidad, y enmendò tanto la nota de desgraciada, que mereció ser dichosa. Gloriosa enmienda! Quanto vè de las glorias de benemerita, à los acasos de afortunada.

75 Y como se podrá lograr restauracion tan feliz? Observando el Evangelio. Despues de aver logrado el dichoso lance de la red, advierte el Evangelista, que se sentaron en la ribera: (A) *Secus litus sedentes*. Pues no fuè el sentarse descañso de ocio, sino prevencion de entendimiento, porque no se sentaron à gozar el lance que avian sacado, sino à separar lo malo de lo bueno: (B) *Elegunt bonos in vasa, malos autem foras mitem*

(A)
Matt. 13. v. 48.

(B)
Ibid. cod. vers.

serunt. Noten el *elegerunt*, se sentaron para elegir, porque pide mucha pausa qualquiera eleccion. Consideraron lo que avian de elegir, y lo que avian de arrojar, *foras miserunt*, porque tanto se compone el acierto de desviar lo disonante, como de elegir lo conveniente.

76 No parece costoso distinguir entre lo bueno, y lo malo, pero los sucesos desaprueban este juicio, porque no basta la luz del que gobierna, si las culpas comunes no merecen gozarla.

(C) 77 Hablava (C) Moyses à sus vassallos con vn velo al rostro; con esta cortina ocultava el resplandor que le comunicò en la cumbre el divino Poder. Todos lo atribuyen à modestia, pero mi Venerado (D) Augustino descubrió mas profunda causa. Vivian entonces los Israelitas derramados en vicios, tenian vn Superior llena la cabeça de soberana luz, y para gobernarlos, corre vn velo, para que no miren su resplandor, porque no merecen subditos tan culpados gozar de la luz de sus Superiores. No nace (F) la obscuridad de que al Superior le falta en la cabeça luz, nace de que no la merecen gozar, ni ver; queda entre velos etcondida, porque no merecen verla manifestada. Pues sepan, que el no gozar de la luz de su Cabeça, no es que à la Cabeça la falta, sino el decretar Dios que se esconda asta que enmienden su culpa; porque no es el defecto de luz para acertar, que la Cabeça no tiene luzes, sino que hombres tan delinquentes no merecen el acierto de sus resplandores.

(D) August. tom 4. lib. quæst. V. et. & Novi Testament. fol. 163.

Sed interpositio velamine loquebatur ad illos, ut tãdiu indigni essent gloria Dei quandiu in peccatis versaretur.

(E) August. tom 4. lib. quæst. ex Veteri Testamento, q 8. fol. eod. *Vt quid Moyses descendens de monte cum Tabulis. vultum splendens habuit, & intolerabilem...*

Moyses ergo quia non peccauerat, gloriosus apparuit, & in tantum, ut à peccatoribus videri non posses.

78 Costoso desengaño, aunque divino! Vn Superior lleno de luzes, no las difunde en sus vassallos, porque no es defecto, sino castigo, el Superior las goza, y no las comunica; las tiene, y no aprovechan; las conserva, y no se miran; porque no comunicarlas por no tenerlas, fuera desdicha; tenerlas, y no comunicarlas, es pena; para que vean que teniendo à su vista la luz del remedio, se le obscurece, para tomarle, el delito.

79 O eminente Ana, que en cerco inmenso de vivas lumbres gozas el imperio de la luz! Atiende nuestras congoxas, que à ser capaz tu Patria de tristezas, pudieran allustar tus serenidades. Madre eres de la Clemencia, pues lo eres de MARIA. Donde encontraremos la piedad, si no la hallamos en quien la supo parir? Baxa vn poco la vista à mirar los aventurados sucesos del mas religioso Monarca, que autoriza con su culto

la Fè, y ennoblece con su zelo la Religion.

80 Alto vaticinio es tu nombre de Ana, pues otra tuvo (F) por hijo à vn Samuel, que ganò mas vitotias, que diò batallas; que consiguió mas trofeos, que tuvo enemigos. Muchos nos cercan, pero (G) *Miseria ipsa dat Patronos*, dixo Basilio: (H) *Egestas intercedit ad veniam*, escribió Hildeberto. Es la Abogada nuestra miseria, porque la miseria obliga à que os mostreis Abogada. Intercede la desdicha à la misericordia, porque sonàra impiedad, no aliviar nuestra desdicha. Nuestro memorial, Señora, se compone de nuestros males, porque no representamos mas meritos para ser socorridos, que las congoxas que confesamos padecer como culpados.

81 Desviad de nuestros Dueños las justas iras de los divinos enojos; no embuelva la comun desgracia à quien no es complice en la culpa. Arruinense las infames (I) Ciudades, pues lo merecen sus vicios, pero salvede el justo Lot, pues vive como candido. Cifne entre sus turbias olas, sin malquistar la pureza de sus plumas. Suceda yà à tanta tempestad el Puerto, y à la ira el desenojo. Amanezca la serenidad de tu Hija, pues es el Iris de las tormentas. No se atrevan los achaques à sus Reales vidas, ni las infelicidades à sus providencias. Conservad sus alientos, y dilatadlos en otros nuevos. Sea, piadosissima Ana, tu Sucesion dilatada favorable esperança à la nuestra. Configa el merito lo que trampea el tiempo, para que se junte à la gracia dada, la gloria de merecida. Nada os podrà negar vuestro Nieto, pues os atenderà, como dos veces Madre, su cariño. Conseguid este Real favor, y el mas estimable de la gracia, para acompañarnos en eternidades de gloria. Amen.

(F) 1. Reg. 7. v. 13.

(G) Basil.
(H) Hildebert.

(I) Genes. 19. v. 17.





ORACION

SEGUNDA

DE SANTA ANA.

EN LA IGLESIA DE SAN ANTONIO,
Hospital de Alemanes, que dotò la Reyna Ma-
dre nuestra Señora Doña Mariana de Austria,
predicado à su Magestad en ocasion de la feliz
entrada de la Reyna Reynante nuestra
Señora Doña Mariana de
Neoburg.

Simile est Regnum Cælorum Thesauro abscondito in agro.
Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.



1 **O**N obscuras para este dia las imagenes del mundo, sino vamos por colores al Cielo. Inñieles copias de las luzes pueden ser mortales borrones; y sino apelamos à las Antorchas Celestiales, aun no podrán copiar se sus reflexos.

2 Oy veinte y seis de Julio, escriue Tolomeo, (A) referido del erudito Petauio, que se descubre en el Cielo la hermosa Estrella, llamada Leon, *Leo exoritur*. Sale de luz el Leon en el campo celetial, porque dia de Ana es el que baña al Leon Coronado de luz. Pero no solo escriue la Astrologia que se descubre, sino que nace, *Leo exoritur*, porque todo se venera este grande dia. Nace el Leon en la Celestial Esfera dia de Ana, pues à vna Ana debe el Nacimiento de su luz. Se descubre lucido dia de Ana, pues à otra Ana debe el Imperio de su resplandor. No se si diga mi culto, que parece vn segundo Nacimiento; pues (B) siendo la Esposa vna mitad de la Alma del Esposo, oy buelve el Leon à nacer, pues à la luz de Ana buelve amorosamente à vivir.

3 Vive gloriosamente refucitado; pues si cuydados, y ansias no le tenian Politicamente muerto, à lo menos le insinuauan amorosamente difunto. Mal obediente el tiempo à sus ansias, le litigò sus deseos; y discordes los Elementos, ò dificultaron conjurados los obsequios, ò quisieron hazer con su resistencia mas gloriosos los triunfos. Dorò la Española Playa su luz, y renació el Leon feliz a mayor luz que perdió. Quanto và de vna Estrella errante à vna fija. Quanto và de vn Cometa, que todo fuè exalaciones, à vn blando Astro, que asegura templado quietudes. Reconoce el Leon celeste la diferencia, y buelve à renacer este dia de Ana, porque tanto renace en vna segunda Ana, que le compone las quietudes de la alma, como en vna primera Ana que le formò los elementos de la vida.

4 Agradecido el Leon à deuda tanta, descubre en su amoroso pecho vna Real correspondencia; (yà con esta luz me à premiado mi estudio su prolijo, y vano cantancio.)

(A)
Ptolom. ap. Pe-
rau. de Appa-
rent. in Vrano.
log fol. 98.

(B)
Gen. 2. v.

llarlos esconderlos ; y tesoros hallados, y no escondidos, mas son ruinas, que tesoros : *Quem qui invenit homo abscondit.*

(F)
4.Reg.20.v.12

11 Dura sentencia (F) parece la del Cielo contra vna ligereza del religioso Rey Ezequias. Alegre el Rey de Babilonia Berodach de la restauracion de su salud, le embió Embaxadores con dones, y cartas, que explicassen al Rey Ezequias su gozo. Agradecido su corazón à tan atenta amiltad, deseando festejar à los Embaxadores, los enseñò (G) quanto ocultavan sus tesoros Reales.

(G)
Ib.v.13. Et ostēdit eis ... omnia que habere poterat in thesauris suis.

(H)
Ib.v.15. Omnia quaecumque sunt in domo mea viderunt: nihil est quod non monstraverim eis in thesauris meis.

(I)
Ib.v.17. Ecce dies venient, & auferentur omnia que sunt in domo tua, & que considerant Patres tui, usque in diem hunc, in Babylonem: non remanebit quidquam, ait Dominus.

(K)
Chrysof. tom.

Viene Isaias altamente inspirado, y le pregunta: Què as hecho con estos Embaxadores? Modesto el Rey respòde: (H) Los enseñè todo mi Palacio, sin reservar alaja, que no los mostrallè de mis tesoros. Pues atiende el decreto divino, dize Isaias: (I) Todo quanto tienes en tu Palacio, y quantos tesoros juntaron tus antecessores, seràn violentos despojos del Rey de Babilonia; porque lo mismo es enseñar vn Rey sus tesoros al Rey mas amigo, que combidarle à que venga armado à quitarle los tesoros.

12 Buscan los Padres en esta accion la culpa, y admirada la prudencia humana, no la encuentra digna de tanta pena. Mi cortedad hallava vna culpa religiosa, y otra politica.

13 La religiosa descubriò (K) Chrysofotomo, acusando à Ezequias su politica. Tan infiel fuè, que la que eligiò para defenderse, le sirviò de arruinarle. Reconociò que las amiltades de los Reyes vezinos no nacen de amor à sus personas, sino de temor à sus potencias; y temiendo que en traje de Embaxadores, podian ser espías inescufables, que registrassen las flaquezas de sus Reynos, arbitriò, para atemorizarlos, enseñarlos sus tesoros. Al ver tanta riqueza para defenderme, temeràn, dize Ezequias, el invadirme; por que mas temor tendrà al poder de mis tesoros, que al valor de mis Soldados.

14 Esta politica, que seria celebrada de los poco sabios, fuè errada en lo religioso, dize Chrysofotomo; porque poner la esperança de su defensa en tesoros humanos, es agravar los decretos divinos. Ningunas Naciones son mas pobremente miradas del Sol, que las escondidas debaxo del Norte. Ningun Imperio mas rico, que el Romano, y las minas que celebra de España el sagrado libro de los Macabeos. Pues esta barbara inundacion (L) de Suevos, Alanos, Scyras, Ostrogodos, Visigodos, Vvandalos,

(L)
Histor. Roman.

y Godos, fueron la ruina del bastissimo Romano Imperio; porque ni la pobreza enflaquece el valor, ni los tesoros afirman la seguridad. Debiendo Ezequias ponderar el milagro de su salud con el portento del Sol, può su confianza en los tesoros, olvidando los milagros; y Reyes que olvidan los milagros que deben al Cielo, por seguir humanas politicas, los medios que toman para conservarse, se buelven intrumentos de perderse.

15 La culpa politica fuè, ertar el juicio de lo que causan los tesoros. Presumio Ezequias, que los tesoros avian de dexar à sus enemigos admirados, y no advirtiò que no los avian de dexar sino es codiciosos. Es la codicia vn ardor tan frenetico, que ni le entibian los riesgos, ni acobardan los peligros. Fuè (M) la que enseñò arrojarle à las ondas, y liarse de dos elementos inconstantes de profesion, de la ligereza de los vientos, y la facilidad de las aguas. Creyò con los tesoros atemorizarlos, y si vivieron de encenderlos; porque mas poderosos son para despertar las ansias de adquirirlos, que para imprimir temores los peligros de conquistarlos.

16 Ni se opone à esta segura politica la escondida erudicion de Justo Ricquy. En el alto peñasco Tarpeyo, y à cèlebre (N) por la invasion de los Franceses, y à por (O) el precipicio de los ambiciosos, se venerava el Templo de la Concordia, à (P) cuya eminencia servian de respeto cien gradas, y superior à tanto ascenso se dividava la Casa de la Moneda. No se si dieron à la Moneda el mas alto sitio, por que en el Mundo ocupa el puesto mas alto el dinero. No adoleció en sus principios Roma deste contagio. La causa fuè, mostrar à sus emulos sus riquezas para el respeto, pero amaron sabios la Moneda con la Concordia, por que mostraron prudentes, que la concordia de sus intereses era el tesoro de sus operaciones.

17 Prolixo avrà parecido el exordio, por mas que le pretenda disculpar el defengano. Passèmos aora à lo prometido. Deste Principe que enuentra el tesoro, que parece sobrada, ò poco cuerda. Dize, que hallò el tesoro, pero tambien añade, que compiò el campo despues de averle hallado: (Q) Et emit agrum illum. Pues si le halla, que compra? Si su fortuna se le à traído à su casa, para que le feria à toda costa?

(M)
Forat. in Poet.
Impiger extremos
currit mercator
ad Indos.
Per mare pauperem
fugiens,
per saxa, per
ignos.

(N)
Livius.
(O)
Just. Ricquy
commēt. de Capitol.
Rom. c.
34. fol. 129.
Templo Concordia
à centum gradibus
imminebas
ades M nota in
ipso arcis ingressu
sua fabricata, de
qua Ouarus.
Qua fert sublimem
alta Moneta
gradus.

(Q)
Matth. 13. 9.

18 Presumó encontrar vna razon bien atenta. Compra este Principe el tesoro que halla, porque el hallarle le hizo dichoso, el comprarle le bolvió benemerito. Eltima tanto el tesoro que à encontrado, que muestra comprandolo, que quando su dicha no le huviera encontrado, le feràra al mayor precio. Califica con esta compra, que mereció su dicha; porque gozar su tesoro sin comprarle despues de hallado, fuera desmerecer la dicha de hallarle, escusando el precio de merecerla.

19 Era Ana Tesoro escondido, por sus virtudes, pero fuè tambien Tesoro comprado en ansias, porque la mereció su grande esposo Joachin con sus atenciones. Tuvo Joachin la dicha de hallarla, pero gastò el precio de comprarla para merecerla, porque su eleccion en escogerla por esposa, le hizo dichoso; el comprarla à precio de atenciones, le hizo benemerito.

20 El precio que dà este Principe por el tesoro hallado, es el que mas ilustra nuestro grande suceso. Què precio diò: El Evangelio lo dice: (R) *Vendidit omnia que habet*. Vendió quanto tenia. Halla despues la Margarita, y para comprarla, (S) *vendidit omnia que habuit, & emit eam*. Vendió quanto tuvo. Contemplan profundamente los dos verbos que pone, vno de presente, *habet*; otro de preterito, *habuit*. Al tesoro le compra cò lo que tiene, *que habet*. A la Margarita la comprò con lo que tuvo, *que habuit*. El precio de lo que se tiene, le percibe mi respeto; el precio de lo que se tuvo, no lo alcanza mi discurso. Què precios inventa este Principe tan nuevos: Deseare no tropeçar en compras tan Reales.

21 Vendió quanto tenia, y quanto tuvo, ò avia tenido, porque juzgò corto precio lo presente, y para aumentar el precio, recurrió à lo passado, porque se deshizo de todo el tesoro passado, para comprar el tesoro que encontraba nuevo. No quiso que quedasse en su Palacio alaja de quantas tenia, por que pareciera corta estimacion del tesoro que avia hallado, conservar las memorias del que avia tenido. Pues venda para comprarle lo que tiene, y lo que tuvo, porque en deshazerse de lo presente, ostenta su galanteria, en deshazerse de lo passado, califica su fineza.

22 O nuevo precio! pero digno à tanto Tesoro. Para comprar tan alta dicha como se à hallado, es corto precio lo que se tiene, si no se dà tambien en

precio lo que se tuvo; porque todo quanto se tuvo, es corto precio para lo que se tiene.

23 È ponderado, que buscan, y compran à Ana, como à Tesoro escondido; y tambien hallo, que busca Ana otro escondido Tesoro. Entre los estèriles años de Ana vivia escondido el Fruto de Maria: ni le alcançava à desear desconfiada la esperança, ni à prometerle credula la prudencia. Pues como le encuentra Ana? Porque no le desea para si. No buscava Ana el Tesoro de la Sucesion para su interès, solo le anelava para remedio comun; porque desear sucesiones para si, suelen ser infelices votos; anelaras para provecho vniuersal; son bien logrados deseos.

24 Villanamente compitiò en Raquel la desgracia, y la hermosura, y tragicamente triunfò de su hermosura su desgracia. Mas se compuso su aliento de martyrios, que de respiraciones. (T) Padeció de su padre los engaños, (V) de su esterilidad las ansias, (X) y de su fecundidad el sepulcro. Mas dichosa fuè estèril, que fecunda, pues menor achaque era vivir embidiosa, que morir desgraciada. Al sacar à luz à Benjamin, se eclipsò Raquel. Deseando penetrar algun resquicio à la Providencia de tan obscuro decreto, solo encuentra mi cortedad vno. La sucesion, que tanto anelava, fuè su homicida, porque la ansia parece que la baraxò la prudencia. Embidiosa de la fecundidad de Lia, dixo à su esposo Jacob estas voces: (Z) *Da mihi liberos, alioquin moriar*. Adviertan el *mibi*. Dame hijos para mi. Errò el deseo, y debiendo desear los hijos para el comun, confiesa que los desea para si; y son tan infelices los hijos que se desean para gustos propios, que cuestan la vida à las madres tales hijos.

25 Otra insigne Ana elevarà mas el discurso. Tan parecida fuè Ana en la desgracia à Raquel, que no se distinguen los colores de los retratos. Si era (A) Raquel infecunda, (B) llorava Ana su esterilidad. Si era (C) Raquel la adorada de Jacob, era (D) Ana la querida de Elcana. Si era Raquel la poco estimada de Lia, (E) por infecunda, era (F) Ana la despreciada de Phenena. En tanta igualdad de colores, se desigualan con raro extremo en los hijos. Vna, y otra suspirava por la anelada sucesion, y consiguiendola entrambas, Raquel (G) muere con Benjamin, y Ana (H) se corona dichosa con Samuel; porq el deseo (I) de Raquel fuè,

(R)
Matt. 13. v. 44.

(S)
Ibid. v. 46.

(T)
Genes. 29. v. 25

(V)
Ibid. v. 31.

(X)
Genes. 35. v. 18
& 19.

(Z)
Genes. 30. v. 13

(A)
Gen. 29. v. 25.

(B)
1. Reg. 1. v. 5.

(C)
Gen. 29. v. 30.

(D)
1. Reg. 1. v. 5.

(E)
Gen. 29. v. 31.

(F)
1. Reg. 1. v. 6.

(G)
Gen. 35. v. 19.

(H)
1. Reg. 1. v. 20.

(I)
Genes. 30. v. 13.

(K) fue, pedir vn Hijo para si; el de (K) Ana fue, vn voto de darle, si le tenia, à Dios; y quien desea Hijos para si, no los logra, aunque los alcança; quien anela hijos para Dios, los alcança, y los logra.

26 Corten distintas lineas los deseos de los Principes, y de los particulares. Estos como ambiciosos, noctitan las conveniencias que no sirven à su utilidad. Los soberanos no aprecian las dichas que no aprouechan à comun.

(L) 27 Dos milagros repitiò el Sol con admiracion de los siglos (L) Suspenderse por Josuè, (M) y retroceder por Ezequias. Siendo iguales los prodigios, fueron con desigualdad celebrados; porque del milagro de Josuè canta la Escritura, que fue el dia mayor del mundo: *Non fuit autem, nec postea tam longa dies.* Del prodigio de Ezequias no escriue elogio alguno de admiracion el texto.

28 Mi cordedad descubria la razon en el motiuo de los milagros. El Principe Josuè pedia el milagro al Sol para conseguir vna vitoria. El Rey Ezequias le suplicaua para sanar de su achaque, y conseguir la deseada vida. Josuè pedia vn milagro para vn triunfo, que es bien comun. Ezequias le anelaua para su vida, que es bien particular; y no es tan grande dia para los Reyes vèr su salud restaurada, como vèr vna vitoria conseguida: porque la vitoria haze dichoso al Reyno; la vida, y salud haze feliz al Rey; y no es tan estimable lo que haze feliz su vida, como lo que haze dichosa su Corona.

29 Mas estima Ana la deseada successión por el remedio comun, que por librarse de la triste afrenta de la penosa esterilidad. Viue quieta esperando, porque sosiega su ansia mereciendo.

30 Los hijos que dà el mundo causan inquietudes. Los que promete el Cielo introducen serenidades. Alegura el Cielo à Sara que concebirà vn Hijo, que se à de llamar risa, y alegria; y al escuchar la promessia, se riyò Sara: (U) *Quo audito Sara risit.* Perdonenme aora los Expositores, creyendo que fue la risa desconfiança de la promessia. Tambien pudo ser (como advirtiò (P) Filon) mitica calificacion de lo que escuchaua. La prometen vn hijo, (Q) que se à de llamar Risa, y al instante que lo oye, se rie la Madre. Aun no auia nacido la Risa alegre del hijo, y yà daba en la Madre anticipado el efecto; porque en las esperanças humanas de hijos, es vna ale-

gría que nunca llega; en las esperanças diuinas, es vna alegria que se adelanta.

PUNTO SEGUNDO.

31 EL segundo Punto era, que fue Ana Margarita oculta en su Clausura, pero sacada à viva diligencia. Profunda advertencia nos dicta el Evangelio en este Rey que busca las Margaritas; porque dize al principio, que busca las buenas: (R) *Querenti bonas Margaritas;* pero despues advierte, que elige la mas preciosa: (S) *Inuenta autem vna pretiosa Margarita...emit eam.* Busca las buenas, pero elige la mejor; porque se debe buscar lo bueno, pero solo se debe elegir lo mas precioso.

32 Es la eleccion gloria de lo racional. Es la facultad señora, (T) que distingue al hombre de los torpes brutos, que apetecen, y no eligen. De mucho le priuan (segun esta cierta doctrina) à quien le dan las elecciones hechas. Le usurpan las glorias de lo racional, y le tratan como à bruto. Lo que obra la industria con los irracionales, es conducirlos à los lugares que apetecen, para que encontrando su apetito logrado, queden gustosos sin repugnar el dominio. Conduce insensiblemente la malicia à los candidatos à lo que sus gustos apetecen, y los hazen creer que ellos los eligen.

33 Es el derecho de la eleccion gloria priuatiua delo soberano. Es el indeleble caracter del Imperio, en cuya vltima decision debe tener representacion el exterior consejo, pero no debe pretender dominio.

34 Grauisimo texto debo, no se si à mi dicha, ò à mi estudio. Fatigado Moyse con el gouerno de pueblo tan ingrato, le dize à Dios intrepido: (V) No puedo solo sustentar este peso. Mas vale que me quires la vida, que experimentar mas el auenturado peso de Imperio tanto. Pues (X) junta, le dize Dios, fèrrenta Varones, los que tu conoces, que son ancianos, y Maestros, y partire entre ellos tu espíritu, para que te ayuden al gouerno.

35 Mi grate advertencia es, decirle Dios à Moyse, que elija los que conoce: *Quos tu nosti.* Pues, Señor, no los conoce mejor Vuestra Magestad? Pues por que no los elige? Permitan que diga, que fue instruir à los Principes sus altas obligaciones, y guardarlos sus decoros. Partieron sus officios lo Divino, y lo Humano. A Moyse le toca como

(R) Matt 13. v. 45.
(S) Ibid. v. 46.

(T) D. Thom. 1. 2.
q. 13. art. 2o.

(V) Num. 11. v. 14.
Non possum solus sustinere onnem hunc populi quia grauis est mihi: sin aliter tibi videtur, obsecro ve interficiam me, & inueniam gratiam in oculis tuis, ne cæcis afficiam manibus.

(X) Ibid. v. 16. *Et dixit Dominus ad Moysem. Congrega mihi septuaginta viros de senibus Israel quos tu nosti quos senes populi sint, ac Magistri... & auferam de spiritu tuo, et tradidamque eis ut sustentent tecum onus populi, & non tu solus aueris.*

(K) 1. Reg. 1. v. 11.

(L) Josuè 10. v. 14.
(M) 4 Reg 20. v. 10.
(N) Josuè 10. v. 14.

(O) Gen. 18. v. 10.

(P) Phil. 1. 2. alegor.
(Q) Gen. 21. v. 6. *Risum fecit mihi*
Pens.

à Principe Soberano elegir los que conoce son mejores. A Dios, como à Padre de las Luzes, darlos espiritu para el acierto. Pues elija Moyses por sí, y infunda spiritu Dios; porque ni vn Dios, siendo Dios, quiere quitar à los Principes la gloria de elegir.

36 Mucho ensena tanto caso. Mucho auisa tan celestial documento. Sea la eleccion de los que an de gouernar del conocimiento de Moyses. No sea eleccion diuina; que dexarle à Dios las elecciones, parece Fè religiosa, y es perezosa imprudencia. Pero adviertan, Señores, que à de ser del conocimiento tolo de Moyses: (Z) *Quos tu nosti*. Admire la discrecion el *tu*. Vn tan grande hermanotenia Moyses (A) como el Pontifice Aaron. Pues como no le ordena Dios que comunique las elecciones con él? Esfo no dirà, ni añadirà mas que el *tu*. Tu eres Principe deste numerofo Pueblo, y à ti te toca solo el elegir. Pues sean los elegidos los que conoces tu, y no los que conoce Aaron; porque los que conoce Aaron, seràn hechuras de otra mano; los que conoces tu, seràn hechuras de tu conocimiento.

37 Penetrando mas profundamente este *tu*, como dictado por vn Dios, no halla mi cordedad consuelo à elecciones que toman otro camino. An de ser los que eligieres para gouernar, dize Dios, los que conocieres mejores tu: *Quos tu nosti*. Y bastarà que los conozca otro? No serà bastante que los conozca Aaron su hermano? No acierto à responder, porque me acobarda el *tu*. Si el Principe por su conocimiento no conoce à quien elige, sale por consecuencia precisa que elige à quien no conoce. Y siendo la eleccion, como ensena (B) mi Angel Santo Tomas, vn compuesto de entendimiento, y voluntad, del entendimiento prefiriendo, y de la voluntad determinando; hazer las elecciones por el conocimiento ageno, es con propiedad hazerlas sin entendimiento propio.

38 Elige, pues, este Principe las mas preciosa Margarita, (C) buscando solo las buenas, porque se debe buscar todo lo bueno para conocerlo, pero se debe anteponer lo mas precioso para elegirlo.

39 Elige el Cielo à Ana para Madre de toda la Luz, porque sus prendas eran acreedoras à tanta eleccion. Matronas illustres venerauan los Reynos de Israel, y Judà. Vna Isabel, que fuè Madre de vn Bautista, Luzero del Sol,

Vna Maria Salomè, que fuè Madre de vn Diego, y Juan, y tantas como celebran nuestros cultos, y admiran nuestros respetos, pero fuè escogida Ana para Madre de vn remedio vniuersal, y olvidadas MARIÀ, y Isabel, porque estas dos Principesas excluydas eran buenas; eran bonifimas, pero era Ana la de mas perfecciones, y no es injuria de lo perfecto quedar excluydo à vista de lo mas precioso.

40 Pinta Salomon en sus amatorios Canticos al Esposo, y dize que tiene la cabeça, y las manos de oro finissimo, pero con vna graue diferencia no advertida, porque del oro de las manos dize solo que es bueno: (D) *Manus illius tornatiles auree*. Del oro de la cabeça dize que es perfectissimo, porque le llama optimo: (E) *Caput eius aurum optimum*. Era oro de mas finos quilates el de la cabeça, que el de las manos, porque en las manos de vn Principe se representan los Ministros, que son los nobles instrumentos de sus Reales acciones. En la cabeça se idea lo Soberano de vna Corona, y para Ministros basta que sean como vn oro: para cabeça, y Corona, se requiere el oro mas fino; porque en las manos que executan, basta el oro de la pureza; en la Cabeça que impera, se requiere el oro de la Soberania.

41 El texto me obliga à reparar mas profundamente los cuydados de vna Real eleccion. Dize de las manos que son de oro, pero advierte que son fabricadas al torno: (F) *Manus illius tornatiles*. No ay acafos, ni superfluidades en voces diuinas. Qué motiuo oculta el ser las manos torneadas? Vno penetra mi cordedad, fundado en el Arte.

42 Noble cuydado de la idea es la pintura, y escultura, introduciendo vidas en mentiras de liengos, y en muertas insensibilidades de troncos; pero todos estos primorosos Artes se executan al animoso pulso de las manos. El arte de tornear es tan vnico, que no bastan à su execucion entrambas manos, y se aprouecha tambien de los pies: y pide tanto cuydado elegir vn Principe los que an de ser manos de su gouierno, que pide para formarlos manos, y pies; porque si en las manos se representan las experiencias de los sucesos, y en los pies las diligencias de los passos, aun no bastan para elegirlos las experiencias de conocerlos, sino se aplican las diligencias de buscarlos.

43 Para entresacar del numero de

(Z)
Ibid. v. 16.

(A)
Exod. 4. v. 14.

(D)
Cant. 5. v. 14.

(E)
Ibid. v. 11.

(B)
D. Thom. 1. 2.
q. 13. art. 1.

(C)
Matt. 13. v. 46.

(F)
Cant. 5. v. 14.

sus Discipulos à los doze Apóstoles, estu-
vo orando (G) Christo los espacios de
vna prolija noche. Para disponerte à las
tragicas vezindades de su Muerte, (H)
orò tambien otra noche (en el Huerto.
(H) Insigne vnion de Oraciones! Tan alto
cuydado le cuesta vna eleccion, como el
morir, yà porque es cuydado mortal
qualquiera grande eleccion, yà porque
de vna eleccion acertada pende la salud
agena; de la muerte depende la salud
propia: y en Principes como Christo,
àgual atencion le cuesta la salud agena,
como la propia.

44 Elige, pues, en Ana la mas pre-
ciosa Margarita, porque la destina para
Madre de vn remedio vniuersal. Pero ya
escucho, me replica la discrecion; que
para este fin, lo mismo fuera dezir el
Evangelio que elegia el mas precioso
Diamante, ò la mas fina Esmeralda. Pues
à que fin indiuidua que era Margari-
ta?

45 Debo estimar à la discrecion la
instancia, por la verdad, y nouedad de la
respuesta. Todas las preciosidades del
mundo no bastauan para vn remedio co-
mùn à no elegir vna Margarita; porque
esta Piedra hermosa, (I) dize Plinio, que
se llama *Vnion* (por vnica, y sola, esciue
su eloquencia); y Piedra preciosa, que
es *Vnion*, es sola la que puede ser Ma-
dre de vn remedio vniuersal, porque
solo vna firme *Vnion* puede remediar,
lo que vna triste *desvnion* à sabido per-
der.

46 La mas insigne obra, aunque mas
vana, que à intentado la frenetica mortal
ambicion, (K) fuè la Torre de Babel. Pe-
ro el arbitrio que eligiò el Cielo para
arruynarla, fuè introducir entre los la-
borantes vna vocal discordia. Hablaua
vno en vn idioma, y el compañero le
respondia en otra lengua. Pedia el Arti-
fice ladrillo, y le serbian arena. Voze-
ua por piedras hermosas, y le ministra-
van maderas. Era vna vana confusion de
vozes, donde procurando todos man-
dar, ninguno acertaua à obedecer. Y si
bastò para arruynar la mayor obra vna
vana discordia de palabras, que arruy-
narà vna Poitica discordia de obras?

47 Caminos innumerables tenia el
Cielo para desvanecer este mortal deli-
rio, pero eligiò la confusion de lenguas
por vna profunda razon de (M) mi Ve-
nerado Agustino. Es la voz el conduc-
to por donde explica la Magestad su Im-
petio. Es la lengua el decreto vocal de
su dominio, à cuyo eco responden en

ambiciosas obediencias los Vassallos
rendidos; y fuè suplicio justo de la sober-
via humana, que no entendiessen los
hombres su voz para obedecerla, quan-
do ellos no auian entendido la de Dios
para obervarla.

48 Esta confusion de lenguas, y de
obra, (N) dize Agustino, fuè el princi-
pio de la celebrada Ciudad de Babilo-
nia. Las Historias aseguran auerse
arruynado. Mi cortedad prelume que se
à trasladado à otros sitios. Lo mas que se
escucha en los Palacios; es confusion de
lenguas, porque las intenciones fabrican
los idiomas. Los atectos hablan en vna
lengua, y los defectos en otra. Las vo-
zes de mandatos que se escuchan, ò ha-
zen que no se entienden para no obede-
cerlas, ò se buscan aparentes sentidos pa-
ra interpretarlas. Tanta diferencia de
lenguas reynà, que es vn Pentecostès Po-
litico, menos lo milagroso. Mucho te-
mo, que sino se reducen tantas lenguas à
vna, à de parar en vna verdadera Babilo-
nia.

49 Ni aun las voces an de ser dife-
rentes, en quienes deben ser vnos los co-
raçones. Siendo los Idiomas los Inter-
pretes de las Almas, fuera delito en tan
estrecha vnion de Almas, que se pudie-
sen varia: las interpretaciones. No pue-
den tener Madre, y Hijos mas de vna
voz, porque no pueden tener mas de vna
voluntad.

50 Peregrina es vna contradiccion
de textos. Esciue (O) San Mateo, que
llegò la Madre de Juan, y Diego à pedir
las Sillas à Christo: *Accesit Mater.*
Afirma San Marcos, que los que llega-
ron, fueron sus Hijos: (P) *Et accedunt
ad eum Iacobus, & Ioannes filij.* Què opo-
sicion es esta? Si Mateo dize, que llegò
la Madre, y no los Hijos, como afirma
Marcos, que llegaron los Hijos, y no la
Madre? Todo te compone, dize (Q)
discreto Agustino. Lo mismo es dezir
que habla la Madre, que dezir que ha-
blan los Hijos: Lo mismo afirmar que
hablan los Hijos, que assegurar que ha-
blò la Madre; porque no cabiendo en-
tre Madre, y Hijos diuision de volunta-
des, no puede haber diuision de vozes;
y lo mismo es que lo diga la Madre to-
mando la voz de los Hijos, ò que lo di-
gan los Hijos explicando la voz de la
Madre.

51 Discretamente advirtiò Agus-
tino; para conciliar los textos, que
la respuesta de Christo fuè hablando con
los Hijos, y no con la Madre. No escrivid

(G)
Luc. 6. v. 12. Et
erat pernoctans in
Oratione Dei.

(H)
Luc. 22. v. 41. Et
positis genibus,
orabas.

(I)
Plin. l. 9. c. 31.
fol. 177 Vnde no-
men Vnionum Ro-
mana scilicet im-
postere delicta.

(K)
Gen. 11. v. 4.
(L)
Ibi. v. 7 Confun-
damus ibi lingua-
eorum.

(M)
Aug. tom. 5. lib.
16. de Ciu. Dei.
cap. 4. fol. 134.
Genus vero ipsum
pena quale fuit?
Quoniam anim-
dominatio impe-
rantis in lingua
est; ibi damnata
est superbia, et
non intelligeretur
iubès homini qui
noluit intelligere,
ut obediret Deo
iubentì.

(N)
August. ibi. *Ista
Ciuitas que ar-
pellata est confu-
sio, ipsa est Baby-
lon, cuius mirabi-
lem constructione,
gentium etiam co-
metibus Historiam*

(O)
Matt. 20. v. 20

(P)
Marc. 10. v. 31

(Q)
Aug. tom. 4. lib.
2. de consensu
Huang cap. 64.
fol. 104. Cum il-
la eorum volun-
tatem attulisset
ad Dominum. Vn-
de magis ipsos,
quam illam di-
xisse quod dictum
est, Marcus bre-
uiter insinuat.
Denique & Do-
minus, & secundum
Martham, & secun-
dum Marcum,
ipsi potius quam
Matri respondit.

la razon, pero la sospecha mi cortedad. No responde Christo à la Madre, porque no podia hazer lo que le pedia; y negar à vna Madre lo que pide, aunque sea imposible de executar, puede caer en lo justo, pero no cabe en lo atento. Pues mas vale, dize Christo, dexarla sin respuesta, que negarla lo que pide cara à cara; porque yà que no puedo obedecer su gusto, mantendrè à lo menos con mi silencio su decoro.

52 Esta atenta vnion de voces se à de labrar en la Oficina del amor, porque debe obrar el amor lo que sabe executar el mecanico interès. No ay cadenas mas fuertes para vnir coraçones, que villanos interèdes; y lo que obra en los mecanicos el interès con sus astucias, debe obrar el amor en los nobles con sus finezas. Si saben los hombres vnirse para mantenerse, sepan las Almas vnirse para amarse.

53 Logrò Pedro tan feliz lance de Red, que la rompía la numerosa multitud. Rogaron à vna Naue vezina que los ayudase à sacarla, y à la primera voz acudieron sin resistencia. Admira que siendo de otra Naue, y embarcados con otro Piloto, no pretexten escusas para no asistirle. Pero lo arañò superior motivo, dize Cayetano, porque reconocieron podian llenar su Barquilla de tan numerosa pesca, & *impleuerunt ambas nauiculas*, separadas estauan las Barquillas, pero pudo mas el interès, que toda su separacion; porque en atrauestandose su prouecho, no importa que se hallen embarcados con otro Piloto.

54 Deben obrar las atenciones del cauiño, lo que executan en los interesadados los peligros de su ahogo. Embeber tres voluntades en vna, serà vna Política de los Cielos, porque en ellos veneramos vna Trinidad, donde siendo tres las Personas, es la Voluntad vna. Gloriosa imitacion serà de Dios, vnirse tres Personas en vna sola Voluntad.

55 Obre hidalgamente el amor lo que executa mecanicamente la necesidad. Alecscendet (R) Raabà los dos Exploradores, escriue el texto Hebreo, en dictamen de Lyra, vna clausula, que à sido martyrio del discurso: *Accepit duos viros, & abscondit eum*; lleuò los dos Varones à lo interior de su casa, y le escondió. Infiel gramatica! Si dize que lleuò dos, como afirma que esconde vno? Porque se hallaua en graue riesgo de sus vidas, si los de Jericò los encontràran; y es el ahogo tan diestro artifice de vnio-

nes, que de dos hizo vno, porque los vnìò como si fueran vno el peligro de su ahogo.

PUNTO TERCERO.

56 **E**L tercer Punto era, que fuè Ana Red auenturada, pero lograda en discreta fortuna. Es la Red vn instrumento tan auenturado, que tiene en sus lances mas fuerte la fortuna, que la Prouidencia. Arrojafe à la inconstancia de las ondas, y no siendo eleccion sacar lo que se busca, sale muchas vezes lo que no se desea.

57 No tiene el Pescador eleccion en lo que saca, pero tiene despues eleccion en lo que escoge. Por esto advierte el Evangelio, que tendida al examen la Red, (T) eligieron los pezes buenos, y arrojaron los malos. No dexaron por descuydo alguno malo? No por cierto, porque bastara vno malo para viciar todos los buenos.

58 Emularon los (V) Magos de Faraon el milagro de Moyfes, y convirtiendo sus varas en Serpientes, se mirò su Palacio lleno de animados venenos. Convertirse en Serpientes las varas, es milagro que le repiten cada dia los vicios. Mi advertencia es, que por auerla convertido vno solo, que fuè Moyfes, se miran al instante otros mil que lo executan, porque en los Palacios todos los males crecen. Basta que se introduzca vna Serpiente, para que se vean otras mil al instante; porque basta en los Palacios el mas leue veneno, para llenar à todos sus Salones de contagio.

59 No fuera la eleccion desta Red cabal eligiendo los pezes buenos, sino arrojàra prudente los malos. Fuera acertar media eleccion, si se contentara con elegir lo perfecto, y no passàra à desviar lo nociuo.

60 Es el fuego el Rey de los Elementos, Solio primero del resplandor, inmediato à la Esfera, y eleuado al concauo de la Luna. Pues este grande Rey tiene dos propiedades hermosas, arde, y luce; quema, y resplandece, abraza, y ilumina. Pero diuide estas prendas conforme los fugetos, y Territorios. En el Cielo luce, y no arde. En el Infierno arde, y no luce; porque tanto se acredita ardiendo en el Infierno para los malos, como brillando en el Cielo para los buenos.

61 Ocioso parece advertir el Evangelio que fuèro arrojados los pezes malos. Pues

(T) Matth 13 v. 48. *Elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt.*

(V) Exod. 7. v. 10. & 12.

Caiet. hic, fol. 226.

Luc. 5. v. 7.

(R)

Josue 2. v. 4.

(S)

Lyra in Glossa hic, fol. 19.

siendo malos, quien auia de escogerlos: Quien quisiere parecer bueno à vista de vno malo.

62 El mas celebrado Emperador fuè Augusto, que diò con su fortuna principio à este vano vocablo; pues este aclamado Principe eligiò por sucesor de su dominio à Tiberio, arrogante, cruel, artificioso, y falso. Pues no conoçia sus vicios? Antes por conoçerlos, escriue (X) Tacito, destinaò tal sucesor de su Imperio, porque su infiel Política fuè elegir à vn Tiberio malo, para acreditarle el de bueno. Quiso fabricar su gloria de la infamia agena, y que à vista de tan obscuros borrones passasen por virtudes sus lunares. Eligiò el peor, para hazerle el mejor; pero sabia la Prouidencia, castigò su torcida Política: pues mas abominò la discrecion à quien basò lo peor para elegirlo, que à quien su desdichado genio le inclinaua para obrarlo.

63 La mas alta advertencia de mi enyado es, el estilo con que explica esta eleccion de los pezes el Evangelio. Tres alajas dize que busca este Principe, Tesoro, Margarita, y Pesca. Pues del Tesoro dize en singular, que le busca, y que le concede: (Z) *Inuenit. abscondit.* De la Margarita dize en singular, que la compra: (A) *Emit eam.* De los pezes dize en plural, que eligen los buenos, y arrojan los malos: (B) *Eligerunt bonos... malos miserunt.* Pues si basta por si solo para elegir vn Tesoro, y vna Margarita, como busca compañeros para la eleccion de la pesca? Es tan nueva la duda, que es preciso inventar respuesta.

64 Solo por su entendimiento elige este Principe al Tesoro, y à la Margarita, pero permite que le acompañen algunos para elegir lo bueno de la pesca; porque vn Tesoro, y vna Margarita es lo mas precioso que puede componer vn Reyno; vna pesca es interès tan vulgar, que el numero la quita el valor, y por si solo à de elegir el Principe los Tesoros, pero à de alargar las elecciones de Pezcecillos; porque tanto se acredita eligiendo por si las importancias, como alargando à sus Ministros las menudencias.

65 Segunda razon se me ofrece. Conocer los quilates de vn Tesoro, y las preciosidades de vna Margarita, es prenda que se concede sin mucho estudio à la aplicacion de vn despierto entendimiento. Distinguir entre el vulgo inmenso de pezes, y conoçer los buenos para separarlos de los malos, pide vna larga, y proliza vista. Penetrar los genios de to-

do vn numeroso vulgo de Vassallos, se huye de la comprehension mas viva; pero conoçer los excoçes de vn Tesoro, y las ventajas de vna Margarita, es vna aplicacion sin costa. Elige, pues, por si solo lo que puede conoçer; pero busca compañeros para elegir lo que no puede alcanzar; porque tanto se acredita eligiendo por su dictamen lo precioso, como dexando à sus Ministros las elecciones del vulgo.

66 Este dicereto estilo de elecciones que nos dicta el Evangelio, persuade vna vtilissima maxima à las Coronas. Ay elecciones que las deben hazer por si solos; y elecciones que las pueden hazer por sus Ministros. En eleccion de vn Tesoro no puede terciar compañero. En elecciones de Pezcecillos puede diferirse à sus votos; porque en errar la eleccion de vn Pezcecillo se aventura tan poco, que conoçido el error, se puede suplir con otro. En no acertar la eleccion de vn Tesoro le juega el todo, porque no se hallan tan à mano Tesoros para suplemento; y puede consentir le elijan lo que puede enmendar si yerran, pero no debe permitir le nombren lo que no admite enmienda, si le deslumbran.

67 A peligroso parage me à concludido el Evangelio, porque ambiciosa la Política de los Ministros pretende fijar mas altas las columnas de su jurisdiccion. Toda su pretendida maxima es, deberse los Principes arreglar à los Consejos; y esforçando el aparato de su eloquencia, lo persuaden con eficacia, y hermosura. No es de mi estudio litigar aora sus razones, pero es de mi profesion insinuar las verdades. Escuchemos su mas poderosa razon para aueriguar su verdad.

68 Persuaden los Ministros, que hazen à sus Reyes cuerpos gloriosos, porque los quitan la ocupacion laboriosa del trabajo, dandotelo hecho todo con su consejo. No es esto deprimir su Imperio, sino eleuarle à mas glorioso, porque es dexarlos la gloria de la Magestad sin la fatiga de la ocupacion, es que disfruten las delicias del mandar, sin los desvelos del discurrir.

69 Hermosa razon! Pero luego escuchan à mi Venerado (C) Agustino. Trata esta insigne Luz de los exercicios que tendran los cuerpos gloriosos, y dificulta si comeran despues de retucitados. Parece que no, porque es pensión muy grosera, y que reconoce mas los tributos de humana. No obra en ella lo racional, y

(C) August. tom. 5.º lib. 13. de Ciui. Dei, cap. 22. fol. 13. Non omnia potestas, sed egestas edentis, ac bibendi talibus corporibus auferatur.

(X) Tacit. l. I. Ann. fol. 5. Ne Tiberiū quidem caritate, aut Reipublica cura successorem adscitum, sed quoniam adrogantiā, seuitiamque eius introspexerat, comparatione deterrima sibi gloriam quesuissit.

(Z) Matth. 13. v. 44. (A) Ibid. v. 46. (B) Ibid. v. 48.

inteligente, equiuocado con los brutos lo sensible; luego ya glorioso el cuerpo te librará de tributo tan indecoroso. Pues no se libra, porque gloriosamente resucitado el Cuerpo de nuestro Dueño,

(D)

Luc. 24 v. 41. & 43. *Habetis hic aliquid, quod mē ducetur? At illi obiculerunt ei par- tem pistis asis, & fauim molis. Et cum manucasser- eorā eis.*

(D) comió en presencia de sus Amados Discípulos miel, y pezes. Pues como cō- serva pensiones tan caducas? Porque no es miseria, dize Agustino, sino gloria.

70 Comió el Cuerpo de Christo resucitado, y pueden comer los cuerpos ya gloriosos, porque reside graue diferencia en el estílo de sus alimentos. Los cuerpos mortales, y vivientes comen porq̄ neces- sitan. Los gloriosos no necesitan, aunque comen. No se les quita à los cuerpos ya gloriosos el Poder, sino la Necesidad. Pueden comer, aunque no necesitan de comer, porque para dexar glorioso à vn cuerpo, se le à de quitar la Necesidad, pero se le à de dexar el Poder.

71 Dos prendas tienen los Princi- pes, Poder, y Necesidad. Tienen Poder como Reyes, padecen Necesidad como mortales. Necesitan del fumo de velo de su alto cuydado para desempeñar las Magestades del oficio. Dizen los Minis- tros, que los hazen cuerpos gloriosos, porque los escusan destas laboriosas ocu- paciones; y mi ingenuidad dize con Agustino, que al cuerpo glorioso se le quita la Necesidad, pero se le dexa todo el Poder; porque en quitandole algo de su Poder, no es hazerle glorioso, sino dexarle difunto.

72 Debe ser tan reservada la Real dominacion, que aun no se comuniquen los rayos de su autoridad. (E) Descendió Moyles de la cumbre del Sinai tan lleno de resplandor, que no le podian los Is- raelitas mirar. Para moderar su luci- miento corrió vn velo al rostro. Mas conveniente parecia comunicar esta luz à los que hablaua, que esconderla entre cortinas. Pues creo que se engañan. Era Moyles Principe de aquel numeroso Pueblo, y en lugar de comunicar las luzes de su cabeça, se las esconde con vn velo, y se las recata; porque la mayor ac- cion de vn Principe, es reservar las luzes de su cabeça.

73 Mas hazia que reservarlas, por- que el breue espacio que deponia el velo, (G) no podian los ojos de sus Vassallos tolerar el exceso de sus resplandores. Deslumbrava las viltas la Magestad de su luz, y cegauan à hermosuras de res- plandor. Pues estos dos oficios son los mas Reales de la cabeça de vn Principe. Porque à de reservar la luz; y quando la

descubre, à de deslumbrar. Con reservar la luz de su conocimiento, mantiene su Magestad. Con deslumbrar à quien le azecha, autoriza su razon. Porque à de reservar lo que conoce, para que no pe- netren sus dictámenes. A de deslumbrar los que le miran, para que no adininen sus intenciones.

74 Para la mayor suceccion eligió el Cielo la mayor esterilidad. No se si fe- rria deslumbrar los ojos, y confundir los discursos. Pero en mas religioso juyzio fuè mostrar, que en esta Hija no tenia mas parte la naturaleza, que admirar en ella las verdades de humana.

75 Hizose Ana digna de conseguir tan alto honor, porque no anelaua la su- cession para grandeza de su Casa, sino para remedio de nuestra mortal natura- leza. Alienta el mundo contrarias ansias al Cielo en el deseo de los Hijos. El mun- do los desea para autorizar sus familias. El Cielo los anela para remediar comu- nes miserias; porque desearlos para en- grandecerse, es codicia de ambiciosos; anelarlos para el comun, es gloria de fo- beranos.

76 Vnas voces bien repetidas de Gabriel no estàn cabalmente penetradas. Esta dichosa inteligencia fuè el Nuncio del nacimiento del Luzero, y del Sol, de Christo, y Juan; pero siendo tan parecida la Legacia, mudò vna vez en la Embaxa- da. A Zacarias, quando le promete el Na- cimiento de Juan, le dize: (H) *Elisabeth pariet tibi Filium.* Isabel parirà vn Hijo para ti. A MARIA, allegandola el Nacimiento del Verbo, la dize: (I) *Paries Filium.* Parirà vn Hijo. Aquí falta el *tibi*, para ti. No falta, (K) escriue discreto Chrysologo, porque habla como Angel, que comprehende los genios, y mide las voces por las calidades. A Zacarias le promete, que tendrá vn Hijo para si, por- que todos los hombres quieren para si sus intereses. A MARIA la dize solo, que tendrá vn Hijo, porque MARIA no quiere para si las utilidades; y Zacarias como Señor particular, quiere vn Hijo para grandeza de su Casa; MARIA como Reyna, solo quiere vn Hijo para re- medio de la Corona.

77 Estas nobles ansias alentaua Ana. Pero insistirà el escrupulo en que pare- ce excedente la suspension del Cielo. Si Ana merece ser Madre de la Luz, como la dilata siglos la suceccion? No propu- siera tan alta, y escondida duda à no ofre- cer vna religiosa, y segura respuesta. La suspende su deseo, para que sea mas me-
re-

(H) Luc. 1. v. 13.

(I) Luc. 1. v. 31.

(K) Chrysol. serm. 142.

(E)

Exod. 34. v. 30.

(F)

Ibid. v. 33. & 35.

(G)

2. ad Corinth. 3. v. 7. *Ita ut non possent intendere Filij Israel in faciem Moysi prop- ter gloriam vultus eius.*

recido. Dilata su esperanza para crecer el merito de su paciencia; y haze que merezca sufriendo, lo que quizá no alcanzara importunando.

78 No se si me atreva à correr vna oculta cortina al grande Altar de la Providencia. Conflagraron las Carceles los dos illustres Apostoles compañeros Pedro, y Pablo; y siendo tan iguales los meritos, fueron desiguales los fauores; porque à (L) Pedro descende vn Angel, que le saca de las cadenas. A Pablo (M) sucede vn terremoto, que abre las puertas de la Carcel, pero no baja Angel alguno à librarle. Qué desigualdad es esta? Merece menos Pablo, que Pedro? Antes por merecer mas en este lance, escriue (N) eloquente Chrysolomo.

79 Vno, y otro Apostol abrazaua resignado la cadena, que mas le honraua que oprimia; pero (O) Pablo estaua orando, (P) Pedro estaua durmiendo. Pues tanto fauorece el Cielo à Pablo negándole el Angel que le libre, como embiándole à Pedro para libertarle; porque embiarle Angel à Pablo, fuera quitarle el merito del orar; embiarle à Pedro, fuè escusarle del descuydo de dormir. Estaua Pablo mereciendo, quando Pedro estaua dormitando. Y negarle el Angel à Pablo, es para que merezca mas, embiarle à Pedro, es para que duerma menos: porque el Angel à Pablo le quitara el merito del orar, el Angel à Pedro le quitò el descuydo del dormir.

So Esta no advertida Prouidencia se funda en vna razon hermosa. Es la Paciencia la vsura de los males. Es la Tolerancia la tesorerera de los bienes. Quien paciente fufte sus infelicidades, conuierete sus penas en laureles. Consiqne dos glorias; vna, en lo humano de constante; y otra, en lo diuino de paciente. El que no tolera sus desgracias conforme, padece el martyrio de su pena, sin convertirla en humana, ò diuina gloria. Mira el Cielo los diuersos frutos de estos males, y à los desconformes te los acorta por no crecer su impaciencia; à los resignados se los alarga para aumentar su tolerancia: porque tanto fauor es escusar à vn impaciente su delito, como alargar à vn paciente su merito.

81 Esta dichosa Tolerancia de Ana la eleuò à la cumbre de gloriosa. Y mirando mi telpeto en otras Anas la imitacion, debo esperar tambien la felicidad. Oy viene, Señor, à este hermoso Templo vna Ana à pedir succion para otra. Y siendo todas sus acciones tan Reales,

creo que por esta se à de coronar de mas luzes.

82 Admirò (Q) Epifanio los resplandores del semblante de Moyfes, no tanto por el merito, quanto por la ocasion. Brille en hora buena su rostro; quando acaba de hazer tantos prodigios, (R) y derramar sus milagrosas plagas. Resplandezca, quando al imperio de su vara se abre el Mar Bermejo para salvarse el Hebreo, y anegarse el Egypcio. Estos eran oportunos lances para arder en resplandores; pero auiendo cessado la frecuencia de sus prodigios, parecen luzes voluntarias. Pues nunca mas merecidas, escriue Epifanio, porque en esta ocasion fuè quando pidió valeroso à Dios que perdonale à su Pueblo la idolatria, y reuocasse el justo decreto de su vengança; y es tan Real accion pedir por el comun, que mas le haze (S) luzir pedir por otros, que obrar tan repetidos prodigios.

83 Este Templo, Señor, aboga tambien por su ansia, pues à sus prodigios piedades deben su reparacion tantas enfermas vidas.

84 Justo serà robar à la lisonja vn as voz para colocarlas en las verdades. (X) Gastò el Emperador Domiciano estimable suma de riqueza en dorar el Capitolio, supremo Templo de sus vanas Deydades. Celebrando (Z) Marcial su bizarría, le dize lisonjero, que no se admira no le ayan pagado los Dioses el galto, porque no tiene la Area de Jupiter bastante dinero.

85 Lo que sin lisonja podrá vaticinar reuerente mi ansia, es, que no à pagado asta agora el Cielo el piadoso galto deste Templo hermoso, porque espera à pagarle con vn Niecto; y no auiendo cabido en el tiempo la paga, no es auerte olvidado de la deuda, sino querer compensarla con esta vsura.

86 Al Patriarca Abraham, que tan largos años estubo esperando su anclada succion, le llamó Chrysolomo con elegancia Simulacro de la Paciencia: (A) Patientie simulacrum. A esta resignada tolerancia atribuyo la succion (B) Agustino. Pero discreto (C) Filon, siente, que dimandò de su Hospitalidad. Fuè Abraham el Patriarca primero que consagrò su riqueza, y Palacio en hospedar pobres, y peregrinos; y por mas que el tiempo le retarde la succion, no puede el Cielo negarla à su piadosa Hospitalidad.

87 O dichosa Ana, que eleuada à Ma-

(Q) Epiphani in vitis Patriarch.

(R) Exod. à c. 7. & seq.

(S) Exod. 14. v. 21. & 27.

(T) Exod. 32. à v. 11

(V) Exod. 34. v. 29.

(X) Ricquy l. de Capitol. Rom. c. 16. fol. 65.

(Z) Marc. 12. Epi-arc.

Exposit. & sus-tineas. August. te, necesse est Nam tibi quod soluat, non habes Arca touis.

(A) Chrysof.

(B) Augustin.

(C) Phil. l. de Abrah.

(L) Act. 12. v. (M) Act. 16. v. 26.

(N) Chrysof. tom. 3. hom 26. sup. c. 12. Act. fol. 626. Etiam hac re honorat illos Deus per Angelos eripiens. Cur igitur in Paulo non similiter actum est: Illic merito, quoniam custodit carceris credere oportebat: hic autem liberari duntaxat Apostolum. Et aliqui Deus varijs modis omnia dispensat. Illicque Paulus hymnos dicit, hic autem Petrus dormit.

(O) Act. Ap. 16. v. 25. Media autem nocte Paulus, & Silas orantes, laudabant Deum.

(P) Act. 12. v. 6. In ipsa nocte oras Petrus dormiens.

Madre del Sol , mantienes como Reyna Madre el dominio de la luz. Dissipa con tus hermosos rayos los oscuros esquadrones de nuestros vicios. Desvanece la obscuridad de nuestras culpas , para que brillen mas poderosas tus influencias. Atiende compasiva nuestras ansias, y recibe este culto Real, que para obligarte te consagra oy la mas religiosa Fè.

88 La alta dicha de los nombres haze nueva afinidad para las piedades. Confieso que en las Anas suelen tardar los hijos, pero compenfa el Cielo las tardanças con las grandezas. Tarda Ana, pero es para ser Madre de MARIA. Tarda otra (D) insigne Ana, pero es para ser Madre de vn Samuel, que ganò à su Reyno mas victorias, que diò batallas. Mas que aya , Señora, tardado la sucesion , quando en las vsuras de lo que es-

pera , aguarda cobrar los interèsses de lo que tarda.

89 Influid en estos Reales pechos aquella amorosa vnion de coraçones, que haze bienquinto el vinculo de las almas. No se atreuan los accidentes à sus vidas, ni las desgracias à sus Prouidencias. Si reconoce la desdicha (E) tres Furias , y tres Parcas , mantened para dominar las estas tres Reales vidas; y conozca rendida la malicia, que siendo tres Vidas en el numero, es vna Alma en el Imperio. Ilustrad sus Reales dictámenes con aciertos, Transformad sus votos en frutos. Coronad sus operaciones con gloriosas virtudes, para que debiendo à vuestro alto Patrocinio la gracia, os acompañemos rendidos en eternidades de gloria. Amen.

(E)
Nat. Com. in
Mythol.

(D)
1. Reg. 1. v. 20

O R A C I O N

P R I M E R A

A LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL,

MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

*Panis quem ego dabo caro mea est pro mundi vita. Sequenti
Sanct. Evang. sec. Ioannem, cap. 6.*

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Mattheum, cap. 12.



Y pide señales à Christo la curiosidad Hebrea. Graue arrojo! Pedir milagros sin meritos; pero aun mas extraño la detencion de Christo en toncederlos, que la imprudencia de los Fariseos en pedirlos. Pero reformo mi juyzio; que mayor milagro que no castigar los!

2 Pues oy se mira desempeñada esta suspension diuina. Porque nos dà la mayor señal de su piedad, pues se muestra en este Sacramento à si. Justamente extrañaua, Señor, que aun siendo tan insolente su suplica, pudiesse mas su imprudencia, que vuestra bizarría; porque sino adoramos vuestros excessos à rendimientos de agradecidos, es preciso conocerlos à confusiones de perdonados.

3 Reparo fue discreto de Agustino, que à todos los enfermos à quienes Christo ayia curado los cuerpos, los ayia sanado juntamente las Almas; (A) *Sanctus mente*, &

(A)
Aug. tom. 9. tit.

corpore; dixo con elegancia del Ciego del Templo. Daba mas que le pedian; pues pidiendo como necios la salud de los cuerpos que no importaua, los daba la salud de las Almas que conuenia; porque siendo tan larga nuestra codicia en pedir, aun es mayor su bizarría en dár.

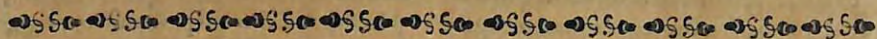
4 No vengo, Señor, à pedir señales de cuioso, sino à venerar essa señal de vuestro Amor agradecido. No tengo que acordaros la Real mano q̄ os colocò tan deuoto como atèto, que fuera baja injuria presumir que la teniais olvidada. No podeis negar, Señor, que quando llevado de vn pobre (B) Sacerdote iba Vuestra Magestad à piè, Austria os levantò. Pues à quien os leuanta del suelo, no podeis dexar caido. Si à los que se ponen à vuestros pies los leuanta vuestro amor à sus braços, mas arriba, me parece, pondreis à quien os diò los braços, para que no anduiesseis entre los pies.

(B)
Hist. Austr.

5 Vuestra mano poderosa afsistió à Juan desde la Cuna, (C) *Etenim manus Domini erat cum illo*, porque fuè Juan quien empleò su mano en señalar al Cordero, (D) *Ecce Agnus Dei*. Y mano que se emplea en señalar al Cordero, pide en correspondencia toda la afsistencia de vuestra mano. Esta Real mano * se empleò en señalar esse Cordero en los respetos del pecho. En leuantarle à esse Trono. Pues segura tiene la afsistencia de vuestra mano. Porque grande merito fuè señalar Juan al Cordero, para que le siguiessen; pero insigne sercicio es exaltar al Cordero, para que le adorassen.

(C)
Luc. 1. v. 66.
(D)
Ioan. 1. v. 29.
* La Orden de
Toison de Oro.

6 Por no enternecer, Señor, con la memoria de la ausente mano la alegría del culto, mirarè en esta Real deuocion viva la mano, pues la eterniza el mismo respeto. Para poder contemplar las finezas de tanto amor, necesito de todo el Patrocinio de la gracia: *A VE M A R I A*.



*Panis quem ego dabo caro mea est pro mundi vita. Sequent.
Sanct. Evang. sec. Ioannem, cap. 6.*

7 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, el mayor milagro del Poder, y del Amor, en dictamen de mi (E) Angel Santo Tomàs. En tan inmenso campo de finezas, y bizarrías, que es infinito, solo mi cortedad podia señalarle termino. Todos sabemos por la Fè, que es la mayor dadiua, porque se dà à sí. No vengo à contemplar lo que dà, porque es sabido; vengo a penetrar como lo dà, porque es ignorado. A esto, pues, se reducirà mi Oracion en dos Puntos. El primero ferà, como se dà. El segundo ferà, à quien se dà.

(E)
D Tho. opusc.
57.

PUNTO PRIMERO.

8 **S**E dà Christo en este Sacramento, antes que pudiesse nuestra ansia suplicarle la fineza. No fuè esta dadiua pedida, porque aun no pudo ser imaginada. No pudo suplicarla la codicia, porque aun no pudo preuenirla la sospecha. Esta es la primera bizarría: No dà de rogado sino de atento; no de importunado, sino de generoso.

9 Siua para el Exordio alguna luz de defengaño. Siendo tan poderotas en nuestros coraçones interelados las dadiuas, como esta, por grande, y por soberana, no nos dexa tan cautiuos como ena-

morados? Duplicada desdicha ferà ser interelados para el mal, y no ser interelados para el bien. Adorar las dadiuas del mundo codiciosos, y desestimar las dadiuas del Cielo desatentos. Adorar las dadiuas del mundo vanamente esperadas, y no adorar las del Cielo anticipadamente recibidas.

10 Pues aora veràn lo que dà el mundo, y lo que dà el Cielo. Dize oy Christo en el Evangelio: (F) *Panis quem ego dabo; caro mea est*. El Pan que darè, es mi Cuerpo. Dize el demonio à Christo en el Desierto, para obligarle à que le adore: (G) *Hec omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me*. Todo el mundo te darè si me adoras. Aqui tenemos vn Darè diuino, y vn Darè diabolico; el Darè diuino, se reduce à vn poco de Pan; el Darè diabolico, se estiende à todo el mundo: (H) *Ostendit ei omnia Regna mundi*, luego mas largo parece esse darè del demonio. Pues aora veràn si es corto, ò largo.

(F)
Ioan. 6. v. 52.

(G)
Matth. 4. v. 9.

(H)
Ibid. v. 8.

11 En las mismas voces de las ofertas se reconocen los Autores de las dadiuas. El demonio dize, que le darà todo el mundo, para que caido en tierra le adore. Christo dize, que le darà su Cuerpo en este Pan, para que caido el hombre se leuante; porque las dadiuas del mundo, son para hazernos caer; las dadiuas del

del Cielo son para hazernos levantar.

12 Pues creo que esta diferencia, no solo consistia en los dueños de las ofertas, sino en la calidad de las dadas. El demonio ofrecia por dadiva à todo el Mundo; y todo quanto ay en el Mundo, solo para hazernos caer es bueno. Christo ofrecia por dadiva disfrazar su Cuerpo en Pan para vna vida eterna; porque todo el Mundo con sus delicias, no puede dar mas que tragedias; Dios con vn bocado de Pan sabe dar eternas glorias.

13 Passemos aora à desembolver lo profundo desta oferta humana, y divina:

(I) *Hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*, dize la sagacidad del demonio.

(I) Matth. 4. v. 9.

Todo el Mundo te darè, si me adoras. Tres necesidades en vna clausula, (K) dize discreto Geronimo; la primera es el *dabo*, de futuro, *te darè*. Es insigne necesidad pretender que le adore, y en lugar de darle, prometerle: no avia de prometerle, sino darle; porque no es tan segura la adoracion en el Mundo en fè de lo prometido, como en fè de lo dado. A promessas de futuro haze la codicia reverencias; à dadivas de presente, y à sueltas deslizarle en adoraciones.

(K) Hieronym.

14 Todo el Mundo te darè. Segunda necesidad. Deseava parecer muy liberal, y con las mismas voces se acreditava de infelizmente miserable; porque si podia dar todo el Mundo, es evidente, que no le avia dado: luego hallarse dueño de todo el Mundo, sin aver dado vna breve alaja de tan largo dominio, bien declarava, que era tan miserable como vn demonio.

15 Todo el Mundo te darè, si me adoras. Tercera necesidad. Pretender adoracion por vna dadiva del Mundo, es declarar la malicia de demonio: porque si nada de quanto ay en el Mundo merece adoraciones, sino desprecios, como pretende por cosa del Mundo adoraciones? Luego pretender que le dè cultos por lo que merece desprecios, es hazer sacrilegos los cultos.

16 Pues yo descubro quarta, y quinta, y mayor necesidad. Todo el Mundo te darè. Y por qué razon? Si me adoras: (L) *Si cadens adoraveris me*. Pues con evidencia es demonio; porque vna adoracion no tiene mas merito, ni costa (dexando el culto interior) que la vna ceremonia de vna reverencia postrada, y profunda: y darle todo vn Mundo, sin mas merito, que por hazerle vna reverencia, no es generosidad, sino injusti-

(L) Matth. 4. v. 9.

cia; era adelantar sinrazones al Rey (M) Herodes, que por divertirle vna muger con quatro mudanças, la ofreció la mitad de su Corona.

(M) Marc. 6. v. 22.

17 Quinta necesidad. La condicion que puso para darle todo el Mundo, fuè: *Si me adoras*. Mejor era dezir: *Si me conoces*. No avia de dezir, *Si adoraveris*, sino, *Si cognoveris*; porque el adorar es oficio de la voluntad, el conocer es empleo del entendimiento; y dar à la voluntad el premio que toca al entendimiento, es distributiva tan injusta, que solo vn demonio podia executarla.

18 Pues quien dira, que faltan aora los mayores defengaños? El demonio, para ser adorado, ofrece todo el Mundo; Christo, para ser adorado, se ofrece à si propio. El demonio promete, y no cumple; Christo cumple lo que promete. El demonio ofrece vn Mundo pintado; Christo ofrece su propio Cuerpo verdadero. El demonio pide por condicion, que caygan; Christo pide por condició, que se tengan. El demonio pide adoraciones à costa de nuestras ruinas; Christo pide adoraciones, danáonos por ellas intereses. Adorando el Mundo ofrecido, y no dado, quedamos arruinados; adorando à Christo, que cumple lo prometido, quedamos gloriosos. Pues entre tan diversas adoraciones adoramos vn Mundo, que nos engaña, y dexamos vn Cielo, que nos sustenta; porque mas nos arrastra vna dadiva del Mundo no cumplida, que la mayor del Cielo desempeñada.

19 Este defengaño haze passò al mas vtil, y profundo. En la promessa del Mundo, siempre se quedò la oferta de futuro: (N) *Tibi dabo*; en la promessa de este Sacramento era la oferta de futuro: (O) *Panis quem ego dabo*, pero fuè la dadiva de presente: (P) *Caro mea est*; porque en las promessas del Mundo, lo presente se buelve futuro, porque nunca llega; en las promessas del Cielo, lo futuro se buelve presente, porque nunca tarda. Es tan falso el Mundo en sus promessas, que las llaman los discretos promessas de cumplimiento: pues no se si aciertan, porque nunca tienen cumplimiento sus promessas. En las promessas de Christo se adelanta la dadiva à la suplica; y antes de ser pedida se mira primero dada; porque el Mundo ofrece sin dar, para que desesperen esperando; el Cielo dà sin ofrecer, para que sin esperar se hallen poseyendo.

(N) Matth. 4. v. 9.

(O) Ioann. 6. v. 52.

(P) Ibid. cod. vers.

20 Insigne bizarría es esta; pero mag

(Q)
Ioann. 6. v. 52.

más soberana falta. Y que dize Christo, que dà? (Q) *Panis quem ego dabo.* Vn bocado de Pan. Pues no es todo vn Dios? Si señor; pero debaxo de aquel disfraz. Pues para que lo calla? Por que no fuera bizarría hazerla, y dezirla. Quien divulga el beneficio, no le haze, sino le pierde; por que hazer la bizarría, y esconderla, es otra mayor bizarría.

(R)
Tertulian.

21 En esta fabrica natural del cuerpo humano, labrado à colores, y cuydados de la Divina Idea, en frase (R) de Tertuliano; ay tres porciones, que pueden cerrarse; y esconderse. No hablo con artificios, sino con naturales movimientos. Solo pueden cerrarse las bocas; los ojos, y las manos. No ay ácafos en fabricar tan meditada. Por que podrán esconderse? Creo que por sus oficios. No ay prendas en el cuerpo humano, que professen de liberales, sino es las dichas, por que las bocas dan contuelos, los ojos dan lagrimas, las manos dan beneficios: luego an de poderse esconder, si nacieron destinadas para dar, porque perderan la gloria del dar, si no lo pudieran esconder.

(S)
Ioann. 6. v. 52.

22 Entre estas nevadas Cortinas dexò Christo su Dadiva tan escondida, que ningun sentido la alcanza; pero veo que passa à mas escondida fineza, porque no se contenta con esconderla, sino que passa à disminuirla. Dize, que es vn bocado de Pan: (S) *Panis quem ego dabo.* Pues como Pan, lo que es Dios? Lo que no puede ser mas? Porque dando tanto, todo lo imagina poco. Aí và dize Christo, este bocado de Pan. Y con vn bocado, como à de quedar mi amor satisfecho?

23 Pues con reverencia, Señor, me à de permitir vuestra Magestad vna replica Si en esta Hostia se dà vuestra Magestad todo, es evidente que no tiene mas que dàr vuestro Imperio. Pues si es dadiva, que os dexa apurado, como la tiene vuestro amor en poco?

24 A esta grave duda responderà vna dulce batalla. Quiè lo dà todo, agotará lo poderoso, pero no lo amante, porque sabe el amor atreverle à lo imposible. Parece que batallan en el pecho divino lo omnipotente, y lo amante. Como poderoso lo dà todo, porque se dà à sí; como amante anela dàr mas: quedando el poder apurado, no queda el amor satisfecho, porque para su poder es mucho, para su amor es muy poco.

(T)
Ioan. 18. v. 36.

25 *Regnum (T) meum non est de hoc mundo,* dize Christo. No es mi Reyno

de este Mundo. Es de Fè, y es de razon, porque en los Reynos, y gobiernos del Mundo, suele tener la entrada el poder; en el vuestro, solo tiene entrada la razon: tiene las Llaves (V) vn Pedro, que solo dexa entrar à los que lo saben merecer.

(V)
Matt. 16. v. 19

26 Hablando, pues, de este Reyno de Christo, le dan los Evangelistas varias similitudes. Todos convienen en que es el Cielo; pero este Reyno de el Cielo, dize San Matco; (X) es como vn Tesoro escondido; como vna Red descogida en las aguas; como vna Margarita aprisionada en su concha; y como vn grano (Z) de Mostaza.

(X)
Matt. 13. v. 44 & 47.

(Z)
Matt. 13. v. 31 & 32.
Simile est granum sinapis.

27 Cierito que me parecian mejor estas comparaciones para Imperios del Mundo, que para Reynos del Cielo; por que sacar vn tesoro escondido, cuesta mucho trabajo. Andar hechando redes, es vn enredo impertinentissimo. Desapririonar de la clautura de su concha la belleza de vna Margarita, cuesta aventurarse à la incontancia de las ondas. La Mostaza, con su mal acondicionado genio, altera la cabeça con aquel humillo que embia. Y estas son las dignidades del Mundo, trabajos, enredos, y incontancias, y humos. Es la mayor dignidad del Mundo, Tesoro escondido, porque tiene de trabajo lo contado, y de tesoro lo escondido. Red quebradiza, porque por vn lance que se logra, se aventuran treinta. Perla encerrada en su concha, porque primero se encuentran las conchas, que las perlas. Y grano de Mostaza, porque levanta humos en la mejor cabeça.

28 Elijo aora este ultimo retrato del Cielo. (A) *Simile est Regnum Caelorum grano sinapis.* Esta comparacion admira. En que puede parecerse la grandeza de vn Cielo à vn granito de mostaza? (B) Augustino me diò la razon. Tiene Christo dos dignidades, y llena entrambos oficios. Es Rey, y es amante, porque es Dios, y Hombre. Como Rey generoso, parte el Reyno con sus vassallos; y esse es el Cielo que ofrece à quien le sirve. Como amante, le llama grano de mostaza, porque en dar su Reyno, cumple como generoso. Pero advertid, dize Christo, que este que llamo Reyno, y en la verdad lo es, le compara mi amor à vn grano de mostaza, que no ay prenda mas pequena en toda la naturaleza; porque lo que es vn Reyno para mi poder, es nada para mi amor.

(A)
Matt. 13. v. 31

(B)
August.

29 Contemplan por su vida toda la

la alma de lo que dà, y lo que dize que dà. No puede estenderse à mas la bizerria de vn Poder, que à dàr vn Reyno entero. No puede alargar se à mas la fineza de vn amor, que dando en la verdad vn Reyno, dezir que dà vn grano: Si se mira lo que dà, no puede dàr mas; si se atiende à lo que dize que dà, no puede dàr menos; porque en dàr todo su Reyno, desempeña lo generoso; en dezir que es vn grano, califica lo enamorado.

30. La aplicacion està hecha sin costa. Quando se dà à sí, dize que dà vn bocado de Pan: (C) *Panis quem ego dabo*; porque el plato inmenso que dexa apurado su Poder, es vn bocado solo para su Amor.

(C) Ioan. 6. v. 52.

(D) 31 Y como le dà? (D) *Accipit Iesus Panem: deditque*. Por sus Reales manos. Pues yà no estraño que alcance esse Pan à todos. Bien parece que podia confiarle de las manos de los Apóstoles. Pues como no confia que corra este Pan por sus manos? Muchas razones escriuen los Padres, darè vna moral acomodada al sitio.

(D) Matt. 26. v. 26.

32 Todo parece lo confió de las manos de sus Apóstoles, y Ministros. Hazer milagros; derramar gracias; absolver de pecados; abrir, y cerrar las Puertas de la Gloria. Mucho confia. Pero entre esta grande confianza, tuvo vna diuina reserva. No confió de humana mano la Institucion de ningun (E) Sacramento. Todos los instituyó como Autor, y Dueño principal; porque los Sacramentos son los remedios vniuersales de los hombres, para salir de sus culpas, miserias, y necesidades, y à los Apóstoles toca el administrarlos, pero à Christo pertenece el instituirlos; porque à Christo, como Rey, toca el decretar los remedios; à los Apóstoles, como Ministros, toca el cuydado de executarlos.

(E) D. Thom. Concil. Trid. sess. 7. c. 1. Videatur Sotus in 4. dist. 1. q. 5. art. 2. Nauarr. c. 22. n. 2. Couarr. l. 1. re. fol. c. 10. n. 3. Etiam in Cap. Alma, part. 2. sess. 2. n. 7. Bellarm. c. 23.

33 Esta Regalia priuatiua de instituir, y decretar por sus manos los remedios, toca à Christo por derechos de Soberano. Ningun Angel, Apóstol, ni Santo, dize mi Angel (F) Santo Tomàs, tiene poder para instituir ningun Sacramento, porque Angeles, y Apóstoles son Ministros, (G) *Ministros suos flammam ignis*; y instituir Sacramentos los Ministros, fuera confundir se las Esferas: porque en llegando los Ministros à ser Autores, quedan muy mal puestas las Magestades.

(F) D. Thom.

(G) Ad Habr. 1. v. 7.

34 Por las manos Soberanas de Christo corrió este grande remedio dulce Sacramento, porque importa tanto que corran los remedios por ma-

nos Soberanas, que mas vale vn remedio de la misma mano del Dueño, que muchos de las manos de sus Ministros.

35 Para (H) rescatar al Pueblo de Israel, y reducir à Faraon, nombrò Dios por Ministro à Moyses. No era menos graue el empeño, que redimir à toda su oprimida Nacion. Camina Moyses obediente, executa nueve sangrientas plagas, y no se ablanda Faraon, ni consigue la pretendida libertad. Pues que respondia? No conozco tal Dios, ni Señor. Sucede la dezima plaga; y no solo se ablanda, sino que los combida con la libertad.

(H) Exod. à c. 7. & seq. vsq. ad cap. 11.

36 Pues quien à mudado vn corazón de Faraon? El texto lo dirà. Las nueve plagas corrieron por mano de Moyses; la dezima que le reduxo, corrió por mano de Dios: (K) *Vna plaga tangam Pharaonem*; y monta mas vn remedio por mano del mismo Dueño, que nueve por manos de vn tan grande Ministro.

(I) Exod. 11. v. 1. Et post hac dimittet vos, & exire compellet. (K) Exod. 11. v. 1.

37 Manos eran las de Moyses que mouia Dios: Sus impulsos eran sus decretos; sus mouimientos sus inspiraciones, pero llebavan el caracter de Legado, y el sobreescrito de Ministro: Pues nueve maravillas no bastan para rescatar su Nacion. Aplica Dios su mano, (L) *adhuc vnica plaga tangam Pharaonem*, y con vna sola remedia su miseria; porque à de tomar el Soberano la mano, quando vè que no alcanza la mano de sus Ministros.

(L) bid. v. 1. Et post hac dimittet vos, & exire compellet.

38 Pero como no alcançaua al remedio la mano de vn Moyses, siendo el mayor Ministro que an venerado los siglos: Es vn graue defengaño. Es delinquente ignorancia presumir, que las miserias, y desdichas nacen de manos humanas, y que dellas se pueden esperar las medicinas. Juzgan los hombres, que sus miserias nacen de mano humana, y no proceden sino de la mano Diuina. O que es la mano humana quien las causa? Poco miras! Vès la mano humana, pero no passas à mirar que la mueue mano Diuina.

(M) 3. Reg. 17. v. 4. & 6. Coruis que precepi ut pasceret ibi.

39 Dos sustentos embió la Prouidencia à Elias en el Desierto; vno (M) por mano de Cuervos, y otro (N) por mano de Angeles. Rara diferencia de Ministros! Pero mas admira el sustento que le daban. Los Cuervos le traian Pan, y Carne; los Angeles Pan, y Agua. Què es esto, Dios de los Cielos? Pæs como los Cuervos son mas largos que los Angeles? No se admiren: En puntos de comer, mas largos seràn; porque los Cuervos le

V. 6. Coruis dederant ei panem, & carnos vespertilio. (N) 2. Reg. 19. v. 5. & 6. Ecce Angelus Domini cecidit cum, & dixit illi surge, & comede. Respondit, & ecce ad caput suum subiacuerunt panis, & vas aquæ.

diràn, que se regale; pero los Angeles le diràn, que ayune.

40 Pero no es bastante razon, porque siempre era vn moderado alimento sin escrupulos de regalo. Pues como le sustentaba mejor vn Cuervo, que vn Angel? Sospecho acertar la razon: Si el Cuervo le tragera solo Pan, y Agua, presumiera Elias, que no era disposicion Divina, sino latrocinio del Cuervo, que se lo robaua. Pues venga el Angel con Pan, y Agua, para que no atribuya la falta de su alimento à robos humanos, sino à decretos diuinos: Vn Cuervo le sustentaba mas, y vn Angel menos; porque no consiste el no tener que comer, ni en que los Cuervos lo roben, ni los Angeles lo administraren, sino en el Cielo, que dispòne que ni los Angeles basten.

41 Otras dos razones darè; y bien graues. Mejor le sustentaba vn Cuervo, que vn Angel; porque set mortificado vn tan grande Profera como Elias con Pã, y Agua por mano de vn Cuervo, fuera muy sensible; por mano de vn Angel, es tolerable. De vn Cuervo, se presumiera crueldad; de vn Angel, se presume razon. No sienten los hombres las necesidades; lo que sienten es, las sinrazones. Que me mortifique vn Cuervo (pudiera dezir Elias,) serà impiedad de su genio. Que me exercite vn Angel, serà justissimo castigo. Pues venga mi Pan, y Agua gustoso; porque siendo la mano, que me quita el sustento, tan justificada, tendrè por regalo la Penitencia.

42 La segunda razon es, contemplar sus naturalezas. Es cierto que el Angel le cercenò la mitad de la racion que le daua el Cuervo; pero no fuè sentimiento para Elias, porque el Cuervo es de inferior naturaleza al hombre; el Angel es superior al hombre, por su inmortal naturaleza. Pues no es materia de queja, que le minore el alimento el Angel; pero fuera dolor sin aliuio, si se le huviera quitado el Cuervo; porque quitarle el alimento vn inferior, fuera dolor sin aliuio; acortarsele su superior, no es materia de sentimiento.

43 Disimule, Señor, Vuestra Magestad à mi obligacion Christiana esta representacion forçosa. Que vn Angel quite la mitad del alimento, santo, y justo. Que lo quiten Cuervos, serà dolor sin consuelo. El Angel lo puede quitar, porque es legitimo Superior. Mal dixè quitar, porque todos lo deben ceder. Aquella superior naturaleza, y Dignidad que

viste, le dà derecho soberano al sustento del infimo. Para vn Angel superior legitimo, todos gustosos cederàn su alimento.

44 Estaua Daniel arrojado à vn Lago de hambrientos Leones, quando vn Angel quitò al Profera Habacuc el alimento rustico que lleuaua à sus Pastores; y preso de los cabellos, le condujo al mismo Lago, (O) *Et portauit eum capillo capitis sui.* Ciertò que bastaua, Angel mio, quitarle al pobre Habacuc su miserable alimento, sin lleuarle con violencia à vn tan graue peligro! Pues para que le lleua? Porque obra como vn Angel. Miraua Habacuc, que le quitaua su alimento el Angel; y no bastara dezirle, que era para vn Daniel, que estaua entre los Leones; porque podia sospechar, que tambien los Leones entrarian à la parte en su comida pobre. Pues venga à ser testigo de que no le comen su alimento los Leones, sino el necessitado Daniel; porque quedarse sin comer por vn Daniel, es gusto; para que comieran Leones, fuera mas que tormento.

(O)
Dan. 14. v. 33.
Fer prædium quod habes in Babilonem Daniels, qui est in Lago Libanum.
V. 35.

PUNTO SEGUNDO.

45 **E**L segundo Punto era, à quien se dà. Parece que ay poco que discurrir; se dà à todos. Es verdad, pero con graue diferencia. A los dignos, dize mi Angel Santo Tomàs, los da vida; à los indignos, los dà muerte: (P) *Mors est malis, vita bonis;* porque es muy justo, que beneficios Soberanos alcancen à todos; pero à los buenos, que los estiman, serviràn de premio; à los malos, que los desprecian, serviràn de castigo.

(P)
D. Thom. in prof.

46 Dos alajas ordenò Dios que no se apartassen de su vista en la Ley Antigua: Siempre asistian en su diuina presencia. Quales eran? El Fuego (Q) Sagrado, que incessablemente ardia, y los Panes (R) de la Proposicion, que ocupaban siempre la Mesa. Pan, y Fuego? Si Señor, porque nunca à de perder de vista el Pueblo el sustento, y el castigo. Disimulen lo vulgar; el Pan, y el Palo: A de auer Pan que sustente, y Fuego que abraçese; porque Pan sin Fuego, fuera licencia para delitos; Fuego sin Pan, fuera violencia de tiranos.

(Q)
I. enic. 6. v. 13.
Ignis est iste perpetuus, qui nunquam desinet in altari.

(R)
N. m. 4. v. 4. *Panes semper in ea erunt.*

47 Què Soberano Rey se ostentà Christo en esta Hostia! A ninguno se niega; conforme su disposicion, le recibe; segun su merito, le premia; segun la practica de sus virtudes, le aumenta los grados de gracia. Tener en su gracia

mas grados, no consiste mas, que en tener mas meritos. Por la vara de lo merecido, se mide lo premiado. O justissimo Rey de Reyes! para quien los meritos, son los memoriales.

48 Descará saber la curiosidad vna duda nunca tocada. Es de Fè, que en esta Hostia premia, segun el merito de quien llega à recibirle. Y dispensa tal vez dándole à vn amigo algun grado de gracia mas? No Señor. Pues como no dispensa con algun amigo? Porque de dispensaciones à relajaciones, no ay para mi mas diferencia, que en los vocablos. Es Ley Diuina medir el aumento de la gracia por los meritos: Amigo es del que llega à comulgarle deuoto; pero no à de auer amiltad, que obligue à dispensar los decretos de vna Ley.

49 Dos fauores grandes recibió San Juan de Christo; vno presumido, y otro verdadero. Pues tales son los ojos humanos, que del verdadero no tuvieron zelos; del presumido, empezaron à correr rumores, y murmuraciones: (S) *Exijt sermo inter fratres quod Discipulus ille non moritur.* Costosa pensión del fauorecido! que aun vn fauor presumido, le cuesta el ser murmurado.

50 El fauor verdadero fuè dárle su coraçon en la Cena, quando instituyò este Diuino Plato: (T) *Recubuit in Cena super pectus eius.* El presumido fuè, quando al dezir Christo, que gustaua dexarle así, juzgaron que le auia hecho inmortal: (V) *Sic eum volo manere.* Pues como siendo mayor la demonstracion de dárle publicamente su Pecho no la notan, y contra este presumido fauor de hazerle inmortal blandamente le murmuraron? La razon me la insinuò (X) Ambrosio.

51 Era Juan el Discipulo Amado: (Z) *Quem diligebat Iesus;* y en dárle Christo su coraçon, cumplia con las Leyes de su Amor, y desahogaua los incendios de su voluntad; pero en hazerle inmortal (como presumian) dispensaua la vniuersal Ley de morir: (A) *Statutum est hominibus semel mori;* pues esto notan: porque no se sienten gracias que se hazen queriendo, sino fauores que se hazen dispensando.

52 Sospecho que oculta mas profunda causa. Es libre el amor, dicen los Compañeros Discipulos; pues mas que le dè su coraçon si tanto le ama, que no podemos tener queixa de que se incline à quien tanto merece, pero no le obligue el amor à dispensar vna ley tan general co-

mo el morir; porque amor que se contenta con dár su coraçon à quien ama, no passa de fineza; pero amor que obliga à dispensar las Leyes por quien adora, se roza en injusticia.

53 Amado es de Christo quien le llega à comulgar deuoto. Pues como no le dà vn grado de gracia mas de la disposicion con que llega? Porque esse no fuera amor, sino contrauencion de la Ley. Es Ley Diuina, que su gracia (no primera, sino segunda) sea merecida (en quanto al aumento que corresponde al fugeto, *ex opere operantis*, dexando por aora el que puede tener, *ex opere operato*, por la virtud del Sacramento.) Pues si quiere mas gracias, en su mano està: venga con mas virtudes.

54 El discurso me à conducido à vn utilissimo defengaño, que por juzgarle, de precisa obligacion le toco. Las gracias diuinas, quando se arreglan à las disposiciones de los que llegan, no se dan, ni pueden dárse, sino es merecidas. Y podrán dárse algunas gracias compradas? Qué es esto de gracias compradas? Es la gracia mercancia? O infeliz gracia!

55 Reparò delicadamente Agustino la codicia de Simon Mago. Ofreció (B) à los Apostoles grande suma de dinero, para que le vendiesen la gracia de hazer milagros, y la gracia del Espiritu Santo. Y qué motiuo tenia? Seria hazerle famoso, ser aplaudido, y ser venerado. Pues no era esse su motiuo, dize (C) Agustino; le queria comprar, porque le queria vender; porque quien compra vna gracia, es para hazer de la gracia venta.

56 Digo las voces de Agustino, porque no se presume malignidad de mi discurso: *Spiritus Sanctum emebat, ut Spiritum Sanctum venderet;* queria comprarle, porque queria venderle. Me à de dár licencia Agustino que replique à su discurso. Este juyzio no parece muy Christiano, porque podia tener motiuo bueno. Podia Simon, con la gracia de milagros comprada, asistir à los enfermos, curar à los necessitados, y remediar à los pobres. Es cierto que podia; pues como entre dos sospechas de poder obrar bien, ò poder obrar mal con esta gracia comprada, resuelve Agustino, que no queria proceder con limpieza, sino venderle con codicia?

57 Yà que Agustino no escriuò la respuesta, porque no se hizo la replica, la sacarè de su doctrina. Podia obrar bien; pero su intencion

(S)
Ioan. 21. v. 23.

(T)
Ibid. v. 20.

(V)
Ibid. v. 22.

(X)
Ambr.

(Z)
Ibid. v. 20.

(A)
Ad Hebr. 9. v.
27.

(B)
Act. 8. à v. 18.

(C)
Augustin.

era obrar mal; porque todos los que por medios torcidos pretenden gracias, y Dignidades, no suelen llevar limpias las intenciones. Con intencion de fin bueno, no puede auer medio malo; porque los medios toman la bondad, ò la malicia de los fines. El medio de comprar era malo; luego no podia ser el fin bueno: porque será muy raro quien compra el puelto, que no sea para cobrarle de su mano.

58 La hermosura, Señor, de los vocablos no enmienda la fealdad de los objetos. Qué importa que en el vocablo se llame beneficiar, si en el efecto es vender? En el Tribunal Diuino no nos an de juzgar por vocablos, sino por verdades, y quiza entonces sabremos costosamente, que muchas que teniamos por opiniones seguras, eran mentiras declaradas.

59 El sucho para disculpa dezir, que mi Angel Santo Tomàs es desta opinion. Perdonenme, que no le avrán leído bien. El motiuo de auerte equiuocado es el que dirè. Escriuió mi Angel Santo Tomàs vn Opusculo en el orden (D) 21. a la Duquesa de Brabante, en que le preguntaua, si podia vender los officios seculares; Responde Santo Tomàs, que segun San Pablo, muchas cosas son licitas, las quales no son convenientes, (E) *multa licent, que non expedit;* resuelve que no será intrinsecamente pecado, pero que no conviene. Lo primero, porque las mas vezes los mas dignos suelen ser menos acomodados; y aunque sean mas, como mas dignos, no pretenden honores, antes huyen de las Dignidades. Lo segundo, porque regularmente sucederà que carguen con los puestos, *qui sunt peiores, ambitiosi & pecunie amatores*, los mas ambiciosos, y avaros. Lo tercero, porque es natural, que para cobrar se, opriman los subditos. Pues qué conviene? Elegir, dize Santo Tomàs, à los mas dignos, y obligarlos, si se resisten, à que tomen los puestos: *Quos etiam inuitos compellatis.* Este consejo oíó el Cielo à Moyses: (F) *Prouide viros * sapientes, & timentes Deum;* y destas elecciones resultan mayores utilidades, que de essotros baxos intereses. Esta es la doctrina de mi Angel Santo Tomàs; con que sabrán todos, que no es Santo Tomàs desta opinion. Quien es desta opinion, no es Santo Tomàs.

60 A fuerça de meritos se ferian en este Sacramento las gracias. Al amigo que llega con mas practica de virtudes, le dà gracias mas abundantes, porque al merito ayuda mucho lo práctico. Ningun

no nace enseñado: La Alma mas despierta, està sin exercicios dormida. Confiar vna accion de quien no la à executado, es aventurarse à tomar el dicho al suceso.

61 Vn curioso reparo tengo notado en el titulo de los Libros Sagrados. San Mateo llama à su Evangelio Libro: (G) *Liber generationis.* Ningun Evangelista le intituló con este nombre. San (H) Pablo llama à sus obras Epistolas, y Cartas: No ay acasos en lo diuino. Qué motiuo sería? Bien delengañado. San Mateo fallò a ser Apotol del Libro de caja, y cuenta de Allentista. Milagrolo transito: (I) *Mattæum sedentem in telonio.* San Pablo pasó de las Cartas, y Epistolas que lieuuaua para aprisionar à los Christianos, a ser Doctor de las Gentes: (K) *Petijt ab eo Epistolas.* Mudaron los empleos, pero se quedaron con lo práctico de sus habilidades. Pues San Mateo, que à tratado en Libros, escriuia Libros. San Pablo que à tratado en Cartas, escriuia Cartas; porque no deben tener empleo, sino es el que an practicado.

62 Juzgan los hombres, que por saber escriuir vna Carta, sabrán escriuir vn Libro, porque la sobervia humana para todo se halla suficiente. Que mal se entienden los hombres, ò por mejor dezir, no le entienden!

63 En los Sueños de Joseph tan repetidos no an reparado dos profundos delengaños? Toda su dicha consistió en los Sueños; pues tambien consistió toda su desgracia. Por reuelar el Sueño (L) à Faraon, le declaró por su Valido. Pues por contar los Sueños (M) à sus hermanos, se vió prisionero. O delengañó! Los mismos instrumentos fueron del validamiento, y del cautiucrio; porque por los mismos pasos que se sube à la dicha, se fuele baxar à la desgracia.

64 El segundo delengañó es mas oculto. Toda la fortuna de Joseph nació de interpretar los Sueños de los Ministros del Rey, y los del Rey Faraon. Joseph tuvo dos, que le collaron prisiones; pues como no los adiuinó? Porque etau suyos; y ni vn hombre que alcança los sueños agenos, penetra los sueños propios. Conoce lo que otros sueñan, y no penetra lo que él imagina; porque de sueños agenos, los haze adiminos la embidia; de sueños propios, los haze ignorantes la confianza.

65 Pues yá que los hombres no saben conocerse, es necessario conocerlos. Christo en este Sacramento no solo manda que

(G)
Matth. 1. v. 18
(H)
Plurimè id reperit Paulus.

(I)
Matth. 9. v. 9

(K)
Act. 9. v. 24

(L)
Gen. 41. v. 40.
& seq.
(M)
Gen. 37. à v. 5.

(D)
D. Tho. opusc.
21. ad Ducif.
Brabant.

(E)
Ad Corinth. 4.
cap. 6. v. 12.
Eccl. 10. v. 13.

(F)
Exod. 18. v. 21.

* *Monendum duximus in vulgata legi viros preterres, & non sapientes: Sed ita transferimus fideliter ut in D. Thoma legimus.*

(N)
Ad Corin. h. II.
v. 28.

se conozcan, sino que se prueben: (N) *Probet autem seipsum homo, & sic de Pane illo edat.* Hagan pruebas de lo que pueden sus hombros, para que no necesiten de buscar Hercules fabulosos que los ayuden à que no se caygan los Cielos.

(O)
Arist. l. de Animal.
Aristot. in Problem.

66 Pero de no conocerse nace el no probarse. Pregunta (O) Aristoteles vna duda curiosa: Por què los Murcielagos no ven? Tienen cortissima vista, por esto huyen de las luzes, y aman las tinieblas. La causa es, porque la parte de humor que auia de concurtir à los ojos, sirve para dilatar los las alas. Es la Ave de mayores alas, segun la pequenez de su cuerpo; y Ave que aplica todas sus fuerzas para dilatar las alas, no tendrà vista en los ojos, porque es natural que vean muy poco los que pretenden volar mucho.

67 Pretender buelos, serà presumir que ay buelo sin peligros; y si aun las Aves no viven seguras del ardiente plomo, como estaran los que no son Aves seguros del tiro?

68 No te a de aplicar el humor à las alas para bolar, sino à los ojos para ver. Avra menores alas, pero avrà mayores vistas. Este Pan Divino se llama de Vida, y Entendimiento: (P) *Panis vite, & intellectus.* Pues no es Pan tambien de Sentidos? No Señor, porque vida de sentidos, no es vivir, sino perder lo que se vive: vida de entendimiento, es vida; porque vida de sentidos, es vna vida, que sin saberlo se passa: vida de entendimiento, es vna vida, que por saber en què se passa, se logra.

69 Confieso que muchas miserias nos cercan, y otras nos amenazan. La melancolia las llama irremediables. Pues tan facil tienen el remedio, que esta en nuestra mano. Què remedio? Justicia: sin Justicia, no ay esperanza de remedio; con Justicia, esta segurissima la esperanza.

70 Vna obicura profecia de Olias, consolando al Pueblo de Israel, dize assi: (Q) *Dabo Vallem Achor ad aperiendam spem.* Muchas miserias cercaran al Pueblo de Israel, dize el Profeta; pero yo los darè el Valle de Achor para llave de su esperanza. Què esperanza es esta para salir de tantas miserias como padecian: Es diuina. Confieso que no auia penetrado la Alma de la profecia alla que me acordè del grande caso de Josue. En este Valle de Achor (R) mandò Josue quemar al Soldado Achán, por auer robado la capa de grana, y lengua de oro. Pues donde mueren quemados los Ladrones, son las llaves de las esperanças; porque to-

lo la administracion de la Justicia, es la llave de la esperanza verdadera.

71 Esto promete Dios por vn Profeta suyo. Lo mismo es abrasar Ladrones, que tener esperanças firmes; porque sobre la limpia basa de la Justicia, se levanta el grande Coloso de vna segura esperanza. Cerrada estara mientras que no la abra esta grande llave Maestra: *Ad aperiendam spem;* porque emos de saber, que (S) si las puertas del Templo de Jano las abrian en Roma las Guertas, las puertas del Templo de la Clemencia Diuina las abren tolo las Justicias.

72 A vuestras Puertas, Señor, llegamos con dolor de no auer llegado mas presto: Si nuestro olvidos tiene enojado, para desenojaros apelamos à Vos mismo. Alta quando, Señor, à de batallar en dudosa lid el interes contra la razon; la ambicion contra la Justicia, y la sagacidad contra la inocencia. Desvanecase como vano este largo poder de las tinieblas, para que tremolen victoriosos los Catholicos Tafetanes. Ya, Señor, es tiempo de que sacuda el tyrano yugo Efrain; y que celebre (T) sin riesgos sus jubilos Israel. No siempre, Señor, à de ser (V) el perseguido vn Jacob, y el dichoso vn Eiaú. No à de ser siempre (X) el vendido vn Joseph. No se jacte soberbia Egipto (Z) de que persigue al Pueblo de Dios; que para imitar à Faraon en el naufragio, qualquiera mar en vuestro Poder es Bermejo.

73 No llore mas (A) Jerusalem la ruyna de su Santuario; ni la (B) Arca de la Ley Verdadera se vea en contingencias de cautiva. No à de celebrar el triunfo (C) Madian, pues batalla Gedeon con las Armas de la luz. Rindase à la razon la fortuna, y à la Justicia la violencia. Si lo desmerecen nuestras personas, lo merece la justificacion de la causa. Dissipad los enemigos de nuestro Catholicissimo Dueño, como Sol que desaze las Nubes con hermosa indignacion. Postrese todo el mundo à sus plantas, y no passe por amenaza, sino por dicha. Inspiradle Reales acientos, y Sagrados dictámenes. Por vuestro Patrocinio corre su Imperio, pues à su Imperio debeis la exaltacion de esse Trono. Mantenedle en Paz, Justicia, abundancia, dicha, y gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria.
Amen.

(S)
Dempter.

(P)
Ecclesiast. 2. v. 3.

(T)
Hier. in Thren.
cap. 1. v. 4.

(V)
Gen. 42. v. 27.

(X)
Gen. 37. v. 28.

(Z)
Exod. 14. v. 27.

(A)
Hier. in Thren.
cap. 1. v. 4.

(B)
1 Reg. 5. v. 1.

(C)
Iudic. 7. v. 16.

(Q)
Olias 2. v. 25.

(R)
Josue 7. v. 24. &
26.

Duxerunt illos ad Vallem Achor: Vocatumque est nomen loci illius Vallis Achor, usque hodie.



ORACION

SEGUNDA

DE LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL,

MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

*Panis quem ego dabo, caro mea est: multi Discipulorum eius,
abierunt retro, Seq. Sanct. Evang. sec. Ioannem, c. 6.*

*Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Mat-
thæum, cap. 12.*



Y niega Christo milagros à la curiosidad, y oy concede el mila-
gro mayor à nuestra Fè. O descanfa su noble genio de aquella
repulta con esta dadiua, ò dieta no dar por importunado, sino
por atento. O enseña negar à los antojos, y conceder solo à los
meritos. O muestra que su poder no se emplea en dar señales que
admiren, sino alimentos que aprouechen.

2 Esta Sacra Señal de su ardiente amor la estendió à este Sitio
Real; y si la voz de *Eucharistia* en el Idioma Griego significa *accion de gracias*, será à
vn tiempo dadiua, y correspondencia, siendo en reciproco amor accion de gracias el
darse, y accion de gracias el recibirse. Animola pronuncia mi Fè, que se dà en accion
de gracias à este Augusto Catolico Sitio, porque agradece à Austria su obsequio; y si
supo vn Dios venirle à casa (A) de vn Zaqueo por auerse subido en vn arbol para ver-
le, mejor se vendrà à la casa de quien le subió en su Cauallo para adorarle.

3 Permita à mi respeto vna alta duda aquella Real mano de Rodulfo que le exal-
ta, y esta gloriosa mano de Filipo Quarto nuestro dueño que le coloca. Qual procedió
mas fina: Qual se ostentò mas obsequiosa? No tiene riesgo la batalla, porque siempre
se queda en Casa la vitoria.

4 Insigne fineza fuè exaltarle como arento, pero discreto obsequio fuè colocar-
le en este Sitio como agradecido. Vna, y otra accion es hija de muy ardiente volun-
tad, pero con diuertos impulsos de amor; porque el amor de Rodulfo en exaltarle,
le dexò obligado, el de Filipo en colocarle, se mostrò agradecido. Pues qual será mas
fino amor, el que obliga, ò el que agradece: Qual será mas coltoso, el amor con que se
obliga, ò el amor con que se paga: El rendimiento de merecer, ò el obsequio de pagar?
Qual será mas gloriosa, la humildad con que se merece, ò la gratitud con que se satisf-
face?

5 Litigio tan Soberano de amor, solo vn Diuino Amante le puede deci-
dir. El mayor (B) amor, dize Christo, es perder la vida por vn amigo. A ser ca-
paz de argumentos el Oraculo Diuino, pretendiera replicar el entendimiento hu-
ma-



(A)

Luc. 19. v. 4. Ho-
die in domo tua
oportet me man-
ere.

(B)

Ioan. 15. v. 13.
Maiorem hac di-
lectionem nemo
habet, ut animam
suam ponat quia
pro amicis suis.

mano con otro mayor exceso. Mayor amor serà perder la vida por vn enemigo; porque al passo que se vence mayor dificultad, se escala la elevada cumbre del amor. En dar la vida por vn amigo, cumpla las inclinaciones del afecto; en perderla por vn enemigo, venço las repugnancias del animo: y mas glorioso triunfo serà vencer las resistencias del coraçon, que desahogar los impulsos de la voluntad.

6 Siendo la razon al primer aspecto tan hermosa, es constante que serà falsa, pues Christo dicta la contraria sentencia. Confieso que està la razon escondida, pero mi empeño a de ser confesar la razon al argumento, y inferir de su razon lo contrario.

7 Convento en que la mayor fineza se debe medir por la mayor repugnancia, y que la mayor dificultad vencida, es el laurel mas alto de la fineza; pero siento, que mayor dificultad alienta vn amante coraçon en dar la vida por vn amigo, que por vn contrario. Muy ignorante parezco de finezas, pero no me sentencien aña escuchar mis razones.

8 Es alto impulso del humano coraçon, heredado de aquella luz immortal, que en lumbres vivas anima nuestras Almas, desahogar se con las dadiuas, y estrecharse con las deudas. No avrà coraçon hidalgo que no quiera mas dar, que pagar; porque el dar, arguye soberania; el pagar, supone miseria. El que muere por vn enemigo, muere para obligarle; el que muere por vn amigo, muere para corresponderle. Pues mas difícil es en nuestro coraçon la accion con que pago, que la fineza con que obligo; porque à pagar obligaciones, vamos forçados; à que nos deban favores, vamos gustosos: y si à vn amigo le pago, y à vn enemigo le obligo, mas costoso serà al coraçon la paga, que la bizzarria; porque es muy sensible la confesion de vna deuda; es muy amable la ostentacion de vna galanteria.

9 Descojamos al coraçon sus ocultos senos. El morir por vn amigo, es agradecerle lo que me ama. El morir por vn enemigo, es obligarle a que me quiera. Muero por vn amigo, porque soy su amado. Muero por vn enemigo, para que sea mi querido. Pues mayor fineza es ser agradecido, que ser amante; porque el agradecer, es paga; el amar, es fineza. En pagar à quien me ama, parece que no hago fineza porque debo. En amar à quien me aborrece, obro fineza porque obligo; luego mas costa tiene perder la vida por vn amigo, que por vn enemigo: porque por vn amigo, se declara buen correspondiente; por vn enemigo, se acredita de fino amante: y mas estima el amor el precio de sus bizzarrias, que la paga de sus correspondencias.

10 El morir por vn amigo, es impulso de agradecimiento. El morir por vn enemigo, es testimonio de cariño. Con el amigo se trampea lo que hago con lo que debo. Con el enemigo se ennoblece el cariño con su odio. Por el amigo obro la accion que el hiziera por mi. Por el enemigo executo lo que ni puede esperar, ni presumir. Con el amigo, correspondo. Con el enemigo, le confundo; y queda corrido vn amor, quando no passà de corresponder; queda glorioso, quando llega à confundir.

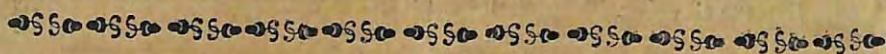
11 Aquí se adora, que Filipo, paga lo que Rodolfo obliga; y siendo mayor fineza, por sentencia diuina, vn amor que agradece la deuda, que vn amor que obliga con su bizzarria, juzgaria el grande Rodolfo, que no podia ser su accion igualada, pero no sentirà, al ver su glorioso emulo, mirarla excedida.

12 Compitan sus amores finezas por servir à quien deben tan gloriosas exaltaciones, y reconozca Austria agradecida, que à los reflexos candidos desta Hostia debe deslumbrar à sus contrarios su Catolica Espada. Al que veneraua Gedeon por Pan, llamaron los Infieles con quienes litigaua, *Espada de Gedeon*, porque fauorece como sustentento à quien le adora, pero defiende como Espada à quien le exalta.

13 Esta es la Sagrada Armeria, que ni puede padecer descuydos de preuencion, ni miserias de necesidad. Este el Almacen de granos, cuyo grano siempre vivò, terà como Pan sustentento, y como obligado triunfo. Así lo espera mi Fè, y lo allegura tan Real deuocion, para que estiendan sus Catolicas Vanderas los triunfos

de su gracia: *A V E M A R I A.*





Panis quem ego dabo, caro mea est: multi Discipulorum eius abierunt retro. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioannem, cap. 6.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 12.

14 **L** Os dos Evangelios (S.C. y R.M.) parece que se cõtradicen: en el vno se venera Christo dando; en el otro se escucha negãdo: en el vno dà su Cuerpo en disfrazes de Pan, sin que se lo pidan; en el otro niega los milagros que le ruegan: en el vno anticipa la dadiva à las ansias; en el otro espera, para la repulsa, las suplicas. Pues esta, que parece complicacion de su mano, es magestad de su officio, porque tanto acreditan su bizarrria las dadivas, como su justificacion las repulsas. No admira mi confusion que sepa negar quien sabe dàr, porque en la escuela de negar lo injusto, se estudia el tener que dàr al benemerito.

15 Mas alta admiracion me llama, porque passa la mia de los sucessos à los fines. Què logra con lo que dà, y què consigue con lo que niega? Todos fabràn, que el negar dexa quexosos, pero no sabiàn, que el dàr ocasiona ingratos: y cierto que entre el partido de ingrati-tudes, ò quexas, menos lastimaràn las destemplanças del desfavorecido, que las sinrazones del obligado. Al ofrecer Christo la dadiva de su Cuerpo Soberano, se ausentaron muchos Discipulos de su compaõia: (C) *Multi Discipulorum eius abierunt retro.* Estos Discipulos se desvian quando los dà, y los Fariseos quando los niega. O coraçones! quien comprehenderà vuestros movimientos, si caminais à vn fin por tan encontrados caminos?

16 Elevar las finezas desta dadiva pertenece à su dia. Oy me toca desembolver tan peregrino successo. Aqui se admiran tres acciones, vna propia de su genio, dos estrañas de su condicion. Se mira Christo dando, negando, y tomando, porque toma el pan para transformarle en su Cuerpo: el dàr es su condicion; negar, y tomar, dista tanto de su bizarrria, que es preciso que concutra causa muy soberana. Mi Oracion se reducirà à intentar penetrarla en dos Puntos, sin perder de vista los Evangelios. El primero sera, vn modo de dàr toman-

do. El segundo serà, vn estilo de dàr destruyendo.

PUNTO PRIMERO.

17 **R**eflexion prudente pide considerar lo que dà, y lo que niega. Niega milagros, pero dà sustentos; porque à vn Principe se le pueden pedir sustentos, pero no se le deben pedir milagros. Mas profunda advertencia es el estilo con que dà, y con que niega, porque le rogaron los milagros, y no le pidieron los sustentos; y sin que le pidan, dà los sustentos, y aunque le ruegan, niega los milagros; porque los milagros eran para contentar vn curioso gusto, los sustentos eran para vn general provecho; y dà, sin que le pidan, à los necessitados, pero niega, aunque se lo ruegan, à los ambiciosos.

18 Alivia à los afligidos sin que le pidan, porque aun le falta aliento para pedir à la vltima necesidad. No encuèrran con las suplicas, quando llegan à ser extremas, las congoxas; porque los ardientes se vãn impacientes à la ira, los templados à la desconfiança; los pobres sobervios no piden, por mãtener su enojo; los modeitos no piden, por conservar su desengaõ. Tanto embaraça los rendimientos de la suplica la vanidad, como la modestia, porque el vano no pide, por no rendirse; el modesto no pide, por no atreverse.

19 Penetrando mas profundamente la dadiva, sale mas justificada su bizarrria. Què es lo que dà sin rogarle que lo dè? Vn poco de Pan: (D) *Panis quem ego dabo.* A corta esfera parece que reduce su bizarrria. Con vna cortedad de Pan pretende dexar obligados? Si señores, porque es el Pan de municion para esta aventurada Milicia de la vida. Es Christo Principe Soberano, que pone Meta franca de su Cuerpo, y basta que dè vn Pan continuo, sin mas regalo, porque no pretende llenar à los ambiciosos, solo intenta satisfacer à los necessitados.

(C) Ioann. 6. v. 67.

(D) Ioann. 6. v. 52.

(E)
Luc. 16. v. 21.

20 Deseava el pobre Lazaro satisfacerse con las migajas de la mesa opulenta del avaro rico: (E) *Cupiens saturari de micis*. Admira el verbo *cupiens*, por varias causas; no dize que pedia, sino que deseava; no dize *petens*, sino *cupiens*, deseava, y no pedia; porque aun no se atreven los pobres que son discretos, à pedir las migajas que sobran à los soberanos. Su miseria los precisa à los deseos, su desvalimiento los enmudece los labios. Triste cadena, que aprisiona los deseos en la muda carcel de los ahogos!

21 Mi nueva admiracion es, que parece este deseo infeliz cortedad de vn animo abatido. Pedir migajas vn pobre, fuera discrecion, pero desealarlas, suena cortedad. Fuera discreto pidiendo migajas, porque es insigne prudencia pedir poco, mereciendo mucho. Parece abatimiento de animo desear migajas, porque tiene coraçon muy estrecho quiè se llena con tan poco: luego serà discreta modestia el no pedir poco, ni mucho; pero serà baxeza de inclinacion el desear tan poco: *Cupiens saturari de micis*.

22 Pues nunca mas discreto, porque midió por su esfera, y por la agena lo deseado. No desea Lazaro sus abundancias, solo desea sus migajas, porque contemplan sus extremos ahogos à vn hombre rico, vestido de Purpura (trage (F) en lo antiguo Imperial) y en vna mesa tan rica (G) de apetitos, como de platos; y por las superfluas abundancias del rico midió los deseos de su pobre infeliz estado. En esta mesa Real (dize discreto Lazaro) concurren regalos, y migajas; pues deseo sus migajas, y olvido sus regalos, porque sus regalos son buenos para llenar à otros poderosos, sus migajas bastan à satisfacer à los necesitados.

23 Qué vara de medir deseos tan discreta! No por ser el deseo alaja comun de la alma, debe ser en todos los coraçones igual. Que desee otro rico, y poderoso regalos, es igualdad de fortunas; que desee vn pobre excessos, serà ignorancia de sus miserias. Deseen los ricos (de servicios) vn plato de la Real Mesa; pero deseen los pobres (de meritos) las migajas; porque arreglando los deseos à los estados, avrà en la Mesa para satisfacer à todos; con vn plato, al poderoso; con vna migaja, al necesitado.

24 O discreto Lazaro, que desde la catedra de la miseria, no contento con alacionar à no pedir, entenas las prudencias del desear! No puede aver en la mesa Real mas esplendida suficientes platos

para contentar apetitos locos. A deseos mal medidos, no alcançan las abundancias. El fuego en su esfera, que es el concavo de la Luna, no necesita de alimento, ni pabulo para conservar su inmortal lucimiento; pero fuera de su esfera habitando el Mundo, es tan voraz, que ningun alimento le basta, porque nunca dize que tiene suficiente: (H) *Nunquam dicit sufficit*. La diferencia consiste en mantenerse en su esfera, ò salir della; en su esfera no es costoso su lucimiento; fuera de su esfera, nunca dize que tiene bastante para conservar le: porque en saliendo de sus esferas los lucimientos, no ay medios en todo el Mundo para conservar los.

25 A persuadido la ambicion à los vanos, que el honor de las Dignidades consiste en los faults exteriores, sin advertir, que solo estiva en las virtudes. Desprecian las sabias moderaciones, y se consumen en invtiles superfluidades.

26 Dos Cenaculos tiene la Estructura, vno para Eliseo, y otro para nuestro Dueño, al instituir este Divino Plato; pero advierte ser tan disiguales, como ser el de Eliseo muy pequeño, y el de Christo muy grande; el de Eliseo pequeño, y sin adorno: (I) *Cenaculum parvum*; y el de Christo espacioso, y alfombrado: (K) *Cenaculum grande stratum*. Mucho merecia Eliseo, pero quedava su merito en lineas de vn grande Ministro: era Christo el Principe Soberano, y fuera monstruosidad, que tuviera vn Ministro Palacio tan grande, y adorno, como su Dueño. En vn Cenaculo pequeño no cabe mesa muy grande, porque solo al Principe conviene lo esplendido de la mesa, al Ministro toca la moderacion de la casa.

27 Reyna en Christo, como Divino, la bizarría, pero dà, y niega. Esta es la politica basa de los Imperios, pero su firmeza consiste en saber dàr, y negar. Qué facil parece à todos, porque es alma de la razon, dàr al benemerito, y negar al indigno! pero en quien dà la aficion, y en quien pide la sigacidad, trampea lo justo, y haze que pàsse el exceso por honesto.

28 Sospecha mi respeto, que no consiste la bizarría desta Hostia Soberana en darse todo vn Dios, sino en darse à quien se dà. Dàr à quien lo merece, es lisonja, y es justicia; dàr al que lo desmerece, es vna galanteria, donde lo general apela de la sala de lo justo al tribunal de lo enamorado.

(H)
Prov. 30. v. 16.

(I)
4. Reg. 4. v. 10.
(K)
Marc. 14. v. 15.

(F)
Dempster.
(G)
Luc. 16. v. 19.
Epulabatur quotidie splendide.

(L) 29 Dàr à (L) Pedro las Llaues del Cielo, es acreditar con tan alto Portero su Palacio. Es honrarle con la confianza, pero es tambien ennoblecen la Custodia. Es acreditar su eleccion, siendo credito del eligente el merito del elegido; por que dàr al benemerito, no es cumplir con lo generoso, sino desempeñar lo discreto.

30 El centro de la mayor bizzaria, es la Patria, y en sus eternas espaciosas Salas no se abre la puerta à ninguno que no se halle rubricado con el alto honor del merito. En lo que se distinguen, (M) dize Mateo, aquellos puros Salones de los temporales Palacios, es, que en ellos està dentro la sciencia, y llamando à la puerta cerrada la ignorancia, sin que configa por importuna lo que desmerece por necia. Aun para entrar Christo triunfante en su Reyno, no respondieron los Angeles, que llamauan à sus cerradas puertas, que era Hijo del Padre Eterno, sino que era el Señor, y el Rey de las Virtudes: (N) *Dominus Virtutum*. Al escuchar las sacras inteligencias tan glorioso titulo, abrieron sus cerrados Alcazares; porque tanta fuerça los hizo para abrir lo benemerito, como pudiera lo Soberano.

31 Yà escucho que me replican, que en esta Hostia se dà tambien à los indignos, pues no se niega à sus delinquentes labios. Vencio su antia, pero vuelvo por su bizzaria. A los dignos se dà, à los indignos se permite, y darte al digno, es honor de quien te paita, concederle tambien al indigno, es exceso de quien quiere. La dadiua al digno, le acredita lo bizzario; la permision al indigno, le ennoblece lo fino.

32 Pero si todas las dadiuas, en frase (O) de Seneca, atraen, como esta desvia. Al reuelar esta grande prenda, se desviaron de su sacra compania muchos Discipulos: (P) *Multi Discipulorum eius abierunt retro*. Quando enojaron las dadiuas? Quando ofendieron las bizzarias? No se puede dàr razon de vna sinrazon; pero se puede penetrar el pretexto, y el motiuo. Varios me ofrece el desengaño.

33 El primero es, vna escondida maxima à la bien recibida Politica. Juzga la prudencia humana, que el medio de atraer, es dàr, y sucede lo que oy en Christo, que negando los milagros, dexò que xosos, ofreciendo su Cuerpo, ocasionò desvios. Bataja los sucesos la Prouidencia para confundir la prudencia hu-

mana. A responder siempre la gloria de los fines a la prudente disposicion de los medios, huviere hallado camino el entendimiento humano para enflaquecer à los Astros sus influxos. Fuera la prudencia dominante señora de la fortuna, y sirvieran las felicidades asalariadas à los discursos. Se creyeran los juizados arbitros de sus dichas, y en mentales idolatrias adoraran sus resoluciones. Conozcan, pues, vna superior invisible fuerça, y vallala la prudencia humana encuentre el golfo donde preuenia el puerto, y halle tal vez la playa donde temia la tormenta, para que ni sus prudencias la buelvan insolente, ni sus ignorancias cobardè.

34 Vna estraña complicacion no è villo reparada en la vana estatu de Nabuco. Dos estados reconocio, (Q) vno de soñada, y (R) otro de verdadera. Alagado con las dormidas especies de su fantasia, en que mirò su estatua, mandò despierto fabricarla toda de oro, fijarla en el campo Dura, y que todos la adorallen en renaidos cultos: obedecieron su decreto; y en sacrilegas adoraciones protestaron obediencias serviles. Mi singular advertencia es, contemplar el estado en que fuè destruida, y el estado en que fuè adorada.

35 Quando se mirò la Estatua soñada, fuè destruida; porque la postrò vna pequena piedra. Quando se viò verdadera, no solo no fuè destruida, sino que fuè adorada. Qué oculto decreto rige impulsos tan encontrados? No importa destruir estatuas soñadas, sino verdaderas. Contra la sacrilega que pretendè adoraciones se an de disparar las piedras. Pues como se destruye lo soñado, y se contiene lo verdadero? Como lo que merece ser destruido, es adorado? Lo que merece ser adorado, es destruido?

36 Así sucediò con este Rey, porque à los más Reyes sucederà así. A la Estatua soñada la destruyò vna piedra, porque à muchos los destruyen por lo que sueñan. Hazen delito de lo que acaso le palsò por sueño, y derriban al infeliz dormido. A la Estatua verdadera la adotan, porque es tal la dicha de otros, que por las verdades que debian destruirlos, se postran à adorarlos. Vna misma accion de vanidad à vnos los daña el que la sueñen, à otros los apronecha el que la hagan. Para vna vanidad soñada tienen piedras, y para vna verdadera genuflexiones. A vnos los postra el que lo sueñen, y à otros los eleva el que lo executen. En fin, Señores, la Estatua soñada fuè

(Q) Dan. 2. v. 31.
(R) Dan. 2. v. 1. *Fecit statuan auream*

(M) Matth. 25. v. 11. & 12.

(N) Psal. 23. v. 10.

(O) Senec.

(P) Ioan. 6. v. 67.

fue la destruida, y la verdadera fue la adorada, porque el (S) sueño se forma de vnas mal colocadas especies con poca luz interior de la Alma. Mirò Nabuco la Estatua de su persona Real destruida, quando soñada; y adorada, quando verdadera; porque mas suelen dañar à los Reyes las confusas especies que los introducen al verlos dormidos, que los mayores deslizes de despiertos.

37 Alta Prouidencia es, que responden fines no esperados à prudentes medios para auallallar los entendimientos humanos. No presuman nuestros juzyos que son dueños de los sucesos. No se jacte la Politica de sus escondidas maximas, juzgando que à de deber la conservacion à sus reglas. Suele ser voz mia, para confusion de estas Politicas confianças, que con las mismas cartas que vnos se ganan, otros se pierden. Este profundo desengaño ministra el Evangelio. Todos ganan sequito, dando; pues oy dando Christo, pierde el sequito: (T) *Multi abierunt retro.* Mas alto desengaño es, que si Christo dandose todo pierde el sequito que tenia, que le sucediera, si en lugar de dár quitara: Preguntas ay, que la respuesta mas discreta es, no responder.

38 Penetrando mas profundamente los pretextos deste injusto desvío, se azechan poderosos en la ambicion de nuestro genio. Insigne dadiua era la de su Diuino Cuerpo; pero pudieron reparar los que le asistían, era tan general, que alcançaua à todos. Vivian con las dichas de asistir à su lado, y los debió de enojar fauor tan comun. Sospecha necia la ambicion, que todo lo que se dà à otros, se le quita à si, y en hidropicos deseos presume que le quitan lo que otros llenan.

39 Los que celebran por finos los zelos del Amor, no an advertido lo ardiente de los zelos del Poder. En desdenar compañeros son iguales: (V) *Omnis que potestas impatiens consortis erit.* Cantò con elegante verdad el profano: El Amor tiene zelos de algunos, pero el Poder los tiene de todos. Teme al soberano que le derribe; al infimo, que le malquiste; al pobre, que le censure. Teme lo que ningun zeloso, pues aun teme al vulgo. Son vnos zelos transcendentales de temores continuos, y miedos perpetuos. Todas las vidas tienen vn Ayre libre para respirar. Solo al Poder le falta el Ayre de la libertad para respirar sin temor.

40 Solo en el desinteresado coraçon de Dauid hallo excepcion à esta verdad, en cuyo magnanimo pecho se osten-

taron mas ardientes los zelos de enamorado, que los zelos de poderoso.

41 Con alevosa confiança, poco digna de la Corona, (X) priuò Dauid de la vida al atento Vrias, que le servia como Capitan valeroso. Pudo en varios lances, (Z) que le ofreció la Prouidencia, quitar la vida à Saul, que tan injustamente pretendia vsurpársela. Delito fuera, pero con mayor disculpa, que el homicidio de Vrias inocente. Pues no faltara quizá moderna Teologia (aunque no mia, sino ya reprobada) que le dixera, que prevenir al que me quiere matar, mas es prudente defensa, que delincente vengança. Lo cierto es, que perdona à vn Saul que intenta matarle, y mata à vn Vrias, que solo sabe servirle, porque vno, y otro embaraçaua sus afectos, pero con vna diferencia no advertida. Vrias le embaraçava el amor con Bersabè: Saul le retardava el mandar el Reyno como vngido Rey. De Vrias tenia zelos como amante, y de Saul como Principe; y solo en vn Dauid se halla que sean mas vivos los zelos del amor, que los zelos del poder; pues disimulando con quien le estorua el mandar, solo se enoja con quien le embaraça el querer.

42 Siempre è juzgado, que lo ambicioso nace de animos abatidos, como lo generoso del desprecio de magnanimos. Litigando (A) Zara con Farès la primacia de su Casa en el materno claustro, sacò la mano el primero, mostrando à todos los que esperauan el parto los infelices auspicios de su triunfo; pero haziendo la naturaleza oficios de sabia, se contentò con poder ser el primero: y auiendo sacado para serlo la mano, la retirò glorioso. Mostrò la mano que podia tener, pero la supò retirar, y si en mostrarla ostentò su habilidad, y valor, en esconderla acreditò su saber; porque si es gloria el mandar, mayor es saberla ceder.

43 Discretamente dize Plinio à su Trajano, que seguro de su grandeza, no tuvo zelos de otra: (B) *Securus magnitudinis sue.* Son los zelos del Poder afrontas de la Magestad, porque es tacita confesion de menores desconfiar de las prendas agenas por grandes. Puso Trajano el honor de su grandeza en el descuydo de no parecer soberano; porque cuydado de serlo todo, y que los otros no sean nada, es publica confesion de corto, pues es temor de no mirarle excedido.

44 Mas escondido pretexto, para

(S)

(T)

Ioan. 6. v. 67.

(V)
Claud.

(X)

2. Reg. 11. v. 15.
& 17.

(Z)

1. Reg. 24. v. 5.
1. Reg. 26. v. 7.

(M)

(A)

Gen. 38. v. 27.

(B)

Plin. in Paneg.

el desvío de los Discipulos, me dictará el Evangelio. Dos estados reconocid este Insigne Sacramento, porque primero fué prometido, y despues se mirò dado. La promessa fué muy anticipada à la dadiua, porque (C) oy le prometió, però (D) aguardò à darle en la Cena, vn dia antes de su Passion amorosa. Pues contemplan agora las diversas estimaciones de prometido, y de dado.

45 Agora quando le promete, le censuran: (E) *Durus est hic sermo.* No contentos con la censura, passa à desvío la queixa: (F) *Abierunt retrò.* Quando le da en la Mesa, assiste Judas al combite; y aun siendo tal su malignidad, no le murmurò, porque ay tanta distincion de prometer à dar, que la mayor promessa, aun de Discipulos de Christo, es mal admitida; la menor dadiua, aun de vn Judas, es bien acetada.

46 Siempre è juzgado que las promessas à los discretos, mas los ofenden, que obligan; porque sentenciarlos à esperar, mas es arte de castigar, que primor de favorecer. Todos reconocen en sus pechos este genio, por sabido le dexo, y passò à motivo mas escondido.

47 Esta misma dadiua, quando se dà, es bien admitida; quando se promete, es muy censurada; porque el dà, y el prometer, recaia en diversos sentidos, y potencias. Quando prometia su Cuerpo en alimento, persuadia à sus entendimientos, que lo creyesen; quando los dava su Cuerpo en la Mesa, alagava sus gustos, para que se regalassen. Quando los quiere convencer el entendimiento, le censuran de duro; quando los combida, y alaga el gusto, le alaban de bizarro; porque no ay cosa que mas obligue à los hombres, que seguirlos el guto; no ay cosa que mas los enoje, que querer convencerlos el entendimiento.

48 Dos vicios son los padres deste error, la codicia, y la soberuia, el interès, y la presumpcion: à quien los alaga el gusto, siguen interelados; à quien pretende convencerlos el entendimiento, censuran presumidos.

49 Este pudo ser el pretexto de desviarse quando le promete, y celebrarle quando le dà. Se ablandan quando los galantea el gusto, y se exasperan quando quiere convencerlos el entendimiento: pierden, desviandote de su lado, quanto avian merecido con su asistencia, y servicio; porque el dar se conformava con su gusto; la doctrina de que aquel Alimento convenia, se oponia à lo que dis-

curria su corto entendimiento; y mas estiman mantener las opiniones de lo discutido, que todas las conveniencias de lo dado.

50 Insigne documento à los sucesos humanos! Por mas que sea grande, y provechoso lo prometido, suele ser censurado; porque solo lo dado es aplaudido. Graves dificultades encontrava el entendimiento humano en la practica deste Divino Alimento. Bien conocia su razon, que los convenia, pero no alcanzava el modo de la practica: (G) *Quomodo potest Carnem suam dare ad manducandum?* exclamavan admirados. Como es posible que este genero de alimento sea practicable? Por vn lado nos parece duro: (H) *Durus est hic sermo.* Por otro le juzgamos imposible de executarfe. Pues bien conocemos, dizen los Discipulos, que el arbitrio cede en provecho nuestro; però mientras no alcanza nuestro entendimiento el modo de practicarle, le tenemos por duro; porque mas fuerza nos haze, para repugnarle, que nuestro entendimiento no lo alcance, que todo el provecho que le nos sigue.

51 O presumpcion humana, madre de errores, quejas, y censuras! Cede la flaqueza de tu discurso à tu Principe Soberano, y pues te ofrece Alimento, no pretendas averiguar el modo: (I) *Quomodo potest hic Carnem suam dare ad manducandum?*

52 Grave advertencia es, que pudiendo Christo declararlos el camino, y convencerlos su entendimiento, no quiso con sus razones desatar sus dudas, porque mantuvo en el silencio la magestad de Soberano,

53 Salustio Crispo persuadiò al Emperador Tiberio, no dielie cuenta al Senado de la muerte de Postumo Agripa; y la razon fué esta hermosa clautula: (K) *Eam conditionem esse imperandi* (escribe Tacito) *ut non aliter ratio constet quam si vni reddatur.* Es precisa condicion del Imperio, que conte la razon de lo mandado à vno solo. Suena maxima dura, y es sagrada, pues dize el Espiritu Santo en el Ecclesiastes estas altas voces: (L) *Sermo Regis potestate plenus est, nec dicere ei, quicquam potest, quare ita facis:* Son los decretos de vn Rey tan llenos de potestad, que ninguno le puede preguntar: Por que hazes esto? *Quare ita facis:* Pues de la Eseritura consta, que lo preguntò vn sugeto. Quien seria? Fué la Serpiente en el Paraiso: (M) *Cur precepit Deus?* preguntò à Eva, Por que os à

(C) Ioann. 6. v. 5. 2.
(D) Matt. 26. v. 26.

(E) Ioann. 6. v. 61.
(F) Ibid. v. 67.

(G) Ioann. 6. v. 53

(H) Ibid. v. 61

(I) Ibid. v. 57

(K) Tacit. 1. Anno fol. 3.

(L) Ecclef. 8. v. 4.

(M) Genes. 3. v. 14

prohi-

prohibido Dios el sustento deste arbol: Cur? Preguntò como Serpiente, y Eva respondió como arenta, porque no respondió al motivo, sólo se defendió con el mandato: (N) *Precepit Deus*. Lo mandò quien puede, como Señor, y esto me basta saber. Partieron las obligaciones los tres fúeros que concurrieron al examen de aquel decreto; à Dios, como Señor, tocava el mandar; à Eva, como yassalla, pertenecia obedecer; à la Serpiente, como astuta, tocava preguntar; porque al Señor tocan los mandatos, al súbdito las obediencias, y à la Serpiente preguntas, y repreguntas.

54 Confiesa la obligacion el entendimiento, pero no le permiten sus inquietudes sollejarse asta averiguar las razones. Dentro del territorio del respeto encontrava yo vna discreta diferencia. Es irreverencia el preguntar, pero no es desatencion el discursir. Pedir la razon à quien manda, es osadia; buscar la razon en lo mandado, es prudencia; es exceso el pedir la, es ley de lo racional el buscarla. Mientras esta no se encuentra, gime congoxada la razon; porque solo puede sollejarla su objeto, que es la verdad.

55 Con esta luz entiendo con novedad, y defengaño la sentencia divina, decretada contra los sabios: (O) *Qui ad Spiritu Santo*. El que aumenta la ciencia, aumenta el trabajo. No pretende dezir, que aumenta el trabajo en averla adquirido; ella no fuera sentencia divina, sino vulgaridad humana: lo profundo es, que aumenta el trabajo; porque al passo que mas sabe, averigua su discurso, que en todo quanto sabe ay poquíssimo cierto; y es grande trabajo para vn entendimiento, que quando juzgava con su prolixo estudio aver encontrado verdades, que le asegurassèn, se halla solo con opiniones, que le inquieten.

56 Bien necesitava resucitar (P) Augustino, para bolver à escrivir contra los Academicos, cuya sentencia era, que todo en el Mundo era probable. Ninguna potencia descansa, sino es con su objeto: el objeto del entendimiento, no es lo probable, solo es lo verdadero; con que aviendo tan poco verdadero en el Mundo, nació para martyr el entendimiento, porque no encuentra su verdad en el Mundo. Descansa la voluntad amada, y se fatiga (Q) el discurso entendiendo; porque al passo que mas entiendo las

opiniones, descubre nulidades mayores, para ser verdades.

57 Buscavan los entendimientos de los Discipulos, congoxada con la promessa deste Divino Alimento, à cuyo milagro de executar se no alcançava su discurso: buscavan, pues, la razon de como podria darse Christo amorosamente en publico sustento; y no pudiendo comprehender la razon su flaqueza, por ser sobrenatural, y divina, pudo mas para la censura la dificultad de su entendimiento, que para su quietud la autoridad de lo soberano.

58 Pues si miran despues el Alimento, como no le creen? Por que no le alcançan; y son tales los entendimientos humanos, que en competencia de los ojos, y los discursos, primero creeràn à sus discursos, que à sus ojos.

59 Con la riqueza, y joyas de todo el Pueblo de Israel labiò Aaròn en el Desierto el celebrado Idolo del Becerriello. Al mirarle el Pueblo, exclamò en estas voces: (R) *Hic sunt Dii tui*. Estos son tus Dioses. Qué torpe ignorancia! Pues si estàn mirando vno, como afirman, que son muchos? Darè vna grave razon.

60 Avian gattado tanta hazienda en la fabrica deste Idolo, (S) q avian consumido asta las joyas, y alajas mugeriles: miranse, de ricos, pobres, sin dinero, y sin alajas; y al mirar que es vno solo, afirman que son muchísimos; porque no es posible, dicen los entendimientos, que tanta hazienda, y dinero se aya gattado en vno solo. Pues no mirais con evidencia, que no es mas de vno? Si miramos, pero tambien con evidencia sabemos, que para su servicio lo emos dado todo: luego los ojos juran, que es vno, pero los discursos persuaden, que es imposible que vno aya consumido tanto; y en competencia de ojos, y discursos, mas creemos à nuestros discursos, que à nuestros ojos; porque nos parece vno quando le vemos, pero son en nuestro juicio muchos, segun lo que gattamos.

61 Mayor razon darè. No contaron los Israelitas sus Dioses por lo que veian, los contraron por lo que gattavan: vno es para los ojos, pero muchos son para los gastos; porque no puede creer nuestro entendimiento, que tanto gatta se consume en vno solo; luego debaxo desta grande Deydad que vemos, debe de aver escondidas otras pequeñas Deydades, que no alcançamos. Pues muchos Dioses tenemos, porque mas creemos à

(N)
Ibid. v. 3.

(O)
Eccles. 1. v. 18.

(P)
Aug. ust. tom. 1.

(Q)
Intellegere
est quod in pati.

(R)
Exod. 32. v. 44

(S)
Ib. v. 2. Tollite in
aures aureas de
uxorum, filiorum
que, & filiarum
vestrarum auri-
bus, & afferte ad
me.

los guarismos de nuestra cuenta, que al Dios solo que nos proponen à la vista.

62 Grande reflexion merece la bizzarria de los Israelitas alargando para la fabrica de su fingido Dios sus riquezas, y sus joyas. Lo primero que se ocurre es, que son los hombres largos para el mal, y miserables para el bien. (T) Agustino linció, que los pidió Aaron como discreto su riqueza, para que la colta los desvia de la idolatria. Yo siento que pidió la riqueza para fabricar el Dios aparente, que pretendian; porque en fabricarle, pudo proceder sacrilego, en pedir para su fabrica sin valerte de la autoridad de Soberano, obrò como discreto; porque siendo hacienda de los particulares la que auia de servir à la fabrica de su Dios, ni para servicio de vn Dios determinò à tomar, y eligió por medio el peccar.

63 Toma Christo el Pan en este Sacramento para transformarle en Plato Diuino. No le pide, sino le toma; pero le toma para buiverle tan mejorado, como dar vn bocado Diuino por vn bocado que toma humano. Si así compenfa vuestra bizarría el Pan que toma, interressados somos en lo que quita.

64 Tres alajas tomò nuestro Dueño para venir à remediar el mundo perdido. Tomò la naturaleza humana; tomò (V) la Purissima Sangre de MARIA, y tomò para coronar sus finezas (X) el Pan para esta Houa. No cedia lo tomado en su piouecho, recata en nuestro comun beneficio; pero aún siendo lo que tomava para nuestro remedio, veo que practica vn discreto arbitrio.

65 Pendiente del consentimiento de MARIA firmò Dios el Decreto de la Encarnacion. Así lo sienten los Padres, (Z) San Bernardo, (A) Agustino, y Justiniano. (B) Por esto espera el Angel el fiat, porque aguarda à que MARIA consienta.

66 Deseo penetrar el motiuo de tan alto Decreto, reuerente, y no superficial. Era la Encarnacion el remedio vniuersal; la vnica medicina del comun infestado de la culpa original. Decreta Dios el remedio, y le dispone pendiente del consentimiento de vna criatura, porque auia de concurrir MARIA, (C) en dictamen de mi Angel Santo Tomàs, como causa Fisica instrumental, ministrando su Purissima Sangre, para que se formasse el Cuerpo de Christo; pues concurría tambien

como causa Moral explicando su voluntad, y dando su contentimiento; porque tomar à vn fugero su sangre, aunque sea para remedio luyo, y comian, sin pedirle primero su voluntad, es en la sustancia beneficio, pero en el sonido parece agratio; porque no basta que retalte para mi el beneficio, sino me piden primero el consentimiento.

67 Este templado Decreto formò el Cielo para remediar à todo el linage humano; porque es tan poderoso el modo de executar las acciones mas justificadas, que se malquita tal vez la sustancia de lo justo, sin la blandura del modo.

68 A los (D) Clauos llama la Iglesia dulces, y à la Lança cruel. Bien singular serè en reparò tan comun. Iguales fueron en abrir sangrientas Puertas à sus Diuinos corales; pero con vna diferencia no advertida, porque sacaron los Clauos sangre sola, y sacò la Lança sangre, y agua. Mucho sacar es este, porque cumple vn cuerpo humano con dar la sangre que tiene à vna herida; pero es exceso dar sangre, y agua, y es herida cruel obligarle a que de, mas de lo que debía dar.

69 Mayor razon oculta; vna, y otra fuè sangre Redentora, como advierte (E) mi Angel Santo Tomàs, porque esta herida del Pecho la recibí Christo en preuision anticipada, pero dauan las heridas la sangre con peregrina diferencia; porque los Clauos le hirieron estando vivo; la Lança le traspasò estando muerto: Vn viuo es capaz de tener gusto con lo que padece, y voluntad en lo que da; pero vn difunto es incapaz de dar con voluntad, ni padecer con gusto, y son dulces los Clauos; porque aunque le sacan la sangre, la dà con gusto su amor, pero es la Lança cruel; porque es peregrina crueldad sacarle à vn hombre su sangre, sin que pueda consentir.

70 No es justo dexar à la Teologia quexosa, y à de quedar bien satisfecha. Es cierto, (F) en doctrina de mi Angel Santo Tomàs, y corriente en las Escuelas, que yà difunto no podia Christo en lo humano tener actual consentimiento propio; pero tambien es cierto, que en fuerza de la preuision le auia tenido. Preuio su Diuina sciencia todas las heridas; y accedò gustoso el padecerlas; luego basta auer consentido en esta herida,

(D)
Ecc. in Hymn.
Cru. Dulces clauos,
mucrone dicitur
lancea.

(E)
D. Thom. 3. p. 4.
q. 46. art. 4. & 5.

(F)
D. Thom. 3. p. 4.
quest. 46. art. 4.

(V)
Vide Theophil.
Raynaudom 1.
Diptica Mariana,
part. 1.
punct. 5. à n. 14.
elegantissimè,
fol. 118. edit.
Gratianopoli
1643.

(X)
Matth 26. v. 26.

(Z)
Bernard. tom 4.
sup. Milus est,
fol.

(A)
August. tom. 10.
serm. 17 de Tè-
pore elegantissimè,
fol.

(B)
Vide Theophilum
supra laudatum,
n. 3. fol. 109.

(C)
D. Thom. 3. p. 4.
quest. 32. art. 4.

da, aunque actualmente no consienta.

71 Pues parece que no basta, porque la llama cruel la Iglesia. La razon està escondida, pero la imagino clara. Discutir que consentirà quien à consentido, es discurso prudente, y verdadero; pero no puede negarse, que este discurso es interpretacion agena, y no voluntad propia. Es vna interpretacion tan arreglada à la Ley, que la llaman los Jurisconsultos prefucion legal. Pues aun no basta, para escusar de crueldad, la herida; porque interpretar que querà, en fè de que à querido, es puro discurso ageno, y no obsequio del dueño propio; y en puntos de sacarle la sangre del coraçon, no deben ser interpretaciones agenas, sino resignaciones propias.

72 E dado razon para ser cruel vna herida, pero falta el motiuo de ser dulce la otra: *Dulces clauos; mucrone diro lancee;* pues la misma razon que haze à la vna disgustada, dexa à la otra gustosa. Son dulces las heridas de los clauos, porque dà la sangre su dueño con promptissimo gusto. Es cruel la herida de la lança, porque le saca la sangre, sin que pueda dàr el consentimiento. Tanta cantidad de fangre, y con excessò, daua à los clauos, como à la lança; pero no consiste la dulçura, ò la crueldad en la cantidad de verterla, sino en el modo de sacarla. Vna, y otra sangre era para el bien comun de la Redencion; pero à los clauos la dà con gusto, à esta lança la dà sin actual consentimiento; y contribuirle con gusto el que la dà, es dulçura de quien la derrama; contribuirle sin gusto propio, es crueldad de quien alancea; porque no se siente la sangre que se saca, sino el modo con que se tira.

73 Ni todo lo licito es conveniente, dize mi (G) mi Amado Pablo; ni todo lo licito es honesto, dize discreto (H) San Francisco de Sales. Quanto decretan las Leyes es justo, y cierto, que para quitar los soberanos, tienen el grande escudo de las Leyes. Pero si observan las ardientes para el rigor, justo es que atiendan las fauorables para equidad.

74 Digna es de eterna memoria la que decretaron los Emperadores Constantino, y Licinio, (I) leg. Placuit 8. Cod. de Iudicijs, dize discreta assi: *Placuit in omnibus rebus precipuam esse iustitiam, æquitatisque, quam stricti iuris rationem.* Debe atenderse en todas las causas

la Justicia; y la equidad à la razon de la estrecha Ley. En todas las causas, (K) comenta la Glosa, yà ciuiles, yà criminales, yà publicas, yà priuadas; porque à de ser la equidad, alma que modere el rigor de la Ley. Què importa que sea justo, si es muy aspero? Què importa que se lea decretado, si el tiempo lo à buelto violento? Què importa estè escrito, si es duro? De la Ley Moysayca, dize (L) San Pedro, que fuè tan dura, que ni èl, ni sus Padres pudieron tolerarla. Pues como dura, siendo (M) vna Ley decretada por vn Dios? Porque era otro tiempo. Quando Dios la dictaua, era la que convenia. Quando Pedro la notaua de dura, auian pasado siglos, y estauan yà en la Ley de Gracia; y aun las Leyes Diuinas las buelue el tiempo tan duras, que ni vn San Pedro se atreue à tolerarlas.

PUNTO SEGUNDO.

75 **E**l segundo Punto era, vn estilo de dàr destruyendo. Suele ser voz mia, que à quien niegan con razon, podrà quearle su gusto, pero debe quedàr agradecido su entendimiento. A vista de lo que dà, admira mas lo que niega. Dandose todo en este Sacramento, no concede oy vn ligero milagro; porque el dàr mucho, ò poco, vive mal entendido. (N) Seneca, dentro de su luz natural, graduò lo mucho, y lo poco, no por la cantidad, sino por el afecto. Yo lo graduo mejor por el merito. Todos graduan las dadias por la voluntad; yo las tengo de graduar por el entendimiento. Valorar la dadia por el afecto de quien la dà, es eleuar lo enamorado; pesarla por el merito de quien la recibe, es calificar lo discreto.

76 Mas era en la calidad, y cantidad dàr su Cuerpo, que dàr vn milagro para quien le daba; pero mas fuera en la razon dàr vn milagro, que dàr su Cuerpo para quien le recibia; porque los onze Discipulos, y Apóstoles merecian sus gracias; los Fariseos que pedian las señales, eran indignos de sus mercedes: (O) *Generatio mala;* y mas excessò fuera vn pequeño fauor à vn indigno, que vno grande à vn benemerito.

77 Christo lo dirà con hermosura. Al intentar apedrearle los Hebreos, los dize esta hermosa clausula: Muchos fauores os è concedido, porque beneficio destes me tirais piedras?

(K) Gloss. hic eodè fol.

Tà ciuilibus, quàm criminalibus, tam publicis, quàm priuatis.

(L) A. & Apost. 15. v. 10. *Neque Patres nostri, neque nos portare potuimus.*

(M) Exod. 31. v. 18. *Duas tabulas testimonij lapideas scriptas digito Dei.*

(N) Seneca.

(O) Matth. 23. v. 35.

(G) 2. ad Corinth. 6. v. 12. *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.*

(H) Sales.

(I) In Codig. fol 808. edit. Paril. 1576.

(P) Diuino defengaño! Tirando piedras pa-
ga el mundo à sus bienhechores: (P)
Ioan. 10. v. 32. *Multa bona opera ostendi vobis; propter
quod eorum me lapidatis?* Haze amoroso
cargo à Dauid de las mercedes que le à
(Q) hecho, y le dize estas voces: (Q.) *Et si
2. Reg. 12. v. 8. parua sunt ista; adijciam tibi multò ma-
iora.* Si estos fauores son pocos, passaré
à mayores. Noten aquel *multa*, y este
parua. No cabe, ni en Justicia, ni en Po-
litica, auer hecho mas fauores à vnos
Hebreos, que le quieren apedrear, que
à vn Rey tan digno como Dauid: Pues
como dize el mismo Christo, que los fa-
uores derramados à los Hebreos son mu-
chos, *multa*, y los concedidos à Dauid
son pocos, *parua*? Porque habla como
quien es: No merecian los Hebreos fa-
uores, pues le tirauan piedras; pero me-
recia Dauid mercedes por sus Reales
atenciones. Pues mayores beneficios sin
numero auia recibido Dauid; pero en
la cuenta Diuina llama grandes los fa-
uores hechos à los Hebreos, y pequeños
los derramados en Dauid; porque para
vn ingrato, lo poco es mucho; para vn
benemérito, lo mucho es poco.

78 Dos grandezas considera mi
cortedad en los fauores, vna absolu-
ta, y otra relatiua. La grandeza abso-
luta, es la calidad, ò cantidad; la rela-
tiua, es la proporcion, ò impropor-
cion. Mas inteligible lo dirè. La gran-
deza absoluta, es el valor del beneficio;
la relatiua, es la dignidad del merito.
Lo absoluto se mide por quien dà; lo
relatiuo por quien recibe. Pues llamar
Christo grandes los fauores concedidos
à los Hebreos, y intitular pequeños los
dados à Dauid, es por la grandeza rela-
tiua del fauor. Respeto de vnos Hebreos
indignos, el menor fauor es excessiuo;
respeto de vn Dauid arento, que asistió
à colocar la Arca del Testamento, ima-
gen deste Diuino Plato, las mayores
mercedes le parecen à Dios cortos fau-
ores, porque la indignidad de quien reci-
be, haze que lo poco parezca mucho; la
Magestad del que merece, haze que lo
mucho parezca poco.

79 A quien recibe dignamente su
Cuerpole eleua à tan alto Trono, co-
mo vnirle à lo Diuino: (R) *In me ma-
net; & ego in illo.* Y quien concede bi-
zarrò tantos Soberanos Tronos, niega
vn arrebatado milagro à vnos Sabios po-
derosos. O Justo Dios, que para los dig-
nos teneis Tronos, y para indignos no
gastais milagros!

80 E convencido, que los fau-
ores tienen grandeza respectiua, y no
absoluta; con que la misma tendrán
los puestos, porque estos son la mas al-
ta linea de los fauores. Mi cortedad sos-
pecha, que no ay puesto grande, ni pe-
queño. Rara eltrauagancia me diran;
negar lo que mirá los ojos; lo que vene-
ran los respetos, y lo q anelan tantos am-
biciosos. Pues no me retrato. No ay puef-
tos grandes, ni pequeños; son indiferen-
tes todos; porque el puesto pequeño se
buelve grande, si le ocupa vn beneme-
rito; el puesto grande se buelve peque-
ño, si le ocupa vn indigno.

81 En vn texto muy repetido
encontrè defengaño tan nuevo. Des-
criue Juan la Gloriosa Magestad del
Cordero, imagen de este Sacramenta-
do Plato; y dize vna clausula muy re-
petida, pero no reparada: (S) *Et in-
circuitu sedis sedilia viginti quatuor;
& super Tronos viginti quatuor Senio-
res sedentes.* Auia veinte y quatro si-
llas, y sobre estos Tronos estauan vein-
te y quatro Ancianos sentados. Qué
Tronos, si no los à nombrado? Si dize
que son veinte y quatro sillas, *sedilia*,
como los llama inmediateamente Tro-
nos; *Et super Tronos*; porque de Trono
à Silla, ay insigne diferencia. Pues en el
Cielo, dize Juan, no ay ninguna; eran
sillas, y se boluieron Tronos; porque
eran sillas, quando estauan desocupadas;
pero se boluieron Tronos, quando se
sentaron en ellas vnas canas tan exper-
tas; porque hazer Trono de la que es
simple silla, solo consiste en el merito de
quien se sienta.

82 Declarèmos mas su alma. A
vn tiempo dize Juan, que son sillas, y
que son Tronos; porque son sillas, quan-
do estàn desocupadas; pero son Tronos,
quando las ocupan vnas canas con sus
largas experiencias. La razon fuè ad-
vertir, que no las ocupauan mozos, sino
ancianos: (T) *Seniores sedentes*; porque
no sé si se quedàra silla, ocupandola vn
mozo; lo que sé es, que de silla passò à
Trono por ocuparla vn Anciano; porque
el mismo puesto se queda silla baxa para
vn mozo que la ocupa, la misma silla se
buelve Trono para vn Anciano que la
llena.

83 Passèmos de la razon con que nie-
ga, y con la que dà, à la admiracion del
modo con que dà, y con que niega. Para
negar, no huvo dilaciones; para dàr, con-
curren largas pausas de preuencion; y
precedieron promessas, y esperanças: (V)
Panis, què ego dabo; luego mas difícil debe

(S) Apoc. 4. v. 4

(T) Ibid. v. 4

(V) Ioan 6. v 53

(P) Ioan. 10. v. 32.

(Q) 2. Reg. 12. v. 8.

(R) Ioan. 6. v. 57.

de ser acertar con las dadias, que con las repulfas; pues tan pronto responde despidiendo, y con tanta pausa dando. No parece condicion de su genio; y esto obliga mas à penetrar el motiuo.

(X)

Ibid.

84 Era lo que auia de dàr vn sustento comun. Era vn remedio vniuersal; y acciones tan grandes, piden pausas, y dilaciones. Mas hizo nuestro Dueño: Antes de executar lo propuso, para ver como era recibido: (X) *Panis quem ego dabo*; porque no suelen ser los mejores remedios los que son mas acertados, sino los que son mejor recibidos. Medicina mal admitida gasta la naturaleza, y nota aliuio. Mas daña, que aprouecha. Dixo el grande Justo Lypio, vivia nuestro figlo tan achacoso, que en los siglos antecedentes, sus achaques eran los vicios; pero en el nuestro, sus achaques eran los remedios: (Z) *Et vt olim vitijs, sic nunc remedijs laboratur.*

(Z)

Lipf. in præfat.
ad Tacit. in nor.

85 Toma el diestro Piloto su voto el viento; y aunque Elemento tan temporal, no le vale menos, que acertar feliz su nauegacion. Sabe declinar sus iras, si ve los vientos contrarios; y dando bordos, procura mantenerse, quando por la grande contradiccion de las olas no puede adelantarse. En esta grande Sala del mundo son, (A) en frase diuina, los inteligentes los menos, y los rusticos los mas; y con los inteligentes basta vn remedio bien discurrido, con los rusticos no basta sino le ven executado.

(A)

Ecclesi. i. v. 17.
Stultorum infinitus est numerus.

86 El remedio vniuersal del mundo perdido fuè el Nacimiento de nuestro Dueño; auian los Angeles Ministros à todas las Jerarquias, como interecladas, y convocan con su noticia (E) à Reyes, y à (C) Pastores; escuchan su remedio, y dicen los Pastores estas voces: *Pues vamos à Belen, y vamos esta palabra*, (D) *videamus hoc Verbum.* Cierro que parece que hablan como Pastores; porque las palabras no se ven, solo se escuchan, y oyen; pues como dicen que van à ver la palabra:

(B)

Math. 2. v. 2.

(C)

Luc. 2. v. 9.

(D)

Luc. 2. v. 15.

(E)

Ibid. v. 11.

(F)

Ibid. v. 15.

87 Defeatè satisfacer tan alta duda. El Angel Ministro los auia reuelado, que auia nacido su Salvador: (E) *Natus est vobis hodie Saluator*; añadió para obligarlos, que venia à salvarlos à ellos, *vobis*, debiendo los Pastores decir à este auiso: *Pues vamos à ver su palabra*: (F) *Videamus hoc Verbum*, porque el remedio y la salvacion, no era presente, era solo futura; y al ver los Pastores, que aquel remedio de salvarlos, no le go-

zauan de presente, dicen que van à ver la palabra; porque no gozando de presente el remedio, no le tienen como poco inteligentes por remedio de obra, le tienen como Pastores por remedio de palabra.

88 Siguiendo el desengaño desta alegoria encuentro mayor razon. El mismo remedio era el que los Angeles Ministros publicauan, y el que los Pastores van; pero le dan tan distintos nombres, como tienen inteligencias. Los Angeles, como Ministros tan sabios, dicen, que es su salvacion: (G) *Oratus est vobis saluator.* Los Pastores, como candidos, afirman, que es solo palabra: (H) *Videamus hoc Verbum.* La inteligencia de los Angeles Ministros le llama salvacion, y remedio del comun, porque como Sabios alargan la vista à lo futuro. La candidez de los Pastores, como poco inteligentes, le llama palabra, porque no mira su corto conocimiento mas de lo presente; y remedios que an de aprouechar en lo futuro, son buenos para vnos Angeles que los conocen; remedios que no se ven de presente, ni se tocan, no son buenos para Pastores, que solo creen lo que miran: *Videamus hoc Verbum.*

(G)

Ibid. v. 11.

(H)

Ibid. v. 15.

89 Peligran en los conceptos los remedios comunes; porque auiendo de alcanzar à todos, no pueden conuenir los juyzios de los que son Pastores, y los que son inteligentes. Ay Almas tan cortas de vista, que solo alcanzan à ver lo que miran sus ojos. No alcanzan à diuisar sus potencias mas de lo que miran sus sentidos. Para estos eran necesarios remedios de bulto; otros ay tan melindrosos, que no tienen por medicina la que no es gustosa, como si pudiera ser gustosa ninguna medicina. Permitan que diga una verdad Chriitiana religiosa. No es la desgracia de los achaques, que se receten remedios duros; la desgracia es, que ayan crecido tanto los achaques, que pidan tan duros remedios.

90 Penetremos mas este remedio vniuersal de Christo. Este le (L) empecò naciendo, y le consumò espirando; (K) *consummatum est*, dixo en la Cruz; pues otra consumacion reucla Christo. Qual será: El refucitar del Sepulcro: (L) *Et Consummabantur omnia... Et tertia die resurget.* El remedio perfecto, y consumado de todo el mundo perdido, le compuso Christo de morir, y refucitar; porque al morir, daña la vida que auia tomado; al refucitar, bolvia à tomar la vida que

(I)

Luc. 2. v. 11.

(K)

Ioan. 19. v. 30.

(L)

Luc. 18. v. 31. &c.

32.

que auia perdido; y no se puede ajustar vn remedio consumado, sino es bolviendo à tomar el dueño aquello que auia perdido.

91 En este graue texto se halla otro documento inhigne. Buelve à tomar Christo refucitando la vida que auia perdido; porque no toma para consumir su remedio la vida agena, sino la suya propia. Mal tomara vidas ajenas, quien vino à dár por las ajenas la suya. Tomar vidas ajenas, no fuera consumir, sino consumir. Viendose Christo difunto sin aliento, pudo tomar justamente lo propio, y que por remedio del comun avia perdido. Dos razones tenia; vna, que lo tomaba precisamente para vivir; otra, que por el bien comun lo avia sabido perder. Que bien se tomarà aora si concurre tanta causa! Qué auenturadamente si falta alguna!

92 Animosamente dirè vna Christiana verdad Quien no quisiere verse obligado à tomar lo ageno, no dispensa prodigo lo propio. Solo pueden tomar las manos Diuinas, porque mejoran lo que toman: Toma (M) la substancia del Pan en este Sacramento, y la aniquila; pero la mejora, porque passa de forma humana à imagen accidental Diuina. Se sirve del Pan para este alimento comun; pero como le paga el dexarse aniquilar: No cabe en diuinas atenciones no premiar à quien se dexa aniquilar, y destruir, para contribuir con su pobre substancia à vna vniuersal medicina. Pues como premia à este Pan, que por servirle se dexa destruir?

93 Con nouedad hermosa responderà el Evangelio: *Hic est Panis, qui de Celo descendit*, dize Christo: Este es el Pan que descendió del Cielo. Esta voz *hic*, es indicatiua, y esta indicacion no parece que la admitirà la Fe, porque en este Sacramento no ay substancia alguna de Pã. Por ello no es Conversion, sino transubstanciacion, que llama la Teologia. Pues como se llama Pan? Porque atiende Christo à lo que fuè, y no mira à lo que es: Fuè Pan, y le llaman Pan; porque este Pan sirvió con su pobre substancia, perdiendola toda, para darle à Christo la substancia de su Cuerpo; y à quien sabe perder su substancia por darsela à su Rey, y Dueño, se à de atender a lo que fuè, pues se perdió por servir; porque à de poder mas lo seruido para el aprecio, que lo aniquilado para el olvido.

94 Los que se an dexado aniquilar en seruido de sus dueños, nunca mas pre-

sentes, y vivos, que al mirarse honrosamente aniquilados. Pues, *hic est Panis*, este es Pan, aunque por servirme aya dexado de ser; porque nunca mas presente para acordarme, que quando à perdido todo su ser para servirme.

95 Parece que ay en el mundo seruidos dichosos, y desgraciados; porque yo consideraua, que vnos sirven perdiendo, y otros ganando. Pierde vn Soldado la vida en la Campaña; este sirve perdiendo. Sirve en la Paz vn Noble vn grande puesto: sirve bien, y por su acierto le suben à puesto mas supremo; este sirve ganando. Pues yo creo, que merece distinta estimacion el que sirve ganando, ò el que sirve perdiendo.

96 Este Sacramento lo conuencerà; y su Diuino glorioso Cuerpo. Tanto eleua estos gloriosos accidentes de Pan, que no contento con hazerlos instrumentos de su gracia, y prendas de su gloria, presumen (X) piadosas plumas, que el dia del Juyzio se verà en su especie en el Cielo este noble Sacramento. Tanto eleua su Cuerpo humano, que el dia de su Ascension le colocò en el Trono Diuino: (U) *Sedet adextris Dei*. Pues si fauorece à estos accidentes de Pan por ser materia deste Sacramento; tambien (P) la Agua lo es del Sacramento del Bautismo; pues como el dia del Juyzio no la eleua à su Trono?

97 Mi cortedad diuina vna graue diferencia. Eleua los accidentes de Pan, y el Cuerpo, que assiste en este Sacramento, y no eleua la Agua del Bautismo; porque Agua, Cuerpo, y Pan le sirven à sus Sacramentos, que son sus remedios, y medicinas vniuersales, pero con vna diferencia no advertida. La Agua sirve sin detrimento suyo; antes es vn seruido con grande honor propio; porque de lauar vulgares manchas, la dà el alto honor de lauar feas culpas. El Cuerpo sirvió en la Cruz dexandose matar, y el Pan sirve en este Sacramento dexandose destruir. La Agua sirve ganando, y el Cuerpo, y el Pan perdiendo; y eleua à su Trono à quien le sirve perdiendo, pero dexa solo en su honor à quien le sirve ganando.

98 Descendiendo à exemplos humanos, veo en la Escritura dos insignes Varones sirviendo para merecer Esposas. Dauid (Q) para conseguir à Micol, y Jacob (R) para lograr à Raquel. El seruido de Jacob es aplaudido; el de Dauid no es celebrado; pues lo cierto es, que en mas auenturado seruido se empleò Dauid, porque le hizo el Rey Capitan, con

(N)

(O)

Marc. 16. v. 19

(P)

Matt. 28. v. 19

(Q)

1. Reg. 18. v. 27

(R)

Gen. 29. v. 18

(M)
Matt. 26. v. 26.

(S) la honrosa condicion (S) de vencer à cien
 1. Reg. 18. v. 25 Filisteos, para merecer à su Esposa con
Non habet Rex sponsalia necesse, nisi centum praeputia Philistinorum. tus nobles despojos. Pues como el servicio de David es olvidado, y el de Jacob tan aplaudido:

99 Creo encontrarè la razon. Era el servicio de David mas aventurado, pero era mas honroso. Era el servicio de Jacob menos peligroso en la vida, pero muy inferior en la honra. Era (T) David Pastor; y para merecer à Micol, le hizo el Rey Capitan. Era yà Jacob (obtenida (V) la bendicion de Isaac) un rico Mayorazgo y para merecer à Raquel, se hizo Pastor. David sirviò subiendo de Pastor à Capitan; Jacob sirviò baxando de Mayorazgo à Pastor; y no se aplauden servicios de quien sirve subiendo en los puestos, sino de quien sirve baxando en sus grados.

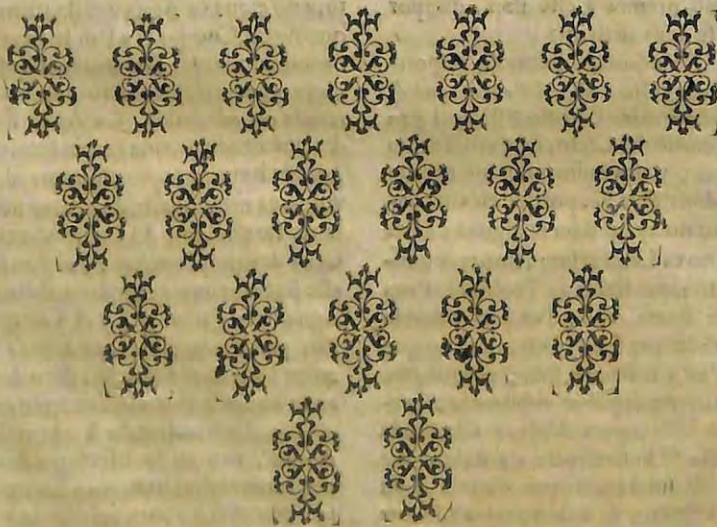
100 Tres dificiles acciones à dictado este noble Sacramento; lo que dà, lo que niega, y lo que toma. Dà, sin que le pidan, à los necesitados. Niega, aunque se lo ruegan, à los ambiciosos. Toma miserias, para dàr abundancias. Desgracia suma serà, que siendo las acciones tres, se figan solo las dos.

101 Pues milagrosos pide, Señor, animosa mi Fè, y no teme la repulsa, por-

que no los pide lo curioso, los anela lo congojado. Donde, Señor, asisiten aquellas gloriosas señales con que estendieron los Austriacos los Tafetanes Catolicos: Ni puede fatigarse vuestro brazo, ni introducirse en vuestro amor arrepentimiento; pues en reciproca correspondencia os an pagado los triunfos con Templos, y los Lauteles con Altares. Si que-reis mas Aras, vengan mas victorias; no las piden interesados, sino religiosos; porque no pretenden vencer para dominar territorios humanos, sino para eternizar mayores vuestros respetos.

102 Armad, Señor, la diestra de nuestro Catolico dueño de la grande Espada de la Justicia, para que consiga por justo, lo que merece por religioso. Desempeñad nuestra congoja, y dilatada esperanza, dando à nuestra Religion otra prenda, que la estienda, y à nuestro desaliento otra vida, que le rescite. Disponed, que nuestras culpas no atrañen vuestras misericordias. Llenad à nuestros Dueños de todas felicidades, para que en Reales correspondencias dilaten vuestros cultos, y merezcan mucha gracia, para befaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

[S*S]





ORACION DEL ANGEL CUSTODIO,

MIERCOLES DE LAS SILLAS.

• *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 18.*

Dic ut sedeant hi duo Filij mei. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 26.



1 OMO podrá hablar de vna inteligencia, vna ignorancia? De vn espíritu todo luz, vn discurso todo borron? Sean, pues, las voces de mi felpeto, yá que no alcança à formarlas mi discurso.

2 Para conducir Dios los hombres al Cielo, y trasladò (A) sus Angeles Custodios al mundo. Vive el mundo poblado de Cortesanos del Cielo, y aún con tales Ministros vive fecundo de errores. Son los Angeles Custodios nuestros Patronos, y Fieles Consejeros, pero desatentas las pasiones à sus luzes, privan los Consejeros temporales. Mas estima nuestro engaño el consejo que toca à lo temporal, que el que pertenece à lo eterno; porque à estos Consejeros Celestiales, no los ven mandar; à los Consejeros temporales, los miran imperar, y regir; y no se figuen consejos de Angeles, porque no los ven con Trono; se abrazan consejos humanos, porque los miran con faulto.

3 El Evangelio me obliga à tratar de vn Angel, Consejero tan fiel, que aconseja lo mejor. Esse es el oficio de nuestro Custodio. No puedo tratar tan alto argumento con comprehension, pero debo seguirle con sinceridad. Merezca mas la lealtad para la clemencia, que la ignorancia para la censura.

4 Para los aciertos humanos destindò el Cielo vnos Angeles por Consejeros. Tan alta linea ocupa el acierto de vn consejo, que pisa la esfera de humano. De muchos precipicios son origen las pasiones, pero son muchos los caminos del error; y tanto suelen perderse los hombres de inadvertidos, como de apasionados.

5 Suelen las Monarquias fundar sus conservaciones, y glorias en el valor de las armas, desestimando la habilidad de las letras. No entrare à resolver tan aventurada lid. Solo dire vna maxima natural. Mas valiente es el Leon, que el hombre; y vemos por experiéncia, que no triunfan los Leones de los hombres, sino los hombres de los Leones; porque tiene el Leon mas valentia, pero tiene el hombre mas sagacidad, y prudéncia, y regularmente triunfa la prudéncia de la valentia.

6 Vna alta consideracion debo à mi Angel (B) Tomàs, ilustrando al insigne Aristoteles. Es la prudéncia la reparadora, y substituta de aquel dominio vniuersal, que perdió la culpa primera. Pregunta (C) Aristoteles, si la caza de las fieras silvestres es justa, y conforme à leyes de naturaleza? Resuelve que es justa; porque rebeladas las fieras por el delirio primero, negaron el vallà lage à su Principe; y como la caza con su indultria aprisiona à los rebeldes, fugitivos de la primera obediencia, es natural, y justa, porque buelue à adquirir lo que le tocava; y es tan poderosa la prudéncia,

(A)
Ad Hēbr. i. v.
14.

(B)
D. Thom. 1. p. q 96. art. 1. in corp. Et propter hoc dicit Philosophus in 1. Polit. quod venatio sylvestrium animalium est iusta, et naturalis, quia per eam homo vendicat sibi quod est naturaliter suum.

(C)
Arist. 1. Polit. cap. 3.

que

que solo con las armas de su industria buelve à reparar su perdida Monarquia:

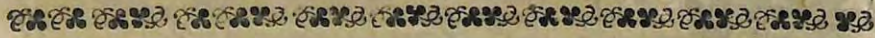
7 Adquieren las industrias lo que no alcançan las fuerças; y emula la prudencia del perdido dominio vniuersal, pretende abançar à las dilatadas lineas de su malogrado poder. Haze que le sirvan las fieras cautiuas, y à que no quifieron obedientes. Confiela lo que perdió su ignorancia, con lo que adquiere su prudencia, y pretende equi- yocar la vitoria de vna industria, con la gloria de vna obediencia.

8 Mas de temer son las Armas de la prudencia, que las numerosas Vanderas de las milicias. No es fantasia de mi ignorancia, sino maxima del mas valeroso Rey.

9 Fugitiuo Dauid de las aleuosias de Absalon, le noticiaron asistia en la conjuracion el infigne Consejero Achitophel, (D) aquel grande Varon, à quien consultauan como à diuino, y sus consejos se venerauan por de Oraculo. Buelve el congojado Rey la vista al Cielo, y dize esta hermosa clausula: (E) Confundid, Señor, el consejo de Achitophel. No contento con la suplica, ordena à Chusai se piasse al Campo de Absalon para observar sus mouimientos, y (F) para oponerse al dictamen de Achitophel en el Consejo de Guerra.

10 Preuiene como diestro Capitan, pero falta advertirle represente à los conju- rados la finrazon, los ofrezca partidos ventajosos de clemencia, y los assègure premios, y vidas, si desamparan las aleuosias Vanderas. Estos son los arbitrios que juega la Politica mas fina en las subleuaciones. Pues como se olvida destes medios? Porque esto pidiera vn Soldado vifoso, pero no vn Dauid Capitan experto. No teme Dauid el grande numero de los Soldados de Absalon, solo teme el prudentissimo consejo de Achitophel; porque mas de temer son los consejos acertados, que mil batallones de enemigos. El suceso calificò el discurso. Despreciò (G) Absalon su consejo, y perdiò (H) la vida en el campo; porque mas vitorias ganan los Consejos con su prudencia, que los Soldados con su valentia.

11 Para contemplar lo que el Angel nos aconseja, y seguir su vtil practica, neces- sito de todo el Patrocinio de la gracia: *A V E M A R I A*.



Angeli eorum semper vident faciem Patris mei. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 18.

Dic ut sedeant hi duo Filij mei. Seq. Sanct. sec. Matth. cap. 20.

12 **L**Os dos Evangelios que oy concurren (S. C. y R. M.) parecen muy encontrados. No me admiro. Vno toca à los Angeles, y otro à los hombres, y no se gouernan estos por consejos de Angeles. En vn Evangelio se miran los Angeles baxando; en otro se escuchan vnos hombres pretendiendo. Los Angeles solicitan baxar; los hombres anclan subir. Esto es con propiedad ser Angeles, y ser hombres. Esta templança Angelica es el mejor fiscal de nuestra ambicion humana, porque oy la condenan los Angeles con sus discretas operaciones. Esta censura à de ser mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que condenan nuestra ambicion con sus passos. El segundo será, que la acusan con sus Consejos.

[§:§]

[§*§]

PUNTO PRIMERO.

13 **O**Y pretenden vnos hombres subir. Pues oy nos enseñan vnos Angeles à subir con baxar. A qué baxan de la Esfera nuestros Custodios: A ser nuestros Ayos, Patronos, y Consejeros; à fauorecernos con sus Luzes; à guiarnos con sus dictámenes; à emplear los esplendores de su Esfera, y Soberania en iluminar nuestras mentales tinieblas. Pues esto no es baxar, sino subir; porque este modo de baxar en los passos, es subir en los respetos.

14 De quatro Elementos se compone el Vniuerso, y se alienta la vida humana. Vno parece desgraciado, porque todos tienen Rey, sino es el Fuego. La Tierra reconoce por Rey al Leon. La Agua al Delfin, y el Ayre à la Aguila. Solo el Fuego se quedó sin Diadema, Afrentoso castigo, y decretado al mas de-

delincente Pueblo ; porque à la Republica Hebrea , en castigo de averle crucificado, la decretò, que viviesse sin Rey en triste abatimiento. Avia sido el mas horroroso pecado , y midió à la culpa el castigo ; porque negarlos Rey , que los pueda gobernar , es dexarlos miserablemente perder.

15 Pues que delito viste el genio de el Fuego, para tanto suplicio ? No puede ser , como insensiblé , culpado , pero se castigò su genio, para exemplo.

16 Todos los Elementos nacieron para ser vnos honrados criados del Vniverso , vnos nobles sirvientes de la composicion del Mundo : le componen con sus amigas desfaçones , le sirven con sus influxos , y le tributan sus terrores. La Tierra le ofrece todos sus frutos , la Agua todos sus pezes , el Ayre todas sus plumas. Y que ofrece el Fuego ? Nada. Es el Elemento mas lucido, pero es vn lucimiento tan estéril , è infecundo , que es todo para si , porque no engendra cosa de alimento , y Elemento tan lucido para si , y tan inutil para el comun , no merece tener Diadema, porque à los que gastan los lucimientos consigo , los corona el Mundo ; à los que gastan los lucimientos con los estraños , los corona el Cielo.

17 Yà escucho à los discretos , que me replican justamente, que este discurso deslustra las Sagradas Inteligencias; porque expressamente dize Pablo, y David , que son los Angeles vn Fuego vivo: (I) *Et Ministros tuos flammam ignis.* Pues como encienden la hermolura de su llama de vn Elemento tan desgraciado , que fuè excluido de la Corona ? Yo creo que por que enmiendan noblemente su genio.

18 Es batallada lid de la Filosofia averiguar como los Elementos componen los mixtos , y los cuerpos humanos. En la bien recibida opinion de Aristoteles , de componerse nuestras vidas de las quatro elementales formas , y sus nobles calidades , ay dos dictámenes muy reñidos. Los Filósofos , (K) con Aristoteles, juzgan , que los Elementos componen nuestras vidas con sus virtudes. Los (L) Medicos, con Galeno , sienten , que con sus formas. Sigo aora esta bien recibida sentençia , pero se ofrece vna grave duda.

19 Para componer el fuego la vida humana , ha de baxar de su esfera , que es el concavo de la Luna. El Fuego no puede por su genio baxar , porque su in-

clinacion es subir. Pues como puede baxar? Por que le llama la necesidad de la vida humana , que à de componer ; y alvèr que le llama vna vida , que precisamente le necessita , olvida su Palacio , y baxa presuroso de su luciente esfera. Pero siendo su inclinacion subir , baxará violento , y repugnante? Pues no baxa sino gultoso , porque es verdad que dexa la magestad altísima de su esfera , pero la dexa por baxar à dàr vna vida ; y mas lucido queda en el Mundo quando baxa à dàr vidas con sus luzes , que quando se queda en su alta esfera con sus ociosos resplandores.

20 Deste noble Fuego, que sabe dexar su altísima esfera por asistir à vna vida , enciende David à los Angeles sus lucientes aladas plumas. Baxan , dexando su luciente esfera, para asistir à tanta humana vida ; pero mas lucidos quedan con las piedades que obran , que con las luzes que visten. De que los sirviera la magestad de su luz , si no la gastaran en alumbrar ? No merecieron Corona los resplandores ociosos del Fuego quando vive sublimado en su esfera ; pero mereció que de sus llamas se enciendan las Angelicas plumas quando sabe dexar los ociosos lucimientos de su trono, por baxar à dàr vidas compasivo ; porque en su trono tiene para si el lucimiento, baxando al Mundo , le derrama en beneficio.

21 Que hermosas piedras son las que labra la Corona en fondos de piedades ! Entre quantas Diademas texió la vanidad Romana para sus ambiciosos laureles, ninguna, dize Seneca , mas divina, que la Corona, por aver guardado à los Ciudadanos: (M) *Ob civis servatos.* No llegan à esta gloria los triunfales Carros de los enemigos , tenidos con la infeliz sangre de los desdichados. No la miserable pompa de cautivos Reyes , y prisioneros. No los despojos ricos de sus ambiciosos tesoros. Quitar à muchos las vidas , es enfermo poder de la naturaleza, concedido à vn incendio, y à vna ruina. Guardar las vidas , es divino poder; porque el humano se muestra destruyendo, el divino se encumbra guardando.

22 O nobles Inteligencias , que labrais las mas excelsas Coronas , por guardar nuestras vidas ! No parecieran à nuestros respetos tan insignes , à no cambiar sus tronos por el exercicio de estas piedades. No es grande el Mar por que recibe el liquido numeroso caudal de los Rios, sino por que dà este grãde caudal

Continet: ex illis duo sunt onerosa, suoque Pondere in inferius tellus, atque vnda feruntur, Et totidem gravitate carent, nulloque premente Alta petunt aër, atque aère purior ignis.

(I) Ad Hebr. i. v. 7.

Pfalm. 13. v. 4. *Qui facis Angelos tuos, spiritus, & Ministros tuos ignem urentem.*

(K) Aristot. & Philosophi communiter.

(L) Galen. 8. de placit. & Medicorum communiter.

Ovid. 15. Met. *Quatuor aeternis genitalia corpora mundus*

(M)

Senec. tom. 1. li. 1. de Clem. c. 26. fol. 629.

Nullum ornamentum Principis fastigium dignum, pulchrumque est quàm illa Corona O civis servatos.

Non hostilia arma tracta victis, non curvus barbarorum

sanguine cruent, non parva bello spolia. Hac ini-

na potentia est, gregatim, ac pul-

litate servare: nullus autem occidit, & inliferet, incendij, ac ruina

potentia est.

dad à todos. Aunque le negàran la deuda, y la paga, no le usurpàran su grandeza, porque no crece quando los recibe, crece quando los comunica, porque entonces es quando se esplaya. Si el Sol se quedàra con las nubes, se quedàra à buenas noches: luce, por que buelve mejoradas en lluvias los que subieron como borrones. El recibir vna nube, le mancha; el bolverla à la Tierra en beneficio, le ilustra.

23 Favor insigne es, dignarse vn Angel, de inmortal naturaleza, de guardar à vn hombre, que reduce à vn poco de tierra toda su genealogia; pero siendo este beneficio tan noble, le realça el primor de hazerle. Obran tan limpio el favor, que aun no se dexan mirar. No se descubren à nuestros ojos, porque no sospechen que buscan agradecimientos. Asisten invisibles, derramando favores, porque no pretenden estimaciones para grandeza suya, sino asistencias para conveniencia nuestra.

24 Dificulta (N) San Anselmo, si tienen los Angeles nombres propios? Resuelve de (D) Dionisio, y (P) Gregorio, que no los tienen, porq̃ no los necesitan. Los nombres se inventaron para conocerse, y distinguirse; los Angeles con sus claros conocimientos se comprehenden: luego sin necesidad de nombres propios se distinguen.

25 Elpreciado de discreto no asfentirà à este juicio. Nombre propio, dirà, tienen los Angeles; porque Miguel se llama: *Quien como Dios*; Gabriel se intitula: *Fortaleza de Dios*. Rafael se venera por *Medicina de Dios*: luego tienen nombres. Es constante, pero adviertan sus significaciones.

26 Dos linages conocemos de nombres. Ay nombres de *apellidos*, y nombres de oficios. Los nombres de los *apellidos* sirven para la nobleza de las Genealogias. Què vanos nombres! Pues la mas alta Genealogia se reduce à ser hijos de Adàn, nietos de tierra, y bisnietos de nada. Los nombres de los *oficios* son titulos de las ocupaciones, y de los trabajos, porque indica el servicio de aquel empleo. Los Angeles, pues (dize Dionisio) no tienen nombres de *apellidos*, pero tienen nombres de *oficios*, que son las ocupaciones de sus trabajos; porque el nombre de su *apellido* fuera grandeza de sus personas; el nombre de su *oficio*, es exercicio de sus piedades; y dexan todo el nombre de sus glorias, por tomar el nombre de nuestras conveniencias.

27 Escuchen en noble vsura sus piadosos acentos, si no los obscurecamos mis voces. No queremos nombres de apellidos, dizen los Angeles, solo elegimos el nombre de *Custodios*, que es, guardar, y servir à los hombres; porque mas nombre nos dan las piedades que executamos, que las luzes que tenemos. Si tuvieramos nombres propios de nuestras grandezas, pudieran los hombres llamarnos por estos nombres; teniendo solo el nombre de asistirlos, solo podran llamarnos por el nombre de favorecerlos; y se corriera nuestra hidalguia, que nos pudieran llamar por el nombre de nuestra gloria, y no por el nombre de su conveniencia. Pues este nombre nos basta, porque no queremos ser conocidos sino por el favor que los hazemos.

28 Esto enseñan los Angeles, pero mal toman la licion los hombres. Los Angeles no pretenden mas nombre, que el de servir; pues oy pretenden vnos hombres el nombre de mandar. Los Angeles hazen pretension de baxar; los hombres hazen pretension de subir. Los Angeles pretenden las Sillas para sus ahijados; los hombres pretenden Sillas para si propios. La razon de impulsos tan contrarios la dicta el Evangelio: (Q) *Necisus quid petatis*. Debiendo intitularlos ambiciosos, los llama necios, porque la necesidad es la madre de la ambicion. Los Angeles son por su naturaleza discretisimos, si no se ofende de voz tan corta su alta inteligencia. Estos, como tales, pretenden que los hombres ocupen las Sillas de los malogrados Espiritus sus compañeros, porque cede en gloria del que guardan, y del Rey Divino à quien sirven. Los hombres pretenden Sillas, como necios, para dilatar sus ambiciones; porque la discrecion, solo pretende glorias para su Rey; la necesidad, solo pretende glorias para si.

29 Los mismos Angeles lo an de convencer. Dos veces escucho llamar à las puertas de la Gloria, y con bien encontrada diferencia. Llaman vnos Angeles, y llaman vnas Virgenes. Suben las aladas Inteligencias acompañando el glorioso triunfo del Redentor, y llaman à las cerradas puertas de la Triunfante Jerusalem: (R) *Attollite portas*. Llaman las Virgenes necias, en la Parabola de las Bodas, al encontrar las puertas cerradas: (S) *Aperi nobis*. La diferencia es rara, como abrir à los Angeles la puerta, y dexarla à las Virgenes cerrada. Pues como niega el Cielo la entrada à quien

(N) Ansel. in Eluc.

(O) Dionis. lib. 1. de Cael. Hierar.

(P) Greg. hom. 34. in Evang.

(Q) Matt. 20. v. 22

(R) Psalm. 23. v. 7

(S) Matt. 25. v. 11

quien llama à su puerta? Porque llama-
ron con ignorancia. Los Angeles como
sabios llamauan para que entrasse en la
Gloria su Rey, sin acordarse ellos de en-
trar: (T) *Et introibit Rex glorie.* Las
Virgenes llamauan para entrar en ellas
en la gloria que no merecian: (V) *Aperi
nobis;* porque los Angeles como discre-
tos, solo quieren glorias para su Rey; las
Virgenes como necias, solo quieren glo-
rias para si.

30 Graue defengaño ocultra este
modo de pedir, pero mas alto le dicta el
estilo de entrar. A los Angeles, que pi-
den glorias para su Rey, y no para si, los
haze su Rey entrar; porque se à de dar la
entrada à quien olvidado de sus interes-
ses solo atiende à los Reales. A las Vir-
genes necias, que pedian para si la entra-
da, las dexa desayradas à la puerta; por-
que ansias tan interessadas, no merecen
ser bien recibidas. Pedir para otros, es
discreta hidalguia; pedir para si, ò se ro-
za en codicia, ò en soberbia; y si merecen
entrada las suplicas hidalgas, merecen
la puerta en los ojos las suplicas codi-
ciosas: *Nescio vos.*

31 Pues ya me impacientaran me-
nos estas necias pretensiones, si fueran
menos altivas. No las estrañara la razon
si desearan entrar, al passo del servir. Pe-
ro quien serà quien mida por el merecer
el subir? Permitan que diga, que es tal
la impaciencia de la ambicion humana,
que no pretenden los hombres subir, si-
no bolar; porque el subir, es por los pru-
dentes escalones de vna discreta pausa, y
remplada moderacion; el bolar, es vn re-
pentino salto del suelo al Trono, de lo
infimo à lo supremo; y no se contentan
los hombres con los escalones de ir su-
biendo, sino con las extrauagancias de
querer subir bolando.

32 Qué buelos tan peligrosos! Mo-
dere, pues, el peligro, lo que no detiene
la razon. Alas tenia el noble, sabio, y po-
deroso Querubin del malogrado Luz-
bel; y por querer dilatar à mayor esfera
sus alas, subiendo al Monte del Testa-
mento, (X) *In Cælum conscendam,* cayò
precipitado al abismo con las celerida-
des de rayo: *Sicut fulgur cadentem;* por-
que tan veloz fuè el caer, como fuè la in-
tencion de subir. Advierta el mas noble,
y sabio, lleno de plumas de sabiduria, y
alas de naturaleza, que plumas, y alas
tienen sus Esferas ceñidas. No anela la
pluma mas remontada la mas alta Silla;
porque plumas que no saben medirse,
paran como Luzbel en precipitarse.

33 Pues aora me tengo de poner
del partido de la ambicion. Pretendemos
subir? Pues el Angel dicta el camino. Es-
tudiemos el baxar; por los escalones de
la modestia se sube à la altura merceda-
da.

34 En los suceßos de mi amada
Madalena miro vna contradicion no re-
parada. Al mirar à su Ducño en el Jar-
din triunfante del Sepulcro, amorosa-
mente intrepida le arrojò à los braços de
su Amado; y como si Christo no conocie-
ra su fineza, la desviò con equieuz amo-
rosa: (Z) *Noli me tangere.* En otros dos
lances anduvo tan prodigo, que en (A)
casa del Fariseo la permitió tocar, besar,
y anegar en lagrimas sus plantas; y en el
Sepulcro, acompañada de las Marias, la
bolviò à conceder el Sagrado contacto
de sus Pies: *Et tenuerunt pedes eius.* Pues
como aora la dificultad lo que en otros
lances à concedido à su fineza?

35 Pudo ser la causa vna graue ins-
trucccion à nueßtros recatos para los peli-
gros deste bien visto sexo. (C) En casa
del Fariseo, quando permitió tocarle de
sus ansias, auia multitud de testigos. (D)
En el Sepulcro iba acompañada de otra
Maria. (E) Aora en el Jardin estana so-
la. Auia sido de alguna derramada fama,
y escusa los contactos amorosos al mi-
rarse sin testigos; porque en lo publico
de vn combite, eran premios à su fineza;
en las soledades de vn Jardin, fueran
motiuos à la malicia.

36 La razon para mi argumento es
mas oculta. Fueron muy contrarias las
pretensiones, (F) escriue Cayetano. En
la primera ocasion alcançò ser bien ad-
mitida. En esta segunda mereciò ser des-
viada, porque en la primera visita (G) pre-
tendiò los pies. En esta (H) segunda so-
licitò los braços. Viòse con los cariños
de amada, y demostraciones de favoreci-
da, y quiso subir à los braços desde lo in-
fimo de los pies. Pues no me toques, dize
(I) Christo; porque à pretensiones mo-
destas de pies, estimo la fineza; à preuen-
ciones altivas de braços, desvio la gros-
seria: *Noli me tangere.*

37 Aun lo material de la accion
descubre este noble motiuo. La concede
los pies, y la niega los braços; porque
arrojarle à vnos pies, es modestia de ten-
dida; subir à vnos braços, parece altieuz
de vana, y despacha con vñra sus pre-
tensiones de modesta, pero desvia con as-
perenza las apariencias de vana.

38 No consiguiò Madalena diui-
nos elogios quando solicitaua los bra-
ços,

(T)
Psal. 23. v. 7.

(V)
Matt. 25. v. 11.

(Z)
Ioan. 20. v. 17.

(A)
Luc. 7. v. 38. *Of-
culabatur pedes
eius, & unguento
ungebat.*

(B)
Matth. 28. v. 9.

(C)
Luc. 7. à v. 36.

(D)
Matth. 28. v. 11.
*Venit Maria Mag-
dalene, & altera
Maria.*

(E)
Ioan. 20. v. 11.

(F)
Caiet. sup. 20.
Ioan. fol. 191.

*Prohibet ne mo-
tange, manifestat
quod illa ruerat
ad tangendum eū.*

*E quoniam uter-
que descriptus est
stans, ideo dixi
quod ruit ut am-
plexeretur eum.*

*Quod etiam ex eo
apparet quod eo-
dem mane no pro-
hibuit mulieres
qua tenuerūt pe-
des eius. rime
enim signum est,
quod Maria stans,*

*non ad tangendum
pedes, sed faciem,
sui collum tendebat*

(G)
Luc 7 v 38

(H)
Ioan. 20. v. 16.

(I)
Ibid. v 17. *Noli
me tangere.*

(X)
Isai. 14. v. 13.

ços, sino quando arrojada à las soberanas plantas, mostrò las modestias de arreptada entre ansias de enamorada. Entonces es (K) quando Christo la defiende, y merece à vn Dios por Abogado; porque por los excessos de nuestras humildades se miden las grandezas de sus favores.

39 A dos sujetos miro favorecidos, al vno entre los pies divinos, y al otro entre los braços soberanos. Quando Jacob en la amotosa lucha estrechò à Dios en dulces abraços, salió gloriosamente premiado, (L) pero tambien quedó herido. La pobre muger enferma, que se arrojò à la fimbria de la vestidura, llegando mortal, (M) sal ò enteramente sana. La misma virtud soberana era, pero diverso el conducto de comunicarla. A Jacob, dize (N) discreto Origenes, le favorecia con los braços; à la pobre muger la permitiò sus pies; y sale mas favorecida la muger, que Jacob, porque mas favorece à quien se arroja à sus pies, que à quien se levanta à sus braços.

PUNTO SEGUNDO.

40 **E**L segundo Punto era, que acutan los Angeles nuestra ambicion con sus consejos. No es nuestro Angel Custodio Consejero de gusto, sino de provecho; no aconseja lo que fuena bien, sino lo que esta mejor; no assiste para divertirnos con su hermoso entendimiento, sino para ilustrarnos con su firme desengaño.

41 No propone el Angel en sus consejos lo dudoso, sino lo cierto: la flaqueza de nuestras comprehensiones à dado estinacion à las que llamamos probabilidades. Mira nuestra mortal ignorancia como verdades las dudas, y (v) sacrifica su medroso credito à vnas obscuras conjeturas, que lo mas que alcançan à ser, es, no averiguar se si son falsedades. Son las opiniones vnas dudas tan dichosafas, que temiendose como mentiras, se figuen como verdades. Disimulen à mi sinceridad, que diga, que quien solicita opinion para hazer lo que gusta, no busca disculpa à su discursio, sino engaño à su entendimiento. Centellea en todas las almas (P) la despierta luz de la razon natural, y esta estan acertada, que siempre camina con repugnancia en camino que encuentra duda.

42 No ay opiniones encontradas, en cuyas sendas no se vea, que la vna

tiene vn camino seguro, y la otra puede tener vn exito dudoso; la vna sòsiega no obrando, lo que la otra aventura haziendo. Dexar estas evidencias por las dudas, es apreciar mas las incertidumbres, que las verdades; es exponerse à tomar el dicho al error del succello; y a quien no defengaña en vn camino el peligro de los despeños, de valde paga el discurso, y los ojos. O quanto se a escrito sobre estas probabilidades! Venero sus doctos estudios; pero solo encontramos en ellos, leyendolos desapalsionados, que vnos estrechan, otros alargan, y ningunos sòsiegan.

43 No aconseja nuestro Angel dudas, sino claridades. El relox (Q) donde retrocediò el Sol, para milagroia señal de la salud de Ezequias, era fabricado por el Rey Acab; (R) pero los Rabinos presumen, que le hizo labrar de los bròces sagrados de los Altares del Templo. Siguiendo esta conjetura, puede decirse, que no parecia relox temporal, sino sagrado; y este solo es el eficaz para dàr salud à vn Rey, porque ajustando sus acciones por los movimientos sagrados, cobrarán salud los mas enfermos Reyes.

44 Son los reloxes los compases de las vidas, los indices de las acciones; y deben regularlas los soberanos por muy sagrados movimientos, porque se aventuran, si se guian por reloxes temporales. Sean, pues, sagrados los reloxes que muevan el curso de sus vidas, porque reloxes profanos pueden descompasarse; reloxes sagrados, no podrán descomponerse.

45 Ninguno ignora lo que el Angel aconseja. Dexo esto por sabido, y voy à lo ignorado. Lo oculto es el estilo, y el modo; y este es el peligro del consejo, porque mas consejos se an perdido por las imprudencias de proponerlos, que por las ignorancias de no alcançarlos.

46 Los consejos deben ser vnos vestidos cortados à medida de los dueños. La discreta tixera que los corte, à de ser la gerarquia à quien se dirige: si no se saben medir, no podrán ajustar bien; no saldrán ajustados, porque no fueron medidos.

47 Quanto se distinguen las estaturas de las dignidades, se deben diferenciar las voces. Para aconsejar à los Pastores que buscassen à Christo, (S) se descubriò vna inteligencia hermosa, que los intimò su adoracion, y su culto. Para

(K)
Luc. 7. v. 38.

(L)
Gen. 32 v. 31.
ipse vero claudiebat pede.

(M)
Matth. 9. v. 20.
Tetigit fimbriam vestimenti eius.

(N)
Origen. hic.

(O)
Vide doctum Celadei, lib. de recta doct. morum in appèd. de nat. opin. q. 6. §. 6. fol. 695. & seqq.

(P)
Psaln. 4. v. 7.

(Q)
4. Reg. 20. v. 11
Descenderat in horologio Achaz.

(R)
Rabini adducti ab Abul. & alijs. & Lyra.

(S)
Luc. 2. à v. 9.

(T) Matth. 2. v. 2. conducir à los Reyes Magos, (T) se encendió vna Estrella, que sin voz alguna los enseñó su dudosa jornada. Parece que los Pastores logran mayor fauor, quanto vâ de vn Angel à vna muda luz, y no es sino proporcionar los Directores à las Dignidades. Auia entre estos estados tan conocida diferencia, como de Reyes à Pastores; y à los Pastores los aconseja à voces, à los Reyes los auisa con luzes; porque para el Pueblo son los gritos, para los Reyes son los respetos.

48 Eran Sabios estos Reyes; y para Reyes Sabios, no à de auer voces, sino luzes; porque basta enseñarlos vna luz, para que sigan el camino de la verdad. Propongan los Consejeros luzes, que yo espero que acierten el camino los Reyes.

49 Encendiendo interiores luzes, propone el Angel sus consejos. No se perciben voces, porque la primera maxima de nuestro Angel Consejero, es, dà el consejo callauo. O virtud del silencio, que siendo tan hermosa en lo Chrittiano, eres la vnica en lo Politico!

50 Permitan que diga, que los consejos no se an de oir, sino ver; porque por las acciones que se executan, se an de saber los consejos que se toman. La explicacion del consejo à de ser lo executado; porque primero se an de ver las operaciones, que puedan aueriguarse los dictámenes.

(V) Luc. 2. v. 15. 51 Videamus (V) hoc Verbum. Dizen los atentos Pastores, iluminados del Angel: Veamos esta palabra. Los escrupulosos presumir n. que hablan como malos Filosofos, porque las palabras no se miran, sino se oyen. Pero mi cordedad siente, que no hablaron como rusticos Pastores, sino como discretos Politicos, auendolos elevado sus inteligencias la luz del Angel; porque esta palabra que deseauan ver, era vna palabra Real, porque era la Persona de Chritto Infante, y Rey; y vna palabra Real no se oye, sino se mira; porque primero la an de mirar executada los ojos, que puedan escucharla pronunciada los oidos.

52 El sonido de las palabras Reales no à de dàr en la region de los oidos, sino en la esfera de los ojos. De los antiguos Españoles, (X) eferiue Justino, que venerauan vna hermosa Estatuâ del silencio, y la adorauan por su Numen. Bien arruynado esta lo supersticioso, pero de feàrà la tributara vn Politico religioso culto. Eran en aquellos siglos tan respetados, como valerosos; y como el hazer desta tanto del dezir, habluauan poco, porque obrauan mucho.

(V) Luc. 2. v. 15.

(X) Justin. in vit. Alex.

53 Sobre la basa de vn silencio profundo se erige el grande Coloso del acietro. No se escuchò (Z) golpe, ni estuendo en la Magestuo (la fabrica del Templo de Salomon. Fuè allí milagro, lo que en otras obras serà naturaleza; porque no pueden lograrse grandes obras, sino es con el artificio de calladas.

54 Al promulgar Moyfes las Sagradas Leyes, advierte el texto, que miraua el Pueblo claramente las voces: (A) Vid. bat voces; porque las voces de las Leyes, primero las à de ver el Pueblo promulgadas, que las imagine escritas. Se à de anticipar el verlas al oirlas; porque saberlas antes de promulgarlas, es dàr lugar à que la malicia las ponga excepciones, y el interès estude sus nulidades.

55 Este es el primer precepto de nuestro Angel Consejero. S. lencio; y no se si le llame precepto primero, è vnico, porque à este, como al maximo, se reducen todos.

56 Siempre obliga tenaz su observancia; pero en los puntos que mas estrecha esta discreta prision de los labios, es, en la distribucion de premios, y castigos; porque su anticipada noticia buelve antes de tiempo à los castigados quexosos, y a los premiados sollicitos; al que à de ser castigado, le adelanta lo desconfiado, al que à de ser premiado, le aviva lo ambicioso. Con el secreto se pone paz à estos peligrosos extremos; porque al castigado le atraisa la quexa, y al premiado le estorua la codicia.

57 Siendo Dios tan franco en reuelar sus mysterios, que à corrido las cortinas à los mas Soberanos para sus cultos, à guardado con tenacidad vn incommunicable secreto. Qual serà: El dia del Juyzio. Tan tenaz le à ocultado, que pronuncia San Marcos esta difficilima clausula: (B) De die autem illo, vel hora nemo scit: neque Angeli in Cælo, neque Filius, nisi Pater. San Mateo, aunque no pone expressa la exclusiua del Hijo, la pone taçita; porque dize, que solo lo sabe el Padre: (C) Nisi solus Pater. El dia, y hora del Juyzio es tan oculto, que no le saben los Angeles, ni el Hijo, sino el Padre solo.

58 Reñida batalla ocasionò este texto (D) contra los Arrianos, y Themistianos, (E) por otro nombre Agnoetas. La respuesta (F) de Cayetano es, que no lo sabe el Hijo por noticia natural como el Padre, sino por sobrenatural. La mayor Vandera de los Padres, como son, (G)

(Z) Reg. 6 v. 7 E malleus, & secus. ris... nò sunt auisista in domo.

(A) Exod. 20. v. 18. Cùm dicitur autem populus videbas voces.

(B) Marc. 13. v. 32.

(C) Matth. 24 v. 36. De die autem, illaet hora, nemo scit, neque Angeli Cælorum nisi solus Pater.

(D) Athanas. Hilar. & alij.

(E) Damasc. 1. de hæref.

(F) Caiet. sup. 24. Match fol. 133.

(G) Orig. tom. 2. tr. 30. in Matth.

(H) Origenes, (H) Chrysostomo, (I) Agustino, (K) Gregorio, (L) Geronimo, (M) Beda, y Teofilato, sienten que se dize, que el Hijo no lo sabe, porque no lo sabe para reuelarlo, aunque lo sepa para conocerlo. No ignoro que (N) Maldonado reprueba este juyzio; pero la interpretacion que el dà por verdadera, me parece mas dificil, y obscura.

(K) 59 Desvanecido el escrupulo Teologico, entra el Moral, y Politico. Mas importante silencio parecia ocultar sus mysterios, que callar vn dia, y vna hora, avaro de minutos. Pues como sepulta tanto este dia quien sabe correr las cortinas de su gloria:

(L) Hiero. hic sup. 24. Matth.

(M) Beda, & Theophil. hic.

(N) Maldonat. sup. 24. Matth. fol. 56.

60 La causa me parece la diferencia de mysterios. Reuelar Dios las Magestades de su gloria, es prouocar nuestros respetos; publicar el dia, y la hora del Juyzio, era manifestar el tiempo en que auia de castigar à los malos, y premiar à los buenos: y como sus mysterios tocan à fauores de gracia, y el Juyzio à distributiuas de Justicia, calla profundamente lo que toca à la Justicia, reuelando lo que pertenece à la gracia.

61 Vna discreta replica padece esta razon. Que ignoren los hombres el dia, y hora de su sentencia, es justo, porque son las partes interessadas; y sabiendo el dia, y hora, acudiràn al Tribunal tan puntuales, que se rozen en importunos; pero si reside este inconveniente en la noticia de los hombres, cesa en la de Christo, y los Angeles. Pues como tambien lo ignoran?

62 Mi cortedad presume que no lo saben, porque los exercicios de Christo, y de los Angeles piden noticia de la causa, pero no lo necesitan del dia. Solo el Padre lo sabe, porque este dia es el Padre el Monarca Supremo, el Hijo el Juez arbitro, (O) *Omne iudicium dedit Filio*, y los Angeles los Ministros. Al Padre toca señalar el dia, al Hijo pronunciar la sentencia, à los Angeles, como inferiores Ministros, executar la. Para sentenciar con recititud vna causa, no necesita el Entendimiento saber el dia de la sentencia, sino tener estudiados, y comprehendidos los meritos de la causa. Pues siendo el Padre el Rey, el Hijo el Juez, y los Angeles los Ministros, solo al Padre toca saber el dia, porque sabe el Hijo como Diuino Juez lo que debe sentenciar, pero no sabe el dia que para juzgar lo señalarà su Rey.

63 Descendiendo para exemplo deste Tribunal Diuino à la practica de los hu-

manos, hallo que la exclusiua de San Mateo, (P) como advierte Maldonado, se estiende tambien al Espiritu Santo, porque afirma que lo sabe el Padre solo. Es de Fè que lo sabe el Espiritu Santo, como vno en la Diuinidad con el Padre, pero explicando para doctrina esta exclusiua duplicada, encuentra mi cortedad vn graue desengaño.

64 No sabe el dia, y hora del premio, y castigo vniuersal el Hijo, ni el Espiritu Santo; porque el Hijo goza la Dignidad de Juez, (Q) *Omne iudicium dedit Filio*, el Espiritu Santo tiene el exercicio de Fiscal: (R) *Arguet mundum de peccato, & de Iustitia, & de Iudicio*. El Hijo representa el Entendimiento, el Espiritu Santo el Amor; y aunque no residen peiugros en Diuinas Personas, suç doctrina à las humanas. No à de saber en lo humano el Entendimiento, ni el cariño el dia del premio, y del castigo, para que ni el cariño preuenga disculpas à sus amados, ni el Entendimiento estudie razones contra sus emulos. Ignoren, pues, el dia de la sentencia los Juezes, y los juzgados, para librar à los Juezes de pasiones, para excusar à los juzgados de importunidades.

65 Dificil es casar siempre el silencio con la execucion, porque penden las acciones al executarlas de varias manos, y si puede auer silencio para resolverse, debe intervenir reuelacion de lo resuelto para executarlas. Es precisa ley de la discrecion confiarse de quien es fuerza valerte, pero à de ser vna confianza miserable, y no prodiga; porque vn secreto comunicado à vno, es secreto; reuelado à dos, es publico.

66 Vn secreto sabe el Hijo, que es el conocimiento de los Soberanos Decretos de su Padre. Todos le ignoran sino es su comprehension, y à quien gustare de reuelarle su amistad: (S) *Et cui voluerit Filius reuelare*. Noten por su vida el cui; no dixo *quibus* en plural, sino *cui* en singular; parece que le acortan el Poder, y no es sino ley de la discrecion. Podrà reuelar el secreto à vno, pero no à dos; porque dezirle à vno, lo permite la confianza; reuelarlo à dos, lo acusarà la prudencia.

67 Pasemos del secreto con que aconseja nuestro Angel à las prendas del Consejero. Formò Dios à estos Nobles Ministros de llamas inmortales: (T) *Et Ministros tuos flammam ignis*. No parece elemento proporcionado à la prudencia de vn Consejero; porque no ay prenda

(P) Maldonat. sup. 24. Matth. fol. 506. *Sed animaduertit non solum negare Filium hominis siem iudicij scire, sed etiam affirmare, solum Patrem scire: quo Verbo non solum Filium, sed etiam Spiritum Sanctum videtur excludere.*

(Q) Ioan. 5. v. 22.

(R) Ioan. 16. v. 8.

(O) Ioan. 5. v. 22.

(S) Matth. 11. v. 27.

(T) Ad Hæbr. 3. v. 7.

mas auenturada en los consejos, que lo ardiente; ni mas elogiada, que la templança. Pues como se forman de vn Elemento tan ardiente, y no de vno templado?

68 Creo que satisfaràn sus diuersas condiciones. Hermosos son los quatro Elementos, pero de genios muy renidos. Todos reciben formas estrañas; el Ayre impresiones, y nubes; la Agua colores, y calidades; la Tierra riegos, y lluyas: solo el Fuego es vn Elemento tan limpio, que no recibe forma estraña, antes si le dan alguna materia, como enojado de la dadiua, la consume, y abraça; y siendo el Fuego tan desinteresado, que se enoja con quanto le dan, era preciso que Ministros del Cielo se formassen del Elemento mas limpio.

69 Penetrando mas sus calidades se descubren mas poderosas razones. No eran convenientes los tres restantes Elementos para fabricar Celestiales Ministros. Confejero formado de Ayre, fuera temporal; de Agua, fuera vario; de Tierra, fuera grollero, de Fuego, serà lucido. El Ayre le viñiera de lisonjas, la Agua de inconstancias, y la Tierra de durezas. El Ayre le hiziera mudable, la Agua infiel, y la Tierra descortès. El Ayre los llenara de vanidades, la Agua de inconstancias, y la Tierra de espinas. El Ayre los excitara a mudanças, la Agua à aletosias, y la Tierra a asperezas. Pues sean de Fuego, que tiene luz, y ardor, para que con su luz dirija à los buenos, y con su ardor abraçe à los malos.

70 Los hombres quando aconsejan, pueden pretender su conveniencia, ò su fama. El Angel procede tan limpio, que no pretende mas que el acierto. Como no puede ascender à Esfera mayor, no tira à merecer ascensos con su seruiçio, sino à adelantar con su consejo.

71 Descarà la curiosidad la decision de vna discreta duda. Los mas (V) consejos que an dado los Angeles, an sido en sueños; la causa puede ser, que se esconden de nuestros ojos, porque no sospechemos que vienen à pretender agradecimientos. No pretenden cobrar mas tributos, que los aciertos, y escusan la vista, porque aun no los den el agradecimiento de palabra.

72 El segundo motiuo puede ser à la luz de su limpieza. Para hazerse visible el Angel, necessita tomar apariençia de cuerpo humano; y como el cuerpo no le toca, ni à su naturaleza, ni à su exerci-

cio, parece que se descubriera corrido à nuestra vista, si tomara vn Confejero lo que no le toca.

73 Mil disereciones se an escrito sobre la lucha de Jacob con el Angel; pero venerando sus discursos, siente mi cortedad en vna moral alegoria, que (X) pedir el Angel, al despuntar la Aurora con su templada luz, que le soltasse Jacob, era efecto de su purissimo animo, porque auia tomado apariençia de cuerpo para permitirse al contacto humano: con las tinieblas de la noche estaua encubierto; pero al rayar la Aurora, era preciso que Jacob le viera vestido del cuerpo que no le tocava; y aun siendo vna apariençia sola la que auia tomado, parece que se corriò su limpieza de que Jacob la havieste visto.

74 Debe ser este escrupulo tan melindroso, que aun las apariençias de recibir pasan por delitos. En puntos de limpieza, la menor menudencia entu-

75 Duplicado espiritu gozò Eliseo, excedente à aquellos Profetas insignes; y mi respeto siente, que practicò este excelsio quando le hizieron donacion del espiritu. Este se le concediò Elias arrojandole su capa, y antes de tomarla, rasgò primero la saya: (Z) *Scidit vestimenta sua... & leuauit pallium Eliæ.* Parece solo testimonio de su dolor, y yo lo miro como argumento de su desinterès. Rasga primero su capa para tomar la de Elias; porque no cabia en vn tan grande Ministro tomar la capa agena, teniendo capa propia: rasgando primero la saya, era necesidad precisa de su desnudez, y no codicia de su ambicion; y aunque era la capa vna reliquia de Elias milagrosa, no cabia en su heroico espiritu que se dixera, que tomava sin necesidad ni vna reliquia.

76 Ya que no pueden los hombres ser Angeles Confejeros en lo sabio, sean à lo menos en lo limpio. Sea el desinterès el acreedor à la eleccion, que batta el sutil peligro de las pasiones, sin que aenture tambien lo grollero de los intereses.

77 Confieso que no pueden los Principes elegir Angeles, pero podran elegir los mejores entre los hombres. El Evangelio me à conducido à la batalla Politica destes siglos. Conviene que los Principes elijan vn lado, y vn Valido; No es capaz la breuedad de vna Oracion de duda tan alta. Refervo la decision para el Libro del Teatro de las Pasiones,

(X)
Genes 32. v. 26.
Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.

(Z)
4. Reg. 2. v. 12.
& 13.

(V)

¶ Dios me concede salud para limarle.

77 Es cierto que el Angel es vno solo, pero por esso es Angel. Tan aaventurado es el consejo entre muchos, que aun entre Angeles pudiera padecer oposiciones de dictámenes. La que suena ponderacion, es texto expreso; el (A) Angel de los Persas se oponia al dictamen del Custodio de los Hebreos. Pues como reynan oposiciones entre Angeles: Ignoran, (B) dize mi Angel Tomàs, los Arcanos de los no reuelados decretos; y mientras no los conita con expresion de la voluntad divina, persisten en su sentencia; porque es tan difícil concordar entendimientos diversos, que aun siendo Angeles inteligentes, y puros, cada vno pretende mantener sus opiniones.

78 Son tan notorios los peligros del numero, q̄ los sucesos son los mas eficaces defengaños. Mas se examinan entre muchos consejeros los estudios, que las verdades. Mas se aueriguan los animos, que los sucesos. Aquella invisible emulacion de las almas, que embaraça ceder à otro las glorias de su discurso, obliga à contradecir el dictamen que escucha, no por errado, sino por ageno. Forma se vna menral batalla, y passà Minerva à ser Belona; porque mas tenazmente lidian las almas por la gloria, que los cuerpos por la conueniencia.

79 En camino tan aaventurado, solo encuentra mi cortedad vna preservacion. Dos sacros textos que hablan de los Consejeros parecen encontrados; porque (C) vno dize, que conuenien muchos; otro (D) afirma, que elija vno solo. Pues esta que suena contradiccion de preceptos, es alta declaracion de nuestros engaños. A de ser los Contejeros muchos, y vno, porque an de ser muchos para aconsejar, y vno para resolver. Con los muchos se califica lo discurrido; con el vno se asegura lo acertado; porque el numero de muchos discurrirà los inconvenientes, el vno solo escusarà las oposiciones.

80 Pero què vno serà este à quien se fie imperio tanto? Debo dezir, que yà que no puede ser Angel en naturaleza, lo à de parecer en las prendas de sabiduria. A de ser vn lado de origen tan igual, que à ser posible, auia de buscarse superior.

81 Destinar la Prouidencia por lado del barro al cristal, es exceso de favor al hombre, pero suena agrauio à la eminencia del Angel. En Leyes del mundo, es el Consejero del Principe, y el lado que le assiste inferior, y no igual; pero en decretos del Cielo, no solo es igual,

sino superior. Excede el Angel al hombre en eminencias de naturaleza, y sabiduria; y viendose excedente, no se resiste al decreto de asistirle, y aconsejarle; porque como solo pretende los aciertos de quien aconseja, dispensa el exceso de prendas que goza.

82 Es el Angel, siendo Superior, nuestro lado, porque à ser posible, se auia de buscar para lado quien fuesse Superior. Ninguno ignora, que de los lados se participan las inclinaciones, y se encienden los afectos; con que vn lado desigual desmayarà los dictámenes, vn lado Superior engrandecerà las operaciones. Braço Diuino (F) llamò Isaias al Verbo; es el braço Soberano, que mueve los impulsos del Padre Eterno para el vasto gouierno del mundo, porque el Verbo es igual al Padre; y como no puede hallarse vn lado que sea Superior, puesto à su lado vno que fuesse su igual.

83 Sin perder el respeto à la Deydad, ni à la Fè, siente mi cortedad, que el Verbo es el lado del Padre Eterno; porque siendo en la substancia igual, parece en algunos accidentes Superior. La Fè me à de servir de razon.

84 Es el Padre Eterno Sabio, Amante, Noble, Poderoso, y quantos atributos venera la Magestad, pero no encarnò. Tiene el Hijo las mismas prendas, y añade à estas natiuas glorias los trabajos que padeciò por remediar el mundo perdido, y la sciencia experimental que adquiriò peregrinando, y padeciendo: (G) *Didicit ex his que passus est*; y como el Padre Eterno no tiene experiencia, ni praética humana del mundo, toma por su lado al Verbo; porque siendo igual en las noticias, es (H) Superior en las experiencias.

85 Son las acciones hijas de los animos, y los desiguales no leuantan de punto las operaciones. Eligiendo lado muy desigual; no solo se aventura lo heroyco por lo baxo del impulso, pero se haze el dominio pesado, porque repugna la razon obediencias à vn desigual.

86 Quando los Arboles se convocaron à elegir Rey, ofrecieron la Diadema (I) à la Higuera, Vid, y Oliua; y despreciando estas el imperio, parò en la Zarça. Quexosas pueden espirar las Flores, pues no merecieron vna oferta cortefana. Porque no eligen à la Azuzena, ò la Rosa; Porque era Parabola diuina, y no auia de dictar exemplo de tan errada eleccion. Son las Flores vnas breues vidas her-

(A)

Dan. 10. v. 13
Princeps autem
Regni Persarum
resistit mihi viginti & vno diebus.

(B)

D. Thom. 1. p.
q. 113. art. 8.

(F)

Isai. 53. v. 16.

(C)

Prou. 15. v. 22.
Disipantur cogitationes, ubi non est consilium: ubi vero sunt plures consiliarij confirmantur.

(D)

Eccles. 6. v. 6.
Multi pacifici sunt tibi, & consiliarius se tibi vnus de mille.

(E)

Lyra in Glossa hic, fol. 2004.
Non enim est tutum secretum cordis sui, & maxime concepciones melioris propositi reuelare.

(G)

Ad Hæbr. 5. v. 8.

(H)

D. Thom. hic lect. 2 fol. 211.
Est etiam sciens experientia & secundum istam dicit obedientiam.

(I)

Iudic. 9. v. 14.

hermosas, pero cortas, y pequeñas, y de naturaleza inferior à los Arboles, y las Plantas; y aun siendo vnos troncos los que elegian, no auian de elegir para obedecer à quien era en naturaleza tan desigual, y inferior.

87 Baxarte lo soberano à lo infimo para compadecerse, es obligacion de su clemencia; abatirse para gouernarle, fue-
ra borron de su altura.

88 Todos saben que el numero Climaterico es infeliz; las experiencias lo califican, y las desdichas lo contestan. A deseado la curiosidad penetrar la razon, y vive tan escondida, que la discrecion (K) de Seneca confiesà su imperio, pero no escriue la causa. Porquè el numero de siete à de ser infeliz? Dia Critico, (L) y Decretorio le intitula la Medicina, dia siem pre temido, y nunca aueriguado. Mi corto estudio no à hallado mayor razon, que vna congetura de Marfilio Ficino.

89 Es el numero de siete Climaterico, y infauto, porque en la disposicion celeste que gouierna lo sublunar con su poderoso influxo viven las horas del dia, y los siete dias de la semana correspondientes à los siete Planetas que los gouiernan con la calidad de sns luzes. Los Planetas por su orden son, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Jupiter, y Saturno. Es la Luna el Planeta mas infimo, y Saturno el mas supremo. Empieza el dia primero, y toca al gouierno de la Luna. Llega el septimo, y toca al de Saturno. Al cumplirse ste dia, buelue à baxar el gouierno de los cuerpos à la Luna, que es el Planeta mas infimo, y no puede ser dia mas Climaterico, ni desgraciado, que quando baxa el gouierno de lo supremo à lo infimo.

90 Por defengañada se podrá dissimular esta alegoria. En dos lances inclinò Christo con profundidad la cabeça;

(N) en la Cruz para espirar, y en el Jardin para abraçar à Judas. La primera inclinacion es de Fè; la segunda la reuela (O) Santa Brigida. Era Judas de breue, y pequeña estatura; y para recibir el osculo,

(P) señal de su aleuofia, fuè preciso que la altura de Christo inclinasse la cabeça. Esta que parece casualidad, la interpreto à defengañò. Era Christo Soberano Rey del mundo; y inclinar la cabeça en la Cruz, fuè señal de morir; inclinarla para abraçar à Judas, fuè señal de su pritiòn;

porque lo mismo es inclinarse vn Rey à vn pequeño, que espirar; lo mismo es abraçar à vn inferior, que morir.

91 No sè si se abraçan aora pequeños;

pero el cùydado debe ser, si sobre pequeños son traydores. Estaturas tan desiguales, no son para que las abraçen los Reyes. Docta Prouidencia fuè fijar la Corona en la cabeça, para que temiesse baxar mucho la cabeça, pues se ponen à riesgo de que se cayga la Corona.

92 Y se logran los Consejos Con el silencio responde mi respeto. Lo que debe estrañar la razon, es, que aconsejando el Angel con aciertos tan singulares, erramos las operaciones. Dos motiuos descubro: El primero es, que los consejos se oyen, pero no se siguen, se escuchan, pero no se aprecian. El segundo es, que al Angel Custodio que me aconseja, no le toca el obrar, sino el dirigir: Son suyos los consejos, y de otra mano las operaciones, porque el hombre executa lo que el Angel acõeja; y aun no bastan para el acierto consejos de Angeles, si corren despues las acciones por manos de hombres.

93 Conviene en esta razon la verdad, pero no escusa vn escrupulo. El Angel Custodio tiene mas poder que el hõbre; pues siendo su autoridad mas poderota, como no le detiene quando se despeña? Como no le refrena quando se precipita?

94 En la Fè fundarè tambien la razon: Es el Angel Custodio de mayor poder, si se mira la autoridad de su naturaleza, y el excelso de su entendimiento; pero debe reglarle à las moderaciones de su oficio. Es el Angel vn diligente Ayo que nos dirige; vn sabio Consejero que nos alumbra; vn fiel Custodio que nos guarda, y vn puntual Economo que nos administra. Queda el hombre con el imperio de su libertad para obrar conforme à su gusto, sin que le vsurpe el arbitrio su consejo. Al Angel, como buen Ministro, le toca por su oficio proponer, y al hombre, por su libertad, executar; y como solo le toca dirigirle, no puede como buen Ministro violentarle.

95 Esta imperiosa libertad, que vive en todos los mortales con tan despotico poder, reyna en los Soberanos con mas alta dominacion. Muchos consejos no se atreuen à los Reyes, porque es muy costoso imponerlos moderaciones.

96 De la hermosa (Q) Estrella, que guiò à los Reyes Magos, advirtió (R) discreto Chrytologo, que no movia su luz los pasos de los Reyes, sino que el gusto de los Reyes movia el curso de sus luzes; porque al caminar los Reyes, caminaua su luz; al parar los Reyes, paraua su resplandor. Por sus Reales pasos regulaua la Estrella sus mouimientos; pues

(K) Senec. tom. 1. ep. 18 fol 28. Ideo Magi, qui forte Athenis erant, immolauerunt de-
functo, amplioris fuisse sortis, quam humanarati, quia consumasset per-
fissimum numerum, quem non uouit multiplicata componunt.

(L) Hippocr. Galen. Et omnes alij.

(M) Marfil Ficin. in Plat. Et cum ab eo, tanquam Planetarum summo ad infimum Luna scilicet gubernatio redeat, sicut locorum, ita quod que & reru magna sit inuolutio, & immutatio.

(N) Ioan. 19. v. 30. Et inclinatio capite tradidit spiritum.

(O) S Brigitta, l. 1. reuel. c. 69. Cum Judas breuioris esset statura ad eius osculum accipiendum inclinauit se, dicens amico.

(P) Matt. 26. v. 49

(Q) Matth. 2. v. 2. Chrysol. serm. 136. fol 395. Cuius per Colum sic cursum dirigis, sic moderatur incellum, sic uiam temperat, ut Magorum seruiat, & mittatur ad gressum, nam ambulante Mago, Stella ambulat, sedente Mago stat Stella. Mago dormiente excubat Stella.

no era ser lisongera, sino ser discreta, porque auia nacido esta Estrella para ser vna lucida Criada de estas Sabias Coronas, y no era justo que los diese preceptos, quien nació para servirlos con sus influxos. Era su fin guiarlos al verdadero camino de encontrar à Dios, y para este fin, ni lo dexaua errar el camino, porque saltara à su grande obligacion, ni hazia ostentacion de que los guiava, antes parandose quando gustauan, afectaua que los seguia; porque como à Estrella la pertenecia asistir con luzes, como à Criada la tocava dârlas con moderaciones. El mas alto documento es, que para que tomasen otro camino en la buelta de su jornada, veo que elige Dios otro medio; porque pudiendose servir de la misma Estrella que los auia conducido, no se valió de su influxo, sino de (S) vn Angel, que en sueños los auisò que no boluiesen por el mismo camino, sino que tomasen otro, porque se necesita vn Angel del Cielo para hazer que los Soberanos hechen por otro camino.

(S)

Matth 2. v. 12.
Et responso accepto in somnis.

97 Este reuerente temor à la Magestad, acobarda à los animos mas libres, porque en las duras experiencias de los mal recibidos consejos estudian prudentes sus peligros. Aun no asegura el ser bien oidos, porque son los gustos Reales tan delicados, que mañana abandonan lo que oy gustan.

(T)

Marc. 6 v. 20.
Herodes enim meruebat iohannem, sciens eum virum iustum, & sanctum, & custodiebat eum, & audito eo multa faciebat, & timentur eum audiebat.

(V)

Ibid. v. 25. & 26.

98 Con grande gusto escuchaua el Rey Herodes los (T) Sermones del Bautista, y atendia con respeto sus consejos. Tanto veneraua sus dictámenes, que aduirtió el texto, que obraua muchas acciones, que le dezia. Pues à la suplica (V) de vna muger, que con quatro lasciuas mudanças le lisongedò los sentidos, mandò quitarle la vida, porque ni el mas bien oido Consejero puede asegurarse del agrado, quando es mas poderoso en los Reyes el antojo de sus apetitos, que el gusto de sus consejos.

99 Reyne este temor con Herodes, pero no con Reyes, cuyas atentas Coronas dan el primer lugar à las advertencias. Si callar con Herodes es ser prudentes, callar con estos es ser traydores.

100 Descarà mi cordedad casar la prudencia con la obligacion. Debe distinguirse la razon entre consejos voluntarios, y pedidos. No es prudencia dâr vn consejo que à de disgustar, quando el dueño no me precisa à responder, porque es entrarle à vn desprecio, ò exponerse à vn peligro. En los consejos voluntarios, es discrecion el silencio; pero en los con-

sejos pedidos, aunque ayan de desfabrir, es traycion à la verdad; porque callar en lo que puede omitir, es prudencia; callar en lo que debe responder, es aleuofia.

101 El texto me ofreció el discurso. Reuelan los Reyes Magos (X) la cuna del nuevo Rey de los Hebreos; y al escuchar Herodes la nueva Corona nacida, (Z) se turba asustado, y toda la Corte lisongera, obseruante de su medrosa Política, pretende su destreza averiguar la noticia, (A) y convoca à Consejo todos los Sabios. Pregunta donde à de nacer Christo, y responden conformes, que en Belen, segun la sagrada (B) profecia de Micheas.

102 Haga pausa la prudencia humana en vna admiracion no advertida. Bien pueden ser estos Consejeros Sabios, pero no parecen Politicos: Saben el susto de Herodes de la vaga noticia del nuevo Rey, conocen que como Idumeo de nacion debe temer el Rey natural, tienen experiencia de sus crueldades por causas menores; pues como no le callan la noticia del nuevo Rey, sabiendo que à de ser vn disgusto mortal: El texto me diò la razon: *Sciscitabatur ab eis.* Todos estos justos temores tuvieron como sabios prudentes, pero fueron preguntados; y obligà à tanta verdad la pregunta del mastirano Rey, que los que se contritaron con él, la primera noticia como Politicos, le reuelan despues la verdad preguntados; porque antes de preguntados, se valieron de la Política de la tristeza; despues de preguntados, no pudieron saltar à la verdad de la noticia.

103 Ni buscaron disfrazes à la verdad, ni medios terminos à su reuelacion; francamente votaron el nuevo Nacimiento, porque fuè mas poderosa la fidelidad de preguntados, que el temor de mal oidos. No advierten que es vn Herodes? Si Señor, bien le conocen; pero son Sabios, como advierte el texto, y saben que callar antes de la pregunta, como callaron, era ser prudentes; callarle despues de la pregunta la verdad, fuera ser traydores.

104 Observando, Señor, estos altos Consejos de nuestro Angel, seràn heroytas nuestras operaciones, y nuestros votos felices. Bien considera mi lealtad las desgracias * que nos cercan, y mayores que amenazan; pero la infelicidad es, errar el camino de la curacion.

105 El mas ciego olvido reconoce, que solo el Cielo reparte las que llama el vulgo fortunas, y victorias; pero no passà à merecerle con los obsequios sus piedades,

(X)

Matth. 2. v. 2.
Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum.

(Z)

Ibid v. 3. Audis autem Herodes Rex turbatus est, & omnis Ierosolyma cum illo.

(A)

Ibid. v. 4. Et congregans omnes Principes Sacerdotum, & Scribas populi, sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.

(B)

Ibid v 5. At illi dixerunt ei. In Bethlehem Iudae. Sic enim scriptum est per Prophetam.

* Era en ocasio de guerras.

des; se queda en vn vano conocimiento infructuoso, sin passar à hazer merito de el conocimiento.

106 No conseruan los Imperios las Legiones, sino las virtudes; no vencen los Soldados, sino los meritos; no triunfa el mayor Exercito, sino el mas religioso.

107 En dos Reynos se dividieron infelizes los Hebreos, en el (C) de Judá, y el de Israel. El Reyno de Israel era tan numeroso en Provincias, (D) que se cõponia de diez Tribus; el de Judá tan estrecho, que se formò de solas dos. El Reyno (E) de Israel. empeçò en Jero-

(C) 3.Reg.11.v.31

(D) 3.Reg.12.v.17

(E) 3.Reg.11.v.29 & seq.

(F) 3.Reg.12.v.17

(G) Ex lib. Reg. & Paralip.

boan, y espirò en Ofec, aviendo reynado diez y nueve Reyes. El Reyno de Judá empeçò diuidido (F) en Roboan, y gozò veinte Reyes, siendo mas durable, y feliz, que el Reyno de Israel. Pues como vn Reyno de dos Tribus excede en duracion, y felicidad à vn Reyno, que tiene diez? Porque todos los Principes (G) de Israel fueron infieles; algunos del de Judá fueron virtuosos; y mas importan para la duracion de los Imperios las virtudes de las Coronas, que la multitud de las Provincias.

108 Vn delito solo de David fue mas nocivo al Pueblo en pocas horas, que todos las enemigos en quarèta años. La vanidad de contar el Pueblo este Rey, la castigò el Cielo con vna epidemia tan fatal, que espiraron (H) setenta mil hombres desde Dan à Bersabè, porque los enemigos Filistcos matavan à cientos, pero los delitos matavan à millares.

(H) 2.Reg.24.v.15 A Dan usque ad Bersabè septuaginta millia virorum.

109 Mucho conduce en las campañas el valor, pero en los laureles mas parte tiene la virtud. Al llamar los Serafines à Dios (I) con el temido nombre de Señor de los Exercitos, escuchó que le repiten tres vezes el elogio de Santo. Parece que no aciertan el epìteto. Mas proporcionado era intitularle Fuerte, y Valeroso. Esto le llamaran los hombres, pero no los Angeles. Conocen estas fabias Inteligencias la principal prenda de capitanear Exercitos, y en lugar de atribuirle para General de las Campañas lo Valeroso, le celebran lo Santo; porque lo Valeroso se requiere para pelear, lo Santo se necessita para vencer.

(I) Isa.6.v.3. Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.

110 O Santo Señor de los Exercitos! Bolved por vuestros Catholicos Esquadrones, amparad vuestros antiguos gloriosos Tafetanes. No milite en vuestras Vanderas ambicion humana, sino la gloria de la causa Divina, que à tan re-

ligiosos votos, seguros correràn los triunfos.

111 A vnos Varones (K) miravá Juan con vnas Palmas en la mano; y las Palmas siempre fueron insignias de victorias. A otros (L) contemplava señalados para vencer, pero no con las insignias de triunfar. Vnos tenian yà la vitoria en su mano, y otros esperavan tenerla; porque los que gozavan yà de su Palma, eran los que clamavan (M) por la causa divina; y lo mismo es seguir la causa del Cielo, que tener la Palma de la vitoria en la mano.

(K) Apocal. 7. v.9. Palma in manibus eorum.

(L) Apocal. 7. v.3. Quoad usque signemus servos Dei nostri.

(M) Apocal. 7. v.10. Dicentes salus Deo nostro.

112 Al Cielo clama, Señor, no solo la voz de nuestra cõgoxa, sino la verdad de nuestra causa. Acabe yà de llenarse el libro de vuestras permisiones, y empiece el nuevo libro de vuestras altas piedades.

113 Angel mio, que tan hidalgamente asiltes à vuestras miserias, que te ennobleces con ser Patrono de infelices; largo teatro ofrecen vuestras tristezas à tus piedades: ingratos somos, pues no agradecemos tu asistancia; pero tu amor es mas noble, pues siendo ingratos, no dexas la custodia. No estrañarà nuestros precipicios tu discrecion, que si tu luz nació para dirigir, nuestro barro se animò entre deslizes de torpezas.

114 Contra los Reales (N) de Senaquerib enfangrentaste el azero, siendo ciento y ochenta y cinco mil combatientes ceniza à los rayos de tu espada. El mismo poder te asilte, y la igualdad de la causa te provoca, pues si te enojò la arrogancia del Asyrio, talando los Campos de vn Rey ajustado, ò te desmerecemos el zelo, ò reservas para mayor oportunidad el enojo.

(N) 4.Reg.19.v.35 Angelus Domini & percussit in castris Asyriorum centum octoginta quinque milia.

115 Dilata tus nobles alas, y ampara à nuestro Catolico Dueño con tus plumas. Mal puede negarse tu piedad à la asistancia, pues si amparavas, y defendias la Arca del Testamento con tus alas, (O) por que se guardava en ella la Ley Divina, solo esta Corona puramente religiosa la guarda. Estiende bien tus alas para defenderla: (P) Expandebant alas, & protegabant Arcam; que yà devotos tobarèmos à tus grandes alas, algunas plumas para escribir tus laureles, y tambien vuestras gratitudes.

(O) Exod. 25. v.20.

(P) 3.Reg.8.v.7.

116 Ilustra su Real idea con tus consejos, enciende su Augusto coraçon con tus luzes, conduce sus passos con tus resplandores, llena de felicidades sus Campos, de aciertos sus Consejos, de quietudes sus Territorios, de virtudes sus

sus Provincias, de alegrías nuestras desconfianças, de seguridad nuestros votos, de cumplimiento nuestros deseos, para que debiendo à tu Patrocinio tantos lau-

teles; como años merezca dichoso los fauores de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

ORACION
MIERCOLES
DE LAS SILLAS.

Dic ut sedeant hi duo Filij mei: nescitis, quid petatis. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 20.



En ningun Evangelio à sido tan rudo el mundo como para este desengaño; porque se à hecho tan sordo à este *Nescitis quid petatis*, que es preciso, ò juzgar que esta respuesta no habla con nosotros, ò presumir, que en lo que pedimos, no somos tan necios. Lo primero será, vna delinquente tibieza de Fè. Lo segundo, vna presumptuosa temeridad. A buen estrecho nos và reduciendo nuestra ambicion, pues será dicha declararnos por temerarios, para que no nos fiscalizen de poco Catolicos.

2 Esta grande respuesta, tacitamente repetida todos los instantes à nuestras necias pretensiones, à de ser argumento de mi desengaño. No me entrarè à fiscalizar à la Madre, porque la escusa para mi respeto el priuilegio de muger. Hablarè con todos, porque mas, ò menos descubiertos, creo que todos somos pretendientes.

3 Mi cortedad imagina, que este Evangelio se auia de llamar así: *Vn secreto reuelado en publico*; porque es vna muger publicamente pretendiendo. Pues digo, que todo el mundo està haciendo en secreto lo que esta muger executa en publico; y quiera Dios no passè la pretension à los desahogos del publico, sino que se contenga en las moderaciones del secreto.

4 Confieso que entro temeroso à batallar con vn monstruo tan bien quisto, que alaga con su veneno. Pero mi Señora me darà luz, y aumarà mi corto desengaño.
A VE MARIA.

Dic ut sedeant: nescitis quid petatis. Seq. Sanct. Evangel. sec. Matthæum, cap. 20.

5 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R.M.) le buelue peligroso, no la sinceridad de quien predica, sino la intencion de quien oye. Ni leuemente quisiera ofender, pero deseara desengañar. No fiscalizo los meritos, sino las ansias. No acuso los deseos moderados, sino los excessos. No desapruueo memoriales de dignos, sino importunidades de ambiciosos. Contra esta impertinente turba de imprudentes esforçarè mis cortas voces. A dos Puntos, pues, se reducirà mi Oracion, para comprehender à todos

los estados. El primero será, la indignidad del pretender. El segundo será, la dificultad del dar.

PUNTO PRIMERO.

6 **T**An discreta fuè la Prouidencia, que formando desengaños para todos los vicios, para ninguno multiplicò tantos como para el delito de ambiciosos. Reconociò esta inclinacion tan prompta, que aun no se escusò de su atreuimiento la inmundicia de la Esfera.

Per-

Permitió la discrecion de la Prouidencia vn pecado para cautela de otro. Para dexar advertido al hombre , dexò precipitar al Angel. Confinió que (A) vn Luzbel pretendiesse Silla en el Monte del Testamento, para que vn(B) Adán no solicitasse diuinidad en vn Paraíso. Antes de nacer el hombre, le tuvo Dios prevenido el desengaño. Cortió esta frenetica ambicion en el Cielo, y en el Paraíso, por que otros vicios corren en los dominios del Mundo; la ambicion pretendió correr en los territorios del Cielo.

7 A tener los ambiciosos los ojos despiertos, se pudieran desengañar de lo que pretenden con lo mismo que consiguen. No es desengaño tan eficaz la repulsa, como la consecucion; porque en no conseguir lo que desea, lamenta su desgracia; en desembolver lo que à conseguido, conoce el desengaño de su deseo; y no desengaña tanto à los entendimientos, no ser dichosos, como considerarse engañados.

8 Consiqúe el puesto anclado, y exclama admirado el entendimiento: Esta es la dignidad que pretendia mi ambicion? Esta es la que ideava mi fantasia por gloria: O ignorantes ansias, que pretendidas son glorias, y conseguidas son penas!

9 Solo (C) en la cumbre del Tabor manifestó Christo su gloria. Y quanto durò: Vn (D) dia. Hermoso desengaño! Era gloria devn humanado Dios, pero en esta carne mortal: de vn Rey, y Señor del Vniverso; y aviendo tenido treinta y tres años de penas, solo tiene vn dia de glorias; porque en los mas sobetanos Reyes se miden las penas por años, y las glorias por minutos.

10 La demonstracion (E) de esta arrebatada y fugitiva gloria, fuè en lo alto de vna cumbre, y no en lo llano de vn valle; porque vn valle se adorna de flores, se alfombra de yervas, se baña de despenados cristales, y descansan en verde amenidad los ojos, del cansancio de mirar los riscos: vn monte vive cercado de peñascos, y amenazando la vista con mil peligrifos precipicios; porque no son las glorias desta vida de valles que deleytan, sino de cumbres que precipitan.

11 Era gloria de cumbre, y no de valle, por otra insigne diferencia. Por la llanura espaciosa de vn valle se camina con diversion andando; para subir à vn monte, y vencer la aspereza de vna cumbre, se va congoxado de sudor, y de can-

fancio; subiendo. Todos avrán experimentado, que no causan tanto mil passos por lo llano de vn valle, como docientos para vencer la eminècia de vna cumbre. Mi desengaño no halla otra razon para esta experimentada verdad, sino la diferencia de movimientos. No se cansa caminando por vn valle, porque se anda; se fatiga, y se rinde el cuerpo, viniendo vna cumbre, porque se sube; cansa el subir, y no el andar, porque es fiel vaticinio de la fatiga del mandar, el cansancio preciso del subir.

12 Cansa, dice el ambicioso pretendiente, pero ello es alta vencer la eminencia, y sentarse en la silla: *Dic vt sedent.* Con el dulce descanso de ocuparla, se despica gloriosamente el cansancio de pretenderla. Pues creo que se engañan. Buelva al desengaño la gloria de nuestro Dueño.

13 Fatiga le costaria à Christo escalar la elevada resitencia del Monte (hablo en lo humano, y natural del cansancio indispensable del subir) pero dominando ya en su vencida eminencia, se compensaria en dulce gloria, pues introducidos à Altros los peñascos, corrian de sus reflexos mas resplandores, que arroyos: luego ya se desquitò la fatiga de el subir con las glorias del reynar. Pero què conversacion alusta mis oidos? Entre la delicia deste glorioso resplandor habla (F) Moyfes, y Elias de la vezina muerte que le espera en Jerusalem. Peor partido es este, que el cansancio, porque es verdad, que para subir à la cumbre se cansa, pero despues de aver subido, le acuerdan su muerte ya vezina: luego peor es mandar, que subir, pues el subir fatiga, y el aver subido mata; porque los passos del subir son cansancio, los cuydados del mandar son sepulcro.

14 Contemplando los lugeros deste glorioso teatro; se ofrece otro desengaño gravissimo. Tan insignes Varones ocupavan con el Redentor la cumbre, que eran los mas eminentes. Fuè elecció de Christo, y era obligacion subir à los mas illustres; vn (G) Moyfes, y Elias; vn (H) Pedro, Juan, y Diego. Habla Pedro arrebatado del exceso de la luz, y siendo tan sabio, no acierta en lo que dize, y propone.

15 Vn Pedro yerra: O docto desengaño! Hablarò Moyfes, y Elias acieratos, y tropeçò Pedro (I) en sus arbitrios, porque eran tan diversos los estados, como los ojos. Moyfes, y Elias penetravan los resplandores de aquella gloria, el vno des-

(A) Isai. 14. v. 13.

(B) Gen 3. v. 5.

(C) Luc. 9. v. 29.

(D) D. Thom. 3. p. quæst. 45. art. 1.

(E) D. Thom. .p. q. 45. art. 2. & seq.

(F) Luc. 9. v. 31.

(G) Luc. 9. v. 30.

(H) Matth. 17. v. 1.

(I) Luc. 9. v. 3. Res-

ciens quid diceat res.

des.

desde vn sepulcro, y el otro desde vn retiro ignorado. Pedro mirava las delicias de aquella luz entre las pasiones desta carne mortal; y ay tanta diferencia de mirar estas glorias humanas la comprehensio de vn muerto, ò la auia de vn vivo, que vn muerto la contempla (K) fugitivamente arrebatada, vn vivo la desea seguramente perpetua; porque el defengano de vn muerto sabe que à de parar brevemente en vn sepulcro, la codicia de vn vivo presume que à de ser eterno su lucimiento.

(K)

Luc. 9. v. 30. *Discernite excessum eius.*

(L)

Matth. 17. v. 4. *Bonum est nos hic esse.*

16 Ciega la ambicion, no conoce lo que pretende, ignora lo que anela, pues solicita trocar vna dicha por vn riesgo: toda su auia es vna infel comutacion, pues intenta dexar las quietudes de vna vida privada, por los peligros de vna vida publica.

17 Ó dichofo el que obedece, y infeliz el que manda! Entre todos los fecundos partos, que ilustran la variedad hermosa del Vniuerso, solo el hombre nace llorando, quando el mas imperfecto irracional nace entre festivas alegrías como riendo. Profundamente lo advirtió Plinio: (M) *Fleus animal ceteris imperatorum, & à supplicijs vitam auspiciatur.* Pues no es este llanto humano facilidad de los ojos, sino lealtad de los pechos. La Providencia, como atenta madre, gobierna las puerilidades de sus infantiles acciones, y al hombre le llena, al nacer, de lagrimas, y a los irracionales, de risas; porque nace el hombre para mandar, y los irracionales para obedecer; y es la obediencia vna felicidad para reida, es el mandar vna desgracia para llorada.

(M)

Plin. lib. 7. in Procem. fo. 105. *Elegantissimè describit miseriam hominis.*

18 O quanto se reiràn los ambiciosos de mi discurso! Como pretendo persuadir que no viven los que mandan, quando solo los que mandan viven? Ay vida como la de vn Soberano, vn Ministro, vn Juez: Entre adoraciones, rendimientos, obsequios, y conveniencias? Ay muerte como obedecer antojos ajenos? Ay tormento como ser martyr de errados caprichos? Luego tan errado concepto formo, que solo es vida el mandar, y solo muerte el obedecer.

19 Presumptuosa la ambicion; juzga defenderse con los errores desta fantaltica superficie; vano oropel, que aun no tiene apariencias para deslumbrar. Muy desgraciado serè, si encuentro con ambiciosos necios, porque para ellos no ay defenganos.

20 Averiguemos como vive quien

manda. O gobierna bien, ò mal? Si gobierna mal, no me diràn que tiene vida quien la vive sin honra; serà vn *ingenuo* mas vergonzoso, que *libertino* ò *esclavo*; porque la afrenta de vn esclavo se queda en la libertad; la de vn Ministro que no cumple, llega al honor. Si gobierna bien (como presumo que obran todos) quando vive? Respira, ò espira? No tiene hora propia; el sueño le mira como latrocinio de su cuydado; la mesa, por templada que la componga, la teme, ò murmuracion, ò embidia de la comun miseria. Teme el breve rato de vna diversion inocente, porque no se atreve à vivir para si quien à de vivir para otros. Los delitos ajenos le alustan, como si fueran propios; parece que teniendo obligacion de que se eviten, incurre delito de complicitad en que sucedan. No le censuran solo los errores, le capitulan los aciertos. Si castiga con severidad, le llaman vn Neròn de templado. Si disimula con prudencia, le intitulan vn Galieno remiso. No acierta con ningun extremo. Si haze gracia, le acusa que no haze justicia. Si obra justicia, le notan que no conoce de vista la gracia. Si se inclina à los ruegos, è intercesiones por los delinquentes, falta à lo justo; si las desestima, le censuran de desatento. Es su vida vn perpetuo temor, vn continuo susto. Teme, si acierta, el furor de los malos. Teme, si yerra, la censura de los buenos. Si lo acierta, no merece elogios, porque dicen cumple lo que debe. Si lo yerra, aun no le toman por disculpa lo humano, por que le gradúan de maligno. No admiten deslizes de casualidad, todos pasan por errores de intencion. Si abre la puerta à todos los pretendientes, le roban vida, y tiempo en inutilidades. Si la cierra à algunos, se la rompen à murmuraciones. Si defengaña en las pretensiones, dicen que es indiscreto. Si responde esperanças generales, dicen que es falso. Si calla, y no responde, dicen que es tirano, pues aun niega vn verbal alivio. Si escucha con paciencia, le roban el tiempo necesario. Si ataja las representaciones prolixas, le acusa que no se informa. Si premia à vno, lo atribuyè à amistad. Si castiga à otro, lo interpretan à desaficion. Si se porta con decente fausto, passa por vano; si afecta moderacion, corre por hipocrita. Si muestra semblante agradable à todos, temen que engaña. Si ostenta entereza, presumen que desestima. Si tiene amigos, corre que le mandan; si los escusa muy familiares,

juran que de todos desconfía; si el Principe le premia mas, passa por interesado; si le olvida, corre por indigno; si pretende mayor puesto, es ambicioso; si le aguarda sin pretenderle, es sobervio; si obra acciones gloriosas, dicen es Política para subir; si afloja lo tirante de la Justicia, passa por contemplacion. Qué vida es esta? Demerced con los errores, y no merecer con los aciertos? Qué Tribunal reconocen los Ministros sobre sí de partido tan desigual, que le sentencian sin oír? O vida mas infeliz que la del mayor delincuente, pues te condenan sin oírte!

21 Digo, Señores, que quien se inclinare à esta vida, ò de ser muy resignado, ò muy necio. Puede ser que sea lo primero, pero no es imposible que sea lo segundo. Pues qué pretende nuestra imprudencia? Vna vida que me la roben, cuyados, peligros, y descontentos? Vna vida, à quien ni la naturaleza hizo breve por sus achaques, la buelva mas corta la Política con sus afisiones? Vna vida, que ni Alexandro la hallò durable, ni Cesar constante, ni Augusto firme? Vna vida tan peligrosa, que buscas los riesgos del golfo, dexando las seguridades de la playa?

22 No quiero mas argumento para convencer esta verdad, que la despierta luz de vn discreto Gentil. Tan fecundos (N) son los males, que sus Autores son los bienes. Sin enemigos padecemos hostilidades; sobran las desgracias para nuestras ruynas; substituyela desdicha su tute, y largo poder en la nimia felicidad, y solo la felicidad por sí inventa nuevo camino à su perdicion. Ya tuviera (O) nuestra flaqueza consuelo, si tardara tanto tiempo vna ruyna, como vna fabrica; si fuera tan lento el precipicio del caer, como perezoso el honor del subir; pero no ay aumento que no suba con pereza; no ay daño que no se precipite con prisa.

23 Desed Alexandro (P) Magno comprehender la Geometria. O infeliz, que pretendes saber quan pequeña es la tierra, de quien tu ambicion larga aun no à podido dominar sino porcion poca! O infeliz, pues te mostrarà su sciencia quan falsamente te intitula Alexandro Magno, pues ninguno puede ser grande entre poco! Dexa el vano usurpado titulo, que no nació la tierra para dar grandezas, solo nació para dar sepulturas.

24 Anelan impacientes las ansias, los gustos, y las Dignidades, (Q) y son mas infelices si las consiguen, porque no tie-

nen ellos los gustos, los gustos los tienen à ellos. Con tan violento dominio los polléen, que si los gustos faltan, se mueren; si los gustos sobran, los matan: Son miserables, si los gustos los dexan; pero mas infelices, si los gustos los sobran.

25 Corren la dicha, y la desgracia iguales lineas para nuestra ruyna, siendo mas irremediable la tragedia que ocasiona la dicha, que la que labra la desgracia. Vnos Baxeles se pierden en alta mar, y otros dan al trabès en la playa. A vnos los sepulta la agua, y à otros los rompe la arena; porque en alta mar entra inmensa copia de agua, en vn banco de arena no halla la que el buque del Baxel necesita; y tanto daña la copia, como la falta; porque tanto se anega el Baxel por la mucha agua que le sobra, como por la poca agua que le falta.

26 O abundancias mas peligrosas que las miserias! O copias mas alevosas que las faltas! Corren el mar Syrtico las Naues: (así llama al mar Libyco, que baña la Africa por las Syrtis, (R) ò Escollos de los dos estrechos tan famosos por sus peligros;) y expuestas à la alevosia de los vientos que conmueven las arenas del centro profundo, vna vez quedan en seco, otra padecen naufragio; el quedar en seco, lo ocasiona la falta de agua; el naufragio, le causa la copia, pero igual desgracia es morir ahogado, ò perecer en seco; porque no haze mas gustosa la muerte la copia, que la falta: antes si se penetra bien la desdicha, es la muerte de la copia mas violenta; porque en vn Baxel anegado en alta mar, no tiene tabla para salir el misero naufragante à la distante atena de la playa remota. Vna Naue que dà al trabès en la arena, pierde las riquezas, pero suele salvar las vidas; porque es sin medicina el naufragio de la copia, es con esperança el naufragio de la falta.

27 Bien conoce la razon, y la experiencia estos riesgos; pero quien persuadirà à nuestra ambicion moderaciones? La infelicidad mas alta del entendimiento humano es, que siempre mira las desgracias como agenas, nunca las teme como propias. Bien sabe, que las primeras Sillas son tan peligrosas, que se cuentan en las Historias muy raros los que murieron en su Valimiento pacíficos. Con este conocimiento anclan su riesgo amado. No hallo mas razon (si de vna sinrazon puede encontrarle) sino que desprecian los peligros, por no hazerse antes de tiempo desgraciados.

bet, cuius aut inopia torquentur, aut copia stragulantur. Miseri, si deseruntur ab illa. Misericordes, si obruuntur: sicut deprehensi in mari Syrtico, modo in sicco relinquuntur, modo torrente unda fluitantur. Euenit autem hoc nimia intemperantia, & amore caceret, nam mala pro bonis petenti, periculosum est assequi.

(R)

Sallust. in Tugatha Duo sunt finis propè in extrema Africa, impares magnitudine, pares tamen natura, quorum proxima terris perlata sunt: ceterum vii fors tulit, alia, alia tempestate vadosa. Nam ubi mare magnum esse, & ventis sentire caput, limum arenamque & saxa ingentia fluctus trahunt: ita facies locorum cum ventis simul mutantur.

(N)

Sen. tom. 1. Ep. 91 fol. 104. Sine hoste patimur hostilia, & cladis causas, si alia deficiant, nimia sibi felicitas inuenit.

(O)

Effet aliquod imbecillitatis nosse solatium, rerumque nostrarum, si tam tarde periret cuncta, quam sunt: nunc incrementa lentè exiit, festinat in damnum.

(P)

Alexander Macedonum Rex discere Geometriam infelix exerat, sciturus quam pusilla terra esset, ex qua minimum occuparet. Ita dico infelix ob hoc, quod intelligere debebat: falsum se gerere cognomen, quis enim esse magnus in pusillo potest?

(Q)

Sen. tom. 1. lib. de Vita Beata, cap. 14 fol. 656. Ceterum non ipsi voluptatem, sed ipsi voluptas ba-

(S) 28 Cornelio Sulla (S) (Sylla se llama vulgarmente) fuè tan dichoso, que se intitulò cò el nombre de Feliz. Triunfo de Mario su competidor, dominò absoluto el Romano Imperio, fuè el sangriento Autor de las lloradas Proscripciones, mandò por publico edicto, que le llamassen el Feliz. Pues este, que parecia aver llenado los numeros à la humana felicidad, renunciò la Dictadura, y viendole sin poder, le empecò el Pueblo à despreciar: no teniendo valor para sufrir el publico desprecio, se condenò à vn destierro voluntario, dexò las delicias de Roma, y se escondiò en Puzòl, deslumbrando con afectadas especies de quietud su temor. Mas allà de la vida pasò su miedo, pues (I) recelando que la plebe avia de quemar su cadaver, por aver desenterrado poco religioso el de Mario su competidor, para reducirle à cenizas, hizo con falsa hipocresia, ò religión, ò desengaño, el que temia Tallion justo. Fuè el primero de su familia, que mandò su cuerpo à la pompa horrosa de la llama. Así vivió, y murió el que vnicamente en el Mundo se intitulò, por su fortuna, Feliz; èl por sí se condenò à vn destierro en vida, y à vna hoguera en muerte. Què hiziera mas su enemigo Mario, que desterrarle, y quemarle? Pues esta es la felicidad humana, que ella por sí sentencia à padecer, quanto le sentenciàra la mayor enemistad.

(T) Plin. lib. 7. c. 4 fol. 133. Sicut in Cornelia nemo ante Syllam Dictatorem traditur crematus Idque voluisse veritum Tallionem, eruto Caij Marij cadavere.

29 Siendo, pues, tan publicos estos desengaños, como porfian ambiciosos los deseos: Confiessò, que no hallo mas razón desta sinrazon, que los embustes del amor propio. Este solemne embustero del propio amor propone al entendimiento las dichas, y desvia las desgracias; le pinta las glorias del subir, y le esconde las contingencias del caer. Pero como se las puede retirar, si las mira sucedidas en quantos suben? Porque està es la destreza de su engaño, y la desgracia de nuestro entendimiento, que adivinando vn discreto las desdichas agenas, nunca adivinarà sus desgracias propias.

30 En los sueños de Joseph, tan repetidos, presumo encontrar bien ocultos desengaños. En los sueños (V) que vaticinò al Rey Faraon consistiò su alta dicha. Pues en los sueños que tuvo (X) del Sol, y Espigas, candidamente revelados à sus hermanos, empecò la envidia, que parò en tragedia. Por vnos sueños le levantaron, y por otros sueños le vendieron. Por vn (Z) sueño se viò valido, y

por otro (A) se hallò prisionero; porque son tan iguales las armas de la desgracia, y de la dicha, que por los mismos medios que se sube à la dicha, se suele baxar à la desgracia.

31 Mayor desengaño me admira. Era Joseph tan inteligente en vaticinar las dormidas especies de las soñolientas quietudes, que ningun sueño estraño se huyò de sus comprensiones. Revelò à los (B) criados del Rey sus sucesos, y à (C) Faraon sus dudosas especies. Pues como no pronostica los suyos? Como no vaticina, que por sus sueños se à de mirar esclavo de vn Egypcio? Confiessò (D) con Philon el mysterio, pero pido licencia à Joseph para vn alto desengaño. Adivina Joseph los sueños agenos, y no conoce los sueños propios, porque eran desgracias las que pronosticavà sus sueños; y es tan difícil al entendimiento creer que serà desgraciado, que vn hombre que alcanza à conocer lo que otro sueña durmiendo, aun no conoce sus propios sucesos velando.

32 Dixo discreto (E) Philon, que es la mente presaga de las desdichas. Es el entendimiento vn natural adivino de las males. (Al coraçon (F) atribuyeron esta divinacion inocente los Antiguos.) Al mirar Flaco Avillio, tirano Presidente de Egypcio, desembarcar los Soldados Romanos, asustado el coraçon le vaticinò su infelicidad, y en triste fuga pretendiò cautelar su violencia. Este pronostico vive yà tan adulterado, que ninguno se vaticina à sí las desgracias, todos se pronostican las dichas. No ay Cortesano, que adivine el caer, todo es adivinar el camino de subir.

33 Pues què vezino està del subir el caer! Dizen los desengañados, que los puestos, y dignidades del Mundo son rosas, por lo fugitivo: yo añdo, que por lo peligroso. Pocos se pueden tomar con manos inocentes; las manos que los toman se pican, porque juzga el entendimiento, que podrá tomar en los puestos las rosas sin las espinas; pero al tomarlos, se desengañan las manos de que an tomado mas espinas, que rosas.

34 No soy tan imprudente, que censure à todos los pretendientes; no condeno las moderaciones, lo que abomino es, las ansias; pero debo primero escuchar sus pretextadas disculpas, para absolver, ò condenar sus causas.

35 Es el deseo de ser mas tan inculpable, que antes es baxeza de animo no tenerle. Quien no aspira à alcanzar todo

(B) Gen. 40. à v. 12.

(C) Gen. 41. v. 25.

(D) Phil. lib. de Jos.

(E) Phil. li. in Flacum. Statim sensu quo tendens (est enim praesens mens, praesertim in adversis rebus)

(F) Macrob. de somn. Scip. fol.

(V) Gen. 41. à v. 25

(X) Gen. 37. à v. 6.

(Z) Gen. 41. v. 40.

(A) Gen. 37. v. 28.

lo que puede ser ; es Apóstata de su opinion. Pretender ocupar la cumbre del honor ; es generoso movimiento del animo , y heroico impulso del entendimiento. Limitar las esperanças , fuera desanimar las virtudes ; encarcelar los deseos , es cortar las alas à la fama. Nunca Cesar huviera desojado el Romano Laurel , à no alargar su ardimiento à lo mayor. Al domar los Alpes , parando en un Village infeliz , admirados los Soldados de que racionales viviessen contentos en aquella natural desdicha , exclamò Cesar generoso : (G) *Mas quisiera ser aqui primero , que en Roma segundo* ; luego desear ocupar lo sumo , mas tiene de gloria , que de culpa.

(G)
Hist. Rom.

36 No se quejaràn los señores pretendientes que oculto , ò enflaquezco sus razones , pero aora an de escuchar con paciencia mis desengaños. Pretèder mercediendo , es gloria ; pretendir importunado , es infamia. Seàn los meritos los memoriales , y las acciones gloriosas las representaciones. Dexen q̄ la fama pretèda por ellos. Esta si que serà pretension gloriosa ; pues si consigue , le veneran por digno ; sino consigue , le celebran por agraviado.

37 A estos pretendientes de meritos , que dexan à la fama que rubrique sus memoriales , los leuanta Estatuas mi respeto. Lo que cenfuro es , pretendientes de vilidades , y papeles. Ambiciosos tan infelices , que hazen ley necessaria de errecer , el penar. Tan distantes viven del merito de la fama , que su conocida ambicion los deshonra. Vicios ay , que afrontan el interior , pero guardan el secreto al dueño , sin salir à la publicidad del rostro ; pero la ambicion es tan traydora , que afronta à su dueño en su cara.

38 En què se distingue un pretendiente publico de un vergonçoso espectáculo ? Sigue las facciones que preualecen ; y à esto llaman ser discreto , como si fuera muy dificil , en determinandose à renunciar el punto. Quien no quiere navegar derecho , con qualquiera viento nauiga. Traydor à su entendimiento , aprueba quanto mira , por no disgustar à quien manda. Mas estudia lo que à de callar , que lo que à de dezir. Teme que le azechen los pensamientos ; y auaro de palabras , recata sus explicaciones. Vende por fineza ser còpia , y haze meritos propios de acular descontentos. Si logra hablar al dueño , no le pondera su entendimiento , sino su voluntad ; le haze creer que le adora , y en esto solo no miente : porque en las fáciles gas ceremonias con

que se postra , parece que le idolatra. Si no puede lograr virtud (que es lo regular) es vna perpetua sombra de su antelala. Allí asiste continuo para recibir desprecios , en la entrada que se le niega ; en el mal semblante que halla , en la alpezeza con que le reciben ; en la soberania con que le tratan ; y en el respeto que no le miden. Su estudio es , disimular desayres , que no tienen disfraz ; sufrir todo lo que no se puede sufrir , y perder de conocido todo lo que no se debe perder.

39 O desdichado , exclama el infigane Boecio ! Donde està la honra que este pretendia , si la compra al carissimo precio de vna deshonra ? Donde reliete la conveniencia , si primero se haze martyr con infamia ; por querer mandar , se ponè à servir ; por vna esperança incierta , pierde de contado en vil mercancia : Sufrir afientas por conseguir honras , es hazerle incapaz de lo que pretende , con lo que sufre. Que magnanimos (H) dixeron à Alexandro los Embaxadores de los Scithas : *Nosotros a ninguno podemos servir , porque no deseamos mandar.*

40 Desengañese la mortal ambicion. No ay Estatua mas immortal , que merecer , ni mas caduca , que conseguir. Mas honrado , (I) dize Tacito , quedò Germanico mereciendo el Imperio ; que Caligula ocupandole ; mas ilustre Dula-bella , que Bleso , por cuyo respeto le negò Tiberio el triunfo.

41 Contra estos indignos , è importunos pretendientes diuigo mi estlo , por que es la ambicion la oñeina de las mas execrables maldades. La Turquesa donde se funden no presumidos vicios. No (K) reusò Agripina el deslíz mas feo con Neron su hijo , por la ambicion del Imperio. No dudò la (L) impia Drahomira ensangrentarse en su hijo V Venecelao. Rompe este monstruo los venerables priuilegios del cariño , y del respeto , y nada presume inhonesto ; por lograr su anelo ambicioto.

42 En la Mesa (M) asiste el que me à de vender , dize Christo à sus Discipulos ; la celebrada noche de su Divina Cena. Asultados con tan triste varicinio , excitant dos questiones ; vna , pretender averiguar (N) quien dellos senta el traydor ; otra , disputar qual era el mayor. Què extrauagancia es esta ? Amenazados con tan obscura aleuosia , se ponen à liatigar el exceso de sus prendas ? Si , dize (O) Cayetano discreto ; porque pretenden aueriguarlo. No reuelò Christo el sugeto ; y desconfiando los Discipulos

(H)
Quint. Curt. in
vit. Alex.

(I)
Tacit. i. Annal.

(K)
Aurel. Victor.

de Caesaribus,
fol. 205. *Aique
inter hac matrem
etiam contramina-
uisse plures haberi-
dum ea quoque
dominandi ardore,
scelere quolibet
subijci filium cau-
pit.*

(L)
Hist. Bohem. in
Vit. S. V Venecel-
ceslai.

(M)
Luc. 22. v. 21.
*Eccc manus trad-
entis me , mecum
est in mensa.*

(N)
Ibid. v. 23. &
24. *Et ipse aperuit
quarere inter se,
quis esset ex eis,
qui hoc facturus
esset. Enitè est au-
re et contentio in-
ter eos , quis eorum
videretur esse
maior.*

(O)
Caiet. hic , fol.
105. *Post turba-
tionem Discipu-
lorum , audito quod
unus eorum so-
ror proditor , ob-
repit ambitio.*

tipulos de poder penetrarle , excitando la question de quien es entre ellos el mayor. A esta duda , dizen discretos , es preciso que el mas ambicioso responda por si abogando por sus prendas. Pues este será el traydor ; porque solo puede presumirse de vn ambicioso , que por mandar , venderá à su dueño.

43 Mas profundamente creo que lo explican las voces textuales. No disputan quien es el mayor , sino quien parece el mayor. No preguntan , *quis esset maior* , sino *quis eorum videretur esse maior* , porque relide insignie diferencia entre parecer , y ser. No disputaron , pues , quien era el mayor en la verdad , sino quien era el mayor en su parecer. Vn Varon grande es siempre tan humilde , que siendo mayor que todos en la verdad , se juzga el menor en su estimacion. Vn ignorante sobervio presume exceder à todos los Sabios. Pretendian los Apostoles , para aueriguar el delito , conocer al mas sobervio , y por ello no disputan quien es el mayor , sino quien presume que lo es ; porque solo podrá executar tan feo delito , quien presumiere que es mas que todos sobervio.

44 A Señores ambiciosos ! No parecerá juicio temerario sospechar à la ambicion madre de los mas obscuros delitos , pues esta fuè la presuncion de vnos Apostoles. A los ambiciosos los condenan la sobervia ; yo con el Evangelio los censuro tambien la ignorancia. No ay indigno que no sea atreuido ; no ay digno que no sea modesto. Quieren vná prudente luz para conocer los interiores ? Pues observen sus movimientos. El digno pretenderá baxar ; el indigno pretenderá subir.

45 Llegò mi hermosa Madalena à Christo , y (P) se arrojò modesta à sus Divinas Plantas. Buscò Judas à Christo en el Huerto , y le diò (Q) vn osculo en su hermoso rostro. Pues cierto , traydor infame , que bastaua para la señal aleuosa betarle la mano como Discipulo , ò el vestido como à dueño. Pues como se atreue à la Magestad del rostro , quando Madalena Amante contenta sus incendios con las plantas ? Porque yo los miro como impulsos de sus prendas. Se arroja Madalena à las plantas , quando Judas aspira al rostro ; porque Madalena era finisima Amante , Judas era ingratisimo correspondiente ; y son tan naturales los impulsos de leales , y de traydores , que Madalena , como digna , se contenta con el puesto mas infimo , Judas , como indigno , aspira al puesto mas alto.

46 Estos son los memoriales que à de leer la prudencia para acertar sus elecciones. A quien anela lo mas alto , atreuimiento de Judas ; à quien se postra à lo mas abatido , meritos de Madalena : porque tan hija es de la indignidad la pretension de lo mas alto , como hija del merito contentarse con lo mas modesto.

47 Pretende Moyles renunciar el Imperio de Israel ; y la razon que dà es , que no puede solo con tanto peso : (R) *Non possum solus sustinere*. Infeliz delirio el nuestro ! Quando vn Moyles no se atreue solo al mando , todos pretenden ser solos en el gouierno. Escucha Corè la renuncia , mira (S) setenta Varones que le ayudan al Imperio , (T) y amotina al Pueblo en triste sedicion para usurpar el mando. Y quien era este Corè ? No se saben mas prendas del que su nombre. Era vn hombre noble , pero vn pobre hombre , como dize nuestro Hispanismo. Pues como quando vn Moyles no se atreue solo à continuar el mando , pretende tan sediciosamente el gouierno ? Porque entrambos cumplieron con sus prendas. Era Moyles el hombre mas digno de aquel siglo. Era Corè vn ignorante (V) ambicioso , que por su ambicion murió despues quemado ; y este presume de si podrá gouernar , quando vn Moyles renuncia por no poder : porque al passo que los Sabios no se atreuen à mandar , los ignorantes lo rebuelven todo por subir.

48 No le faltauan à Corè aparentes pretextos (X) con que atraer à su torpe sedicion la ignorante multitud , porque raro ambicioso ay que no se refine de hipocrita para conseguir. Disfraza la ambicion con las cortinas de la virtud , y pretende hazer creer que es zelo de feruir , la que es ambicion de mandar.

49 Pues no me parece costoso penetrar este afectado espiritu de virtud , y distinguir sin error si es espiritu malo , ò bueno. Contemplando los passos , se auerigua n los espiritus.

50 Al Espiritu Santo le (Z) mirò Mateo bolando en imagen de Paloma à coronarse en la Cabeça de Christo. Al Espiritu Angelico malogrado de Luzbel le contemplò Isaias (A) pretendiendo bolar al Monte del Testamento , para fijar en su cumbre su folio. El Espiritu Santo buela desde el Cielo al mundo , y el Espiritu de Luzbel quiere bolar à lo mas alto del Cielo ; porque el Espiritu Santo es vn Espiritu Diuino , el Espiritu de Luzbel es vn Espiritu endemoniado ; y vn Espiritu

(R) Num. 11. v. 14.

(S) Ibid. v. 16. &c

(T) Num. 16. à v. 1.

(V) Ibid. v. 3.

(X) Ibid. v. 3. Sufficiat vobis , quia omnis multitudo sanctorum est. Et in ipsis est Dominus.

(Z) Luc 3. v. 23.

(A) Isai. 14. v. 13.

(P) Luc. 7. v. 38 *Stans retro secus pedes eius.*

(Q) Matth. 26. v. 49. *Et osculatus est eum.*

Santo buela para baxar, vn espíritu en-
diablado rebuelve el Cielo por subir.

51 Malo es que vn espíritu de Luz-
bel pretenda bolar tan alto; pero mas ad-
mira, que vn Espíritu Diuino se conten-
te con vn lugar tan infimo. Pero como
se contradizen tanto los impulsos? Por-
que son genios muy contrarios. Vn Es-
píritu de Dios siempre tira à baxar; vn
espíritu de Luzbel siempre anela subir;
porque tan clara prueba es de vn buen
espíritu humillar se, como de vn mal es-
píritu ensobervecerse.

52 El motiuo desta loca ambicion
se funda en otra ignorante ceguedad.
Toman los hombres vna vara de medir
tan larga para sus prendas, que la mayor
Dignidad los viene corta. Entrambos la-
dos (B) pretendian estos dos Discipulos;
porque aun siendo iguales en edad,
ninguno se juzgava inferior. Quien avrà
que confiese en vna pretension desigual-
dad de meritos? Pues sepan, Señores, que
el no confesarlos, es indicio de no tener-
los.

53 A la embaxada de Gabriel se tur-
bò (C) en atenta confusion MARIA. Mil
discreciones se an escrito de su alta tur-
bacion. (D) Ambrosio sintió, que se turbò
del aspecto humano; porque debe ser tal
el recato deste sexo, que ensayada solo al
semblante de su Esposo, se à de turbar de
otra cara, aunque sea vn Angel del Cie-
lo. Esta diuina modestia me obliga à con-
templar, que Eva (E) no se turba de ha-
blar con vna Serpiente. MARIA se turba
(F) de conuersar con vn Angel. Pero el
sucesso fuè, que el desembaraço de no
turbarse de la conuersación de vna Serpi-
ente, causò la mayor culpa. El encogimien-
to de turbarse de vn Angel, causò la ma-
yor gracia. A Señoras, es gala de discre-
tas no turbarse en las conuersaciones! Yà
que somos hijos de Eva en el delito, no
lo seamos en el desembaraço.

54 Esta modestissima turbacion de
MARIA admira mi cortedad, porque no
ignoraua esta grande Señora los arcanos
de las Escrituras. Por sus altos sucessos la
contaua las frequentes apariciones de
Angeles, yà à los Patriarcas, yà à las ilus-
tres Matronas. Sabia que la congoja de
vna fugitiua Esclaua (G) Agar auia me-
recido al Cielo vn Angel con mucha luz.
Pues de qué se turba, sabiendo que vn
Angel à descendido à vna Esclaua? Pues
de este mismo conocimiento se turba;
porque vive tan distante de imaginar,
que puede alcanzar el fauor que tantos
an sabido merecer, que ni el fauor que

sabe à recibido vna Esclaua, presume
que le merece siendo Reyna.

PUNTO SEGUNDO.

55 EL segundo Punto era, las difi-
cultades del dár. Presumen
los Principes, que solo las Dignidades
son las esteras de sus dadiuas, y creo que
acortan sus imperios; porque tanto de-
ben dár defengãos, como Tronos. Bas-
taua dezir (H) Christo que no podia, y
palsò à censurar la pretension de necia;
porque no basta à muchos pretendientes
negarlos lo que piden, sino defengañar-
los de que no lo merecen.

56 Valgame Dios, y quanto impor-
tà formar vn nuevo Tribunal! Tribu-
nal nuevo, quando sobran tantos? Si. Vn
Tribunal para defengañar Pretendien-
tes; vn Fiscal de memorias para tildar
meritos, y servicios aparentes.

57 Pocos se conocen en lo que pi-
den. Pretenden mas de lo que pueden,
porque rara vez alcançan las prendas de
la suficiencia a las extensiones de la an-
sía. Rendido el Principe à los importu-
nos ruegos, los quiere fauorecer, y no
acierta el camino del fauor; porque mas
fauorecidos quedaran con el defenga-
ño, que con el puesto. La razon me pare-
ce tan clara, como no advertida. Consi-
guiendo los puestos los poco benemeri-
tos, quedan peor; porque no consiguiendo,
quedan conocidos; y peor será quedar su
insuficiencia conocida, que su ansia des-
ayrada.

58 Ninguno se acordaua de la Esta-
tura de Zacheo alta mirarle subido en el
Arbol: al verle tan eleuado, notaron ser
tan pequeño! (I) *Statura paullus erat*; por-
que el subir à las alturas los pequeños,
no es quedar eleuados, sino quedar no-
tados, y conocidos.

59 Escríue Ambrosio vna clausula
bien difícil. De ninguno (K) (dize) explica
la Escritura la estatura, sino deste peque-
ño Principe. Con venia de su eloquente
Pluma hallo otra estatura explicada. Al
declarar (L) à Saul por Rey, se descubrió
que excedia en la cabeça à todo el Pue-
blo. Estas dos estaturas de Principes mi-
ro en la Escritura notadas: Vna de vn
Principe muy grande, y otra de vn Prin-
cipe muy pequeño, porque tanto se escrí-
ue de los Principes lo pequeño, como lo
grande.

60 Mayor defengañio me llama.
Era Saul Principe de Israel; eta (M) *hic Princeps erat
Zacheo Principe de los Publicanos; y*

(H) Matt. 20. v. 224

(I) Luc. 19. v. 34

(K) Ambr. tom. 3. l. 8. com. in Luc. c. 19. fol. 236. *Quid sibi vult quod nullius alterius staturam scriptura nisi huius expressit?*

(L) 1. Rey. 8. v. 23. *Et altior fuit vniuerso populo ab humero, & sursum.*

(M) Luc. 19. v. 2. *Et hic Princeps erat publicanorum.*

(B) Math. 20. v. 21.

(C) Luc. 1. v. 29. *Turbata est.*

(D) Ambr. tom. 3. l. 2. in Luc. fol. 22.

(E) Gen. 3. v. 1. & 2.

(F) Ambr. ib. *Disco virgo verborum vitare lasciuiam Maria etiam Satiacionem Angeli verebatur.*

(G) Genes. 21. v. 17.

Principe de Publicanos, y Mercantes, puede ser pequeño; Principe de vn Reyno tan insignie, debe ser el mas grande. Vno, y otro subia, pero con estraña diferencia. Saul ascendia al Trono; Zacheo subia al Arbol. El ascenso de Saul fuè, para que al mirar su estatura, se llenasse el Pueblo de admiracion, y de gozo, viendo que tenian vn Principe tan grande. El ascenso de Zacheo fuè, para que reparassen mas su pequeñez, porque à Saul le subia Dios al Imperio con especial eleccion. Zacheo subia por su gusto particular; y los que suben por su gusto, siempre son los mas pequeños; los que sube Dios, siempre son los mas grandes.

61 Presume la aficion de los Principes, que pueden enmendar las estaturas con las Dignidades; y no advierten, que la pequeñez que en lo baxo no se nota, eleuada à lo alto se repara. Por mas que leuanten Zacheos, quedaràn eleuados; pero todos diràn, que son pequeños; porque siendo dichosos en lo baxo por ignorados, son infelices en lo alto por conocidos.

62 Desengañese el poder de quien eleua, y la ambicion de quien sube; que quien asciende mas de lo que merece, no se exalta, sino se arruyna. En la Oracion de San Antonio escriui este texto: ora le veràn bien adelantado.

63 Dos piedras hallo celebradas en la Escritura y desiguales en los fines. La piedra de Dauid contra Goliath; la piedra de la montaña contra la Estatua de Nabuco. Entrambas conguieron sus victorias; pero (O) la de Dauid quedò olvidada, ò deshecha entre fragmentos: la de la montaña (P) se transformò en vn eminente monte. Pues como la piedra de Dauid es tan desgraciada, y la de la montaña tan dichosa: Dos razones ofrezco.

64 La piedra de Dauid subió de vn arroyo à la frente del Gigante; la de la montaña baxò de vna cumbre à los pies de vna Estatua. Ninguna piedra, por condicion, y prendas de su ruda naturaleza, pide subir, todas anelan baxar, porque todo lo pelado sube violento, y baxa gustoso. Pues la piedra que sube contra las prendas de su naturaleza, queda deshecha; la que baxa cumpliendo con sus prendas, queda eleuada: porque subir mas de lo que piden sus prendas, es ruyna de quien sube; baxar conociendo sus prendas, es aumento de quien baxa.

65 La segunda razon es mas escondida. La piedra contra el Gigante subió (Q) al impulso de las Reales manos de

vn Dauid, disparada à las destrezas de su honda; la piedra de la montaña descendió, sin tener manos que la tirassen: (R) *Lapis sine manibus*. La piedra que subia, se hallaua con las manos de vn Principe como Dauid, que la eleuava; la que descendia, no tenia mano, ni de Principe, ni particular que la pudiese mouer. Era preciso, que siendo entrambas piedras, tuviessen naturaleza, y prendas iguales; pero la que se halla en las manos de Dauid, sube à lo eleuado; y la que se halla sin manos, baxa à lo profundo: porque esto de subir, ò baxar en el mundo, solo consiste en tener mano. Vna sube, y otra baxa; porque no estriua en las prendas que se tienen, sino en las manos que se hallan.

66 Contra esta sinrazon del mundo dispone su desagravio el Cielo. Es verdad, que la piedra que tiene las manos de vn Principe Dauid, sube desde lo abatido de vn arroyo à lo supremo de vna cabeza: la que se halla sin mano humana que la asista, cae precipitada à las plantas de vna Estatua; pero la que sube, queda deshecha; y la que baxa, se mira crecida: porque subir por tener manos, es quedar arruinados; caer por no tenerlas, es quedar engrandecidos.

67 Quantos eleua el Poder, y no la raon, suben como violentos rayos, que suben mas para escandalo, que para lucimiento. Son vnos aereos vapores, que como no tienen cuerpo real de prendas, vn ayre favorable los eleua, otro ayre aduerso los resuelve, y aniquila.

68 Imaginan los Principes que honran à los que leuantan sin prendas, y mi corredad juzga que los desacreditan. El eligente se deslustra, y el electo se infama. Pierde el respeto con que le mirauan por su cuna, ò el engaño favorable con que no aueriguauan su insuficiencia, y trueca las priuadas estimaciones de su honor por la dura censura de vna experimentada incapacidad. Aueriguan lo que sabe, examinan lo que resuelve, azechan lo que disimula, penetran lo que calla, adiuinan à quien se inclina, malician quien le govierna, y fiscales de sus acciones todos los ojos, halla que solo à sacado de su Trono, que los embidiosos le fiscalizan para deponerle, y los discretos le conozcan para no estimarle.

69 Insigne honor à sacado por cierto de su anelada dominacion! Que los Sabios le desprecien, y los necios le murmuren. Alcançan tambien

(R)
Dan. 2. v. 34.

(N)
1. Reg. 8. v. 24.
*Certe videris què
elegit Dominus,
quoniam non sit
similis illi in omni
populo. Et cla-
manit omnis po-
pulus, & ait. Vi-
uat Rex.*

(O)
1. Reg. 17. v. 49.
(P)

Dan. 2. v. 35.
*Factus est mons
magnus; & im-
pleuit vniuersam
terram.*

(Q)
1. Reg. 17. v. 49.

al Principe las censuras, aunque cobardemente reuerentes, y naufragan entrambos honores. Del que subió sin meritos, para arraynarle; del que le eleuò sin prendas, para arrepentirle.

70 A no embolverse la publica calamidad en semejantes elecciones, juzgaa mi cordedad, que el mejor arbitrio de castigar à los pretendientes indignos, era concederlos los puestos. Discrecion fuè de (S) Seneca esta maxima, quando escriue, que conceder à los que ignoran pedir, es vn blando, y a fable odio. De los Creteneses, (T) dize Valerio Maximo, que inventaron vna vengança peregrina. Tan discretamente se vengauan de sus enemigos, que pedian à sus falsas Deydades que los concediessen quanto pidiesen. Conceian que los hombres piden tan neciamente, que con dexarlos cumplir sus deseos, satisfacian enteramente sus odios. Con elegancia, (V) dize Seneca, que suele auer poca diferencia entre los dones de los amigos, y los votos de los contrarios; porque presume el amigo me fauorece con el puelto, y esto desea el enemigo para verme deshonrado.

71 Eleuando lo sagrado el disculfo, se veneran mas arcanos sus decretos. En la eleccion del Emperador Phocas, respondió el Cielo vn Monge, non tibi ueni peiorem, no le encontrè peor, porque el modo de castigar los Imperios, es permitir que se yerren las elecciones. O permisiones insciutables! Quien podrá conocer si permitis, ò decretais? Pero enmiendo, Señor, mi error. Mas semblante tienen los infelices sucesos de permitidos, que de decretados.

72 O necios pretendientes! Pues quando os juzgais dichosos, puede ser que seais mas infelices. Presumes dura infelicidad el no conseguir? Pues mas tragica puede ser el alcançar. Para vengarse de vn mal pedir, no ay mas discreto castigo, que vn buen conceder. Con nuestros votos castiga el Cielo nuestros imprudentes deseos. A vnos los castiga negando, à otros los castiga concediendo; porque tanto castigo es negar à vno la Silla que desea, como dàr à otro el Trono que solicita.

73 Pido al defengaño, que nunca olvide este texto. Dos Sillas miro en la Escritura muy deseada y muy opuetamente conseguidas. Luzbel pretendiò sentarse en el Monte del Testamento:

(X) *Sedebo in Monte Testamenti.* El Antichristo pretendiendo sacrilego adoraciones de Deydad, sedentarà en el Tem-

plo Diuino: (Z) *Ita ut in Templo Dei sedeat,* escriue mi Amado Pablo. Què es esto, Dios de los Cielos! La ofiada de Luzbel pretende sentarse, *sedebat.* El atreuimiento del Antichristo se sienta, *ita ut sedeat.* Pues si estorua à Luzbel que se sienta, como al Antichristo se lo permite; Porque le castiga por el camino contrario. Luzbel desea sentarse, y no consi-gue la pretendida Silla. El Antichristo desea sentarse, y se sienta; porque tanto castigo es hazer que vno consiga la Silla que desea, como que otro no alcance el Trono que solicita.

74 Serà el Antichristo, dize (A) mi Angel Tomàs, el peor de los malos, como Christo fuè el mejor de los buenos. Pues à este le permite el Cielo logre su deseo sacrilego, y ocupe el Trono; que solo se debe al Soberano. Tanto castiga à vn Luzbel negando, como à vn Antichristo concediendo porque permitir que se consiga lo mal pretendido, es añadir al mal deseo otro nuevo cargo.

75 Este linage de suplicio, es prinatiuo del Cielo, no pueden usarle los Principes del mundo, porque embolvièran en vna ruyna comun el castigo de vn particular. Deben elegir al mejor. Ya escucho que me dizen, es esto lo que desean, pero que no siempre aciertan lo mismo que procuran; que señale reglas para acertar. Confieso con sinceridad, que no alcanza tan alto mi corra comprehension; porque fundar maximas seguras sobre las libertades humanas, es pretender el imposible, de que los hombres no obren libremente.

76 Antes de elegirle el Cielo por Rey à Saul, era (B) el mejor del Pueblo; y en ocupando (C) el Trono, salid el mas tyrano, porque las virtudes humanas no son vinculo. Yo llamo al artificio de los pretendientes vna Politica escuela de disimular Passiones. No ay pretendiente que no se pinte canonizable. Reprimen con falsa hipocresia sus inclinaciones, y despues de conseguir salen al teatro publico tanto mas violentas, quanto estaueron mas detenidas. No es (como dizen los vulgares) que mudan los puestos, sino que sale à luz lo que por conseguir escondian.

77 Siendo esta verdad tan llorada, como conocida, no puede dictarse maxima cierta sobre vnas operaciones tan capaces de mudança, como impossibles de assegurar firmeza. Lo mas que puede mi cordedad ofrecer, son algunas señas, ò congeruas, que si en algunos

(Z)
2. Ad Thefalonic 2. v. 1. Ita ut in Templo Dei sedeat, ostendens se tanquam sit Deus.

(A)
D. Thom. hic lect 1. fol. 172. Et sicut Christus est melior omnibus Sanctis, sic ille peior omnibus malis.

(B)
1. Reg. 13. v. 1. Filius unius annu erat Saul et regnare cepisset.

(C)
1. Reg. 9. v. 2. Et erat ei filius vocabulo Saul electus, et bonus. Et non erat vir de filiis Israel melior illo.

(S)
Senec. tom 1. l. 2. de Ben. c. 14. fol. 22 Rogantibus pestifera, largi blandum, et asabile odium est.

(T)
Valer. l. 7. c. 2. Molesto voti genere efficacissimum uisionis euentum repererunt. inuoluer enim aliquid concupiscere, et in eo perseveranter morari, exitio uicina dulcedo est.

(V)
Senec. 1. Sapè nihil interest inter amicorum munera, et hostium uota.

(X)
Hic. 14. v. 13.

pueden padecer excepciones, en lo regular son verdades.

78 La congetura mas discreta es, contemplar quien calla, ò quien pide. Mejor pretenden vnos meritos callados, que vnos memoriales escritos. En vna voz lo dirè: Los indignos pretenden, los dignos se esconden.

79 Dos lances muy opuestos sucedieron al Rey Saul con el Profeta Samuel. Vno fuc al elegirle, otro al priuarle. Para eleuarle al Trono de Israel, estubo tan modestamente temeroso, que se escondiò en lo mas retirado de su casa:

(D)

1. Reg. 10. v. 22

(D) *Abconditus est domi.* Al notificarle el Decreto Diuino de la priuacion del Reyno por el deliro de auer perdonado à los Amalecitas, le suplicò con rendimientos repetidos, que le honrasse con los principales del Pueblo: (E) *Honora me.* Infigne diferencia de descos: Aora pretende honores, y al principio los huye, y se esconde. Que mudança altera sus anias? Creo encontrarè la razon bien textual.

(E)

1. Reg. 15. v. 30

Peccavi, sed nunc honora me coram Senioribus Populi mei, & coram Israel.

80 El mismo sugeto era quando se esconde, para que no le aclamen por Rey, y quando despues pretende vn vano, y fantatico honor, *honora me*; pero con el elato se mudò enteramente el sugeto. Al elegirle por Rey era tan digno, que afirma el Texto Sagrado, no auia en todo Israel sugeto mejor: (F) *Non erat vir de filiis Israel melior illo.* Eleuado al Trono, se manchò con el (G) feo borron de la embiata, (H) hipocresia, (I) y inobediencia. Pues si quieren ver sus virtudes y sus vicios, oblierven sus anias, y sus pasos. Quando era el mejor, se esconde para no ser Rey; quando era el peor, pretende honores de Samuel, porque es caracter tan propio de vn digno el huir, y de vn indigno pretender, que quando se halla el mas digno, huye de la Dignidad de Rey; quando se halla el mas indigno, pretende vn aparente honor.

(F)

1. Reg. 9. v. 2.

(G)

1. Reg. 18. v. 5

& 9

(H)

1. Reg. 18. v. 17.

(I)

1. Reg. 13. v. 13

81 El Evangelio autoriza mejor el discurso. Oy niega à estos dos Apostoles las Sillas: (K) *Ne scitis quid petatis.* Pues en otra ocacion se las concede, porque las dà à todos doze: (L) *Sedebitis & vos iudicantes duodecim Tribus Israel.* Pues como aora dificulta lo que mañana franquea? Creo que lo pide la causa. Quando concediò a los doze Apostoles las sillas, no dieron memoriales para conseguir las, solo Pedro preguntò los futuros sucesos, si faellen prosperos para agradecerlos, y si aduertos para tolerarlos: (M)

(K)

Matt. 20. v. 22.

(L)

Matt. 19. v. 27.

(M)

Ibid. v. 27.

Quid ergo erit nobis? Oy le piden las Sillas entre rendidas adoraciones; y es su

Justicia tan atenta, que dà los puestos à los benemeritos, aunque nunca se los pidan; pero niega à los ambiciosos, por mas que se lo ruegan.

82 Me an de disimular que diga, que me parecen estos importunos ruegos vnos Politicos Latrocinios, porque roban con sus instancias los puestos à los dignos, que hazen merito de vivir retirados. Desprecie este dictamen por fantasia mia, asta que encontrè en el Derecho Ciuil vna hermosa Ley. Digo, Señores, que es Ladron del merito ageno, el que siendo poco digno consigue el puesto que merecia el benemerito.

83 *Leg. (N) Lex Visellia 1. Cod. ad legem Viselliam;* contiene vna elegante especie. Mandò la Ley Viselia, que no pudiesen los Libertinos (eran estos descendientes de Esclauos, obtener los Honores, y Dignidades de los ingenuos, si no es dispensados por el derecho de los anillos de oro. Conseguido este Real privilegio, (O) alcançauan la imagen de la ingenuidad, y nobleza, pero no el estado. Profundo desengaño! Eran tratados como ingenuos, sabiendo que no lo eran, los mismos que los reuerenciauan; porque honores, y dignidades alcançados por anillos de oro, dan imagen de nobleza, pero no estado de nobles; porque los mismos que los doblan la rodilla, estan acusando los defectos de su nobleza.

84. Mi escrupulo reparaua en el elegante verbo que pone la Ley, *Decurionatum arripere*, pretendian arrebatar la Dignidad de Decuriones. No à de dezir *arripere*, sino *accipere*; no à de escriuir que la arrebatauan, sino que la recibian, pues la mano del Principe se la daua. No enmendemos necios su elegancia. El verbo *arripio*, (P) es mas que *rapiò*, y significa arrebatar con violencia. El verbo *accipio* significa recibir de gracia; y quando vn digno es premiado con vna Dignidad, la recibe de gracia; quando vn indigno la alcança, la arrebata con violencia; porque despojando al digno de la Dignidad que le tocava, le roba el puesto que en justicia merecia.

85. Cierito que bien reparado, mayor Latrocinio serà robar Dignidades, que robar dineros; porque en el robo de los honores, quedan agrauiados los meritos; en los mecanicos hurtos de los metales, quedan injuriadas las conveniencias; y mas agrauio serà robarme las delicadas estimaciones de la fama, que los grosseros intereses de la vida.

86. Pues aora ruego à la prudencia

(N)

In Codig. fol. 2135 *Lex Visellia libertina conditionis homines persequitur si ea qua ingenuorum sunt contra honores, & dignitates ausu fuerint attemptare, vel Decurionatum arripere; nisi iure auctoritatis annuorum impetrato à Principe sustententur.*

(O)

Glossa hic. *Tunc enim quoad videntur imaginem, non statum ingenuitatis obtinent.*

(P)

Calepin. hic.

humana, me decida esta duda. Quedará honrado, à quien mirà la discrecion con el caracter de vn latrocínio? Por mas que el vulgo idolatre las vanas apariencias de su fortuna, no podrá conseguir de los prudentes estimaciones de su persona. Defengañese la ambicion, que los puestos no dan las horas, sino las prendas. No es honor el que consigue la diligencia, sino el que alcanza la fama.

87 Dos bendiciones consiguió el grande Jacob, vna divina, y otra humana. La de (Q) Dios fuè en la lucha amorosa; la de (R) Isaac fuè en la cama. Haze agradecida memoria à Joseph de todas sus dichas, y le dize: El Señor (S) me diò su bendicion en Luza. Aqui falta la bendicion de su padre Isaac, tan estimable en aquellos siglos, como investidura de Mayorazgo: pues como la olvidà? Creo darè vna razon bien atenta. Vna, y otra bendicion era de crecido honor, pero intervino en adquirirlas vna grave diferencia, porque la bendicion divina fuè ganada en vna lucha, (T) saliendo Jacob herido de la amorosa batalla: la bendicion humana de Isaac, (V) fuè conseguida con la ficcion mysteriosa de hazerse Etàu, con la industria de su madre Rebecca, y ganada al fin con el regalo de la caça; y calla la honra conseguida por tales mañas, porque solo estima la honra conseguida por sus heridas.

88 Grave delito serà, si así se pretende; pero mas triste infelicidad serà, si así se consigue. Vna experimentada Filosofía me à servido siempre de grave defengañò. En el Mundo no (X) caben dos cuerpos en vn lugar. Ocupa vn lugar vn cuerpo, viene otro mas poderoso, y arroja al cuerpo primero de su sitio. Pues como no le vale la ley de la posesiò? Porque el cuerpo que le arroja puede mas: Y en materia de ocupar puestos, y lugares, no tienen en el Mundo autoridad las mas bien recibidas leyes; porque la practica es, que queda despojado del puesto el que puede menos; queda triunfante en el puesto el que puede mas.

89 Parecen los puestos del Mundo desafios, porque siempre vencen los mas poderosos. No se deben de llevar a quiè mas sabe, sino à quien mas puede. Deste arrojarle de sus puestos los cuerpos humanos, dize (Z) Aristoteles, que resulta la alterada discordia de los Elementos; porque es natural se altere el Mundo, viendo que à fuerça de poder mas, se ocupan los puestos.

90 Los dias Alcionios son los mas benignos del año. Tan serena es su tranquilidad, que aun el Mar, siendo centro de la alteracion, vive en hermosa quietud. En este grande Escritorio del Mundo viven encerrados insignes documentos. Escribe el docto (A) Plinio, que el Alcion fabrica con tal destreza su nido, que no cabe en el otro paxaro. Le labra tan ajustado, que ni sobra, ni falta à su cuerpo; y en ajustando à la calidad de la pluma los lugares, no padecerà el Mar del Mundo alteraciones.

91 Al Amado (B) Juan le diò el Cielo vna pluma como vara para que midiese vna Iglesia. Extraña vnion de prendas! Quien à viuto pluma como vara? La que dà el Cielo tiene esta forma; porque la pluma tiene por oficio escribir; la vara, por su representacion, es la dignidad de gobernar; y an de ser plumas las varas, porque las doctas plumas que escriben, an de ser las varas que gobiernan.

92 Convengo en la razon, pero extraño el fin; porque esta pluma como vara era para medir vna Iglesia, y (C) à todos los que rendian en ella sus sagradas adoraciones; y ni la pluma, ni la vara es à proposito para medir sugetos, pues no se miden las prendas à varas. Admito la verdad à la duda, pero esta es la razon de servir la pluma de vara, porque vna vara mide mercancías, vna pluma mide prendas; y medir à vna Iglesia con vna simple vara, fuera tratarla como à mercancia; medirla con vna pluma, es medirla por los escritos de la sciencia. Pasa à medir los sugetos tambien, y haze vara de la pluma; porque medirlos por vna vara regular, fuera medirlos por el poder; medirlos por vna pluma, es medirlos por el efectivir; y à de ser pluma como vara, para que mida como vara en lo ajustado, mida como pluma en lo benemerito.

93 O valgame el Cielo, y quanto necesitava nuestro siglo de vna vara para medir sugetos! Todos toman su vara para medirse à si; y mide con tal engañò el embuftero del amor propio, que en su medida sale Gigante el mas Pigeo. Es medirse, ò desmedirse? Quien se mide à lo que es? Quien mide por su estado su lucimiento? La prodiga licencia de los trages, parece vn torrado desprecio de las leyes. Si los Nobles no llevan en la mano sus Executrias, no se distinguen de los mecanicos mas plebeyos. Noten las mugeres ordinarias las que

(A)
Plin.lib;

(B)
Apoc. 11. v. 1.
Datus est mihi
calamus similis
virge. & me-
tore Templi Dei.

(C)
Ib. Et adorantes
in eo.

(Q)
Gen. 32. v. 29.
Et benedixit ei in
eodem loco.

(R)
Gen. 27. v. 17
Genes. 28. v. 1

(S)
Genes. 48. v. 3.
Deus omnipotens
apparuit mihi in
Luza... benedi-
xitque mihi.

(T)
Gen. 32. v. 31
Ipsè vero claudi-
cabat pede.

(V)
Gen. 27. à v. 8.
& seq.

(X)
Philosophi
communiter.

(Z)
Arist. de prior.
& post.

leson, sino las que no tienen caudal. Ignorante la reverencia, yerra la cortesia, y haze genuflexion à la gala. El Oficial, si es rico, parece Senador; el Senador, si es pobre, parece Oficial. El acomodado quiere lucimiento de Cavallero; el Cavallero, de Titulo; el Titulo, de Grande; el Grande, de Principe: y confundidas todas las esferas de las cunas, mas parece teatro donde los vulgares se visten de Principes, que Corte donde los Principes imperan à los vulgares.

94 Qué melancolico vaticinio pronostica tan confuso desorden! Varias señales precederàn à las ruinas del Vniverso, y à en las discordias de los Elementos, y à en los parasítimos de las luzes celestiales. Pues vna de las mas estuendosas señas de reducirse el Mundo à cenizas, (D) serà, que la Luna resplandezca siete vezes mas que el Sol; y que brillen à vn tiempo (E) Sol, Luna, y Estrellas, porque el orden regular de lucir estos Astros, es, tener la Luna mas corto lucimiento, que el Sol; y las Estrellas, ni la Luna, no resplandecer à vista de su luz, sino en ausencias de su resplandor. Rompiendo esta justa ley, excederà la Luna en lucimiento al Sol, y ambiciotas las Estrellas, saldràn à su vista à lucir; y es seña tan clara de perderse el Mundo este desorden de los Astros, que no ay seña mas clara de acabarse el Mundo, que no guardarse el orden regular de su lucimiento.

95 Mas alto reparo ànima mi desengaño. Es el Sol el Monarca de la luz; es la Luna vna substituta nocturna de su resplandor, vna como Virreyna, à quien confia el tenebroso imperio de la noche. Quiere esta señora lucir siete vezes mas que el Sol: pues que à de suceder? Sospecha mi cortedad, que no solo nace la ruina deste pretendido lucimiento, sino de la costa que trae tan osada pretension; porque el Sol tiene rayos propios, la Luna vive de lucimientos agenos; el Sol reparte à todos los Astros sus resplandores, la Luna se alimenta de luzes prestadas. Pues que replandezca mucho quien es dueño de todo el tesoro del resplandor, y el archivo de la luz, no admira, porque no le tiene su lucimiento costa; pero que intente excederle en lucimiento quien vive de luzes prestadas, es lucir à costa agena: luego no es lo malo que la Luna pretenda competencias con el Sol, lo malo es, que para mantener la competencia de resplandores, à de ser à costa de que la presten luzes,

96 No se si muchos lucimientos que se admiran son de Sol, ò Luna. Ignoro si son lucimientos propios, ò prestados. Tan desordenados son los excessos, que presumen los dueños que con su fausto ocasionan respetos, y solo provocan escandalos.

97 Pero no dexemos sin algun consuelo à los pretendientes. Desean conseguir? Pues estudien el merecer; no pidan, sino merezcan; no importunen, sino velen; no rueguen, sino trabajen. No son los memoriales meritos, sino cansancios. Hazer merito de lo importuno, es pretender conseguir à costa de martyrizat al dueño: no à de ser la pretension importunando, sino mereciendo.

98 Mira Juan à vn lucido Varon, y dize, que tiene (F) en la boca vna espada, y en las (G) manos vnas Estrellas. En ambos sitios parece que estàn errados, porque el lugar de la espada es la cinta, y no la boca. Espadas de boca, solo las tiene la calumnia; el asiento de las Estrellas es la cabeça, para Corona, y no las manos. El mismo Juan las mirò (H) así en la cabeça de vna lucida Muger. Pues como la Muger tiene en la cabeça las Estrellas, y el Varon en las manos? No hallo aora mas razon, que la diferencia de Coronas, y sexos. Las Estrellas en la cabeça de la Muger, formavan vna hermosa Corona de gracia; las Estrellas en manos del Varon, avian de texerle vna Corona de justicia; y las mugeres podran coronarse sin servicios, pero los hombres an de fabricar la Corona por sus manos.

99 Deseare explicar lo profundo del Texto. Avian de subir estas Estrellas de las manos à la cabeça, para componer vna Diadema lucida, porque las manos significan las acciones; la Corona en la cabeça representa el premio de las acciones insignes; y en leyes del Cielo, sube la Corona de las manos à la cabeça, porque primero se ve merecida, y despues se ve lograda; primero se miran las Estrellas en la mano como merito, que se divisen en la cabeça para lauro; porque en las manos estàn brillando como merito, en la cabeça estàn coronando como adorno; y primero se an de ver en su mano merecidas, que en su cabeça exaltadas.

100 El segundo consuelo à los pretendientes, es, que en las pérdidas de las dignidades pretendidas, y aneladas, no floren por desgracia la que debian estimar por dicha. Quantos fueron infe-

(D)
Mat. 30. v. 26.

(E)
Matt. 25. v. 29.

(F)
Apoc. 1. v. 16.
Et de ore eius
gladius.

(G)
Apoc. 1. v. 16.
Et habebat in
dextera sua Stell-
as septem.

(H)
Apoc. 12. v. 1.
Et in capite eius
Corona Stellarum
duodecima.

lizes, por aver conseguido los supremos honores. (I) Elio Pertinax, à quien dieron este nombre, por la resistencia que tuvo en admitir el Imperio, murió al feo cuchillo de los mismos que le avian sublimado, à los ochenta dias de su fugitivo Imperio. Permitan que diga, que à los mas Emperadores Romanos los quitò la vida su Purpura. Ni toda la (K) fortuna de Cesar pudo fixar el clavo à esta voluble rueda, pues si pudo triunfar de vn Pompeyo su dicha, tambien dispuò que cayesse mortalmente herido à los pies de su estatua.

101 A mas à precipitado la dicha, que la embidia; à mas à derribado la fortuna, que la emulacion. Son tan infelizes las humanas dichas, que ellas esconden las mayores desgracias. Grave sententia fue esta de Lucio Floro, ponderando las civiles discordias de Cesar, y de Pompeyo: (L) *Causa tante calamitatis, eadem, que omnium, NIMIA FORTUNICITAS.* La causa de tanta desdicha fue la que es madre de todas, la nimia felicidad. O dichas traidoras! No os bastava ser fugitivas, sino tambien alevosas?

102 Pues que deseas? Honras, ò ruinas? Puestos, ò peligros? El no saber reprimir su deseo ocasionò à Absalon su tragico precipicio. Mirale el defengaño de (N) Chrysofotomo pendiente del arbol en vn Sermon elegantissimo, que escribe deste suceso, y esfuerça todo el aparato de su eloquencia en la censura de los ambiciosos. Pido à los eruditos que le lean.

103 Quedò Absalon suspenso de sus cabellos en el arbol, porque esse es el fruto que sacan los ambiciosos, quedar suspenso de sus malogrados pensamientos. Ocupava vn lugar tan nuevo, que era medio entre la Tierra, y el Cielo; porque no haze pie vn ambicioso: ni el Cielo se compadece de verle muerto, ni la Tierra puede sufrirle vivo. Avia ordenado David à sus Capitanes, le reservasen la vida; y el arbol, que no pudo escuchar su precepto, fue el instrumento de su suplicio; porque asta lo insensible se arma para canigar à vn ambicioso.

104 El ultimo defengaño que nos dicta el Evangelio, es, à quien niega, y como niega. Niega las Sillas à vnos parientes, porque no ay parientes en distributiva de puestos; el merito haze el parentesco, y no la sangre, porque no pendient los aciertos del gobernar de las dichas del nacer.

105 Nombrò el Padre Eterno (O) por Juez vniversal del Mundo al Hijo, y con la advertencia tan estraña, como decir, (P) que el Padre no juzga. La razon al primer aspecto es, porq̃ el (Q) Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor; y aunque en las Personas Divinas no reli-dian vulgares inconvenientes, fue infruccion à las humanas. No se da la Silla de Juez al poder, ni al amor, sino solo al entendimiento, porque los muy poderosos juzgaràn como soberanos; los amantes, como apasionados; los sabios, como discretos; y à de juzgar el entendimiento tan libre de afectos, que aun no à de tener al poder, ni al amor por acompañados.

106 La razon especial es mas profunda, porque es averiguar la causal que el Evangelista señala. Se le concediò todo el juicio al Hijo, porque era Hijo del hombre: (R) *Quis Filius hominis est.* Mayor razon parecia, por ser Hijo de Dios, pues mas inteligente es lo divino, que lo humano. Es cierto, pero es ciencia de otra linea.

107 Mi Venerado (S) Angustino lo entendió por lo piadoso. Se nombra por Juez al Verbo, por ser Hijo del hombre, porque es equidad de la clemencia, que los hombres sean juzgados por vn hombre. Este, como compañero de sus miserias, atenderà con humanidad sus faltas; y no estorva lo humano à lo recto, quando se funda en razon lo piadoso.

108 Mas vivo discutiò la causal (T) Bernardo. Dos filiaciones goza nuestro Dueño, como Verbo la divina, y como Encarnado la humana. Por la divina es vno en substancia, y essencia con el Padre Eterno; por la temporal no tiene el Padre leve parentesco con lo humano; y se an de nombrar con tal independencia los Juezes, que no le señala el Padre Eterno por Juez à Christo por ser su Hijo, sino por ser Hijo del hombre, porque por Hijo suyo, es vno con su esencia; por Hijo del hombre, es de naturaleza estraña; y no le haze Juez por Hijo suyo, sino por Hijo de lo humano, con quien no tiene ligero parentesco.

109 A esta independencia añade el Verbo otra razon poderosa; porque el Padre, y el Espiritu Santo tienen comprehension de los hombres, pero no an conversado, ni peregrinado el Mundo: gozan, como divinos, de la ciencia especulativa, pero no tienen, como Christo, la ciencia practica. Esta, dize mi Angel

(O)
Ioann. 5. v. 22.
Neque enim Pater indicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio.

(P)
Ib. v. 27. *Et potestatem dedit ei iudicium facere, quia Filius hominis est.*

(Q)
D. Thom. i. p. 4. 39. art. 7. & 8

(R)
Ioann. 5. v. 27

(S)
August. tom. 10
Serm. vltim de Verb. Dom. qui est 64. fol. 54.
Nolite mirari: ideo dixi, quia hominem ab hominibus oportet iudicari.

(T)
Bern. Serm. 73.
in Cant. fo. 789
Domique ipse Pater Deus dedit Filio iudicij potestatem, & non quia suus, sed quia Filius hominis est.

(I)
Aurel. Victor.
de Cæsarib. fol.
213. in epit.
Hic doctrine omnis ac moribus antiquissimis: immo dicitur parvus Curios aquauerat Fabriciosque. Eum milites qui exhausto iam, perditoque Orbe satis videtur nihil impulsore Didio, fædè iugulanere octogesimo Imperij die.

(K)
Aurel. Victor.

(L)
Luc. Flor. li. 4.
c. 2. fol. 64.

(M)
2. Reg. 18. v. 9.
Et illo suspensus inter Cælum, & Terram.

(N)
Chryf. tom. 1.
Serm. de Absalon. fol. 645. & seq. *Quem iam non Cælum potuit conspiciere vivum, nec Terra videri sustinere. O nefandum meritum Parricide! Iniviam patris, non pugnatís gladius, non hostilis manus, non iaculantis icibus defendit; sed vindictar ligas, arbor vlciscitur, rami defendunt. Nec est ulla creatura, que mota non fuerit, cum ipsum Dominum senserit moveri auctorem.*

(V) Tomàs, (V) la aprendiò nuestro Dueño en la escuela dura de las penas; y importa tanto lo practico para juzgar con acierto, que en competencia de especulativa, ù de practica, se elige para Juez la practica, y se dexa la sabiduria.

110 Esta, señores, es la vana imagen de los puestos, y dignidades; y aunque an sido tan malos, como mios, los colores, creo que son mas feos sus semblantes. Permitan que diga, que son los puestos (X) los Judas mas alevosos, por que traidoramente venden à quienes con dulces oculos los abraçã. Es el combite (Z) de Amàn, elegido à comer con los Reyes, para que alevoso el regalo, fuese mas sensible palladizo al cuchillo. Es la bebida regalada (A) de Jael à Sisara, para turbarle la cabeça, y ser sin riesgo su homicida. Es el vanquete (B) de Absalon con Amnon, donde las que empieçan delicias, acaban tragedias. Es el Leon (C) de Sanson, que tiene en la boca la miel, y en lo restante se queda con lo sangriento de Leon. A este Leon se parecen los puestos, miel en los labios, por las dulçuras que prometen; Leones en las obras, por las violencias con que despedaçan.

111 Yà, Señor, cansados de nuestras ciegas ambiciones, y locos deseos, enmendamos la prentension, buscando à vuestra Magestad. Dissimule vuestra clemencia que huyamos de las pretensiones mas de cansados, que de arrepentidos. Ennoblecen el motivo, y hazed que passe el cansancio à arrepentimiento. No pretenderemos mas mentiras, sino verdades, no buscaremos sombras, sino luzes; no seremos mas necios, buscando Mundo. sino Cielo.

112 Merezca esta pretension vuestra agrado, y sea tan felizmente despachada, como serà admitida. Conceded otra pretension à nuestra ansia, y despachad los votos con que anelamos otras Reales vidas. Para vuestros cultos deseamos sus alientos, y para vuestros Altares sus triunfos. Ilustrad à nuestro Dueño con la sagrada luz de vuestros rayos, para q̄ debiendo à vuestra asistencia sus aciertos, se corone de felicidades, y en agradecida correspondencia os merezcamos los favores de la gracia, para vivir por eternidades de gloria.

Amen.



ORACION
MIERCOLES
DE CENIZA.

*Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita tristes. Seq. Sanct.
 Evang. sec. Matth. cap. 5.*

*Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reuerteris.
 Ex cerem. Eccles.*



1 NA memoria mal vista viene à persuadir mi flaca voz. Vn defengaño tan olvidado, que no à podido imprimirle en nuestras mentes la Fè, la experiencia, ni la razon. Muy desconfiado vengo de mí, pero muy conñado en Vuestra Magestad:

2 Oy concurre lo mas soberano, y lo mas abarido, lo mas supremo, y lo mas infimo, à ofrecer el sacrificio mas costoso, y mas barato. El mas costoso à nuestra soberbia; el mas barato à nuestra fortuna. To los os ofrecemos la viva Ceniza que somos: Quien se atreuiera à ofrecer al Cielo barro, si no supiera que se auia baxado el Cielo al polvo?

3 Gustosa Vuestra Magestad admitirà lo baxo del sacrificio, si le ennoblece el defengaño. Precepto fuè de (A) Licurgo, que no pudiessen los Lacedemonios ofrecer prendas costosas a sus vanas Deydades. Difereta Ley! No se podian sacrificar riquezas; porque no se desvaneciessen los Poderosos, ni se desconsolassen los humildes. Para que no sospechassen codiciosos à sus Dioses; para que se enmendassen las desigualdades de lo humano en el trato, con las igualdades de lo diuino en el culto; para que no fuesse el precio de lo ofrecido el valor del metal, sino el fello de la aficion; y para que las mal recibidas desigualdades del vivir, se corrigiessen con las igualdades del sacrificar.

4 O quanto enmienda este sacrificio de oy las altas diferencias de la Magestad! Que desiguales somos para las estimaciones humanas, pero que iguales para las Aras Diuinas! En los Palacios humanos, que barro de tan diferentes colores! Oy en el Altar, que barro de tan natias igualdades! Todos los estados pretenden trampear al barro sus colores. En los Reyes es vn barro de color de oro, porque el esplendor de la Diadema desfigura el color al barro. En el Poderoso es vn barro de color de plata, porque le disimula lo brillante de su fortuna. En el acomodado es vn barro de color de cobre, porque le defniente su riqueza: solo en el pobre de dichado es barro puro, porq̄ mueltra desnuda su miseria. Y aprouechan los disfraces! El texto lo dirà. La Estatuza (B) de Nabuco era compuesta de oro, plata, cobre, y barro, pero al impulso de vna pequena piedra quedaron todos los metales reueltos (C) en palidas cenizas; por que no enmiendan los esplendores de la fortuna las verdades de la naturaleza; y tan ceniza se quedò deshecho el oro, como quedò ceniza desmoronado el barro.

5 Este grande sacrificio toca oy a todos los mortales encenderle, y a mi cortedad el intimarle. Al Profeta Jeremias le ordenò el Cielo que baxasse à estudiar vn Sermon en casa de vn Alfarero: (D) Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea. Extraña Libreria en lo humano! Pero que docta en lo diuino! Esta Oficina (E) Lorino,

(A)
Plut. in Licurg.

(B)
Dan. 2. à v. 31.

(C)
*Tunc contrita sūt
pariter ferrum,
cassa, as, argentū,
& aurum, & re-
ducta quasi in
faucillam astina
area.*

(D)
Hierem. 18. v. 2.

(E)
Lorin hic.
Herem. 7. v.

32. *Et non dice-
tur amplius To-
phet... sed Vallis
interfectionis. &
sepeliant in To-
het, eo quod non
sit locus.*

y otros) que estava mirando al Valle de Tophet, sitio que le llenauan los cadaüeres difuntos con sus vivos defengaños. Pues esta es la Libreria para acertar Sermones. Vn Alfarero que pule vn barro entero; vn Valle vezino, que le recibe quebrado. Allí se mira el barro en manos de quien le fabrica hermoso; aqui se mira fragilmente destrozado: porque tiene la Oficina del barro tan vezino su Sepulcro, que la Tienda es donde el barro se forma, la Trafienda es donde el barro se quiebra.

(F) Estos barro miserablemente deshechos le sirvieron à Jeremias para su grande Sermon de Libros. O quien pudiera hurtarlos su Idioma! (F) Diogenes dezia, que se iba à los Cementerios à estudiar en aquellos Libros desquadrados. Enseñan la grande sciencia, que no se aprende en los Libros; porque los Libros enseñan la vanidad de lo presente; los muertos dictan la eternidad de lo futuro: y Maestros de lo temporal, delectan los sentidos; Preceptores de lo eterno, ilustran los entendimientos.

7 Auenturado Sermon es este para los Soberanos; porque mal llegará el horror de los Sepulcros, adonde llegan medrosos los defengaños. Pero lo que me auia de acabar, me alienta.

(G) Para predicar (G) al Rey Acab vnas sensibiles verdades, se llenò vn Profeta el semblante de polvo. La que fuè en èl industria para no ser conocido, serà en mi obligacion de mi defengaño, porque ay grande distincion de Rey à Rey: y con Reyes como Acab, sirve la ceniza de defender al Predicador; con Reyes como el nuestro, sirve de defengañar al Rey.

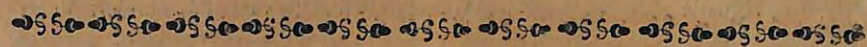
9 El argumento de mi Sermon serà el de Jeremias al Rey Joachin en la grande Corte de Jerusalem. Auendo dictado altos defengaños de su espíritu, cierra el Sermon con estas voces: (H) *Terra, Terra, Terra, audì Sermonem Domini.* Tierra, Tierra, Tierra, escucha el Sermon de Dios. Recurre, dize Clemente, à que la tierra los predique con sus muertos, pues no baltan à reducirlos sus predicados defengaños. Hablen, pues, eloquentes sus cadaüeres, y digan en silenciosos ecos las mentiras de la vida, y las verdades de la muerte. Hable la tierra, pues la an abierto tantas bocas, quantas Sepulturas, y vozee en funesta retorica, que toda la tierra animada que oy la pisa con desprecio, passará mañana de desprecio à deposito.

10 Repite tres vezes Tierra, para desvanecer la confianza necia que tenian de las diuisiones de su religioso Templo. Este se diuidia en tres partes: La primera, donde concurrían todos à orar. La segunda, donde los Sacerdotes ofrecian los Sacrificios. La tercera, el Sancta Sanctorum, donde vna vez al año entraua el Pontifice solo. Aludiendo à estas tres diuisiones del Templo Jeremias, (I) le repite tambien tres vezes, y dize, no se confien en las mentirosas voces de Templo, Templo, y Templo. Esta es mentira, dize Jeremias: La Tierra es verdad; vos otros os confiais en Templo, Templo, y Templo; y yo digo, Tierra, Tierra, Tierra; porque no importa el Atrio, donde solo rezais con los labios: no conduce el Templo, donde no acompañan los interiores à los Sacrificios: no aprouecha el Sancta Sanctorum, donde no se introducen los coraçones. Todas son vnas mentirosas confianças, porque pretenden hazer passar por deuociones las ceremonias.

(K) Pues solo la Tierra que os espera, es verdad. Pero esta no es mas de vna. Para que la (K) repite tres vezes: Porque hazen mal la cuenta. Tres Tierras reconoce el defengaño, quando el engaño aun no rezela vna. Tierra passada, Tierra presente, y Tierra futura. Destas tres Tierras se componen nuestros caducos edificios. La Tierra passada, defengaña con lo difunto; la presente, con lo quebradizo; la futura, con lo incierto.

12 Yà que Jeremias me à dado el argumento, necesitaua para seguirle de su defengaño. No es oy dia de desviarme à otro. Todo el mio serà desmenuzar este humano Territorio, tanto mas adorado, quanto menos conocido. Para tan arduo intento, necesito con mucha especialidad que me asista mi Señora con su gracia: *A V E M A R I A.*





Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hipocrita tristes. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 5.

Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris; Ex cerem. Eccles.

13 **E**L Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es condenar la hipocresia. La ceremonia de la Iglesia, es, cubrirnos de Ceniza. Parecen distantes empleos, y bien mirados son vnos; porque el Evangelio acusa las ficciones, la Iglesia acuerda las verdades: para desterrar aquellas mentiras de que vivamos, nos cubre del verdadero polvo que somos, para abominar el mayor engaño, toma el mayor defengaño. La Iglesia juzga que basta vn Memento, y à mi me parece que se necefsan tres. Tres Mementos componian à mi Oracion tres Puntos: Tres Mementos contra tres olvidos; porque segun vivimos, ni nos acordamos de lo que emos sido, ni de lo que somos; ni de lo que emos de ser. Pues *Memento homo*; y Memento, y mas Memento. El primer Punto serà, que nos acordemos de lo que emos sido. El segundo serà, que nos acordemos de lo que somos. El tercero, que nos acordemos de lo que emos de ser. Mas breue lo dirè: Vn Memento de lo passado, de lo presente, y de lo futuro.

PUNTO PRIMERO.

14 **A**Cuerdate hombre de lo que fuiste. Qué fuiste? Nada. Raro defengaño! Aun no fuiste grossiera tierra! Aun no fuiste vn poco de barro! Antes de decretar Dios tu nacimiento, habitabas en Reales ideas los largos lienzos de la posibilidad; y eras en sentencia de algunos Filósofos vn ser diminuto, que podia existir; eras en dictamen de otros tan nada, (L) que no tenias mas ser, que el poder de la causa que te podia alentar. Mas breue te lo dirè: Tan nada eras, que te quedaras para toda la eternidad siendo nada, si Dios liberal no te produxera.

15 Si estos son los principios humanos, sobre qué fantalticos cimientos leuanta la vanidad sus torres? A la Torre (M) de Babel la destruyò Dios, como Dios, por arriba; à esta la destruy-

rè por abaxo. Dios la derribò, haziendo que no se entendiesen; yo procurarè destruirla, haziendo que se entiendan. Parecen remedios encontrados, y son vnos.

16 Pretendian (N) sobervios leuantar vna Torre, que llegase al Cielo; y passò tan adelante el delirio, que empezaron à fabricar su loco trabajo: Pues à estos que empiezan à leuantar sus Torres, es menester confundirlos; à otros que intentan leuantarlas, es menester defengañarlos. Dios deshizo por arriba sus vanidades, haziendo que no se entendiesen. Qué proprio castigo de locos! Para que no empiezen à leuantarlas, procurarè yo que se entiendan, porque el remedio para que no las profigamos, es confundirnos por arriba; el medio para que no las empezemos, es defengañarnos por abaxo.

17 Mira que fabricas sobre vana inconstante tierra! Qué tierra, dice el Monarca? Descendiente soy de tantos Reyes. No ay gota de fangte en mis venas, que no estè mas encendida con la purpura de los Cesares, que con el color de sus matizes. No litigo Genealogias, antes por servirte te descubrirè mas abuelos. El Pintor, para informarse de los colores, se haze atrás, y quanto mas en proporcion se retira, penetra con mas viveza aquellas hermotas mentiras à esfuerzos del Arte animadas. A todos suplico en corteja, que para mirarse bien, se hagan atrás. Quanto mas se hizieren atrás, se an de ver mejor. No te pares en cinco Coronados abuelos; hazte bien atrás encontraràs con vn Adán. Principe fuè, pero Labrador: (O) *Vi operaretur & custodiret illum.* El ser Parayso hazia mas (P) gustoso el trabajo, pero no enmendaua el exercicio. Desciendes de vn Labrador, y de vna Guarda de campo. Hazte mas atrás. Desciendes de vn poco de tierra, que porque g'nò Dios de tocarla, tuvo vida; porque se dignò Dios de inspirarla, tuvo alma. Da vn passo mas atrás. Desciendes de nada; porque

(N)
Gen. 11. v. 4.

(O)

Gen. 2. v. 15

(P)

D. Thom. 1. p. q. 102. art. 3.
Aug. tom. 3. l. 8. de Gen. ad lit. c. 10.

(L)
D. Thom. in l. Perth.

(M)
Gen. 11. v. 7. &

en bien aueriguada genealogia, de nada es tu descendencia. No te distinguias de los impossibles, y las quimeras en tener prendas, sino en no tener repugnancias. Bien servida queda tu vanidad de mi; pues gustas tanto de estender tu genealogia, mira como à parado en nada.

18 *Què son los Pontifices? Tierra adorada. Què son los Reyes? Tierra temida. Què son los Poderosos? Tierra mas lustrosa. Què son los Sabios? Tierra mejor organizada. Què es la belleza? Tierra de mejor perspectiva. Y què fueron antes de ser tierra? Nada. Son fundamentos estos para enobervecernos, ò para confundirnos!*

19 Toma esta vara, dize Dios à Moyses, con la qual as de llenar el mundo de maravillas, y ser vn Dios de Faraon: (Q) *Sume virgam hanc.* Noten el hanc. Esta vara à de ser, dize (R) Basilio; porque qualquiera vara seria bastante para indicio del imperio, pero no tan à proposito para el desengaño.

20 Tres representaciones tenia: (S) Era cayado de Pastor, (T) era insignia de Rey, y (V) era manifestacion de Deydad; juntaua tan distantes propiedades, para que ni tuvielle lo sobervio, ni la faltasse lo soberano. A de ser vn Sctro Real? Pues sea primero vn Baculo de Pastor; porque el primer Monarca del mundo fuè Ad.n, y fuè tambien el primer Labrador. A de ser vna vara tan poderosa? Pues estè primero pisada: (X) *Proijce virgam.* A de ser insignia del mando? Pues sea vna arrastrada Serpiente primero: (Z) *Versa est in colubrum;* porque mas tienen los mandos de veneno en los peligros, que de adoracion en los respetos. Conserve entre sus grandezas estas humildes memorias, para que con estas tristes memorias no se desvanezcan sus grandezas.

21 Pues toma esta vara, y no otra, *Virgam hanc,* porque en esta veràs lo que à sido, lo que es, y lo que à de ser. A sido vn rustico instrumento; pues no se desvanezca por verte adorada en Palacio. A de ser respetada de todo Egypto; pues primero se viò pisada en el suelo. A de ser vara de vn hombre eleuado à Deydad, pues no se à de guardar en la Arca del Testamento como la vara de Aaron: porque para no desvanecerse con lo que es, à de mirar que à sido vna pobre vara leuantada de la tierra, y que despues de tantas maravillas à de resolverse en nada.

22 *Què fuè en su origen, y princi-*

pio la mayor vara del mundo? Vn cayado, vn rustico instrumento. Y en què parò tan insigne vara? No se sabe en què parò, porque ninguno sabe su fin. La vara de su hermano Aaron (A) se guardò dentro, ò junto al Tabernaculo. La de Moyses no se sabe que se hizo. O diuino desengaño! En què parò el mayor Poder? En no saber en què parò. En què parò la vara mas milagrosa? Parò tan en nada, que aun no tiene para vano consuelo el sepulcro de la memoria.

23 Deste discurso resulta vna grave contradicion: Si para desengaño no se guarda la vara de Moyses, como se manda guardar la vara de Aaron? *Refer B) virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, vt seruetur ibi.* Pues tanto desengaña la memoria para vna, como el olvido para otra. La vara de Aaron (C) fuè insignia del Sacerdocio. La vara de Moyses fuè Sctro de vn Imperio humano; y ay tanta diferencia entre varas que se dedican à gouernos de mundo, ò varas que se consagran à seruios del Cielo, que paran en respetos eternos varas dedicadas al seruiicio del Cielo, pero no se sabe en què paran varastan empleadas en gouernos de mundo.

24 *Que acordandose tanto los hombres de lo passado para vanidad, no se acuerden de lo passado para desengaño! O necia memoria! Te acuerdas de tus passados para desvanecerse; no à de ser fino es para desengañarte. No ay cosa passada, que no sea muerta. Acordarte de muertes, dà vanidades, ò confusiones. Fueron tus abuelos muy gloriosos? Pues con ser gloriosos passaron: Y à murieron. Bien podràs seguirlos en la gloria, pero mas cierto es imitarlos en la sentencia. Te acuerdas de las victorias que ganaste en la Campaña? De los lauteles, y aplausos que te à dado tu sciencia? Pues las victorias passaron; los aplausos murieron. Yà te vas muriendo à pedazos, pues se vãn muriendo tus successos.*

25 *Què hombre ay que no viva sepultado entre las mismas glorias que tuvo? Yà estàn todas estas glorias difuntas; enterrado estàs con ellas: Sobrevives à sus muertes, para que entre tantas no te olvides de la tuya. Si te vãn dexando tus mismas prendas, en què seguiridas confias!*

26 *De què principio nacerà este olvido? Permitan que diga, que el tiem-*

(A)

Num. 17. v. 10.
Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, vt seruetur ibi.

(B)

Num. 17. v. 10.

(C)

Ad Hebr. 9. v. 4.

(Q)

Exod. 4. v. 17.

(R)

Basil. hic.

(S)

Exod. 4. v. 2.

Quid est quod tenes in manu tua?

Respondit: Virga.

(T)

Ibid. v. 17. *In*

qua facturus es signa.

(V)

Exod. 7. v. 1.

Constituete Deum Pharaonis.

(X)

Exod. 4. v. 3.

Proijce eam in terram.

(Z)

Ibid. eod. vers.

po passado es el Real Panteon de todos los difuntos. Es el Valle de Josafat de los muertos. Pues como la memoria de lo passado, que auia de servir de horror, sirve de vanidad? Yo domino en tantos Reynos, dize el Monarca; yo hize tantas acciones Politicas, dize el Estatista; yo ganè tantas batallas, dize el General; yo vencì tantos pleytos, dize el Letrado; yo escriui tantos Libros, dize el Estudiofo. Pues con lo mismo que te desvaneces, te sepultas, porque todas ellas acciones, como passadas, yà estàn muertas. Pues como tomas de vn cadauer los yerros, y no los defengañas?

27 Yo no hallo mas razon que nuestra sinrazon. Triste infelicidad la del entendimiento humano! Siendo mayor el numero de las desgracias, que el de las dichas, todos tienen en la memoria las dichas para aguardarlas, y no las desgracias para temerlas. Prouido engaño ferà de los sentidos, para no duplicar las desdichas; vna vez succedidas, y otra esperadas.

28 Fuera este olvido dulce engaño de los males, à no ser fecundo padre de vicios; porque olvidados de las desgracias, no las cautelamos con las prouidencias: con que al succeder las desdichas sin la prudencia de anteuerlas, la confianza las buelue mas sensibles, y la despreuencion mas irremediabiles.

29 Pues yà miremos lo passado, yà lo presente, ò lo futuro, todo es muerte quanto se mira en ello. Lo passado, es muerto; lo presente, se està muriendo; lo futuro, se à de morir. Entre dos muertes està la vida, y con la diferencia de ser para vna vida dos muertes, y ser lo presente del vivir tan dudoso, y lo passado de muerto, y lo futuro del morir tan seguro.

30 Nada ay en el mundo cierto sino este Memento. La vida es vna Indulgencia de la muerte: quando gusta reuocarla, la reuoca; quando quiere concederla, la alarga. La Dignidad es vna mentira adorada, à quien la opinion à podido leuantar Altares para su culto contra las verdades de su engaño. La riqueza es vna hipocresia de la vista: bella apariencia; feo interior. En los ojos es gusto; en las manos riesgo. La sciencia es vn tributo de la Alma, vn censo contra la vida. La belleza es vna muerte viva; la misma edad que la crece, la mata; el mismo tiempo que auia de aumentarla, la sepulta. La salud mas robusta es vna dadiua tan de ba-

rra, que se quiebra al menor impulso. Nada ay en el mundo cierto sino que fuymos nada; somos tierra, y mañana seremos ceniza.

31 Siendo esto dos vezes cierto; por la Fè, y por la razon, haze nuestro engaño fuerça al entendimiento para que costosamente se engañe con su olvidado.

32 Soñò (D) Faraon la celebrada vision de sus Espigas. Soñò Nabuco la rica Estatua de preciosos metales; pero con tan grande diferencia en la memoria, que Faraon se acordò de lo soñado, pero Nabuco se olvidò del sueño: (E) *Somnium fugit ab eo*. Pues si Faraon se acuerda, como Nabuco se olvida?

33 Creo que fuè la causa la diferencia de las soñadas imagenes. Las Espigas pronosticauan à Faraon vnas esterilidades tan dichosias; (F) que se auian de transformar en largas abundancias. La Estatua (G) vaticinaua à Nabuco la ruyna de su Imperio, reduciendo vna piedra sola à toda la Estatua en ceniza, y se acuerda Faraon de lo soñado, y se olvida Nabuco del sueño; porque siempre se acuerdan los Reyes de las felicidades del mandar, pero nunca se acuerdan de las tragedias del morir.

34 Mucho defengaña este olvido; pero mas defengaña su credito. Descifró Joseph el sueño de Faraon. Adivinò Daniel el sueño de Nabuco. Creyò Faraon (H) à Joseph, que le interpretò lo que auia soñado: *Placuit consilium*. No creyò (I) Nabuco à Daniel, que no solo le interpretò el sueño, sino que le adivinò lo soñado. Mas credito merecia quien descifraua el sueño, y adivinava lo soñado, que quien solo descifraua el sueño. Pues como debiendo Nabuco creer mas, se resiste para creer?

35 Porque auia grande diferencia en lo creído. Creyendo Nabuco el vaticinio de Daniel, creia la ruyna de su Monarquia, y la muerte de su persona en la destruccion de la Estatua. Creyendo Faraon el pronostico de Joseph, creia la felicidad de su Reyno; mas señas de cierto tenia lo que Daniel pronosticaua, ymas facil de succeder, que lo que vaticinava Joseph; pero lo que reuelaua Daniel, era desgracia; lo que dezia Joseph, era dicha; y no ay hombre que no crea su dicha, aunque sea soñada; ni hombre que crea su desgracia, aunque sea verdadera.

(D)

Gen. 41 à v. 53

(E)

Dan. 2. v. 14

(F)

Gen. 41 v. 29

(G)

Dan. 2. à v. 37

(H)

Gen. 41. v. 37

(I)

Dan. 3. v. 14

36 El mayor defengaño es, auerigu-
 guar el origen deste olvido. Escucha Na-
 buco entre la declaracion la amenaza,
 defestima la triste noticia, y como por-
 fiaso con su memoria para borrar aque-
 llas mal impressas especies de su trage-
 dia, manda fabricar vna Estatua suya to-
 da de oro: (K) *Statuam auream*. Ni con-
 viene con el sueño, ni con lo explica-
 do, porque la soñada tenia los pies de
 barro. Pues como se los quita? Porque
 es (L) vn hombre, que se à de transfor-
 mar en bruto, y yà empieza à serlo. Eran
 los pies de barro, porque no se escusan
 los Reyes de tener al barro por su prin-
 cipio. Escucha que Daniel se le acuerda,
 y reuela el fin que le aguarda, y no solo se
 quita el barro de su principio de la me-
 moria, sino tambien de la vista; porque al
 passo que anda nuestro barro poniendo-
 se à nuestra vista para defengañarnos,
 porfiamos en desviarle de nuestra me-
 moria por no entristecernos.

PUNTO SEGUNDO.

37 **E**L segundo Punto era, acor-
 darnos de lo que somos. Pues
 quien se à de olvidar de lo que es? Creo
 que los mas. El mas defengañado se
 acuerda de que será Polvo, pero no se
 acuerda de que lo es. Pues *Puluis es*. Ni
 se acuerdan de lo que son, ni conocen su
 ser. Qué te parece que eres? Soy vna Alma
 racional, inteligente, espiritual, y immor-
 tal. Vn cuerpo hermoso, y perfecto, ador-
 nado de sentidos, y rico de mouimientos.
 Es verdad, pero no te acuerdas de lo me-
 jor. Pues *Puluis es*. Mira que eres Polvo
 de presente. No basta lo pasado, que es
 ser nada; lo futuro, que es ser ceniza, sino
 lo presente, que es ser tierra: Son los
 hombres tan olvidados, que ni se acuer-
 dan de lo pasado, ni preuienen lo futuro,
 solo miran à lo presente: Siendo vn ba-
 rro pasado, le defestimara el olvido; sien-
 do vn barro futuro, no le alcanzara el
 conocimiento; pues sea vn barro presen-
 te, para que ni por falta de memoria pue-
 da olvidarle, ni por defecto de compre-
 hension no conocerle.

38 Sabes lo que eres? Pues yo te lo di-
 ré con la eloquencia de Chrystomo. Vn
 prestito de la vida; vna deuda segura
 de la muerte; inquieta arena; Polvo alti-
 vo; arrogante barro; Ceniza hinchada;
 Tierra presumtuosa.

39 Pues *Memento, quia Puluis es*; si ten-
 go de confesar mi confusion, este precep-
 to me admira: porque mandar que nos

acordemos de lo que es imposible olvi-
 darnos, es dexar ocioso el precepto. Y à le
 admito para lo passado, porque suele ser
 objeto del olvido. Y à le recibo para lo
 futuro, porque no se estienden à tan ob-
 scura region los ojos. Pero precepto para
 acordarnos de que somos barro, parece
 que es desconfiar de nuestros ojos. El
 mas necio lo vè, lo siente, lo padece, y lo
 llora. Pues como puede reynar olvido?

40 Tan defengañadamente nos dize à
 todos el cuerpo que somos de barro, co-
 mo lo puede dezir el precepto. Atiendan
 la difinicion de vn hombre difinido en
 Christiana Filosofia.

41 Vive de fiado; Respira pidiendo
 aliento à vn soplo. Todo quanto dura, es
 à merced de vn ayre; dormido, haze el
 ensayo de muerto, despierdo, aun no haze
 enteramente el papel de vivo. La enfer-
 medad le desmorona; los temporales le
 maltratan; las potencias se le amorti-
 guan; los sentidos se le mueren; en des-
 moronados fragmentos se va quedando
 muerto; en paralismos de lo vivido se va
 muriendo à pedazos. Sobrevive à su Se-
 pulcro, los ojos le dexan sin luz; las ma-
 nos sin exercicios; los pies con impedi-
 mentos. No tiene sentidos porque le fir-
 ven, sino porque le molestan. En qué se
 distingue vn anciano de vn muerto?
 Quando quiere vèr, se halla sin ojos;
 quando quiere obrar, se halla sin manos;
 quando quiere andar, se halla sin pies; so-
 lo quando le duelen, sabe que tiene pies,
 ojos, y manos. Triste vida! No tener sen-
 tidos para el empleo, y tenerlos para el
 martyrio.

42 El anciano lo experimenta: el
 mozo lo aguarda; y tan seguro lo espera,
 que el no saberlo de experiencia, le co-
 starà la vida. Pues como se puede olvidar
 lo que se padece, y se mira? O triste fragi-
 lidad! Olvidarnos de lo que son los estra-
 ños, es altuez de nuestro desprecio; pero
 olvidarnos de lo que somos nosotros, es
 frenesi de nuestro delirio.

43 Dixo vn discreto antiguo, que los
 hombres eran como los ojos, porque to-
 do lo ven, y conocen; pero no se ven, ni
 conocen à sí. Ven à todos los estraños, pe-
 ro no se ven à sí propios. Desta senten-
 cia comun sacarè vna defengañada singula-
 ridad.

44 Por qué razon los ojos, siendo el
 mas noble sentido, tiene en esta repugnan-
 cia para mirarse, y conocerse? El texto
 servirá de razon.

45 Fueron los ojos el passadizo prime-
 ro del pecado: *Vidi mulier*. Es verdad que
 con-

concurrieron potencias, y sentidos. El entendimiento rendido à vn engaño; la memoria olvidada del precepto; la voluntad arrastrada de vn antojo; los ojos mirando la hermosura de la fruta; los oidos escuchando los engaños de la Serpiente; las manos alcançando su vedado fruto; la boca gustando su disfraçado veneno. Todos los sentidos fueron delinquentes, pero los Capitanes del delito fueron los ojos; y ojos que fueron Autores del primer delito, tienen por castigo la falta del conocimiento propio.

46 A Señores! Yà encontramos el origen de tan imposible olvido, porque vence imposibles el pecado. Es preciso que borre la memoria, quien vsurpa el entendimiento. De nuestros pecados nace la falta de nuestros conocimientos. Pues a estos ojos, que ni saben conocerse, ni mirarse, los quiero dar con la ceniza en los ojos. Qué miramos? Qué vemos? Miramos mas que, ò ceniza muerta, ò ceniza viva? Pues la diferencia de estados, solo muda à la ceniza los colores. En vn vivo, es vna ceniza roja; en vn difunto, es vna ceniza palida; en vn vivo, es vna tierra que se tiene en pié; en vn muerto, es vna tierra que yà se cayò. El vivo tiene entre verdades de tierra; vnos mentidos colores; el muerto tiene sin mentidos colores, apurada su tierra en verdades.

47 Pues como olvidamos lo que vemos? Miramos mas que muertes, mudanças, ruynas, y tragedias? Miras à muchos nacer, pues à tantos as de mirar morir, porque à morir los sentenciò el nacer. Auísando à (N) Socrates, que los Atenieses le auian condenado à muerte, respondiò tan discreto como templado: A mi me sentenciò su ira; à ellos los condenò la naturaleza.

48 Sino te desengaña lo presente, porque se te esconde la muerte entre estas sutilísimas cortinas de la vida; ni tienes larga vista para lo futuro, mira si quiera lo passado. No puedo sufrir que digan, que el mundo nos engaña. El mundo es el mayor Predicador que puede auer. Tantos desengaños dà, como minutos. Qué culpa tiene, sino le creemos? Pueden ser mas eficaces desengaños, que sus mudanças, trayciones, aleuofias, gustos fingidos, bienes falsos, y males verdaderos? Son estos engaños, ò desengaños? Así predica con lo que haze. Pues mejor predica con lo que deshaze. Mueren las Monarquias, como los hombres. Muriò la fortaleza de la Monarquia

Afiria, la opulencia de la Persia; la felicidad de la Griega; la Política de la Romana; la confianza de la Hebrea. Miren si es grande Predicador, que con lo mismo que arruyna, sabe edificar.

49 Sino quieres alargar los ojos à los estraños, bien grande Territorio te ofrece tu pequeño cuerpo. Qué bienes tenemos con que nos engañamos? Pues sepán que solo tenemos por nuestros los males que imaginamos que no tenemos. Saben lo que tenemos en esta vida? Pues escuchen todo nuestro tesoro. Tenemos en el principio de la vida ceguedades, en el progreso trabajos, en el fin dolores, y siempre yerros. Vn Gentil, que fuè Solon, dixo, que eramos corrupcion al nacer, viento al vivir, y gusanos al espirar.

50 Qué dia vivimos tan alegre, que no entre à medias lo penoso! Empieza Moyse à contar los dias del mundo, y pudiendo empezar à contarlos regularmente desde la mañana asta la tarde, muda el orden tan contrario, que los cuenta desde la tarde asta la mañana: () *Vespere & mane*; poi que en dias de mundo, primero se an de encontrar las sombras, que las luzes; las tritezcas, que las alegrías. Empiezan con sombras tristes, aunque acaban en luzes; por que dias deste mundo, puede ser que acaben bien; pero es fuerça que empiezen mal. Empiezan con las tinieblas de la vida. Dios haze que paren en resplandores de muerte.

51 Pues si esto es tan claro, que lo están mirando los ojos, como lo olvidamos? Como necesitamos de preceptos para acordarnos de lo que vemos? Lo peor es, que ninguno haze escrupulo de este olvido, y creo que se engaña neciamente nuestro entendimiento.

52 Discreto Agustino (P) reparò en el delito de Adàn, que parecia menuda ligereza comer vna mançana para castigar à todo vn mundo con vna heredada culpa. Pues esta misma razon que le haze parecer tan leue, le buelue sin disculpa graue. Acordandose de la accion de Abraham, se conuence su grauedad con hermoçura. Obedeciò Abraham (Q) vn precepto tan difícil, como sacrificar à su hijo. Desobediò Adàn (R) vn mandato tan facil, como no comer de vn Arbol, teniendo mil que le combidauan con sus frutos: fuè en Abraham la mas gloriosa accion el obedecer, porque era la obediencia mas difícil; fuè en Adàn la mas infame accion desobedecer, porque era la obediencia mas facil; y la dificultad de cumplir,

(O)
Gen. 1. v. 5.

(P)
Aug. tom. 3 lib.
de Gen. ad lit.

(Q)
Gen. 22. v. 2.
(R)
Genes. 3. v. 6.

(N)
Erasm. in A-
poph.

plir, haze la obediencia gloriosa; la facilidad de obedecer, dexa la transgression sin disculpa.

53 No puede ser cosa mas facil, que acordarnos de lo que somos, pues nos vemos, y nos tocamos. Tan precisa parece la memoria, que parece imposible el olvido, sino es negando el exercicio à los sentidos, y el uso al entendimiento. Fue en Adán la inobediencia grave culpa, porque era facilissima la obediencia. Pues que culpa será olvidarnos de nosotros, solo porque nos mandan acordarnos!

54 Bien se acuerdan los hombres de lo que son, en nobleza, riqueza, y sabiduria, para locos delirios; pero no se acuerdan de sus caducos principios para abatir al Polvo sus buelos. Traydores entendimientos! Tener memoria de lo que son para las vanidades, y no tenerla para las obligaciones.

55 Advertida la Iglesia intima dos Mementos; vno de lo presente, otro de lo futuro: *Pulvis es*, es de presente; & *in pulverem reuertetur*, es de futuro. No basta acordarnos de lo pasado, fuimos nada. No basta acordarnos de lo futuro, seremos ceniza; porque los hombres alagados con los engaños de lo presente, ni preuienen lo futuro, ni reparan en lo pasado. Pues *Pulvis es*. Mira que de presente eres tierra; no podrás disculparte con la falta de memoria, pues no puedes olvidar lo que tienes à la vista.

56 Todo nuestro desengaño consiste en nuestro conocimiento. Quien à de tener aliento para dexarse llevar del falso oropel del mundo, si considera que es de barro: Si atiende que es vn mal trauido, ò bien vnido Polvo, que està viviendo à merced del viento. Noten los discretos, que todo lo retrató Dios en ayre; la vida la formó con vn soplo: (S) *Inspirauit in faciem eius*; la muerte la dà vn soplo: (T) *Repente ventus irruit, & oppressit eos*; la vida la buelue à dàr otro soplo, y hazer resucitar los elados cadaueres: (V) *Osa bec... venit ventus*; porque es tal la vida humana, que vn soplo la forma, vn soplo la quita, y otro soplo la alienta. Vivir, morir, y resucitar, no es mas que vn soplo; porque es vna luz tan delicada, que vn soplo basta para encenderla, vn soplo basta para apagarla, y otro soplo basta para reencenderla.

57 Si estamos tan moribundos, que nos pueden matar con vn soplo, que ama-

mos: Què querèmos? Què idolatramos en el mundo, que nos ocasiona olvido tan delinquente?

58 La vana (X) aplicacion de la Chimica nos ofrece vn vivo desengaño. Resolvamos al fuego de la consideracion vn cadauer. Resuelve la Chimica vn cuerpo difunto, y quedan siete, ò ocho onças de tierra, lo restante se resuelve en Fuego, Ayre, y Agua; Elementos que le componian con la Tierra compañera: Sale el Sulfur, ò Mercurio, llamado por otro nombre Sal, y Oleo. Esta Sal, y Oleo del cadauer resuelto, es el mas eficaz solutiuo que se reconoce para desatar, y deshazer el oro. Noten aora la consecuencia. La Sal de vn cadauer desata el oro, porque la Sal representa la prudencia; el oro es nuestra idolatrada codicia, y no ay remedio mas eficaz para deshazer esta vana idolatria, que resolernos la prudencia en tierra.

59 Què amor podrá durar en objeto del mundo, si la consideracion le resuelve à vn hombre en barro! si soy vn poco de lodo! si me tengo de convertir en gusanos! resolver en enfadosas corrupciones! restituir lo que me prestaron los Elementos! Què adoro! què busco! què idolatro! O tierra bien resuelta del desengaño, que bastas à deshazer todo el oropel del mundo!

60 El texto mas claro de Ceniza, es el que dirè, y deseare tocarle con vtil novedad. Formóse compotencia, (Z) si el Dios Bel era verdadero, ò falso; afirmó Daniel, que era falso, y porfió el Rey en que era verdadero. Es vn tronco, replica Daniel; no lo es, responde el Rey, porque come. Pues llenen su mesa, dize Daniel: Si comiere, será verdadero; si no comiere, será falso. Convinieron en la propuesta; aderezaron la mesa; llenó Daniel el pauimento, y el suelo de menuda ceniza: Selló el Rey el Templo; buelven à la mañana, abren las puertas, mira el Rey desembaraçada la mesa, y exclama: Grande Dios es Bel, porque come como vivo. No sentencies tan presto, dize Daniel; mira este suelo pisado. Baxa los ojos, y mira estampadas en la ceniza las plantas de hombres, mugeres, y niños, que por vna cueva subterranea enruauan à desembaraçar la mesa. Conoció el Rey el engaño, y castigó feucro su delito.

61 A sido preciso referir el suceso para que adviertan el desengaño. Aqui sucede vna graue contradiccion en los ojos

(X)
Chymici comun.

(Z)
Dan. 14. à v. 2.
& seqq.

(S)
Gen. 2. v. 7.

(T)
Iob 1. v. 19.

(V)
Ezech. 37. v. 9.

ojos: entrando el Rey, y Daniel en el mismo Templo, y teniendo en él lo mismo que mirar, se engaña con lo que mira al principio el Rey, y se defengaña Daniel. En qué consulte tan rara diferencia? En lo que miran. Dos cosas avia que mirar, la mesa del Idolo, y la ceniza del suelo. Entra (A) el Rey mirando la mesa, sin mirar à la ceniza. Entra (B) Daniel mirando la ceniza, sin atender à la mesa; y no puede engañarse con los idolos del Mundo quien mira à la ceniza del suelo; pero quien no mira à la ceniza del suelo, se engaña con los idolos del Mundo.

(A)
Ib. v. 17. *Intratus Rex mensam.*
(B)
Ib. v. 18. *Et risit Daniel... ecce pavementum, animadvertit cibus vestigia sint hic.*

62 De qué nace adorar tantos vanos idolos, como en mentales altares erigen sacrilegas nuestras viles supersticiones? De no mirar la ceniza que somos, y emos de ser. Miramos el regalo de la mesa, el falso oro del idolillo que ocupa el trono. Baxa los ojos à este suelo, que te à de sepultar; si con ella vista adoras idolos, de valde pagas los ojos.

63 Quien deseare no deslizarse en estos falsos amores, dize (C) Augustino, diga à Dios estas voces: *Quien eres tu, y quien soy yo?* Junte el Cielo, y la Tierra en su memoria; el Cielo de vna bondad infinita, la Tierra de su baxeza, y su nada.

(C)
Aug. in Conf.

64 A vna (D) lucida Muger perseguia vn Dragon: si el lucimiento representa el merito, era injusta embidia; si figura la profanidad, era justo castigo de su gala. Favoreció el Cielo à la Muger, y para vencer la vistió vnas plumas de Aguila, (E) y la retiró al deserto.

(D)
Apoc. 12. v. 4.

Aun en tan escondido parage no estuvo segura. Grave defengano! Ni vna Aguila en la virtud, ni con alas de contemplacion, ni en el retiro de la soledad, cõfigne dulce quietud, porque mientras nuestra flaqueza no puede huir de sí, dentro de sí se lleva el enemigo mayor.

(E)
Ibid. v. 6. & 14.

65 Al grave peligro acudió la Tierra con su focorro: (F) *Adiuvit terra mulierem.* Este parece atrevimiento. Pues si à tomado el Cielo la mano en defenderla, como se arreve la Tierra, como desconfiando del Cielo, à ayudarla? Es cierto que el Cielo basta, pero quiere que sea, dize (G) Ansberto, con ayuda de la Tierra.

(F)
Ibid. v. 16.

66 Para defenderla de vn Dragon asistió el Cielo à esta Muger con alas de virtudes, con retirarla à los desiertos, y soledades, desviandola de las ocasiones; pero aun con tales asistencias que

(G)
Ansbert. ibi.

ravan las afecchanças: pues venga la ayuda de la Tierra, porque ni alas, ni desiertos, ni resplandores de virtudes, bastan para defendernos de los vicios, si no ayuda la Tierra con el conocimiento de lo que somos; porque à de ayudar el Cielo por arriba con luzes para ilustrarnos, à de ayudar la Tierra por abajo con su memoria, para defendernos: *Adiuvit terra mulierem.*

67 Noten, que esta ayuda de la Tierra fue el vltimo remedio, porque parece el mas eficaz auxilio. O sabia Providencia! Que la flaqueza sea ayuda! Que la miseria sea medicina! Que el baxo pueda preciar de auxilio! Que pase à ser inspiracion el polvo! O piedad discreta, que dentro del desmoronado edificio de nuestra ruina, dexaste materiales para la consistencia!

68 Pidamos ayuda al Cielo, y pidamos ayuda à nuestra Tierra. Adviertan los soberanos este defengano; vna Muger soberana, llena de luzes, vestida de plumas, asistida del Cielo, necessita de que la ayude la Tierra; porque es tal la miseria de nuestro estado, que el mas alto, y elevado necessita de la ayuda del infimo. La que se ve en vn Cielo de luzes, necessita de pedir à la Tierra que la socorra; porque no ay esfera, por alta que sea, que no necesite de la mas baxa ayuda.

69 Yà nos emos caido en nuestra mayor engaño, y nuestro mayor defengano. Pues si esto es tan clato, que ni cordedad haze de su verdad demonstracion, como manda la Iglesia, que nos acordemos de lo que parece imposible olvidarnos? De qué raíz puede nacer vn olvido de lo que somos, y vemos? Si nos tocamos, sabemos que somos vna caduca tierra; oy està levantada, mañana se verá caída. Si alargamos los ojos à qualquiera estado, dignidad, ò empleo, quanto se mira son cuidados, necesidades, ahogos, y peligros. Pues como se olvida lo que continuamente se ve?

70 Mucho siento que la razon deste olvido sea otra mayor linrazon. Nos olvidamos de lo que somos, y lo que vemos, porque solo nos acordamos de lo que deseamos. En la frenetica ambicion de nuestros entendimientos pueden mas los deseos, que los ojos; deseamos viles idolatras del Mundo, estas falsas conveniencias de puestos, riquezas, y dignidades, y puede mas el engaño de lo que se desea, que el defengano de lo que se mira.

(H) 71 Mirò Faraon (H) el nuevo prodigio de abrirse el Mar Bermejo. Mirò Saul (I) el temeroso sucesor de levantar-se Samuel difunto de su sellado monumento. Mirò Baltasar (K) la singular maravilla de escribir vna mano aquella cifra mysteriosa. Miraron los Hebreos (L) aquel vniversal eclipse, y fatal terremoto en la Muerte de nuestro Dueño. Miraron los Soldados (M) guardas del Sepulcro, entre el gozoso estruendo, vacio el sagrado Deposito. Mirò la muger (N) de Lot el justo incendio de Sodoma. Miraron (O) admiradas las hijas la prodigiosa transformacion de su madre en estatua de sal.

72 Quedan admirados de lo que miran, pero mas quedo yo de lo que sucede. Al mirar tan temerosos accidentes, ni Faraon se retira, ni Saul se enmienda, ni Baltasar dexa la mesa profana, ni los Hebreos confiesan a Chuiſto, ni los Soldados se reducen al milagro, ni la muger de Lot dexa de bolver la cabeça, contra el orden divino, ni las hijas dexan de executar aquella fea, y torpe accion. Pues como no desisten de sus maldades, al ver tales prodigios? Porque pudieron mas sus deseos, que sus ojos.

73 No desiste Faraon de su ira, viendo el milagro de abrirse vn Mar, porque deseava colerico la vengança, aunque mirava la maravilla; y desestima la maravilla, por lograr irritado la vengança. No se enmienda Saul, mirando vn difunto, que le vaticina la muerte tan vezina, porque deseava ambicioso la conquista de los Filiſteos; y le arrastra mas el deseo de su ambicion, que el desengaño de su mortalidad. No se le vanta Baltasar de su profana mesa, porque entregado à la delicia, pudo mas la luxuria de su gula, que el temor de la divina sentençia. No se reducen los Hebreos al ver que se conmueven los Altros, y las piedras, porque le quitavan la vida embidiosos de sus milagros, y para sus odios embidiosos, aquellos milagros eran otros nuevos delitos. No se convierten los Soldados viendo resucitar à Christo, porque perdian el dinero que los davan por la mentira los Hebreos; y vna sacrilega codicia, solo tiene por dios à la moneda. No teme la muger de Lot las llamas, ni el precepto, por el antojo de bolver la cabeça, porque puede mas en las mugeres vna necia curiosidad de su gusto, que vn soberano precepto. No se desengañan las hijas viendo el lamentable suceso de la madre, porque pre-

sumieron que se avian quedado solas en el Mundo, y deseavan con la sucesion ser señoras del Vniverso; y no se acuerdan, por lograr el ser señoras, ni de ver à su madre en estatua, ni de mirar en cenizas à Sodoma.

74 E juntado tantos delinquentes deseos, porque parece imposible que no nos toque alguno à nosotros. Mira bien en el sagrado de tu pecho, si eres vn Faraon vengativo, vn Saul ambicioso, vn Baltasar profano, vnos Hebreos embidiosos, vnos Soldados avaros, amigos de dineros. Si fueres muger, atiende si eres tan curiosa como la muger de Lot, tan ambiciosa de vanidad, como sus hijas. Mira bien si tienes estos deseos, porque à raiz de estos deseos hallaràs aquellos fatales castigos.

75 Esta es la razon, ò por dezir mejor, la sinrazon de no desengañar lo que se mira, porque contra los desengaños de la vista priva el eficaz engaño de lo que se desea. Quanta tierra, y ceniza fria miran los ojos, no los dexa desengañados, porque la miran por las vidrieras de sus locos deseos.

PUNTO TERCERO.

76 **E**L tercer Punto era, que nos acordemos de lo que emos de ser: *Et in pulverem reverteris*. Acuérdate de que as de reducirte à polvo. Siempre à luchado con esta admiracion mi ignorancia. Esta verdad, que nos manda acordar la Iglesia, tiene tantos testigos, que desde Adán asta nosotros, la escríben jurando todos los muertos. Pues como puede reynar olvido? Si nos dixera vn amigo: Acuérdate de la China, ò la Persia, no hiziera estrañeza el mandato, porque son Regiones tan distantes de la vista, que se huyen de la memoria; pero si le mandara acordarse de vn vestido de gala, que estima; del jardin, y alajas que le deleytan; de la conversacion que le arrastra, le replicara con razon enojado: Para qué es esse precepto? Como tengo de vivir olvidado de lo que visto, estimo, y veo?

77 Pues esta es mi admiracion, que nos mande Dios acordar que emos de morir, que somos polvo, que emos de parar en vn sepulcro! Pues si lo estamos viendo, y experimentando, como es posible olvido? Si quanto pisamos es sepulcra, quanto escuchamos, tragedias; quanto vestimos, lutos; quanto miramos, cadaveres, como emos de olvidar lo que

somos, y vemos? A esta admiracion, mejor es dexarla sin responder; porque no solo es afrenta de la razon, tambien parece sospecha contra la Fè.

78 Buscando la razon deste engaño, la è descubierta en otro engaño mayor. Aunque no quiera el entendimiento acordarse de la muerte, se la è de acordar todo quanto vè. porque todo quanto mira es mortal, y lo vè morir. Pues como vna muerte tan à la vista està olvidada? Como la olvidamos? Porque la despedimos. Tememos tanto el morir, que no nos atrevemos à pensar en cosa de tanto dolor. Somos tan melindrosos, y tan necios, que juzgamos que por considerar nuestro sepulcro, nos emos de morir mas presto.

79 Què necio engaño, y que peligroso olvido! Y à diera de partido, que se desviara la memoria de la muerte, si conduxera para alargar la vida. Pero no an penetrado vna rara Filosofia de la muerte. Quien la aparta de la memoria, vive menos; quien la trae en la memoria, vive mas.

80 Al principio le tuve por Christiano defengaño, y despues por texto expreso. El hombre de mas larga vida que à auido entre todos los mortales, (P) fuè Matufalen. La causa la encontrò el defengaño de Geronimo. El nombre de Matufalen significa el que pide la muerte: (Q) *Postulans mortem*; y solo merece vivir mas entre los hombres, el que no solo està conociendo su muerte, sino el que vive tan prevenido para morir, que la pide.

81 El Patriarca de mas arrebatada vida fuè (R) el justo Abel. Razonas morales se ofrecen muchas. No era digno el mundo de Varon tan grande. No era justo que fuesse castigada su inocencia con detenerle mas en los desordenes de su hermano, que mas llorava: que via. Era tan perfecto, y tan justo, que mereciò que le leuantassen mas presto el humano destierro. Quiso Dios desnudar à la muerte lo horrible, y para dexarla amable, fundò su Mayorazgo en cabeça de vn inocente.

82 Entre estas razones morales descubro tambien vna alegorica en el significado de su nombre. Abel significa en dictamen de Geronimo: (S) *Luitus*, & *vanitas*; vanidad, y llanto, porque son inseparables compañeras, lagrimas, y vanidades. No ay prenda en el mundo mas vana, que la vida, porque no ay prenda mas incierta. Es con tanta propiedad y ac-

nidad, que por esto es ayre, porque es tan vana como el mismo viento: pues en esta vanidad de la vida, se estrenò la muerte; porque no tiene armas la muerte contra vn Matufalen que la pide, sino contra vna vanidad de vida que no la reconoce.

83 Quantos sacrilegamente desvanecidos an querido inmortalizar su vida, an sido mas breue escandalo de la muerte. Quiso (T) Adàn ser inmortal como Dios, y por desear su inmortalidad, se hallò condenado à morir. Quiso (V) Nembrot escalar el Cielo para hazer en la Torre su nombre famoso, y solo à quedado su nombre por risa de la locura. Quiso (X) Nabuco fier adorado, y sobre halla:te vn bruto pacienddo en el campo, tropezò arrebatado en el Sepulcro. Quiso (Z) Absalon eternizarse en su Arco triunfal, y muriendo en vn Arbol, aun no le quito dar la tierra vna breue sepultura.

Pretendiò (A) Aman adoraciones à costa de las vidas Hebreas, y quando estaua decretando las muertes ajenas, vino la muerte por su injusta vida. Quiso (B) Alexandro mentirse hijo de Jupiter, y murió tan mozo, que aun no tuvo tiempo para mirar lo que auia conquistado. Quiso (C) Caligula sentarse en el Alzar cortando la cabeça à Jupiter, y colocando la suya para ser adorado, por el culto le quitaron los Soldados el aliento. Quiso (D) Domiciano equiuocarse con sus falsas Deydades, y aunque faltas, no confindiò la verdadera que le duralle la vida para profanar lo que neciamente creia. Quiso (E) Trajano admitir lisonjas, y humos de Deydad, y à breues años espirò. No escriuiera Sermon, sino Libro, si los nombrara à todos. Tengan esta maxima por cierta. Quantos an pretendido olvidarse de morir, an muerto con mas brevedad.

84 Quiero dar vna utilissima licion. Quien quisiere vivir mas, desee no vivir. Saben qual es remedio para no morir? Morirse de preuencion.

85 Vno armada la muerte contra el Arbol de Nabuco, imagen de su Monarquia, y exclamò vn Angel con esta fatal sentencia: (F) *Succidite arborem, & precipidite ramos eius, excutite folia, & dispergite fructus*. Poltre la muerte el Arbol, corte sus ramas, sacuda sus ojas, y arroje sus frutos. Esta es vna muerte tan vniuersal, que viene para todos, porque no dexa à vida, ni arbol, ni rama, ni fruto, ni oja. Pues si dexa, porque manda el Angel recoger la raiz: (G) *Germen radicem eius*

(T) Genef. 3. v. 5.
(V) Genef. 11. v. 4.

(X) Dan. 3. v. 5.

(Z) 2. Reg. 18. v. 18.

(A) Esther 5. à v. 9.

(B) Iust. in Alex.

(C) Autel. Victor. 14 de Casarib. fol. 202.

(D) Aurel. Victor. 1. de Casar. fol. 208.

(E) Aurel. Vict. ibid. fol. 210.

(F) Dan. 4. v. 11.

(G) Ibid. v. 12.

(P) Genef. 5. v. 27.

(Q) Hiero. de nom. Hebr.

(R) Genef. 4. v. 8.

(S) Hiero. de nom. Hebr.

in terra *snite*. Mi grave duda es esta reserva. Como dexa la raíz sin castigo, siendo origen de tanto mal? Tan delinquent vive todo el arbol, que alta las ramas, y ojas viven culpadas, pues ordena cortarlas. De toda esta culpa es la causa la raíz. Contra la raíz de tanto delito se à de enojar. Pues como lo la arranca? Como la dexa?

86 Daré la razon moral. Castiga con muerte à todo el arbol, y solo dispensa del decreto vniversal de muerte à la raíz, porque el arbol vive desviado de la tierra que le produce; la raíz vive tan escondida en la tierra, que està sepultada; se trata como muerta, pues en vida se sepulta; y para quien sabe enterrarle de prevencion, se suspende el decreto de morir.

87 Esta razon aun no es cabal, porque es razon para ser la raíz preservada, pero no lo es para ser castigada con muerte ramas, frutos, y ojas. Pues si es, penetrada con atencion. Viene la muerte contra todo el arbol, sin perdonar la mas minima oja, pero dispensa con la raíz, porque ay grande diferencia entre las ojas, y las raíces. Las ojas, quanto mas crecen, se van apartando mas de la tierra; las raíces, quanto mas viven, se van sepultando mas profundamente en el centro; las ojas se huyen, las raíces se penetran; las ojas se van huyendo, y las raíces se van sepultando, y viene la muerte contra las ojas, y perdona las raíces, porque viene la muerte contra quien pretende huirse, no viene contra quien sabe sepultarse.

(H) 88 Vivid el grande Atanasio (H) en Eccl. in vit. vn sepulcro cinco años, huyendo de la muerte que le amenazava el odio de los Arrianos. Hermoso asylo! Vn sepulcro le defendió de la muerte, porque solo vna muerte buscada puede defender de vna muerte vezina. Viendo que le querian matar, se fué discreto à morir; pero al verle la muerte muerto con su desengaño, le ofreció, como à muerto, para su descanso el sepulcro.

89 Quiero explicar con desengañada novedad vna profunda frase de Job: (I) *Ingradies in abundantia sepulchrum, sicut infertur acervus tritici in tempore suo*. Habla de vn justo, y dize, que se entrará en vn sepulcro con dicha, *ingredieris*. Habla de vn pecador en otra parte, y dize, que (K) *ipsi ad sepulchra ducetur*, que le llevarán a los sepulcros. Dos contradicciones contiene la sententia graves; vna, de los verbos; otra, del lingu-

lar, y plural. El justo, dize, que se entrará en el sepulcro; el pecador, que será llevado à los sepulcros; porque los justos se van, à los pecadores los llevan. Para ser dichoso, es preciso irse, antes que le lleven, al sepulcro; porque no se puede entrar en el sepulcro con dicha, si aguarda à que le lleven al sepulcro por fuerça.

90 La segunda contradiccion es el plural. El justo se va à vn sepulcro, al pecador le llevan à muchos; porque es justo que encuentre con muchos sepulcros quando muerto, quien no considerava vno siquiera quando vivo. Todos los delinquentes andan huyendo de la confideracion de morir, en ningun sepulcro entra bien su entendimiento. Pues todos estos sepulcros que huyes, an de venir à ser tus sepulcros, porque à ser capaz, te matara la muerte muchas vezes, porque sin poderla huir, la huyes.

91 Esta inteligencia que è dado tiene contra si el mismo texto; porque dize Job, que entrará el justo en el sepulcro como entran al trigo en el granero: *Sicut infertur acervus tritici in tempore suo*; y el trigo no se entra por si, sino le introduce el Labrador. Pues como se compondrà aquel *ingredieris* con este *infertur*? Si se à de entrar en el sepulcro, como le llevan como al trigo? Escuchen la razon. Porque ninguno se puede antes de tiempo matar, pero se debe antes de tiempo morir.

92 La misma alusion del trigo, con que se explica Job, y le comenta el insigne (L) Gregorio, me dió la inteligencia. La espiga en el campo està viva; llega la hoz (insignia de la muerte) y la corta; al golpe con que la corta, la mata; muere, y la entran en el granero; pero antes que la corten, que la maten, y que la entren, quando està en el campo viva, se inclina modesta à la tierra, està como señalando el suelo, y caminando con la cabeza al sepulcro. No se puede por si matar, pero se inclina à morir; està mirando el sepulcro antes que llegue el golpe del azero; y quien sabe morir de prevencion, antes que la muerte le llegue à matar, no le llevan al sepulcro como muerto, el se va al sepulcro para eternizarse vivo: *Ingradies in abundantia sepulchrum*.

93 Este es el medio de vivir, morir; lo que haze el demonio para tormento, à de hazer la virtud para desengaño. A vn infeliz endemoniado le arrastrava el espíritu à que viviellse en la obscuridad de

(L) Greg. Mag. lib. 6 Moral. c. 17. *Vir quippe profectus in abundantia sepulchrum ingreditur, quia prius actus vite opera congregat, & postmodum carnis sensum, per contemplationem mortuum hinc mundo, funditus occultat.*

(I) Job 5.v.26.

(K) Job 21.v.32.

(M)
Marc. 5. v. 3.

(N)
Basil. hic.

vn sepulcro: (M) *Qui domicilium habebat in monumentis.* No está enamorado de los sepulcros, dize (N) Basilio; era rabiosa indignacion de su maligno defecto, furiosa accion de desesperado. Los hombres me vencen, dize su ira, con sepultar vivos; pues tengo de sepultar vivo à este infeliz; porque las armas que toma para vencerle nuestro desengaño, lastoma para atormentarnos como rabioso.

94 Por su vida que tomen este consejo: *Quien quisiere vivir eternidades, muérase vnos pocos dias.* Qué víverero ay, que no trate en mercancía, que por minutos le buelven siglos, y por polvo, Cielo? Por vna muerte temporal, que tomó mi desengaño, me fabricó vn Palacio eterno. Por vivir como muerto en el Mundo, vivirá eternamente en el Cielo. *Quien no haze esta permuta, mas le debe de faltar, que la memoria: Memento homo.*

95 Desdichado del que está para el Mundo vivo. Infeliz del que no está muerto. Tertuliano llamó à la gracia con profunda elegancia, aunque obscura, símbolo de la muerte: (O) *Symbolum mortis indulget.* Rara frase! Pues en qué se parece la gracia à la muerte? En todos, porque la gracia haze Santos: luego precisamente à de hazer muertos. Gracia que no mata para el Mundo, no será buena gracia, porque no es gracia vivir para el Mundo. Pues sepan, dize Tertuliano, que no es otra cosa la gracia, sino vna hermosa imagen de la muerte; porque es consecuencia precisa, que si la gracia haze vivos para el Cielo, dexa muertos para el Mundo.

(O)
Tertul. lib. de
Bapt.

(P)
Zenon.

96 Elegantemente dixo Zenon, que quitarle al Sol la muerte, fuera usurparle la vida: (P) *Adimitur ei ortus, si adimitur occasus.* Esto es comun. Mi reparo singular es, que el Sol nunca muere para los ojos del Cielo, solo muere para la vista del Mundo. Pues quien le quitara el morir para el Mundo, le robara el vivir para el Cielo; porque es preciso, para que viva eternamente en el Cielo, que muera primero en el Mundo.

97 Sepultemonos, señores, en esta ceniza de nuestro desengaño, para que nos halle la muerte anticipados difuntos. Infelizes de nosotros, si nos encuentra la muerte vivos!

(Q)
Psal. 14. v. 16.

98 *Veniat mors (Q) super illos, & descendat in infernum viventes,* dize David. Siendo el texto tan vulgar, no lo seré. Pide David, que los mate la muerte, y

que baxen à los abismos vivos; y parece que se implica en los deseos, pero habla para los desengaños, y no para los ojos. A los que encuentra la muerte vivos, los haze baxar vivos al abismo, quitandolos la vida temporal que gozan; porque los halla la muerte tan desprevenidos, y se mueren tan sin saberlo ellos, que la primera noticia que tiené de hallarse muertos, es hallarle en el abismo atormentados vivos.

99 Mayor desengaño falta. Si pide David, que baxen al abismo vivos, como pide que venga la muerte sobre ellos: *Veniat mors super illos?* Porque lo mismo es que venga la muerte sobre ellos, que baxar al abismo vivos. La que parece contradiccion de la sentencia, es explicacion profunda. Para declarar vn suceso repentino, y no esperado, dezimos: *Vino sobre mi este lance. Vino sobre mi este accidente.* Pues à todos los que viene la muerte sobre ellos, los haze baxar al abismo vivos; porque venir la muerte sobre ellos, es cogelos desprevenidos; y à quien coge la muerte de susto, sin averse ensayado à morir primero, no queda muerto, aunque queda sepultado; porque si estuviera muerto, le sirviera el sepulcro de descanso; como le coge vivo, le sirve el sepulcro de tormento.

100 Queremos descansar en los sepulcros? Pues vamos à los sepulcros muertos, no nos coja la muerte vivos; no nos halle tan desprevenidos, que la primera noticia de morir sea la muerte. Toma el informe à tu fragil vida, consulta, pues la amas, ella te dirá en voces fragiles, aunque ciertas, que no tiene mas vida, sino es lo que la muerte la perdona.

101 Quien toma à su naturaleza el pulso, que no conozca que vive de milagro? Pues como contra este conocimiento pretendemos introducir tan costoso olvido? Ya escucho que me dize el necio: O señor, que es triste melancolia andar pensando en la muerte. Valgame Dios, y qué necio engaño! No ay cosa que mas tientan los hombres, que considerar su fragil condicion; prelumen necios, que esta memoria es su ruina, sin advertir que su ruina será esta falta de memoria. Ninguno se à muerto por considerar que se à de morir. Qué favorable engaño será vivir tan prevenido, que quando llegue el ataud, le mite el desengaño como familiar!

102 Para eternizarse en locas vanidades pretenden olvidarse de sus fragiles con-

condiciones; conocen que el correctivo de su frenetico delirio, es su caduco barro, y procuran olvidarle de lo que son, para desvanecerse con lo que piensan ser. No se compone en su mente el eternizarse, con el morirle, y procuran olvidar el morirle, por fantasias de eternizarse. Pues sepan señores, que no ay camino de eternizarse verdadero, sino es desatarle en memorias deste polvo.

103 Quando Abraham dezia à Dios: Yo, Señor, soy vn poco de polvo, y ceniza: (R) *Cum sim pulvis, & cinis*, le dixo Dios: (S) *Numera Stellas, si potes*. Cuenta esta larga Republica de Estrellas, si pueden alcanzar tus computos: pues tan dilatada será tu numerota descendencia: (T) *Sic erit semen tuum*. Quando Luzbel (V) quiso exaltar su folio al monte de el Testamento, y siendo Luzero de primera magnitud, passar de Estrella à Sol, se hallò transformado en calientes cenizas de rayo, y torpes borrones de vn carbon denegrido (X) *Videbam Satanam sicut fulgur cadentem*. Porque vn hombre que se haze ceniza, se transforma en Estrella; vn Angel, que se finge mayor Estrella, se convierte en carbon, y ceniza.

104 O ignoramos lo que es la vida, ò no emos de temer traer siempre en la memoria la consideracion de la muerte. Augustino llamó con elegancia à la vida, instrumento de la muerte. La Escritura (Z) dize, que Dios no hizo la muerte. Pues quien la hizo? La vida. La piedra que derribò la estatua de Nabuco era vna piedra sin manos: (A) *Lapis sine manibus*. Es la muerte vna piedra disparada, que todo lo derriba, pero no la tira mano humana; porque es tal la muerte, que aunque ninguno la tire, ella se viene. No nos poltra tirada de impulso extraño, sino movida de nuestro caduco impulso propio; no la tiran manos ajenas, porque nosotros la traemos entre nuestras manos propias.

105 Quiero declarar vna verdad no conocida. Quando espiramos, dezimos, que llegò la muerte. Es verdad, y es mentira; no llegò toda, acabò de llegar la que faltava, porque ya avia llegado desde el principio de la vida; llega al nacer la muerte, y va matando todo lo que se va viviendo; ignorante el fugeto desta muerte, espera que llegue la muerte futura, sin aver advertido en la pasada: llega por vltimo su golpe, y le quita la poquissima vida que encuentra; porque le halla tan muerto, segun los espacios que à vivido, que no haze mas que

recoger los passados fragmentos de muerto, y ponerle el vltimo sello de difunto.

106 Abraham me enseñò tan vil desengaño. Como tengo de hablar à Dios, dezia su humilde discrecion, si soy polvo, y ceniza? (B) *Loquar ad dominum cum sim pulvis, & cinis*. No parece que à de dezir *sim*, sino *ero*; no à de dezir, que es ceniza, sino que será ceniza, y tierra, porque actualmente no lo es, en el sepulcro lo será. Pues por esso, dize Augustino, lo es, porque la muerte muda el estado, pero no la condicion. Se conoce Abraham tan sutilmente, que no dize que será ceniza, sino que lo es, porque à dezir que lo sería, no conociera la muerte, ni la vida. Quando muerto, dize Abraham, será ceniza: luego aora actualmente lo soy, porque no introduce la muerte la ceniza, sino recoge la ceniza muerta, que halla.

107 Qué haze la muerte quando llega? Llevar al sepulcro la tierra que halla; no es su officio introducir cenizas, sino recogerlas, y depositarlas. Desata el estrecho amigo laço de alma, y cuerpo; la alma, como inmortal, no conoce su jurisdiccion; el cuerpo, como de barro, la siente; y piadola mas que tirana, carga con toda la tierra del cuerpo, para depositarla en el sepulcro.

108 Si este es el officio de la muerte injustas son las quejas de tirana. A señores, como etramos los temores, y las quejas! Si nos quejamos de la muerte, que nos mata, mas nos debemos quejar de la vida; porque la muerte es vn enemigo, que mata con hidalguia cara à cara; la vida es vn asfiesino, que mata à traicion. La muerte mata à vista de lo futuro, la vida mata à espaldas de lo passado.

109 *Quis (C) me liberavit de corpore mortis huius?* exclama mi Amado Pablo. Quien me librará del cuerpo desta muerte, porque el morir es logro? (D) *Mori lucrum*. Creo que estamos en Corte donde todos sabrán que es logro; esto es, llevar por vna alaja mas de lo que se debia. Pues logro es morir, porque vn instant e no vale vna eternidad; y por vn instante que doy de vida, logro vna quietud eterna; por vn vidrio logro vn diamante; por vna vida de corrupcion, logro vna limpia incorruptibilidad. Pues quien me librará del cuerpo desta muerte, dize Pablo, para conseguir este logro?

110 Corriente la inteligencia, refentan dos grayes dudas: La primera es, que la

(B)
Gen. 18.v. 27.

(R)
Gen. 18.v. 27.

(S)
Genes. 15.v. 5.

(T)
Gen. 22.v. 17.

(V)
Isai. 14.v. 12.

(X)
Luc. 10.v. 18.

(Z)
Sapient. 1.v. 13
Quoniam Deus mortem non fecit.

(A)
Dan 2.v. 34.

(C)
Ad Rom. 7.v. 24.

(D)
Ad Phil. 1.v. 21

la muerte no tiene cuerpo, antes le deshaze. La segunda, que no ay dos muertes, sino vna; y el *mortis huius* desta muerte, supone que ay otra. Pues entrambas dudas tienen vna misma respuesta. Ay muerte con cuerpo, y muerte sin él; porque ay dos muertes, vna la vida, y otra la muerte. La vida es muerte con cuerpo, la muerte es muerte sin él. La vida es vna muerte con cuerpo, porque le va matando muy despacio; cada dia le va matando vn poco, porque cada dia va muriendo. La muerte es vna muerte sin cuerpo, porque à su golpe se deshaze todo el caduco edificio.

111 Desatada la duda, entra lo profundo de la sentencia. Quien me desatarà, dice Pablo, del cuerpo desta muerte, *(E)* *de corpore mortis huius*; porque destas dos muertes deseo vna, y temo otra. Deseo la muerte sin cuerpo, que es la muerte, para librarme del cuerpo desta muerte traydora, que es la vida; porque no es de temer vna muerte conocida, que en vn instante me mata, sino vna muerte escondida, y ignorada, que me va matando cada dia.

112 E procurado persuadir estos Mementos, porque firmemente creo, que este olvido es origen de nuestros pecados. Vivo persuadido, que à estar viva en el entendimiento la memoria de que auiamos de parà en vn Sepulcro para vna eternidad de premio, o de castigo, no hubiera fuerza en las pasiones para inducir al assenio del pecado. Nace el consentimiento, de que tenemos en la memoria la vida, y no la muerte. Pues acuerdate de la muerte, para que puedas enmendar la vida.

113 No an reparado bien en la sentencia de Adán la razon que dictò Dios. Destierrale del Parayso, y la causal que dà, es esta: *(E)* *Ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vite*; porque no coma del Arbol de la Vida: no à de dezir, sino que por auer comido del Arbol de la Sciencia. El Destierrero, y castigo es por el pecado, y esta à de ser la frente del Decreto. Pues como toma por motiuo el pecado que puede executar, y no el que à executado?

114 Dize lo que alcanço en tan graue duda. Noten primero el *etiam*: Comerà del Arbol de la Vida quien comió del Arbol de la Sciencia: *Etiam*. Si Señor; porque quien hizo vn pecado, hará otro; quien hizo vn robo, hará otro latrocinio, Manos que vna vez tomaron

lo prohibido, esperanças dàn de tomarlo siempre que lo hallaren à mano. Pues vaya fuera del Parayso; porque quien tomó de vno, en combidiándole otra ocasion tomara de otro: *(G)* *Ne forte mittat manum, & sumat etiam.*

115 La causa de explicar en la sentencia del Destierrero este motiuo, y no el pecado pasado, fuè, porque llenaua Dios los officios de Padre, y de Juez; como Juez le intimaua la sentencia, como Padre le decretaua la medicina: atajaua el pecado futuro, y puenia dolor al pasado. Qué remedio avrà, dize Dios, para que dure tu arrepentimiento? Yo le è notificado que à de morir, *(H)* *morte morieris*; grande freno es para no boluer à pecar: pero asistiendo en el Parayso, estará mirando el Arbol de la Vida; pues salga al instante; para que no mire el Arbol de la Vida, y solo se acuerde de la sentencia notificada de muerte: porque no encontrara su dolor con la Penitencia, sino le quitan la vida de la viltà.

116 Todos los decretos de castigos son en Dios piadosos. Mas tenia este Destierrero de medicina, que de enojo. Mas tirò à arrepentirle, que à castigarle: Si vè el Arbol de la Vida, y alargue la mano para vivir, no à de taber llorar. No se calan bien ansias de vida, y dolores de penitencia. Pues no miren al Arbol de la Vida sus ojos, para que puedan anegarse en llantos.

117 A vuestra piedad infinita buelue, Señor, nuestro desconocimiento acusando nuestro olvido, y proponiendo firmemente conservar en la memoria este Memento, pero me à de permitir Vuestra Magestad que le reconvinga con otro.

118 Para que sea bien admitido, le tomarè de Job: *(I)* *Memento queso, quod sicut lutum feceris me.* Perdonadme, Señor, y acordaos que soy vna fragil hechura de barro; vn vivo borron de lodo. Mayor discrecion parecia pedir Job perdon à Dios por su piedad infinita, y por su misericordia inmensa, que por su miseria caduca. Pida elemencia poi sei Dios ceniro de piedades, y no por sus fragiles ruynas.

119 Pues pide como tan discreto, y tan Santo, escriue *(K)* Gregorio. Dos motiuos tiene Dios para perdonar nuestras culpas; vno dentro, y otro fuera; vno interior dentro de su ser, otro exterior fuera de si. El motiuo dentro de si, es ser quien es; ser vn Dios.

(G)

Gen. 3. v. 22.

(H)

Gen. 2. v. 17.

(E)

Ad Rom. 7. v. 24.

(F)

Gen. 3. v. 22.

(I)

Iob 10. v. 9.

(K)

Gregor. hic.

El motiuo fuera de sí, es comprehender nuestra fragilidad; y es tan poderoso este segundo motiuo, que casi le pone Job en balança con el primero.

120 Auia solicitado Job el perdon por el motiuo de su infinita piedad, y à este motiuo infinito arrima la representacion de flaco: (L) *Memento quod scicut lutum feceris me.* Acordaos, Señor, que no me hizisteis de yerro, sino de barro: (M) *Nec caro mea aena est?* Porque el yerro es tan obstinado, como duro; el barro es tan fragil, como liuiano polvo: y si es motiuo para castigarme la obstinacion de mi yerro, es motiuo para perdonarme la fragilidad de mi barro.

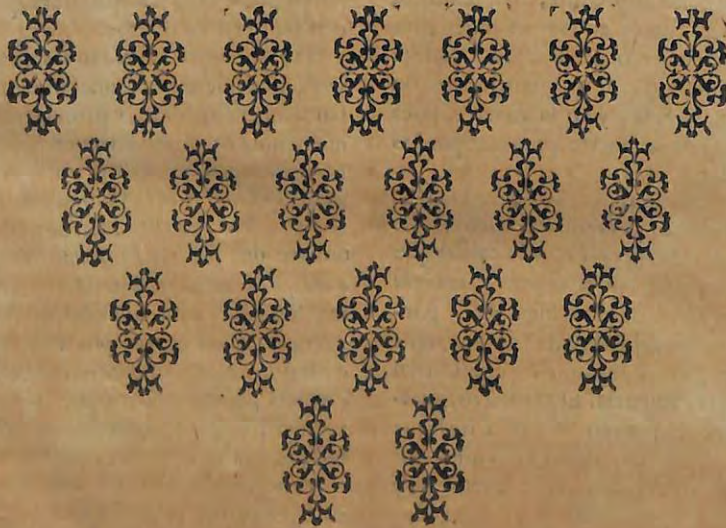
121 No sé si podrèmos vsurpar à Job sus razones, porque somos de barro en la fragilidad, pero somos de yerro en la obstinacion: Somos vn barro tan duro, que en la resistencia parece yerro; porque siendo de caduca tierra para la ruyna, somos de bronce para la pertinacia.

122 Mala es, Señores, nuestra fragilidad, pero peor es nuestro teson: Si nos disculpamos con la facilidad de quebrar-

nos, como tenemos dificultad para arrepentirnos? Como caamos lo facil para la ruyna, y lo dificil para la enmienda?

123 Desterreros yà este delinquente olvido de nuestro ser. No perdamos esta Quaresma, como emos perdido otras; que aunque son infinitas sus piedades, parece que porfian nuestras culpas à dár el imposible vencido de que se canten sus misericordias. Mucho tiempo emos perdido, no aguardemos à morir quando nos falte tiempo. Labremos en anticipado desengaño el sepulcro. Elija nuestro dolor el monumento. Muramos primero de dolor, para que al venir la muerte, no halle que matar. Lloremos nuestras culpas; propongamos vna firme enmienda; ofrezcamos con verdadeto proposito perder mil vidas, antes que executar la mas ligera ofensa. Corto sacrificio el de la vida, para la restauracion de la alma. Meditemos vna confesion perfecta, con dolor verdadero para lograr los faouores de su gracia, y belaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(§:§)





ORACION VIERNES DE ENEMIGOS.

Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos:
Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 5.



Y batalla lo sensible con lo racional. Oy pretende la porcion inferior defraudar al entendimiento de su mas alto triunfo. Pues que intenta lo sensible: Vengarse. Pues esto es despoſſer de toda su gloria à la razon. Pretendo que se corran los Christianos, viendo que podemos ir à la escuela de los Gentiles.

2 En la Ciudad de Megara, (A) escrive Rhodiginio, que se veneta vna piedra tan peregrina, que herida con la violencia de otra piedra, forma vnas consonancias como Lyra. Vna piedra responde à vn golpe templada, y vn hombre al menor golpe saltà con impaciencia. Como no se corren los hombres, de que los enseñen templança las piedras!

3 Con la luz de la naturaleza pretendo animoso condenar aora la vengança. Si intentas vengarte de tu enemigo, ò te hazes otro mayor agrauio, ò te priuas de otro mas insigne trofeo. Atiendan la razon: O te tienes en mas que tu enemigo, ò en menos; si en menos, tu te agrauias. En que opinion viviràs en el juyzio ageno, si tienes esta fama en el propio? No discurriràs tan vil en lo humano, ni tan modesto en lo diuino, que te presumas menos? Es verdad, me diràs, y por ello trato de vengarme; porque es ofensa irremisibile, que mi enemigo que es menos, me agrauie à mi que soy mas. Pues no proſigas, porque te convencerè con tus armas. Si tu enemigo es menos, es constante que no debes vengarte; porque sacar la espada con quien es menos, no es nobleza, sino infamia. Tu falso Leuitico te enseña, que entre desiguales no ay duelo: luego mas te quita del punto la vengança, que la injuria; porque la injuria dexa ta punto mortificado, pero la vengança le buelve abatido.

4 Mas eficazmente lo convencerè. Con qualquiera juyzio que formes de tenerte en mas, ò en menos, ò te deslustras con la vengança, ò te priuas de otra mayor gloria: Si te tienes en menos, yà te infamas; si en mas, y por ello te vengas, te quitas otro triunfo mayor: porque vengandote triunfas de tu enemigo, que es menos; no vengandote, triunfas de ti, que eres mas: luego te impide la vengança que triunfes de lo que es mas, por triunfar de tu enemigo, que es menos.

5 A no ser la vengança hija obscura de la ira, que aborta la ceguedad de vna cõleta, sobraràn los Evangelios para estorvar las venganças. Discurren como quisieren; yà sea à lo noble, yà à lo interessado, es la vengança indigna. Afienta es de nuestra obligacion que nos enseñe esta verdad el eltoyc de defengano de vn Gentil: (B) *Aut potentior te, aut imbecillior leſti, si imbecillior, parce illi; si potentior, parce tibi;* ò del enemigo que te injuriò es mas flaco, ò mas poderoso; si mas flaco, andas en el perdon galante; si mas poderoso, procedes en el perdon prudente. No vengarte del que puede menos, es noble galanteria; no vengarte de quien puede mas, es interessada prudencia. A vno destes estados le à de precipitar la suerte, ò mas desvalido, ò mas poderoso; perdonando al desvalido, eres noble; perdonando al poderoso, eres prudente: luego ni debes vengarte de quien es menos, por tu fama, ni de quien es mas, por tu conveniencia.

(A)
Cælius Rhodig:
l. 22 c. 5.

(B)
Sen. l. 3. de Ira,
cap. 5.

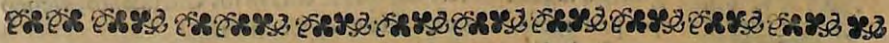
6 Con sinceridad digo que deseára, que en este precepto que se tiene por tan dificultoso consultáran à los Gentiles, que dentro de las líneas naturales aprendieron à moderar sus pasiones. An de afrontarfe nuestros discursos, viendo que sin la Fè son nuestros Preceptores. (C) La moderacion de vn Socrates; la templança de vn justo Aristides; el gracioso desprecio de las injurias de Diogenes; la invicta paciencia de Agis, Rey ultimo de los Lacedemonios; la Real magnanimidad de Filipo; los documentos de Plutarco; los discretísimos defengaños de Seneca en sus Libros de ira, y de clemencia, por los quales merece que todas las mentes le leuanten Estatua. Pues como se haze duro à los Christianos, lo que supieron allanar vnos Gentiles:

(C)
Hac excerpta sũd-
re ex Græcorum,
Romanorumque
vitis.

(D)
Senec lib. 2. de
Ira, c. 33.

7 Escuchen entre tantos este discurso (D) de Seneca: Si me ofende vn niño, le escufa la edad; si vna muger, la absuelve el sexo; si vn extraño, la falta de obligacion; si vn domestico, la familiaridad. Es el primer agrauio? Acordemonos de sus muchos feruicios. Me desagrada aora? Pues mas vezes me à agradado. No es caro el disimulo de vn desagrado, por tantos agrados como le debo. Me à ofendido muchas vezes? Pues suframos lo que yà sufrimos. La costumbre à hecho la colta à la clemencia. Por no perder todo lo perdonado, es el perdon preciso. Es quien me ofende amigo? Hizo lo que no queria. Es enemigo, hizo lo que debia. Es mas prudente? Cedamos à su mayoria. Es mas ignorante? Disimulemos su ignorancia. De qualquier condicion que sea, tiene Patrono, porque tambien los mas Sabios yerran. Buena causa tienen los errores, pues yerran los mas prudentes.

8 Para que puedan ser fructuosos estos defengaños de la naturaleza, y poderlos leuantar con la Fè al pretendido fin de la clemencia, necessito de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederà, si la obligamos con su dulcísimo nombre: AVE MARIA.



Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.
Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 5.

9 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es amar, y perdonar al enemigo. Quiero aora ponerme de parte de su dificultad, para que reconozca el entendimiento mejor, quan facilmente la desatarè despues. Toda la dificultad de este precepto es, que le mira la naturaleza como contrario. Es Dogma suyo oponerfe vn contrario à otro. El mundo es vn campo de enemigos; vna abierta Campaña de contrarios. Los Elementos para conservarfe, se oponen; los humores para alimentar las vidas, pelean. Desta heredada enemistad prueba, y bien, (E) Aristoteles la conservacion del mundo; porque à no oponerfe el frio al calor, y el calor al frio, ò fuera toda la tierra vna adusta Ethiopia, ò vna encogida Scithia. Pues si es Alma de la naturaleza oponerfe à su contrario, como manda la ley que ceda la naturaleza su oficio?

(E)
Arist. de mund.

(F)
Aug. in exord.
sup. l. de Ciuit.
Dei.

10 Este argumento consultò à (F) S. Agustín Marcelino, noble cauallero Romano, diciendo, que era el tropiezo que hallauan los Gentiles en la Ley de los Christianos, viendo vn precepto contra las maximas naturales del mundo. Murió que tuvo S. Agustín, en dictamen de algunos, à electu los insignes Libros de

la Ciudad de Dios, à quienes todos los escritos doblan la rodilla reuerentes.

11 Crece la dificultad, que las leyes no son de las acciones sumamente dificiles; porque mas fuera buscar culpas, que obediencias. Que la Ley Diuina (G) es suave, y no se casa esta suavidad con esta dureza. E abogado por la Pasion. Aora falta abogar por la razon. Pues à mi me parece, que amar, y perdonar al enemigo, no solo no es repugnante à la naturaleza, sino el bien mas conforme, que puede hallar la razon, porque tiene las calidades de todos los bienes en lo humano. Es bien vtil, bien deleytable, y bien honesto.

12 Para que tengan perfecta correspondencia estos tres bienes, se an de considerar tres agrauios. A este numero se reducen todos, en dictamen de (H) Alberto Magno, (I) Hugo, y (K) Paschafio; Cordis, operis, & oris. Agrauios de coraçon, de obra, y de palabra. De coraçon, con el odio; de obra, con el agrauio; de boca, con el convicio. Pues perdonar estas tres enemistades, no solo es bien vtil, deleytable, y honesto, sino interessado en lo diuino, y humano. A los tres bienes añade el perdon el quarto bien del interès.

(G)
Matt. 11. v. 50.
Iugum meũ suau-
e est, & vnus
meum leue.

(H)
Albert. Magn.
hic.

(I)
Hugo hic.
(K)
Paschaf. hic.

13 Viven en las Cortes, y Palacios tan melindrosos los puntos, que aun las menores irreuerencias suelen passar por agrauios. Pues esta facilidad la casan con vna obstinacion. La vanidad del punto que los persuade la injuria, los impotibiliza la clemencia; porque es Dogma de los Poderosos, que el perdonar, es de quien no puede tomar satisfacion. Este es el falso Lenitico de los Palacios, y por verle tan idolatrado me ceñiré à su injusta censura, sin desviarme oy à otro Politico defengañó. Y pues los agrauios son tres, y tres los bienes, su diuision partirá mi Oracion en tres Puntos. El primero será el agrauio del coraçon. El segundo, el de palabra. El tercero, el de obra.

PUNTO PRIMERO.

14 **S**irva de exordio desatar el argumento propuesto, para que corra el discurso sin embaraço. Dentro de la oposicion enuéntró estrechísima amistad, porque es singular la oposicion. No se oponen los Elementos para arruynarse, sino es para corregirse. Mas es concordia, que lucha; porque los mismos quatro humores, hijos de los Elementos, que en el cuerpo se oponen, se abraçan: y ceder sus genios contrarios para abraçarse como amigos, no es dár leyes de oponerle, sino preceptos de reconciliarse.

15 No advirtieron los Gentiles esta grande verdad, ni los Christianos la reparan, porque en todos hizo fuerça aquella primera vista de discordia, que mantiene la naturaleza. No passaron à penetrar el modo, y el fin. Enemigo es el frio del calor; pues miralos en el cuerpo humano amigos. Es verdad que pelean, pero no es para destruirse, sino para enmendarse. Vno à otro enmienda sus excessos. No son sus discordias enemistades sino correcciones. No son odios, sino correctiuos. Esto obran los Elementos por conservar vna vida humana que componen; y si la naturaleza sabe hazer à los contrarios amigos, mal arguyen que es contra sus leyes, quando desde el principio del mundo à hecho entre sus enemigos las Pazes.

16 Passemos de la naturaleza à la gracia. La primera enemistad, es cordis del coraçon con el odio. A Christo se le turvieron tan de valde, que en lamentos lo llora David: *(L) Odio habuerunt me gratis.* Este es el mayor agrauio que reputa el discurso, por esto le elegi por primero, porque deseo curarle, y debo defengañar

el falso credito que an dado à este sentimiento.

17 Todos sienten que lo que mas congoja, y atormenta, es vna enemistad no merecida. La razon parece poderosa. Siendo enemistad ocasionada, no parece agrauio, sino correspondencia. No siendo enemistad prouocada, es llenar todos los numeros de la injusticia. Aborrecer à quien me aborrece, es pagar en la moneda que debo. Aborrecer à quien me ama, es falsearle la mejor moneda del carniño. Qué paciencia balsa para sembrar beneficios, y coger agrauios!

18 Pues Señores míos, me an de permitir que diga, que es vn error bien admitido. Le convenceré con razones claras, y textos expessos, sin dexarle en líneas de probabilidad.

19 Es tan necio dolor, que vna enemistad de valde, debe estimarse; vna enemistad prouocada, debe sentirse; porque dár motiuo para que me aborrezcan, rara vez sucede sin delito propio. Las enemistades, y odios de valde, son efectos de la malicia agena. Las enemistades, y odios prouocados, son resultas de la prouocacion, y culpa propia. El odio de valde, me declara inocente; el odio prouocado, me supone culpado. Pues qual deberá sentirse, vn agrauio que es Juez de mi inocencia, ò vn agrauio que es fiscal de mi culpa?

20 No an distinguido los juyzios dos dolores, porque no an penetrado bien las sensibilidades de las Almas, y los cuerpos. Estas dos porciones, como tan desiguales, viven muy reñidas en sus dolores. Entrambas sienten sus males, pero son males muy contrarios. La Alma siente el mal que obra; el cuerpo siente el mal que padece. No tiene la Alma otro enemigo, sino lo mal obrado. El cuerpo tiene por contrario todo lo molesto. El mal de la Alma, es el mal executado. El mal del cuerpo, es el mal padecido. Quando se padecen agrauios prouocados, tiene la Alma dolores, porque es delito auerlos prouocado. Quando se toleran agrauios no merecidos, tiene el cuerpo sus dolores, pero la Alma sus consuelos, pues no se halla culpada en los agrauios. Solo es digno de dolor vn vicio, y digna de estimacion vna virtud; luego siendo vicio vn odio prouocado, y virtud vn odio no merecido, debe estimarse vn agrauio no merecido, porque me declara inculpable; debe sentirse vn agrauio prouocado, porque me confiesa delinquente.

21 Puede auer consuelo, ni mas Christiana

tiano, ni mas discreto, para vn agrauio, que la reflexion deste juyzio? Buelve sobre si el entendimiento, y dize: Yo padezco este agrauio. Pero no lo è prouocado. No lo è merecido. A ser prouocacion, lo sintiera, porque fuera culpa mia; no siendo prouocado, es malicia del sujeto. Pues esta finrazon me ofende, ò me canoniza? Este hombre no me agravia, sino me ilustra; porque declararme inocente, no es agrauio, sino gloria.

22 *Nunc (M) clarificatus est Filius hominis*, dize Christo, al instante que se leuantò Judas de la Mesa para su traycion aleuosa. Aora se à clarificado el Hijo del Hombre. Con licencia de vuestra verdad diuina, no parece aora, sino en la cumbre del Tabor, quando se vistió de resplandores de gloria. Todos (N) los Padres juzgan, que es exceso de su amor. Està para ser crucificado, y dize, que aora se mira glorioso, porque no ay para vn amante mas gloria, que padecer por quien ama. (O) Cirilo adelantò el reparo. Bastantemente clarificado estaua Christo con tantos prodigios, y milagros obrados; pero ay tanta diferencia para su estimacion, entre sus prodigios obrados, ò entre sus agrauios padecidos, que en comparacion de los agrauios que padece, tiene à los milagros por sombras, y à los prodigios por tinieblas. Los agrauios que le esperan, le clarifican; porque los milagros que haze, tocan à su poder; los agrauios que sufie, pertenecen à su amor: y por mas illustre se tiene por los agrauios que padeciò como Amante, que por los prodigios que obrò como Omnipotente.

23 Mi cordedad repara la contradiccion con el Tabor. Es de Fè (P) que en esta cumbre se clarificò, pero es dignissima advertencia reparar, que aun no la llama con el nombre de gloria, sino de vision: (Q) *Nemini dixeritis visionem*; no à de dezir *visionem*, (R) sino *gloriam*. Aora quando Judas và a venderle, y à de subir à la Cruz, dize, que se verà glorioso, *nunc*. Pues como muda tanto los vocablos, que llama gloria à vna Cruz, y à vna gloria la llama vision?

24 Porque habla como quien es. Aqui concurren dos glorias; vna para los ojos humanos, otra para los ojos diuinos. La gloria resplandeciente del Tabor es para Pedro, que la solicita ambicioso: (S) *Bonum est nos hic esse*; la gloria de la Cruz es para Christo, que comprehende su escondido resplandor;

porque en el Tabor tenia aclamaciones (T) del Cielo, y luzes celestiales; aora tiene que padecer vna Cruz sin culpa, (V) *nullam inuenio causam*; pues aora si que estoy glorioso, *nunc*: porque mas gloria me dà sufrir los agrauios que no è merecido, que vestirme de todos los resplandores del Cielo.

25 Aun no è desatado bien la contradiccion de vocablos. A las glorias del Tabor (X) las llama vision. A los agrauios no merecidos de la Cruz los llama (Z) gloria; porque para los hombres, como niños, son los agrauios visiones que espantan; para vn Entendimiento Diuino, son glorias que ilustran.

26 Gloria verdadera (A) era la del Tabor, pero en comparacion de la gloria que dà sufrir vna Cruz no merecida, la llama Christo vision; porque la mayor gloria comparada con esta, la tiene su amor, ò por vision que passa arrebatada, ò por sombra vana que no dura.

27 Es gloria padecer los agrauios sin causa. Estanta verdad para mi corto dictamen, que siempre è vivido persuadido à que sentir el padecer sin causa, parece delincente tibieza de la Fè. Permitan que diga, parece olvido de nuestra Religion.

28 En tres iguales (B) Cruces padecian Christo, y los dos Ladrones; pero Christo estaua crucificado sin causa: (C) *Nullam inuenio causam*. Los Ladrones estauan sentenciados por muchas. La misma Cruz que padecia Christo por odio, padecian los Ladrones por delito. Los Ladrones la tenian merecida: (D) *Nos quidem iuste*; Christo la tenia tan desmerecida, que antes merecia mil coronas; luego sentir el que me crucifiquen sin causa, y no sentir tanto que me crucifiquen con ella, es tener por mejor ser vn Ladron crucificado por delito, que vn Christo crucificado de valde por odio.

29 Cierro que me corro de reprehender vn assenso tan desviado de la Fè; pero le veo tan admitido de todos, que contra mi rubor preualece la necesidad. En que se distinguen (E) los Martyres de los Ladrones? l'ues en verdad que no se diferencian en el modo de perder las vidas. Con igualdad las pierden, pero los Ladrones pierden la vida por acto de Justicia; los Martyres la pierden por la tirania que los sentencia. Los Ladrones padecen con causa, los Martyres padecen sin ella. Pues como no se corre nuestro entendimiento de tener por mejor pa-

(T)
Ibid. v. 5.
(V)
Ioan. 18. v. 38.

(X)
Matth. 17. v. 9.
Nemini dixeritis visionem.

(Z)
Ioan. 13. v. 31.
Nunc clarificatus est.

(A)
D. Thom. 3. p.
q. 45. art. 2.

(B)
Luc. 23. v. 33.
(C)
Ioan. 18. v. 38.

(D)
Luc. 23. v. 41.

(E)
Tertul. *Martyrem non facit poena, sed causa.*

(M)
Ioan. 13. v. 31.

(N)
August. Orig.
Chrysof. Ciril.
Leont. Theophil.
& Eucharyst.
ap. Maldonat.
hic.

(O)
Ciril. hic.

(P)
Matth. 17. à v.
1.

(Q)
Ibid. v. 9.

(R)
D. Thom. 3. p.
q. 45. art. 2.

(S)
Ibid. v. 4.

recerse à vn Ladrón ajusticiado, que à vn Martyr glorioso!

30 Yà escucho que me dicen, que (F) esto obrò Christo, porque era Soberrano. Lo executò (G) vn Estevan, porque se rasgó para asisitrle el Cielo. Pero vn hombre fragil, con las pasiones tan à mano, como à de tener este inuicío sufrimiento?

31 A este melindroso reparo respondió (H) Geronimo, convenciendo con exemplos de los que e an practicado, que no era muy costoso à la naturaleza andar vn camino, que la resignacion de tantos le tiene allanado. Yo me quiero valer de otros. Pregunto al mas olvidado de Dios: Tendran dificultad de no hazer los Chritianos la accion que hizieron los Gentiles? O viles pasiones nuestras, que no solo quedan corridas, sino infamadas!

32 De muchos, elijo dos exemplos, y en dos gerarquias las mas delicadas; en vn Rey, y en vn Sabio. Condenaron à morir (I) los Ephoros à Agis, vltimo Rey de Lacedemonia, sin causa. Vno de los executores de la sentençia se anegava en lagrimas, al verse obligado de ser complice en tan execrable injusticia. No me llores, le dixo el Rey con semblante mas que Real. Pues como no conoces que mutiendo sin causa, soy mucho mejor que los que me dieron la sentençia? O voz, digna de inmortal memoria!

33 Sentenciaron à muerte (K) al discretissimo Socrates; llorava Xantipe su muger el injusto decreto, y en alta quexa dezia: Que ayas de morir inocente! Qué lloras? respondió Socrates; quisieras mas que muriera culpado? Si esta constancia pudo caber en los estrechos de la naturaleza, que no cabrà aora con los ensanches de la gracia?

34 No se à de sentir la enemistad, sino la causa. Si as dado causa, enojate con tu culpa; vengate de ti con el arrepentimiento, pues provocaste con tu exceso al enemigo. Si no as dado ocasion, entra en el hermoso templo de tu conciencia à desahogarte de la falsa censura. No se an de sentir los golpes, sino las causas; sentir mas el golpe que la causa, es robar el sentimiento à los brutos; aun estos nos enseñan. Quando habló el animalillo de Balan, habló como abierta la boca por Dios. Pues no se quexò de el golpe, ni de averle herido sin causa, solo preguntò el motivo: (L) *Cur me percussit?* Por que me hieres? Porque quexaue del golpe, ù de la causa, es melin-

dre de la impaciencia; desear saber el motivo, para enmendarle, ò satisfacerle, es obligacion de la cordura.

35 O señor, que es terrible agravio que me injurien sin averlo merecido. Pide justissima vengança. Pues quieres vengarte? Tu inocencia misma te venga; dispondrà el Cielo que tus mismos enemigos se buelvan pregoneros, las mismas calumnias se transformaran en alabanças.

36 Sepan vna verdad tan segura, como ignorada. No ay agravio, ni ofensa, que no se buelva contra quien la executa; no daña à quien la recibe, sino à quien la haze.

37 Presentan à Christo en el Tribunal de Cayfas, producen contra su inocencia falsos testimonios, y enmudece à todos los cargos: (M) *Iesus autem tacebat*; porque contra falsos testimonios, son divinas apologias los silencios. Admirado el Pontifice, le dize: Yo te conjuro por Dios vivo, que digas con claridad, si eres Hijo de Dios? (N) *Tu dixisti*, responde Christo. Tu lo dixiste: (O) *Blasphemavit*, dize el Pontifice; y rasga sus vestiduras Pontificias: *Scidit vestimenta sua*.

38 Todos los reparos que ofrece este texto son gravissimos. Siendo Christo el acusado, es el Pontifice el que se queda sin vestido; porque en vna injusta sentençia, no es el inocente el que pierde, sino el Juez que le condena; el inocente se queda vestido, y el Pontifice desnudo; porque como sentençia, podrá mandar quitar al que condena la capa; pero como injusticia, empieza à quitarsela al mismo Juez que le condena. Dispone justa la Providencia, que se quede el Pontifice sin su sacra vestidura, (P) por que esta era la grande insignia del Pontificado; y vna injusta sentençia no priva para el Mundo de la Toga, mas para Dios queda privado del honor, y de la insignia.

39 Admiran aora el (Q) *surgens Princeps Sacerdotum*. Se levanto el Pontifice de su silla. Pues quien le levanta? La injusticia que le quita. No debia levantarse de la silla para juzgar al reo, sino estar magestuosamente sentado; pero fuè preciso que se levatasse de la silla al pronunciar tan injusta sentençia, porque la misma injusticia de la sentençia es la que le saca de la silla.

40 Dize el Pontifice, que à dicho Christo vna blasfemia, y Christo le respondió: Tu lo dixiste (R) *Tu dixisti*. En

(M) Math. 26. v. 62 & seq.

(N) V. 63a

(O) V. 64a

(P) Leo Serm. 6. de Pas. *ipse se spolias, & proprijs manibus Pontificalia indumenta discerpis ipse tibi es executor opprobrij.*

(Q) Ibid. v. 62a

(R) Ibid. v. 69a

(F) Luc. 23. v. 34. *Pater dimitte illis.*

(G) Act. 7. v. 59. *Ne statuas illis hoc peccatum.*

(H) Hieronym. sup. hunc loc. Matt.

(I) Erasim. in Agraph.

(K) Erasim. in Agraph.

(L) Num. 22. v. 28.

sentido moral tiene grande alma la respuesta. La que el Pontifice llama en su errado juicio blasfemia, le dize Christo, que el mismo la a dicho; porque imputarle a Christo vna blasfemia, era sacrilego agravio; y para dar a entender que nunca queda el agravio en el que le recibe, sino en el sugeto que le haze, le dize Christo, que ella que tiene por blasfemia, el la a dicho por su boca; porque impurar a vn inocente vna blasfemia, no es quedar el inocente blasfemado, sino ser el agravitante blasfemo: *Tu dixisti.*

41 Quien negará, si despierta bien los ojos, que en este Tribunal se confunden mucho los estados: porque el tenido por reo, parece en la magestad Juez; el respetado por Juez, parece en los sobrefaltos reo. El reo inocente de Christo calla con magestad severa; el Juez injusto rasga colerico su vestidura. El reo queda vestido, y sin susto; el Juez queda desnudo, y sobrefaltado. El reo no muda sitio; el Juez desocupa el trono. Pues como se muda tanto el estílo: Porque es vn Tribunal, donde el Reo es el Juez, y el Juez es el Reo. El que se mira como Reo es el Juez, porque tiene inocencia; el que se atiende como Juez, es el reo, porque procede con injusticia; y estan poderosa vna inocencia callada, y sufrida, que sentencia al mismo Juez que le condena; porque solo con sufrir el agravio callando, le obliga a quitar de su trono, y le priva de todas las insignias del puesto: (S) *Surgens scidit vestimenta sua.*

(S)
Ib. v. 62. & 65.

42 De los Juezes injustos, los reos son los Juezes; porque agravios no merecidos, coronan; injurias no provocadas, ilustran. Quien desear Coronas, sufra; quien anclare Diademas, padezca.

43 La que muchos notan de necia improporcion en lo humano, hallo yo de precisa consecuencia en lo divino. Torpe contrariedad parece confesar Pilatos, que no encuentra causa para crucificar a Christo: (T) *Nullam invenio causam*; y ponerle despues por causa el titulo de Rey de los Judios: (V) *Posuerunt causam scriptam I. N. R. I.* Tan justa le pareció la causa, que no quiso borrarla: (X) *Quod scripsi scripsi.* Pues esta que parece, y es errada improporcion en lo humano, es precisa deuda en lo divino, por que a quien muere sin causa, ni vn Pilatos podrá negar vna Corona.

(T)
Ioan. 18. v. 38.

(V)
Matt. 27. v. 37.

(X)
Ioan. 19. v. 21.

44 Permitan me introduzga en la mente deste Juez. Este Hombre muere sin causa, dize Pilatos, yo conozco su inocencia: (Z) *Nullam invenio causam*;

(Z)
Ioan. 18. v. 38.

pues sea la frente de la causa vna Corona; porque Hombre que muere tan gustoso, sin tener causa para morir, merece por su tolerancia ser Rey. No apela, pudiendo apelar; no se quexa de la injusticia, siendo tan abierta; pues no puedo borrarle el titulo de Rey, porque aunque no fuera Rey de los Judios por su naturaleza, lo merecia ser por la paciencia con que sufre la injusticia.

45 Este rayo de luz pudo ser, en dictamen de (A) Leon, y de (B) Chrysostomo, el que alumbro al Buen Ladró. Conoció a Christo por Dios, y por Soberano, quando estava mas desconocido. Nunca menos en trage de Rey, y Magestad de Dios, que quando lo divino entre penas, y lo inocente entre culpas. Pues como le confiesa vn Reyno a quien ve morir crucificado, blasfemado, y desnudo? (C) *Dum veneris in Regnum tuum.* Noten en el orden de sus voces el motivo: (D) *Et nos quidem in se: hic autem nihil mali gessit.* Nosotros, le dize al compañero, padecemos culpados; este padece inocente. La pena, que siendo justa, la padece tu con impaciencia, siendo en este injusta, la sufre con esta tolerancia; pues imposible es que no vaya a gozar vn Reyno. (E) *Dum veneris in Regnum tuum*; porque yo padezco esta cruz culpado, este la padece tan inocente, que no tiene ni aparente delito: luego evidentemente le dará el Cielo vn Reyno, porque es imposible que vna inocencia sufrida, agravada sin culpa, no alegue a conseguir vna Corona.

46 Noten por su vida, que le llama Reyno suyo, y no ageno: (F) *In Regnum tuum.* Pudiera entrar en Reyno ageno, siendo Reyno precisamente heredado; porque quien hereda, entra en Reyno propio, y en Reyno ageno; entra en Reyno propio, porque es heredero legitimo; entra en Reyno ageno, durante la paterna vida, porque entonces no le toca ceñir la Corona. Mas claro lo diré, porque es delicado. Quien hereda haze suyo lo que era ageno, porque es ageno mientras vive el padre: a no ser ageno, no fuera traicion despoñerle de la Corona; es alevosía, porque no es del hijo durante en el padre la vida. Pues este Reyno dize el Buen Ladrón, nada tiene de ageno, todo es suyo: *In Regnum tuum*; porque quien sabe sufrir tan paciente agravios no merecidos, haze que los Reynos que fueran mas agenos, asta heredarlos, sean desde luego suyos, por merecerlos: *In Regnum tuum.*

(A)
Leo Serm. 2. de Passion.

(B)
Chryl. hom. 2. de Cruc. & Ladr.

(C)
Luc. 23. v. 42.

(D)
Ibid. v. 41.

(E)
Ibid. v. 42.

(F)
Ibid. v. 42.

47 Digna advertencia es reparar, que pusieron el titulo (G) de Rey sobre la cabeça, y no en las plantas: Si pretendian que se leyese la causa, mas visible estava à sus ojos en los pies, que en la cabeça. Pero fue alta Prouidencia, escriue (H) Clemente Alexandrino; porque en la cabeça tenia Christo aquéllas injustas espinas, y quiso mostrar el Cielo, que junto à las puntas no merecidas, estàn vezinas las Coronas. No estàn vezinas à los pies, que representan los passos, y las diligencias; estàn junto à unas espinas, que estàn sin causa picando à esta inocente cabeça, sin que xarse de la injuria: porque no ay injusta espiná que pique, que no sirva de vna Diadema que corone.

48 Estos son los meritos de la paciencia, y los triunfos de la tolerancia. Merecen los injustos odios queexas, ò estimaciones? Son las injurias no merecidas penas, ò vturas? Si es mi deliro mi enemigo, serè vn Gestas bien crucificado; si es mi enemigo vn odio, serè vn ambicioso retrato de nuestro Dueño. Pues en que se fundan nuestros melindres? No temamos las enemistades, sino las ocasiones. Enemigos prouocados, castigan; no prouocados, coronan: porque de las coronas de la gloria, la tolerancia es la oficina. Los agrauios de injustas injurias labran las piedras preciosas para las Coronas.

PUNTO SEGUNDO.

49 **E**L segundo Punto era, la enemistad de las obras, *operis*. Los enemigos, como è convencido, no dañan, sino aprouechan. Es verdad, que es vn prouecho Medico, porque sana disgustando: Pero toda la (I) Escuela Estoyca creyò, que eran mas viles los enemigos, que los amigos; porque los amigos, ò me callan los defectos, ò me los trampean, ò me los disimulan; y los enemigos se desvelan por descubrirme los berrones, que aun à mi se me huyen: y mas prouecho me haze quien me auisa de los defectos para poder enmendarlos, que quien me los obscurece para no poder corregirlos.

50 Por su vida que observen esta verdad. Vn amigo es bueno para el gusto, vn enemigo es bueno para el entendimiento. El amigo me assiste para darme bienes; el enemigo me sirve para enmendar mis males. El amigo se lleva por amigo la mitad de mi bien; el enemigo carga por enemigo con todo mi mal.

Qual es mas vil; con quien diuido mis bienes, ò con quien enmiendo todos mis males? El amigo me deleyta; el enemigo me sana. Qual es mejor, vn deleyte, ò vna medicina?

51 O Señor, que todo esto es verdad, pero lo sensible es la mala intencion. Perdonenme que diga, que habla en esta quexa el gulto, pero no el entendimiento. Desfruta à la intencion lo maligno, y toma solo el documento. Que importará en lo natural que sea la mano defecta, si me dà à tiempo vna medicina? Confite la salud en la intencion de la mano que dà el vaso, ò en el licor que bebo? Bien merece perdonarse vna calumnia por la advertencia. Estàn las Rosas cercadas de espinas, y no se pican las manos al tomarlas; porque advertidas, y cuydadas, no las toman por la parte que pican; sino por la parte que deleytan. Quieres no picarte con los enemigos? Pues no tomes sus auisos por la parte que pican de enemigos, sino por la parte que aprouechan de documentos.

52 O Señor, que tira à deslustrarme! Pues que importa, si con enmendarme me réltanra la vida. Padecia (K) Falerio vn mal de pecho mortal, y desesperado de la medicina, se arrojò à lo sangriento de vna batalla para morir con gloria; vino disparada vna saeta, y le rasgó tan medicamente el pecho, que arrojò el veneno contenido, y hizo la saeta enemiga, lo que no supo hazer la lanceta Medica. El enemigo que tirò à matarle, le diò la vida; porque la enemistad que descubre la llaga, es la que enseñà à poner la medicina.

53 Desengañense nuestros melindres, que pagan de valde el entendimiento con tan imprudentes dolores. A qualquiera luz que se miten las enemistades, con la tolerancia se hazen viles; porque si son enemigos prouocados, es justo castigo; sino son merecidos, es exercicio glorioso.

54 Que mayor agrauio, que vender los hermanos (L) à Joseph, pues deste agrauio resultò su Trono. Que mas injusto odio que el de Esau (M) contra Jacob, pues desta injuria nació fauorecerle Dios en la Escala, y darle à Raquel con tan larga riqueza.

55 Saben lo que debe sentirse en los enemigos: Pues creo que lo ignoran. Lo que debemos sentir en los enemigos, no es el daño que me hazen, sino la culpa que cometen.

56 Dispuso (N) el Cielo que sus her-

(G) Matth. 27. v. 37

(H) Clem. Alex.

(I) Plut. lib. de vit. lit. ex inimic. capienda, fol. 148. tom. 1. op. edit. ant. in parvo.

(K)

Plin. l. 7. c. 50. f. 130. Phalerus deploratus à medicis vomica morbe, cum mortem in acie quereret, vulnerato pectore, medicinam inuenit ex hoste.

(L)

Gen. 37. v. 28

(M)

Gen. 27. v. 41

(N)

Gen. 42. v. 7.

Cumque adorassent eum fratres sui.

Gen. 43. v. 26.

Adorauerunt prout in terram.

hermanos adorassen à Joseph rendidos. Pues como se ve vn hombre, adorado de los mismos sugetos que le an vendido? Varios desengaños darè. Era conveniente que le vendiesen, y que despues le adorassen, para que conociesse el mundo, que son tales los hombres, que mañana adoran, à quien oy venden. No era la adoracion motivo para desvanecerse, sino ocasion para desengañarse; porque el adorarle, es quando le ven en el Trono; el venderle, es quando le miran en el campo: y el veder los hombres à vn sugeto, ò adorarle, no consiste mas que en los lugares; quando le miran solo en vn campo, le vederàn alevosos; quando le vieren entronizado, le adorarán rendidos.

57 Era justo premio à la tolerancia de Joseph, porque era justicia que cobrasse en redivos de adoraciones las padecidas calamidades. Avian sido sus hermanos enemigos tan injustos, que no solo le avian embidiado, sino que le avia aborrecido: (O) *Oderant eum*. Conociendo Joseph sus odios, y sus embidias, no desahogò la mas liviana queja: y quien sabe sufrir callando odios tan injustos, merece con razon ser adorado de todos.

(O)
Genes. 37. v. 4.

(P)
Theodor. hic.

(Q)
Genes. 37. v. 4.

(R)
Ibid. v. 3.

(S)
Ibid. v. 2.

(T)
Ibid. v. 11.

(V)
Ibid. v. 4.

(X)
Ibid. v. 4.

(Z)
Ibid. v. 2.

58 Aora falta vn grave reparo (P) de Theodoro: Llegò à tal exceso el odio de sus hermanos, que no podia su destemplança hablarle vna palabra pacifica: (Q) *Nec poterant ei quidquam pacificè loqui*. Siendo Joseph el mas amado de su Padre, (R) *diligebat super omnes*, no le diò las quejas, ni mostrò sentimientos: Mira en sus hermanos vn delito feo, y los acusa à su Padre: (S) *Accusavit fratres crimine pessimo*. Justamente podia tambien acusarlos de su embidia: (T) *Invidabant ei*. Podia lamentarse de su injusto odio: (V) *Oderant eum*. Podia quejarse de las injuriosas palabras: (X) *Nec poterant quidquam pacificè loqui*. Pudiendo acusarlos de tantas sinrazones, solo los acusa de la culpa contra Dios: (Z) *Accusavit fratres crimine pessimo*. Ni los acusa de la embidia, ni del odio, ni de las malas palabras, solo los acusa de la culpa; sentir solo la culpa, y no la enemistad contra su persona, merece adoracion eterna.

59 Este es el dolor que se à de sacar del agraviado, el sentimiento del delito. Este saca la razon; el contrario, el melindre. O señor, que no ay paciencia para sufrir que injustamente me deshoren, que me quiten la Dignidad que ocupava; que con falsas calumnias me embatazen el puesto que merecia. Ven este dolor, que parece tan justo, pues creo que no es justo el sentimiento.

60 Te pueden quitar los enemigos la conciencia: Pues si no te quitan la conciencia, nada te quitan. Arrojarle de el puesto, serà à lo del mundo hazerte desgraciado; pero no pudiendo hazerte culpado, siempre te dexan dichoso. No pueden los enemigos mas mortales robarte las verdades interiores. No viue el Templo de la conciencia propia abierto para que le profane enemiga mano: Esta prenda no viue sugeta à enemistades; pueden confundirla, pero no robarla. Pues como no me quiten las verdades de la conciencia, mas que corran para obscurecerlas mil aparentes cortinas. Mas poderosa à de ser la verdad con que me quedo para aliviarme, que la apariencia que me imponen para entristecerme.

61 Quiero dar vn buen consejo, y serà bien necio, sobre mal Chuitiano, quien no le practicare. Quando experimentares vn agravio, vna falsa correspondencia, vna villana ingratitud, no tomes el camino àzia el, sino àzia ti. Antes de impacientarte, entra en ti, y di en tu mente: Mucho me debia este sugeto, que me à agraviado; ingratisimo me a procedido. Pero quanto mas debo yo à Dios, y le agraviado? Quantas injurias le è repetido, y repito? No me debe tanto, ni puede, este hombre à mi, como yo debo à Dios. Pues si con mayores deudas soy ingrato à vn Dios, que estrañò conmigo esta ingratitud? Si siendo vn Dios el ofendido, me perdona los agravios, como tengo atreuimiento, siendo vna hormiga, de quejarme de los mios?

62 Esta consideracion es muy vtil, pero la que dirè es mas eficaz; corrige todas las iras, serena las impaciencias.

63 Padeces algun agravio? Pues forma este discretisimo juicio (A) de Agustino: Este sugeto no me agraviara, si Dios no lo permitiera. Mas tiene este agravio de permission divina, que de malignidad humana. Este es vn instrumento que à tomado su justicia para castigo de mis culpas. El Golpe es humano, pero el impulso es divino. Todo quanto sucede en el mundo son decretos, ò permissiones; como delito en mi enemigo, es permitido; como castigo para mi, es decretado: aqui interviene Dios permitiendo estos agravios, y decretando mis castigos. La causa porque padezco, no es la que toma mi enemigo como ignorante, porque en esta estoy inocente. Los deliros ocultos, que yo conozco, y el ignora, hazen la frente justa à la causa. Este motivo, que toma mi enemigo, es falso; el que tiene el Cielo

(A)
August.

mis delitos, es verdadero: luego este hombre no es digno de mi enojo, porque no tiene mas parte en el agrauio, que ser vn permitido instrumento. Pues adoro, Señor, el golpe, porque no mira mi respeto esta injuria como ofensa humana, sino como permisión divina. Beso, Señor, el azote, porque juzgara sacrilegio enojarme contra el instrumento, quando conozco en él vuestro impulso.

64 Mas delicado sería que nosotros vn grande Rey, y practicó esta discreta conformidad. Fugitivo David de las iras de Absalon, salió de la Corte y al pasar por Bahurin le recibió Semei arrojándole piedras, y maldiciones: (B) *Maledicebat, mittebatque lapides contra David;* irritado del atreuimiento Absalón, quiso salir à matarle; y deteniendole David, le dize: (C) *Mittite eum vt maledicet; Dominus enim precepit ei vt malediceret David.* Daxle que me llene de maldiciones, porque Dios se lo à mandado: *Dominus precepit.* Es imposible el mandato, porque Dios no puede mandar delitos, sino tolerarlos, y permitirlos. Así lo sabe David, pero obra tan resignado, que por no enojarse contra Semei, lo atribuye à voluntad expresa de Dios. No tiene culpa, dize David, este instrumento, porque Dios se lo à permitido. Pero debo venerar tanto su permisión para perdonar el agrauio, que aunque solo se lo à permitido, es lo mismo para conformarme, que si se lo hubiera mandado.

65 No se à de caer del entendimiento de vn agrauado vn *Dominus precepit vt malediceret.* Este sugeto me à ofendido: Pues no à obrado su mal genio; Dios se lo à mandado, que para mi conformidad, lo mismo es auerselo permitido. No me agrauara, si Dios no le permitiera. Pues adoro su permisión; venero su voluntad. No me debe irritar quien obedece à Dios. Este es mandado, ò permitido. A quien toma Dios por instrumento, no debo mirarle con enojo. Este hombre nació para mi exercicio. Estos agrauios permite para castigo de mis insultos. La penitencia que no tomo por mis pecados, me la dà con estos enemigos.

66 Con esta consideracion transformarás el enojo en merito: Sacarás de las ofensas glorias, y no iras; coronas, y no impacencias. (D) Sabes porque Moyses tuvo en su rostro mil resplandores? Porque sufrió (E) en su cara mil injurias. Asa (F) su hermano Aaron, y Maria le murmurauan: Corè, y sus parciales le ofendian, la primera vez, quando no le

auian agrauado, baxò de la cumbre del Sinai sin luzes; la segunda, despues de estos agrauios, baxò bañado el rostro de resplandores: porque nunca quèda vn hombre mas lucido, que quando dexa vn agrauio perdonado.

67 Quicn quisiere hallar las clemencias à mano, atribuya las injurias à tolerancias permisiones; en lugar de ira, sacará enmienda; en lugar de irse à la vengança, se entrará en la Penitencia.

68 Confuses los hermanos de Joseph al escuchar su tierna declaracion, enmudecieron discretos. No temais, los dize Joseph, ni os parezca duro auermè vendido, porque para conservar vuestra salud me embiò à Egypto Dios: (G) *Pro salute vestra misit me Deus.* No vine à Egypto embiado por vuestro consejo, sino por voluntad Diuina: (H) *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum.* Noten todas las voces de Joseph, que son diuinas.

69 No parece que à de dezir *Missus*, sino *venditus*; no à de dezir que fuè embiado, sino vendido. Pues no fuè sino embiado. Habla como quien es, dize Chrylostomo; porque el ser vendido, erà agrauio; el ser embiado de Dios, era beneficio: y es tan santo, y tan discreto, que para no enojarse con el agrauio humano, le mira como si fuera beneficio Diuino.

70 La causa desta transformacion la dà en las siguientes voces Joseph: *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum.* No fuè disposicion de vuestro consejo, sino prouidente impulso de la voluntad Diuina, que maneja todas las acciones mortales, ò decretando, ò permitiendo: fuè su voluntad permisiva que me vendiesse vuestro miedo, para que por el passadizo del agrauio llegasse al Trono; y auiendo sido vosotros vnos instrumentos de la voluntad Diuina, no debo estar que xoso, sino agradecido; porque no debo que xarme de los instrumentos humanos, quando veo que los mueven impulsos diuinos.

71 Con mas hermosura lo dixo despues del Sepulcro de su Padre. Temerosos los hermanos que se acordalle de la injuria, (K) *Quo mortuo timentes, ne forte memor sit iniurie,* lo dixeron por vn Legado estas voces: Tu Padre nos mandò al morir que te duplicassemos, olvidalles el agrauio que te hizimos: *Pater tuus precepit nobis... obsecro vt obliuiscaris sceleris fratrum tuorum.* Vienen à sus ojos, y en tierno llanto los dize; No temais;

(B)
2. Reg. 16. v. 6.

(C)
Ibid. v. 10.

(G)
Gen. 45. v. 3.

(H)
V. 5. & v. 8.

(I)
Ibid. v. 3. & 8.

(D)
Exod. 34. v. 29.

(E)
Num. 14. v. 1.

Num. 16 v. 3.

Exod. 17. v. 24.

(F)
Num. 12. v. 1.

(K)
Gen. 50 v. 15. & 17.

podemos acaso resistir à la voluntad de Dios? (L) *Nolite timere: num Dei possessus resistere voluntati?*

(L)
Ibid. v. 19.

72 El primer reparo, es, que consta de todos los capitulos, que no dió tal mandato su padre Jacob. Pues como mienten? Creo que no le dió de palabra; pero le dió de obra. Murió Jacob, luego mandó perdonar, porque la muerte es el mayor mandato para vn perdon. Quien contempla la muerte propia en la agena, y no perdona, errado camino toma para la vltima clemencia; porque mal espera ser perdonado en su muerte, quien no à sabido perdonar en su vida.

73 El segundo reparo, es, la discreta respuesta de Joseph: No temais; Pues podemos acaso resistir à la voluntad de Dios? Para no sentir el agravio, le mira como à divino decreto. Yà dixè este discurso, aora darè la razon de discurso tan discreto.

74 No parece respuesta cabal. Lo que le suplican, es, que los perdone el agravio. Pues como no responde si le tiene yà perdonado, ò le perdona de nuevo? Pues si responde: Dize con hermoso perdon, que no tiene que perdonar; y esse es el discreto perdon. No fuè maldad vuestra, sino voluntad de Providencia divina. No podèmos resistir su eficacia, pues ni descubro agravio en la accion, ni encuentro que perdonar; porque aviendo dispuesto que me vendiesseis la Providencia, mas os miro en averlo executado como obedientes, que en averme vendido como agraviantes.

75 Pues aun mayor discrecion adelantà: (M) *Vos cogitastis de me malum; sed Deus vertit illud in bonum: No à de dezir cogitastis, sino fecistis, vendidistis: No à de dezir, que lo pensaron, sino que le vendieron. Que discretamente enmienda nuestras imprudencias. Al escuchar vna voz equivocà, la adivina nuestro melindre con intencion maligna, y la concibe por ofensa. Al ver vna acciõ, que seria indifente, presume q se à executado, solo por darle disgusto. Corrige Joseph tan imprudentes melindres, y dà vna regla grande para pesar las acciones. No me hizisteis mal, dize Joseph, aunque os passò por el pensamiento hazerme el daño: Vos cogitastis: Porque el necio haze à los agravios imaginados, agravios verdaderos: el prudente tiene à los agravios verdaderos, por vnos agravios imaginados.*

(M)
Ibid. v. 20.

76 Procuren por su vida imitar practicà tan divina, y tan interessada.

Atribuyendo todas las acciones à Dios (como en la verdad se deben atribuir.) se muda tanto el parage de la injuria, que de la region del agravio, se halla en la Provincia del agradecimiento. Mirando el agravio como permission de la mano divina, y no como odio de la mano humana, se toma como beneficio, y no irrita como agravio. Pues Señores míos, no seamos necios: en nuestra mano està transformar los agravios en beneficios, para merecer à Dios mas beneficios con los agravios.

PUNTO TERCERO.

77 **E**L tercero punto, era la enmienda de las palabras: *Oris*. A sido tan desgraciado el entendimiento, que le an hecho creer, que cõ vna palabra le pueden agraviar. Docilmente consintió en tan ignorante delirio; y no ay fuerças para desposseerle de tan errado credito. Ninguno merece, ni desmerece por lo que el otro dize, si no por lo que el mismo haze.

78 A quien ofenden palabras, tiene mucho de melindroso, y poco de Christiano. No està el defecto en que me le digan, si no en que yo le tenga: pues sinà me enojo contra mi por tenerle; porquè me irrita contra el enemigo por decirle. Yo estoy obligado à no tenerle; y el no està obligado à callarle. Si te duele la intencion con que le derrama, vengate gloriosamente de ella. Enmienda tu delito. Builas el fin contrario, que es publicarle defectuoso, y conviertes en virtud el vicio. Mas breve lo dirè: Te vengas de tu enemigo, porque le sacas mentiroso.

79 Vn Gentil alcançò tan Christiana vengança: Perdonava Philipo à todos los calumniadores (y tuvo muchos) admitavan los de su Palacio tan suma moderacion con tan sumo poder; y viendo que de perdonarlos, passava à favorecerlos, le preguntaron: Què motivo tenia en tan nuevo estilo? (N) *Conor*, respondió discreto: *Dicitis ac factis mendacij convincere*: Pretendo sacar à mis enemigos mentirosos con mis dichos, y mis hechos. Ellos me publican malo; pues con ser bueno los desmienten.

80 Estava injuriando à Socrates (O) vn enemigo con mil afrentas. Como no respondes à estas injurias, le dixeron sus familiares: Porque notengo cosa, dixo Socrates, de quantas este hombre me dize. O moderacion digna de estatua!

(N)
Erasm. l. 4.
Apoph. num. 6.
fol. 214.

(O)
Erasm. in
Apoph. lib. 3.
fol. 211. Nun-
tiant quod qui-
dam de ipso male
loqueretur. Ni-
mirum, inquit,
non didicisti bene
loqui.

Procurá que no sea verdad el defecto que publican de tí. Si es verdadero, no vayas á la ira; sino á la enmienda: Si es falso, ya quedas vengado; pues tu enemigo sobre ser maldiciente, es mentiroso. Qué ignorante tome lo que se dize: No te á de temer lo que es. No es lo malo que se diga, sino que sea: Si son las voces verdaderas, deslustran; porque las hazemos verdades; si son falsas, no desacreditan, porque las bolvemos mentiras.

81 En baxo concepto tiene á las verdades, á quien le allustan mentiras. No allustan las calumnias, sino las conciencias. No congoja la enemidad que me supone culpas, sino el interior que conoce sus flaquezas.

82 No an reparado en los lance de los hermanos de Joseph la mas profunda advertencia. Acusados (P) de Espias, de Ladrones, y de ingratos, con la sentencia pronunciada de sus labios de ser sus cautivos, no se turban, ni congojan, antes Judas llega á Joseph, y le habla con animosa confianza: (Q) *Accedens autem Judas confidenter. Rompe su disímulo Joseph, y hablando mas los ojos que los labios, dize: Yo soy Joseph; al escuchar su voz, no pudieron responder, elados con el grande terror: (R) Ego sum Joseph, non poterant respondere fratres nimio terrore perterriti.* Qué afectos tan contrarios á la razon! Acusados de Espias, y Ladrones vnos animos tan nobles, an de enmudecer en congojas; y al reconocer la voz de su hermano Joseph, an de ser las alegrías. Pues en verdad, que como la naturaleza no es mentirosa, y dexaron correr sus afectos naturales, ella mostiò sus verdaderas congojas. No se allustan acusados de vn latrocinio, y pierden la voz al declararte Joseph por su hermano; porque en el latrocinio que los imputauan, estauan inocentes; en su hermano Joseph, se hallauan culpados: y no allustan la mayor calumnia siendo falsa, pero quita la habla la menor culpa verdadera. *Non poterant respondere.*

83 A conciencias! No hazen eco en los coraçones las mentiras, sino las verdades. Vn latrocinio imputado, no los congoja; vn hermano Joseph, los espanta: *Nimio terrore perterriti*; porque no allusta la infamia que no se á hecho, solo atormenta la baxeza que se á obrado. Noten, que asta auci llorado Joseph sobre todos sus hermanos, estuvieron tan temerosos, que no pudieron desatar sus labios; al vèr sus lagrimas, se

atrenieron á hablarle. Es frase elegante del texto: *Post que ausi sunt loqui ad eum*; porque no se atrevieron á desplegar sus labios, sino vieran firmado el perdón con la sangre de sus ojos.

84 Vna voz los allusta, *ego sum Joseph*, porque era verdadera. Dos falsos testimonios no los alteran, porque eran falsos. Quien siente estas delicadezas, me dá sospecha si se acuerda bien de la Fè. Nuestra Religion no manda sacrificar las honras al Altar de las verdades, pero no al Idolo de las mentiras. Vna mentira me auia de desonrar? Linda locura! No desonran testimonios falsos, sino verdaderos; si no as executado la accion infame que te suponen, no te desonran, sino te exercitan. Illustan lo noble de tu paciencia, para que merezcas de Dios que te aclare tu honra.

85 Quiero proponer á los discretos vna imaginacion, aunque mia, gr aué. Yo sospecho, que los que pretenden vengarse de sus enemigos, no an advertido con las nieblas de la ira la grauíssima culpa que contra la Fè oculta la vengança. A mi me parece vna especie de Atheísmo.

86 Quien intenta vengarte, ha mas de su vengança, que de la Prouidencia. Confia mas de sí, que de Dios. Fia mas de su fuerza humana, que de la Justicia Diuina. Atheísmo es fiar mas de sí, que de Dios. Atheísmo es concebir flaco vn Poder Omnipotente. Atheísmo es presumir injusto aquel brazo, y que no castigará lo injusto. Atheísmo es, mandando Dios que le dexen las venganças, tomar la mano en ellas. Atheísmo es, diziendo Dios que me vengaré, vfar de vengança humana, despreciando la diuina.

87 Quieres vengarte? Pues no te vengues. No es menos la razon que de Dios: (S) *Mibi vindicta, & ego retribuam.* En tomando tu la mano en la vengança, la leuanta Dios. En leuantando tu la mano con el perdón, la toma Dios como Juez.

88 Tengo dos textos graues para este discurso. El primero es este de Pablo, que siendo comun, descubro en él nouedad. Dexadme á mi, dize Dios, las venganças, que yo daré satisfacion á vuestras injurias. Aora entra mi nouedad con las leyes de tu duelo: Sucede que me an hecho vn agravio, sabe el Rey el disgulto, y me asegura con su Real palabra, que corre la satisfacion por su cuenta. Que culpa fue-

Gen. 45. v.
15.

(S)
Ad Rom. 12. v.
19.

(P)
Gen. 42 v. 9. Exploratores estis.
Gen. 44. v. 5. Furtiui estis.

(Q)
V. 9. Nos fratres serui.

(R)
Gen. 45. v. 3.

ra en el Levítico del siglo, auiedo tomado el Rey à su cargo el duelo, desconfiar de su satisfacion, y vengarme por mi; No solo fuera ajar la veneracion, sino desconfiar de la Magestad: Dios me asegura que corre por su cuenta el duelo de mi ofensa, y que me darà entera vengança. Pues si desconfiar desta palabra en vn Rey, fuera Atheísmo en lo Politico, desconfiar desta palabra en vn Dios, Atheísmo serà en lo Christiano.

89 Noten en què diuerso parage se pone Dios con mi vengança, ò mi paciencia. Vna ofensa vengada, tiene à Dios por contrario; vna ofensa perdonada, tiene à Dios por Padrino. Con la vengança le hago mi enemigo; con el perdon hago que tome por su cuenta el duelo. Es clemencia, ò es vsura? Venero, Señor, vuestra Diuina Piedad. Las ofensas contra Dios, y contra su Ley, las vengan los hombres; las ofensas contra los hombres, las vengas el mismo Dios. Què dignacion es esta? La vengança de vuestras ofensas, corre por mano humana. la satisfacion de las mias, passa por vuestra mano Diuina: *Mibi vindicta, & ego retribuam.*

(T)
Matth. 25. v.
40.

90 El segundo texto es mas profundo: (T) *Quod vni ex minimis meis, fecistis, mihi fecistis*, dice Dios. Lo que hazeis con el hombre mas pequeño, lo hazeis conmigo: *Sive boni, sive mali*, comenta el eruditissimo Chliferio. Todo lo que obrais con el mas abatido de bien, ò de mal, lo obrais en mi; lo que hazeis de bien, para agradecerlo; lo que hazeis de mal, para castigarlo.

(V)
Act. 9. v. 5.

(X)
Ibid. v. 2.

91 El mismo Christo con su voz à de ser el comento vivo deste texto. Rasgando vna Nube el Cielo en el Campo de Damasco, dixo Christo à Saulo estas tiernas voces: (V) *Ego sum Iesus, quem tu persequeris*. Yo soy Jesus à quien persigues. Consta de la comission que lleuava Saulo, que solo era contra los que le confesauan, y le creian: (X) *Huius via viros*; pero lo mismo es ser perseguidos los que siguen à Christo, que ser Christo el perseguido: porque todo el bien, ò el mal que se haze à los hombres, le toma Dios en sí por derechos de Juez; y tanto toca à su Justicia tomar en sí el bien para darle premio, como tomar en sí el mal para darle castigo.

92 Pues si sabemos por la Fè, que toma Dios en sí nuestros agrauios para castigarlos, como desconfiamos de sus rectitudes? Quien apela del Tribunal Diuino al humano? Apelar à nuestra vengança,

es desconfiar que Dios nos harà Justicia. Es claro el Atheísmo, ò disfrazado? Desconfiar de que me harà Justicia vn Dios, es mas que sacrilega impiedad.

93 Ya escucho que me dice el colegico, que la impaciencia de la ira no permite reflexiones tan delicadas. Haze la naturaleza sus officios, y al ver vn injusto agrauio, parte ayrada al enojo. No foy tan necio, que nos pretenda insensibles; pero no foy tan imoderado, que nos consienta impacientes. Es el hombre sensible, y racional; y poder mas lo sensitiuo, es perder toda su gloria el entendimiento. Mande la razon al dolor. Entre la naturaleza à consultar su sentimiento en la Sala de su discurso. Represente su quexa al entendimiento. El la dirà como cuerdo, que si quiere vengarse, no se vengue. Que si pretende gloria Diuina, y humana, perdone. Que si intenta acreditarse de valeroso, triunfe de sí mismo. Que si desea castigar à su enemigo, le dexé con Christiano olvido despreciado. Que borre de su mente la vengança, pues Dios la à escrito en el grande Libro de su Justicia. Yo sé que si consulta à su entendimiento, que le à de dar mas razones para perdonar el agrauio, que la naturaleza mouimientos para matar à su enemigo.

94 Sientes por vano que se ayan atreuido contra tu punto; pues aplica esta vanidad para vn generoso perdó. Haz vanidad de reducir à tu enemigo à fauores, de ablandarle à beneficios.

95 Disputa la Teologia: Por què formò Dios al Angel, sabiendo que se auia de rebelar? Al hombre conociendo que auia de caer? Entre muchas consideraciones, dignas de los Padres, trae vna elegantissima Agustino: (Z) *Vidit melius esse de malis benefacere. quam mala esse non finire*. Viò que era mejor convertir el mal en bien, que estorvar el mal. Permitió que Luzbel se atreuiéssé à su Trono; que Adán pretendiéssé su diuinidad: porque no hizo punto, siendo vn Dios, de estorvar el agrauio, sino de tomar por instrumento el agrauio, para poder hazer el mayor beneficio.

96 Otra callejuela de la ira falta que cerrar. O Señor, que sino me vengo, darè ocasion à que me hagan otro agrauio. El mundo es tal, que la facilidad en los perdones, es indulgencia à los delictos. En fè de que se perdonar, se atreuerán con mas confiança à ofender. Esta vengança la tomo por medicina, para que no me hagan otra ofensa.

Que

(Z)
Augustin.

97 Que discurso tan usado, pero que necio discurso. Como pretendes que sea tu defensa vna culpa? A vn pecado tomas por Padrino? Mal te defenderàs con vn pecado. Quieres defenderte? Pues sufre. No ay mas diuina espada que la paciencia. Esta sì que es fina espada.

(A)
Cant. 4. v. 4.

98 Pinta el Espiritu Santo la Torre de Dauid, y dize estas voces: (A) *Mille clipei pendunt ex ea, omnis armatura fortium.* Tiene mil escudos, que son todas las armas de los fuertes, *omnis armatura.* Como todas! No parece Soldado quien tal escriue; porque las armas de los Soldados son, elpadas, flechas, dardos, y vâlas. Estas son armas de Soldados del mundo, pero no del Cielo. Los que militan en la Vandera de Dios, no tienen espada para defenderse de los enemigos, sino escudos; porque la espada sirve de herir, el escudo sirve de reparar: y no à de tener espada para ensangrentarse, sino vn escudo de paciencia para cubrirse.

99 Esta es toda la defensa, *omnis armatura.* Noten el *omnis*, porque toda la defensa se reduce à armarse de paciencia Christiana. Adviertan aora lo que passa en quien sabe manejar con destreza el Escudo. Es vna arma tan defensiva, que resguarda todo el cuerpo, y le libra de los golpes que le tiran; por mas puntas que le dispare el enemigo, cubriendose bien con el escudo, dexa libre el cuerpo, y descargan los golpes en el escudo que los repara: porque por mas golpes que te tiren los enemigos, nunca podrán darte la menor herida, si te sabes cubrir bien con el escudo de la paciencia.

100 Mas defengaño oculta el *fortium.* En las armas pone la vniuersal, en los que las manejan pone la indiuiduacion: Si à dicho *omnis armatura*, diga *hominum*, que es general. No sino *fortium*, que es particular. Es profunda la razon. No dize que los escudos son las armas de todos los hombres, sino de los hombres fuertes; porque la que tiene el mundo por valentia, es bien mirada flaqueza. La vengança es hija legitima de la cobardia, porque no tiene valor para triunfar de si con el perdon. Puede mas vna fantasma de honra, que vna gloriosa clemencia. Pues sepan, dize Dios, que todas las armas de los fuertes son escudos, las armas de los flacos son espadas, porque los valientes se defienden con el escudo de la paciencia, los cobardes se defienden con la espada de la vengança.

101 Te persuade frenetica tu ira à que le mates? Pues hialo de la naturaleza,

Presto te vengarà la muerte, porque nunca tarda. Vn discreto que vivió mucho, siendo muy perseguido, dezia con gracia: Solo con vivir me è vengado de mis enemigos, porque a todos los tengo enterrados. Grande motiuos para el perdon, considerer à su enemigo mortal.

102 Todos admiran que perdonasse Dauid (B) en la cueva de Ebgadi à su mortal enemigo Saul, quando le cortò para vndera de su elemencia el giron de la vestidura. Arrebatados de perdon tan generoso, no an pasado à penetrar el mortuo. Pues estan discreto como hermoso. No te matè, dize Dauid, aiendome Dios entregado tu vida à mi arbitrio; porque te perdonaron mis ojos: *Peperciò tibi oculus meus.* Raro perdon! No perdonan los ojos, sino el entendimiento, y el coraçon, el discurso con sus razones, la voluntad con sus piedades. Es verdad, dize Gregorio, pero le perdonò su coraçon, y entendimiento à instancia de los ojos, porque mirò à Saul dormido; y vn dormido, es propia imagen de vn muerto: y al mirarle los ojos como muerto, le mandaron perdonarle por difunto: *Peperciò tibi oculus meus.*

(B)
1. Reg. 24. v. 11

1. Reg. 26. v. 7

103 La naturaleza con su fragil condition te està vengando de tu enemigo, porque cada dia le està matando. Dexa que haga sus oficios el tiempo, que por mas que te halles colerico, no as de acusarle de perezoso.

104 Pretendes gloria en lo humano? pues no la consigues con la vengança, sino es con la clemencia. Aun las plumas Gentiles (C) se desatan en elogios por la clemencia de los enemigos. No ay triunfo mas glorioso, que vencerse à si estahdo ayraido.

105 En el triunfo de Dauid contra el Gigante Goliath, no an advertido la circunstancia mayor. Vino Dauid al Exercito de orden de su Padre con vn regalo para sus tres hermanos Eliab, Aminadab, y Sammà. Era la ocasion quando la arrogancia del Gigante auia llenado al campo de Israel de medrosa cobardia. Informase Dauid, y dà señas su valor de lo que executò despues. Al ver los indicios de su ardimiento, le dixo Eliab enojado: A que as venido, y dexado sin Pastor el breue ganado en el desierto? Bien conozco tu soberbia, y tu malicia: (D) *Ego noui superbiam & nequitiam cordis tui.* Y que respondió Dauid à tan injusta sinrazon? (E) *Quid feci?* Que es lo que yo è executado? Tan templado responde, que no solo perdona, sino que no le irrita; y quien tiene

(C)
Sen lib. 1. de Clem. cap. 21. Claud in Conf. Honor. Nam ignoscere pulchrum, immiserico. panna que genus vidissa precantem. Ex pugnat nostram clemencia gentem. Mars grauior sub pace lateat.

(D)
Reg. 11 v 28

(E)
Ibid. v. 29

valor para sufrir vna injuria , no es mucho que tenga valor para matar à vn Goliath en Campaña.

106 Yà escucho que me dicen, que lo desean executar como Dauid , pero que no ay paciencia para sufrir vna palabra injuriosa , sin auer dado causa. A quien no causará admiracion , que vn error viva introducido por disculpa! Queixa irracional me suena, que se deban sentir mas las injurias , porque son mentirosas. Donde vive nuestro entendimiento? Las mentiras no desacreditan , sino honran. No deslustren , sino canonican. Buena prouidencia fuera auer dexado las honras pendientes de las mentiras!

(F)
Matth. 5. v. 11.

107 Es vn texto grauíssimo, (F) *Beatis estis*, dize Dios: Bienauenturados sois, *cum maledixerint vobis*, quando os llenaren de maldiciones. Diuino consuelo! A quien tiene el mundo por malditos , los dà el Cielo por Bienauenturados. Tambien sois Bienauenturados quando dixeren mucho mal de vosotros: *Cum dixerint omne malum*. Dos graues reparos ocultan las voces: El sois de presente, diziendo en las demás bienauenturanças, que seran de futuro. En ninguna pone el verbo *estis* sois; no determina tiempo en las demás. El segundo reparo es, que sufrir calumnias , no es ser Bienauenturados, sino ser sufridos. Es vna gloria empeçada, dize Tertuliano con eloquencia.

(G)
Ibid. v. 11.

108 Pues como à de ser gloria sufrir vna calumnia? El mismo texto dà la causa: (G) *Cum dixerint omne malum aduersum vos mentientes*. Son Bienauenturados quando dicen mal de sus acciones con mē-tira, *mentientes*; porque ay tanta diferēcia de sufrir lo que es verdad, ò lo que es mē-tira, que sufrir las verdades, dà la virtud de sufridos; sufrir las mentiras, dà la gloria de Bienauenturados: porque dezir males con mentiras, no es ocasionarlos afrenta , sino adelantarlos la gloria.

109 Mas profundo reparo oculta. Parece que bastaua dezir, que serian Bienauenturados sufriendo el que dixessen de sus acciones mil males; porque tolerancia tan hermosa, digna era de vna Diadema. Pues para què añade, que estos males que sufran an de ser con mentira? *Mentientes*? Porque en esto consiste la gloria: Sufrir los males que dicen de mi siendo verdades, es suponerme culpado; siendo mentiras , es hazerme glorioso. Pues què se debe sentir? Hazerme glorioso, ò declararme culpado. No consulte la gloria solo en la paciencia, sino en la causa. Paciencia para el mal,

que è merecido , no passa de la esfera moral de la tolerancia; paciencia para el mal que no merezco , llega à la altissima region de la gloria: porque sufrir las verdades que merezco , es abraçar como prudente el castigo; sufrir las mentiras que desmerezco , es declararme el Cielo en esta vida por glorioso: *Beatis estis, &c.*

110 Pidamos, Señores, auxilio al entendimiento , y no sintamos mentiras que nos llenan de gloria , sino verdades que nos llenan de afrenta. Pues tengo de callar à vna mentira que me desonra? No pido tanto. Responde, pero sin enojo. Limpia tu fama, pues es honrado precepto, (H) *curam hab. de bono nomine*, pero sea con tal templança, que no se roze la defenfa en injuria. Vive pared en medio del defenderse , el vengarse. Te obligan à defender? Pues sea con toda limpieza.

(H)
Eccles. 41. v. 15.

111 Para la batalla del Gigante Goliath buscò Dauid cinco piedras limpiſsimas: no se contenta el texto con llamarlas limpias, sino que passa à la ponderacion de advertir, que eran limpiſsimas, (I) *quinque limpidissimos lapides*. Pues què importaua contra vn blasfemo como Goliath que fuesſen limpias, ò no? No importaua, dize Geronimo , por quien las recibia, pero importaua mucho por quien las tiraua. Era quien las recibia vn Gentil enemigo del Pueblo de Dios. Era quien las tiraua vn Dauid atento, y Santo; salieron como mortales enemigos à la Campaña , y buscò las piedras mas limpias: porque se à de tirar al enemigo con tanta limpieza , que solo sea vna pura defenfa limpiſsima.

(I)
1. Reg. 17. v. 40

112 Yà espero que me den la vltima respuesta. Yà perdone à mi enemigo; pero no quiero verle, ni hablarle. Me an de permitir que diga , que este es medio perdon. El Evangelio manda perdonarle, y favorecerle: (K) *Diligite benefacite*. Como le hará beneficios, quien le niega el mudo fauor del rostro:

(K)
Matth. 5. v. 11.

113 O Señor , que no tengo cara para ponerme delante de mi enemigo, porque la sinrazon me altera , y el pun-donor me irrita: Señores duelistas, Dios entiende mejor de leyes de duelo que todo el mundo; y su Magestad que nos intima el mandato , nos dà con sus acciones mayor mandato en su exemplo.

114 El duelo que hizo Dios al verse agraviado mortalmente de Adán, no fuè vengarse de Adán , sino cargar con to-

das las costas del agrauio Dios. Mirad, Señor, que os a ofendido este hombre como vil: Pues que importa, si él es hombre, y yo soy Dios. No solo tengo de perdonarle el agrauio, sino buscarle para bolverle à hazer mi amigo.

115 Contemplan passos, y voces: Mas justo era que Adán buscasse à Dios, que no que Dios buscasse à Adán: (L) *Adam, ubi es?* Corra el hombre à buscar el trono de la clemencia, pues es el interesado à quien importa. Pues como se alteran los passos, y se confunden los movimientos? El agrauiante huye del agrauiado, el agrauiado busca al agrauiante.

116 Este fuè el agrauio primero que viò el mundo, y quiso Dios con sus acciones dexar la pauta que auian de observar los ofendidos en sus agrauios. Ay muchos que perdonan la mitad. Yo me explicarè: An padecido vn agrauio; dizen à sus conocidos: Yo tengo perdonado à fulano, pero no quiero verle, ni hablarle. Este perdona la mitad. No es buen estilo de perdonar, dize Dios. Yo dirè con mis passos, y mis voces como à de ser. Dexa la Magestad de su Trono, y baja presuroso al Parayso: Escucha Adán sus passos, y se esconde; al verle tan temeroso, le llama. Donde està Adán? Que sobre perdonarle, tengo de buscarle para hablarle, y para verle.

117 Mucho temo de los que dizen que perdonan, sin querer comunicar à los agrauiantes, que no sea piedad verdadera, sino ira menos explicada. No tiene el coraçon sereno, quien no mira con rostro pacifico al enemigo. Mucho temo, que este falso perdon introducido, tiene mas de odio reconcentrado, que de perdon verdadero.

118 Dos hermanos mortales enemigos tenemos en la Escritura. Cain enemigo de Abel. Esau de Jacob; siendo los odios iguales, fueron distintos los fines: porque Cain matò à Abel; Esau no matò à Jacob. La razon de ser mas violento el odio de Cain, que el de Esau, la encontrè en las señales que ponen los textos. El odio de Cain contra Abel, le obligò à torcerle el rostro, y no hablarle, ni verle: (M) *Concidit vultus eius.* El odio de Esau contra Jacob, le obligò à amenazarle de que auia de quitarle la vida: (N) *Venient dies luctus Patris mei, & occidam Iacob;* y ay tanta diferencia de vn odio que niega la habla, ò que amenaza contra la vida; que vn odio colerico, que amenaza, para en

amistades; vn odio callado, que niega la habla, para en muertes.

119 Ya estaua cumplido con el arguimento à no faltar vn graue escrupulo. Para persuadir las clemencias, è procurado anonadar las injurias; y son tales nuestras malignidades, que pueden inferir imprudentes, que injurias que merecen ser por tantas razones perdonadas, no son muy graues injurias. Què importa, dizen los necios, vna injuria de palabra? Enemistad que no passa à lo sangriento de la obra, es vna venialidad ligera. Què necedad tan maligna! Aora veràn con horror la grauedad desta culpa.

120 Qual serà mas torpe delito, quitar vna vida, ò deslustrar vna honra? Necia question, dize Agustino. Tan homicida es quien quita vna honra, como quien quita vna vida.

121 Al primer aspecto parece que se contrarian los Evangelistas escriuiendo la tragedia de nuestro Duèno: San Marco, y San Lucas no cuentan la hora en que le crucificaron; San Marcos, y San Juan la escriuen, pero con tan contrario computo, que San Marcos dize à la hora tercera: (O) *Erat autem hora tertia, & crucifixerunt eum.* San Juan dize, que à la hora sexta: (P) *Erat hora quasi sexta.* Pues como puede componerse crucificarle à las siete, y crucificarle a las diez?

122 Porque hablan de Cruces, y muertes distintas, (Q) dize Agustino. Mas dificil parece la respuesta, que la duda; porque ni à Christo le crucificaron dos vezes, ni murió dos vezes. Es cierto; pero vna vez le crucificaron en la verdad, y otra vez le crucificaron en la estimacion: porque à la hora tercera le blasfemauan, y pedian que muriese por delinquente; à la hora sexta estaua en la Cruz para espirar. Puestas tan igualmente muere en vna hora, como en otra, porque tanta muerte es quitarle la honra à blasfemias, como quitarle la vida à langadas.

123 Creo que no viue ningun maliciente persuadido à que es homicida quien desonra: Fundoime para esta sospecha en ver tan pocos melindrosos en las agenas famas; tan facilmente se deslizan à obsecrarlas, que antes se tiene por donayre el tiznarlas: pues lo que yo puedo prudentemente congeturar, es, que es tan graue culpa, que debe de tener muy dificil la clemencia.

124 En el texto mas freqüente para el per-

(L)
Gen. 3. v. 9.

(M)
Gen. 4. v. 5.

(N)
Gen. 27. v. 41.

(O)

Marc. 15. v. 25.

(P)

Joan. 19. v. 14.

(Q)

Aug. tr. 116. in
Joan. & 1. 3. de
conf. Euang. c.
13.

don de los enemigos descubriè esta singularidad. Consumò Christo los exercicios de su amor, intercediendo por los crucifigentes: (R) *Dimitte illis non enim sciunt quid faciant.* Admira (S) Agustino, Chrylostomo, Nactanceno, Ambrosio, Bernardo, mi Angel Santo Tomàs, y Arnaldo Carnotense, los excelsos de este amor; yo para venerarle mas largo, digo que me suena corto.

125 Fundo la duda con las voces del texto. Ofendiò à Christo el odio Hebreo con afrentas duplicadas, con las manos, y con las lenguas; vnos le crucificaron crueles, *crucifixerunt eum*, otros le blasfemarò ofiados, *blasfemabant eum*. Pues si pide perdon para los que no hacen lo que se hazen, *nesciunt quid faciant*, como no le pide para los que no saben lo que se dicen, *nesciunt quid dicunt*? Si suplica por los ingratos que le crucifican, como no intercede por los atreuidos que le blasfeman?

126 No puedo dàr razon cabal; y à porque los Padres no tocaron esta duda; y à porqè es tan alta, que solo podrè desatarla con no imprudentes cògeturas para las coltumbres. Pide Christo perdon al Padre para los que crueles le crucifican, y no para los sacrilegos que le blasfeman; por que los blasfemos le quitauan la vida: y mostrò clemencia con los que le quitauan la vida, sin mostrarla con los que le vsurpauan la honra.

127 Para adelantar la respuesta, y fundarla mas, me valdrè de la Teologia. Es cierto que no ay pecado irremissible. La Sangre de Christo, con la Penitencia, y Sacramentos, los puede borrar todos. Llegantemente le convence (T) Bernardo al Herege Abailardo en este error. Como puede perdonar Dios, dezia el Herege, el delito de crucificarle: el pecado de Adan no pudo satisfacerse, sino es con la muerte de Christo; luego el pecado de la muerte de Christo no podrà satisfacerse sin otra diuina satisfacion. Pues donde està? En la misma sangre derramada, dize Bernardo; es vna sangre ran diuina, que satisface por quenta de rama, intercede por quien la injuria.

128 Sobre esta basa se leuanta el discurso. Tan constante es, que no ay delito desesperado, como que los mas graves tienen mas difieil remedio. Duda nuestro flaco juyzio qual serà mayor pecado, quitar vna vida, ò vna honra? Y como es mas facil en nuestro genio deslizarle mas à ser homicidas de honras,

que de vidas, decide Christo la duda, y pronuncia al espirar la sentencia.

129 Muere en la Cruz por todos, alcanza su Sangre à lauar todos los delitos; mas para vnos tiene la clemencia explicada, para otros no gusta de explicar su clemencia. Agrauiavan su inocencia homicidas, y blasfemos: pide perdon para los crucifigentes, y no le explica para los blasfemantes; no pudiendo ser desamor, ni olvido, es preciso que sea misterio. Las congeturas son prudentes.

130 Tiene clemencia prompta para los que le quitan la vida, pero no la muestra tan prompta para los que deslustran su fama; porque menos piedad merece desontar vna fama, que crucificar vna vida. Pide perdon para vn homicida, pero no le pide para vn blasfemo; porque siendo su piedad abogado de quien mata, no es patrono de quien desonra. Pide por los que hazen agrauios, pero no pide por los que dicen oprobios; porque mas piedad merece el ciego golpe de vna espada, que la meditada herida de vna lengua. Pide por quien le mata, pero no suplica por quien le desonra; ò porque no merece tal delito intercessiones, ò porque à culpa tan fea no tiene tan faciles sus piedades.

131 Donde buscaràn nuestras infames lenguas Abogado para este delito, si el amor de Christo es Abogado oculto, pero no quiere declararse por Abogado. Publicamente aboga por quien le mata, pero no por quien le desonra. Mala defensa tendrà este pleyto, quando no quiere entrar à defenderle el Abogado de todos.

132 E procurado convencer al entendimiento, que no ay ofensa de coraçon, de obra, ni de palabra, que no sea gloria sufrida, que no se vuelva infamia vengada. Que no debemos sentir las mentiras, sino las verdades. Que injurias no merecidas, no desacreditan, sino honran. Que la mayor gloria diuina, y humana, se alcanza con la clemencia. Y en fin, que aun los Gentiles nos pueden enseñar à ser Christianos.

133 Pues si à todos estos discursos se resisten rebeldes nuestros entendimientos, es preciso que cedan à vn texto vivo. El texto vivo es Christo crucificado: Sacrificò la vida, y la honra; la vida espirando en vn Leño, la honra con dos Ladrones al lado. No solo perdonò la injuria, sino que intercediò por ella. O creemos este exemplo que miramos, ò no le creemos? Si juramos Catolicamente que le

(R)

Luc. 23. v. 34.

(S)

Aug. tr. 31. in

Ioan. Illis iam

petebat veniam, à

quibus accipiebat

iniuriam, non enim

attendebat, quod

ab ipsis morieba-

zur, sed quia pro

ipsis moriebatur.

(Chrylost. orat. in

Parasc.

Nacienc. orat.

de perf. Chr.

form.

Ambr. 1. 10. in

Luc.

Bern. serm. de

Pas. ser. 4.

D. Thom. 3. p. q.

21. art. vlt.

Arnol. Carnor

sup. hæc verb.

(T)

Bernar. en. 190

Ipsum sanguinem

quem suderunt. . .

Fuit sanguis, qui

effusus est, tan

multus ad ignos-

cendum, ut ipsum

quoque peccatum

maximum, quo

solum est, ut es-

sunderetur dele-

ret.

Idem sentit Ci-

prian. libello de

Bon. Pat. vni-

catur Christi san-

guine, etiam qui

effudit sanguinem

Christi.

creemos, como Christianamente no le seguimos? Vn Dios inocente sacrifica por mi, que le agrauio, su vida, y su honra, y yo sientto sacrificarle vn vano punto, siendo vna vil hormiga? La criatura hazè punto de no querer dàr por el Criador, lo que el Criador supo dàr por la criatura? O vil deshona de los que creemos! Hazer honra de no querer dàr por Dios, lo que Dios diò por mi.

134 Yà, Señor, mouidos de vuestro exemplo, perdonamos à nuestros enemi-

gos; mueue este perdon, para que vuestra piedad nos perdone à nosotros. Yà conecemos, a instancias de nuestras miserias, nuestros grauissimos pecados; à dolores de los golpes de vuestra Justicia, nuestros porfiados delitos. Pàsse, Señor, este conocimiento à llanto; esta congoja à penitencia, para que llorando nuestras culpas, y proponiendo firmemente la enmienda, nos perdone vuestra gracia, y os be-
femos los Pies en eternidades
de gloria. Amen.

ORACION

PRIMERA

EN LAS HONRAS

DE LA

REYNA NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA LUISA

DE BORBON.

CELEBRADAS CON MAGESTUOSA
pompa en el Real Convento de Religiosas de
Santo Domingo por la Coronada Ilustris-
sima Villa de Madrid.



I oy no suple la lealtad de la alma los desmayos de mi insuficiencia, quedará tan mal puesta mi obligacion, que venga à ser delito, lo que pretendo sea obsequio; y es la vltima infelicidad del entendimiento, agrauiar con el seruido.

2 Pero qué temo? Oy no es dia de ostentar entendimiento, sino de perder el discurso. Abandona la razon sus oficios, entregada toda à los sentimientos: transformase la alma en vna viva estatua de pena, y triunfando de lo inteligente lo sensible, no muestra su inteligencia en lo que mejor discute, sino en lo que mas siente.

3 Renuncia, pues, mi corto entendimiento sus oficios, y substituye sus discursos en sentimientos. Por ciencia tuvo Agustino el sentir, (A) y por retorico artificio el llorar, porque solo las lagrimas son las locuciones de las penas. Es el dolor, en frate de Nacianceno, (B) el discurso mas vivo de nuestro mortal caduco barro. Animosamente dirè, que es la pena vna alma nueva del entendimiento; porque si la alma mueve al cuerpo en vitalidades, la congoja anima al entendimiento en discreciones: no ay alma necia, si està bien sentida; porque sino ay alegría que no suspenda la alma en dulces parálismos, no ay pena que no la encienda en discretos caydos.

(A)
Agustin.
(B)
Naciancen.

4 Desalentado , pues , con la congoxa el discurso , pretenderà que el dolor haga officios de entendimiento : como me sobre la pena , mas que me falte la elegancia , que pulir con aliño prolixo los llantos , mas fera ennoblecerlos de hermosos , que acreditarlos de tiernos.

(C)
Exod. 25. v. 18.
Duos quoque
Cherubim aureos,
& productilis fa-
cies.

(D)
3. Reg. 6 v. 32.
Et duo ostia de
lignis oliuarum,
& sculpsit in eis
picturam Cheru-
bim.

(E)
Exod. 25. v. 20.
Expandetes alas,
& operientes
oraculum.

(F)
1. Reg. 5. v. 2.

5 Dos Querubines de oro fabricò Moyse, (C) y dos de oliva Salomòn. (D) Mudd la alta fabidoria de este Rey la materia, porque lo pidiò la causa. Reverentes los Querubines asistian à la Arca, tributandola en obsequios sus inteligentes plumas, (E) y por altas permisiones auia de mirarse la Arca en vn sumptuoso Templo (F) con la desgracia de temporalmente cautiva; y siendo los Querubines nobles Espiritus de ciencia, los labrò de oro à prolixos golpes del martillo, para que el sentimiento de su fabiduria correspondiesse à la desgracia. Sean, pues, de oliva; para que se deshagan llorando; y sean labrados à golpes, para que discurren sintiendo.

6 Pero tan necio es mi discurso, que todo lo razonado es fiscal de mi sentimiento; porque si el dolor aviva el discurso, aviendo yo de discuir tan mal, parece que sentirè peor. Permitid, Dios mio, lo primero, como no incurra mi obligacion en lo segundo. Borrarme el discurso, pero concededme el sentimiento.

7 Largo exordio parece à nuestro llanto, pero en causas tan supremas, no ay retorica que amplifique. No à sido mi vacilante suspension, estudianta, aunque debida retorica; à sido leal cobardia, porque no acierta el coraçon à pronunciar la causa. Pues digan estos tristes trages, lo que no aciertan mis voces: hablen por mi sus melancolicos semblantes, porque nunca estàn las penas cabalmente sentidas, como ahogando el dolor las voces para explicarlas.

8 Pero apurèmos, si puedo, el veneno al vaso. Murid: que triste acento! Murid quien empezava à vivir. Que espire en el Ocaso el Sol, es caduca pension de su cadente luz; pero eclipsarse en el Oriente, es inventar nuevas desgracias lo triste. Que Cierço fatal eld la mas hermosa Flor de LIS, que supo producir campo Francès? Pero que admiro! siempre el Cierço à sido enemigo del Austro. Que embidiola noche se apoderò violenta del dia, haziendo que nos amaneciesse sin Aurora? Que tristes sombras asustan nuestros ojos, como si necesitàran nuytros leales coraçones de lutos? Que nuevo Artifice de muertes à baxado al Mundo à matar de vn golpe solo à vn Mundo entero? Maria Luisa de Borbòn murid! Si es su tragedia mentirosa, pues tenemos vida; pero cierta es, pues no mereciamos tanta Reyna.

9 No yaze en la Magestad deste Tumulo, yaze en el leal de nuytros pechos: aqui es cenizas para nuestro desengaño, en nuytros coraçones es amor para incendio; aqui es vn muerto palido aviso, en nuytros pechos es vn vivo inmortal recuerdo. Del ardor de nuystras almas se an encendido tantas luzes tremulas, protestando con sus llamas fugitivas, que no se deshazen por alumbrar, se consumen por sentir.

10 Pero que nuevo consuelo pretende suspender mi llanto! Como Trenos de lamentaciones, à quien pudo llenar à la fama todo el blanco volumen de sus anales! Como tributo de lagrimas, à quien deben pagar censo las mas discretas embidias! Si es lamentar su falta, y no su persona; como advitiò en la fatalidad de otro insigne Emperador el discreto Ambrosio, (G) no asientan justamente sobre el Tumulo estas bayetas tristes, vengan para enlutar nuytros coraçones. Disimulen, señores, la groferia; pues no necesitan tan bastas telas, quando nuystra lealtad las sabe labrar mas finas.

(G)
Ambros. tom.

11 O se engaña mi vista flaca, ò es vn Tumulo de perspectiva. Es vn sepulcro à dos luzes con dos reñidos aspectos; para quien le ocupa, es sepulcro; para quien le examina, es consuelo. Mirando su desatado polvo, es temporal cadaver; atendiendo sus virtudes vivas, es viviente eterno. Estas tristes luzes, que informan de su tragedia en pompa tenebrosa, me ocasionan dos visos: Para nuytros ojos tienen lo melancolico; para su dueño conservan lo luzido: para nuystras ausencias son melancolias, para sus virtudes son luminarias. Esta obscura noche de fimebres bayetas, que arrastra por su Ocaso, la trata como à Sol difunto: lo que parece en el Sol morirse, es esconderse. Escondidse su luz en nuestro emisferio, pero fuè para renacer en el otro. Estos tristes acentos musicos alternan encontrados ecos: Para nuystras congoxas se escuchan como tristeza, para su dueño resuenan como musica: para nuytros oidos son Trenos, para sus elogios son Canticos. Estas heridas lenguas de metal, que asta la Region del viento pueblan de dolor, para nuestro llanto son clamores, para su dueño son clarines. Que nuevo pielago de luz es este, en cuyos imaginarios espacios el que se anega vive, y el que vive muere?

12 Atenta mi ley à procurado templar la temporal congoxa con la eterna paz de

vnà piadosa esperança ; pero mal interprete de la mayor Corona serà desaliñada mi ignorancia. La orla (H) del vestido Pontificio ceñia setenta y dos Coronas en otras tantas Granadas , que la hermoſeavan ; y ſiendo el nativo aſiento de la Corona la cabeça, trocaron el ſitio de lo ſupremo à lo inſimo, baxando de lo elevado del dominio, à lo abatido del polvo. Despreciaron la cabeça, y baxaron à las plantas , porque en la cabeça fueran Coronas reſpetadas, en las plantas eran Coronas abatidas. Grande tranſito ! pues ſin dár lugar à los ojos à que miren eſſas Coronas en la cabeça triunfando, las encuentran entre el polvo de las plantas muriendo ! Pero juſta deuda à tanto caſo la vnion que las entretège el Texto: Porque eſtavan enlaçadas eſſas Coronas con otras tantas ſonoras campanillas de oro, que pudiellen vozear, dize Geronimo, (I) ſu mortal tragedia. Avia Coronas diſuntas, pero avia lenguas de oro que vozeallen ſus Honras ; porque muertes plebeyas caben en voces vulgares, muertes Coronadas las piden muy eloquentes.

(H)

Exod. 18 v. 33
Deor sum vero ad
pedes quasi mala
Punica . . mixtis
in medio tintina-
nabulis.

(I)

Hyeron. epist.
ad Fabiol.

13 Este conocimiento de mi obligacion viene à ſer oy el fiscal de mi corta habilidad ; pero no importa (Senado nobiliſſimo) que publique mi ignorancia , como califique mi ternura. Acredite mi lealtad mi ſentimiento , y mas que desacredite en mis errores mi diſcurſo.

14 Deſcrive Habacuc (J) en profeticas ſombras la cuna del Redemptor , y paſſa de verle aclamado de Aſtros, (L) adorado de Reyes, (M) y venerado de vn vulgo de Paſtores, (N) à contemplar ſu temprana muerte : tragedia tan arrebatada , que aun Pilatos, menos afeçto, (O) ſe admitiò de la brevedad de morir ; y al ver tan complicados ſuſceſſos, pone el Profeta à ſu Oracion eſte titulo : *Oracion de Habacuc por las ignorancias.* (P) Què titulo tan ageno de la Magellad, exclama San Leon ; (Q) pues como llama *Ignorancias* la mayor Mageſtad al nacer , y la mayor tragedia al morir?

(J)

Habac. cap. 3.
in titulo capi-
tis. Oratio Ha-
bacuc Propheta
pro ignorantijs.

(L)

Matth. 2. v. 25
Vidimus Stellam
eius.

(M)

Ibid. verſ. 11.
Procedentes ado-
rauerunt eum.

(N)

Luc. 2. v. 16.
Et venerunt
festinantes.

(O)

Matc. 1. p. 44.
Pilatus autem
mirabatur ſiſtam
obiſſet.

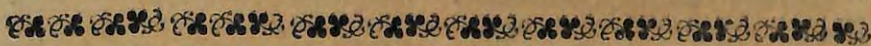
(P)

Habacuc cap. 3
Leo ſerm. 5. de
Paſ. Dom. ſola
145. edit. Pa-
riſ 1614.

15 Pues habla como iluminado , porque admiten eſtas Reales acciones dos contrarios viſos ; en ſu Rey, que las obra, ſon divinas finezas ; en Habacuc, que las predica, ſon precisas *Ignorancias* ; porque paſſar eſſa altiſſima Corona de vna vniverſal aclamacion à vna breve arrebatada ſepultura , es vn ſuſceſſo tan excedente al diſcurſo , que no pudiendo explicarſe con diſcreciones , es preciso que ſe declare con vna *Oracion de ignorancias* ; porque intentando dezir ſu tragedia con diſcreciones , quedará ofendida, confeſſando que ſon ignorancias, queda à lo menos reſpetada.

16 Esta Oracion, ſeñores, ofrece mi reſpecto, *Oracion de ignorancias* : la elegancia de otros estudios la ofrecerá de diſcreciones , porque tragedia tan arrebatada de Corona, no cabe en el eſtrecho palacio de mi corta idea.

17 Cabe en mi reſpeto el dolor de ſu auſencia , pero es eſtrecha mi voz à la explicacion de ſu ternura , porque Corona que no pierde de viſta dominante al Sol , pedía para ſu Ocaſo la lengua de ſu luz. Pero què importa me cenſuren de temerario, como no puedan litigarme lo atento. Para que eſte leal tributo de mi obſequio no ſea agravio de tan Real objeto, y culto, neceſſito de eſpecialiſſimo auxilio de gracia : apelando mi congoxa à la Madre de ella , os invoco, Señora, piadosa , os neceſſito benigna , para que animeis mi inſuficiencia à deſengaño tanto. Confiando en vueſtra Sacra Luz, animoſamente empiezo.



Regina Austri ſurget in iudicio. Ex cap. 12. Matth. verſ. 42.

18 **L**A Reyna de la Auſtria, dize Chriſto, ſe levantará triunfante en el Juizio ſupremo. Piadoſamente vaticina mi reſpeto el triunfo de nueſtra Reyna en el Juizio; pero advierte el Texto, que à vn tiempo triunfa, y acusa, porque fiscaliza con las prendas que ſe eleva. Yà encuentra nueſtro dolor con otra nueva Chriſtiana cauſa, pues la que era en vida dulce abogada, ſe transforma nueſtro fiscal en muerte. Pues con què

prendas triunfa , que puede fiscalizarnos con ellas ? Tres prendas ofrece en el Juizio para ſatisfacer aquellas venialidades , que mas debieron llamarſe deſperdicios de la edad , ò nativos impulſos de la nacion , que ſombras de la Mageſtad. Ofrece, pues, para limpiar eſtos precisos achaques del barro (à quien ſi lo coronado pudo aliñar lo groſero, no alcançò à enmendar lo caduco) aquellas tres Reales prendas , que en las vltimas ho-

ras de su aliento sacrificó al grande altar del publico defenção.

19 Pues què prendas consagrò? Tres insignes, que gozaua: Ofreció en holocausto su Corona fugitiua, su edad eclipsada, y su beldad anohecida. Què alto sacrificio por lo costoso! En la Corona sacrifica los imperios de la Magestad, en la edad sacrifica las dulçuras del vivir, en la beldad sacrifica los tributos del amor. Ni puede estenderse à mayor esfera el sacrificio, ni ennobecerse con mas costosas victimas lo resignado. Este religioso holocausto vaticina su triunfo en el Juyzio, y fiscaliza nuestro engaño, pues sin tener tales alajas con que ennobecer las Aras vltimas, vivimos necios con animos confianças. Estas tres prendas sacrificadas, piden, de precision, tres Puntos (y no temo ser largo, porque en tal objeto, y culto, el mas largo será corto) estas tres Reales prendas partiràn à mi Oracion tres Puntos. El primero será, su Corona fugitiua. El segundo será, su edad eclipsada. El tercero será, su beldad anohecida.

PUNTO PRIMERO.

20 **E**ste melancolico Tumulo, es oy el triste Palacio del mayor Imperio: aquella que numeraua en sus venas mas Emperadores, y Reyes que años, sirve oy al defenção, quanto sirvió al respeto: aquella à quien en su Imperio nunca dexó el Sol para mandar, no encontró Sol para vivir. Què nuevos minutos componen estos coronados alientos: Pero que sè yo si el Sol muere todos los dias, por ser el Rey de las luzes (R) y el Monarca de los resplandores. Lo que conoce mi vista, es, que la Corona con su hechura parece que vaticina su tragedias porque la Corona es vn circulo dilatado en forma esferica, y esta figura matematica del circulo acaba en el mismo punto que empieza, porque no ay Corona que no encuentre los peligros de acabarse en las glorias de engrandecerse.

21 Todos los Sepulcros antiguos de los Heroes, y los Principes, (S) se coronauan de Leones. Deñaron otros bultos con difereta prouidencia, y descubria mi cordedad dos causas. La primera es, que el Leon no cierra los ojos aun los breues espacios que duerme. La razon natural es, porque son tan cortos los parpados, que aun no alcançan à ser cortinas de sus ojos. La moral es, porque à vista de vn Real Sepulcro, aunque sea

vn bruto, no podrá cerrar los ojos al defenção.

22 La causa mayor de poner Leones en los Sepulcros Reales, es sin duda, porque el Leon es el Principe de la selva, à quien rinde mudas obediencias vasalla la campaña; y el Principe llega mas presto al Sepulcro que el vasallo; porque la vida del mandar es cuydado, la vida del obedecer es, à lo mas, enfado: y mas poderoso es para matar vn cuydado que siempre reyna, que vn enfado que tiene su medicina en la tolerancia. Por Rey le pusieron al Leon en el Sepulcro, y vn Leon se transformò en el Trono del Apocalypsis en Cordero; (T) porque el medio de que no sean los Principes Leones furiosos en sus Tronos, es amantarlos primero con el defenção de los Sepulcros

23 Què Imperios, mi Dios, son estos, donde vna piedrecita sin manos derribò aquella celebrada Estatua, (R) imagen de las quatro mayores Monarquias? Pues como vna piedra sola arruyna quatro Imperios: (X) Pues mi defenção no es que los postré, sino el estilo con que los reduce à cenizas; porque advierte el Texto, que era vna piedra sin manos. (Z) Pues quien tiene mas largas manos que la muerte, quando todo se rinde al imperio fatal de su golpe? Pues sepan, que ni tiene manos la muerte, ni mano humana la tira, porque es la muerte vna piedra tan rara, que aunque ninguna mano la tire, ella por si misma se viene: no es piedra que la tiran impulsos estraños, ella sabe caminos mas ignorados de postrar Imperios; porque sin tirarla manos estrañas, viene corriendo à derribar las Coronas.

24 Què impulso, Señor, disparò tan dura piedra, à quien no pudieron resistir veinte y seis años de vida! Dispare piedras David para derribar sobervias, (A) pero estèn inmobiles contra la mas modesta Corona, que supò casar lo magestuoso con lo humano, haziendo su respeto mayor con lo prodigo de su afabilidad. Postrar sobervias, es justicia; pero abatir afables Magestades, suena dureza. O quanto temo, Señores, que no mereçamos su dulce humanidad! Afsi discurre mi Venerado Agustin en las arrebatadas muertes de algunos illustres Emperadores: Antes murió, dize eloquente Agustin, (B) el Catolico Joviniano, que el Apostata Juliano: antes espirò el Religioso Graciano, que el Tirano Maximo, porque premia Dios à las illustres Coro-

(T)
Apoc. 5. à v. 4

(V)
Dan. 2. v. 34. Lapis de monte sine manibus, & percussit statuam.

(X)
Vide eruditum Pereyra hic, tom. 2. à fol.

(Z)
Ibid. Lapis sine manibus.

(A)
1. Reg. 17. v. 49.

(B)
Aug. tom. 5. fol. 5. de Civ. Dei, c. 25. fol. 48. edit. Paris. 1572. Iominianum multo citius, quam Iulianum abstulit, Gratianum ferro tyrannico permisit inseriri, &c.

(R)
Gen. 1. v. 16

(S)
Hor. Apolin. Caufin. l. Hye-rog.

nas con adelantar las su Trono, y castiga à los vassallos, porque desmerecen su Imperio.

25 Murid, nuestra amable Reyna (debo declarar el achaque, aunque pretenda fiscalizarme la medicina) murid de achaque de su inocencia. Animosamente lo pronuncia mi lealtad, sin temor de rozarme en lisonja servil (vicio, que llorando tantos, ni de vista le conozco: ni cabe ser tan necio, que no siendo lisonjero con los vivos, guarde las adulaciones para los muertos.) Venga el mayor Fiscal, y deponga contra nuestra Reyna criminal su acusacion: no encontrará mas que alegrías de la edad, y ayrosos movimientos de la Nacion. Pretender que los años pocos hagan el oficio de muchos, es intentar que los arboles, antes de sus frutos, no lleven flores; tiene la naturaleza sus precisas inocentes pompas, sin que la gala de floridos, sea acusacion de poro, y huecosos.

26 E con leicendido con lo Fiscal, para ser aora justo Abogado, y Juez. Acusaron los Escrivas, (C) à los Discipulos de que faltavan à la venerable ceremonia de lavarse para comer las manos. Esta acusacion, (dize profundo Geronimo) (D) mas los canoniza, que afrenta; porque es constante, que quien los acusa de que faltan à vna ceremonia, no los disimulara, si faltaran en algun precepto de substancia: luego dezir que faltan à las ceremonias de su Nacion, es tacitamente confessar que observan todo lo substancial; porque no los perdonara su escrupulo las culpas, quando asia para acusarlos de las ceremonias.

27 Goza muy breve vida vna inocente Corona, porque oculta dos mortales achaques: lo coronado, que mata en cuidados temporales: lo inocente, que pide Reynos eternos.

28 Como vive tan poco el mas digno de vivir? exclama Agustino. (E) Como espira nuestro Redemptor de treinta y tres años, mereciendo siglos? Porque aun no merecian treinta y tres horas de su gobierno los ingratos Hebreos, y es decreto fatal, para quien manda, la indignidad de quien obedece.

29 Pero que oculta providencia, Señor, mueve en arrebatado impulso estos humanos Orbes? Muera, pues el decreto, y servia de anticipar à su inocencia lo glorioso; pero permitid algun espacio, para que se enlayen nuestros coraçones al fusto: tan lamentable à de ser la desgracia, que la primera noticia sea

la vltima tragedia? Ayer en publico agrado, (F) llenando las calles de la Corte de luz, y à breves horas enlutandolas de horror? Es templo, ò paraíso? Es illusion, ò succello? Es muerte, ò sueño? Parece sueño, si miro lo arrebatado, pero tragedia es, si examino lo perdido.

30 Sueño debe, de ser, pues todo quanto adora nuestro engaño es sueño. Quatro sueños misteriosos describe la Escritura à quatro Reales Sujetos, à Joseph, Salomón, Pedro, y Joseph. A Joseph, el amado de Jacob, (G) le revelò el Cielo la exaltacion à su Trono en un repetido sueño; à Salomón le infundió su larga sabiduria en un sueño, (H) à San Pedro le diò la libertad, y la vida, (I) desahandole las cadenas de su prision en un sueño, à Joseph, que naufragava en divinos zelos, (J) le assegurò su honor en otro sueño. Valgate Dios por tanto sueño! Favores à dormidos? Como no los busca para el agradecimiento despiertos? Permitan à mi, cotto desengaño que penetre el escondido motivo.

31 Los busca dormidos para estos favores, porque à Joseph le dava el soberano Imperio de vn Reyno, à Salomón le concedia vna insigne ciencia, à Pedro le dava la libertad, y la vida, à Joseph le asegurava su honra. Pues vn sueño pide cada dadiva, porque es sueño la mayor Corona, es sueño la mayor sabiduria, es sueño la mayor vida, y es sueño la mayor honra: quanto ay de amado en el Mundo, es sueño para el Cielo: son idolatrias para el Mundo, porque los mira como bienes verdaderos; son sueños para el Cielo, porque los mira como bienes fugitivos.

32 Es la mejor Corona vna dicha tan enferma; que dentro de su fortuna abraza su desgracia. Tres vezes se intitula Christo en la Escritura con el glorioso nombre de Rey; al nacer le aclaman los Magos Rey; (L) quando milagrosamente los alimentò en el Desierto, (M) pretenden elegirle por Rey; en la Cruz, à pesar de la contradiccion, (N) le fixan el titulo de Rey. Pues admire aora nuestro desengaño los accidentes que se siguieron à este glorioso titulo: en la cuna le obliga la tirania de Herodes à que se retire à Egipto, O en el Desierto huye el mismo Christo al Monte, (P) en la Cruz espira, sentenciando iniquamente, como si fuera delincuente, (Q) porque anda la Corona tan junta con la desgracia, que lo mismo es llama-

(F) Avia salido su Magestad à S. Blas.

(G) Genef. 37. v. 6. & 9. Audite somnium meum.

(H) 3. Reg. 3. v. 5. Apparuit autem Dominus Salomoni per somnium.

(I) Act. 12. v. 6. Petrus dormiens interduos milites.

(J) Matth. 1. v. 20. Angelus Domini apparuit in somnis ei.

(L) Matth. 2. v. 2. Vbi est qui natus est Rex iudeorum?

(M) Ioan. 6. v. 25. Et facerent eum Regem.

(N) Ioan. 19. v. 19. Iesus Nazarenus Rex iudeorum.

(O) Matth. 2. v. 13. Et fugit in Aegyptum.

(P) Ioan. 6. v. 25. Fugit iterum in montem.

(Q) Luc. 23. v. 33. Crucifixusque est & latrones.

(C) Matth. 15. v. 2. Quare Discipuli tui transgreduntur traditionem seniorum? Non enim lavant manus suas cum panem manducant.

(D) Hyeron. hic.

(E) Agustín.

(F)

(G)

(H)

(I)

(J)

(L)

(M)

(N)

(O)

(P)

marfe Rey en la cuna; que verfe defterrado: aclamarle por Rey en el Defierto, que mirarle fugitivo: declararle por Rey en la Cruz, que darle por muerto.

33 A que grande costa dà la prouidencia las prendas: la causa fue cortegir nueftras ambiciones. Contemplan, que alta las Estrellas an de caer, (R) para que no anelen subir. No ay prenda humana, que no pague mas de pension, que goza de principal. Pareciera à la ignorancia prouidencia efcafa, ò tirania, à no fer el mayor arcano de fu incomprehensible fabiduria; por que fi dà entendimiento, dà vn martyrio de por vida; fi dà fama, dà embidia; fi dà reforas, dà peligros; fi dà hermafura, dà riesgos; fi dà Dignidades, dà cuidados: menos tirana parece, à nuestro aspecto, quando niega; pues menor tirania ferà negar los bienes, que exponer los bienes à tanta licencia de males.

34 El mas defengañado documento que à encótrado en la Escritura mi corto estudio, es el siguiente: La fagrada ceremonia de vngir à los fujetos, se vsaua con los electos à tres altísimas Dignidades; vngian a los Reyes, para dárlos la inuetidura Real, consta de Saul, (S) David, (T) y Salomon. (V) La profanidad robò tambien para fus Coronas esta ceremonia, y vngian à fus Reyes, como efcriue Plutarco, (X) y Apuleyo: (Z) tambien vngian à los Supremos Pontífices, conta de Aaron, (A) y los fuceffores: tambien vngian à los Profetas, conta de Elifeo, (B) vngido en Profeta por Elias. Las mas altas Dignidades del mundo fe reducen à estas, ya sean Ecclesiásticas, y à Politicas: porque no ay homas mas altas, que Reyes, Sumos Pontífices, y Profetas; pues folo estas Dignidades an de lleuar la Vnction, que es el vltimo paralífimo de los enfermos; porque lo mismo es elegirlos por Reyes, y Prelados, que dárlos la Vnction como à moribundos.

35 Singular dictamen fue de mi Venerado Aguftino (C) (aunque fu modestia le templò en el libro 2. de fus Re tractaciones, c. 55.) que todos los Supremos Pontífices antiguos morian de repente, dictamen que le confirma con la muerte repentina de Aaron. Vivia en aquellos siglos el Pontificado penetrado con lo Politico, y equivocado lo fagrado con el Cetro; no ay en lo humano mayor Dignidad, que la de Pontífice, y Rey, ni en lo natural mas temida defgracia, que vna muerte repentina; porque anda la Corona tan embuelta en la defgracia,

que à costa de la mayor defgracia fe goza la mayor Corona.

36 Al efuchar la tragedia arrebatada de nueftra amable Reyna, la mirò mi compafion para dolerfe; pero aora la mira mi atencion para defengañarte: no es castigo lo que es pension; no es ira lo que es tributo de la mayor dignidad: fi repentinamente efpiran los Pontífices Santos, vaticinio ferà de inocencia fu muerte arrebatada. De aquellas tragedias, que mas parecen raptos, que muertes, dize el Espiritu Santo, (D) que fon efpeciales fauores, para que las malicias humanas no peruertan fus candidezes; porque en Mundo donde reyna tanto la malicia; no vive muy segura la inocencia.

37 Dos prendas tenia que aceleravan fu tragedia, fu inocencia, y fu Corona. Contemplemos el Imperio del que fue Monarca vniuerfal del Mundo: Imperò Adàn en el estado de la inocencia à todo el Vniuerso por decreto Soberano, pero las claufulas del decreto fon profundas: Mandaràs, le dize Dios, (E) à todos los Pezes del Mar, à todas las Aves del Cielo, y à todos los irracionales del Mundo.

38 No admiro lo largo del dominio, fino el orden del Imperio. Primero nombra à los Pezes, luego à las Aues, y despues à los irracionales. Primero es en fu dominio el Mar, luego el Ayre, y por vltimo la Tierra: mas natural parecia que empeeasse fu dominio por la Tierra, fe estendieffe despues à la Agua, y subieffe despues à la Esfera. Pues como se muda el orden? Porque es Adàn el Rey primero del Mundo, y necefitan los Reyes fus fuceffores estudiar con defengano el nombramiento de fu Imperio.

39 Darè la razon general, y passarè despues à las efpeciales: el dominio del primer Rey del Mundo impera lo primero en los Pezes, lo fecondo en las Aves, y lo tercero en los irracionales; porque los Pezes, como advierte el nombramiento, (F) viven en la Agua, las Aves en el Ayre, y los Irracionales en la Tierra. Pues no puede empezar el dominio humano por la Tierra, preciso es que empeece por Ayre, y Agua, porque la Tierra es vn Elemento firme, el Ayre, y la Agua fon Elementos inconstantes; y Imperio humano puede fer que acabe en firmezas, pero primero empieza por tormentas, y inconstancias.

40 Penetremos aora la calidad de los Elementos, y fu orden: En todos tres Ele-

(R)

Matth. 24. v. 29
Et Siella cadent
de Caele.

(S)

1. Reg. 15. v. 1.
Ve ungerem te in
Regem.

(T)

1. Reg. 16. v. 13
Et unxit cum in
medio fratrum
eius.

(V)

3. Reg. 1. v. 19.
Et unxit Salo-
monem.

(X)

Plutarco.

(Z)

Apulei. & alij
pafsim.

(A)

Exod. 29. v. 7.
Et oleum Vnctio-
nis fundes super
caput eius: atque
hoc ritu consecra-
bitur.

(B)

3. Reg. 19. v. 16.
Elifcum autem.
Vnges Prophetam
pro se.

(C)

Aug. tom. 4. lib
3. q. sup. Leuit.
q. 83. fol. 12.

(D)

Sapient. 4. v. 11
Raptus est ne ma-
licia mutaret in-
colleatum eius.

(E)

Gen. 1. v. 28. Et
dominamini pis-
cibus maris, &
volatilibus Caele
& uniuersis ani-
mibus quae mo-
uentur super terram.

(F)

Ibid. Piscibus
maris, &c.

Elementos manda Adán como Monarca vniversal: impera en los cristales, manda en las plumas, y gobierna los irracionales; pero el orden de su imperio, es, mandar primero en la Agua, luego en el Ayre, y después en la Tierra; porque todo Imperio humano entra por Agua en tormentas, passá al Ayre en mudanças, y para en la Tierra en ruynas.

41 La mayor advertencia es, que en este Imperio que le señala el Cielo à Adán, no se va subiendo, sino baxando; porque esto tienen todos los Imperios del Mundo, que quando imaginan que es subir, es baxar, porque todos paran en caer. La graduacion filosofica de los Elementos, en orden à sus sitios, es el Fuego, el Ayre, la Agua, y la Tierra; esta, como mas pesada, ocupa el vltimo asiento: pues en la Tierra para este vniversal Imperio; porque entra por la Agua, donde corre fortuna atormentado; sube al Ayre, donde se mira desvanecido, y para en la Tierra, donde cae à ser pisado.

42 Es nombramiento de Imperio, ó decreto de desengaño? Todo el dominio vniversal del Mundo para en la Tierra, porque en ello para, en vna breue sepultura. El mayor desengaño es, que la Agua, y el Ayre en que manda, hazen sus officios para que acabe mas presto en la Tierra; porque siendo los Imperios vn flujo, y reflujó de politicas inquietudes, y vnos encontrados ayres de ambiciones, no tiene descanso el Imperio, sino quando cae à descansar en el sepulcro.

43 Pero no se si diga mi respeto, que nuestra amable Reyna no cae en el sepulcro, sino que se entra en el su desengaño; y esta es, en voz de Job, alta profecia de vna muerte gloriosa. Dichoso, dize Job, (G) el que se entra en el sepulcro. Pues quien se entra: El que animoso se resigna: al que siente morir, le llevan à sepultar; el que consagra su vida, se entra à morir. A los relictos los lleuan, y los resignados se van; y es triste muerte, quando los lleuan al sepulcro forçados; es dulce tránsito, quando se van a la vna gultosa.

PUNTO SEGUNDO.

44 **E**L segundo Punto era, su edad ocupada: Qué mala finca es la vida entre respirar, y espirar, solo ay diferencia en vna letra. Es el *Espirar* como del *Respirar*; porque à cada respiracion de nuestro aliento, responde en milles ecos el sepulcro.

45 Viue introducido el error de graduar el sepulcro por los años, su

que lo costoso de la experiencia aya corregido el embulte à la esperanza. Creo con Agustino, (H) que para curar este error, dispuso la Prouidencia, que la primera muerte del Mundo empezasse por el mas moço. De quatro vidas solas, que entonces adornauan el Vniuerso, era el mas moço Abel; pues este fué el que primero murió, (I) y como se citendò tambien con sus breues años, à quedado aficionada a coger primero los moços.

46 Vaticina Jeremias à la Corte de Moab su vltima destrucccion, (L) y dize que seran sus flores, por mas tempranas, las que se verán primero caducas. Lo profundo del desengaño es, que la voz Hebreá *Téfitó*, significa en lengua Sagrada tres prendas bien distintas, porque significa la Flor, la Ala, y la Corona. Qué alta equiuocacion de significados! porque la Corona sirve para el triunfo, la Ala sirve para el vuelo, y la Flor para el desengaño. La Corona es espejo de la Magestad; la Ala de la bizarría, y la Flor de la inconstancia; pues todo es vno en la voz, Flor, Ala, y Corona; porque la Corona, que se respeta mas Augusta, se desvaneece tan arrebatada, que es vna Ala que se remonta, es vna Flor que se marchita.

47 En los primeros rajos de su edad se mira tristemente ajada nuestra hermosa Flor. Pues como, Señor, a flores que baxaron del Cielo al inigne Clodoveo, (M) no respeta el tiempo tirano? Corte su violencia Lirios del Mundo; pero como alcanza à los del Cielo: Así discurre el dolor, pero no la razon, porque piadosamente vaticina mi respeto, que es vna Flor tan priuilegiada, que el golpe que la poltra, la cleua; la segur que la derriba, la corona.

48 Tres lugares ocupauan en las Diuinas Letras los Lirios hermosos. El primero era, en el brillante Candelero que alumbraua al Templo, cuyas siete luces eran siete hermosos Lirios de candidos replandores. (N) El segundo era en el Templo de Salomon en vn mar de bronce, (O) donde se purificauan las victimas, y sacrificios. El tercero era en las columnas del Templo, (P) coronando su hermosura, y pisando vn entregido de redes, y cadenas.

49 Qué misteriosa alternacion, y que propicia à nuestra arrebatada Flor de las! Estos tres lugares ocupò nuestro hermoso Lirio, el primero fué en el Candelero, el segundo en el Mar, el tercero en las columnas del Templo, pisando redes, y cadenas; porque el primero fué verificado en el grande Candelero de vn Reyno de

(H) Agustina

(I) Genes. 4. v. 8. Et interfecit eum.

(L) Hierem. 48. v. 9. Dite flores Moab, qui flores egredietur. & Cinixes eius desferantur, & inhabitabiles.

(M) Noster eruditissimus Taguinus, lib. de Hist. Francorum,

(N) Exod. 25. v. 31. Ac litia ex eo procedentia.

(O) R. 2. v. 26. Labiamque eius, quasi labium canticis, & alium resonabit.

(P) R. 2. 7. à v. 1. & 19. Quasi operire lili fabricata erant.

(G) Job. 3. v. 26. In-gredieris in abidantia sepulchri.

Espana, derramando luzes; el segundo fuè, mirarle en el Mar de la muerte, purificandole resignada, anegando sus resplandores; el tercero es (si no me engaña mi piedad) coronando las Columnas del Templo, que significa la gloria, pisando las redes de la culpa, y las cadenas de la pena: luego mas goza que pierde, porque en el Candelero se miraua lucida, en el Mar se ve anegada; pero en las Columnas pisando redes, y cadenas, se mira gloriosa, porque pudo el amargo mar de la muerte anegar sus resplandores, pero fuè para coronarla con la inmortal columna de sus virtudes.

50 Corran los hermosos Lirios tempestades en el Mar, que no se anegan para sumergirse, antes fluctuan para eleuarse. No ay dulce Puerto, que no tenga de costa el peligroso tránsito del golfo; y passar breuemente las tormentas deste humano golfo, fuè combirla mas presto con las quietudes del Puerto.

51 O quanto allégura mi congetura piadosa, lo que pareciendo à nuestros ojos casualidad, es para los sabios prouidencia! Todos los sucesos desta grande Reyna fueron en Sabado, se bautizó en Sabado; se desposó en Sabado, entró en esta grande Corte en Sabado, y murió en Sabado. Vida, Corona, Triunfo, y Muerte, fuè en dia de Maria; y vida, y muerte en su dia, mas es vaticinio de gloria, que argumento de pena.

52 Al nacer el Sabado, escriuen doctos Rabinos (Q) que auia obrado el Cielo insignes milagros: ni los aptueba mi estudio, ni los contradize mi respeto; porque siendo el Sabado dia de Maria, el milagro fuera, que no abriera Dios en su dia los tesoros de su gracia.

53 Agradecida nuestra amable Reyna à Maria, gaitaua en su culto su ternura, pagandola todos los dias el precioso tributo de su Rezo: no alentó dia, que no la tributasse su coraçon en sacrificio, y veneracion tan leal à Maria, vaticinio es, que templaria al Purgatorio su llama.

54 Intitulase Maria en las Diuinas Letras Pozo de Aguas vivas; (R) porque ignorante de toda culpa, nunca reconoció corrientes muertas su pureza. En el triste cautiverio que padeció el Pueblo, reynando Sedecias, occultaron los Sacerdotes (S) el sagrado fuego, que consumia en las reuerentes Aras las víctimas, y holocaustos, en vn profundo poço; y al restituete libres de las cadenas à su Patria, encontraron el raro prodigio de hallar transformado en agua el fuego.

55 Con ajustada propiedad representa este fuego al ardor del Purgatorio; porque si este incèdio serua de purificar las víctimas, el del Purgatorio sirve de blanquear las almas. Pues este fuego, colocado en vn poço, se hallò convertido en agua; porque siendo el Poço Maria, el fuego que mas abraza, se convierte en agua que templá.

56 Todos conuendrán en la templança con tan dulce Patrona, pero estraña la Filosofia la transformacion. Basta que Maria mortifique el fuego, sin que le transforme en Elemento contrario; apague su intercessión el ardor del Purgatorio, pero no passé al no visto milagro de convertir en agua su fuego.

57 Pues yo sospecho que este segundo milagro es en su piedad preciso; porque aliuar à las almas en sus temporales penas, es blason hidalgo de todos los Celestiales Espiritus; pero era forçoso que Maria, como Reyna, excediesse à sus vassallos; y si los Santos las afsisten con vn aliuio, las fauorecielle Maria con duplicado: los Santos hazen con sus ruegos que se minoren, ò abreuén los tormentos, Maria intercede para que se concedan tambien algunos aliuos: apagar el fuego, es quitar la congoja; trãformar el fuego en agua, es añadir la templança: el primero es vn fauor negativo, que quita, el segundo es vn beneficio positivo, que dà: sièpre Maria quita à los vivos, como Madre de peccadores, sus penas: pero à sus deuotos difuntos, no contenta con escusar los tormentos, passa à darlos positivos aliuos; porque apagar el fuego, fuera estorvar el daño, convertirle en agua, es añadir el refrigerio.

58 Templá Maria aquella vltima fatal sentençia, en cuya recta sala se examinan las venialidades mas ignoradas, y ocultas. Teme el Jordán al mirar en sus cristales à la Arca del Testamento, (T) y retira su curso fugitivo: atiende en el Bautismo de Christo copiada la Trinidad en sus ondas, (V) y no se altera, ni allusta: escucha en la voz al Padre, en el bautizado al Hijo, en la Paloma al Espiritu Santo, y no diuide sus cristales para obsequio. La causa, dize Chrysologo, (X) nació del primer seruicio. Significa el Jordán, en dictamen de Gerónimo, (Z) el rio del Juyzio; pues no se allusta con tan grande causa, porque auiendo seruido primero à la piedad, no tuvo entrada el temor: auia asistido à la Arca, imagen de Maria, con rendido obsequio, y no teme vn rio de Juyzio, porque quita Maria en el Juyzio muchos temo-

(Q)
Corn. sup. cap.
22. Num. Abul.
hic, quæst. 10.

(R)
Cant. 4. v. 1.
Fons aquarum
viventium.

(S)
2. Machab. 1. v.
19. & 20. Non
inuenimus ignem,
sed aquam tra-
nsim.

(T)
Iosue 3. v. 15.
(V)
Luc. 3. v. 21.
(X)

Chrysol. serm.
160. fol. 342.
dit. Paris. Quid
est quod Iordanis,
qui fugit ad pra-
sentiam legalis Ar-
ce ad totius Tri-
nitatis praesentiam
non fugit? Quid
est? Quia peccati
obsequitur, inci-
pit non esse timori.

(Z)
Hieronym. de
nom. Hebr.

es, à quien à servido fiel à sus piedades.

59 Fue la Ave Ibis entre los antiguos tan peregrina, como celebrada. Dos escódidadas propiedades tenia: La primera es, que vna pluma desta Ave dexa inmóvil al Cocomilto: (A) La segunda, y mas ignorada, es, que fue imagen de la absolución; (B) porque discretos los antiguos, fueron en sus sentencias avaros de voces: no gastauan en absolver, ò condenar à los reos clausulas, sino letras; y quizá porque juzgauan con letras, no desperdiciauan clausulas. La A, significaua la Absolucion; la C, Condenacion; la N, y L, Comperendinacion; esto era suspender la sententia, por no estar clara la causa: esta Ave forma con el natural mouimiento de sus plumas vna A, y por esta causa era imagen de la Absolucion.

60 Esta fue la causa natural, pero mi tálpero la discute mas alta. Escriue Maximiliano Sandoz, (C) que es tan amante de la Luna esta Ave, que al esconderse en el Cielo su luz, se entristece de dolor: es la Luna, sin menguante, MARIA, como nuestro culto la respeta; y pluma que venera tanto su luz, debe ser imagen de la Absolucion, porque es preciso que muera bien absuelta, quien adora sus luzes tan deuota.

61 O quanto debió nuestra amable Reyna à Maria en aquella triste hora, pues aquella varonil conformidad solo de su luz pudo nacer! Permitan que diga, que no solo parece que asistieron los auxilios eficaces, sino visibles, pues pasó con su ardiente espíritu de moribunda à Predicadora: desatada en profunda humildad, pidió à todos perdón. Qué dizes, Señora, sola esta ignorancia pudiste tener, que es no saber hazer mal? No tienes para morir mas culpa que tu inocencia: si es licito mudar el sentido, no pidas perdón de agrauios, pide perdón de auer excedido en los beneficios. Pero feliz delito, pues del te absolverà lo piadosol

PUNTO TERCERO.

62 EL tercero Punto era, su beldad anohecida. Llamò el discreto Socrates (D) à la belleza vna breue tiranía, y nunca mas breue que en nuestro rapto, pues aun no tuvo tiempo el dolor para entayar los ojos al eclipse de su luz. La vulgar superflucion de que preceden Cometas, ò exalaciones igneas, poi fatales anuncios de las Coronas, à hechado menos este celestial auiso, ò acato. Perdonenme sus ojos, y sus discursos. Qué mas infausto Cometa, que su rapto arrebatado? Qué mas fugitiua exalacion, que el relampago del tucifiso: Ayer embaraçando las Ca-

lles de gozo; y en dos dias llenando los coraçones de luz! Este sí que es Cometa Christiano; y mas eloquente que el Astrológico; pues quanto este siruiera à medrosas congeturas, sirve el nuestro à lagrimas Christianas.

63 No ay prenda mas idolatrada que la hermosura, y no ay alaja mas desgraciada, porque todas las prendas humanas padecen vna muerte, pero la belleza reconoce dos; porque si vive mucho, muere en el sepulcro de lo feo; si vive poco, muere en el sepulcro de lo arrebatado. Solo esta prenda se ve enterrar en vida, asistente vano cadauer al tragico espectáculo de su sepulcro, y en cadaua pompa arrastra desengaña los lutos desfigurada su hermosura. Con sus borrados colores anticipa sus palidas cenizas, y en arrebatado metamorfosis muda las breues titanias de lo hermoso en vivos documentos de difunto.

64 En la ficcion de las tres Parcas, (E) inexorables Ministros de la muerte, me parecen discretos los antiguos, porque solo auian fingido tres Gracias; y proporcionaron, sin duda, al numero de las Gracias, el numero de las Parcas: porque son tan infelizes estas Gracias naturales, que à cada gracia corresponde su muerte distinta; y no auiendo mas Gracias que pos-trar, no ay mas Parcas que fingir.

65 No sé que grossera villanía es la del tiempo, que parece vive reñido con lo hermoso. Vive vna tofea encina siglos, y las flores aun no cuentan instantes. Solo encuentro vna excepcion à esta verdad: no sé como el cristal es tan firme, siendo tan hermoso: milagro fue darle priuilegios de firmeza, con duraciones de hermosura.

66 Las dos Colunas que erigió el Sabio Rey Salomon en el Portico del Templo, se llamauan Booz, y Jachin, (F) que en dictamen de Geronimo, significa vno, y otro nombre Fortaleza; (G) y tambien la Coluna, en la antigüedad, fue imagen de la duracion. Pues la Corona desta duplicada fortaleza remataua en vn hermoso Lirio, (H) q la coronaua; porque por mas que los Reyes leuanten alta el Cielo su fortaleza, à de rematar en vna flor cadauca-

67 Valgate Dios por Raquel exclama Rupertos, (I) pues esferuiendo dos veces la Escritura su muerte, (J) passa en silencio la de su hermana Lia, porque tenia Lia las desgracias de fea: gozaua Raquel las dichas de hermosa, y sin auer vna muerte siquiera para lo feo, ay dos muertes para lo hermoso.

68 Pues mayor desgracia descubro en

(A) Plin. l. 2. c. 28. fol. 197.

(B) Gellius lib. 14. cap. 2. Cicer. in Verrem. 3. Valerian. l. 17. Hyerog.

(C) Maximil. Sandoz in Luna Mistica, orat. 3 de Luna Plena, fol. 235. editio. Colon. 1634. Dicunt Ibis, que animal est simile Lune etherea, no videre, quando Caelum est sine Luna, eam autem illo tempore clausisse oculis, & manere tibi expertem.

(D) Socrat. Breueté rannidem.

(E) Nat. Com. 86 al passim.

(F) 3. Reg. 7. v. 21. Vocauit eam nomine Iachin, & Booz.

(G) Hyer. de nom. Hæbr.

(H) Ibid. v. 22. Et supra per capita columnarum opus in modum lilij posuit.

(I) Rup. lib. 2. in Gen.

(J) Gen. 35. v. 19. Mortua est ergo Rachel. Gen. 48. v. 7. Mortua est Rachel in terra Chanaan.

Espana, derramando luzes; el segundo fué, mirarle en el Mar de la muerte, purificandote resignada, anegando sus resplandores; el tercero es (si no me engaña mi piedad) coronando las Columnas del Templo, que significan la gloria, pisando las redes de la culpa, y las cadenas de la pena: luego mas goza que pierde, porque en el Candelero se miraua lucida, en el Mar se ve anegada; pero en las Columnas pisando redes, y cadenas, se mira gloriosa, porque pudo el amargo mar de la muerte anegar sus resplandores, pero fué para coronarla con la inmortal columna de sus virtudes.

50 Corran los hermosos Lirios tempestades en el Mar, que no se anegan para sumergirse, antes fluctuan para eleuarse. No ay dulce Puerto, que no tenga de costa el peligroso tránsito del golfo, y passar tan breuemente las tormentas deste humano golfo, fué combidarla mas presto con las quietudes del Puerto.

51 O quanto allégura mi congetura piadosa, lo que pareciendo à nuestros ojos casualidad, es para los sabios prouidencia! Todos los sucesos desta grande Reyna fueron en Sabado, se bautizó en Sabado; se desposó en Sabado; entró en esta grande Corte en Sabado, y murió en Sabado. Vida, Corona, Triunfo, y Muerte, fué en día de Maria; y vida, y muerte en su día, mas es vaticinio de gloria, que argumento de pena.

52 Al nacer el Sabado, escriuen doctos Rabinos (Q) que auia obrado el Cielo insignes milágras: ni los aprueba mi estudio, ni los contradize mi respeto; porque siendo el Sabado día de Maria, el milagro fuera, que no abriera Dios en su día los tesoros de su gracia.

53 Agradecida nuestra amable Reyna à Maria, gaitaua en su culto su ternura, pagandola todos los días el precioso tributo de su Rezo: no alentó día, que no la tributasse su coraçon en sacrificio, y veneracion tan leal à Maria, vaticinio es, que templanza al Purgatorio su llama.

54 Intitulase Maria en las Diuinas Letras Pozo de Aguas vivas; (R) porque ignorante de toda culpa, nunca reconoció corrientes muertas su pureza. En el triste cautiuero que padeció el Pueblo, reynando Sedecias, ocultaron los Sacerdotes (S) el sagrado fuego, que consumia en las reuerentes Aras las víctimas, y holocaustos, en vn profundo poço; y al restituirle libres de las cadenas à su Patria, encontraron el raro prodigio de hallar transformado en agua el fuego.

55 Con ajustada propiedad representa este fuego al ardor del Purgatorio; porque si este incendio serua de purificar las víctimas, el del Purgatorio sirve de blanquear las almas. Pues este fuego, colocado en vn poço, se halló convertido en agua; porque siendo el Poço Maria, el fuego que mas abraza, se convierte en agua que templa.

56 Todos conuendrán en la templanza con tan dulce Patrona, pero estraña la Filosofia la transformacion. Basta que Maria mortifique el fuego, sin que se transforme en Elemento contrario; apague su intercesion el ardor del Purgatorio, pero no pascé al no visto milagro de convertir en agua su fuego.

57 Pues yo sospecho que este segundo milagro es en su piedad preciso; porque aliuia à las almas en sus temporales penas, es blason hidalgo de todos los Caelestiales Espiritus: pero era forzoso que Maria, como Reyna, excediese à sus vassallos; y si los Santos las asissent con vn aliuio, las fauoreciesse Maria con duplicado: los Santos hazen con sus ruegos que se minoren, ò abreuuen los tormentos, Maria intercede para que se concedan tambien algunos aliuios: apagar el fuego, es quitar la congoja; trãformar el fuego en agua, es añadir la templanza: el primero es vn fauor negativo, que quita, el segundo es vn beneficio positivo, que dà: siete Maria quita à los vivos, como Madre de peccadores, sus penas: pero à sus deuotos difuntos, no contenta con escusar los tormentos, passa à darlos positivos aliuios; porque apagar el fuego, fuera estorvar el daño, convertirle en agua, es añadir el refrigerio.

58 Templa Maria aquella vltima fatal sentencia, en cuya recta sala se examinan las venialidades mas ignoradas, y ocultas. Teme el Jordán al mirar en sus cristales à la Arca del Testamento, (Z) y retira su curso fugitiuo: atiende en el Bautismo de Christo copiada la Trinidad en sus ondas, (V) y no se altera, ni allusta: escucha en la voz al Padre, en el bautizado al Hijo, en la Paloma al Espiritu Santo, y no diuide sus cristales para obsequio. La causa, dize Chrysologo, (X) nació del primer seruicio. Significa el Jordán, en dictamen de Geronimo, (Z) el rio del Juyzio; pues no se allusta con tan grande causa, porque auiendo seruido primero à la piedad, no tuvo entrada el temor: auia asistido à la Arca, imagen de Maria, con rendido obsequio, y no teme vn rio de Juyzio, porque quita Maria en el Juyzio muchos temo-

(Q)
Corn sup. cap.
22. Num. Abul.
hic, quæst. 10.

(R)
Cant. 4. v. 1.
Fons aquarum
viventium.

(S)
2. Machab. 1. v.
19. & 20. Non
inueniunt ignem,
sed aquam tra-
sam.

(T)
Iosue 3. v. 15.
(V)
Luc. 3. v. 21.
(X)
Chrysol. term.
160. fol. 342.
edit. Paris. Quid
est quod Iordanis,
qui fugit ad præ-
sentiam legalis Ar-
ce ad totius Tri-
nitatis presentiam
non refugit: Quid
est? Quia pietatis
obsequium, inci-
pit non esse timori.
(Z)

Hieronym. de
nom. Hebr.

es, à quien à servido fiel à sus piedades.

59 Fue la Ave Ibis entre los antiguos tan peregrina, como celebrada. Dos escódidadas propiedades tenia: La primera es, que vna pluma desta Ave dexa inmóvil al

Cocodrilo: (A) La segunda, y mas ignorada, es, que fue imagen de la absolucion;

(B) porque discretos los antiguos, fueron en sus sentencias avaros de voces: no gastauan en abtolver, ò condenar à los reos clausulas, sino letras; y quizà porque juzgauan con letras, no desperdiciauan clausulas. La A, significaua la Absolucion; la C, Condenacion; la N, y L, Comperendinacion; esto era suspender la sentencia, por no estar clara la causa: esta Ave forma con el natural mouimiento de sus plumas vna A, y por esta causa era imagen de la Absolucion.

60 Esta fue la causa natural, pero mi respeto la discurre mas alta. Escribe Maximiliano Sandoz, (C) que es tan amante de la Luna esta Ave, que al esconderse en el Cielo su luz, se enriquece de dolor: es la Luna, sin menguante, MARIA, como nuestro culto la respeta; y pluma que venera tanto su luz, debe ser imagen de la Absolucion, porque es preciso que muera bien abfuelta, quien adora sus luzes tan deuora.

61 O quanto debió nuestra amable Reyna à Maria en aquella triste hora, pues aquella varonil conformidad solo de su luz pudo nacer! Permitan que diga, que no solo parece que atstulieron los auxilios eficaces, sino visibles, pues pasó con su ardiente espíritu de moribunda à Predicadora: desatada en profunda humildad, pidió à todos perdon. Qué dices, Señora, sola esta ignorancia pudiste tener, que es no saber hazer mal? No tienes para morir mas culpa que tu inocencia: si es licito mudar el sentido, no pidas perdon de agrauios, pide perdon de auer excedido en los beneficios. Pero feliz delito, pues del te abtolverà lo piadoso!

PUNTO TERCERO.

62 EL tercero Punto era, su beldad anochecida. Llamò el discreto Socrates (D) à la belleza vna breue tirania, y nunca mas breue que en nuestro rapto, pues aun no tuvo tiempo el dolor para entayar los ojos al eclipse de su luz. La vulgar supersticion de que preceden Cometas, ò exalaciones igneas, por fatales anuncios de las Coronas, a hechado menos este celestial auiso, ò acato. Perdonenme sus ojos, y sus discursos. Qué mas infausto Cometa, que su rapto arrebatado? Qué mas fugitiua exalacion, que el relampago del yncello: Ayer embaraçando las Ca-

lles de gozo; y en dos dias llenando los coraçones de luz! Este si que es Cometa Christiano, y mas eloquente que el Astrológico; pues quanto este tirviera à medrosas congeturas, sirve el nuestro à lagrimas Christianas.

63 No ay prenda mas idolatrada que la hermosura, y no ay alaja mas desgraciada, porque todas las prendas humanas padecen vna muerte, pero la belleza reconoce dos; porque si vive mucho, muere en el sepulcro de lo feo; si vive poco, muere en el sepulcro de lo arrebatado. Solo esta prenda se ve enterrar en vida, asistente vano cadauer al tragico espectáculo de su sepulcro, y en cadauca pompa arrastra desengaña dos lutos desfigurada su hermosura. Con sus borrados colores anticipa sus palidas cenizas, y en arrebatado metamorfosis muda las breues tiranias de lo hermoso en vivos documentos de difunto.

64 En la ficcion de las tres Parcas, (E) inexorables Ministros de la muerte, me parecen discretos los antiguos, porque solo auian fingido tres Gracias; y proporcionaron, sin duda, al numero de las Gracias, el numero de las Parcas: por que son tan infelizes estas Gracias naturales, que à cada gracia corresponde su muerte distinta; y no auiedo mas Gracias que portar, no ay mas Parcas que fingir.

65 No se que grosera villania es la del tiempo, que parece vive reñido con lo hermoso. Vive vna tosca encina siglos, y las flores aun no cuentan instantes. Solo encuentro vna excepcion à esta verdad: no se como el cristal es tan firme, siendo tan hermoso: milagro fue darle priuilegios de firmeza, con duraciones de hermosura.

66 Las dos Colunas que erigió el Sabio Rey Salomon en el Portico del Templo, se llamauan Booz, y Jachin, (F) que en dictamen de Geronimo, significa vno, y otro nombre Fortaleza; (G) y tambien la Coluna, en la antigüedad, fue imagen de la duracion. Pues la Corona desta duplicada fortaleza rematava en vn hermoso Lirio, (H) q la coronaua; porque por mas que los Reyes leuanten alta el Cielo su fortaleza, à de rematar en vna flor cadauca-

67 Valgare Dios por Raquel exclama Ruperto; (I) pues escriuiendo dos vezes la Escritura su muerte, (J) passa en silencio la de su hermana Lia, porque tenia Lia las desgracias de fea: gozaua Raquel las dichas de hermosa, y sin auer vna muerte siquiera para lo feo, ay dos muertes para lo hermoso.

68 Pues mayor desgracia descubro en

(E) Nat. Com. & al) p. 151.

(F) 3. Reg. 7. v. 21. Vocauit eam nomine Iachin, & Booz.

(G) Hier. de nom. Habr.

(H) Ibid. v. 22. Et sua per capita columnarum opus in modum liliij posuit.

(I) Rup. lib. 2. in Gen.

(J) Gen. 31. v. 19. Mortua est ergo Rachel. Genes. 48. v. 7. Mortua est Rachel in terra Chanaan.

(A) Plin. l. 2. c. 28. fol. 197.

(B) Gellius lib. 14. cap. 2. Cicer. in Verrem. 3. Valerian. l. 17. Hierog.

(C) Maximil. Sandoz in Luna Mistica, orat. 3. de Luna Plena, fol. 235. editio. Colon. 1634. Dicunt Ibis, que animal est simile Luna atherea, no videre, quando Caelum est sine Luna, eam autem illo tempore clausisse oculis, & manere cibi expertem.

(D) Socrat. Breuē tyrannidem.

fu hermosa: No se quando vivió Raquel, porque la ansia de la sucesion la malquistó las veneraciones de querida, pagando à su esposo en ansias, quanto le debió en finezas. Valgate Dios por oculta providencia! debe de ser desgracia de las Raqueles no ser fecundas. Lia se coronava de hijos, ocasionando en Raquel amotosos celos. (L) Què diltributiva, mi Dios, es esta: Como en dos mugeres tan Santas hazeis fecunda à la fealdad, y esteril tantos años à la hermosura? Pues, pretumo, señores, encontrar la causa. Para ser estimada de su esposo la fealdad de Lia, necesitava ser fecunda: para ser Raquel amada, la bastauan sus Reales prendas. Sin la fecundidad fuera Lia desprecio del talamo; pero esteril Raquel, es el altar privilegiado del cariño. Pretende, pues, el Cielo igualar las estimaciones con vnas prendas tan opuestas, y en discreta compensacion reparte à lo feo lo fecundo, para que sea estimado: à lo hermoso lo esteril, porque no le haze falta lo fecundo para ser querido; porque lo feo se estima por los intereses de la sucesion, lo hermoso se adora por las obligaciones de la beldad.

69 E tocado este triste punto, por renovar el mas alto desengaño que à podido caber en pecho Real. Vna Señora de primera magnitud, que le escuchò, me le à participado. Hablando confidentemente nuestra amable Reyna de la ansia de la sucesion con esta Señora, se lamentò varias vezes de su desgracia. La discrecion de quien la atendia compasiva, la mezclava con velos con esperanças; y arrebatada vna tarde del Christianissimo ardor de sus venas, pronunciò estas altísimas voces: *No teneis que predicarme tanto, que no estoy desconforme con la voluntad de Dios, que se jo si teniendo hijos, sañer malos; para ser malos, mas quiero no tenerlos.*

70 O Christianissimo pecho, que asfi sacrificas tu ansia à la publica utilidad de la Corona! No à encontrado mi corto estudio semejante ardor de religion, sino en el mas glorioso, y celebrado Rey.

71 Lamentava el grande Rey Ezechias en su enfermedad mortal morir sin sucesion, alleguale Haas quinze años de milagrosa vida; (M) y pallados tres, (N) logró por hijo à Manasés: instruyendole en las virtudes, al mirarle otra vez enfermo, escriue Chrysolomo (O) vna singularissima advertencia, y tan nueva, que solo la è leido en su pluma. Alisitia en la ocasion el Profeta Isaias, y al escuchar al discreto Rey la oracion à su hijo, para instruirle en las maximas aceptadas del gouierno,

Arrebatado Isaias de profetico espiritu, le dixo al Rey: No se introducen estos preceptos en el coraçon de tu hijo, porque à de ser vn Principe perverso. Al escuchar Ezechias tan triste vaticinio, quiso matar à su hijo, alentando estas religiosas voces: Mas vale morir sin hijos, que dexar vno que ofenda à Dios, y à tus Santos. Embaraçò el Profeta el zeloso impulso, pero admirò ver en vn Rey tan ardiente religion, como anteponer el culto de lo Sagrado à la vida de vn hijo, su unico heredero. Todo lo dicho es con fidelidad de Chrysolomo.

72 Permita aora esta Real Corona, sino batalla de impulsos, vn cotejo à lo menos de afectos. Ezechias escucha à vn profeta el vaticinio de que será tu hijo delinquente, nuestra amable Reyna solo tiene para su temor el ser posible; Ezechias lo sabe con certeza, nuestra Reyna lo teme en vna posible duda. Mucho es sacrificar vn hijo malo; pero esto es ser primero Rey, que padre: ò por mejor dezir, es ser primero padre de su Reyno, que padre de su hijo; pero sacrificar vn hijo, que en el campo abierto de la posibilidad puede salir con igualdad bueno, ò malo, es tener la religion tan ardiente, que es sacrificar à Dios todo lo posible. Ezechias, despues de la profecia, no podia alentar prudètes esperanças de que fuesse su hijo bueno, nuestra Reyna podia, y debia prudentemente esperar que no fuesse su hijo malo. Pues si admira Isaias que vn Rey sacrifique vn hijo con seguridades de malo, que admiraciones dicia à nuestra Reyna, que sacrifique vn hijo con esperanças de bueno?

73 Este Real suceso me rompe luz à vn graue desengaño. Siempre è juzgado que en las sucesiones de los Reyes se observan maximas muy especiales. Es luz que debo à mi Venerado Agutino: Los hijos que en los particulares son humano curso de vna natural propagacion, son en las Coronas, y en los Reynos, meritos, ò demeritos de los vassallos.

74 El mismo Ezechias será mi desengaño. Ningun Rey fuè mas Santo, ni mas zeloso, ninguno mas deuoto, ni justificado. Lamenta morir sin sucesion, y milagrosamente le dà el Cielo la vida, y hijo. Pero que hijo le diò: Al impio Manasés, (P) en cuyo Imperio se viò el Pueblo cautivo, y transferido à dominio barbaro. Què es esto, Dios de los Cielos? Pues como à vn Rey tan Santo le dais vn hijo tan perverso? Vn hijo, cõcedido por milagro, sale tan delgraciado, y miquo: El suceso es verdad de Fè, lo difícil es penetrar la

Matth. fol. 740. edit. Basileæ 1558 Denique cū agrotasset Ezechias in tempore quoddam, & venisset ad eū Isaias Propheta visitandū; vocauit Ezechias filium suum Manasse, & cepit ei mandare quomodo debeat Deū timere; quomodo regere Regnū, & aliam multa. Et alixit ad eū Isaias. Vere, quia non descendunt verba sua in cor eius; sed & me ipsum oportet per manus eius interfici. Quod audiens Ezechias, volebat filium suū interficere, dicens, quia melius est me sine filio mori, quàm talem filium relinquare, qui & Deum exasperet, & sanctos eius persequatur. Tenuit autem eum vix Isaias Propheta, dicens, irratum faciat Deus consilium suum, hoc videns Ezechias religionem, quia plus amabat Deū quàm solum.

(L)

Genes 30. à v.

2.

(M)

Hai. 38. v. 5.

(N)

4. Reg. v. 1. & 2.

Paris 37. v. 1.

Duodecim annorum

erat Manasés, cū

regnare cepisset.

(O)

Chryf. tom. 2.

hom. 5. in c. 1.

(P)

3. Paralip. 33. v.

11. Adirco sui, &

induxit eis Principes

Exercitus Regis

Assyriorum:

esperantque Manasse,

Et vincit eam.

Et compedit duxerunt in

Babylonem.

razon, pero sospecho que la encontrare.

75 Era el Rey Ezequias vn Santo, zeloso, deuoto, y justificado, pero estaua su Corte, y su Reyno poblado mas de injusticias, que de hombres; mas de vicios, que de vivientes: el Rey por sus virtudes pedia premios, el Reyno por sus abominaciones pedia castigos: el Rey merecia vn hijo bueno, el Pueblo merecia vn hijo malo, pesa la justificacion Diuina las dos valanças, y pesando mas las culpas de todo vn Reyno, que las virtudes de vn Rey solo, concede à vn Rey tan Santo, vn hijo tan perverso, porque pesò mas el vicio de su Reyno para el castigo, que la virtud de su Rey para el premio.

76 No es justo dexar tan vil verdad sin mas alta confirmacion. Leale el Sagrado Volumen de los Reyes, y encontraran vna complicacion tan rara, como de Reyes muy impios, hijos muy Santos; y de padres muy Santos, hijos muy impios. Nieto deste impio Manasès, (Q) y hijo de Amon, imitador de las iniquidades de su padre, fue el Santo Rey Johas; pues este Santissimo Rey tuvo dos hijos iniquos, (R) à Joachaz, y Eliacin, à quien cautiuò Faraon, Rey de Egipto, y le puso por nombre Joachin. Examinando mas de los principios la serie de los Reyes, se halla, que del mal Rey Ochozias (S) fue hijo el Santo Rey Joas; y hijo deste Santo Rey Joas, (T) fue el impio Jeroboan. Y finalmente, del mal Rey Acas, (V) fue hijo el Santo Rey Ezequias.

77 Que serie Real es esta: Pues como de las maldades son hijas las virtudes: Y como de las virtudes nacen las maldades: Porque corren otras lineas las sucesiones de los Reyes. Alternaron estos Reynos de Israel, y de Judà varias fatalidades: con las prosperidades eran insolentes, con las miserias se bolbian atentos. Por este merito, ò demerito de los Reynos, se median las sucesiones: no atendia el Cielo al padre que merecia hijo bueno, ò malo, sino al Reyno, que viviendo con vicios, le merecia malo; y floreciendo en virtudes, le merecia bueno: porque son las vidas de los Reyes vnas vidas comunes, que mas viven para sus vassallos, que para si propios. Pues tengã los Reyes Santos, dize el Cielo, malos hijos, porque si el Rey los merece buenos, todo el Reyno los merece malos; y mas justificado decreto es castigar à vn comun, que premiar à vn particular. Tengan los Reyes impios, hijos Santos, si el Reyno vive cõ virtudes; pues basta la resignacion de sufrir al malo, para merecer

al sucessor bueno; porque en la sucession de las Coronas, mas parte tienen los vassallos con sus virtudes, ò sus culpas, que los Reyes con sus prendas.

78 Battale al dia su tritteza, (in que cõgoje à este Real auditorio con la aplicacion. Solo dire, que nuestras costumbres contradizen lo que nuestras ansias desean; y en dura complicacion de males, son mas poderosos los vicios de los que obedecen, que las virtudes de los que mandan.

79 Sacrificò nuestra amable Reyna en el grande altar de su desengaño esta ambicion natural de eternizarse en la sucession. Después de tener Abraham de vna esposa esteril el deseado hijo, (X) le sacrificaua obediente, pero nuestra Reyna sacrificaua el hijo que deseaua amante. No es justo introducir competencias en tan altos sacrificios; pero solo dire, que siendo mas viva la eficacia de vn deseo, que la posesion de vn gusto, sacrificaua Abraham los gustos de poseerle; pero sacrificaua nuestra Reyna las vivissimas ansias de gozarle.

80 Pues si el dolor me permite desembolver mas su raptò, descubro mayor sacrificio. Admirada mi razon, se confunde viendo veinte y seis coronados años, dando liciones de morir à la mas illustre conformidad. Que fiscal tendrèmos los Religiosos con exemplo tan alto! Que no lienta morir el plebeyo desgraciado, es pensacion triste de su miserable suerte, pero escuchar vna Reyna el decreto fatal, serena; sacrificar en la primavera de su luz, Corona, beldad, y vida; abraçar la sentencia gustosa, quando vn Rey Baltasar tièbla de vna mano, (Z) que se la auuncia en enigmas; advertirla el Religioso Ministro, que la asistia, que aun no era la vezina hora de recomendarla la alma, y responder con intrepidez Christiana: No importa, que quiero estar con sentidos para responder à ella; es vn transito tan gloriosamente religioso, que mas dexan estas resignaciones embidias, que sus arrebatadas prendas lastimas.

81 Ni tienen que replicar me los escrupulosos, que en esta vltima necesidad todos muestran Catolica resignacion. No litigo su verdad, pero descubro vn insigne exceso: Reside grande diferencia en resignarse al morir vn anciano, ò vn moço, porque pretendo introducir vna Aritmetica nueva, pero muy segura. Sepan, Señores, que en la cuenta de los años, el que dà menos, dà mas; y el que dà mas, dà menos.

82 Parece sofisteria, y la venero por verdad

(Q)
4. Reg. 21. v. 24

(R)
4. Reg. 23. v. 32.
& 37.

(S)
4. Reg. 12. v. 2.
(T)
4. Reg. 14. v. 16.
& 23.

(V)
4. Reg. 16. v. 2.
& 3.

(X)
Gen. 18 à v. 10.
Gen. 22. v. 10.

(Z)
Dan. 4. v. 6. Tuum
facies Regis commutata est.

dad defengañada. Quien sacrifica al morir setenta años, dà la vida larga que à vivo; quien sacrifica veinte y seis años, dà la vida larguísima que esperaua vivir: el anciano dà la vida que vivió, y la que en curso natural no espera vivir, el moço dà quanto vna larga esperança le promete de vida; dàr los años que te an vivido, es dàr lo passado; dàr los años que se an de vivir, es dàr lo futuro, y dàr lo passado, es dolor de arrependidos; dàr lo futuro, es ansia de resignados.

83 No ay mas celebrado amor que el de Jacob con Raquel: no litigo su fineza, pero descubro vn graue encuentro en la Historia, porque toda la fineza (A) fuè servir por Raquel siete años entre ardores, Soles, y duros yelos; pues otros siete años de servicios se aplicaron à Lia, y no la amaua. Pues donde reside la fineza? Creo descubriela bien amorosa.

84 Pactò Jacob con Laban siete años de servicio para merecer à Raquel: faltò al pacto Laban, (B) y diòle por esposa à Lia, bolviendo à pactar otros siete años por Raquel. (C) En la cuenta de los años, tan siete fueron los que tocaron à Lia, como los que tocaron à Raquel, pero con grande diferencia; porque los siete años que se aplicaron à Lia, fueron siete años yà passados; los siete que se confagraron à Raquel, fueron siete años futuros: y dàr la vida futura, es fineza; dàr la vida passada, es grosseria.

85 Siempre me à parecido, que dàr lo passado, tiene mas de embuite que de preiente; porque lo que haze illustre al sacrificio, es la victima de lo costoso. Què sacrifica al Cielo vn anciano, que aguarda à espirar para contagiarse en sacrificio? Ofrece vnos fugitivos minutos de sus yà quebrados alientos: dàr la vida quando naturalmente se à de perder, es dàr lo que no se puede gozar, y sacrificar vn natural impolsible, mas es trampear el sacrificio, que illustar el holocausto. Con mas profunda razon explicarè el excelso: Vn anciano que se resigna à morir, dà al Cielo su muerte: vn moço que se conforma, dà su vida; y dàr su muerte, parece cumplimiento cortelano; dàr su vida, es amoroso excelso.

86 Segunda vez me desempeña Jacob. Ordenò este inhigne Varon, (D) vezino yà à morir, que le sepultasen con Lia, y no con Raquel. Pues como no le manda sepultar con quien tanto amò? Parece tibieza, y yo descubro en esta accion tu amor, y lo cortelania, porque desempeña las atenciones de esposo, y las

verdades de amante. Diuidió Jacob sus afectos, y como esposo de Lia, à quien no amaua, era preciso seruirle con atenciones: como amante de Raquel, era forçoso asistirle con finezas. Pues cumplamos, dice Jacob, con lo atento de marido, y con lo fino de enamorado; sirviendo catorze años por Raquel, la doy mi vida; sepultandome con Lia, la doy mi muerte; porque dàr mi muerte, es cortelania de mi obligacion; dàr mi vida, es fineza de mi voluntad.

87 Este illustre sacrificio de su alienato, en la primavera de su edad, dexa en nuestra Reyna tan ambicioso el holocausto, que mudados yà mis afectos, truecan las compasiones en embidias. Tan alto defengaño la asistió, que embió à pedir à vna Dama vn deuoto Crucifixo que tenia, por saber tenia concedidas largas Indulgencias para aquella triste hora. Què resignacion es esta? Quando la lisonja de los Palacios destierra el vocablo de la muerte de sus Salones, anticipa vna Reyna prevenciones à sus verdades! Quando vn Santo Rey Ezechias (E) escucha el decreto mortal tan triste, que se convierte à la pared defatado en llantos, le escucha vna Reyna tan serena, que enmendando su curso de las lágrimas, no llora su muerte, sino su vida! Quando ninguno se atreve à ser con los Reyes nuncio de tales verdades, y por ello à Baltasar (F) se aparecio vna mano escribiendo, por no auer boca que se lo diera hablando, nuestra Reyna con su espíritu es el Ministro de su defengaño! O poder supremo, en cuyo imperio estan los coraçones de los Reyes, para que sirvan muriendo al exemplo, de quantos viviendo sirven al engaño!

88 Firmemente abraçada con el Crucificado Dueño, intitulandose la mayor pecadora, explicaua su dolor en el grande idioma de llantos, y suspiros. O quioso dolor, que quanto mas ahogas, mas alegras! quanto mas congojas, mas alleguras! y quanto mas maras, mas alientas!

89 Dos cabellos miro muy celebrados en la Escritura, y con fines muy contrarios, los de Absalon, (H) y los de mi hermosa Madalena: (I) los de Absalon fueron tan infelizes, que le dexaron suspenso de vn arbol; (J) los de Madalena fueron tan dichosos, que el mismo Christo los llenò de alabanzas. (L) La causa consistió en sus contrarias aplicaciones; Absalon vivia tan enamorado de sus cabellos, que haziendo interes de su belleza, (M) los vendia por grande suma;

Ma-

(A)

Gen. 30. v. 20.
Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septem annis.

(B)

Ibid. v. 25. & 26.

(C)

Ibid. v. 30. Seruiens apud eum septem annis a' ijs.

(D)

Gen. 49. v. 29 & 31. Sepelire me cum patribus meis. ibi, & Lia condita in inces.

(E)

Isai. 38. v. 3. Et fleuit Ezechias fleu manus.

(F)

Dan. ver. 5. Quasi manus hominis scribentis.

(H)

2. Reg. 14. v. 26.

(I)

Luc. 7. v. 38.

(J)

2. Reg. 18. v. 9.

(L)

Luc. 7. v. 44.

(M)

2. Reg. 14. v. 26.

Ponderabat capillos capitis sui dicens filius pondero publico.

Magdalena, (N) sacrificando à su Duño fama, vida, y hermosura, desatada en llanto, los ofrecia abraçada à los pies de Christo. Fuè la de Absalon vna hermosura desvanecida, fuè la de Magdalena vna hermosura despreciada; y hermosuras desvanecidas, paran en tragedia; hermosuras despreciadas, se transforman en gloria.

90 Confieso, ilustrissimo Senado, que en toipe desaliño è manifestado vuestro Real sentimiento; pero à dolores tan altos no alcançan mortales explicaciones.

91 Siendo el estilo de la Escritura Sagrada tan candido, que nunca se vale de afectados hiperboles, veo que en dos lugares vsa dos raras ponderaciones. De Ana, madre de Tobias, (O) dize, que en triste soledad llorava la falta de su hijo con lagrimas irremediables. Del Espiritu Divino afirma, (P) que gime por nosotros con suspiros indecibles; porque son las lagrimas de Ana impulsos de vna madre; son los gemidos del Espiritu Santo afectos de vn amor: pues ni lagrimas de madre se pueden remediar, ni gemidos de amor se pueden dezir; porque tan impolsible es explicar à vn amante sus gemidos, como remediar à vna madre sus llantos.

92 En nuestro triste campo veo precifas las dos ponderaciones, porque Ana llorava como madre por la falta de su hijo; el Espiritu Divino gime por nosotros como fino Amante. Pues si las lagrimas de vna madre son irremediables, y los suspiros de vn amante indecibles; llora Francia como madre, pero llora España como amante; porque tanto quedan nuestros llantos indecibles, como sus lagrimas irremediables.

93 Esta Coronada Villa, que tan pocos años à sirviò, Señora, à vuestra festiva pompa, sirve oy à vuestra arrebatada tragedia, que así, Señora, passa fugitiva la humana gloria. Yà deshechos aquellos triunfales Arcos, con que prodiga coronò sus gozos, gasta en sus melancolias lo que desperdiçió en sus pompas: muy estimable debiò ser aquel culto, pero mayor este obsequio; porque si gastar con Magestades vivas puede interpretarse a lisonja, servir à Magestades difuntas, solo puede calificarse de fineza.

94 Coronò David de bendiciones à la nobilissima Villa de Jabes Galaad, (Q) por aver exequiado en triste pompa al malogrado Rey Saul. Era David tan

atento Rey, como discreto, y dize, (R) que admira las verdades de su amor en las Honras que hizo al difunto Rey; porque la introducida politica de los Palacios, no es gastar los afectos con el Rey que espira, sino con el Rey que espera. Pues solo esta Villa, dize David, (S) ama con verdad, pues gasta mas con vn Rey al verle caído, que pudiera gastar al verle entronizado; porque la enciende mas la fidelidad en su tragedia, que el interes en su pompa.

95 Con mas noble gasto, Señora, os sirve oy en vuestra salida, que sirviò en vuestra entrada, porque si alli desperdiçió teloros, mas preciosa moneda son llantos, pues solo esta moneda noble es incapaz de falsearse. Estos tristes aparatos, del dolor se tiñeton de sus coraçones. Arde en estas antorchas la cera, pero solo en ellas se consume su ansia: sube tan alto este Regio Tumulo, porque llega al Cielo su llanto, no pudiendo ser mayor en lo representado, os ofrece mas eternos Panteones en sus pechos. Admittid, Señora, estos nobles depositos, que no se quexarán en el grande Escorial los porfidos, de que mudais la fria vna de jaspes en la ardiente vna de coraçones.

96 Y pues solo puede acompañaros nuestra tristeza, sin alcançar à tan alta Region nuestra vista, queden estas breves clausulas para eterna memoria; no aspiran à ser Epitafio, solo se quedan en recuerdo: Aqui yaze vna Reyna, que solo viviò para saber morir; vna Magestad, que por humanarla hizo su Magestad mayor; vna Corona, que solo la gozò para saberla sacrificar; vn espiritu tan dominante, que dando liciones de morir, dominò en su muerte; vn dulce imperio, que imperava mas, no imperando; la que naciendo para reynar, no naciò para vivir; la que solo viviò para enseñar à morir; la que fuè en vida deposita de toda la gracia humana, y en muerte vaticinio de la Divina; la que se debiò mas à si, que à su Trono Real; pues si la cuna la elevò à Reyna del Mundo, su merito la elevarà à Reyna en el Cielo.



(N)
Luc. 7. v. 38.
Secus pedes eius
... capillis capi-
tis sui tergebat.

(O)
Tob. 10. v. 4.
Elebat igitur ma-
ter eius irreme-
diabilibus lachry-
mis.

(P)
Ad Rom. 8. v.
70. Sed ipse Spi-
ritus postulat pro
nobis gemitibus
inennarrabilibus.

(Q)
2. Reg. 2. v. 4.
Et numiatum est
David, quod viri
Iabes Galaad se-
cessissent Saul.

(R)
Ibid. v. 5.

(S)
Ib. v. 6. Et nunc
retribuet vobis,
quid in Dominus
misericordiam, &
veritatem, & ego
reddam gratiam,
eo quod fecistis
verbum istud.



ORACION

SEGUNDA

EN LAS HONRAS

DE LA

REYNA NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA LUISA

DE BORBON,

QUE CELEBRARON EN EL
Gravissimo, y Religiosissimo Convento de
Atocha, la Real Congregacion de nuestra
Madre Santa Teresa.

1



INJURIA Es de las penas, que en sus ahogos se aya de fiar su explicacion de los labios, conduxo por donde suele salir la falsedad, no debia ser interprete de las verdades de un dolor. Grosseros sentimientos son los de los sentidos para las congojas de la alma, pues careciendo los sentidos de inteligencia, ni pueden comprehender los motivos de la pena, ni lamentar su ignorancia los excessos de la causa.

2 Confiada oy de mi ignorancia tanta pena, renuncia el entendimiento sus officios, y ofrece por discursos llantos: Como acierte à llorar, no haze falta el discurrir; porque catedras de dolores, el que los siente con mas viveza, las regenta con mas elegancia.

3 No se si precursora la naturaleza de nuestra fatal desgracia, ensayò nuestros ojos à este costoso tributo de nuestro derramado llanto: no se contenta mi lealtad con que sean las lagrimas oy pensiones de la ternura, me suenan tributos de deuda.

4 Discreta la curiosidad avrà advertido, que no llora la Esfera al Ocaso del Sol, solo llora à las tristes ausencias de la Luna. Al tramontar el Sol en nuestro Emisferio, se cubre el Mundo de pavoroso luto, pero no se divisa aparato leve de llanto: al esconderse la Luna, se enriquece el campo con aquellas candidas porciones, que baxando del Cielo como lagrimas, parecen en las flores perlas.

5 Esta nativa desigualdad de tristezas me obliga à presumir, que piden diversos tributos las coronadas desgracias de Sol, y Luna. Nacieron estos nobles Astros para Monarcas de las luzes; (A) retratan el Dominio Español, pues quanto encienden sus rayos, dominan sus Imperios: no los escusò de morir tan larga Diadema de luz, porque pudo la magestad de su resplandor estender à todo el Mundo su lucimiento, pero no alcanzò à privilegiarlos de lo caduco. Tropiega en el Ocaso de la noche el Sol, y

(A)

Genes. 1. v. 16.

entitese al Mundo vn manto vniversal; espira por la mañana la Luna, y se desata en noble llanto la Esfera; porque si el Sol es Rey de la luz, es la Luna la Reyna del resplandor, y al Ocaso de su Rey se cubre el Mundo de lutos, pero al Ocaso de su Reyna se anega en copiosos llantos.

6 Pues no es desatencion à la mayor Magestad este noble exceso de dolor; no es anteponer la Reyna al Rey, sino medir à la tragedia la compasion. Muere el Sol en los vltimos parafismos de la tarde, espira la Luna en los alegres crepusculos de la mañana. Qué complicacion, mi Dios, es esta? Quando nace para todos el dia, tropieça la Luna en su noche! Quando amanece à todo vn Mundo, la arrebatà à la Luna su Ocaso! Qué nuevo Tumulto es este, que corta las bayetas del horror de los alegres principios de la luz! Pues este no presumido Ocaso obliga à llanto à todo vn Cielo; porque morir vn Sol por la tarde, despues de la carrera larga de vn dia, es aver llenado el dia de su oficio; es cumplir con lo caduco de su curso, y con el termino prescripto de su movimiento: pero morir vna Luna en su mañana, y verla espirar quando empezavan los ojos à mirarla lucir, es vn Ocaso tan no esperado, que pide el mayor llanto por tributo; porque morir vn Sol por la tarde de su ancianidad, es aver llenado la carrera de su luz, espirar vna Luna en los alegres crepusculos de su mañana, es saltarla dia en que vivir: y à quien muere al fin de su carrera lucida, bastan sentimientos de lutos; à quien espira al principio de su curso, se deben copiosos llantos.

7 Bien encuentra mi lealtad con la deuda, y mi coraçon con la paga; porque à ser mi fina ley coronista de mi dolor, quedara à lo menos bien desahogada la pena, aunque se viera mal explicada la causa. Pero qué temo? El Predicador deste dia no es el discurso, sino el llanto; para los mysterios se requiere el discurrir, para las tristezas basta el llorar. Animosamente diè, que son las lagrimas las elegancias de las penas; porque si quedan mal servidos los mysterios quando se miran mal discurridos, solo quedan bien sentidos los dolores quando se atienden bien llorados.

8 Suple el dolor excesivo las cortedades del entendimiento, y en dos lances creo que las almas más rudas discurren sabias; ò con zelos, ò con penas: vistese en la primera causa del punto, y en la segunda de la conservacion, y discurre con igual acierto las vtilidades de interesada, como las estimaciones de pundonorosa.

9 Qué golpe, mi Dios, es este, à cuyo eco se estremece tambien el otro Mundo? A golpe tanto, asta mi rudo instinto se pudiera bolver discreto.

10 Stolido era el irracional (B) à quien maltratava el Profeta Balàn con injustos golpes; pero es tanto el poder de vn impensado golpe, que ocasionò vn raro milagro. Habló el bruto, y habló bien. Dos milagros, hablar quien no sabia, y hablar con elegancia: tuvo vista para registrar al Angel, y voces para advertir à su dueño; porque fuè vn golpe tan impensado, que primero se viò executado, que merecido, y à golpes tan impensados, asta los brutos se buelven discretos.

11 Bien necesita mi congoja que este milagro se repita oy cabal en mi ignorancia, porque hallandome elevado en este alto sagrado puesto, sin mas merito, que la honra de elegido, veo entre turbaciones de mi respeto la mitad deste milagro. Mirò este humilde animalillo à vn Angel, y su luz le bolvió eloquente; mira (*) mi atencion à muchos sabios humanos Angeles en sciencia, y en virtudes, y no pasan à iluminar mis locuciones, porque se queda el milagro en mirar Angeles, para veneraciones de los ojos, pero no passa à infundir su eloquencia à los labios.

12 Pero adonde camina sin margen mi sentimiento? Pues no me acusaràn, ni los Retoricos, ni los atentos; porque perderse en los pesames, es acreditar los dolores; turbado con la congoja el entendimiento, se anda huyendo la explicacion del discurso; preocupada la razon con la pena, no acierta à declarar la causa.

13 Doze numerava Febrero, mes tan inconstante, que asta en el numero de sus dias no es firme. Asta las supersticiones antiguas, y conjeturas Astrologicas, debieron de prevenir à nuestro caso las lagrimas. El Signo (C) que reyna asta los veinte y dos de Febrero, es Aquario, cuya celeste imagen es vn hombre derramando vna copiosa vna de lagrimas. La falsa Deydad, que fingian imperar en este mes, era Pluton, (D) Deydad de las furias, y los males: en este mes se purificavan de sus culpas, y temieron tanto sus luzes por desgraciadas, que para acortar sus desgracias, se abreviaron los dias.

14 O supersticioso temor, à quien pretende hazer nuestra desgracia verdad! Qué severo Numen imperò en este mes, que pudo eclipsar tanta luz? Qué Signo de Aquario anega el Mundo con su copiosa vna de llanto? Qué mes purificador es este, que tanto

(B)

Num. 12. v. 26.
& seq.(*) Se predicò
en el Convento
de Atocha.

(C)

Ptolom. Chaves,
& alij passim.

(D)

Dempster li. 4.
Antiq. Roman.
cap. 6. fol. 63.
edit. Patib. 1613

puri-

purifica la alma que llevà en arrepenimientos, como las que dexà en defengãños? Què dia duodezimo es este, donde confundido el orden de amanecer, se mira en èl, ò vna noche adelantada, ò vna mañana anohecida? Pues siglos à, que tanto caso estava escrito en los caractères permitidos del Cielo. A diez de Febrero, escribe Ptolomeo, (E) referido de Petavio, que muere por la mañana vna Estrella, que se llama, el *Coracon del Leon*. No puede ser vaticinio mas propio, ni mas alto. Muere à diez de Febrero por la mañana el *Coracon del Leon*, porque à esta hora empegò à espirar con el susto del achaque el coracon tierno de nuestro Leon coronado. Advertida, en sus caractères celestes la luz, no vaticina que muere el Leon, sino que espira su coracon Real; porque està es la magnanimidad de su pecho, que muriendo su coracon por lo que ama, aun queda su vida superior à su pena. O triste dia! Borrese tu nombre de el computo de la luz, pues robando el coracon à nuestro Leon amantissimo, formaste vna complicacion tan alta, como quitarnos à todos los coracones para vivir, y dexarnos solo coracones para llorar.

(E)
Ptol. in Apparent. apud Petav. in Vranclogion. fol. 80.
10. Februarij cor Leonis manè occidit.

(F)
Vid. Beyerlinch in Theatr. vite humane, verbo Mors, à fol.

(G)
Aug tom. 9. tr. 17. in Ioan fol. 33. Si ergo quadragesimus numerus habet perfectionem legis.

(H)
1. Reg. 20. v. 4. Quodcumque dixerit tibi anima tua, id faciam.

(I)
Ib. v. 42. Dixit Ionathas ad David: Vade in pace.

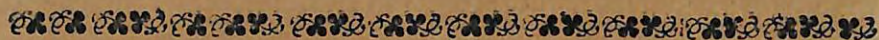
15 O mes infaulto, à quien sabiamente abreviaron los dias, para acortar las desgracias! Treinta y nueve coronadas fatalidades de Emperadores, (F) Emperatrices, Reyes, Reynas, y Soberanos, componen à este mes sangriento sus tragicos despojos. Mi curiosidad los à numerado, y mi respeto escusa referirlos, por no ser prelixo; solo acordare algunas tragedias del sexo. Muriò en este infaulto mes Teodora, muger de Constantino; Mechtildis, hija de Oton Segundo; Gifela, muger de el Emperador Conrado Segundo; Isabela, muger del Cesar Carlos Quarto. De Reyes de Francia murieron, Dagoberto, à primero de Febrero; Balduino Tercero, Rey de Jerusalem, à treze; Carlos Quarto, à primero; y Isabela, à quinze.

16 Es, en frase de Augustino, (G) el numero de treinta y nueve imperfecto, y perfecto el de quarenta; porque nuestra tragedia, por mayor, hizo la desgracia cabal; lleuò à la fatalidad sus numeros la que llenava à la esperança sus deseos. Jultamente acaba en Febrero el año Solar, pues en Febrero acabò nuestro Sol.

17 E propuesto en alusiones la causa, porque no acierta con la tragica expresion la pena: no cabe en las palabras la que se revierte en los coracones; y desatada la eloquencia en mares de ternura, los que son à su llanto golfos, son à su explicacion estrechos; de penatanta no es conducido la boca, en tales congojas palman las lenguas porque solo deben hablar las almas.

18 Al despedirse aquellas Reales amantes almas de Jonatàs, y David (H) le asegura à David el amor de Jonatàs, que obrarà quanto le dixere su alma. Es voz expresa del Texto. Parece que no acierta con la voz su ternura, porque no hablan las almas, sino las bocas. Pues creo que se engañan. En otros lances se hablaban Jonatàs, y David con sus bocas, pero en este tierno passo se hablaban con las almas, porque en otras ocasiones se comunicavan, en esta se despedian, (I) y dos coracones tan estrechamente vnidos, hablan con sus bocas al gozarle, pero hablan con sus almas al despedirse; porque el gulto de comunicarse, le pueden dezir sus bocas; pero el dolor de dividirse, solo pueden explicarle sus almas.

19 Solo estas divididas almas pudieran ser en Reales idiomas de dolor dignos Predicadores destas penas, porque solo vnos coracones amantes, que supieron al comunicarse sus gozos, saben al dividirse sus tormentos. Ambiciosa mi ignorancia oy deseata tobar à este Real dividido coracon su pena, ò para que fuese su congoja menor, ò para que no fuese mi explicacion tan desigual; pero siendo precision de leyes del Mundo, que aya de publicar la noche con su triste obscuridad las Honras del Sol, Monarca de la luz; à la noche de mi ignorancia toca divulgar su tristeza: servirè como noche con lo triste, yà que como tal no pueda servir con lo luciente. Para no tropezar en argumento que todo es obscuridad, necesito que esta Señora me ilumine con vn rayo de su luz. Alisilid à mi congoja, favoreced mi ignorancia, y recibid en mentales salutaciones nuestras almas, para que la mia respire estas tristes clausulas.



*Considerate lilia agri, quomodo crescunt, non laborant, neque
nent: dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni
gloria sua coopertus est, sicut unum ex istis. Ex Matth.
cap. 6. vers. 28. & 29.*

20 **C**onsiderad, dize Christo, la grandeza de los Lirios, como crecen sin trabajo, como se descuellan sin artificio. Yo os aseguro, que ni Salomon, con toda su gloria, se vistió de tan hermosa grandeza. Este Sermon predicó el mismo Christo para desengaño de los Reynos, y bienes temporales, y que fijallemos nuestros cuydados en los eternos. Robando la mental idea à este Sermon soberano, encuentro en el nuestro desengaño, y consuelo: vn hermoso Lirio venero, que creció à la mayor grandeza sin trabajo, pues la alta fortuna de su Real nacimiento, y desposorio, la elevò à Reyna en vno, y otro Mundo. Pues de este Lirio predica Christo, que ni Salomon, con toda su gloria, se vistió de pompa tan Auguita.

21 Pues como se puede ajustar este sagrado varicinio? Creo que con el triste lucello. Excedió Salomon (7) en sus glorias à todos los Reyes, y Monarcas; pero como glorias humanas, se obscurecieron de sombras. Tienen las prendas de los Reyes vnos invisibles enemigos, que se esconden entre sus cortinas Reales; las glorias de Salomon fueron tres, la mas insigne sabiduria la mayor riqueza, y la mas pacifica, y larga vida. Pues todas estas glorias tropezaron en tragedias, porque su necio amor triunfó de su sabiduria; su vanidad, de su riqueza, y la desgracia del sucesor, de su dichosa vida, su ciencia se miró apasionada, su riqueza mal distribuida, y su vida peor continuada; su entendimiento erró en querer, su riqueza erró en fabricar, y su vida erró en el sucesor: su entendimiento se despendió en idolatrias, su riqueza en levantar fallas Aras, y su vida paró en vn hijo, (L) que perdió diez partes de su Reyno. Es gloria, ò tragedia? Es pompa, ò ruina?

22 Passando aora de la alusion de Christo natural à la moral alusion, se mira verificado en nuestro triste caso el Sermon de Christo: ni Salomon, con toda su gloria, se adornó de la gloria natural de vn Lirio; pues salga aora al campo

nuestro mistico desojado Lirio hermoso: de mas glorias se vistió nuestro Lirio muriendo, que Salomon triunfando; porque las tres Reales prendas, que fueron para Salomon ruynas, son para este Lirio glorias: Salomon tuvo la gloria de discreto, la gloria de rico, y la gloria de morir con lucello, anciano. Pues nuestro Lirio enmendó estas tres glorias temporales para hazerlas eternas: no quiso mas entendimiento, que para saber morir; no quiso mas riqueza, que para saberla dár; no quiso mas vida, que para saberla ofrecer. O dicho Lirio dentro de tu desgracia, pues excedes à vn Salomon en gloria! Estos tres excessos del Lirio à las glorias de Salomon, partirán à mi Oration tres Puntos; (si fuere largo, la culpa tiene tan grande argumento.) El primero será, que excedió en la gloria del entendimiento, porque supo morir. El segundo será, que excedió en la gloria de la riqueza, porque la supo dár. El tercero será, que excedió en la gloria de la vida, porque la supo ofrecer.

PUNTO PRIMERO.

23 **Q**uè hermosa alaja es la ciencia, pero que aventurada alaja! Con igual sabiduria (M) ay Angeles, y ay demonios; porque la fea obstinacion buelve demonios à los que la blanda inteligencia forma Angeles. Es el entendimiento vna centella inmortal, que es luz, y es ardor; pero como el fuego mal aplicado es estrago, y bien usado es lucimiento, así la ciencia mal regida anochece las luzes con que alumbra, en los ardores con que abraza.

24 Eleua la estimacion de la sabiduria el discreto Job, y dize, (N) que no puede igualarse à su precio el oro, ni el vidrio: ser la ciencia tan preciosa como el oro, es premio de su lucimiento; pero ser tan fragil como el vidrio, parece no merecido peligro de su empleo. Yo lo entendia facilmente, con correr las cortinas à las ciencias que se vsan. Ay ciencias como oro, y como vidrio, porque ay ciencias

(J)
3. Reg. 3. v. 12.
vt nullus ante te
similis tui fuerit,
nec post te surrec-
turus sit.

(L)
3. Reg. 11. v. 31.
Secundam Regnum
de manu Salomo-
nis, & dabo tibi
decem tribus.

(M)
D Thom. 1. p.
quæst.

(N)
Job 28 v. 17.
Non adæquabitur
aurum, vel vi-
trum.

cias solidas, y ciencias caducas ; ciencias firmes, y ciencias aparentes : quien mira vn vidrio, presume que serà vn hijo adoptiuo del Sol ; y solo tiene vna falsa luz , à quien diò precio su fragilidad: (O) pues estas ciencias de vidrio corren estimadas, porque engañados los ojos con las apariencias de lo hermoso, pasan por resplandores de lo sabio.

25 El insigne Gregorio moraliza este texto de la Gloria, à la qual llama Juan (P) vna Ciudad como vn oro, semejante al vidrio; pero mas debe aplicarse à la vida, y à la muerte, por la razon del Santo: (Q) porque la calidad del oro, es el resplandor; la del vidrio, es la transparencia: encierra el vidrio vn licor, y sin que estorve la vista su hermoso embarazo, le registran los ojos. Pues por esta causa es oro la vida, y es vidrio la muerte, porque la muerte manifiesta quanto la vida oculta. Es, pues, oro la vida, y vidrio la muerte; porque ay vnas vidas, que parecen tan solidas como vn oro: pero la muerte declara, que son de vidrio; porque siendo el oro el Rey de los metales, y el vidrio el Rey de las fragilidades, puede la vida ser de oro por la Magetad del resplandor; pero la muerte es de vidrio, por la precision de su fragilidad.

26 Sobre esta sabia alusion fabrica- va mayor defengano mi cortedad. Quien tiene noticia de la ciencia, protigie Job? El Abismo, dize, que la ignora; (R) el Mar, que no la conoce. Pues en verdad, que segun padece en el Mundo tempestades, y borrascas, parece que pudiera el Mar conocerla en sus tormentas. Pues escondida vive de todos los vivientes, exclama Job, (S) ni aun las Aves del Cielo la alcançan de vista, porque solo la muerte, (T) y la perdicion dizen que an oido su fama.

27 Este texto, que en otros lances le apliqué à la desgracia de la ciencia, le entiendo mejor aora del defengano de la vida. Afirma Job, que ningun viviente conoce la ciencia, porque la ciencia verdadera no se puede conocer en vida: asta que llegue la muerte, y descubra sus quilates, es vn vano conocimiento, que se queda en fantalticos resplandores; pues por esto dize Job, que solo la muerte, y la perdicion son los que saben de la ciencia, y los que escuchan su fama; porque solo el saber morir con defengano, es la fama del entendimiento.

28 Asta el exordio viene à ser nuestro grande caso. Vn Lirio, dize Christo, que reduce toda su pompa à vna caduca arrebatada hermosura, excede à Salo-

mon en toda su gloria, porque la gloria de Salomon fue su insigne entendimiento para vivir aplaudido; pero dudosa su salvacion, (V) no fue entendimiento para morir defengano. Escuchò la fama de su ciencia la Reyna Sabà, pero no la escuchò la muerte, y la perdicion; porque admirado el Mundo de la fama de su ciencia en vida, no conseruò la fama de su ciencia en muerte: fue vn rumor, que obligò à vna Reyna à verle; pero no fue rumor, que obligò à la muerte à eternizarle: todo vn Mundo admirò su larga sabiduria, pero solo la muerte no puede dár noticia segura de su fama. O sabiduria desgraciada! O fama infeliz, pues auiedo llenado de admiracion el temporal respeto, no as merecido epitafio glorioso en tu sepulcro!

29 Quede, pues, vencida la gloria de vn Salomon de nuestro hermoso Lirio, que supo poner el sepulcro cathedra de defengano. No estraño que sepan con acierto tanto el camino de lo eterno Lirios (Z) que baxaron del Cielo al insigne Clodoueo, preciso es que miren por Patria à quien tuvieron por Cuna. O hermosa Flor de Lis, amable Reyna nuestra, que viento enemigo pudo deshojar tan biuecemente tu pompa! Es verdad que te deshoja, pero tambien te ilustra; pues el ayre que parece bisongea la Flor, la compone volante feretro à su breue mortalidad: el viento que esparce sus aromas, và resolviendo sus fragancias; y quanto mas và derramando sus olores, và delubstanciando sus matices.

30 Al morir en Cadès la hermana de Moyès, Maria, advierte el Texto, (A) que saltò repentinamente la agua. Pues no se si en la muerte de nuestra Maria falta la agua, ò sobra; porque si miro nuestra ternura, me parece que sobra: pero si examino sus meritos, me parece que falta. Quando se destruyò el primer Imperio vniuersal del Mundo, (B) llorò quarenta dias el Cielo: era castigo para el Mundo, y era para el Cielo llanto, porque llora como atento el Cielo de que necessite de tan fenero castigo el Mundo.

31 Pero que oculta prouidencia, Señor, ò te forma vuestros estulos, ò altera vuestros Oraculos? Como allata la muerte à vna Corona sin preludivos de vuestra ira, y auisos de la desgracia? Si registro las Escrituras, no encuentro mas que anticipadas noticias de su sepulcro à los Reyes; à vn Nabuco sobervio, (C) se le previene su fatalidad en vna Estana por-

(O) Plin. *Quibus in pretio fragilitas fuit.*

(P) Apocal. 21. v. 18. & 21. *Aurum mundum tanquam vitrum perlucidum.*

(Q) Greg. lib. 18. c. 27. in c. 28. lob. f. 453. edit. Venetæ in parvo 1571. *Quid ergo aliud in auro, vel vitro accipimus, nisi illam supernam patriam; illa beatorum civium societatem, quorum corda sibi inuicè, & claritate fulgent, & puritate translucent.*

Et fol 446. seq. *Illam itaque Civitatem, qua sua vicissim singulis corda manifestat, ex auro dicitur similis vitro, ut designetur auro clara, vitro perspicua.*

(R) Job 28. v. 14. *Abyssus dicit, non est in me, & mare loquitur: non est mecum.*

(S) Ibid. v. 21. *Abscondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoque cali, later.*

(T) Ibid. v. 22. *Perdicio & mors dixerunt: auribus nostris audimus famam eius.*

(V) 3. Reg. 11. v. 43

(X) 3. Reg. 10. v. 12

(Z) Noster Gaguinus in Hist. Francorum.

(A) Num. 20. v. 11. *Mortua est ibi Maria, cumque indigeret aqua Populus.*

(B) Genes. 7. v. 37

(C) Dan 2. à v. 31 & seq.

(D)
Dan. 4. v. 9. & seq.
Dan. 5. v. 26.
(E)
Hierem 21. à v. 3. & seq.
(F)
Isai. 13. à v. 17. à 3.
(G)
Reg. & 4. 1.
Reg.
(H)
1. Reg. 28. v. 7. & seq.

trada, y vn Arbol cadente; à vn Balsasar irreligioso, (D) le anticipa vna mano en obscuros caracteres su sepulcro; à vn Sedecias desgraciado, (E) le vaticina Jeremias su duro cautiverio; à los Reyes de Babilonia, (F) los previene vn Itaias sus desgracias; à los Reyes de Israel, y de Judà, (G) vn Elias y Eliseo, y tantos Profetas, que no parecian y à los Oraculos revelaciones, sino voces vnales; pues mas admira, que à vn desgraciado, y supersticioso Saul permita la prouidencia, que vna Magica lo pronouitque su vltima fatalidad. (H) Parece que dispensa la supersticion por auisar de su tragedia à vn Rey.

32 Pues como, Señor, prevenis à vnos Reyes tan delinquentes su desgracia, y à nuestra amable Reyna dexais que la allate sin prevencion su tragedia? Pues la misma admiracion de la duda me à de servir de respuesta: Avisa de su Sepulcro à Reyes indignos del Solio, para que enmienden prevenidos, quanto delinquieron irreligiosos: no avisa en anticipados vaticinios à nuestra religiosa Reyna; porque tan inocente vida, siempre se haila prevenida para su tragedia: à los delinquentes auisa para que se enmienden; à los inocentes lo escula, porque no se asusten.

33 Con estraña desigualdad procedió la prouidencia en las muertes de Abel, y de Cain: Fuè la de Abel (I) vna muerte en la flor de su edad, y tragicamente repentina; fuè la de Cain vna muerte en su larga edad, y muchos años antes vaticinada. (J) Qué desigualdad, Señor, es esta? A vn Cain le previene Dios su sepulcro, le estampa, para que no le maten, vna señal en el rostro, y le imprime vn temor continuo de morir, para que sea su miedo, ò su ayro, ò su precursor. Confianças mas merecidas fueran estas con Abel. Pues como no le previene, que Cain le quite matar, si quiera para que se disponga à morir? Qué necia duda! No le previene à Abel para morir, porque vn Abel no necessita de prevencion; tan candida vida, prevenida està à qualquiera hora. Prevenga, pues, à Cain con temores, y señales, que vidas tan delinquentes necesitan de prevenciones; porque si los culpados necesitan de auisos para morir, los inocentes prevenidos estàn desde el nacer.

34 Supersticioso la curiosidad, à hechado menos en nuestra desgracia aquellos presagiosos Cometas, (L) que lucen

encender la Esfera en las muertes de las Coronas, ò por funestas hachas de sus tumulos, ò por nocturnos faroles para sus entierros. No califico por mysterio, ni reprobado por acaso el que puede mirarse como celestial auiso, solo congetura para desengaño, que aun este, ò mal temido, ò bien recibido acaso, debió de juzgar ocioso el Cielo, porque no tenia mucha muerte que prevenir, quien gozaua tan poca vida que enmendar.

35 Bien conviene en la falta del auiso mi respeto, pero no acierta à conformarse con lo arrebatado mi discurso. No sè si diga mi dolor, que no tuvo nuestra amable Reyna vida para gozarla, solo tuvo vida para perderla. En el Templo de Venus Libitina, (M) se vendian todos los funebres aparatos de los sepulcros, porque era esta falsa Diosa la que presuia en los nacimientos, y la veneraba Deydad de la hermosura; y juzgaron tan vezino en lo hermoso el morir con el nacer, que lo mismo fuè adorar por hermoso vn nacimiento, que prevenir los lutos à su sepulcro.

36 Qué brevedad, Señor, es esta? Solo à de nacer para morir, y no para respirar? Graue desengaño es à la vida el feliz principio della! Es infeliz el nacimiento (N) en el mes octauo, y regular, y feliz en el mes nono. Pero profundo Geronimo advirtió, (O) que el numero nono entre los Antiguos era el mas desgraciado, y por esto se llama el Magno Climaterico; porque es la desgracia tan hija de la dicha, que si el numero de nueve es principio de la dicha del nacer, el numero de nueve es vaticinio de la desgracia del morir.

37 Qué vida, Señor, es esta, antes perdida que gozada? Qué aliento vital es el nuestro de ayte tan delicado, que si corre, es vida; si calma, es muerte? Qué guarisimos cuentan nuestros minutos, que en fugitivos instantes, es lo mismo contarlos, que perderlos?

38 La mayor invencion del entendimiento humano à sido la fabrica del reloj, à quien llama mi admiracion vn Sol con abreniados passos, vna Esfera con aprisionados mouimientos. Tres invenciones de relojes à encontrado el estudio. El primero fuè la Clepsidra, ò reloj de agua, (P) cuya lenta distilacion media la hora, le inventò Scipton Nalica en Roma, aunque Cicero (Q) pretende se descubrièse Clepsippo en

(M)
Plutarch. in q. Rom. quæst 33æ fol.
Sueton. in Neuron. Cel. Rhod. lib. 29.
Theot. Antiq. cap. 18. Causæ lib. 5. de ritibus gentium hier. 38

(N)
Zachias tom. 1. q. Medico leg. gal. lib. 1. tit. 2. quæst. 4. de octimestri. partu. & q. 5. de nouimestri. & decimestri. à fol. 39. elegantissimè.

(O)
Hieron. Bungus, & alij.

(P)
Celsius Rodig. lib. 18 c. 39.

(Q)
Cicer. lib. 2. de nat. Deor.

(I)
Genes. 4. v. 8.

(J)
Ibid. v. 15. Po-
suique Dominus
Cain signum, ut
non interficeret eum
omnis, qui in-
nasset eum.

(L)
Damasc lib Fi-
dei. cap. 27. Vi-
de Cornelium
Gemma, erudi-
tum Medicum
libello super
Cometa anni
1575.
Thom. Fineun-
tract. sup. Co-
met anni 1618
& 1619. Vide
Ericum Pute-
rum super eodem
Cometa.

Alexandria. El segundo reloj fue el de arena. Polidoro Virgilio escribe, que ignota el inventor: (R) no fue costoso substituir arenas por aguas, quando corren tan vnas las aguas, y las arenas: El tercer reloj, y el mas culto, es el bolante, à quien artificioso el ayre le presta veloz movimiento: son los relojes las medidas de nuestras vidas, y los visibiles testimonios, para aueriguar lo que vivimos; pero toda la aplicacion del entendimiento humano no à podido medir nuestra vida, sino por agua, arena, y ayre, porque toda su duracion se retrata en la inconstancia de la agua, en la ligereza del polvo, y en la liviandad del viento: tiene de agua lo precipitado, de polvo lo desvanecido, y de viento lo vario, porque corre como cristal fugitivo, se desvanece como caduco polvo, y se resuelve como inconstante viento.

39 Padezcan, Señor, estos arrebatados accidentes aquellas vidas comunes, que solo nacieron para acabar el numero à los vivientes; pero estén exemptos aquellos coronados alientos, que naciendo para el respeto, transforman en exemplo el Solio. Pues mas alto fue mi dolor, ya que la eleccion diferente destinò para este Augusto sitio su noble llanto. No excusa, Señora, mi dolor, ò vna queixa entre respetos, ò vna admiracion entre confusiones: Dexò V. Magestad esse Solio, y salio de su Casa à dar vida con sus ojos, à quien se la merecia con sus cultos; y quando todas las esperanças iban pendientes de vuestros sagrados pallos, se parò vuestra luz en medio del camino del fauor, y sucediò la tragedia fatal. Què complicacion, Señora, es esta? Para que dexais vuestro Trono, si no conviene executar el milagro? Para que à de tener otro nuevo motivo el llanto, viendo que se para como arrepentido vuestro fauor en medio del camino? Ya supò detenerse el amor de vuestro Hijo en la mortal enfermedad de Lazaro; (S) pero vna vez que se puso en el camino, (T) emmendò milagroso lo que se parò detenido.

40 No pueden mis flacas congeturas correr cortinas tan arcanas, pero responderà mi desengaño lo que no puede alcanzar mi entendimiento: Sale de Casa Maria para obrar el milagro, porque le merecia nuestra amable Reyna con sus cultos; pero se para en el camino sin obstarle, porque le desmerecian nuestros pecados: con salir, premiò la deuocion

de quien la invocaua; con pararse; castigò la indeuocion de quien no le merecia.

41 Dos vezes refiere la Escritura, que parò el Sol su curso natural; vna por Josue, (V) y otra por Elimelech. (X) Los motivos fueron muy opuestos; por Josue suspendiò su carrera, para que lograsse vna insigne victoria; por Elimelech, escribe Geronimo (Z) de tradicion de los Hebreos, que parò su curso por hallarse el Reyno de Israel tan escandaloso en delitos, que, ò se parò el Sol de admirado, ò le negò su influjo como vengatiuo: igual milagro fue del Sol, aunque con motivo tan desigual, y aora le veo imitado en nuestro caso. Es el Sol animado Maria, y veo que se para en medio del camino de la marauilla; porque auiendo parado el Sol para vn trofeo, y para castigar vn comun pecado, concurriran los dos motivos; se para el Sol de Maria, para que nuestra Reyna configa con la muerte el triunfo; pero tambien se para, porque mira el Reyno ardiendo escandaloso en pecados: y es el auerse parado, vaticinio de su gloria; es el auerse parado, argumento de nuestra culpa; porque se para el Sol para que configan triunfos, pero tambien se para para castigar pecados.

42 No parece prudencia aumentar tristezas al dia; pero tan parado, Señora, el influjo de vuestra luz, melancolico presagio es de nuestra empezada confusion. Corran, Señora, benignos vuestros resplandores, que retirar las luzes à los ciegos, es el vltimo sello de perdidos.

PUNTO SEGUNDO.

43 EL segundo Punto era, que excediò nuestro Lirio en la riqueza à Salomon, porque la supò dar. Prodigio pareciò Salomon con lo Diuino, si puede auer excessò en gastar con lo Sagrado; pero tales fueron los desperdicios de lo humano, que pretendiò litigarle lo liberal, ò lo amento. Erigiò Salomon el primer Templo del Mundo, (A) y marauilla primera del respeto; pero triunfando de su entendimiento la eeguedad de su cariño, por vn Templo que fabricò bueno, erigiò muchos malos: enriqueciò (B) las torpes Aras à los falsos Idolos, y labrò costosos Altares à Chamos, Idolo de Moab, y à Moloc, Idolo de Amon. O amor mas que ciego, pues hiziste verdad la pon-

(V) Iosue 10. v. 13.
(X) 1. Paralip. 4. v. 22. Et qui stare fecit Solem.
(Z) Hieron. lib. 9. in Paralip. Gloss. hic, fol. 103. Hebraei vero dicunt, quod Elimelech non fecit stare Solem orationibus suis; sed magis causa auaritia, tempore famis iuit in terram Moab, nolens distribuere bona sua pauperibus Hebrais.

(A) 3. Reg. 6. à vers.

(B) 3. Reg. 11. v. 7. Tunc adificauit Salomon fanum Chamos Idolo Moab in monte, qui est contra Hierusalem; & Moloch Idolo filiorum Ammon, atque ibi hunc modum fecit diuinis exoribus suis alienigenis, qui adolabant thura, & immolabant dijs suis.

(R) Polid. Virgil. l. 2. c. 3.

(S) Ioan. 11. v. 6. Mansit in eodem loco duobus diebus.

(T) Ibid. v. 44.

déracion de ser idolatria tu cariño!

44 Siempre è juzgado, que la liberalidad es hija de la razon, y que la bizarría procede del entendimiento: no puede reynar la miseria donde impera el discurso, porque nunca puede encontrar el entendimiento razon para negarle à lo humano. Parece sofistèria, y la adoro por euidencia: ò es enemigo el que pide, ò amigo; si enemigo, debo fauorecerle para confundirle; si amigo, debo para pagarle: ò es benemerito, ò es indigno; si es benemerito, le premio; si es indigno, le gano. Noblemente dixo Chrysolto-

(C)

Chrysol. tom. hem. 4 serm. 14. super cap. 8. ad Rom. in exhort. mor. fol. 170. Sunt in nobis quoque delicata omnem venia excludentia; eorum ergo porissimum misereamur. qui ita peccasse videntur, ut venia sint indigni.

mo, (C) que aun los delitos que parecian mas indignos de clemencia, eran los mas dignos de misericordia; porque la misma indignidad de no merecerla, buelve precisa la necesidad de encontrarla.

45 No corre esta maxima en las ditributiuas de honores, y dignidades; porque tocando esta delicadissima linea à la Sala de Justicia, no tercia en su repartimiento la bizarría de la gracia: hablo de aquellos dones del agrado, y humanidad, que siendo en las manos de quien los dà pequeñas dadiuas, son en el coraçon de quien las recibe estrechas cadenas.

46 Permitan à mi respetto que diga, que no tuvo nuestra amable Reyna Vassallos, sino prisioneros, y cautiuos. Yo no conozco otro Argel para los coraçones humanos, sino es los fauores, y beneficios: del Argel de la tyrania se procuran todos rescatar, del Argel del fauor ninguno se pretende redimir: es vn cautiuero, que alcanza à todos, porque las clases del Mundo se reducen a dos genios, honrados, y viles; los honrados son agradecidos, los viles son interesados; pues los fauores continuan con igualdad à todos, pero con distintas cadenas: porque al agradecido, le cautivan con la noble cadena de lo atento; al interesado, le aprisionan con la vil cadena de lo codiciolo.

(D)

Matth. 16. v. 19. Et tibi dabo claves Regni Caelorum, & quodcumque ligaueris, erit ligatum, & quodcumque solueris, erit solutum.

47 Dixo Christo à Pedro, que le daría vnas llauas, (D) que atasen, y desatassen en los hombres, y à las gracias, y à las culpas. No estraño el mismo poder, sino la propiedad de la voz, porque el oficio de las llauas no es atar, ni desatar, solo es su exercicio abrir. Confiello que es así en llauas humanas de Palacios, pero no

en llauas que tienen mas noble empleo; porque las llauas que daua à Pedro, era vn soberano poder para llenar à los hombres de gracias, y absolverlos de sus culpas; y llauas que derramantales fauores, atan, y aprisionan à los fauorecidos; porque siendo el oficio de las llauas abrir, y de las cadenas atar, son llauas, porque abren la Fuente de las gracias fauoreciendo, pero son cadenas, porque atan à los fauorecidos cautiuando.

48 Animosa mi lealtad pronuncia, que diò nuestra amable Reyna mas noble riqueza que Salomon, porque diò à todos la riqueza de su dulce humanidad. Hermosos tiranos eran sus ojos, y sus labios; sus ojos con las dulçuras del mirar, sus labios con las honras del fauorecer. Del grande Trajano elogia Plinio, (E) que se mirauan confusas las estampas del Principe con sus Vassallos, porque se mezclaua con igualdades de compañero, humanando las autoridades de soberano. Al insigne Filosofo, y Emperador Marco Aurelio, (F) le censurò la mal entendida Magestad de llano, pero respondiò à la censura discreto: *Yo me doy à todos, para que todos se me den à mi.*

(E)

Plin. in Paneg Confusa Principis vestigia.

(F)

Marc. Aurel. Ideo me omnibus do, ut omnes se mihi dent.

49 Mi cortedad sospecha, que debe obrar la Politica lo que obra la Caridad. La Caridad se transforma en todos para reducirlos, pues la Politica se à de transformar en todos para ganarlos. Atiendan con respetto vna sentencia de nuestra amable Reyna, que la presumo digna de mental Estatu. Hablando vna Grande Señora à nuestra amable Reyna en confidencia discreta, la dixo estas voces: Señora, permita Vuestra Magestad à mi respetto vna ofladia. Para que se empeña Vuestra Magestad por todos, y por todo? No pudiendose todo conseguir, es malquitar la autoridad, retervese para lo preciso el fauor, y quedará mas venerado el poder. Conozco vuestra razon (respondiò nuestra amable Reyna,) pero tengo otra razon mas poderosa. No son los Vassallos hijos de los Reyes? Pues como vna madre se à de negar à sus hijos? Luego por todos debo pedir, porque à todos mira como hijos mi piedad.

50 O Real coraçon, excellò de los Alexandros, y Augustos, pe-

ro mas altas imitaciones, Señora, logra vuestro amoroso pecho. La ardiente deuocion à Teresa fuè, ò latrocínio de esta discrecion, ò robo de esta piedad: à su ardor se encendió esta Congregacion Real, y era atenta correspondencia à Teresa la dièlle la prenda de robar coraçones, la que à poder de discreciones roba à todos las voluntades.

(G)
Epist. 2. ad Cor.
inth. cap. 3. v.
2.

51 Escribe mi Amado Pablo à los Corintios, (G) y los dize estas discretas voces: *Vosotros sois mi carta viva, porque os tengo escritos en mis coraçones.* No à de dezir, *mis coraçones*, sino *mi coraçon*, porque no tiene Pablo mas de vno. Pues es engaño: *Quien padece vn mal*, dize Pablo, (H) que no le padezca yo? *Quien enferma*, que no me puegue mi compasion su enfermedad? *Quien se abraza*, que su amor no me encienda? Era Pablo vn Amante tan compasiuio, que se transformaua en todos los males que via, para remediarlos su ansia; y hombre que tiene para todos su amor, tiene los coraçones de todos; porque lo mismo es tener para todos sus piedades, que auer robado à todos los coraçones.

(H)
Cap. 11. vers.
29.

52 Es Pablo el Doctor de las Gentes, y es Teresa la Doctora; y las voces que dize el coraçon de Pablo, està clamando el coraçon de Teresa: *Vosotros sois*, dize la iluminada Doctora, *mi carta viva*, escrita en mis coraçones, porque tengo los coraçones de todos robados con mis cartas. Pues con que artificios, Teresa mia, los auéis robado? *Mi amor*, dize Teresa, *à sido el saltador*; *mi discrecion amante*, *à sido el ladrón vniuersal*, porque todo se à rendido à mi amor. *Quien llora congojado*, que no halle en mis cartas aliuio? *Quien arde deuoto*, que con mis Libros no se inflame? *Quien se desfama tibio*, que con mi luz no se encienda? *Quien se mira perfecto*, que no se sublime adelantado? Pues *carrazas que aprouechan à todos los coraçones*, no es mucho que roben los coraçones à todos. Confessamos, Teresa, el noble hurto, pero os suplicamos enmendéis el vocablo: no los llaméis *Coraçones nuestros*, sino *vuestros*. Admitid discreta la conmutacion: no son *Nuestros*, pues los hemos dado de justicia; *Vuestros* son ya, pues an sido tributo à vuestra gracia.

53 Robò nuestra amable Reyna

à los coraçones à todos, porque se transformaua compasiuia en todos los males. *Quien buscò su agrado*, que no le hallasse excessiuo? *Quien invocò su patrocinio*, que no le encontrasse prompto? *Quien necesitò de su auxilio*, que no le experimentasse poderoso? O Real imitadora de tu venerada Teresa! Este es el estilo de celebrar los Santos, dize discreto Agustiuo, (I) no adorar vanamente sus virtudes, sino imitar sus altas perfecciones. O alma, digna de mas largo Imperio, si como fuiste digna de la mayor Corona, no huieramos desmerecido las duraciones de tu vida!

(I)
Aug. tom. 10.
serm. 47. de
Sanct. v. imitari
non pigeat, quod
celebrare delice-
tat.

54 Pues no admiro tanto su Augusta compasion, como auer vencido aquel enemigo invisible, que se fuele esconder entre las cortinas de la Magestad: no celebra mi respeto en los Emperadores, y Reyes *Lo que pueden*, sino *lo que dexan de poder*. La admiracion de vna Magestad, es, castar vn sumo poder con vna suma moderacion; ponerle leyes à si el Arbitro Soberano de la Ley, es, eleuar su Imperio con tan Augusto Vassallo: solo para vna cosa le faltò à nuestra amable Reyna el poder; à ninguno supo disgustar; à ninguno supo ofender: no se si tendria ocasiones de sentirse; lo que se es, que nunca quiso tener poder para vengarse.

55 Curiosa observancia fuè de los antiguos Hebreos, que ninguno del Tribu de Simeon auia empuñado el Cerro Real: ninguno ascendió à Rey, ni Juez, muchos lo atribuyen al escandaloso suceso de Zambri con la Madianita; (J) pero congeturo por la bendicion de su padre Jacob, (L) que no auer merecido ninguno ser Rey, fuè por la vengança que tomaron del Principe Sichen, por el amotoso agrauio, que apasionado este Principe hizo à su hermana Dina; y quien venga agrauios de vna muger, que presume ofendida, es indigno de la Corona.

(J)
Genes. 39. v.

(L)
Gen. 34. v. 25. &
26.

56 O noble alma, pues quando no huieras nacido para Reyna, tu benigno coraçon te huiera ceñido dignamente la Corona!

PUNTO TERCERO.

57 **E**L tercero Punto era, que excedió nuestro Linio en la

la gloria de la vida à Salomón, porque la supo ofrecer: no sé si me ponga de parte de la tiranía de la muerte, pues quanto mas mi dolor la fiscaliza lo tirano, me descubre para aliuio lo mas perfecto. Como desataste violenta el mas amante laço que à sabido estrechar el cariño? Como adelantaste impulsos à quien mas merecia tus respetos? Pero yá escucho, que en tristes ecos me respondes, que si te acuso de tirana por la breuedad con que la arrebatas, tu la calificas de perfecta; por lo presto que nos la quitas.

58. Què Mundo es este, donde lo mas perfecto es lo que muere mas temprano? Alta el Cielo parece que se pone tambien del vândo de esta sinrazon? Pues viendo el Sol la criatura mas perfecta de la luz, (M) vive sentenciado à morir todos los dias su augusto resplandor. Viven los inuiles Cipreses siglos, y las aromaticas medicinales Flores aun no acabalan initantes: alta en lo tofco del barro, es el mas quebradizo el mas fino: no sé como el diamante es tan firme, auiendo nacido tan hermoso. O fragiles perfecciones, pues quanto os privilegiaron de perfectas, os aumentaron de caducas!

59. Eleuando las mentes à lo interior de las prendas, y virtudes, se encuentra igual desengaño; primero espira vn virtuoso Abel, (N) que vn delincuente Cain; primero muere vna Raquel hermosa, (O) que vna Lia desgraciada; primero falta vn Sabio Salomón, (P) que vn sacrilego Jeroboan; porque no parece la breuedad de la muerte argumento de lo tirano, sino calificacion de lo perfecto.

60. Dà la prouidencia las prendas à tanta costa, que mas dura parece la pensión que las impone, que estimable el principal que las viste: grande principal es el nacer para imperar, pero què costosa pensión no nacer para vivir!

61. Escriuen los Autores naturales, que es el Leon el Príncipe de las Selvas, y el Monarca de los Bosques. No quiero litigar si los brutos pueden tener la muda gloria de vna obediencia: lo que tengo leído es, que el Leon tiene cortíssima vida, y lo acredita la experiencia; (Q) porque es tan ardiende su fogosa complexion, que à breues años le saca la natua humedad: pues bien le fingen con apariencias de Rey, porque lo mismo fue hjarle por mas

digno la Corona, que decretarle la breuedad de su vida.

62. No es facil penetrar la razon desta que parece tirana ley. Porque el mandar à de ser contra el vivir? Todos sienten que por lo excessiuo del cuydado, porque es malíssimo alimento vn plato de cuydado continuo. Discreta razon, pero no tan graue como la que sospecho.

63. La causa fue compensar la prouidencia lo que negaua à los subditos, con lo que quitaua à los Señores. Embolvió la Corona en las fragiles duraciones de vna vida, para que viesen los subditos que los daba mejor vida, negandoles la Corona; con el vario vfo de vna alaja misma contentò dos condiciones contrarias: los hombres pecan, vnos de ambiciosos, y otros de vididores; para los vididores, no ay vida como vn ocio de descansar; para los ambiciosos, no ay vida como vn inquieto curso de vn gouierno perpetuo: los vididores viven con su pereza, los ambiciosos viven con su fatiga; para los vnos es su vida no hazer nada, para los otros es su vida querer hazerlo todo. No era facil contentar con vna alaja misma à genios tan reñidos, pero sabia la prouidencia dispuò contentar à todos. A los ambiciosos, pues, los contentò con la breue vida del mando; à los vididores contentò con la larga vida del ocio, porque los ambiciosos tomaràn la Corona, aunque los abrevie la vida; los vididores, por conservar la vida, no sentiràn perder la Corona.

64. Lamentò Teofastro, y Plinio (R) el corto periodo de la vida humana: Què Numen violento assiste (dizen admirados) al gouierno de este Vniuerso, que así repartió los alienos en computos tan reñidos? Vive vna Corneja cinco siglos, vn Ciervo nueve, el Fenix veinte, y vn hombre aun no llena vn siglo? Pues como vive mas el inlinto, que la razon? Lo bruto, que lo entendido? Porque es tal el Mundo, que no puede en el vivir el entendimiento. Què razon à de vivir en vn Mundo sin razon? Què entendimiento no à de ser martyr à los errores del Mundo? Què discurso à de vivir entre ignorancias pacifico? Para vivir David en la Corte del Rey Achis, (S) se fingió fatuo; porque el modo de vivir en el Mundo, es ocultar el entendimiento; pero creo voy errado: no vi-

(R)

(Q)

(M)
Psalm.

(N)

Gen. 4. v. 8.

(O)

Gen. 48. v. 7.

(P)

3. Reg. 12. v. 43.

Et 3. Reg. 13. v. 2.

(R)

Plin. lib. 7. in
proxm. f. 109.

(Q)

Plin. lib. 8. c. 16.
fol. 143r

(S)

1. Reg. 21. vers.
133

ven los hombres poco por ser discretos, que à ser este el achaque, presumo que estuuieran vacios muchos sepulcros: vive el hombre menos que los irracionales, y las Aves, porque nació para mandarlos; y no ay nombramiento de mandar, que no sea à costa de vivir.

65 De achaque de coronada se desappareció nuestra amable Reyna. Para quatro cosas muy opuestas decretó la misma ceremonia la Ley Antigua, La sagrada ceremonia de poner las manos sobre las cabeças, servia para quatro acciones contrarias: La primera era, (T) para hazer aceptable la ofrenda que auia de arder en sacrificio: La segunda era, (V) para condenar à muerte à los reos: La tercera era, (X) para consagrar en sus oficios à los Principes: La quarta era, (Z) para dár el Espiritu Santo à los Fieles: luego vna misma ceremonia servia para el Imperio, para la muerte, y para el sacrificio, porque viene à ser vn sacrificio de muerte el Imperio; pues por esto tambien se añadia la ceremonia para el Espiritu Santo, porque le daban al Principe, como à moribundo, vna imagen del Sacramento.

66 Eleuemos mas el desengaño. Con la misma ceremonia de poner las manos sobre las cabeças, se vngia, y consagraua el Principe, y se condenaua à morir el delincuente; porque lo mismo parecè darle la investidura de mandar, que sentenciarle à morir: con la misma ceremonia dellinauan lo que se auia de sacrificar; por que lo mismo parece aceptar el mando, que abratarse en sacrificio: con la misma ceremonia daban el Espiritu Santo, porque de todo vn Espiritu Santo necessita lo auenturado del acierto: luego lo mismo es eleuarle à vn Imperio, que consagrarle à vn sacrificio, y sentenciarle como à reo; pero auiendo cessado yà la ceremonia de dár el Espiritu Santo, queda en nuestros tiempos mas temeroso el Imperio; porque si entonces auia ceremonias para dárle el Espiritu Santo, aora solo veo ceremonias para adelantarle en cuydados el sepulcro.

67 Lo que haze en todos los Reyes el cuydado con sus inquietudes, obrò en nuestra amable Reyna el desengaño con sus resignaciones. Prodigia de la vida, que aun no gozaua, como de otra hermosura, dixo elegante Ambrosio, (A) consagrò al decreto el animo; abraçò animosa aquella necesidad vltima, que por inevitable, es en lo humano la mayor infelicidad. Vltima linea de infelices,

auer de consentir en las desgracias! Pero dicho lo abraço, pues por consentir en la miseria; à transformas en gloria!

68 Con extraño dolor murió la bella Raquel, pues nació del hijo su dolor, (E) El dolor de vna vida que daña, era el dolor de la muerte que padecia. Qué aleuosias inventa contra la belleza la desgracia? El dolor de vna vida à de ser para Raquel el dolor de su muerte: Si señores, que debe ser tá singular en la muerte, como fuè vnica en la vida: espiraua Raquel tan en la primavera de su edad, que alta el tiempo era de Primavera, (C) era vn deposito de las naturales gracias; y consagra la vida tan animosa, que en el accidente que la mata, publica místicamente la resignacion con que espira; porque todos, al morir, tienen dolor de que mueren; los resignados, tienen dolor de que an vivido; los poco conformes, tienen dolor de su muerte; los discretos, tienen dolor de su vida: pues sea el achaque de Raquel para morir, el dolor de vna vida que da; porque no la mata el dolor de su muerte como à medrosa, sino el dolor de su vida como à resignada.

69 Graue advertencia es en este Real Sepulcro vna del Texto, y otra de mi profundo Geronimo. (D) Tierno Jacob à la memoria de su Raquel, leuandò vn Titulo sobre su Sepulcro: No es la yoz de titulo correspondiente à esta tristeza, porque no se llaman los de los sepulcros *Titulos*, sino *Epitafios*: es cierto en todos los Monumentos, pero en el de vna Raquel amada, y hermosa, se enmienda el vocablo, y en lugar de *Epitafio* se le graua vn *Titulo*; porque si el *Epitafio* es nombre de dolor, y el *Titulo* vocablo de Magstad, no asientan bien en el Sepulcro de vna Raquel *Epitafios* que floren su tragedia, sino *Titulos* de Magstad, que eternizen su memoria.

70 La docta obsequancia de Geronimo es, (E) que en este sitio de su inmortal Sepulcro colocaron los Angeles el musico facistol, para cantar al Mundo en el Oriente de Christo la Redencion, y la paz. O vaticinio glorioso, à quien pretende robar algunos colores mi consuelo! Infeliz fue la tragedia arrebatada de Raquel, pero sobre esse desgraciado Sepulcro anuncia el Cielo al Mundo vna paz en el nacimiento de vn nuevo Rey, porque sabe el Cielo fabricar de la desgracia de vn Sepulcro, la gloria Real de vn deseado nacimiento.

71 Leuante, pues, Estatua nuestro

(B)

Gen. 35. v. 18.
Egre diente autem
anima pra dolore,
& imminente iam
morte.

(C)

Gen. 48. v. 7.
Eraturque verum
tempus.

(D)

Gen. 35. v. 20.
Erexitque Iacob
titulum super se-
pulchrum eius.
Hic est titulus
monumenti Rachel
vique in presentem
tempus.

(E)

Glof. hic, (ob.
271. Lyra, Hiero-
nymus autem di-
cit, quod melius
dicitur, quod sit
locus propè Beth-
lem, vbi angelus,
nato Christo, ap-
paruit pastoribus

(T)

Leuit. 1. v. 4 Po-
neque manum
super caput bos-
tae, & acceptabi-
lis erit.

Num. 8. v. 12.

(V)

Dan. 3. v. 34
Consurgentes au-
tem duo Presbyte-
ri in medio popu-
li, posuerunt ma-
nus suas super
caput eius.

(X)

Num. 8. & 19. v.
27. & c. ist. 1.
Pauli ad Timo-
th.

(Z)

Act. 8. v. 17. Tit-
imponerant ma-
nus sup. rillos, &
accipiebant Spi-
ritum Sanctum.

(A)

Ambros.

(F)
Genef. 48. v. 7.
*Mortua est Rachel
in ipso itinere.*

(G)
Ibid. eod. vers.
*Et atque vernum
tempus.*

(H)
Gen. 35. v. 19.

(I)
Genef. 30. v. 1.
*Da mihi liberos,
alioquin moriar.*

respeto à esta Raquel segunda en lo hermosa, infecunda, y breve vida; pues si de aquella advierte el Texto, (F) que murió en el camino, no lo entiendo tan material, que lo aplique solo al sitio en que murió, mas alto camino descubro. Espirò en el camino Raquel, porque apenas empezó à andar el camino de la vida, quando tirana la assaltò la muerte. Espirò en el camino en tiempo de Primavera, (G) porque aun tienen las hermosuras menos vida que las flores; pues tiempo en que viven las flores; es tiempo en que mueren las hermosuras. Muriò en el camino, (H) de parto de vn hijo tan deseado; y aqui me falta la proporcion; pero mal digo. Tan desgraciada es la hermosura de Raquel, que por qualquier camino estava sentenciada à breve vida: dize al Cielo, (I) que si no tiene hijos, se à de morir de pesar; y tiene hijos, y se muere de dolor; porque es tal la desgracia de vna Raquel hermosa, que si no tiene hijos, se morirà de pena; si tiene hijos, se morirà de alegria.

72 Serenos sus ojos desta Raquel segunda en su mortal tragedia, emplearon bien sus oficios de ver, y llorar, porque lloravan su vida, y miravan su muerte; enmendò su alta resignacion el curso al llanto, y solo llorò lo que avia vivido. Pero como, Señora, en vuestro dia confiente vuestra luz su tragedia? Sabado à de ser el eclipse de tanta luz? Como se atreve à vuestro dia la desgracia? Pero mal digo, antes reservais para vuestro dia la desgracia, para dexarla transformada en dicha.

73 Vn precepto divino suena à nuestro aspecto con visos de supersticioso. Eleva Christo el horror del Juizio final, y previene, que al mirarle vezino, huyan de sus casas à los montes; pero tambien advierte, (J) que no sea la fuga en Sabado. Pues que importa el dia? Parece que mucho, pues lo manda. Siempre se debe huir del Juizio final, pero el Sabado no es dia de huir, porque siendo el Juizio tan formidable, que aun los Angeles le temen, parece que el Sabado, por dia de MARIA, corrige el temor. Pues mejor es, dize Christo, el Sabado para esperarle, que para huirle; porque mas poderoso parece el dia de MARIA para assegurar confianças, que el horror del Juizio para introducir congojas.

74 Lo que todos los dias debemos huir en medrosa reverencia, podemos aguardar en Sabado con piadosa esperanza. O dichosa alma, que encontraste

el Juizio en Sabado, para que fuesse mas benigno el Juizio!

75 Ya te considera mi piedad en el Trono de Luz, que empezó à labrar tu Catolica resignacion; ya acabo embidiaoso lo que empecè lastimado, pues si debemos lamentar nuestra soledad, mejor debemos embidiar tu resignacion. Eterna serà tu muerte en nuestra memoria, pues tu muerte nos dexa vna eterna fama. Admite, pues, ò amable Reyna nuestra, mas por tributo, que por epitafio, esta corta inscripcion à tu Real Tumulo.

76 Aqui yaze; pero mal digo, no yaze quien así muere. Aqui se esconde; no acierto: mas vista tienen los cariños, que los ojos. Aqui se deposita; voy errado: deposito habitarà mas glorioso. No encuentro, Señora, con el epitafio: no me admito, que si mi llanto le mira como Tumulo, mi piedad le respeta por Mausoleo. Aqui yaze nuestro dolor, no su luz. Yaze su memoria para eternidad. Aqui yaze la mas pura ceniza de la mas noble llama, el mas bello fragmento del barro mas fino, el polvo mas desengañado, el Palacio de la mas amable Reyna desierto. Aqui yaze la Magestad mas humana, la Corona menos alta, la muerte mas vitoriosa, la vida menos gozada, la que sin aver cursado las Escuelas de la vida, supo dár liciones de la muerte; la que supo sacrificar, no la vida que perdía, sino la compañía que dexava; la que no temió el morir, sino bolver à vivir por no pecar; la que alcanzò por sus prendas el Reyno del Mundo, y continuará por sus virtudes el Reyno del Cielo.

E dicho.



(J)
Matt. 24. v. 20.
Non fiat fuga vestra in hieme, vel Sabbato.



ORACION

JUEVES.

LAZARO, Y RICO AUARO.

Dives induebatur purpura, & bysso. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 16.



En dos hermosas contradicciones arde la luz deste Evangelio; pinta à vn Rico, à vn Pobre, à vn guloso, y à vn abstinate: contemplemos aora esta segunda contradiccion. Vicio torpe es la gula, descredito del disculso, y borron del entendimiento; pero nuestra malicia anda en porfias con la Prouidencia. La Quaresma es tiempo destinado para hazerte buenos, y todos se hazen malos; à pocos è visto sanos en este tiempo; parece Climaterico por lo enfermizo; no ay hombre, que no tenga guardado en su cleritio algun achaque para ponerse en llegando la Quaresma; Pues si entramos en ella haziendo nos malos, como hemos de salir buenos?

2 Descubramos los feos errores deste vicio de la gula; es todo irracional, por que solo los brutos nacieron para comer.

(A) Exod. 26. v. 35. *Et (A) contra mensam candelabrum;* el candelero de oro lucia contra la mesa; los preciados de discretos pretenderàn reformar esta clausula, y dezir, que auia de escrivirse, no que brillaua contra la mesa, sino que alumbraua la mesa. Eslo dize el mundo, pero lo contrario el Cielo; lucia contra la mesa, *contra mensam*, porque la mesa es el Trono del apetito, y el Teatro de la gula; en la luz del candelero se representa la (B) luz de la razon, y arde la luz contra la mesa, porque es contra la luz de la razon la gula.

(C) Gen 3. v. 6 *Tu lit de fructu illius, & comedit.* 4 Todos lloramos, (C) que el mundo se perdiò por vn bocado, pero mal pudo ser gula, siendo vno solos; porque vn bocado, mas es abstinencia, que gula; pues no fuè sino gula bien exquisita, y mejor heredada. Enamò de Eva de la mançana, ò de la fruta prohibida, viò que era hermosa, y bella para alimento: (D) *Vitis quod esset bonum ad vescendum.* Esto es imposible, porque el saber no toca à los ojos, sino al gusto; luego no auendolo probado, no podia conocer si era delicado alimento. Pues quien te à dicho, que lo delicado del alimento no consiste en no auer la probado?

(D) Ibid. v. 6. 5 El guloso no mira à lo sazonado, sino à lo exquisito; por jactarse de vn bocado nuevo, descertará à los ocultos senos del mundo: gozaua Eua de todas las delicias de vn ameno Parayso, y vna mançana, ò descolorida, ò de belleza asustada, la mirò como regalo de mayor gusto; para disculpar la necesidad de su apetito, pretextò para disculpa, (E) que la queria comer para ser sabia: otra ignorancia. La sabiduria no se alcanza comiendo, sino estudiando. Mejor lo declara el sucesso; creyendo que por comer la mançana seria sabia, se bolviò (G) necia: y si el comer obscurece la razon, por razon tendrà quien alargare la mano à comer; porque entorpecerse el disculso, es estar reñido con su entendimiento.

(E) Gen 3. v. 16. *Ex omni ligno paradisi comede.* 6 Todos los vicios, como infames, son aleuofos, pero ninguno mas tirano, por que no ay gula, que no sea veneno: apaga la razon con las nieblas del vaporoso alimento, y adelanta el sepulcro. O justissimo tirano, que así castigas al dueño! (F) Gen 3. v. 17. *Et homo cum in honore esset, no intellexit comparatus est immanibus insipientibus, & similis factus est illis.* 7 Arde en la Esfera vna maligna constelacion, llamada (H) Lobo; se llamó así, ò por la similitud con este irracional, ò por las villanias de su ardor; nace en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos desengaños, escritos con caracteres hermosos!

(G) Pl. 48. v. 17. & 21. *Et homo cum in honore esset, no intellexit comparatus est immanibus insipientibus, & similis factus est illis.* 7 Arde en la Esfera vna maligna constelacion, llamada (H) Lobo; se llamó así, ò por la similitud con este irracional, ò por las villanias de su ardor; nace en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos desengaños, escritos con caracteres hermosos!

(H) Scheuer. de dom. Planet. & alij. 7 Arde en la Esfera vna maligna constelacion, llamada (H) Lobo; se llamó así, ò por la similitud con este irracional, ò por las villanias de su ardor; nace en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos desengaños, escritos con caracteres hermosos!

8 *Escorpion*, y *Sagitario* son la casa del *Lobo*, porque no ay mas venenosa malignidad, que la del *Escorpion*; tan traydora es su aleuofia, que al abraço haze complice de su veneno, y para matar (I) al misero paciente le abraça. *Sagitario* dize con su nombre su violencia, porque es vna saeta, que atañe el coraçon. El *Lobo*, por su voracidad infaciable, es espejo de la gula; porque de vn guloso confirmado dezimos, que es vn *Lobo*.

(I)
Plin. I Scorpius amplectédo necat.

9 Pues atienda aora el guloso su plato; la casa del *Lobo*, es vn *Escorpion*, y vn *Sagitario*; porque juzga el guloso, que come vn gran regalo, y la superfluidad le transforma en veneno; para matarle, le abraça, porque le lisongea: vna saeta es vna arma tan ligera, que primero está el coraçon derramando sangre, que la aya prevenido la viltá. Estas flechas dispara la gula, porque arroja de repente vna *Aplopegia*, que tras-palla como saeta; antes se halla muerto, que pueda reconocerse herido; en el mundo viven algunos *Lobos* en Palacios, en el Cielo viven en casa de *Escorpion*, y *Sagitario*, porque todos sus regalos se convierten en flechas, y venenos.

10 Aun de acutarle me cansa vn vicio tan torpe, y por la hermosura de la templança se descubrirá mejor la fealdad de la gula, porque las sombras encienden à las pinturas de las luzes sus colores.

11 Era el alimento del insigne (K) *Bautista* langostas. *Barallen* (L) los *Interpretes* auertiguando si eran silvestres, ò marinas, que à mí conocimiento me basta saber, que todas las langostas tienen alas; porque para poderse remontar con mas ligereza al Cielo, pidio preitadas las alas al ayuno.

(K)
Marc 1. v. 6 *Et locustas, & mei siluestre edebat.*

12 No ay mas hermoso regalo, que vn plato de lo preciso. Bien conocen los *Sabios*, que para esta moderacion basta vn desengaño *Estoyco*; llenos (M) están los libros de la templança de los *Lacedemonios*. Por racionales conveniencias se an de galantear las templanças; mi desaliño afeara su hermolora, pero miren à vn templado, y le verán hermo. Vive habil el discurso; prompta à sus exercicios la alma; desembaraçada de nieblas; agil en sus mouimientos; gustosa en sus quietudes; exenta de alteraciones; capaz de sus priuilegios; atenta à sus cuydados; puntual à sus asistencias, y sabia para luz desvelos.

(L)
Maldonat. sup. 3. Matth. fol. 68.

13 Esta es la belleza de la *Templança*, pero me falta aliento para mirar el horrible monstruo de la *Gula*. Si causa horror imaginada, que causará verdadera? Llena vn guloso los anchurosos vacios del apetito, y queda el discurso vacilante. La razon turbada; la viltá confusa; torpes los mouimientos, faciles las alteraciones; desordenadas las potencias; desmayados los sentidos; el cuerpo pesado, fatigado el espíritu; congojado el aliento; oprimido el animo; tan difuntos los sentidos, que para certificar se de que vive, necessita tocar se. Parece que se à huydo del cuerpo, como corrida, la Alma. Asiste tan retirada, que se juzga perdida. Intenta mouerte, y aun no tiene imperio en sus passos. Dexa caer el cuerpo en la silla, y la quietud que auia de aluiarle, le congoja. Si está quieto, se le encienden las ansias; si pretende mouerte, no puede romper los grillos. Presume que se ahoga, porque no respira, sino anela. No es lo que exala respiracion, sino inquietud; no es aliento, sino opresion. Conoce que vive, porque siente; y lo que siente, le malquista lo que vive. Este hombre se distingue de vn bruto, por ser Dios tan piadoso, que le buelue à restituir el discurso. O victo indigno, que transformas racionales en monstruos!

(M)
Eraf. in Apoph. De iure nigro *Laconum à Rege suo landato.*

14 Si los hombres comen por regalar se, como no advierten, que por regalar se son hombres! Pierden el ser racionales, con que el regalar se es destruir se. O mil vezes dicho so el que no p. sa las líneas de lo preciso.

(N)
3. Rey 10. v. 6. *Subinericinis panis, & vas aqua.*

15 Esta consideracion à sido para mi genio gustosa. A poquissimos à sustentado el Cielo. Pues no es miseria, sino auiso; ya se que alimenta a todo el Orbe, pero à sus amigos necesitados los à embiado vnos platos, que se reyrán los señores *Cortesanos*, que tambien pretenden regular los mouimientos de la *Esfeja*.

(O)
Dan. 14. v. 32. *Et ipse coxerat pulmentum, & intriuerat panes in alueto: & ibat in campum vt feret messoribus.*

16 A *Elias* le regalaua (X) con Pan, y Agua. Es regalo, ò *Penitencia*? Pues quien te à dicho, que la penitencia no es regalo? *Eligió* (Y) à *Abacuc*, para que lleualle alimento al encarcelado *Daniel*; y pudiedo embiarle platos deliciosos de los costolos afa-nes de alguna mesa *Regia*, le embió la rustica vianda, que estaua prevenida para vnos *Labradores*. Era *Daniel* (P) nobilissimo *Cortesano* de Palacio, y Valido (Q) de su Rey; y plato tan rustico, no parece regalo para vn tan grande *Cortesano*. Embiecle vn plato Real; pues tanta costa tiene al Cielo vn milagro, como otro. Ello obrará el mundo, pero no el Cielo, porque cada vno regala segun su genio: El mundo le embiara vnos alimentos, porque tiene à las superfluas ostentaciones por regalos; el Cielo, como

(P)
Daniel 1. v. 6.
(Q)
Da nel 6. v. 1.

agafajados de su hermosura, la introducen al retrete; y por mas que el coraçon quiera despedirla, no acierta à desviarla. Quiere introducirse en la Galeria del discurso la *Ambicion*, y galantea al Portero, que es el *Amor proprio*, obligado este de las honras que le ofrece, la introduce al discurso, y quando quiere arrojarla, no acierta, porque se lo estorva su *Desco*. Quiere introducirse la *murmuracion*, y galantea à los Porteros de los *vidos*; paganle de sus voces, y quando la entran para diuertimiento, hallan que los à manchado como vicio. Quiere introducirse la *Gula*, y galantea al Portero de la *boca*; lisongeala el gusto, y quando juzgava que abria la puerta à vna delicia, se halla con vna pesada congoja.

23 De todas estas nociuas visitas son los Porteros los delinquentes: reconoce la Alma lo mal que la sirven, y no puede despedirlos, porque no tiene para mudar otros criados; determina hazer voluntario lo preciso, y viendo que no puede despedirlos, procura enmendarlos; enfurecense con la correccion, porque como sirvientes tienen baxas obligaciones; amotinanse contra el dueño, y conspiran aleuofos; discreta la Alma, sufre el motin, y sin alterarse procura reprimirle; ve crecer el desorden, y elige vna resolucion gallarda. Estos criados, dize su discurso, son aleuofos, ni puedo despedirlos, ni basta castigarlos; pues quitarlos el alimento para enflaquecerlos; negalos el sustento, y al verse oprimidos de sus ahogos, por atender à sus necesidades, no se acuerdan de entrar visitas: luego quando estauan sobrados, obrauan como traydores; pero viviendo necesitados, proceden como leales.

24 Esta consideracion es la alma de las fortunas. Con las prosperidades se buelven las pasiones insolentes; con las miserias se reducen à familiares. No hablan mis discursos con la vltima pobreza, que es la injuria mayor de la naturaleza. Esta es vna fiera tan horrible, que no saben los discursos domesticarla. Es vna enfermedad, que se huye à las medicinas de la razon. Al estremo necesitado mas le curan veinte reales, que veinte mil razones; no juzga medicina la que no le sana su dolor: con discursos se sustenta la alma, pero no el cuerpo. No hablo, pues, con estas vltimas desgracias, que en lo natural es el non plus ultra de las sinrazones de la naturaleza; hablo con los pobres, à quienes su misero trabajo adereza su poco costoso alimento;

à estos persuado, y à estos que se tienen por desdichados saco à batalla con los que se juzgan dichosos.

25 A pobre hombre! Quieres ser rico? Pues contempla lo que anelas. No puede ser mayor desgracia, que tener à mano los vicios. Los ricos tienen tan faciles los delitos como los antojos; y siendo tan facil vn antojo, facilissimo sera el delito. A quien le cuesta poco el perderse, à menester para perderse muy poco. Al poderoso no le tiene mas costa vn delito, que querer. Quien quiere, y puede, tiene la costa hecha para quanto gustare.

26 Al pobre le tienen los delitos tanta costa, que los dexa de executar por la hechura. Si quiere vengarse, se ve sin armas. Si pretende regalarle, mira en la mar los alimentos. Si intenta alinarse, mira tan distante la gala, que con propiedad vive para el en Genova. Si le arrastra alguna hermosura, sabe que vn pobre tiene feissima cara. Atiende la impossibilidad de sus execuciones, y halla dentro del Territorio de su miseria à la virtud sin buscarla.

27 Ya escucho que me dizen, que podra escusarse de las execuciones, pero no de los deseos; pues creo, que tambien los tiene mas distantes. Aunque busque su imaginacion al vicio, se halla la virtud à mano. O este hombre à de ser necessissimo, ò virtuoso, porque contra si no puede tener mas que vn deseo; viendole impracticable, à de ceder à lo imposible. Anelar impossibilidades, no es impulso del deseo, sino frenesi del juicio.

28 La vltima necesidad de los delinquentes, es pecar de memoria. Aun no le alaga lo sensible del deleyte para disculpa. La memoria nunca puede ser gustosa. La que tendrian por nouedad, la persuadirè por euidencia. O propone la memoria objeto gustoso, ò desabrido: Si se representa agrio, ya se ve que es enfadoso: si le propone de gusto, es mas tirana, porque la memoria no goza, sino acuerda: refrescar lo que se gozò, y actualmente no se gozà, es proponer el gozo distante; y pintar distante vn gusto, es martirizar con no poderle hazer presente. Es la memoria el pincel de las distancias, y en todas sus pinturas an de ser tiranos sus colores; si representa bienes, porque los dexa distantes; si propone males, porque los buelue presentes.

29 El mayor gusto que puede traer vna memoria, es auer gozado; y aun esta

es tormento; porque mas poderosas son para entristecer las verdades, que para alegrar las representaciones. Auer gozado, es no gozar, con que no deleyta lo gozado, sino irrita lo perdido.

30 Para el pobre, solo puede auer vicios de pintura; para el rico, los ay de bulto. El pobre, aunque se arroje à la ceguedad de querer, encuentra imposible la execucion. Para imposibles, no ay impulsos, sino ineficacias. Si à vn imposible se pudiera amar, no huiera à quien aborrecer. Al rico, lo mas imposible es facil; à vn pobre, lo mas posible es dificil. Qual será mayor fortuna, tener faciles las virtudes, y casi imposibles los vicios, ò tener muy faciles los vicios, y casi distantes las virtudes? El rico tiene tan à mano los vicios, que para no caer en ellos necessita despedirlos. El pobre los tiene tan lexos, que su miseria le cierra los caminos. O feliz, quien no tiene en su miseria que temer, sino que amar! O infeliz, quien no tiene à quien temer mas que à sí!

(S)
Augustin.

31 Contemplaua (S) Agustino las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas, y con su desengano exclama mi pluma así. O infeliz Pueblo en el juyzio humano, pero que dichoso à lo diuino! Quando triunfante derramauas los tesoros en las torpes licencias de los teatros, aora, ocupados los ojos en sus ruinas, te desengañan representando vivas tragedias. No tienes vista para mirar tu antigua sobervia, porque te la ocupa toda el cadauer de tu lastima. Por no malquitar con tu impaciencia el sufrimiento, vives tan modesto, que te irrita la memoria de auer sido vano. La sobervia altiuua de tus eminentes agujas, no son trofeos que te solemnizan, sino Padrones de columnas que te desengañan. Aun los caracteres de los grauados triunfos están borrados, para que no te lisongees leyendo tus vanidades. Tu sobervia es yà desprecio, y tu Magestad olvido. Las foralteras Regiones, que te adorauan con embidia, conmutan los tributos que te rendian en lastima. Algunas menos humanas aun no te pagan el feudo mortal de vna arenta compasion. La Magestad de tu abatido trono, para ninguno es compasion, solo para ti es llanto. Quando creyeras, que vnas Naciones tan olvidadas, que quisiste mas desconocerlas, que conquistarlas, auian de ser tus señoras? Quando presumieras, que tus Aguilas dominantes se auian de ver mas que Palomas obse-

dientes? Las Campanas que llenauas de Banderas, aun no puedes poblarlas de esfigas. Los Mares que te llenauan de riquezas, oy te llenan de inundaciones. Juzgan que fuè hurto, y quieren restituirlo à su centro. Què le à hecho tu Senado, que ponía leyes à los Mares, y à los vientos? No bastaua caer el Sitial de las Armas, sin el Dofel de las Letras? Aun no teneis plumas para informar à los siglos de vuestras desgracias: os usurpa el consuelo de referirlas, que es el Templo de las vltimas infelicidades. O cruel fortuna, que aun os niega al publico espectáculo de la lastima! Pero donde camina turbado el discurso à violencias del sentimiento? Aora te embidia dichosa, quando te lloro caída. Tus ruinas enmiendan tus insolentes felicidades: Si triunfante eras vana, aora viues modesta; si rica eras prodiga de tesoros, aora eres rica de desenganos. Tan dichosa eres, que no puedes bolver à perderte, porque no puedes bolver à restaurarte. Te an dexado imposibles los pecados, porque te an quitado las armas de los delitos.

32 La práctica del Cielo fauorece este juyzio: la Prouidencia à arbitrado medios para reducir à los obstinados, y es preciso que aya destinado los mas imperiosos; pues el arbitrio no à sido hazer à los pobres ricos, sino à los ricos pobres. A Adán, que se perdió en vn Parayso de riquezas, le puso para reducirle (T) en vna region de infelicidades.

(T)
Gen. 3. v. 24.
Eiecitque Adam

33 Quiero preguntar à los Filósofos, qual es el mas rico, y el mas pobre de los Elementos? Sus calidades daràn la sentencia. Es el Fuego aquel altiuuo Elemento, pariente del Sol en el ardor, y en la luz: desdeña abatirse al mundo, y declarandole guerra, aspira à colocar su Palacio en las Esferas; arde de ira, enciendese de enojo, irritase colerico, que xase oprimido, rebienta congojado, y yà se precipita del Solio de las Nubes contra la Eminencia de las Torres, yà desde las mal encendidas Cavernas conspira contra las Nubes, pretendiendo ahumar las Estrellas; vna inocente paucisa le irrita, y enfurecido en infiel ingratitud, pone asedio al hospicio que le alimentò. Es en fin vn Elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto. Tan ingrato, que al que le alaga, le que- ma. Tan alenoso, que al que le hospeda, le arruina. Tan ciuel, que igualmente se enfangrienta contra la inocencia, que contra la tirania. Tan libre, que no co-

noce mas obediencia, que estender su llama. Tan tirano, que lo que no reduce à cenizas, es porque no alcançan sus fuerças.

34 El ayre tiene el genio mas blando, si bien con presunciones de altivo: Rompe la carcel en que se introdujo incauto, y por gozar de su amada libertad, haze temblar los Montes, y desvanecerse las Ciudades. Todo su anelado achaque, es vivir libre, corriendo sin embargo las espaciosas Regiones de su largo Territorio. La Agua goza de menos libertad, por que anteviendo sus impaciencias, (V) la refrenaron con el blando yugo de vnas arenas limpias: No se atreve su colera à pisar la margen, aunque parece que la irrita, pues la azota. La Tierra es vn Elemento de genio abatido, no se sabe si es modestia, ò ignominia: No se ofende de que la pisen, no se irrita de que la rompan, no se enoja de que la abrasen; no se lamenta de que la aneguen; parece que nació, mas para criada de los tres Elementos, que para compañera; mas la tratan como à esclava, que como à amiga.

35 Yà que emos visto sus genios, examinemos sus comodidades. El Fuego no admite vivientes en la impaciencia de sus ardores; el Ayre se viste de lisongeras plumas; la Agua se hermosea con la variedad de pezes; la Tierra se corona con la fecundidad de sus frutos, la amenidad de sus flores, y la preciosidad de sus metales. Tanto excede en riquezas la Tierra, que ningun Elemento tiene vna onza de plata, ni oro, y la tierra lo tiene todo encerrado. Es la Tierra el Elemento mas rico. Y el mas pobre? Es el Fuego, porque el Ayre tiene plumas, la Agua pezes, la Tierra frutos, y minas; pero el Fuego, es pobre de solemnidad, porque ni tiene vna Ave, ni vn Pez que comer, ni plata, ni oro con que poderlo feriar.

36 Desta baxa natural nacen hermosos desengaños. El Fuego vive sin tener comercio con el mundo, porque el mundo no quiere comercio con vn pobre. El Fuego es mal recibido de la Tierra, porque vn pobre tiene mala cara. Todos huyen del Fuego, porque todos se desvian de vn pobre. Aunque le miran con este desabrimiento, se sirven todos del Fuego, y le gastan asta que se consume, porque solo parecen bien los pobres para servirse dellos

asta consumirlos. Luego bien se conoce que es pobre el Fuego, pues le niegan el comercio, le reciben con disgusto, huyen de su vitta, y solo le hallan à propósito para consumirle en su servicio.

37 Este es el trato con el Elemento pobre, qual será el del rico: Que trato tienen los hombres con la Tierra: Por vn palmo de tierra pelean; porque siempre ay litigios sobre las riquezas. Todos procuran beneficiarla con sus culturas, porque siempre se estudia agallajar à los poderosos. Esta asistencia es vigilante, pero interellada, porque solo tiran à sacar utilidad de la tierra que labran; porque todo, el agallajo que hazen à los ricos, es para sacarlos intenciblemente sus tesoros. Todos procuran adquirir mas tierra para estender su Senorio, porque en ser ricos consiste el ser Señores. Luego bien se conoce, que tratan à la tierra como à rica; pues por ella pleytean, procuran beneficiarla, se desvelan por servir la, tiran à aprouecharse de su hazienda, y la respetan por la mayor señora.

38 Este es el trato del mundo, pero muy encontrado el del Cielo; porque el sitio natiuo destos Elementos, destinado por decretos Soberanos, es muy opuesto: El Fuego reside junto al Orbe de la Luna, tan vezino à sus luzes, que vive pared en medio de la Esfera. La Tierra es el infimo Elemento, y en su centro, ò en su vezindad, reside el Infierno; triste lugar de la infelicidad vltima! Estas vezindades declaran los peligros, y los trofeos: El Fuego, como pobre, vive junto al Cielo; la tierra, como rica, vive junto al infierno, porque està muy vezino à salvarse vn pobre, y muy vezino à condenarse vn rico.

39 No malquisto imprudente las riquezas, porque este peligro no nace del riesgo de poseerlas, sino del estilo de regirlas. La misma Tierra me prestara su confesion, y su dicho el Evangelio: No se condena oy este poderoso por rico, (X) sino por auaro; porque riqueza bien administrada, es comprar Cielo por tierra; riqueza mal distribuyda, es comprar el infierno con su hazienda. Es la Tierra tan necia, como rica, porque engendra el oro en sus Minas, y le recata tan silenciosa, que no darà vna onça de oro, ni plata, sino la rasga las entrañas la industria: no tiene las riquezas para distribuir las, sino es para esconderlas; y no està vezina à su desdicha por tener tesoros como

(V)
Iob 38. vers.
11.

(X)

Luc. 16. vers.
21.

rica, sino por esconderlos como avara.

40 Es la riqueza vna alaja tan peregrina, que es mala para amada, peor para tenida, y solo es buena para dada. Es vn bien contrario à todos los bienes. Declararé el discurso: Todos los bienes para hazer felices, se'an de poseer. La riqueza es vn bien tan encontrado, que para ser bien, no se à de poseer, sino dar. En todos los bienes consilte su bondad en la posesion. En la riqueza consilte en la no posesion. La posesion del tesoro, es cuydado; la distribucion, es tesoro; la riqueza guardada, es tirana pena; la riqueza distribuida, es breue gloria. Hazer à otros dichosos, es parecer vn Dios hechizo, ò vn hombre diuinizado.

41 Siendo la riqueza buena solo para dada, precisamente à de ser mala para poseida. Su distribucion haze gloriosos, su posesion atormentados. Es vn bien, cuya felicidad consilte en desfazerse del bien.

42 Deliraron los Sabios Antiguos, adiuinando en que prenda consilte la felicidad humana, ò bienaventurança caduca: partieronse en dictámenes, ò en fantasias. Muchos creyeron, que en la fama fué error, porque no es prenda segura; es vna mentira dichosa, que para ser verdad à de perder su ser: porque si llega à verdad, dexa de ser opinion. Es tan incierta, que no es siempre sombra del merito, sino criada de la fortuna. Es vn engaño fauorable, formado de ageno concepto, y no puede ser felicidad propia, la que pende de voluntad agena. Serà en la hermosura: No, porque es vn dulce alago, que mas profusa de exalacion, que de luz. Vn arrebatado engaño, que desfaze la brevedad del tiempo. Vna prenda tan fugera à achaques, que asta la vida es su muerte; y si la belleza hiziera gloriosos, pretendieran diuinidad los aseytes. Consilte en la sciencia? Menos, porque es muy patienta de la desgracia. La que consume à desvelos al dueño, mal puede hazerle dichoso. Es vna alaja muy colosa, y no puede ser felicidad la que tiene mas de costa, que los reditos de la fama. Pues consilte en las riquezas, dixeron muchos Autores: Es error, escriue mi Angel Tomàs: No ay prenda que mas se oponga à poder ser bienaventurança, que la riqueza; porque la bienaventurança consilte en la posesion de aquel bien, que es su gloria: y siendo la riqueza miseria poseida, y gloria derramada, no puede ser bienaventu-

rança, porque fuera vna gloria tan nueua, que consilte su gloria en irse desfaziendo de su bienaventurança.

43 Es la riqueza vn achaque amado, pero el amor no le escusa del peligró; al pobre le doctrian sus miserias; al rico le deslumbran sus adoraciones; mas feliz serà el estado, que me ensena vna templança, que el que me despena en vna insolencia. El estado de la miseria lee Catedra de sumision, el de la riqueza lee de ostencion, la Catedra de la vanidad.

44 Es Fison noble rio del Parayso, en cuyos cristales, ò arenas se engendra el oro, (A) *ubi nascitur aurum*; este poderoso rio baña à Heuilath. Que Provincia es esta? Es vna Region, que cae entre Siria, y Palestina, y de gente tan desconocida, que siempre fue idolatra. No se si pudo conducir à este error la preciosidad del rio, porque bañandolos vn rio de oro, y bebiendo vna sed de riquezas, era natural que se engendrassen vnas costumbres idolatras.

45 Vna riqueza sobervia vive muy vezina à la idolatria, porque viendo el rico que todos le adoran, se fucna Deydad hechiza por el culto ignorante de la miseria. O necio idolatra, que aun no conoces que abominan tu persona, aunque reuerencian tu fortuna!

46 No fuele Dios hallarse tan à mano entre los tesoros, como entre los desprecios; (B) *Ecce audiuimus eum in Ephrata, inuenimus eum in campis Sylue*; exclama Dauid: Escuchamos à Dios en Efratà, y le encontramos en los Desiertos. Advirtió (C) discreto Rupert, que no se halla donde se dice, porque tal vez no està Dios donde mas se dice, sino donde mas se calla. En Efratà se escucha, y en el Desierto se encuentra; porque en Efratà es vn Dios vozeado, en el Desierto es vn Dios seruido.

47 La advertencia mayor es escucharle en Efratà, y hallarle en el campo; porque Efratà significa, en dictamen de Geronimo, la riqueza, y la abundancia: el campo es sitio del trabajo, y la miseria; y Dios entre las riquezas no se halla, aunque se oye; pero entre las miserias, sin ser oido, se halla.

48 El Dios de los ricos fuele ser vn Dios oido: Hablan de Dios, veneran sus Preceptos, adoran sus Leyes, y reuerencian sus manos. Este es vn Dios que se oye, porque se habla. El Dios de los pobres es vn Dios, que se en-

(V)
Anv. de dol
(A)
Genef. 2. vers.
11.

(Z)
D. Thom.

(B)
Psal. 131. vers.
6.

(C)
Rupert. in 1. r.
Reg. c. 12. *Eccē non inuenitur illic: ubi audiuimus eum.*

(D)
Hiero. de nom.
Hebr.

cuenta en sus miserias: consagra sus ahogos, resigna sus infelicidades, haze alegres las fatigas, buelve gloriosas las llagas: Este es vn Dios, que sin auer hablado palabra, se encuentra escondido en la miseria. O dichosas desgracias, que servis à vn Dios de soberanas cortinas!

49 Vive la vanidad tan vezina al poder, que el imposible, que juzgò la autoridad de Tertuliano de Cesares, y Christianos, es para mi de humildes, y ricos.

50 Cerca del Monte (E) Caucafo, escriue Plinio, que viven los Suarnos, gente altiva, y indomita: La razon natural desta altruez, la dictò hermosa la Prouidencia. Tan rica es esta Prouincia, que no tiene mas frutos que tesoros; todo su trato es apurar las minas de que abunda: y auiendo nacido tan ricos, fuè natural nacer tan indomitos.

51 No fuè siempre necia la Gentilidad en sus fantasias; acertò con muchas discreciones: destinaron à cada ocupacion su genio, y à todas las porciones del cuerpo sus Deydades: juzgaron discretos, que para que acertasse sus oficios cada porcion, necesitaua tener vn Dios sobre si. A Jupiter dieron el Cielo, à Neptuno el Mar, à Pluton el Infierno: Fingieron que à Pluton le auia cegado Jupiter, y por ciego le pusieron condenado, porque solo se condenan los ciegos.

52 Otro motiuo mas noble se esconden en esta ditribucion. Hizieron à Pluton Dios (E) de las riquezas, y este mismo era el dueño de los abismos; no es por el peligro de lo rico, sino por la ansia de lo ciego: era vn ciego poderoso, y rico; y cegarle por las riquezas, es despeñarle en los abismos.

53 El original desta prouechosa mentira, es el Evangelio. Era (G) tan ciego nuestro Rico, que aun no tenia ojos para ver à Lazaro: le encontrauan los pies para tropiezo, y no le hallauan los ojos para lastima; era tan ciego, que no via sus miserias, ni sus llagas: pues (H) *sepultus est in inferno*; poderosos tan ciegos, se despeñan en los abismos.

54 Anda la riqueza en batalla con las virtudes; vn pobre tiene solo que vencer sus pasiones, vn rico tiene sus pasiones, y sus riquezas; mas merito tendrà el laurel, pero suda sangre para conseguirle la razon. Hablando de los estados, con precision de los dueños, creo que es mas dichoso el estado de la miseria; porque para el pobre, està el camino de la virtud.

cuenta abaxo; para el rico, se le haze cuenta arriba.

55 En la siniestra mano, dize Salomon, que tiene Dios las riquezas: (I) *In sinistrâ illius diuitie*. La razon de determinar por sitio de las riquezas à la mano siniestra, y no à la diestra, pudo ser, que la siniestra es el sitio de los infelices: (K) *Statuet vedos à sinistris*; y están las riquezas en la mano que toca à los condenados, porque estas temporalidades suelen estàr en mano de los prescitos. Como no ay virtud sin premio, escriue (L) discreto Agustino, premia Dios algunas virtudes morales con premio caduco, impossibilitado por sus vicios de dárlos el eterno. A los Romanos los llenò destas temporalidades por el amor à la Justicia: Oy vemos à los errados en la Fè mas abundantes de ilusorios bienes; no se halla la bizarría de Dios sin dárlos. No puede dárlos el Cielo, y los dà la tierra; pero no poner las riquezas en la mano que toca à los virtuosos, serà que las virtudes no se dan bien la mano con las riquezas.

56 Engendra insensiblemente la riqueza vn ayre de vanidad, que no solo llega à sobervia, sino à furia. Fingieron los Antiguos, (M) que las tres Furias eran hijas de Proserpina, y del rico Pluton: yo los consideraua solícitos, buscando Padre, y Madre que dar à las Furias; y siendo tan largo el campo de la imaginaria ficcion, solo encontraron à Pluton por mirarle tan poderoso; porque suelen ser tan inal sufridos los ricos, que solo las riquezas son las Madres legítimas de las Furias.

57 Furioso suele ser vn rico desordenado, à cuyo poder imagina el campo de la prohibicion passeo licito; para su vanidad, no ay sagrado; para su frenesí, no ay respeto: las leyes que auia de mirar con reuerencia, las trata con risa; no ay para el mas sagrado, que la Custodia de su dinero.

58 Discreta Roma (N) fabricò el Templo de la Concordia en la mas alta Eminencia. Cien grados tenia de subida; el Templo de la Discordia vivia en lo llano, el de la Concordia en vn risco. Què à mano se encuentran las Discordias, y que dificiles las Pazes! Para subir à este Pacifico Templo auia vn camino, que le intitulauan Sagrado, *Via Sacra*; porque para llegar à conseguir vna Paz interior, es menester no desviarse del Sagrado camino de la virtud.

(I) Prou. 3. v. 16.

(K) Matth. 25. vers. 33.

(L) Aug. tom. 5. l. da Ciui. Dei, 6.

(M) Virg. & alij.

(N) Iustus Ricquy, l. de Cap. Rom. c. 24. fol. 129.

(E) Plin. l. 6. cap. 11. fol. Suarni indomita gentes, auri tantum metalla fodunt.

(F) Virg. 6. Æneid. Pausan. & alij.

(G) Luc. 16. v. 21.

(H) Ibid. v. 22.

(O)
Idem Ricquay.
Templo Concordia
è centum gradi-
bus imminabat
ades Monete, in
ipso arcis ingres-
su fabricata.

59 Sobre la punta deste hermofo collado estaua fabricada la Casa del Tesoro: (O) *Imminabat ades Monete.* Mas alta estaua la Casa de la Hazienda, que el Templo de la Concordia; porque fuele atropellar se la Concordia publica, por la Hazienda.

60 Observemos entre estas sombras muchas luzes. Esta Casa del Tesoro tenia cien escalones de altura, porque siempre ocupa el mas alto puesto la riqueza. Era el Templo mas encumbrado, porque à conseguido la cumbre de la estimacion el Tesoro. Estaua amenazando *imminabat ades Monete* al Templo de la Concordia; porque riquezas mal ordenadas, suelen amenazar discordias. La Via Sacra que conducia al Templo de la Paz, espiraua antes de llegar al Templo del Tesoro: (P) *In eum clinam Via Sacra desinebat.* Antes de llegar à la casa del Tesoro espiraua el camino Sagrado, porque fuera torpe sacrilegio hazer de lo Sagrado camino para el Tesoro. Enseñaron discretos, que los caminos de los Tesoros son profanos: no tiene passo de Sagrado esse camino; yà porque la codicia despreciarà lo Sagrado por aumentar su Tesoro; yà porque los ricos no reconocen mas Sagrado que à su Tesoro, porque de su Tesoro hazen para sus delitos Sagrado.

61 En los ricos desordenados, la abundancia de sus Escritorios es el Templo de sus delitos: no se si los vale el Sagrado; lo que se es, que no parece muy desacomodado el Templo. Los ricos tienen por fortuna verse como superiores à la Justicia. Los pobres lloran como desgracia no tener armas contra vna violencia. Creo que todos se engañan, el pobre con sus temores, y el rico con sus vanidades; no se castigan los pobres por desvalidos, sino por delinquentes: la malicia para malquitar lo venerable de las varas, à sembrado voces tan ciuiles; pero no se puede negar, que con los Poderosos no saben vsar las Leyes de todos sus rigores: no se si es cobardia, ò indulgencia. Los delitos del acomodado parece que an pagado à los textos, segun se muestran fauorables. El pobre que no tiene con que avivarlos, los halla frios. Esta que juzga el poderoso fortuna, y el pobre desgracia, es flaca ceguedad de la vista. Dichoto el que encuentra inconuenientes mas invencibles para delinquir! Infelza el que puede pisar el camino de la perdicion sin temer! Al rico le atayà el horror de la culpa, pero no el freno de la pena: al pobre le acobar-

da pena, y culpa; el rico tiene para sus delitos vn estorvo, y el pobre dos: luego es infeliz estado el que dà salvo conduto à vn delito, pero felicissimo el que multiplica estorvos al pecado.

62 Todo lo que despena à vn rico, para en su carrera al pobre; mira el miserable en su culpa la afrenta, y por escusar la afrenta, des tierra los consentimientos de la culpa. Contempla el rico su delito tolerado, y haze de las paciencias de la ley seguridades à su perdicion. O pobreza dichosa, estado que casi canoniza!

63 El Pueblo (Q) Hebreo labrò en el Desierto vn Becerrillo. Jeroboan, (R) Rey de Israel, despues de la diuision de las diez Tribus, fabricò dos, y fijò al vno (S) en Bethel, y al otro en Dan. Vno bastaua para su error, mas no para su vanidad: hizo el Pueblo vno, y el Principe Jeroboan dos; porque por vn delito que haze el Pueblo, le obran los Poderosos duplicado.

64 De culpas tan parecidas, fueron los castigos muy desiguales, porque del Pueblo (T) espiraron veinte y tres mil en castigo de su error; à Jeroboan (V) se le fecò vna mano, por auerla alargado indignamente contra vn Profeta; y por la intercesion del agrauado, obrò el Cielo vn milagro, y sanò el Rey: mayor culpa era la de Jeroboan, que la del Pueblo; porque el Pueblo labrò vn Idolo, y Jeroboan dos: pero el Pueblo muere à cuchillo, y Jeroboan gasta al Cielo vn milagro; porque el Pueblo, era Pueblo; Jeroboan, era Principe poderoso: y auiendo para los delitos del Pueblo cuchillos, para librar à vn Poderoso se hazen milagros.

65 Si esta es la quexa que lloran los pobres contra la Justicia del mundo, como executa esta misma sentencia el Cielo: Disimulen que diga, que es lamento de nuestra ignorancia, y no comprehension de su Justicia.

66 Siendo la razon tan escondida, será muy clara. Castiga el Cielo con muerte à vn Pueblo, y obra vn milagro con el poderoso, no porque le sobornaron los Estados, sino por ir preparando los medios à los fines: Conducia al Pueblo (X) à la tierra de Promission, que es imagen de la gloria; permitia à Jeroboan su insolencia, para castigarle con la muerte eterna en pena de su idolatria; para salvar al Pueblo, le castigò, para condenar à Jeroboan, le tolera; porque con el castigo queda el Pueblo enmendado, con el disimulo queda sin disculpa el Poderoso.

(Q)
Exod. 32. v. 4.
Fecit ex eis vitulum conflatilem.

(R)
3 Reg. 12. v. 28.
Et excogitato consilio fecit duos vitulos aureos.

(S)
Ibid. v. 29.

(T)
Exod. 32. v. 28.
Cecideruntque... quasi viginti tria millia hominum.

(V)
3. Reg. 13. v. 4.
& 6.

(X)
Exod. 33. à v.

PUNTO SEGUNDO.

67 **E**L segundo Punto era, conde-
nar las ansias de las rique-
zas, no repruebo las bien heredadas, sino
las mal adquiridas; y aunque conozco lo
invencible de la codicia, serviràn las ra-
zones, sino de medicinas, de castigos.

68 Es la avaricia vna puerta fran-
ca de todos los delitos; el mayor cayò
en (Z) vn Judas avaro: porque para el
mayor facilegio, tiene mucho andado lo
codicioso.

69 Dífine mi Amado Pablo à la ava-
ricia, y dize, que (A) es *simulacrorum ser-
pitas*; idolatria de todos los Idolos: no à
de dezir *simulacrorum*, sino *simulacri*,
porque es vn pecado, y no muchos; pues
no sino *simulacrorum*, de todos los Idolos;
y vicios del mundo, es esclauo, siendo
avaro; porque siendo en su especie vn pe-
cado, en la ocasion es raiz de todos.

70 El verdadero comento desta di-
finicion, es vn texto bien defengañado.
Fabrican los Israelitas al Becerrillo, y al
adorarle ciegos exclaman: Estos son tus
Dioses: (B) *Hi sunt Di tui*. Pues si mi-
ran que es vno, como afirman que son
muchos? Porque era vno solo en la ver-
dad, pero era vn Idolo de oro à quien
adorauan ciegos; y quien adora al oro, en
el oro adora à todos los vicios.

71 Entre esta grande verdad de sus
vozès descubro vna imprudencia. Dizen
que le adoran, por auerlos libertado, (C)
hi sunt qui te eduxerunt. O ceguedad! Si
es el oro el que nos cautiva, como auia
de librar el oro? Juzga el auaro, que la
riqueza le dà vn pleno dominio de po-
derosa libertad, y le aprisiona en vna
tirana esclauitud; porque haziendole li-
bre para no temer, le dexa cautiuo para
amar.

72 Digo que con razon le llaman
Di: Era vno en el Altar, pero eran mu-
chos en la adoracion; no solo porque
quien adora à vn Idolo adorará treinta,
sino porque oro adorado, trae todos los
delitos consigo.

73 Tan ciegamente turba las poten-
cias, que pudo (D) vn Josué suspender el
rapido curso de vn Sol, y no pudo refre-
nar (E) la codicia de vn Achan. Obede-
ciò el Planeta, y desobedeciò la criatura;
yà veo que va la diferencia, que ay del
Cielo à la tierra, y que es muy atento vn
Sol, y vn codicioso muy vil; pero aqui se
esconde vna grauissima advertencia, y
no penetrada.

74 Tan vehemente inclinacion tie-
ne el Sol à las puntualidades de su carre-
ra, que le necessita: la passion humana
de mas fuerça, no violenta la inclinacion,
porque dexa para el merito, ò demerito,
la libertad; suspende el Sol su carrera à
la voz de Josué, siendo vn curso necesi-
ario; y no refrena Achan su codicia, sien-
do vna passion libre; que aunque le in-
clina, no le violenta: porque es de Fè,
que la codicia no necessita; pero si puede
mas que vna necesidad, parece que
arrastra.

75 Afta que la codicia consagrò Al-
tares al oro, era la alaja mas estimable la
vida: aora dudo si es mas apreciable de
las mortales ansias la riqueza.

76 Cautiuaron (F) los Filistcos à San-
son; y siendo sus mortales enemigos, le
dexaron la vida para torpe sacrificio de
su afrenta, la inocencia creera, que fuè
clemencia, y yo la sospecho malicia, por-
que le quitaron todo el cabello, y juz-
garon, que tan sensible era pelarle, co-
mo darle muerte.

77 Vna Ley Diuina parece bien
obscura. Muera quien matare à vn hom-
bre libre, dize Dios; pero no muera el
que matare à vn esclauo. Pues no son
iguales los alientos: Vnos los daños? Y
hermanos los delitos: Si; pero dà la ra-
zon: (G) *Non subiacebit pena, quia pe-
cunia illius est*; no muera el que matare
à su esclauo, porque le costò su dinero; y
perdiendo el dinero que le costò, es ci-
vilmente morir: porque igual dolor cau-
sa perder la hazienda, como perder la
vida.

78 Penetrada bien la sentencia Di-
uina, sale verdad la que parece pondera-
cion: No puede el Cielo fer parcial, ni
decretar desiguales cadahallas à suma
igualdad de delitos: igual homicida es
el de esclauo, como el de vn libre. Pues
como se desigualan las penas? Es enga-
ño, quien mata al libre, tiene pena de vi-
da; quien mata al esclauo, tiene pena de
hazienda: y tanta pena es en nuestra co-
dicia la perdida de la hazienda, como la
perdida de la vida.

79 Pasemos del horror del vicio
al daño. Juzgan los auaros, y logrea-
ros, que entriquezen sus ansias, y dex-
an mas hidropicas sus codicias: Tan
ciego, y sordo vivia este Auaro, que
ni miraua à Lazaro, ni escuchaua sus
lamentos; los llantos de los pobres
no se imprimen, sin duda que no se
oyen.

80 Fuerunt (H) *lacrime mee panes*
Fè 3. dic 2.

(Z) Matth. 26. v. 15.

(A) Ad Col. 3. vers. 5.

(B) Exod. 32. vers. 4.

(C) Ibid. eod. v.

(D) Iosué 10. vers. 13.

(E) Iosué 7. vers. 21.

(F) Judic. 16. vers. 19.

(G) Exod. 21. vers. 21.

(H) Psalm. 41. vers. 4.

die, ac nocte, dize David, mis lagrimas eran mi alimento; noten el *mea*, cita voz parece sobrada; porque bastaua dezir, que las lagrimas le sustentauan, sin explicar que eran suyas: pues la que parece voz ociosa, es advertencia bien discreta: Comia David de las lagrimas propias, porque no comia de las agenas; el juez injulto, el vsureto, y el logrero, componen sus platos de los llantos agenos; comen vnos, de lo que lloran otros: David, como Santo Rey, se sustentaua de sus lagrimas propias; porque no componia su mesa de los llantos agenos, sino de los sudores propios.

81 O mi Dios! Si se exprimieran en nuestro siglo algunos platos, y alimentos, quantas lagrimas distilaran de los pobres? No se si corrieran llantos, ò arroyos; lagrimas, ò diluuios.

82 No admiro tanto esta impiedad, quanto que no los defengañe ya el conocimiento, ya el temor; riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni es tesoro, es vna maldicion mas para el Logrero.

(I)
Psal. 108.

83 Vaticina David (I) en el Psalmo 108. la aenuosia de Judas; y irritado contra su deslealtad, le maldize treinta veces cabales (el curioso puede contarlas;) mas pide tan obscuro delito: Arroja infinitas maldiciones, y aun serán pocas à traycion tan execrable. Pues en el numero se conoce, que no era impulso de David, sino mouimiento de Dios. Vendió Judas (K) à nuestro Dueño en treinta dineros: y à treinta dineros mal ganados, corresponden treinta maldiciones: porque no ay dinero mal ganado, que no trayga vna maldicion consigo.

(K)
Marth. 26 v. 15
Constituerunt ei
argentea argen-
tos.

84 Era Christo el hombre mas pobre del mundo, y bastaua para crecer el delito vender à vn pobre: Si el vil Logrero aplicara su industria para robar al poderoso lo que le sobra, era vn delito solo; pero vsurpar al pobre lo que le haze falta, es delito duplicado: al rico le quitarà la conveniencia, al pobre le roba la vida; y para agravios contra pobres, no gasta el Cielo piedades.

(L)
2. Reg. 21. vers.
1.

85 Castigò el Cielo à Israel en el imperio de David tres años con extrema necesidad; consulta rendido à Dios el morino del enojo, y responde: (L) *Quia occidit Gabaonitas*; esta fatalidad es suplicio de auer muerto Saul à los Gabaonitas; conueno en la injusticia, pero mas sacrilega fue matar à ochenta y (M) cinco Sacerdotes, por auer favorecido à David. Si esta temeridad se dissi-

(M)
1. Reg. 22. vers.
18.

mula, como la menor se castiga: No me atreuo à pronunciar la sentencia; lo que consta del texto es, que no decreta el Cielo este castigo por la muerte de los ochenta Sacerdotes, sino por el agrauio de los Gabaonitas; porque eran estos vnos pobres humildes, que seruiàn à los Israelitas como esclauos: y mas debe de irritar à Dios agrauiar à vnos pobres hombres, que degollar à ochenta Obispos.

86 Para tan obscura culpa, vive muy dificil la clemencia; vnas voces muy repetidas no estàn cabalmente penetradas: Qué merece, dize Natan à David, vn rico que robò vna oveja à vn pobre, la qual era su remedio, su hacienda, y su gusto? (N) *Viuit Dominus quia filius mortis est*; es hijo de la muerte: no à de dezir *filius*, sino *reus*; será reo de muerte, pero no hijo: porque la muerte no engendra, sino aniquila.

(N)
2. Reg. 12. vers.
5.

87 Habló como inspirado. Esta diferencia reside entre vn reo, y vn hijo; el reo es digno de muerte por la culpa, y le declara complice la sentencia; el hijo sucede en la herencia al padre por naturaleza, sin que necesite de sentencia para gozarla: todos los delitos nos hazen reos de muerte, y como à tales à de fulminar Dios la mortal sentencia en el Juizio; pero robar à vn pobre, no haze reos de muerte, sino hijos: porque es vn heredero tan forçoso, que no se necesita nuevo decreto.

88 Mas alma oculta. Es el Principe arbitro de las leyes; el sumo poder para hazerlas, contiene el imperio de anularlas: Poderosa es la gracia del Principe para absolver à vn reo, pero no para quitar la herencia à vn hijo; en absolver reos, ostenta Dios sus piedades; en quitar las herencias, atropellara sus leyes: hereda la muerte el que roba al pobre, *filius mortis est*; es reo de muerte, el fragil, y el homicida: estos delitos só capaces de clemencia, pero el robo de vn pobre la tiene muy costosa; porque dispensar en el de vn reo, es obrar como piadoso; quitar la herencia à vn hijo, fuera proceder injulto.

89 Destas justas iras se constituye deudora la codicia; pero es tan inuicta su ceguedad, que antepone la hacienda à la vida.

90 Inobediente al Edicto, delinquió codicioso Achan, infamando los vitoriosos saferanes de Israel; el delito fue, (O) el laucinio de vna lengua de oro, y vn rasgo de purpura. Auxores sospecha,

(O)
Iosue 7. vers.
22.

que la robò à vn Idolo, que venerava la supersticion; deydad mentida era, pero la dexava inhabil para responder à las supplicas, y agradecer sus votos; vsurpò la lengua, y dexò la manos; con las manos podria recibir, y sin lengua, ni podia agradecer, ni despachar; y aunque sea deydad mentida, es ofensa dexarla en imagen tan interessada, con manos para recibir el sacrificio, y muda para el confuelo.

91 Licencia pido para retratarme. Dexò la imagen perfecta, quitandola la lengua, y dexandola las manos; porque las Deydades no hablan, sino obran; no prometen, sino cumplen; y fuera agravio de sus bizarrías, siendo toda manos para hazerlas, tener lengua para dezirlas.

92 Intima Josuè, que se observe la ley con Achan, y veo que no se cumple; porque la ley (P) ordeuava quemar al ladron, y no le abrafan, sino (Q) le apedrean. Tambien le abrafan, dice (R) el Abulenfe, porque quemaron la hacienda; y como los avaros tienen el coraçon en sus tesoros, lo mismo fuè quemarle la hacienda, que abrafarle la persona.

93 Este discurso es sabido, y con vna replica le adelanto. Pues si le abrafan, para què le apedrean? Si era el castigo de la ley las llamas, excessio seràn de el rigor las piedras. Pues no exceden, sino cumplen.

94 Dos castigos se executaron, por que consta Achan de alma, y cuerpo; à la alma sirvieron las llamas, al cuerpo se arrojaron las piedras. Mandava la ley abrafar al ladron, y cumplen la ley abrafando la hacienda; porque en la hacienda tienen los avaros la alma; executada la sentencia contra la vida, restava el cuerpo; y aora entra la discrecion de los Israelitas: Estando yà Achan muerto, por que emos abrafado en la hacienda su coraçon, no emos de quemar su cadaver, que ella mas parece atrocidad, que ley: à vn cadaver, ò le cubre la piedad de piedras, ò le ponen vnas losas: pues si yà se abrasò su persona, quemando la hacienda, arrojemosle todos piedras, para cubrir su sepultura.

95 Dexèmos vicio tan feo, y pasèmos à los otros estados, persuadiendo el descaerino con que debe tratarse la riqueza. Yo no sè que merezca amor vn cuidado, ni aficion vn peso: ò anelas la hacienda para guardarla, ò para distribuirla; si para darla, es ambiciosa gloria; si para encerrarla, es pesadissima fatiga; si

la sollicitas para dàr, es preciso que dandola te deshagas della, pues yà te deshizo de esse peso la fortuna. Poca distancia ay de darla con las manos, ò con los deseos; yà la bizarría de tus deseos vsurparon la galantería à tus manos. Pretender vna alaja con ansia para no gozarla, es frenesi con ayres de bizarría. Si solo intentas con la riqueza ser bizarro, obra primero vna galantería con tu deseo. No hazen ricos los tesoros, sino la discreta moderacion de los deseos; porque si quieres ser rico, no as de aumentar de riquezas, sino acorttar de ansias. Si mides tus riquezas por tus necesidades, nunca seràs pobre; si las mides por tus deseos, nunca seràs rico.

96 Afloxa vn poco la ansia de adquirir, y quanto quitares à tu deseo, daràs à tu quietud de barato. No por ser liberal con otros, as de ser contigo tirano. Si despues de adquirido as de despreciar, si procedes discreto, el tesoro, adelanta esse desprecio à tu deseo: no se compone despreciar despues lo que se idolatra antes. Si pones en costa tus ansias para adquirirle, no acertarà despues tu estimacion à despreciarle. No se desestima lo grangeado à tanta costa, hallase empenada la alma en tanto gasto, y quiere desquitarse de sus emponos con la retencion de sus frutos. En mejor parage està para despreciarse vna hacienda quando enfada, que quando cautiva: en los desvelos de adquirirse està enfadosa, en las calmas de la posesion està muy bella; y mejor la despreciaràs quando atormentada, que quando enamora.

97 No dizes que amas la riqueza para darla: luego de rico quieres bolverte à pobre: pues para quedarte pobre, para què te matas por ser rico? Es constante, que as de ser, ò necio, ò avaro; avaro, si la galanteas para conservarla; necio, si te fatigas para distribuirla. Es verdad, que no te tendrà por bizarro, pero compras muy caro la liberalidad con vna inquietud, y vn peligro. Si te defagrada tu miserable estado, mira que no le enmiendas; le afeytas las facciones, pero no le mudas las verdades. Pasar de pobre à rico, (S) no es enmendar las infelicidades, sino comucar las miserias; mudas vna miseria en otra, passas tu enfermedad (T) de vn lecho poco vistoso, à vno dorado; por mas ricas camias que mudes, te congojaràn enfermas tus passiones.

98 Vn animo superior à toda la mortal codicia, vive como vn Elias en

(P)
Jof. 7. v. 15. Et qui unque in hoc facinore deprehensus fuerit, comburatur igni cum omni substantia sua.

(Q)
V. 25. Lapidavit eum omnis israel.

(R)
Abul. hic. Cum èta qua illius erant igne consumpta sunt.

(S)
Sen. epist. 16. de Epicuro. Multas parasse divitias, non suis miseriarum suis se d' m' ratio.

(T)
Nihil refert vtrū agrum in ligno lecto, aut in auro colloces, quocumque illum transferis, morbum suum secum trāfers.

vn Parayso, à quien le sobra el mundo todo. A vn Christiano desprecio le sobra todo el mundo. Ninguno se puede hazer señor del poffeyndole, y se haze despreciandole. O juridicion del animo! A donde llegan mas las columnas del desprecio, que pueden estenderse las del dominio.

99 Descendamos de lo generoso deste desprecio al peligro, y es retorico orden el baxar en los argumentos; porque para animos codiciosos como viles, los mas baxos motivos son los eficaces.

(V)
Cefio l. de Mineral.

100 En Bohemia, (V) dize Cefio, que es pestilente el ayre de las minas. Sin caminar tan largas distancias, se verifica en todas las Regiones, porque mas, ò menos contagioso el viento, no ay mina que no arroje vapores venenosos. Son sus respiraciones pestilentes, porque las minas tienen las riquezas ocultas; y no son pestilentes las riquezas quando se distribuyen, sino quando avaramente se guardan. Es pestilencia, y ño otro achaque, porque es la codicia la enfermedad que mas se pega. Afta el ayre que la toca se inficiona; porque es tan pestilente achaque el guardar encerrado el oro, que de tocarle le dà al ayre contagio.

101 Quieren saber lo que estiman? Vèr lo que idolatran? Pues quiero pintar lo que es la riqueza. La tengo de hazer las pruebas desde su primer origen, para vèr si es buena, ò falsa. Atiendan las informaciones, y vean si salen limpias.

102 El dinero se llama en lo Latino *Pecunia*. (X) Se derivò este nombre de *Pecora*, que significa el ganado, porque en los ganados consistian antiguamente todas las riquezas. Esta es la razon de llamarse oy el Patrimonio *Peculio*, conservando la descendencia de su nombre. Las primeras monedas se formaron de las pieles destes irracionales, dieron à vn tiempo la materia, y la forma, el sello, y el nombre. Esta es la primera cuna del dinero, y siendo este el primer testigo de vista, que dize en las informaciones de la riqueza, jura, y declara, que descendiende de irracionales por linea recta.

103 Emos averiguado los padres, pero estàn muy desmentidos. Pues como de tan baxos principies à subido à puestos tan altos? Graciosa pregunta, sabiendo que es la riqueza. A podido esconder la indignidad de su nacimiento, y llegar à tan alto estado, que los Principes la den su rostro. Los Emperadores gravan en las monedas sus semblantes. Mirase la riqueza coronada, y con la altura se pierde de

vista su genealogia. Los que la saben! callan, porque viendo la tan encubierta temeràn dezirla. Pues defengañese, señora moneda, que aunque tan alta, y tan señora, es de muy baxa casta.

104 Passemos de las informaciones de su cuna, à las de vida, y costumbres, verèmos si es retrato de sus padres. Los Romanos vsavan de moneda sin sello, y Saturno fuè el inventor que enseñò à sellarla. Saturno es el Planeta mas desgraciado que arde en la Esfera; y quizá cargò con tanta desgracia, por ser el primero que alargò la mano à la moneda.

105 En los rasgos de los primeros siglos no se contava el dinero, sino se pesava. Desta costumbre se deriva la voz de (Z) *Pensio*, que es vna paga de dinero recibido; y tomò el nombre de *Pensio*, por pesarse. Admiro, y vengo la discrecion de no contarse, sino de pesarse; porque todo lo que se pesa es cantidad, la calidad no se examina por el peso, sino por la estimacion; y no se contava la riqueza sino se pesava, porque no es *calidad*, sino *cantidad* la riqueza. Confieso que mi corta Arismetica no sumarà bien las cuentas de nuestros siglos. No sè si las cantidades de las riquezas se truecan por calidades. Parece que no se pesan, sino se pasan. O moneda poderosa! Si sabes transformar cantidades en calidades, admira tus impossibles Philofofias!

106 El primero que esculpì, y gravò moneda en Roma, fuè (A) Servio. El nombre de *Servil* fuè vaticinio de su ocupacion, porque no ay animo codicioso que no sea *Servil*. La plata se sellò año de 585. de la fundacion de Roma. El oro sefenta y dos años despues. La nota de las monedas eran estigies de Consules, y por el reverso de Soldados, Infantes, y Cavallos,

107 O docta Providencia! No puede dudarse que fuè muy humana la mano, pero el impulso que la regia parece muy divino. Ignorante de lo que hazia quien la sellava, la puso la mano de batalla, y de guerra; porque no ay mas cruel guerra, que la batalla de vna codicia. O Dios nos libre de tan sangrienta batalla.

108 Mas defengañada fuè la nota que la gravò Servio. Esculpì en ella al Dios Jano con sus dos semblantes, y por el reverso la Proa de vn Baxel cortando las espumas. Toma por tu vida vna destas monedas. Qué miras? Un hombre de dos caras. O traydor! Mira por el otro lado por si te despicas de este engaño. Qué

(Z)
Hubertus de Atonleville in Alphab. curiosit. Promptuar. 3. p. lib. 14. cap. 4. fol. 174.
Auri pondus pensio, eo quod veteres pendere soliti erant.

(A)
Huberto de Atonleville, ibi, 3. p. lib. 14. cap. 4. fol. 177.
Cuius in altera nota fuit IANUS, altera rostrum navis.

(X)
Isidor. lib. 16. Ethim. cap. 18. fol. 317. & lib. 10. fol. 199.
Pecunia prius de pecudibus, & proprietatem habebat, & nomen, ut cetero enim pecudum nummi incidebantur, & signantur. Vide Casiodor. l. 7. var.
Servium Eglog. 1. Ad illud, nec cura peculi.
Iulium Celsum in reb. gest. Cesar. columnam, lib. 7.

contemplás? Un Baxel venciendo las olas. O borrafcas! Esta es mirada, y remirada la mas hermosa moneda. Si la miras por vn lado encuentras vn hombre de dos caras, que te engaña: si la miras por el otro, ves vna nave corriendo tormenta, que te affusta. Por qualquier lado que mires à la riqueza, no as de hallar mas que por vn lado dos mil engaños, y por otro lado dos mil peligros.

109 Estas son las pruebas de la moneda. Desciende por linea recta de irracionales, porque su amor desdize de hombres. Un desgraciado Saturno enseñò à sellarla, porque son las riquezas madres de las desgracias. Fuè vn hombre con nombre de *Seruil* el que primero la honró, porque haze su amor à los Señores, esclavos; y à los Soberanos, serviles. Es su esfigie vna batalla, no solo porque es muerte, y confusion la guerra, sino porque propiamente toca à la arma à sus pasiones, quien toca à la moneda con sus ansias. Es su rostro vn Jano con dos caras, y vna nave con tormentas; porque no traen las codicias sino engaños, y zozobras.

110 Quien si no es ciego ama vn peligro? Quien idolatra en vn riesgo? Si nos a desengañado la riqueza con su cara, mejor nos desvia con su cuna.

111 Ay tierras destinadas por la Providencia à determinados frutos. Vana se jacta Arabia con el Fenix, la Barbaria con la Aguila, Egipto con el Cocolito, Africa con sus Leones, Noruega con sus rapantes plumas. Tan hijas son estas especies de sus Provincias, que estériles otras ignoran producir las. Tambien destinò cuna determinada à la riqueza, porque en el Oriente nacen las Piedras Preciosas, y las Margaritas, en el Occidente los metales; porque como el Oriente es imagen de la vida, y el Occidente de la muerte, es tan hija de la muerte la riqueza, que no encuentra Oriente en su vida.

112 Riquisimas son las eladas campaneas de la Scitia Asiatica; pero siendo tan ricas son inhabitables. (B) Los dueños destas riquezas son los Grifos. Estas son vnas aves, ò monstruosas, ò baltardas, porque son vna alterada conjuncion de especies. El semblante es cali de cavallo, el cuerpo de irracional torpe, las plumas de Aguila, el pico de oro. Por fabuloso lo juzga Plinio. Lo cierto es, que son vnas aves tan sangrientas, que, ò justicieras, ò codiciosas defienden la subida à estas montañas. Viven en esta Region los

Arimaspos, gente tan peregrina, que no tienen mas que vn ojo. Estos arman sus banderas para pelear contra los bolantes esquadrones destas avaras plumas; los hombres batallan por conquistar los tesoros; los Grifos pelean por defenderlos: como no à avido Interlocutores para hazer treguas, nunca an podido ajustar pazes.

113 Con sinceridad digo, que me arrastran las discreciones, que en el grande viviente libro de la naturaleza estriviò la Mente Divina. Por esso me è dedicado tanto à leerlas, no porque me delectan, sino porque me desenganan.

114 Estas Regiones de la Scitia tan ricas son inhabitables: *Terra sunt locupletes, inhabitabiles tamen*, porque en vn sitio inhabitable no se puede vivir con seguridad; y hazer inhabitables à los puestos ricos, fuè enseñarnos, que avia peligro de vivir en ellos. No son los hombres amantes de las soledades, y todo lo inhabitable es desierto, para que por huir de los desertos, huyessen de buscar los tesoros. Fuè preservacion à los hombres, pero castigo à las riquezas, porque ellas rompen leyes, corrompen honras, sirven à vanidades, desprecian lo honesto, y profanan lo sagrado. Hallandolas el Cielo tan delinquentes las encerrò en los desertos, porque al verlas con tan atrozes delitos las condenò à desierto, perpetuo de las Ciudades.

115 Los dueños destas preciosidades son los Grifos. Estos no son hombres, sino irracionales; y alaja que dà el Cielo à los irracionales, no será para matarse por ella los hombres. Estas aves, no solo guardan las riquezas, sino pelean por conservarlas. Otros dos desenganos. Guardar los tesoros, será profesar de brutos. Renir por ellos, será desmentirse de racionales.

116 Sino reynan acasos en la Providencia, que razon tendija para confiar esta custodia de vnas aves tan sangrientas como monstruosas. Dirè lo que siento. Parece que era poco vn bruto, y bufedò vn monstruo. Ay irracionales nobles, y parece que no se atrevidò à hazerlos avaros.

117 Contemplemos à la Providencia como cuydadosa de confiar de alguno esta custodia. Yo è retirado (dize su discrecion) estos tesoros por quitar à los hombres las armas para sus vicios; no basta averlos escondido, porque tiene tan larga vista la codicia, que divisa al oro debaxo de tierra. Si se apoderan los hom-

phes tenent unia versa, alites voracissima, & ultra omnem rabiem savientes, quarum immunitate obstente aduenis accisus difficultis, & rarus, quippe visos diserpunt veluti geniti ad pletemendam avaritia temeritatem. Arimaspi cum his dimicant, ut incipiant.

(B)
Solin. lib. Poly-
hist. cap. 15. fol.
143.
Arimaspi circa
Galgiteron positi
vno cuncta gens est...
in Asiarica Seythia
terra sunt locu-
pletes, inhabitabi-
les tamen, nam
cum auro, & gem-
mis affluunt; Gry-

(C)
Math. 18. v. 10.

hombres de estos tesoros, es perderse en la dulzura de sus engaños. Pues busquemos quien los defienda. No ay mas especies, que inteligentes, ò brutos. Fiarlos de su Angel, es agraviar sus ojos. Quien no sabe mirar sino es à Dios, (C) *Semper vident faciem Patris*, es condenarle la vista, obligarle à que mire la riqueza. Confiarlos de vn hombre, es hazer Guardian al ladron: y dado que sea fiel, no merece ser tan castigada su fidelidad, que le obliguen à guardar lo que desprecia su razon. No pudiendo ser inteligentes, es preciso que sean brutos. Algunos de infcinto vivo son generosos; y guardar riquezas aváros, aun desdize de instintos muy despiertos. Estos Grifos son vnas aves tan dudosas, que no las quiere admitir ninguna especie por suyas; y confiando destas aves tan en duda los tesoros, no se puede quejar ninguna especie de brutos.

118 El suceso lo declara mejor. Intentan los Arimaspos averiguar à las montañas sus secretos: salen à defender el ascenso los Grifos, y enciendese la batalla. Al Arimaspo le dà valor su codicia, al Grifo la crueldad de su naturaleza. Es vna Nacion tan barbara, y tan monstruosa, que no tiene mas que vn ojo; porque solo vn ciego, ò quien tiene tan corta vista, puede reñir por la riqueza.

119 Desprendamos el afecto desta vil ansia, que tan ciegamente arrastra nuestro dominio. Llenas viven de miserias las riquezas. Una piedra llamada Espino se encuentra vnicamente en las minas, porque no tienen mas que espinas las riquezas. Juzgava que eran las espinas

propias de las flores, porque parà desficiarnos de lo bello, lo disfrazò con el traje espinoso; pero sembrar tambien las riquezas de espinas, fuè avisarnos, que si quiera por no herirnos las manos no las alarguemos codiciosos à los tesoros.

120 Este semblante del oro, que tanto te deslumbra, si le miras bien, te defengaña. Mira que palido vive; mal negaràs que vna palidèz es semblante muy mortal. Confessaràs à lo menos, que averse puesto tan palido es indicio de medroso. Vive cobarde de que no le conozcas, porque no le desprecies: rezela que si averiguas sus traiciones, le as de passar de las manos à las plantas. Teme el ser conocido, porque sabe que su estimacion consiste en el engaño.

121 Passè este conocimiento à imprimirse en el animo, y no se jacte la voluntad de que puede mas que la razon. Alistemonos con honrada avaricia à la vandra interessada: contempla la miseria de Lazaro, elevado oy por esquadrones Angelicos à la Esfera. Bien suaviza la tragedia de la vida la esperança de tanta pompa: mira la riqueza tan precipitada, que solo le sirviò la altura para mayor ruina. Al abismo le llevò la codicia; al Cielo le elevò la paciencia. Vengan, pues, Señor, miserias; pero vengan con ellas resignaciones, para que enmendado el vano vocablo de las que mira nuestra tibieza como desgracias, se transformen en felicidades con vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria,
Amen.





ORACION.

DE LA DOMINICA SEGUNDA

DE ADVIENTO,

EN OCASION DE LA FELIZ ENTRADA

DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA LUISA

DE BORBON.

*Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Renunciate
 qua audistis, & vidistis. Cæci vident. Claudi ambulant.
 Leprosi mundantur. Surdi audiunt. Mortui resurgunt.
 Pauperes Euangelizantur. Et beatus qui non fuerit
 scandalizatus in me. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth.
 cap. 11.*



Na pregunta, y vna respuesta es el Evangelio. Vna pregunta, y vna respuesta, sacada del mismo Evangelio, será la obligacion de mi assumpto. Escucha el Bautista encarcelado la gloriosa fama de las acciones de Christo, (A) *Cum audisset in vinculis opera Christi*, y embia dos Legados à que le hagan con reuerencia esta pregunta: (B) *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Es Vuestra Magestad à quien esperamos, ò tenemos mas que esperar? Atiende su Magestad la pregunta, y dize à los Legados: Responded à ella ansia leal lo que auéis oido, y visto: (C) *Renunciate que audistis, & vidistis*. Los ciegos ven, los impedidos andan, los enfermos sanan, los sordos oyen, los muertos viven, y los pobres predicán verdades. Estas seis gloriosas acciones testifican, que yo soy el que esperan vuestras ansias, porque yo solo podía executar tan Reales acciones.

2 Porque no era faltar me turbada ignorancia la pregunta, y la respuesta, me la à dictado el Evangelista: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Es Vuestra Magestad la que esperamos, ò tenemos mas que esperar? Esta pregunta la haze oy vn Predicador desde vna Carcel, *Ioannes in vinculis*, porque no à sido mala carcelera lo dilatado de nuestra esperança. Entre lo impaciente de tan molestos grillos se escuchauan las gloriosas prendas, que derramaua en aplausos la Fama; *cum audisset in vinculis opera*, llenaua la Fama los oidos, pero tardauan perezosas à los ojos. Para salir de la Carcel de tan bien fundado deseo, embia oy la lealtad dos Legados: ni puede embiar mas, ni menos, porque son Entendimiento, y Voluntad; el Entendimiento, para rendir el juramento de fidelidad; la Voluntad, para adorar leal lo que juró.

3 Escucha la Magestad de Christo la pregunta, y pudiendo responder yo soy, no

(A)
 Matth. 11. v. 2.
 (B)
 Ibid. v. 3.
 (C)
 Ibid. v. 4.

(D)
Ibid. v.4.

responde lo que es, sino se remite à lo que an oïdo, y visto, (D) *renunciare que audistis, & vidistis.* Lo que aveis oïdo os empena à la pregunta; lo que aveis visto os darà la respuesta. Puso primero lo oïdo, que lo visto, porque era tanto lo que se dezia, que casi se dificultaua; y para mostrar que correspondia la verdad à la opinion, manda que cuenten lo que an visto admirados sus ojos, porque no discrepa de quanto auia derramado la fama en los oïdos.

(E)
Ibid. v.5.

4 Alta aora lo aviais escuchado, pero ya podeis jurar que lo aveis visto, *que audistis, & vidistis.* Y que an visto: Aquellas seis gloriosas acciones. (E) *Los ciegos ven;* porque ciegos los ojos en tan porfiada noche de continuadas desgracias, empiezan ya à diuisar la anelada luz de sus alegrías. *Los impedidos andan,* porque ya se cayeron los grillos à los que tenian embaraçados los passos. *Los enfermos sanan;* porque las Provincias enfermas de la guerra, an sanado con la Paz descada. *Los sordos oyen;* porque los incredulos que lo dificultauan, se an confundido al suceſſo, y porque à los climas mas remotos llega la fama con sus dulces ecos. *Los muertos viven;* porque parece que emos resucitado, emos pasado de tantos amenazados peligros à recobrar nuestros perdidos alientos. *Los pobres dizeu verdades;* porque si es la del Pueblo voz Diuina, esto es lo que los pobres vozean.

5 A dado el Evangelio la respuesta à la pregunta; pero en ser esta la respuesta, y no otra, se oculta lo profundo de la respuesta. Mas facil, y breue parecia responder, *yo soy el que esperais,* que remitirte à este catalogo de obras, aunque noble, prolijo; pero fuera respuesta muy humana, y era preciso à quien la daba, darla diuina.

6 Con estas seis gloriosas acciones responde la Magestad de Christo à la pregunta de si es el esperado; porque no solo le esperauan para reynar, sino para restaurar el Reyno de Israel; y si viniera solo à reynar, respondiera con palabras: pero viniendo à restaurar, à de responder con las obras.

(F)
Ibid. v.6.

7 Solo resta, para no dexar voz, que no sirva en el Evangelio à tanto caso penetrar la vitima clausula, que es dificilima: *Et beatus qui non fuerit scandalizatus in me.* Serà bienaventurado quien no se escandalizare. Pues tales acciones merecian escandalos, ò aplausos? Es cierto, que merecian aplausos; pero de estos aplausos tan justamente merecidos, podian nacer en los dictámenes muy ajustados algunos inocentes escandalos; porque podrian juzgar ceñidos à lo mas virtuoso, que fuera accion mas Real cercenar * la mitad de este aplauso; pero es tan propia de vna Magestad esperada vna comun alegría, que ni la modestia del Redentor pudo escusarla, pero preuiene que no se escandalizen; porque si por lo grande de los aplausos parecen escandalosos, por los respetos à vna Magestad que viene, se miran justificados.

* Los Arco Triunfales que se hizieron à su entrada.

(G)
Anselm. l. cur. Deus homo.

(H)
Bernard. sup. Missus.

(I)
Luc. 1. v. 26.

(K)
Matth. 2. v. 2.

(L)
Ibid. v. 3.

(M)
Luc. 2. v. 13.

(N)
Matth. 2. v. 1.

(O)
Luc. 2. v. 9.

(P)
Ibid. v. 14.

8 Vna hermosa contradiccion advirtió, en las entradas que hizo Christo en el Mundo, (G) Anselmo, y (H) Bernardo. Entró Christo en el Mundo dos vezes, vna en secreto, y otra en publico. Entró en el mundo, baxando del Reyno de los Cielos, quando Encarnò. Entró en el Mundo, como todos los mortales, quando nació. La entrada de la Encarnacion fuè secreta, la entrada del Nacimiento fuè publica. Para la entrada de la Encarnacion secreta, vino solo vn Angel con la Embaxada: (I) *Missus est Angelus Gabriel.* Para la entrada publica del Nacimiento, encendió el Cielo nuevas luzes: (K) *Vidimus Stellam eius.* Conmouióse toda la Corte de Jerusalem: (L) *Et omnis Hierosolyma cum illo.* Descendieron Esquadrones de Angeles: (M) *Multitudo Militie Cælestis.* Convocaron à todos los Estados, (N) à Reyes, y (O) à Pastores, à Poderosos, y à Plebeyos; porque que era entrada publica de vna Magestad, que traia consigo la Paz, (P) *& in terra pax hominibus.* Auiafe despoñado con la naturaleza humana, por el laço de la Encarnacion; y es justo el mayor aplauso para celebrar la publica entrada de vna Magestad, que trae vna Paz con su Boda feliz.

9 Mejor la celebràra mi lealtad con los rendimientos, que mi cortedad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia: la Reyna de la Esfera me la concederà, si la obligamos con su dulcissimo nombre: *A VE MARIA.*



Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Cæci vident. Claudii ambulat. Leprosi mundantur. Surdi audiunt. Mortui resurgunt. Pauperes Evangelizantur. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 11.

10 **E**L Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) son las acciones Reales de vna Magestad esperada. Responde, que es la que esperan, porque enseña, que à executado quanto se auia presumido, (Q) *renunciare que audisti, & vidisti*; à desempeñado con sus heroicas obras, quanto esperaba la fama de sus prendas. En estas seis insignes acciones fundè para los que esperauan las alegrías; à ora fundarè para quien viene las obligaciones. Es preciso que anden juntas alegrías, y obligaciones; porque del Real desempeño deitas obligaciones, nacen nuestras justas alegrías. Estas seis acciones gloriosas, que auis admirado, dize Christo, testifican que soy el esperado. No respondo con palabras, sino con obras; porque en las Magestades, las obras son las palabras. Esta serà mi Oración, pues este es el Evangelio. Vna Magestad esperada, cumpliendo obligaciones, y desempeñando su esperança con estas seis acciones Reales.

Cæci vident.

11 **I** O ciegos ven. A de dar vista à los ciegos vna Magestad esperada; porque à de restituir à sus Vassallos la vista. Parece que excede esta restitucion el humano poder, y no persuado milàgros, pero fundo obligaciones.

12 Todos saben à su costa, que las codicias, pasiones, y intereses, ciegan. Ninguno ignora, que la vara Real, que miraua Jeremias, estaua llena de ojos: (R) *Virgam oculatam*; y los discretos Egypcios, (S) pintaron llenos de ojos los Sectros. Estàn, pues, los Sectros Reales llenos de ojos, porque an de vivir desvelados; y porque hallandose muchos ciegos de pasiones, y intereses, necesitan de muchos ojos para curar à tantos ciegos.

13 Coronauan los Antiguos (segun eserin Horo (T) Apolneo, y Diodoro (P) Siculo) las Diademas de sus Principes de Aspides, y Balliscos. Hizieron, como

discretos, triaca del veneno; porque el Basilisco mata à quien le mira, y los Principes se an de dexar ver, pero no se an de dexar mirar, porque no se an de dexar comprehender. Los Aspides (X) no tienen los ojos en la frente, sino en las sienes, porque an de tener los Principes los ojos en los lados. Sò las sienes el natiuo asiento de la prudencia humana, y an de ser tan prudentes los ojos, que prevengan los futuros. Los ojos en la frente miran solo lo que tienen delante, en las sienes alcançan à encontradas distancias, y an de passar los ojos de la frente à las sienes; y porque en la frente veràn lo que se viniere à los ojos, en las sienes registraràn lo que sucede por todos lados.

14 Comparò el profundo juyzio de Salomon los ojos à las Palomas, que estàn mirando los Rios, y à las Piscinas de Hefebon. No dixo, que mirauan los Estanques, ò los Poços, sino los Rios, (Z) *supra riuulos aquarum*; porque las aguas representan los Pueblos, (A) *Populi sunt, & gentes*; la agua del Estanque, ò Poço, vive sollegada à la del Rio, està siempre sucesiua, y corriente; y à de mirar vn Principe lo que corre, porque à de saber lo que passa.

15 Desta justa, y precisa atencion nace la segunda propiedad de ser los ojos como las (B) Piscinas de Hefebon, porque estos celebrados cristales daban salud à los enfermos; y mal pudiera curar los achaques de sus Vassallos, sino afirmara primero la atencion para conocerlos.

16 Decreto fuè de Dauid, que no se coronasse Salomon en la Corte, sino (C) en la fuente de Gihon; que en dictamen de Toledo, (D) es la de Siloe; aquel cristall tan celebrados, (E) que daba ojos à los ciegos, y salud à los detemplados; en estas corrientes se fija Salomon la Corona, porque destas acciones pende la firmeza de la Monarquia.

17 Intitulase la Fuente Gihon, cuyo nombre, en dictamè de mi (F) Geronimo, significa Pecho roto, *pectus, exutus*, porque rompen los subditos con sus necesidades

(Q) Matth. 11. v. 10.

(X)

Sol. in Po. ca. 23a
Plin. I. sic 23.
Oculos non in fronte, sed in sincipitibus.

(Z)

Cant. 5. v. 12
Cant. 7. v. 4.

(A)

Apoc. 17. v. 15
Orig. hom. 17a
in Gen. Nisena hic.

(B)

Cant. 7. vers. 4.
Oculi tui sicut Piscina in Hefebon.

(C)

3. Reg. 1. v. 34.

(D)

Tolet. sup. 9a Ioan.

(E)

Ioan. 9. v. 7. & 11.

(F)

Hieronim. de nom H. br.

à los buenos Principes los coraçones.

18. Es la vista de los Reyes la mas prompta medicina de los males. Mirando con agrado premian, y con enojo castigan. Tienen vn no se que de diuinas luzes los ojos Reales, que enojados abrasan, y agradables iluminan. En la Escritura, (G) lo mismo es mirar Dios, que favorecer; lo mismo desviar la vista, que castigar. No tendràn los Reyes disculpa en no mirar, quando tienen los premios tan baratos, como vnos risueños ojos.

(G)
Genel. 4. vers. 4.
& 5.

19. Los que sirven por lo mecanico del interès, pretenden su conueniència. Los que se enamoran de la eternidad de la fama, aspiran à la eminente cumbre de la gloria. No anela el noble mas premio, que saber que su Principe mira como sirve. El mas aventurado peligro, es gloria à sus ojos; el mas leue riesgo, es muerte à sus descuydos.

20. Animoso mi Amado Pablo escriue vna clausula, que suena al primer aspecto exceso de su modestia. (H)

(H)
1. ad Corinth.
15. v. 9.

(I)
Chrysof. tom.
4. hom. 38. hic.
fol. 631.

(K)
Aug. tom. 8. in
Pl. 1. o fol.

Alij enim non scripserunt, alij nec tantum, nec rãra gratia scripserunt.

(L)
Luc. 6. v. 13. &
24.

(M)
Act. 9. v. 4.

Abundantiùs omnibus laboraui. Trabaje mas que todos. (I) Chrysofomo entendió el excelso por su mayor caridad; (K) Agustino, por las vèrjas de lo que escriuio. Mi cordedad lo descifra à otra luz. Parece arrogancia, y es modestia, porque los restantes Apostoles conocieron, y trataron à Christo, (L) gozando de su dulce vista, y Soberano comercio. Pablo (M) fuè electo al Apostolado por la voz de Christo ya glorioso, sin auerle tratado, ni conuersado en el mundo; y ay tanta diferencia de servir à su vista, ò en su ausencia, que allegura Pablo sirviò mas que todos; porque servir à vista del dueño, es gozar el dulce premio de sus ojos; servir en su ausencia, es temer el triste riesgo de sus olydos.

21. Con vn Dios à la vista, dice Pablo, no merece llamarse trabajo el de mis Compañeros; pues aquellas inmortales luzes, que mirauan sus fatigas, las eleuavan con mirallas à glorias. Mi trabajo fuè servir, sin ser mirado; porque no es trabajo al amor, dàr la vida por su dueño; pero es trabajo, que no aya el dueño de mirar el sacrificio.

22. Dizen, que el Leon (N) duerme con los ojos abiertos, porque se fingen Principe de los Montes, y las Selvas; y en los Reyes, aun los que parecen sueños, an de ser cuydados; los que parecen descansos, desvelos.

23. Los Serafines (O) de Isaias estavan vendados con sus plumas los ojos. Los Querubines (P) de Ezequiel, los te-

nian muy despiertos; porque los Serafines ocupavan vn Trono, donde en pacifica quietud estauan (Q) cantando Elogios à su dueño. Los Querubines (R) gouernavan vna Carroza, que caminava à la vitta general del mundo. Los Serafines representan el Amor, y los Querubines el Entendimiento; y es propio del Amor cegarse para dezir Elogios à quien ama, pero es propio del Entendimiento abrir mucho los ojos quien gouierna.

24. Para obligar à esta despierta vista, fuele mezclar discreta la Prouidencia la docta alternatiua de dichas, y desgracias; porque à ser todas dichas, fundaràn necias seguridades; à ser todas desgracias, induxeran imprudentes desesperaciones.

25. Escriue (S) Eliano, que la hiel de la Aguila, mezclada con miel Ateniese, haze la vista agudissima. Tan buena me parece esta medicina para lo Politico, como para lo natural; porque mezclada la amargura de la desgracia con la dulzura de la dicha, obliga à la prudencia à despertar mucho la vista.

Claudi ambulans.

26. Los impedidos andan. Pidiendo licencia à lo Real del sitio, para construir con su verdadera propiedad la voz del Evangelio, no dize solo impedidos; sino cojos; y dos linages de cojos mira mi desengano en las Cortes: Vnos son cojos, por desgracias de su fortuna; otros se miran cojos, por miserias de su naturaleza. Ay cojos de Guerra, y de Paz: Los de Guerra, son los Soluados; los de la Paz, son los desvalidos. Tantos miserables Paraliticos, que no pueden dar vn passo en sus pretensiones, porque ni tienen autoridad para ser conocidos, ni Patrocinio para ser despachados.

27. Pues *claudi ambulans*, anden los cojos, que justo es à quien perdiò valeroso sus pies, adelantarle sus passos. Son las Armas las legitimas acreedoras al mayorazgo de los premios. Ya escucho que me replican con las Letras; pero no se que merezca tanto premio el dezir, como el hazer; el alino de vnas palabras, como el sudor de vnas obras.

28. Discreta graduacion la de las Esferas Celestiales, numerando los (T) Astros los diez Cielos sin el Impireo, señalaron à Mercurio el Cielo tercero, y à Marte el quinto; porque es Mercurio el Dios de la Eloquencia, es Marte el

(Q)
Isai. 6. v. 3.
(R)
Ezech. 1. v. 16.

(S)
Elian. lib. 1. de
anim. cap. 44.
Aquila fel Astico mele temperatum hebescentibus illisum oculis visum efficit quã acutissimum.

(T)
Iunt. Argoli, &
alij.

Dios de las Batallas, y tienen en el Cielo las Armas lugar muy superior à las Letras.

29 Tan alto puesto ocupa Marte; que vive encima del Sol; porque este noble Planeta, Alma de la luz, es el Monarca lucido de dos Mundos, que alumbra con sus rayos à dos Emisferios, y pone à Marte sobre su cabeça, porque de las Armas pende el lucimiento de su Corona.

30 No se fundan las glorias de los Principes en las riquezas, ni en las labidurias, sino en la gloriosa reputacion de las Armas. Las bien disciplinadas milicias son las que dan à los Principes las glorias.

31 En el Oriente de Christo se compitieron en emulos cultos el Cielo, y la tierra. La Esfera se desató en luzes, y voces celestiales; la Tierra en obsequios, dadiuas, y veneraciones. Tres Gerarquias concurrieron para jurarle Rey, *ubi est qui natus est Rex*; concurrieron Angeles, Reyes, y Pastores. (V) Los Pastores le sirvieron con sencillos cultos; los (X) Reyes con dones, y dadiuas Reales; los Angeles le cantaron, y dieron la gloria; (Z) *Gloria in altissimis Deo*, porque venian en Esquadrones de concertada Milicia; (A) *multitudo Milicie Cœlestis*; y solo la Milicia es la que dà à los Reyes la gloria.

32 Es dulce repato ver, quan bien repartidas estàn entre tan distantes estados las vtilidades de las Coronas. Todas estas diversas Gerarquias concurreron para aclamarle como leales por su Rey; porque pende la aclamacion de los Principes, de Nobles, y de Plebeyos, de Reyes, y de Pastores. Necesita la fama de los Soberanos de todas las lineas de gentes, por esso se juntaron dos respetos tan distantes, como las Coronas de vnos Reyes, y los Pellicos de vnos Pastores; porque tanto importa la aclamacion de los Pueblos, como los obsequios de los Soberanos.

33 Todos sirvieron conforme sus Estados, pero fueron para el Rey Christo muy desiguales los frutos de los servicios; de todos sacò vtilidades, (B) pero de los Reyes, y Principes sacò dones, y presentes. De los Pastores (C) sacò sinceros respetos de leales cariños; de la Milicia Celestial de los Angeles sacò su gloria; (D) *Gloria in altissimis Deo*; porque vn Rey saca de los Principes, y Soberanos, y à confinantes, y à remotos, correspondencia, y amidad. De los pobres, y humildes, saca reuerencia, y amor; de la Milicia, saca su gloria, y laurel.

34 Deuda ser à fauorecer à los aventurados artifices desta gloria, y hazer no solo que anden, sino lo que dize el Evangelio, que se pasleen, *claudi ambulantes*. Hazed, Señor, que no anden arrastrados, sino que se pasleen fauorecidos.

35 Los Soldados antiguos podian hazer la centinela descalços, pero los Capitanes no. El motivo fue, segun escribe (E) Cujacio citando à Vlpiano, para poder reuirtir el fuego, si acaso se encendia por descuydo. Venero la Prouidencia, pero descubro mayor alma. Bien podria los ahogos tener à algunos Soldados descalços, pero sera peligroso tener descalços à los Capitanes; sino alcança, como debe, à todos, sean à lo menos priuilegiados los Cabos; porque no pudiendo hazer descalços la centinela, serà preciso que se hechen à dormir en la Campaña.

36 Passemos de los cojos de desgracia, à los cojos de naturaleza. Los que no pueden tenerse en pie, porque se hallan sin arrimo; ni à de perder el merito por retirado, ni à de conleguir el ambicioso por entremetido. Los premios no se an de decretar à los individuos, sino à los meritos. Què importa que estè vn bene merito tan cojo, y manco, que ni tenga pies para pretender, ni mano para conleguir, si tiene buena cabeça para gouernar?

37 Siempre è sospechado, que los mas poderosos son los que pueden menos. Dios, como Omnipotente, lo puede todo. Como Rey, y como Juez, no puede mas de lo justo: Vive tan ceñido à su primera razon; que ni puede negar al merito el premio, ni al merito el castigo. Los Emisferios del Poder Diuino no son los ambitos de su brazo, sino los circulos de nuestro merito.

38 No se corrió de dezir vn todo Poderoso à vna suplica tan necia, como ambiciosa, (F) *no puedo*; no fue ofensa de su poder, escribe (G) Ambrosio, porque podia como Poderoso; no podia como Justo; y como eran puestos de gouierno los que se pedian, dize con verdad, que no puede; porque no puede el poder hazer gracia, en pueitos que tocan à legal justicia.

39 Arruinò la Arca del Testamento à Dagon, y al mirarle los Filistcos postrado, le restituyeron à su antiguo Trono: (H) *Restituerunt eum in locum suum*. Noten el *sum*. Buelve à postarle, y al verle segunda vez abatido, le dexaron en el suelo, como lugar proprio suyo:

(E) Cuiac. observ. lib. 12. citans Vlpian. lib. 1. de offic. Præfecti Vigilum.

Vt tutius possent incedere per media etiam incendia, signe concepto forsam aliqua domus conflagrasset.

(F) Matth. 10. vers. 13.

(G) Ambr. *Possunt da potentia, non possunt de iniustitia.*

(H) 1. Reg. 5. v. 36

(V) Luc. 2. v. 15.
(X) Matth. 2. v. 11.
(Z) Luc. 2. v. 14.
(A) Ibid. v. 13.

(B) Matth. 2. v. 11.
(C) Luc. 2. v. 15.
(D) Ibid. v. 14.

(I)
Verf. 5.

(I) *Solus truncus remanserat in loco suo.* Adviertan el suo: No puede ser contradiccion mas alta, que llamar suyos à dos puestos tan contrarios, como trono, y suelo: si es su lugar el trono, no será el suelo; y si es el suelo, no será el Trono?

(K)
Ibid. v. 3.

40 Pues suyos eran entrambos lugares, porque tenia muy diuersas prendas. La primera vez (K) cayó Dagon con cabeça, y manos. La segunda cayó como vn tronco, sin manos, y sin cabeça:

(L)
Ibid. v. 5.

(L) *Solus truncus remanserat in loco suo.* Quando tenia cabeça, dize el Texto, que era su lugar el trono; quando no la tenia, dize que era su lugar el suelo: porque no confliten los lugares en las colocaciones, sino en las prendas; y de vna buena cabeça, es su lugar propio el trono, de vn tronco sin cabeça, es su lugar propio el suelo.

(M)
Ibid. v. 3.

41 Note la discrecion la profunda voz del Texto: (M) *Restituerunt eum in locum suum*; no dize, que le colocaron, no afirma que le levantaron, sino que le restituyeron, *restituerunt eum*; mas propia voz era para vn caldo el levantarle, que el restituirle. Pues como no dize, que le levantaron, sino que le restituyeron:

42 No è leido voz mas diuina. No le levantaron, sino le restituyeron; porque la restitucion, no es accion de galanteria, sino de deuda: no se restituye, sino es lo que se debe. Eitaua Dagon, aunque caído, con cabeça, y manos, y no le arrastraua el merito la desgracia de caído; mirante con las mismas prendas que tenia antes de caer, y le restituyen à su antiguo lugar, porque boluet al trono à vna buena cabeça, no es decreto de gracia, sino restitucion de justicia.

43 Con lo que obraron la segunda vez, se adelanta con hermosura la razon. Cayò segunda vez, y ni compasiuos le levantaron, ni discretos le restituyeron; parece que tenia derecho à boluet à su antiguo trono, pues le auia ocupado; pero mucho me engaña la compasion; quando cayó con cabeça, le restituyen; por que no pierde el derecho vn merito por caldo; quando cayó sin cabeça, no solo no le restituyen, pero como à inutil aun no le levantan; porque no adquiere derecho auer ocupado el trono, sino las prendas con que le à tenido.

44 No fuè defecto de lo piadoso dexarle en el suelo; porque darle la mano, era para levantarle à vn Trono; y levantar à los lugares para puestos tan altos,

no toca à la clemencia, sino à la justicia. A quien se à de levantar es à quien se debe restituir; pero à quien no se debe restituir, no se puede levantar. No podía restituirle al trono estando sin cabeça; por que yà no le merecia; y la que pareciera piedad leuando al sugeto, fuera impiedad con el puesto, y poniendo à vn tronco en el trono.

45 Solo resta cautelar vn escrupulo. E ponderado la gloria de las Armas; pero debo advertir, que (N) las Armas solo dan glorias, siendo justas. Guerra injusta, es llama mas infaulta que la de Troya. Discretos los Antiguos fingieron; (O) que Bellona, Diota de las Armas, auia nacido del cerebro de Jupiter; porque la guerra à de nacer de la prudencia, la à de dictar la razon, y no la ira.

46 *Sit (P) fortitudo nostra lex iustitiae*, intima el Espiritu Santo. Sea nuestra fortaleza la justicia; porque auiendo justicia, avrà fortaleza. En los Principes Catolicos à de ser el Fecial antiguo (aquel (Q) que arrojaua la lança, denunciando la guerra) la precisa justicia. Esta à de ser la denunciadora. Por esto pide Dauid al Cielo con citas elegantes voces: (R) *Disipa Gentes quae bella volunt*. Abatid las Gentes que quieren las guetras; no pide que humille à las Gentes que las tienen, sino à las Naciones que las quieren, *quae bella volunt*; porque tener guerras, puede ser legitima defenfa; quererlas, es provocacion injusta, y deben ser amparados los que las tienen para defenderte; deben ser abatidos los que las quieren para entronizarse.

47 Sinceramente creo, que à quien injustamente provoca, le faltará en la mayor seguridad defenfa.

48 Denunciò Nabuco la guerra à todas sus confinantes Prouincias con intolentes amenazas; despreciaron las Naciones su enojo como injusto; y irritado Nabuco del desprecio, juntò su Contejo, y (S) *iurauit per Sceptrum suum ut defenderet se*: jurò por su Diadema, que se auia de defender. Parece que con la ira no acierta la amenaza, porque no à de jurar su defenfa, sino la conquista, pues mueve animoso la guerra.

49 Pues discretamente jura; en mover las Armas sin causa, anduvo como temerario; en jurar que procuraria defenderse solo, procediò como discreto; porque reparo, que auia mouido injustamente la guerra, y juzgò que haria arto en poderse defender, sin presumir conquistar.

(N)
August. l. de Ciuit. Dei.
(O)
Nat. Com.(P)
Sap. 2. v. 11.(Q)
Dempter l. Ant. Rom.(R)
Psal. 67. vers. 32.(S)
Judith 2. vers. 2.

Leprosi mundantur.

50 Los leprosos se limpian; no es acaso individuar este achaque, y no otros mas poderosos enemigos de la naturaleza, porque la lepra oculta dos males, vno, ser contagio; otro, ser vnas manchas tan blancas, que parecen nieue: (T) Apparuit candens lepra quasi nix; y no todos los que parecen candidos deben de estar sanos, algunos debe de auer enfermos.

51 Es dificilimo de entender el Bobcabulatio de los humanos coraçones, porque gastan el mismo Idioma las mentiras, y las verdades. Adereza las voces la ambicion, y haze diestra que passe por zelo el interes priuado. Esta el coraçon leproso, y el semblante muy candido, lepra quasi nix.

52 Creyò Apolodoro, segun (V) refiere Plinio, que el veneno de los Escorpiones era candido, pero lo candido no le escufa de veneno. La razon desta venenosa candidez la descubria mi razon en lo intimo de su naturaleza; porque es el Escorpion tan diestro artifice de males, que solo el entre todos sus venenosos compañeros introduce su veneno abraçando al misero paciente, amplectendo necat, parece cariño de abraço, y es mortal veneno, porque se hazen candidos para hazer que abraçan, y son Escorpiones que envenenan.

53 Pasemos à veneno mas escondido, y reconcentrado. Ay muchos achaques blancos, porque procuran dar vn baniz à los defectos. Blanquean con tal arte à los Principes las calamidades de sus Reynos, que los hazen creer, ò que son aduersidades precisas, ò que con su Prouidencia se convertiràn en desgracias dichas. Hazen con propiedad à las manchas, blancas, porque dan vn hermoso aseyte à las culpas.

54 Para retratar (X) Apelles à Antigonon, Rey de Grecia, vsò de la industria de pintarle solo medio rostro, porque la otra media parte la tenia obscuramente manchada con vn lunar, que le desgraciaua la vista; hizo arte del pincel, lo que no fue respo à la Magestad, sino lisonja seruil; porque por no entriitecer à las Magestades, no se atreuen à pintar los lunares à los Reyes.

55 Diferetos fueron los (Z) Atenienses en la ley que promulgaron contra los lisonjeros, y aduladores. La misma pena capital decretaron contra los li-

songeros, que contra los monederos falsos, porque juzgaron discretos iguales los deutos; y que tanta pena merecia quien falsificaua las verdades, como quien falsificaua las monedas.

56 Es la moneda de los Principes, clama el religioso David, la verdad: (A) Omnia mandata tua veritas. Es la Regalia mas Soberana; es la moneda donde mas se à de advertir si tiene liga: porque la moneda de los metales, sirve al comercio, y al trato; la de las verdades, sirve al acierto: y mas delirto terà falsificar la moneda de los aciertos, que la moneda de los contratos.

57 Y como se an de curar estos leprosos: Por no errar la medicina, la dexò el Cielo recetada: (B) Solus habitauit extra castra. Manda la Ley del Leuitico, que al que tuviere estas manchas blancas, le arrojen de los Reales; porque no merece vivir entre Reales, quien blanquea sus manchas con afectadas candides.

58 O quantos destierros celebraran los Reales Palacios, si se observara esta Ley religiosa! Pero à persuadido la impiedad de la Politca mal entendida, que este candido disfraz de las acciones es la piedra Filosofal de los aciertos. Permitan à mi sinceridad dezir, que an confundido ignorantes la grande virtud del Dissimulo, con el feo vicio del engaño; como si fuera lo mismo ser dissimulado, que alcuoso. Reservar la mente, es prudencia; fingirla, es alcuosia: porque es artificio de Reyes reservar sus dictamenes, pero es afrenta de Magestades fingir sus intenciones.

59 Dos vezes (C) nombra Mateo à Herodes con el vocablo de Rey, (D) y los respetos de Magestad. Pero parece, que como olvidado de lo que à repetido inmediatamente, le quita el glorioso nombre de Rey, y le llama el baxo apellido de Herodes. Que motino puede tener para despojar de la Corona, à quien auia ceñido la Diadema: Creo, que la accion que referia: (E) Tunc Herodes clam vocatis Magis. Advieitan el clam. Llamò escondidamente à los (F) Magos, para fingirlos queria imitarlos en sus adoraciones; y estan indigna de vn Rey la Politca falsedad, que le borna el nombre de Rey. Tambien le le quita quando ordena matar a los inocentes, y le llama solo Herodes; porque tan indigna es de vn Rey la Politca de dezir falsedades, como la tirania de matar inocentes.

(A) Psal. 118. vers. 36.

(B) Leuit. 13. vers. 46.

(C) Matth. 2. v. 12. In diebus Herodis Regis.

(D) Ibid. v. 3. Audistis autem Herodes Rex.

(E) Ibid. v. 7.

(F) Ibid. v. 8.

(G) Ibid. v. 16. Tunc Herodes videns quoniam illis esset à Magis. occidit omnes pueros.

(T) Num. 12. vers. 20.

(V) Plin. l. 11. c. 25. Venenum aspidis candidum fundi. Apollodoro Auc- ter est.

(X) Erasim. in Chil.

(Z) Dempst. l. Ant. Rom.

60 Estas ocultas falsedades, à quienes leuantan Estatua los Espurios Politicos, son la fuente de las maldades.

61 Habla mi Amado Pablo del Juyzio, y dize, que este dia juzgarà Dios las prendas ocultas de los hombres: (H) *In die cum iudicabit Deus occulta hominum.* Es de Fè, que juzgarà lo oculto, pero tambien sentenciarà lo manifesto. Pues como no lo explica? Porque interviene graue diferencia.

62 Los delitos de vna intencion manifesta, son conocidos; los de vna disimulada, son ignorados; los conocidos, yà vãn con la desaprobacion de conocidos, juzgados; los disimulados, vãn tal vez aprobados, por no conocidos. A los manifestos los falta el castigo, dize Pablo, pero el juyzio yà vã hecho. A los disimulados falta el juyzio, y el castigo, porque no los penetraua bien el juyzio humano. Pues à estas ocultas atucias fulminarà Dios las sentencias; porque lo mas oculto, que toma la Politica en el juyzio humano para adelantar se, solo se mira en el juyzio Diuino artificio de perderse.

Surdi audiunt.

63 **L**os sordos oyen; y que an de oir? Lo que se dize, ò lo que se manda? An de tener oidos para escuchar lo que se manda, y an de estar sordos para no atender à lo que se dize.

64 La mas agria dificultad del Arte à sido siempre contentar la bachilleria de los humanos entendimientos. Nace del amor propio vna embustera malignidad, con que se miran con idolatria las acciones propias, y con ceño las estrañas. Yerran el camino los oidos; porque en escuchando vn decreto, se vãn los curiosos à la cintura, aviendose de ir à la obediencia.

65 Los Subditos discretos an de tener oidos para oir, sin tener lenguas para disputar. La verdadera obediencia es muerte del Entendimiento, y sepulcro de la Voluntad. Debe suponer la prudencia en el mandato, con que es oñadia examinar el precepto. La soberania de quien manda, es razon de lo mandado.

66 (T) *Cur precepit?* dixo la altura Serpiente à Eva; por que os puso Dios este precepto de no comer deste Arbol hermoso, *Cur?* En la respuesta que la diò Eva, procedió como discreta, aunque en la docilidad de su consentimiento anduvo tan errada. La respuesta que diò fuè: *Dios lo mandò.* (K) *precepit nobis Deus.*

Pues como no responde al *Cur?* Porque responde con el *Deus*; si *Dios* lo mandò, yà està respondido el *por que*; porque la soberania del que imponè el precepto, es razon de lo mandado.

67 Lo que cantò (L) à Tiberio la lionja, debe exercer la lealtad. A ti te toca la gloria de mandar, y à los Vassallos la dicha de obedecer. Dixo (M) à Teopompo, Rey de los Lacedemonios, vn Ateniense: Tu Republica es tan illustre, porque tus Principes saben mandar. No es gloriola, respondió su discrecion, porque los Reyes saben mandar, sino porque los Subditos saben obedecer. En esta cadena reciproca se eslabonan los aciertos. Al Principe le tocan los ojos, y al Vassallo los oidos. Al Principe los ojos, para mirar muy bien lo que decreta. Al Vassallo los oidos, para executar sin replica lo que manda.

68 Esta promptitud de obedecido pide meditacion muy profunda; porque quien deseare ser obedecido sin repugnancia, à de estudiar el mandar con justicia. Lo justificado, ò no, de las resoluciones, haze faciles, ò dificiles las promptitudes. Deben ser oidos muy reciprocos los del Principe, y del Vassallo; porque el Vassallo à de escuchar al Principe con ceguedad los decretos; el Principe à de escuchar al Vassallo con compasion los ahogos. A de oir el Vassallo los decretos para obedecerlos; à de oir el Principe los ahogos para remediarlos.

69 Precepto diuino fuè, que truxese el Sumo Sacerdote tenidos los oidos, y los dedos de pies, y manos de la sangre sacrificada en las Aras: (N) *Extremum auriculae & pollices manus, & pedis.* Mas oportuno parecia tenille con esta sangre los brazos, para acordarle la obligacion de verterla por los suyos. Pues mejor assienta, escrine (O) el Abulense, en los oidos, en las manos, y en los pies, que en los brazos, porque era sangre de los Sacrificios que se ofrecian por los publicos pecados; y apenas à de llegar à los oidos del Superior vn pecado de lo publico, quando emplee para remediarle los pies en diligencias, y las manos en justicias.

70 Contemplando mas profundamente el Texto, se comenta elegantemente con otro. Prohibió Dios el alimento de la sangre, dando por razon, que consistia la vida en ella, y ser injusto que se alimentassen vnos à costa de la vida de los otros: (P) *Non comeditis sanguinem.*

(L)
Tacit. l. An-
nal.

(M)
Erasm. in Apo-
ph.

(N)
Leuit. 1. v. 22. &
Exod. 29. v. 20.

(O)
Abul. hic.

(P)
Leuit. 17. vers.
14.

(H)
Ad Rom. 2. v
16.

(K)
Genes. 3. vers.
21.

(K)
Ibid. v. 3.

nem; quia anima carnis in sanguine est.
Es la sangre en la republica del cuerpo humano la que merece llamarse pobre, porque todo lo paga la pobre sangre; ella sirve incesantemente al sustento del cuerpo su dueño, y en enfermando, se lo paga con arrojarla. Era el Sacerdote el Superior del Pueblo Hebreo, y à de tener los oídos teñidos de sangre, por que no se le à de apartar de los oídos esta sacrificada sangre de los pobres.

71. Noten por su vida, que no empegava à teñirse por las manos, siendo mas nobles; ni por los pies, siendo mas necesarios instrumentos, sino por los oídos. Denoto en este orden vna grande advertencia. Ocúpe primero esta sangre derramada los oídos, que vna vez escuchada, ella se baxará naturalmente à los pies, y las manos: lo que llegó à los oídos como sacrificio, baxará à las manos para remedio; porque no desviando esta sangre de los pobres de sus oídos, aplicará manos, y pies para sus consuelos.

72. De la sangre de Abél dize el Texto, (Q) que clamava pidiendo al Cielo justicia; y yo no hallo mas razon para que clamasse, sino ser vna sangre inocente. Sangres inocentes dan terribles voces. Era Abél vn pobre Pastor, solo rico de virtudes; era Cain, como primero, y mayorazgo, mas poderoso; triunfó del pobre Abél la ira de su poder, y grita al Cielo su sangre; porque de los pobres oprimidos llegan al Cielo los ecos.

73. Cèlebre hizo (R) al Emperador Trajano, quando montado à cavallo para salir à la campaña, vino vna pobre muger à pedirle justicia. Desmontó presuroso, examinó el suceso, firmó el decreto, sentenció al culpado, y enseñó con admiracion, que primero es atender à la justicia del mas minimo vasallo, que atender las columnas de su Imperio.

74. Insigne fué tambien la osadía de aquella pobre muger, (S) que informando al Emperador Adriano en vn passeo, de su congoja, y advirtiéndole, que no la atendia, le hechó mano à la Purpura, y con voz atrevida dixo: O dexar la Corona, ò escuchar mi justicia. Tanta fué la moderacion del Emperador, que se detuvo, y por la verdad de la advertencia la debió de disimular la osadía.

75. Son los oídos Reales el Tribunal de las apelaciones de los desvalidos; no llega à sus puertas el lamento como queja, sino como desahogo, y cree que sale bien despachado, quando es compasivamente oido.

76. Vna estraña ceremonia (T) practicavan los antiguos Egypcios con sus difuntos Reyes. Suspendian el Real sepulcro alta escuchar à los vasallos quejosos. Llegavan al cadaver reverentes, y le davan las quejas de sus imaginados, ò pretendidos agravios. Atendian los Juezes sus razones, y hallando ser justificadas, no los concedian sepultura. Poco humano decreto; negar la compasion à la vltima infelicidad! No me atrevo à decidir por necia, ò discreta esta peregrina supersticion. Mas prudencia fueta representarles sus agravios quando vivos. Pero replicará la prudencia, que la discrecion es callarlos. Hazian, pues, la justicia supersticiosa, dando à vn cadaver sus vanas quejas; pero dentro de su inutil representacion, justificavan la obligacion Real; pues no se si mostravan, que debe tanto vn Rey escuchar los agravios de sus subditos, que aun despues de muerto debe escucharlos.

77. Escuche agravios, quien descañciertos; atienda quejas, quien ama las justicias, y conozcan los Soberanos, que lamentase tal vez de las operaciones de los Ministros; no es crimen de inobediencia, sino inocente desahogo de vna miseria oprimida. Siendo la queja justificada, no es desatencion à su respeto, sino lealtad à su mayor servicio.

78. El Imperio de Christo es tan peregrino, (V) en frase de Isaías, que se sija su Corona sobre sus hombros. Todas las Diademas de los Principes estien en dorados resplandores sus hienes; solo la Corona de Christo se baxa de la cabeça à los hombros. Pues como en Christo se coloca la Corona en los hombros, quando en todos los Reyes se sija en sus cabeças?

79. Mi cordedad hallava vna insigno diferencia en la variacion de estos puentes. Es la cabeça el asiento nativo de la razon, y el entendimiento; y por esta causa, sin duda, nació para ser coronada; por que solo ella entre todas las prendas naturales, es la porcion entendida; pero estando la Corona sobre la cabeça, queda la cabeça inferior à la Corona; y citando la Corona en los hombros, queda la Corona inferior à la cabeça; y siendo la cabeça el palacio de la razon, no à de ser la Corona superior à la razon, sino la razon superior à la Corona; porque no à de dominar la Corona sobre la razon, sino la razon à de dominar sobre la

Corona.

(T) Diodor lib. 2. Fulgof. li. 2. c. 1. Alex. ab Alex. lib. 8. c. 7.

(V) Isai. 9. v. 6. Es factus est Principatus super humerum eius.

(Q) Genes. 4. v. 10. Vox sanguinis fratris tui clamans ad me.

(R) Just. Ricquy com. de Cap. Rom.

(S) Contr. Lychoft. loc. Sim.

Mortui resurgunt.

80 **L**os muertos refucitan, los difuntos se alientan. Son los difuntos de las Cortes los defengañados; los que se labran gloriosos sepulcros, y venerables epitafios con sus honestos retiros; los que viven en el Mundo, (X) como los pezes en el golfo, que siendo su cristal salado, baxan al profundo para alimentarse de la agua dulce. Son las perlas del Mar, que impenetrables à las saladas ondas, solo abren sus conchas para recibir los rozios celestiales. Son los que solo toman del Mundo en que viven la tierra que pisan. A estos se à de refucitar, porque se an de sacar del retiro de sus sepulcros para que ocupen los puestos sus hermosos defenganos.

81 Vn muerto es incapaz de pedir, ni pretender, y sin duda tiene muy muerto lo ambicioso quien sepulta en vida su deseo. Los retirados, y distantes suelen ser los mejores, porque yà tienen en su abono el no ser pretendientes: yà entra jurando su desvío por su humildad, y por su modestia su moderacion. Mi corto juicio se admira de que aya publicos pretendientes à pñestos de habilidad; porque ò se juzga digno, ò indigno; si digno, es presumptuoso; si indigno, persuade vn engaño. Doy que sea benemerito; digo que el pretender es desmerecer lo que merece, porque yà desmerece con lo ambicioso lo que merecia por Letrado; con el mal juicio que muestra, borra toda su sabiduria.

82 No hazen dignos los memoriales, sino los estudios; no haze merito el pedir, sino el saber. Qué importa que pida, si no sabe? Y qué importa, si sabe, que no pida? La esfera de los Principes no se à de medir por la presencia, ni por la distancia, sino por el merito, y la justicia. Si no es digno, no le à de adelantar la presencia; si es digno, no le à de atrasar la distancia.

83 El acertado, y dichofo Cetro de el Rey Josias le declara el Espiritu Santo en vna alusion hermosa: (Z) *Quasi mel eius memoria, & ut musica in convivio.* Era su memoria tan prodigiosa, que tenia propiedades de miel, y de musica; porque la miel para gustarse, se à de aplicar à la esfera de la boca, la musica para suspender los sentidos, pide desviarse de ella algunos pasos, para que en la distancia se pierda el estruendo, y llegue solo al oido lo armonioso; percibese en-

tonces el acento, y no el ruido, la consonancia, y no la herida; y como la eminenca de vn Principe es tener memoria de todos, y que los mas distantes vivan en su comprehension presentes, era su memoria prodigiosa, porque como miel llegava à los presentes, y como musica alcançava à los distantes.

84 Engendra el merito vn linage de defengano, y retiro, que nunca acierta à pedir quien à estudiado el merecer. Estima à la fama como premio de su virtud, y sobrepuesto à la dignidad, la mira como inferior. A estos distantes de la pretension an de buscar los honores, y en estos recaen sin quejas, ni envidias; porque no sienten los hombres se lleven los premios vnos meritos conocidos, sino vnos afectos declarados.

85 Sonò Joseph, (A) que en postrados cultos le adoravan sus hermanos; y embidiosos de su trono, le embidian, asta venderle tiranos. Caminan despues à Egypto, y encontrandole Virrey supremo, (B) le adoran postrados, y rendidos. Qué complicacion es esta? Si no pueden sufrir embidiosos vna adoracion soñada, como no se disgustan de vna adoracion verdadera? La causa me parece tan natural, como justa. Sienten las adoraciones soñadas, y no las verdaderas, porque en la adoracion soñada no tenia Joseph mas merito, (C) que ser el mas querido de su padre. En la verdadera se hallava con los meritos (D) de la paciencia de vendido, y las (E) altas prendas que manifestó de gobierno; y no pudiendo sufrir al verle moço, y sin meritos vna dignidad soñada, adoran al mirarle lleno de experiencias, vna Magestad verdadera.

86 Refuciten, pues, los muertos. Qué muertos? Aquellos espíritus generosos, que llenaron las campañas de trofeos. Aquellos inmortales alientos, que aun no son mortales siendo cadaveres, pues los inmortaliza su fama en el sagrado templo de la honra. Ellos son los primeros acreedores à las glorias, pues fueron los primeros prodigos de sus vidas.

87 Discreta batalla à sido de los Ingenios, penetrar qué prendas de Magestad ostendò nuestro Dueño en la Cruz, para admitir solo en este lance el titulo (F) soberano de Rey. Varias discrecionnes an escrito los Padres. Chrystostomo dixo, que tenia de Rey la brevedad del despachar, pues al feliz Ladron, que le pedia memorias futuras, (G) le diò glorias

(X)
Arist. lib. de an.
Plin. & alij.

(A)
Gen. 37. v. 7. &
seq.

(B)
Gen. 42. v. 7.
Cumque adorassent, cum fratre suo.

(C)
Gen. 43. v. 26.
Et adoraverunt eum proni in terram.
Ib. v. 20. *Et incurvati adoraverunt eum.*

(D)
Gen. 37. v. 3.
Diligebat Joseph super omnes filios suos.

(E)
Ib. v. 28. *Et admiraverunt eum.*

(F)
Gen. 41. v. 39.
Numquid sapientiorum, & consimilem tui invenire poterat?

(G)
Ioan. 19. v. 19.
Erant autem scriptum: Iesus Nazarenus Rex Iudeorum.

(H)
Luc. 13. v. 43.
Hodie mecum eritis in Paradiso.

(Z)
Eccles. 29. v. 1.

rias presentes; y estando tan vezino al sepulcro, (H) no le atrafava la brevedad del despacho. Augustino (L) sintió, que mostrava ser Rey, en tener abierto para todos su coraçon; porque Rey cuyo agrado introduce à todos en su pecho, se muestra Rey mas divino, quando parece mas humano.

(H) Chrysoft.tom. Omnia enim sunt parata, & suplicia, & corona, & sententia, non est cunctatio, nec recessus, nec tarditas apud Deum.

88. Discreto (K) Ambrosio encontró otra prenda mas Real. Prendas Reales son, despachar con brevedad, aun estando vezino à morir, y ganar à todos con la franqueza de su coraçon; pero mayor accion fué de Rey, à disponer de sus (L) vestidos vistiendo à los Soldados.

(I) August. (K) Ambrosio.tom.2. lib. 10. in Luc. cap. 23. fol. 276.

Christo se quedó desnudo, y los Soldados vestidos; porque es tanta obligacion alsistirlos, que en el estrecho de aver de quedarle alguno sin vestido, primero se à de ver el Principé desnudo, que se mire desnudo el Soldado.

Quanto vero Christus sua veste vestitus? Puto autem quod non quatuor, sed omnino vestitus Milites, & omnibus abundavit.

89 Penetrando mas profundamente las voces del Texto, encontraba mi cordedad vn grave desengaño. Escribe Juan estas voces: (M) Milites ergo... acceperunt vestimenta eius: luego los Soldados recibieron sus vestidos. De donde sale este ergo? porque no ay consecuencia sin antecedente. Qué antecedente à avido para inferir que los Soldados avian de recibir sus vestidos? El que à escrito en el verso antecedente: (N) Rex Judeorum. De el antecedente de estar Christo coronado como Rey, sale por consecuencia precisa: luego los Soldados recibieron sus vestidos; porque es obligacion tan forçosa alsistir vn Rey à su Milicia, que aun siendo vnos delinquentes Soldados, no pudo, por Soldados, negarlos sus propios vestidos.

(L) Ioan. 19. v. 23. (M) Ibid. cod. v.

90 Digno es tambien de reparo el verbo que escribe el Evangelista: (O) Milites ergo acceperunt. No dize: Spoliaverunt, denudaverunt. No dize que le quitaron los vestidos, sino que los recibieron; porque el quitarlos fuera violencia, el recibirlos sonava justicia. Cõsidera el Evangelista dos prendas muy contrarias en estos Soldados, y apropia las acciones à la contrariedad de sus prendas. Eran crucifixentes, y eran Militares, como instrumentos de agravio tanto, eran los mas delinquentes; como Militares, tenían accion a que los vistiera su Rey. Pues sepan, dize Juan, que como Soldados no robaron los vestidos, sino los recibieron; porque ni todo el delito de crucifixarle alevosos, le atrasó à su Rey la galanteria de vestirlos.

(N) Ibid. v. 21.

(O) Ib. v. 23. Milites ergo cum crucifixerunt eum acceperunt vestimenta eius.

si quis... Pauperes Evangelizantur.

91 Los pobres predicán verdades. Valgaos Dios por pobres, que asta en el govierno de Christo aveis de ser los vltimos! Reforma mi estrada admiracion; porque ser en el orden los vltimos, es ser en el cuidado los primeros, pues como plato mas gustoso, le guardo para lo vltimo.

92 Son los pobres la corona de todas sus seis acciones Reales. En las restantes acciones, aunque gloriosas, passa de vnos estados à otros: con los pobres acaba, porque con los pobres se queda su cuidado con ellos. No agravio à los ricos en dar la primacia à los pobres, porque primero son las necesidades, que las conveniencias; y los ricos batallan por conveniencias, los pobres liran por necesidades.

93 Desiderium (P) pauperum exaudivit Dominus, exclama David. Oye el Señor los deseos de los pobres. No le llama Dios, sino Señor, que es nombre de Magestad Real; porque en atender los suspiros de los pobres muestra ser vn divino Señor.

(P) Psalm. 9. v. 17.

94 Repard discretamente (Q) Augustino, que oyendolo Dios todo, no dize David, que escucha los deseos de los ricos, sino los deseos de los pobres; porque los deseos de los ricos son, engrandecerse; los deseos de los pobres son, sustentarse; y no escucha los deseos de los que pretenden conveniencias, sino de los que padecen necesidades.

(Q) August. hica.

95 No quedan excluidos los ricos, aunque llevan la primacia los pobres, porque no viven las virtudes pendientes de las fortunas, sino de los coraçones. Todos los estados son indiferentes, el vfo los haze gloriosos, y el abuso infelizes.

96 En vna voz diré mi sentir. Son primero los pobres para la elemencia, pero no ay primeros, ni vltimos para la justicia. En leyes de piedad, goza privilegios la compasion; en lineas de razon, no ay para las fortunas desigualdad.

97 Permitafeme dezir, que la linea de vn Rey es la linea Equinocial. Aquel delicado camino de la luz, donde iguala los Orizontes el Sol. Aquel sutilissimo viage, que reparte igual a tan encontrados emisferios la luz. Aquella suma proporcion de resplandor para influir en todos los sublunares igual. Aquella

lla firme carrera de sus luzes, para no inclinarse mas à vnos Pueblos, que à otros.

(R)
Plat. Aristot.

98 Platon, (R) y Aristoteles llaman al Principe, Piloto. Lo vulgar es, porque à de regir con su desvelo el Navio; à de ser el Timon su cuidado.

99 Yo siento, observante de la marineria, que no fuè solo por esta causa, sino por la suma igualdad con que à una muy desiguales cuidados, y muy complicadas atenciones.

100 No ay cosa mas desigual, que el Cielo, y la Tierra; la luz, y el Polo; las Estrellas, y las arenas. Siendo tan desiguales los extremos, los iguala el Piloto en sus cuidados; porque mira al Cielo, para observar el Polo; mira al suelo, para evitar el naufragio; mira à la Esfera las luzes que le guian; mira al Mar los escollos que le embaraçan. Con tanta igualdad mira su gobierno à lo alto, como à lo baxo; à lo supremo, como à lo infimo; porque tanta atencion à de tener con lo mas abatido, como con lo mas elevado.

101 No à de atender lo justificado à desigualdades de fortunas, porque la justicia no à de conocer las personas, sino las causas: (S) *Si manus tua, vel pedus scandalizat te, abscide eum, & projice abs te.* Si tu mano, ò tu pie fuere escandaloso, le as de cortar piadosamente tirano. *Què mano, ò què pie, dize (T) Bernardo? La mano diestra, ò siniestra? Estas distinciones reconoce el cuchillo del Mundo, pero no la espada del Cielo.*

(S)
Mach. 18. v. 8.

(T)
Bernard. lib. de
conf. ad Eug.

102 Es el exercicio de cortar la mano escandalosa el mas religioso acto de la venerable justicia, y no podia individuar el decreto celestial si era del lado derecho, ò siniestro, porque la justicia no à de atender à vn lado mas que à otro. No conoce la justicia de què lado es la mano, si derecha, ò siniestra, solo reparà en que debe ser cortada, siendo escandalosa; porque mirar al lado, fue-

ra ladearse al afecto; atender solo al escandalo, es justificar el castigo.

103 Note la discrecion, que numerando el Cielo las tres mas nobles porciones del cuerpo humano, decreta el castigo, y se olvida del lado. Intima, que si los ojos fueren escandalosos, se necesita sacarlos; si manos, ò pies, se requiere cortar los; pero no explicà si son los ojos derechos, ò siniestros, porque en llegando à ser escandalosos, aunque sean mas queridos que los ojos de la cara, à de experimentar las igualdades de la justicia.

104 Estas son, Señor, las seis acciones Reales, que obra la Magestad esperada de Christo por testimonio de su venida; y estas, que an sido borrones para mi idea, seràn para los aciertos de V. Magestad luzes de practica. E fundado en las mismas acciones, obligaciones, y alegrías, porque no fueran tan bien fundadas nuestras alegrías, à no ver el desempeño de tan Reales obligaciones.

105 Yà amaneciò el anelado dia à llenar de luz mas los coraçones, que los ojos; y como ay algunos males que quitan la memoria de los bienes, ay tan altos bienes, que botran la memoria de todos los males. Tirana à sido la esperanza en lo largo, pero yà se la disimula la prolixidad por el gozo.

106 Alta el Evangelio se mira oy como gloriosamente despicado, pues si vn Calamiento le llenò al Bautista de prisiones, otro nos llena à nosotros de carcerenas; y solo en tan distantes laços, somos en vna prenda iguales, en no pedir, ni el Bautista, ni nosotros, libertad de las prisiones: solo pedimos al Cielo con leales votos, y rendidos afectos, sus largas felicidades, sus Reales aciertos, sus durables vidas, substituidas en otras, para que coronados de inmortal gracia, suban al Imperio de la Gloria.

Amen.





ORACION DEL PATROCINIO DE MARIA SANTISSIMA.

*Beatus Venter qui te portavit, & ubera qua suxisti. Seq.
Sanct. Evang. Iec. Luc. cap. i i.*



V V E S T R A S Aras, Señora , llega reverente la Corona mas Au- gusta. No invoca solo vuestro Patrocinio, sino le esliende , y le dila- ta; pues a su Real Catolico zelo debe estos nuevos Altares vuestro glorioso culto. O Grande Filipo Quarto, amado Dueño nuestro! O tirana memoria, tanto mas presente quanto mas distante! Al Sagra- do arca de tu devocion debe M A R I A su aclamado Patrocinio.

Y si el respeto le dió el atributo de Grande por el dominio, mas le mereció por este ze- lo; por que dominaciones terrenas, hazen Grandes para el mundo; atenciones, à M A R I A, buelven Grandes para el Cielo.

2 Dos inhnes obras, dignos empleos de sus manos, fabricó Salomon, el Templo, y el Palacio; pero al celebrarias la Escritura, le dà diuersos nombres. Quando (A) dize, que edifica el Templo, le llama Rey; quando dice, que edifica el Palacio, le llama (B) solo Salomon: por que siendo el Templo para el culto Diuino, y el Palacio para la Ma- gestad de su gouerno, es vn Salomon, quando ordena su Palacio para gouernarle; pe- ro es vn Rey, quando leuanta vn Templo para rendirle.

(A)
3. Reg. 6. v. 27
Domus autem
quam edificabat
Rex Salomon do-
mino.

3 Es M A R I A el Templo Sagrado, que hospedó al Verbo en su animado Clau- stro, como canta el Evangelio; y nunca mas Grande Rey nuestro Filipo, que quando edifica el primero el culto de su Patrocinio à su Templo. Enmendó su discrecion el Pa- trocinio primero, que se buscó en el mundo; y quando los hombres solo buscan Patro- cinios como intercellados, solo Filipo le supo buscar como atento.

(B)
2. Reg. 7. v. 1.
Domum autem
suam edificauit
Salomon.

4 La primera Ciudad que se fabricó en el Mundo, fué cuydado de Cain. El moti- vo, (C) dize Ruperto, (D) fué su temor. Creyó, que por la injusta muerte de Abel, ven- gadoras de la alevosia todas las criaturas, le auian de matar; y para defenderle, labró la primera Ciudad donde ampararle. Este fué el primer Patrocinio del Mundo, que dis- currió medroso el entendimiento humano, y este enmienda discreto Filipo. Pues si el primer Patrocinio del Mundo le inventó el miedo, aora le inventa el carino. Busquen Patrocinios del Mando, labrando Ciudades, y Castillos, los medrosos, que Filipo solo busca Diuinos Patrocinios como atento; por que los Caines buscan Patrocinios de Ciu- dades fuertes, para defenderle, los Abeles solo buscan Patrocinios del Cielo, para eter- nizarle.

(C)
Gen. 4. v. 17.
Edificauit Ciui-
tatem.

(D)
Rup. lio 4. in
Gen. cap. 10.

5 Conseguió atento el Patrocinio de M A R I A, por que le invocó mas con sus ac- ciones, que con sus instancias. De los Sabios Reyes Magos se recibe muy distinta ado- ración, que de los rusticos Pastores; por que de los (E) autores se enenta solo, que ado- ran, pero no que dan. De los (F) Reyes se dize, que dan, y que adoran; por que el ado- rar, es respeto del entendimiento; el dar, es proteccion del carino: y se a de juntar en las adoraciones el carino al entendimiento; por que adorar por entendimiento, es deu- da de quien conoce; adorar por carino, es atencion de quien ama.

(E)
Luc. 2. v. 16

(F)
Matth. 2. v. 11.

6 Era el amor de Filipo el impulso de su adoracion. Pero adonde me à conduci-

mas à derribado la fortuna, que la emulacion. Son tan infelices las humanas dichas, que ellas esconden las mayores desgracias. Ponderando Lucio Floro las discordias ciuiles de Cesar, y Pompeyo, que anegaron en calientes arroyos à Roma, escriue este grauisimo desengaño: (L) *Causa tantè calamitatis, eadem, que omnium, nimia felicitas.* La causa de tanta desdicha fuè la que es Madre de todos, la nimia felicidad. O dichas traydorras, no os baltaua ser fugitiuas, sino tambien ser aleuosas!

(L)
Luc. Flor.

13 Vana ociosidad es, dize Seneca, intentar referir las causas de nuestras ruinas: (M) *Hoc vnum scio, omnia mortaliu opera mortalitate damnata sunt. Inter peritura viuimus.* Vna cosa se, dize Seneca: Todas las obras de los mortales ellan condenadas à morir. De necesidad vivimos entre lo que à de perecer: *Inter peritura viuimus.*

(M)
Sen. tom. 1.
epist. 91. fol.
104.

14 Dixo la prudencia de Tacito, que eran bienes mouibles los Imperios: (N) *Mobilia esse, que dedit casus, & maiori cursu fugere, quam veniunt.* Tan fugitiuas son las felicidades, que con mas veloz curso huyen, que vienen.

(N)
Tacit.

15 Ocioso serà disputar, si la causa de nuestra desgracia à sido nuestra dicha, ò nuestra pereza: nuestra felicidad, ò nuestra confianza. Dexo à los Politicos la razon del achaque, y entro Chriftianamente à buscar la medicina.

16 Este à sido el exordio, entremos en lo profundo del argumento. Como puede ser desgraciado Reyno, à quien ofrece Maria su Patrocinio? Solo con el de Rebeca consiguió la bendicion Jacob contra el gusto, y poder de su Padre Isaac; porque Isaac, dize (P) Ruperto, presenta al Padre Eterno, Rebeca, como Madre, es Imagen de Maria. Isaac patrocinaua à Esau, y Rebeca à Jacob; pero en competencia del Paterno Patrocinio, sale Rebeca con su empeño; porque sabe el Padre ceder su Patrocinio Soberano, para que Maria, como Madre, logre su Patrocinio.

(O)
Gen. 27. v. 8. &
9.

(P)
Rupert. ibid

17 Ni vuestro poder, Señora, es menos largo, ni vuestro Imperio menos atendido. Pues como, Señora, vuestras luzes esconden sus claridades?

18 Mucho siento acertar la respuesta. El mas conocido atributo de MARIA, es intitularse Sol; porque fuè, como oy canta el Evangelio, la Madre de la Luz. Pues este hermoso Planeta administrò sus rayos en dos ocasiones con

estrañas desigualdades. En el Calvario se Eclypsa, y transforma el dia en noche: (Q) *Tenebre facte sunt super vniuersam terram.* En el Sepulcro adelanta su Oriente, y transforma la noche en dia: (R) *Cum tenebre essent venit ad monumentum, (S) orto iam Sole.* Pues quien altera sus Luces? Quien desguerna el curso regular à sus relplandores? Los lucellos que mira, dize elegante (T) Chrytologo. En el Calvario miraua el Sol vnos Vassallos quitando el aiento à su Rey, y Dueño. En el Sepulcro atendia à vnas Marias llorando las desgracias de su Señor Amado; y para Vassallos tan desafentos, el dia se transforma en noche; para lagrimas tan finas, la noche se transforma en dia: porque tales Vassallos, no merecen luzes para acertar; tales atenciones, no merecen obscuridades para caer.

(Q)
Matth. 27. vers.
45.

(R)
Ioan. 20. v. 2.

(S)
Matth. 16. v. 28

(T)
Chrytologi

19 Qué importa que el Patrocinio de Maria sea vn Sol, que alcance à todos con el calor de su Luz! (V) *Nec est, qui se abscondat à calore eius.* Los insultos le hazen Eclypfar en el Calvario, y las virtudes amanecer antes de tiempo en el Sepulcro; porque en el Calvario, era vn Rey ofendido; en el Sepulcro, era vn Rey llorado; y la injuria provoca, à que se esconda su Luz; la lealtad obliga, à que se adelante su resplandor.

(V)
Psal. 18. v. 74

20 Desengañete la fatigada Política, y no busque supersticiosa el origen de nuestros males, quando el llanto de estas Marias se le muestra à los ojos. No estadia vana mas remedios, que la enmienda de sus vicios, porque esta es la maxima cierta. Por las virtudes, ò delitos, se miden las felicidades, ò infelicidades de los Imperios.

21 La confusion de la Torre de Babel, fuè madre de la poblacion del Vniuerso, anegado ya en las olas del Diluuió. Diuidió el Cielo con especial providencia à los fugetos, para conducirlos à sus varias Regiones: (X) *Diuisi eos dominus ex illo loco in vniuersas terras.* Pero siempre admira, como desde el campo Oriental de Sennaar padieron, sin guia, ò conocimiento, llegar à nuestro Occidente, vencer los yelos del Norte, penetrar las Occidentales Indias: Quien los conducia à tan dixerías Provincias, venciendo Montes, Rios, y Mares? Quien los dictaua los caminos? Los Angeles tutelares de last'rouincias, dize discreto (Z) Origenes. Esto, nobles Espiritus fuerò los que invisiblemente guiaron à los nuevos pobladores del arruinado mundo, Vene-

(X)
Gen. 11. v. 8. ibid
v. 2.

(Z)
Origen. cont.
c. 10. m.

desde vn sepulcro, y el otro desde vn retiro ignorado. Pedro mirava las delicias de aquella luz entre las pasiones desta carne mortal; y ay tanta diferencia de mirar estas glorias humanas la comprehension de vn muerto, ò la ansia de vn vivo, que vn muerto la contempla (K) fugitivamente arrebatada, vn vivo la desca seguramente perpetua; porque el defengano de vn muerto sabe que à de parar brevemente en vn sepulcro, la codicia de vn vivo presume que à de ser eterno su lucimiento.

(K)

Luc. 9. v. 30. Dicebant: *excessum eius.*

(L)

Matth. 17. v. 4. *Bonum est nos hic esse.*

16 Ciega la ambicion, no conoce lo que pretende, ignora lo que anela, pues solicita trocar vna dicha por vn riesgo: toda su ansia es vna infiel comutacion, pues intenta dexar las quietudes de vna vida privada, por los peligros de vna vida publica.

17 O dichoso el que obedece, y infeliz el que manda! Entre todos los fecundos partos, que ilustran la variedad hermosa del Vniverso, solo el hombre nace llorando, quando el mas imperfecto irracional nace entre festivas alegrías como riendo. Profundamente lo advirtió Plinio: (M) *Eleus animal ceteris imperaturum, & à supplicijs vitam auspiciatur.* Pues no es este llanto humano facilidad de los ojos, sino lealtad de los pechos. La Providencia, como atenta madre, gobierna las puerilidades de sus infantiles acciones, y al hombre le llena, al nacer, de lagrimas, y a los irracionales, de risas; porque nace el hombre para mandar, y los irracionales para obedecer; y es la obediencia vna felicidad para reida, es el mandar vna desgracia para llorada.

(M)

Plin. lib. 7. in Procem. fo. 105. *Elegantissime describit miseriam hominis.*

18 O quanto se reirán los ambiciosos de mi discurso! Como pretendo persuadir que no viven los que mandan, quando solo los que mandan viven? Ay vida como la de vn Soberano, vn Ministro, vn Juez? Entre adoraciones, rendimientos, obsequios, y conveniencias? Ay muerte como obedecer antojos ajenos? Ay tormento como ser martyr de errados caprichos? Luego tan errado concepto formo, que solo es vida el mandar, y solo muerte el obedecer.

19 Presumptuosa la ambicion, juzga defenderse con los errores desta fantástica superficie; vano oropel, que aun no tiene apariencias para deslumbrar. Muy desgraciado seré, si encuentro con ambiciosos necios, porque para ellos no ay defengaños.

20 Averiguemos como vive quien

manda. O gobierna bien, ò mal? Si gobierna mal, no me dirán que tiene vida quien la vive sin honra; será vn *ingenuo* mas vergonzoso, que *libertino*, ò *esclavo*; porque la afrenta de vn esclavo se queda en la libertad; la de vn Ministro que no cumple, llega al honor. Si gobierna bien (como presumo que obran todos) quando vive? Respira, ò espira? No tiene hora propia; el sueño le mira como latrocinio de su cuidado; la mesa, por templada que la componga, la teme, ò murmuracion, ò envidia de la comun miseria. Teme el breve rato de vna diversion inocente, porque no se atreve à vivir para si quien à de vivir para otros. Los delitos ajenos le asustan, como si fueran propios, parece que teniendo obligacion de que se eviten, incurre delito de complicidad en que sucedan. No le censuran solo los errores, le capitulan los aciertos. Si castiga con severidad, le llaman vn Nerón desatemplado. Si disimula con prudencia, le intitulan vn Galieno remiso. No acierta con ningun extremo. Si haze gracia, le acusan que no haze justicia. Si obra justicia, le notan que no conoce de vista la gracia. Si se inclina à los ruegos, è intercesiones por los delinquentes, falta à lo justo; si las desestima, le censuran de desatento. Es su vida vn perpetuo temor, vn continuo susto. Teme, si acierta, el furor de los malos. Teme, si yerria, la censura de los buenos. Si lo acierta, no merece elogios, porque dicen cumple lo que debe. Si lo yerria, aun no le toman por disculpa lo humano, por que le gradúan de maligno. No admiten deslizes de casualidad, todos pasan por errores de intencion. Si abre la puerta à todos los pretendientes, le roban vida, y tiempo en inutilidades. Si la cierra à algunos, se la rompen à murmuraciones. Si defengaña en las pretensiones, dicen que es indiscreto. Si responde esperanças generales, dicen que es falso. Si calla, y no responde, dicen que es tirano, pues aun niega vn verbal alivio. Si escucha con paciencia, le roban el tiempo necesario. Si ataja las representaciones prolixas, le acusan que no se informa. Si premia à vno, lo atribuyè à amistad. Si castiga à otro, lo interpretan à desaficion. Si se porta con decente fausto, passa por vano; si afecta moderaciõ, corre por hipocrita. Si muestra semblante agradable à todos, temen que engaña. Si ostenta entereza, presumen que desestima. Si tiene amigos, corre que le mandan; si los escusa muy familiares,

juran que de todos desconfía ; si el Principe le premia mas , passa por interesado ; si le olvida , corre por indigno ; si pretende mayor puesto , es ambicioso ; si le aguarda sin pretenderle , es sobervio ; si obra acciones gloriosas , dizen es Política para subir ; si afloja lo tirante de la Justicia , passa por contemplacion. Qué vida es esta Desmerecer con los errores , y no merecer con los aciertos ? Qué Tribunal reconocen los Ministros sobre si de partido tan desigual , que le sentencian sin oír : O vida mas infeliz que la del mayor delinquente , pues te condenan sin oírte !

21 Digo , Señores , que quien se inclinare à esta vida , ò de ser muy resignado , ò muy necio. Puede ser que sea lo primero , pero no es imposible que sea lo segundo. Pues qué pretende nuestra imprudencia : Vna vida que me la roben , cuyados , peligros , y descontentos ? Vna vida , à quien si la naturaleza hizo breve por sus achaques , la buelva mas corta la Política con sus aficiones : Vna vida , que ni Alexandro la hallò durable , ni Cesar constante , ni Augusto firme ? Vna vida tan peligrosa , que buscas los riesgos del golfo , dexando las seguridades de la playa ?

22 No quiero mas argumento para convencer esta verdad , que la despierta luz de vn discreto Gentil. Tan fecundos (N) son los males , que sus Autores son los bienes. Sin enemigos padecemos hostilidades ; sobran las desgracias para nuestras ruynas ; substituye la desdicha su niste , y largo poder en la nimia felicidad , y solo la felicidad por si inventa nuevo camino à su perdicion. Yà tuviera (O) nuestra flaqueza consuelo , si tardara tanto tiempo vna ruyna , como vna fabrica ; si fuera tan lento el precipicio del caer , como perezoso el honor del subir ; pero no ay aumento que no suba con perez ; no ay daño que no se precipite con prisa.

23 Desed Alexandro (P) Magno comprehender la Geometria. O infeliz , que pretendes saber quan pequeña es la tierra , de quien tu ambicion larga aun no à podido dominar sino porcion poca ! O infeliz , pues te mostrarà su sciencia quan fallamente te intitula Alexandro Magno , pues ninguno puede ser grande entre poco ! Dexa el vano usurpado titulo , que no nació la tierra para dar grandezas , solo nació para dar sepulturas.

24 Anclan impacientes las ansias , los gustos , y las Dignidades , (Q) y son mas infelices si las consiguen , porque no tie-

nen ellos los gustos , los gustos los tienen à ellos. Con tan violento dominio los poseen , que si los gustos faltan , se mueren ; si los gustos sobran , los matan : Son miserables , si los gustos los dexan ; pero mas infelices , si los gustos los sobran.

25 Corren la dicha , y la desgracia iguales lineas para nuestra ruyna , siendo mas irremediable la tragedia que ocasiona la dicha , que la que labra la desgracia. Vnos Baxeles se pierden en alta mar , y otros dan al trabès en la playa. A vnos los sepulta la agua , y à otros los rompe la arena ; porque en alta mar entra inmenfa copia de agua , en vn banco de arena no halla la que el buque del Baxel necessita ; y tanto daña la copia , como la falta ; porque tanto se anega el Baxel por la mucha agua que le sobra , como por la poca agua que le falta.

26 O abundancias mas peligrosas que las miserias ! O copias mas aleuosas que las faltas ! Corren el mar Syrtico las Naues : (atsi llama al mar Libyco , que baña la Africa por las Syrtcs , (R) ò Escollos de los dos estrechos tan famosos por sus peligros ; y expuestas à la aleuosia de los vientos que conmueven las arenas del centro profundo , vna vez quedan en seco , otra padecen naufragio ; el quedar en seco , otra ocasiona la falta de agua ; el naufragio , le causa la copia , pero igual desgracia es morir ahogado , ò perecer en seco ; porque no haze mas gustosa la muerte la copia , que la falta : antes si se penetra bien la desdicha , es la muerte de la copia mas violenta ; porque en vn Baxel anegado en alta mar , no tiene tabla para salir el misero naufragante à la distante atena de la playa remota. Vna Naue que dà al trabès en la arena , pierde las riquezas , pero suele salvar las vidas ; porque es sin medicina el naufragio de la copia , es con esperança el naufragio de la falta.

27 Bien conoce la razon , y la experiencia estos riesgos ; pero quien persuadirà à nuestra ambicion moderaciones ? La infelicidad mas alta del entendimiento humano es , que siempre mira las desgracias como ajenas , nunca las teme como propias. Bien sabe , que las primeras Sillas son tan peligrosas , que se cuentan en las Historias muy raros los que murieron en su Valimiento pacificos. Con este conocimiento anclan su riesgo amado. No hallo mas razon (si de vna sinrazon puede encontrar se) sino que desprecian los peligros , por no hazerse antes de tiempo desgraciados.

bet, cuius aut inopia torquentur, aut copia stragulantur. Miseri, si deseruntur ab illa. Misericordes, se obruuntur: sicut deprehensi in mari Syrtico, modo in sicco relinquuntur, modo torrente unda fluctuantur. Euenit autem hoc nimia intemperantia, & amore caceri, nam mala pro bonis petenti, periculosum est assequi.

(R) Sallust. in Iugurtha Duo sunt sinus propè in extremis Africa, imparos magnitudine, paros tamen natura, quorum proxima terris perlata sunt: ceterum vii fors tulit, alia, alia tempestate vadosa. Nam ubi mare magnum esse, & ventis seuire caput, litum arenamque & saxa ingentia fluctus trahunt: ita facies locorum cum ventis simul mutantur.

(N) Sen. tom. 1. En 91 fol. 404. Sine hoste patimur hostilia, & cladis causas, si alia desiciant, nimia sibi felicitas inuenit.

(O) Efferat aliquod imbecillitatis nostra solatium, rerumque nostrarum, se tam tarde perire cuncta, quam si nunc in cremeta lenè exèit, festinat in damnum.

(P) Alexander Macedonum Rex discere Geometriam infelix caperat, sciurus quam pusilla terra esset, ex qua minimum occuparat. Ita dico infelix ob hoc, quod intelligere debebat, summum se genere cognomen, quis enim esse magnus in pusillo potest?

(Q) Sen. tom. 1. lib. de Vita Beata, cap. 14 fol. 656. Ceterum non ipsi voluptatem, sed ipsos voluptas ha-

por vna constante voluntad; porque no siendo constante, mas ser à irrision, que ley. Graueamente acusa Tertuliano à Marcion, que fingia à Dios dando leyes, y que no defendia que se guardassen, ni castigava que se rompiessen: (S) *Cum multis recitius non prohibuisset, quod defensor non esset.* Mas acierto fuera (dize su eloquencia) no prohibir lo que no auia de tener valor para defender.

(S)
Tertul. contrf.
Marc.

38 Es graue consideracion advertir, q̄ el mundo à tenido solo tres Leyes, la Natural, la Escrita, y la nuestra de Gracia! Pues sepan, que todas las tres Leyes son vnas, menos las antiguas Mosaycas ceremonias Ninguna Ley, dize mi (T) Angel Santo Tomàs, se à alterado en lo substancial; porque los preceptos de la Ley Natural, son los de la Ley Escrita, y son los de la Ley de Gracia. Por esto dize Christo: (V) *Non veni Legem solvere sed adimplere.* No vine à romper la Ley, sino à observarla. Con vna Ley, en lo substancial, à gouernar Dios el mundo desde que talio formado à la soberana voz de su Imperio; por q̄ esto de andar cada dia renovando Decretos, y Leyes, no lo an aprendido del gouerno de Dios los hombres.

(T)
D. Thom.

(V)
Matth. 5. v. 17.

39 Es la constancia en lo mandado la immortal columna, que sustenta la estatua del respeto. Mandar para reuocar, es desautorizar los decretos con el deshonor de no cumplidos; Graueamente lo caute- lan los Emperadores en sus discretas Leyes. (X) *Leg. Verba superflua 37. Cod. de donationibus. Quid enim verbis opus est, que rerum effectus nullas sequitur?* De que seruido son las palabras, à las quales no se les sigue cumplimiento; Poco decorosos juzga la Ley decretos que no se cumplen; que sintiera de decretos que se borran.

(X)
In Codig. fol.
2047.

40 Descando penetrar el origen desta facilidad; descubro que no es defecto de la medicina, sino magnitud del achaque. Passa en lo Politico lo que succede en lo natural. Quando el accidente es agudo, padeciendo complicaciones el enfermo; desata sus oraculos el Medico sabio, y ya le aplica vn remedio, y à recurre à otro. No es la variedad de medicinas inconstancia de su ciencia, sino arreglatse à la complicacion de humores que cura, debiendo tratarlos como à desiguales los que experimenta tan diferentes. Apurado todo su estudio, se arroja à remedios inciertos, siguiendo el celebrado aforismo

(Z)
Zachias como.
2. lib. 8. tit. 2. q.
1. n. 5. fol. 662.

(Z) de Cornelio Celso, que en lances deplorados, mejor es experimentar vn remedio dudoso, que ninguno. Turbado con la resistencia del mal, viendo que nada aprouecha, desestima oy la medicina

que aplicò ayer; porque en lances tan complicados, lo mas que puede hazer los discursos, es variar los remedios. Pero ni aun de variarlos sacan la curacion, solo sacan el desengaño de ser incurable el mal.

41 Confieso que no alcaga nuestra medicina, pero la de Maria es cierto que alcanca. Pues como no la aplica? Porque esperamos que se nos venga.

42 Es la salud la mas estimable felicidad en las alajas humanas, y esta consilia en aquella celebrada (A) escina en el movimiento de la agua. Hermosa de desengaño! La mayor dicha, pendiente de la mayor inconstancia! No ay Elemento mas infiel, ni menos seguro. Infame se la de las arenas, dixo Tertuliano. Si las felicidades humanas penden de medios tan inconstantes, mas deberàn llamarse miserias por la dependècia, que felicidades por la dicha.

(A)
Ioan. 5. v. 40

43 Dava salud el cristal, pero advierte el texto, que se auia de mouer. Pues si era milagro, para que aguarda el Cielo esse movimiento, quando un movimiento puede executar el milagro? Es cierto, q̄ puede executar le, pero tan cierto es, que sin esta circunstancia no quiere hazerlos; por q̄ espètan milagros sin mouer se à merecerlos, es pretender moda nueva de milagros.

44 Ni todos los achaques son acciònes à las compasiones. Ni todas las ruinas, son dignas de piedades. Quien no tiene providencia para cautelar sus males, merece padecer sus males, sin que le asista la prouidencia en sus bienes.

45 Asta en la mente de vn Gentil rayò tan alta verdad, (B) *Leg. Euenit nonnumquam 6. ff. de damno infido.* Tal vez succede (decide el suilissimo Gayo) que no tener accion à pedir satisfacion del daño que nos à venido, quando nuestra prouidencia no le à caurelado. Si las caducas cascas de mi vezino caen arruinadas sobre la mia, no tengo accion à pedir el daño, pues conocer el peligro, y no solicitar que pusiese el remedio, es merecer la ruina cò la omision, y pereza. Arruinado pues, el Palacio de quien es tan descuyado en sus peligros, que sin tener prouidencia para las ruinas futuras, que le amenazan, aguarda à que le cojan debajo las ruinas.

(B)
In Digesto No-
vo, fol. 41. Eue-
nit nonnumquam
damno dato
nulla nobis com-
petat actio, non
interposita antea
cauione: veluti
si vicini ades rui-
nosa in meas
ades ceciderint.

46 Pues yo sospecho, que no debe ser nuestro mayor dolor esta amagada fatalidad; la graue congoja es ver, que nos falta la mano que nos fauoreca. Maria olvida: Nuestra dulce Patrona esquiua: Serca la Fuente de nuestros bienes, y cõtriendo solo vn diluuiò de males? Dava infelicidad, hallar la miseria en el centro del fauor;

47 El primero, y mas celebrado milagro, que experimentò el Pueblo Hebreo despues de la fuga de Egypto, fuè (C) el tránsito del Mar Bermejo, sirviendo sus ondas de murallas cristalinas, y ofreciendo solido passo el liquido fugitivo Elemento. A vista de tal prodigio tomò (D) Maria, hermana de Moyses, el Timpano, y cantò obsequios, y agradecimientos. A tres dias desta nueva maravilla los sucedió la primera congoja, (E) porque los saltò la agua. O docto defençador, el mismo Elemento que los favoreció ayer, los falta oy! El mismo cristal que los sirvió con vna maravilla, se retira para su mayor congoja; porque no es lo sensible de su desgracia padecer la falta de agua, sino ver, que vna agua que supo hazer milagros por favorecerlos, se seque tan presto para no asistirlos.

PUNTO SEGUNDO.

48 **F**L segundo Punto era, que aqui despues de tan justos motivos, podemos esperar su Patrocinio prompto. Tales, Señora, è propuesto nuestras miserias, que parece aveis olvidado vuestras antiguas piedades. Pero mal digo. Nos tiene V. Magestad suspenso, pero no olvidados. Pretende vuestro amor, que con el sentimiento merezamos, pero no que desconfiemos; porque desconfiar de vuestra clemencia, fuera mas que irremisible culpa.

49 Confieso, Señora, que este linage de dolor le aprendí en la triteza de V. Magestad. No puede ser nuestra perdida igual, ni comparable, con la perdida desta Señora, quando perdió à su Hijo en la Corte de Jerusalem. Era preciso, que correspondiesse à tanta perdida el sentimiento; y encontrando à Christo le dize, amorosa Madre: (F) *Pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Adviertan el dolentes. Con grande dolor te buscamos. No dixo *diffidentis*, sino *dolentes*; no dixo que le buscaban desconfiados, sino sentidos: porque en las perdidas mayores à de aver dolores, pero no desconfianças. El dolor mueve la desconfiança de obligar; y à de aver en las perdidas llantos, pero esperanças, y no diffidencias; porque sentir lo perdido, es merecer el remedio; desconfiar del remedio, es merecer lo perdido.

50 Con este dolor, Señora, de venos tan perdidos, os buscamos. Merezca nuestro dolor alguna luz de vuestra piedad, y desenojado vuestro Cielo, empiece à rayar benigno.

51 Animosamente digo, que espero vuestro Patrocinio, aunque os tengan nuestros vicios tan desobligada; porq̄ de tantos faouores como à derramado vuestra piedad en esta Monarquia, y tan ingratamente atendidos de nuestra vil correspondencia, podrá arrepentirse vuestro entendimiento, pero no vuestro cariño; porque no es capaz vuestro amor de semejante arrepentimiento.

52 Ditsimulen esta alegoria por ajustada. Para formar à Adán, concurrió la Trinidad toda con su inmenso Poder: (G) *Faciamus hominem.* Al mirar su ingratitud, y de todos sus descendientes, dize el texto, que se arrepintió Dios: (H) *Penituit eum, quod hominem fecisset in terra.* Dexo la dificultad de introducirse la voz de penitencia en lo diuino; y entendiendola como se debe, por vna amorosa ponderacion, passo à reparo mas singular.

53 Mi advertencia es vna preciosa contradiccion. Para formarle concurren todas tres Personas, *faciamus*, para arrepentirse, explica solo vna, *penituit eum.* Pues si son tres para formarle, como es vna sola para arrepentirse? Diré en tan nueva duda lo que alcanza mi cortedad.

54 Estas voces de arrepentimiento se atribuyen metafóricamente al Verbo, y no al Padre, ni al Espiritu Santo. Dolor, que dize Isaias en voz del Verbo: (I) *Ego feci, & ego feram;* porq̄ el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor. Concorre, pues, para formar à vn ingrato el Poder, el Entendimiento, y el Amor; pero solo concurre, para arrepentirse de su ingratitud, el Entendimiento: porque el formarle, era gracia; el arrepentirse, era acto de justicia; y por mas ingratitudes, que miren el Poder, y el Amor, no se saben arrepentir; porque por mas que se arrepienta de vn ingrato el Entendimiento, nunca acierta à arrepentirse el cauiño.

55 Largo teatro, Señora, muestran à vuestros arrepentimientos vuestras ingratitudes, y olvidos; pero no à de ser mas poderosa nuestra sinrazon, que vuestra piedad. Los males, que nos auian de bolver contritos, nos dexan perezosos, y desconfiados, como quien yá torpemente desespera de los remedios. Viven los dictámenes en dos parages contrarios, y entrambos imprudentes; vnos desespera de los remedios, otros esperan milagros. Pretenden que V. Magestad milagrosamente nos remedie, y esperan las maravillas, sin hazer mas diligencias, que sus necias confianças.

(C)
Exod. 14. v. 22.

(D)
Exod. 15. v. 20.

(E)
Exod. 17. v. 1.

(G)
Gen. 1. v. 26.

(H)
Gen. 6. v. 6.

(I)
Isai. 46. ver. 4.

(F)
Luc. 2. v. 48.

(K)
Exod. 16. v. 13.
(L)
Iosue 5. v. 12.

56 Cesò la lluvia milagrosa del manà (K) en el Desierto al instante que entraron en Territorio, (L) donde podian sustentarse con sus frutos; porque no obra el Cielo sus maravillas, quando pueden alcanzar las humanas diligencias. A lo que no alcanza la industria humana, vive obligada en leyes de su piedad la Esfera; però intentar, que el Cielo esté siempre llouiendo milagros para sustentarnos, es desmerecer con la confianza la continuacion de la maravilla.

(M)
Reg. 4. v. 31.

57 No concedé Maria sus milagros à perezosos, sino à diligentes. Ni con diligencias agenas se alcanzan felicidades propias: No recusó el Cielo al niño de la Sunamitis con el baculo de Eliseo, (M) que llevaba Guzi; porque no haze Dios milagros por meritos agenos. Erá el merito del Profeta, y llevaria el aplauso Guzi, si sucediera el milagro; y no era justo que se llevassé los aplausos, el que no tenia los meritos. La razon (N) principal fué, porque era Eliseo el Superior, y el dueño. Era Guzi vn fiel Ministro; y criado. Quiso Eliseo muy à lo soberano, y señor, que obrasse el criado el prodigio, y para este fin le armó de todo el poder de su baculo. Aplica Guzi el sagrado instrumento, y no sucede el milagro. Llega despues Eliseo, y consigue el prodigio; porque el milagro que gusta Dios hazer por los dueños, no quiere hazerle por el instrumento de los criados.

(N)
Rom. lib. 5. de
Trinit. cap. 25.

58 Conozca Eliseo, dize tacitamente el Cielo; que quando substituye todo su poder en vn criado, no me à de tener propicio. Venga, pues, à la casa del difunto; conlagre sus passos, y diligencias; estrechese con el cadaver; inspie su sagrado aliento, y merezca el milagro; porque ni estos se pueden conseguir a pie quedo sin fatiga, ni se logran por mano agena. Pues venga Eliseo, y obrará la maravilla; porque esperar el dueño milagros de mano agena, es vna esperança para reida.

59 Aplique la mano el dueño, y obrará Maria el milagro; que por substituto, nunca obra sus milagros el Cielo. Obligue à Maria nuestra diligencia, y se ostentará piadosa; porque por mas que nuestros vicios la tengan enojada, no puede borrar el titulo de Madre de peccadores su clemencia; y ni vna Madre puede dexar de pedir por sus hijos, ni vn hijo puede faltar à su Madre en los respetos. Ni Maria, como Madre, puede no suplicar; ni Christo, como Hijo, puede no conceder. Pues como, si pide nuestras

dichas, no despacha Christo sus peticiones? Luego es preciso que sea, ò que Maria no suplica; ò que su Hijo la niega; pues no és negarla la suplica, sino suspenderla la respuesta.

60 Es graue contradiccion de las Sagradas Plumas; y no advertida la suplica de la madre de los hijos del Zebedeo. Dize San Mateo, que llegó la madre à pedir las Sillas para sus hijos: (O) *Accesit mater adorans, & petens.* Dize San Marcos expressemente; que no llegó la madre, sino los hijos: (P) *Et accedunt ad eum Iacobus & Ioannes filij Zebedei.* Pues cómo se ajusta contradiccion tan clara? Facilmente, dize (Q) Agustino. Deben ser tan vnos en voluntad, y operaciones, madre, y hijos; que en materias de pedir, respiren las mesmas voces. Pues lo mismo es que lo pida la madre, ò que lo pidan los hijos; porque en voluntades tan vnas, no puede auer peticiones opuestas.

(O)
Matth. 20. v. 20.

(P)
Marc. 10. v. 35.

(Q)
Aug. lib. de
comm. Evang.

61 Mas singular es mi reparo. Es cierto, que fué la madre la que pidió las Sillas; pero tambien es cierto de los (R) textos, que no respondió Christo à la suplica hablando con la madre; sino solo con los hijos. En esta respuesta convienen los dos Evangelistas concordés, porque entrambos esteriuen, que los dixo: (S) *Nescitis quid petatis.* Pues cómo, si es la madre la que pide, no la responde? Porque es Madre. Auia de negar Christo la suplica, por no ser entonces tiempo oportuno para darlos las Sillas que pedian; y negar à vna madre, que pide por sus hijos, aunque pida imposibles, no cabe, dize Christo, en mis respetos. Pues mas vale dexarla sin respuesta, que negarla lo que pide cara à cara; porque negarla abiertamente, pareciera groleria; suspenderla la respuesta, es dexarla con esperança.

(R)
Matth. 20. vers.
22.
Marc. 10. v. 38.

(S)
Matth. 20. vers.
22.

62 Permita, Señora, V. Magestad, que contemple vuestros respetos así. Es cierto, que V. Magestad, como Madre, pide nuestras dichas. Pero tambien es cierto, que no salen despachadas. Quedan negadas? No, sino respondidas. No responde vuestro Hijo negando, porque su respeto os responde con el silencio. Calla, pero no niega; suspende, pero no impossibilita. La causa es la misma, que descubro en el texto. Estas Sillas, que niega aora, las concedió despues: (T) *Sedebitis, & vos iudicantes duodecim Tribus Israel.* Vosotros, dize Christo à sus doze Apostoles, ocupareis las Sillas de Juezes. Entre estos doze entran Juan, y Diego; luc.

(T)
Matth. 18. vers.
19.

luego concedid despues lo que negò entonces. El motivo fuè la pregunta que los hizo : (V) *Potestis bibere calicem?* Podreis padecer mis penas? Podrèmos, dizem valerosos; y desempeñan despues con el martyrio lo que ofrecieron intrépidos. Esta fuè la causa de negar, y conceder. Niega las Sillas quando se las piden; concede las Sillas quando con su sangre las merecen; porque no suspende nuestras suplicas por negarlas, sino por dár tiempo para que sepamos merecerlas.

63 Hazed, Señora, que merezcamos lo que tan imprudentemente pedimos; y que la sangre derramada por estender vuestros cultos, nos liaga como Juan, y Diego dichosos. Sea el primero passò para merecer nuestra dicha, confesar que no sabemos merecerla. Confessamos, que no os servimos como debemos, porque no cumple esta Catolica Monarquia, por tantos titulos especiales vuestra, con obsequios comunes; porque al passo que somos los mas obligados, deben ser excelentes nuestros cultos. A medida de tantos favores recibidos, debian ser ventajosos los obsequios.

64 Examina Christo el coraçon amante à Pedro, y le pregunta vna clausula no muy repetida : (X) *Diligis me plus bis?* Me amas mas que todos estos Apòstoles? *plus bis?* Muchisimo pregunta. Asistia entre los dichosos Apòstoles Juan, que gozava las prerogativas de Amado: *Quem diligebat Iesus*, y cierto que parece que baltava que Pedro le igualasse, sin obligarle à que excediesse. Pues no basta, escribe discreto (Z) Cyrilo. Debia (A) Pedro à Christo hazerle su Vicario; igualarle (B) en la paga del tributo; confinarle (C) las Llaves de la Gloria; perdonarle (D) las tres negaciones infieles. Juan, aunque tan Amado, no debia à Christo tan especiales favores, y no cumple Pedro con amarle como todos, si no le ama con excessos; porque debe amar con ventajas el aventajado en las honras.

65 Ninguna Monarquia, Señora, debe amar mas vuestras prodigas manos, pues ninguna à sido tan privilegiada en los favores. Quantas victorias cuenta, las debè à vuestra luz; quantos laureles la coronan, se arrancaron de vuestro Jardini. Conocemos, Señora, la obligacion; y aora, que parece que estais como olvidada de nuestra miseria, os la confessamos mayor. Asta aqui, Señora, nos aveis mostrado vuestro risueño rostro en dichas;

aora parece], segun nos cercan miserias, que aveis torcido el rostro, y conto enojada nos mostrais las espaldas. Venero por justificado el enojo, pero animosamente digo, que es enojo de cariño, por que es fiar mucho de nuestro rendimiento.

66 Pidiò Moyses à Dios, que le enseñasse su soberano rostro : (E) *Ostende mihi gloriam tuam*; y quando pudiera esperar tan alto favor, escucha vna respuesta tan estraña, como dezirle Dios, que no le puede enseñar su semblante, que solo le mostrarà sus espaldas: (F) *Posteriora mea videbis*. Es favor, ò enojo? Divina confianza, escribe discreto (G) Bernardo. Era Moyses tan altamente favorecido de Dios, que le hablava como vn amigo familiar: *Sicut solet homo loqui ad amicam suam*. Quere probar Dios su amistad, y dice, que en lugar del rostro le enseñara las espaldas; porque ser amigos cara à cara, es fineza comun; ser amigo en las ausencias, y à las espaldas, es fineza muy particular; y fia tanto Dios de la amistad de vn Moyses, que sabe serà tan fiel quando le buelve las espaldas como enojado, como quando le enseñe su divino rostro benigno.

67 Por mas, Señora, que vuestra Magestad nos tuerça el rostro, à de ser mayor nuestro rendimiento; porque si es indicio de quexa, tambien es argumento de confianza. Por mas que vuestra Magestad afecte olvidos, an de ser mas eficaces nuestros votos, para que sean nuestros amores tan atentos, que sirvamos mejor olvidados, que favorecidos.

68 Pero no puede, Señora, creer mi respeto, puede introducirse en vuestras piedades olvido. Duro examen serà para afinar nuestras resignaciones, pero no descuido de nuestros males. Desgracias ay, que parà en dichas, pues si Christo al espirar (H) gustò la hiel, fuè la causa, dice Gregotio, por que el plato primero de relucitado avia de ser vn panal (I) de miel; y era ley de vn Rey tan glorioso, que para merecer (K) las dulçuras de triunfante, gustasse primero de las amarguras de paciente.

69 Vn grave motivo, Señora, os debe proponer mi respeto. Si vuestra Magestad no se duele de nuestra miseria, parece que no nos ama. Con elegãte frase se llama en la Escritura (L) al Amor, Dolor, y al Dolor, Amor, porque amor que no se duele, mas tendrà facciones de cortesano, que primores de fino.

70 Pero no es, Señora, tibieza de vue-

(V) Matt. 20. v. 22.

(X) Ioan. 21. v. 15.

(Z) Cyril. hic. *Quia qui maioris culpa remissionum obtinuerat maiora tenebatur remittenti exhibere dilectionem.*

(A) Matt. 16. v. 18. *Super hanc petra.*

(B) Matt. 17. v. 26. *Pro me, & pro te.*

(C) Matt. 26. v. 19. *Tibi habo Claves.*

(D) Luc. 22. v. 61. *Respexit Petrum.*

(E) Exod. 33. v. 18.

(F) Ibid. v. 23.

(G) Bern. *Habèr etiã aliquid posteriora Domini, quod videre doleat.*

(H) Matt. 27. v. 34.

(I) Luc. 24. v. 42.

(K) Gregor. hic.

(L) Daniel 13. v.

Ambo erant vulnerati amore, atque indicauerunt dolorem.

1 Macha. 10. v. *ut que sunt nostra sentias.*

Genel. *Tantum dolore cor-*

nis intrinsecus.

vuestra ansia, sino impedimento de nuestra dormida correspondencia. Tuvo (M) Pedro por' ilusion à la celestial Intelligenza, que le desató las prisiones. Quantas señales concurrían en el milagro aseguravan ser Angel; pero contra lo mismo que experimentava, creía lo que discutria. Estava Pedro, dize (N) Chrysofotomó, dormido, era muy discreto; y milagros à dormidos, los tuvo por ilusiones, y sueños. Batalla el suceso con el discurso, y no acierta à rendirle su entendimiento. Angel parece, pues milagrosamente me libra. Pero sin duda sueño, pues no avia de emplear en vn dormido vn milagro. Es verdad que me despierta, pero con esse favor me acusa; pues necessitar despertarme, es reprehenderme lo torpe. A estár desvelado, pudiera creer el suceso; pero en las calmas de vna pereçosa quietud, muchos colores tiene de ilusion. Pues mas me inclino à juzgar que es sueño, que milagro; porque tenerle por milagro, sonará vanidad de confiado; imaginarle ilusion, será acusacion de mi sueño.

71 La modestia de Pedro le obligava à tropeçar en el juicio, porque no era su sueño calma de pereçoso, sino pensión de rendido; y sueño de fatigado, caete por desvelos del Cielo.

72 Qué sè yo si Maria aguarda à que despertemos, para derramar sus milagros! Bien pudiera despertarnos, como despertò el Angel à Pedro; pero tan profundos deben de ser nuestros sueños, que desobligan sus cuidados.

73 Dos illustres mugeres fueron el patrocinio de Israel en las tristes ocasiones de su mayor infelicidad. Estas fueron (O) Judith, y (P) Esther. La primera librò à su Nacion del cautiverio tirano de Olofernes; la segunda la redimiò del violento decreto de muerte del soberbio Amàn. Vna, y otra es imagen hermosa de Maria, porque emula de el Hijo su piedad, tira su clemencia gages de Redentora.

74 Mi singular reparo es, la diferencia que intervino en aplicar su patrocinio. Judith se ofreciò voluntaria, Esther entrò en la pretension instada de los ruegos de Mardoqueo, y rendida à sus discretas suplicas. Judith muestra su patrocinio sin que se le pidan, y Esther aguarda à que se le rueguen; porque vnavez entra Maria à patrocinarnos sin aguardar suplicas, otras necessita de instancias. La que sabe patrocinarnos voluntaria, quiere tambien ser pedida, para que los

ruegos que invocan sus piedades, sean nuevos meritos à sus favores.

75 Ya escucho à los discretos ansiosos de saber quando entra Maria à patrocinarnos voluntaria, y quando aguarda à ser pedida. Pues creo que el mismo Texto satisfará con desengaño, y hermosura.

76 Governava en tiempo de Judith el grande Sacerdote Ozias, Prelado tan insigne, que se competian las prendas de justo, piadoso, y desinteresado; tan provido en su gobierno, que à la noticia de baxar Olofernes à Bethulia, escribiò à toda la Nacion, guardassen los passos estrechos de los Montes; armò la Ciudad, ordenò penitencias, y ayunos, y obrò quanto ensena lo religioso en votos, y lo militar en cuidados. En tiempo de Esther governava el Rey Assuero, ò por mejor dezir, governava su Valido Amàn, pues dueño de la Real voluntad, era el arbitro de los decretos, y el soberano en los mandatos. Las prendas deste Amàn eran, sobervia, avaricia, y crueldad. A tan distintos gobiernos correspondieron tan diversos patrocinios. En el gobierno de vn Ozias justificado patrocinia Judith sin que se lo rueguen; en el de vn Assuero entregado todo à vn Amàn, aguarda Esther à que la insten; porque gobiernos justificados, alcançan sin pedir sus patrocinios; gobiernos olvidados, necessitan de muchos ruegos.

77 Rindiòse Esther à la suplica, por que la instava vn Mardoqueo; y si ay Amanes que atrafen, tambien ay Mardoqueos que merezcan. Nunca podèmos temer à Maria por enemiga, pero no sabemos merecerla por Abogada; basta que nuestra culpa no la provoque, pero fuena imposible que no la entibie.

78 Siempre pide Maria, pero no debe de ser su hora. Esta fuè la respuesta que la diò Christo en las Bodas de Canà. Pide que remedie la falta de los cobidados, y responde nuestro Dueño: (Q) *Nondum venit hora mea.* No es hora. Pues que hora mejor para derramar milagros, que la hora en que intercede Maria? Buena es, dize (R) Euthimio, pero busca tambien otra. Aguarda que los combidados, conociendo su miseria, le repitan atentos la suplica. Quiere hazer el locorro, no por la autoridad de quien le ruega, sino por la resignacion de quien lo sufre; porque despachar luego à su Madre, fuera obediencia de su respeto; aguardar la suplica de los necesitados, es hazer meritorios sus ahogos.

(M)

Actor. 12. v. 9.
Existimabat se visum videre.

(N)

Chrysof. tom. hic, fol.
Dormientes beneficia Dei non sentiant.

(O)

Judith à cap. 8.

(P)

Esther à cap. 4.

(iQ)

Ioan. 2. v. 4.

(R)

Euthim. hic.
Cum ipsi me suavitè deprecassent.

No

(S) Ioan. 2. v. 4. Quid mihi & tibi mulier.

79 No la llamo en este lace (S) Madre, sino Muger, porq̄ la avia de suspender por breve el espacio el favor; y a los resperos de Madre, nunca pueden tardar rendidas sus obediencias.

(T) Matth. 15. v. 26. Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.

80 Con discreta delicadeza comenta (T) Origenes el milagro de la Cananea, quando en amorosa perfia configuro la salud de su hija enferma. No consulto el milagro, dize Origenes, en libertar del espiritu a la hija, sino en despreciar la congoja de la madre, llamandola con el duro vocablo de perra. Inaudito milagro, exclama eloquente, (V) Inauditum miraculum! Quien a la primera suplica despacha a vn Ladron, y quien abraza a vna arrepenida fragilidad, afecta que desestima la congoja de vna Madre, que intercede por su hija; porque derramar milagros, es cumplir con la bizarría, despreciar a vna Madre su congoja, es vltolar la naturaleza.

Etiam Domine, nam & catelli edunt de micis.

(V) Origen. hom. 7. de divers.

81 Pero no es desprecio, sino artificio, para que encendido el materno amor en anias, esfuerce mas animoso las suplicas. Afecta que la desestima para escucharla; propone dificultades para oirla, porque bien cabe dilatar a vna Madre el despacho; pero no cabe no rendirse por vltimo a su ruego.

Latronem liberasti; meretricem virginibus, praeulisti, & solam hanc miseram mulierem Cananeam despicis deprecantem. Quid est hoc Verbum? Inauditum miraculum.

82 Ni es censura contra su fineza aver aguardado a estrechar nuestra congoja. Esta es la practica del Divino amor, que en las dificultades mayores ostenta su poder.

(X) Cyril. Alexandr. l. 7. in Ioan. cap. 14. Sed hac omnia pauca ad ingenium Christi potestatem, & maiestatem videbantur nisi amicus eius Lazarus moreretur.

83 Contempla el discreto (X) Cyrilo las gloriosas acciones de nuestro Dueño, y exclama eloquente, que eran breves rayos de su potencia los Paraliticos robultos; los Ciegos iluminados, los Mudos eloquentes; los Espiritus rendidos. Cortas lineas de su diestra eran estas maravillas, si su amigo Lazaro no hubiera muerto. Pero que fineza es esta? Amigo, y muerto? Que mas permitiera a vn enemigo? Poco entienden de finezas, escribe

(Z) Augustin. tom. 9. tract. in Ioan. fol. Distulis sanare, ut posses resuscitare.

(Z) Agustino. Para poderle resucitar, le permitio morir; porque siendo mayor milagro sacarle del sepulcro, que curarle el achaque, para probar su amistad le dexo morir; por que por los que no son amigos, basta la gracia de curarlos sus ahogos; por los amigos, se requiere la fineza de sacarlos de los sepulcros.

84 Tan dominantes reynan los achaques, que muchos prudentes juzgan estamos politicamente difuntos, pues amigos, y muertos, permission es para ostentar los mayores milagros.

85 Las aves Seleucidas (celebradas

de (A) Plinio, y (B) Galeno) son tan peregrinas, que admira su noble condicion. Quando los habitadores del Monte Calio padecen la dura tempestad del exercito civil de la langosta, piden a Jupiter con rendidos votos en bie estas aves, que defiendan sus campos, y consuma el enemigo diente voraz, que tala sus hermosas elpigas. Vienen presurosas las piadosas aves, y nunca se a podido averiguar de que Region salen, ni a que Provincia buelven. Mayor prodigio dire. Nunca se an visto estas aves, sino quando necesitan de su patrocinio: Nusquam conspexit, nisi cum praesidio earum indigetur. Tan noble condicion de favorecer, solo pueden averla aprendido estas aves de la Ave Maria. A esperado la necesidad para venir a favorecer, porque nunca mas seguro su Patrocinio, que quando el mal necesita de su remedio.

(A) Plin. l. 2. c. 27. fol. 197. Seleucides aves vocantur, quarum aduentum abluere precibus imperat Cassi Montis incolae. Fruges eorum locustis vastantibus, nec unde veniant, quone abeat competunt: nusquam conspexit, nisi cum praesidio earum indigetur.

(B) Galen. lib. 6. loc. affect. c. 3.

86 Gravemente, dixo (C) Tertuliano, que la memoria de los riesgos era la honta de los beneficios. De graves nos a facado su poderoso Patrocinio, y agora lo espera mi fe animosa; que siempre para los vltimos ahogos, reservo el Cielo sus compasivos presidios.

(C) Tertul. l. de Perenit. Dei beneficium memoria periculorum honorant.

87 Vna hermosa Inteligencia descendio presurosa del Cielo para defender la vida del pequeño Ismael. El Texto advierte, q̄ (D) oyó la voz del niño, y baxo para asistirle. La causa me parece discreta. Vivia Ismael en tan triste fortuna, que su padre Abraham (E) le avia arrojado de casa. Su madre Agar (F) que le asistia, le arrojó a la sombra de vn arbol. Quando tenia el patrocinio de su madre Agar, no baxó el Angel a asistirle; pero al verle destituido de todo patrocinio humano, fue ley de su piedad ostentar su Patrocinio el Cielo.

(D) Gen. 21. v. 17. Exaudivit autem Deus vocem pueri.

(E) Ib. v. 14. (F) Ib. v. 15. Abiecit puerum.

88 Era Ismael el castigado en el riesgo, estando inocente en el delito, porque se visten de obscurisimas nieblas los Soberanos Decretos; y tal vez los Reyes mas inocentes parecen a nuestro aspecto los mas infelices, porque atados a estas temporalidades, solo miramos humanamente sus dichas.

(G) Hieron. ep. ad Castror.

89 Que Rey mas Santo, exclama eloquente (G) Geronimo, que el grande Rey Josias, y permite el Cielo le quite el aliento en la campaña el barbaro insolente Egypcio? Quienes mas illustres, que vn Pedro, y vn Pablo, Principes del Universo; y vn Neron indigno de contarle por racional, triunfa de sus importantes vidas. Ni son las humanas, dichas; ni las que parecen advertidades, delicias;

Quid in ebr Regem Josia Sanditatis? Egyptio inerte in interfectus? Quid Petrus, & Paulo sublimis? Neronium gladium crucentat, Et Dei Filium sustulit ignominiam Crucis. Et in partibus beatorum, que sollicitate istius seculi, & delictis perfruntur? Magna ira est, quod peccantibus non inascitur Deus.

(A) porque siendo este mundo el Reyno del engaño, tanto se engañan los ojos en emendar falsas dichas, como en llorar aparentes desgracias.

90 Grande ira es, concludye Gerónimo, quando Dios no se muestra ayraído; porque los dissimulos de su Justicia, son fatales argumentos de nuestra impetencia. Ama à quien castiga, quiere à quien corrige; para que en las adversidades de corregido, logre los laureles de enmendado.

91 Pero ya es tiempo, Señora, que bolbais àzia nosotros ellos dulcissimos ojos de clemencia. Fijadlos compasiua

(2) en nuestro Dueño; y merecan sus virtudes, lo que desmerecen nuestros errores. Asistid à su mente propicia, à sus Tribunales recta, à sus Vnderas gloriosa, à sus ansias Madre benigna. Afegurad esta vida, y dadnos otra. Mirad, Señora, que deste aliento pende la respiracion de vuestra Catolica Monarquia. Hazed que todos, vnidos à nuestra obligacion, no desmerezamos tan alta piedad; para que agradecidos à los faoueres de vuestra

gracia, os besemos los Pies, en eternidades de gloria,
Amen.

ORACION

SEGUNDA

DOMINICA

DE LAS VERDADES.

(D) *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.



(X) 1 Vn desgraciada suele ser la Verdad, siendo tan dichosa la mentira; pero en el Reyno mortal del engaño, mal podia tener la candidez su Solio.

2 Debe de tener por bella la infelicidad de desgraciada. Tan infeliz es vna prenda tan hermosa, que necessita valerse de alguna discreta cautela para ser bien admitida.

(2) 3 Vna amistad reciproca è notado entre estas dos mortales enemigas. La mentira se vale de la Verdad; la Verdad se ampara de su color. Para acreditar vn mentiroso sus engaños, los embuelve con quatro Verdades aparentes. Para introducir vn discreto sus Verdades, las viste con agradables colores. La mentira para ser creida, se viste de vna tela falsa de verdadera. La Verdad para ser admitida, se disfraza con vn velo de Cortesana. La mentira se emboça, y la Verdad se endulça. El engaño se afeyta, y la Verdad se dora. Tan mentiroso parece vn vestido, como otro, pero mas noble el intento; porque vestir mentiras, es arte de lisongeros; dorar Verdades, es artificio de entendidos.

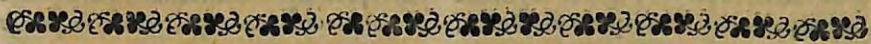
(A) Lactant. lib. 1 de fals. Relig. c. 1. Veritas licet possit sine eloquentia defendi, vt est à multis saepe defensa tamen claritate, ac nitore sermonis illustranda, et quoddammodo differenda est, vt potentius in animis instuat. Et vi sua, et instructa religionis ornata.

4 Dize la vulgaridad, que la Verdad està desnuda; y siendo nuestra codicia tan interesada, como se le è de enamorar de vna desnudez? Graueamente dixo el insigne (A) Lactancio, que necesitaua la Verdad, para ser bien admitida, del hermoso vestido de la eloquencia; porque si tal vez auia triunfado desnuda, sería vn milagro de su belleza; pero adornada con el manto de la elegancia, se ostentaua mas poderosa. Es, pues, necesario vestirla, que à fuer de belleza humana, necessita de Arte su hermosura; porque vna belleza desaliñada, provoca compasiones; bien vestida, mueve à respetos; y mas bien admitida será vna belleza que se haze respetar, que vna hermosura que solo se haze compadecer.

5 Con este discreto manto arrastra la Verdad dos vezes. Mueve con lo hermoso de su rostro, y atrae con el alño del vestido. Juyzio es este de los Padres mas Sabios

bios de la Iglesia, como mostraré quando escriba la satisfacion de mi estilo.

6 No alcanza mi caudal à desempeñar mi obligacion. No presumo sobervio dezir las verdades bien vestidas; mi flaqueza se contentará con que no salgan desaliñadas. Para empeño tan costoso, necessita mi insuficiencia de todo el patrocinio de la gracia. *AUE MARIA.*



Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Sequent.
 Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

7 **E**L Norte del Evangelio (C. S. y R. M.) es, dezir la verdad vn Dios, y hallar repugnancia en que se la crean. Insigne consuelo à nuestra flaqueza! Qué estraña vn pobre hombre no ser creído, quando vn Dios no es bien escuchado? Ociosidad fuera probar sobre tantas experiencias, que el Mundo vive reñido con las verdades. Supongo la riña, y busco la causa.

8 El Evangelio se reduce à dezir Christo la verdad, y preguntar, por qué razon no se cree? Desta verdad se quiere, que ay quien la diga, pero no quien la crea. La grande diferencia era, que Christo era solo para dezirla, y todo el Auditorio para no creerla. Ya se contentará el desengaño con esta sinrazon; pero passa à mayor, porque à (B) Christo le apedrean por dezirla. Grave delito es no creerla; pero qué alevosia será apedrearla? Sin temor deste peligro antepongo mi sagrada obligacion al riesgo, y predicaré la verdad que alcanço. Trata el Mundo tan mal à las verdades, y à los dueños, porque tiene la verdad dos mortales enemigos, que dan leyes à los entendimientos; estos son, intereses, y politicas. Estos dos dominantes contrarios la an derribado à la Verdad de su augusto folio, para colocar en él las vanas estatuas del disimulo, y del engaño. Ya está mi Oracion reducida à estos dos Puntos, y averiguado el origen de ser tan infeliz la verdad. El primero será, que el interés de la conveniencia la oculta. El segundo será, que la astucia de la politica la disfraza.

PUNTO PRIMERO.

6 **S**irva de exordio el grave desengaño que muestra el Evangelio. En él concurre la verdad, y la opinion; aquellas constantes basas sobre que levanta la Fama su pretendida inmortalidad à la estatua del Honor. Dize Christo à su Auditorio: (C) Quien me arguirá

de pecado? Esta es opinion. Como (D) desconoceis mi verdad? Luego la verdad se ampara de la opinion. La respuesta discreta à esta duda, es, que hablava Christo con hombres; y si para el Cielo balsa la verdad, para el Mundo se requiere verdad, y opinion; porque el Cielo se gobierna por verdades, el Mundo se rige por opiniones.

(D)
Ioann. 8. v. 46.

10 Veneo el discurso, pero le descubro mas desengañado. Qué es la opinion? Ociosa pregunta entre discretos. Las opiniones (E) son vnas mentiras tan dichosías, que son bien recibidas, y toleradas; vnas falsedades dichas con hermosura; vnas traiciones ocultas de la razon; vnas contrarjas de la verdad sin delito de intencion; y en fin, vnas enemigas disfrazadas, ò vnas falsas amigas. Quien estrañare semejantes definiciones, aora las verá patentes.

(E)
D. Thomas.

11 La verdad es vna. Desta verdad corren dos opiniones encontradas. Es cierto, que no puedé ser entrambas verdaderas: luego vna à de ser falsa de precision. Litigale vn pleyto, y siendo la verdad vna sola, concurren dos Abogados para defenderla. Es preciso que sin ser culpa de nuestra malignidad, sino flaqueza de nuestra comprehension, vno de ellos aya de defender à la verdad con la mentira de su opinion; porque es la verdad tan desgraciada, que aun quando los hombres intentan defender las verdades, no saben defenderlas, sino es con mentiras.

12 Grave desengaño! pero mayor le descubro. Para qué necessita la Verdad de la opinion? Para defenderse, me dirán los sabios; porque no se pueden defender en el Mundo las ciencias, los pleytos, ni las causas, sin valerse de las opiniones, y autoridad de las mas seguras probabilidades. Y en el Cielo corren estas opiniones? No señor, porque en el Cielo se conoce la verdad; y donde se sabe lo cierto, no tiene entrada lo dudoso: luego en el Mundo no se conoce la

(B)
Ioann. 8. v. 59.
Tulerunt lapides.

(C)
Ioann. 8. v. 46.

la verdad claramente. Es verdad constante. Pues como se defiende lo que no se conoce? Porque imaginan que lo conocen, y cada vno defiende su imaginacion, porque juzga que es verdad. Imagina vno en su pleyto, que es la justicia de Juan, y otro piensa que es de Pedro. Tenazmente afidos à sus aprehensiones, sentencian por quien imaginan; porque no ay mas justicia para las verdades, que el falso Tribunal de nuestras vanas imaginaciones.

13 Que Tribunal tan infeliz es este, donde no se defiende la verdad, porque lo es, sino porque el Juez imagina que lo será; y como los hombres se adulan tanto con lo que discurren, no defienden las verdades por lisonja à las verdades, sino por amor à sus aprehensiones: luego la verdad mia pende de la imaginacion agena. O duro Tribunal, donde no puede defenderme la verdad, si el Juez imagina que no lo es!

14 Esta oposicion à la verdad es inculpable, porque nace de las fragilidades de nuestro entendimiento obscurecido con el pecado; y no haze guerra à la verdad por malquistarla, sino es por no comprenderla. Cumplido el exordio de lo que padece por nuestra desgracia, descubramos lo que llora por nuestra culpa.

15 La mayor enemiga que conoce la verdad, es el ciego amor de vivir. Reyna impresso en las mentes cobardes el triste exemplo de los Profetas con Jezabel, de Juan con Herodias, de Prexaspes con Cambises, de Clito con Alexandro; y tantos como tragicamente embaraçan las Historias, y la idolatria de la vida, los hecha prisioneros à la lengua. Viven tan tristados los entendimientos con estos tristes exemplares de Martyres de la verdad, que medroso el coraçon, no sabe aventurar la vida por la fama. No ay mas fuerte candado para la boca, que este amado Idolo de la propia conveniencia.

16 Para profetizar Ahas la ruina del Imperio de Salomon, vsò de vna accion peregrina. Advierte el texto, que llevaba vna capa nueva, (F) *pallium novum*; y rasgandola en doze partes, diò à Jeroboan las diez scissuras, vaticinio de las diez Tribus, que auian de rendirle factilegas obediencias. Qué accion tan importuna! Qué conduce rasgar su capa, y advertir que era nueva, para la destruccion de la Corona? Pues en verdad, Señores, que como accion inspirada, es preciso que sea discreta,

17 Iba el Profeta à dezir vna verdad tan mal vista, como assegurar la ruina fatal de vna grande Corona. Hallavase con vna capa nueva, y como el temor de perderla suele cerrar la boca, arroja la capa desinteresado para poder hablar verdadero; porque no se puede dezir vna tan alta verdad, sino ay mucha desnudez. Quien tiene capa nueva, mira la costa que le à tenido el comprarla, y teme prudente el perderla. Pues arrojemos, dize el Profeta, la capa; porque no acertará à dezir la verdad la boca, sino me desnudo primero de mi conveniencia.

18 Yà escuchó à los discretos reparar, que para este fin bastaua rasgar la capa, sin darle las diez partes al Rey. Pues (G) à qué fin se las dà? Confieso que será malicia de mi discurso; pero la accion me ofrece prudente fundamento. Considera el discreto Profeta el embaraço para dezir vna verdad tan defabrida, y arroja desinteresado la capa. Pasa de rasgarla, à darsela al nuevo Rey; porque fuè como dezirle: Yo vengo à dezirte vna verdad defengañada. El premio de ella, será el que se vsa. Pues toma primero mi capa; porque si me la as de quitar por castigo de la verdad que te digo, dandotela primero mi galanteria, te escusaré el delito de la violencia.

19 El vltimo defengaño que ministra esta accion es, que los que se hallan con capas nuevas, se hallan muy embaraçados para dezir las verdades à las Coronas. Quando (H) el Profeta la tuvo entera, no alentó defengaño alguno. Al instante (I) que la rasgó, publicó la verdad; porque ay tanta diferencia en hallarse con capa nueva, ò con capa rota, que alta que se viò con vna capa hecha pedaços, no acertó à pronunciar las verdades à los Reyes.

20 Dize David, que la voz Diuina asiste en vna rueda: (K) *Vox tonitruus tui in rota*. Notable Solio elige la Voz Soberrana. La Voz Diuina en vna rueda? Si señores. La superficie del auiso es, que estima tan poco el mundo las voces del Cielo, que parece andan rodando. Lo profundo es, contemplar la figura Matemática de vn circulo. Vna rueda toca à la tierra en vn punto; y siendo vn punto, en leyes de Filosofia, vn indiuisible, es vivir la rueda tan defasida del mundo, que solo toma del lo que precisamente necesita para su conservacion: y como las Vozes Diuinas son el oraculo de las verdades, solo vna rueda puede dezir verdades;

(G)
Ibid. v. 314

(H)
Ibid. v. 292
(I)
Ibid. v. 301

(K)
psalm. 76. vers. 19.

(F)
3. Reg. 11. vers.
Aprehendensque
Ahas pallium
suum novum, quo
coopertus erat,
scissis in duodecim
partes. Et ait ad
Ieroboam Tolle ti-
bi decem scissuras.

des, que vive tan desprendida de sus conveniencias.

21 Respetos, dependencias, y ambiciones, son los grillos de los labios. Por no disgustar vn ambicioso al soberano, ahoga entre cobardes silencios su entendimiento. Por no perder lo servido, y lo esperado, alaba lo que le disgusta. El mas estudiado dogma de los serviles animos, es no contradecir, ni desaprobar ninguna accion del superior; porque su grande maxima es, no disgustar à quien à menester. Mal juyzio formo de los que lo contradizen todo. Pero igual le concibo de los que no desaprueban algo. Los primeros, son necios presumidos; los segundos, serviles lisongeros. Aquellos quatro Espiritus, que mirava (L) en tu Apocalypsis Juan, se llaman con vn vocablo tan distante de sus inteligencias, como llamamos *Animales*. Permittan diga alegoricamente, que no halla mi cortedad mayor razon sino escriuir, que estauan continuamente diziendo (M) *Amen* y vn amen continuado à todo, es borrarle el caracter del discurso.

(L)

Apoc. 1 v. 14.
Et quatuor animalia dicebant: Amen.

(M)

Ibid. cod. v.

(N)

Levit. 13. v. 45.
Os veste contextura.

22 Al Leproso (N) ordenava Dios que cubrielle la boca con su capa. Parece excusada ceremonia, y es divina. Este es el medio de conocer a los achacosos, y à los sanos. Los sanos tienen libres, y descubiertas las bocas, porque no se las cierran las conveniencias de sus capas. Los achacosos tienen cubiertas con sus capas las bocas; porque con el achaque de no perder la capa de su conveniencia, tienen en prision perpetua la boca.

23 O viles dependencias, que poneis en mentales calabozos à las Verdades! Al Rey Baltasar (A) le escriuiò vna milagrosa mano vnas verdades costosas. Varios reparos ofrece este milagro auiso. No apareció vna boca humana hablando, sino vna mano como humana escriuiendo, porque Verdades tan feueras como vaticinar a vn Rey su vltima tragedia, con mayor decoro las dize vna mano escriuiendo, que vna boca gritando. Era vna mano tan peregrina, que no tenia brazo, ni cuerpo. Este parece mayor milagro. Que se atreua à escriuir verdades à vn Monarca, quien no tiene brazos que le defendan.

(O)

Dan. 5. v. 9.

24 Pero retrato mi juyzio. Era vna mano tan sola, que toda se reducía à vnos dedos. Pues creo, que desta desunion nació la milagrosa libertad de escriuir la Verdad à vn Rey; porque siendo vna mano con brazo, tuviera dependencia

del brazo, y este le tuviera de la cabeza, y del cuerpo; siendo vna mano desvnida, no tenia dependencia humana, y solo vna mano libre de dependencias puede escriuir à vn Rey desengaños, y Verdades.

25 Bien confiesa mi corto entendimiento la dificultad, pero admira que no sea mas poderosa la obligacion. Son los Palacios los centros de las nobles cunas. Son los depositos de las mas atentas fidelidades. Y siendo el primer caracter de lo noble lo verdadero, debian ser los Palacios los Reales Alcaçares de la Verdad. Nobles, y falsos, no cabe en tan soberanos nacimientos. Pues como se lamentan los desengañados, de que en los Palacios comen mas los disimulos, que las Verdades?

26 Confieso que es dificil alcanzar la razon, pero vna descubre mi cortedad. Son los hábitos de la nobleza fidelidad, y verdad. Estos son los ornatos primeros de sus dichosas cunas, pero miran distintas lineas estas dos altas virtudes. La fidelidad sacrifica su vida en obsequio de su dueno. La Verdad se expone à disgustarle, y aventurar su agrado. Vn noble morirà mil vezes por su Rey, pero no se atreuerà à decirle verdad que le à de disgustar, porque de disgustarle, pierde su lado; de morir, pierde el aliento, y tiene vn noble valor para abandonar su vida, pero le falta para aventurar su privança.

27 Rata complicacion de sucesos admira la prudencia humana en Pedro. En vn lance se passa de animoso à temerario. En otro, se passa de cobarde à desatento. En el Huerto (P) sacò la espada solo contra vn Esquadron de Soldados. Insigne valor! En el Palacio de Cay- f. s (Q) teme de vna criada vil, que le pregunta si es Discipulo de Christo, y niega cobarde la verdad. Extraña flaqueza! Quien presumiera de aquel arrojado esta cobardia? Pues como quien sabe esgrimir entre Soldados la espada, no acierta à mouer entre mugeres la lengua? Porque se mudaron los reatos. Sacar la espada para defender à Christo de la prision, era aventurar su vida en defensa de su Rey. Responder à la criada la verdad, era exponerle à padecer; y aunque sabe como leal abandonar su vida, no sabe como verdadero aventurar su conveniencia.

(P)

Matth. 26. vers. 51.

(Q)

Matc. 14. vers. 68.

28 Extraño imperio de afectos! Pero que natural en los humanos corazones. Esta misma complicacion de

Pedro miro estendida en los restantes Discipulos. Al escuchar à Christo el decreto de volver à (R) los ingratos Hebreos, que pretendieron apedrearle, dicen reciprocamente animosos: (S) *Vamos todos à morir con él.* Acercáse la oportunidad à esta gallarda resolución, y admiro su silencio. Prenden à Christo, presentándole à los iniquos Juezes, formanle los injustos cargos, buscan traydotes, falsos testimonios, y escuchando tales alvosias, ningun Discipulo se introduce en aquellos Tribunales para abogar por su causa, y defender su inocencia. Pues no acaban de dezir, que quieren morir con él Señor. Sabrán morir, pero no sabrán hablar la verdad; porque ay tanta diferencia de servir con sus vidas, ò con sus verdades, que los mismos que saben aventurar sus vidas por asistirle, no aciertan à dezir las verdades para defenderle.

29 A enmendado la grossera malicia de la ambicion el bien recibido proverbio de que *no ay vida como la honra*; porque en la corrupcion de nuestro siglo la practica es, *que no ay vida como la conveniencia.*

30 Los que votaván el culto (T) Divino por temporal espacio en algun obsequio religioso, podian por sagrada dispensacion redimir el voto con dinero; pero el precio de la redencion, no era al arbitrio del dueño, sino dictada por la Ley. Parece que reside vn inconveniente; porque votava vn noble, y vn plebeyo, sino tuviera la Ley precio señalado, diera vn noble precio mayor que vn villano. Pues creo que se engañan.

31 Si las redenciones de los votos fueran arbitrarias, dieran cantidades muy costosas; porque si bien es verdad, que quando los hombres se estiman, juzgan que valen mucho; quando se redimieran, valieran muy poco; porque aviendolos de costar su dinero, no pulieran su punto muy alto. Y el pundonor? Esta es alaja, que la quieren los hombres de valde; porque à feriarfe en las tiendas por su justo precio, presume que no tuviera despacho luego para desvanecerse, valieran mucho; para redimirse, se apreciaran en poco; porque aviendolos de costar las conveniencias de la hacienda, no subieran muy alto las vanidades de su honra.

32 Esta debe de ser la causa, porque viviendo los Palacios tan ricos de nobles, se hallan tan pobres de verdades, porque sabe la lealtad despreciar la vida, pero no

acierta la ambicion à desestimar la conveniencia. Persuadido vivo à que es mas eficaz impulso el de la ambicion, que el de la vida, porque es constante que no executará vn noble, por vivir, las acciones que obra por mandar. A qué ceremonias serviles, y rendimientos indecentes, no sacrifica sus ansias? Hazle cortesia à lo mismo que interiormente desprecia; y no contento con la tolerancia, passa à mancharla en lisonja. El Cielo, como tan discreto, te venga de los sobervios, haziendolos por fuerza humildes. Los Soberanos se humillan de ambiciosos, y como les à costado tanto la fortuna, no se atreuen por vna verdad à aventurarla.

33 Persuadido vivo con tenaz afenso, que es imposible que la verdad dexede conocerse ya en lo Christiano, y à en lo Politico, porque fuera auer privado de su objeto al entendimiento. Pues como no se dicen, ni se figuen? Porque no es defecto del entendimiento para no conocerla, sino artificio de la voluntad para interpretarla.

34 En el Pectoral Pontificio estauan graduadas dos Piedras, que dezian, *Vrim*, y *Thumin*, que en dictamen de (X) Geronimo significan *Doctrina*, y *Verdad*. Parece errado el sitio, porque la Verdad, y Doctrina no tocan al pecho, que es el centro del amor, sino à la cabeça, que es el Archiuo del entendimiento. *Elle* es el lugar donde la pone el mundo, pero el Cielo la coloca (Z) en mejor sitio.

35 Tienen los Sabios del mundo la Verdad, y la Doctrina en la cabeça, porque la alcançan, conocen, y comprehenden; pero no la tienen en el coraçon, porque disgusta de seguir su voluntad, lo mismo que haze fuerza à su razon. No yerran porque les falta el conocimiento de la verdad, sino porque los trae su disimulo mayor interès. Batalla el amor con el discurso, y en vitoria infiel triunfa la conveniencia de lo racional. Conoce el entendimiento la Verdad, que debe dezir, y temerota la voluntad, no la quiere pronunciar. Pues asilta, ordena el Cielo, la Verdad en el pecho para amarla, y no en la cabeça para conocerla; porque conocerla para no seguirla, ò es delirio del cariño, ò apostasia del entendimieto.

36 Buscando el origen destes viles temores, y delinquentes silencios, solo hallo el bien recibido manto de los Politicos del siglo. Difícil será penetrarlos, porque todas sus maximas son artificios. Pero veamos si mi candidez puede descubrir su intencion.

(R)
Ioan. II. v.

(S)
Ioan. II. v. 16.
Eamus, & nos, ut
moriamur cum eo.

(T)
Leuit. 27. à v.
2.

(V)
Exod. 28. v. 30.
(X)
Hieronym. de
nom. Hebr.

(Z)
Arnold. tract.
de sept. Verb.
Dom.

PUNTO SEGUNDO.

37 **F**el segundo Punto era, que la astucia de la Politica la difraza. Desea vn Monarca aueriguar vna verdad en vna resoluci6n dudosa, y elige el camino Real, que dicta la prudencia humana. Convoca à muchos Sabios para que la examinen. Y que suceda: O triste verdad! En el Tribunal donde auias de fijar tu Solio, padeces el agrauio. Formase vna mental batalla de opiniones, y tenaces los entendimientos, litigan la vana gloria de no ser vencidos. Ninguno se rinde à su compañero; porque ninguno siente tan modestamente de sí, que no se suene superior en discurrir. El mas necio lo cree mejor. Al docto, se lo persuade su soberbia; al indocto, se lo haze creer su ignorancia. Acierta vno la verdad, y todos se oponen à él. La mayor nulidad que tiene la verdad para el entendimiento humano, es no auerla alcanzado su discurso. Verdad que discurre otro entendimiento, parece delirio; verdad que yo discurre, es mysterio.

38 Publicaron las Marias las glorias del Sepulcro, y los triunfos de Christo resucitado, y dicen algunos Discipulos, que es delirio: (A) *Visa sunt sicut deliramentum* Regiltra Pedro, y Juan el glorioso Marmol vacio, y lo divulgan por verdad de Fe. Pues quien à transformado vn delirio en articulo? Me an de permitir mi congetura. Digo, que la condicion del entendimiento humano. La misma verdad era divulgada por las Marias, y predicada por los Discipulos; pero fueron las Marias las que primero la alcanzaron, y antes de alcanzarla sus entendimientos, corrió por delirio: despues de penetrarla ellos, se graduó por articulo; porque no consiste mas la diferencia de parecer articulo, ó delirio, que pasar por delirio quando lo discurre el entendimiento ageno; pasar por articulo, quando lo discurre el mio.

39 No censuro en el examen de las Verdades la diuision de votos; porque tan nociua es vna candida docilidad, como vna presumptuosa altiuéz. Que importa sean los caminos tan opuestos, si son iguales los precipicios: Los candidos se rinden à las mentiras, los vanos aun no se sujetan à las verdades.

40 No toda la oposicion es delinquente, quando nace de comprehension, y no de malignidad. No toda discordia es mala, antes ay alguna concordia pessima,

41 Quien presumirá, que siendo Dios el Autor de la Paz, se introduzca à ser Autor tambien de vna enemistad. Autor de discordias: Si; pero que merecidas! En los exordios del mundo dixo à la Serpiente estas voces: (C) *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Pondré perpetua enemistad entre ti, y la muger. (Por esta natiua enemistad escriue el ingenioso Varlemont, que los polvos de la Serpiente son los mas eficaces para los abortos.) Quien persuadió à todos los estados la Paz, y vnion, puso enemistad entre la Serpiente, y la muger; porque estrechas amistades entre sagacidades, y candidezes, mas fueran artificios para vn engaño, que concordias para vn acierto.

42 Qué sucediera, siendo muy estrechas vna Serpiente, y vna muger? La Serpiente, por su genio astuta; la muger, por su docilidad candida: Se renouara cada hora la primera tragedia. A ser amigas la Serpiente, y la muger, todo fuera en la Serpiente persuadir mentiras, y en la muger creer engaños: Pues el medio, dize el Cielo, de que reynen las verdades, es poner enemistad entre credulidades, y mentiras; porque solo declarando por enemigos à los altutos, se podrán librar de sus engaños los candidos.

43 El primer estudio de la mundana Politica para lograr la astucia de su disimulo, es persuadir con falsa Rerorica à los entendimientos los infelices exitos que an llorado los Autores, que à vista firme se an resuelto à vozear las verdades. No controvierto à las Historias sus casos lamentables; Pero solo dire, que muchas verdades se an castigado, no por verdades, sino por imprudentes. No por advertencias; sino por ofensas; porque lo verdadero; no à de dar privilegio para ser oflado.

44 Ceñidas à la margen estrecha de los sagrados respetos, que dictò la Providencia à las desiguales Gerarquias, no tienen que temer; porque si fueren mal recibidas, sera desgracia, y no culpa, y solo las culpas deben temerse, las desgracias deben tolerarse.

45 Si la voz de la verdad se mezcla con passion, ó humano interés, tendrá que temer su conciencia propia, mas que la su agena: Si la divulga por llenar su obligacion, la misma verdad le asegura, pues ella misma le puede servir de defensa.

46 Entre vn esquadron de Soldados sacó (D) Pedro la espada animoso,

(C) Genes. 3. vers. 110

(D) Matth. 26. vers. 51.

(A) Luc. 24. v. 11.
(B) Ioan. 20. à v. 5.

y hiriendo intrepidamente à Malco, ninguno de los Soldados le atrevió à vengar la herida, ni à ofenderle. Siempre me à admirado, que teniendo sacrilega osadía de prender al Maestro, no se atreviesen à vengar del Discipulo, y mas siendo la prision injusta, y la vengança, pretextarse con el manto de justicia. Pero mi cortedad sospecha, que no fuè la detencion su respeto, sino motivo mas alto. Sacò Pedro la espada para defender la razon, y verdad de su inocente Maestro; y es tan poderosa la defensa de la razon defendida con limpieza, que la misma obligacion con que saca por la verdad la espada, essa le sirve contra vn esquadron de defensa.

47 La virtud, y la verdad no conocen de vista al temor. David llamò à la Arca del Testamento, con el epitetò de Santa: (E) *Arca Sanctificationis tue.* Salomon mudò el elogio, y la intitulò (F) *Arca fuerte, Arca fortitudinis tue.* Hablaron como discretos, y como iluminados; porque tres prendas ocultava la Arca: Las Leyes Diuinas, la Vara de Aaron, y la Vna del Manà. Las Leyes eran vnas Diuinas verdades. La Vara era aquella celebrada hermosura, que se auia desarado en flores, y coronado de frutos. El Manà era vn plato à gusto de todos: y verdades acompañadas de hermosura para que atraigan, y de dulçura para que se admitan, no solo son Santas, sino fuertes; porque como Santas, moueràn à desenganos; como fuertes, defenderàn à sus dueños.

48 El temor de dezir las verdades, le reparten mal nuestros cobardes intereses. Mi cortedad siente, que no debe temer quien las dize, sino quien las oye. La razon es constante; porque quien las dize, se halla inculpable; quien las escucha, vive delinquente; y tan justo es que tema el culpado, como injusto que tema el inocente.

49 Hablen sin dissimulo aquellos natiuos afectos, que salen à los semblantes, por mas que los dissimulen las politicas intenciones. Al escuchar Pilatos la popular amenaza, de que perdonando à Christo, perderia la gracia del Cesar, escriue San Juan, que temió mas. (G) *magis timuit.* Este mayor miedo supone de precision otro menor. Que tema perder la gracia humana, es delito de su politica; pero què teme mas? El condenar à Christo. Temia el condenarle, y temia mas que la sentencia, perder la gracia;

porque vn Pilatos, mas teme perder la gracia de quien depende, que la injusticia que escriue.

50 Pero siempre infistirá el escrupulo fiscalizando su temor de vano. Que tema perder la gracia del Emperador, es crimen de su ambicion; pero que tema sentenciar à Christo, siendo medio para afirmar la gracia que desea, es contradiccion de su ambiciosa hidropesia. Pues sino teme el juzgado, de què teme el Juez? Pues esto es lo que teme. No teme Christo entre agrauios, y teme Pilatos entre imperios, porque Christo estaua inculpable, Pilatos le sentenciava iniquamente: y es el temor tan hijo de la culpa, y no de la desgracia, que agrauios no merecidos, dexan los coraçones serenos; politicas injusticias, dexan los pechos sobrefaltados.

51 Confieso que lloran los siglos verdades desgraciadas, pero no por esta infelicidad son dignas al dezirse de temores; porque el temor, no se vincula à las desgracias, quando solo es herencia de las culpas. Al instante que se mirò (H) Adàn culpado, se escondió temeroso; 8. porque es tan hijo del delito el miedo, que nació de vn parto el temor con el pecado.

52 Quien tiene por sagrado officio dezir las verdades, y las esconde entre medrosas cobardias, sin duda ignora su altissima gerarquia. Tan alta linea toca el officio de dezirlas, que excediendo toda la esfera humana, aliada con la diuina. Es la verdad vna participada encendida Luz de la Diuinidad, vna Antorcha de su inmenso resplandor, vn rayo de su claridad, ò vn mentido atomo de su luz. Mas breue lo dirè: Es vn breue vocal Dios, porque Dios es la Verdad: (I) *Ego sum via, & veritas, & vita.*

53 Es la Verdad el Rey de los Reyes, y el Monarca de los Emperadores. Permiten à mi respeto dezir, sin agrauio de sus Soberanias, que solo la Verdad tiene el Tribunal superior à los Reyes. A estas Aras an de conagrar sus votos, sino quieren deslizarse en las impiedades del engaño, ò en las sinrazones de lo violento. No reconocen los Príncipes soberanos humanos Tribunales para la vltima decision de sus causas, porque no tienen sobre sus Diademas superiores; pero sino reconocen superiores para sus causas, deben reconocer superior à la Verdad para sus conciencias. Esta mal penetrada razon obligò à vn Politico à grauar en los funestos ardientes bronces,

(E)
Psal. 131. vers.
8.

(F)
2. Paralip. 6. v.
41.

(H)
Genel. 3. vers.

(I)
Ioan. 14. vers.
6.

(G)
Ioan. 19. vers.
8.

la escandalosa orla, que dezia: *Ratio vltima Regum*; como si lo soberano, que los exime de superiores, fuera indulgencia de tiranos. Mi sinceridad desca enmendar la orla: y lo que dió la infiel Política à la fuerça, concederlo à la verdad; y así dirè solo; La razon es la fuerça vltima de los Reyes.

54 Desta verdad se infiere, que quien dize la verdad, està representando el papel muy superior, porque se halla con exercicios de Juez. Mudanse entonces las Gerarquias, y el Soberano se queda infimo, y el infimo, mientras dura el papel de la verdad, se eleva à Soberano.

55 Quien merece ser publicamente reprehendido, yà perdió con sus vicios el Trono, y quedò en parage muy baxo. Discretamente dixo (K) Seneca, que aquel es siervo por su estado, en quien se desean las virtudes, y aquel Principe por su genio, que se corona de sus prendas. El esplendor de la soberania, es la templança; la razon, es la Diadema, y la prudencia la Purpura.

56 Fué entre los Antiguos Cesares la Purpura trage Imperial, y al Rico (L) avaro le vistè el Evangelista el vestido Real, y no le da el nombre de Principe Soberano, ni de Rey; porque siendo impio, desatento, y avaro, bien podia parecer vn Principe en el vestido, pero no era Principe en el animo. Era Rey en la exterioridad, pero no era Rey en lo interior; porque Reyes exteriores, los hazen las vestiduras; Reyes interiores, los constituyen las prendas.

57 Quitèle el nombre de Principe, porque por sus culpas le sentenciò à degradarle. No se si diga, que le permitid el vestido para mayor confusion. Mas era la Purpura afrenta, que honra; porque està vestido de Reales obligaciones, y faltar à desempeñarlas, es hazer al vestido de la honra desperrador para la afrenta.

58 A Poderosos, y Cortesanos! que poco autorizan las Purpuras, ni los vestidos. Trage es de honra, y de nobleza, està cruzada lista purpurea; pero si es vestido de rico avaro, sin duda de vergonzosa se buelve su Purpura mas colorada.

59 Siendo tan discreto Cortesano el Bautista, parece se olvida de su Cortesania en los Sermones al Rey Herodes. No le llama con la Magestad de Rey, sino con el desnudo nombre de Herodes: (M) *Dicebat Herodi non licet tibi.* Pues como le quita el nombre de Rey? Creo que no se compadecia con el escandalo

que le acusava. La culpa le auia priuado del Reyno, porque le desmerecia con su escandalo. Era vn injusto poseedor de la Corona, pues afrentaua con sus acciones la Diadema; con que Juan no le quita el titulo, sino le declara. Es vn Herodes, dizze Juan, y no Rey; porque no obrando como Rey, se à quedado como el mas infimo particular.

60 Pues aun no son los peores enemigos de la verdad los que la callan de miedo, porque los mas mortales son los que la disfracan por politicos intereses. Mi cordedad sospecha, que no tienen los Principes comprehendida su mayor infelicidad. Esta me parece que es, no poder saber la verdad por su entendimiento propio, sino por el entendimiento ageno. No permite la Magestad el trato familiar con sus Vassallos para penetrar sus dictámenes, y averiguar sus inclinaciones. Puede comprehendre à pocos, auiedo de imperar à tantos; para el inmenso numero que le queda, à de apelar tu conocimiento al informe de los Ministros. Aqui confieso, que suda congojada mi razon.

61 Es tan peligroso parage este forzoso examen, que siendo el vnico remedio el informarse, no ay mayor mal que el remedio. O pregunta el Principe à quien està dentro del gouerno, ó à quien està fuera. Si al de dentro, es apasionado, si al de fuera, es embidiolo. El de adentro responde para conservarse, el de afuera para introducirse. El de dentro miente para su disculpa, el de fuera miente para su entrada.

62 Con sinceridad digo, que parece ineuitable riesgo; porque si preguntan à quien lo haze, disculpa lo hecho; si à quien no lo haze, culpa lo obrado; y tanto peligro tiene la verdad en la boca de quien procura disculparse, como de quien pretende introducirse.

63 Los genios Politicos no censuran lo hecho por mal obrado, sino por no auer tenido parte en ello. No es amor à los aciertos, sino desamor à los fujeros. Oponense à la corriente de las resoluciones, no por erradas, sino por no auer sido suyas.

64 Muchos Sabios an Juzgado fabulosa la virtud de la Remora, y me an de permitir que diga, conozeo muchas en los golfos de las Cortes, y Palacios. (N) El docto Plinio refiere, que à Marco Antonio, y à Cayo los parò sus doradas Galeras. Irritado Cayo del no presumido accidente, mandò à quatrocientos

(K)

Senec.

(L)

Luc. 16. v. 19.
Induebatur Purpura, & bysso.

(M)

Marc. 6. vers.
18.

(N)

Plin. lib.

Marineros bolassen en las alas de sus remos, pero fueron ociosos sus brazos: Suspenso, examinaron el embaraço, y encontraron al humilde pececillo tenazmente asido à las tablas del Baxel. Presentaronsele à Cayo; y aqui entra la admiracion desta virtud natural. Estando la Remora fuera del Nauio, le detiene, y para; estando dentro, le dexa andar, y correr: porque toda la oposicion que tiene con el Nauio, es por no hallarse dentro.

65 Muchas disfraçadas Remotas se miran en las Cortes, y Palacios. Oponense à las resoluciones que corren, y no es porque las juzguen culpadas, sino porque las miran de fuera. Hazen tanto esfuerzo en la oposicion, que por acallar sus censuras, los entran en las Dignidades; pero apenas se hallan dentro, quando dexan correr lo que viendose fuera procurauan estorvar: luego toda la oposicion consiste en hallarse fuera, ò dentro; quando se ven fuera, se oponen para que los entren; pero viendose una vez dentro del mando, corra por donde quisiere el gouierno.

66 Passemos à otra consideracion de personas. O pregunta el Principe al amigo, ò al quexoso, al valido, ò al d. valido; si al amigo, le alaba los errores, si al quexoso, le censura los aciertos. El uno le calla la verdad por apasionado, el otro se la desfigura por vengatiuo.

67 Pues de quien se à de informar este Principe infeliz: Confieso que no lo sé; mas facilmente encuentra mi cordedad con las llagas, que descubre las medicinas.

68 Tres consultas hizo Christo à sus Discipulos. (V) En el Desierto, para sustentat los cinco mil necesitados; (P) en Galilea, para resucitar à su Amado Lazaro; (Q) en las preuenciones de la Cena, para disponer el combite, y el Palacio donde celebrarle. Las respuestas fueron tan distintas como las consultas; porque para sustentat los pobres necesitados responden, (R) que no ay dineros, para ir à resucitar à Lazaro, le proponen, (S) que corre su vida evidente riesgo; para celebrar el Banquete, concordaron todos en que convenia. Parece que respondieron como humanos. Hallaron inconvenientes invencibles para sustentat pobres necesitados, y alentar difuntos; porque en estos fauores no tenian conveniencias, pero del banquete sacauan à lo menos su plato: y no hallando dificultades para la conveniencia propia, encon-

traron muchas para la conveniencia agena.

69 O mi Dios, y quanto temo se repitan estos humanos dictámenes! Si se buscan votos para festines, avrá muchos; si se consulta remediar necesitados, y socorrer politicos difuntos, ay invencibles inconvenientes; pues ya se contentara mi tristeza, con que los casos no adelantaran la melancolia. Si fueran los Festines, y Banquetes como el de Christo, que no gastó en el dinero, no estriañara tanto los votos, porque no fueran costosos aiuertimientos; pero que no aya dineros para socorrer à los pobres, y aya para los festines, no son votos de Apóstoles.

70 Inevitables escollos tienen los humanos aciertos: Si consulta lo claro la variedad de dictámenes, se lo buelve dudoso; si lo executa sin examen, toma el dicho al sucesio: y como tal vez la fortuna se rie de la prudencia, por la infelicidad graduan el dictamen de error. Si consulta à los Poderosos, suelen ser contemplativos; si à los medianos, no son inteligentes; si à los infimos, no aconsejan con animos heroicos.

71 Todos los afectos estorvan à los consejos las verdades. El muy querido, vota con ceguedad; el desviado, con dolor; el neutral, con cobardia; el pretendiente, con ambicion; el Sabio, con soberbia; el indocito, con ignorancia; el muy noble, con soberania; el mediano, con lisonja; el infimo, sin experiencia. Como se encontrarán las verdades entre tan achacosos pareceres?

72 Consulta Christo el socorro de los necesitados en el Desierto, y elige (T) entre todos los Discipulos à Felipe. En los puntos de hacienda, era Judas el mas inteligente, porque se hallaua el Tesorero del Colegio Apottolico, y el aplicado à su manejo. Pues como no le consulta? Porque le conoce, responden los Padres; y basta que su prudencia le consenta, sin exponerse al informe de su aleuosia. Conviene el entendimiento en la razon; pero si està à su lado Juan, por que no le pregunta? Creo que fué vna altissima instruccion à los informes Soberanos.

73 Ni consulta à Judas, ni pregunta à Juan; porque si en Juan, por sus virtudes, no refudia peligro, fué advertencia para los sugeros en quienes puede introducirse riesgo. Era Juan (V) el Amado, y el Valido. Era Judas (X) el infiel, y el codicioso, y escufa consultar al Valido, y al traydor; porque ni es bueno el Valido que

(O)

Ioan. 6. v. 5.

(P)

Ioan. 11. v. 8.

(Q)

Math. 26. vers. 17.

(R)

Ioan. 6. vers. 7.

Ducentorum de-
variorum panes
non sufficiunt.

(S)

Ioan. 11. vers. 8.

Nunc quarebant
se iudei lapidare,
& iterum vadit
illuc?

(T)

Ioan. 6. v. 5. Di-
xit ad Philippum.

(V)

Ioan. 21. v. 7.
Quem diligebat
Iesus.

(X)

Ioan. 12. v. 6.
Eruerat, & in-
culos habent.

que aconseja con cariño, ni el traydor que aconseja con odio; porque tanto puede dañar el voto apasionado de vn valimiento, como el del mayor Judas del mundo.

74 Que importa que sean distantes las intenciones, si son vnos los efectos. El Valido arde en amor por su Dueño; el traydor abriga el veneno reconcentrado; pero tanto suele obscurecer la razon el amor con sus excessos, como el odio con sus malignidades. Es mas noble la ceguedad, pero siempre lo es; y si el valimiento aconseja con ceguedad, y el odio con desamor, tanto daña la ceguedad de vn apasionado, como la embidia de vn odio.

75 Mas no siempre será delito de quien aconseja, tambien puede ser desprecio de quien escucha. No siempre suelen ser deleytables las verdades; y consejos que deleytar, se admiten; consejos que disgustan, se desprecian.

76 Fue Achitophel el oraculo de su siglo; y tanto, que sus dictámenes se venerauan como si fueren (Z) diuinos. Este intigne Varon, aunque infeliz, diò dos consejos al Principe Ablalon: Vno fue, (A) introducirse con las mugeres toleradas de su Padre Dauid; otro fue, (B) presentarle la batalla antes que Dauid engrotasse sus tropas. Este segundo consejo era tan discreto, que Dauid huviera perecido, si se huviera executado.

77 Mi admiracion es, auer seguido Ablalon el consejo primero, siendo tan torpemente dudoso, y desestimar el segundo, siendo tan claro; pero sin recurrir à la especial Providencia, que asistió à Dauid en este peligroso lance, hallo que los Principes no atienden tanto en los consejos lo vtil, como lo gustoso. El consejo de mezclarse con las mugeres Reales, era lisonja de su gusto. El de acenturarse à la batalla, le importaua la Corona, pero era de riesgo; y mas quiere seguir el consejo de su gusto, que el de la conservacion de su Imperio.

78 Deste suceso se valen los temporales para retirar sus consejos; porque dicen, es irse voluntariamente à vna desestimacion. Vive introducido el silencio por prudencia, sin advertir, que Isaias se lamentaua de auer callado; porque tanto delito es dezir lo que se debe callar, como callar lo que se debe dezir.

79 Quien mira al Cielo, nada teme; quien mira al mundo, todo le acobarda. Elogia Isaias à Christo de Diuino Consejero, y dize así: (C) *Consiharis, Deus,*

fortis. Consejero, Dios, y fuerte: parece errada la Oracion en Leyes de Retorica, porque primero debe ponerse el titulo mas graue: luego primero era intitularle Dios, y despues alabarle de Consejero, y de fuerte.

80 Así discurren las Leyes humanas, pero no los Profetas. No le alaba solo de Consejero, sino de fuerte, y por eso pone à Dios en medio de lo fuerte, y Consejero; porque sin Dios de por medio, bien podrá ser Consejero Sabio, pero no será fuerte, y constante; porque mirando à Dios, se aconseja con firmeza; mirando al mundo, se aconseja con cobardia. Pues por esta causa pone Isaias, en medio de la prenda de Consejero, y de fuerte, à Dios; porque Consejero que lleva por medio à Dios, tend à firmeza en lo que vota; Consejero que no le lleva, tendrá mil mudanças en lo que consulta.

81 Yà escucho la politica escusa celebrada. Como tengo de hablar la verdad contra vn sugeto, si es mi amigo? Como è de violar el caracter de la amistad? Hermosa atencion, pero con peligros de infiel; mas amistad debes à la razon, y la Ley, pues es el Norte que debes seguir. Si se halla tu amigo culpado, indigno, ò menos benemerito, debes ser amigo de su persona para compadecerte, pero enemigo de su indignidad para no ampararle; porque defender lo errado por ser error de vn amigo, es malquitar la fineza humana con vna sagra da aleuosia.

82 A Dauid le llama Samuel emulo declarado de Saul. Pues como enemigo, quien le perdonò tantos agrauios, que no aviendose fatigado la paciencia de Dauid en perdonarlos, se cansa la memoria en referirlos? Pues enemigo es, dize Samuel, porque se à mudado Saul: (D) *Cum Dominus recesserit à te, & transierit ad emulum tuum.* Dos estados reconociò Dauid con Saul: Fue su amigo, perdonándole insignes agrauios; pasó despues à enemigo, al ver que Dios le auia dexado, *cum Dominus recesserit à te*; porque continuar en ser amigo de quien Dios se avia aparrado, mas pareciera amor con la culpa, que amistad con la persona. Pues sepan todos, que Dauid fue amigo de Saul asta que Dios le dexò; pero al verle dexado, fue su emulo: porque conservando el amor con la persona, se viò obligado à la enemidad con la culpa.

83 Entremos à batallar con otra po-

(Z)
2. Reg. 16. vers
23.

(A)
2. Reg 16. vers
21.

(B)
2. Reg. 17. à v.
1. & 2.

(D)
1. Reg. 28. vers
16.

(C)
Isai. 9. v. 6.

politica escusa. De que sirve dezir la verdad, dize el Cortesano, si es tan corto el numero, que, ò le desestima por corto, ò se acusa por descontento. Creo, que si las dixeran, fueran muchos, porque la razon haze muchos à los pocos.

84 Tiene otro guarismo el Estandarte de la Verdad, y la Vandra de la razon. No cuenta sus Soldados por el numero de sus personas, sino por la calidad de sus operaciones.

85 Muchos predestinados vendrán del Oriente à deicantar con Abraham: (E) *Multi ab Oriente venient, & recumbent cum Abraham.* Este *multi* padece, al primer aspecto, vna graue contradiccion; porque es texto expreso, y temerolo, que *multi sunt vocati pauci vero electi*; muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Pues si son *pauci*, como *multi*? Si son pocos, como muchos? Porque son los buenos, responde (G) Agustino; y como son los predestinados, que siguen la Vandra de la razon, siendo en la verdad tan pocos, son para el credito muchos.

86 El mas ciego error en que à incurrido la politica infeliz, es, auer persuadido à muchos candidos, que ser temporales, es ter discretos. Estudian galantear el tiempo, y esta es la maxima adorada de todos los que engolfan sus miserables Barquillas de pretensiones en los golfos de las Cortes.

87 A esta que el siglo à graduado de prudencia, la miro con achaques de flaquissima culpa. Discreto el que se acomoda à las sinrazones del tiempo! Triste engaño! Apronecharse del tiempo para vivir, es discrecion; idolatrar en su desorden para hazer merito del silencio, es hazer traycion al discurso. La mas alta miseria de los nauegantes, es vivir vnicamente dependientes de los temporales. Toda su dicha, ò desgracia, consiste en el viento fauorable, ò aduerso, que corre; y andar azechando los temporales, no será professar de Cortesanos, sino de turbados Marineros.

88 No es tiempo (insisten) de dezir verdades; porq no solo no apruechan, pero no se creen, y se desestiman. Pues necios sobre cobardes, porque no se creen, será tiempo de dezirlas, porque avrá mayor necesidad de obligar à que se crean.

89 Enojado Christo, mandò estetizar à vna higuera. El motivo de su alto enojo fué, que la encontró sin fruto; pero tenía el arbol tan verdadera escusa para

no tenerle, como no ser tiempo de llevarle: (H) *Non erat tempus ficorum.* Este decreto à sido para los ingenios humanos obscurissimo; porque si ò era tiempo de coronarse de frutos, era pedirle milagros; y à las fuerças humanas, no se pueden pedir marauillas.

90 Venerando las soluciones discretas de los Autores, descubre mi cordedad graue razon en lo que todos encuentran dificultad. Estaua Christo necesitado de alimento, buscava en el arbol fruto; y aunque no era tiempo de tenerle, le castigò por no encontrarle: porque la escusa del arbol para no socorrerle, fué acomodarse al tiempo que corria, y no à la necesidad que mirava; y andar con el tiempo, y no con la necesidad, se admite por escusa en los Tribunales humanos, pero se castiga en los Tribunales Diuinos.

91 De las ojas deste arbol infeliz an trasladado los cobardes Cortesanos la escusa à sus delinquentes silencios. No es tiempo, dizen, de vozear verdades, porque no se creen, *non erat tempus ficorum.* Quiero dàr de barato, que no sea tiempo. Ay necesidad de dezirla? Ninguno podrá negarla. Pues aora cae la sentencia Diuina. Mandò secar à la higuera, porque se acomodò con el tiempo, y no atendió à la necesidad que auia de su fruto; porque en ocurriendo tiempo, y necesidad, primero se à de atender à la necesidad que insta, que al tiempo que corre.

92 Ay necesidades tan vrgentes; que obligan à ser à de tiempo las medicinas, y à no ser temporales los remedios. Siendo la oportunidad del tiempo el Maestro de la prudencia humana, obrar en las vrgencias à de tiempo, es calificar da prudencia.

93 Siendo el mundo tan observable galan del tiempo, no conoce lo mismo que galantea. Dize que es tiempo de callar, y por la misma razon no lo es. Juzga que es tiempo de silencios, y por la misma causa es de gritos.

94 (I) *Sapientia scribe in tempore vacuitatis.* Intima el Espiritu Santo; Esciue tus verdades sabiamente en el tiempo vacio. Què tiempo vacio es este? La Filosofia darà con hermosura la razon. El tiempo tiene dos consideraciones, para si, y para nosotros. El mismo tiempo es para lo regular de su curso en Invierno, que en Verano, compuesto de iguales atomos de arrebarados minutos. Para si siempre es yno, para nuestras ac-

(H)
Marc. 11. vers.
13.

(E)
Matth. 8. v. 11.

(F)
Matt. 20. v. 16.

(G)
Aug. tom. 10.
serm. 32. de
Verb. Dom.
*Multi corè &
pauci, & pauci,
& multi.*

(S)
1707. 01. 18. 11
1107. 01. 18. 11
1707. 01. 18. 11
1707. 01. 18. 11

(I)
Ecclesiast. 3. 8.
v. 25.

ciones es diverso: Manda el Espíritu Santo, que se escrivan las verdades en el tiempo vacío, y tacitamente supone, que no ay tanta necesidad de escrivirlas en el tiempo lleno, porque el tiempo se llena con acciones gloriosas, y ajustadas. *Plenus dierum*, dize de David el Cielo; y estando el tiempo lleno de glorias, no se necesitan tanto las verdades; pero quando está vacío de aciertos, se requieren mas los avisos.

95 Con vna filosofica impropiedad de nuestro Hispanismo se adelanta mas el oraculo. A vn lugar, que ninguno le ocupa, le llamamos vacío: esta es filosofica impropiedad en la locucion, porque no puede aver vacío, ò vacío en el Mundo, por estar sus espacios todos llenos de viento; pero es el ayre vn elemento tan temporal, que es retrato de la ambicion, vanidad, y soberbia; y llama vacío la discrecion, lo que solo está lleno de vanidad.

96 Aora se descifra con hermosura la sentencia sagrada: *Sapientia scribe in tempore vacuitatis*. Dicta tus verdades en el tiempo vacío: no por que en rigor filosofico pueda aver tiempo vacío, pues es preciso que esté à lo menos lleno de viento; sino por que estar lleno de viento, es estar desierto de acciones gloriosas, y lleno solo de vanidades, y soberbias temporales; y solo es tiempo de gritar las verdades quando los mas lugares están llenos de ambiciones.

97 Ocioso fuera el grito de las verdades, à ser vn tiempo lleno de virtudes. En el tiempo vacío, en aquel triste hueco de la razon, y parentesis infeliz de la verdad, se an de vozear, y escrivir: *Sapientia scribe*. Aun no basta vozearlas, sino escrivirlas; porque es la voz muy fugitiva, es la escritura casi eterna; y para castigar la maldad de los tiempos, se an de eternizar en las plumas las representaciones.

98 Bien reconoce la razon el precepto, pero este politico interés es vil candado de los labios; estas que llama el Mundo dependencias, y atenciones, son el miserable Argel de las verdades.

99 Tan solos avian de ser los hombres, como el Fenix, para que esta vil dependencia no tuviera à la Verdad aprisionada.

100 Vn hombre solo vino (K) à Job à referirle las infelices miserias de su tragedia dichosa. Vn hombre solo vino à David, quando batallava contra Absalon, à noticiarle la merecida victoria. La

contradicion destas embaxadas reside en las voces de David: (L) *Si solus es, bonus es nuntius*. Avisante los criados, que viene corriendo vn hombre; y dize el discreto Rey: Si viene solo, es buen nuncio. Pues solo venia el de Job, y fuè bien adverso. Es verdad, pero era muy distinta la gerarquia. Era Job, aunque rico, persona particular; era David vn alto, y poderoso Rey; y dezirle a vn Rey lo que le importa, se lo dirà, si viene solo, pero no acertarà à dezirlo, si viene acompañado; porque si es solo, sin sequito, ni dependencia, dirà la verdad, si entra con mucho acompañamiento, dirà su interés.

101 Acerquemonos ya al vltimo defengaño. Vive tan delicada la malicia, que no solo se miente hablando mentiras, sino diciendo verdades. Parece juicio temerario, y es prudente. No ay hipocrita, que no diga de si, que es el peor hombre del Mundo. Este miente con la verdad, porque siendo verdad que es malo, lo dize para que le tengian por bueno. A estos se les ha de castigar la hipocresia, creyendolos la confesion.

102 Dèmos à conocer à los incautos à los que mienten con la verdad. Hablan de vn sugeto sabio; escuchalo vn embidioso melancolico, y debiendo alabar sus prendas, y engrandecer sus estudios, en lugar de elogiarle, calla. Este miente callando. Confieso que no es el peor mentiroso, que en fin miente que-

103 Otrós mienten, alabando con verdad. Saben que las prendas son clarines de la embidia, y para vengarse de vn sugeto, le alaban; despertante con los elogios los odios, y hazen à la alabanza asesino de su embidia. Estos mienten elogiando. Hontando el Rey de Francia al Gran Capitan con su mesa en Saona, se vengò de su espada, porque introduxo zelos en su Rey la grandeza de la honra. El que alabò las prendas de David à Saul, fuè (M) en dictan en de varios Expositores, Doeg, el mortal enemigo de David, porque reconociò à Saul embidioso, y no encontró mejor medio para que Saul le tirasse lançadas, que alabarle mucho sus prendas.

104 Pues qual será la causa de mentir con la verdad? Dificil es, pero creo que la acertarè. La sabia inocente naturaleza hizo à la Verdad objeto del entendimiento; la politica, è interesada finrazon del siglo la à hecho objeto de la voluntad, y del gusto; à calificado de

(L)
2.Reg.18.v.25

(M)
1.Reg.16.v.18

(K)
Job 1. à v. 15.

prudentes à los que callan lo que à de ser de enfado, y dizen solo lo que à de ser de gusto. Esta es la estudiada discrecion de los mas finos politicos: verdad que à de ser enfadosa, se calla; verdad que à de ser gustosa, se dice; y como el gusto toca à la voluntad, y no al entendimiento, no es yà la Verdad objeto del entendimiento, porque la an hecho objeto del gusto.

105 Las intenciones alteran, y mudan las essencias. Quien dice la verdad por que à de ser de gusto, no es veridico, sino lisongero. Con esta transformacion, aun las verdades vienen à ser mentiras, porque no se dizen por ser verdades, sino por que an de ser gustosas; y verdad que se dice por que à de ser de gusto, yo sè que se callara, à ser de enfado.

106 Pnes quien presumiera, que aun se calla mas? Presumo que no solo se callan las verdades, sino tambien las mentiras. No ay Principe, ni Ministro, por recto que sea, que no sea notado; pero ni todas las faltas que los censuran son verdaderas, ni todas falsas: no son todas mèritosas, porque fueran los Príncipes impecables: no son todas verdaderas, porque no fueran los subditos hombres. Los emulos, dezia Seneca à Lucilo, hablan de ti mal, porque no saben hablar bien; no hazen lo que mereces, pero obran lo que acostumbra.

107 Necesita haber vn Principe las verdades, y las mentiras; las verdades, para la enmienda; y las mentiras, para la prevencion. A de saber las mentiras cõtra su opinion, para desvanecerlas; à de saber las verdades de su fama, para adelantartas. Pues tan desgraciado es, que aun se callan las mentiras, si an de ser poco gustosas.

108 Què dizen (N) de mi, pregunta Christo à los Apostoles? Dizen, responden los Discipulos, que eres el Bautista, Elias, Jeremias, ò vn insigne Profeta. Y no dizen mas? Pues mas dezian. Tambien corria, que era Samaritano, y endemoniado, y oy se lo repiten en el Evangelio. Pues como se lo callan? Por que era conocida mentira, me diràn los discretos; pero tambien conocian que eran mentiras las primeras, y se las dizen sin reparo. Permitan à mi cortedad dezir, que hablaron como muy humanos. Tan falso era que Christo era el Bautista, ò Elias, como que era Samaritano, ò endemoniado; pero el ser el Bautista, ò Elias, era vna mentira, que no

disgustava; ser Samaritano, ò endemoniado, era vna mentira, que ofendia; y diziendole las mentiras que pueden ser de gusto, le callan las mentiras que pueden ser de enfado.

109 E entrado en vn golfo, que tiene dificil puerto. Si preguntan aora los Principes, no sè que responderàn sus familiares. Què dizen de mi, pregunta vn Príncipe à los suyos? Dizen, que eres vn Alexandro en el valor, vn Cesar en la fortuna, vn Augusto en la politica, vn Trajano en la justicia, y vn Aurelio en la sciencia. Y no se dice mas? Pues mas se dice. Tambien corre, que es vn Galieno en la floxedad, vn Caligula en la delicia, vn Commodo en el descuido, vn Galba en la avaricia, vn Vitelio en la gula, y vn Severo en el furor. Pero si son mentiras, para què se an de dezir? Para prevencion. No se callan por mentiras, sino por ser disgustadas; y si no ay quien diga à los Principes cabales las mentiras, como avrà quien les digá cabales las verdades?

110 Confieffa mi respeto, se deben dezir las verdades, y las mentiras; pero deseo se digan con aquel decoro, que pide lo alto de vna Magestad. Si fuera posible en mi respeto, hablara à los Soberanos en otro idioma. A quien desiguale el Cielo, no à de igualar el estilo. Bien reconozco que tomar el punto al remedio, y al decoro, es difficilimo, porque es vna complicacion tan dudosa, que à de ser vn respeto, que no sea lisongja, y vna medicina, que no sea atrevimiento. Si se inclinan à la vanda del respeto, se deslizan en lisongeros; si à la eficacia de la medicina, se despeñan en atrevidos.

111 Mortalmente enfermò (O) el insigne Rey Ezequias. De què enfermedad? El Texto no la individua. Estan dudosa, que no ay Autor que convenga. Parecen los Expositores junta de Medicos, dõde todo es opoçiones. (P) Isaias la intitula llaga, pero como no la expresa, dexa el campo à lo opinativo. Arias Montano dice, que era ardiente inflamacion; el Caldeo, contagio; Saliano, carbunco; Vatablo, vna frialdad, fundado en el remedio que le aplicaron de la massa de higos, que son ardientes; Glicas, que corrupcion de vn pie. Ualgate Dios por Principes! Tan infelizes son, que no ay achaque suyo, que no ande enue mill dictamenes, y corra entre mil opinio-

(O) 4. Reg. 20. v. 17

(P) Vide Glossam hic.

112 Graves advertencias dicta el Tex.

(N) Matth. 16. v. 13

Texto con su silencio, y los Autores con su oposicion. Dos insignes dicta; vna para el Rey, y otra para los Vassallos. Es advertencia al Vassallo, para que juzgue de los achaques de los Principes con respeto, pues puede nacer de mil encontrados principios. Es advertencia al Rey, para que encubra sus achaques, aunque se exponga à la variedad de juyzios. Los Vassallos, por mas que discurren, diràn el achaque de su Rey dudosos. Los Reyes con disimularlos, no haràn exemplo sus vicios.

113 Passo à mas graue duda. De que procediò este achaque? Tantas opiniones ay en el origen, como en la calidad. Rabi Salomon, citado de Lyra, siente, que de no averse casado, defraudando su casa de lucetision. Dionisio, que por hallarle sin ella. Estas opiniones no son bien recibidas. Otros juzgan, que por averse atribuido vanamente la vitoria de los Asirios. El Erudito (Q) Saliano juzga, que naciò de congoja del estado infeliz que padecia su Reyno, viendole desolado con las guerras del Asirio, y de religioso dolor de no aver podido castigar las blasfemias que arrojò contra el Cielo Senacherib.

114 O Coronas infelices, y Diademas desgraciadas! Era el achaque deste Principe cuydado, y le imaginauan descuydo. Era zelo, y le notauan delito. Congojòse su Real animo, viendo à sus Vassallos pobres con justas guerras, escuchando à sus enemigos sobervios, como vitoriosos, y blasfemos, como Gentiles, y miratse sin poder para amparar à sus Vassallos, y castigar à sus enemigos, obligàra à morir al mas animoso Rey.

115 Agora resta la mayor alma del reparo. No explica el Texto el origen del achaque, porque era Real, y bien se

podrà dezir, siendo verdad, que està el Principe malo; pero penetrarle el origen, no es licito; porque como puede ser zelo lo que parece deliro, y cuydado-la que parece omision: por no errar el origen del achaque, no se à de gastar el tiempo en adiuinar la raiz de la enfermedad, sino en pedir al Cielo que le dè salud.

116 Concluyo con la mayor Verdad de mi Sermon: *Gastemos las Verdades con nosotros*. Cada vno se diga à si la verdad, y no necessitarà de reprehension. Que siendo todos Fiscales de los estraños, ninguno sea Juez de si propio? O mal aplicado entendimiento, que solo gastas con los estraños tu juyzio!

117 Corran, Señor, àzia nosotros las Verdades, y seràn mejores voces nuestras operaciones. Forme el juyzio su Tribunal contra las tiranias de nuestra passion. Cessen las calumnias contra los estraños, pues tenemos muy à mano nuestros delitos. Quien vive tan croyco, que acuse libre? Quien respira tan sano, que no se quiebre à su eco? Quien admira vn tropiezo, si se registra de barro? El vidrio acusa de fragil al cristal, la Luna con Eclypses le averigua al Sol sus atomos. O delinquente vista, donde ninguno se mira teniendose mas de cerca.

118 Conceded, Señor, à nuestro Catolicissimo Dueño la alta Luz de nuestros auxilios para Real acierto de sus operaciones. Ilustrad su mente en el Sagrado amor de las Verdades, para que no tropieze en las contingencias de las dudas. Encended su coraçon en el ardor de vuestras Aras, para que coronado de vidas que le sustituyan, y aciertos que le sublimen, merezca los fauores de la gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

[? ? ?]

(Q)
Salian. tom. 4.
Annal. 33. rum.
22. Probabilior
est contractam
agritudinem ex
horum temporum
statu infelici, quo
Regnum uniuersum
Populatus
erat Asirius, &
prope diem ad
portas ipsius Regia
Ciuitatis assecurus timebatur.
Quin & virum
sanctum animo, & corpore
male affecerunt
blasphemiam Asiriorum,
quas ulcisci digna poena
non posset.





V I E R N E S C O N C I L I O. Y D O L O R E S.

AL CONSEJO REAL DE CASTILLA.

*Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit. Sequentur
Sanct. Evang. Iec. Ioan. cap. 11.*

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Seq. Sanct. Evang.
Iec. Ioan. cap. 19.*



NA Precisa casualidad baraxa mi eleccion , y me embaraça on los ojos , y los respetos con dos Evangelios , siendo el vno eco triste del otro. En el vno se escuchan las sinrazones de vn Concilio ; en el otro se atienden los excessos de vn llanto. Écos serán de aquellas sinrazones estas divinas lagrimas , pues mirar con ojos enjutos errores , fuera apostasia de las piedades. Todo vn Cielo llora , de lo que el Mundo yerra. O noble llanto ! O error costoso ! O pensión de la Magestad , pues de los errores de Adan carga vn Dios con el dolor!

2 Para hablar , Señora , de vuestras gracias , ministra voces la alegría ; mas para elevar vuestros dolores , enmudece los labios la pena. Nunca pude ser tan vanamente sobervio , que presumiese podian ser mis tristezas lisonja à vuestras congojas ; con menos se contenta mi obligacion ; yà que no pueden ser lisonjas , no sean injurias. Pero fiar vuestras penas de labios que no alcançan à explicarlas , y de coraçon que no sabe dignamente sentir las , no será buscar alivios , sino dexar sin alivios los tormentos.

3 Ya , Señora , llegò el triste dia , en que falsaria de su eterna obligacion la naturaleza , conspiraron contra su Criador las criaturas , y en sedicioso rebelion venció la sombra à la luz. Rara dignacion de vuestro amor en padecerlo , pero no presumida deslealtad en ejecutarlo ! Oy juntan Concilio los Hebreos para decretar la muerte de vuestro Hijo. Qué mal Retorico , daros de golpe en el coraçon con todo el caso ! Pero dolores , que no sacan de su razon al discurso , es no aver triunfado la pena del entendimiento.

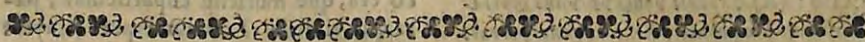
4 No puede separar la obligacion el motivo del llanto , porque la causa es la que eleva el sentimiento. Las nulidades del Consejo son la medida deste llanto. De aquel decreto es eco este follozo , porque de la voz de las injusticias , el eco forçoso son las lagrimas.

5 Deseoso de acompañar à Maria en sus tristezas , y no faltar à las antiguas estampas de los que avian orado este dia , examinè la navegacion que avian tomado , y me aseguran averse embarcado en el peligroso golfo del Concilio. El respeto à sus dolores , y el peligro à estos mares , me impelian à orar solo de sus Dolores ; pero ay le-
yes

yes tan estrechas, que no ay libertad para cuitarlas. Pues perdonen, Señora, vuestros dolores, que como se logre alguna vtilidad en la doctrina, no tendreis por agrauio el silencio de vuestra pena.

6 Fueron vuestros dolores ecos tristes destas sinrazones, con que serà preciso examinar las voces para escuchar, aunque distantes, los ecos. Saldràn por ecos solo; pues emmienen, Señora, el sonido, y si fueron entonces ecos de vna crueldad, refuenen aora ecos de vna compafsion.

7 Para contemplar estas voces, que ocasionaron tan tristes ecos de penas, y examinarlos como debo con vn desengano sincero, y religioso, neccesito de todo el Patronio de la gracia; mi Señora me la concederà, si la acordamos su dulcifsimo nombre: **A VE M A R I A.**



Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit. Seq. Sanct.

Evang. sec. Ioan. cap. 11.

8 **E**L Norte del Evangelio, S.C. y R.M. le tiene ya mi obligacion ideado. Es la sinrazon de vn consejo, que ocasiona à Maria vn justo llanto; porque de los errores de los que juzgan, cargan con las penas, y los dolores los que mandan. No permite la brevedad de vna Oracion examinar al Concilio todas sus nulidades. A tres muy generales, principales de todas, las pretenderè reducir, sin salir de las clausulas del Evangelio.

9 Y todas las contemplo, en que de tres Diuinos bienes hizieron tres monstruosos males. Estos tres males compondràn mi Oracion en tres Puntos. El primero serà, que de los milagros que confesauan en Christo para aplaudirle, hizieron motiuos para condenarle. El segundo serà, que del mayor beneficio hazen el mayor agrauio. El tercero serà, que de la mayor bizarría hazen la mayor violencia.

PUNTO PRIMERO.

10 **E**Ntran en el Concilio admirados de los milagros, y se preguntan confusos, que hazemos: *Quid (A) facimus? Quia hic homo multa signa facit.* Que hazemos? Porque nos confunde su virtud à milagros. Quien no creyera, que la pregunta deste consejo era para cano-nizarle: Pues no fuè sino para proferirle. Infamose Athenas con su aura ley del Ostracismo, desterrando al mas virtuoso, y aplaudido Ciudadano. Su pretexto fuè, no tiranizasse el gouerno armado del comun aplauso. Perdona Athenas, que à lo injusto me parece que aadiò lo neccio; porque puede temer la razon tirania de las ambiciones, pero nunca puede presumirlas de las virtudes.

(A) Ioan. 11. vers. 47.

11 Todos los Padres, y Interpretes asientan, que erraron en este Concilio, porque juzgaron por la voluntad, y no por el entendimiento. Firmò el decreto el Poder con su passion, y no el Entendimiento con su libertad. Docto desengano fuè poner los Antiguos las Librerias en el Atrio del Templo de la libertad. Es ajustado lugar el de Ovidio en sus tristezas.

Nec (B) me que doctis paruerunt prima libellis.

Atria libertas tangere passa sua est.

12 Estauan los Libros en el Templo de la libertad, porque se an de abrir con sagrada libertad los Libros. Preguntado el Sabio Rey (C) Don Alfonso, quales eran los mejores consejeros? Respondiò, que los muertos, aludiendo à los Libros. No reyna en vn pobre Libro, ni el temor de mal escuchado, ni la esperança de bien admitido.

(B) Ouid. lib. 34 trist. eleg. 1.

(C) Panorm. de dict. & fact. Alaphon.

13 Confieso el Padre del error en el Concilio, pero no se satisface el entendimiento humano. Fuè su passion el Juez; pero què motiuo pudo pretextar su odio. Los milagros eran beneficios, la vida inculpable, la doctrina inocente, la sciencia sin elacion, la modestia sin abatimiento, el desinterès sin afectacion, la templança sin hipocresia, el respeto sin lisonja, las advertencias sin ceenturas. Para todos la blandura, y para si la aspereza. Pues que celantur? Que abortecen? Sino ay aparente mal, donde reside el objeto de el abortecer?

14 Confieso que ignorara la respuesta, à no averia encontrado en mi Venerado Agustino, y mi Angel Santo Thomàs. (D) No es el odio primo-

(D) D. Thom.

genito de la voluntad, es hijo segundo, que nace de otro parto; porque del amor, nace el odio; de amarme yo, nace el aborrecer lo que tengo por sensible, ò lo que juzgo por disconveniente. Todo el odio ageno se funda en el amor propio. Valgate Dios por amor, que no contento con las ceguedades de amar, produces las sinrazones de aborrecer.

(E)

Ioan. 11. v. 50.

15 Con defengaño lo dicta el Evangelio: (E) *Expedit vobis ut vnus moriatur homo pro populo, ne tota gens pereat.* Conviene que aquel hombre muera, para que nosotros conservemos la vida; porque no hace el matarle de quererle mal, sino de querernos à nosotros bien; Sino muere, no nos podemos conservar. Pues muera, porque primero es nuestra conservación.

16 Siendo las voces tan execrables, fueron, dize el Evangelista, Profecias; porque convenia que muriese en Christo la inocencia, para que alcanzase la vida de la Redencion nuestra malicia. Pues como profetiza vn Cayfas apasionado: Diferentemente Agutino. (F) No profetiza porque lo merezca, sino por la alta dignidad que goza; porque es Dios tan asistente a los publicos officios, que ilustra à las Dignidades, aun con repugnancia de sus meritos. Desmerecia su persona lo que su Dignidad pedias, y aunque castiga à la Persona permitiendo que yerre, ilustra à la Dignidad haziendo que profetize.

17 Aviendo meditado con alguna atencion lo profundo deste Evangelio, descubro graues defengaños. Este à fido el exordio, entremos aora en lo profundo.

18 Animosamente digo, que Cayfas, y Christo tenian vna misma intencion. No se asluten, veràn Chrística Doctrina, la que parece solo delicadeza ingeniosa.

19 Cayfas tenia intencion de que muriese vno, para que se salvaran todos; pues la misma tenia nuestro Dueño; porque para redimir a todos, tenia intencion de morir. Cayfas discurría conveniente anteponer la salud publica à vna vida privada. Pues Christo hallaua preciso perder su Vida privada por la salud publica. Cayfas decretava vn daño particular por vn bien comun. Pues Christo abraça por vn bien comun vn daño contra si particular. Pues como siendo las intenciones iguales, la de Cay-

fas es vna culpa tan fea, y la de Christo vna fineza tan diuina?

20 Lo graue de la duda pide muy prudente respuesta. Las intenciones, dize mi Angel Tomàs, aunque sean buenas, se suelen viciar, si se toman para cumplirlas medios violentos, ò injustos. Entrambos procuravan el remedio comun: discurriendo entrambos el mismo medio, salid en la execucion muy contrario; porque el medio vnico era, que muriese el particular, para que viviese el comun; pero Cayfas lo executa en otro, y no en si. Christo lo executa en si, y no en otro; y quando le quita de si el bien particular, se remedia el comun redimiendo; quando se quita à otro, se aventura el comun errando.

21 Mayor defengaño oculta. Pretendia Cayfas remediar el mundo destruyendo a vno: *Expedit, ut vnus moriatur.* Resolvía Christo remediar el mundo destruyendose à si propio. Cayfas decretava el remedio matando. Christo le decretava muriendo; pues esta es la gracia, y aquella la culpa; porque matar, es dura violencia; morir, es fineza amorosa. Quien mata, quita el aliento; quien muere, le dà gustoso. Pues siendo el mismo medio el de Cayfas, y el de Christo, el de Cayfas es tan errado, y el de Christo tan Diuino; porque el medio de Cayfas, es quitar el bien particular, con pretexto de justicia, el medio de Christo, es dàr este bien particular, haziendo saber que es gracia.

22 Flaco el humano poder, no alcanza a remediar à vnos sin destruir à otros: fragmentos, dize Oroño, de Imperios, y Monarquias, fabricandose vnas de las ruinas de otras; debiendo ser mas poderosa para el defengaño la ruina sobre que fabrican, que eficaz para la seguridad la grandeza que levantan.

23 En este mar del mundo, dize defengañado Gregorio, (G) de Baxeles destrozados se levantan otros Navios; porque no ay mas materiales para fabricar vnas dichas, que es preciso sean fantásticas, que desgracias, ò ruinas. El genio diuino es hazer de los instrumentos del mal armas del bien. Hizo del Arbol del Parayso su trono; del bocado de vn aperito remedio, y transformò, dize elegante Leon, las miserias del morir en Magestades de vencer. Pues esto onojz

(G)
Gregor homil
in Euang.

(F)
Tomo 9
Aug. tract. 49. in
Iob. F. 79.
Hic docetur etiam
homines malos
propheta spiritu
futura predicere:
quod tamen Eu-
gelista diuino tri-
buit Sacramento;
quia Pontifex
fuit; id est Sum-
mus Sacerdos.

su diuina condicion; pues quando su genio es transformar los males en bienes; mira, que los hombres transforman sus bienes en males.

24 Deste Christiano, y Evangelico discurso se infiere el grau defengaño, de que no bastan los medios que se eligen, sino las intenciones con que se toman. Atiendan la razon. Este Concilio intentaua remediar el comun: *Nō vna gens pereat.* (H) Christo tenia la misma intencion. El medio vnico de entrambas intenciones, era morir Christo; pues poniendo este mismo medio entrambos, los Hebreos hazen del mayor remedio el mayor delito, y Christo haze de la mayor violencia la mayor gracia; porque en los Hebreos era la intencion oculta quitar la vida agena, para asegurar su conueniencia propia; en Christo era la intencion perder su conueniencia propia, por salvar la vida agena; y intenciones de bienes particulares, hazen à los remedios delitos; intenciones de bienes comunes, hazen à los delitos remedios.

25 Noble linage de remedio era el de Christo, porque era destruirse à si muriendo. Torpe el de los Hebreos, porque era destruir à Christo matando: y no es remedio del comun destruir al extraño, sino destruirse à si propio.

26 Intima Christo à sus Discipulos, que para remediar el Mundo, sean Sal, y sean Luz: *Vos estis Sal, (L) vos estis Lux.* Pues como dà el puesto primero a la Sal, siendo mas noble la Luz? Porque nõ atendió, dize Hilario, à lo hidalgo de sus cunas, sino al exercicio de sus operaciones. El oficio de la Sal, es preservar las corrupciones; el exercicio de la Luz, es desvanecer las tinieblas. Pero como preserva la Sal, y como remedia la Luz? Los ojos responderàn. La Sal extorva la corrupcion deshaziendose à si. No deshaze à quien preserva, sino à si misma. No preserva deshaziendo, sino deshaziendose. La Luz remedia las obscuridades, dilorando la Magestad de sus luzes. Pues la Sal mercede antelaciones, porque la Sal remedia el mal à costa de deshazerse à si. La Luz remedia la obscuridad, conservando la Magestad de su luz; y mas soberano es quien remedia deshaziendo su ser propio, que quien remedia conservando su lucimiento.

27 En el Evangelio miro los dos remedios. Los Hebreos intentan remediar el comun, conservando la Magestad de su Imperio: *Veniens Romani, & tollens*

locum (K) nostrum, & gentem. Christo intenta remediarle, deshaziendo en la Cruz su propio ser. Los Hebreos, como Luz, tiran à conservar sus lucimientos. Christo, como Sal, no repara deshazerse à si. Es la Sal, dize Agustino, imagen de la prudencia; y si la Sal deshiziera al sugeto que preserva, fuera vna preservacion tan costosa, que por la costa la perdonaràn todos la Medicina; pero dexando entero al sugeto que preserva, ella se deshaze sola; porque no pudiera representar la prudencia, si por dexar al sugeto preservado, le dexara destruido.

28 A MARIA llamó Ambrosio, (L) y Bernardo, (M) hermosa Corredemptora, emula de las finezas de su Hijo, consagra sus dolores al remedio del vniuerso; pero es insignie reparo el remedio. Todos procuran remediar el comun, Christo, Maria, y este Concilio; pero con esta diferencia. Christo, y Maria quieren remediar el comun con Dolores propios, pero no con Dolores agenos. El Concilio quiere remediarle con Dolores agenos, pero no con Dolores propios. De Christo, dize Isaias, que *dolores nostros ipse portauit*, que cargò con nuestros dolores; porque remediar à costa de Dolores agenos, es prouidencia humana; remediar à costa de Dolores propios, es fineza diuina.

29 Docta la naturaleza me dió vn singular documento. Escriue el Oraculo de la Medicina Hipocrates, que en las mugeres fecundas, el mas noble indicio de parir con felicidad, es sentir dolor de coraçon: *Que parturiendo prius cordis dolorem sentiunt, (N) paulo post ille parturiunt.* De los partos naturales à los intencionales, solo ay diferencia en los padres. Al verse obligado Dios por las culpas de los hombres à destruir el mundo, le introduce la Escritura con dolor de coraçon: *Tactus (O) dolore cordis intrinsecus.* Fue preciso destruir el mundo con el diluvio, para remediarle despues de anegado; y verle obligado vn Dios à destruir para remediar, le obliga al imposible de dolerle el coraçon. La muger, pues, que padece tierna dolor de coraçon, pare con felicidad; porque ningun parto puede salir à luz con felicidad, sino se viste primero quien le pare de vna noble compasion.

30 Profundo defengaño dióta el Evangelio, mostrando por el successo, que este remedio que eligieron para conservarle, los sirvió para destruirle.

(H)
Ioan. 11. vers.
50

(I)
Matth. 5. v. 13.
& 14.

(I)
Matth. 5. v. 13.
& 14.

(K)
Ioan. 11. vers.
48.

(L)
Ambr. comm.
in Luc. c. 23.
(M)
Bernard. super
missus est.

(N)
Hipoer. lib. 3.
coacar. tract. 3.
p. 38.

(O)
Gen. 6. v. 6.

Discurren Politicos, que se à de perder su Reyno, sino quitan la Vida à Christo; y por aver quitado la Vida à Christo, perdieron su Reyno. Qual sera la causa de tanta ruina? Presumo encontrar la verdadera. La causa Christiana es, que ninguno se conserva con injurias. No son los agravios proporcionados materiales para fabricar conservaciones. En declinando de lo justo, no es politica que conserva, sino sinrazon que arruyna.

31 A la celebrada Estatua, que representaua Interprete Daniel, las quatro mas insignes Monarquias, de Caldeos, Arios, Persas, y Romanos, la destruyò vna piedrecita sin manos: *Lapis (P) sine manibus*. Como sin manos, quando se necesitan tantas, y tan valientes para derribar quatro Imperios? Pues no se requieren manos; porque no es tanto derribarlos, como caerse ellos. Estavan estos Reynos compuestos de quatro metales, oro, plata, cobre, y yerro; pero los pies de ellos Reynos eran solo de barro. Estavan tan mal repartidos sus metales, que todo se quedava en los brazos de arriba, sin aver vna onça de plata para los pies de abaxo; y imaginar, que vnos pies tan pobres pueden sustentarse tanto peso, es querer que lo pobre sustentase à lo rico, quando lo rico debe sustentarse à lo pobre. Pues vna piedrecita sin manos basta para derribarlo todo; porque no se arruynan estos Imperios porque manos ajenas los tiran, sino porque pies tan pobres no pueden sustentarse este peso que los cargan.

32 Pero como no pudo defenderse del impulso de vna piedra vna Estatua tan rica? Porque no estava bien distribuida su riqueza; y no defiende à los Imperios lo poderoso, solo los mantiene lo justo. La Escritura afirma en el Libro primero de los (Q) Machabeos, capitulo octavo, que era nuestra España fecundissima en Minas de plata, y oro. Pues no tengo tan corta vista, que sospeche, que aver cessado las Minas, es arrepentimiento del Sol en sus influjos, ò cansancio de nuestro terreno. Mas alto miro el motiuo con el grande Salviano en sus Libros de Providencia, mirando à nuestra España anegada con las barbaras Naciones del Norte: *Mutata (R) est fors Hispania*, dize su eloquente Pluma: *Sed non est mutata vitiositas*. Empezòse à perder en vicios, y cessaron los tesoros; porque dispone el Cielo, que teniendo à la vista los

tesoros, no sepan aprouecharse dellos por sus vicios.

33 Animosamente dirè vna verdad Christiana, y religiosa. Las Monarquias no se conservan, ò destruyen por los decretos de abaxo, sino por los decretos de arriba. No son sus abatimientos errores de lo gobernado, sino excessos de lo publico. Nunca castiga Dios à vn comun por sinrazones de vn particular. Pero por mas delincente que sea el comun, en siendo comun, se à de pretender aliviar.

34 Debo à mi Angel Santo Tomàs este noble desengaño. El Angel Custodio (S) de Persia restituiò veinte y vn dias al Angel San Gabriel, Patrono de los Hebreos. La discordia de sus votos admiraua. Estava el Pueblo Hebreo cautiuo en Babilonia; pretendiò el Angel San Gabriel, que saliese de su dura cadena; y el Angel Custodio de Persia defendia, que avia de quedar cautivo. Qué oposicion es esta? De Angeles, dize Tomàs. Y quien venció? Venció el piadoso voto de Gabriel. Atiendan la razon.

35 Nombra la Providencia à los Angeles por Tutelares, y Custodios de los Reynos. Administra Dios sus exaltaciones, ò detrimentos por medio de estos Ministros; pero estos como fieles, segun las virtudes, ò vicios de las Monarquias, hazen à vnas dominantes, y à otras sirvientes. No an de salir del cautiuero, dize el Angel de los Persianos; porque ay experiencia de que este Pueblo Hebreo sirve mejor congojado, que fauotecido; y conviene que las verdades buelvan humildes, à quienes las felicidades hizieron insolentes. Conviene que salgan del cautiuero, replica el Angel de los Hebreos; porque basta ya lo padecido, y en la dura experiencia de los males, avrà costosamente aprendido la estimacion de los bienes. Eran tan fundados los votos, como de vnos Angeles. Pero el Angel de Persia votava mas atimado à la Justicia; el Angel de los Hebreos se inclinava mas à la clemencia. Pues en competencia de razon, y de piedad, venció la piedad à la razon; porque siempre ay contra el Pueblo mas razon para oprimirle, pero siempre à de vencer vna sola, que aya, para aliviarle.

PUNTO SEGUNDO.

36 EL segundo Punto era, que del mayor beneficio, hazen el mayor agrauio; fuè el mas diuino fauor sacrificar Christo la Vida por el comun;

(S)
Daniel. 10. v.
13.

(T)
D. Thom. 1. P.
q. 113. art. 8. in
respons.

(P)
Daniel. 2. vers.
34.

(Q)
1. Mach. 8. v. c
3.

(R)
Salvian. lib. de
Prouid.

man, y este voto de su ansia le deslustra el Concilio con su violencia, porque haze que parezca à los ignorantes, que le mata su Poder, quando solo le mata su Amor.

37 No acierta à sossegarle el entendimiento, por mas que discurra los motivos del error deste Concilio, porque no es facil hallar razon à la mayor sinrazon. Pues veamos si con la luz de Agustino la encuentro.

38 Descrueve el Evangelista este Concilio, y pinta su entrada, y salida con advertida diferencia. Para entrar en el Concilio dize, que se juntaron, *collegerunt (V) Concilium*; para salir dize, que pensaron, *cogitauerunt (X) ab illa die*. No estan bien colocados los verbos; para entrar à votar tan graue causa, era el pensar en ella: luego este *cogitauerunt* à de ser para la entrada, no à de ser para la salida. A de ser el discurrir para dezir sus votos, no à de ser despues de firmados los decretos.

39 Pues como guardan el discurrir para despues de votar? Porque en esto consistió su error. Despues de hecho el decreto, pensaron, dize Juan, el modo. No pensaron para hazerle, solo pensaron despues el modo de executarle. No discurrieron antes lo que auian de hazer, solo discurrieron despues como lo podian executar. Sentaron por fijo, que convenia todos aquella resolucion: *Expedit (Z) vobis*; y sin mas examen, decretan el matar; reconocieron despues, que podian resultar inconvenientes: *Ne (A) forte tumultus fieret in Populo*; y hallandose embaraçados en executarle, pensaron con astucia el mas suau camino. Pues este fué el padre del error, pensar tan despues lo que se auia de auer discurrido tan antes; porque discurrir despues los medios de executarle sin esturcundo, es no auer discurrido antes los inconvenientes de mandarlo.

40 Pero como no los atraffaron las dificultades de la execucion? Porque pudo mas el vano punto de no retroceder, que los riesgos de executar. Delinquente pundo nor de lo vano, le llamó eloquente Ambrosio; justicia fuera faltar este Concilio à lo decretado, quando fué tan dura sinrazon el decreto.

41 Juzgó Herodes, (B) corrandó la cabeça al Bautista, que era acto de religion, la que era maldad de sacrilegio. Auia ofrecido, con empeño de juramento, su palabra; y por no ser perjuro en lo prometido, fué sacrilego en lo

obrado; porque mantener vn error, no es acto de constancia, sino caracter de impenitencia.

42 Aun los Reales beneficios debena cessar, si se atrauicla algun daño, aunque sea particular, y ligero, (C) *Lege ex facto, queritur 43. ff. de vulgari, & pupillari substitutione*. Porque fuera iniquo, dize Paulo, el beneficio que se tropezaua en daño ageno. Grande gloria tienen los inventores, pero mas laudable es el que enmienda corrigiendo, que el que se desveló inventando, *Lege Deo Authore 1. Cod. de veter. iure enucleando. (D) Nam qui subtiliter factum emendat, laudabilior est eo, qui primus inuenit*. Mas laureles merecen los que son prudentes corrigiendo, que los que son ingeniosos inventando. Autores fueron Diocleciano, y Maximiano de la ley *Nec tuus 4. Cod. de em. ipationibus liberorum*; y aun estos supieron dezir, que no era su estilo hazer beneficios que resultassen en agenos detrimientos: *Nec in cuiusquam iniuriam beneficia tribuere moris est nostris*.

43 Erraron tambien, dize Agustino, en la grande circuntancia del tiempo. Era la muerte de Christo el remedio del comun, pero no auia llegado su oportunidad, *nondum (E) venerat hora eius*; y no hazer à tiempo los remedios, es dexar desayradas las medicinas.

44 En aquella celebrada Pliscina tengo norado vn teparo tan desengañado, como nuevo. Era vn miserable concurso de enfermos, *multitudo (F) magna languentium*; corria su salud por quenta del Cielo, y no del mundo, porque baxaua vn Angel à curarlos à su tiempo, *secundum tempus*. Qué tiempo? Pues no es siempre tiempo para curar? No señor; las enfermedades que allí concurrían, las expresa, diziendo, que eran de ciegos, cojos, y tullidos, *caecorum, claudorum, & aridorum*. Eran vnos enfermos habituales de males envejecidos; no eran enfermedades de riesgos, que instan, sino de penalidades, que atormentan. Para curar vna fiebre ardiente, siempre es tiempo, porque pide remedio prompto, para achaques antiguos habituales, el mayor remedio es el tiempo oportuno. Pues espere el Angel la oportunidad del tiempo; porque puede llegar la medicina à tiempo tan desgraciado, que quede mas incurable el enfermo.

45 Mayores desengaños oculta el Texto Griego. Se escrueve, que descendia el Angel: *(H) Certis & opportunis momentis temporis*. En ciertos momentos de tiempo

(M) *biologibus*

(V) Ioan. 11. vers. 47.

(X) Ioan. 11. vers. 53.

(Z) Ioan. 11. vers. 50.

(A) Matth. 26. v. 3.

(B) Marc. 6. vers. 26.

(C) In infortiatio, fol. 583.

(D) In Codigo, fol. 207.

(E) Ioan. 3. v. 31.

(F) Ioan. 3. v. 33.

(G) Ibidem.

(H) Graec. vers.

oportunos, porque aun puede dañar, ò aprovechar vn momento. Pero esto sucederá en vn hombre, que necessita de azechar la oportunidad; no en vn Angel, que tiene supremo poder. Pues como vn Angel le espera? Darè grave causa. Curava el Angel las enfermedades, rebolviendo la agua de la Piscina: *Descendebat secundum tempus in Piscinam, (I) & mouebatur aqua.* Esta agua que seruia de baño, era el medio que daban al Angel para su medicina, el medio era, reboluerla, y turbarla. Pues aunque sea vn Angel, necessita esperar tiempo oportuno; porque si el medio es turbar la corriente de la agua, y reboluer las medicinas, que an de curar, turbando corrientes antiguas, necessitan de vn Angel para mouerlas, y de vn tiempo muy oportuno para executarlas.

46 Es el tiempo el Anciano Maestro de la prudencia, que en las reuerentes canas de los siglos enseña en costosas experiencias fatales defengaños. Temporales, y Diferetos, dos sirven à este gran Monarca, pero con suma diferencia; porque los Temporales, le sirven obedeciendo, los Diferetos, le sirven obervando. Vnos le sirven aprovechandose de sus baybenes, otros le sirven cautelando sus trayciones. Dàr à las desgracias del tiempo ley, es lo mismo que intentar dàr la à las trayciones del mar. Ay desgracias tan irremediabes, que no alcançan à cautelarlas las Providencias de las Leyes.

47 *Lege deprecatio 9. Codice de lege Rhodia de iactu.* (K) Consultaua Eudemon al Emperador Antonino, que en vn naufragio de Italia le auian robado los que habitauan las Islas Cicladadas; y responde con Magestad, y elegancia el Emperador: *Ego quidem mundi Dominus; lex autem maris.* Siendo de todo el Mundo Señor, el mar me dà la ley; porque no tengo Imperio para cautelar las desdichas de vn naufragio, ni ay ley para preservar, que no se aprovechen los dichos del naufragio de los desgraciados.

48 Con el naufragio de la Vida de Christo entiquecian los Hebreos las velas de su ambicion. Sino se anega, dezian, vendrán los Romanos, y nos priuarán del Imperio: *Veniunt Romani, & tolerant* (L) *nostrum locum, & gentem.* Pues sea el naufragio de su vida seguridad de nuestra bonança. Valgame todo Dios, que antiguo es en el Mundo vivir vnos, que que se aneguen, y se mueran otros.

49 Digna de Eitaua juzgo la Nue-

va Ley, y constitucion, que promulgò el Emperador Federico, *Lege Nauigia, quocumque locorum. Vnica post legem, in eum, qui naufragio 18. Codice de furtis, & seruo corrupto.* (M)

50 Todos los Navios, dize el digno Emperador, que, ò rotos à violencias de tempestades, ò mal gobernados de sus Pilotos, arribaren à nuestras Costas destrozados, sean de los dueños de los Navios, con todos sus bienes, y riquezas, sino es que sean de enemigos infieles, ò Piratas. Botrense todas las costumbres antiguas, que los aplicauan à nuestros Reales intereses; porque no es decente à vna Magestad hazer riquezas propias de las desdichadas agenas.

51 Siempre anduvo la piedad por compañera de la discrecion. Goze el misero naufragante las deshechas tablas de su triste infelicidad. No encuentre en el puerto ley, sino compasion; que las culpas piden justicia, las desgracias solo piden clemencia. Basta que naufrague en el Mar, sin que se estienda su naufragio à la tierra, pues fuera vestiste el puerto de las sintrazones del golfo. Halle reposo à su desdicha, y no codicia à su miseria; pues acabar de desnudar la playa, à quien empezò à desnudar la tormenta, es transformar las amiltades del puerto en tiranas violencias del golfo. Es vna alenofia, que aun no cabe en la infidelidad de las olas; pues no son traydoras en tener borrafcas, las que nunca se obligaron à dexar de tener tormentas; pero durar el naufragio en las arenas, que juraron ser amigas, es infame fe de alenofas.

52 O siglos! O tiempos! No acabe de desnudar el puerto, à quien dura tempestad de miserias à desnudado en el golfo. Todos lloran naufragando en el mar de vna necesidad comun. No ay Baxel, por grande, ni dorado, que no reconozca la tempestad en algun destrozo; pues si deshechos, y destrozados encoravan en el puerto, justicia, hallen aora por justicia clemencia. No tiene la desgracia mas que vna ley. La ley es la compasion, la justicia es la piedad; porque ser muy justos con desgraciados, mas es apostafia de lo humano, que justificacion de lo recto.

53 En el Templo de los Dolores de Maria encuentran hermosto Puerto, no solo desgracias, sino culpas, porque se mira su piedad entrè vna noble complicacion.

54 En vn mar extraño atiende mi respeto vuestro coraçon finissimo. Co-

(M)
In Codigo, fol.
1280.

(V)
(K)

(I)
Ibid. v. 4.

(K)
In Codigo, fol.
1466.

(L)
Ioan. 11. v. 17.
48.

noce Vuestra Magestad, que nosotros somos los que decretamos la muerte de vuestro Hijo con nuestros delitos. Pues con el conocimiento deste agravió, le pone V. Magestad de parte de su Hijo con sus Dolores; pero de parte de nosotros, con sus piedades: se duele de quien muera; pero tambien se duele de quien mata. Lloro por el cadaver, pero intercede por el homicida; porque es tan castamente su piedad, que ocupado todo su coraçon en sentir, aun la sobra coraçon para fauorecer.

PUNTO TERCERO.

55. **F**L tercer Punto era, que de la mayor bizarría hazen la mayor violencia. Descendió Christo al Mundo à sacrificar la Vida para remedio del linage humano: *Ublatus (N) est quia ipse voluit.* Y quando se ofrece Christo à dár su Vida de gracia, decreta el Concilio que se la quiten por justicia.

56. Para ser su Fiscal, debo ser primero su Abogado. Regístremos el Evangelio: En este Concilio se hizo vna duplicada suposicion, que si fuesse verdadera, disminuyera mucho su injusticia. La primera suposicion fuè, que parecia toda su Monarquía, y Reyno, si Christo no moria: *Si dimittimus eum... (O) venient Romani & tollent nostrum locum & gentem.* La segunda suposicion fuè, que no auia otro medio para remediarlo, sino quitar la Vida à Christo: *Expedit (P) vobis ut vnus moriatur homo pro Populo, & non tota gens pereat.* Si estas suposiciones fuesen verdaderas, parece que seria la resolucion ajustada, porque todo bien particular cede à la Magestad, y conservacion del comun. Pues si parece tan prudente el acuerdo, como yerran tanto?

57. Textuales seràn las respuestas. Era engaño lo que suponian por seguros; y falseando las verdades de los supuestos, es preciso tropezar en las resoluciones. Dos cosas suponian por seguras; siendo inciertas. La primera, que toda su gente, y Monarquía parecia. La segunda, que no auia otro medio de remediarla, sino aquella dura justicia. A ser verdaderos los supuestos, prudentes parecieran los votos, pero eran entrambos falsos; porque venir à destruir su Monarquía los Romanos, no eran males presentes, sino miedos futuros. No aver otro medio para su remedio comun, era mas falso;

porque el medio; dize Agustinó, no era crucificarle, sino creerle: no era quitarle la Vida por decreto de justicia, sino merecerle que la quisiesse ofrecer por via de gracia. Pues este fuè el Padre de su errada resolucion; suponer falsamente su necesidad por precisa, para disculpar lo duro de su violencia.

58. Ni contiguen lo que pretenden, ni los disculpa lo que pretextan, y suponen; porque con las limitaciones de lo poco justo, nunca se remedio lo necesitado.

59. Miróse nuestro Dueño tan desahogado en el Desierto, que auia padecido quarenta dias de ayuno. Reconoció el demonio la gran necesidad, y se valió su altucia de la ocasion. Conozco (dize el Demonio) su preciso ahogo, pues (Q) transforma estas piedras en alimento. Cierta que parece noble arbitrio, y mirado profundamente, era endemoniado. Sonaba el arbitrio caridad; y era declarada tentacion; porque no podia Christo transformar en pan las piedras; sin dexarlas destruidas, y aniquiladas; y salir de la necesidad vnos à costa de quedar destruidos otros, parecen en el sonido caridades, pero son en la verdad tentaciones.

60. Es tan delicada la justicia, y camina por tan sutil linea, que por no exponerle à daños particulares; debe escalar mucho remedios comunes. Erraron, pues, los Hebreos en este Concilio, porque confessauan obrar vna injusticia particular, aunque fuè con el pretexto de remediar vn bien comun; y en declinando à injusticia, aunque sea del mas infimo, dexa de ser remedio; y se transforma en el mas nociuo daño. Por no hazer à vna piedra insensible violencia, y daño, dexó Christo de remediar su ahogo. Preciso era, pero no se remedia destruyendo, sino conservando. Arrojo sonará dezir en el Auditorio mas sabio, que venera el respeto, que es la justicia tan delicada, que por no exponerse à contingencia de executar lo injusto, se debe tal vez dificultar lo justo.

61. *Logo duo (R) sunt Titij 30. ff. de testamentaria tutela.* La especie es bien curiosa, y peregrina. Nombraba vn padre Tutor à su hijo, y esterió en el testamento, que nombraba por Tutor à Ticio. Avia dos con este nombre, padre, y hijo. Dudó à quien tocaba, apelaron al Tribunal, y resuelve el Jurisconsulto Paulo así: Aquel debe ser por derecho Tutor, que quiso el Testador. No conita qual

(Q) Matth. 4. v. 3.

(N) Isaias 53. vers. 7.

(O) Ioan. 11. vers. 48.

(P) Ibid. v. 52.

(R) In infortiatio, tol. 135.

qual quiso, *igitur neuter est tutor*, decide Paulo: luego ninguno es tutor. Difícil decreto, porque es declarada injusticia, y contra la voluntad expresa del Testador. Es evidente que quiso à vno, aunque no individuasse à qual; luego excluyendo à los dos, contradizen su voluntad, porque es constante que quiso à vno. Todo es cierto, pero tambien lo es en la duda de qual quiso, q̄ nõbrando el Juez al vno, puede ser que quisiese al otro: Luego no se debe sentenciar por ninguno; porque siendo injusticia nombrar à quien no quiso el Testador, vale mas fallar à la justicia evidente de que quiso al vno, por no exponerse à la injusticia de nombrarle al otro: *Igitur neuter est Tutor*.

(O)
62 Llama el derecho Sacrosantas las voluntades ultimas. Es la causa de la tutela, como piadosa, privilegiada, y aun en tales estrecheces, por ignorar la voluntad expresa del Testador, suspension de la justicia, y declaracion la ley. Pues como avrà en las leyes, poder contra las voluntades ultimas para romperlas, quando aun no se atreve à adiuvarlas?

(S)
63 Debe ser la humanidad el mas bien recibido interprete de la ley, *Lege (S) quidam 27. ff. de conditionibus institutionum*. Nombò Ticio por heredero à vn extraño, debaxo de la condicion de que avia de arrojar al mar sus cenizas. No obedeciò el mandato, y le diò honesto sepulcro. Dudòse con razon, si debia heredar, pues heredando debaxo desta penosa condicion, la avia desestimado, y no cumplido. Sentenciò discreto Modestino, que debia heredar, y passò à elogiarle en no aver cúplido tan inhumana condicion, Mas (dize) debe ser alabado, que reprehendido, pues pudo mas en su desinteresado coraçon la noble compasion de lo humano, que toda la ley del derecho.

(T)
64 No escuso sus voces por elegantes: (T) *Laudandus est magis quam accusandus heres qui reliquias Testatoris, non in mare secundum ipsius voluntatem abiecit, sed memoria humane conditionis sepultura tradidit*. Arrojar à los mares reliquias de los Testadores, ni aun ordenado por sus supremas voluntades lo consente la humanidad de las leyes. Qué diferencia tendrà estraviar los medios de cumplirlas, ò arrojarlas? Con propiedad se pueden llamar reliquias, pues muchas son piadosas fundaciones de memorias sagradas, y estas se arrojan al politico mar de intereses profanos? Estas se ane-

gan con los pretextos de comunes necesidades? Si aun lo Sacrosanto no las defiende, flaco abogado es mi voz. Pero se contenta mi obligacion con advertir, que à respetos de lo Divino debe ceder todo su poder el pretexto del derecho humano.

(V)
65 *Lege servus 35. ff. de liberali causa*. (V) Es vna elegante especie del insigne Papiniano. Mutiendò Ticia con herederos, ordenò fabricassen vn Templo à sus profanas Deydades. Mandò que fuesen sus custodias, y guardas vnos Esclavos que tenia. No los manumitiò, ni diò libertad, y en fe deste olvido, y omision, pretendieron los herederos que perseveravan sus esclavos. Es cierto que tenian al primer aspecto en su favor todo el derecho de la ley, porque es vna alaja tan estimable la libertad, que nunca se entiende concedida sin manifesta expresion: luego no auendolos concedido libertad, perseveravan en su triste suerte, y mas no siendo incompatible la asistencia al Templo con la esclavitud. Llegò la duda al Tribunal del Sabio Papiniano, y decide religioso, que no quedan esclavos del heredero, sino del Templo à que fueron destinados; porque pierde el dominio todo el derecho humano, quando se atraueña el servicio à lo Divino.

(O)
66 Templos eran estos de falsas Deydades, pero bastava que fuesen Templos para que perdiessen su libertad las leyes. Despojos à los Altares, aun no lo toleravan las obscuras ambiciones de los Gentiles. Alta los Templos profanos se estendiò su reuerencia, siendo acusada de impia la memoria de los que los trataron como despojos de guerra.

(S)
67 Reynando los Emperadores Arcadio, y Honorio, despojò Stilichon el celebrado Capitolio, y quemò los Venerables Libros Sibilinos. Juzgan las dos eruditas Plumas de Zozimas, y Rutilio Numantino, que todas las inundaciones de fatales desgracias, que empezaron à suceder, y à anegar à Stilicon, y à su muger Serena, nacieron de irreuerencia tan poco religiosa. Por esto cantò Rutilio elegante:

*Non tantum Geticis grassatus proditor oris
Ante Sybilline fata cremabit opis.*

68 El eruditissimo Baronio, Sabio honor deste siglo, convence de Agustino en la Epistola à Publicola, y de Gerónimo en la Epistola à Leto, à quien sigue el erudito Justo Ricquy en su Libro de Ca-

(V)
In digesto no.
vo, fol. 347.

(S)
In infortiato,
fol. 610.

(T)
In infortiato,
fol. 610.

ptolio Romano; que no fué licito à los Chistianos valerle en aquellos primeros siglos de las riquezas de los Templos de los Gentiles, porque no pareciese su despojo mas codicia del interés, que impulso de religion.

(X) Tito Livio. 69 En otra Oracion toquè el prodigioso suceso, que refiere el grande Tito Livio, (X) aora le aplicare à mayor defengaño. Quando estavan los Romanos despojando à las Naciones, no solo de sus riquezas, sino de sus libertades, dispuso la Providencia, que apareciesse en el Capitolio vn obscuro exercito de Cuervos, los quales, con admiracion de la naturaleza, se comieron el oro que tenian encerrado en sus salones, de las Provincias infelizes vencidas.

70 Eligió la Providencia à vn Cuervo para que ministrasse à Elias su corto alimento, y aora dispone, ò permite que bolantes tropas de Cuervos coman al Capitolio el oro, porque este tesoro era compuesto de tantos, como los Emperadores Romanos avian robado à las dominadas Naciones; y à de ser el mismo Ministro de la Divina Justicia el que de alimento à vn pobre necesitado, y el que coma à vn Templo lo robado, y lo superfluo; porque tanta justicia es no permitir con pretextos de sagrado lo mal adquirido, como dar vn moderado alimento al verdadero necesitado.

71 Confieso que se necesita vista muy sutil para caminar por vna linea tan delicada, como peligrosa. Ni puede mi sinceridad aprobar despojos à Templos, ni debe tampoco consentir que los Templos, para adornos superfluos, se visiten de humanos despojos. Gravemente censura el ardiente espiritu de Bernardo los vanos adornos de los Templos, juzgando impiedad en traje de religion, desnudar los templos vivos de los pobres infelizes, para vna pretextada vanidad de los Sagrados Altares. Basta, dize eloquente, para el culto lo decente, sin pasar à lo tico; basta lo aliñado, sin que se roze en lo superfluo; delinquentes superfluidades! que las mira la humanidad como latrocinio de los pobres.

72 No todo lo que goza de la inmunidad del Templo debe gozar del privilegio de lo religioso. Es ley elegante, (Z) *lege Julia Peculatus*, 4 ff. ad *legem Juliam Peculatus*, & *de sacrilegis*, & *residuis*.

73 La especie es tan escondida, como discreta. Encuentrate vn tesoro escondido en vn sepulcro; duda acenta la

ley, si por hallarse en lugar con veneraciones de sagrado, es el tesoro profano, ò religioso? Al primer aspecto parece que es religioso, porque religioso es el sitio donde se encuentra, que es la venerable quietud de vn sepulcro. Pues no es religioso, sino profano, sentècia Marciano con elegancia; y dà esta discretissima razon: Lo que no se puede sepultar, no se puede hazer por sepultar lo religioso: la riqueza no se debe sepultar, porque no nació su noble condicion para sepultarse, sino es para distribuirse; luego aunque se ampare de lo religioso del sitio, no es tesoro religioso, sino profano; porque siendo lo justo distribuirle; y no enterrarle; siendo contra razon el enterrarle, será justo desenterrarle para distribuirle.

74 Repito las voces elegantes de la ley, para que conste que solo à sido construccion legal: *Non fit locus religiosus, ubi thesaurus invenitur. Nam & si in monumento inventus fuerit, non quasi religiosus tollitur. Quod enim sepelire quis prohibetur, id religiosum facere non potest: at pecunia sepeliri non potest, ut & mandatis principalibus cauetur.* No deben hazerse religiosos los tesoros por lo venerable de los sitios, porque enterrar riquezas superfluas, no es crecer la magestad de los cultos, sino agraviar las publicas piedades. Gozen los sagrados lugares de sus decencias; pero adviertan que tesoros escondidos son profanos, y no religiosos, porque puede mas la piedad con el comun, que el culto à la magestad.

75 Bolviendo à contemplar la reconcentrada malicia del Concilio, parece tiene por disculpa el suceso. Era de Fè que convenia morir vno para remedio del comun. Esta fué la profecia del Presidente iniquo Cayfas: (A) *Propheta nit*, escribe San Juan. No puede ser mayor verdad, ni mas sagrada, que vna profecia. Pues què delito es conformarse con vna profecia, y seguir vna verdad sagrada?

76 Sospecho encontrar el delito. Proponia Cayfas para el remedio comun la mayor verdad; pero, à la mayor verdad hizo el mayor delito con su intencion; porque la propuesta fué: (B) *Expedi vobis*. Os conviene à vosotros. Mucho yerra este señor Presidente, porque no à de dezir, sino *expedit Populo*, ò *expedit omnibus*. Conviene al Pueblo, ò conviene à todos. No propuso por motivo la conveniencia de los que obedecian, sino

(Z) In Digesto no. vo, fol. 1513.

(A) Ioan. 11. v. 51.

(B) Ibid. v. 50.

el interés de los que votaván ; y en mezclandose intereses propios en los decretos, saldrán parecidos à este Concilio los votos.

77 No estraño que Cayfas vote con semejante contemplacion, porque sentitia perder lo que le avia costado la Dignidad. En terrible escollo à tropezado aora mi obligacion; pero no debo agraviar à los Padres à quien sigo, con mi silencio, ni à la verdad con mi temor. No estraño que aya quien compre Dignidades, porque ay muchos ambiciosos; pero admiro no reparen que mas se infaman, que honran.

78 Elogia San Lucas al insigne Buftista de su antigua heredada nobleza, y dize, que es hijo de Zacarias : (C) *Super Ioannem Zachariae filium*. Pues como le esconde a Zacarias el titulo mas glorioso que tiene, y vive, de venerable Sacerdote ? A (D) Ezequiel le nombra el Cielo hijo del Sacerdote Buzi ; à Jeremias, (E) hijo del Sacerdote Helcias. Pues como le calla a Zacarias su mayor dignidad, igual en aquellos siglos à Principes, y Reyes ? Pues yo sospecho que la que fuera en otra pluma malignidad, es insigne discrecion. Avia dicho, que Anàs, y Cayfas eran Principes de los Sacerdotes, y estos avian comprado por dinero (segun Cayetano) aquellas altas Dignidades. Era Zacarias de insignes prendas, y no quiso Lucas embolverle con Sacerdotes tales. Pues digamos su nombre, y callemos que tiene la dignidad de Sacerdote ; porque dezir que tiene vna dignidad, que se vende, y se compra, mas parece injuria, que alabanga.

79 Poner en precio honores, y dignidades, sera graduar de discreto al dinero, pero es graduacion muy errada. El Espiritu Santo le gradua de poderoso : (F) *Pecunia obediunt omnia*, pero no de inteligente ; y cierto que basta avcr conseguido el grande imperio del mando, sin que tambien pretenda dar leyes al entendimiento. Mi grave reparo es, que en el tiempo de estos dos Sacerdotes Anàs, y Cayfas, que avian comprado sus officios, sucedió la muerte de Christo ; porque en tiempo donde se vende la justicia, sale condenada la inocencia.

80 Parece que estan apurados los motivos del error deste grande Concilio, y descubro otro escondido motivo de su yerro. No convenia el Pueblo en esta primera resolucion de vsurpar el aliento à Christo, antes aclamava en gloriosos sequitos su vida : (G) *Totus mundus*

abit post eam, clamaron admirados los mismos Juezes. Todo el mundo le sigue. Pues como no los suspende la voz comun ? Porque es Pueblo, me dirán, y en tan altas resoluciones no se deben atender dictámenes populares. Pues en verdad que en este grande caso acertava el Pueblo, y errava el Concilio ; porque ni ay que confiar en la mayor sabiduria, ni ay que despreciar por humilde à la ignorancia.

81 Siempre avia mirado como sentencia vulgar, que la voz comun era voz de Dios ; pero leyendo en San Clemente, (H) reformè vn poco mi juicio.

82 Litigava en publico Simon Maggo con San Pedro las sagradas verdades de nuestra Religion, y propuso Simon este argumento : Como no tienes por agravio de nuestros entendimientos, que vn Pueblo ignorante asista à la disputa, para juzgar las verdades de nuestros discursos ? Pues no es error, dize Pedro, por que muchas vezes la voz del vulgo tiene especie de ardor profetico ; porque convenit todas las mentes en vna conclusion, è es indicio de ser vna verdad bien recibida, è argumento de ser vna verdad muy clara.

83 Las humanas comprehensiones son limitadas, y sin agenos subsidios no alcançan à todo los mas despiertos entendimientos. El mas insigne del Mundo, como ilustrado, fuè el de Salomon ; (I) y è notado, que en la magestuosa fabrica del Tèmplo corrió por su cuenta la idea, pero no corrió la practica. Mas alta prudencia ostentò. Desestimò los Artifices de su Nacion, y eligió forasteros Maestros, que fueron los Sidonios, por ser insignes en la practica de las Obras. Estos mecanicos Maestros le cortaron maderas, y piedras, las pulieron, y sentaron. Tan acertada fuè la eleccion, que en vna obra tan costosa no se executò golpe, ruido, ni estruendo ; porque estos mecanicos ajustes, mejor los asientan vnos Oficiales con su practica, que todo vn Salomon con su idea.

84 Si huviera atendido este Concilio à la derramada voz del vulgo, se huviera reformado ; porque no se debe atender en los altos puntos de las verdades à los instrumentos que las dicen, sino à los fundamentos que tienen. No es lo seguro consultar autoridades, porque tal vez deposita Dios sus aciertos en los instrumentos mas improporcionados, para confundir la vanidad de nuestros soberbios entendimientos.

Pedro

(C)
Luc. 3. v. 2.

(D)
Hierem. 1. v. 2.

(E)
Ezech. 1. v. 3.

(F)
Eccles. 10. v. 19

(G)
Ioan. 13. v. 19.

(H)
S. Clem. lib. 7.
recognit.

(I)
3. Reg. 5. v. 6.
Scis enim quomodo non est in populo meo vir, qui novit ligna cadere sicis, et domus

85. Pedro en el Tabor aconsejó à nuestro Dueño la fabrica de tres Tabernaculos; pero advierte el Evangelista, que no era su consejo acertado: *(L) Nesciens quid diceret*. La muger de Pilatos, en la prision, y sentencia de Christo, le aconsejaua con tanto acierto, como persuadirle no obrarle violencia con aquel Justo: *Nihil tibi (M) & iusto illi*. Siguiendo Pilatos su consejo, quedara gloriosamente justificado. Extraña confusion de la prudencia humana! Quien presumiera en vn Pedro error, y acierto en vna muger Gentil? Pues mi cordedad, con venia de Pedro, azechà vn poco el moriuo. Enamorado Pedro de las dulces glorias que miraua, pronunciò, arrebatado del glorioso interes del resplandor, que con venia vivir, y gozar de aquella gloria hermosa: *Bonum (N) est nos hic esse*. Para conseguir este deseo, propuso el Consejo de fabricar los Tabernaculos. La muger de Pilatos no tuvo mas moriuo para su consejo, que la falta de los milagros, y virtudes de Christo; y consejos que se fundan en conveniencias propias, aunque sean de vn Pedro, salen errados; consejos que se fundan en la justificacion de las causas, aunque sean de vna muger, salen gloriosos.

86. Despreciaron los Hebreos el voto de la voz comun, y erraron sin apelacion. Pero no los pecheen que siempre canonizo la voz comun: Pedro dixo à Simon, que tal vez era ardor de profecia. Yo siento, que quando mira à otro, acierta; quando se mira à si, tambien se engaña.

87. Pudo quejarse el Pueblo del graue error deste Concilio; porque diciendo que querian remediarle, vinieron à destruirle. Pero el graue desengaño es, que todos tuvieron despues delito de complicidad. Pues que xense todos de si, y no de los estranos; porque en los Juezes, es el pueblo castigado con lo que yerran; en el Pueblo, son castigados los Juezes con lo que censuran.

88. Pero ay quejas tan imprudentes, que mas obligan à enfados, que à compasiones. Todos en sus miserias se quejan de las manos humanas, presumiendo que son autoras de sus miserias. Qué corta vista tienen los delinquentes! Tenia Agar à sus ojos el poço para remediar *(O)* su sed, y no le via su adiccion, asta que vn Angel compasiuo se le baxò à enseñar. Estava Agar culpada; y necesidades que nacen de delitos, vendan los ojos; porque teniendo à la vista los re-

medios, no los aciertan à ver para tomarlos.

89. Turbada la vista con la miseria, y la culpa, presume ignorante nuestra flaqueza, que todas sus miserias nacen de mano humana. Creo con firmeza que yerran. No son accidentes de impulso humano, sino decretos, ó permisiones de enojo Diuino.

90. Grande señal dexò la Providencia, en dictamen del profundo Tertuliano, para reconocer la justificacion con que la naturaleza reparte à todos sus Vassallos sus inocentes alimentos. En qué se conocerà, pregunta eloquente, el estado de la inocencia, y el de la malicia? Pues tan facil es conocer los estados, como registrar los frutos. *(P)* Era el campo de la inocencia tan dilarado, que se estendia à tener por alimento todos los arboles del mundo, menos aquel desgraciado prohibido tronco. *(Q)* Fue el campo del alimento, despues de la culpa, y ruina vniuersal del diluuió, todas las carnes de aves, pezes, y de irracionales. Mas regalados parecen en el estado de la culpa, que en el Territorio de la gracia; pero no fue sino proporcionar los alimentos à los sugetos, y à los estados. Para detnudar à vn arbol de su fruto, es necesario eleuar la vista al Cielo. Para quitar la vida à vn irracional, es preciso baxar mano, y ojos à lo infimo, porque la inocencia miraua para su alimento al Cielo: la malicia obligò por su pecado à mirar al mudo. Mas desengañada es otra segundà diferencia. *(R)* Los arboles, por mas que los vsurpen la hermosura de sus frutos, no se lamentan; ni quejan. Los irracionales, por natural instinto, se lamentan en tristes ecos, quando los aprisionan para quitarlos las vidas; poi que quando se escuchan quejas, no son alimentos de inocencia, alimentos deben de ser de malicia.

91. Ni tengo aliento para explicar mi compasión, ni tengo cobardia tampoco para callar la verdad. Si las quejas hazen que los alimentos sean del estado de la malicia, mal podian disfragarse con tan tristes ecos de tantos miserables violentamente despojados. Quanto escuchan lamentos, quanto se oye son quejas. Tristes indicios son de no ser los alimentos inocentes. Si pretendemos, pues, Señores, inocentes alimentos, en nuestra mano està el remedio. Quitemos los delitos, no ay mas miserias, que culpas, las culpas son las miserias. No sstuden congojadas las humanas prudencias dif-

(L)
Luc. 9. v. 33.

(M)
Matth. 27. verif
19.

(N)
Luc. 9. v. 33.

(P)

Gen. 2 v. 15. Ex
omni ligno Para-
disi comede.

(Q)

Gen. 9. v. 2. Eg-
nime quod moue-
tur, & viuit erit
vobis in cibum.

(R)

Tertul. lib. de
ibis Indiciis.
Nam & innocen-
tia discerpunt
alimenta ex ar-
boribus adhuc, si-
bi bene conscius
homines ad su-
perna surrexit;
& commissum
delictum ad con-
quirenda frumē-
ta terra, solumque
accit.

(O)
Genes. 16. v. 7.
Cumque invo-
nisset eam Ange-
lus Domini iuxta
fontem aque in
solitudine.
Genes. 21. v. 17.

discurriendo vanas causas, que males
vniuersales, siempre fueron ecos de deli-
tos muy comunes. Adoremus con pacien-
cia su justicia, para merecerle su clemen-
cia. No pedimos, Señor, alimentos
como interesados, perdonos felicita-
mos como contritos. Si quereis dár-
nos alimentos, quedarèmos agradeci-
dos; sino gustais concederlos, vivirèmos

resignados. No es esta conformidad pre-
cision de lo imposible, sino gustoso
abraço de lo paciente; para que purifi-
cando con nuestros sufrimientos nue-
tros delitos, consigamos el perdon de
nuestras culpas, y los fauores de vuestra
gracia, para befaros los Pies en
eternidades de gloria,
Amen.

Rectum Deo, sinistrum mihi

*Leuissima hac correctioni S. R. M. E. docili mente & ani-
mo, meque ipsum libens lubensque subijcio.*

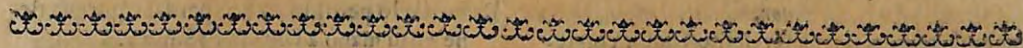
Æterna sit Laus

*Sanctissima & indiuidua Trinitati ex cuius calica appari-
tione gloriamur nomine, Sanctissima Dei genitrici Mariae,
absque originalis nauis suspitione à primo sua sanctissima
animationis instanti concepta.*

*SS. PP. NN. S. Ioanni de Mata, & S. Felici de Valois
nostra Redemptorum familia Patriarchis, sanctissimo meo
Custodi, videntis Cœli Sponso Ioseph, Augustino, Hierony-
mo, & Angelico Thoma, Paduano Antonio, amore & stuantibus
Magdalena, & Theresia, atque omnibus cœlestem
illam Sion perpetuo inhabitantibus,*



A V E M A R I A .



I N D I C E

DE LAS COSAS NOTABLES.

La p. significa la pagina, la n. el numero.

A

Adoracion.

A Dorar pidiendo, y recibiendo, parece codicia; adorar dando, es fineza, pag. 60. num. 52.

Quien pretende alguna dádiva, haze que adora para pedir; quien adora la persona, adora fino para dar, *ibid.* n. 53. y 54.

Son muy pocos los que adoran la persona, y infinitos los que adoran la conveniencia, pag. 61. n. 55. asta 58.

Ni el mas preciado de fino parece que sabe adorar, fino es debaxo de la condicion de recibir, *ibi.* n. 60. 61. y 62.

Merece adoraciones el que sufre agravios sin quexarse, p. 298. n. 57.

Todo quanto en el Mundo se adora, es sueño, p. 311. n. 30. y 31.

Adorar por entendimiento, es deuda de quien conoce; adorar por cariño, es atención de quien ama, p. 359. n. 5.

Agradecimiento.

No agradecen los hombres los bienes, sino à vista de los males, p. 210. n. 62.

Agravios.

No debe agraviar lo que se dize, fino lo que es, p. 221. n. 11.

Vn agravio no merecido, debe estimarse; vn agravio provocado, debe solamente sentirse, p. 293. n. 19. y 20.

Padecer agravios sin causa, es gloria, *ibi.* n. 21. asta 26.

Sentir el padecer sin causa, parece tibieza de la Fè, p. 294. n. 27.

No se deben sentir los agravios, fino sus causas, p. 295. n. 34.

Los agravios no dañan al que los recibe, fino al que los haze, *ibi.* n. 36. asta 41.

Agravios no merecidos, coronan, p. 296. n. 42. y siguientes.

Sufrir agravios sin quexarse de ellos, merece adoraciones, p. 298. n. 57.

Los agravios se deben considerar como permisión del Cielo, *ibi.* n. 63. y siguientes.

Nunca queda vn objeto mas lucido, que perdinando vn agravio, *ibi.* n. 66.

Los necios tienen los agravios imaginados por verdaderos; los sabios tienen los agravios verdaderos por imaginados, p. 300. n. 75.

No asultan los agravios injustos, fino los verdaderos, p. 301. n. 81. asta 84.

Vengar los hombres sus agravios; parece especie de Ateísmo, *ibi.* n. 58. asta 92.

El modo de vengar los hombres sus agravios, es no vengarse, *ibi.* n. 87. asta 92.

Los agravios contra Dios, los vengan los hombres; los agravios contra los hombres, los venga el mismo Dios, p. 302. n. 89.

Para vengar agravios, no ay espada como la paciencia, p. 303. n. 97. asta 100.

Agravios con mentira, honran, y canonizan, p. 304. n. 106. asta 109.

Perdonar el agravio, y no hablar, ni ver al agraviante, es medio perdon, *ibi.* n. 112. asta 116.

Mas que perdon, es odio, p. 305. n. 17. y 18.

Para agravios contra pobres, no gaita el Cielo piedades, p. 342. n. 84. asta 88.

Aguila.

Las plumas de la Aguila consumen las plumas de las demás aves, p. 110. n. 51.

Alimento.

Sacado por violencia, no es digno alimento de vn Rey de la gloria, p. 111. n. 66.

Ambicion.

Afrenta al dueño en su cara, p. 265. n. 37.

Es la oficina de las mas execrables maldades, *ibi.* n. 41.

De vn ambicioso se puede presumir que venderà à su dueño, *ibi.* n. 42.

Asta lo infensible se arma para castigar à vn ambicioso, p. 273. n. 103.

I N D I C E

Amigos.

Amigos de exterioridades, son los primeros que tiran; amigos de corazón, son los primeros que amparan, p. 88. n. 11.
No an de obligar las amistades à que se dispensen las leyes, p. 230. n. 48.

Amor.

Amor sin temor, puede ser delito; amor con temor, es respeto, p. 27. n. 34.
El amor humano empieza sus bizarrías por quié mas ama; el amor divino, por quien mas lo necesita, p. 138. n. 52.
Conocer lo que se debe querer, y no quererlo, merece olvidos; conocer lo que se debe querer, y adorarlo, consigue elogios, p. 45. n. 5.
Las finezas deben pasar mas allá de las vidas, p. 109. n. 48.
Mas ciega vn amor apasionando, que vna enfermedad obfcureciendo, p. 121. n. 27.
No ay hechizo para ser amado, como amar, pag. 124. n. 45.
De primores de finezas, no saben tanto los entendidos, como los enamorados, p. 135. n. 1.
Nace el amor propio de cada vno, de no conocerse à si mismo, p. 149. n. 47.
Amor que no iguala al poder, no es amor, pag. 183. n. 8 y 9.

Amar menos de lo que se puede amar, no merece nombre de amor, p. 184. n. 11.
Lo mismo es amar menos de lo que se puede amar, que abotrecer, ibi. n. 13.
En los amados, los borrones son aciertos, pag. 193. n. 25. y p. 207. n. 39.
El amor no mira los defectos del amado, p. 196. n. 50. y 51.

Al amor, aun dando quanto se puede dàr, le parece que dà poco, p. 227. n. 23. alta 30.
Amor que obliga à dispensar leyes, se roza en injusticia, p. 230. n. 52.
Mayor dificultad vence vn amante dando la vida por vn amigo, que por vn contrario, pag. 234. n. 7. y siguiente.
No ay para vn amante mas gloria, que padecer por quien ama, p. 294. n. 22.

Angeles.

Dexan el nombre de sus glorias, por tomar el nombre de nuestras conveniencias, pag. 250. n. 26.

Años.

Los de mal gobierno no se cuentan en las Historias del Cielo, p. 20. n. 75.
Para sacar à luz cosas grandes, aun los años parecen minutos, p. 188. n. 49.

San Antonio.

Baxa Christo à su mano para compensar quanto supo baxarse Antonio, p. 136. n. 12.
Gusta Dios de parecer à vista de Antonio pequeño, y que parezca à su vista grande Antonio, p. 137. n. 14.

Es el Abogado de todo lo perdido, ibi. n. 15.
A los que no son sus devotos, los favorece después de perdidos; à sus devotos los favorece para que no se pierdan, ibi.

Aguarda à restituir lo perdido, para que tengan cuidado de no perderlo, ibi. n. 19.

Remedia lo perdido, y por perder, porque tiene en su mano à Dios, p. 138. n. 23.

Tiene en su mano la insignia del Entendimiento, por lo que hizo, y por Abogado de todo lo perdido, ibi. n. 29. y 30.

Arbitrios.

Es tirano arbitrio, dexar anquilado al sugeto que le dà el socorro, p. 4. n. 29.

Socorrer destruyendo, es arbitrio de vn demonio, pag. 13. n. 17. y pag. 125. num. 60. 61. y 62.

No ay mejor arbitrio para detener al Rey el beneficio, que pintarle la incapacidad del sugeto, p. 69. n. 40.

No ay otro arbitrio para enmudecer las bocas de los pobres, sino sustentarlas, p. 98. n. 33.

Arrepentimiento.

Arrepentimientos en lo christiano, consiguen laureles; en lo politico, dexan borrones, pag. 123. n. 42.

Ascensos.

Subir mas de su obligacion, es ruina de quien sube, p. 136. n. 11.

Quien asciende mas de lo que merece, no se exalta, sino se arruina, p. 268. n. 62. alta 65.

B

Beneficios.

La bizarría del beneficio, es, hazerlo tan disimulado, que aun no lleve color de beneficio, p. 57. n. 27.

Tiene apariencias de Sol el que favorece à pocos, pero es vn Sol el que beneficia à muchos, p. 141. n. 48.

Hazer vn beneficio, y ocultarlo, es otro mayor beneficio, p. 226. n. 20.

Vn beneficio es para quien le recibe, vn dulce cautiverio, p. 327. n. 45. 46. y 47.

Bienes.

Todos los del Mundo son sueño, p. 22. n. 94. alta 97.

C

Carga.

Impuesta por los hombres, derriba; imposta por Dios, no pesa, p. 131. n. 34. 35. y 36.

Castigo.

El mejor medio de castigar el Cielo las Monarquias, es permitir el poder à los que no tienen prendas, p. 135. n. 29.

DE LAS COSAS NOTABLES.

Castigos de vn comun, solo se fundan en vn injusto poder, ibi. n. 31.
 Castigos de particulares, enmiendan compadeciendo; suplicios de soberanos, corriguen affombrando, p. 27. n. 36.
 Castigos que dà el desafecto, son justicias en el texto de las leyes; pero son injusticias en la glosa de las pafiones, p. 80. n. 29.
 Los castigos humanos suponen delinquentes; los divinos hazē gloriosos, p. 176. n. 32. 33. y 34.
 El mayor castigo para los pretendientes indignos, es, concederlos los puestos, pag. 269. n. 70.
 El modo de castigar Dios los Imperios, es, permitir que se yerren las elecciones; ibi. n. 71.
 Tanto castigo es dàr à vno el Trono que sollicita, como negar à otro la Silla que desca, ibi. n. 72. y 73.

Christo.

Estima mas su grandeza quando la emplea en favorecer, que quando la gasta en reynar, pag. 151. n. 56.
 Mas grandeza tiene quando baxa à favorecer, que quando sube à reynar, ibi. n. 57. y 58.
 Tiene paciencia para disimular necesidades, pero le falta para sufrir injusticias, p. 161. n. 77.
 No halla Christo razon para no socorrer necesidades, p. 185. n. 22. asta 25.

Confiança.

Confianças necias, no son acreedoras de milagros, sino de castigos, y desprecios, pag. 129. num. 18.
 Confiarlo todo de Dios, sin hazer de su parte todo lo que cabe en vna diligencia humana, es temeraria imprudencia, p. 130. n. 23.
 Quien confia en trabajos agenos, no passà de lo que es, p. 177. n. 41.

Conueniencias.

No se à de atender à las particulares, à vista de las comunes, p. 10. n. 79.

Corona.

No à de ser la Corona superior à la cabeça, sino la cabeça superior à la Corona, p. 36. n. 32.
 La Corona del Cielo no se consigue à fuerça de diligencias, y passos, sino de meritos, y discursos, p. 176. n. 29.
 Coronarse despues de la fatiga, es duplicada Diadema, p. 177. n. 43.
 A quien derrama su sangre en la campaña, se le debe de justicia la Corona, p. 179. n. 62.
 A los que gastan los lucimientos contigo, los corona el Mundo; à los que los gastan con los estraños, los corona el Cielo, p. 249. n. 16.
 Es la Corona, por su hechura, imagen de vna vida arrebatada, p. 310. n. 20.

Consejo.

No tirar de la capa en vn mal consejo, es aprobarle con su tacito voto, p. 48. n. 25.
 Mas ruina causa vn mal consejo, que el mayor tirano, ibi. n. 23.

El consejo se à de pedir con indiferencia de eleccion, y se à de dàr con christiana libertad, p. 72. n. 64.

Solo quien se expone, por dezir la verdad, à recibir vn golpe injusto, sabrà dàr vn libre, y christiano consejo, p. 74. n. 80.

Los buenos consejos son el Erario de los Principes, ibi. n. 81.

El hombre que dice à su dueño: *Esto me basta*, debe ser preferido para qualquiera consulta, ibi. n. 89. y 90.

Para Consejeros, se an de buscar siempre los mas experimentados, p. 110. n. 57.

Los consejos, las mas vezes se malogran por la imprudencia de proponerlos, p. 252. n. 45.

Deben ajustarse en el estilo à la calidad del sugero, ibi. n. 46.

Los consejos no se an de oir, sino ver, p. 253. num. 50.

Consejo entre muchas, aun entre Angeles puede padecer oposiciones de dictámenes, pag. 256. n. 77.

Los Consejeros an de ser muchos para aconsejar; pero à de ser vno solo para resolver, ibi. num. 79.

El Consejero del Principe debe parecer Angel en las prendas de sabiduria, ibi. n. 80.

En leyes del Mundo, es el Consejero del Principe, inferior; en decretos del Cielo, es superior, ibi. n. 81.

Callar vn Consejero en lo que puede omitir, es prudencia; callar en lo que debe responder, es alevosia, p. 258. n. 100. asta 103.

Consejos que deleytan, se admitten; consejos que disgustan, se desprecian, p. 379. n. 75.

Culpas.

Las del comun, no se estorvan rezando, sino velando los Superiores, y asistiendo, pag. 138. n. 24.

D

Dadiva.

A quien recibe la dadiva, toca el publicarla; & quiē la dà, pertenece el escóderla, p. 57. n. 22.

Dadivas del interes, ganan à los codiciosos; dadivas del amor, conquistan à los discretos, p. 63. n. 72.

Solo sabe dàr, quien no busca mas agradecimiento, que hazer el beneficio, p. 140. n. 43.

Quando dan los hombres, es siempre para quedarse con algo, ibi. n. 44. y 45.

No dà el Cielo à quien gasta vanas voces en pedir, sino à quien emplea sus passos en merecer, p. 149. n. 42. y p. 163. n. 4.

Las dadivas del Mundo, son para hazernos caer; las del Cielo, para hazernos levantar, p. 225. n. 11.

Las dadivas en el Mundo tienen seguras las adonaciones, p. 226. n. 13.

Mas nos arrastran las dadiuas del Mundo, que las del Cielo, ibi. n. 18.

El Mundo ofrece sin dar; el Cielo dà sin ofrecer. ibi. n. 19.

La bizarría de la dadiua, està en que se haga oculta, ibi. n. 20. y 21.

Al amor, aun dando quanto se puede dàr, le parece que dà poco. p. 227. n. 23. alta 30.

Decretos.

Los decretos divinos, de alimentos quitan poco, y dexan mucho, p. 107. n. 29. alta 33.

En decretos rigurosos, todos esconden los rostros, para que no los tengan por autores de ellos, p. 126. n. 66.

Decretos de quien debe mandar, se obedecen con gusto, p. 159. n. 60.

Sabe Dios revocar sus decretos por el que dirán p. 184. n. 18. y 19.

Delitos.

Ocultar delitos publicos, no es nobleza, sino apostasia, p. 139. n. 32.

Tanto delito es dezir lo que se debe callar, como callar lo que se debe dezir, p. 379. n. 78.

Demonio.

Es muy liberal en ofrecer, porque sabe que no à de cumplir, p. 17. n. 51.

Desconfianza.

No ay grande desconfianza, que no oculte grande suficiencia, p. 159. n. 61. 62. y 63.

Desgracia.

Aun lo que parece imposible de suceder, sucede en quiè se empieza à precipitar, p. 107. n. 25.

En pñatos de desgracias, aun las que parecè impossibles se buelven faciles, ibi. n. 26.

Reñgnarse con las desgracias, es transformarlàs en glorias, p. 112. n. 73.

No es desgracia el padecerla, sino el no saber tolerarla, p. 209. n. 53.

Desgraciados, y dorados, no lo tolera el entendimiento, ibi.

No ay desgracia, que no se precipite por llegar aprisa, p. 263. n. 22.

Desgracia nacida de abundancia de riquezas, es sin esperança de remedio, ibi. n. 26.

Dicha.

Las dichas deben temerse mas, que las desgracias, p. 1. n. 2.

Tienen alas para desparecerse, p. 2. n. 6.

De las desgracias, o las dichas, no son artifices las acciones agenas, sino las propias, p. 3. n. 71. y p. 58. n. 35.

No hazen consecuencia las dichas agenas, quando no se funda en virtudes propias, p. 122. n. 31.

Es grande dicha en el que se perdiò en vna accion, el conocerlo, para no bolverse à perder, p. 137. n. 20.

Para hazer à algunos dichosos, es preciso que suban por el escalon de desgraciados, p. 138. n. 12.

Esperar ser feliz en sè de aver sido otro dichoso, es merecer ser desgraciado, p. 141. n. 52. y 53.

El dichoso à quien se le viene la dicha, à de ser diligente para conservar la, p. 204. n. 7. y 8.

No aprecian los Soberanos las dichas que no aprovechan al comun, p. 217. n. 26. 27. y 28.

Por los mismos passos que se sube à la dicha, se fuele baxar à la desgracia, p. 231. n. 63.

No ay dicha, que no llegue con percaza, p. 263. n. 22.

Las humanas dichas esconden las mayores desgracias, p. 273. n. 101.

Por las virtudes, o delitos, se miden las felicidades, o infelicidades de los Imperios, p. 361. n. 20. 21. y 22.

Dignidad.

Las dignidades en lo Ecclesiastico, se deben dàr al mas digno; en lo secular, se pueden dàr al mas grato, p. 49. n. 98.

Huir de las dignidades, es flaqueza del miedo; huir de sus vanidades, es valentia del desengaño, p. 77. n. 8.

Las dignidades tienen tantos fìscales, como subditos, p. 97. n. 25.

En lo humano, no basta, para calificacion de el sugeto, dezir el puesto que ocupa; en lo divino, basta señalar la dignidad que goza, pag. 108. n. 39.

Dà el Cielo siempre las dignidades à los que las reciben, p. 110. n. 54. alta 59.

Subir à la dignidad por tener manos, es quedar arruinados, p. 268. n. 66.

Dignidades conseguidas por dinero, dàn imagen de nobleza, pero no estado de nobles, p. 270. n. 83.

Ilustra Dios a las dignidades, aun con repugnancia de los meritos, p. 86. n. 16.

Dinero.

Es el Monarca univèrsal del Mundo, p. 3. n. 19.

Dios.

Siempre habla ensalzando; los hombres siempre hablan disminuyendo, p. 91. n. 33.

No cabe en vna mano divina quitar lo que à dado su mano soberana, p. 112. n. 68.

No gusta Dios se atribuya à nuestra industria lo que à de ser decreto de su providencia, p. 121. n. 26.

Basta solo Dios para males particulares; pero se requiere Dios, y ayuda para males comunes, p. 129. n. 16.

Nunca nos dexa Dios, si primero no le dexamos, p. 131. n. 37. y 38.

Es Dios Vno para recibir nuestros cultos; pero es Trino para hazernos beneficios, p. 150. n. 52. y 53.

No parece que acertara à reynar, si no se detramara todo en favorecer, p. 151. n. 59.

Reforma Dios sus decretos por el que dirán, p. 184. n. 18. y 19.

Concede Dios las asistencias conforme las obli-

DE LAS COSAS NOTABLES.

obligaciones, p. 186. n. 32. y siguientes.
 Haze Dios todo aquello que los hombres no podemos hazer, p. 187. n. 41. y 42. y p. 205. n. 13. 14. y 15.
 No decerama Dios sus gracias à quien no le dispone con diligencias, ibi. n. 43.
 No se à de pedir à Dios todo lo que puede hazer, ibi. n. 44.
 Permite Dios los trabajos, para que le busquen, p. 210. n. 61.
 Castiga Dios los Imperios, permitiendo que se yerren las elecciones, p. 269. n. 71.
 No se halla Dios tan à mano entre los tesoros, como entre los desprecios, p. 338. n. 46. y 47.
 Suspende Dios nuestras suplicas, por que seamos merecerlas, p. 366. n. 62.
 Haze Dios de los instrumentos del mal, armas del bien, p. 386. n. 23.

Diversión.

Las diversiones, para ser Reales, an de ser de cosas, p. 42. n. 93.

E

Elección.

Elegir sin conocer, ni preguntar, àun en vn Apollol pareciera error, p. 81. n. 44.
 A poder elegir informes de retirados, y de muertos, deben ser preferidos al informe de los vivos, p. 83. n. 58.
 Las elecciones que haze el poder, salen aventuradas; las que haze el entendimiento, salen gloriosas, p. 154. n. 20.
 Elecciones que no haze el Cielo, aunque se hagan en vn Angel, parecen aventuradas, p. 156. n. 33. 34. y 35.
 Elecciones que se fundan en meritos, son perpetuas; las que se fundan en el gusto, son fugitivas, p. 161. n. 83. y 84.
 Las elecciones no se an de hazer en quien vota por si, sino en quien vota contra si, ibi. n. 82.
 Los que elige Dios en los puestos, causan victorias; los que se eligen à si, ocasionan ruinas, p. 199. n. 72.
 Entre lo bueno, se debe elegir lo mejor, p. 207. n. 31. alta 36.
 Elegir à quien no puede desempeñar el puesto, mas es afrenta, que honra, ibi. n. 36.
 Pide mucha pausa vna eleccion, p. 211. n. 75.
 Tanto se compone el acierto de vna eleccion de desviar lo disonante, como de elegir lo conveniente, ibi.
 Las elecciones no las an de fiar de otro los Principes, p. 217. n. 33. alta 37.
 Eleccion de vn sugeto sin prendas, infama al electo, y desludra al eligente, p. 268. n. 68. y 69.

Embidia.

Abulta las culpas, y disminuye las glorias, p. 96. n. 13. y 14.

Enemigos.

Mas daño haze vn enemigo oculto, que vno manifesto, p. 70. n. 50.
 Mas viles son para nosotros los enemigos, que los amigos, p. 297. n. 49. alta 52.
 En los enemigos no se debe sentir el daño que hazen, sino la culpa q̄ comete, ibi. n. 55.

Entendimiento.

No es descredito del entendimiento retroceder tal vez de lo intentado, p. 29. n. 54.
 Al entendimiento consagraron Templo los Romanos, p. 36. n. 30.
 Conocer para no obrar, es acusacion de entendimiento, p. 45. n. 3.
 El Mundo eoloca en las cabezas los entendimientos; el Cielo los coronos, p. 91. n. 37.
 Conocer, y no obrar, es no entender, ibi. n. 34.
 Primero es atender al entendimiento, que exco- cariaño, p. 122. n. 14.
 Todo lo obrado por poder, puede tener nulidades, y entendimiento, no puede p- nes, p. 139. n. 31.
 Quien no aplica su entendimiento, parece q̄ le tiene, y no le tiene.
 Quien gasta su entendimiento à los sugetos, no puede llamarse loro, p. 37. alta 40.
 Lo mejor que puede alcanzar, es el entendimiento.
 Los vanos juzgan, que se les dà, lo que no se dà aun que se dà.
 Lo que obra en el entendimiento, que obra en el mundo, p. 166. n. 75.
 Entendimiento en confidencia, no es entendimiento.
 No ay cosa que se puede hacer, que querer convencer, p. 239. n. 47.
 En competencia de entendimiento, primero crece el entendimiento, y despues se dan las manos à sus efectos, p. 240. n. 58.
 No desengañes al entendimiento, no ser dichosos, que se desengañados, p. 261. n. 7.
 El entendimiento no puede ser engañado, p. 329. n. 64.
 Parece contra las leyes del entendimiento, oír, entender, y no obrar, p. 335.

Lo que discurre el entendimiento ageno, parece delirio; lo que discurre el entendimiento propio, es mysterio, p. 375. n. 37. y 38.

Error.

Errores que nacen de fragilidades, no merecen enojos, sino cópaciones, p. 123. n. 37.

Hazer vn yerro, merece clemencia; querer sustentarle, merece justicia, ibi. n. 39.

Mantener vn error, es caracter de impenitencia, ibi. n. 41.

Errores de niños, merecen perdonarse de gracia; errores de varones, piden absolverse con penitencia, p. 128. n. 7. y 8.

Decretar, y no conocer lo errado, es perder el con guentendimiento; errar, y conocerlo, es Sabe Dios rar el discurso, p. 137. n. 20.

van p 184. n. 1 atribuir los errores à los tiempos, p. 195. n. 44.

Ocultar delitos publicos, *nitud.*

apostasia, p. 139. n. 32.

Tanto delito es dezir lo que se ad del gusto, haze mo callar lo que se debe dezir, p. 121. n. 24.

Demonio.

Es muy liberal en ofrecer, como temer, quando de cumplir, p. 17. n. 51. erar, p. 84. n. 71.

Desconfian man por su gusto, es pr-

No ay grande desconfiar auxilios, en ahogos de suficiencia, p. 15. n. 10. por obligacion, es tibieza rat milagros, p. 92. n. 45. y 46.

Aun lo que parece grande para verlo nacido, de en quie se empieza de esperado, p. 104. n. 4.

En pnatos de desgracias,

posibles se buelven faciles, it

Reignarse con las desgracias, est en glorias, p. 112. n. 73.

No es desgracia el padecerla, sin tolerata, p. 209. n. 53.

Desgraciados, y dorandos, no lo 10, p. 36. n. 20. tendimiento, ibi. recidos, se la

No ay desgracia, que no se precipi 73. n. 69.

aprieta, p. 263. n. 22.

Desgracia nacida de abundancia de riqu 63.

sin esperanza de remedio, ibi. n. 26. ño favor à *Dicha.* beneme-

Las dichas deben temerse mas, que las cias, p. 11. n. 2. igne el desenga-

Tienen alas para desparecerse 7 n. 57. y 58.

De las desgracias, d las dichas y es que toman el las acciones agenas, sino las pno para ocio, p. 71. y p. 58. n. 35.

No hazen consecuencia las d quando no se funda en virtud. p. 122. n. 31.

Es grande dicha en el que se eno. cion, el conocerlo, puen no lo merece, man- der, p. 137. n. 20. ninguno manda, p. 15. n. 32.

Para hazer a, p.

subao el ciada quien le toca, todo se aumen- do gobierna quien no le pertenc-

ce, todo se disminuye, p. 28. n. 43. y 44.

Mas importa para el gobierno vn sugeto con practica, que setenta con especulativa, p. 29. n. 49. 50. y 51.

El remedio para no temer el gobierno, es to- marle, p. 51. n. 51. 52. y 53.

En la mano que destinò Dios para el gobier- no, no pesa; en la mano que señalan los hóbres, pesa, y fatiga, p. 52. n. 54. 55. y 56.

El gobierno de lo humano, pide humanidad en el gobierno, p. 42. n. 89.

Dexar à los subditos sin capa, es aver acabado yà con su Imperio el que gobierna, pag- 112. n. 70.

Obra del gobierno de vn Mundo, à de pas- sar por la mano primera, aunque rēga vnà mano divina por segunda, p. 128. n. 11.

A la persona segunda en el gobierno, solo toca hazer que se execute lo que haze la primera, ibi. n. 12.

Son muy peligrosas las substituciones del gobierno, p. 138. n. 24.

En el que gobierna, primero an de ser las obras que miran al Cielo, y luego las que tocan al Mundo, p. 144. n. 10.

Las acciones de quien gobierna, no solo mueven à que las sigan los necios, sino que arrastra à los mas sabios, p. 146. n. 24.

No à de gobernar el poder, ni el cariño, sino el entendimiento, p. 166. n. 31. y siguiente y p. 176. n. 35. asta 38.

Quien gobierna por poder, y no por razon, haze nada en quanto obra, p. 167. n. 43.

Solo se à de fiar el mando à quien tiene prac- tica en el gobierno, p. 174. n. 15. asta 23.

Quando estan vestidos los vasallos, y el Prin- cipe està desnudo, està para espitar el go- vicino, p. 180. n. 72.

No tiene el gobierno cosa, que no sea de desvelo, p. 181. n. 77. y 80.

Gobernando Dios, y Justicia, no se puede pa- decer miseria, p. 189. n. 58.

Gobierno por medio de muchas manos, des- troye los Imperios, p. 211. n. 65.

No basta para el acierto la luz del que go- vierna, si las culpas de los subditos no me- recen gozarla, p. 212. n. 76. y 77.

No ay gobierno mas desgraciado, q el que ha xa de lo supremo à lo infimo, p. 257. n. 89.

Es el mandar vna desgracia para llorada, p- 262. n. 17.

Que sea el mandar, ibi. n. 18. asta 35.

Para el gobierno se deben elegir los sabios, p. 271. n. 91. y 92.

Mandar para revocar, es defautorizar los de- cretos con el deshonor de no cumplidos, p. 364. n. 39.

Gracias.

Gracias mal correspondidas, no son acree- doras de otras nuevas, p. 122. n. 30.

DE LAS COSAS NOTABLES.

No derrama Dios sus gracias à quien no se dispone con diligencias, p. 187. n. 43.
 Quien compra vna gracia, es para hazer de la gracia venta, p. 230. n. 55.
 No se puede hazer gracia en puestos que rocan à justicia, p. 351. n. 38. aña 44.

Guerra.

A de nacer de la prudencia, y de la justicia, p. 41. n. 83.
 Guerras por estender Dominios, son sacrilegios; por desagraviar al Cielo, son holocaustos, ibi.
 En vna guerra, los mayores contrarios son los delitos propios, p. 134. n. 61.
 La mejor prevenci6n para vna guerra, es limpiar las conciencias de delitos, ibi. n. 64.
 Querer estorvar vna guerra con vna injusticia, es hazer à la injusticia madre de la guerra, p. 188. n. 54.
 En vna guerra, mas se conquista con la prudencia, q con las armas, p. 248. n. 39. y 101.
 La mismo es en la guerra seguir la causa del Cielo, que tener la palma de la vitoria en la mano, p. 259. n. 111.
 Son las Armas las legitimas acreedoras à los premios, p. 350. n. 27.
 Tienen en el Cielo las Armas lugar superior à las Letras, ibi. n. 28.
 De las Armas pende la gloria de las Monarquias, p. 351. n. 29. aña 33.
 Las Armas, solo dan glorias siendo justas, p. 352. n. 45. y 46.
 Al que mueve guerra injusta, le falta en la mejor ocasion la defensa, ibi. n. 47.

Gustos.

No puede aver mayor gusto, que tener las delicias en la experiencia, y las penas en la memoria, p. 177. n. 44. aña 48.
 No ay cosa que mas obligue à los hombres, que seguirlos el gusto, p. 239. n. 47.
 Los gustos de los Reyes son tan delicados, que mañana abandonan lo que oy gustan, p. 258. n. 97.

H

Hermosura.

Hermosura desvanecida, para en tragedia, despreciada, se transforma en gloria, p. 318. n. 89.

Hijos.

Desearlos para gustos propios, suele ser infelicidad, p. 216. n. 23. 24. y 25.
 Los hijos que dà el Mundo, causan inquietudes; los que promete el Cielo, introducen serenidades, p. 217. n. 30.
 Desearlos para engrandecerse, es codicia; anclarlos para el comun, es gloria, p. 222. n. 75. y 76.

Los hijos de los Reyes nacen malos, ò buenos, conforme los meritos, ò demeritos de los vassallos, p. 16. n. 73. aña 77.

Honra.

No ay honra que ilustre, que no sea peso que mate, p. 79. n. 23.
 Las honras se pueden conceder à los dignos; los premios, solo deben darse à los mas justificados, p. 81. n. 42.
 Las honras no las dan los puestos, sino las prendas, p. 271. n. 86. y 87.
 Tan homicida es quien quita vna honra como quien quita vna vida, p. 305. n. 121. y 122.
 Estan grave delito quitar vna honra buelve muy dificil la Divina, ibi. n. 123. y sigui.

Humildad.

Por los excessos de n...
 miden las grand...
 nos, p. 251. n. 3.
 Tan clara prueba...
 millarse, como...
 bervecerse, p. 135. los

H...

A quien hurta à...
 dispone el...
 propio, p. 199

La ave Ibis, co...
 Cocodrilo, p.

Es suma igno...
 puestos fir...
 Los ignoante...
 dar, p. 261.

Vn Imperi...
 Imperi...
 Es tan fac...
 no se n... ism.

Aviendo muchas...
 pueden durar lo...
 No conservan los...
 no las vitude...
 El modo de cast...
 se yerren la...

No es injuria de lo...
 à vista de lo mas pre...

Interès.

Los hombres siguen à vn...
 miran con lucimiento; pero...
 mirandole desnudo, p. 180. n. 69.

Juezes.

En el Mundo juzgan à los Juezes ; en el Cielo juzgan à las justicias, p. 80. n. 29.
 Repara el Mundo en las manos de los Juezes la menor menudencia en su limpieza, pag. 97. n. 23.
 Los Juezes no an de reconocer parentesco alguno, p. 273. n. 104. alta 108.
 Para Juezes, mas vale la practica, que la sabiduria, ibi. n. 109.

Erro. *Juizio.*
 graclo los juizios agenos, se ven clara-
 verfec los juizios propios, p. 190. n. 69.

Decretar, y *Justicia.*
 con gullen.
 Sabe Dios rar el la firmeza de las Monarquias,
 van p. 184. n. 173.

Delicia, no se puede padecer
 Ocultar delitos publicos, ni
 apostasia, p. 139. n. 32.
 Tanto delito es dezir lo que se
 mo callar lo que se debe dezir, las personas, sino
Demonio, v. 102.

Es muy liberal en ofrecer, y
 de cumplir, p. 17. n. 51.
Desconfianza.

No ay grande desconfiar auxilio
 de suficiencia, p. 1. e. por obliga
 rar milagros, ra las acciones,

Aun lo que parece i grande pacilidades, p. 50.
 de en quie se empie de espera

En pntos de desgracias, autorizan la Diade-
 posibles se buelven faciles, ilados desacredi-
 Relignarse con las desgracias, est 5
 en glorias, p. 112. n. 73.

No es desgracia el padecerla, sin.
 tolerarla, p. 209. n. 53. *equivale à vn*
 Desgraciados, y donados, no lo 106. n. 29.
 tendimiento, ibi.

No ay desgracia, que no se precipi
 aprieta, p. 263. n. 22.
 Desgracia nacida de abundancia de riqu, necessita-
 sin esperança de remedio, ibi. n. 262.

Dicha. *Justicia.*
 Las dichas deben temerse mas, que las
 cias, p. 1. n. 2. *entendimiento,*

Tienen alas para desaparecerse obrar, p. 363. n.
 De las desgracias, o las dichas
 las acciones agenas, sino las p. 113. n. 37
 71. y p. 58. n. 35.

No hazen consecuencia las d
 quando no se funda en virtud mas eleva,
 p. 122. n. 31.

Es grande dicha en el que se sueta para dar, quien
 cions, el conocerlo, pur, y quien se, olvida de
 der, p. 137. n. 20. *o. n. 18.*

Para hazer a g. olvidar del beneficio que
 suba. el cudo y.
 liberalidad à de ocultar, dismi-

nuir, y negar lo que diò, p. 58. n. 36
 asta 49.
 A manos escasas, los atentos se buelven des-
 conocidos ; à manos liberales, los desco-
 conocidos se buelven atentos, p. 62. n. 68.
 69. y 70.

Limosna.

En puntos de salvacion, primero es el dueño;
 en puntos de limosna, primero es el ne-
 cesitado, p. 125. n. 56.
 En dando el dueño por su mano la limosna,
 para todos alcanza, p. 228. n. 31.

M

Maestros.

Parecen culpas de los Maestros los errores
 de los discipulos, p. 99. n. 43.

Malos.

A los malos, todo los turba ; à los buenos,
 nada los espanta, p. 72. n. 61.
 Sabe hazer la malicia, que la culpa en el fa-
 vorecido, passe por merito, y el merito en
 el desgraciado, passe por delito, p. 73. n.
 70.

Maria.

Nacer, o morir en dia de Maria, es vaticinio
 de gloria, p. 314. n. 51. y 52.
 Templa las penas del Purgatorio à sus devo-
 tos, ibi. n. 53. 54. y 55.
 No solo templa las penas, sino que dà algu-
 nos alivios, ibi. n. 57.
 Quita los temores del Juizio à sus devotos,
 ibi. n. 58. y p. 331. n. 73.
 Atenciones à Maria, hazen grandes para el
 Cielo, p. 359. n. 1.

Memoria.

Tan infierno es padecer bienes perdidos en
 la memoria, como males infelizes en la
 llama, p. 178. n. 47.
 La memoria de la muerte alarga la vida, p.
 285. n. 79. y 80.

Merito.

Ni haze merito la presencia, ni disminuye el
 merito la distancia, p. 110. n. 52.
 Lo mismo es saber merecer la resurreccion
 de vn difunto, que poderle resucitar, p.
 112. n. 72.
 El sabio haze merito de su retiro ; el necio
 haze merito de la asistencia del lado,
 p. 149. n. 43. y 44.
 Quien mas merece pretende baxar; el indig-
 no pretende subir, p. 266. n. 44. y 45.
 No confesar desigualdad de meritos, es in-
 dicio de no tenerlos, p. 267. n. 52.

DE LAS COSAS NOTABLES.

Miedo.

Es el miedo el General de los ahogos, y el Capitan de los peligros, p. 30. n. 62.

Milagros.

No están ligados à las virtudes, p. 84. n. 63.
 Milagros, que traen conveniencias al sugeto que los obra, visten sospechas de falsos, ibi. n. 64. 65. y 66.
 No ay mayor maravilla, que despreciar la riqueza, p. 84. n. 67.
 No haze Dios milagros, ni por confiados, ni por perezosos, p. 129. n. 17.
 No haze Dios milagros, sin aver hecho de nuestra parte quanto podemos, p. 187. n. 41. y 42.
 No ay milagros que alcancen à curar ceguedades de passion, aunque sanen ceguedades de enfermedad, p. 192. n. 11.

Misérias.

En el estado de la abundancia, conviene reformar alimentos, en el estado de la miseria importa alargarlos, p. 108. n. 35.
 Al que por socorrer las miserias ajenas no gasta en su mesa humana, el Cielo se la compone divina, p. 133. n. 51.
 Primero es socorrer la necesidad ajená, que aliviar la miseria propia, p. 160. n. 76.
 Mayor infelicidad es en vn Principe padecer miserias, que injurias, p. 206. n. 25. 26. y 27.

Monarquía.

La Monarquía del Cielo se gobierna por amores; la del Mundo, por intereses, p. 63. n. 73.
 Monarquía con Rey, y Pueblo malo, se verá arruinada; con Rey bueno, y Pueblo malo, se verá afligida, p. 75. n. 98.
 Mas importa à las Monarquias el examen de sus llagas, que el de sus glorias, p. 120. n. 2.
 Espira vna Monarquía, no viviendo el Rey como Rey, p. 181. n. 81.
 La gloria de las Monarquias, son las Armas, p. 351. n. 29. alta 33.

Muerte.

Quien la aparta de su memoria, vive menos; quien la trae en la memoria, vive mas, p. 285. n. 79. y siguient.
 Es remedio para no morir, morir se de prevencion, ibi. n. 84. y siguient.
 Morir en día de Maria, es vaticinio de gloria, p. 314. n. 51. y 52.

Mundo.

Engaña à los necios, pero defengaña à los sabios, p. 1. n. 4.

Es tan fugitivo, que se pierde en vn momento, ibi. n. 5.

El Mundo por de fuera divierte, por de dentro entristece, p. 2. n. 9.

Quanto tiene de gloria mirado, tiene de pena poseido, p. 16. n. 38.

Es nuestro mayor Predicador, p. 18. n. 62.

Que sea el Mundo, ibi. n. 63.

Eleva el Mundo à los suyos, para que se despeñen, p. 20. n. 78.

El Mundo, y su fortuna, es vna inconstancia perpetua, p. 21. n. 84. alta 90.

No ay modo de enmendar el Mundo bolverle lo de arriba abaxo, p. 37. y 70.

El Mundo no tira à los culpados inocentes, p. 73. n. 72.

El Mundo se cura de lenocidad, p. 85. n. 77.

Ni vn Dios remedia las miserias, sino a las miserias, p. 133. n. 51.

En el Mundo, solo Dios, solo vive, p. 133. n. 51.

El Mundo es confuso, p. 133. n. 51.

En el Mundo, ni Dios, ni hombre quieren que se haga nada, p. 133. n. 51.

El Mundo, solo Dios, lo que es, p. 133. n. 51.

En el Mundo no puede haber nada, p. 133. n. 51.

El Cielo se gobierna por amor, el Mundo por opinion, p. 133. n. 51.

Quien mira al Cielo, mira a Dios, p. 133. n. 51.

El que las necesidades, p. 133. n. 51.

Al necesario, p. 133. n. 51.

Las necesidades, p. 133. n. 51.

obras, que con las necesidades, p. 133. n. 51.

Necesidades por donde esperar misericordia, aun p. 133. n. 51.

Para no socorrer, p. 133. n. 51.

to halla razon, p. 133. n. 51.

Quien aguarda el remedio, no halla, p. 133. n. 51.

que el remedio, no halla, p. 133. n. 51.

p. 210. n. 56. alta 59.

O

Obligacion.

Haziendo el hombre lo que le toca, no puede faltarle la asistencia divina, p. 130. n. 30.

Deshazerse por cumplir su obligacion, no es confundirse, sino eternizarse, p. 136. n. 9. 10. y 11.

Erroneamente es pensión del oficio, p. 208. n. 1. *gracia* *verfe*

Ocio.

Decretar, y con gusto en vn entendimiento soberano, Sabe Dios que en vn instante ocioso, p. 89. n. 1. *van* p. 184. n. 13.

Deus viva de vn ocioso, que Ocultar delitos publicos, *ibid.* num. 19. *apostasia*, p. 139. n. 32.

Tanto delito es decir lo que se debe con una azada, *ibi*, como callar lo que se debe de *ibi*.

Es muy liberal en ofrecer el socorro del de cumplir, p. 17. n. 51.

No ay grande desconfianza en grande trabajo, de suficiencia, p. 1. *por obligacion* *rar* milagros, p. 183. n. 4.

Aun lo que parece grande pauperales el cesar de en quie se empieza de esperar.

En puntos de desgracias, *ibi* *necessita* vn Dios posibles se buelven faciles, *ibi* 14. 15. y 16.

Resignarse con las desgracias, es en glorias, p. 112. n. 73.

No es desgracia el padecerla, sino no tolerarla, p. 209. n. 53.

Desgraciados, y dorados, no lo es el defecto, tendimiento, *ibi*.

No ay desgracia, que no se precipite aprisa, p. 263. n. 22.

Desgracia nacida de abundancia de riqueza, y pocos sin esperanza de remedio, *ibi* n. 26. n. 45.

Las dichas deben temerse mas, que las desgracias, p. 1 n. 2.

Tienen alas para desparecerse de las desgracias, y las dichas *radados* la fama, p. las acciones agenas, sino las propias, p. 71. y p. 58. n. 35.

No hazen consecuencia las dichas, cuando no se funda en virtud, p. 122. n. 31.

Es grande dicha en el que se muestra misericordia, pero cion, el conocerlo, p. 107.

Para hazer a *mano*, uno precepto de lo dicho, *ibi* p. 108.

libera, *ibi* las falsedades de la opi-

nion, que se gana con las seguridades de la verdad, p. 185. n. 20.

La vida de los superiores se regula por la opinion, *ibi* n. 21.

P

Paciencia.

Es la paciencia argumento claro de la Corona, p. 175. n. 24. alta 34.

Es argumento de la Corona, no como adquirida, sino como heredada, p. 176. n. 27. y 28.

Es la paciencia la antesala de la gloria, *ibi* n. 31.

Penas.

En penas grandes cabe en el coracon el sentimiento, pero no cabe explicacion en el discurso, p. 76. n. 1.

Peticiones.

Pedir lo preciso, es suplica de la naturaleza; pedir lo sobrado, es suplica de la codicia, p. 61. n. 62.

Pleyto.

En pleytos de justicia, y de clemencia, a deder su razon lo justo a lo piadoso, p. 124. n. 52.

Poder.

El ayudado del tiempo, suele canonizar los abusos, p. 43. n. 97.

Poder hazer monstruosidades, no fuera en Dios extension de lo poderoso, sino acusacion de lo entendido, p. 144. n. 13.

Poder sin entendimiento, no haze, sino destruye, p. 145. n. 20.

Se a de obrar todo lo que se pudiere como entendido, pero no todo lo que se pudiere como poderoso, p. 146. n. 27.

Poder sin entendimiento, es precipicio, p. 155. n. 21.

No an de hazer ostentacion los poderosos de lo heredado, sino de lo que con su sangre an merecido, p. 157. n. 43. y 44.

Poder sobre infieles, no es corona, sino miseria, p. 164. n. 7.

Moverse vn poder por amor, no es credito de la Magestad, p. 167. num. 36. 37. y 38.

El poder humano se muestra destruyendo; el Divino se encumbra guardando, p. 249. n. 21.

Predicador.

No pide erudicion Predicador de Pueblo; pero pide erudicion Predicador de Palacio, p. 66. n. 10.

DE LAS COSAS NOTABLES.

Premio.

Los premios no se an de decretar à los indiuiduos, sino à los meritos, p. 351. n. 36.

Prendas.

Vestirse de prendas estrañas, no son galas que adornan, sino embaraços que afrentan, p. 80. n. 31.

En lo diuino no se crece con ruynas agehas, sino con prendas propias, p. 161. n. 86. y 87.

Subir mas de lo que piden sus prendas, es ruyna de quien sube, p. 268. n. 64.

Pretendientes.

Pretender mereciendo, es gloria; importunando, es infamia, p. 265. n. 36.

Que sea vn pretendiente: ibi. n. 38. y sigui.

No solo algunos pretendientes se les à de negar lo que piden, sino defengañarlos de que no lo merecen, p. 267. n. 55.

El mejor modo de castigarlos, es concederlos los puestos, p. 268. n. 70.

Los indignos, pretenden; los dignos, se esconden, p. 270. n. 78. alta 81.

El pretendiente indigno, es ladrón del merito ageno, p. 270. n. 82. alta 86.

No à de ser la pretension importunando, sino mereciendo, p. 272. n. 97.

Principes.

No se an de alimentar de las lagrimas de sus Vassallos, p. 4. n. 31.

A los Principes enriqueze lo bien dado, empobreze lo mal adquirido, p. 6. n. 41.

No an de fiar de sus Ministros el sustento de sus Vassallos, p. 9. n. 69.

Al Cielo toca llouer los alimentos; al Principe, repartirlos con medida à todos, p. 13. n. 14.

En los Principes, lo mismo es para la malicia permitir, que mandar, p. 27. n. 37. 38. y 39.

No an de mirar à sus Ministros para idolatrarlos, p. 28. n. 41.

Nunca los Principes son mas ricos, que quando los Vassallos son menos pobres, p. 42. n. 91.

A vn Principe se le puede pedir que pare, pero no que retroceda, p. 41. n. 82. y p. 124. n. 44.

Pueden andar los Principes por passos agenos, pero no pueden ver por ojos estraños, p. 48. n. 28. alta 2.

No ahogan à los Principes sus peligros, sino sus miedos, p. 152. n. 58. y 59.

A los Principes se les calla lo que aprouecha, y solo se les dize lo que daña, p. 69. n. 33. 34. y 35.

De todo à de ser vn Principe predigo, solo de la fama à de ser avaro, p. 73. n. 74.

Lo que mas debe preguntar vn Principe, es lo que mas con evidencia sabe, p. 74. n. 82. alta 87.

A los Principes, no solo los callan las verdades que los pueden defabrir, sino las mentiras que los pueden disgustar, p. 93. n. 1. y p. 382. n. 106.

Los Principes deben preguntar para infamarle de su opinion, p. 93. n. 59.

Nunca el Principe es mas Señor, quando emplea su adorno en servicio p. 98. n. 38.

Los aplausos à los Principes, no le faulto propio, sino el sustento p. 99. n. 39. 40. y 41.

Mayor culpa es en vn Principe de dormido, que de hambriento, p. 100. n. 49. y 50.

No pueden permitirse los Principes, que se les den los honras, ibi. n. 51.

A los soberanos no se les debe dar honras, sino respeto, p. 106. n. 21. 22.

Los Principes sien los honras, como los hombres, p. 106. n. 21. 22.

En los soberanos no se les debe dar honras, como en los hombres, p. 100.

Vn Principe puede ser muy rico, que anda en pobreza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy pobre, que anda en riqueza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy poderoso, que anda en debilidad, p. 100.

Vn Principe puede ser muy rico, que anda en pobreza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy poderoso, que anda en debilidad, p. 100.

Vn Principe puede ser muy rico, que anda en pobreza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy poderoso, que anda en debilidad, p. 100.

Vn Principe puede ser muy rico, que anda en pobreza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy poderoso, que anda en debilidad, p. 100.

Vn Principe puede ser muy rico, que anda en pobreza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy poderoso, que anda en debilidad, p. 100.

Vn Principe puede ser muy rico, que anda en pobreza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy poderoso, que anda en debilidad, p. 100.

Vn Principe puede ser muy rico, que anda en pobreza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy poderoso, que anda en debilidad, p. 100.

Vn Principe puede ser muy rico, que anda en pobreza, p. 100.

Vn Principe puede ser muy poderoso, que anda en debilidad, p. 100.

000095zer) que debe executar, p. 160.n.71.
 Tanta magestad es negarle vn Principe al
 que no es digno, como darle al benemeri-
 to, ibi.n.72.
 No à de obrar en los Principes el cariño, sino
 el entendimiento, ibi.n.75. y figuient.
 No debe vn Principe intitularse con el titulo
 de Soberano, asta aver remediado todo
 lo que tiene que remediar en su Reyno,
 p.178.n.49.
 Principe justo, aun vn Dios parece
 Error. Justa de ser Vassallo, p.189.n.61.
 gracia que junta la justicia con la cle-
 verse la, le mana el Cielo la riqueza, ibi.
 Decretar,)
 con guleriçipe sin tesoros, vive muy aventura-
 Sabe Dios tar e no le sobren los resperos, p.206.
 ran p.184.n.187.
 Del viva de vn Principe ne-
 Ocultar delitos publicos, n. bid di.n.25.26.y 27.
 apostasia, p.139.n.32.
 Tanto delito es dezir lo que se en obras, p.208.
 mo callar lo que se debe de
 Demonio las elecciones
 Es muy liberal en ofrecer, y. y p.217.n.33.
 de cumplir, p.17.n.51.
 Desconfianza en las dichas que
 No ay grande desconfiar auxilio pag.217.n.26.
 de suficiencia, p.1. por obligac.
 rar milagros. 18. Principes la
 Aun lo que parece i grande paçm.
 de en quie se empie de espera, n. 5. las impottan-
 En pnatos de desgracias, n. neces las menu-
 posibles se buelven faciles, i. 14.15.y 16.
 Reignarse con las desgracias, est. ja-
 en glorias, p.112.n.73.
 No es desgracia el padecerla, sin. cido, 17.
 tolerata, p.209.n.53.
 Desgraciados, y dorandos, no lo el minio muy
 tendimiento, ibi.
 No ay desgracia, que no se precipi parecer, se
 aprisa, p.263.n.22.
 Desgracia nacida de abundancia de riquis, para re-
 sin esperança de remedio, ibi.n.26.
 Dicha. de defnu-
 Las dichas deben temerle mas, que las soldado,
 cias, p.1 n.2.
 Tienen alas para desaparecerse, consiste en los
 De las desgracias, ò las dichas
 las acciones agenas, sino las p.
 71.y p.58.n.35.
 No hazen coniequencia las d, lo presente se
 quando no se funda en virtud de lo, lo futuro
 p.122.n.31.
 Es grande dicha en el que se a p.
 cion, el conocerlo, p.1. uencia.
 del, p.117.n.20. do s remedio de perdidos;
 Para hazer a s. mado, es providencia de dif-
 suba. el ende 2.1.44.
 libera, humana toca el conocer

los riesgos; à la Pr evidenciã divina, el fa-
 car de los ahogos, p.121.n.28.
 Prudencia.
 No es la prudencia humana autora de la for-
 tuna, sino coadjutora, p.198.n.70.
 Mas se conquista en la guerra con la pruden-
 cia, que con las armas, p.248.n.8.9.y 10.
 En lo humano, la prudencia haze officios de
 profecia, p.362.n.26.
 Puestos.
 A los dignos del puesto, su merito los con-
 serva; à los indignos, su insuficiencia los
 derriba, p.15.n.35.y 36.
 De los puestos, el mejor es el peor, pag.16.
 num.42.
 Los mas elevados tienen mas seguros los
 precipicios, ibi.n.43.44.y 45.
 Subir al puesto destruyendo à otros, es des-
 truirle, p.17.n.50.
 Puesto dado por los hombres, admite des-
 confianças; venido de la mano Divina, no
 consiente recelos, p.24.n.11.12.y 13.
 Los inhabiles para los puestos, ò no com-
 prenden el cargo, ò no conocen su en-
 tendimiento, p.80.n.30.
 No llena el puesto quien materialmente le
 ocupa, sino quien dignamente le defen-
 pena, p.108.n.40.
 No consisten las firmezas, ò ruinas en lo pe-
 ligroso de los puestos, sino en los medios
 de ocuparlos, p.132.n.41.
 Quien sabe à ocupar el puesto forçado, se
 conserva; quien sube ambicioso, se anui-
 na, ibi.n.43.
 Combidarse para ocupar vn alto puesto vn
 desnudo de prendas, es locura que mere-
 ce atar, p.139.n.34.
 Dar los puestos en fe de que sabrán desempe-
 ñarlos, es eleccion aveturada, p.177.n.39.
 Quien compra el puesto, es para cobrarle de
 su mano, p.230.n.57.
 El puesto pequeño se buelve grande, si le
 ocupa vn benemerito; el grande se buelve
 pequeño, si le ocupa vn indigno, p.243.
 n.80.y 81.
 Los puestos se dan en el Mundo al que mas
 puede, p.271.n.88.y 89.
 No consisten los puestos en los lugares, sino
 en las prendas, p.352.n.40.

R

Razon.
 Quien tiene en su favor la razon, nada tiene
 que temer; quien la tiene contra si, de to-
 do à de recelar, p.85.n.79.
 La razon, y la justicia son los esquadrones
 mas seguros para triunfar de los enemi-
 gos mas poderosos, p.134.n.64.

DE LAS

Reforma.

Mas difiçil es vna reforma, que vna nueva
ca. p. 178. n. 51. alta 61.

Rey.

- Los Reyes no an de desviar vn punto de su
mano de su poder, p. 7. n. 51.
- No se le à de pedir à vn Rey, quando se le mira
entre ahogos, p. 9. n. 74.
- Se le an de reprehender sus defectos con los
terminos mas cortesaos, p. 11. n. 5.
- Todo lo puede fiar vn Rey de sus Ministros,
menos la suprema vara del poder, p. 25. n.
27. y 28.
- Vèr los que comen de su mesa, y quantos comẽ,
es cola que necessita vn Rey de vèr por si,
ibi. n. 19. alta 23.
- No debe entristecer à los Reyes lo desgraciada-
mente sucedido, sino lo mal obrado, p. 30.
n. 57. y 58.
- No ay flaqueza mas indigna de los Reyes, que
plebeyos temores, ibi. n. 60 y 61.
- Las culpas de los Reyes tiranos, las pagan los
inocentes; las de los delinquentes, las pagan
los Reyes Santos, p. 31. n. 74. y 75.
- A los Reyes, mas los coronan los meritos, que
los acaos, p. 34. n. 40.
- A vn Rey en Palacio, se le an de servir sus gustos;
pero à vn Rey en campaña, se an de avẽ-
turar por sus antojos, p. 41. n. 80.
- Deben seguir los Reyes lo que los dicta la luz
divina, dexando los consejos de la prudencia
humana, p. 47. n. 13.
- En vn Rey, aun el preciso descanso à de parecer
desvelo, p. 49. n. 36.
- No assiste la luz del Cielo à los Reyes quando
desanfan, sino quando se fugan, p. 50. n. 38.
- En particulares se distingue el dár del ofrecer;
pero en Reyes, lo mismo es el ofrecer, que
el dár, p. 57. n. 28. alta 31.
- Los Reyes son siempre los vltimos que llegan à
saber los ahogos, p. 68. n. 26.
- Aun en sus pinturas deben cautelar los Reyes las
imperfecciones, p. 75. n. 95.
- Dissimular sus acciones, es prudencia de Reyes;
dissimular intenciones, es artificio de Hero-
des, p. 87. n. 4.
- Tanto congoja à vn Real coraçon vèr miserias
agenas, como si fueran descomodidades pro-
pias, p. 93. n. 54. y 55.
- A Reyes parados, las Estrellas se retiran; à Re-
yes diligentes, las Estrellas los adelantan, p.
94. n. 67.
- Es deuda de vn Rey quedar desnudo, para ves-
tir al mas pobre Soldado, p. 115. n. 98.
- Heridas recibidas por el bien comuu, son glo-
rias de la Magestad, p. 120. n. 5.
- Olvidarle de si los Reyes, y pedir solo luzes pa-
ra su officio, es empeñar à Dios à vn milagro,
p. 131. n. 32.

Doncien
vii. n. 4
llar xv

dora

14

Ne

No

be

Tan Re

el que

No merec

xa llevat

161. n. 7

Vn Rey e

pero es

mas, p. 1

Puede vn R

nofo; pero

tendido, p

Vn Rey, mas

de Lerra

No es just

tute las

Es el ofi

p. 181. r

No vivie

na, p.

La d

cu

Vn Re

p. 26.

No estian

da, p.

21

A lo

M

228. n. 32.

Lo mismo es

que morir,

En los Reyes

por años,

Lo mismo

por mu

Lo Rey e

los men

316. n. 73

Es afrenta de

p. 353. n. 58. y

Favorece el Cielo a

no para descanso, y

I N D I C E

Reyes exteriores, los hazen las vestiouras; los Reyes interiores, los constituyen las prendas, p. 377. n. 56.

Reyno.

Mirados los Reynos à prisa, enamoran; mirados despacio defengañan, p. 2. n. 8.

Vn Reyno sin Erario, es vn Territorio abierto, p. 3. n. 9.

Nunca fellora en vn Reyno publicas miserias, ni se originen de muy vniversales culpas, p. 4. n. 10.

Erreian, y de ser Vallada, p. 64. n. 9. grac. pe que junta la, vicios, que versea, le mana el Cielo.

Decretar, y con gulericpe sin tesoros, p. 5. n. 11.

Sabe Dios, que no le sobren, p. 184. n. 107.

za à refucio, p. 21. n. 42.

Ocultar delitos publicos, ni hid, p. 3. n. 56.

Tanto delito es dezir lo que se, p. 6. n. 12.

Es muy liberal en ofrecer, p. 17. n. 51.

No ay grande desconfiar auxilio, p. 47. n. 13.

Aun lo que parece grande pa, p. 5. n. 14.

En pnatos de desgracias, p. 14. n. 15.

Resignarse con las desgracias, est, p. 112. n. 73.

No es desgracia el padecerla, p. 209. n. 53.

Desgraciados, y dormidos, no lo, p. 1. n. 1.

No ay desgracia, que no se precip, p. 263. n. 22.

Desgracia nacida de abundancia de riqu, p. 26. n. 26.

Las dichas deben temerse mas, que las, p. 1. n. 2.

Tienen alas para desparecerse, p. 6. n. 47.

De las desgracias, ó las dichas, p. 71. y p. 58. n. 35.

No hazen conseqüencia las d, p. 112. n. 31.

Es grande dicha en el que se, p. 2. n. 58.

Para hazer à, p. 137. n. 20.

Para hazer à, p. 137. n. 20.

Para hazer à, p. 137. n. 20.

Para hazer à, p. 137. n. 20.

los 1

Segaridad.

Nada assecura en lo humano, sino vna larga ex- p. 177. n. 39. y 40.

Servicios.

Hechos à la persona del Principe, se pueden agtadecer con palabras, hechos al comun, p. 9. n. 65.

El que sirve mas limpio, procede mas interressa- do, p. 109. n. 49.

Sinrazones.

No las pueden sufrir aun los insensibles, p. 4. n. 25.

Socorro.

Socorro de mano agena, es fauor que dexa soco- rridos; socorro de mano propia, es honra que dexa esclavos, p. 140. n. 41.

Socorro hecho por mano del dueño, alcança à todos, p. 228. n. 31.

Mas vale vn socorro por la mano del dueño, que muchos por la mano agena, ibi. n. 34. 35. y 36.

Subditos.

Nunca haràn los subditos lo que no vieren ha- zer à su Prelado, aunque sea de gusto; y haràn lo que vieren hazer, aunque sea de trabajo, p. 133. n. 57. y 58.

Superiores.

El superior que gobierna por tercera persona, es obedecido con repugnancia, p. 7. n. 50.

No vive el que manda, p. 19. n. 71. 72. y 73.

La mitad del oficio de vn superior, es hazer lo bueno; la otra mitad, es oponerse à lo malo, p. 49. n. 34.

Nada tiene que temer el superior à quien eligió Dios para mandar, p. 52. n. 57.

El empleo mas santo, puede ser para vn particu- lar elogio; y para vn superior, delito, p. 90. n. 30.

Exponerse à los riesgos vn superior por los su- yos, le califica de diuino, p. 92. n. 48. alta 52.

Quando el superior executa lo que manda, la ac- cion mas pesada se buelue ligera, p. 94. n. 69. 70. y 71.

En los superiores todo se nota, p. 97. n. 27. 28. y 29.

En ciñendose los superiores en sus gastos, ay so- brado para todos los subditos, p. 98. n. 36.

Los errores de vn particular, se olvidan; los de vn superior, siempre se acuerdan, p. 102. n. 78. 79. y 80.

Tres horas en el subdito, son tres dias de muerto en el Prelado, p. 133. n. 54.

No debe el superior substituir en otro el cuyda- do que le confió el Cielo, p. 159. n. 57. y 58.

A vn superior se le puede pedir todo lo que cono- cen que sabe, y puede obrar, p. 182. n. 3.

Para los particulares, basta la conciencia propia; para los superiores, se requiere la fama agena, p. 185. n. 21.

Vn superior dormido, anima à los malos, y des- anima à los buenos, ibi. n. 27. alta 30.

Al superior que desempeña su oficio,
fieles se le buelven leales, p. 205. n. 20.
Lo mismo es elegir à vno por Prelado
siderarle yà difunto, p. 311. n. 32.
p. 329. n. 64. 65. y 66.
La soberania de quien manda, es razo
mandado, p. 354. n. 65. y 66.
El superior que desea ser obedecido, de
dar con justicia, ibi. n. 68.
Por las virtudes de los superiores se mi
licidades de los subditos, p. 362. n. 2

T

Temor.

Mas es de temer vna razon desarmada, que
sin razon poderosa, p. 30. n. 63. y 66. y p. 85.
79. alta 81.
Temer quando se entran voluntarios en los ries
gos, es prudencia; quando manda Dios que se
arrojen à ellos, parece apostasia, p. 52. n. 60.
No se à de temer quando reside la obligacion
del obrar, p. 91. n. 41.
Quien se entra en los ahogos voluntario, tiene
que recelar; quien se entra por obligacion, no
tiene que temer, p. 91. n. 41. alta 44.
Mas seguro es con la Magestad peligrar de ti
mido, que de ofiàdo, p. 120. n. 3.
No se à de temer lo que se dize, p. 300. n. 80.
La virtud, y la verdad, no conocen de vista al te
mor, p. 376. n. 47.

Tentaciones.

Son hijas de las necesidades, p. 2. n. 13.
A los soberanos tienta el demonio por el plato de
lo gustoso, p. 3. n. 15.
Mayor tentacion es la del gusto en vn soberano,
que la mas estrecha necesidad en el infimo,
ibi. n. 17.

Tesoros.

Los tesoros publicos se guardavan antiguamente
en los Templos, y por que? p. 6. n. 42.
El tesoro mas seguro de vna Monarquia, es la
cultura de los campos, p. 5. n. 40.
No se vienen los tesoros à los que ociosamente
los esperan, sino à los que con diligencia los
buscan, p. 204. n. 11. alta 22.
No se pueden encontrar tesoros si se fian de cria
dos, p. 205. n. 17.
Buscar tesoros vn particular, le haze codicioso;
buscarlos vn Monarca, le haze respetado, p.
206. n. 23.
Sin tesoro, no puede ser perfecto ningun Reyno,
p. 214. n. 9.
Es muy peligroso en vn Rey el mostrar à otro
Rey sus tesoros, p. 215. n. 11.

Tiempo.

El tiempo no se gana sino es con el tiempo, p. 14.
n. 24.
Tanto desperdicia el tiempo la inutilidad del

Se rep

47.

No es

Para desv,
para hu
17. n. 6

Pa

Por

Van

asist.

Sirviendo

viendo

p. 158. n.

Viendo el

padece

n. 66.

Deben los

Corona, p.

Los diferentes to

Rey; los necios, li

250. n. 29. y 30.

Los meritos, ò demeri

I N D I C E

Reyes exteriores, los hazen las vestiduras; los Reyes interiores, los constituyen las rentas, p. 377. n. 56.

Reyno.

Mirados los Reynos à prisa, enamoran, mirados despacio defengañan, p. 2. n. 8. Vn Reyno sin Erario, es vn Territorio abierto, p. 5. n. 9.

Nunca fellora en vn Reyno publicas miserias se originen de muy uniuersales culpas, Errores se originen de muy uniuersales culpas, grande se junta la justicia, que ver se la, le mana el Cielo, que

Decretar, con gullencipe sin tesoros, Sabe Dios que no le sobren, van p. 184. n. 17.

Ocultar delitos publicos, Tanto delito es dezir lo que se debe de callar lo que se debe de

Es muy liberal en ofrecer de cumplir, No ay grande desconfianza de suficiencia, p. 1. n. 17.

Aun lo que parece grande de en quie se empieza de esperar, En puntos de desgracia, posibles se buelven faciles,

Renunciarse con las desgracias, en glorias, p. 112. n. 73. No es desgracia el padecerla, tolerancia, p. 209. n. 53.

Desgraciados, y dorados, no lo tendimiento, ibi. No ay desgracia, que no se precipite aprisa, p. 263. n. 22.

Desgracia nacida de abundancia de sin esperança de remedio, Dichas.

Las dichas deben temerse mas, que las Tienen alas para desaparecerse De las desgracias, ó las dichas las acciones agenas, sino las p. 71. y p. 58. n. 35.

No hazen consecuencia las quando no se funda en virtud, Es grande dicha en el que Para hazer a subao por el ende

los con aspera, y dura, que no se buelva Nada allegra el dueño que la inventa, p. 112. n. 69. pernici,

Vista.

Hechos à luzes, ó tinieblas, no consiste en los agitados, sino en la calidad de los sujetos, pag. den al. n. 41. El que fir.

Virtud.

do, p. 109. No las pueden virtudes las que conservan los Imperios, Socorro de rridos, en las victorias aun mayor parte la virtud, dexa de el valor, p. 259. n. 109.

Socorro de las virtudes, ó delitos se miden las felicidades, ó infelicidades de los Imperios, Mas n. 20. 21. y 22.

Virtudes sin politicas, conquistan el Uniuerso, p. 362. n. 29. La virtud, y la verdad, no conocen de vista al temor, p. 376. n. 47.

Vida.

Los que pierden la vida en defensa de la Fè, no merecen llamarse muertos, p. 44. n. 109. No vive para sí quien no vive para otro, p. 165. n. 17.

Quien quisiere vida larga, desee no vivir, p. 285. n. 84. y siguientes. Nacer en dia de Maria, es vaticinio de gloria, p. 314. n. 51. y 52.

Vitoria.

Vencer desde el lecho, son vitorias soñadas; vencer desvelados en el campo, son vitorias divinas, p. 130. n. 26. Mas vitorias se consiguen con la virtud, que con el valor, p. 259. n. 109.

Votos.

Ni el voto singular debe despreciarse; ni el de quatrocientos debe necesariamente seguirse, p. 122. n. 26.

Enfermo. p. 108. n. 21.

Enfermo.

Enfermo.

Enfermo.

Enfermo.

1575

